

DGA

A

pg 6E.

C. in the
ES

ULTIMO INTO MONITORO SUBRE JTRA



T. 158834

C. 1200061

R. 122221

COMENTARIOS
DE LOS HECHOS
DE LOS ESPAÑOLES,
FRANCESES, Y VENECIANOS EN
Italia, y de otras Republicas, Potentados, Principes, y Capitanes
famosos Italianos, desde el año de 1281.
hasta el de 1559.

POR ANTONIO DE HERRERA SECRETARIO DE SU
Magestad, y su Coronista mayor de Indias, &c.

A DON GASPAR DE GVZMAN CONDE DE
Oliuares, del Consejo de Estado, Cauallerizo mayor de su Magestad,
Sumiller de Corps, Chanciller mayor de Indias, y
Comendador mayor de Alcantara, &c,



Año

1624

CON PRIVILEGIO.

En Madrid, Por Iuan Delgado.

DE LOS HECHOS

DE LOS ESTABLECIMIENTOS

FRANCOSES, Y VENEZOLANOS EN

los y de otras Repúblicas, Principes, y Gobiernos

de la América, desde el año de 1763.

JOSE ANTONIO DE HEREDIA SECRETARIO DE SU

Majestad, y de la Real Audiencia de Santo Domingo.

A DON GASTAR DE GUEMAN CONDE DE

Comandante del Conde de Estado, Comandante mayor de la Real Audiencia,

Sancti de Corps, Comandante mayor de Indias, y

Comandante mayor de Alarcón, &c.

Christian Michel

1024

Año



CON PRIVILEGIO

En Madrid, Por Juan Delgado

A Don Gaspar de Guzman Conde de Oliuares,

Antonio de Herrera Secretario de su Magestad.



EL Primer pensamiento de escriuir estos Cométarios, fue del señor don Baltasar de Çuñiga, tio de V. Ex^a. los motiuos, causas, y fines que tuuo, contienen muchas razones, que piden larga escritura. Finalmente, aunque con excessiuo trabajo mio, como lo muestra la materia, ha querido Dios, q̃ salgan a luz: y figuiendo la costumbre de los Antiguos, que pusieron sus obras en amparo de algun gran personage, que las dè autoridad y defièda, yo he puesto esta nueva manera de escriuir historia (alomenos entre Nosotros) en la proteccion de V. Ex^a. para que con su grandeza, sus letras, y su claro ingenio la honre, fauorezca, y ampare, pues della sea cierto, que quien la mirare con atencion sacara frutos y prouechos no vulgares, que es el fin que la Magestad de don Felipe Segundo, de gloriosa memoria, dezia, que auian de llevar siempre los Escriptores. Dios guarde à V. Ex^a.

SVMA DE APROVACION.

FUE este Libro visto y aprouado por el señor Don Felix de Guzman Dean de Seuilla electo Obispo de Mallorca, su fecha en Madrid a 20. Mayo 1621.

SVMA DEL PRIVILEGIO.

SV Magestad dio priuilegio à Antonio de Herrera su Secretario y Coronista mayor de las Indias, para que por tiempo de diez años pueda imprimir y vender en estos Reynos este Libro, sin que en el dicho tiempo nadie pueda imprimirle ni venderle sin su licencia, sopena de incurrir en las penas contenidas en el dicho priuilegio, que passò ante Iuan Vazquez del Marmol Escriuano de Camara, su fecha en Madrid a 16. de Nouiembre de 1621.

FE DE ERRATAS.

ESTE Libro intitulado Comentarios de los hechos de los Españoles, Franceses, y Venecianos y de otros Capitanes famosos, està bien y fielmente impresso con su original, y no ay en el cosa digna de notar, ni que mude sentido. Dada en Madrid en 22. de Octubre de 1624.

Licenciado Murcia
de la Llana.

SVMA DE TASSA.

ESTA tassado este Libro por los Señores del Supremo Consejo a quatro maravedis y medio cada pliego, en papel, y tiene 120. que mōta 15. reales y 30. mrs, como parece por la tassa, que passò ante Iuan Vazquez del Marmol Escriuano de Camara. Su fecha à 23. de Nouiembre 1624.

TABLA DE LOS REYNADOS CONTENIDOS en este Libro, y entrada de Normandos y Sueuos en Napoles, y hechos de Venecianos, y otras Republicas.

- De los Principes Normandos, y Sueuos. Y entrada en Napoles, y Sicilia de las
Casas de Anjús, y de Aragon, fol. 1.*
- Reynado del Rey don Pedro III. de Aragon, Primero Rey de Sicilia, de la Casa
Real de Aragon, año 1282. fol. 6.*
- Reynado del Rey don Iayme, segundo Rey de Sicilia, de la Real Casa de Ara-
gon, año 1286. fol. 15.*
- Reynado del Infante don Fadrique, tercero Rey de Sicilia, de la Casa de Ara-
gon, año 1296. fol. 29.*
- Reynado del Rey don Pedro de Aragon, quarto Rey de Sicilia, de la Casa de
Aragon, año 1337. fol. 53.*
- Reynado de don Luys, quinto Rey de Sicilia, de la Casa de Aragon, año 1342.
fol. 56.*
- Reynado de don Fadrique, sexto Rey de Sicilia de la Casa de Aragon, y de do-
ña Maria su hija, desde el año 1355. hasta el de 1396. fol. 60.*
- Reynado de don Martin, septimo Rey de Sicilia, de la Casa de Aragon, año
1396. fol. 70.*
- Reynado de don Fernando Rey de Aragon, y Infante de Castilla, octauo Rey
de Sicilia, año 1412. fol. 82.*
- Reynado del Rey don Alonso, que llamaron de Medina, Infante de Castilla, no-
no Rey de Sicilia, año 1415 fol. 86.*
- Reynado de don Iuan Rey de Aragon y Nauarra, Infante de Castilla, decimo
Rey de Sicilia, año 1458. fol. 142.*
- Reynado de don Fernando V. Rey Catolico de España, vndecimo Rey de Sici-
lia, año 1480. fol. 156.*
- Comentarios de los hechos de los Venecianos, y otros Principes, y Republicas en
Italia, desde el año 1227. hasta que Carlos Octauo Christianissimo Rey de
Francia pasó al Reyno de Napoles, fol. 168.*
- Comentario de los hechos de los Franceses en Italia, con lo sucedido en el mismo
tiempo a los Españoles, Venecianos, Potentados, Republicas, Principes, y Ca-
pitanes famosos Italianos. Y Reynado del Christianissimo Carlos Octauo
Rey de Francia, año 1494. fol. 213.*
- Reynado de Luys XII. Christianissimo Rey de Francia, año 1414. fol. 257.*
- Reynado de Francisco Primero Christianissimo Rey de Francia, año 1515
fol. 291.*
- Reynado de Enrique Segundo Christianissimo Rey de Francia, desde el año de
1547. hasta el de 1559. que se hizo la paz general entre las Coronas de
España, y Francia, fol. 386.*

TABLA DE LAS COSAS MAS NOTABLES CONTENIDAS EN ESTOS

Comentarios, desde la entrada del Rey don Pedro III. de Aragon en Sicilia, año 1282. hasta el Reynado del señor Rey don Felipe Segundo, año 1559.

A

Almogavares milicia Aragonesa, fol. 3.
Armada Francesa sobre Barcelona, f. 12.
Armas de los Reyes de Sicilia, f. 15.
Animo cruel del Baron de Sanguineto, f. 20.
Armada del Rey Roberto de Napoles haze gran daño en Sicilia, f. 46.
Antipapa llamado Nicolao Quinto, f. 51.
Andres marido de la Reyna Juana de Napoles muere ahorcado, f. 57.
Aragoneses juran por Rey a don Martin Septimo Rey de Sicilia, f. 70.
Abogados de los pretendientes al Reyno de Aragon informan por sus partes, f. 77.
Armada de Genova va a Napoles contra el Infante don Pedro, f. 96.
Anjinos se confederan con el Papa, y el Rey don Alonso con el Emperador, f. 101.
Armadas del Rey don Alonso, y Ginouesa llegã a batalla: es vencido, y preso el Rey don Alfonso con dos hermanos, y muchos nobles, y la gran liberalidad que usò el Duque de Milã, f. 106. 107. y 108.
Alberto de Austria elegido Emperador, f. 112.
Armada Ginouesa deshecha, f. 137.
Armada de Napoles en el mar Adriatico a llevar la Reyna de Vngria, f. 151.
Armada del Turco sobre Rhodas: parte della va a la Belona: haze gran daño en Pulla, y toma a Otranto, f. 157.
Aborrecen los señores Napolitanos al Duque de Calabria: leuantanse, hazen guerra a su Rey, favoreceles el Papa, f. 159. y 160.
Armada Veneciana, y Ginouesa pelean en el mar Adriatico, f. 171.
Andrea Dandolo Duque de Venecia, escriue la historia de Venecia, f. 178.
Armada Veneciana passa de vn rio a otro por tierra, f. 189.
Armada Napolitana en el mar Adriatico muy temida de Venecianos, f. 202.
Armada del Rey don Alfonso II. de Napoles de poco efeto por salir tarde, f. 216.
Alteracion y rebeliones en el Reyno de Napoles, por aborrecer al Rey don Alfonso II. f. 224.
Antonio de Fonseca Embaxador del Rey Catolico rasga las capitulaciones de paz en presencia de Carlos VIII. Rey de Francia, 225.
Almirante de Francia passa con exercito a Italia, y Prospero Colona procura defender a Milã: successos desta guerra, y su muerte. 312.
Asucia del Marq̃s del Basso, y Antonio de Leyua, para assegurar se de los Milanefes, f. 329.

Armada Imperial, y la de la Liga pelean en la ribera de Genova, f. 335.
Andrea Doria passa a feruir al Emperador. 356.
Ante el Põtifice y Cardenales refiere el Emperador Carlos Quinto las injurias recebidas de los Reyes de Francia, f. 373.
Antonio Rincon Embaxador del Rey de Francia es muerto cinco millas de Pauia. Pedro de Ibarra, Cauallero del Abito de Calatrava, declara ser el homicida, y porque, f. 380.
Acometido el Emperador Carlos V. de Frãcisco Rey de Francia por muchas partes, y a su instãcia, y de Enrique Segundo, su hijo, las armadas Turquescas vienen ocho vezes a Italia. La primera toma a Rijoles en Calabria: costea a Napoles, toma a Niza, f. 381. Y haze guerra en Toscana, f. 386. Segunda costea a Italia: passa a Berberia, y toma a Tripoli, fol. 404. Tercera quema a Rijoles, f. 410. haze retirar al Principe Doria, con perdida de siete galeras, f. 413. Quarta, junto con la Francesa llegan a Sicilia: despalman en Cerdeña: en Elua, y Corcega toman muchos lugares con grandissimo daño de las partes donde llegã, f. 418. Quinta, en el mar Adriatico no osa esperar la de Andrea Doria, f. 434. Sexta, passa el Farò de Mecina: va a Toscana, quiere tomar a Poblina: salen Turcos a tierra, y los Alemanes los desbaratã, f. 444. Seprima, molesta mucho a Pulla y Calabria, f. 462. Octaua, quema a Rijoles, y es muy perjudicial en las costas de Italia, Menorca, y otras partes, fol. 464. y 465.

Alteraciones de Napoles sobre poner la Inquisicion, f. 390. hasta 393.
Año del Jubileo plenissimo, y se abre la puerta de san Pedro, f. 400.
Alexandro Vitelo rompe dos vezes a los Franceses junto a la Mirandola, y tambien son vencidos por los Españoles junto a san Segúdo, fol. 404.
Armada Francesa haze retirar al Principe Doria: llega a Barcelona, toma vna galera, y algunas naos, y buelue a Marsella, f. 406.

B

Batalla naval entre Frãceses y Catalanes a vista de Rijoles, f. 6.
Batallas navales junto a Malta y Napoles, entre Aragoneses y Franceses, y prision del Principe de Napoles, f. 10.
Batalla naval de las armadas Francesa y Española: y Roger de Lauria vitorioso, vfa de cruel

dad

Tabla de las cosas mas notables.

- dad con los Franceses vencidos, en vengança de las por ellos vladadas en la entrada de Ruy-fellon, y Cataluña, f. 12.
- Batalla naval de la armada Francesa y Sicilianna, fol. 17.
- Batallas en Calabria entre Aragoneses y Franceses, f. 24.
- Batalla de Brindis, f. 31.
- Batalla naval de Trapani entre los dos hermanos Reyes de Aragon y Sicilia, f. 37.
- Batalla naval de Proxita: crueldad de Roger de Lauria, f. 40.
- Batalla naval de Lipari, f. 55.
- Bodas del Rey dō Fadrique de Sicilia cō la Infanta doña Constança de Aragon, f. 64.
- Braco de Monton se apodera de Roma, f. 88.
- Batalla naval de Catalanes y Ginoueles, f. 91.
- Batalla de Troya, f. 119.
- Batalla de la Marca entre Francisco Esforça, y Piccinino el moço, f. 126.
- Batalla de Sarno, f. 146.
- Batalla de Troya, f. 148.
- Batalla de Neptuno, f. 157.
- Batallas de Venecianos y aliados cōtra el Duque de Milan: pelease hasta la noche sin conserse ventaja, y successos desta guerra, f. 185. hasta 190.
- Batalla de Rapalo, principio de mala fortuna del Rey de Napoles, f. 216.
- Batalla de Ferronouo, y votos que haze el Rey Carlos Octauo, f. 235.
- Batalla de Rijoles: desbaratado el Rey de Napoles, y Gōçalo Fernādez de Cordoua, f. 238.
- Batalla del Garillano, y echados los Franceses del Reytho de Napoles por el grā Capitā. 264.
- Batalla famosa de Geradada, y mal estado de las cosas Venecianas, f. 226. y 227.
- Batalla de Rauena, reñida, y sangrienta, y aunq̃ vitoriofo muerto el General Frances, f. 278.
- Batalla de Nouara, y echados los Frāceses tercera vez de Italia, f. 286.
- Batalla de Mariñan fol. 294.
- Batalla de Vicota, fol. 310.
- Batalla de Pauia, y prision del Rey Frāçisco de Francia, y cartas q̃ le hallarō del Papa, f. 318.
- Borbon camina con su Campo ā Roma. El Cōde Guido Rangō, y demas exercito de la Liga le va siguiendo con poco fruto, f. 342.
- Batalla naval jūto ā Napoles, muere en ella don Vgo de Mōcada: vitoriosos los Frāceses, f. 354.
- Y vencidos en la Gruta, f. 356. y junto ā Napoles, f. 357.
- Batalla de Landriano, preso el General Frances, fol. 361.
- Batalla de Cerefoli, f. 383.
- Batalla de Sarrabal, fol. 385.
- Batalla de Marciano, q̃ llaman de Sena, f. 431.
- Batalla de Señi, desbaratada por Marco Antonio Colona la gēte del Pōtifice, y hazese paz, f. 462.
- C
- Clemente III. año 1265. declara por Rey de las dos Sicilias ā Carlos Conde de Prouença y Arjūs, el qual por armas se apodera de los dos Reynos, f. 2.
- Condenado ā muerte el Principe de Napoles, defiendele la Reyna de Aragon, f. 12.
- Celestino dexa el Pontificado, f. 24.
- Condiciones de paz entre el Rey de Francia, y de Aragon, f. 26.
- Coronacion del Rey dō Fadrique en Palermo: haze guerra en Calabria, y el Almirante Roger de Lauria se despide, f. 30.
- Casamiento de Roberto de Anjūs, y la Infanta doña Violante de Aragon en Roma, f. 32.
- Carlos de Valoes va cōtra el Rey dō Fadrique: toma algunos lugares en Sicilia, f. 42.
- Casamiento de la Reyna Iuana de Napoles cō Luis hijo del Principe de Taranto, y se va ā Prouença, f. 58.
- Coronaciō en Napoles del Rey Luis, y la Reyna Iuana, fol. 60.
- Concordia entre los Vicarios de Sicilia f. 67.
- Condado de Modica, hazen merced del ā don Bernardo de Cabrera, f. 68.
- Conde de Virgel tiene inteligencias cō el Rey de Granada, f. 77.
- Competencia quiē entrō primero en Antequera, en su toma, f. 80.
- Concilio general declara ā dō Pedro de Luna, llamado Benedicto XIII. por cismatico, f. 87.
- Competencias de Embaxadores, f. 88.
- Conde de la Marcha dexa ā su muger la Reyna Iuana segunda de Napoles: vase ā Taranto, y muere frayle Francisco, f. 89.
- Conde de Cardona llega ā Napoles en socorro del Rey don Alonso, f. 91.
- Concordia entre el Rey don Alōso y el Duque de Milan, f. 97.
- Concilio de Basilea, f. 100.
- Concordia entre la Reyna Iuana segunda de Napoles, y el Rey don Alonso, f. 101.
- Coronacion del Emperador Sigismūdo en Roma, fol. 101.
- Concierto del Rey don Alonso, y la Reyna de Napoles, y del Papa, y el Emperador, f. 102.
- Cardenal don Alonso Carrillo, vno de los Presidentes del Concilio de Basilea, f. 103.
- Concilio de Basilea depone ā Eugenio Quarto, y elige ā Amadeo I. Duque de Saboya, f. 118.
- Concordia del Papa, y el Rey don Alonso, para defēsa de los Milanefes, f. 132.
- Ciudad de Napoles muy fiel al Rey don Fernādo, f. 147.
- Conciertos de casamientos del Rey don Fernādo de Napoles, y sus hijos, f. 151. y 152.
- Conjuraciō en Florēcia cōtra los Medicis. 155.
- Conjuracion de muchos señores Napolitanos contra el Duque de Calabria, y Rey de Napoles, y la causa, f. 159.
- Cargos que hazen los Barones al Rey de Napoles ante los Reyes Catolicos y el Pontifice, y respuesta a ellos, f. 161.

Tabla de las cosas mas notables.

Guerra de Ruysellon, fol. 149. y 150.
 Guerra de Venecianos, y Ginoueses, causa de perderse lo ganado en Tierrasanta, fol. 170.
 Gregorio Nono P. R. ordenó los cinco libros del Decretal, y el tocar la campana del Aue Maria al anochecer, f. 169. 170. 171. y 172.
 Guido de Môtelfetro ocupa á Urbino, de quí vienen los Duques de aquel Estado, f. 171.
 Guerra entre Venecianos, y Vngaros, fol. 177.
 Ginoueses toman á Venecianos la isla de Xio, y demas sucessos desta guerra, y aprieto de Venecia, fol. 178. y 179.
 Genoua buelue á su libertad, fol. 188.
 Guerra entre Florentines, y Venecianos, fol. 198. y 199.
 Guerra entre Sigismundo Duque de Austria, y Venecianos, fol. 203.
 Garcilaso de la Vega Embaxador del Rey Catolico al Pontifice, para estoruar la conquista de Napoles á Franceses, fol. 209.
 Gonçalo Fernandez de Cordoua entra en Calabria con don Fernando Rey de Napoles, y se apodera de muchos lugares, fol. 231.
 Guerra en Lenguadoch haze el Rey Catolico, fol. 244.
 Gonçalo Fernandez de Cordoua vence los enemigos, reduce á Calabria, y se junta con el Rey don Fernando, y echan los Franceses del Reyno, fol. 249.
 Gana el gran Capitan á Hostia para la Yglesia, fol. 254.
 Grifones ocupan á Valtelina, y Chanela, miembros del Estado de Milã, y Esquizaros á Lucerna, fol. 281.
 Genoua cobra su antigua libertad, y el dominio de Saona, Andrea Doria padece gran peligro de ser preso, su casa es saqueada, f. 359.
 Guerra de Florencia, f. 365. hasta 369.
 Guerra de Parma, fol. 403. hasta 408.
 Guerra de Ferrara, f. 462. hasta 464.

H

Horrible caso de la poluora, f. 298.
 Honra el Emperador Carlos Quinto á Antonio de Leyua, fol. 374.

I

Iuan de Proxita, Cavallero Siciliano, traça librar á su patria de seruidumbre Frãcesa, f. 2.
 Iuan de Lauria vencido y preso, y cortada la cabeça, fol. 35. y 36.
 Iuana nieta del Rey Roberto de Napoles, sucede en aquel Reyno por muerte de su abuelo, fol. 56.
 Iuana Reyna de Napoles, y su marido el Rey Luys hazen guerra á Sicilia, toman á Mecina, embian presas á Napoles á las Infantas doña Blanca, y doña Violante, f. 63. y 64.
 Infante don Luys, y D Maria Reyna de Sicilia van con armada de España á Sicilia, f. 66.
 Infante don Fernando no acepta el Reyno de Castilla, fol. 73.
 Infante dō Fernando cerca á Antequera, y embia á visitar al Rey dō Martin de Aragón, f. 76

Infante don Iuan de Aragon va á casar cō Iuana Segunda Reyna de Napoles, no tiene efecto el casamiento, fol. 84.
 Infante don Iuan buelue á España, acompañando del Almirante de Castilla, y de Diego Gomez de Sandoual, fol. 87.
 Iuana Segunda Reyna de Napoles adopra por su hijo á don Alonso Rey de Aragon, y Sicilia, fol. 90.
 Iorge Castrioto se confedera con el Rey don Alonso, fol. 133.
 Iuan Rey de Romanos, y Bohemia en Italia, fol. 176.
 Iuan Iouiniano Pontano, escritor famoso, ingrató á la casa de Aragon, fol. 197.
 Industria con que los Orsinos vencierō el exercito Ecclesiastico, fol. 252.
 Inuestidura del Reyno de Napoles al Rey Catolico, Venecianos vā cobrando lo perdido, y guerra de Ferrara, fol. 270. 271. y 272.
 Iorge Frainsperg lleva á Italia treze mil hombres á su costa en seruicio del Emperador, fol. 334.
 Justicia publica en Napoles de algunos rebeldes, prosiguese la guerra en Abruzzo, Pulla, y otras partes, fol. 360.
 Julio Cibo, y Otobon del Fiesco procuran levantar á Genoua, y matar al Principe Doria, es Julio Cibo degollado en Milan, f. 396.
 Jubileo centesimo reduzido á veynte y cinco años, fol. 400.
 Julio Quarto P. R. de la casa Carafa, se confedera con Enrique Segundo Rey de Francia, que toma en proteccion la Yglesia, y casa de Carafa de Montorio, y guerra que se haze al Emperador, y Rey Catolico, fol. 446. hasta 465.

L

Luys Rey de Vngria entra con exercito en Napoles, y se apodera del Reyno, fol. 57.
 Luys Duque de Anjús entra con exercito en Napoles, y vence en batalla al Rey Ladislao, fol. 80.
 Lazgrau de Turingia electo Emperador, vencido por Corrado, y muerto con vna herida de saeta, fol. 170.
 Luys Gonçaga mata á Paxarino, que ocupaua á Mantua, y toma el gouierno de la ciudad, fol. 175.
 Luciano Doria Ginouès vence á Vitor Pisano Veneciano, y sucessos desta guerra, cerco de Venecia, fol. 181. y 182.
 Ludouico Esforçallama á Italia á Carlos Osto Rey de Francia, el Rey Catolico de España, y el de Napoles procuran estoruar la yea, fol. 206. y 207.
 Ludouico Esforça recebido por Duque de Milan por muerte de su sobrino Iuan Galeazo, fol. 118.
 Llamar gran Capitan á Gonçalo Fernandez de Cordoua de do nacio, fol. 235.
 Luys XII. haze liga con Venecianos, y se apoderan

Tabla de las cosas mas notables.

deran del Estado de Milan, fol. 158.
 Liga de Cambrai, y guerra de Venecia, f. 265.
 y 266.
 Liga contra el Rey Francisco de Francia, General della Prospero Colona, y sucesos desta guerra en Lombardia, f. 306. hasta 311.
 Liga contra el Emperador, para echar el exercito Imperial de Milan, poner en aquel Estado á Francisco Esforça, libertar los hijos del Rey de Francia, y sucesos desta guerra, fol. 326. y siguientes.
 Liga para sacar de la prision al Pontifice, entra en ella Francia y Inglaterra, y rota del Marques de Marignan, fol. 344.
 Lutrech passa con exercito poderoso á Italia, gana á Pauia, y la saquea, y Genova siendo libre, temerosa buelue á la sugecion Francesa, fol. 346.
 Luis Gonçaga, á quien llamaron Rodamonte, saca al Pontifice de Roma, y lleva á Orbiecto, y tormera del armada de la liga, f. 348. y 149.
 Lutrech, famoso Capitán Francés, es muerto, su exercito se retira, es roto en la retirada, preso el Conde Pedro Nauarro, y deshecho el exercito, fol. 358.

M

Madama Maria renuncia los derechos de los Reynos de Ierusalen al Rey de Sicilia, intitulanste deste titulo desde entonces, f. 2.
 Muertes de Carlos Rey de Sicilia, de don Pedro Rey de Aragon, de Filipo de Francia, y de Martino Quinto, f. 12. 13. y 14.
 Muerte del Rey don Alonso de Aragon, y su testamento, fol. 22.
 Muerte del Rey don Sancho de Castilla, f. 26.
 Muerte del Rey Carlos de Sicilia, f. 43.
 Muerte del Rey don Iayme de Aragon, f. 50.
 Muerte, y testamento de don Fadrique Rey de Sicilia, fol. 52.
 Muerte del Rey don Pedro de Sicilia, f. 55.
 Muerte del Rey don Luis de Sicilia, f. 62.
 Muerte de la Reyna doña Constança de Sicilia, fol. 64.
 Muerte de don Fadrique Rey de Sicilia, f. 65.
 Muerte de la Reyna doña Maria de Sicilia, dexa por heredero al Rey su marido, f. 71.
 Muerte del Rey don Enrique III. de Castilla, y de la Reyna doña Maria de Aragon, f. 73.
 Muerte del Rey don Martin de Sicilia, da san Vicente Ferrer la nueva á su padre el Rey de Aragon, fol. 74.
 Muerte del Rey don Martin de Aragon, y diuision en el Reyno sobre quien ha de suceder, fol. 76.
 Muerte de Ladislao Rey de Napoles, sucede en el Reyno Luana II. su hermana, f. 83.
 Muerte del Rey don Fernando de Aragón, murmuracion injusta de sus enulos, f. 84.
 Muerte de S. Vicente Ferrer en Breña, f. 88.
 Mariella encrada y saqueada por don Alonso Rey de Aragon, folio 93.
 Muerte de Luana Segunda Reyna de Napoles,

y su testamento, fol. 105.
 Muerte del Duque de Milán ultimo de los Viscontes, y su testamento, fol. 130.
 Muerte del Rey don Alonso de Napoles, su testamento, y virtudes, fol. 140.
 Muerte violenta de Galeazo Esforça Duque de Milan, fol. 152.
 Muerte del Rey don Juan de Aragon, f. 155.
 Muerte de Reyner Conde de Prouença, y su testamento, fol. 156.
 Muerte de Luis Vndecimo Rey de Fracia, que manda restituir los Condados de Ruysellon y Cerdania, fol. 158.
 Martin de la Escala, señor de Verona, gana muchas tierras, es temido de Venecianos, que confederados con sus enemigos, le destruyen, fol. 76. y 177.
 Muerte del Rey don Fernando de Napoles, sucede en el Reyno don Alonso II. su hijo Duque de Calabria, fol. 208.
 Mal gouerno de los Franceses en Napoles, y odio de los Napolitanos contra ellos, fol. 230. y 231.
 Muerte de don Fernando Segundo Rey de Napoles, sucede su rio don Fadrique, f. 250.
 Muerte del Principe don Juan en Salamanca, fol. 255.
 Muerte de Carlos VIII. Rey de Fracia, f. 256.
 Muerte del Rey Luis XII. de Francia, f. 290.
 Muerte del Rey Catolico, fol. 296.
 Muerte del Emperador Maximiliano, y los Reyes de España y Francia pretenden el Imperio, fol. 303.
 Marques de Pescara prouido Capitán general en Italia, f. 322. y su muerte, f. 323.
 Marques del Bastro rompe los Franceses junto á Carignan, fol. 381.
 Muerte violenta de Pedro Luys Duque de Parma, fol. 304.
 Muerte de Francisco I. Rey de Francia, f. 390.
 Muerte del Emperador Carlos V. f. 465.

N

Nicolao III. da la inuestidura del Reyno de Sicilia, al Rey don Pedro III. Rey de Aragón, que apercibe armada para echar los Franceses de Sicilia, fol. 2.
 Nicolao Quarto publica la Cruzada contra el Rey de Sicilia, fol. 20.
 Nacimiento del Rey Catolico don Fernando Quinto de las Españas, fol. 134.
 Nacimiento del Principe don Juan de Castilla, fol. 154.
 Napolitanos roman las armas contra los Franceses, fauoreciendo con gran aficion á su Rey á que cobre la ciudad, y parte de lo perdido, y muerte desgraciada del Marques de Pescara, fol. 238. y 239.
 Nouara buelue al Duque de Milan, que haze pazes con los Franceses, fol. 241. y 242.

O

Ofrece el Pontifice la inuestidura del Reyno de Napoles al Rey Catolico, y no la aceta, 160.

Ofre.

Tabla de las cosas mas notables.

Casamiento de la Infanta doña Isabel con el Principe de Portugal, f. 163.
Confederacion entre España y Francia, y restitucion de Ruysellon y Cerdania, f. 165.
Conde de Olanda elegido Emperador, f. 170.
Clemente Quinto lleva la santa Sede a Francia, fol. 171.
Castrucho Castracani se hizo señor de Luca, y vence a don Ramon de Cardona, f. 72. y 74.
Can de la Escala, señor de Berona se apodera de Padua, y su muerte, f. 173. y 174.
Gilina en la Yglesia, f. 181.
Carlos Octauo Rey de Francia llega a Aste, y sus calidades, f. 216.
Carlos VIII. entra en Roma, atrauesando à Italia sin impedimēto alguno, fo. 219. hasta 223.
Carlos Octauo se apodera del Reyno de Napoles casi sin resistencia: quiere concertarse con su Rey, f. 226. hasta 229.
Concilio general en Roma, f. 280.
Comunidades en Castilla, f. 304.
Capitulacion entre el Emperador, y Rey de Francia, fol. 324.
Còde Pedro Nauarro General de la armada de la Liga, f. 332.
Coronacion del Emperador Carlos Quinto en Bolonia, fol. 367.
Casamiento del Rey de Inglaterra con Ana Bolena, fol. 370.
Casa Madama Margarita cò Octauio Farnesio, y Cosme de Medicis con doña Leonor de Toledo, fol. 379.
Concilio general insta el Emperador Carlos V. buelva à Trento: va por su Embaxador a ello don Diego de Mendoza, f. 396.
Conde Iuan Francisco de Baño toma 24. mil escudos a los Franceses, f. 431.

D

Don Pedro Rey de Aragon llega a Sicilia con su armada, fol. 5.
Desafio el Rey Carlos al Rey don Pedro, f. 7.
Don Iaime Rey de Sicilia viene à Aragò, f. 23.
Don Fadrique Rey de Sicilia sale con su armada à pelear con sus enemigos, f. 35.
Duque de Babiera se corona en Alexandria, y Roma, f. 51.
Desgraciada muerte del Rey don Iuan de Aragon, fol. 69.
Diuision y guerra de Sicilia, y prision del Conde de Modica, f. 81.
Duq de Anjùs haze guerra al Rey dō Alòso. 104.
Da el Papa la inuestidura del Reyno de Napoles al Duque Reyner, y ayuda contra los Aragoneses, fol. 110.
Duque Reyner entra en Napoles, y continuase la guerra cò varios sucesos, f. 113. hasta 116.
Da el Papa la inuestidura del Reyno de Napoles al Rey don Alonso, f. 123.
Duque de la Bossina se pone debaxo de la proteccion del Rey don Alonso, f. 125.
Duque de Milan quiere entregar su Estado al Rey don Alonso, fol. 129.

Declarafe el Papa Calixto còtra el nueuo Rey don Fernando Primero de Napoles, f. 141.
Dacio q echan los Venecianos, y guerra cò Boiñeses, y de Ancona sobre ello, f. 171.
Diferencias de Guelfos y Gibelinos, f. 172.
Don Ramon de Cardona cerca a Milan, f. 173.
Don Gil de Albornoz, Cardenal y Arçobispo de Toledo, Legado en Italia, recupera a la Yglesia lo tiranizado en Romaña, y la Marca, fol. 179.
Desgracia de Ginoueses, fol. 180.
Duq de Calabria sale de Roma con su gēre: entra Carlos Octauo Rey de Francia, fol. 223.
Don Alonso II. Rey de Napoles dexa el Reyno à su hijo don Fernando, f. 224.
Duque de Gandia muerto violentamente en Roma, fol. 254.
Diuision del Reyno de Napoles entre Franceses y Españoles, y diferēcias sobre la Prouincia de Capitanata, f. 259. y 260.
Desafio de Españoles, y Franceses en el Reyno de Napoles, y de Franceses y Italianos en el propio Reyno, fol. 261. y 262.
Don Ramon de Cardona sobre Venecia, y batalla del Olmo, f. 287.
Duque de Urbino cobra su Estado, y sucesos desta guerra, f. 298. hasta 302.
Duq Borbò passa a seruir al Emperador, f. 312.
Dase libertad al Rey de Fràcia: llega à Fuēterrabia, y entrega sus hijos en rehenes, f. 325. y 326. Y escusase de entregar el Ducado de Borgoña, fol. 327.
Desafio entre el Emperador Carlos V. y Francisco Rey de Francia, f. 350.
Delfin de Francia cò poderoso exercito en Mócaler, y suspension de armas, f. 378.
Don Garcia de Toledo haze la guerra a Sena: cerca a Mòtalchino, y toma 22. mil ducados à los Franceses q yua a Sena, y los buelva a instancia del Pontifice: desbarata el socorro que va à Montalchino, y les toma 50. mil ducados, fol. 417.
Dō Felipe Principe de España casa cò la Reyna de Inglaterra, f. 433.
Don Felipe Segundo, Rey de España, haze guerra al Pontifice: sale de Roma el Marques de Sarría su Embaxador, y prenden a Garcilaso de la Vega, y Iuã Antonio de Talsis. 451.
Duque de Alua toma a Hostia, f. 455.
Duque de Guisa con poderoso exercito en Italia, se junta con el de Ferrara: va à la còquista de Napoles. El Duque de Alua se opone a la defensa, y Pedro Estrozi cobra a Hostia: danse vista la armada Francesa y Española, fol. 456. hasta 458.
Da el Rey Catolico a Sena al Duque de Florècia, para si, y sus sucesores, y con que calidades, fol. 460.
Duque de Alua entra de paz en Roma: sale el Duque de Guisa, y dos hermanos suyos, y Pedro Estrozi: ay gran inundacion en aquella ciudad, y el exercito Fràces se deshaze. 462.

E

Emperador Enrique passa à Italia, y su muerte, fol. 44.
 Eleccion de Pontifice en don Pedro de Luna, q se llama Benedicto XIII. f. 69.
 Efectos para nombrar Rey en Aragon mandan citar los pretendientes, f. 77.
 Elección del Infante don Fernando Rey de Aragón. 79.
 Emprénde el Papa ocupar a Sicilia, f. 81.
 Entra por armas la ciudad de Napoles, y el Rey don Alonso es jurado por Rey, f. 121.
 Embaxadores del Rey don Alonso van a tratar la paz universal de Italia, f. 127.
 Embaxadores del Rey don Alonso al gouerno de Milan, y Venecianos ocupan algunos lugares de aquel Estado, f. 132.
 Emperador Federico II. véce los Lombardos: haze guerra en diuersas partes de Italia: confederase contra el Pontifice, Venecianos, y Ginoueses y sucesos desta guerra. f. 169.
 Ezelino de Romano, tyrano famoso, vécido, herido, y preso, muere rabiando, f. 170.
 Emperador Federico II. entra pacificaméte en Roma: es muy festejado en Ferrara: haze merced al Marques de las ciudades de Modena y Rezo, y el exercito Veneciano corre hasta las puertas de Milan, f. 195.
 Emperador Maximiliano baxa a Italia, y lo sucedido hasta la buelta, f. 250. 251. y 252.
 Exercito Imperial, y Franceses se junta contra Venecianos, f. 269.
 Emperador Maximiliano baxa a Milan con bué exercito, f. 296.
 Eleccion del Rey Carlos de España en Emperador, f. 304.
 Enfermedad del Rey de Francia en Madrid, y visita del Emperador, f. 322.
 Exercito del Papa entra en Napoles, y se apodera del Aguila, y la armada de la Liga por la costa, toma algunos lugares, f. 338.
 Emperador Carlos V. manda prender los Embaxadores de Francia, y Venecia: haze lo propio el Rey de Francia al Embaxador de España: y Lutrech llega al Reyno de Napoles, fol. 349. y 350.
 Españoles salen de Roma para Napoles: Lutrech haze la guerra: ocupa el Abruzzo Pedro Nauarro, y lo que sucede, f. 351. hasta 358.
 Emperador Carlos V. declara ser Modena, y Rezo del Duque de Ferrara, f. 369.
 Exercito de Francisco Rey de Francia ocupa a Saboya, f. 373.
 Emperador Carlos V. haze guerra a los hereges de Alemania: los Seneses echan de su ciudad los Españoles, y el Conde Fiesco perturba la quietud de Genova, f. 387.
 Españoles salen de Sena, y entran los Franceses, y sucesos desta guerra, f. 413. hasta 432.
 Emperador Carlos Quinto renuncia sus Reynos en don Felipe Segundo su hijo, Decimotercio Rey de Sicilia, f. 450. Viene a España, fol. 456.

F

Franceses aborrecidos en Sicilia, fol. 2.
 Favorece el Rey don Alonso de Aragon y Sicilia a Juana segunda Reyna de Napoles contra Luis de Anjùs, f. 90.
 Favorece el Rey don Alonso a los nobles Ginoueses, f. 91.
 Francisco Esforça recebido Duq de Milã, f. 152.
 Federico II. descomulgado, y priuado del Imperio, y del Reyno de las dos Sicilias: vencido de los Parmesanos, y su muerte, f. 170.
 Federico Babaro, Emperador, declarado por cismatico, f. 171.
 Faliero Duque de Venecia se quiere alçar con aquella Republica: es descubierto, y ajusticiado, fol. 179.
 Francisco Carrara mata con veneno a Guillermo de la Escala, y se alça con sus tierras: es sitiado en Padua, entrada la ciudad, preso, y tomados sus Estados, f. 183.
 Francisco Esforça mete los Franceses en Italia, f. 196.
 Franceses prosiguen la guerra en Italia, y el Conciliabulo de Pisa se passa a Milã, y en la junta de Augusta se dà por ninguno. 274. hasta 277.
 Franceses echados segunda vez de Italia: puesto en el Estado de Milan Maximiliano Esforça: Parma, y Plasencia se dan al Papa, y Genova sale de la sugesion Francesa, f. 281. y 282.
 Franceses tercera vez en Italia, Genova buelue a su sugesion, f. 285.
 Francisco Rey de Francia entra en Milan, y se apodera de Novara, y Pauia, y el exercito Veneciano se le junta, f. 293.
 Francisco Rey de Francia buelue con poderoso exercito a Milan, y los Capitanes Imperiales dexan a Francia, y acuden a la defensa, fol. 315.
 Francisco Rey de Francia se confedera con el Papa, y embia de Milan exercito contra Napoles, y cerca a Pauia, socorrenla los Imperiales, f. 316. y 317.
 Francisco Esforça se humilla al Emperador, y le perdona, y concordia de Venecianos, fol. 366.
 Francisco Delfin de Francia muere, dize se sin razon, que con veneno, y Lorenzo de Medicis mata al Duque Alexandro, y Cosme es recebido por señor en Florencia, fol. 375. y 376.

G

Gregorio Vndecimo Pontifice Romano, buelue la Silla de Auision a Roma, fol. 65.
 Guerra de Cerdeña, vencido el Visconte de Narbona, fol. 74.
 Gouerno de Sicilia, despues de la muerte del Rey don Martin de Aragon, fol. 80.
 Guerra de Napoles sobre echar al Rey don Alonso del Reyno, fol. 91.
 Gana el Rey don Alonso la Marca, y la entrega al Papa, fol. 128.

Tabla de las cosas mas notables.

Ofrecimientos que se hazē al Marques de Pescara, para que sea Rey de Napoles, f. 320.
Ofrece el Turco al Rey Enrique de Francia embiar su armada á Italia, y exercito á Vngria, fol. 402.

P

Prohibe el Papa al Rey de Inglaterra assegurar el Campo á los Reyes don Pedro, y Carlos, fol. 9.
Pronuncia el Papa por descomulgados al Emperador Paleologo de Grecia, y al Rey don Pedro de Aragón, pónese entredicho en Aragón y Sicilia, fol. 10.
Paz entre la Iglesia, y los Reyes de Francia, y Aragón perjudicial al Rey de Sicilia, f. 21.
Pazes entre Napoles y Sicilia, y separació de estos Reynos, fol. 65.
Pretendientes al Reyno de Aragón en vida del Rey don Martin, fol. 75.
Publicase la eleccion del Infante don Fernão de Castilla de Rey de Aragón, fol. 79.
Paz entre Ginoueses, y el Rey dō Alófo, f. 125.
Parte el Rey dō Alonso de Napoles á socorrer al Duque de Milan, y sucesos desta jornada, fol. 128. hasta 132.
Perdida de Constantinopla, fol. 134.
Parecer del Rey don Alonso para resistir los Turcos, fol. 135.
Paz entre los Potentados de Italia, f. 137.
Pio Segundo da la investidura del Reyno de Napoles al Rey don Fernando, f. 143.
Prision de Picinino, y de Marzano Duque de Sesa, fol. 148.
Pazes entre Castilla, y Francia, fol. 154.
Prision de muchos señores Napolitanos, y justicias contra los conciertos de paz, fee y palabra dada de su Rey don Fernando, f. 161.
Paz general en Italia, fol. 196.
Pedro Caponi, Diputado de Florencia, rompe las capitulaciones hechas cō Carlos VIII. Rey de Francia en su presencia, f. 22..
Prospero Colona preso, fol. 293.
Preso el Rey de Francia escrive de su mano al Emperador, fol. 319.
Pincipio del Consejo de Estado, fol. 333.
Pazes entre España y Francia, publicadas en Cábrai, y dase libertad á los hijos del Rey de Francia, y salen los Franceses octava vez de Italia, fol. 363.
Pazes generales entre Francia y España, no quiere venir en ellas el Rey Catolico, sin q primero se restituya al Duque de Saboya sus tierras, como se haze, fol. 467.

Q

Quiere matar el Principe de Rosano al Rey dō Fernão de Napoles cō vistas fingidas, 146.
Quarta vez echados los Franceses de Italia, fol. 311.
Quinta vez echados los Franceses de Italia, y los Capitanes Imperiales ponen el Campo sobre Marleila, fol. 315.

R

Roger de Lauria Almirante del Rey dō Pedro, famoso Capitan de mar, fol. 7.
Rigor del Rey Carlos contra los Napolitanos, fol. 11.
Ruger de Lauria quema á Caranzaro en Calabria, y gana la isla de los Gelues en Africa, 11.
Rebueltas en Genoua, y el Rey de Sicilia ayuda á la parte Gibelina, fol. 48.
Rebueltas en Sicilia por muerte del Infante don Iuan, fol. 58. y 59.
Redució del Jubileo cētesimo á 50. años, f. 60.
Reyes Napolitanos bueluen á hazer guerra al Rey de Sicilia, al tiempo que se la hazian tambien sus vassallos, fol. 60.
Rota de Yachi, fol. 63.
Reyna de Sicilia traída á España, casa con don Martin Conde de Xerica, fol. 67.
Rebelion de los Barones de Sicilia, fol. 69.
Reyna Iuana de Napoles llama al Duque de Anjús, hazele hijo adoptiuo, y renocala adopcion hecha á don Alonso, fol. 94.
Rebueltas de Castilla impiden al Rey don Alófo las empresas de Italia, fol. 98.
Rompen los Venecianos la gente del Duque de Milan, fol. 128.
Rey dō Alófo socorre á Jorge Castrioto, f. 136.
Rompe don Alonso Daualos á Antonio Centellas, fol. 144.
Rebelion de los Torrellas en Iscla, fol. 147.
Rodulfo Emperador vende la libertad á Luqueses y Florentines, fol. 171.
Respuesta del Rey de Francia, preso sobre renunciar el Ducado de Borgoña, f. 320.
Retirada valerosa de los Italianos, fol. 378.

S

Sicilianos se conforman de matar á todos los Franceses de la isla a hora de visperas, f. 3.
Sicilianos se librá de la fugacion Francesa, año 1228 fol. 4.
Sitio de Mecina, y muerte de don Blasco de Alagon, fol. 41.
Socorro de don Iuan Rey de Aragón á su sobri no Rey de Sicilia, fol. 69.
Sicilia diuidida en dos vandos, fol. 72.
San Vicente Ferrer vota por el Infante don Fernando de Castilla para ser Rey de Aragón, fol. 78.
Sermon de san Vicente Ferrer sobre la eleccion del Infante don Fernando, fol. 79.
Sicilianos embian Embaxadores al Rey de Aragón para tener Rey particular, fol. 83.
Sigismundo Rey de Bohemia haze guerra á Venecianos y Venecianos al Duque de Milan, fol. 184.
Sexta vez salen los Franceses de Italia, f. 319.
Sospechosa á los Potentados de Italia la reputacion del Rey don Alonso, fol. 92.
Sucesos diuerfos en la guerra de Napoles entre el Rey don Alonso, y Reyner Duque de Anjús, fol. 108. hasta 112.

Tabla de las cosas mas notables.

Sentimiento de los Reyes Catolicos del rigor del Rey de Napoles, fol. 161.
 Saco de Roma, muerte de Borbon, los Imperiales reciben por General al Principe de Orange, prision del Papa, Venecianos, y otros se valen de la prision para sus negocios, y peste que sobreuiene, fol. 342. 343. y 344.
 Septima vez echados los Franceses de Italia, fol. 362.
 Seneses echan de su ciudad los Españoles, y sale de ella don Iuan de Luna, fol. 387.
 Seneses descontentos por la ciudadela que se leuanta, fol. 400.
 Salen los Franceses de Italia octaua vez, f. 466.

T

Tratase en el Concilio de Basilea de la reduccion de Griegos, y Bohemios, fol. 109.
 Toma el Rey don Alonso en proteccion a los Milanefes, fol. 132.
 Toma las armas el Papa contra don Fernando Rey de Napoles, y algunos Napolitanos llaman a don Iuan Rey de Aragon: y Esforça Duque de Milan se declara en fauor del Rey de Napoles, fol. 142.
 Toma el Turco a Venecianos lo que tenian en Grecia, fol. 157.
 Turcos que sirue al Duque de Calabria, se pasan a Venecianos, fol. 158.
 Tormenta grande en Venecia, y rigurosa peste en esta Republica, y toda Italia, fol. 178.
 Toma de Granada, fol. 20.
 Toma de Oran, Tripol, y Bugia, fol. 265.
 Traido a España el Rey de Francia, se escusa el Emperador verse con el, fol. 321.
 Tumulto grande en Florencia, pidiendo los populares armas para defenderse, fol. 341.

V

Vence don Blasco de Alagon a Roger de Lauria excelente Capitan, fol. 34.
 Vence el Rey don Fadrique al Duque de Calabria, y es preso el Principe de Taranto, f. 38.
 Vence don Blasco de Alagon a los Franceses, y queda preso su General, fol. 40.
 Vandos de Sicilia, fol. 53.
 Vencido, y muerto Bracho de Montó, Capitan del Rey don Alonso, fol. 97.
 Vence el Rey don Alonso de Aragon al Rey Moro de Tunez, pone en obediencia la isla de los Gelues, fol. 100.
 Vitoria de Nicolo Picinino contra Francisco Esforça, fol. 118.
 Vitoria del Rey don Alonso contra los Caldozas, y su clemencia, fol. 121.
 Vence el Duque de Calabria a los rebeldes,

perdonalos el Rey de Napoles por intercession del Papa, con quien se conforma, f. 160.
 Valencia erigida en Arçobispado, año 1492. fol. 165.
 Viscontes vencen a los Turrianos, familia noble, que señoreaua a Milá, y quedan cō aquel Estado, fol. 171.
 Venecianos se meten en Ferrara, y el Papa los descomulga, fol. 172.
 Viscontes echados del Señorío de Milan por el Emperador Federico Babaro, fol. 174.
 Vitorias de Venecianos contra Turcos, f. 176.
 Vence don Gil de Albornoz Legado a Bernabe Visconte, y su muerte, fol. 179. y 180.
 Urbano Pontifice, y su rigor con siete Cardenales, fol. 183.
 Veniero Duque de Venecia tan justiciero, que haze morir en prision a su hijo, fol. 183.
 Venecianos se apoderan de muchas tierras de Italia, su crueldad contra los de la casa de Carrara, fol. 183.

Venecianos rotos de los Turcos junto a Albania, y en el Friuli, y conciertos de paz con el Turco, fol. 199. y 200.
 Vitoria del Duque de Calabria contra Florentines, fol. 101.
 Vistas en Saona del Rey Catolico, y Luis XII. de Frãcia, q̄ hōra mucho al grã Capitã, f. 265.
 Venecianos viendose perdidos desamparan lo que tienen en Tierra firme, fol. 267.
 Venecianos conformes con el Pontifice, quitã el Visdomino de Ferrara, y consienten que los subditos de la Yglesia tengan libre nauagacion en el mar Adriatico, fol. 268.
 Vistas del Papa, y el Rey de Francia, fol. 295.
 Vistas del Duque de Borbon, y Ferrara, f. 339.
 Virrey de Napoles se concierta cō el Papa, retiranse los exercitos, y restituyense las plazas, Borbon no aceta la tregua, fol. 340.
 Vistas en Marsella del Pontifice, y Rey de Frãcia. Y Catalina de Medicis sobrina del Pontifice casa con Enrique hijo del Rey, f. 371.
 Vistas en Niza del Pōtifice, Emperador, y Rey de Francia, fol. 378.

X

Xatrua, en el Reyno de Valencia, patria del Pontifice Calixto de Borja, f. 137.

Z

Zelo del Pontifice Pio Segundo en conformar los Principes Christianos cōtra los Turcos, y para esto junta Concilio en Mantua, f. 144.
 Zefalonia ganada por Venecianos a los Turcos, por las gentes, y valor del gran Capitan, fol. 258.

Fin de la Tabla.



DE LOS PRINCIPES NORMANDOS, Y SVEVOS, Y ENTRADA EN NAPOLES, Y Sicilia de las Casas de Anjùs, y de Aragon.



LA M O S E Reyno de las dos Sicilias lo q̄ aora se dize el Reyno de Napoles y el Reyno de Sicilia, todo el de Napoles cōsiste en Italia, y el otro es la Isla de Sicilia con las adjacentes; y poseyendo Romanos estos Reynos, los emprendieron los Godos, y á estos echaron dellos los Emperadores Griegos, y los Sarracinos á los Griegos, y los sucedierō los Principes Normandos, que instituyeron el titulo de Reyes por fauor de los Pontifices, y á los Normandos siguieron los Sueuos, y luego vinieron los de la Casa de Anjùs, hasta que la Corona quedō en la Real Casa de Aragon.

Y como aquella parte vltterior de Italia, que es el Reyno de Napoles estuuiese en poder de los Griegos, y Sicilia de los Moros, y los valerosos Principes Normandos auian ocupado á Normandia en tiēpo del Emperador Carlos Crasso, pasaron á Italia sus armas, y se hizieron señores de vna parte de la Pulla, y con el propio valor fueron aumentando su señorio, y fue el primero Guillermo, acerca de los años 1040. y se llamó Conde de Pulla; sucediole Drogo, y á este Hunfredo, y á Hunfredo Roberto Guiscardo, el qual auiendo juntado con el dominio de Pulla el de Calabria, fue el primero que se llamó Duque destas dos Prouincias, con permission del Pōtifice Nicolao II. año de 1059. y prometio fidelidad á la Iglesia, y fer su feudatario, ligio con la paga de cierto censo en cada vn año.

Este Roberto Guiscardo, con el ayuda de Ruger su hermano ganō á los Moros

el Reyno de Sicilia; y Ruger, con voluntad del hermano, tomō nombre de Conde de Sicilia, y por algunos años estuuieron diuididos los señorios de Pulla y Calabria del de Sicilia: la sucefsion de Guiscardo acabō en su nieto, y Ruger, hijo del Conde Ruger, juntō con Sicilia el Ducado de Pulla y de Calabria; y auiendo ganado á Napoles, viēdose poderoso, se llamó Rey de las dos Sicilias, allēde y aquēde el Faro, que dizen de Mecina: y como sucedio en aquel tiempo, que Inocencio II. Pōtifice se fue á buscar al Emperador Lotario, para que le ayudasse cōtra Anacleto II. que se llamaua Pontifice: Ruger consiguio de Anacleto el titulo de Rey el año de 1130. Ocho años despues salio Inocencio contra Ruger con vn exercito, y vencido y preso Inocencio, Ruger cō mucha reuerencia le puso en libertad, y el Papa le confirmō el titulo de Rey, que Anacleto le auia dado, aunque algunos quieren, que le dio esta confirmacion Lucio II. el año de 1144.

Sucedio á Ruger su hijo Guillermo, y despues su nieto Guillermo, y muerto sin hijos, los Sicilianos llamarō á Tancredo, hijo bastardo de Ruger, y el vltimo Guillermo, hijo de Tancredo, fue el postrero Rey desta Illustrissima Casa de los Principes Normandos de las dos Sicilias, y el Reyno passō á los Principes Sueuos, porque Costança, hija de Ruger, Duque de Calabria, y nieta de Ruger el primero Rey, casō con el Emperador Enrique de Sueuia, hijo del Emperador Federico Barbarroxa, y le hizo Rey de las dos Sicilias, y se le cōfirmō el Papa Celestino III. año de 1191. Sucediole su hijo Enrique, q̄ tãbiē fue Emperador, y á Federico su hijo Corrado, y despues de Corrado fue Rey Manfredo bastardo, vltimo de los Principes

1130.

1144.

1191.

pes Suevos. ¶ Urbano III. por lo que Manfredo emprendia cōtra la Iglesia, llamó à Carlos Conde de Provença y de Anjūs, hermano de san Luis Rey de Fràcia; el qual muerto Urbano, y siendo Pontífice Clemente III. año de 1265, entrado cō exercito en Italia, le declaró por Rey de las dos Sicilias, y facilmente ocupò cō las armas los dos Reynos, y no mucho despues, acerca de los años 1282, se diuidieron, y el vno se llamó Reyno de Napoles, y el otro de Sicilia: el de Napoles quedó en los de Anjūs; el de Sicilia en la Casa de Aragon. Carlos de Anjūs, para su mayor segaridad desmantelò primeramente la ciudad de Aversa, y puso por Governador de Capua à Pandulfo de Frisanela, y repartio su gente por la Pulla y Basilicata, adonde sus capitanes ponían à saco todo lo que podian, y trataban las gentes de manera que en toda la Pulla y Basilicata, y en todo el Reyno no huvo casa adonde no se sintiesse gran dolor, y huviessse lagrimas por muertes, ò por incendios, ò por ruinas de haziendas, no se saluando destas desuenturas el Reyno de Sicilia. Fue muchas vezes el Rey Carlos à Roma, y à Toscana à componer las cosas de sus amigos; fue con armada à Africa en fauor del Rey Luis su hermano, que tenia sitiada à Tunez, y hallandole muerto cōtinuò la empresa: tuuo dos batallas con los Moros, y por la peste hizierò tregua por diez años cō buenas cōdiciones, y vna dellas, que los Moros pagassen el tributo acostūbrado al Reyno de Sicilia, y buelto à Sicilia, en el año de 1276, Madama Maria, hija del Príncipe de Antiochia, renunciò al Rey Carlos los derechos q̄ tenia al Reyno de Ierusalen, por lo qual se coronò Rey de Ierusalen, y embiò por Governador à Siria à Ruger de Sanseuerino, y por esto usaron deste titulo los Reyes de Napoles.

Hallandose el Rey Carlos pacifico en Napoles, no contento con tãtos Reynos, determinò de emprender el Estado de Constantinopla, y echar del à Miguel Paleologo, que era Emperador: pero la fortuna le presentò diferētes, y mayores cuidados en su casa, porq̄ sus Ministros, Governadores, Iuezes, Capitanes, y soldados se portauan tan mal en todo, y en particular en la honestidad de las mugeres, que en todo el Reyno de Sicilia no se sentia sino gritos, llantos, y gemidos, y sucedio, que vn Cauallero llamado Iuan de Proxita, se determinò de remediar tãtas des-

uenturas; y estando con igual sentimiento en el Reyno de Napoles muchos Caualleros, que auian seruido al Rey Māfredo, se fueron al Rey don Pedro II. de Aragon, y le pedian, que pues le competian aquellos Reynos, por la Reyna doña Costança su muger, hermana del Rey Māfredo, los librasse de tantas miserias, y sacasse de la seruidumbre de Franceses. Era vno dellos Iuā de Proxita, persona de valor y de prudencia, y afirmauan, que por ser temerosa en Italia la potēcia del Rey Carlos, muchos Principes Italianos ayudarian la empresa. Solicitauan tambien al Rey de Castilla, diziendo, que siēdo Carlos tan poderoso en Italia, y estando confederado con Federico Emperador de Alemania, y con los Reyes de Francia, y de Inglaterra, no auia duda sino q̄ auia de emprender quanto quedaua de Europa, pues q̄ demas de estar apoderado de Italia, parte de grado, y parte por fuerça, era Vicario del Emperador en Italia, y Senador de Roma, y estaua en gran reputacion por sus victorias, y q̄ se podia juzgar quāta era su ambicion, pues publicaua, q̄ queria emprender la guerra cōtra el Emperador Griego, dando à entender, que haria jōrnada à la tierra Santa.

El Rey dō Pedro propuso en su animo de emprender el negocio, porque tambiē le mouiò el estar indignado y sentido de la crueldad que el Rey Carlos usò cō Corradino, y con los otros Principes y Caualleros, y porque auēdole pedido, que diesse libertad à la Infanta doña Beatriz su cuñada, à quien tenia inhumanamente presa, pues en nada le auia ofendido, no lo quiso hazer, incitòle tambien el saber, que el Papa Nicolao III, de la Casa Vrsina, deseaua mucho moderar la grādeza del Rey Carlos, por la libertad de Italia, por lo qual auia ordenado, que el oficio de Senador de Roma, que era de mucha potencia, no durasse mas de vn año, y hizo que el Emperador reuocasse el Vicariato de Italia, para cuya libertad queria fundar dos Reynos, vno en Lombardia, y otro en Toscana, y dallos à dos sobrinos suyos, para echar del todo à los vlttramontanos de Italia, entēdiendo por ellos Alemanes y Franceses: y auiendo penetrado esto Iuan de Proxita, conociendo (como hombre astuto) la ocasion de diuertir à Carlos la empresa de Lenāte, y rebelalle à Sicilia, tratò de confederar al Papa, al Emperador Griego, y al Rey don Pedro de Aragon, y para ello fue dos vezes à

Constan-

Iuā de Proxita, y sus negociaciones.

Constantinopla, y acabó cō el Emperador lo que quiso, porque entrō en la liga contra todos sus aduersarios, y embiō vna embaxada al Rey de Aragon con dinero para la empresa.

Sicilianos llaman al Rey dō Pedro de Aragon.

Buelto Iuan de Proxita ā Sicilia, algunos Barones principales le dieron cartas para el Rey don Pedro, suplicando, que los sacasse de tanta miseria y afflicciō, ofreciendo de recebirle por su Rey y señor, y poner en ello sus vidas, y haziendas. y Iuā de Proxita, dexando concertado, que todas las ciudades y villas de Sicilia, quando fuesse tiempo tomassen las armas juntamente ā hora de Visperas, quando se tocassen las campanas, y mataffen ā los Franceses, boluio al Papa, y le dio cuenta de lo tratado con todos; y el Papa despachō vn Nuncio al Rey de Aragon, ofreciēdole la inuestidura de Sicilia, y el Rey le embiō vno de su Consejo, y se asentō la confederaciō; y esto pasó desde el año de 1277. hasta el de 1280. sin que jamas en todo este tiempo se entendiesse nada de lo que se trataua, tanto fue el secreto que se tuuo, y de llevar ā perfeccion el tratado.

Confederaciō entre el Emperador Griego, el Papa, y el Rey de Aragon.

1277.

1280.

El Rey don Pedro de Aragon apercibe su armada.

Y andando el Rey don Pedro en el apercibimiento de su armada, sucedio cosa q̄ les turbō mucho negōcio tan graue, que fue la muerte del Papa, aunque no por esto se perdio de animo el Rey de Aragón. Por la muerte del Papa, el Rey Carlos, q̄ se hallaua en Toscana, acudio a Viterbo, adonde estaua el Sacro Colegio, para procurar que se eligiesse Pontifice a su deuocion; durō seis meses la Sede vacante, y ā 22. de Febrero del año de 1281. salio Pontifice Simon del Torfo Cardenal de santa Cecilia, que se llamó Martin Quinto, de nacion Frances, grande amigo del Rey Carlos, y luego procedio a sentencia de descomunion cōtra el Emperador Paleologo, y cōtra los Griegos, porque no obedecian a la santa Sede Apostolica Romana, aunque la intencion era por complacer al Rey Carlos.

1281.

El Papa Martin V. se declara contra el Rey de Aragon.

Luego quiso saber el Rey dō Pedro lo que tenia en el nueuo Pontifice, y entendio, que declaradamente seria su aduersario, y con todo esto continuaua en pedirle la concession de las gracias que los Pontifices vsauan conceder ā los Reyes de Aragon para las guerras de los Moros, y apercebia armada en las costas de Valencia y Cataluña, con nombre de ayudar ā vn Rey Moro, que traia diferencias con otros en aquella parte de Africa, adonde

estā Constantina, cuyo puertō es Alcoy; y estando casi al p̄to el armada, el Rey embiō al Papa ā Galceran de Timor, Cauallero de la Orden de san Iuan, diziendo, Que pues yua contra los enemigos de la Fē, le concediesse la indulgēcia que se solia dar ā los que yuan en semejante demāda, y recibiesse su persona, y sus Reynos debaxo de su proteccion, y le ayudasse cō el dinero de la decima que se auia cogido en sus tierras. Nada quiso cōceder el Papa, y respōdio de palabra: Que el Rey de Aragon no pensaua hazer la guerra ā los infieles, sino contra el Rey Carlos; y despido al Embaxador muy desfauorecido y mal tratado. El armada ya estaua ā punto por Abril, y era de 22. galeras, y 22. faetias, y con los leños, que erā nauios de remos, y otros llegauan ā 150. velas, y el exercito era de 20. mil Almogabares, y seis mil Ballesteros, sin la gēte de los Concejos, y mil de a cauallo, sin los que lleuauā la Nobleza, y los Caualleros de la Casa y Corte del Rey, y de todos escogio los mejores, y quedaron 15. mil Almogabares. Publicose la embarcaciō para mediado el mes de Mayo en vn puerto cerca de Tortosa, que despues se ha perdido por las crecientes del rio: y porque los Reyes de Aragon hizieron gran caso en sus empresas de los Almogabares, y esta fue vna Milicia instituida, y conseruada por ellos, no serā bien dexar de declarar lo que eran estos Almogabares, que verdaderamente, aunque rusticos, fueron valerosos.

Numero del armada y gente del Rey dō Pedro de Aragon.

Eran los Almogabares soldados de ā pie, viuian en las montañas y bolques, y fronteras de los Moros, haziendoles continua guerra, entrando sus tierras, robando, y cautiuandolos; y quando hazian esto, dezian, que yuan en Almogaberia, y viuian de aquellas ganancias. Estauā vsados a sufrir grandes trabajos, y era regalo para ellos lo que otros no podian tolerar: porque si era necesario passauā dos y tres dias sin comer sino yeruas, Traian antiparas, ò calças de cuero y abarcas, yuan en jubon, y lleuauā sombreros de cuero muy apretados: andauā mal peynados, negros y flacos: traian vn esguero en la cinta, y vn çurron de cuero: sus armas eran vna lança, y dos dardos, y vna espada ancha y cortadora, y fueron muy rusticos y terribles: pero de grā provecho en la guerra.

Almogabares que gente, y su milicia.

Sucedio en esto en Sicilia, que los mas principales Barones que auian determi-

Barones del Reino de Sicilia.

*Sicilia se jun-
tan en Pa-
lermo.*

1282.

*Alteració
en la ciu-
dad de Pa-
lermo, con-
tra los Frã-
ceses.*

nado de sacudirse el yugo Frances, y no tolerar injusticias, opresiones, malas respuestas, y soberbias, y sobre todo la fuerza que continuamente se hacia á las mugeres, de que el pueblo estava muy ofendido y alterado, viendo que ya no auia sino libertad y soltura: se auian juntado en Palermo para tratar como auian de remediar a tanto mal, y sucedio, que el tercero dia de Pasqua de Resurreccion, que fue el penultimo de Março de 1282. años, saliendo como es costumbre todo el pueblo a la fiesta de la Iglesia de Santispiritus, que es fuera de la ciudad, vn Frances llamado Droqueto, llegó a reconocer vna muger, hermosa, y principal, tocandola deshonestamente, socolor si lleuaua las armas de su esposo escondidas, porque ya todo andaua tan alterado, que a cada passo auia rumores, porque la gente estava muy escandalizada è indignada contra los Franceses, y muchos aperecebidos por los tratados de los Barones; Y a los gritos que dio la muger, defendiendose del Frances, acudio vn mancebo Siciliano, y tomó su espada al Frãces, y le mató con ella: de lo qual se leuanto gran rumor, y queriendo los Ministros de justicia quitar las armas á algunos que las traian sin licencia, concurrió el pueblo furioso, diziendo: Mueran los Franceses, con que se trauó vna gran batalla. Y llegando los Barones, q̄estauan juntos en la Iglesia, y armandose la Nobleza, el pueblo tomó mayor animo, y cargó mas sobre los Franceses, y no dexaron ninguno viuo, ni menos en el castillo, ni en las Iglesias, adonde se acogian.

*Alteracion
de todo el
Reyno de
Sicilia con-
tra los Frã-
ceses.*

En la furia y derramamiento de sangre, leuataron las vanderas de la Iglesia y Aguilas Imperiales, que son armas de la ciudad de Palermo, y nombraron Consejeros: y segun fue acelerado este caso, parecio justicia Diuina, y con gran contentamiento y alegria vniuersal, estendiendose este fuego por todo el Reyno, en vn momento se hacia la misma matanza, no perdonando a los niños recien nacidos, ni a las madres, aunque fuesen Sicilianas, por estar casadas con Franceses, y quien mas executó su furia fue el pueblo de Palermo.

El Vicario del Reyno, q̄ era el q̄ aora llaman Virrey, que se llamaua Norberto de Orlens, que residia en Mecina, fue sobre Palermo con siete galeras. El Rey Carlos, que a la sazón se hallaua en Napoles a 11. de Abril escriuió a los de Me-

cina, dandoles animo a perseverar en su fidelidad: y sus Ministros publicaua, que se auia de quitar cierto tributo, por lo qual, y porque el Virrey estava alli, y tenia gente de guerra, y presidio en el castillo de Matagrifon, que señorea la ciudad, estuuo queda, y desde ella los Franceses hazian algunas entradas en los lugares comarcanos, pero de poco fruto, y a los 28. de Abril, sabiendose en Mecina, que Tabormina lugar fuerte, que aun no auia hecho nouedad, se declaró contra los Franceses, se tomaron las armas, y los encerraron en el castillo de Matagrifon, que eran seiscientos de a cavallo, y se leuantaron los pendones de Mecina, y quitaron los del Rey Carlos, y juró todos de ser fieles vasallos de la Iglesia, lo qual se hizo a penultimo de Abril, con gran solemnidad: y viendo el Virrey que nada de lo que intentaua le sucedia bien, acordó de desamparar la ciudad, y embarcarse con la gente que le auia quedado. Y en esta general turbacion y conjuracion hecha en vn instante para solo destruir a los Frãceses, despues de diez y siete años que auian tenido el dominio del Reyno, solo vn lugar pequeño muy fuerte, llamado Esperlinga cerca de la ciudad de Trayna, quiso perseverar en la fe de los Franceses, y fue causa, que por aquella parte se saluassen algunos, y por esto quedó en refran, Sola Esperlinga quiso lo que no placio a toda Sicilia. Y por otra parte sucedio, que siendo Gobernador de Calarafimea vn Cauallero Proueçal, llamado Guillen de Porceleto, los de Palermo sin ofensa ninguna le pusieron en salvo, porque auia gobernado bien y justamente: y este gran mouimiento fue de manera, que por espacio de vn mes a penas quedó Frances viuo en la isla, en vengança de las injurias, y tiranias, que auian hecho en su gouierno.

Destruydos los Franceses, los de Palermo embiaron Embaxadores al Rey dō Pedro de Aragon, a pedille que los amparasse, y recibiesse debaxo de su señorio, como a subditos naturales, pues la sucesiō de aquel Reyno legitimamente pertenecia a sus hijos, como descendientes de los Principes Normandos, y Socus, que auian sacado aquel Reyno de poder de los infieles. Los Mecineses, hecho el juramento de obedecer al Papa, fortificaró la ciudad, y hizieron armada: pero teniendo auiso que el Rey de Aragon auia llegado a Palermo con su armada, desde Alcoy en Berberia,

*Franceses
se esfuerça
descobrir lo
perdido en
Sicilia.*

*Mecina de-
xa al Rey
Carlos, y le-
uanta pen-
dones por la
Iglesia.*

*Sola Sper-
linga no se
aparta de
los Fran-
ceses en Si-
cilia.*

*Los de Pa-
lermo em-
bian Emba-
xadores al
Rey dō Pe-
dro.*

*Consejo del
Papa al
Rey Car-
los para co-
brar el Rey
no.*

Berberia, adonde los Embaxadores de Palermo le hallaron, se conformaron con los demas pueblos de la isla. El Papa, y el Colegio de los Cardenales hizieron gran sentimiento por la novedad de Sicilia, y aconsejaron al Rey Carlos, que procurase de quietar el Reyno con su auuidad, y que no pudiendo, usasse del remedio de las armas, y el Papa embió vn Legado a Sicilia.

Los Embaxadores Sicilianos, que fueron al puerto de Alcoy en Berberia, dixeron al Rey don Pedro, que auia gran tiempo que aquella isla estava debaxo de dura seruidumbre, y que auindose librado, estava en peligro de tornar a ella: y que pues le tocaba ampararla, siendo yerno del Rey Manfredo, cuyos herederos eran sus hijos, el Reyno le auia elegido por su Rey, por el derecho de la Reyna doña Constança su muger. El Rey los agradecio la voluntad que mostrauan a la Casa de Sueuia y de Normandia, y aunque en su Consejo hubo diversidad de pareceres, dixo a los Embaxadores Sicilianos publicamente, que era contento de ir a Sicilia por el derecho de la Reyna y de sus hijos, para ampararlos, confiando que Dios castigaria la soberuia de los que no conociendo la merced de la Diuina Magestad, usauan tiranicamente de las vitorias, y con esta declaracion, mandò recoger su gente, y hazer vela, y a vltimo de Agosto llegó a Trapani, adonde acudieron muchos Caualleros y le recibieron con gran contento; y supo que el Rey Carlos estava con exercito sobre Mecina, y que la tenia apretada; y embió el armada a Palermo, y el se fue por tierra, y le recibieron con gran alegría, y a tercero dia los Sindicos de las ciudades y lugares principales le juraron por Rey de Sicilia.

*El Rey D.
Pedro de
Aragonna
uega con su
armada a
Sicilia.*

1582. A seis de Junio auia llegado el Rey Carlos sobre Mecina con grande exercito, y armada, el exercito tenia quinze mil cauallos, y grã numero de infanteria; los de Mecina estauan muy atemorizados, y embieron a pedir perdon al Rey Carlos, y al Legado del Papa, y que se usasse de misericordia con ellos. Y aunque algunos del Consejo juzgauan, que era bien quietar la ciudad por este camino, y meter pie

en el Reyno, el Rey no quiso, entendiendo que no se le podian defender, y despidio a los Mecineses con grandes amenazas de muertes y otros castigos, como a traidores de la Iglesia y de su Corona. Desta respuesta resultò el perder la isla: porque tomada Mecina, ganara el Reyno: y la ciudad se puso en mucha turbacion por la ira del Rey. En este medio el armada del Rey Carlos iba destruyendo los lugares de la costa de Melazo, y los de Mecina, y para defenderlos embieron dozientos cauallos, que pelearon con la gente Frãcesa que salio del armada, y fueron rotos los Sicilianos. Con esta rota se tuvieron por perdidos los de Mecina, y embieron a pedir al Legado, que entrasse en la ciudad, porque querian obedecer al Rey; pero el Legado notificò a la ciudad las letras Apostolicas, que los descomulgauan sino se entregaua luego al Rey, y ellos eligieron treinta personas, que tratasen de medios, y pedian perdon general, y que los tributos que pagauan se reformassen, conforme el tiempo del Rey Guillermo Segundo. Que los ministros y oficiales de justicia no fuesen Franceses, ni Prouenzales. El Legado embió estos capitulos al Rey, suplicandole que los aceptasse, y no pudiesse aquella gente en desesperacion, y llegasse algun socorro, que le dificultasse mas su empresa. No quiso el Rey admitir los capitulos, antes muy airado pedia ochocientas personas para exercitar el castigo. Los Mecineses desesperados con tal respuesta, determinaron de comer antes sus hijos, que sugetarse a los Franceses, ni dexar su ciudad. El Legado visto tal acuerdo, pronunciò sentençia de descomunion contra los Mecineses, y se salio de la ciudad. El Rey esperando vencer, diò algunos combates, y ellos se defendieron valerosamente, y las mugeres con gran diligencia trabajauan en reparar los muros, y hazer cauas, o fosos, y otras cosas para la defensa. Intentò el Rey el castillo del Saluador de Mecina, que es la fuerça principal, y aunque le apreto no le pudo ganar, con que los de la ciudad tenian mayor animo, prouocando a los Franceses, y diziendoles grandes afrentas,

*Carlos res-
ponde sober-
namente
contra los
de Mecina.*

*Rota de los
Sicilianos.*

*Condiciones
que piden
los Sicilia-
nos al Rey
Carlos.*

*Defensa de
la ciudad
de Mecina
contra el
Rey Car-
los.*

REYNADO DEL REY DON PEDRO III. DE ARAGON, PRIMERO

Rey de Sicilia, de la Casa Real de Aragon, desde el año

1282. hasta el de 1286.

SVMARIO.

Llega el Rey don Pedro à Sicilia, y es alçado por Rey. Embia à socorrer à Mecina, y despues va el mismo. Y el Rey Carlos de Anjùs leuanta el sitio, y se passa à Calabria. Succede vna batalla de mar entre Catalanes, y Franceses. El Rey don Pedro baze su Almirante à Ruger de Lauria. El desafio entre el Rey Carlos, y el Rey don Pedro. El Papa procede contra el. Los soldados del Rey don Pedro passan la guerra à Calabria: desbaze vna parte del exercito del Rey Carlos. Ordenase la batalla singular entre los dos Reyes, y ponesse las condiciones. Gana à Rijoles. Declara por su heredero del Reyno de Sicilia al Infante don Iayme su hijo. El Papa impide, que el Rey de Inglaterra no dè el Campo para la batalla singular. Y el Rey don Pedro va al desafio, y el Senescal de Burdeos sale à hablar con el. Batalla de galeras junto à Malta entre Francesas, y Catalanas. Otra batalla Naual junto à Napoles. Vitoria de los Aragoneses en Nicotera. Ruger de Lauria baze la Empresa de los Gelbes. El Rey Carlos muere. Ruger de Lauria gana à Taranto. Armada Francesa va sobre Barcelona. Muerte del Rey don Pedro, y como reparte sus Reynos. El Papa embia à persuadir à los Sicilianos la obediencia de Franceses.



El Rey de Aragón, en siendo alçado por Rey en Palermo, embiò a requerir al Rey Carlos, que dexasse la tierra, y mādó, que socorriesen à Mecina 500. ba llestros, y algunas compañías de Almogabares, que entraron por la parte de Occidente, que llama Capenina, y el Rey acordó de ir à juntar su gente en Rēdaço, y passar à dar batalla al enemigo. A 13. de Setiembre salieron de Palermo los Embaxadores, y alcançado el saluoconduto del Rey Carlos, fueron al exercito, y le dièron vna carta de creencia, en que le intitulaua Rey de Ierusalem, y Conde de Anjùs, y cō mucha reuerencia le pidieron, que dexasse aquel Reyno al Rey don Pedro su señor, en el qual era jurado, y obedecido por tal, pues le tenia injustamente ocupado en perjuizio de la Reyna su muger, y de los Infantes sus hijos, y que si algun derecho pretendia, el Rey estaria à lo que el Papa, o qualquier juez, no fospechofo, declarasse. Respondio el Rey Carlos: Que el Reyno de Sicilia era de la Iglesia, por quiè le tenia, y que entrassen los Embaxadores en Mecina, y assentasen treguas por ocho dias,

para determinar en ello; y tratado con Alaymo de Lentin, Capitā de la ciudad, no quisieron venir en ello, porque supieron, que el Rey queria la tregua para executar vn tratado que traia para entrar la ciudad; en la qual, con el focorro del Rey se tomò animo, y se peleaua de ordinario con los Franceses. Publicado, que el Rey don Pedro llegaua con exercito, el Rey Carlos leuanto el sitio, y se retirò à Calabria, dexādo libre a Mecina, en fin de Setiembre, con que perdio el Reino, y la reputacion que con grandes vitorias auia ganado, no siendo el exercito del Rey de Aragón, igual al suyo, y en esta retirada tuuierò grā despojo los Almogabares, cuya rustiqueza, y feo trage fue de gran maravilla a los Sicilianos, y à todos.

Llegado el Rey don Pedro a Rendaço, passò à Mecina adòde entrò a 2. de Octubre cō gran cōtento del pueblo, y el Rey Carlos fue fortaleciēdo a Rijoles, y à las fronteras de Calabria. Succedio a 14. de Octubre, q las galeras Sicilianas, y las Catalanas llegaron a batalla a vista de Rijoles, con las Pisanas, y Prouençales, y quedò la vitoria por los Sicilianos, y Catalanes, con auer tomado 22. galeras de los enemigos, y mas de 4. mil prisioneros, a los quales dio luego libertad el Rey don Pedro, y passaje para Calabria. El Almirante general don Iayme Perez quiso

El Rey Carlos leuanta el sitio de Mecina, y se retira à Calabria.

1282.

Batalla de mar entre Franceses, y Catalanes.

El Rey don Pedro de Aragón embia socorro à Mecina, y va el mismo.

El Rey D. Pedro acometer a Rijoles, contra la orden del Rey su padre, y perdio algunos soldados, de q̄ el Rey se indignò tanto, q̄ estuuo pa-
ze su Al- ra cortarle la cabeça, y le quitò el oficio
mirante a de Almirante, y le diò a Roger de Lauria
Roger de Cauallero Calabres, ò Catalan, que fue
Lauria. excelente Capitan de mar, y el Rey quiso ver la ciudad de Catania, y aquella parte del Reyno.

Considerando el Rey Carlos, q̄ si por al-
 gũ camino podia apartar de Sicilia el ar-
 mada Catalana, y al Rey don Pedro, po-
 dria hazer la guerra a los Sicilianos, los
 quales tenia por cierto, que viendose des-
 amparados del nueuo Rey, se le daría, cõ
 fiado en este parecer, que salio de solo su
 juizio, porque este Principe fue muy prũ-
 dente y valeroso, y tuuo grãdes vitorias,
 y en las armas gran fortuna, la qual le fal-
 tó en lo vltimo, y juntamente el cõtejo: y
 para conseguir este intento, embiò cõ dos
 Frailes de santo Domingo a desafiar al
 Rey don Pedro, diziendo, que auia entra-
 do en aquel Reino, que era suyo, malamẽ-
 te a hurto, y le tenia vsarpado, como la-

El Rey Car-
los embia
a desafiar
al Rey don
Pedro.

dron. El Rey don Pedro, juzgando q̄ aque-
 lla embaxada era muy diferente del Abi-
 to de aquellos Religiosos, no quiso respõ-
 der, y embiò a Rijoles al Vizcõde de Cas-
 tilnouo, y a don Pedro de Queralta, para q̄
 entendiesen si era cierto aquel desafio, y
 boluiesen por su honra. Respõdiò el Rey
 Carlos, q̄ el auia embiado aquella mena-
 geria, y repitiò, que el Rey D. Pedro auia
 entrado en el Reino de Sicilia malamẽte.
 Replicò el Vizconde, q̄ qualquiera q̄ di-
 xesse aquello mentia, y lo defenderia el
 Rey su señor con su persona y le daría vñ
 taja de armas, como el la pidiesse, y que si
 esto no quisiessse, q̄ combatiria con el diez
 a diez y cincuenta a cincuenta, ò ciento a
 ciento, y el Rey Carlos respondió, q̄ em-
 biaria sus Embaxadores, para q̄ recibies-
 sen el juramento del Rey, q̄ no rehusaria
 aquella oferta: y boluiedo los Embaxado-
 res del Rey don Pedro, haria el mismo ju-
 ramento: y q̄ dentro de vñ dia escogeria
 vno de aquellos partidos, y despues se cõ-
 certaria q̄ Principe daría el campo. Y da-
 dos los gages de vna parte a otra, el Rey
 Carlos escogio, q̄ la batalla fuesse del vno
 al otro, con cada cien cauallos, la qual se
 acortó, y se acordó, q̄ se nombrasen perso-
 nas para tratar del lugar y tiẽpo con-
 toda la deuida seguridad. Para lo qual el
 Rey don Pedro nombrò a Beltran de Ca-
 nellas, Cauallero Catalan, y a Reinaldo
 de Limogis de Mecina.

Sabido por el Papa q̄ el Rey de Aragón
 auia ocupado a Sicilia, y q̄ se intitulaua
 Rey della, siẽdo como era muy parcial de
 la casa de Francia, començò a hazer pro-
 cesso cõtra el, cuyo fundamẽto era la ten-
 tencia, que diò el Papa Inocencio Quarto
 contra el Emperador Federico, pri-
 uandole del Imperio y de sus Reinos en
 el Concilio de Leon, aprouando lo mis-
 mo el Concilio. Y pretẽdiase, que des-
 pues de la muerte de Federico, aunque
 aquel Reino boluia a la disposicion de la
 Iglesia, y el Papa Inocencio auia dicho
 en el Concilio, que proueria de perso-
 na, qual conuiniesse. Corrado, hijo del
 Emperador Federico le auia ocupado, y
 despues de su muerte Manfredo, Princi-
 pe de Taranto su hermano, no teniendo
 heredero alguno en el, y siẽdo baltar-
 do, contra el juramento de fidelidad, que
 auia hecho al Papa, y que fingiendose
 tutor de Corradino su sobrino, hijo de
 Corrado, se apoderò de diuersas ciuda-
 des, y fortalezas del Reino, y por sus de-
 litos auia sido priuado por el Papa Ale-
 xandro Quarto del Principado de Taran-
 to, y de quanto tenia por la Iglesia, decla-
 randole por rebelde y enemigo. Demas
 desto se alegaua, que perseuerando Man-
 fredo en sus delitos, auia fingido, q̄ su so-
 brino Corradino era muerto, y de su pro-
 pia autoridad se apoderò de todo el Rei-
 no, y se hizo vngir y coronar, y que por
 esta causa, segun afirmaua el Papa en su
 processo, era la justa y verdadera suce-
 sion la de Carlos, como de hijo, y defen-
 sor de la Iglesia, y el castigo, y execucion
 que se hizo por el contra Manfredo, y
 Corradino: y precediendo estos funda-
 mentos, condenaua el Papa la temeridad
 de querer perturbar, y confundir los de-
 rechos Reales, presumiendo de eximir-
 se, y desfechar el dominio de su Principe,
 encarcciendo, que tambien los vasallos au-
 uian cometido grandes crueldades, derra-
 mado la sangre de los inocentes, bñta de
 aquellos, que estauan en el viẽtre de su ma-
 dre, teniendose esperanga de reduzielos a
 la obediencia de la Iglesia. El Rey D. Pe-
 dro de Aragon, dezia el Papa, q̄ lo color
 de hazer la guerra cõtra los Moros de Af-
 rica auia pasado cõ su armada a Sicilia,
 siẽdo señorío propio de la Iglesia, pertur-
 bado la paz, leuantado sediciõ, y confede-
 radose cõ los Sicilianos, vsurpo el nõbre
 y titulo Real: y pretẽdiendo q̄ pertenecia
 a su muger, y a sus hijos, auia quitado a
 Carlos de Anjũ el titulo de Rey de Sici-
 lia,

El Papa
baze prou
lo contra
el Rey don
Pedro y cõ
tra los Si-
cilianos.

Respuesta
del Rei Car-
los al Rey
don Pedro
sobre el de-
safio.

lia, cō lo qual auia dado animo a los Palermitanos q̄ perseverassen en su rebeldia, a los quales, segun se dezia, auia solicitado diuerſas vezes, para q̄ se rebelassen, y que auia fauorecido a los de Mecina, los quales antes de su llegada a la isla se humillauan a la Iglesia, y publicamente inuocauan su nombre, y que despues lo dexaron, por el ayuda que el Rey de Aragon les daua, ſo color de su muger y hijos, los quales declaraua el Papa no tener derecho alguno al Reyno de Sicilia. Y anſimismo se declaraua ſer falſo el auer el Rey don Pedro embiado ſus Embaxadores al Pontifice, haziendole ſaber, de como se mouia con ſus fuerças cōtra inſieles. Y que auia hecho mal en mouerſe contra el Rey Carlos, eſtando para yr en focorro de la Tierra ſanta. Y que ſin deſafiarle le huieſſe acometido hoſtilmente, con gran nota de traicion. Por eſtas y otras muchas razones, contenidas en el proceſſo, ſe fundaua auer el Rey incurrido en deſcomunion, publicada por el Papa contra los que dieſſen fauor a los Sicilianos, contra el Rey Carlos, y contra la Ygleſia. Y para juſtificar mas el Pontifice ſu proceſſo, a nueue de Nouiembre, hallandose en Monte Flaſcon, con aſiſtencia del ſacro Colegio de los Cardenales, declarò al Rey don Pedro de Aragon, y a ſus complices y Miniſtros, y a los rebeldes Sicilianos, eſtar ſugetos a la ſentencia de deſcomunion, y de nueuo la promulgò contra los ſobredichos, por no auer obedecido, y por ſu notoria contumacia, amoneſtando al Rey, y a los ſuyos que deſiſtieſſen de las ofenſas que hazian, y dexaſſen la isla, inhibiendole que no ſe llamafſe Rey de Sicilia, ſo graues penas, que ſe diſcernian contra los que fauorecieſſen al Rey de Aragon, y al Emperador Miguel Paleologo, declarando, que ſi el Rey no comparecieſſe ante la Sede Apoſtolica dentro de la Fieſta de la Purificacion de nueſtra Señora primera ſiguiente, y el Emperador por todo el mes de Abril, que ſe le ſeñalaua por termino peremptorio, para obedecer, y cumplir los mandamientos Apoſtolicos, y dentro del termino que ſe les dieſſe, exponian ſus perſonas y bienes, para que pudieſſen ſer ocupados libremente por qualeſquier fieles, con priuacion de quanto tenian de la Ygleſia, y abſoluian a ſus vaſallos del juramento de fidelidad, que dando ſu derecho a ſaluo al Pontifice pa-

ra priuar al Rey de Aragon de ſus Reynos y ſeñorios en ſu auſencia paſſado a quel termino.

En eſta ſazon eſtaua en la Catona, lugar de Calabria cerca de Mecina, la mayor parte del exercito del Rey Carlos, y era ſu General el Conde de Alanſon, y haſta cinco mil ſoldados del Rey don Pedro paſſaron en quinze galeras, y otros nauios de Mecina a media noche, y dieron en eſte lugar, y le entraron, y combatieron la caſa adonde eſtaua el General con muchos Caualleros, que ſe auian retirado a ella, y todos fueron muertos, y los Aragonefes ſe recogieron con gran deſpojo. Y el Conde de Modica Federico Muſca, que tenia a ſu cargo la coſta de Catania, embiò cinco mil ſoldados a correr a Calabria, que hizieron mucho daño. Y ſobre el deſafio de los Reyes iuan y venian menſageros, para que ſeñalaſſen el lugar y el dia de la batalla, y fueron elegidos ſeis Caualleros por cada parte en el principio del año mil y doziētes y ochenta y tres: los quales auian de ſeñalar el campo, y el dia. Iuntaronſe diuerſas vezes, y despues de muchos diſcurſos, acordaron que el campo fueſſe en el dominio del Rey de Inglaterra en Gaſcuña, en el territorio de la ciudad de Burdeos, adonde el Rey de Inglaterra ſeñalaſſe, y q̄ el lugar fueſſe cerrado y eſtacado, ſegun el numero de los combatientes, y qual deuia ſer para tales Principes. Señaloſe el termino para aparecer ante el Rey de Inglaterra, o el Gouernador de Burdeos el primero de Iunio ſiguiente, y aſſentofe, que no huieſſe ſe gente de guerra, ſino en caſo q̄ el Rey de Inglaterra no aſiſtieſſe cō ſu perſona, y que ſe aguardaſſe la reſpueſta de Inglaterra treinta dias, y q̄ juraſſen de procurar que ſe hallaſſe preſente a la batalla para el dia ſeñalado. A eſtas cōdicion es añadiéron otras neceſſarias, eſpecialmēte q̄ el que faltaſſe de hallarſe en la batalla en aquel lugar y tiempo ſin legitimo impedimento, fueſſe dado por vencido, perjuero, e inſiel, priuado del titulo de Rey, y fueſſe auido por inſame. Todo lo qual juraron, y retificaron los doze Caualleros, y los Reyes juraron de guardarlo, y cumplirlo, y luego ſeñalaron quarenta Caualleros, cada vno que en ſu nombre lo prometiēſſen, y juraſſen: y que quando ſu Rey no lo cumplierſe perpetuamente le deſamparaſſen como a hombre inſame, para lo qual fueſſe viſto ſerles alca-

Vitoria de la gente del Rey don Pedro contra los Francoſes.

1283

*Orden para la batalla entre el Rey D. Pedro, y Car-
tales Principes.*

Declaraciones del Papa cōtra el Rey don Pedro.

1282.

Citacion al Emperador Paleogo, y al Rey don Pedro.

alçado qualquier juramento, y omenage de fidelidad.

Y acabado lo que tocava a este caso de la batalla, el Rey dō Pedro embiò por la Reyna D. Costança con sus hijos los Infantes don Iaime, don Fadrique, y doña Violante: porque los Sicilianos no se alterassen con su ausencia, que era el punto pretendido por el Rey Carlos, y diò auiso al Infante don Alonso, que era en su lugar Teniēte general de lo que passava, ordenandole que apercibiesse 150. Caualleros que se acercassen a la frontera de Bearne, para que dellos, y de los que con el yuan escogiesse los que auian de entrar con el en la batalla.

Sabia el Rey don Pedro, que muchos lugares de Calabria estauā descōtentos y desseosos de alterarse, y los de Rijoles le llamauan, determinò en el principio deste año de passar el Faro, antes de partirse para España, y entendido por el Rey Carlos, visto q̄ se hallaua sin armada de mar, salio de Rijoles, y tras el el Principe su hijo, y se fue al llano de san Martin, mostrando de llamar à batalla al Rey don Pedro, el qual passò a Rijoles, y le recibieron en ella con gran regozijo, y luego se le dieron los castillos de la Mota, santo Nochito, santa Agueda y otros, y à 20. de Enero fue el Rey con muy poca compañía à reconocer à Sinopoli y Seminara, adonde estaua parte del exercito enemigo; y teniendo auiso, que en la Gurfana estauan 500. Prouençales, cuyo Capitan era Raimo del Baucio, Cauallero muy principal: y auendolos acometido de noche, fue entrado el lugar, y la mayor parte muertos, y los otros se escaparon en los bosques. Y à treze de Mayo salio el Rey de noche, y fue sobre Seminara, adonde auia mucha Infanteria, y ochocientos cauallos Prouençales y Frāceses: y se dio tan buena maña, que ganó la ciudad, la qual fue puesta a saco con poco daño de su gente. Mandò el Rey presidar todos los lugares ganados, y otros que se dieron voluntariamente: porque su intencion era sacar la guerra del Reyno de Sicilia, y echarla en casa del enemigo.

Estando el Rey para partir para España, siendo ya llegada la Reyna y sus hijos, declaró que auia de ser su heredero en aquel Reyno el Infante don Iaime que era el segundò de sus hijos: y dexando las cosas bien ordenadas, partiò de

Mecina la via de Catania, para assegurar aquella parte, porque se sentia en ella alguna inquietud. Y desde alli fue a Palermo, adonde hizo jurar al Infante don Iaime por sucessor en el Reino de Sicilia: y de Palermo fue a Trapani, y de alli se hizo a la vela, y llegó a diez y siete de Mayo a la costa de Valencia, con gran defeo de tener tiempo para acudir al plaço del desafio, y saber lo que se auia hecho en el saluoconduto y seguto para ello. Entendio, que aunque el Rey de Inglaterra ofreció de dar el campo, y hallarse en la batalla (como no se pretendia con este desafio sino sacar al Rey de Aragon de Sicilia) el Papa Martin embiò sus letras al Rey de Inglaterra con graues censuras, si daua el campo, ni se hallaua en la batalla, y la permitia en ninguna de sus tierras. Y con todo esso el Rey don Pedro hizo todas las diligencias que por su parte era obligado para este duelo, conforme a lo concertado. Y aunque constò al Rey don Pedro de la prohibicion hecha por el Papa, y de la negatiua del seguro que el Infante don Alonso auia pedido; determinò de hallarse el dia del plaço en Burdeos, para que constasse, que no auia quedado por el de cumplir lo prometido; y acompañado de tres Caualleros, y vn Mercader muy conocido en Francia, que yua por amo y señor de todos. Llegò a primero de Iunio a medio dia (que era el termino del plaço) a la vega de Burdeos, y embiò a vno de los tres Caualleros, que era don Bernardo de Paratallada, para que diese auiso a su padre, que se hallaua en Burdeos, de su llegada, y que dixesse al Senescal, que vn Cauallero forastero le queria hablar fuera de la ciudad en secreto. Salieron el Senescal, y don Giliberto de Cruillas, que residia en la Corte de Francia por el Rey de Aragon: y apartandose el Rey con el Senescal, le dixo, que el Rey de Aragon le rogaua, que le diese el seguro para la batalla con el Rey Carlos, de que ya tenia noticia. El Senescal respondio, que le aconsejaua, que no fuesse: porque el Rey Carlos estaua en Burdeos con mucha gente de guerra, y el Rey de Inglaterra no queria dar el seguro, por auerselo prohibido el Papa. Rogole, que le llenasse al palenque, que estaua hecho para la batalla, y visto el palenque, se descubrió al Senescal, y le dixo quien

lia al Infante don Iayme.

El Papa veda al Rei de Inglaterra, que no de el capo a los dos Reyes.

El Senescal de Burdeos fue a hablar con el Rey dō Pedro.

El Rey don Pedro de-
xa a la Rei-
na, y a sus
hijos en Si-
cilia.

1283.

El Rey don
Pedro ga-
na a Ri-
joles.

El Rey don
Pedro de-
clara por
su herede-
ro en Sici-

era, el qual quedó marauillado de auerse puesto en tanto peligro, y le aconsejó, y requirió, que se fuese, q sus enemigos por muchas vías le procurauan la muerte: y llamado vn Escriuano, se testificaron ante el los instrumentos publicos del requerimiento, y respuesta del Senescal. Y despedido el Rey con estos recados, con los cauallos que tenia en paradas, sin entrar en poblado, se fue a Fuenterrabia.

El Papa pronunciò por descomulgados, y enemigos de la Iglesia al Emperador Miguel Paleologo, y al Rey de Aragon, y puso entredichos en Sicilia, y en los Reynos de la Corona de Arago: de manera, que no se administran Sacramentos, sino el del Bautismo, y la Penitencia con los que morian. Y solamente era permitido, que en las Iglesias Catedrales y Colegiales, y en las Perroquiales se dixesse Missa vna vez en la semana, para renovar el Santissimo Sacramento, para los que estauan en peligro de muerte. Y estauan cerrados los Templos en la forma que la Iglesia acostumbra en tales casos. Y el Rey hizo sus protestos, para mostrar que los Reynos de la Corona de Aragon en nada de lo temporal reconocian à la Iglesia. Y cò todo esto el Papa inuestio de los Reynos de la Corona de Aragon à Carlos de Valoes, hijo segundo del Rey Felipe de Francia, declarando, que la donacion que el Rey don Pedro hizo a su hijo el mayor de los Reinos de la Corona de Aragon, antes de yr à la jornada de Berberia, era ninguna. Y el Rey de Francia la acetò. Y el Rey don Pedro interpuso su apelacion destas sentencias; y embiò a ello à Roma sus Embaxadores, que pidiessen audiencia para alegar de la nulidad. Y entretanto que esto passaua, sucedio en Sicilia, despues que partio el Rey, que junto a la Isla de Malta se topò el Almirante Roger de Lauria, que lleuaua diez y ocho galeras cò veinte Francesas, cuyo Capitan era vn Cauallero de Marsella, que se llamaua Guillen Cornato. Y tuuieron batalla tan porfiada, y resida, que auindose comenzado quando amanecia, durò hasta passado medio dia; y fue muerto en ella el General Prouençal, y tomadas diez galeras Prouençales con mas de ochocientos Caualleros, y otras diez se escaparon con muy poca gente, y esta batalla sucedio a 8. de Junio. Quedò herido el Almirante Roger de Lauria. Y

segun fue porfiada la batalla, murio poca gente de las galeras Catalanas, porque no faltaron mas de trecientos hombres, y fueron heridos dozientos. Y luego se tomó la isla de Malta, y la de Lipari. Y poco despues el Principe de Salerno, hijo del Rey Carlos, con el gran sentimiento que tuuo desta rota, determinò de salir contra Roger de Lauria con treinta galeras que tenia en el puerto de Napoles, y juntarse con otras quarenta que tenia en Brindiz, en la isla de Vstiga. Pero antes desto Roger de Lauria con 28. galeras se mostrò sobre el puerto de Napoles. Y pareciendo al Principe de Salerno, que aquello era grande atreuimiento, determinò de salir el mismo con las treinta galeras que tenia, de las quales era General Iacobo de Basono, Cauallero Frances. Y llegados a batalla con las galeras de Sicilia, se peleò con grandissimo valor de ambas partes. Y aunque fueron ganadas diez galeras Napolitanas, con muchos Caualleros Napolitanos, y Franceses; la Capitana en que iua el Principe de Salerno, mucha Caualleria se defendia con gran valor. Pero porque Roger de Lauria mandò, que la barrenassen, para que se fuese a fondo; el Principe, por salvar aquel peligro, se rindio, y fueron presos con el el General Reinaldo Gallardo, los Condes de Cherri, Viena, Monforte, Monopoli, Villagens, Guillermo Estendardo, y otros muchos Caualleros Napolitanos, y Franceses muy principales. Y la primera cosa, que Roger de Lauria pidio al Principe de Salerno, despues desta vitoria, fue, que le mandasse entregar à la Infanta doña Beatrix, hermana de la Reina doña Costança, que estava presa desde la muerte del Rey Manfredo, en el castillo de san Salvador de Castellamar de Estabia, y luego fue puesta en libertad; y despues se casò cò Manfredo, hermano del Marques de Saluco. Y auiendo dado vista el armada à Napoles, triunfando de tan gran vitoria, en la isla de Capri mandò el Almirante cortar las cabeças por traidores, en su galera, à Ricardo de Risso, y à Enrique de Niza, por auerse pasado a los enemigos del Rey don Pedro; y boluio a Mecina con gran triunfo, lleuando consigo las diez galeras ganadas: porque la Capitana se fue a fondo cò los barrenos que le diò, y el Principe de Salerno fue puesto en el castillo de Matagrifò. Tres dias despues de

1284.

Batalla naval junto a Napoles.

Prision del Principe de Salerno.

El Principe de Salerno preso en Sicilia.

Entredicho en Aragon.

Batalla junto a Malta entre Franceses y Aragoneses.

esta vitoria llegó el rey Carlos a Gaeta cō 20. galeras; y porq̃ fue grandísima la vozeria, y alteració del pueblo de Napoles, amigo de nouedades, enfalçado el valor de Roger de Lauria, y abominando del Rey Carlos. Por la inconstancia de aquel pueblo no quiso entrar en la ciudad, sinó passar de largo la buelta de Levante, cō intécion de mandar abraçar la ciudad de Napoles, del qual pensamiéto desistió a ruegos de vn Legado del Papa, y cō todo esto, cō mal cōsejo mādò ahorcar 150. de los mas culpados en aquel alboroto. Passò a Brindiz, adonde se juntò con 40. galeras que alli tenia, con las quales, y vn gran exercito fue a la conquista de Sicilia, en el qual afirmã que lleuaua diez mil de a caualllo, y quarenta mil infantes, y lo primero sitio a Rijoles, q̃ por auerse defendido valerosamente la dexò; y á 14. de Agosto passò el sitio a la Catona, auicdose por mal tiempo perdido en el Faro algunos nauios del armada.

El Rey don Pedro, sabidas las vitorias de Roger de Lauria, embiò á Sicilia 14. galeras Catalanas con Ramon Marquet. Y el Rey Carlos, retirado de la Catona cō su exercito, su armada se hallaua en el cabo de Pallerin, que dista de Rijoles doze millas, y á su vista llegó el armada Catalana. Y siendo de noche, el Almirante Roger de Lauria fue con diez galeras a Nicotera, adonde estaua de guarnicion con gente Francesa el Conde de Catanzaro con 500. caualllos, y dos mil infantes. Y á media noche, estando sin rezelo, por estar tan cerca el armada Francesa, y su Cãpo. Hallò el Almirante las guardas descuidadas, por lo qual echò gente en tierra, y entrò en el lugar con escalas, y le robò, y quemò, con muerte de mucha gente, y recogida la suya, se retirò, y lleuò preso a vn Cauallero llamado Pedro Pellicio, q̃ siédo Gobernador de Rijoles, por enemistad q̃ tenia cō los principales del lugar, q̃ erã fieles al Rey de Aragón, causò muchas muertes, y se passò a seruir al rey Carlos, por lo qual el Almirante lo mandò entregar á los de Rijoles, que executaron en su persona cruel vengança. Y en este acometimiéto puso tanta diligencia el Almirante, que otro dia al alua estaua en el cabo del Pallerin, y fue siguiendo el armada Frãcesa, y á puestas de Sol llegó á la playa de Castelvete, que está de la marina seis millas, y á tres horas de noche acometio con 300. soldados el lugar, y con escalas le entrò, y saqueò. Dio la buelta, costéado

las marinas de Calabria desta parte del Faro. Y de noche con mil soldados fue a Castrovilari, que está treinta millas de la mar, y llegó al amanecer sobre el lugar, tan de repente, que los vezinos se le dieron, y otros pueblos siguieron su exépllo. Y despues fue sobre Cotron, y por miedo del saco se rindio, y puso á la obediencia del Rey de Aragón, y algunos lugares de la Prouincia de Basilicata se reuelaron cōtra el Rey Carlos, y entonces tomarõ Murano, y luego se dieron Montalto, Rêda, Braualla, y otros del valle de Crati, Laine, la Rotunda, Casteluço, y Lauria, que fue de los predecesores de Roger de Lauria, y tambiã Lago Nigro, y otros pueblos de Basilicata. Despues dellos se rindierõ los vezinos de Estrongilo, Marturano, Nicastro, Esquilache. Y de comun acuerdo embiaron mensageros para ponerse debaxo la obediencia del Rey de Aragón. El Infante don Iaine embiò por Gobernador de aquella parte a Enrique Perez de la Varta, que era Cauallero de valor. Y Guillen de Aliaco, Frances, señor de Fiumo Fredo se passò a los Aragoneses, y el Infante le confirmó el señorío de aquel lugar, y le hizo otras mercedes.

Despues de auerse cōquistado grã parte de Calabria, y algunos lugares de Basilicata, passò el Almirante a la Isla de los Gelbes, que la diuide con estrecho canal de la tierra firme, adonde llegó de noche con su armada a doze de Setiembre deste año 1284. Y se portò tan bien en la conquista, que sacò della muy gran despojo, y riqueza, demas de seis mil cautiuos, sin quatro mil que fueron muertos. Y labrò vn castillo en el passo y canal de tierra firme, adòde dexò bué presidio para el gouierno de la Isla, que le fue dada para el, y para sus sucesores. Acaécio, q̃ en aquella misma ocasion, que Margano, Rey de los Alarabes de las montañas cerca de Tripol, se llamaua Rey de Tunez: baxando a la costa cō poca gente, cō proposito de passar á Tunez; ciertos Catalanes, que iuã en vna galera de armada, teniendo puesta gente en tierra, escondidamente le prendieron, y fue lleuado a Mecina, y puesto en el castillo de Matagris. Boluio el Almirante á Sicilia, y entédio en proueer los castillos, y lugares de Calabria. Y passò la caualleria á aquella Prouincia, y obedecieron otros pueblos. Sucedió entonces, q̃ los Mecineses, amotinados, y comouidos popularmente por odio de los Franceses, induzidos de algu

Leuantãse muchos lugares en el Reyno contra France ses.

1284.

Roger de Lauria baze la em presa de los Gelbes.

Rigor del Rey Carlos contra los Napolitanos.

Vitoria de los Aragoneses en Nicotera.

nos principales, quebrantaró algunos lugares, y torres adonde estauan presos muchos Barones, y personas principales de Francia, y de Prouença, que fueró presos en las batallas de mar, y en los rencuentros, cõ fin de matarlos. Y fue tan repentino este leuamtamiento, que fueron muertos cruelmẽte mas de 60. Caualleros antes q los Ministros, y Oficiales Reales los pudiesen apaciguar, en que mostraró los Mecineses tener con aquella nació implacable enemidad. Salio de aqui, que juntándose los principales de Mecina trataron de la muerte q se auia de dar al Principe de Salerno, y acordaron, q fuesse la que el Rey Carlos su padre auia mãdado executar en Corradino, y por sentẽcia lo declararon en nombre de todo el Reyno. Pero la Reyna doña Costança, y el Infante don Jaime su hijo, fue necesario, q para estoruarlo interpusiesen toda su autoridad, y fue bien menester, segũ la ira de los Mecineses era grande, dandoles para ello muchas justissimas razones. Y sossegada la furia, le sacaró del castillo de Matagrifon, y le lleuaron al de Cefalũ, q era muy fuerte, para q estuuiesse mas seguro. Pelió mucho al Rey don Pedro, quando supo de la crueldad usada con los Caualleros Franceses muertos. Y mandò, q soltassen a los que quedaua presos, jurando de no servir cõtra el en la guerra, aunq no lo cõplierõ.

El Principe de Salerno no condena do a muerte, y le desfiende la Reyna D. Costança.

1285.

Muerte del Rey Carlos.

En el principio del año de 1285. a 7. de Enero murio el Rey Carlos de Anjũs en el Reyno de Napoles, en Foggia, lugar de Pulla, afligido del dolor, y sentimiento de la prision del Principe de Salerno su hijo, y delas aduersidades q le auian sucedido. Fue Principe de gran valor, y por quien passaron grandes hechos, y trances en diuersas, y grandes emprelas que hizo, aunque en el fin de su vida le sucedieron grãdes trabajos por la cõtrarietad de la fortuna. Con esta muerte se entregaron algunos lugares de Pulla a Enrique Perez de la Varta. Y Carlos, primogenito del Rey muerto, tomò el gouier nõ de aquel Reyno, debaxo del amparo de Roberro, Conde de Artoes, primo hermano del Principe. Y se nombrò por Capitan de la Iglesia Gerardo de Parma, Legado de la Sede Apostolica; porque aquellos Estados corrian gran peligro. Auia el Almirante Roger de Lauria ido cõ su armada sobre la ciudad de Taranto: porque de Calabria no quedaua por conquistar sino aquel Principado. Y auiedo apretado mucho el sitio, a quinze de Julio entrò la ciu-

dad por fuerça, y fue puesta a saco. Y con la vitoria se reduxo todo el Principado. Y desde alli, dexando la ciudad a recado, se fue con treinta y seis galeras a España, y llegó a saluamento a Barcelona a veinte y siete de Setiembre. Y es imposible, que esta jornada tan larga, y emprendida tan de repẽte, desamparando las cosas de Italia, no la hiziesse el Almirante llamado por el Rey de Aragón, para que le ayudasse en vna gran inuasion que el Rey Felipe de Francia le hazia en este tiẽpo con grãdes fuerças de mar y tierra, por el Principado de Cataluña, usando de la inuestidura del Papa, en fauor de su hijo Carlos de Valoes, para priuarle de la Corona de Aragón. Y esto se dize, porque los Autores a quien seguimos no lo declaran. En sabiendo el Rey, que el Almirante era llegado a Barcelona, fue con gran diligencia a verle con el muy a la ligera; y alli tuuo auiso, que la armada de Frãcia iua la buelta de Barcelona con cinquẽta y cinco galeras, cuyo Almirante era Iuan Escoto de las galeras Francesas, y Enrique de Mais de las Ginouesas: los quales, dexando quinze galeras en Rosas, para la guarda de aquellas costas, con las quarenta iuan a Barcelona: porque el Rey Felipe, que estaua sobre Girona, queria hazer la empresa de Barcelona, reslando sojuzgar con aquella vitoria todo el Principado de Cataluña.

Roger de Lauria entra por fuerza a Taranto.

1285.

Armada de Francia va sobre Barcelona.

Quando llegó el Almirante fuerõ diez galeras Catalanas con Ramon Marquet a tomar lengua la buelta de Palamos; y cerca de san Pol, supieron, que la armada Francesa estaua alli. Y se boluieron a Palamos, para esperar alguna buena ocasiõ. Y porque los Franceses las auian descubierro, embiaron tras ellas veinte y cinco galeras, sin tener auiso de la llegada a Barcelona del Almirante Roger de Lauria, y a primero de Otubre estauan los Franceses en el cabo de san Felici.

Sabido esto por el Almirante, salio la misma noche, haziendose a lo largo, por lo qual dexò atras a la armada Francesa. El dia despues de partido el Almirante llegó a Barcelona con quatro galeras de la armada de Sicilia vn Cauallero Catala de la casa de Mòtolon, q se auia quedado atras; y cõ licẽcia del Rey fue siguiẽdo al Almirante tierra a tierra, y presto descubrio al armada Francesa, la qual le dio caca hasta la noche; y hallando al Almirante le dio cuẽtra de lo q passaua: y auiedose jutado cõ el las diez galeras Catalanas, mãdò, que

que diez y ocho galeras tomassen la parte de la tierra, y á la primera guardia se hallaron juntas las dos armadas, y sin esperar mas se acometieron con grã ardid, y confusion, aunq̃ el Almirante auia mandado encender vn farol en cada galera, y los Franceses hizierõ lo mismo. Peleauase cruel, y porfiadamente; y por el grã daño que hazia la ballesteria Catalana, los Franceses fueron afloxando: y porque en el principio de la batalla doze galeras de las que tenia Enrique de Mais se salieron della, y se fueron a Rosas: quedarõ presas las treze con su Almirante Juã Escoto, y muertos quatro mil hombres. Otro dia mandò el Almirante, en vengança de las grandes crueldades q̃ los Franceses auia vsado en la entrada de Ruifellon, y Cataluña, executar nuevos y crueles generos de tormentos en los Franceses que auian quedado viuos, y mandò sacar los ojos á 260. dellos, y los embiò al càpo del Rey de Francia, crueldad tan barbara, que fue muy notada y reprehendida en vn Capitán á quien Dios auia dado tantas victorias, fue en busca de las 12. galeras, y de camino tomò el Castillo de Cadaques, q̃ estaua por el Rey de Francia, y alli tomò vna nao del Duque de Brabante, adonde se hallò gran suma de dinero que se lleuaua para la paga del exercito del Rey de Francia.

Quando esto passaua, se hallaua el Rey de Francia muy enfermo en Castellon de Ampurias, y por el mal ayre se auia ydo alli entre tanto que passauan 20. dias que auian tomado los de Girona para rendirse, y el Conde de Foix salio a la marina á hablar con el Almirante Roger de Lauria, y le pidio, que guardasse la tregua de los 20. dias de los de Girona. Y respondió: Que no estaua obligado a ello. Pero el Rey Felipe, retirado su exercito de Cataluña, yendo muy enfermo, á 2. de Octubre murio en Perpiñan, y el Rey de Aragon cobró quanto los Franceses auian ocupado. El Rey de Aragon, juzgando, que le sucedio bien la resistencia de los Franceses, acordo de cobrar las Islas de Mallorca, que le auian ocupado. Y mado, que vna armada, q̃ auia mandado apercebir, fuesse al puerto de Salò. Partio de Barcelona cõ este proposito a 26. de Octubre, y á 4. leguas de Tarragona le sobrevino tal enfermedad, que parò en vna caseria, que llamauan: El Espital de Cerbellò, y alli vino el Maestro Arnaldo de Vilanova, que estaua en Barcelona, que era

vno de los famosos Medicos que huuo en sus tiẽpos, y lleuaron al Rey en ombros a Villa Franca de Panades; y creciendo el mal, se temio, que era de peligro, por lo qual embiò al Infante dõ Alonso su hijo, que passasse a Mallorca con el armada, y mandò llamar al Arçobispo de Tarragona, y á los Obispos de Valencia, y Huesca, y otros Perlados, y Religiosos, y á todos los Barones, Ricoshombres, y Cavalieros q̃ alli auia, y les hizo vn razonamiento sobre el auer passado al Reino de Sicilia, no por defacato, ni ofensa de la Iglesia, sino por el derecho de sus hijos: Y que el Papa por esta causa auia procedido contra el, y sus Reynos muy exorbitantemente, y contra todo derecho. Y que siendo el fiel a la santa Madre Iglesia, y que qualquiera excomunion, justa, ò injusta, se deuia temer, mandò, que se guardasse el entredicho que se puso en sus Reynos: y pidio a los Prelados, que le absoluiesse el Arçobispo de Tarragona de la sentencia de descomunion, ante quien se auia interpuesto el apelacion, pues estaua aparejado de jurar, y prometer por su fe, y palabra Real, que estaria a lo q̃ por derecho, y justicia fuesse determinado sobre aquel hecho por la santa Sede Apostolica, y iria a escusar su cõciencia delãte del Papa personalmente. Y el Arçobispo, auido su cõsejo, recibio juramẽto al Rey, que estaria a lo que la Iglesia determinasse, y lo absoluió de la descomunion; y mandò despachar letras, para que todos los prisioneros se pusiesen en libertad, excepto el Principe de Salerno, y algunos grandes Barones, por cuyo medio se esperaba cõseguir la paz general. Y mostrando grãde arrepentimiento de sus culpas, se cõfessò ante dos Abades jutos, en señal de mayor humildad, y contricion, y recibio los Sacramentos cõ mucha deuociõ. Falleció sabado vïgilia de S. Martin, en edad de 46. años dexado por heredero al Infante dõ Alonso su hijo primogenito en sus Reynos en Mallorca, Ruifellon, y Cerdania, y en lns Vizcondados, y señorios q̃ el Rey dõ Jaime su hermano tenia en feudo. Sostituyò en la sucesion al hijo segundo, que era don Jaime, que estaua ya jurado en el Reino de Sicilia. Y en defeto de hijos varones llamò a los otros sus hijos, que fueron los Infantes don Fadrique, y don Pedro. Y passò desta vida auiendo sido valeroso en las armas, y bien afortunado, y muy estimado Rey entre los de su tiempo, de animo generoso, y grande,

Muerte del Rey dõ Pedro de Aragon.

Repartimiento que el Rey don Pedro hizo de sus Reynos.

Batalla naval de las armadas Española y Francesa.

Crueldad de Roger de Lauria.

1285. El Rey Felipe de Francia muere en Perpiñan.

1285.

y que supo bien acomodar los cōsejos cō las armas. Era robusto, y bien proporcionado, y de magestad Real, y fue llamado comunmente: El grande. Y este año fue memorable por la muerte de tres famosos Reyes, Carlos de Anjùs, Felipe de Frãcia, y don Pedro de Aragon, y de vn Pontifice, que fue Martin, de quien hasta aora se ha tratado, y en su lugar fue criado Honorio Quarto, que hizo la constituciō decretal en fauor de los Sicilianos.

Muerte de tres Reyes.

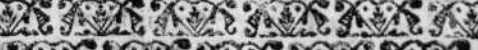
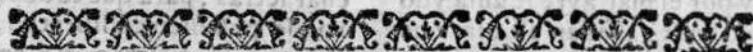
Muerte del Papa Martin, y eleccion de Honorio Quarto.

El Papa Honorio embia a Sicilia frailes à persuadir la obediencia a Franceses.

Entretanto que passaua lo referido, luego que murio el Papa Martin, Honorio embiò secretamente a Sicilia dos frailes de la Orden de santo Domingo, para que publicassen grandes exempciones, y libertades; y à parte ofreciesse a los Caualleros mas poderosos Escudados, y Baronias, para que dexando al Rey don Pedro de Aragon, obedeciesse a la Iglesia. Y lleuauan orden de acudir en todo al Abad de Maniaco, el qual tãbien por su parte, con todo secreto hizo muchas diligencias, y ya tenian conmouido gran numero de personas: y pareciendo a los frailes, que lo hecho bastaua para el leuantamiento que se pretendia, se fueron a Mecina para boluer à Roma. No passò esto tan secreto, que no llegasse à noticia del Infante don Iaimè, y por reuerencia de la santa Sède, aueriguado el caso, dexò ir libremente a los frailes, y al

Abad embiò al castillo de Malta, y algunos hizo castigar, y à muchos perdonò, con que se sosiegò aquel escandalo. Y por que en muriendo el Rey, parecio al Almirante Roger de Lauria, que no auiendo mas que hazer en España, y conuenia acudir à las cosas de Sicilia, pues podrian leuantarse nouedades; determinò de partirse, dexando muy assentada la vnion, conformidad, y amor entre el nuevo Rey de Aragon, y el Rey de Sicilia su hermano, con muchas promessas de fauorecerle y ayudarle en todas las ocasiones. Llegò Roger de Lauria con su armada à Menorca, y quiso proseguir su viage; y aunque vn Cauallero Ginoues, llamado Francisco Escarchafico, que andaua en seruicio del Rey con vna galera suya, le persuadio, y porfiò, que no partiesse, porque se aparejauan muy malos temporales, y muy peligrosos, no le quiso creer, y en el golfo del Leon se leuantò grandissima tormenta, de manera, que se abrieron dos galeras, y se perdieron quatro con grandes riquezas auidas en las batallas de los Franceses. Finalmente llegò a Trapani, y à Palermo, y dio à la Reyna doña Costança la nueua de la muerte del Rey D. Pedro su marido.

Tormenta en el golfo del Leon que sucede al Almirante Roger de Lauria.



REY.

REYNADO DEL REY DON IAIME SEGUNDO REY DE SICILIA, DE

la Real Casa de Aragon, desde el año 1286. hasta

el de 1295.

S V M A R I O.

Quando se mudaron las armas de Sicilia. Continuasela guerra con el Rey de Napoles. No son admitidos en Roma los Embaxadores del Rey don Iaime. Ruger de Lauria va à informar al Rey de Aragon de las cosas de Sicilia, y à procurar que se comprehenda en la concordia con Francia el Rey de Sicilia. Armadas de Sicilia hazen grandes daños à sus enemigos. El armada de Napoles toma la ciudad de Augusta. El Rey don Iaime de Mecina va à Catania. Y el armada de los Franceses acomete la ciudad, y se defiende, y los Franceses se retiran. Ruger de Lauria cobra à Augusta, y va à socorrer a Marsala, y el Rey don Iaime va sobre el castillo de Augusta, y le cobra. Otra vitoria del armada Siciliana contra la Francesa. Haze tregua el Almirante con los Franceses. Tregua entre Sicilianos, y Franceses. Libertad del Principe de Salerno, y su descendencia. Carlos de Valoes se corona en Roma por Rey de Sicilia. El Rey de Sicilia haze la guerra en Calabria, y su armada por la costa. Y el exercito Frances da vista al Siciliano, y emprende a Esquilache, y se retira. Y el Rey don Iaime se embarca con su exercito, y haze la guerra en las marinas. Crueldad del Varon de Sangineto con su hijo. Sitio de Gaeta. Publicase la Cruzada contra el Rey don Iaime, y rompesela tregua, y haze se otra por dos años. Y el Rey Carlos se retira à Napoles, y haze coronar a su hijo por Rey de Vngria. Paz entre la Iglesia, y los Reyes de Francia, y Aragon, excluyendo al Rey don Iaime. Muerte del Rey don Alonso de Aragon, y su testamento. Y el Rey don Iaime de Sicilia va a Cataluña a tomar la possession de la Corona de Aragon, y lo que protestò. Paz entre el Rey de Castilla, y el de Aragon. Concordia, y amistad del Rey de Aragon con Genoueses. Batalla en Calabria entre Españoles, y Franceses. Otra batalla junto a Cotron. Fidelidad de los Sicilianos a la Casa de Aragon. Vistas de los Reyes de Aragon, y Castilla en Logroño. Vistas del Rey de Aragon, y el Principe de Salerno. Celestino Quinto renuncia el Pontificado. Eleccion de Benedito Gaetano, llamado Bonifacio Octauo. Muerte del Rey don Sancho de Castilla. Concordia entre los Reyes de Aragon, Francia, y el Rey Carlos de Anjùs. Y el Rey de Aragon renuncia à Sicilia, à Cerdeña, y Corcega a la Iglesia. Vistas del Papa, y el Infante don Fadrique, cõtradiziendolo los Sicilianos; y en ninguna manera se quieren apartar de la Casa de Aragon. Y alçaron por su Rey al Infante don Fadrique,



L V E G O Que se supo la muerte del Rey don Pedro, el Infante don Iaime tomó titulo de Rey de Sicilia, Duque de Pulla, y Principe de Capua, y

se coronò con gran magestad y pompa, y fue el primero Rey de la Casa de Aragón de los de Sicilia, que partio las Armas Reales à quarteles, y en el primero puso el Aguila en cãpo de plata, q̃ fueron las armas q̃ tuuo Mãfredo: y en el otro quartel se añadieron los bastones de Aragon, y despues lo mudò el Rey don Fadrique lu

hermano, partiendo el escudo, a modo de lisonja, como oy se ven, con Aguilas a los lados. Quando Sicilia se diuidio en dos reinos, llamaron al yno: Sicilia, allende el Faro. Y al otro: Sicilia, aquende el Faro. Porque antes solamente se intitulauan, Reyes de Sicilia; y el señorio que tenian en Italia se declaraua por los titulos de Duques de Pulla, y de Calabria, y Principes de Capua, y Salerno. El nueuo Rey embiò dos Embaxadores a dar la obediencia al Papa; pero no fuerò oidos, sino despididos muy desgraciadamente. En el principio deste año de 1286. Tarãto, Castrovilari, y Murano se rebelaron, y dièro a los Franceses, por los malos tratamientos de la gente de guerra Aragonesa. Y

El Rey don Iaime de Sicilia embia a dar la obediencia al Papa.

1286,

por

por otra parte vna compañía de soldados del Rey, tomó el castillo de Abad, 30. millas de Salerno, y continuando la guerra, cada dia auia rencuentros y victorias de ambas partes. Y porque el Rey de Sicilia supo que el Papa traia tratos de paz entre el Rey de Francia, y su hermano el Rey de Aragon, embió a España al Almirante Roger de Lauria en dos galeras, para que diese cuenta a su hermano del estado de las cosas de Sicilia, y procurasse, que no se hiziesse ninguna concordia dexandole fuera.

En ausencia del Almirante Roger de Lauria, salio de Mecina con doze galeras Bernardo de Sarria, a quien el Rey de Sicilia auia puesto en lugar del Almirante; y con ellas corrio toda la costa de Napoles, y entró la isla de Capri en principio del mes de Junio, y tomó la ciudad por fuerza, y puso en ella guarnicion. Tambien llegó a Proxita, y los que estauan en ella tomaron la voz del Rey don Jaime. Y discurriendo por la marina del Principado, passada Gaeta, dio antes de amanecer sobre Astura, y la entró, matando mucha gente, y entre ellos vn hijo de Iacobo Frangipani, señor de aquel lugar, que fue el que entregó al Rey Carlos a Corradino, auiendo sido recogido por el. Y quemado el lugar, boluio costeando por la marina de Napoles, talando, y quemando los casares, y territorio de Sorriento, llegando grã despojo a Sicilia. Y por el mes de Junio del mismo año don Berenguel de Villaragut salio de Mecina con veinte galeras la via de Levante, y llegó delante del puerto de Brindiz, y desde allí atravesó el golfo, y fue a la isla de Corfú, adonde auia gente Francesa de guarnicion. Salieron los Franceses a pelear, y perdieron el Burgo. Y dando buelta a la costa de Pulla, se detuvo todo el estio, haciendo mucho daño, y impidiendo el paso, y comercio a los enemigos.

Auia se platicado de hazer vna suspension de armas, y no obstante que se trataba to la via della, el Cardenal Gerardo de Parma, y el Conde de Artoes, primo del Principe de Salerno, que eran Gouernadores en el Principado de Capua, y Ducado de Pulla, con tratos que tuvieron con algunos pueblos de Sicilia, y con particulares, intentaron de acometerla con poderosa armada, tomado a sueldo algunas galeras de la Señoria de Venecia, y con gran numero de gente de Toscana, del bando Guelfo, y con su exercito ordina-

rio de Franceses, se diuidió en dos partes. Juntaronse en Pulla quinientos hombres de armas Proençales y Franceses, y cinco mil infantes Italianos, y vltromontanos, los quales se recogieron en Brindiz, de donde salieron con quarenta galeras a quinze de Abril, y a primero de Mayo llegó aquella armada al puerto de Agosta, y facilmente tomaron el lugar, porq̃ la gente auia ido a las ferias de Lentin, y le saquearon, y guarnecieron el castillo, que se les rindio. Y dexando el Almirante desta armada la gente en tierra, se boluio sin passar el Faro, la via de Napoles, costeado a Sicilia por el cabo de Marsala, y llegó a Castellamar, junto a Sorriento, adonde estaua el otro exercito del Legado, y del Conde de Artoes, que era mayor, en el qual yuan muchos señores principales, que auian de pasar a Sicilia en aquellas galeras, y en otras quarenta y quatro que auia en el puerto de Napoles, sin otros muchos nauios; y por el ausencia de Roger de Lauria huuo gran remision en poner en orden las galeras, y nauios q̃ el Rey don Jaime de Sicilia mandaua armar.

Siendo de buelta el Almirante de España, supo en Mecina, que los Franceses auian tomado la ciudad de Agosta, y tenían el castillo, de donde hazian mucho daño. Y aqui començo la embidia, murmurando deláte del Rey, que por auerse detenido el Almirante en España, y codicioso de robar en las costas de Proençã, se auian causado aquellos daños. Y llegado esto a noticia del Almirante, de la misma manera q̃ se hallaua en el tacañal, mal vestido, y lleno de poluo, ceñido con vn paño blanco, fue al Rey, y en presencia de muchos dixo quanto le auia sucedido en su seruicio, y contó las victorias que auia tenido de sus enemigos, derramando su sangre, quando los que mormurauan del andaua en sus deleites y regalos. Todo fue oido con tanta admiracion, que al juicio, y parecer de todos, ninguno pudiera con mas grauedad, y verdad contar sus proeças, sin que nadie osasse hablar palabra para contradezirle, y quedó con el Rey, y con todos en mayor honra y estimacion.

Có la gran sollicitud del Almirante, puso breuemente quarenta galeras en ordẽ, y el dia que salio con ellas del puerto, salio tambien el Rey de Mecina con solos diez Canalleros, y tomó el camino de Taormina, dexando ordenado, que le siguiesse

1286.

Bernardo de Sarria quemó Astura, lugar del que entregó a Corradino al Rey Carlos.

Franceses emprenden a Sicilia.

Los Franceses tomã la ciudad de Agosta.

Embidia cõtra el Almirante Roger de Lauria.

Los Franceses acometen á Catanea.

guiese la gēte de guerra, y su madre, y los Infantes don Fadrique, y doña Violante se passaron al castillo de Matagrifon. Yua el Rey á Catanea por sospecha de trato con los Franceses, y á seis millas de Catanea descubrio las galeras Francesas que nauegauā á Catanea, y estauā a dos millas del puerto; y aunque huuo duda en passar adelāte, el Rey siguió su camino cō pocas cōpañias por ser muy fragoso. Entrado el Rey en la ciudad, tomaron animo los Cataneses, y otro dia despues de llegado el Rey, los Franceses acometieron la ciudad por mar y por tierra, dexādo emboscada la mayor parte de su exercito a dos millas de Catanea, cō fin de aprouecharse della, en caso que los de Catanea acudiesen al tratado: y aguardando señales, y viendo que no se les hazia ninguna, y que en la ciudad no auia estuendo de armas, tomaron mayor rezelo y sospecha, y se retiraron a la via de Agoſta. En la retirada del exercito de tierra, vn Cauallero de la casa del Rey, llamado Martin Lopez de Oliete, dió con 50. ballesteros de Catanea de noche en la retroguardia, y algunos cauallos, y mató, y prendio mucha gente.

Roger de Lauria cobra a Agoſta.

El Rey iua juntando su exercito para cobrar á Agoſta, y el Almirāte Roger de Lauria llegó a Catanea con sus galeras a doze de Mayo, y auiendo hablado con el Rey, hizo vela la bueltra de Agoſta, y halló que la armada de Napoles era partida para el cabo de Marsala, nauegando a Napoles. Echó gente en tierra, y ganó la ciudad, recogiendo muchos al castillo, y allí tuuo auiso, que la mayor parte de la armada de Pulla estaua en la costa de Napoles esperando tiempo para pasar á Sicilia. Finalmente dexaron de combatir á Marsala, porque estaua bien proueida, y se retiraron con mucha perdida, y el Almirante quando supo que Marsala estaua cercada, fue al cabo de Marsala para socorrerla, y halló que los Franceses eran idos, y por esto fue la bueltra de Mecina con proposito de ir á buscar los enemigos. El Rey don Iaimé fue con su exercito á ponerse sobre Agoſta, que es ciudad fundada por el Emperador Federico Segundo, junto a las ruinas de vna poblacion llamada Megara. Asentó el Rey su campo, y sus maquinas; y vnos ofendiendo, y otros defendiendo, hazian su deuer pasando muchos trances de guerra, en que se señalaron Ramon Alaman, y don Blasco Maça, y Regel Espatafora. Como

la gente del castillo era mucha, y les faltó la comida, y el agua, se hauieron de dar á merced del Rey á veintitres de Iunio, saluando las vidas, y dexādo las armas, quedando prisioneros los principales Capitanes.

Teniendo el Rey sitiado el castillo de Agoſta, el Almirante Roger de Lauria llegó a Sorriento, y supo que los Franceses tenian ochenta y nueue velas para ir a Sicilia, y determinando de pelear con ellos, habló a toda su gente, animandola para la batalla, y embió con vn esquife a dezir á Narçon, Almirante de la armada Francesa, que se pusiese en orden, porque iua á darle la batalla. Preuinose Narçon, con quien iuan Ramon del Baucio, Cauallero Pronençal, Cōde de Auelino, y los Condes de Brena, Monopoli, y del Aguila, y el Conde Iuan de Ianuila, y el Conde de Monforte lleuauan los estandartes de la Iglesia, y del Principe de Capua, y en su guarda algunas galeras: y estádo para llegar a las manos, el primero q̄ embistió en los contrarios con su galera fue vn Capitan Siciliano llamado Guillermo Crata, q̄ fue rodeado de quatro galeras Francesas, q̄ la entraron: vna galera de Melago, y otras dos de Lipari, y Trapana acometieró las galeras Francesas en q̄ iuan los Condes sobredichos, y tras ellas siguieron las galeras de Zaragoza, y Catanea, y Tabormina, y Agoſta, y peleauā valerosamente; y acudiendo las galeras de Cefalù, Terranova, Alicata, y Iaca en socorro de la galera q̄ fue presa, y la cobraron, y se trabó entre todos terrible batalla. Estaua Roger de Lauria en la popa de su galera armado, dando voces, animado las Capitanes, embiando socorro a la parte que lo auia menester; y con su voz tomauan animo los suyos, y temiā los enemigos (tan estimado era de todos) y guardando mejor ordē el armada Siciliana, al cabo se retiraron algunas galeras Francesas, con lo qual tomó animo los Sicilianos, y llegaron a derribar los dos estandartes, con lo qual se declaró la vitoria, quedando presas 44. galeras y taridas Francesas porq̄ las otras se pusieron en huida, y se salieró cō Enrique de Acar. Y auida tā gran vitoria embió el Almirāte a Mecina 42. galeras y taridas, con los prisioneros en q̄ iuan passados de cinco mil hombres, y el tomó la via de Napoles, de que se siguió, que se alteró tanto la ciudad sobre la rota, que si no se proueyera con gran diligencia, se alçara por el Rey de Sicilia.

Batalla de mar de Sorriento.

Vitoria de la armada Siciliana contra la Francesa.

cilia, porque apellidauan el nombre del Almirante, y estuuo en gran peligro la gēte Francesa que estaua dentro.

*Tregua en
tre los Frā
ceses, y Si
cilianos.*

El Legado, y el Conde de Artoes mouieron platica de treguas cō el Almirante, considerādo, que era el mejor remedio para el peligro en que estauan en aquella ciudad, y el Almirāte las assentó cō ellos en nombre de los Reyes de Aragon, y Sicilia hasta la fiesta de san Miguel, y desde allí en vn año, de suerte q̄ por ambas partes huuiesse seguridad por mar, y se sobreseyesse la guerra: y que el Obispo de Marturano, y Reinaldo de Atella, q̄ despues de la batalla supieron que auā sido presos en Agoſta, fuesſen puestos en libertad, y el Almirāte les pidio a la isla de Ifcla, que auian cobrado los Franceses, y el castillo que llamauan Giró, que es la principal fuerça de la isla, y mas importante para el comercio marítimo, y por la comodidad del puerto, y por ser fuerça inexpugnable, la qual cobró, y puso gēte de guarnicion. Esta batalla fue a 16. de Junio del año 1287. y ay quien dize, que el mismo dia se rindio al Rey de Sicilia el castillo de Agoſta: y aūque el Rey se tuuo por feruido del Almirante por tan gran victoria, recibio muy grā pesar, porque hizo la tregua sin su cōſulta, y los emulos del Almirante le indignauā, procurando que se procedieſſe contra el por caso de crimen de leſa Mageſtad: porque le imputauā de auer recebido mucho dinero por auer venido en la tregua: pero Iuan de Proxita dio muchas razones al Rey, cō que le persuadio, que diſimulaſſe su indignacion.

*Respuesta
del Rey de
Aragon ſo
bre la tre
gua.*

El Almirante dio auiso al Rey de Aragon de la victoria, y le pidió, que cōfirmase la tregua. Y le respondió: Que su hermano el Rey don Iaime la tenia por perjudicial, que aprouandola el, haria lo mismo de buena gana. Y le pidió, q̄ le entregasse al Cōde Guido de Monforte, como a enemigo capital de la casa de Aragon, y que lo deseaua tambien por contētar al Rey y Reina de Inglaterra, que se le pedian. Los otros Condes, y Barones fueron rescatados con gran suma de dinero.

Murio en este mismo año (como queda dicho) el Papa Martin, y fue eligido en su lugar Nicolas III. Y aunque no quiso proceder en los entredichos, y anatemas contra los Reyes de Aragon, y de Sicilia, como era instado de sus enemigos, tāpo co quiso absoluerlos, antes se iua muy de espacio, y con suauidad. Tratauase muy apretadamente de la libertad del Princi-

pe de Salerno, y passaron sobre ello diuerſas embaxadas y tratados, y tābien anonestaciones del Pontifice. Quāto al Principe de Salerno fue acordado, q̄ se le diess libertad pagādo 23. mil marcos de plata, y dādo en rehenes hasta cūplir a Luis y Roberto sus hijos. Concertarōse otras cosas, q̄ por no ser al proposito deſtos Comentarios no se refieren, ſino que estos rehenes, y estas obligaciones se hazian porque el Principe de Salerno por sus procuradores ofrecio de alcāçar vna tregua de tres años del Papa, y del Rey de Francia, en la qual auia de entrar el Principe de Salerno, lo qual fue prometido en vna jūta q̄ por las partes se tuuo en Oloron de Bearne, y esto passò a 29. del mes de Octubre 1288. y por ser tan notables los accidentes q̄ passaron entre las casas de Aragon y de Anjūs, no serā fuera de proposito q̄ digamos, que este Principe de Salerno, de quien se va tratando, que fue preso en la batalla de Sorriento por el Almirāte Roger de Lauria, y fue traído a España, se llamaua Carlos como su padre, de quien era primogenito, y tuuo de la Princesa Maria su muger, hija de Esteuā Quinto Rey de Vngria, 7. hijos varones, y 5. hijas: el primero Carlos Martelo, q̄ fue Rey de Vngria, y tuuo por el derecho y ſuceſſion de aquel Reino grandes guerras, que duraron para el, y sus ſuceſſores grandes tiempos. El ſegūdo Luis, que renunció el ſiglo, y entró en la Ordē de los frailes Menores, y fue Obispo de Tolosa, y por su ſanta vida fue pueſto en el numero de los Sātos. El tercero Roberto Duque de Calabria, y ſucedio en los Principados de Capua y de Salerno, y en los Ducados de Pulla y Calabria, y se intituló Rey de Ierusalē, y Sicilia. El quarto Ramō Berēguel, que pretendio ſuceder en el Condado de Proença. El quinto Felipe Principe de Taranto. Y el ſexto Iuan Principe de la Morea, y Duque de Duraço, y Pedro, que fue Conde de Grauiua. Y de las hijas. La primera se llamó Clemēcia, caſò con Carlos de Valoes, hermano de Felipe Rey de Frācia, y lleuò en dote el Cōdado de Anjūs. Otras tres, q̄ fueron Blāca, Leonor, y Maria caſaron en la casa de Aragon, las dos primeras con los Reyes don Iaime y don Fadriq̄, y Maria caſò cō el Infante D. Sācho, q̄ fue Rey de Mallorca, y despues de muerto su marido caſò ſegūda vez cō D. Iaime ſeñor de Ierica, q̄ fue nieto de don Iaime ſeñor de Ierica, hijo del Rey D. Iaime, y por parte de su madre q̄ fue D. Beatriz

*Libertad
del Princi
pe de Saler
no.*

1288.

*Hijos del
Principe
de Salerno.*

*Elecció de
Nicolas
III.*

1288.

*Rehenes q̄
se entrega-
ron al Rey
de Aragon.*

triz de Lauria, era tambien nieta del Almirante Roger de Lauria. La quinta fue Madama Beatriz, q̄ casò con el Marques de Monferrato, y despues con Beltrà del Baucio Conde de Montefcauro; y no dexado hijos deste matrimonio, tercera vez casò cò Roberto Delfin de Viena: destos hijos, los q̄ luego se pusieron en rehenes, fueron Luis y Roberto, y despues vino à poder del Rey de Aragon Ramon Berenguel, y fue el Principe de Salerno puesto en libertad en Càfranca, y se fue à Gascuña con el Rey de Inglaterra, que anduuo en estos tratados, y de alli se fue a Prouença (en todo esto conuienen Iuan, y Mateo Vilani, y otros Escritores de gran autoridad) dexando concertado el matrimonio de Leonor, hija del Rey Eduardo de Inglaterra con el Rey de Aragon.

El Principe de Salerno buelue à Italia.

Luego que el Principe de Salerno salio de la prision, dio ordē que se entregassen al Rey de Aragon los rehenes, y no pudiendo acabar con Carlos de Valoes hermano del Rey de Fràcia, que desistiese de la pretensio, y derecho q̄ le dio la Iglesia de la Corona de Aragon, que era lo principal para còseguir la paz que ofrecio a los Reyes de Aragon, y Sicilia, se començò a llamar Rey de Sicilia, con facultad del Papa, y partio de Francia con gente de guerra, y por Lombardia fue à Florencia, y à Perosa, adòde se hallaua el Papa; y de alli à Roma, adonde el Papa le confirmò el titulo de Rey, y fuesse por fauorecerle, ò porquē le parecio que conuenia al derecho de la Iglesia, le coronò por Rey, intitulandole Rey de Sicilia, y de los Ducados de Pulla, y Calabria, y del Principado de Capua, a 29. de Mayo. Y auriendose tratado de los capitulos concertados para su libertad, el Papa no quiso conuenir en lo tocante al Rey de Sicilia, y aprouò, y concedio lo que tocaba al Rey de Aragon, de quien el Principe de Salerno auia conseguido la libertad. Sabido esto por el Rey dō Iaime de Sicilia, auisò a su hermano el Rey de Aragon, q̄ no dexasse de assentar, y còcluir sus pazes cò todos, aunq̄ a el no le còprehediesse en ellas, como no le obligasse à ir còtra el; y tenia el Rey don Iaime su armada en ordē, cò proposito de ir contra Gaeta por inteligēcia q̄ alli tenia. Estauan armados 40. nauios de remo entre galeras, y otros q̄ llamauā Taridas, y passarò a Rijoles 400. cauallos y 10. mil infantes, para reduzir primero los pueblos q̄ se reuelaron en Calabria, y quedò el Rey cò la mayor parte del exercito: y

Armada del Rey dō Iaime de Sicilia, y lo q̄ baze.

el Almirante cò lo demas se hizo a la vela a mediado Mayo. El Rey fue sobre Seminara, q̄ se le rindio luego, y los castillos, y lugares de santa Christina, Bubalino, Sinopoli, y luego fue à Monteleò, y el armada se iua deteniēdo por la costa hasta que llegò a Vilionia, q̄ dista de Monteleò 3. millas, y salio el Almirante con la gēte de las galeras a jūtarse con el exercito del Rey: y finalmēte el lugar fue entrado por fuerza con muerte de muchos de los defensores. Era este lugar muy principal, y luego se le dio el castillo, y otros lugares, como Castelmaynardo, y Ayelo: y llegādo a Santa Eufemia fortificò su exercito muy cerca de los Fràceses, cuyo General era Roberto Conde de Artoes, Gouernador del Reino; y con grā numero de gēte de cauallo q̄ auia jūtado salio al encūetro al Rey D. Iaime, cò fin de tētar sus fuerças, y sucedio, q̄ llegādo el Conde Roberto a la ribera del Amato se fortificò en vn castillo en medio del rio, q̄ se llamaua Calamiza. El dia siguiēte el Almirante Roger de Lauria con vna bāda de cauallos corriò la tierra, y lleuò cerca del Rey, prouocando a los del castillo, y salieron a escaramuçar algunos Caualleros Fràceses, q̄ como erā hōbres de armas, y los cauallos del Almirante ginetes, entrañā y salia por los hombres de armas, desuiādose con grā ligereza, y matarò algunos dellos: y saliēdo en su socorro mas gēte, los del Almirante se fuerò jūtando, y huuo entre ellos vna grā de escaramuça, en la qual recibierò aquel dia mayor daño los Fràceses, y el Conde salio con aquella gēte de Calamiza, y partio la via de Carançaro, y por diuertir al Rey fue sobre Esquilache, adonde para su defensa auia entrado D. Guillē Galceran, y Bernaldo, y Vidal de Sarria, dos hermanos muy valientes Caualleros, q̄ se huuieron tã valerosamēte en esta defensa, q̄ tuuierò por mejor los Fràceses retirar se de la empresa de Esquilache, que seguilla.

El Conde de Artoes, dexada la empresa de Esquilache, se fue retirando a la parte de Labor, y del Principado, para donde creyò, q̄ el Rey de Sicilia se encaminaua, el qual con su exercito se embarcò en su armada, y se le entregarò los lugares y castillos de Paula, Fiscalido, y Fiumofredo, q̄ estauā a la marina, y lo mismo hizierò los de Cittraro; de dōde passaron a la playa de Velueder, y alli mandò el Rey salir la gēte a tierra, y combatir el lugar, en el qual estaua el señor del, que se llamaua Roger de Sanguinero, que fue preso por don

Los ginetes hazen daño en los hombres de armas.

El Còde de Artoes va à sitiar à Esquilache.

Guillen Galceran en Calabria, y por medio del Almirante fue puesto en libertad, prestando omenage, que se reduziera con sus tierras a la obediencia, y seruicio del Rey, y auia dado en rehenes dos hijos q̄ tenia: pero no estimò en tanto el amor de los hijos, q̄ se apartasse de la opinion que primero seguia, y apretándose a Velueder, fue parte del exercito a Sanguineto, adonde estaua su muger, la qual con nò menor animo y esfuerço que su marido, se puso a la defenfa, y Roger de Sanguineto se defendia con vna maquina que tiraua adonde estaua la tienda del Rey, cò la qual hazia mucho daño en el Real, y el Almirante mandò armar vna polea con quatro remos, y sobre ella poner el hijo mayor de aquel Cauallero, hazia la parte que la maquina assestaua contra la tienda del Rey, para que por no matar à su hijo cessassen el ofender con ella: pero no enterneció el coraçõ del padre ver el hijo en el peligro de la muerte, pues por el auian de passar sus tiros a los enemigos; y continuando la maquina su exercicio, fue muerto el moço inocente de vn tiro que le partio el cerebro: y aunque fue grande la crueldad del padre, admirando su constancia el Almirante, le embiò el hijo muerto cò vna rica vestidura de escarlata, y oro, para q̄ le diese sepultura, y el Rey, para que se consolasse le embiò el otro hijo, y el cãpo se retirò, y el armada se hizo a la vela, y el Rey fue reconociendo los lugares que tenia en aquella marina, que erã la Escalia, Castroabad, y otros, y de alli passò a las islas de Capri, y Proxita, y à Icla, en las quales auia gente suya de guarnicion: y de alli salio con toda la armada a 27. de Junio, y al postrero se entrò en el puerto de Gaeta, y asentò su exercito en el mōte de san Martin, junto de la ciudad: y aũque fue requerida, que se rindiesse, respondieron los della, que pensauan defenderse animosamente, y el Almirante còbatio la ciudad por la parte de Oriente, y huuo vna gran batalla con daño de ambas partes, y continuandose muchos dias, se derribò vn grã lienço del muro, y los de dentro se defendieron bien entretanto fuerõ acometidos. Mola, y los lugares de la ribera del Garillano, y à Trayeto, lugar fuerte defendia vn Cauallero de Gaeta, que pidio termino de diez dias para entregarle, sino fuesse socorrido dentro dellos. Porfiava el Rey en combatir a Gaeta, con fin de pelear con el Conde Roberto, que trataua de socorrerla.

En siendo coronado el Principe de Salerno embiò sus Embaxadores a escusarse con el Rey de Aragon, afirmando, que el Papa le auia apremiado a ello. Respondio el Rey, que por ninguna causa se deuia intitular Rey de Sicilia, pues que sabia que estaua obligado de tener paz tres años con su hermano el Rey de Aragon, y con el, y que entretanto no deuia intentar, ni mouer còsa contra ella, especialmẽte aquella que tanto impedia los medios para conseguirse. Pero el Principe, desde que llegò a Italia, començò a juntar gente de guerra de la parte Guelfa, con el fauor del Papa, que publicò la Cruzada còtra el Rey de Sicilia, y auiendo juntado exercito, lleuando en su compaõia vn Legado, fue à socorrer à Gaeta, y à la primera vista acometieron los Frãceses al quartel del Almirante Roger de Lauria, y se retiraron, sin auer hecho fruto: y otro dia el Rey don Iaime embiò a dezir al Rey Carlos de Anjũs, que malamente le auia quebrado las treguas, y faltado a la palabra que dio quando le puso en libertad: y el Rey Carlos asentò su campo en oposi to del Almirante, el qual se aumẽtaua cada dia con la gente q̄ yua llegando, y siendo su general el Conde Roberto de Artoes, muy experimentado en la guerra, pensauan tener sitiado al Rey de Sicilia, el qual no obstante las escaramuças, y hechos de guerra, que cada dia tenia cò los Franceses, combatia la ciudad con la misma fuerça q̄ antes. En este medio el Rey de Inglaterra, que se interpuso como arbitro, y componedor entre estos Principes, embiò vn Baron al Papa, pidiendole, que se escusassen los inconuenientes de aquellas guerras, y se hiziesse vna suspension de armas por dos años, para que durante esta, se tratasse de vna buena paz. El Papa vino bien en ello, y se concertò la tregua, con que el Rey Carlos leuantasse primero su exercito, y asì lo hizo, y se retirò a Napoles, y el Rey don Iaime, dentro de tres dias, a penultimo de Agosto hizo vela, y a siete de Setiembre llegò a Mecina, auiendo perdido tres galeras del Conde de Girache en vna tormenta que tuuo. No estuuieron ociosas las armas del Rey don Iaime durante esta tregua: porque embiò socorro a la ciudad de Acre en la Tierra Santa, y el Almirante ganò por fuerça la ciudad de Tolomita, en que no nos dilatamos por no ser estas acciones al proposito de estos Comentarios, Llegado à Na-

El Principe de Salerno Coronado Rey de Sicilia.

El Papa publica la Cruzada contra el Rey de Sicilia.

Sitio notable de Sanguineto, y de Velueder.

Animo cruel del Baron de Sanguineto.

El Rey don Iaime de Sicilia sitia a Gaeta.

Tregua entre el Rey de Sicilia, y los Franceses.

à Napoles Carlos, à quiẽ hizo Coronar à su hijo primogenito por Rey de Vngria: porq̃ muerto el Rey Estefano no quedaua otro heredero sino la hermana, madre deste Principe, q̃ se llamaua Carlos Martelo; y sobre la sucefsiõ del Reyno de Vngria tuuo grãdes guerras cõ Andres III. deste nõbre, q̃ se llamaua Rey de Vngria.

Tratauase cõ mucho cuidado de la paz entre el Rey Carlos, q̃ se llamaua de Ierusalen, de vna parte, y de la otra don Alfonso Rey de Aragon, y venian todos biẽ, en que se hiziesse con el, y el Papa lo consentia: pero no admitian, que entrasse en ella don Iaime Rey de Sicilia: y auiendo el Rey de Aragon embiado sus Embaxadores para esta paza Tarascon, hallandose alli à principio de Enero del año 1291. se firmò la paz entre la Iglesia, y el Rey de Francia, y Carlos de Valoes su hermano con el Rey de Aragon, cõ diuersos pactos y condiciones; entre los quales fueron, que embiasse a Roma a dar la obediencia al Papa, y pedir venia y perdon, y que se le concediesse, y fuesse absuelto de las censuras; y se reuocasse la donacion que se hizo por el Papa Martin de los Reinos de la Corona de Aragon al dicho Carlos de Valoes, con que el Rey de Aragon pagasse censo de treinta onças de oro a la Iglesia, como dezian, que el Rey don Pedro su padre, y su aguelo lo pagaron, y otras cosas. Pero fue muy notable el capitulo, de que el Rey de Aragón procurasse, que se retirassen a sus Reynos, y saliessen de Sicilia todos los Ricos hombres, y Canalleros Catalanes, y Aragoneses, que estauã en seruicio, y à sueldo del Rey su hermano, so pena, que perdiessen los bienes; y que no permitiesse, que fuesen à la isla de Sicilia, ni a las Prouincias de Calabria y Pulla ninguna gente de guerra de Aragon, ni Cataluña, a sueldo del Rey dõ Iaime: ni proueyesse de armas, ni aparejos de guerra por tierra, ni por mar. Y prometia, que no procuraria, ni trataria, que la Reyna su madre, ni el Rey su hermano, de alli adelante se reuuiessen cõtra la voluntad de la Iglesia Sicilia, y Calabria: y q̃ para la fiesta primera de Nauidad personalmente iria ante el Papa en fauor de la Iglesia con docientos caualllos, y cinco mil infantes, para ganar para si la indulgencia del sumo Pontifice, con remisiõ de todos los excessos y daños q̃ el Rey su padre, y el auian cometido por ocasiõ de la guerra de Sicilia, en ofensa de la Sede Apollolica. Aliẽde desta obediencia auia

el Rey de ir cõ su exercito por el mes de Junio siguiente a las partes de vltra mar a la cõquista de la Tierrafanta, por honra y seruicio de la Iglesia, a costas della: y a la buelta q̃ de Roma hiziesse para Cataluña, auia de ir à Sicilia a verse cõ la Reyna su madre, y con el Rey su hermano, y auia de procurar, q̃ sin descrimen, o trance de guerra, se restituyesse la isla de Sicilia a la Iglesia: y no queriẽdo venir en ello, auia de jurar en manos del Papa, q̃ con toda la armada y exercito q̃ juntaua para la guerra contra infieles, iria contra los Sicilianos, y les haria la guerra, y al Rey su hermano, como a enemigos; y q̃ no partiria de aquella empresa hasta q̃ aquel Reyno se reduxesse a la obediencia de la Iglesia: y el Papa auia de embiar à los Reynos de la Corona vn Legado, para quitar el entredicho q̃ estaua puesto, y dar absoluciõ general; y despues el Rey auia de mãdar poner en libertad, y entregar al Rey Carlos de Ierusalen sus hijos, y los otros rehenes que estauan en su poder.

Bueltos los Embaxadores de Tarascõ, y publicada la paz q̃ se auia tratado, los Embaxadores del Rey de Sicilia mostraro graue sentimiẽto de aquella cõcordia, y q̃ por ella el Rey de Aragon oluidasse lo q̃ tãto tocava a la Reyna su madre, y al Rey su hermano, y dexasse la defensa de aquel Reyno, q̃ su padre auia adquirido cõ tanta gloria de la naciõ Española, aun q̃ es cierto que el Rey de Aragón estaua libre de la obligaciõ de la concordia q̃ entre si tenian de valerse el vno al otro, y el Rey dõ Iaime le auia absuelto della, y lo deuio de procurar temiendo, q̃ si se continuaua la guerra no bastaria a resistir al poder de la Iglesia, y à los Reinos de Fracia y Castilla, q̃ se confederauan en vna Liga cõtra el, y ponian sus Reinos en grã riesgo. Mas no embargãte esto Beltran de Canillas, vno de los Embaxadores de Sicilia, abominaua esta paz, diziendo, q̃ era muy vergonçosa, è infame, por auer excluido della a la Reina su madre, y à sus hermanos, tã inhumanamẽte; y q̃ por librarse à si y à sus Reinos, los dexaria à la carniceria: y q̃ deseaua saber con q̃ animo auia de nugar à Sicilia, y entraria en aquel Reino a persuadir à su madre, y à sus hermanos q̃ desembaraçassẽ la tierra para entregarla en manos del tirano: porque aquello solo bastaua, a prouocar a los Sicilianos, que le procurassen la muerte, y toda la ofensa, y mengua q̃ pudiesen. Tras estas, y otras muchas razones a este proposito

*Capitulo;
que el Rey
de Aragon
jurasse, que
auia de ha-
zer la gue-
rra à su her-
mano.*

1291.

*Paz entre
la Iglesia, y
los Reyes de
Francia, y
Aragon.*

*Capitulo
de la paz
muy riguro-
so contra
el Rey don
Iaime de
Sicilia.*

*Beltran de
Canillas
Embaxador del Rey
de Sicilia, q̃
dize al Rey
de Aragón so-
bre la paz.*

dixo tambien, que siendo el Rey de Sicilia su señor natural, despues del Rey de Aragon, no temeria por ninguna causa de irle a feruir cōtra todos los hombres del mundo: y con estas queixas se despidieron los Embaxadores del Rey de Sicilia, y fueron a Roma los Embaxadores, q̄ auia de pedir el perdon de lo passado, y prestar el juramento de obedecer el Rey de Aragon a los mandamientos Apostolicos. El Rey don Alonso embio tambien a Sicilia al Abad de Poblete, para q̄ informasse a su madre, y al Rey don Iaime de las causas que tuuo para firmar aquella paz con la Iglesia, y con los Principes con quien traia guerra, y la principal era por ser mal ayudado en ella, y auerle mouido en su Reino tales nouedades, y alteraciones, que no bastauan sus fuerças para sustētar tantos gastos, y nō embargante que auia conseguido honrada paz, y que el Rey su hermano le auia dado por libre de las cōfederaciones, y cōcordias que entre si tenían de se ayudar y valer, y no hazer paz el vno sin el otro. Dezia, que no la huiera acertado, si pudiera proseguir la guerra, y fauorecer a su hermano, sin auenturar tanto de su Estado: y ofrecia, que el entendia de procurar con la Iglesia, que su hermano alcançasse vna paz la mas honesta, y prouechosa que se pudiesse auer.

Y porque su matrimonio con Leonor, hija del Rey de Inglaterra, se auia de efectuar presto, embio desde Barcelona en principio del mes de Mayo a Bereguet de Belbis, Sacristan de Vique, y a Iuan Zapata, Justicia de Aragon, y a Guillen Durfort, a cobrar del Rey de Inglaterra el dinero que se auia prometido en dote. Y despues, a veinte del mismo partio don Ramon Folch, Vizconde de Cardona, cō muy gran Caualleria, para acompañar a la Reyna desde la raya de Gascuña: y se aparejauan por esta causa en Barcelona grandes regozijos y fiestas, y el Rey se començò a exercitar en torneos y justas, y juegos de cañas: pero no passò vn mes, que en la mayor furia de las fiestas, fue acometido de la muerte, que turbò el alegría general para la paz de toda la Christianidad, la qual se conuirtio en tinieblas. Murio este Principe en tres dias, en la flor de su iuuentud, en edad de ventisiete años, de vna landre, en Barcelona a diez y ocho de Iunio de 1291. años. Fue Rey clemente y justo, y tan liberal, que en esta virtud se señaló mas que Principe de sus tiempos, y por esto le llamaron: El frāco.

El Rey de Aragon embia a dar satisfacion a su madre por la paz hecha.

Muerte del Rey dō Alfo de Arago
1291.

Dexò por heredero de sus Reynos en su testamento al Rey de Mallorca, y en el Reyno de Mallorca, y Condado de Ruiseillon, y los otros Estados q̄ el Rey de Mallorca tenia en feudo, al Rey de Sicilia su hermano, con tal, que dexasse el Reino de Sicilia, y las otras islas adyacētes, y las tierras sugetas a aquella Corona, al Infante don Fadrique su hermano. Y en caso que el Rey don Iaime eligiesse, antes suceder en el Reino de Sicilia, que ser su heredero, ò no viniesse a estos Reinos, institua en ellos por heredero al Infante don Fadrique: y si muriesse, nōbraua en su lugar al Infante don Pedro su hermano: y declaraua, que si el Rey don Iaime muriesse Rey de Aragon, sin dexar hijos, sucediesse en aquella Corona el Infante don Fadrique, y en la de Sicilia el Infante don Pedro, al qual tambien sustitua en la sucesion de la Corona de Aragon.

Algunos meses antes que el Rey muriesse, mandò el Rey don Iaime al Almirante Roger de Lauria, que viniesse cō 14. galeras a España, y llegó con ellas a Valencia pocos dias antes que el Rey muriesse, y traxo a su hija doña Beatriz de Lauria, y la dexò en aquella ciudad cō la Emperatriz de los Griegos; y porque auia fallecido doña Margarita Lança su muger, que era hermana de Contrado Lāca, del linage de los Marqueses de Lāca, del qual descendia la Reina de Arago: muger del Rey don Pedro. Casò el Almirante segunda vez con doña Saurina, hija de don Berenguel de Entença. Venido el Almirante, proueyò el Infante dō Pedro, que fuesse a Barcelona, y procurò con el, que no se partiesse de aquella ciudad, hasta que le informasse del estado en que se hallauan los Reinos, y de lo que deuia proueer para la conseruacion y defensa dellos, en nombre del Rey don Iaime. Y auiendose visto entrambos, aunque se auia dado auiso al Rey de la muerte de su hermano, el Almirante se hizo a la vela a Sicilia, y con el fueron muchos señores, Ricoshombres, y Caualleros Catalanes, y Aragoneses, y Valencianos, para acompañar al Rey de Sicilia, que auia de partir para Cataluña; en lo qual el Rey no puso dilacion, dexando en Sicilia por Lugarteniente general al Infante dō Fadrique su hermano, y al Almirante para su gouierno y consejo, y embarcose en Mecina en 4. galeras para Palermo, de donde partio para España, y desde alli a 23. de Iulio se hizo a la vela, y traia consigo al Almirante.

Sustancia del testamento del Rey don Alonso de Aragon.

El Almirante Roger de Lauria buelue a Sicilia, y cō el mucha nobleza Catalana.

El Rey de Sicilia viene a España, y lo que haze.

rante cō la mayor parte de la armada de Sicilia, tomó tierra en Mallorca, y de allí en Barcelona, adonde llegó a diez y seis de Agosto, y en principio de Setiembre fue al Reino de Aragon, intitulado antes de su coronacion Rey de Sicilia solamente, y coronado en Zaragoza, protestando, que no recibia la Corona con reconocimieto, que por aquel Reyno deniesse hazer a la Sede Apostolica, conseruando su derecho, quanto a la excepcion y superioridad en lo temporal, y que no tomaba la posesiō de la Corona de Aragon como heredero del Rey don Alonso su hermano: porque dexaua ordenado, q̄ el Infante don Fadrique sucediesse en los Reynos de Sicilia, y el pretendia suceder en todo como hijo primogenito, y así ante ciertas personas hizo a Barcelona vn protesto, diciendo: Que no recebiria la posesiō de los Reinos por razon del testamento del Rey su hermano, sino por el derecho de la primogenitura, que le competia por su muerte, y conforme al testamento del Rey su padre: porque su fin era, quedar se tambien con el Reyno de Sicilia.

Paz entre el Rey don Jaime, y el Rey de Castilla.

Parecio generalmente, que el Rey don Jaime fue mal aconsejado en vna paz que se concertó con el Rey don Sācho de Castilla, que en ella se gouernó como moço; y que aquel Principe, que fue muy prudente y sagaz hizo su negocio con gran ventaja suya: porque el Rey de Aragon quedaua fuera de la obediencia de la Iglesia, y en la misma guerra que antes con los Reyes de Francia y Ierusalen, y no podia ser socorrido en ella para su defensa por el Rey don Sancho, que tenia bien en que emplear sus fuerças, para la conseruaciō de su Reino; mayormente si le fuesse enemigo el Rey de Francia, y tambien porque el mayor peso de la guerra auia de cargar sobre Sicilia, adonde no podia valer se el Rey de Aragon, ni aprouecharse de su amistad, ni en armada, ni con gente. Por el contrario el Rey de Castilla con esta paz asseguraua sus cosas: porque siendo su confederado el Rey de Aragon, estaba opuesto a toda la furia de sus enemigos, y defendiendo su Reino, quedaua en el suyo en paz; y el Infante don Alōso su sobrino perdia la mayor fuerça, y toda la confianza q̄ podia desear para su empresa, y cō esto tuuo respeto a otra cosa muy importante, que se podia valer de sus armadas, o de alguna buena parte para la defensa de sus costas, y contra qualquier

inuasiō de los Moros de allende. Por esto, desde el principio se tuuo esta paz por sospechosa, y en ella auia poca confianza, y así se boluio a tratar por parte del Papa Nicolas de assentartregua para boluer a los medios de la paz general, y poner fin a la guerra, que tanto tiempo auia durado, aunque se tenia por mas dificil, por auer sucedido el Rey dō Jaime en la Corona de Aragón, y pretender vnir cō ellos el de Sicilia; y por esto, durante este tiempo, como boluieron a su ordinaria contienda, estauan en abierta guerra, y tenian la paz mas incierta, hasta que se dio alguna esperāca della formandose tregua por mar con el Rey Carlos, y con sus confederados. Tambien en el mismo tiempo el Rey don Jaime embió a Guillen Durfort, y a Bernaldo de Fenollar por sus Embaxadores, para concordar paz y amistad con la Señoria de Genona: y por esta causa fueron embiados por el Reino de Sicilia, por mandado del Infante don Fadrique otros Embaxadores. Y siendo Gouernador de aquella Señoria Guillermo de Bruno, de la ciudad de Asti, y Capitan, que llamauan Forastero, Alafrantino de Suargio, de la ciudad de Bergamo, que eran los que tenian cargo del gouierno, firmaron amistad, y liga con el comun, y principales de aquella Señoria, y los mas poderosos, que eran Vberto Espinola, y Vberto, y Contrado Doria. Este se tuuo por negocio muy importante, porque el Rey Carlos auia hecho gran confianza en la confederacion, y amistad que pensaua tener con los principales de aquella Señoria, para las cosas de la mar. Pero esta concordia se efectuó con buena negociacion: porque las casas mas principales, y antiguas que eran las de Fiesco, Doria, Espinola, Nigro, Grimaldo, y la de Volta, y otras muy nobles recibieson en los tiempos passados grandes mercedes, y beneficios del Emperador Federico, y de los Reyes Contrado, y Manfredo sus hijos.

Por el mismo tiempo el Rey embió a Sicilia a D. Blasco de Alagó por Gouernador y Capitan general de Calabria, q̄ era adō-

Tregua por mar entre el Rey de Aragon, y el de Ierusalen, y sus confederados.

Dñ Blasco de Alagó va a hazer la guerra en Calabria.

de su autoridad, con gran manifestumbre, y disimulacion se fue a poner junto a Mòteleon, con la gente que le seguia; y mediante los tratos que tuuo con los de la Roca, que estauan descontentos de Vidal de Sarria, le recibieron dentro, y echaron

Vidal de Sarria, y le admitierò como a sugarteniente y Capitan General, y desle entonces començò dō Blasco a poner en orden los lugares y castillos de aquella comarca, y puso en ellos gente escogida, y sucedio, que teniendo los Franceses sitiado a Montalto, por la buena volūdad de los vezinos socorrio el lugar, y Guido de Primerano, de quien el Rey Carlos hazia gran cuenta, y era su General en aquella Prouincia, andaua con la gente de a cavallo corriendo y haziendo mucho daño, y don Blasco, que estava deseoso de gloria, le salio al encuentro, y de volūdad de ambas partes llegaron a las manos, haziendo cada vno de los dos Generales por su parte lo pòssible para vencer, y esforçado a los suyos: pero al cabo don Blasco quedò vencedor y señor del campo, haziendo mucho estrago en los Franceses; cuyo Capitan general se le rindio. Con esta victoria ganó don Blasco mucha opinion, y fue muy estimado y recebido de la gente de guerra por General, sin competidor, aunque (como suele acontecer) fue embidiado, y sus emulos procuraron de ponerle en desgracia del Rey, afirmando, que auia tomado a Montalto, quebrantando cierta tregua que los Reyes auian puesto, y q̄ en Calabria mandò batir moneda, en gr̄a menosprecio de la preeminencia Real, por lo qual el Rey le mandò llamar a su Corte: pero antes se fue a ver con el Infante don Fadrique, y le diò su palabra, que bolueria a Sicilia en aniendo mostrado al Rey, que estava libre de aquellas culpas; y así lo hizo, y fue el principal ministro que tuuo el Infante en el Reyno de Sicilia.

El Almirante Rogér de Lauria, estando el Rey en Barcelona cō el armada, navegò la via de Sicilia, y fue a desembarcar al puerto de Mecina, y en aquella sazò Guillen Estendardo, Cauallero Frances, Gobernador y Capità general de Pulla, auia juntado la gente de a cavallo, para ir cōtra Calabria: y entendido por el Almirante, mandò poner en orden 30. galeras, y por el mes de Junio del año 1292. salio la buelta de Calabria, y llegando al territorio de Cotron, Estendardo, q̄ estava cerca de la marina, mandò emboscar hasta 400.

cauallos: pero el Almirante mādò saltar a su gente en tierra cō tanta orden como si tuuiera presentes los enemigos, y acometiendo la caualleria tuuieron vna gr̄a batalla, y Estendardo fue herido, y sacado del peligro, quedando preso cō otros muchos Caualleros, Ricardo de Santaofia, que fue degollado por mādado del Almirante: porq̄ siendo Capitan de Cotrò por el Rey de Aragò, entregò aquella ciudad a los enemigos. Recogida la gente, el Almirante se encaminò a Leuante la via de Romania, y costeado la Morea, fue sobre Maluasía, y la acometio a media noche, y la entrò y saqueò, llevando gran despojo. Pasò a la isla de Xio, y saqueò las naos de Mercaderes q̄ en ella estauan, y cō gr̄a presa de nauios de Leuante. Boluiedo por la Morea hizo mucho daño en aquellas costas, y por Otubre entrò en Mecina.

El Rey don Sancho de Castilla, considerando lo que le conuenia apartar a los q̄ cōtra el fauorecian a dō Alòso de la Cerda, especialmente al Rey de Francia, procurò de grangearle, ofreciendo, q̄ el Rey don Jaime su yerno desistiera de la empreza de Sicilia: y para encaminarlo concertaron vistas en Logroño, y porque el Rey Carlos viniese a ellas seguramente, y estuiesse cierto, q̄ lo que allí se acordasse tendria efecto, el Rey dō Sancho con gran maña procurò, que el Rey de Aragon le entregasse los hijos del Principe de Salerno, para que estuiessen en su poder, y el vino en ello. Y esta instancia hazia el Rey de Castilla; porque el Rey de Francia no ayudasse contra el a don Alonso su sobrino. Y el Papa Nicolas con gran eficacia auia procurado, que estos Principes se concordassen, y se hiziesse entre ellos vna buena paz, por el sosiego de toda la Christiandad, y persuadia al Rey de Aragon, que renúciasse el derecho de Sicilia, con grandes promesas. Y cesò esta plática, porq̄ el Pontifice murio a 4. de Abril, y estuuò la Sede vacante mucho tiempo, hasta la eleccion de Celestino: y embiò el Rey don Jaime al Infante don Fadrique su hermano a Sicilia las condiciones que se proponian para la paz, para que tratado con el Almirante, y el Consejo de Estado, le auifassen de lo que les parecia. Y teniendose noticia en aquel Reyno desta demanda, fue tanta el alteracion que resultò della entre todos los Sicilianos, que fue cosa admirable; y de comun acuerdo los Estados de aquel Reyno cambiaron a Catalunia vna

*Batalla de
junto a Co
tron.*

*Batalla en
tre France
ses y Espa
ñoles en Ca
labria.*

*El Rey de
Castilla
procuravist
as cō el de
Francia.*

*Muerte del
Papa Nico
las.*

*Eleccib del
Papa Celest
tino.*

*Embaxa-
da de los Si-
cilianos al
Rey de Ara-
gon.*

muy solemne embaxada con Federico Ralco Cauallero muy principal, y vn Con-
sejero, que se llamaua Roger de Geremia,
y Pandolfo de Falcon de Mecina, Hugo
Talach, Juan de Calatagirona, y Tomas
Grilo de Palermo, para desuiar al Rey de
qualquiera concierto y medio, que le pu-
diessse induzir a dexar el Reyno de Sici-
lia, y lo demas adyacente, rezelando, que
auian de boluer a la sugesion de los Frã-
ceses, cuyo dominio tenian aborrecido.
Y por Iunio llegaron estos Embaxadores
a Lerida, adonde el Rey estaua, y se acor-
dò, que los Reyes de Castilla y Aragon se
viessen con el Principe de la Morea el dia
de la Madalena, y ya el Rey de Aragon
auia entregado al de Castilla los hijos
del Rey Carlos, con tres Caualleros prin-
cipales, que estauan en su compañía, y los
auia embiado a Santistennan de Gormaz:
y lo que se sacò de las vistas de Logroño,
fue muchas sospechas y desconfiças, por
lo qual el Rey de Aragon se salio con di-
ficultacion, y se fue a Tarazona.

*Medios, q
se proponen
para la con-
cordia en-
tre los Re-
yes de Ara-
gon y Ieru-
salem.*

Los medios de la concordia, que entò-
ces se trataua, eran, que pretendia el Prin-
cipe de Salerno, que el Infante dō Fadri-
que casasse con hija suya, y se le diessse en
dote la isla de Sicilia, y pensaua cobrar al-
gunas ciudades, que tenia el Rey de Ara-
gon en Calabria, y a las islas de Iscla, Pro-
gita, y Capri, y otras, y el Rey de Aragon
no quiso venir en ello, y tornando a co-
brar los hijos del Principe, y los otros
tres Caualleros, los lleuò a Barcelona, a-
dónde llegó el Rey, y allí se concertaron
vistas entre el Rey, y el Principe de Sa-
lerno, las quales fueron a catorze de No-
viembre entre el collado de Paniza, y lū-
quera, adonde assentaron nueva tregua, y
fue tan secreto lo que pasó en estas vis-
tas, que no se pudo entender, sino parecer
que estauan muy conformes en procurar
cada vno por su parte todos los medios
posibles para concordarse, y a veinte de
Diziembre se boluio el Rey a Giróna. De
aquellas vistas resultò, q en el año siguien-
te de 1294, a deziocho del mes de Iulio,
estando en Barcelona el Rey, embiò a Ra-
mon de Vilanova su Camarero, y de su
Consejo, y grã prinado, a Sicilia, para tra-
tar con la Reina doña Costança su madre,
y con el Infante don Fadrique, que con-
decendiesse en los medios de la paz, y
principalmente para persuadir a los Sici-
lianos a ella, y con ordẽ de requerir a Co-
rrado Lãça, Maestro justiciero del Reyno
de Sicilia, y a don Blasco de Alagon, que

se viniesse a su seruicio, entendiẽdo que
eran los que serian mas parte para desuiar
al Infante de aquel tratado, y persuadir-
le, que por ningun partido se dexasse la
possessiõ de aquel Reyno, sin lo qual se en-
tendia ya, que el Principe, ni la Iglesia no
vendrian en ningun concierto. Y hizo el
Rey merced del oficio de Maestro justi-
ciero, que es el principal del Reyno, a dō
Ramon Aleman.

Despues de la muerte del Papa Nico-
las estuuu vacante la Sede Apostolica mas
de dos años, por la diuision, y parcialidad
q auia en el sacro Colegio: y siẽdo muer-
to Nicolas, se passaron de Roma a Pero-
sa, para entender en la eleccion, y estãdo
sin poderse conformar, conuinieron en vn
santo varon de tierra de Labor, en el
Reyno de Napoles, natural de Isernia, jū-
to a Sulmona, que profesaua vida de Her-
mitaño, llamado Pedrò Murono, hombre
de simplicissima vida, y gran seruo de
Dios, y fue elegido en la mayor confusiõ
y discrepancia del sacro Concilio, a siete
dias del mes de Iulio deste año 1294. y
llamose Celestino Quinto. Y esta elecciõ
fue maravillosa a las gentes, quanto no
pensada, porque estuuieron los Cardena-
les mas de dos años tan porfiados en sus
votos, que no se podian concertar, y al ca-
bo condecendieron en la eleccion deste
santo varon de repente. Desde donde esta-
ua fue a consagrarse en el Aguila, y a Na-
poles, adonde se detuuu con su Corte, y
criò muchos Cardenales, y entre ellos
dos de su Orden. Embiò sus Nuncios al
Rey de Aragon, para que juntamente cõ
los Embaxadores de Francia concluyes-
sen el tratado de la concordia, la qual se
cree que se acabò entonces: porque cono-
ciendo el Papa en si, que no era apto para
el gouerno de tan gran dignidad, deter-
mino de resignar el Pontificado, y lo hizo
en presençia de los Cardenales en Napo-
les a doze de Diziembre, y quitose las in-
signias Pontificales, dexando nuevo exẽ-
plo de humildad a los sucesores. Fue ele-
gido en su lugar en Napoles el Cardenal
Benedito Gaetano, en la vigilia de la Na-
tidad de nuestro Redemptor, que fue el
fin del mesmo año, y llamose Bonifacio
Octauo, astuto, sagaz, y de gran negocia-
cion en las cosas del siglo. Hizo prender
a Celestino, que se yua a esconder donde
no se supiesse del, y viuir en penitencia, y
le mandò tener en buena guarda, diziẽdo,
q lo hazia por euitar que no resultasse es-
candalo en la Iglesia, si alguno le quiesse

*Pedrò Mu-
rono elegi-
do en Pon-
tifice.*

1294.

*El Papa
dexa el Pon-
tificado.*

*Eleccion de
Bonifacio
Octauo.*

1294.

se reconocer por verdadero Pontifice, lo qual se temia por las costumbres del sucesor: mayormente que algunos dudauā de la resignacion. Y fue canonizado por Clemente Quinto, y fue puesto en el Catalogo de los Santos, con nombre de san Pedro Confessor.

Antes de la eleccion de Celestino, el Rey D. Iaime, y el Rey Carlos, q̄ de aquí adelante se llamar a Rey de Sicilia, por el Reino q̄ tuuo en las Prouincias de Capua y Abruço, Pulla, y Calabria, que llamarō Sicilia aqueude el Faro, estauan casi auenidos, y no restaua, sino el decrero, y confirmacion de la Sede Apostolica. Y diffiriōse hasta que fue Bonifacio elegido, el qual con diligencia procurō la conclusiō de la paz. Y para ello el Rey de Francia embiō desde Paris sus Embaxadores en principio del mes de Hebrero de 1295. años. Y en nōbre de su hermano Carlos, que se llamaua Conde de Alāson, Valoes y Anjūs, a Roma. Y el Rey de Aragon tā bien embiō a los suyos. Y en este medio murio el Rey don Sancho de Castilla en Toledo a venticinco de Abril: y porque quedaua muy moço el Infante don Fernando su hijo primogenito, dexō encomēdada la tutela de su persona, y del Reyno a la Reyna doña Maria su madre, que fue excelente Princeza. Concluyose en Anāñi la concordia entre el Rey de Frācia, y Carlos su hermano Rey de Sicilia, por vna parte, y el Rey de Aragon de la otra, hallandose el Rey Carlos presente, con estas condiciones. 1. Que el Rey don Iaime casasse con doña Blanca, hija del Rey Carlos, y su padre se obligō a pagarle ciē mil marcos de plata, los venticinco mil por contemplacion de matrimonio, con que se pagassen luego que se efetuasse, y el resto a los terminos que el Papa señalasse, con bastante seguridad: y en caso q̄ por disoluerse el matrimonio se huuiesse de restituir el dote, se auian de boluer no mas de los venticinco mil marcos al Rey Carlos, y a sus herederos, segun la costūbre que se guardaua en semejante caso en el Reino de Aragon, por razon deste dote. El Rey de Aragón auia de dar a la Reina ocho mil libras Barcelonesas en cada vn año en rentas de villas y castillos. 2. Fue assentado, que la isla de Sicilia, y las otras adjacentes, y todas las tierras, y castillos, que el Rey Carlos tenia antes que los Sicilianos se moniessen, se restituyessen por el Rey don Iaime a la Iglesia, que dando al Rey Carlos su derecho a saluo: y

quanto al tiempo, y al medio, q̄ se auia de tener en la restitucion, y de la ayuda q̄ el Rey de Aragon auia de hazer a la Iglesia en caso q̄ aquella isla no viniessse en ello, quedō reseruado, de cōsentimiēto de las partes, que el Papa a su aluedrio lo dispuñessse. Y lo mismo se apūtō acerca de la restitucion de las fortalezas y castillos, q̄ el Rey dō Iaime, y los suyos, y de su opiniō y liga tenian en toda Calabria, Valdecra to, tierra Iordana, y en el Principado de Basilicata, y por las islas de Iscla, Progitā y Capri: y por las otras, q̄ estan desta parte del Faro. 3. Concordose vna firme, y muy constāte paz entre estos Principes, por si y sus hijos y valedores, y remitierō todas las injurias, y ofensas y daños, que auia recebido en aq̄lla guerra generalmēte. Y especificōse, q̄ si quisiessse ser cōprehendido en esta paz Corrado de Antioquia, q̄ era nieto del Emperador Federico, y primohermano de la Reina de Aragón, el Rey Carlos lo tēdria por biē, con q̄ no pudiessse pedir de nueuo otra cosa de lo q̄ possēia entōces. 4. Auian de renunciar el Rey de Frācia y su hermano en poder de la Iglesia los Reinos de Aragón, y todo el derecho, q̄ por razō de la cōcesiō q̄ teniā de la Sede Apostolica podiā pretēder para q̄ se restituyessen al Rey de Aragon: de manera, q̄ no se le perjudicasse en cosa alguna por razon de la restitucion, ni se adquiriessse derecho a la Iglesia cō color de lla, o de otra reseruaciō, q̄ se huuiesse hecho al tiēpo que se le dierō los Reinos al Rey de Francia, y a Carlos su hijo, ni por causa de la renunciacion, y resignaciō q̄ se auia de hazer en poder de la Iglesia, antes quedasse su derecho firme e ileso al Rey de Aragón, para q̄ los possēyessse, y tuuiesse de la misma manera q̄ el Rey D. Pedro su padre los tenia antes q̄ hiziesse la donaciō dellos al Infante D. Alōso su hijo primogenito, ni vniessse ofendido a la Iglesia. 5. Ofrecia el Rey Carlos, q̄ procuraria cō la Sede Apostolica, q̄ sin dificultad alguna benigna y graciosamēte relaxasse, y reuocasse todas las sentencias de excomuniō, y las suspensiones, y entredichos, que se auian declarado por la Iglesia, por razon de aquella guerra contra el Rey don Iaime, y contra el Infante don Fadrique su hermano, y cōtra qualesquiera otras personas sus fautores, o contra qualesquier Capítulos, y Vniuersidades. Y que se dispensaria con los que siendo descomulgados, auian interuenido en los Oficios dipinos, y huuiessen violado a sabiendas el

1295.

Muerte del Rey dō Sācho de Castilla en Toledo.

Condiciones de la paz entre el Rey de Francia, y su hermano Carlos, y el Rey de Aragon.

el entredicho, y recebido Ordenes, y administrado con ellas, de tal manera, que con seguridad de sus conciencias pudiesen quedar con sus dignidades y Beneficios. Para esta relaxacion y dispensacion se auia de dar comission a quien el Papa ordenasse, q fuesse Perlado en estos Reynos, para que con autoridad de la Iglesia mas breuemente se efetuasse. 6. Tâbien se ofreció por parte del Rey Carlos, que procuraria que la Sede Apostolica recibiese en su clemencia y buena gracia al Rey de Aragón, y al Infante dō Fadrique, y a la Reyna su madre, y a todos sus fantos y sequazes, y les perdonaria las ofensas, y daños que dellos auia recebido. Y que se entregarían al Rey los priuilegios. Con estas y otras condiciones, tocantes a otras personas y estados, se hizo esta cōcordia, para cuya mayor firmeza el Protonotario del Rey Carlos la juró, y tambien los Embaxadores de Aragon en vn Consistorio priuado, a cinco dias del mes de Iunio deste año, y a vñiuno del dicho mes el Papa dió por libres los omenajes, y juramentos, que el Rey, y el Infante dō Pedro su hermano, y los Ricoshōbres de Aragon auia hecho para que se cumpliesse el matrimonio concertado con el Rey dōn Iayme, y la Infanta doña Ysabel, hija del Rey don Sancho de Castilla, y declaró ser contraydo contra derecho. Lo que en secreto se añadió a las cōdicioness desta paz, fue, que el Rey de Aragon renunciassse el derecho del Reyno de Sicilia por las islas de Cerdeña y Corcega, de las quales el Papa le auia de hazer donacion: y algunos dixeron, que el Rey don Iayme pudo hazer esta paz, pues dexaua el Reyno de Sicilia en poder de su hermano, y de gente tan enemiga de Franceses, que ambas cosas oy dia se poseen por sus sucesores.

El Infante don Fadrique, en siēdo Inocencio elegido Pontifice, embió Embaxadores a congratularse con el: porque era su amigo, y â significarle, que ninguna cosa deseaua mas, que la paz de la Christianidad: y el Papa le pidio, que se fuesse a ver con el, y lleuasse consigo a Iuan de Proxita, y â Roger de Lauria, y los embió saluo conduto. Y aunque los de Palermo le persuadierō, q no lo hiziesse, ni se fiasse; por obedecer al Papa, fue con las galeras de Sicilia. Salio el Papa a vn lugar de la playa Romana, y creyendo que no yria el Infante, se fue, y despues le alcagō a quatro millas de Velitri, que iua â Anagni. Holgō

mucho el Papa de ver su gentil disposiciō y buen talle, y entender su prudencia y discrecion. Y como iua armado de algunas pieçass, dixo, Que se cōdolia de verle en aquellos trabajos, executados en tantos años. Y boluiendose al Almirante, le dixo: Que si era el aquel cruel enemigo de la Yglesia, que auia priuado de la vida a tantos hombres? El Almirante le respōdió; Padre santo, ya es hecho, con grã culpa de vuestros predecesores y vuestra: y auiendo estado en secreto buen rato con el Infante, llamō a los de su Consejo, y el Papa les dixo: Señores Sicilianos, vosotros sois mis vassallos, porque la isla de Sicilia es del dominio de la Iglesia. Yo os tengo en parte por escusados de lo q auéis hecho, y dixe al Rey Carlos, q me marauillaua de como no lo hizistes antes; y despues tomastes por señores a los de la casa de Aragon, que ni lo son, ni lo pueden ser: porque el Reino es de la Iglesia: pero el señor don Fadrique me ha rogado, q yo prouea en el buen estado de la isla y vuestro, y lo haré de buena voluntad, y no executaré justicia en vosotros; ni rigor, sino vfaré de clemencia y misericordia, y pondré vuestras cosas en toda seguridad: de manera que vosotros, ni vuestros sucesores puedan temerse jamas. Boluiose el Infante a Sicilia, y dexō por sus Embaxadores a Iuan de Proxita, y â Manfredo Lança, y lo que con estos Embaxadores se trató, fue, que el Papa, y el Rey Carlos prometieron al Infante, porque cediesse al derecho que pretēdia del Reino de Sicilia, de casarle con Madama Catalina, hija de Felipe, y nieta de Balduino postrero Emperador de Constantinopla, de la casa de Francia, sobrina del Rey Carlos el Segundo, y que pretendia ser legitima sucesora en el Imperio de Romania, prometiendole que podria conquistar aquel Imperio, cō sus tesoros, por ser muerto el Emperador Mignel Paleologo, y auer sucedido en el Imperio de Constantinopla su hijo Andronicō, que no mostraua tener a la Iglesia la volūtad que su padre. Y prometian el Papa, y el Rey Carlos de ayudar al Infante para la conquista con ciento y treinta mil onças de oro, pagadas en quatro años.

Boluiendo el Infante don Fadrique a Sicilia, le alcançarō en la isla de Iscla dō Giliberto de Cruillas, y Guiliē Durtort, Embaxadores del Rey de Aragon, q iuan a darle cuenta de la paz, y persuadirlela. Y en Melazo, estando con la Reyna su madre,

Vistas del Papa, y del Infante dō Fadrique, y lo q passa en ellas;

Promesas al Infante don Fadrique porque dexa el derecho de Sicilia;

El Infante don Fadrique que buelue a Sicilia.

El Infante don Fadrique que va a verse cō el Papa Inocencio.

*El Papa
embia a Si-
cilia a dos
Religiosos
Franciscos*

dre, llegaron Juan de Proxita, y Manfredo Lança con la promesa del matrimonio, del qual se contentaua el Infante, si fuera cierto lo que se le prometia. Y despues casò aquella Princeza con Carlos de Valoes, hermano del Rey de Francia. El Papa, despues de concertada la paz, a 23. de Iunio embiò a Sicilia dos Religiosos de la Orden de los Menores, para q persuadiesen a los pueblos que saliesen de las tinieblas en que estauan, fuera de la obediencia de la Iglesia. Y para que suspendiesen las censuras hasta la Fiesta de Nauidad del año siguiente, y en este medio assentar los capitulos de la paz. Y el Papa dezia, que auia de tomar a su mano la isla y reformar los abusos de antes de la comocion. Y los amonestaua, que socorriesen con alguna ayuda de galeras la defensa del Reino de Cypre còtra los infieles, para cuya Armada era nombrado por Almirante Ruger de Lauria. Los Religiosos llegaron a Melazo, y no hizieron poco de escapar se de la furia del pueblo. Los Sicilianos, que tan oborrecido tenian el dominio Frances, juntaron Parlamento general, y determinarò de embiar sus Embaxadores al Rey don Jaime, suplicandole, que como lo auia prometido, no separasse aquel Reyno de su Corona, por ser muy contra su autoridad, y a ellos muy perjudicial, y para mas firmeza pedian otras condiciones. Los Embaxadores llegaron al Rey, y con grandes lagrimas y follozos le pidieron lo que contenia su embaxada.

En diuulgandose que el Rey de Aragón auia renunciado el Reino de Sicilia, los mas principales Barones del Reyno Sicilianos y Catalanes se recogierò en diuersos castillos, que tenian por el Rey: y estàdo los animos de los Sicilianos muy alterados, la Reina doña Costança mandò llamar muchos Barones, para tratar de embiar personas al Rey para saber la causa desta renunciacion. Y visto que el Rey per-

manecia en su propósito, boluieron a Sicilia con vestiduras negras, llevando instrumeto publico, de que el Rey dexaua a los Sicilianos, y no ellos a el. Y boluendo a Sicilia Santoro Visala, vno de los Embaxadores, diò en la costa de Pronenza còtormenta, y quedò preso. Y dò Blasco de Alagon escodidamente se fue a fernir al Infante don Fadrique, porque se lo auia prometido. Y auiendose juntado en el Reino Parlamento general, de comun consentimiento recibierò al Infante por su señor, suplicandole, que por el amor que le tenia, pusiesse su persona y estado por su defensa. Acetò la eleccion, y se lo prometio, y como antes era Lugarteniente general del Rey su hermano, de alli adelante le llamarò, e intitularò por escrito y de palabra Señoreado el muy alto señor infante D. Fadrique, hijo del muy alto Rey de Aragón y de Sicilia, de buena memoria, en el año primero de su señorio. Y desta manera començò a gouernar en Palermo a onze del mes de Diziembre deste año. Sabido esto por los Barones, que se auian retirado a sus castillos, se reduxeron al seruicio del Infante: y a quinze dias del mes de Enero del año 1296. se juntò Parlamento de todo el Reyno en la Iglesia mayor de Catanea, y en vna muy larga platica, primero el Almirante Roger de Lauria nõbrò Rey de Sicilia al Infante, diziendo que le era deuido por ordenacion y disposicion diuina, y por sustitucion del testameto del Rey su hermano, y por general elecció de todos los Sicilianos. Y tras el Vinciguerra de Palicia aprouò aquellomismo, y todos los Grandes, y Caualleros, que alli se hallaron, y los Sindicos, que eran seis de cada ciudad y villas, de comun consentimiento acordaron de señalar dia, en el qual con gran solemnidad y fiesta se celebrasse la coronacion.

*El Rey de
Aragò por
la renuncia-
cion de Si-
cilia decla-
ra, que de-
xa a los Si-
cilianos, y
no ellos a
el.*

1295.

1296.

*En vn Par-
lamento de
Sicilia nõ-
brã por Rey
al Infante
don Fadri-
que,*



REY.

REYNADO DEL INFANTE DON FADRIQUE, TERCERO REY DE Sicilia, de la Casa Real de Aragon, desde el Año de

1296. hasta el de 1337.

SVMARIO.

Los Sicilianos no quieren oyr una embaxada del Papa. Llama al Rey don Iaime de Aragon por General para la Tierra Santa. Los Sicilianos coronan al Rey don Fadrique. Ruger de Lauria se despide del seruicio del Rey don Fadrique, y le perdona, y el Rey prosigue la guerra en Calabria. El Rey don Iaime de Aragon embia embaxada al Rey don Fadrique, para que dexa a Sicilia, y su respuesta. Ruger de Lauria vence una batalla a los Franceses junto a Otranto. Acuerda los Sicilianos, que el Rey don Fadrique no vaya a las vistas del Rey de Aragon su hermano. El Almirante cae en desgracia del Rey don Fadrique. Casamiento de la hermana del Rey de Aragon con Roberto Duque de Calabria. Llega a Roma el Rey de Aragon, y buelue a España a ponerse en orden para la guerra contra su hermano. El Rey don Fadrique quiere poner en justicia sus diferencias ante la Corte de Aragon y Cataluña, y de los Ricos hombres. Ruger de Lauria sirve al Rey de Napoles, y el Rey don Fadrique le quita el Estado. Sitia a Cotron, y llega a batalla con don Blasco de Alagon, y queda vencido Ruger de Lauria. El Rey de Aragon con su armada va a Italia. Vese con el Papa, y va a Napoles. El Rey don Fadrique con su armada se pone en Iscla. Va el Rey don Iaime con su armada a Sicilia. Sitia a Zaragoza. El Rey don Fadrique se defiende, y sucede una batalla de mar del Rey y los Mecineses, los quales tienen vitoria. El Rey don Iaime leuanta el largo sitio de Zaragoza. Buelue a Napoles, y se va a España, y don Fadrique cobra lo perdido en Sicilia. El Rey don Iaime buelue segunda vez a Italia: lleua consigo a Roberto, y a Felipe de Anjus sus cuñados, y va contra Sicilia, y sucede la batalla naval entre los dos hermanos. Y la batalla entre el Rey don Fadrique y Roberto Duque de Calabria en Sicilia. Y la prision del Principe de Taranto en ella. Vitoria de don Blasco de Alagon contra el Duque de Calabria. Vitoria de Ruger de Lauria en la mar. El Duque de Calabria pone sitio a Mecina. Muerte de don Blasco de Alagon. Paz del Rey don Fadrique y los Franceses. Muerte del Rey Carlos de Anjus, y muerte del Emperador Federico, confederado con el Rey don Fadrique. Bueluese a la guerra en Sicilia. Don Fadrique toma titulo de Rey de Sicilia. El Rey Roberto pone el sitio a Trapani. Muerte del Rey don Iaime de Aragon, dicho el Iusticiero. Entrada de Federico Babaro en Italia. Muerte de don Fadrique de Aragon, valeroso Rey de Sicilia.



Viendo entendido el Papa que auia al teracion en el Reino de Sicilia, y que muchos señores Catalanes y Sicilianos se auian retirado a sus castillos, creyendo que seria buena ocasion pa-

El Papa para reducir a la obediencia del Rey Carlos embia Embaxadores al Infante don Fadrique para que le requiriesen que aceptasse la paz, y fuesse participante en bien tan vniuersal. Y estos Embaxadores lleuauan poderes para ofrecer a los Sicilianos todas las libertades, y privilegios que pidiesen; pero el Almirante

Venciguerra de Palici, y muchos señores y Caualleros, juntamente con los Mecineses, no dieron lugar a esta embaxada, y no pudiendo passar adelante, se huieron de boluer los Embaxadores, y el Papa quedò desconfiado desta pretension, hasta que el Rey don Iaime fuesse a verse con el, como estaua acordado, y el Papa nõbró por Capitan general de la Iglesia, que llamauan Confalonero, al Rey don Iaime, y por Almirante para la conquista de la Tierra Santa, y contra todos los rebeldes enemigos de la Iglesia. Desta cautela usó el Papa para prender al Rey don Iaime, y obligarle contra su hermano, y el Rey embió a llamar a todos los Caualleros Catalanes, y Aragoneses, que residian en Sicilia, y algunos que tenian Estados en España obe-

obedecieron: pero los mas, como no incurria por esta causa en infidelidad, por consejo de don Blasco de Alagon se quedaron, y don Blasco en presencia de muchos Señores y Caualleros dixo, que el Infante don Fadrique auia sido sustituido por heredero del Reino de Sicilia por la muerte del Rey don Alonso su hermano: y que por defender su derecho contra los Franceses, nadie los podia retar de mal caso: y que si se afirmasse lo contrario, el lo defendia en batalla en la Corte de qualquier Principe: y aprouandolo Vgo de Ampurias con diuersas razones, los mas determinaron de quedarse en Sicilia.

1296.
Sicilianos celebran la coronacion del Rey dō Fadrique.

A 25. de Mayo deste año de 1296. en cuyo dia cayeron las Fiestas de la Anunciacion y Resurreccion, celebraron los Sicilianos en la ciudad de Palermo la fuya de la coronacion del Rey don Fadrique, con increíble alegria y gran aparato, por el amor q̄ le tenian, por auerse criado con ellos, y por su gran valor, fue ungido y coronado con gran aplauso, armò aquel dia mas de treinta Caualleros, hizo grandes mercedes. Nòbrò por su Almirante a Roger de Lauria, y por Capitā general de la gente de guerra a don Blasco de Alagon, y luego se publicò, que el Rey Carlos moñia exercito, y que yua a sitiar la Roca Imperial, y el Rey por esta causa fue a Mecina, para entender en la resistencia, passò a Rijoles, y desde alli a Esquilache, adonde llegò el Almirante cō el armada, y el Rey usò tantos ardides de guerra, y fue tan diligente, que se le dio Esquilache. Y de alli passò a Catanzaro, y el Almirante tuuo parecer que no se emprendiese aquel sitio, por muchas dificultades que representò. Y esto disminuyò algo la opinion y reputacion del Almirante, porq̄ el Conde Pedro Ruffo, que era señor del lugar, y le defendia, era su pariente. El Rey, q̄ tenia gran desseo de gloria, y esta no se conseguia con empresas flacas y de poco momento, juzgò que deuia emprender a Catanzaro, y à su opinion se arrimò todo el Consejo, y así se començò la empresa, y se assentaron las maquinas, y trabucos, y se començò el cōbate con gran furia, mostrando su valor los Almogabares, y gente del exercito. Pero el Conde conociendo que no podia salir bien de aquella resistencia, llamo al Almirante, y se acordò que se le diesse quarenta dias de plaço, para que no siendo socorrido en ellos, la ciudad, y todos los lugares del Condado quedassen por el Rey don Fadrique, y de

El Rey don Fadrique passa a Catanzaro, y gana a Esquilache.

ello dio bastātes rehenes. Tuuose esto por gran victoria, por lo qual toda la comarca, que se llamaua entonces tierra Iordana, vino a la obediencia del Rey, excepto el Arçobispo de san Seuerino, hombre de ingenio bullicioso. Estādo el Rey sobre Cotron, supo que el Conde Iuan de Monforte combatia a Roca Imperial, por lo qual mandò al Almirante, que fuesse con el armada, y saliesse de noche a tierra, basteciesse el lugar, y que dexasse diez galeras, con Pedro Saluacoxo de Iscla, para lo q̄ pudiesse suceder, y el determinò de ir por tierra con el exercito. El Almirante salio a tierra antes que amaneciesse, y lleuado a las ancas de trecientos caualllos vn infante encada cauallo, entro en el lugar de Roca Imperial, y quedando bastecido de gente y comida, se salio, y entrò a Pelicoro, adonde matò cien caualllos Franceses, que alli estauan de guarnicion, y saqueò el lugar.

Estādo el Rey junto a Cotron aguardando el plaço, porque se auia dado con las mismas condiciones que Catanzaro, sucedio gran disension entre los Franceses del presidio y los vezinos, de manera que llegaron a las manos, y siendo maltratados los vezinos, llamauan el socorro de la gente del Rey. Los de las diez galeras no teniendo cuenta con las treguas, entraron la ciudad, y hizieron retirar a los Franceses al castillo, y a las torres mas fuertes, y pareciendo que no se podian defender, dieron el castillo, y los soldados començaron a robar, Sabido por el Rey, desarmado se puso a cauallo con vna maça en la mano, y hirio y matò a algunos de los que robauan, porque lo hazian contra las treguas: y mandò restituir lo robado, y lo que no se hallò mandò pagar de su camara. Y por cada vno de los Franceses muertos mandò sacar de las galeras dos Franceses de los que andauan al remo. Buelto de su jornada el Almirante, se sintio mucho deste caso, por auer sido el quiē auia

Catanzaro se altera contra los Franceses, y entrā los Españoles.

El Almirante Roger de Lauria se despide de el Rey, y lo q̄ le respōde.

se quietó: aunque sus enemigos tomaron ocasión para calumniarle, y representalle por sospechoso al Rey. Y fue verdad que el Rey don Iaime publicamente auia mādado requerir al Almirante que se fuesse a su seruicio, so pena de incurrir en las penas de los inobedientes a su Rey y señor, y de secreto hazia con el muchas instancias, y le ofrecia grandes honras y comodidades. Y despues mandò, que doña Beatriz de Lauria su hija casasse con don Iaime de Ierica, vno de los mayores Barones de Aragon, y de sangre Real. Y todo se conocio en lo que sucedio despues. Y en los conciertos que el Almirante hizo con el Rey sacò por condicion, que no le auia de seruir en el hecho de Sicilia, y el Rey lo tuuo por bien, diziendo que lo hazia como bué Cauallero. El Rey fue a buscar el Conde Iuan de Monforte, y sabido por el, se retirò del sirio de Roca Imperial, y repartio su exercito por los presidios. Boliuo el Rey sobre Santuerino, q por ser muy fuerte, la defendia el Arçobispo, y se acordò, que no se combatiessse, sino que se le quitasse el agua. Y despues de algunas escaramuças, se diò el Arçobispo con las condiciones de Catanzaro, y el lugar cayò en las manos del Rey pasado el plaço, y entretanto discurria por la tierra, y se le dauan todos los lugares, saluo Rosano, que por su muy gran fortaleza quiso defenderse, pero al cabo abrio las puertas al Rey, y segun la buena dicha que lleuaua, ya parecia que de veras iuan entrando los Españoles en Italia, y si no lo estornara el Rey don Iaime, toda aquella tierra cayera en manos de don Fadrique.

Rosano se da al Rey don Fadrique.

El Rey D. Iaime de Aragon es contra el Rey D. Fadrique.

1297.

A 11. de Hebrero del año 1297. llegaron en quatro galeras al puerto de Mecina el Obispo de Valencia, y Guillen de Namantagada, del Consejo del Rey dō Iaime, y mediante vna carta de creencia pidieron al Rey dō Fadrique, que se fuesse a ver con el a vna de las islas de Iscla, o Proxita. A esto dixo el Rey, que auido su consejo responderia. A lo qual replicò Guillen de Namantagada, que auiendo sido el Rey su señor elegido por defensor de la Iglesia, no se podia escusar de cumplir sus mandamientos. Respondio el Rey, que por aquellas palabras no se tenia por desafiado, ni los Sicilianos por culpados en nada: pero que el y ellos se ofrecian de estar al iuizio de la Corte, y de los Barones, y ricos hombres de Cataluña y Aragon, a quien incumbia deter-

Embaxadores de el Rey dō Iaime que dizen al Rey D. Fadrique, y su respuesta.

minar semejantes questiones y diferēcias, que se mouian entre el Rey y los nobles, para que declarassen, si podian justamente ser desafiados por esta causa, y ser priuados los Aragoneses y Catalanes del comercio que tenian en aquella isla. Y tambien embiò el Rey a dos Caualleros de su casa a entender si era aquella la determinacion de su hermano, y escriuiò a todos los ricos hombres, y Vniuersidades de la Corona de Aragon, que no se podia persuadir que aquella fuesse la intencion del Rey su hermano, y que si lo era, auia sido por inducimiento de sus enemigos, y que no tenia razon de querello desheredar de aquel Reino tan inhumanamente. Y q si le quisiessse hazer guerra, se interpusiesse entre ellos, para que desistiesse de aq̃l proposito, hasta que se determinasse, si el tal desafio, y aquella guerra eran justos, y que el embiaria sobre ello sus procuradores, y que ayuntados los ricos hombres, y procuradores de las Vniuersidades, lo determinassen, y que entretanto insistiesse que el Rey se apartasse de tan terrible empresa.

Por causa del requerimiento de las vistas huuo grande turbacion entre todos los Sicilianos, diziendo, que queria el Rey de Aragon proceder a muerte de su hermano siendo inocēte, y ponellos otra vez debaxo de la seruidūbre y tirania de Franceses, emprendiendo causa tan iniqua. Y entonces se determinò, que el Rey dō Fadrique se fuesse a Sicilia, y quedasse en Cataluña por su Vicario y Capitan general don Blasco de Alagon. Y llegado a Mecina, se mandò conuocar parlamento general, para que se determinasse lo que se deuia hazer. El Almirante en esta sazò auia ido con el armada a socorrer a Roca Imperial, y nauegando por la costa, salio de noche con su gente, y fue a combatir a Leche, que dista diez millas de la mar, y le tomó, y saqueò, y vino a Otranto con el despojo, y se le rindio. El qual por el puerto bueno, mandò reparar los nauios, y fortificarle, y poniendo en el buena guarnición, fue al puerto de Brindiz, y sacò a tierra su caualleria, con la qual corria la tierra. Y saliendo los Franceses de Brindiz, los qui fieron tomar el paso de vna puente, sobre que se peleò de ambas partes con grā valor, y haziendo mucho daño la ballesteria Catalana en los Franceses, se ganó la puente, y se començò otra gran batalla, en que el Almirante por su valor y induitria tuuo victoria, y se detuvo tres dias en vn fuer-

D. Blasco de Alagon Capitan general en Cataluña.

Batalla de Brindiz.

fuerte q̄ auia hecho por rescatar los prisioneros.

Buelto el Almirante a Mecina, los Embaxadores del Rey de Aragon le dieron vna carta, por la qual le mandaua, q̄ procurasse q̄ el Rey don Fadrique se viesse con el, y el se fuesse a su seruicio. El Almirante lo tratò con algunos Barones, afirmando que las vistas serian para mucho seruicio suyo. Y por otra parte Véciguerra de Palici, y Mateo de Termini hazian officios contrarios. Y juntado el Parlamento, el Almirante hizo vna larga platica, persuadiendo las vistas con muchas razones, fundando en que aquel Reino no se podia defender sin fuerças de mar, y que si saltauán las Catalanas, era claro que eran perdidos. El Rey tomò la mano en responder al Almirante, y aliende de muchas, y muy prudentes razones, con que mostrò q̄ no se auia de temer de caso de infidelidad, y que ni los Catalanos, ni Aragoneses, ni el Reino de Sicilia estauan alli obligados, ni subordinados a los fueros de Aragon, sino que conforme a orden de naturaleza, justamente se deuián defender de sus enemigos, con quien el Rey su hermano se auia confederado para contra ellos. Todos se conformaron en que no fuesse a las vistas, y el se boluio a Mecina, adonde el Almirante le mostrò la carta del Rey de Aragon, en que le mandaua se fuesse para el, y le pidio licencia, ofreciendo delante de Corrado Lança, que solicitaria lo que conuiniesse a su seruicio: y pidiòle dos galeras para passar a Calabria, a bastecer los castillos que alli tenia; y el Rey se la diò, y dexò el Almirante muy prouido los castillos de Lauria, y Badulato, y otras fuerças, que tenia en aquella Prouincia. Y entretanto que el Almirante fue a Calabria dieron a entender sus emulos, q̄ fortalecia sus castillos para passarse a los enemigos, y que en Otrento y otras partes auia tenido secretas platicas cò ellos. Y buuelto de Calabria el Almirante, pidio la mano al Rey, y no se la quiso dar: y preguntando la causa de aquella nouedad, le dixo, Que ya el no era de los suyos, ni sabia en que cuenta le tuuiesse, pues se entendià con sus enemigos, y estaua confederado con ellos, y mandole que no saliesse de Palacio. Y como era hombre de gran ira, recibio tanta alteracion viendose detenido, que dixo, que ninguna persona del mudo seria poderoso para que el perdiesse su libertad, mientras el Rey de Aragon su señor estuuiessse con ella: y que no era

El Rey D. Fadrique se determino a las vistas con el Rey su hermano.

aquel el galardón, que su lealtad y fidelidad auian merecido, puesto que de los otros seruicios no se quisiessse tener tanta cuenta. Y aunque ninguno se osaua llegar a el, solo por la palabra del Rey se tuuo por preso, y se apartò a vna parte de la cámara: pero como se hallassen presentes el Conde Manfredo de Claramonte, y Venciguerra de Palici, que eran de gran prudencia, y los que mas autoridad tenia en el Consejo del Rey, porque no se indignasse mas, le suplicaron les mandasse dar al Almirante en fiado, y assi se fue a su posada, y aquella noche se partio con tres de cauallo para Castellon, y mandò con gran priesa fortalecer los castillos de Nucara, Tripi, Castellon, Fica, y à Yachi, Francauilla, y otros muchos lugares, que tenia en Sicilia. Y assi se entretuuo, que ni mouia guerra dellos, ni trataua de concordarse con el Rey don Fadrique. Aunque el Conde Manfredo, y Venciguerra fueron a el, para requerirle que desistiesse de aquella nouedad, y lleuaron saluoconduto. Passaron en esto algunos dias, y el Almirante, o temiendose que no se huuiessen descubiertos los tratos, que con el Rey de Aragon tenia, o por estar ya determinado, no quiso ir al Rey don Fadrique, y pagò la pena en q̄ se auian obligado sus fiadores: y porque le acudia mucha gente, rezelandose el Rey de algun mouimiento mayor, celsò de proceder còtra el, y tampoco de su parte no se hizo otra nouedad.

Entre las demas cosas, q̄ los Embaxadores del Rey de Aragon lleuaro a su cargo, fue, q̄ en su nombre, y del Papa pidiessen a la Reina D. Costança su madre, y à la Infanta D. Violante su hermana, q̄ se fuesen a Roma, porq̄ se auia tratado, q̄ la Infanta casasse con Roberto Duque de Calabria, hijo del sucessor de aq̄l Reino, porq̄ Carlos Martelo, q̄ fue el mayor, sucedio en el Reino de Vngria: y el segúdo, q̄ fue Luis, entrò en Religión, y fue conocido por Santo; y era el tercero Roberto. Salio la Reina de Sicilia cò la Infanta, y cò ellas fuerò el Almirante, y Iuã de Proxita, y al Rey no se le diò nada, porq̄ ya los tenia por sospechosos. Y el Almirante dexò el cargo de sus castillos a vn sobrino suyo, llamado Iuan de Lauria, q̄ seruia al Rey D. Fadrique. Embarcose la Reina en las 4. galeras de los Embaxadores del Rey de Aragon, y muchos señores y caualleros, q̄ la fuerò a seruir y acòpañar. Llegò poco despues a Roma el Rey de Aragon, y tãbien el Rey Carlos. Y luego se celebraron las bodas de

El Almirante Ruger de Lauria se tiene por preso por sola la palabra del Rey.

El Almirante Ruger de Lauria se retira a sus tierras.

La Reina doña Costança, y la Infanta doña Violante van a Roma.

1297.

*Robertode
Anjús casa
con la In-
fanta doña
Violante.*

de Roberto Duque de Calabria con la Infanta su hermana. Y el Papa embistió a 4. de Abril deste año de 1297. al Rey de las islas de Cerdeña y Corcega. Y como se entendió que el Rey don Fadrique se apercebía para defender su Reino, acabado lo referido, el Rey se boluio con toda su armada a España, para ponerse en orden, y proseguir la empresa de Sicilia contra su hermano. Y la Reina D. Costança se quedó en Roma, y con ella Iuan de Proxita. Y el Almirante se fue a Napoles con el Rey Carlos, al qual el Rey confirmó en Roma la merced que le auia hecho de la villa y castillo de Cocentaina, remitiéndole el seruicio, que por ella era obligado a hazerle en hueste o canalgada, y que fuesen exemptos del sus sucesores.

Los Embaxadores del Rey D. Fadrique llegaron a Cataluña, q̄ iuan para entender del Rey, si era su animo y volúrad de tener por desafiados al Reino de Sicilia, y al Rey su hermano. Respódió el Rey, q̄ el auia recebido muchas mercedes del Papa, y la que estimaua en mas, era auerle nombrado por General, y principal defensor de la Iglesia Romana, lo qual con las otras gracias que le hizo, auia aceptado. Y que despues le requirio, como a tã obligado, y deuoto hijo de la Iglesia, y su defensor, que no permitiese que se recibiesen por ella tantas ofensas, como de su hermano, y de los Sicilianos se recibían cada dia. Y que como braço poderoso de la Iglesia, se mouiese para resistirle. Y que en caso q̄ no quisiere venir en las vistas, auia dado comission a sus Embaxadores, que de su parte le dixessen aquellas palabras que por ellos le fueron referidas en Mecina. Y porque no podia faltar a sus obligaciones, y que aquellas palabras se le explicaron por su mandamiẽto, que auiniendose de proceder a tanta culpa de los Sicilianos y suya, quedaua con justa razón descargado para con Dios y las gentes. Y finalmente respondió el Rey a toda su embaxada. Y quanto a lo que escriuia, que estaría al conocimiento de la Corte de Barcelona, y de los ricos hombres de Cataluña y Aragón, que juzgasen si el auia cometido por donde se deuiese mouer contra el, le embió a dezir, que por lo que a el tocaua no le pedia nada, ni le ponía demanda alguna, sino que como trataua de lo q̄ se le auia encargado por la Iglesia, no estaba en su mano, ni podia, ni deuia ponerlos al conocimiento, o aluedrio de aquellos. Y con esta resolución el Rey mandó, que

estuuiese en orden su armada para ir a poner al Rey Carlos su suegro en la posesion de la isla de Sicilia, y echar della a su hermano.

Sabido por el Rey D. Fadrique que el Almirante estava en Napoles, intentó de tomar los castillos q̄ tenia en Sicilia, y su sobrino Iuan de Lauria se salio de la Corte, y se metio en Castellon, intentó de saquear a Rádazo, y a otros lugares cercanos. Y entóces el Almirante fue declarado por enemigo publico, y rebelde del Rey D. Fadrique, y se puso cerco contra sus castillos, y en particular contra Castelló, y Frácauila se rindio al Rey. Y el castillo de Yachi, q̄ está en vn peñasco sobre la mar, junto a Catanea, fue cercado por los Cataneses. Y Castelló se dió al Rey a 27. de Agosto deste año, y los otros castillos, salvo Yachi, hasta q̄ fue el Rey, que mandó apretar mas el sitio, y así perdió el Almirante todos los castillos y tierras q̄ tenia en aquel Reino, q̄ era vn muy principal Estado. Y por el mismo tiempo auia ido el Almirante a Calabria, adóde el Rey Carlos le embió, juzgando que por su gran reputación se le darian todas las tierras, y se le pasarían los mejores Capitanes de sus enemigos. Y lo primero que hizo, fue, pedir vistas a don Blasco de Alagó, para procurar con grandes promesas de sacarle del seruicio del Rey don Fadrique, el qual le llamó a Sicilia, y le confirmó las mercedes q̄ le auia hecho en Calabria y Sicilia. Y partido don Blasco, la ciudad de Catanzaro alçó vanderas por el Rey Carlos. Y combatieron el castillo, y hizieró tregua, que se daría si dentro de 30. dias no era socorrido. Diose orden que fuese a ello D. Blasco de Alagon, aunq̄ con dificultad podria llegar justamente al plaço: pero llegó vn dia antes a Esquilache, y con el D. Guillé de Mócada, Cauallero de gran autoridad, con 200. hombres. Y estando en Cotró el Almirante Roger de Lauria, con 400. hombres de armas, y muchos Capitanes de su vando, y hallandose tan cerca los vnos de los otros, sabian bien la gente q̄ tenían. D. Blasco tuuo a media noche auiso de vna espia, que auian entrado en Catanzaro otros 300. hombres de armas en socorro de los enemigos, con el Capitan Gofredo de Meli, y con todo esto se determinó de ir a Catanzaro, y llegó con sus estandartes tendidos tres horas antes que espirase el plaço al lugar señalado. Roger de Lauria, q̄ vio a los Catalanes, repartió su gente en tres esquadrones, conñado de la

*El Almirante
te es declarado por
enemigo del
Rey D. Fadrique.*

1297.

*El Rey dō
Iayme se
declara contra el Rey
D. Fadrique su hermano.*

*Roger de
Lauria va
a Calabria
por el Rey
Roberto.*

*Batalla de
Catanzaro
entre
don Blasco
de Alagon,
y Roger de
Lauria.*

*Vitoria de
don Blasco
contra Ru-
ger de Lau-
ria.*

vitoria por la ventaja que tenia en el número. Llegaron estos Capitanes a batalla con su gente bien ordenada. Y acometió el Almirante con gran valor, y halló un duro encuentro, por estar muy cerrado el escuadron de don Guillen de Mòcada. Y auindose peleado porfiadamente por el valor de los Almogabares, que hazia grã daño en los enemigos. El Almirante fue herido en la cara, y le mataron el cauallo. Y algunos Caualleros, que don Blasco auia escogido, juntos acometieron al que lleuaua el estandarte, y siendo mal herido, creyendo que fuesse muerto el Almirante, se puso en huida, y por el consiguiente todo su exercito. Fueron presos en esta batalla Reforçado, Enrique Rufo de Sinopoli. Y los que prendieron a Reforçado, por las grandes promesas que les hizo, se fueron con el, y le libraron. Y murieron en la batalla vn hijo de Reforçado, y otro de Virgilio de Scordia, y Iordan de la Mantia, y muchos otros Barones, que fueron con el Almirante: y estando caido, y herido en vn brazo, en la mayor furia del hecho vn Pedro Satallanda le conocio, y le dió su cauallo, cò que se escapò en el castillo de Badulato. Y al Satallanda dió despues el Almirante vn grã heredamiento en el Reino de Valencia. Véciose esta batalla, segun escriuen algunos autores, por auer el Almirante tenido el Sol contrario. Y don Blasco boluio a Esquilache con gran triunfo y vitoria, y fuera mayor, si no lo impidiera la noche. Y se tuuo en mucho esta vitoria, por la conocida ventaja, por no tener D. Blasco mas de los 200. hòbres de armas de don Guillen de Moncada, y pocos Almogabares: y el Almirante 700. que iuan con 24. estandartes: y otro dia entro Guillen Galceran en Catanzaro, auiendo la desamparado los Franceses. Y el Almirante se vino a Aragon a dar priesa en el armada Real.

Bien consiguierò el Papa, y el Rey Carlos el fin que tuuieron de vnirse cò el Rey don Iaime, que fue, poner diuisiò entre el y su hermano el Rey don Fadrique, pareciendoles que no tenían otro remedio para la conquista de Sicilia. Y fue cosa admirable, que viendo los Potentados de Italia tan embuelto en esta guerra al Rey de Aragon contra su hermano, se estquieron quedos: porq̃ presupuesto que no les contentana la prosperidad de los Franceses, tenían respeto al Papa: y así quedana la guerra entre los dos hermanos, para la qual se iua aprestando el Rey don Iaime

con proposito de passar en persona. Y no dexaua de ayudarle don Fadrique de todo lo que podia: y sabiendo que su hermano auia hecho General de su armada a dñ Bernardo de Sarria, y que con veinte galeras le auia embiado a Napoles a servir al Rey Carlos, y don Berenguel de Villaragut con algunos nauios de alto borde, y galeras, discurria por las costas de Sicilia y Calabria, y que en Malta, y en otras islas adjacentes a Sicilia auian hecho grãdes daños. Acordò de embiar a vn Cauallero, llamado Montaner Perez de Sosa, para que secretamente solicitasse a todos los Barones y Ricos hombres, y Vniuersidades de los tres Reinos de la Corona de Aragò, que procurassen de destuiar al Rey de la guerra, y que lo comunicasse con el Vizconde de Cardona, que era gran amigo del Rey don Fadrique, y le lleuaua comission para detasnar al Almirante sobre que era traidor, y para firmar de derecho contra el Rey su hermano si fuesse necesario, sobre que hazia injusta guerra. Y diò al Vizconde de Cardona vn largo memorial, y muy fundado, por el qual se mostraua la mala empresa que el Rey don Iaime tomaba contra el, y contra los Sicilianos: y le pedia, que quando no pudiesse estornuar la yda de sus armadas, a lo menos diuirtiesse la persona del Rey, en que mucho fundauan el Papa, y el Rey Carlos, pues que demas de la diuision de los dos hermanos, priuaua a los Sicilianos del fauor de las armadas Catalanas, y juzgaua el Rey don Fadrique, que si el Vizconde de Cardona emprendia el repto contra el Almirante, era facil la detencion del Rey su hermano, y podria ser que tambien de la armada, que tanto solicitaua el Almirante. Y siendo de poco fruto estas diligencias del Rey don Fadrique, teniendo el Rey don Iaime a punto el armada, que era de ochenta galeras, sin los otros nauios, partio de la costa de Cataluña, llegó al puerto de Hostia, y fue a Roma, y recibio de mano del Papa, con grã solenidad, el estandarte de la Iglesia, y le dió su bendicion, y se fue a Napoles a ver cò el Rey Carlos, y para juntarse con Roberto Duque de Calabria, que le auia de acompañar en la empresa con el Cardenal Landolfo de Volta Legado Apostolico.

El Rey D. Fadrique, sabido q̃ su hermano lleuaua tã poderosa armada, que fue la mayor de aquellos tiempos, con gran numero de gente Francesa, Gascona, Toscana, Lombarda, y Romana, del vando Guelfo,

*El Rey de
Aragò em-
bia 20. ga-
leras a ser-
uir al Rey
Carlos.*

*El Rey de
Aragò par-
te cò su ar-
mada, llega
a Hostia, y
va a Roma*

Aragoneses, Catalanes, y Proençales. Eligió por Almirante y Capitan general de su armada a Corrado Doria Ginoues, persona muy señalada, y con 64. galeras, y otros muchos nauios para passar gente de cauallo bien en orden. Determinò de salir a recebir el armada enemiga, y buscarla en su misma costa, y llegó a vista de Napoles, adonde el Rey Carlos esperaba el armada de Aragon, y el Rey don Fadrique se puso en Iscla, con proposito de aguardar el armada del Rey don Iaime, y pelear antes que se juntasse con las fuerças del Rey Carlos.

El Rey don Iaime, sabida la determinacion de su hermano, le embió a dezir, q se boluiesse a su casa, y siguiesse el cõsejo de los que estan en possession, que no se ponẽ a tentar la fortuna fuera de su casa. Y que tomando el parecer del Rey D. Iaime, se boluiesse a su Reino. Y por consejo del Almirãte Roger de Lauria fue el Rey a 24. del mes de Agosto 1298. a la marina de Pati, porq estaua mas cerca de los castillos que se le auian tomado. Pati està en la marina del Norte de Sicilia, a 40. millas de Mecina. Salido el exercito a tierra Pati, que està 3. millas de la marina, en lugar alto, se rindiò a primero de Setiẽbre. Y los castillos de Melazo, Nucaria, Monforte, y el de S. Pedro, que està sobre Pati, mas adentro en la montaña, y otros lugares, por inteligencias y trato, q tuuo el Almirante con ellos. Y por el peligro del Inuierno el Rey acordò de inuernar en el puerto de Zaragoza, adonde entrò en fin de Otubre, y diò orden de cõbatir a Zaragoza, y por q se la defendia cõ gran valor Iuan de Claramonte, el Rey le quiso hablar: pero Claramonte no diò lugar a ello: antes castigò en pena de la vida a ciertos Clerigos, q querian dar al Rey vna torre. Y su exercito entre tanto talaua la tierra, y hazia grandes daños en ella, y tomò sin resistẽcia algunos lugares del valle de Noto. El Rey don Fadrique, por tener en freno el exercito enemigo, q no hiziesse daño en la tierra, se fue a poner con el suyo en Catanea. Y D. Blasco de Alagon con la caualleria discurria por la campaña. Y Iuã Barresi, q era vn Baron muy principal de la isla, alçò vndera en tres castillos q tenia por el Rey don Iaime. El principal era Pietra Precia; cosa que desanimò mucho a los Sicilianos. Y por estar Pietra Precia en medio de la isla, el Rey de Aragon mandò que se pusiesse presidio en ella. Y sabido por dõ Blasco de Alagon, aguardò

la gẽte enemiga en vn paso estrecho, adõ de la acometio y desbarato, y prendio a don Aluaro de Cabrera, Vizconde de Ager, hermano del Conde de Vrgel; y a D. Berenguel, y don Ramon de Cabrera, y otros muchos, los lleuàrõ a Catanea, y los de Pati en pudiendo alçaron vãderas por el Rey D. Fadrique, y sitiãrõ el castillo. Y sabido por el Rey de Aragõ, embió a Iuã de Lauria cõ 20. galeras Catalanas a socorrer el castillo de Pati, y el Almirãte Roger de Lauria con 300. de cauallo escogidos fue por tierra, y atrauesando la isla, llegó a socorrer el castillo: pero ya auian alçado el sitio, porque se entẽdiò su yda. Iuan de Lauria passò el Faro con las 20. galeras para socorrer a Pati, y porque la hallò socorrida, auiendo proueido a Melazo, y otros lugares de aquella costa, diò la buelta, y passando el Faro muy de espacio, salieron los Mecineses con 22. galeras, y peleando porfiadamente, le tomò 16. y entre ellas la Capitana, con el mismo Iuan de Lauria.

Perseuerando el Rey D. Iaime en el sitio de Zaragoza, siempre se reduziã algunos lugares, y entre otros Gange, muy poblado y fuerte, en vn cerro alto. Recibierõ a Tomas de Proxita, a Iuã de Barresi, y a Beltrã de Canellas, cõ algunas cõpañias de caualllos, y de a pie. Y sabido por Enrique Vẽtimilla Cõde de Girache, Mateo de Termini Maestro Iusticiero de Sicilia, y otros Barones, fuerõ a Gãge, y no pudiendo reducir el lugar, no intẽtarõ el combatirole, por ser muy fuerte, y hizierõ mucho daño en los ganados, y en la cãpana. Quãdo se entẽdiò en el cãpo del Rey la vitoria, q tuuierõ los Mecineses, y la prisiõ de Iuã de Lauria, se recibio grã pesadũbre, y huuo grã alteraciõ. Y juntandose con el Rey el Legado, el Duque Roberto de Calabria, y los q solia asistir en su Cõsejo. Y hablãdo primero D. Pedro Cornel por su anciania y autoridad, fue de parecer q se leuãtasse el sitio; pues se podia hazer cõ menos perdida de reputacion, q se haria si mas se dilataua. Y q no se porfiãse, pues q faltauan 18. mil hombres de aq̃l exercito, despues q se començò el sitio de Zaragoza, parte muertos en los asaltos y cõbates, y en los rēcuentros; y parte de enfermedades, y otros trabajos y miserias: especialmente que los Sicilianos estan determinados de pelear en la mar, adonde sin duda eran mas fuertes. Y que seria cosa vergonçosa llegar a termino de huir, Y que si tanta gana tenia el

Vitoria de don Blasco de Alagon.

Batalla naval de los Mecineses y Iuan de Lauria, y queda preso.

Corrado Doria General del armada Catalana.

1298.

El Rey inuerna en Zaragoza, y la combate.

El Rey D. Fadrique anda cõ su exercito sobre el enemigo.

El Rey D. Jaime leuãta el sitio de Zaragoza. Rey del buen suceso de aquella empresa reforçasse su armada, y reparasse el exercito, que estaua tan disminuido, y boluiesse el Verano siguiẽte. Todos aprouaron este Cõsejo, y el Rey, despues de auer estado mas de 4. meses sobre Zaragoza, adonde huuo infinitos hechos de guerra, por el valor y cõstancia de Claramonte, q̃ la defendio como grã Capità. Salio del puerto cõ su armada, y passo el Faro la via de Napoles. Y llegãdo a Melazo, embio a pedir al Rey su hermano, q̃ le diessse las galeras, y los prisioneros q̃ se tomaron en la batalla del Faro, ofreciendo de no boluer mas a Sicilia. En el Consejo huuo grã diuersidad de pareceres, por sus rẽspetos particulares. Corrado Lança fue de parecer q̃ no se diesssen, sino q̃ sin dilaciõ saliesssen cõ su armada a dar la batalla al Rey don Jaime, q̃ iua como vencido: y segũ lo q̃ hasta entõces auia mostrado, seria el mas cruel aduersario que tuuiesssen, con cuyo fauor no cessaria jamas el Rey Carlos, y la Iglesia de perseguillos, y quedauã desconfiados de todo socorro humano. Y asĩ cõuenia q̃ el Rey auenturasse su persona, poniendolo en iuzio de batalla, pues alli cõsilia la cõseruacion del Reino, para q̃ que dasse libre a sus sucesores, o quedarvn pobre Cauallero. Pero Venciguerra de Pali ci dezia, q̃ si con lo que pedia el Rey don Jaime le embiasssen mas aplacado, no auria q̃ temer que de alli adelante tomasse aquella empresa de restituir aquel Reino a los Franceses: pero el Rey D. Fadrique se inclinaua al voto de Corrado. Y entõces fue condenado a muerte por sentẽcia de la gran Corte Iuan de Lauria, como rebelde, y le cortaron la cabeza en Mecina, jũtamente con Jaime de la Roca, que fue preso con el. Finalmente salio el Rey con animo de dar la batalla a su hermano: pero el tẽporal impidio q̃ la armada saliesse del puerto. Sabido por el Rey de Aragõ, quiso antes hazerse a la vela con tiẽpo cõtrario, que esperar la batalla. Y entro en Napoles por Hebrero del año de 1299, auiedo perdido algunas galeras en la negacion. Y estando en el Castelnouo, adolecio de vna muy peligrosa enfermedad, y el Rey dõ Fadrique en viendo se desembaraçado de enemigos, procurò cobrar lo perdido. Y Mansfredo de Claramonte, q̃ tan bien auia defendido a Zaragoza, fue a cobrar a Pietra Precia, y se le rindio. Y tã bien se sitio Gange, que se dio por hambre, con passo q̃ Tomas de Proxita, y Iuã de Barres, y à Beltran de Canellas, q̃ de-

fendian aquel lugar por el Rey de Aragõ, pudiesen irse en salvo à Napoles. Dierõse todos los castillos de Valdenoto. Y el Rey D. Fadrique llamò Parlamento, para tratar de las cosas de la guerra: porque se publicaua q̃ el Rey su hermano auia de boluer a la conquista de Sicilia.

En auiedo el Rey conualecido de su enfermedad en Napoles, se hizo a la vela para España, y en sus Reinos entendio en cõponer, y acomodar las cosas q̃ lo auian menester, y entretãto solicitaua q̃ se apercibiesse el armada. Y en estando a punto, boluió con ella la bueltra de Napoles, adõ de llegò a saluamento. Los ricos hõbres Aragoneses, Catalanes, y Valencianos, suplicaron al Rey por la libertad de dõ Berenguel de Erença, que estaua en Auera prisionero del Rey Carlos, el qual lo remitió al aluedrio del Rey D. Jaime, q̃ declaró q̃ diessse fianças de pagar dentro de tanto tiempo dos mil marcos de plata, y el las diò: pero quiso el Rey Carlos q̃ hiziesse pleito omenage de no seruir contra el en 10. años. Hizose el Rey D. Jaime a la vela para Sicilia, y lleuò consigo a Roberto Duque de Calabria, y à Felipe Principe de Taranto sus cuñados. El Rey D. Fadrique, considerãdo la porfia del Rey D. Jaime en quererle echar de Sicilia, acordò de hazer la defensa de otra manera, y no dexarle poner pie en tierra con salir a darle batalla. Y siẽdo todos los de su cõsejo deste parecer, mãdò poner en orden el armada, y en breue tiẽpo estuuieron a pũto 40. galeras, armadas de la mejor gẽte de Sicilia. Y llegando el armada de Sicilia al cabo de Melazo, supò D. Fadrique q̃ lleuaua la armada 56. galeras, y q̃ ya quedaua en cabo Lipari, y el Rey D. Fadrique quisiera no dexarlas tomar tierra, pero no pudo: porq̃ el armada Catalana cõ grã breuedad tomò tierra jũto a cabo de Orlando, y boluió las proas a la mar, y descubierta el armada del Rey de Aragon a 3. de Iulio, los Sicilianos determinaron de acometerle, sin esperar a Mateo de Termini, q̃ iua cõ 8. galeras Sicilianas de Valdemacara. El Almirante Roger de Lauria ordenò sus galeras de tal manera, que las mandò enlazar, y trauar vnas con otras firmemente, echando sus cabos a tierra. Y el Rey don Fadrique ordenò las suyas en dos alas, poniendo la Capitana en medio. Y a la mano diestra 19. galeras, y à la izquierda otras veinte. Y lleuaua en la Capitana cargo de la popa Bernardo Ramon de Ribellas, que se llamaua

El Rey D. Jaime bueltra a España.

El Rey D. Jaime va segũda vez contra Sicilia.

Pareceres sobre salir a la mar cõtra el Rey don Jaime.

Iuã de Lauria sentenciado a muerte.

El Rey D. Fadrique se resuelue de yr a pelear con su hermano.
1299.

*Batalla de
mar entre
los dos Re-
yes herma-
nos.*

Conde de Garfiliato, y de la proa Vgo de Ampurias Vizconde de Vas, y hermano de Ponce Vgo Conde de Ampurias, y con el estandarte estaua vn cauallero de la casa del Rey, llamado Garcifanchez, y queriéndose acometer a los enemigos las galeras de las señorías de Genoua y Venecia, el Rey D. Fadrique lo estoruó, y esperó hasta otro dia, por si los enemigos saliesse de aquel puesto que tenía, y con todo esso los Sicilianos con gran soberuia, y demasiado animo requeriá al Rey D. Fadrique que acometiesse, siendo cosa notable ver dos armadas de vnas mismas naciones, y con vnos mismos estandartes y vanderas, tan deseosas de pelear. Y entre tanto el Almirante Roger de Lauria mandó sacar a tierra los cauallos, y gente inutil de sus galeras, y lo que podía ser impedimento para la batalla, y proueyó, que entrasse de refresco todos los caualleros y soldados que estauan en los castillos de Valdeemina, y mandó desenlazar las galeras, y salió en altamar, y puso en medio su Capitana, en la qual iuan el Rey de Aragon, y el Duque de Calabria. Y moviéndose los vnos para los otros muy ordenadamente, se comenzó la batalla: y auiendo peleado por gran rato los vnos contra los otros con armas arrojadizas, D. Gembal de Entenza, mancebo valiente, y deseo de gloria, mandó cortar el cabo con que su galera estaua en su orden trauada con las otras, y adelantándose, se mezcló con los enemigos, y saliéndose contra el vna galera por proa, y dos por los lados, le acometieron brauamente, y de aqui se comenzó la batalla, y auiendo peleado con grandissima fuerza hasta medio dia con vario suceso, cayo muerto don Gébal de Entenza, y fue entrada su galera por la gente del Rey de Aragon. Y 6. galeras del Rey de Aragón, que andauan sueltas, acometiéron por proa a algunas galeras Sicilianas que peleauan, y las rindieron. Y viendose los Sicilianos fatigados por todas partes, comenzaron a afloxar, y salirse de la batalla. Y viendo el Rey D. Fadrique que se declaraba por su hermano la victoria, llamó a D. Blasco de Alagon, para que entrabos muriesen peleando como buenos caualleros: pero no pasó mucho que con el gran calor del Sol, y el gran trabajo el Rey perdió el sentido: y los ricos hombres que alli estauan acordaron que la galera se apartasse, con otras 6. que se iuan, por que el Rey no muriese a manos de los del Almirante, que le buscaban con gran rabia. El Rey D. Jaime fue herido en vn pie, y no dixo nada, por no desanimar a los su-

*Batalla de
Trapani.*

*El Rey D.
Fadrique
se aparta
de la bata-
lla enfer-
mo.*

*El Rey D.
Jaime que
da herido.*

yos. Quedaron en poder de los enemigos 18. galeras Sicilianas, en las quales se executó cruelísimamente la victoria por mandado del Almirante, en vega de la muerte de su sobrino, no dexando ninguno a vida. Y a sangre fria mandó matar algunos nobles Sicilianos rendidos. El Rey D. Fadrique llegó a Mecina con las galeras que le quedaron. Sucedió esta batalla Sabado a 4. de Julio. 1299. y fue tan señalada, que los Capitanes fueron Reyes y hermanos, y de ambas partes Españoles,

Buelto el Rey D. Fadrique a Mecina, dio auiso por todo el Reino del suceso, animado a todos para la defensa, y ofreciendo su persona a todos los peligros por amor de su libertad. El Rey D. Jaime entendiendo que auia perdido mucha gente de su armada, y muchos ricos hombres, fue a embarcar gente a Calabria, y passarla a Sicilia. El Rey D. Fadrique hizo Vicecáiller del Reino a Venciguerra, en lugar de Corrado Lanza, que era muerto, y dió la ciudad de Mecina, y el castillo de Matagrifon a cargo de Nicolas y Damián de Palici hermanos, y partiose para Castrojuan, lugar fuerte, y en medio del Reino, para acudir desde alli donde conuiniere. Y pareciendo al Rey D. Jaime que auia cumplido con mas de lo que era obligado a la Iglesia, y al Rey Carlos, declaró a Roberto y Felipe sus cuñados, que le conuenia boluer a España por graues negocios. Y mandó que se trocassen los caualleros Sicilianos, que tenia presos en su armada, con los Aragoneses, Catalanes y Valencianos, que estauan en poder de su hermano. Quedaua el Duque de Calabria para proseguir la guerra. Y como el mandado que quedasse el Almirante Roger de Lauria. Y llevando consigo a Felipe Principe de Taranto, fue con su armada a Salerno, adonde estauan la Reina su madre, y la Reina D. Blanca. Y con ellas fue a Napoles, adonde no fue tan bien recebido de su suegro como solia, por que no proseguia la guerra, y trayendo a la Reina su madre vino a España. Y Roberto Duque de Calabria, y el Almirante, en prosecucion de la guerra fueron a sitiar a Rádazo, que es el mayor lugar del valle de Emina, y no le pudiendo ganar, fueron a Castellon, y la Rochela, que de buena gana se dió al Almirante. Fue el Duque sobre Adorno, que era fuerte, y se le dió. Y fue contra el castillo de Paterno, adonde estaua Manfredó Maleta Conde de Camarata: y aunque el lugar era inexpugnable, siendo anciano, y faltándole el animo de defenderse,

1299.
*Vitoria del
Rey D. Jaime
contra
su herma-
no.*

*El Rey D.
Jaime buel-
ue a Espa-
ña.*

se entregó en tiempo, q̄ sino se rindiera tan presto, el exercito Frances no dexara de leuantarse por la hambre, y por estar el Rey D. Fadrique tan cerca, q̄ le pudiera socorrer, tomaron otros lugares. Y los de Claramonte tratan de rendirse: pero fue entrado el lugar por fuerza, y muertos los defensores. Llegaron a Catanea, adóde estava D. Blasco de Alagon, y passaron contra Aydon, y louenue de Obertis la defenia: pero el pueblo le forçó a entregarla.

El Rey D. Fadrique sale con su exercito en campaña.

El Rey D. Fadrique partio de Mecina con su exercito para Catanea, y D. Blasco de Alagon dexó la defensa della, porq̄ el Rey no quiso creer q̄ Virgilio de Scordia traia inteligencias con los enemigos, y el Rey la encomendó a Hugo de Ampurias Cōde de Esquilache, sin dezirle lo q̄ passaua. Y el Rey fue a Lécin, y a Zaragoza, y visto el valle de Noro, y de alli a Castrojuan: pero Virgilio de Scordia, lleuando adclate su traicion, y porq̄ se rendian muchos lugares al Duque de Calabria, el Rey determinó de darle batalla, y para ello llamó de Catanea a Hugo de Ampurias, y q̄ lleuasse 700. hōbres escogidos, y descubriéndolo a Virgilio, el y sus amigos amotinaron la ciudad, y se puso en armas, apellidado paz, y hirieron, y prēdieron a Hugo de Ampurias, y luego le dexarō yr en vna fragata a Tabormina, y echarō fuera a los oficiales del Rey, y dieron la ciudad al Duque, que no tenia adóde pudiese inuerner su gēte. Noto, Ragusa, y otros lugares se rebelaron a los enemigos, y el Papa entēdiendo que iua bien la guerra, embiō por Legado al Cardenal Gerardo de Parma Obispo de santa Sabina, para q̄ absoluieste a los que obedecia a la Iglesia. Y sucediēdo las cosas tal prosperamēte, el Rey Carlos determinó de embiar otro exercito a la otra costa del Reino, que era el valle de Maçara, y tomar en medio a su enemigo: para lo qual embiō vn armada de nāpios y galeras, en que se lleuauā cauallos, y cō ella a Felipe Principe de Tarāto su hijo cō 700. cauallos, y gente muy escogida, y por Almirante a Pedro Saluacoxa, y fuerō a desembarcar en Trapania en el principio del mes de Nouiēbre deste año. Sabido por el Rey, fue a buscar al Principe de Tarāto, contra el parecer de D. Blasco de Alagon, y de otros, que dezian que no deuia dexar la frōtera de Catanea, ni diuidir sus fuerças. Llegó el Rey sobre el exercito del Principe, q̄ lleuaua 6. esquadrones ordenados por tierra la via de Marial. Acometio el Principe de Ta

vāro a vn esquadro de D. Blasco, entēdiendo q̄ gouernaua aquel exercito, q̄ el Rey no iua en el. Comēçose por todas partes a pelear con grā estuorço, y los Prōueçales de a cauallo, que lleuauā ballestas, hazian grā daño en los Almogabares: y porfiándose por ambas partes, haziēdo todos marauillosamēte su deuer, el negocio estaua en mucho riesgo, y el Rey con su acostumbrado animo yua etiā acudia a proueer lo que le parecia conueniente, no se auiendo sabido hasta entōces en el exercito Frances que el Rey estaua en el fuyo. En los vnos auia confiança de la vitoria, los otros peleauan por la verguença y empaño viendo la presencia de su Rey, el qual peleado como qualquiera soldado, fue herido en el rostro, y en vn brazo. Y los Almogabares, viendo que la gēte de a cauallo estaua adóde no los podiā ofender, hizieron en ellos tal estrago con sus lanças y dardos, que mataron a muchos de la caualleria. Y estando aun la vitoria dudosa, el Principe de Taranto, y vn cauallero de la parte del Rey, llamado Martin Perez de Oros, q̄ despues fue Castellano de Amposta, y tuuo grā lugar en el Cōsejo de Estado del Rey D. Jaime, se encontraron, y peleado sin q̄ el Principe fuesse conocido. Martin Perez, q̄ era hombre de grandes fuerças, hirio de la maça al Principe, y el le hirio cō vn estoque en el rostro, y viendo se herido, cerró cō el, y le hirio en la cara, y viniendo a los brazos, se echó en tierra cō el, y entōces dixo el Principe quiē era: y Martin Perez hizo llamar a D. Blasco, q̄ estaua muy cerca, y mādó a dos Almogabares, q̄ se llamanon Domingo Gil, y Arnal Fusta, q̄ le matassen: pero fue su vērura q̄ no muriesse aquel Principe a manos de aquella gente, y q̄ fuesse preseruado para ser mucha parte para la paz q̄ entre estos Reyes se hizo. Sucedió, q̄ aūque iuan de vencida los Franceses, y se retirauā, se leuantó vn rumor entre la gente del Rey D. Fadrique, publicādo que 200. cauallos Frāceses, debaxo de vn estandarte se auia jurado en vn cerro, los quales pretendian reparar la batalla, Y acordándose D. Blasco de Alagō, q̄ por otro tal ardid fue Corradino vencido, siendo vencedor, y pareciendole, que aun restaua mucho por hazer, monio con Iuan de Claramonte, y cō los q̄ alli estauan, para acometer aquellos cauallos; pero el Rey que acudio a aquella parte, mandó q̄ lleuassen al Principe, y le encomendó a Martin Perez de Oros, y a su hermano Pedro de Oros, y a Garcixi

Batalla entre el Rey D. Fadrique y el Duque de Calabria.

El Rey D. Fadrique es herido.

El Principe de Tarāto es preso en la batalla.

*Vitoria de
el Rey don
Fadrique
contra los
Franceses.*

1299.

menez de Aibar. Rindiose el Còde Roger de Sanseuerino, y Broleo murio peleado. Y aquellos 200. caualllos, que por la mayor parte eran Napolitanos, no aguardaron a don Blasco, y fueron todos presos, o muertos, y entre ellos murio Pedro Saluacoxa, que se auia escapado de la batalla de Orlando, y se pasó al Rey Carlos, y le entregò a Iscla.

Fue esta batalla el primer dia de Dizièbre deste año 1299. Y porque las galeras del Principe estauan desarmadas en Trapanà, el Rey mandò a los de Palermo, que con las galeras que tenian; y con las de Ginoueses, que estauan en su seruicio, de las quales era Almirante Gil Doria, fuesen contra ellas. Y el Principe fue lleuado al castillo de Zefalù, adonde el Rey Carlos su padre estuuò algun tiempo en prision. Y el Conde Roger de Sanseuerino al castillo de san Iulian. Y los otros prisioneros se repartieron por los otros lugares. Las galeras del Rey Carlos visto aquel destroço, se detuuiéron aquella noche para recoger alguna gente, y otro dia se fueron la via de Napoles. Antes de la nueva desta vitoria el Duque de Calabria, quando supo que su hermano el Principe de Taranto auia llegado al valle de Maçara, estando en Catanea con muy gran canalleria, teniendo consejo sobre lo que se auia de hazer, todos juzgaron que el Principe tendria vitoria. Y solo el Almirante Roger de Lauria fue de parecer contrario, afirmando que la sagacidad de don Fadrique auia de ser causa que se perdiessse aquel moço, porque con su bizarría, y gran coraçon lo menospreciaria todo, y le faltarian las galeras, por ser aquella costa muy enriscada y sin puertos, que no podria su exercito recogerse a ellas quando le còuiniesse. Parecio al Almirante que el Duque fuesse luego a juntarse con el Principe, ò romassen en medio al Rey, pues era cierto que auia de emprender la batalla. Y aprouandose este consejo, se partieron en dos partes, la vna fue por lo baxo de la isla, y la otra por medio della, y antes de llegar a la mitad del camino supieron el suceso del Principe, y boluieròse de prisa a Catanea. El Rey mostròse vitorioso, por todo el valle de Maçara discurrió, animando a los suyos, q̄ estauan amedrentados de las aduersidades passadas.

Despues del caso de Trapanà, sucedio otro de no menor estimacion para el Rey don Fadrique: y fue, que estando el Duque de Calabria en Catanea, y auiendo ydo el

Almirante por gente a Napoles, hallado se Monraner de Sosa en guarda del castillo de Gallano. Tenia en prision vn Cauallero Frâces, llamado Carlos Morelletto, al qual astutamente diò intencion que se queria reduzir a la Iglesia, y al seruicio del Rey de Aragon, y q̄ entregaria aquel castillo, q̄ era fortissimo, con los prisioneros q̄ tenia, si fuesse remunerado. Y mostrò estar descontento del Rey D. Fadrique, anduuiéron sobre esto algunos tratos, y acordado que el Duque de Calabria con todo el exercito fuesse a Gallano para mas segoridad. Y estando el Duque en el castillo Orfino, fueron a el el Còde de Brena, y el Conde de Beamonte, Iofre de Milli, Iacobo de Brusono, Iuã de Iauuita, Oliuer de Berlonzon, Roberto de Cornayo, Iuan Inellardo, Gualter de Noe, y Tomas de Proxita, que auia sido señor del castillo de Gallano, y por importunidad de la Infanta D. Violante dexò el Duque de Calabria de ir al puesto còcertado cò Mòtaner de Sosa, y encargò el cato al Còde de Brena, q̄ cò aquellos caualleros iriã 300. de cauallo. Y teniendo auiso desto D. Blasco de Alagon, salio con D. Guillen Gaçeran Conde de Catanzaro, y con alguna gente de cauallo, y de a pie, y emboscaronse de noche junto a Gallano, en el camino q̄ lleuauan los Franceses, q̄ era aspero y mofuoso, y reconocio Tomas de Proxita, q̄ sabia la tierra, el yerro que auian hecho, y rezelando lo q̄ fue, requirio q̄ se boluiesse por donde el los guiaria, no quiso seguir este consejo el Conde de Brena, y llegando a la emboscada, q̄ seria de 200. de cauallo, y 300. de a pie, mandò D. Blasco, por poner mayor terror a los enemigos, tocar las trompetas, y apellidar su nòbre, q̄ era muy temido. Y entonces muchos Sicilianos, q̄ yuã cò los Franceses, y entre ellos Tomas de Proxita, se boluierò huyendo, y en amanecièdo, D. Blasco ordenada su gente, y los Almogabares en diuersos lugares, esperò q̄ enuistiesse los Frâces: porq̄ estanã quedos en vn lugar fuerte que auia tomado: pero ellos cògrã temeridad salierò a lo llano, y arremetieron: y antes de encòrrar cò D. Blasco los Almogabares cò sus dardos, saetas, y piedras, hizierò en el esquadro Frâces mucho daño, hiriendo los caualllos, arremetian con gran desesperacion, y derribaron el estandarte de don Guillen Gaçeran, y recogiendo se los suyos al estandarte de don Blasco, todos juntos y apretados embistieron a los Franceses, que fueron deshechos, y

Batalla entre D. Blasco de Alagon, y los Franceses.

Vitoria de don Blasco, y queda preso el Conde de Brenna General de los Franceses.

los mas muertos, quedò el Conde de Brenna preso, y otros muchos, y auida esta vitoria, don Blasco fue a Minco, adonde de xò preso al Conde de Brenna, y de alli adelante toda la isla, y la gente de guerra cobró gran animo. Fue este rencuentro por Carnestolendas, y no se halla q muriesen de la parte de los Sicilianos sino vécidos de cauallo, y treinta y tres infantes. Corrió luego D. Blasco la comarca de Paterni, y los Franceses se recogierò mas de alli adelante: porq eran señores de la càpafia, por tener el Duque de Calabria tres mil hòbres de armas, y el Rey no mas de mil, entre Catalanes y Aragoneses, y el Almirante lleuò de Toscana 400. caualllos gète escogida, cuyos Capitanes erã Reiner de Bèdelmòte, y otros, q hizierò voto de no boluer de Sicilia sin matar a D. Blasco, o lleuarle preso al Rey Carlos, y estos Capitanes y soldados ay algunos Autores que dicen fueron los que vécio en Gallano don Blasco de Alagon.

Al mismo tiempo que el Almirante iua a Napoles a lleuar gente para el Duque de Calabria, los Sicilianos, q ya tenia mas animo, armaro 27. galeras, y con otras 5. de Genoueses, q seruian al Rey D. Fadrique, entraron en ellas Iuan de Claramonte, Palmerio Abad, Enrique de Enciso, Venincasa de Eutascio, y otros muchos Caualleros, y Peregrino de Pati, q auiedo poco antes armado ciertas galeras, salio cótra la de Pulla, y reusando la batalla, las siguiò hasta la playa de Catanea, y alli les tiraron diuersos tiros con los trabucos, y cótra la ciudad. Yua por General de la armada Corrado Doria Genoues, y Capitã muy estimado, a quien el Rey hizo su Almirante, y fuerò a la costa de Napoles, adonde hizieron mucho daño, y desafiaron a batalla al Almirante Roger de Lauria, q estaua a puto con 40. galeras, el qual respondió, q llegando las galeras de Pulla, saldria. Aguardaronle los Sicilianos en Proxita, y estando tan jutas las armadas, llegó las galeras de Pulla, y 7. de Genoueses, q seruian al Duque de Calabria, y erã de los Grimaldos, enemigos del Doria. Y teniendo el Almirante juta su armada, determinò de dar la batalla. Yauido el Doria su Consejo, Palmerio Abad cótra dixo el pelear tan desauentajadamente. Benincasa fue solo de contrario parecer, echandolo a cobardia, auiedo desafiado al Almirante, y con gran atreuimiento le aguardaron, que salia có 59. galeras, y comenzandose la batalla, las cinco galeras

Batalla de Proxita.

Genouesas se alargaron para ver el suceso, y las 27. Sicilianas començaron a pelear con las 59. siendo rodeados, y combatidos por todas partes, començaron a afloxar, y Benincasa, auiedo rendido vna galera del primer enuencro, se salio de la batalla, y le siguieron seis galeras, y la batalla fue vencida por el Almirante. Quedaron presos Iuan de Claramonte, Palmerio Abad, Peregrino de Pati, Enrique de Enciso, Roger de Alarina: sola la galera del Almirante no pudo ser entrada, aunque la combatieron muchas galeras. Y aunque mandò Roger de Lauria, q todas las galeras se acostassen, y la echassen a fondo, no pudieron, hasta que mandaron que la echassen fuego, y entonces se rindio Corrado Doria. Acabada la batalla, que sucedio en el Otoño del año de 1300. el Almirante Roger de Lauria mādò cortar las manos, y sacar los ojos a los ballesteros Genoueses, por el daño que hizieron en sus galeras. Bárbara y cruelissima vengança!

Con esta vitoria tratò el Rey Carlos de reduzir a su seruicio a los Barones presos: pero ellos no quisieron, y el Almirante se fue a Catanea. Y aunque Corrado Doria padecio hambre, y muy malos tratamientos en la prision, porque no rendia el castillo de Francauila, que tenia, escusandose que era del Rey, porque le tenia por fiel y buen Cauallero. Permitio el Rey que le rindiese, por sacarlo de tanto trabajo y miseria. Sucedian diuersos hechos de guerra, ganandose, y perdiendose castillos. El Almirante, lleuando en su armada al Legado, diò buelta a la isla: pero ningun lugar hizo nouedad, y echò la gente en tierra junto a Termini, y los Condes Hugo de Ampurias, y Manfredo de Claramonte, que la noche antes auian entrado dentro, salieron contra el Almirante, y dieron tan de repente en su gente, que muy pocos se pudieron salvar en las galeras: y por gran ventura quedò el Almirante escondido en vna casa, hasta que se pudo recoger. Y auiedo de costear la isla, llegó al Faro, y diò tan de repete sobre Tabormina, que por el descuydo del presidio la entrò y saqueò, y diuidiéndose el armada en dos partes, por la vna fue a costear la isla el Duque de Calabria, y por la otra el Almirante, y en vn mismo dia ambas armadas corrieron gran fortuna de dos vietos contrarios: la del Duque de vieto de Medio dia, y el Almirante por la trauesia del Norte: poles.

1300.

Corrado Doria rinde el castillo de Francauila por orden del Rey de Sicilia.

Dos tormentas suceden en vn tiempo conuiertos a diferetes a las armadas de Napoles.

te: y auiendo el Duque perdido gran parte de su armada, se recogio en Cabopasaro. Perdio el Duque diez y siete galeras, y el Almirante cinco, y fue à Palermo, a donde se hallaua don Blasco de Alagon, y tratò con el en gran secreto, que se procurasse la concordia entre aquellos Principes: pero no se hallò camino para tratar de medios: porque el Almirante estaua cãfado de vencer, y don Blasco no se contentaua de lo que auia vencido: y por cierta conjuracion que se descubrio en Palermo contra el Rey, se mandò cortar la cabeça a Pedro de Calatagirona, y usando el Rey de misericordia, mandò desterrar à Gualtero de Ballante, y à Guido Flenguer, que se hallaron culpados.

El Duque de Calabria sitia à Mecina.

El Duque de Calabria, determinado de apretar la guerra por mar y por tierra, puso el sitio sobre Mecina: porque entendio que la ciudad tenia falta de comida; por lo qual mandò el Rey a dō Blasco de Alagon, y al Conde don Guillen Galceran, q̄ fuesen a socorrer, y bastecer a Mecina cō quinientos cauallos, y dos mil Almogabares. Llegados a Tripi auisaron a los de Mecina, para que saliesen a dar en los enemigos otro dia. Y teniendo dello noticia se pasó el Duq̄ a la Catona cō su exercito: y entendiendo dō Blasco, q̄ los enemigos auian pasado el Faro, se entrò en Mecina. El Duque determinò de sitiar a Rijos, que se tenia por el Rey, en cuya defensa estaua el Conde Hugo de Ampurias, y por la mucha gente que auia en Mecina se padecia hambre, porque el armada tomaba los nauios, y los castillos que tenia el Duque estorua que no entrasse bastimento por tierra, y talauan los enemigos la Campaña, y combatian cada dia la ciudad por santa Clara, hasta el Palacio del Rey, que està sobre el puerto. Sucedió q̄ Roger de Flor, a quien llamaua Roger de Brindiz, nauegò cō doze galeras, que cargò de bastimentos en el valle de Maçara, y entrò en el puerto de Mecina a vista de la armada del Almirante, que salio a el, y no se lo pudo estoruar por tener el viento contrario. Durante este sitio de Mecina murio don Blasco de Alagon en aquella ciudad con general sentimiento, en cuya reputacion confiaua todo el Reyno por su gran valor y prudencia. Dexò vn hijo de su nombre, y fue Conde de Mistreta, y Maestro Justiciero de Sicilia. Desoues de la muerte de don Blasco ya no quedaba otra esperança entre tantas aduersidades fino el valor del Rey, que era el que prin-

Mecina es socorrida de bastimentos.

Muerte de don Blasco de Alagon.

cialmente sustentaua aquel Reino con el ayuda del Conde don Guillen Galceran, y del Conde Hugo de Ampurias, y don Berenguel de Entença, y otros Caualleros Aragoneses, y Catalanes, con los quales concurrían con gran valor Mafredo, y Iuan de Claramonte, y Iuã de Veintemilla Conde de Girache, y otros Sicilianos.

Era grãde ya la necesidad q̄ se padecia en Mecina de bastimento, y el Rey por lo q̄ le importaua conseruarla, entrò en ella, y dio mucho animo a todos su presencia: y para q̄ mejor se pudiesse sustentar, se acordò, q̄ saliesse toda la gente inutil, y el Rey salio cō ella, y la acompañò hasta ponerla en salvo, de que recibieron gran consuelo; y fue auisado, que Castellon estaua sin gente, y tomando buena parte de la suya la acometio, y la ganò. La hambre no solamente se padecia en Mecina, pero tambien auia muy gran falta de comida en el armada y exercito del Duque; y considerando la obstinacion de los Mecineses, y el peligro en que tenia sus fuerças, tratò de que por medio de la Infanta su muger como hermana del Rey don Fadrique, se tratasse de alguna suspension de armas. Esta platica se lleuò tan adelante, que se concertaron vistas destos dos Principes en Zaragoza. Y finalmente se concordaron en sobrefeer la guerra por algunos meses. Y el Duque se fue a Napòles para reparar su exercito, y dexò por General de la gente que quedaua en Sicilia a Guillen Palota. Y para mayor confianza de los que seguian su parte dexò a la Infanta su muger en Catañea con vn hijo que alli auia nacido. Passado el termino de la tregua, siendo lo mas aspero del Inuierno, el Rey sitiò a Aidon, y le entrò por fuerça, y embiò al Conde Manfredó de Claramonte sobre Ragusa, y tambien se le rindio, y entonces el Rey diò titulo de Conde à Ricardo de Passaneto por lo que le siruio en esta guerra, que era cuñado de Guillen Palota, que era el mayor feruidor que tenia.

Teniendo entendido el Rey Carlos q̄ las cosas del Rey don Fadrique estaua en Sicilia en mal estado; y que si se hiziesse vn buen esfuerço, seria facil cosa echarle del Reino, porque no tenia parte ninguna de donde ser socorrido: por intercessiõ del Papa Bonifacio se concertò, que Carlos de Valoes, Conde de Anjús, hermano del Rey de Francia, fuesse con grande armada en fauor de aquella empresa. Este Prin-

El Rey dō Fadrique entra en Mecina, y cõsuela mucho la ciudad.

Carlos de Valoes cõde de Anjús va cõtra el Rey dō Fadrique.

Bonifacio
Pontifice
VIII.

Principe auia tenido el gouieruo de Toscana, y auia hecho muchos aparatos de guerra para emprender el Imperio de Romania, contra el Emperador Andronico, por el derecho que Madama Catalina su segunda muger, hija de Felipe, y nieta de Valdouino, el menor, que fue Emperador de Constantinopla, pretendia tener en la sucesion de aquel Imperio, el qual se ofrecio a esta empresa por largas promesas que le hizo el Papa, y entre otras le nombrò por Gouernador y Protector del Patrimonio de san Pedro, y cò su tesoro ayudò para pagar el sueldo de la gente, y se juntò vna muy poderosa armada, y fueron en su compaña Roberto Duque de Calabria, y Ramon Berenguel su hermano, y gran numero de Señores, y Capitanes Franceses, Prouengales, y Toscanos, y de toda Italia, y lleuò por Almirante a Roger de Lauria. Llegaron a la costa del valle de Maçara, y a la marina de Termini Lunes a 28. de Mayo del año de 1301. y apenas era la entrada surta, quando vn vezino de aquel lugar, llamado Simon de Alderisi, persuadiò a los vezinos que se rindiesen, y sin còcierto ninguno se dieron, y salio la gente de acauallo a tierra à hazer gran daño por los lugares de aquella comarca. El Rey don Fadrique puso su exercito en Police, y Carlos pasó el suyo sobre Cacabo, y luà de Claramonte se le defendio, y con verguença se leuantò el campo Frances, y fue a Polici, y Carlos embiò a presentar la batalla al Rey, y el Conde Carlos pasó contra Corellon, adonde estuuo diez y ocho dias dando muchos assaltos, y defendiendola Hugo de Ampurias, y Berenguel de Entença, y otros Cavalleros que se auian metido dentro, de manera, que se retiraron con gran afrenta y daño. Fue el exercito a la costa de Medio dia, y el armada fue costeando, y Federico de Incisa que estaua en Iaca, se ponía en orden para defenderla, y la armada se apoderò sin combate de Castellamar: y siendo llegado el campo Frances a Iaca, el Rey se puso en Catabelora, por estar a vista del enemigo: porque siépre tenia por bueno andar sobre el.

Ya estauan cerca de darse la batalla los exercitos del Rey de Sicilia, y el exercito Frances: porque el Rey don Fadrique, diligentissimo y astuto Capitã, y muy experimentado, andaua siempre sobre el, y con diuersos rencuentros le apocaua la gente, y le tomaba los passos, de manera

que le quitaua la vitualla: y como todas vezes no se puede aprouechar de la mar, conocia el Conde de Valoes, que esta guerra le salia mas dificultosa, peligrosa, y larga de lo que se le auia representado, y que le impedia otras empresas de mayor honra y prouecho suyo, y aconsejado del Almirante Roger de Lauria, que como se dixo, estaua cansado de vencer, y conocia, que la fortuna se le iua trocando; el Conde de Valoes propuso al Rey don Fadrique vnos capitulos de paz, tan acomodados a su deseo, que comunicados con los de su Còsejo, acordò de acetarlos: por que tambien el se hallaua cansado de la guerra, fatigado, y sin esperança de socorro humano de ninguna parte; y como quien en este acuerdo podia poner impedimento era el Pontifice, aprouecheose de la buena ocasiò que se le ofrecia de verte muy embuelto en defensas y disensiones con el Rey de Francia: y tambien el Rey Carlos, que estaua en Napoles, que era de su condiçion muy pafifico, acerò la paz, considerando, que por la misma causa de estar el Papa, y el Rey de Francia tan desauenidos, no podia tener sus ayudas, sino que llamaria las fuerças que tenia suyas, y que quedaria en mal estado con vn enemigo guerrero, prudẽte, y de gran valor, y contra vn Reino adonde el nombre Frances era tan aborrecido; y asì, con buen consejo, acordò de acomodarse al tiẽpo: y en el primer capitulo pedia, que se diese libertad al Principe de Taranto su hijo, y que el Rey dõ Fadrique casasse cõ Leonor su hija; la embiò a Sicilia muy acompañada, y en Mecina se celebraron las bodas con la bendicion del Papa, que a suplicacion de ambas partes confirmò la paz, con que el Rey don Fadrique pagasse en cada vn año, por reconocimiento del feudo de la Iglesia de Sicilia, y de las otras adjacentes, que auia de tener durante su vida, y no mas, quinze mil florines. Y ordenò, que como don Fadrique se llamaua Rey de Sicilia, Duque de Pulla, y de Calabria, se llamasse Rey de Tinacria, que fue nõbre antiguo, y Griego, por las tres puntas, ó cabos que la isla tiene. Y que al Rey Carlos quedasse el titulo de Rey de Ierusalen y Sicilia, entendiendose lo que poseia desta parte del Faro. Y por esta diuision se introduxo llamar: Sicilia, a quẽde el Faro, y Sicilia, allende el Faro. El Rey don Fadrique embiò a luenco de Vbertis a dar cuenta desta paz al Rey dõ Jaime su hermano, y a Aparicio de Villanouz,

Capitulos
de paz pro
puestos al
Rey dõ Fa-
drique, y
los acetò.

Casamien-
to del Rey
don Fadri-
que cõ Leo-
nor hija de
Carlos de
Anjũ.

1301.

Carlos de
Valoes lle-
ga cõ su ar-
mada à Si-
cilia, y se
le da Ter-
mini.

noua, y el Rey holgò mucho con ella, y se tratò, que el vn Rey pudiesse armar galeras en el Reino del otro; y que se asentasse lo que tocaba a la sucesion de manera que heredassen sus hijos, si los tuuiesen, y en defecto dellos los del otro. En estas cosas, hasta la conclusion desta paz, que estuu tan bien al Rey don Fadrique, hemos seguido a Montañer, a Iuan Vilano, a Pandulfo Colenacio, y a vn Autor Siciliano, que no tiene nombre, que escribe con gran tiento, y prudencia, y a nuestro Geronimo de Zurita, todos Escritores de mucha autoridad, y opinion.

Pandulfo Colenacio.

1309.

Embaxada de los Reyes de Ierusalén, y de Sicilia al Rey de Aragon.

Eta ya el año de 1309. estando el Rey don Jaime de Aragon en Zaragoza, llegaron Embaxadores del Rey Carlos de Ierusalén, y del Rey don Fadrique de Sicilia, a qui se auia dado, como se ha dicho, titulo de Rey de Trinacria, y pidieron, q en ciertas diferencias que entre ellos se auian ofrecido, sobre las quales le auian nombrado arbitro, y amigable compendador, fuesse seruido declarar. Y el Rey, auiendo oido a las partes, en su presencia declaró, que no embargante que por parte del Rey don Fadrique se alegaua, que mientras durò la guerra entre ellos tuuo sitiado el castillo de Yachi, que se defendia por las gentes del Almirante Roger de Lauria, que entonces seruia al Rey Carlos: y que despues, al tiempo de la paz, estaua en poder del mismo Almirante, y assi, y conforme al tenor de la capitulacion, y concordia, se deuia primeramente restituir, pero por medio de paz, y concordia: y porque el Rey don Fadrique hiziesse el reconocimiento que deuia al Rey Carlos, el Rey don Fadrique dentro de quinze dias, despues que le fuesse notificada esta sentencia, restituyesse al Rey Carlos los castillos de Calabria, y mandasse al Almirante Bernaldo de Sarría que los entregasse: y que hecho esto, el Rey Carlos procurasse con efeto, que si el castillo de Yachi, que se tenia por Carlos de Lauria, hijo del Almirante, que estaua en Napoles, se entregasse al Rey don Fadrique dentro de vn mes: y que si estaua el castillo por Beréguel de Lauria, hermano de Carlos, que se hallaua en el Reino de Valencia cò doña Saurina su madre, ofrecia el Rey de Aragon, que le mandaria restituir por medio de don Gembal de Entença, que era su tutor, para que hecho el reconocimiento que se deuia por aquel castillo, como a señor de la isla, el le mandasse dar, ò a la Iglesia de Catanea, que pretendia ser

suyo, por donacion de Roger Conde de Sicilia y Calabria, ò a Carlos y Beréguel de Lauria, si les perteneciesse. Y que quanto al tributo q se lleuaua del Rey de Tunez, declaró, que el Rey don Fadrique no lo cobrasse, y se pagasse al Rey Carlos: pero que pudiesse el Rey don Fadrique hazer guerra al Rey de Tunez, y a los Moros de aquel Reino, y concertarse con ellos. Y esto declaró que se cumpliesse por ambos Reyes, so pena de los veinte mil marcos de plata. Y con esta determinacion embió al Rey a Napoles, y a Sicilia a Guillen de Lacerta: y tuuo principal intencion en esta concordia de honrar al Rey Carlos, como en diferencia y question sucedida cò hijo: porque entre ellos huuiesse toda paz. Y esto era, porq el Rey Carlos, y el Duque de Calabria su hijo se tratauan mas asperamente de lo que requeria el deudo que tenian con el Rey D. Fadrique, y el estaua muy sentido por razon del titulo que le hazià tomar de Rey de Trinacria, auiendo le ofrecido el Duque de Calabria, su cuñado, fuera del tratado de la paz, que se haria de manera, q el Rey don Fadrique se tuuiesse por contento, y que se pudiesse intitular Rey de los Sicilianos, y de la isla de Sicilia, ò alomenos como el se intitulaua, que era llamandose solamente Rey.

Con este rezejo pedia el Rey de Aragon al Rey Carlos, y al Duque encarecidamente, que por su onor, è intercesion tuuiesse en bien de permitir esto del titulo: porq teniendo vno de estos titulos, dezia el Rey de Aragon, que se quitaria toda sospecha entre ellos, mayormente no teniendo el Rey don Fadrique aquella isla sino por durante su vida. Y tambien procuraua, q en la concordia que el Rey Carlos auia hecho con la Señoria de Genoua, fuesse exceptado el Rey don Fadrique, como lo eran otros Principes. Y que los q le auia seguido en la guerra no fuesse maltratados en sus personas, y bienes, como estaua declarado en la còcordia: porque esto era grãde causa de disension y ròpimiento entre estos Principes: mas no viuio muchos dias despues desto el Rey Carlos, y murio en la ciudad de Napoles a 5. de Mayo deste año de 1312. Auia pedido el Rey Carlos al Papa Bonifacio Ocho, que declarasse quien deuia suceder en su Reino despues de su muerte, ò Carlos su nieto, que auia sucedido a Carlos Marlo su padre en el Reino de Vngria, ò Roberto su hijo. Y el Papa declaró, que auia

Declaracion del Rey de Aragon en las diferencias de los Reyes de Ierusalén, y de Sicilia.

Muerte del Rey Carlos de Anjús en Napoles.

1312.

auia de ser preferido Roberto al sobrino, como mas propinquo al padre, y deuia suceder en el Reyno de Sicilia; porque Luis, que era el segundo, era ya professo de la Orden de los padres Menores, y Obispo de Tolosa; y assi Roberto, como primogenito sucessor en aquel Reyno, se intitulò en vida de su padre, Duque de Calabria, y despues de su muerte fue admitido por Rey, y sucedio en el Condado de Prouença, y por esta causa huuo despues grâdes guerras entre sus sucessores. El Rey Roberto, despues de la muerte de la Infanta doña Violante, hermana de dō Jaime Rey de Aragon, de quien le quedò vn hijo, que se llamò Carlos, Duque de Calabria, casò segunda vez con la Infanta doña Sancha, hija del Rey dō Jaime de Mallorca, de quien no quedò sucessor.

El Emperador Enrique que passa à Italia, y el Rey dō Fadrique le acude.

Con la passada en Italia del Emperador Enrique, se mouieron grandes nouedades y guerras: y porque el Emperador pretendia que el Rey Roberto era su vasallo y del Imperio, y con el estaua mal, el Rey don Fadrique juzgando que era buena ocasion para su negocio, se confederò con el Emperador, para valerse cōtra Roberto, y Roberto se escusaua de dar al Rey de Aragon el socorro q̄ le auia prometido para la cōquista de Cerdeña, y no se acomodauan las diferencias que tenia con el Rey don Fadrique, y el Rey de Aragon, siendo ya el año de 1312. embiò a Gonçalo Esquertra de su Consejo, para que tratasse con ambos Reyes, porque le importaua tener quarenra galeras que le ofrecio el Rey Roberto sin balles-teros, y tambien pedia à su hermano que le ayudasse, y le aconsejaua, que de ninguna manera se desauiniesse con el Papa, sino que cumpliesse sus mandamientos, ni dexasse de guardar la cōcordia, porque era facil entrar en vna guerra, y no poder salir della como se queria: pero el Rey don Fadrique se escusaua, diziendo, que en ayudar la justicia del Emperador Enrique no yua contra la concordia, y no pasó mucho, que la guerra se rompio entre estos dos Principes, y el Rey de Aragon huuo de entretener por entonces su conquista de Cerdeña, y el Emperador determinò de irse a coronar a Roma, aū-que le hazian mucha cōtradicion el Rey Roberto, y otros Potentados de Italia, porque juntamente embiaron sus fuerças, que resistian la entrada en la ciudad del Emperador, y sobre ello se peleò al-

gunos dias en la misma ciudad: finalmente el Emperador fue coronado por tres Legados que embiò el Papa; y conforme a la costumbre se salio de Roma la buelta de Toscana, dexando declarado al Rey Roberto por enemigo del Imperio. Y cō esta ocasion pasó el Rey don Fadrique à Calabria, y començò la guerra, que durò mucho tiempo. El Emperador dio causa para esta guerra con vna sentencia q̄ pronuncio en Pifa cōtra el Rey Roberto, declarandole por su enemigo, por la resistēcia que le hizo en su entrada para coronarse en Roma: y por auer seduzido diuersas ciudades, y comunidades, facãdolas de su obediencia, como a reo de crimē de lesa Magestad, y en la confederacion q̄ tratò con el Rey don Fadrique le hizo Almirante del Imperio para la expedicion de la Tierra Santa, y se tratò de casar al Infante don Pedro hijo mayor del Rey Fadrique con vna hija del Emperador: y porque la principal condicion desta confederacion era, que hiziesse el Rey la guerra contra Roberto, teniendo su exercito junto en Mecina, pasó a Calabria el primero de Agosto deste año 1312. y sirio a Rujoles, que auiendo sido combartida se le dio, y tãbien Calana, y la Mota, y otros castillos, y despues santo Nochito, el Xilho, la Catona, y la Bancora; y caminando con la vitoria adelante, llegó Manfred de Claramonte Conde de Modica a pedir al Rey de parte del Emperador, que sobrefeyesse la guerra, y passasse cō su armada luego a Gaeta, para que por aquella parte se hiziesse la guerra al Rey Roberto, juntando la armada del Rey dō Fadrique con la Ginouesa, de la qual era Capitan Lamba Doria, y haziendose el Rey a la vela con cincuenta galeras, y llegado a la isla de Estrongalo tuuo nueua que el Emperador Enrique era muerto en Bonconuento, lugar del Senes, con que en vn punto se trocaron las cosas, y los del bando del Rey Roberto, que se tenia por perdido, se tunieron por superiores: y el Rey don Fadrique, ya que se hallaua tan adelante, determinò de llegar a Pifa, por hallarse en aquella ciudad todos los del bando Gibelino, y no se pudiendo concertar, se boluio a su Reino à tiempo que Roberto auia buuelto todas sus fuerças contra el Rey don Fadrique, y assi quedaron començadas nuevas causas de odio, aborrecimiento, y enemistad entre aquellas dos casas. Las fuerças del Rey Roberto eran 120. galeras Prouençales,

El Emperador en fido coronado se sale de Roma

2312.

El Rey dō Fadrique passa a la guerra de Calabria.

Muerte del Emperador Enrique de Babilonia.

El Rey Roberto passa con grã armada à Sicilia.

1313.

Don Fadrique toma titulo de Rey de Sicilia.

Sitio de Trapani.

cales, Ginonesas, y Napolitanas, y otros tantos oarios diferentes, quatro mil cauallos, y grã numero de infanteria; y passò con su persona a Sicilia Felipe Principe de Taranto, y Juan Principe de Acaya, q fue despues Duque de Durazo. Llegò esta armada a nueue de Agosto del año de 1313. a la costa entre Carini, y Castellamar del golfo, junto a Palermo, y puso su exercito sobre Castellamar, que la rindio Ramon Blanc, a quien el Rey don Fadrique mandò cortar la cabeça. Desde alli se fue el Rey Roberto a Trapani, y la sitio por mar y por tierra. En sabiendose el proposito del Rey Roberto, fuerò de Catalaña Bernardo de Sarria con 300. cauallos Catalanes y Aragoneses, y Dalmao de Castelnou con 100. cauallos, y 200. infantes. El Rey don Fadrique puso a Bernardo de Sarria con su gète en Palermo, y embió a Calabria a Dalmao de Castelnou, para q hiziesse la guerra a los enemigos. El mismo dia que el Rey Roberto entrò en Sicilia, tomò el Rey don Fadrique titulo de Rey de Sicilia: porque antes nunca se intitulò sino El Rey don Fadrique, y auia hechò jurar por sucesor suyo al Infante don Pedro su hijo mayor, y para la defensa de Trapani embió a Simon de Valguarnera, y don Berenguel de Villaragut, Capitanes de nombre y experiencia, con buena gente; y el Rey Roberto puso su exercito de tal manera, y apretò tanto la ciudad, que fueron bien menester los Capitanes que la defendiã, y la gente que tenian, aunque fue muy importante la molestia que desde el monte de san Iulian, que està sobre Trapani, haziã al exercito cò la buena caualleria que tenian, y con los Almogabares el Infante don Fernando, y Bernardo de Sarria. El Rey don Fadrique, armadas cinquenta y siete galeas gruesas, y diez sutiles, aunq no con fin de dar batalla, esperaba que el Inuierno deshiziesse a los enemigos, pues que tenia tan bien proveida a Trapani, q podia sufrir el sitio, y por los grandes calores del Oroño, y por la falta de vituallamoria mucha gète en el exercito del Rey Roberto, por lo qual estaua muy flaco y debil. Y el Rey don Fadrique, queriendo se aprouechar desta ocasiõ, fue cò su exercito a juntarse con el Infante don Fernando, que estaua en el monte de san Iulian, y el Almirante Juan de Claramonte, y cò el muchos buenos Caualleros Aragoneses, Sicilianos, y Catalanès, y Valécianos, se fueron a poner con el, y parte de la ar-

mada en el Cabo de san Viro, y parte en el seno de Bonaciua, que està tan cerca de san Iulian, y de Trapani, que se descubriã de ambos exercitos; y tuuo el Rey Roberto muy gran cuenta en conseruar su armada porque su ruina consistia en perderla, y por esto hizo muchas estacadas, y puentes, de manera que facilmente se passaua del exercito a las galeas. Y estando muy determinado el Rey dõ Fadrique de acometer en vn mismo tiempo el armada, y el exercito del Rey Roberto, se leuantò tal tempestad, y tan furiosa de vientos, que le còuino boluerse a Palermo, lo qual se entendio que fue el remedio del Rey Roberto, porque aquella armada fresca, y el exercito entero, y poderoso, se tuuo por cierto, que deshiziera al otro flaco, y consumido. Pero la Reina, madre de Roberto, y suegra de los dos Reyes Aragoneses hermanos, y la Reina doña Saucha nuera, hermana del Infante don Fernando, que (como se ha dicho) andaua en el exercito con el Rey don Fadrique, se interpusieron, para que se hiziesse suspensio de armas. Y aunque los del Consejo del Rey don Fadrique eran de opinion, que diesse la batalla, con que quedaua acabada la guerra para siempre, el Rey don Fadrique, por contemplaciõ de las Reinas, y considerando, que con gran reputaciou suya, y sin sangrẽ echaua de su casa al enemigo, que era todo lo q se podia desear, acordò de acetar las treguas, que se asen-

Tregua entre los Reyes de Sicilia, y Napoles.

1613.

Fenecidas las treguas, que fue a 16. de Hebrero del año de 1316. el Rey don Fadrique le puso cerco sobre Castellamar del golfo, para limpiar la isla de enemigos.

1316. Sitio sobre Castellamar del golfo.

gos. Fue General deste exercito Bernardo de Sarria, y se llenaron trabucos de Palermo, y vna torre de madera, con que se còbatío y ganó la villa a 14. de Abril. Antes desto el Rey Roberto auia mandado a Tomas de Marcano su Almirante, q fuesse a socorrer a Castellamar, por no perder aquel pie en la isla: pero quando llegó con treinta galeras, ya era rendida la villa.

Deseara mucho el Rey don Jaime de Aragon acabar la empresa de Cerdeña, y tenia por gran impedimento para ello la guerra entre los Reyes Roberto, y don Fadrique, y siendo el vno cuñado, y el otro hermano, queria concertarlos con vna paz, ò alomenos con vna larga tregua. Y desde Tortosa embió a ventisiete de Abril deste año a don Pedro Fernandez señor de Ixar, que era su primo, y persona muy prudente. Fue primero al Rey don Fadrique, y pasó a Napoles al Rey Roberto, el qual, ni por la intercesion del Rey don Jaime, ni por los ruegos de don Pedro Fernandez quiso detener su armada, la qual partió con el Conde Tomas de Marcano, que era de setenta galeras, y lleuaua mil y dozientos caualllos, y mucha infanteria, y llegó a la marina de Trapaná a 8. de Agosto, y desembarcó la gente junto a la villa de Marsala, y la combatieron con gran fuerza por espacio de ocho dias: pero defendiela con gran valor Francisco de Veintemilla Conde de Girache y Giliberto de Abella; leuataron los Franceses el cerco, quedando la gente de cauallo en tierra, y por consejo de Tomas de Lentin, y de Tomas de Proxita, que eran muy valerosos Capitanes, fueron a ganar vn lugar de la montaña dicho Salene, y no le pudiendo conquistar, talaron la comarca, y de alli fueron a Castelvetro, que por no estar en defensa le auian desamparado, mas no pudiendo tomar ningun lugar, fueron por tierra hasta la marina de Castellamar del golfo, y de alli se hizo a la vela toda la armada junta, y echaron la gente en tierra en la marina de Palermo, y talaron y quemaron grande parte de los campos y jardines de aquella ciudad, y la gente de a cauallo fue por tierra hasta la marina de la Tonuira, destruyendo la tierra, y alli se embarcaron, y fueron por la costa hasta Mecina, y se detuvieron talando y quemando los jardines, y las viñas; y las galeras pasaron a hazer la tala a los de Rijoles, y boluieron a la

marina de Melaço, desde donde se fueron al Principado, porque el Rey don Fadrique armaua sus galeras en Mecina.

En este tiempo estaua la Iglesia Romana Sedevacante en gran turbacion, andando los Cardenales por diuersos lugares despues que salieron del Conclauo de Carpentras: porque los Cardenales de Gascuña, que era la mayor parte del Colegio, queria elegir Pontifice de su mano: y los Cardenales Proençales, y Italianos no concurrían con ellos. Y por gran maña de Felipe Conde de Putiers, despues de la muerte del Rey Luis de Francia se congregaron en Leon, y en el Conuento de los Predicadores, sin entenderlo, y medio por fuerza ventisiete Cardenales, y dentro de quatro dias, a ocho de Agosto, todos de conformidad eligieron en sumo Pontifice al Cardenal Iacobo Obispo Portuense, natural de Cahors, que se llamó Iuan XXII. y se coronó con gran regozijo a 5. de Setiembre. Y de Leon se fue a la ciudad de Auiniñ, y mādò llamar la Curia Romana. El Rey de Aragon, ya que se auia puesto en concordar a los Reyes hermano y cuñado, así por el deudo, como por su particular interese, embió en sabiendo la eleccion del Papa Iuan XXII. sus Embaxadores a darle la obediencia, y a proponer diuersos medios de paz entre los dos Reyes sobredichos: muchos se reusaron, y algunos se acetaron, y entre ellos la conquista del Reino de Tunez, y que conquistado se diese al Rey don Fadrique, sin reconocimiento ninguno, y para sus sucesores, con que despues de sus dias Sicilia quedasse al Rey Roberto. Interpuso el Papa su autoridad con gran voluntad, y lo trataua con mucho cuidado don Pedro Fernandez de Ixar. Y entretanto estos dos Reyes preuenian sus armadas, y tenían inquieta a toda Italia, y en vn Parlamento de la ciudad de Palermo se auia determinado de armar ochenta galeras, y por Almirante Francisco de Veintemilla, Conde de Girache. Y nombró el Rey por su Vicario al Infante don Pedro su hijo mayor. En esto llegaron a Palermo nueue galeras Napolitanas, y rompieron las Tonaidas de aquella ciudad, y de Castellamar del golfo de Trapaná, que son las Almadrabas, y pescas de los atunes, de que resulta gran vtilidad a la Isla, y salieron a ellos tres galeras que auia armado los de Palermo, con otras tres galico-

*Elección del
Papa Iuan
XXII.*

1316.

*Cobertura
bre el Rei-
no de Sicilia.*

*Armada
del Rey de
Napoles
buelue a Sicilia.*

1316.

*Armada de
Napoles
haze mu-
cho daño
en Sicilia.*

galeras de la guarda de Mecina, y no las osaron esperar, y passaron á Lipari, adonde destruyeron las viñas y jardines de aquella isla.

1316.

En el principio de Junio tenia el Rey don Fadrique ventitres galeras armadas, cuyo Capitan era Roldoria; y estando para salir á correr la costa de Calabria, y el Principado, llegaron á Mecina Nuncios del Papa, y Embaxadores del Rey de Aragon, y de la Reina de Portugal, que auia ido por Napoles para tratar de los medios de la paz cō el Rey Roberto, el qual venia en q̄ se diese al Rey D. Fadrique el Reino de Cerdeña, y ofrecia, que para la conquista del ayudaria con treinta galeras por cinco años, y le daria la mitad de la isla de Sicilia por su vida, dandole el Rey don Fadrique la otra mitad, con que se comprehendiese en ella la ciudad de Mecina, hasta Castro Iuan, en su parte, y dexasse el Rey don Fadrique el titulo de Rey de Sicilia, y prometia de acabar, q̄ la Iglesia concediese al Rey de Aragon, en recompensa de Cerdeña, los lugares y bienes que fueron de los Templarios en la Corona de Aragon; y allende desto daria cien mil onzas. Y si no se pudiesse alcãçar de la Sede Apostolica, que se le diese la recompensa, el le daria cinquenta mil, de fuerte que fuesen ciento y cinquenta mil. Y si el Rey don Fadrique quisiese mas, que se le cediese el derecho que tenia en el Reino de Tunez, se lo daria por estas condiciones. Pero estos pactos no se quisieron acetar por el Rey don Fadrique. Y embiò el Rey Roberto cō los Nũcios del Papa, y los Embaxadores del Rey de Aragon, y de la Reina de Portugal los suyos, para que con su asistencia tratassen de la cōcordia, para lo qual proponian los Nuncios, que el Rey don Fadrique depositasse en manos del Papa los lugares que tenia tomados en Calabria en nombre del Emperador Enrique, y que se hallasse en la Corte del Papa para cierto dia; porque para aquel termino se auia de hallar en ella el Rey Roberto, pues q̄ con su presencia se concertarian sus diferencias. Y el Rey don Fadrique vino en entregar á Rijoles, y aquellos castillos de Calabria á los Nũcios, y las treguas fueron entre los Reyes, y sus adherentes, y subditos, que auian de correr hasta la fiesta de Navidad primera, y de allí adelante por tres años continuos, por mar y por tierra, y auia de cessar qualquiera diferencia entre las partes, y luego el Rey man-

*El Rey dō
Fadriq̄ no
aceta los
nuevos pa-
ctos de con-
cierto.*

dò entregar a Rijoles; y los castillos de Calabria, para que estubiesen en terceria por la Sede Apostolica: porque el Papa deseaua sumamente la paz entre estos Principes. Y asentadas las treguas, y pregonadas con pena de descomunion en Palermo, casò el Rey don Fadrique a la Infanta doña Costança su hija mayor con Enrique Rey de Cipro.

Tratose en el Consejo del Rey don Fadrique, si conuendria ir en persona a la Corte del Papa para el tratado de la paz, como se auia platicado con los Nũcios; y sospechando, que el Rey Roberto tenia diferētes fines, se determinò, que embiasse por sus Embaxadores a Francisco de Antioquia Arçobispo de Palermo, y a Francisco de Veintemilla Conde de Girachi. Y el Rey de Aragon, entendiendo, que los Reyes Roberto, y don Fadrique se auia de hallar en la Corte del Papa para primero de Mayo, embiò a Pedro Boil Maestre Racional, para que se hallasse en el tratado de la paz: y con determinado propósito, que si fuesen los Reyes de ir á hallarse con ellos por el bien de la concordia. Y sabiendo, que el Rey don Fadrique uo iua, embiò sus Embaxadores, y fueron Guerao de Rocaberti, y Vidal de Villanoua de su Consejo, con orden, que procurassen, que si la paz no se concertaua se alargassen las treguas; y en tal caso pretendia, que el Papa retuuiesse a Rijoles, y los castillos de Calabria, que tenia en terceria. Y lleuauan comissió, que procurassen lo mismo en caso, que ni la paz, ni la tregua se alcançasse. Llegarò los Embaxadores á Auinon á 29. de Julio deste año de 1317. Y auiendo hecho reuerēcia al Papa, se fueron a Barcelona: porque el Rey Roberto, ni fue, ni embiò los suyos, y se atribuyò a gran prudencia lo que hizieron los Embaxadores de Sicilia: porq̄ el Rey Roberto daua desuio a la paz, lo qual fue causa que el Papa, y el Rey de Aragon se inclinassen a fauorecer al Rey don Fadrique, por el qual ofrecia el Rey de Aragon de ceder el derecho de Cerdeña al Rey Roberto con muy buenas condiciones. Y el Papa le diera a Romania, porque dexara el derecho que pretendia de Sicilia con buenos partidos. Pero Roberto lo deshizo todo con no auer ido a Auinon, y por auer tomado la empresa de entremeterse cō los Ginoneses, entre los quales nacio grã discordia: de vna parte los Grimaldos, Fiescos, Saluagos, y Malaucelos, a quien seguia el bado Guel-

1317.

*El Rey dō
Fadriq̄ no
va á la Cor-
te del Pa-
pa, y embia
Embaxado-
res.*

1317.

*El Rey Ro-
berto no va
a Auinon.*

to, y

*Rebueñas
de la ciudad
de Genova.*

fo, y por la otra los Dorias, Espinolas, y todo el bando Gibelino: y llegando a las armas fue echado de la ciudad el bando Gibelino, y juntando exercito fueron contra la ciudad, y teniendola apretada, quando se pensò, q el Rey Roberto iua a Auñon para el tratado de la paz, con vna armada que tenia se metio en Genova, y amparò la ciudad, auiedo grandes batallas y rencuentros con los Gibelinos, los quales poco antes auian muerto en vna batalla en Toscana a Pedro Conde de Grauna su hermano, y a Carlos su sobriño, hijo del Principe de Taranto. Pero dètro de pocos dias los Gibelinos de Genova, y Lombardia se confederaron con el Rey don Fadrique, tomándole por su principal amparo y caudillo, con que se iua estendiendo por Italia la contagion de la guerra entre estos Principes.

*El Rey de
Sicilia ayu
da la parte
Gibelina.*

Muy largo tiempo durò la guerra de Genova, y el Rey don Fadrique, por acudir a la proteccion que auia tomado del bando Gibelino en Italia, y porque el bando Guelfo esperaba fauor de Felipe Rey de Francia; auiedo el Rey don Fadrique consultado en el Parlamento del Reino de Sicilia, que por ningun medio el Rey Roberto podia ser traído a la paz, se acordò, que el Rey hiziesse confederacion con el Emperador de Constantinopla, y con todo el bando Gibelino: y con este acuerdo embiò a la costa de Genova quarenta galeras que auia mandado armar, que se juntaron cò otras onze Gineuesas, que auian ido a Sicilia, y era General dellas Corrado Doria, y de camino destruyeron en la costa de Calabria a Policastro. Y llegada el armada a Genova, tuuo aquella ciudad en estrema necesidad. El Papa, y el Rey Roberto, sabidos los aparejos que se hazian en Sicilia, mandarò armar en Napoles y en Proença cincuenta y cinco galeras, y otras veinte armò la ciudad de Genova. Y fue por Almirante desta armada don Ramon de Cardona, q auia ido a servir al Rey Roberto. Vieronse las armadas cerca de Iscla, y estando para pelear, las galeras de Napoles dexaron a don Ramon, y el armada de Sicilia fue la buelta de Genova, y entrò en el puerto en principio del mes de Setiembre del año de 1320. y acudio en su fauor Castruccio de Antelminelis, que se auia hecho señor de Luca, Capitan Valeroso: y aunque se dieron grandes asaltos, no se pudiendo entrar la ciudad, fueron por la costa de Genova, tomando lugares, y ha-

ziendo grandes daños. Boliuio esta armada a Sicilia a primero de Nouiembre, y porque no bastaua lo que el Rey tenia para suplir a lo mucho que auia gastado, tomó los frutos y rentas Eclesiasticas, de que mucho pesò al Papa, por lo qual puso entredicho en el Reino de Sicilia, y el Rey de Aragon lo mandò guardar. Y en en el principio del año de 1321. embiò a Simon de Belloc al Papa, para que le dixesse, que su Santidad procurasse poner paz entre estos dos Principes, para que se escusassen los males, y derramamiento de sangre q se esperaba: donde no, supiesse su Sãtidad, que no podia saltar a su hermano, y que le ayudaria con todos sus valedores, contra quienquiera que fuesse. El Papa respondio con grandes cumplimientos, diziendo, Que auia procurado la paz con toda instancia, hasta priuar a la Iglesia de sus derechos, y que auia ofrecido al Rey Roberto, que quedando el Reino de Sicilia para el Rey don Fadrique, y sus sucesores, reconociendo a Roberto con algunas condiciones, y quedándole algun lugar en Sicilia, que no fuesse fuerte, todo lo auia deshecho, aunque venia en q se hiziesse vna tregua por ocho años, con que el Rey don Fadrique alçasse la mano de fauorecer la parte Gibelina, y Roberto quedasse libre para fauorecer al bando Guelfo.

Sabido por el Rey de Aragon, que Roberto se hallaua en Auñon, boliuio a embiar a Simon de Belloc, para que apretasse los medios de paz, y ofreciesse, q quedando la isla de Sicilia al Rey don Fadrique, y a sus sucesores, la tendria con reconocimieto de Roberto, y que el tuuiesse el titulo de Rey della: y que allède del cèso que pagaua a la Iglesia, se diessen cada año tres mil onzas a Roberto: y q prometia, q acabaria con su hermano, que siruiessse a Roberto, y a sus sucesores cò 10. galeras pagadas por tres meses, siẽpre q las huiesse menester para defenfa de su Reino. Parecieron bien estos medios al Papa, y procurò de persuadir al Rey Roberto, que los acetasse, y puso por medianeros algunos Cardenales sus amigos: pero jamas se pudo acabar cò el. Y el Rey D. Fadrique, para quitar la esperanza del Reino de Sicilia a Roberto, y el deseo de verle reinar en Sicilia al Rey, (si alguno podia auer) y establecer, y confirmar mejor su dominio, hizo jurar en vn Parlamento general a su hijo el Infante dõ Pedro, para que reinasse juntamente con el,

1321.
*Embaxa.
da del Rey
de Aragon
al Papa.*

*Medios de
paz q ofre-
ce el Rey de
Aragon.*

1320.
*Sitio de la
ciudad de
Genoua.*

lo qual hizo el Reyno de buena gana, por el mes de Diziembre deste año de 1321: y por causa del entredicho no asistió el Estado Ecclesiastico. El rompimiento entre los Reyes Roberto y don Fadrique, sucedió aliende de las causas principales; porque pretendia el Rey Carlos, que don Fadrique por el ayuda que auia dado á los Gibelinos de Lombardia, y á los de Genoua auia rompido las treguas: á lo qual respondia, Que siendo Corrado Doria vassallo y amigo suyo, pudo socorrerle para que se defendiese de la fuerza de sus aduersarios, y que no se auia entendido en la generalidad de las treguas á negar su ayuda á sus amigos y valedores: y la guerra se rompió entre ellos, y las galeras de Roberto hizieron mucho daño en las tierras marítimas de Sicilia, y en las pescas de los atunes, y don Fadrique embió grandes tropas de gēte de pie y de a cavallo, que corrieron mucha parte de Calabria con gran daño, y tomaró á Terranoua y otros lugares, y los saquearon. Y estando el Rey de Aragon en Valencia, auiendo entendido que andaua la guerra muy cruel, y que en Napoles se hazia grande armada para sitiar Mecina ó Palermo; determinó de mādár armar veynte galeras para embiallas en defensa de la isla de Cerdeña, y cōtinuar la conquista de Corcega, y que juntamente se podia dar calor á las cosas del Rey su hermano; y por esto se mandó al Almirante don Frances Carrós, que siendo requerido por el Rey don Fadrique, le fuesse á focorrer: el qual puso muy en orden las ciudades de Mecina, Palermo, y Trapaná, y los lugares marítimos: y en lo interior de la isla hizo muchas prouisiones, y puso gente en la campaña, que acudiesse con diligencia al remedio de los peligros.

1325.

En el mes de Mayo deste año de 1325. tuuo Roberto en orden grande armada, en que auia ciento y treinta galeras, las veinte de Ginoueses, y gran numero de naues, y otros nauios, y embió con ella á Carlos Duque de Calabria, su hijo mayor, y fueron con el los mas principales Señores del Reyno, y lleuaua tres mil hombres de armas, y gran numero de infanteria. Llegó esta armada á la marina de Palermo, y assentó su campo á 26. de Mayo, y era Capitan de la ciudad Iuan de Claramonte el viejo, el qual llamo al Conde don Blasco de Alagon, á Pedro de Antioquia, y á Iuan de Claramonte el moço, y

á Iuan de Valguarnera, y á otros muchos Caualleros, y Capitanes cō 600. cauallos. Púsose el sitio por la parte mas alta de la ciudad, que llaman el Cassaro, y fue grande el estrago que se hizo en las vegas y jardines. Dieronse grandes assaltos por tres dias en el quartel de la puerta de Termini, y á la puerta de Mazara, y á la de Carini, y procuraron de romper las cadenas del puerto. La batalla fue terrible, y de gran daño para los ofensores, por los muchos artificios ofensiuos que tenían los de dentro. Y vn graue Autor afirma, que en vn combate murieron mas de mil Ginoueses. Y sin combatir mas estuuo el campo hasta 19. de Junio, pensando que se daría la ciudad por la falta de comida. Finalmente el exercito leuantó el sitio, y entró en la tierra haziendo grandes daños, y despues boluio á la costa, y se embarcó la buelta de Mecina, adóde anduuo talando la campaña, y el Duque se pasó á Calabria.

Por el mes de Ebrero del año de 1326. 1326.

Llegó á Barcelona (estando con su Corte en aquella ciudad el Rey don Jaime) vn Cauallero Frances Embaxador del Rey Roberto, llamado Bonfil de la Guarda, y de su parte dixo, q̄ por el buen deseo que su Rey tenia dela paz en la Christiandad, y para q̄ cesassen las guerras cō el Rey D. Fadrique vendria en qualquier medio, y así suplicaua al Rey pusiesse la mano en ello como mejor le pareciesse, como no fuesse quedar sin la isla de Sicilia, y lo mismo dezia siempre el Rey don Fadrique, y tanto mas en esta ocasion, que llegaron á Barcelona dos Embaxadores del Rey D. Fadrique, Pedro Costayn, y Arnal Lopez Pla, que dezian, que el Rey su señor no admitiria concierto ninguno, como la isla no quedasse por el, y sus sucesores. Con todo esso el Rey de Aragon determinó de embiar á Auñon sus Embaxadores, y que fuesen con ellos los Embaxadores del Rey Roberto, y persuadia á su hermano, q̄ dexasse tanta obstinació, y q̄ abraçasse la paz lo mejor q̄ pudiesse, representandole q̄ era mejor vna mediocre paz, que vna buena guerra, y q̄ no se fiasse en la confederacion del Duque de Babiera, aunque estaua pronto con exercito para baxar á Italia contra Roberto, sino q̄ se acordasse quan mal le auia sucedido cō el amistad del Emperador Enrique. El Papa oyó en Auñon á los Embaxadores. Y respondió al Rey de Aragon, Que las cosas no estauan de manera que se pudiesse

Nuevos
tratados de
paz sobre
la isla de
Sicilia.

1321.
En Sicilia
jurá al In
fante don
Pedro.

El Rey de
Aragó ayu
da al Rey
don Fadri
que su her
mano.

El armada
y exercito
de Napoles
sitia á Pa
lermo.

*El Rey de
Nápoles
embia otra
armada cō
tra Sicilia.*

1326.

tratar de paz, sin que primero los Embaxadores boluiesen a Nápoles, y hablase con el Rey Roberto, y en Sicilia con el Rey dō Fadrique; y por esto el Rey de Aragón embiò a Sicilia al Obispo de Huesca, y a Berenguel de Sanvicente de su Cōsejo: y no porque se andaua buscando diuersos medios de paz, cessauā las armas: porque en este tiempo embiò el Rey Roberto contra Sicilia vna armada de treinta galeras sutiles, y treinta vxeres, en que iuan 800. cauallos, y mucha infanteria, y por Capitan general a Beltrā del Baucio Conde de Andria, y de Montescayoso, q̄ llamauan el Conde Nouelo, persona de gran calidad, y era cuñado del Rey, casado cō Beatriz su hermana. Llegò esta armada por Iunio deste oño 1326. a la marina de san Miguel, entre Palermo, y Termini. Y desembarcando la caualleria, discurrieron por la marina de Termini, y el valle de Emina, hasta el llano de Melazo, y passaron el Faro, y nauegaron hasta la marina de Angulon, que està en la costa de Lentin, sin hazer mal ninguno. Y boluieron a passar el Faro, y nauegaron otra vez la costa del Norte, hasta Termini, y alli echaron gente en tierra, y fueron talando y quemando los jardines, y llegarò a combatir vn lugar muy apartado en la montaña que se llama Chimina, y le saquearon. Passaron a hazer la tala en la cōmarca de Palermo: salio a ellos con 700. cauallos el Infante don Pedro, con fin de dar la batalla: pero no le quisieron esperar, y contentandose con el daño hecho, se fue el armada.

Los Embaxadores del Rey de Aragón llegaron a Sicilia, y auiedo platicado sobre la paz con el Rey don Fadrique, passarò a Nápoles, y el Rey Roberto no quiso admitir la paz, aunque hūuo diuersos discursos y coloquios. Era Roberto tenido por Principe muy prudente, y erudito en diuersas ciencias. Dezia, que el Rey dō Fadrique buscaba formas para entrenerse en lo que auia de restituir; para lo qual tenia la tregua por muy dañosa. Los Embaxadores le propusieron muchos medios de paz y tregua. Y conociendo el Rey, que don Fadrique estava farto de dinero, y la isla muy trabajada: porque por las talas, y por los años esteriles auia poco trigo, en que consistia su riqueza: aprouechandose de la ocasion, respondió a los Embaxadores, Que en todo caso don Fadrique auia de restituir a Sicilia con las islas adyacentes; y que haziendolo así, le

daria competente Estado, que valiesse tanto en renta como Sicilia. Y quiso que los Embaxadores boluiesse a Mecina, a la qual tenian tan apretada, q̄ no salian, ni entraba nauio ninguno en ella. Los Embaxadores, auiendo negociado con don Fadrique, se boluieron a España: y vista por el Rey de Aragón la dureza de Roberto, y sabiendo que andaua haziendo ligas con todos los Potentados de Italia, y que por medio del Papa se procuraua, q̄ el Rey de Francia fuesse Vicario del Imperio en Italia, que era tanto como ser Emperador, y que el Rey Roberto lo solicitaua, para acometer cō mayores fuerzas a Sicilia, y que iua haziendo preuenciones para armar el año siguiente: y considerando el estado de su hermano, y que era el fin de Roberto, en ocupando a Sicilia, apoderarse de Cerdeña, y Corcega, determinò de focorrer a Sicilia, y que se armassen veinte galeras, echando fama que eran quarenta, para conquistar lo que faltaua de Corcega, y que auia de passar en ellas el Rey, ò el Infante don Alonso, y que estas veinte galeras fuesen a Sicilia. A este parecer contradixo el Infante don Alonso, representando, que se vendria a declarar por enemigo el Rey Roberto, y que se ofendia al Papa, el qual haria lo mismo, y incitaria al Rey de Francia, para que cargassen todos sobre las cosas de Aragón, en tiempo que no estauan bien seguros de Castilla. Y en esto passò desta vida a dos de Nouiembre deste año de mil treientos y ventisiete, en la ciudad de Barcelona, el Rey don Iaime de Aragón, en edad de sesenta y seis años. Llamose el Iusticiero. Fue enemigo de pleitos, y por esto mandò echar de la tierra a vn Letrado llamado Ximen Aluarez de Rada, como pernicioso a la Republica, el qual auia empobrezido muchas personas, y por preuicador, lo qual se tuuo por caso exemplar, y por gran dicha deste Principe, que de diez hijos que tuuo no vio la muerte sino de vna hija.

El Duque de Babiera, que pretendia ser electo Emperador, que dezian que era cismatico, passò en este tiempo en Italia, y para resistirle se apercibio todo el vando Guelfo, del qual era cabeça el Rey Roberto, y en la misma sazón embiò su armada cōtra Sicilia, y por General Roger de Sanguineto Conde de Corellon, y lleuaua quinientos cauallos, y mucha gente de a pie: pero hizo poco efecto; y después

*El Rey de
Aragò por
que causas
 acuerda de
focorrer a
Sicilia.*

1327.
*Muerte del
Rey dō Iai
me de Ara
gon.*

*El Cōde de
Corellò va
cō armada
contra Sic
fus lia.*

*Embaxa
dores del
Rey de Ara
gon tratan
de paz en
Sicilia.*

*Coronació
del Duque
de Babiera
en Alexan
dria.*

*Nicolas V.
Antipapa.*

fue con dezinueve galeras vn Capitan Ginoues, que se llamaua Barbabayra, cō intenció, que se le daria el castillo de Agosta. Y auendolo descubierto don Blasco de Alagon, que estaua en Catanea, se entrò dentro con buena gente; y saliendo a tierra los Ginoueses, los hizierō retirar, y quedó preso el Capitan. Y el Duque de Babiera se coronò en Alexandria con la corona de yerro, y entendio en reformar las cosas de Milan; y despues fue à Roma, y se coronò con gran escandalo, porque trataba mal de las cosas del Pontifice. Y aunque el Rey don Fadrique estaua confederado con el, en todo lo que tocava a las cosas espirituales, y Eclesiasticas, no siguió la opinion de aquel Duque, ni dio la obediencia al Antipapa que hizo, que se llamó Nicolas Quinto, antes se declaró, que estaua debaxo de la obediencia del Papa Iuan, como pastor iusto, y vniuersal. Y mandò juntar vna armada para ir en fauor del Babaro, y hazer guerra a Roberto. Iuntò en Mecina cincuenta galeras, y otras treinta de los Gibelinos de Saona. Y con esta armada fue el Rey don Pedro su hijo, y el Conde de Claramonte el viejo, famoso por la defensa de Zaragoza, y de Palermo, y don Blasco de Alagon, y otros muchos Señores y Caualleros. Fue haziendo daño por la costa de Calabria, y desde Iscla llegó a Gaeta, y pasó a la playa Romana, haziendo guerra en todas partes. Y desde alli embió à Pedro de Antioquia a tratar con aquel Emperador, que se hallaua en Corneto; y por grandes y furiosos vientos no pudo estar el armada en la playa, y huuo de irse à Portercules. Y acordaron, que el Rey don Pedro se fuesse à ver con el Emperador. Tomò el armada por fuerza a Orbitelo el Iillo, y à Talamon, y las saqueò. Vieronse el Babaro, y el Rey don Pedro en Corneto, y trataron, que Federico Babaro fuesse con exercito al Reino contra Roberto, y que el Rey le daria veinte mil onzas, y iria con su armada à hazer daño por la costa, y hazerle espaldas: pero faltò el dinero, o el animo al Emperador, y desde alli se fue à Florencia, y el Rey à Sicilia, auiendo antes de llegar perdido muchas galeras de su armada, por tormenta. Y esto sucedio en el año de 1328.

En Castellamar, y en Palermo estauan presos algunos por diuersos delitos, y entre ellos Iuan de Florac, y visitandole à menudo su hermano Blasco de Florac, por consejo de vn Ginoues, se concerta-

ron estos dos hermanos de dar el castillo al Rey Roberto, auiendo lleuado a su opinion para ello otros de los que estauan en el castillo. El Rey Roberto embió dos galeras de Napoles, q se pusieron detras del monte Pelegrin, que está sobre el puerto. Y à catorze de Março del año de 1329 los conspirados prendieron al Castellano, que era vn Cauallero llamado Mateo Mosca, y mataron a vno que le quiso defender, y se apoderaron del castillo, y cō las señales que se hizieron entraron las dos galeras en el puerto, y echaron gente, y saliendose fuera boluieron con otras tres galeras, y proueyeron el castillo de quanto era necesario. El Rey don Fadrique supo este caso en Mecina, y embió luego algunos Caualleros, y Capitanes con buen numero de gente de cauallò, para que defendiesse a Palermo, creyendo que auia ido para este efecto el armada del Rey Roberto: pero determinando de cobrar el castillo, le dieron tanta prieta que a los ocho de Abril le rindieron los Napolitanos, con pacto, que en ocho galeras de Napoles, que ya auian llegado, se pudiesse ir en saluo: y costeando la isla pasaron a la marina, que está entre la Alicatà y Terranoua. Y la gente que echaron en tierra saqueò a Butera, y la dexò. Murio en este tiempo Carlos Duque de Calabria, hijo del Rey Roberto, y de la Reina doña Violante de Aragon su primera muger, hermana de los Reyes don Iaime, y don Fadrique. Tuuo este Principe tres mugeres: en la primera, que fue hermana de Federico Rey de Romanos, no tuuo hijos. En la segunda, que fue de Carlos de Valoes, tuuo dos hijas. La primera se llamó Iuana, y sucedio en el Reino al Rey Roberto su abuelo. Y la segunda se llamó Maria. Y viendose el Rey Roberto sin heredero varon, concertò cō Carlos Rey de Vngria, su sobrino, hijo de Carlos Martelo, que Iuana casasse con Andres, hijo segundo de Carlos Rey de Vngria, que venian a ser primos segundos, y que se intitulassen Duques de Calabria, y sucediesse en el Reino de Sicilia, y en los Ducados de Pulla y Calabria, y en el Principado de Capua. Y que Luis primogenito del Rey de Vngria, casasse con Maria, segunda hija del Duque de Calabria, hermana de Iuana. Y esto hizo Roberto, para assegurar la sucesion de aquellos Reinos, y que no cayesse en los estrangeros de la Casa de Anjus.

1329.

*Los del Rei
Roberto to
man a Ca
stellamar
por trato.*

*Carlos Du
que de Ca
labria mue
re.*

*El Rey Ro
berto, por
no tener he
reder, s cō
cierta de ca
sar a su hi
ja Iuana cō
Andres hi
jo del Rey
de Vngria.*

1328.

1334.
*Muerte de
Iuã XXII*

*Elecció de
Benedicto
XII.*

1335.

*Iuã de Cla-
ramóte va
con arma-
da contra
Sicilia.*

No sucedio cosa digna de referir en este Comentario hasta el año de 1334. que pasó desta vida el Papa Iuan XXII. a 4. de Deziembre en el año 19. de su Pontificado; y en 16. dias q vacó la Sede Apostolica fue elegido Iacobo Cardenal de santa Prisca, natural de Tolosa, de la Ordé de Cistel, y llamose Benedicto XII. Y sabida la muerte del Papa por el Rey don Fadrique, quiso entender, si estaua obligado a guardar el entredicho. Y porque se dixo, q el Papa, poco antes de su muerte, auia reuocado todas las senténcias de excomunion que auia dado, los del Consejo declararon, que no se auia de guardar, y por esto se començaron a celebrar en toda la isla los diuinos officios, y administrar los Sacramentos. A 13. de Enero del año de 1335. Francisco de Veintemilla, Conde de Girache, casó con vna hermana de Iuã de Claramonte, y có ocasion de no tener hijos obtuuo senténçia de repudio: y teniendo la el Conde Iuan de Claramonte por gran afrenta, nacieron grandes bados en el Reino. Y despues de muchos casos paró en que Iuan de Claramonte se fue a seruir al Rey Roberto, el qual le dio vna buena armada, con la qual fue contra el Reino de Sicilia, y echó gente juto a Termini, y sitió el castillo de Brescato, y no le pudiendo tomar, hizo gran daño en el valle de Mazara, y se le defendio muy bié el Alicata, por el valor de Pedro Lança, y de Marino Capichi. Talaron los campos, y viñas de Girgento, y Iaca, y passaron a Mazara, Marsala, y Trapani. Y dieron la buelta costeando hasta llegar a Palermo, en cuyo puerto se hallaua don Ramon de Peralta, Almirante del Rey de Aragon, para la defensa de la isla de Cerdeña. Y por temor destas galeras, el Conde Iuan de Claramonte, y el Conde de Corellon, que iua con el, dexaron de talar las huertas, y jardines de Palermo, y se fueron a Napoles, y el Conde Iuan de Claramonte dexó el seruicio de Roberto, y se fue a Alemania. Y hallandose en Barcelona el Rey de Aragon, llegó allí vn Embaxador del Rey Roberto, que se quejó de q sus galeras se huuiessen opuesto contra su armada, en fauor de su enemigo. A lo qual respondió el Rey de Aragon, Que se marauillaua mucho, que su Almirante se huuiesse entremetido en cosas de Sicilia, teniendo tanto que hazer en las de Cerdeña. Y que tal cosa no auia hecho por su Orden, que el se informaria, y entenderia lo que auia en ello.

El Rey don Fadrique de Sicilia, siendo muy viejo, y enfermo de gota, passando de Paternó a Catanea, murió en el camino en vna Iglesia de la Orden de san Iuã de Ierusalé, Miercoles a 25. de Iunio del año de 1337. auiendo recebido los Sacramentos de la Iglesia como muy Catolico Principe. Auia instituido por su heredero vniuersal al Rey dō Pedro su hijo mayor en el Reino de Sicilia, y en el Ducado de Pulla, y Principado de Capua, con las Islas adjacentes. Lo qual declaró en su testaméto, que le pertenecia por general suçesion, y natural; quedádo en su firmeza las donaciones que auia hecho de las Islas de Malta, y del Gozo, y de la Pantanalea. Y mandó, que el Rey don Pedro su hijo tuuiesse el Ducado de Calabria, como vna parte, y porcion del Reino. Y que no se pudiesse dar, ni transferir por ningun titulo de enagenacion. Dexó heredero al Infante don Guillen, que era el hijo segundo, en los Ducados de Atenas, y Neopatria, y en Calatafimia, y en los lugares, y castillos de Noto, y Espatafuerno, y en todas las pertenencias de Cabopassaro, y en el castillo, y villa de Auola, despues de la muerte de la Reina doña Leonor; y en todo lo que se auia adquirido, y cōquistado en su nombre en Romania, y en el Principado de Tarátto, y en el honor del mote de Santangelo, cō obligació, que el, y sus suçessores hiziesse omenage al Rey don Pedro, y a sus decendientes, y reseruando las apelaciones a la Corona Real. Al Infante don Iuan dexó despues de la Reina doña Leonor, heredero en el Condado de Minco, y en la isla de la Pátanalea, y en el lugar, y castillo de Giachi. Y ordenó, que muriendo el Rey don Pedro fuesse Gouernador de sus hijos, y tuuiesse el regimiento del Reino el Infante don Guillen, y por su muerte el Infante don Iuan sus hijos, a los quales instituyó por herederos en caso que muriesse los hijos legitimos varones del Rey don Pedro sus nietos, y excluyó de la suçesió las hembras, declarando, que si el Rey dō Pedro, y los Infantes don Guillen, y don Iuã, y sus hijos legitimos, y naturales de legitimo matrimonio, muriesse sin dexar decendientes legitimos varones, succediesse por derecho de sustitucion, y fuesse sustituidos el Rey dō Alóso de Aragón, y si el reusasse de acetar la suçesion, y herencia al Infante dō Pedro Conde de Ribagorça, y de Ampurias. Y de la misma manera sustituí el Infante don Ramon Berenguer

*Muerte del
Rey dō Fa-
drique de
Sicilia.*

1337.

*Testamen-
to del Rey
don Fadri-
que.*

renguel Conde de las montañas de Prades, al Infante don Pedro primogenito del Rey don Alonso, y a los Infantes don Jaime Conde de Urgel, y a don Hernando Marques de Tortosa sus hermanos, y desta manera procediendo por cada grado mas propinquo. Eran viuas quatro hijas del Rey don Fadrique, la Reyna doña Costança, que fue Reyna de Cipro, y en este tiempo era Reyna de Armenia, y las Infantas doña Margarita, y doña Ysabel, que eran donzellas, y doña Catalina que fue Monja del Monasterio de santa Clara de Mecina. Ordenò en su testamento, que si la Yglesia Romana deuia de de-

rechò recibir por razon de cèso del Rey no de Sicilia alguna suma, que el Rey don Pedro y sus suceßores, al tiempo que tuuiesen firme paz con sus enemigos, fuesen obligados a pagarla: y mandò, q siempre que el Duque de Atenas quisièssè passar à Romania à sus Estados, el Rey don Pedro su hermano fuesse obligado de darle 20. galeras armadas, y 200. de cavallo pagados por tres meses. Eligio su sepultura en el Monasterio de los Frayles Menores de Barcelona, adonde estava enterrado el cuerpo de la Reyna doña Costança su hermana.

REYNADO DEL REY DON PEDRO DE ARAGON, QVARTO REY de Sicilia, de la Real Casa de Aragon, desde el año de 1337. hasta el de 1342.

S V M A R I O.

Continúa la guerra entre Anjinos, y Aragoneses. Batalla de mar que pierde el Rey don Pedro. Bandos en Sicilia, que inquietan el Reyno. Y mal estado de las cosas del Rey don Pedro. Y su muerte. Y justicias que se hazen en Sicilia. Y la vengança que por ellos hizo en Napoles el Rey Roberto.



VERTO EL Rey don Fadrique, con su valor, y prudencia tuuo en sosiego los vandos que sucedierò entre el Conde Iuã de Claramonte, y el Còde Francisco Vein-

temilla, y Francisco de Antioquia Canciller del Reino, y otros que no eran tan poderosos como sus contrarios: pero los de Claramonte, y Palici se recogieron a sus Estados, desde donde tenían inteligècia con el Rey Roberto. Y siendo requeridos que fuesen a la Corte del Rey don Pedro, se escusaron. Y el Rey auiendo mãdado prender a vn Secretario del Conde Francisco de Veintemilla, còfessò en los tormentos los tratos que los Condes tenían con el Rey Roberto. Y entonces se declaró la rebelion del Conde Francisco

de Veintemilla en sus lugares, que eran muchos. Y con esta ocasion el Rey Roberto por el mes de Mayo del año de 1338, mando poner en orden su armada, y con ella embiò su exercito còtra Sicilia, y los rebeldes entregarò quatro castillos a los Napolitanos. Y en este suceßo boluio la armada del Rey Roberto segunda vez a Sicilia, y intentaron de combatir algunas fortalezas que estauan en poder de personas fieles, al Rey don Pedro; y recibierò harto daño; y fueron sobre la ciudad de Termini, y por la falta de agua desampararon la ciudad, y quedò el castillo en la obediencia del Rey de Sicilia. Y porque se acercaua el Inuierno, y morian de peste en el exercito de Roberto, el Rey don Pedro mandò juntar el suyo, con determinaciò de ir à dar en el: pero los del Rey Roberto acordaron de dexar bien prouedidos tres castillos de los quatro que se les auian entregado: porque el

1338.

El Rey Roberto continúa en embiar sus fuerças còtra Sicilia

Rebelion del Conde Francisco de Veintemilla.

vno se auia tomado por fuerça, y se boluieron al Reino, y el Rey dō Pedro ganó los castillos rebeldes, y declaró por traïdor al Conde Frâncisco de Veintemilla, y perdonò a Iuan de Claramonte: y el Rey Roberto bôluiu a juntar su armada, q̄ era de 50. velas entre galeras y taridas, y otros nauios, y embiò con ella a Carlos de Artoes cō mil y docietos de cauallo, y mucha infanteria. Yuã en su cōpañia el Conde de san Seuero, y el Cōde de Carinola, y el Conde Federico de Antioquia, y Aldoïno, hijo del Cōde Frâncisco de Veintemilla, y otros Señores. Y llegó esta armada a la playa de la Rochela a 11. de Mayo del año de 1339. Y se le rindieron Colifano, Grater, Brucato, y el monte de Santangelo: pero el monte se cobró luego por el Rey. Y dexando los Anjinos fortificados estos tres castillos, se boluieron a Napoles. Y á 19. de Junio siguiente boluio a Melazo, y echò en tierra 800. caualllos, y fue á sitiar á Termini. Y á 22. de Agosto se rindio: pero desamparonla, por que cargò la caualleria de Sicilia. Y recogiendo para boluer á Napoles, la gente de a cauallo de Sicilia les hizo mucho daño, matando, y prendiendo a muchos. Y luego cobraron los Sicilianos á Colifano, y á Grata, por trato que tuuo con los de dentro el Conde Iuan de Claramonte. Y los de Brucato se rindieron a partido. Y el mesmo dia q̄ se rindieron los de Brucato morio en Palermo el Infante don Guillen, hermano del Rey don Fadrique, era Duque de Atenas, y de Neopatria, y Cōde de Calataymía, y señor de Noto. Y viêdo el Rey las muchas vezes q̄ Iuan las armadas de Roberto a inquietarle, embiò al Rey de Aragon a Nicolas de Lauria, y á Andres de Ioso, y á Nicolas de Trabolo juez de su Corte, q̄ le pidierò que embiasse a Auision al Infante don Pedro, para q̄ asistiesse con ellos a suplicar al Papa que recibiesse el omenage por el Reino de Sicilia, y cōcediesse la inuestidura de aquel Reino. Y parecia que era muy acera persona la del Infante don Pedro, por ser sobrino del Rey Roberto, y primo del Rey de Sicilia, y tenia mucho deudo en la casa de Francia. Lo demas de la embaxada era, pedir socorro para defender a Sicilia, pues le tocaba como a sus propios Estados. A esta embaxada respòdio el Rey cō mucha benignidad. Y porq̄ el Infante don Pedro estaua ocupado en otras cosas, acordò, q̄ fuesse a la Corte del Papa el Infante don Ramon Berenguel, para lo q̄ to-

caua a los negocios de Sicilia. Y que sabido lo q̄ alli se resoluiessse, trataria del socorro. Y se acordò, que se boluiessen los Embaxadores de Sicilia; y que fuesen con el Infante dos Religiosos de la Ordē de los Menores, que eran Sicilianos, que la Reina doña Leonor, madre del Rey de Sicilia embiaua al Papa cō ciertos medios de concordia entre el Rey de Sicilia su hijo, y el Rey Roberto su hermano. Y era la suma de la embaxada que lleuaua al Papa, que pues el Rey don Pedro, como deuoto hijo de la Iglesia, al principio de su Reinado tenia recurso a ella, considerando el Rey de Aragon la conjuncion de las casas de Aragon y Sicilia; y que el biê, ò mal de Sicilia auia de redudar en vtil, ò daño de su Corona, le suplicaua a su Sãtidad se cōcediesse al Rey de Sicilia lo que pedia. Y que su Sãtidad se interpusiesse en procurar algun medio de paz entre el Rey don Pedro, y el Rey Roberto, pues que siendo tan conjutos en deudo, y vezindad, lo fuesen en concordia. Y dezia que su Sãtidad deuia mostrarse parcial en estos negocios, pues era señor soberano en los Reinos de estos dos Principes, por razon del feudo. Antes que partiesse el Infante, auia determinado el Papa de embiar a Sicilia al Patriarca de Constantinopla, y a otro Obispo, para tratar algunos medios de cōcordia: pero entendiose que Iuan a instancia de Roberto, que era Principe de gran sagacidad, y artificio, por estoruar q̄ el Rey de Sicilia no cobrasse los castillos rebeldes: Fueron estos Nuncios a Mecina en tres galeras, y no los dexaron entrar, por que entrauan con soberuia, y con banderas del Rey Roberto. Y se boluieron a Calabria, dexado puesto entredicho en la isla de Sicilia. Y por esto se sobrefeyo en la ida del Infante don Ramon Berenguel.

Roto el tratado de la paz entre los Reyes de Sicilia, y Roberto, y publicada la descomunion y entredicho contra los Sicilianos, que se mãdò guardar en toda la isla. Salio vna armada del Rey Roberto, cuyo General era Iofre de Marçano, Cōde de Esquilache, y fue a sitiar el castillo de la isla de Lipari, y durò el sitio desde Iunio hasta Nouiembre. Y el Rey don Pedro cō gran dificultad juntò hasta quinze galeras, y seis sutiles, que eran de Catalanes, y Ginoueses, y con ellas fue Iuan de Claramonte, Conde de Modica, Mariscal del Imperio, que estaua casado con su hermana, y Orlando de Aragon, que era su hermano, hijo natural del

bia al Papa al Infante don Ramon Berenguel, sobre las cosas de Sicilia.

En Mecina no dexaron entrar los Nuncios del Papa.

*Sitio largo
del castillo
de Lipari.*

Rey don Fadrique, para que fuesen a socorrer el castillo. Fue esta armada a ponerse en Melazo, desde donde supo que el castillo de Lipari se tenia; y determinó de dar la batalla a la armada de Roberto, que era de venticinco galeras, y vna nao gruesa, muy bien armadas. Y demas desto el Conde de Esquilache metio gente del exercito en sus galeras, y comegóse la batalla muy reñida, que duró vna hora. Y finalmente, siendo rodeada el armada de Sicilia, fue vencida, sin que se escapase ninguno de muerto, o preso. Fue esta batalla Miercoles a ventidos de Noviembre. Y boluiendo victorioso a Napoles el Conde de Esquilache, sobreuino tã gran tormenta, que aportaron a Cerdeña siete galeras de Sicilia, y otra a la costa de Toscana, en las quales se salvaron dos mil personas. Y las otras con el Conde Iuan de Claramonte, y Orlando de Aragon, y los Capitanes, y Caualleros prisioneros llegaron en Napoles, y los pusieron en los castillos, y torres de Nochera, y se repartieron en Pulla, y en el Principado, y Prouença.

*Batalla de
Lipari, y
queda ven-
cida la ar-
mada Sici-
liana.*

1339.

Leuantose vna gran discordia en el Reino de Sicilia entre el Conde Mateo de Palici, señor de Tupi, y entre el Infante don Iuan Duque de Atenas, y Neopatria, hermano del Rey, Gouernador general del Reino, por lo qual quitaron al Cõde el Gouierno de Mecina: y juntandose este Conde con su hermano Damian de Palici Canciller del Reino, y todos los de su casa y linage, que eran muchos, y muy ricos, tuvieron tales medios, que el Rey, y el Infante llegaron a gran discordia, y estuuieron a punto de darse batalla: y reconociendo el Rey, que la culpa de aquella diuision la tenian los dos hermanos, y Francisco de Palici, y el Conde Escalor de Vbertis sus sobrinos, que se le auian rebelado, los priuó de sus oficios, y los desterró del Reino, y a los principales de su vando, los quales se fueron a Palici, y se confederaron con el Rey Roberto, y el Rey Roberto mandó algunos dias

*El Conde
Mateo de
Palici, y
sus parien-*

despues juntar su armada, que era de quatro galeras, y otros nauios, y por General el Conde Federico de Antioquia con ochocientos cauallos, y fue a Sicilia, y tomó tierra en la marina de S. Nicolas de Bleró, a 16. de Junio deste año de 1341.

Y saliendo a tierra fueron sobre Melazo. Embió el Rey dõ Pedro a socorrer a Melazo a su hermano el Infante don Iuan cõ dos mil de a cauallo, y mucha infanteria. Y como era por el mes de Deziembre, el exercito se alojò en los lugares de la comarca, y armada no la tenia el Rey de Sicilia. Y despues que a estos Reyes les faltò el socorro de las armadas Catalanas, y gente de la Corona de Aragon, lo passauan flacamente, y era mucho que se pudiesen sustentar, especialmente con las inquietudes de los Barones Sicilianos, que se atrenian por la necesidad que los Reyes tenian dellos; y acudian a valerse de enemigo tan poderoso como el Rey Roberto. Y el año siguiente de 1342. fallio el exercito del Rey a la campaña con mil y docientos de a cauallo, y muy gran numero de infanteria: y por el mes de Mayo fue a socorrer a Melazo, que estaua apretado; y no queriendo pelear los Anjinos, el Rey se retirò, y el cerco se continuaua, y dentro de pocos dias el Rey murio en Calata Giueta a quinze de Agosto. Y viendo los de Melazo, que no podian ser socorridos, se dieron a veinte de Agosto a la gente del Rey Roberto, cõ que pudiesse aguardar el socorro vn mes, el qual no llegó, y durãte este sitio, muerto el Cõde Federico de Antioquia, y presos Escalor de Vbertis, y algunos Caualleros, fueron justiciados en Mecina Tibaldo Pinel, y vn hijo suyo, y su verno. Y el Rey Roberto, en vengança desto, mandò cortar la cabeça en Napoles a vn Cauallero Catalan, llamado Guillè Dezlor, y a Luchi Grisaf, y a otros dos Caualleros que fueron presos en la batalla junto a Lipari, que ninguna culpa tenian.

*tes de guerra
dos del Rei
no, se pas-
san al Rey
de Napo-
les.*

1341.

1342.

*Muerte del
Rey dõ Pe-
dro, de Sici-
lia.*



D4

REY.

REYNADO DE DON LVIS REY QVINTO DE SICILIA, DE LA REAL Casa de Aragon, desde el año de 1342. hasta el de 1355.

S V M A R I O.

Coronacion y uncion del Rey don Luis en Palermo. Rebelase el castillo del Salvador de Mecina, y se cobra. Muere el Rey Roberto de Napoles, y sucede Iuana su nieta. Armada Napolitana va a Sicilia. Muerte del Rey Andres, marido de Iuana. Entrada del Rey de Vngria en Napoles, y muertes que hizo. El armada de Sicilia se pone sobre Napoles, y se haze paz entre Napoles, y Sicilia. Y la Reyna Iuana se casa segunda vez. El Rey Luis de Vngria se apodera del Reyno de Napoles. Muere el Infante don Iuan, y suceden las guerras ciuiles de Sicilia. El Rey de Aragon socorre al Rey de Sicilia. El Iubileo centesimo se reduce a cinquenta años. Y en las escrituras publicas se dexa la cuenta de la Era de Cesar, y se cuenta del año del Nacimiento de nuestro Saluador. Muere Ramon Lull docto en muchas ciencias. Buelue la Reyna Iuana a Napoles, y muere el Rey Luis de Sicilia.



VCEDIO AL
Rey don Pedro
don Luis su hijo
que aū no tenia
cinco años, y
quedò debaxo
de la curaduria
del Infante don
Iuan su tio, y fue

coronado en el Palacio que està junto a la Iglesia mayor de Palermo, que dezian, El Talamo, a 15. de Setiembre del año de 1342. y fue ungido por vn Religioso de los Menores, que se llamaua fray Iuā Tolon Obispo de Andreuilla en las partes de Romania: porque el Arçobispo de Palermo no quiso hallarse en esta solemnidad, ni otro Prelado de la isla, por causa del entredicho que se guardaua. El dia de la coronacion fue armado Cauallero por el Rey Simon de Claramonte, hijo del Cōde Monfredo, y se le dió titulo de Conde de Claramonte, viuiendo su padre que era muy gran señor, y Senescal del Reino: y rigio el Reino por la menoridad del Rey el Infante don Iuan. Por este tiempo se rebelaron en Mecina algunos del bando de los de Palici, y mataron al Gouernador, y se recogierō al castillo de san Saluador, que està en la boca del Faro, y leuantarō banderas por el Rey Roberto, y entregaronle a Carlos de Saluacoxa, hijo de Pedro de Saluacoxa de Ilicia, q̄ estaua en Rijoles, y entrò dentro con buē numero de soldados: pero acudio luego el Infante

don Iuan, y por assalto cobrò el castillo, y se prendieron Carlos de Saluacoxa, y otros muchos Caualleros. Fue verdaderamente cosa admirable. En este año, por el mes de Abril era muerto el Papa Benedicto XII. y fue elegido en la ciudad de Auinion Clemente VI. a 7. de Mayo, era Frances, natural del Lemosin.

En el año de 1343. murio el Rey Roberto en la ciudad de Napoles a vètuno de Enero, ya viejo, y quedò sucessora en aquel Reino Iuana su nieta, hija de Carlos su hijo, q̄ murio Duque de Calabria, la qual juntamente cō Andres, hijo del Rey de Vngria, su marido, tomò el Gouierno del Reino, y se intitularon Reyes de Ierusalen, y de Sicilia. Fue el Rey Roberto valeroso Principe, y muy sabio, y amigo de las letras, y fauorecio a todos los hombres Letrados de aquellos tiempos, de qualquier genero de letras.

En el principio deste año, estando el Rey de Aragō en Barcelona, llegò dō Ramon de Vilaragut, Embaxador del Rey Luis de Sicilia por ordē del Infante don Iuā su tio y tutor, para procurar matrimonio de la Infanta doña Costāça, que era la hija primogenita del Rey de Aragon, cō el Rey de Sicilia. Y porque dezia, q̄ el Infante don Iuan hazia grandes aparejos para passar a Romania, y a Turquia, pidio, que se le dexassen leuantar 600. de cauallō, y quatro mil Almogabares en los Reinos de Aragō, y Cataluña, y armar las galeras y nauios q̄ fuesen necessarios para llevar

*Muerte del
Papa Bene-
dicto XII.
y eleccion
de Clemen-
te VI.*

1343.
*Muerte del
Rey Robe-
to de Anjās
en Napoles*

*Coronaciō
del Rey dō
Luis de Si-
cilia.*

1342.

esta gente. El Rey respondió, que holgaría mucho que se hiziese aquel matrimonio, y que por ser necesaria dispensación, tomaría a su cargo el procurarla. Y dió licencia que se hiziese la gente. Y mandó armar 15. galeras, y otros nauios. El Rey Andres, y la Reina Iuana deseando continuar la empresa de Sicilia, como sus predecesores, y siendo solicitados de muchos desterrados Sicilianos, mandó poner en orden vna buena armada, que seria de 40. galeras. Yua por General Iofre de Marzano Conde de Esquilache, y Almirante del Reino. Lleuaua 800. caualllos, y mucha gente de a pie. A 7. de Julio llegó a la ribera de S. Esteuan, del territorio de Mecina, cuyas huertas y jardines talaron y pusieron el sitio sobre la ciudad, en la qual era Gobernador Orlando de Aragon, hijo natural del Rey don Fadrique. Y el Infante dó Iuan mando juntar su gente de a cauallo, y de a pie, y se armó 30. galeras entre bastardas y ligeras. Y a 9. de Agosto se fueron a juntar en el puerto de Mecina, y esto se pasó por obra con tanta diligencia, que los Anjoinos determinaron de retirarse, y sin que lo entendiesen los Sicilianos, antes del día se passó a Calabria. Y siendo de día, don Ramó de Vilarague, Almirante de la armada de Sicilia, los siguió, y tomó dos naues, y vna galera, y echó su gente en tierra junto a Rijoles, y hizo mucho daño en el territorio. Hallandose el armada Anjouina en este estado, murio el Rey Andres en la ciudad de Auerfa a 15. de Setiembre, y le hallaron ahorcado en vna ventana de su Cámara. En esta muerte feruio por cierto, que fue culpada la Reina Iuana su muger, que estava preñada, y parió vn hijo, que se llamó Carlos Martelo, y el Duque Iuan de Durazo, que era tio de la Reina, y el Senescal, y otros Barones. Y esto se entedió despues por la vengança, que el Rey Luis de Vngria hizo por este caso, por lo qual se siguió grandes guerras entre los Napolitanos y Vngaros, con que pudieron respirar por algun tiempo los Sicilianos, y tomar fuerzas, y confirmarse mas los Reyes en su Estado. Despues de la muerte de Andres, casó la Reina con Luis de Taranto, hijo de Felipe Principe de Taranto, y de la Emperatriz de Constantinopla, que se llamó Catalina, que fue hija de Carlos de Valoes hermano del Rey de Francia.

Gran turbacion causó en Italia la entrada de Luis Rey de Vngria en el Reino

de Napoles, porque iua con exercito poderoso, con voz de vengar la muerte afrentosa de su hermano el Rey Andres: entró por el Abruzzo, y tierra de Labor sin resistencia. Y Iuana, que era la que reinaua, le aguardó en Napoles, saliendo a recibir Roberto Principe de Taranto, que se llamaua Emperador de Constantinopla, y Felipe su hermano, que era hijo de Felipe Principe de Taranto, y Carlos Duque de Durazo, con Luis y Roberto sus hermanos. Y aúque al principio hizo buen acogimiento a estos Principes, por ser deudos suyos, y de la casa Real, despues los mandó prender, y degollar en el mismo lugar adonde el Rey Andres fue muerto. Y aúque parecio que esto se hizo en vengança de la muerte del Rey Andres, entendiose auerse mouido por el odio particular, que tuuo con el Duque, que fue hijo del Duque Iuan de Durazo, hijo de Carlos II. de Anjús, Rey de Sicilia. Estos mouimientos del Reino de Napoles dió animo a los Sicilianos para no estar en ocio, considerando, que con la guerra podrian sacar vna buena paz, que era lo que les conuenia para arraigarfe, y fundarse mas en el Reino. Y por esto embiaron al Conde dó Ramon de Peralta con ocho galeras, para cobrar a Lipari. Y don Ramon de Peralta apretó tanto el sitio, que aunque auia dentro muy buenos soldados, se le rindieron. Con esta victoria passó a las costas del Principado de Capua, y hizo en ellas mucho daño. Y estando a vista de Napoles, aquella ciudad se vió en gran espanto y turbación: porque conociendo que teniéndola la parte de tierra el exercito del Rey de Vngria, y por mar el armada Siciliana, y lo que cada dia podian recibir grandes daños de los Catalanes; anduieron con vna grande comocion y tumulto discurriendo por la ciudad, pidiendo paz. La Reina a medrentada del exercito de la armada, y del rumor de la ciudad, embió saluoconducto a don Ramon de Peralta para que se fuese a ver con ella. Y despues embió a Sádalo de Imbrial, y otros Caualleros, con los quales se concertaron vnas treguas, desde 7. del mes de Noviembre deste año 1348. hasta la fiesta de san Iuán Bautista, con vnos capitulos de paz, que se auian de confirmar por el Sumo Pontífice dentro del termino de la tregua. Fueron los capitulos, que el Rey Luis no se llamase Rey de Sicilia, sino de Trinacria. Que ayudaria a la Reina Iuana contra el Rey de Vngria: y en caso de poderosa inuasió,

1348.

El Rey Luis de Vngria entra con exercito en el Reino de Napoles.

El castillo de Lipari se rinde a los Sicilianos.

1348. Tregua entre Sicilia y Napolitanos, y sus capitulos.

Armada de el Rey Andres de Napoles contra Sicilia.

1343.

Muerte de el Rey Andres en Napoles.

Casamiento de la Reyna Iuana de Napoles.

seria el ayuda con 15. galeras y 150. hombres de armas. Que pagaria cada año a la Reina, y a sus sucesores tres mil onças, q̄ era el cōso que la Reina pagaua a la Iglesia el dia de san Pedro: y por lo corrido se auian de pagar nueve mil onças a ciertos plaços. Que la Reina cedia el derecho q̄ tenia al Reino de Sicilia por si y sus sucesores, con las islas adjacentes. Y se obligaua de pedir al Pontifice, que quitasse las descomuniones, y entredichos que estauā puestos en el Reino de Sicilia. Y aunque esta paz no tenia mucha fuerça sin el cōsentimiento del Pontifice, para las necesidades, y aprietos en que las fuerças Napolitanas ponian a los Sicilianos, fue paz muy buena, y conseguida con buena ocasion, y con mucha prudencia. La Reina se casò con Luis de Taranto, hijo de Felipe Principe de Taranto, estãdo el Reino para darse a su enemigo: y hecho el casamieto, se fueron a Prouença, y desde alli a Auinon, adonde toda via estaua el Pontifice. Y tambien se fue a la Prouença la hermana de la Reina, que era la Duquesa Maria, y quedaron en poder del Rey de Vngria aquellos señores presos, que erã Roberto, Felipe de Taranto, Luis, y Roberto de Durazo, y Carlos Martelo hijo del Rey Andres, todos de la Casa de Anjũs, y fueron llevados a Vngria. Y vino poco el niño Carlos Marrelo, y en breue tiẽpo el Rey Luis de Vngria quedò apoderado del Reyno de Napoles.

Muerte de el Infante don Iuã de Sicilia. Aun no era cumplido el termino de la tregua con el Reino de Napoles, quando en Sicilia comenzaron nuevas alteraciones. Fue la causa desto la muerte del Infante don Iuan Duque de Arenas, que go

Rebueitas en el Reino de Sicilia. uernaua el Reino por la menoriedad del Rey don Luis su sobrino, con mucha prudencia y iusticia. Por la muerte del Infante tuuo cargo de la persona del Rey, y del Reino don Blasco de Alagon Conde de Mistrera, Maestro Iusticiero, y Vicario General: porque assi lo dexò ordenado el Infante don Iuan. Sucedio que la Reina doña Isabel, que fauorecia la casa de Palici, tratò que boluiesse todos los deserrados de aquel linage, y en dos galeras se fueron a Sicilia desde Pisa algunos de ellos. Pero hallandose en Mecina el Còde dõ Blasco, en cuya guarda estaua cõ 800. canallas, no los dexò entrar. Y viẽdo que el pueblo fauorecia a los de Claramonte y Palici, y la inclinacion de la Reina a dallys su fauor, para que se sossegasse el pueblo se salio de Mecina, y lleuò consigo al

El Conde don Blasco de Alagon Gouvernador de Sicilia. Rey y a la Reina, con proposito de tene-llos en Catanea. Y dexò por Gouvernador de Mecina a Orlando de Aragon. Y desde Tabormina mandò el Conde despachar cartas para todo el Reino, prohibiendo recetar a los de Palici, ni a sus galeras. Y quedando el Conde don Blasco en Catanea, el Rey y la Reyna se passaron, por causa de la pestilencia, que auia en el Reino, a Montaluan. Y sabido por el Conde Mateo de Palici, se fue con sus galeras a la marina de Pati, y la Reina se vio cõ el, y trataron de echar del gouierno al Conde don Blasco, y perseguir a los Catalanes y Aragoneses. Boluiose despues la Reina con el Rey su hijo con mucha disimulacion a Mecina. Y el Conde Mateo de Palici con sus galeras passò a Palermo, adõde hallò a Enrique, y Fadrique de Claramonte sus sobrinos hijos de hermana, y estauan apoderados de aquella ciudad, y de gran parte de su comarca, y alli trataron con los de Palermo, y otros lugares de la isla, que se vengassen del Conde don Blasco, y de los de su parte, exagerãdo las tiranias que en su gouierno hazia, teniendo oprimida la persona del Rey y el gouierno, incitãdo a muchos pueblõs, lo qual acabò con ellos. Començò a rezelarse la ciudad de Palermo, y tomar las armas cõtra quantos Aragoneses y Catalanes hallauan, apellidando: Mueran Catalanes, y viuan los de Claramonte, y Palici. Publicandose el tumulto de los de Palermo, los de Trapani, Marsala, Iaca, y Iurgento, y todos los lugares del valle de Mazara cõ el mismo furor se pusieron en armas, y mataron quãtos Aragoneses y Catalanes hallauan, señaladamente los que entendian, que eran mas familiares del Infante don Iuan, y saquearon sus casas, y las derribaron, y ocuparon todos los lugares, y bienes que el Rey D. Pedro ania confiscado, y dado al Infante, y los restituyeron a los de Claramonte y Palici, cuyos eran. Tambien se rebelaron algunos lugares, que obedecian al Rey, y entre ellos Naro, que era de doña Iuana Lança, hija de Pedro Lança, y le lleuò en dote a don Artal de Alagon su marido, hijo del Conde D. Blasco, y se entregaron a los de Claramonte y Palici. Y auiendose apoderado el Conde Mateo y sus sequazes de todo el Val de Mazara, juntaron vn buen exercito en Palermo, y fueron combatiẽdo todos los lugares de la parte contraria, talando la tierra, y ocupando los castillos mas fuertes con increíble presteza y furia, y de casi to

da

Comocion en Palermo contra los Catalanes.

El Conde don Blasco se fortifica en Catanea

da la isla, excepto de Catanea, adonde se auia fortificado el Conde don Blasco, poniendo el peligro. Y con el se recogieron Orlando de Aragon, y todos los Catalanes y Aragoneses, que se pudieron escapar de Mecina, y de las otras ciudades. Recibieron los Mecineses a la Reina doña Isabel, al Conde Mateo de Palici, y a su gente con gran fiesta, y se pusieron debajo de su gobierno. Y de alli salieron con exercito contra la ciudad de Catanea, y la sitiaron muchos dias, requiriendo a los de dentro a la batalla, porque conocian q el Conde don Blasco tenia animo que no sufriria verse encerrado de miedo de los enemigos. Y fue tal su valor, y de los que con el estauan, que se pusieron en orde para defender y ofender.

1349.

El Conde don Blasco es sitiado en Catanea

Estando sitiado el Conde don Blasco de Alagon en la ciudad de Catanea con todos los Caualleros Aragoneses y Catalanes, y los Sicilianos, q seguian su opinion. Acordaronse de embiar al Rey de Arago, para hazerle saber el estado en que se hallaua, y suplicarle que los ayudasse, si quier por que no se perdiesse lo que auia costado tanta sangre de la Real Casa de Aragon, y de sus subditos, y defendido tantos años con tanto valor. Y que no permitiesse que se perdiesse la memoria de ta gran des hechos. Para este viage nombraron a Nicolas de Lauria, y por su enfermedad eligierõ a Bonanat Iaser, para que representasse lo sobredicho al Rey de Aragon, y a todas las ciudades y villas de los Reinos de la Corona, pidiendo fauor, e informando de la potencia de los enemigos, y como estauan apoderados de la persona del Rey dõ Luis, que era menor de edad. Y escriuió al Rey el Infante dõ Fadrique, hijo del Infante don Iuan Duque de Atenas, que estaua con don Blasco. Este Cauallero fue haciendo sus diligencias con todas las Vniuersidades de la Corona, y cõ los señores y Caualleros. Y llegó a Valencia, adõde el Rey estaua, por el mes de Iunio deste año de 1349. Aniendo el Rey de Aragon tratado de su casamiento con la Infanta doña Leonor, que era hija mayor del Rey dõ Pedro de Sicilia, embió a tratarlo a don Galceran de Anglesola, señor de Velpuche su mayordomo, y a Lope de Garrea su camarero, y a Mateo Mercer, Capitan de las galeras, en que la Reina auia de venir. Y llegados a Mecina, adonde se hallauan la Reina doña Isabel, madre de la Infanta, con el Rey D. Luis su hijo, y con las Infantas D. Leonor, y doña Eu-

femia, doña Blanca, y doña Violante sus hijas. El Conde Mateo de Palici, y los de Claramonte, que como se ha dicho estaua apoderados del Rey don Luis, no quisieron dar lugar al matrimonio, sin que primero la Infanta renunciase todo el derecho que le podia pertenecer en la sucesiõ de aquel Reino en virtud de qualquiera sustitucion. Y la tenian muy encerrada en poder de la Infanta doña Costança su tia, Abadesa de las Monjas Franciscas de aquella ciudad; porque aquella Infanta fauorecia a los Barones Catalanes y Sicilianos que estauan en Catanea. Y porque no se impidiesse el matrimonio, secretamente en presencia de los Embaxadores protestò de la opressiõ y fuerza que se le hazia. Y esto fue a 13. del mes de Iunio del mismo año. Y la Infanta se entregò a los Embaxadores, y la traxeron a Valencia, adonde el Rey celebrò sus bodas cõ grandes Fiestas. Y Bonanat Iaser alcanço del Rey de poder armar en las costas de sus Reinos, y sacar la gente de guerra de a caballo y de a pie que quisiessse. Y el Rey les dexaua sus galeras, cõ toda su chusma, pagando por cada galera lo que don Bernardo de Cabreta juzgasse. Y que esta armada asistiesse con el General del Rey mientras hiziesse guerra al Rey de Mallorca. Y que si este Rey la hiziesse, Bonanat Iaser fuesse con las galeras de camino contra la ciudad de Algner en Cerdeña, que estaua en poder de los Dorias, que se auia rebelado, y haziã la guerra en aquella isla, y se detuniesse alli algunos dias. Y que dõ prouido por Almirante de la armada que auia de ir a Sicilia don Pedro de Mõcada, persona de gran credito. Y despues de auerse detenido el armada en los mares de España algun tiempo, hasta auer vido al Rey de Mallorca, con nueue galeras armadas, y bien en orden, llegó a Catanea en fin del mes de Diziembre. Y auiendo tratado con el Conde don Blasco, y con los otros Barones, lo que se denia emprender, fue con siete galeras a Mecina para apretar la ciudad de manera, que no la pudiesse entrar socorro, ni bastimento.

Los de Claramonte, y otros no cõfientè en el casamiento de la Infanta D. Leonor.

1349.

Los Dorias se rebelan en Cerdeña

Don Pedro de Moncada Almirante de la armada que va a Sicilia.

En el principio deste año de mil y treientos y cinquenta llegó el Almirante don Pedro de Moncada al puerto de Mecina sin hazer ningũ acto de guerra, y procurò que le diesse lugar de verse con el Rey, y con el Conde Mateo de Palici, diziendo que yua a tratar con ellos de parte del Rey de Aragon cosas de importancia.

1350.

El Almirante de Aragon llega a Mecina, y le dà lugar de salir a tierra.

1349.

El Rey de Arago trata de casar con la Infanta doña Leonor, hija del Rey Don Pedro de Sicilia.

cia. Finalmente se le dió lugar de salir a tierra con algunos caualleros, y habló en presencia del Rey con el Conde Mateo de Palici, y se trató de hazer alguna concordia. Y porque el Almirante en los dias que se detuvo no hizo ninguna hostilidad. El Conde don Blasco, y los de su opinion rezelaron, que se hazia con maña del Cōde Mateo. Auísaron al Almirante, que se guardasse del, sino que continuasse varonilmente la guerra. Descubriose el astucia del Conde Mateo: porque antes que el Almirante fuesse auísado por el Conde don Blasco, lleuó secretamente seis galeras Ginouesas, que auia tomado a su sueldo, entregando en seguridad de ellas a Castellamar del golfo, y con ellas tuuieron muy apretada a Palermo, y a los lugares de su comarca. Y estas galeras entraron secretamēte vna noche en el puerto de Mecina. Y la misma noche otras tres, que alli tenian se armaron de gente y armas de los Mecineses, y salieron en busca de las siete galeras Catalanas, y algunas dellas escaramuzaron. Y passados algunos dias, el Almirante don Pedro de Moncada se boluio la buelta de Cataluña, porque no tuuo orden del Rey de auenturar aquellas galeras, de que quedaron los de Catanea muy agrauados. Y los contrarios cobraron mayor animo, y la guerra se hazia entre ellos muy cruel. Y don Blasco, con los muchos pueblos que se le auian reduzido, estava con buen animo, y huuo entre ellos muchas batallas y rencuentros, y en vna que tuuieron junto a Catanea fue muerto don Guillen de Peralta Conde de Calatabelota, y don Blasco quedò con la vitoria, y fue señor del campo. Y instaua siempre con el Rey de Aragon, que los embiasse socorro de gente, pues que principalmente le tocaba la proteccion de aquel Reyno, y de la persona del Rey, siendo tan moço, y la defensa de tantos caualleros Catalanes y Aragoneses, como alli estauan. Y que para el gouerno del Rey embiasse al Infante don Pedro, porque los rebeldes lo dissipauan todo, y entregauan los castillos y fuerças a Ginoueses. Y con esta embaxada fueron embiados a Cataluña Federico de Mantua Maestre Racional del Reino de Sicilia, Guillen Arnaldo, Jaime de Mijauila, y Bartolome Castellán, y Pedro Natal Catalanes.

Reduccion del Jubileo centesimo a 50. años.

Fue muy celebre este año de mil y trecientos y cinquenta, por la general indulgencia que el Pontifice otorgo a toda la

Christiandad del primero Jubileo, reduziendo el termino de cien años del Papa Bonifacio a cinquenta, a los que visitasen la Yglesia de san Pedro, y san Pablo en Roma. Y tambien en este año se comenzó a quitar en la Corona de Aragon el uso de contar los tiempos en las escrituras y cartas publicas por los años de la Encarnacion, y por la Era de Cesar. Y se introduxo la cuenta del Nacimiento de nuestro Saluador. Y luego se admitio esta cuenta en Castilla, y despues siguió Portugal. Toda via porfiaba el Rey de Vngria en inuadir el Reyno de Napoles. Y la causa de auerle la Reyna Iuana, y el Rey su marido desamparado, y idose a Prouença, fue por estar mas cerca del Pontifice, en quien fiauán mas que en las armas. Y hallamos, q̄ auiendo el Pontifice propuesto vna concordia entre ellos, acordaron de hallarse todos en Roma: pero esta jura no tuuo efeto. Tambien el Rey de Aragon mouio tratos de casamiento con la primogenita de Luis y Iuana Reyes de Napoles, aunque era niña. Y entre otras condiciones pedia, que la Prouença, y el Condado de Foalquer, en qualquier caso de sucession, ò no sucession, quedassen vnidos perpetuamēte a la Corona de Aragon. Y el Rey de Aragon dezia que también mouia estas pláticas, por ver si podia en alguna manera ayudar las cosas de Sicilia. Despues de todo esto el Papa Clemente Sexto murio en Auision a seis de Diziembre de 1352, y fue elegido dentro de onze dias el Cardenal Ostiense, que se llamaua Esteuan Alberto Frances de tierra de Limoges, y era Penitenciario mayor, y se llamó Innocencio. Y aunque sea salir de la ordē que llevamos en estos Comentarios, diremos en este lugar, que el año pasado de mil y trecientos y cinquenta y vno, reinando don Jaime el Segundo en Aragon, murio Ramon Lull, aquel gran inuentor de enseñar nueva arte de Filosofia, y de las disciplinas liberales, y de las letras Diuinas, por nuevas reuelaciones, y misterios.

En este año de 1352. fueron coronados en la ciudad de Napoles, por mandado de Clemente Sexto, que así lo auia dexado ordenado, el Rey Luis, y la Reyna Iuana cō grā solenidad, y se declaro, ser la Reyna verdadera sucessora de aq̄l Reino, despues de auer durado la guerra cō el Rey de Vngria casi 5. años, y entōces por mandado del Papa se dió a su Nūcio todos

1350.

El Rey de Aragón trata de casar con la primogenita de Napoles

1352.

Muerte de Clemente VI. electo de Innocencio.

Ramon Lull

1352.

Coronación en Napoles del Rey Luis, y de la Reyna Iuana.

los lugares que el Rey de Vngria tenia, y el los restituyó al Rey Luis, y a la Reina Iuana. Y procuró el Papa que los Principes de la casa Real, que estauan presos en Vngria se pusiesen en libertad, que eran Roberto, y Felipe de Taranto, hermanos: y Luis y Roberto, hermanos de Carlos Duque de Durazo. Los tres de los dichos quatro Principes se fueron a Napoles, Roberto de Taranto, que se llamaua Emperador de Constantinopla; y su hermano Felipe, y Luis de Durazo. Y Roberto de Durazo se fue a Frácia, y en presencia del Rey desafió al Rey de Vngria a batalla singular entre los dos, reprimiéndole de que malamente auia mandado degollar a Carlos Duque de Durazo su hermano: pero no tuvo efecto este desafío: y Roberto de Durazo murió en Francia en la batalla de Putiers, adonde fue preso el Rey de Francia por los Ingleses. En esta concordia entre las casas de Napoles y Vngria trabajó mucho el Papa Clemente. En viendo se estos Principes libres de la guerra con los Vngaros, boluieron a su antigua contienda contra el Rey de Sicilia. Y hallándose tan turbadas las cosas de aquella isla por la guerra civil, los de Claramonte trataron de rebelarse al Rey Luis de Sicilia, por el fauor que tuvieron del Rey y Reina de Napoles, y se encendió mas la guerra entre las partes, y prosiguió con mayor crueldad.

Los Reyes de Napoles bueluen á la antigua contienda con el Rey de Sicilia.

Rebeldes de Sicilia hacen la guerra al Rey Luis, y a los Catalanes, y Aragoneses.

Los rebeldes de Sicilia hazian la guerra cruelmente al Rey don Luis, y á los Barones Aragoneses y Catalanes, que con el estauan unidos, y peleaban vnos pueblos contra otros, y vna misma gente contra sus vezinos, aunque con apellido de perseguir a la nacion Catalana. Y estaua aquella isla a punto de perderse, si la Reyna Iuana, y el Rey Luis su marido, que como se ha dicho se hallaua libres de la guerra de los Vngaros, boluieran mas de veras a su antigua demanda de querer sugetar a Sicilia. Y para quietar aquellas discordias, se procuro que el Infante don Pedro de Aragón, Principe de gran valor, fuese a tomar a su mano el gouerno de la persona del Rey Luis y del Reino: porque mediante su autoridad y prudencia se creia que dexarian las armas los vnos y los otros. Tratose esto en Auinion en tiempo del Papa Clemente, el mismo año que murió: pero el Rey de Aragón no quiso dar lugar a la ida del Infante: sino con que el Papa le diese bastante poder para componer todas las diferencias, que perturbaua aquel

Reino. Y para que despues de auelle redúzido a toda paz, quedasse allá como principal Governador, con expreso consentimiento del Rey Luis de Sicilia, y de todo el Reino, hasta que el Rey tuuiese veinte años cumplidos, conforme a la disposición del testamento del Rey don Fadrique su abuelo. Y sobre esto embió el Papa vn Nuncio a Sicilia, para persuadir a los Sicilianos que admitiesen al Infante don Pedro: pero aborrecian tanto a los Catalanes, que no se pudieron persuadir que esto fuese su remedio. Y visto que el Rey de Aragón se auia cófederado con el Rey de Sicilia con nuevo vinculo de parentesco, por el casamiento de la Reina doña Leonor, hermana del Rey de Sicilia, temiendo que no pusiese las manos en ello, embiando armadas. Los de Claramonte, que sustentaban la parte contraria, conociendo que no eran poderosos por via de tumulto popular á sojuzgar al Rey, que era muy moço. Y que preualecia el vando del Conde don Blasco de Alagon, se confederaron con la Reina Iuana, y el Rey su marido. Y en la Primavera passada se atmaron en Napoles algunas galeras para ir a hazer daño en las costas de Sicilia, con ayuda de los de Claramonte, que se auian apoderado de muchos lugares muy importantes, aun que despues los mas se reduxeron a la obediencia del Rey Luis. Y por el peligro en que vian las cosas de aquel Reino, si el Rey y Reina de Napoles embiasen su armada, y se apoderasse de algunas fuerças que tenían los rebeldes. Embió el Rey de Sicilia a Cerdeña a Orlando de Aragón con quatro galeras, para que se le embiasse alguna parte de la armada, que allí tenia. Y tambien para procurar el matrimonio de la Infanta doña Costança, hija mayor del Rey, con el de Sicilia. Y por estar el Rey de Aragón tan embaraçado en la guerra contra Ginoueses, sobreseñala en lo vno y en lo otro por entonces. Y esto sucedio en el año de mil y treientos y cinquenta y quatro.

El Papa embia Nuncio a Sicilia.

En el año de mil y treientos y cinco, y cinco murió en Catania el Infante don Fadrique, Duque de Atenas y Neopatria, y Marques de Rádazo, hijo del Infante don Iuan de Sicilia, y el Conde don Blasco de Alagon, que eran los que sustentaban el vando de la nacion Catalana, y los que le defendian contra el poder de la Reina Iuana, y del Rey Luis su marido, y contra los rebeldes. Era el Conde D. Blasco ya viejo, y sucediole en el Condado de

Mistre-

Muerte de el Infante don Fadrique.

1354.

1355.

Mistreta don Artal su hijo, que sustentó la parte Catalana. Por la muerte del Infante don Fadrique, que no dexó hijos, dió el Rey Luis el Ducado de Atenas y Neopatria al Infante don Fadrique su hermano, que fue el hijo tercero del Rey don

Pedro de Sicilia: porque el Infante don Iuan, que fue el segundo, era muerto. Y en el Otoño siguiente, estando en la ciudad de Catanea, adoleció el Rey, y murió a 16. de Octubre deste año de 1355, siendo muy moço, y menor de edad.

Muerte de el Rey don Luis de Sicilia.

1355.

REYNADO DE DON FADRIQUE, SEXTO REY DE SICILIA, DE la Casa de Aragon, y de doña Maria su hija, desde el Año de 1355. hasta el de 1396.

S V M A R I O.

EL Rey de Aragon va a Aviñon a verse con el Papa. Los Reyes de Napoles toman a Mecina, y à mucha parte del Reyno. Don Artal de Alagon, y otros señores, rompen el exercito Napolitano. Los Reyes de Napoles dexan a Mecina, y se passan a Calabria. Muere doña Constança Infanta de Aragon, Reyna de Sicilia, y dexa una hija. Paz entre los Reyes de Napoles y Sicilia, y levántase el entredicho en el Reyno de Sicilia. El Conde Enrique Rufo se alça con Mecina. Y muere el Rey don Fadrique. Nuevos vandos en Sicilia. Buelue la santa Sede de Aviñon a Roma. El armada Catalana desbaze la Milanesa en Puerto Pisano. La Reyna de Sicilia es llevada a España, y su casamiento. Los quatro Vicarios del Reyno se confederan entre si. El Infante don Martin de Aragon llega a Sicilia con armada. Nueva rebelion en Sicilia, y socorre a los Reyes don Bernardo de Cabrera. Muerte del Rey don Iuan de Aragon, y succede el Infante don Martin su hermano, que estava en Sicilia.



V C E D I O
en el Reino el Infante don Fadrique su hermano, que era de treze años. Fue nõbrada por Governadora del Reyno la Infanta D. Eufemia su hermana. Y siédo gobernado por muger, y el Rey de tã poca edad, y de tan poco ser y valor, q̃ le llamarõ el simple, se leuãcaron nuevas alteraciones y guerras en aq̃lla isla, y no como antes, sino entre los mismos Aragoneses y Catalanes, y entre tios, sobrinos, y parientes, vsurpando cada vno lo q̃ podia del Estado del otro: y por esto no auia mas justicia, ni gouerno de lo que preualeciã las armas. Por estas turbaciones el Rey no se pudo coronar,

El Rey D. Fadrique de Sicilia, llamado el Simple.

aunque se intitulò Rey de Sicilia y Duque de Atenas y Neopatria. Y fue el primero Rey de Sicilia que vsò deste titulo. El Reino estava en grãdissimo trabajo, apretado de diuersos enemigos. Y siendo gouernado vnã vez por la Infãta, y el Rey moço, y de poca, o ninguna capacidad. Y otras vezes por el Conde don Artal de Alagon, Enrique Rufo Conde de Aidon, y de Bonifacio Federico, y de Orlãdo de Aragon, y Francisco de Veintemilla Conde de Girachi, y don Guillen de Perakra, Cõde de Catalabalata, y por otros de los rebeldes. Y auiendo mas terrible guerra entre los mismos Barones de la que solia hazer los enemigos antiguos. El Rey de Aragõ, sabida la perdicion de aq̃l Reino, y lo que conuenia socorrer a tanta necesidad, como se auia tratado matrimonio entre la Infanta doña Collaça su hija, y el

Rey

Guerra en Sicilia contra los mismos Barones.

*El Rey de
Aragon po-
ne en obedi-
encia a la
isla de Cer-
deña.*

Rey Luis de Sicilia acordò que se efetuaf se el casamiento con el Rey dō Fadrique, embiò desde Perpiñan al Infante D. Ramon Berenguel su tio al Papa Inocencio, para que le diese cuenta de lo sucedido en el viage de Cerdeña, y como auia reduzido aquella isla, y vencido a los rebeldes. Sobre lo qual auenturò su persona y Estado con mucho peligro y trabajo, por su honor, y derecho de la Iglesia Romana, por quien tenia a Cerdeña y a Corcega en feudo. Y por nueva cōquista se auia buuelto a reduzir a su obediencia. Y suplicaua, que se le hiziesse gracia del censo, q se deuia a la Iglesia por otros 15 años, en ayuda de los gastos que auia hecho. Y q regia muy gran deseo de visitar a su Santidad, y hazerle reuerencia despues de buuelto a su Reino: mayormente hallandose tã cerca. Y entretanto embiava en su lugar al Infante su tio: el qual llenaua comissio para suplicar a su Santidad, diese ordē en los males que auia en el Reino de Sicilia, y tratar otras cosas muy importantes: pero los negocios se pusieron de manera, q parecio conueniente que el Rey fuesse a verse con el Papa. Partio de Perpiñan a mediado el mes de Diziembre, y llegó a Auinon para la Fiesta de Nauidad del año de 1356. Y el Papa le recibio con mucha honra y autoridad. No dizen las memorias que seguimos en este lugar, que el Rey de Aragon huiesse negociado cō el Papa sobre las cosas de Sicilia, mas de q se cometieron a los Cardenales de Boloña, Prenefino, y de Magalona. Y que escu tò al Rey don Fadrique que embiasse sus Embaxadores al Papa para este negocio. Y que dispentò para el casamiento de la Infanta doña Costanga con el Rey dō Fadrique. Y que luego se boluio el Rey a Cataluña, y auiso a Sicilia de la dispensaciō, pidiendo que se celebrasse por poderes el casamiento, juntamente con la coronaciō en la ciudad de Palermo, como era costūbre: pero no pudo ser, porque estauan apoderados della los de Claramonte cō mucha parte del Reino, pretendiendo vsurparle todo: pero otro mayor inconueniente lo dilató. Y tambien en consumir el patrimonio hasta el año de 1360. porq viēdo el Rey Luis de Napoles, y la Reyna Iuana su muger tã rebuestras las cosas de Sicilia, no queriendo perder la ocasiō, fueron con su exercito, y por el ayuda de algunos rebeldes ocuparō la ciudad de Mecina, y embiarō presas a Napoles a las Infantas doña Blanca, y doña Violante, her-

manas del Rey don Fadrique, que estauan alli.

Cō auer entrado el Rey Luis, y la Reyna Iuana en Mecina no pudieron las cosas del Reino de Sicilia ponerse en peor estado para el Rey don Fadrique: porque se juntó a Mecina el llano de Melazo, y al çaron vanderas por ellos muchos lugares muy importātes. Y no quedaua ya al Rey dō Fadriq otro recurso sino el del Rey de Aragō, y estaua tan dificultoso, por la grã distancia, y guerra que se auia mouido dētro de su Reino, que se podia tener poca esperança de remedio por aquella parte. Y con todo esto el Rey de Aragon procuraua de concordar las diferencias, q tenia el Rey don Fadrique con el Papa, que fue abrir camino para su remedio. Y no iua esto tan secreto, que el Rey Luis, y la Reyna Iuana no llegassen a entenderlo. Y rezelādose de que embiaria el Rey de Aragō su armada a Sicilia en fauor de su yerno, juntaron la fuya, y vn buen exercito, y fuerō a sitiā a Yachi. Y entonces don Artal de Alagon Conde de Mistreta, y Maestro Infanciero del Reino, y Francisco de Veintemilla Conde de Colifano, y otros señores, que seguian al Rey don Fadrique, se juntaron con sus gentes en Caranea a seis millas de Yachi, que eran mil y doziētos de a cauallo. Y acafo llegaron aquellos dias a la marina dos galeras Catalanas, y embarcandose en ellas el Conde don Artal de Alagon, con algunas compañías de ballesteros, cō otra galera, y nauios de remo bien armados, salio de noche contra cinco galeras de los enemigos, que por auerlo sabido se pusieron en huida, y ganaron las tres. Y otro dia por la mañana el exercito, que tenia sitiado el castillo de Yachi, se leuātō, y se encaminō a Mecina. Y el Conde don Artal, y los señores con toda su gente fueron en su seguimiento, y picandoles en la retroguardia, los desbarataron, y mataron muchos, y a muchos mataron los villanos. Los presos fueron muchos, y entre ellos vn varon muy principal del Reyno, que era Camarero mayor del Rey Luis, que se llamaua Ramon del Baucio. Y los que se escaparon se recogieron en Mecina. Sintieron mucho el Rey Luis y la Reyna Iuana este destroço, y procuraron con mucho cuidado, por la mucha parte que tenian en el Reyno, de rematar la guerra, viēdo al Rey dō Fadrique tan apretado, el qual embiò sus Embaxadores al Rey de Aragon, solicitādole el socorro, si no queria q aquel Reyno quedasse su sugro.

*El Reyno
de Sicilia
se halla en
grã peligro*

*El Conde
don Artal
gana tres
galeras a
los enemi-
gos.*

*El exerci-
to rebelde
va a Mecina.*

*Rotade Ya-
chi.*

*El Rey D.
Fadrique
pide soco-
rro al Rey
de Aragon
quedasse su sugro.*

1356.

*Casamien-
to del Rey
don Fadri-
que de Sici-
lia, con la
Infanta do-
ña Costan-
ga de Ara-
gon.*

quedasse en poder de sus enemigos. Y para mas obligalle, hizo el Rey don Fadrique donacion a su hermana doña Leonor Reyna de Aragon del Reyno de Sicilia, y de los Ducados de Atenas y Neopatria, y del Condado de Carinthia, que es en Alemania, que le pertenecia por la Reyna doña Isabel su madre, hija de Iuã Rey de Bohemia, hija del Emperador Enrique de Lucemburg. Y en caso que no huuiesse lugar esta donacion, o no quiesse acetarla la Reyna de Aragon, declaro que se entendiesse a vno de los hijos de la Reyna, y del Rey de Aragon, qual la Reyna y el Rey escogiesse. Y no pasó mucho que los Reyes de Napoles, o porque no hallauan las cosas de Sicilia tan faciles como pensauan, o porque les parecia que al cabo los Reyes de Aragon no auian de faltar a su yerno. Y porque tambien los negocios de Napoles los llamauan, acordaron de dexar a Mecina, y passarse a Calabria, cosa q̃ de todos fue juzgada en mala parte. Y esto pasó por todo el año de 1357. ni en los años siguientes de 58. y 59. huuo cosa memorable en Sicilia, mas de estar se los alterados con lo que tenia, y los que seguian el vando del Rey acudir a su defensa y seruicio, passando siempre muchas hostilidades entre los vnos y los otros.

Los Reyes de Napoles dexã a Mecina, y se passan a Calabria.

1357.

El Rey de Aragón embia a su hija a Sicilia

1360.

1361.

Y pareciendo al Rey de Aragon que ya era tiempo de embiar a Sicilia la Infanta doña Costança su hija, para que se efetuasse el casamiento que estaua tratado cõ el Rey don Fadrique, mandò apercebir en Barcelona ocho galeras, y dos naues, y nõ brò por Capitan a Olfos de Proxita, que era Governador de la isla de Cerdeña. Y salio esta armada de la playa de Barcelona a quatro de Nouiembre del año de 1360. y parte del Inuierno estuuo en Caller en Cerdeña: y en estando el tiempo para nauegar, salio el armada de Caller, y llegó a Trapani a 10. de Enero del año 1361. Y auiendo la Infanta passado a Caranca, el Rey don Fadrique celebrò sus bodas a 11. de Abril siguiente. Y con este casamiento, y declararse el Rey de Aragón que queria tomar la proteccion del Rey don Fadrique, hizieron gran mudança las cosas del Reyno de Sicilia: porque atemorizados el Rey Luis, y la Reyna Iuana de Napoles de aquellas vitorias, que contra ellos tuuo por mar y por tierra don Artal de Alagon, como desampararon a Mecina los Barones de la casa de Claramonte, trató de reducirse a la parte del Rey

don Fadrique, y fueron entregãdo los castillos que tenian, y el Rey los recibio en su gracia, y bõluiu sus oficios, y aq̃l Reyno començò a tener quietud; porque ya no quedauan en poder de los Reyes de Napoles, sino Mecina, y la isla de Lipari, aunque no perdieron tan presto los Barones la demasiada licencia, que con las rebueltas del Reyno auian tomado.

Murio el año de 1362. en la ciudad de Auñon el Papa Inocencio a 23. del mes de Agosto, y dẽtro de vn mes fue elegido por el sacro Colegio de los Cardenales fray Guillen de Grisant, Mõge de la Ordẽ de san Benito, Abad de san Vitor, por no cõcertarse el Colegio en ninguno del. Era Frances de tierra de Limosin, y se llamò Urbano Quinto. Y el año siguiente, por el mes de Julio murio en Catanea la Reyna doña Costança, muger del Rey dõ Fadrique de Sicilia, y dexò vna hija llamada doña Maria, que sucedio en el Reyno. Murio en Marsella en el mes de Diziebre del año passado el Papa Urbano V. y fue criado Sumo Pontifice Gregorio XI. tambien Frances, y de Limosin, sobrino de Clemente VI. el qual luego con zelo del seruicio de Dios, entendio en la cõcordia de los Reyes Christianos, especialmẽte de los de España. Y no dexò lo que rocaua a las cosas de Sicilia. Y aunque auia algunos años que no se vsaua de las armas entre los Reyes de Napoles, y de Sicilia, el Rey don Fadrique tenia la possessiõ por la sucefsion del Rey don Fadrique su abuelo, sin reconocimiento de los Pontifices, ni ellos les auian dado inuestidura: y por esto estaua la isla con entredicho Eclesiastico. Por lo qual auia muchos abusos en la isla en quanto a la Christianidad, por carecer los Sicilianos del amparo de la Iglesia. Y considerando esto los señores, que tenian el gouierno del Reyno, que eran don Guillen de Peralta, Iuan de Claramonte, don Artal de Alagõ, Frãcisco de Veintemilla, y don Mateo de Mõcada, procuraron que se asentasse la paz entre aquellos Reyes, de manera q̃ fuesse a satisfacciõ del Pontifice. Y mediante el asistenciã, y diligenciã del Pontifice, se asentò con estas condiciones, Que huuiesse paz perpetua entre los Reyes de Sicilia y Trinacria, y sus Reynos. Que el Rey don Fadrique tuuiesse la isla de Sicilia, o el Reyno de Trinacria, para si, y para sus sucefsores, con las islas adjacentes, por la Reyna doña Iuana, y por sus hijos, y decendientes legitimos tan solamente, y los h̃-

Las cosas de Sicilia se van quietando.

1362.
Muerte del Papa Inocencio.

Elecciõ de Urbano V.

1363.
Muerte de la Reyna doña Costança de Sicilia.

Muerte de Urbano V.

Elecciõ de Greg. XI.

Paz entre los Reyes de Sicilia, y Trinacria.

*Condicion
de la paz
entre los Re
yes de Na
poles y Sic
lia.*

zielle juramento y omenage por medio de sus procuradores, q̄ siruiesse a la Reyna con diez galeras, y cien hombres de armas en cada vn año, siempre q̄ en su Reyno huuiesse notable inuasiō de enemigos, moderandose este seruicio hasta q̄ el Reyno de Trinacria estuuiesse totalmēte limpio de rebeldes. Que en cada vn año, día de san Pedro, y de san Pablo pagasse a la Reyna tres mil onças, que valen quinze mil florines, pñestos en la ciudad de Napoles, y estos por razon del censo, que pagaua la Reyna a la Sede Apostolica por la parte q̄ cabia a la isla de Sicilia. Y se remitia todo lo q̄ se denia de los años pasados. Declarauase, que en ningū tiempo el Rey don Fadrique, ni sus sucesores, se llamassen Reyes de Sicilia, sino de Trinacria, y la Reyna, y sus decēdientes tuuiessen el título de Reyes de Sicilia, y cada Reyno por si tuuiesse título. Y ofrecia la Reyna, que no ayudaria a los rebeldes de el Rey don Fadrique, ni los recetaria en su Reyno. Y que procuraria con la santa Sede, que se alçasse el entredicho, y seriã todos absueltos de las descomuniones. Que la isla de Lipari la gozasse durante su vida la Reyna doña Iuana, y despues boluiesse al Rey don Fadrique. Con estos capitulos acudieron los procuradores de ambas partes al Pontifice, y los admitio, con que el Rey don Fadrique por la isla de Trinacria, y sus sucesores por el derecho dominio, que tenia la Iglesia, prestassen Sacramento, y omenage de fidelidad ligio. Y el Papa declarò, que pudiesen suceder en el Reyno hijas en defecto de varones. Y admitio a la sucesion a la Infanta doña Maria, hija del Rey don Fadrique, con que en caso que el Reyno recayesse en muger, casasse con persona Catolica, idonea para la defensa de aquel Reyno. Y de todo se despachò Bula con las firmezas necessarias, haziendo separaciō de la isla de Sicilia, no obstante que en tiempo del Rey Carlos de Anjũs el Primero se concordò con la Iglesia, que estuuiessē aquellos Reynos vnidos. Y esto se hizo estando el Papa en Vilanova de Auñon en el mes de Agosto del año de mil y trecientos y setenta y dos. Y para mayor confirmacion desta paz se concertò casamiento de Madama Antonia, hija del Duque Andres, sobrina de la Reyna Iuana, con el Duque don Fadrique. Y luego fue a leuantar el entredicho el Obispo de Salerno en nombre del Papa.

Aunque se asentò la paz con los Reyes

de Napoles, no la tuuo el Rey don Fadrique en Sicilia, porque por el mes de Enero del año 1374. el Conde Enrique Rufo se apodero de la ciudad de Mecina. Sabida esta nouedad por el Rey, que se hallaua en Val de Mazara, acudio a Mecina con dos galeras, y algunos nauios, entendiendo que cō su presencia se quietaria aquel motin: pero hallò la ciudad en armas, y se huuo de recoger hazia Rijoles. El Conde Enrique Rufo le embiò a ofrecer la ciudad con ciertas condiciones. Respondio el Rey con mucha benignidad, y pareciendole q̄ el Rey estaua descuydado, salio de noche a dar en sus galeras, y fue tãto el alboroto que huuo, que huuieron de sacar a la Reyna a tierra desnuda y desmayada: y tanta fue el alteracion que recibio, que fallecio a tercero dia. Y el Rey con vna galera se escapò en Catanea. En esta señora no tuuo hijos el Rey, y despues se casò con hija de Bernabò Vizconde Vicario Imperial en Lombardia, y señor de Milan, y le dierõ en dote ciento y veinte mil florines. Y este casamiento no huuo efecto, porque reduzida Mecina, murio el Rey don Fadrique en aquella ciudad a veinte y siete de Julio del año mil y trecientos y setenta y quatro. Dexò heredera vniversal en el Reyno de Sicilia, y en los Ducados de Atenas, y Neopatria, a la Infanta doña Maria su hija. Y en las islas adjacentes, y las islas de Malta, y del Gozo dexò a don Guillen de Aragon su hijo natural, declarando que este hijo sucediesse en el Reyno, en caso que la Infanta no tuuiesse sucesion. Y que no tiniendo hijos legitimos, boluiesse el Reyno a los hijos del Rey de Aragon, y de la Reyna doña Leonor su hermana. Dexò por Vicario general del Reyno a don Artal de Alagon Conde de Mistrera, y el gouerno del Reyno quedó diuidido por Prouincias a diuersos Barones, entre los quales se leuantaron vandos, con que se boluiò a renouar la discordia antigua, que auia entre el Conde don Artal de Alagon, y Manfredo de Claramonte, y cada vno con el fauor de sus amigos y valedores, fue ocupando lo que podia de la Corona Real.

Cōsiderando el Papa Gregorio Vndecimo la sugecion con que se hallaua la santa Sede en el Reyno de Francia, y la perdida que se auia seguido al Estado Ecclesiastico por su ausencia de Roma, y que la tenian vsurpado diuersos tiranos, determinò de boluer la silla de san Pedro a

1374.

El Conde Enrique Rufo se apodera de Mecina

Muerte de el Rey don Fadrique de Sicilia.

1374.

Vandos entre los Barones Sicilianos.

La silla Papal buelue a Roma

Separacion del Reyno de Sicilia del de Napoles.

1372.

su patria, y salió de Aviñon con la mayor parte del Colegio por el mes de Setiembre del año pasado. Y embarcado en algunas galeras, llegó a saluamento a Roma, auiedo pasado setenta años despues que el Papa Clemente Quinto auia lleuado la Sede Apostolica a Francia. Llegado Gregorio a Roma, murio por Março del año de mil y treientos y setenta y ocho.

Muerte de Greg. XI. 1378.

Prentension del Rey de Aragon al Reyno de Sicilia.

El Rey de Aragon, vista la muerte del Rey don Fadrique de Sicilia, y queriendose aprouechar de la ocasion con la inquietud del cisma, en que se hallaua la Yglesia para poder pretender el Reyno de Sicilia, alegaua el testamento del Rey dō Fadrique: porque era cosa cierta, que muerto el Rey don Pedro, hijo del Rey don Fadrique. Y que despues de la muerte del Rey don Luis, y del Rey don Fadrique su hermano, que eran hijos del Rey don Pedro, murieron sin hijos varones legitimos. Y que siendo muerto el Rey don Alfonso de Aragon, que fue el primero instituydo en aquel testamento. Y que auiedo entrado en Religion el Infante don Pedro de Aragon. Y por la muerte del Infante don Berenguel, era instituydo el dicho Rey de Aragon, y le pertenecia la sucesion, por no poder suceder hebra en virtud de aquel testamento. Y quando el Papa Gregorio confirmo la paz entre los Reyes de Napoles y Sicilia, declaró el Rey de Aragon esta prentension, porque entendia ser perjudicado en el lugar que se daua a las hembras en esta sucesion. Y hizo protestar de aquel agrauio ante el Papa, diziendo, que en su caso y lugar entraria en la posesion del Reyno de Sicilia con las armas, como lo hizieron los Reyes passados de la Casa de Aragon. Y despues desto embió a informar del derecho que tenia para continuar la posesion del Reyno: porque teniendo el Papa por bien, recibiria de su mano la inuestidura: y no viniendo el Papa en ello, escusandose cō que aquel era feudo de la Iglesia, y nunca los Pontifices passados admitieron en el al Rey dō Pedro, ni le dieron inuestidura. Alegauase contra esto, que en las inuestiduras antiguas nunca se daua lugar a la sucesion de las hembras, y que ya sucedio la Reyna Costança, madre del Emperador Federico. Muerto el Papa Gregorio, aunque se acudio con esta prentension a Urbano, no la quiso oyr, antes amenazó al Rey con priuaciones si se entremetia en nada del

Reyno de Sicilia. Y no obstante esto, mandó hazer armada para passar a Cerdeña, y a Sicilia, y declaró que queria yr en persona.

Teniendo el Rey de Aragon apercebida su armada, dexó de hazer la jornada, a persuasion de muchos de su Consejo, que se entendió que tenían inteligencias con los Barones de Sicilia, y aquella isla estaua diuidida, y ardia en guerra intestina. Y teniendo el Conde don Artal de Alagó en su poder a la Reyna D. Maria, cōcertó de casarla con Iuā Galeazo Vizcōde de Verdues, sobrinó de Bernabó señor de Milā, que sucedia al tio en aquel estado, y auia de embiar trecientas lanças, y cierto numero de infanteria, al Conde don Artal, para contra los rebeldes de la Reyna. Lo qual fue en fin del año 1378. Y teniendo dello noticia el Rey de Aragon, mandó armar cinco galeras, y que fuesen a pelcar con el armada en que yua la gente de Milan. Don Gilibert de Craillas, que lleuaua a su cargo las cinco galeras Catalanas, acometio tan a deshora el armada Milanesa en Puerto Pisano, tomandola descuy dada, que quemando los nauios, la deshizieró de manera, que no fue de provecho, ni el casamiento de Iuan Galeazo tuuo efecto. Sucedió tambien en este tiempo, que teniendo, como se ha dicho, el Conde dō Artal de Alagon a D. Maria en su poder en Catanea, llegó don Guillen de Moncada tan secreto con vna galera, que estando en Mecina el Conde don Artal, y la Reyna durmiendo en el castillo, la sacó del, y la lleuó al castillo de Agosta, desde donde la lleuó al Alicata. Y parecio que con esto se aseguró la Corona de Aragon, q̄ aquel Reyno no se transfiriese en ningun Principe estrano. Y para este hecho auia embiado el Rey de Aragon con don Roger de Moncada algunas compañías de gente de guerra al Conde de Agosta, con cuyo consejo se detuvo la Reyna algun tiempo en el castillo de la Alicata. Y considerando el Rey de Aragon, q̄ el Reyno de Sicilia estaua diuidido en vandos, y que cada vno pretedia apoderarse de la Reyna para casalla de su mano. Y que por el testamento del Rey dō Fadrique el viejo recayó en el la sucesion, hizo donaciō del a su hijo don Martin, Conde de Xerica, y de Luna, excluyendo las hembras de la sucesion con que en su vida se llamasse Rey de la isla, y auiesse el señorio della, y el Infante fuesse Vicario general. Y esta donacion fue en el año de 1380.

Don Artal cōcerta casamiento de la Reyna con el Duque de Milan.

1380.

D. Guillen de Moncada llega a Mecina en una galera

Don Roger de Moncada lleva gente del Rey de Aragon a Sicilia.

1380.

El Rey de Aragon mandó hazer armada para passar a Sicilia.

Acndieron en este tiempo a la Corte del Rey de Aragon el Conde Enrique Rufo, y don Guillen de Moncada, y prometio de fauorecelles contra el Conde don Artal de Alagon, porque quiso casar a la Reyna doña Maria con Iuan Galeazo, que fue primero Duque de Milan. Y succedio, que auiendo ydo don Guillen de Moncada a pedir al Rey de Aragon, y al Infante dō Martin, que le hiziesen alguna merced, por auer sacado a la Reyna de poder de don Artal, por no le auer hecho el acogimiento que el quisiera boluio con determinacion de buscar mejor partido, quitando a la Reyna de poder de los Catalanes que la guardauan: y estando dello aduertidos, no le dexaron entrar en la Alicata. Por lo qual boluio a Cataluña, y entonces el Infante don Martin le dio algunos lugares suyos: porque ya se auia tratado, que don Martin, hijo del Infante, casasse con la Reyna doña Maria. Y porque se entendio que Manfred de Claramonte hazia gente para sacar a la Reyna de la Alicata, don Roger de Moncada la lleuò a Agosta, y luego sitiò el castillo don Artal de Alagon, por mar y por tierra, y los tuuo sitiados hasta que saltaron los bastimentos. En esta ocasion el Vizconde de Rocauerti, que boluia de Atenas con quatro galeras, tomando otras dos en Cerdeña, fue a socorrer a la Reyna, por auer sabido que estava muy apretada en el castillo de Agosta: Y aunque don Artal tenia cinco galeras, y vna galeota, no le quiso esperar: Y el Vizconde embarcò a la Reyna, y la lleuò a Cerdeña, adonde el Rey embiò por ella. Y llegada a España, el Rey de Aragón diò su consentimiento para que don Martin, Conde de Xerica su sobrino, hijo del Infante don Martin, Duque de Momblanc, casasse con la Reyna doña Maria de Sicilia: y el Duque tomasse la empresa de poner en obediencia aquel Reyno, que estava alborotado por los Barones. Tambien aprouò este casamiento el Papa Clemente con los Cardenales de su opinion, que residia en Auinion, y conuino que le aprouasse, por la clausula de la concordia, que se tomò entre el Rey don Fadrique, padre de la Reyna doña Maria, y la Reyna Iuana de Napoles, la qual confirmò el Papa Gregorio Vndecimo, en la enfeudacion que se concedio al Rey don Fadrique, que contenia, que sucediendo hembra en el Reyno, en falta de varon, casasse con persona idonea para la defen-

sa y regimiento del Reyno, con consejo del Pontifice, y que fuesse Catolico, y no sospechoso a la Iglesia Romana, ni enemigo de la Reyna Iuana, ni de sus sucesores. Y que haziendo lo contrario, pudiesse el Pontifice proceder a priuacion del Reyno, y de las islas adjacentes. Y còcluydo este contrato de casamiento, se declaró, que el Infante don Martin auia de yr a Sicilia con armada para sossegar el Reyno.

Los que gouernauan el Reyno de Sicilia hazian grande instancia, diziendo, que se boluiesse la Reyna a el, que con gran infamia suya fue lleuada á España, y eran los principales el Conde don Artal de Alagon, y el Conde Manfredo de Claramonte: y ellos, y los que los seguian intentaron diuersas ligas con Potentados de Italia. Y auiendose publicado la empresa que tomaba el Duque de Momblanc de lleuar la Reyna a Sicilia, y ponerla en possession del Reyno, y juntamente con ella a don Martin su marido. Los principales Barones del Reyno, y especialmente los quatro Vicarios, que tenia el Gouierno, y el imperio, se juntaron, y hizieron vna estrecha confederacion, declarando, que era principalmente para defender la honra, y seruicio de la Reyna su señora natural, y bien del Reyno: y juraron, que no se haria paz dentro de la isla, sin el consentimiento de todos. Y que reuocauan qualquiera concordia, que se huiesse hecho con el Rey de Aragon, o con el Duque y Duquesa de Momblanc. Y que no acogerian a ningun Principe, Señor, o gente que pretendiesse ocupar el Reyno. Y declararon, que por ser fama publica q el Duque de Momblanc yua con poderosa armada, so color de poner en possession a la Reyna, juraron que no recibirian al Duque, ni a su gente, sino fuesen todos conformes: y que le resistiesen de manera que no pudiesse salir con su intento. Y q si el Rey de Aragón, y el Duque de Momblanc les permitiesen embiar por la Reyna, la recibiesen como fieles vassallos. Y que si por ventura les restituyessen a la Reyna, o la cobrasen, estuuiesse debaxo del gouierno de los quatro Vicarios. Esto apretarò cò grâdes vinculos: y so pena, q el que fuesse contra ello, le tuuiesen por traydor, y començaron a ponerse en orden para resistir al Duque: y porque aquella isla estava debaxo de la obediencia del Papa Innocencio, y tenian en ella por cismatico a Clemète, dezià, q no era

La Reyna es lleuada a España

Concordia entre los 4. Vicarios de el gouierno de Sicilia

5881

5881

5881

5881

5881

5881

5881

5881

5881

5881

5881

5881

5881

5881

5881

5881

5881

5881

5881

5881

5881

5881

5881

5881

5881

5881

5881

5881

5881

5881

5881

El Papa Clemente aprueua el casamiento de la Reyna cò el Infante don Martin.

valida la dispensacion del matrimonio con la Reyna. Y que quando bien saliesse el Duque con su pretension, ellos boluerian a ser gouernados por Catalanes, y se reduziria aquel Reyno a la obediencia de Clemente, que le tenian por intruso. Y en esto estauan todos los Barones, y los pueblos muy concordados. Sabido todo esto por el Duque de Momblanc, embiò a Sicilia dos caualleros de su casa, para q̄ procurassen de reducir aquellos Barones a obedecer a la Reyna, y a su marido, y llevaron poderes para confirmalles sus Estados, y hazelles otras mercedes. Y llevauan poder para ser Lugartenientes de la Reyna, y juntar los Barones, y pueblos. Eran estos caualleros don Berenguel de Cruillas, y don Guerau de Queralt. Llegaron a Sicilia en el principio del año de mil y treientos y nouenta y dos. Y lo primero que hizierò fue, asegurar a Manfredo de Alagon, que sucedio a su hermano don Artal por su muerte, y à toda aquella Casa, que era de grandes señores, pareciendo que yria con ellos la Casa de Claramonte; porque ganadas estas dos casas, tenian la mayor parte del Reyno; las demas entendian que se reducirian facilmente. Viose don Berenguel Cruillas cò Māfredo de Alagon, y otros señores principales, y oficiales de la Corona, y en presencia de todos ofrecio Manfredo, que prestaria el juramento de fidelidad a don Berenguel en nombre de la Reyna. Y don Berenguel jurò, que la Reyna yria luego a Sicilia, y que el Duque de Momblanc la acompañaria, hasta que toda la isla se reduxesse a su obediencia. Y que el Duque yua a Sicilia debaxo de la obediencia de la santa Romana Iglesia, y del Papa Bonifacio Septimo, como de pastor vniuersal. Y Manfredo jurò, que en llegàdo la Reyna a Sicilia, entregaria al Duque de Momblanc, como administrador legitimo, y padre del Conde don Martin, marido de la Reyna, todas las ciudades, villas, y castillos que tenia de la Corona, y que entre tanto las tendria en su nombre. Y que lo mismo jurarian sus hermanos. Y que los pueblos recibirian, y obedecerian a la Reyna. Assentado esto, fue Manfredo a Mecina, y todos los Barones con el, y alli se concertaron con los Embaxadores, que los ofrecieron, y confirmaron quanto tenian de la Corona. Y lo mismo prometieron a las Vniuersidades. Y este fue el principio, que estos caualleros, Comissarios del Duque de Momblanc tuvieron pa-

El Duque de Momblanc embia Embaxadores a Sicilia.

1392.

Parte de los Sicilianos se reduzen al seruicio de la Reyna doña Maria.

ra yr ganando voluntades, y todos se yuan reduziendo, parte por sus intereses, y parte por temor de las fuerças, que el Duque de Momblanc tenia a punto para yr a Sicilia: y con todo esto Manfredo de Alagon, y los de su linage, y la mayor parte del Reyno, sin hazer caso de lo jurado, començaron a apercebir las armas, por sus particulares respetos, so color q̄ lo hazian para no salir de la obediencia del Papa Bonifacio.

Teniendo el Infante don Martin a punto su armada, que era de cien velas, entre galeras y otros nauios, en que yuan dos mil hombres de armas, y muy luzida infanteria, con muchos nobles de Aragon, Catalana, y Valenciana: la Vispera de nuestra Señora de Março del año de mil y treientos y nouenta y dos llegó con prospero viento a la isla Fauinana, y a desembarcar a Trapana, y fueron muy bien recibidos de los obedientes. Pero Andres de Claramonte Conde de Modica, que tenia a Palermo, y con el Manfredo de Alagon, se pusieron a defender aquella ciudad. Y como era la primera, y cabeça del Reyno, parecio al Infante vsar de la fuerça, y puso el exercito sobre ella. Huuo escaramuças, y algunos rencuentros, aunque no cosas notables: pero al cabo rindieron la ciudad, y pusieron presos a Andres de Claramonte, y a Manfredo de Alagon, y a don Iayme su hijo, y los mas principales de la Casa de Claramonte. Y fue degollado por traydor y rebelde Andres de Claramonte, y su Estado confiscado a la Corona Real. Dentro de dos dias entraron los Reyes en Palermo, y fueron recibidos como vencedores. Y aquel dia se hizo merced a don Bernardo de Cabrera del Conda-

1392.

El Infante D. Martin, y la Reyna llegaron a Trapana cò su armada.

El Còdado de Modica se dà a don Bernardo de Cabrera

luge-

sujecion, aunque fuesse a su Rey natural. Y así trataron de conjurarse, y fueron los principales don Guillen de Peralta Conde de Calatabelora, y Nicolas de Peralta su hijo, que se apoderaron de Castrojuan, y otras fuerças: y con ellos se juntaron Manfredo de Claramonte, y otros, y se revelaron las mas ciudades y villas, no perseverando en la obediencia, sino Medina y Zaragoza, los castillos de Catanea, Agosta, y la Alicata, Termini, y el castillo de Castrojuan. Y porque era tan grande la rebelion, que a los Reyes, ni al Infante no que dauan tales fuerças, que pudiesen preualecer contra tan gran rebeliõ, se recogieron al castillo de Catanea, adonde fueron sitiados de los enemigos, y embiaron al Rey de Aragon a dõ Berenguel de Cruillas, para q̃ los socorriessẽ. El Rey ofrecio de hazello de muy buena gana: pero como en nada se resoluió sin la consulta y parecer de la Reyna, procediase mas de espacio de lo que pedia el aprieto, y necesidad de Sicilia. Y de procederse desta manera se seguia gran confusion en los negocios del Estado: por que lo que se determinaua vn dia, se deshazia otro. Y visto por D. Bernardo de Cabrera, que también auia venido a solicitar las ayudas, lo mal y tardemente que se procedia en embiar el socorro, empenõ el oficio que tenia en Cataluña, y recogio de mercaderes hasta 150. mil florines, y lleuò a sueldo 300. hombres de armas, y 250. ballesteros a caballo, y con alguna infanteria Catalana, Gascona, y Bretona, se puso tan presto en orden, que llegó breuemente a Palermo, con muchos canalleros, que le quisierõ seguir en la jornada. Y porque Palermo estaua rebelada, pasó a Termini, adonde salió a tierra, y atravesò la isla, y tomò de camino a Castrojuan: porque el castillo estaua por el Rey, y llegó a socorrer los Reyes, que estauan en el castillo de Catanea, y sitiò la ciudad. Y auendosi continuado los auisos, de que los Reyes de Sicilia estan muy apretados, y ansimismo el Infante don Martin, parecia al Rey don Juan de Aragon, que no conuenia dilatar mas el socorro de su hermano, y embió vna armada de veinte y cinco galeras a cargo de don Pedro Maza, en que ynan muchos caualleros. Llegaron estas galeras a Mar

defendia a Catanea. Y aunque se concertaron con ciertas condiciones, y don Artal las publicò a los de la ciudad, ellos no las querian acetar, diciendo, que antes q̃ recebir en ella a Catalanes, se comerian los braços, así por sus malos portamentos, como porq̃ el Pontifice de Roma los tenia por enemigos y rebeldes. Y esta libertad y porfia de los de Catanea nacia de saber, q̃ los Barones de Sicilia tenian vn exercito en ordẽ para irlos a socorrer: pero como supieron de la llegada de las 25. galeras Catalanas, el exercito se deshizo, y se apretò el sitio de la ciudad: y el Conde don Artal, y otros señores se fueron a Genoua, y a Milã, para lleuar socorro. Finalmente se rindiò Catanea, y se tomaron otros lugares, y se huieron algunas vitorias, con que el Infante salió haziendo la guerra por la isla, la qual passaua con mucho rigor.

Murió el Papa Clemẽte en la ciudad de Auñon Miercoles a 16. de Setiembre del año de 1394. y congregados 21. Cardenales, eligieron Pontifice a dõ Pedro de Luna, intitulado Cardenal de Aragon, siẽdo todos cõformes por via de escrutinio, y se llamo Benedito XIII. Sucedió en esto, q̃ andando el Rey don Juan de Aragon cerca de Barcelona a caça de Lobos, cayò del cauallo, y se quedò muerto, a deziocho de Mayo del año de 1395. Fue Rey muy remiso, y de poca execucion, muy dado a la caça, y que todos los negocios dexaua al aluedrio de la Reyna doña Violante su muger. Muerto el Rey don Juan, fue declarado por sucesor en la Corona el Infante don Martin su hermano, que se hallaua en Sicilia, porque no tuuo don Juan hijos varones. Y la Duquesa de Mòblanc, como Reyna, fue llevada al Palacio Real de Barcelona. Y embiaron Embaxadores en tres galeras, para suplicar al Rey don Martin, que viniessẽ a gobernar los Reynos de su Corona. Con las ayudas, que tuuo el Infante don Martin, y con auer rendido a Catanea, salió haziendo la guerra por toda la isla: y con las muchas vitorias que tuuo con lugares, y batallas q̃ ganò, por si, y por mano de sus Capitanes reduxo a la obediencia de sus hijos a muchos y grãdes Barones, y principalmente al Cõde Nicolas de Peralta, que era muy principal, y muy poderoso. Y como tras esto llegó la nueva de la muerte del Rey D. Juan de Aragon su hermano, y que la Corona le auia aceptado por Rey, se acabò aquella conquista, porq̃ entendiendo

Los de Catanea no quierẽ obedecer a su señor natural, y lo que dizien.

1394.
Elección en Auñon de D. Pedro de Luna, q̃ se llama Benedito de cimotoercio

1395.

Catanea se rinde al Rey.

Nuevas rebueltas en Sicilia.

D. Bernardo de Cabrera socorre al Rey.

Socorro, q̃ falta, que era rebelde, y la tomaron, y sacaron al Rey don Juan de Aragon embia a Sicilia.

Muerte de los Sicilianos, que ya no podrian resistir, el Rey don fueron dexando las armas, y obedeciẽdo, Iuan de Aragon.

1396. *El Rey de Martin buelue a España.* Dexò el gouierno del Reyno a don Guillen Ramon de Moncada Conde de Agofra, a quien diò la isla de Malta con titulo de Marques. El Rey llegò a saluamento a Cerdeña, y a Corcega, y alli estuuu pro-

ueyẽdo lo que conuenia a la seguridad de aquellas islas. Palsò a Marsella en siete galeras, y fue a Auinon, y estuuu con el Papa Benedito procurando la vnion de la Iglesia. Porque aunque todos los Principes lo procurauan, estauan desunidos en la forma de los medios que se auian de tener: porque vnos querian vnos, y otros que se hiziesse por renunciacion, en la qual no venian los Pontifices. Y viendo que esto se dilataua, el Rey don Martin se vino a España, y desembarcò en la playa de Barcelona.

Queda por Goberna. dor en Sicilia don Guillè Ramon de Moncada.

REYNADO DE DON MARTIN, SEPTIMO REY DE SICILIA, DES-

del Año de 1396. hasta el de

1410.

S V M A R I O.

Continua la guerra en Sicilia, y reduzense muchos Barones al seruicio del Rey. Muere la Reyna doña Maria de Sicilia, y dexa por heredero al Rey don Martin. Consejo notable del Rey de Aragon a su hijo el Rey de Sicilia en materia de priuados. El Conde de Modica se sale de la Corte, y el Rey arma contra el, y el Conde se le bumilla. Vistas de los Reyes de Napoles y Sicilia en Prouença con el Papa Benedito de Luna. Benedito de Genoua buelue a Francia. Muere el Rey don Enrique de Castilla en Toledo. El Rey don Martin de Sicilia passa a Cerdeña. Batalla de mar entre Catalanes, y Ginoueses. Batalla de Cerdeña, pierdela el Vizconde de Narbona, y queda preso. El Rey don Martin muere despues de enfermedad, y su padre se casa por la falta de sucession. Muere sin hijos, y nueue Barones Electores declaran por Rey al Infante don Fernando de Castilla. Nueuas guerras ciuiles en Sicilia, y prision del Conde de Modica.

Aragonises juran al Rey don Martin.



a Mosen Ramon de Bages con buen numero de gente de armas: porque los Barones de aquel Reyno siempre intentauan

nouedades. Y no saliò su discurso vano: porque en Zaragoza supo que los Condes de Agosta y Veintemilla se auian leuantado en sus tierras, y otros Barones q̃ los seguiar. Y con esta nueua embiò el Rey a Sicilia buena suma de dinero para pagar la gente de guerra, y ordenò a don Bernardo de Cabrera, que se pudiesse en orden para passar a Sicilia con armada. Fue causa de la rebellion del Conde de Agosta, que era el primero del Còsejo, el Obispo de Catanea, y siguiendole sus hijos, Sitio el Còde el castillo de Palazolo, que

*Falta grã-
de de trigo
en Sicilia,
y se lleva
de España.*

1398.

*Armada,
que el Rey
de Aragon
embia a Si-
cilia.*

1400.

*Muerte de
la Reyna
D. Maria,
heredero y
sucesor en
aquel Reyno
al Rey don
Martin.*

q̄ estaua en medio de sus castillos. Embarcarõse en el armada treciẽtos bacinetes, y lleuauã seiscientos cauallos : y no se embiò mas gente, porque no se destruyessse el Reyno, asì por estar fatigado con las guerras, como porque auia tanta falta de trigo, que fue menester cargar en España 10. naos dello. Para las guarniciones, y gente de guerra del Rey auia de ser Capitan general D. Bernaldo de Cabrera, y Condestable del Reyno, y Vicealmirante Galceran Marquet, como primero lo era. Y antes que esta armada llegasse a Sicilia, el Rey declarò por sentençia al Conde de Agosta por rebelde, y ingratisimo de las mercedes recebidas del, y de su padre, y se confiscaron sus bienes, y de todos los rebeldes. El Conde murio luego, y llegada el armada, passauan mejor las cosas de la guerra, aunque durò algunos años. Y estando el Rey en Rendazo, a 13. de Agosto del año de 1398. a intercessiõ de muchos grãdes señores perdono a Antonio de Veintemilla Conde de Colifano, que se reduxo a su seruicio con sus deudos y aliados. Y en esta guerra se siruio el Rey mucho de los de Claramonte, y mas de lo que su padre quisiera. Y muchos rebeldes Sicilianos, que se passaron a Calabria, traian inteligencias con el Rey Ladislao de Napoles, y ellos por su orden, con algunas ciudades de la isla, por lo qual el Rey de Aragon quiso que vna armada, que se auia hecho contra infieles con la Cruzada que le auia concedido el Papa Benedito, fuesse a Sicilia, la qual era de setenta velas de diuersos nauios, y la lleuaua a su cargo Pedro Marradas cauallero Valenciano, y llegò a tiempo que don Bernaldo de Cabrera hazia la guerra al Conde don Bartolome de Alagon, que se auia rebelado, y tenia cercada la villa de Camarata, y con tal ayuda se acabo la de los demas Barones, y quedaron reduzidos a la obediencia del Rey de Sicilia. Y esto fue en el año de mil y quatrocientos.

Teniendo ya el Rey don Martin de Sicilia su Reyno en obediencia, y en pacifico estado, tnuo vn hijo que se llamò don Pedro, que viuio poco; y murio luego la Reyna doña Maria su madre, y dexò por D. Maria, heredero y sucesor en aquel Reyno al Rey su marido. Y fuesse por este derecho, o porque era mejor el de su padre, por el testamento del Rey don Fadrique el Primero, es cierto que el Rey don Martin de Sicilia gobernò el Reyno en

nombre del Rey don Martin de Aragon su padre, el qual juzgando que se leuantarian nouedades con ocafiõ de la muerte de doña Maria, embiò vna armada cõ buen numero de gẽte de guerra, con que por entonces huuo quietud : pero no durò mucho, como acontece por varias causas en las cosas deste mundo : porque començò a succeder gran disensiõ y vando entre el Conde de Modica don Bernardo de Cabrera, y otros Grandes señores de Sicilia : porque el Conde queria que el Rey siguiessse en todo su consejo, y gouernallo todo. Y el Rey lo hazia asì, olvidado de los consejos de su padre, aunque no le faltaua entendimiento y valor, dexaua de seguir el parecer de personas muy graues, y de gran esperiencia, que estauan en su Consejo, no considerando quanto mas se acierta en seguir la opinion de vna junta de Consejeros, que la de vn priuado, que puede errar muchas vezes. Y vn Consejo, si yerra alguna, no todas, cuya experiencia se via cada dia en muchos inconuenientes que auia, y por auer subordinado el Rey su voluntad a la de vn priuado. Y teniendo el Rey su padre auiso dello, aduirtio diuersas vezes al Rey su hijo, que entendiesse, que el animo y coraçõ de vn gran Principe auia de ser tan excelente, que no se deuia sugetar, ni inclinar a la voluntad, ni iuyzio de vna sola persona, por grande y fiel que fuesse, sino que en todas las cosas se deuia regir y gouernar por consejo de personas muy escogidas, y zelosas del bien publico : porque suelen salir del muy prouechosos auisos, como de diuersos ojos y cabeças. Aduirtiendo, sobre todo, que este Consejo auia de estar tan vnido y apretado con el Rey, o Principe, que no huuiesse medio entre ellos : porque si le auia, no faltarian grandes daños. Y no podia ser el gouerno bueno, ni perfecto. Pero el daño fue siempre creciendo, y resultò del descuydo del Rey, que muchos se fueron de su seruicio : y entre los pocos que quedaron estauan los animos sospechosos, sentidos, y alborotados, y con gran reze-lo que se causasse alguna gran diuision, peor que las passadas, porque ya eran muchas las murmuraciones, y descontentos.

Y sabido esto por el Rey su padre, determino de embiar en el año de mil y quatrocientos y tres a don Guerao Aleman de Cerbellon, Cauallero

*Consejo no-
table del
Rey don
Martin de
Aragon al
Rey de Si-
cilia su hijo.*

1403.

Consejo del Rey de Sicilia, q̄ personas entrã en el.

La isla de Sicilia dividida en dos vandos

de gran prudencia y experiencia, para que anduiesse cerca de la persona de el Rey su hijo, y estuuiessen en el Consejo quatro personages Catalanes, y quatro Sicilianos, de muy aprouada vida y experiencia. Y que en las cosas de su casa se firiuesse, del Conde de Veintemilla, de los Moncadas, y de otros Caualleros. Y mandò tambien el Rey, que fuesen a su Corte don Iuan Fernandez de Heredia, y Ramon Xarmor, por escusar vandos. En la mudança destas cosas pretendio el Conde de Modica, que la Condesa doña Margarita de Peralta casasse con su hijo mayor, y estuuo muy cerca de concluirse, y estoruolo el Rey de Sicilia, por que casasse con don Artal de Luna, porque assi estaua tratado. Y recibio el Conde tanta indignaciõ por ello, que se salio de la Corte, y hazia ayuntamiento de gētes de armas, dando a entender, que se curaua poco de la presençia del Rey. De lo qual resultò diuidirse toda la isla en dos vandos. Y el Rey, que con el ayuda de tan buen priuado como don Garcia Aleman, ya yua boluiendo en si, y tomãdo amor a los negocios, mandò que se hiziesse processo contra el Conde, culpandole de grandes crimines y delitos. Y porque constò al Rey de Aragon, que auian sido imputaciones de sus emulos, y que su hijo diò más crédito de lo que deniera. Y llegaron las cosas a tanto rompimiento, que el Conde de Modica puso en orden sus castillos, y conuino armar contra el. Pero el Conde de Modica apronechãdose de la cordura, y experiencia que tenia de la mala salida q̄ tienen las desobediençias de los Reyes, y en especial los principales causadores dellas, hallãdose el Rey con su campo sobre Palazola, que era de vn cauallero que seguia la opiniõ del Conde, que se llamaua Iacobo de Campo. Y auiendo entrado el Conde en el castillo con licencia del Rey, le mando que entregasse al Rey el castillo, y le fuesse a pedir perdon. Y dentro de pocos dias el Conde, con ocho caualleros, se fue al Rey, y con grandes muestras de humildad se le echò a sus pies, y le suplicò que le perdonasse. Y el Rey respondio, que remitira todo su hecho al Rey su padre, y se saliesse de Sicilia. Desto peso al Rey, porq̄ no deniera inouar en la causa auendose la remitido. Y mādò que no saliesse de Sicilia, porque su presençia era muy necessaria para la paz que se trataua con los Sardos, que estauan muchos rebeldes.

En el año 1404. murio en Roma el Papa Bonifacio, y con esta muerte parecio q̄ bolueria a su quietud la Iglesia de Dios, que con aquella scisma andaua tan inquieta. Y aunq̄ huuo diuersas amonestaciones y diligencias, para que los Cardenales q̄ estauan en Roma, y auia asistido al difunto, no procediesen a otra elecciõ, no quisieron, sino elegir al Cardenal Cosmato de Sulmona, que se intitulò Inocencio. En este medio Benedito passò a Niza, para entrar en Italia, y procurar en su presençia la vnion. En esta ocasiõ tenia treguas el Rey Ladislao de Napoles, y el Rey dō Martin de Sicilia. Y porque se rebelò el Marques de Cotron, y se acogio a Sicilia, y se començò a poner en armas parte de la Prouincia de Calabria. El Rey de Aragon procurò que el Rey de Sicilia su hijo entregasse al Rey Ladislao al Marques de Cotron, porque por auelle amparado en su Reyno no se renouasse nueva guerra entre ellos. Y siendo esto en principio del año de 1406. el Rey de Aragon queria, q̄ el Rey su hijo, y el Rey Luis se viesen en Niza con el Papa Benedito. Y para esto salio el Rey de Sicilia de Trapania con su armada, y vino por Cerdeña y Corcega, y llegó con gran fortuna a la cala de la Ramatuella en la costa de Prouença. En Villafraanca de Niza se vieron ambos Reyes con el Papa, el qual concertò entre ellos vna confederaciõ. Y el Rey don Martin ofrecio al Papa de acompañarle a Roma; pero no tuuo efecto esta liga, por auer sido hecha sin el Rey de Francia, que lo tomó mal, y sin el consentimiento del Rey de Aragon. El Rey de Sicilia con su armada passò a Barcelona, y fue muy biẽ recibido de todos, pensando que como legitimo heredero de la Corona de Aragon, residiria en España: y porque yua saliendo muy excelēte Príncipe, y salio de gran cõsejo y prudēcia; pero por no estar muy asentadas las cosas de Sicilia, y no era buena la vezindad del Reyno de Napoles, por no auer firme paz con el Rey Ladislao, fue causa q̄ los Barones, que andauan fuera de Sicilia, intentassen nouedades. Y por la gran instancia de los Mecineses huuo de boluer el Rey a Sicilia cõ la misma armada. Buelto el Rey a Sicilia, hallò a los del Consejo muy discordes, y repartidos en vandos, porque don Bernardo de Cabrera Conde de Modica, por su gran autoridad, y gran Estado, lo queria mandar todo. Y don Sãcho Ruiz de Liori, que era muy fauorecido del Rey, le yua a la mano,

1404.
Muerte de el Papa Bonifacio.

Elecciõ de Innocencio VI.

Treguas entre Ladislao Rey de Napoles, y dō Martin de Sicilia.

1406.

El Rey buelue a Sicilia, y halla mucha diuisiõ en el Consejo.

mano, y llegó á tanto, que en presencia del Rey pasaron malas palabras; y sin esperar á lo que proueería el Rey, hizo el Conde gran junta de gente de guerra, y de Barones, y Caualleros sus parciales, y muchas ciudades estuuiéron de parte del Conde; y el negocio se puso en tanto rompimiento, que la persona del Rey, y el Reyno estuuiéron en gran peligro; por lo qual considerando el Rey con mucha prudencia, que el porfiar en servirse en su casa, y cerca de su persona de aquellos priuados, y el fauorecerlos tanto, daua causa de mayor incitamiento al Conde de Modica, y le irritaua mas. Con buen consejo mandò a don Sancho Ruiz de Liori, y á don Iuan Fernandez de Heredia, y al Arçobispo de Palermo, que eran el opoisto del Conde de Modica, que luego se saliesen de su casa y Corte, con que estorbò grandes inconuenientes; y la determinacion parecio en todo el Reyno admirable, y causò gran contento, y el Rey su padre lo loò, y tuuo por muy prudente. El Rey de Sicilia mandò poco despues al Conde de Modica, que se presentasse ante el Rey su padre, como estaua mandado, y el obedecio de buena gana, y este fue gran exemplo para saberse los Principes moderar en sus afectos, por mucho que quieran á sus priuados, y procurar siempre la satisfacion y contento vniuersal.

Esta desunion de la Iglesia, vnas vezes daua esperança de componerse, y otras se desconcertaua. Qualquiera acuerdo, por bueno que fuesse, los Principes, y Reyes, vnas vezes dauan á vno la obediencia, y otras se la quitauan; de manera, que se gouernauan por sus intereses particulares, y no cò el puro zelo del seruicio de Dios. Y adonde esto concurre, cada vno puede juzgar, que no es marauilla que se yerre, y que el pecado y el vicio permanezca. Sucedió, que á cinco de Nouiembre del año 1406. pasó desta vida el Papa Inocencio en Roma, y el Rey de Francia embió á dezir á Benedicto, que se boluiesse á Marsella, ó á Auignon, donde no, que en Francia le quitaria la obediencia: porque auian tomado mal, que huuiesse lleuado la Curia á Genoua; y el Papa lo auia hecho por satisfacer á los Potentados de Italia, los quales muchas vezes auian dado intencion, que si Benedicto entraba en ella, se dispondrian mejor las cosas; pero como el Rey Luis faltò de las ayudas prometidas, y tambien los Italianos, sin

las quales no podia entrar en Italia, y las instancias del Rey, y de todo el Reyno de Francia, el Papa se huuo de boluer á Marsella, y de camino parò en Tolon, adonde supò la muerte de Inocencio, y que los Cardenales de Roma auian elegido en Pontifice al Cardenal de Venecia llamado Angelo Corrario, varon de grã doctrina, y se llamó tambien Inocencio VII, y que auia mostrado gran deseo de la vnion de la Iglesia, y la auia procurado mucho. Pasò Benedicto de Tolon á Marsella, adonde entrò á 4. de Deziembre. En principio del año siguiente de 1407. murio la Reyna doña Maria de Aragon, madre del Rey don Martin de Sicilia, Princesa de gran valor y virtud, y no dexò mas hijo q̃ el Rey de Sicilia. Murio tambien el Rey don Enrique III. de Castilla en este tiempo, en la ciudad de Toledo; y aunque viuio muy doliente, y se mostraua aspero de condicion, fue excelẽte Principe, muy temido y respetado de los suyos, con que mantuuò el Reyno en paz. Dexò vn hijo solo varon, en edad de 22. meses, y á las Infantas doña Maria, y doña Catalina. Ya que hemos salido de nuestro proposito, proseguiremos en dezir, que antes que muriesse el Rey don Enrique, fue requerido el Infante don Fernando su hermano, q̃ se encargasse del gouierno del Reyno, pues el Rey no lo podia bien hazer por su poca salud: y aunque el Rey le trataua con alguna aspereza, y tenia del algunas sospechas, no quiso dar oidos á ello. Pero muerto el Rey, se quisiera que el Infante reynara, pues no era nueuo preferir el tio al sobrino, y mas siendo de tan poca edad: y por auerse rompido la guerra con el Rey de Granada, y no tenerse seguridad de la paz de otros Reyes, se quisiera en el Reyno, que el Infante reynara, sin dar lugar al gouierno de tutores; y como era amado por sus grandes partes, y virtudes, estando juntos en Toledo los tres estados del Reyno, y queriendo alçar los pendones, fue preguntado por el Condestable don Ruy Lopez Daualos: Que por quien queria que se hiziesse? dándole á entender, q̃ estava en su mano el Rey de Castilla. Y prontamente, y sin mas còrrejo respondió: Que por el Rey don Iuan, y le tomó en los brazos, y le besò la mano, en que mostrò este gran Principe su lealtad y amor á su hermano. Exemplo admirable á todo el mundo, y permitido Dios, que por tal obra, no solo tuuiesse el regimiento de la Corona de Castilla, sino que

Elecció de Inocencio VII.

1407.
Muerte de la Reyna D. Maria de Aragon madre del Rey de Sicilia.

Muerte del Rey dō Enriq̃ el III. de Castilla.

No se baze la vnio de la Iglesia por los intereses de los Principes seglares.

1406.

El Infante don Fernã do no quiere reynar en Castilla

que en la sucesion de la de Aragon fuese preferido á otros, q̄ segun algunas opiniones, tenían mejor derecho.

Reino de Sicilia está en paz.

Llegó en este tiempo el Rey don Martin de Sicilia á tener su Reyno en mucha paz: y aunque tuuo sospechas del Rey Ladislao de Napoles, parece que se diuirtio en hazer la guerra en Toscana cōtra Luis Duque de Anjũs, al qual llamaua el Papa Iuan para coronarle por Rey de Napoles cōtra Ladislao, á quien fauorecia el Papa Benedicto XII. y como era Principe de gr̄a valor, determinò de fofegar la isla de Cerdeña, porque auia mas de 20. años q̄ la inquietauã tiranos. Salio el Rey de Trapani en 10. galeras, y fue á Cerdeña, desde adõde embiò á dar cuẽta al Rey su padre de su intencion, y á representarle las buenas ocasiones q̄ se ofreciã para embiarle el socorro, y acabar bien aquella empresa. El Rey, cōsiderando, que su hijo ya estaua empeñado en jornada tan peligrosa, así por el mal ayre de la tierra, como por otras razones, se dispuso de embiarle vna armada de 25. naos gruesas, 10. galeras, y 15. galeotas, sin los otros nauios, que passauan de 150. Embarcose muy gran numero de la nobleza de los tres Reinos de la Corona de Aragon, mucha gente de armas, y caualleria: y antes que llegasse el armada se toparon ciertas galeras Sicilianas, con otras Ginouesas, que lleuauan socorro al Vizcõde de Narbona, que estaua en Cerdeña con gr̄ades fuerças, y pretendia el dominio de la isla, pelearon las galeras: quedaron vencidas, y presas todas las Ginouesas, y presos los Capitanes, q̄ erã Guillermo de Molo, Carlos Lomelin, Simon de Mari, Ambrosio de Grimaldo, y vn hermano suyo, y otro. Llegò el armada de Cataluña por el mes de Mayo del año de 1409. Determinado el Rey de dar batalla al Vizcõde de Narbona, salio de Caller Martes á 26. de Iunio: lleuaua tres mil de a cauallo, y ocho mil de pie, y fue á buscar a los enemigos. El Vizconde de Narbona, que segun las mas ciertas relaciones tenia de dezi-ocho mil á veinte mil hõbres. No reusando la batalla salio al encuentro al Rey, y se embistieron los vnos a los otros con gran fuerça: y aunque durò mucho rato la batalla, fueron vencidos los Sardos, y tomado el estandarte del Vizconde, que huyò a recogerse al castillo de Montcal, adonde fue preso con otros principales. Morieron cinco mil de los enemigos. Pocos murieron del exercito del Rey, y en-

Batalla de Cerdeña.

1409.

tre ellos tres Caualleros principales. Esta fue vna gran vitoria, porque allanò la isla de Cerdeña, y la puso en obediencia, y dio gran fama al Rey de Sicilia, y gran temor a Italia, juzgando, que vn Rey moço, bien afortunado, y de tanto valor, y con tales fuerças, auia de emprender novedades en Italia. Luego despachò el Rey a su padre vn Cauallero que le diesse el auiso y relacion de la vitoria, con que holgò mucho, aunque sentia, que en el Verano se detuniesse en Cerdeña por fer mucha parte de la isla tierra de mal aire.

Estando este Principe en el mayor regozijo de la vitoria, y ordenando lo que conuenia proueer, para que en todo fuese perfeta, adolecio de calenturas tan rigurosas, que murio el mes de Iulio en la fiesta de Santiago, y dexò por heredero de su Reino y Estados al Rey su padre, porque no tenia hijo legitimo: y a vn hijo natural que tenia, que se llamaua don Fadrique de Aragon, dexò por heredero del Condado de Luna, y Señorio de Sogorbe, y en lo demas que le pertenecia por la Reyna doña Maria su madre. Mandò, que en el Reino de Sicilia quedasse por Lugarteniente general la Reyna doña Blanca su muger. Y ordenò otras cosas tocantes al gouierno, entretanto que su padre lo disponia a su voluntad. Hizo grandes mercedes a sus criados: porque naturalmente era muy liberal, y de ellos, y de todos fue muy llorado, y echado menos. Quando llegó la nueva desta muerte el Rey su padre se hallaua en Barcelona, y auia llegado a esta ciudad el Papa Benedicto. Fueron a dezirlo al Rey su padre por orden del Papa, el tanto fray Vicente Ferrer, y algunos Ministros: y el sentimiento fue como lo pedia tal perdida: y para dar algun consuelo al Rey, le propusieron sus priuados que se casasse, para ver si podia tener hijos, pues no tenia mas de cinquenta y vn años. Y aunque el Rey lo contradezia, fueron tantas las importunaciones, que huuo de venir en ello, y el casamiento se hizo con vna donzella de la casa Real, que se criò con la Reyna, que se llamaua doña Margarita, muy hermosa, hija de dõ Pedro de Prades, y de doña Iuana de Cabrera: y dõ Pedro de Prades su abuelo fue hijo del Infante don Pedro de Aragon. Y las bodas se celebraron por el mes de Agosto deste año: y queriendo el Rey q̄ se cumpliesen las ordenes dadas por el Rey su hijo en el gouierno del

Muerte del Rey don Martin de Sicilia.

San Vicente Ferrer da la nueva de la muerte del Rey don Martin a su padre.

Reino

Reino de Sicilia: porque el mas poderoso del Reino era el Conde de Modica. Porque no sucediesen nouedades, y alborotos, el Rey le embió a mandar, que no saliese de su Estado, ni entrasse en ninguna ciudad, ni villa de la Corona. Y al mismo tiempo que se estava en las bodas, con grã defengañó que el Rey era inhabil para la generacion, por su mucha gordura, y otros impedimentos, llegaron Embaxadores a Barcelona del Rey Luis de Anjús, poco despues de aquellas bodas, los quales aunque iuan cō nombre de visirar al Rey, por la muerte de su hijo, lleuauan orden de procurar q̃ la Reyna doña Violante su muger viniese a residir en Aragón cō Luis su hijo, que se llamaua Duque de Calabria, pues a la madre, o al hijo competia la sucession de la Corona, por auer muerto poco antes la infanta doña Iuana su hermana, muger del Conde de Fox, sin dexar hijos, que era la hija mayor del Rey don Iuan, y conuenia que se criasse en su casa Real.

Embaxada del Duque de Calabria al Rey de Aragón sobre la sucession del Reino.

Era el Obispo de Cōfrans el principal desta embaxada, y hizo mucha instancia en que el Rey tuuiesse por bien que se conociesse de la justicia que la Reyna doña Violante, y el Duque de Calabria su hijo tenían a la sucession de aquella Corona. Y aunque el Rey recibio mucho disgusto con esta embaxada, q̃ parecio muy impertinente. Respondio con gran mansedumbre: Que era muy contento que se tratasse del derecho que pretendia tener su sobrino, y los demas sus cōpetidores, y que se disputasse a quien pertenecia la sucession conforme a las leyes: y esto fue, porq̃ el Rey estava determinado de procurar con todo su poder, que su nieto don Fadrique lleuasse su parte, creyendo, que alomenos, siendo hijo natural del Rey de Sicilia, le podria suceder en aquel Reyno. Y al fin dezia el Rey, Que se holgaua que se tratasse en su vida por escusar mayores inconuenientes. Salio luego a la causa por el Duque de Calabria, y por doña Violante su madre, don Guillen de Moncada: y por el Conde de Vrgel se declaró dō Bernardo Centellas, y don Bernardo de Vilacix salió a la causa por el Duque de Gandia; y de las razones que todos alegauan hazia el Rey muy gran fundamento, para que todos fuesen excluidos: y quanto mas dudosa hazian la justicia de sus contrarios, tuuiesse mas lugar su nieto, a quien le parecia, que todos se auian de inclinar por la memoria, y grandes par-

tes del Rey su padre, y con todo effo el Rey tomó la mano por su sobrino el Infante don Fernando de Castilla, y declaró que era su justicia mas clara que la del Conde de Vrgel, ni que la del Duque de Gandia: y que deuia ser preferido como mas propinquo suyo, que era el vltimo Rey: ni que el Duque de Calabria, pues era nieto de su hermano, ni que el Cōde, ni el Duque, que le erã remotos por mas grados: y que afirmaua, que ninguno de los que podian pretéder la sucession conuenia tanto al bien de aquella Corona como su sobrino don Fernando. Y publicándose esto por los Reynos, dio gran reputacion al Infante de Castilla, y algunos sospecharon que fue artificio para dar tal competidor al Conde de Vrgel, y para q̃ quedasse mayor ocasion, y lugar a don Fadrique para entrar en el Reino de Sicilia, y lo negociaua con diuersas personas: y mandò escriuir en ello en Derecho, juzgando, que los Sicilianos, por el padre, y por la naturaleza, vendrian en ello: y era tanto el deseo que el Rey tenía de poner al nieto entre los otros competidores, q̃ tuuo forma para que el Papa Benedicto lo legitimasse. El Cōde de Vrgel pidio en este tiempo, que el Rey le diesse el oficio de la Procuracion, y Governacion General de sus Reinos, con fin de excluir de aquel oficio a don Gil Ruiz de Liori, que le tenia por contrario, por ser cñado del Arçobispo don Garcia Fernandez de Heredia, que era gran seruidor de la Reyna doña Violante, y el Rey se lo concedio, creyendo, que por aquel camino se auia de hazer mal quisto con todo el Reino: y secretamente mandò al Arçobispo, y al Governador, que no le recibiesen en aquel cargo: y fue a Zaragoza, a acompañarlo de toda la casa de Luna, y pidio, que le diessen la possession de la Governacion general. Pero de tal manera lo reniã puestro, que se formó de derecho cōtra el Cōde de Vrgel por los quatro Braços del Reyno, pidiendo, que no deuia de ser admitido, alegando las mismas causas en q̃ el Rey don Pedro fundò que deuia ser excluido el Infante don Fernando su hermano. Saliose de Zaragoza el Iusticia de Aragón, y fuesse a vn lugar suyo: y porque el Conde de Vrgel no podia vsar del oficio, sin jurar publicamente en manos del Iusticia de Aragón, como era de fuero, el Conde fue a buscar al Iusticia, y aunque le rogò que boluiesse a la ciudad, se escusó con dezir, que todos los Braços auian for-

El Rey declara, que en la sucession de Aragón es mas clara la justicia del Infante dō Fernando, que la del Conde de Vrgel.

El Reino de Aragón firma de derecho cōtra el Conde de Vrgel

firmado de derecho cōtra el, y le auia requerido, que no le admitiese el juramento. Y le dixo: Que se acordasse, que su padre auia entrado otra vez en Zaragoza como Lugarteniente del Rey, y no le quifieron obedecer, y como en este caso auia grandes passiones, cada dia se vian en la ciudad diuersas quistiones y riñas cō grā inquietud. Dende á pocos dias entrò en la ciudad don Iuan Fernandez de Heredia con gente de guerra de a pie, y de a cauallo, para ayudar al Arçobispo su tio, y al Governador su padre, y leuantose tã gran tumulto, que todo el pueblo tomò las armas, y los del vando del Governador fueron a combatir la casa del Conde de Vrgel, y se escapò por vna puerta falsa, y se fue al lugar del Almunia. El Infante don Fernando de Castilla, teniendo sitiada la villa de Antequera, vna de las mas importātes plaças del Reino de Granada, en la frontera del Andaluzia, embiò a visitar al Rey don Martin con vn Cauallero de su casa muy cuerdo, y bien entendido, que se llamaua Fernan Gutierrez de Vega, y con Iuan Gonzalez de Azenedo del Consejo del Rey, y de camino lleuauan orden de informarse bié a quien pertenecia la sucefsion de aquellos Reinos, en caso que el Rey muriesse. De manera, que el Infante no se adelantaua tanto como los otros. Tuuo el Rey auiso de Sicilia, que el Conde de Modica auia entrado en la ciudad de Palermo contra su orden, y que estaua para ir á Catania, adonde residia la Reina doña Blanca con el Cōsejo: de lo qual recibio el Rey grā enojo: porque sabia que el Cōde era para emprender qualquier hecho por grande que fuesse, y que se començauan a poner en armas todos los Barones: y aunque el Rey estaua muy impedido, publicò, que queria passar luego a Sicilia, y que lo dilataua por aguardar la embaxada que le embiauan los Sicilianos.

Y aunque lo que toca a la sucefsion de la Corona de Aragon, no es de nuestro assunto, no parecerá tan fuera del proposito por la grauedad de la materia, y porque se habla de Rey de Sicilia, y porque se va a parar en el que ha de dominar aquel Reyno. Hallauase el Rey dō Martin en el Monasterio de Valdonzellas junto a Barcelona, y á 29. de Mayo del año de 1410. le dio tan repentino accidente, que le touieron por muerto, y estando desconfiados de su vida, la Cōdesa de Vrgel, madre del Conde, y la Infanta doña Isabel

su nuera, le suplicaron que declarasse por su legitimo sucefsor al Conde. Los Conselleros de Barcelona, Antenotarios publicos, preguntaron al Rey, Si tenia en bien que la sucefsion de aquellos Reinos fuesse del que legitimamente denia suceder? Y que respondio, Que assi lo mandaua. Y esta misma diligencia hizieron los Estados del Reino ante el Protonotario, y otros Notarios, y respondio lo mismo. Fue este Principe, segun la mayor parte de los Autores que tratan del, muy justo en el gouierno de sus Reinos, y desde el principio de su reinado ordenò su Cōsejo de personas graues, prudentes, y experimentadas, y Pedro de Torrellas fue su grā priuado, y con mucha razon: porque era muy capaz en las cosas de guerra y de paz, y procedia sin interese, ni passio por nadie. Y lo que tocāua a la sucefsion quedò en tal estado que todos lo ponian en contienda, y llegauā a las armas, y entremetian otras contiendas particulares, y assi començaron aquellos Reinos a arder en discordias, tomādo las armas para entre ellos mismos: porque quedauan cinco competidores para la Corona, y el mas poderoso procuraua seguir su derecho por armas, y la diuisió de los pueblos era grande: porque cada vno ponía los ojos en el que le parecia que le estaua mejor q̄ reinasse. Y como todo era turbacion no se tenia ya temor de las islas de Sicilia, y Cerdeña, que se tenian por perdidas, sino de la misma libertad, juzgando, que el vécador auia de poner las leyes que quisiere: porque de tal competencia, y contienda no podia resultar sino quiebra de la libertad, y nueva forma de gouierno. A todas las dificultades q̄ se ofrecia fuerò preuinido los Reinos, y despues de muchas dificultades para llegar al puto de la eleccion, con muy buen acuerdo, y prudencia los tres Estados de cada vno de los Reinos de Aragon, Valencia, y el Principado de Cataluña, se conformaron en que el conocimiento del derecho de cada vno de los pretendientes, y la eleccion auia de ser por pocos: porque se hiziesse cō toda justificacion y breuedad, para que se escusassen las inquietudes, mouimientos de armas, y grandes inconuenientes que auia, y de conformidad fueron elegidos nueue varones dotados de mucho temor de Dios, zelo de justicia, y bié del Reino, y grandes letras, los quales fueron, el Arçobispo de Tarragona don Pedro Zagariga,

Muerte del Rey don Martin de Aragon.

Pedro Torrellas priuado del Rey de Aragon.

Diuisió en la Corona de Aragon.

El Infante don Fernando de Castilla se halla en el sitio de Antequera.

1410.

Nuevos rumores en Sicilia.

1410.

Eleccion de personas para el nombramiento del Rey.

garriga, don Domingo Ram, el Obispo de Huesca, san Vicente Ferrer, Frances de Aranda, Guillen Balseca, Berégnel de Bardaxi, Bernardo de Guelbes, Giner Rabaza. Estos, recibidos los poderes de los Reinos, acordaron de juntarse en el castillo de Caspe, y para la defensa de sus personas, y libertad, escogieron tres Alcaldes, personas de gran confianza, que asistieron a la guardia del castillo, con la gente de guerra que parecia necesaria, que eran, Domingo de la Naja, Guillen Zaera, y Ramon Fiualler. Vista su comision, y poderes, mandaron citar a los pretendientes, para que pareciesen por si, o por sus Procuradores, a informar, y alegar de su derecho. Primeramente fue citado el Conde de Urgel. En segundo lugar la Infanta doña Violante, hija del Rey don Juan, sobrina del Rey don Martin, muger del Duque de Anjús, q se intitulaba Rey de Napoles, por su hijo Luis, al qual llamauan Duque de Calabria. Tercero a don Fadrique de Aragon, nieto del Rey don Martin, ultimo poseedor, hijo natural del Rey don Martin de Sicilia, q se llamaua Conde de Luna. Quarto el Infante don Fernando de Castilla, hermano del Rey don Enrique el III. hijo de hermana del Rey, ultimo poseedor. Era el quinto el Duque de Gádia, que murio en esta ocasion muy viejo, y en su lugar entró en la pretension don Alonso de Aragon su hijo, Conde de Denia, y Ribagorça. Y también por la muerte del Duque se declaró por competidor don Luá Conde de Prades, por hijo del Infante don Pedro de Aragon, pretendiendo, que por mas propinquo deuia ser preferido al Duque su sobrino: pero poco caso se hizo deste derecho. Parecieron los Embaxadores de las partes con sus Letrados, y Procuradores, y fueron los primeros Pero Sanchez del Castillo, y Gonçalo Rodriguez de Neyra Arcediano de Almagá, como Embaxadores del Rey de Castilla, los quales declararon el derecho que el Rey tenia a la Corona de Aragon, Pero como su pretension no era mas que ayudar la justicia de su tio el Infante don Fernando, no fueron oídos como de parte pretendiente, ni tampoco los Embaxadores del Rey de Francia, que también ayudauan al Duque de Anjús. Los Embaxadores del Infante fueron Fernan Gutierrez de Vega Repostero mayor del Rey de Castilla, Juan Gonzalez de Azevedo de su Consejo, y Martin Sanchez de Seuilla, y Abogados

Los electores mandan citar a los pretendientes de la Corona de Aragon.

Embaxadores del Infante don Fernando.

Abogados del Infante don Fernando.

los Doctores Domingo Mascon, Miguel de Naues, y Juan de Sarinena; y antes q se llegasse a la decisió de ningun auto parecio que Giner Rabaza, vno de los nuevos nombrados, no estaua en estado que pudiesse hazer el oficio como se deseaua, y fue nombrado en su lugar por los ocho Pedro Beltran.

Oydos los Embaxadores, y Abogados de las partes, fueron alegados por sospechosos quatro juezes por la parte de la Reyna doña Violante. Pero las sospechas fueron declaradas por de ningun valor, y los Letrados de todos los competidores (que eran de los mas famosos del mundo) hablaron, y escriuieron en Derecho mara uillosamente, esforçando cada vno la justicia de su parte. Pero por muchos caminos, y modos no loables perturbaua quanto podia esta tanta obra el Conde de Urgel, que ardia de passion: y como en el Reino auia tanta diuisión. Vnos que se mouian con buen zelo de la publica quietud; otros por sus particulares intereses. Quanto movimientos hazia el Còde de Urgel causauan inquietud y çoçobra, aunque si se descubria en los juezes animo justo y constante. Desde que se començó a juntar la Congregacion de los Aragoneses para este caso, asistió por el Infante don Fernando Diego Gomez de Fuésalida Abad de Valladolid, y el Doctor Juan Rodriguez de Salamanca, informado de su derecho a los Presidètes, y a las Congregaciones de los quatro braços del Reyno. Y como el Còde de Urgel no esperaba ayuda de ninguna parte comarcana, esperaba la del Rey de Inglaterra, y de Abenjuzeff Rey de Granada; y desta confederacion, constaua por ciertas cartas de mano del Conde, que en Castilla se tomaron a sus mensageros, las quales leyó publicamente en la Congregacion el Abad de Valladolid, y parecia por ellas, que en vida del Rey don Martin, y despues, el Conde de Urgel traía inteligencias con el Rey de Granada, y auia asentado con el confederacion, como legitimo suçessor de la Corona de Aragon: y cò esta demanda huuó muchas menagerias de vna parte a otra, ofreciendo el Rey de Granada largamente su tesoro, y gente al Conde, el qual le embió la informacion en derecho de su justicia, y la Corona, y le pidió dinero para dar sueldo a mil Bacinetes, y mil Pilartes, por seis meses, y que hiziesse guerra al Infante don Fernando, y ofrecia de hazerla por su parte,

Los Abogados hablaron y escriuieron en derecho.

El Còde de Urgel traía inteligencias con el Rey de Granada.

te, y pedía algunos Canalleros que estauā cautinos en Granada. Y tambien se entendiō, que el Rey Abenjuzeff procurō con Roger de Moncada Governador de Mallorca, que siguiesse la parte del Cōde de Vrgel, y le ofrecia grandes premios: pero no quiso. Y aunque esta platica tan infame y absurda pudo indignar a las Congregaciones de los Reinos, y Principado; dio a entender quan vanas, e inciertas eran sus esperanças, pues que se ayudaua de tales medios; y se entendia, que qualquiera preuencion que se hiziesse de juntar gente, era de mucha molestia en esta ocasion: porque parecia hazerse por opressiō, y lo tenian por tyrania: y lo mismo entendian de las demostraciones que desde Prouença, donde estaua la Reina doña Violante, hazia de meter gente de guerra en España.

En gran turbacion se hallauan todos los Reinos, y Prouincias de la Corona quando los nueue Iuezes se encerraro en el castillo de Caspe, para determinar por via de derecho tan gran negocio: porque todo estaua en armas, y en vandos, y los animos inquietos esperando el fin, que los buenos entendian que auia de ser para seruicio de Dios, y biē vniversal: y comenzando a botar, fue el primero q manifestō su parecer y sentencia el santo varon fray Vicente Ferrer, dando las razones en que se fundaua, y los que le siguieron no dieron otra ninguna, sino que se conformauan con el, dixo, Que segun lo q podia alcançar en su entendimiento, los Parlamentos, y los subditos y vassallos de la Corona de Aragon deuiā prestar su fidelidad al inclito y magnifico señor al Infante don Fernando de Castilla, nieto del Rey don Pedro de Aragon, padre del Rey don Martin, como a mas propinquo varon de legitimo matrimonio, y allegado a entrambos en grado de cōsanguinidad del Rey don Martin, y le deuiā tener por verdadero Rey y señor, por justicia, segun Dios y su conciencia, el Obispo de Huesca, Bonifacio Ferrer, Bernal de Gualbes, Berenguel de Burdaxi, y Frances de Aranda, cada vno en su voto no dixo otra cosa, sino conformarse con el parecer, e intencion del padre Maestro fray Vicente Ferrer, siendo los quatro de los mas famolos Letrados que huuo en sus tiempos. Fue el parecer del Arçobispo de Tarragona, que segun su entendimiento, y lo que podia alcançar, que puesto que creia, que consideradas muchas cosas, el

señor Infante don Fernando era mas vtil para el gouerno del Reyno, que otro ninguno de los competidores: pero segun justicia, Dios y buena conciencia, creia q el Duque de Gandia, y el Conde de Vrgel, como varones legitimos y decēdientes por linea de varon, de la prosapia de los Reyes de Aragon, erā mejores en derecho, y que al vno dellos pertenecia la sucefsion de la Corona del Reyno: pero por ser yguales en grado de parentela cō el vltimo Rey, creia que podia, y deuia ser preferido aquel que fuesse mas idoneo, y vtil a la Republica, y protestaua, q por esto no entendia hazer perjuizio al derecho, que don Fadrique de Aragon Cōde de Luna tenia al Reyno de Trinacria. Conformose Guillen de Valseca con el parecer del Arçobispo, declarādo, que en el caso que el Arçobispo dezia, que deuia ser preferido aquel que mas cōuiniesse a la Republica, en ygualdad tenia por mas idoneo al Conde de Vrgel, y que deuia ser antepuesto al Duque de Gandia, y que así le parecia en la primera vista; porque desde que estuuo en Tortosa, no pudo tan enteramente deliberarlo, como la calidad del negocio lo requeria. Por estar enfermo el postrero, q fue Pedro Beltran, se escusō de dar parecer en cosa tan grande, y tan dificultosa, diziendo, q desde 18. de Mayo, que llegō a Caspe, aunque trabajō lo que pudo en tanta multitud de tratados, escrituras y alegaciones que se auian presentado por las partes, en tan breue tiempo no pudo deliberar en ello, como se requeria, ni discernir la justicia con segura conciencia, ni desenlaçar las dificultades que se proponian, firmō y sellō cada vno su parecer, y se hizieron tres instrumentos de mano de Bonifacio Ferrer, el vno se dio al Arçobispo, el otro al Obispo de Huesca, y el tercero quedō en poder de Bonifacio Ferrer, y diose cada vno en nombre de su Prouincia. Y esto passō Viernes dia de san Iuan Bautista, año de 1412. y la orden que estos Iuezes tuuieron para hazer su decision, y sentencia, que lo que todos declarassen en concordia, o los seys, con que huuiesse entre ellos vno de cada Prouincia, se publicasse en conformidad de todos. El dia siguiente a cinco de Iunio, se ratificō vn instrumento por seis escriuanos, dos de cada Prouincia, en presencia de los tres Alcaydes, por el qual se declaraua, que los Parlamentos subditos, y vassallos de la Corona de Aragon, deuiā preferir su fidelidad

Fray Vicente Ferrer uno de los electores de Rey, vota por el Infante don Fernando.

*Elección del
Infante don
Fernando
Rey de A-
ragon.*

dad al Ilustrísimo y Excelentísimo, y Poderosísimo Principe y señor don Fernando, Infante de Castilla, y á el auia de tener por verdadero Rey y señor. Estuvo secreto hasta que se pudiesse publicar con toda solemnidad ante los Embaxadores q fuerón embiados por los Reinos de la Corona para hallarse presentes a la declaración de los nueue.

*Publicación
de la persona
del Infante
don Fernando.*

Deliberaron aquellos sabios varones, que el Martes siguiente, que se contaron 28. de Junio se hiziesse la publicacion cō el aparato que pedia auto tan soberano. Hizose vn cadahalso muy alto cerca de la Iglesia, adornado de paños de oro, y seda. Hizieronse otros tabladros, y en particular vno muy grande, adonde estuuiéron los Embaxadores de los competidores, y mucho numero de Nobleza. Aquel día los tres Capitanes, q tuñeron la guardia de la villa, salieron cō su gente armada, y muy luzida, y detras iua Martin Martinez de Marcilla con el estandarte Real de Aragon. Los nueue estuuiéron a hora de tercia en la sala del castillo, y fuerón a la Iglesia con gran acompañamiento, y á las puertas estava vn altar muy bien aderezado, y cerca del se puso vn vanco en el mejor lugar, adonde se sentaron los nueue: el Arçobispo de Tarragona en medio, y a su mano derecha, el primero, Bonifacio Ferrer: luego Guillen de Valseca: el tercero Frances de Aranda. A la mano yzquierda del Arçobispo: el primero Berenguel de Bardaxi: el segundo fray Vicēte Ferrer, y despues Bernardo de Guelbes, y Pedro Beltrā. y no se sentò el Obispo de Huesca, porque auia de celebrar la Misa de Pontifical. A las dos manos, fuera de vn cancel, se pusieron vnos vancos, adonde se sentaron los Embaxadores de los Parlamentos, y en el de la mano derecha se sentaron los Embaxadores de los Reinos de Aragon y Valencia, y Principado de Cataluña: y tambien estauan sentados los Capitanes, y Alcaldes del castillo, y de la villa, y de la gente de guerra. Acabada la Misa del Espiritu Santo, predicò el santo Maestro fray Vicēte Ferrer, y parecio su sermō a todos vn razonamiento diuino, por la santidad de aquel Apostolico varon, y por el gran auto que se celebraba. Y acabado el sermō, leyose en voz alta la publicacion del instrumento que se auia ordenado; y quando se llegò al nombre del Infante don Fernando, el mismo Santo, y otros muchos dixeron: Viva, viva nuestro Rey y señor: y de

*Publicación
de la persona
del Infante
don Fernando.*

rodillas, con diuersos Hymnos dauan gracias a nuestro Señor. Y al instante los Alcaydes leuantaron vn estandarte, y tocaron diuersos instrumentos. El mesmo dia renunciaron los nueue la juridicion de aquella villa en el Obispo de Huesca, Y aū que fue muy general el contento deste auto, todavia huuo a quiē pesò dello, y quedarò algunos atonitos, y confusos; y mururauan de que huuiesse sido preferido Principe estrāgero. Por lo qual fue necesario, que otro dia de san Pedro y san Pablo, el santo fray Vicēte Ferrer, en el mismo lugar hiziesse vn sermō, adōde dixo: Que adonde se trataua del derecho de la sucesion, no se auia de tratar de la calidad de la persona: porque el Conde de Urgel, de quien algunos tenia lastima, estava tan lexos de igualarse con el Rey dō Fernando, que mediante juramento, y en la conciencia de sus compañeros, era juzgado, y auido por inferior de derecho del Duque de Gandia, Pero que considerada la persona, era el Rey don Fernando natural por su madre, y el Cōde era Lombardo, y el Rey de padre Rey, de la misma nacion que lo eran los Reyes de Aragón, y de tanta dignidad de su persona, que parecia auer nacido para reinar; y que era tan excelente en el valor, y animo, asicō los suyos, como con los enemigos, que si se huuiesse de seguir la costumbre de algunos pueblos, cuyo gouierno fundauan en mucha prudencia, no menos huiera de ser elegido por Rey, que declarasse por juicio de la sucesion, y que esta alabanza no se podia atribuir al Conde: y animò, y persuadiò, que con buena voluntad, y animò aguardassen la venida de su Rey y señor, y le recibiesen como venido del cielo. Y no pudo ser este razonamiento de tanta fuerza que se desechasse el aficion, y opinion que de tanto atras tenian imprimida en sus coraçones.

*Publicación
de la elec-
ción de Rey
de Aragon
al Infante
don Fernādo.*

Los del Reino de Aragon luego trataron de nombrar diez y seis Embaxadores, quatro de cada Estado, que fuesen a alegrarse con el Rey de su eleccion, y hazerle reuerencia, y suplicarle por su breue ida al Reino. Y allende desta Embaxada embiaron al iusticia de Aragon, y á Berenguel de Bardaxi, para solicitar su venida, y mas principalmente para informarle del estado de las cosas del Reino, y de la forma del gouierno como personas de mucha autoridad, y tan informados, para que se fuesen encaminando las cosas a la iusticia, que tanto era menester.

*Sermō de
san Vicēte
Ferrer so-
bre la elec-
cion del In-
fante don
Fernando.*

*El Reino
de Aragon
embia Em-
baxadores
al Infante
don Fernādo.*

Competencia entre los que primero entraró la villa de Antequera.

Declárase que el primero q' entró en Antequera fue Gutierrez de Torres.

Luis Duq' de Anjús llega cōtra el Reino de Napoles cō exercito, y vñe en batalla a Ladislao.

Estaua el Rey don Fernando en el cerco de Antequera quando supo la muerte del Rey don Martin. Y auiendo acabado felicemente aquella empresa, fortalecido y presidado la villa, y hecho merced a los que auia seruido, le detuvo vn dia vna gran competencia que se leuanto entre los que pretendian auer sido los primeros que entraron en la villa el dia del asalto. Y hecha muy gran pesquisa, y aueriguación, pareció, que fue el primero Gutierrez de Torres, su Donzel, natural de la villa de Arevalo, que entró por la escala del Capitan Iuan Gutierrez de Torres. Y aueriguado esto, el Infante le hizo merced, y luego le armó Cauallero, y despues fue Maestresala del Rey don Iuan. Y se halla que deste Cauallero deciendo por línea recta de varon don Iuan de Torres Osorio, q' oy es Obispo de Catania, y su hermano don Christoual de Torres del abito de san Iuan, y su primohermano don Christoual de Torres Ynistrósa, tambien Cauallero del abito de S. Iná. Lo qual nos ha parecido poner en este lugar, para que se sepa lo que resplandecen las hazañas, y hechos valerosos. Acabado con todo lo que auia que hazer en el Andaluzia, el Infante se vino a poner en Cuenca, para estar mas propinquo a lo que se trataua en Aragon, y alli le hallaron las embaxadas, y norabuénas.

Es de materia tan graue esta digressiō, que fuera grā inconueniente passarla por alto, y menor el auerla hecho. Y boluendo a las cosas de Sicilia, el Rey Ladislao de Napoles, segun era guerrero, y poderoso, huniera puesto en mucho trabajo a aquel Reino, despues de la muerte del Rey D. Martin, sino le huniera diuertido Luis Duque de Anjús, que se llamaua Rey de Napoles: porque se puso a los cōfines del Reino con vn exercito poderoso, y llegado a batalla quedó vencido Ladislao, y se saluó huyendo a pie. Pero dentro de la isla se mouio gran disension, y guerra ciuil, y fue la causa, que auendose sabido en Sicilia la muerte del Rey de Aragon, se propuso de juntar Parlamento general, para que se diese la orden conueniente en el buē gouierno del Reino, hasta que tuuiesen Principe de la Corona Real de Aragon: y todos se conformaron en ello, con que fuesse con la orden, y en el lugar que declarasse la ciudad de Mecina, y embiaron sus mensageros a la Reyna doña Blanca, que auia sido Vicaria del Reino desde que murio el Rey don Martin su marido:

y se hizo llamamiento general para juntarse en Mecina, y don Bernardo de Cabrera se escusó con dezir, que estaua a su cargo la gouernacion, y començó a jutar a su parte las ciudades y villas, algunas por fuerça, y otras por voluntad, y no dio lugar a que se juntasen en Mecina: juntaronse en Tabormina, adōde fue la Reyna, y alli celebraron su Parlamento, y ordenaron lo que cōuenia al gouierno, y la Reyna renuncio su Vicariato, y ordenaron vn Regimiēto en que asistiesse vn Prelado, dos Barones, y seis ciudadanos de Mecina, dos de Palermo, y vno de cada ciudad: y que los despachos fuesen con el titulo de Rey de Sicilia, y de la Reyna doña Blanca Vicaria del Reino: y ordenarō que fuesen recibidos dos ciudadanos de Catania en este gouierno, vno de Trapani, y otro de Girgento: y ordenaron vna cosa muy escandalosa, que este Regimiento declarasse con la ciudad de Mecina jutamente, quien denia de ser Rey, y q' fuesse de la casa Real de Aragon: y la Reyna auia de poner el castillo de Zaragoza, y las otras fuerças en poder de la ciudad de Mecina, y nombraron a don Antonio de Moncada por Capitan general de la gente de guerra que tenian junta: y declararon, que era su proposito honrar y conseruar en su amistad a la nacion Catalana. Don Bernardo de Cabrera, entendiendo que la Reyna era engañada, y que sus enemigos la querian echar del gouierno, y q' se vsurpauan el autoridat de nombrar Rey, y que se inclinauan a don Fadrique de Aragon Conde de Luna, por sacar aquel Reino de la vnion de los otros de la Corona de Aragon, junto con todos los Barones de la nacion Catalana, y su gente de guerra, para apoderarse de las ciudades y fuerças de la Corona Real, y reuocar y anular aquel Parlamento de Tabormina, y q' la Reyna dexasse el gouierno que le competia como a gran Justiciero. Finalmente don Bernardo juntó sus gentes, y parte por fuerça, y parte por voluntad reduxo muchos pueblos a su obediencia: y temiendo la Reyna, de Zaragoza se pasó a ella: y estando con la Reyna el Almirante don Sancho Ruiz de Liori en el castillo de Marquito, el Conde de Modica se apoderó de la ciudad, y sitió el castillo, con fin de poner aquel Estado en su obediencia, hasta que se determinasse la sucesiō de la Corona Real. Los Barones de la casa de Moncada, con voz de poner a la Reyna en su libertad, confiado que

Los Sicilianos como ordenan el gouierno.

Don Bernardo de Cabrera reduce muchos a su obediencia.

Los de la casa de Modica peleã con el Conde de Modica. que el Rey de Navarra, padre de la Reyna, y los del Reino de Aragon embiarian bastante socorro a los de la Casa de Moncada, aunque el Conde de Modica publicana, que no era su intencion de deservir a la Reyna, sino sacarla de la opresion en que sus emulos la tenian, llevando por caudillo a don Iuan de Moncada, sobrino del Conde de Adorno. Embistieron con el exercito del Conde de Modica, y pelearon ambas partes valerosamente, hasta que abriendo vna puerta del muro, acometieron por ella otra parte del exercito del Conde de Modica, cõ que pudieron sacar del castillo a la Reyna, y embarcarla en vna galera, y la ciudad, y el castillo quedõ por los Moncadas. Estos trabajos llegaron a noticia del Rey de Navarra, el qual fue a Narbona, y entrò en Cataluña, y en Barcelona habló con el Parlamento, y pidió muy apretadamente, que ayudasen las cosas de Sicilia, para que no cayesse aquello, ni saliesse de la Corona Real de Aragon, pues seria mucha mengua suya, representando tambien la necesidad que su hija tenia de socorro, el qual de ninguna parte podia ir, sino de Cataluña.

El Rey de Navarra entra en Cataluña, y procura q no salga la Corona de la Casa de Aragon.

1412.

En el principio deste año de 1412, la Reyna doña Blanca de Sicilia, despues que se librò del sitio de don Bernardo de Cabrera, se fue a Palermo, y don Bernardo de Cabrera se fue a Iaca, que era de su opinion, y el Almirante Sancho Ruiz de Liori, con otros Barones de su vando, tomó a Catanea por escalada: y llegó a Trapani vna armada, en que iuan vnos Embaxadores que embiaba el Principado de Cataluña, para procurar la cõcordia entre la Reyna, y don Bernardo de Cabrera, el qual vna noche acometio de prenderla en Palermo: porque el tenerla en su poder le importaua. Pero quando llegó, ya la Reyna, y todos sus criados se auian recogido a vna galera de Ramon de Torrellas, adonde la visitaron los Embaxadores, y dieron cuenta de la comision q lleuauan, y la Reyna ofrecia de poner todas sus diferencias en manos de los Embaxadores; y lo mismo dixeron todos los

Embaxadores Catalanes que llegan a Sicilia.

Barones del vando de la Reyna. Llegò en esto vn Legado del Papa, con fin de ocupar aquel Reino para la Iglesia, pareciendo que a la sazón estaua desamparado, y diuidido, y que no podria resistir, entrò pidiendo el censo que se deuia a la Iglesia, y haciendo promessas, y otras diligencias. Fue admitido en Mecina, excepto en el Castillo de Matagrifon, y tambien Melago. Su fin era, echar la nacion Catalana, para tener menor resistencia, y començò a levantar gente de guerra, y pagaua el sueldo: pero lo que diò mas cuidado al Conde de Modica, fue, que por cõsejo del Almirante Sancho Ruiz de Liori, la Reyna pedia ayuda de gente de guerra al Infante don Fernando de Castilla, que era su primohermano, diziendo, q aquel Reyno se podia conseruar para su sucesion. Parecio a los Embaxadores Catalanes, q la Reyna, para qualquiera tratacion estaria mejor en Catanea, y ella lo tuuo por bien, aunque la suplicarõ, que no metiesse consigo ninguno de los Caualleros de su parcialidad, porque no la mudassen del buen proposito que tenia de pacificarse, no lo guardò, antes se puso en poder de Grabiél de Fauno, que fue muy privado del Rey su marido: y en esta variedad andauan las cosas en muy gran peligro de perderse aquel Reyno, y padecer la nacion Catalana, la qual se conseruò, y el Reino tambien, por el valor del Conde de Modica. Y como no se cumplia lo prometido en quanto al acuerdo de las partes, la guerra se continuaua. Vna parte seguia a la Reina, como Vicaria. La otra al Conde de Modica, como Maestro Justiciero del Reino, sin que los Embaxadores Catalanes pudiesen reducirlos. Finalmente todos sacaron sus fuerças en campaña: y estando los vnos a mira de los otros, andando el Conde de Modica vna noche reconociendo las centinelas, y cuerpitos de guarda, por trato de vn soldado Vizcayno, fue preso, y fue lleuado al castillo de la Mota, que es muy fuerte.

El Papa trata de ocupar a Sicilia para la Iglesia.

Valor del Conde de Modica en la cõseruacion de Sicilia.

Prision del Conde de Modica.

REYNADO DE DON FERNANDO REY DE ARAGON, Y INFANTE de Castilla, Oçtauo Rey de Sicilia, desde el año

1412. hasta el de 1415.

SVMARIO.

Diversas rebueltas en el Reyno de Sicilia. Y el Rey de Aragon embia personas a componerlas. Muerte del Rey Ladislao de Napoles. Y el Rey don Fernando desea casar con la heredera al Infante don Iuan su hijo, el qual va à celebrar el casamiento, y no tiene efecto. Muere el Rey don Fernando en Igualada, y succedele su hijo primero don Alonso, que llamaron de Medina, el qual pretende vnir el Reyno de Sicilia con la Corona de Aragon, y sale con ello.

1412.
El Rey don
Fernando
embia à Si-
cilia al
Maestre de
Montesa.



Luego q̄ el Rey don Fernãdo entrò en el Reyno de Aragon, y hizo el juramento de la cõseruaciõ de los fueros, y q̄ fue recebido, auindose informado mucho del estado de las cosas de Sicilia, hasta el caso de la prision del Cõde de Modica, determinò de embiar à aquel Reyno a frey Romeo de Corbera Maestre de Montesa, à Mosen Pedro Alõso de Escalante, Mosen Bonanat Pere, y à Lorenzo Redon, para que compusiesen las diferencias entre los Barones, y promeyò por su Lugarteniente general à la Reyna doña Blanca: y que por todas las ciudades y villas por donde passassen los dichos Embaxadores, informassen como se auia declarado, y publicado, que el deuia suceder en todos los Reynos de la Corona de Aragon, y que por todos los vasallos auia sido recebido, y obedecido, y que auia entrado en Zaragoza con la Reyna, y con el Infante don Alonso su primogenito hijo, y con los demas Infantes sus hijos; y que luego conuocò Cortes generales, y fue jurado por Rey y señor, prestandole la deuida fidelidad, y para despues de sus dias el Infante don Alõso. Y tambien lleuauan comisiõ de informar, como muy grandes Letrados, a quien el Rey lo auia mandado estudiar. Informauan, que el derecho del Reyno de Sicilia le pertenecia: y que embiauan los Embaxadores, con poder de q̄ los tres Estados del Reyno le jurassen, y ellos les concediesßen sus priuilegios, y liberta-

des: y todo iua para que se hiziesse vnidamente con la Reyna, a la qual tambiẽ lleuauan comisiõ de pedir, que si tenia preso al Conde de Modica, le pusiesse en libertad. Y tambien lleuauan orden de establezer vn Consejo, de la misma manera que lo embiò ordenado el Rey don Martin desde Barcelona. Y porque conuino al seruicio del Rey, que quedassen en España los dos comissarios. Pero Alonso de Escalante, y Bonanat Pere, fue en su lugar vn famoso Letrado Castellano, llamado Martin de Torres, y despues fue embiado otro Letrado tambien Castellano, del Consejo del Rey, que se dezia Hernã Velazquez.

Mostrò el Rey disgusto con el Almirante Sancho Ruiz de Liori: porque auindose sabido en Sicilia, que auia sido declarado por Rey, permitio que se hiziesse guerra a las ciudades de Palermo, Marsala, Saleni, y Mazara, y otros lugares: y por esto embiò a Sicilia, despues de partidos los Embaxadores, a Fernan Gutierrez de Vega, que era vn Cauallero de cuya prudencia, y industria el Rey se siruiò mucho en todas las cosas de gran importancia. Y con la llegada destos Embaxadores todas las cosas se iuan assentando, y componiendo, solo el Almirante no se podia induzir à soltar al Cõde de Modica: y al fin vino en obedecer al Rey, y le entregò a los Embaxadores, y ellos le tuuieron preso, hasta ver lo q̄ el Rey mandaua, y el Rey lo mandò, a instancia del Cõde de Pallàs, y de muchos Barones de Cataluña, con condiciõ, q̄ don Bernardo de Cruillas, Procurador del Cõde de Modica. hiziesse omenage, y juramẽto en manos del Rey, con pena de 12. mil florines,

El Almirante de Sicilia suelta al Conde de Modica.

Sicilianos juran por Rey al Infante con Fernando.

que

que en teniendo libertad se pondria en vna galera, y vendria camino derecho a donde estuiesse el Rey: y que el castillo de Hostalric, que era del Còde de Pallàs, se pondria en poder de quien el Rey mandasse, y el de Monclus, y los de Argimon, y Palafolls, con sus fuerças. Y esto cumplido, el Conde de Modica vino a Cataluña, y la Reyna doña Blanca quedó Vicaria general pacifica del Reyno de Sicilia. Y esto se asentò en Cataluña, estando teniendo Cortes a los Catalanes a 12. de Julio de 1412.

Duraua todavia la guerra entre el Rey Ladislao, y Luis de Anjùs, que como se ha dicho, tambien se llamaua Rey de Napoles. Con lo qual estauan quietas las cosas de Sicilio de enemigos de fuera. Pero los Sicilianos juzgauan, que les conuenia tener Rey particular de aquella isla, pues que los que reynaron otros tiempos fueron tan grandes Principes, y tan poderosos Reyes, y tenian muy estendido campo para ser señores de la mar por las costas de Africa contra los infieles. Esto les parecia que se podria acabar con el Rey, y que les daria vno de los Infantes sus hijos, y esto quando no quisiessse dar el Reyno a don Fadrique de Aragon, hijo natural del Rey don Martin, a quien tenian mucha aficion, como natural de aquel Reyno: y determinaron de embiar a España vna muy solene embaxada, y siendo el Rey auisado dello, ordenò a los Embaxadores que tenia en Sicilia, que procurasssen escusar aquella embaxada: y que quando no, procurasssen que se le pidiesse por Vicario, ò Gouernador vno de sus hijos, y no por Rey. Pero la embaxada vino muy de proposito: y el Rey tuvo forma como los Sicilianos se tuuiessem por contentos, que el Rey les embiasse al Infante don Iuan su hijo. Y porque muchos Barones estauan muy alterados con la prision que auia dias que passaua del Conde don Antonio de Veintemilla en el castillo de Malta, que era señor muy poderoso, el Rey mandò, que fuesse suelto, y viniesse a residir a su Corte, y q̄ estuiessem las fuerças de Cariachi, y la Rochela a mano Real, hasta que el Rey otra cosa mandasse, y todo esto passò hasta fin del año de 1413.

Andaua el Rey don Fernando con grã cuidado de dar estado a sus hijos, y auiedo entendido que era muerto Ladislao Rey de Napoles, ordenò a los Embaxadores que tenia en Sicilia, que con todo

secreto procurasssen informarse, como quedaua aquel Reyno, y si Madama Iuana, hermana de Ladislao, era obedecida, y que fuerças, y dependencias tenia la parte Anjoyna, y si Madama tratava de casarse, y con quien: porq̄ ya se tenia entendido, que se auia hablado en casar con vn hermano del Rey de Inglaterra, y con otro del Rey de Cipre, y con Jaques Conde de la Marcha, de la Casa de Borbon: y aunque se hallaron grandes dificultades en lo que tocava a la quietud del Reyno, y de los subditos, y otras cosas, el Rey no reparaua en nada por lo mucho que deseaua acomodar al Infante don Iuan, y porque se persuadia que todo lo podria vencer con su autoridad, y prudencia, y disolber el casamiento que estaua hecho del Infante con la Infanta doña Isabel, hija del Rey de Nauarra, que eran tan deudos, que la Infanta era su tia en el tercero grado, y parecia al Rey que este casamiento se podria hazer con el Infante don Enrique Maestre de Santiago, tambien su hijo: pero los Nauarros no quisieron venir en ello.

Estando la Reyna Iuana retirada en el castillo Nueuo de Napoles, por causa de algunos que contra ella se auian declarado, los de su Consejo, con buen zelo propusieron de casarla con el Infante don Iuan de Aragon, juzgando, que era lo que mas la conuenia, asì por el deudo que tenia con el, como por el apoyo que podia tener el Reyno de Napoles del de Sicilia: y porque demas de emparentar con las casas de Aragon, y de Castilla, parecia que tambien se daua vn gran competidor al Rey Luis de Anjùs, en la pretension que tenia del Reyno de Napoles. Y como se juzgaua, que esto conuenia a la Reyna, con gran breuedad se embiaron Embaxadores con poderes para concertar, y capitular, que fueron, fray Antonio de Tassis Ministro general de la Orden de los Erayles Menores, y Gofredo de Monteagudo, Doctor en Leyes. Llegaron los Embaxadores a Valencia, y en el Palacio Real se concertò, y capitulò el casamiento a quatro de Enero del año de mil quatrocientos y quinze. Y quedó acordado, que el Infante se embarcasse por todo el mes de Hebrero, y que el Rey ayudasse a la Reyna en todas las turbaciones, y rebueltas del Reyno de Napoles: y la Reyna auia de procurar, que el Infante fuesse coronado, y le auia de dar titulo de los Reynos

Embaxada al Rey de Aragon de Iuana Reyna de Napoles sobre su casamiento.

1415.

1412.

Los Sicilianos desean tener Rey particular

Muerte del Rey Ladislao de Napoles.

de Vngria, Ierusalén, Sicilia, Dalmacia, Croacia, Seruia, Galacia, Lodomeria, Romania, y Bulgaria, que eran los títulos que ella tenía. También se declaró, que muriendo la Reyna, sin quedar hijos de aquel matrimonio, quedasse el Reyno libremente al Infante, excepto algunas tierras que competían a otras personas. Y todo esto se juró en manos de don Pedro de Zagarriaga Arçobispo de Tarragona. Púsose en orden una buena armada, y con ella se hizo el Infante don Juan a la vela, desde el Grao de Valencia: y en otros navios se mandó que se embiasen a Napoles 700. lanças, las 400. Españolas, y las 300. del Reyno de Sicilia. Y allende de mucha Nobleza, que fue a servir al Infante en esta jornada, le acompañaron don Alonso Enriquez Almirante mayor de Castilla, su tio. El Adelantado Diego Gomez de Sándoual, Yñigo de Estuniga, Perodiaz de Sandomal, y Juan Enriquez, hijo del Almirante.

Después de averido el Infante don Juan a celebrar su casamiento con Juana Reyna de Napoles, acordó, que la Reyna doña Blanca, que estava en Sicilia, se viniesse a España en dos galeras, que mandó dar para el viage: pero el casamiento de la Reyna de Napoles, sucedió de otra manera: porque preuenciendo las armas de sus enemigos, y auiedose alborotado mucha parte del Reyno, se casó con Iacobo Conde de la Marcha, y no quiso que se llamasse Rey, sino Principe de Taranto, Duque de Calabria, y tambien tomó título de Vicario del Reyno. Fue preferido al Infante el Conde de la Marcha, por ser mas apto para la guerra, por la edad, y porque los Ginoueses, que tenían mucha mano en el Reyno, no quisieron a Catalanes, con los quales traían guerra: pero no fue mas dicho esto casamiento: porque antes que se viesse con la Reyna, le persuadieron algunos varones, que tomasse título de Rey, pues le pertenecía, y luego mandó soltar a la Reyna Maria del Baucio, viuda, muger del Rey Ladislao, y a muchos Señores Vrsinos, y a otros. Y auiedose celebrado las bodas con título de Rey, y haziendo guerra a los enemigos, la mayor parte de los Señores del Reyno se declararon contra el Rey, y Pandolfo Alogo, priado de la Reyna, que se llamaua el Conde Camarlengo, dio libertad a Esforça, que tenía título de Condestable del Reyno, al qual auia mandado prender el Rey, y intentó de

facar a la Reyna de Castilnouo, y llevarla a Sicilia: pero los de la ciudad lo estoruaron. Y estando las cosas en este rompimiento: porque algunos varones del Reyno de Napoles se ofrecieron de servir al Infante don Juan, y ofrecían de entregarle sus castillos, y tenían dos mil cauallos para ello; el Infante los iua entreteniéndolos hasta saber la voluntad de su padre, el qual no quiso que se hiziesse novedad.

Por este tiempo, que era en el principio de Março de mil quatrocientos y quinze se hallaua el Rey don Fernão en Perpiñan muy apretado de una graue enfermedad. Considerando los del Consejo del Rey, que los Sicilianos porfian en que se les diesse por Rey uno de los Infantes, y temiendo, que con la ocasion de la muerte del Rey, si acaso sucediesse, no intentasen alguna novedad, hallando disposicion para ello en el Infante, sobre lo qual auia venido de Sicilia Hernan Velazquez de Cuellar su Canciller, acordaron que el Infante se viniesse luego: y la venida de Hernan Velazquez auia sido de parte del Infante, para auisar de lo que passaua, significando, que temia de alguna violencia de los Sicilianos, segun era grande su porfia en esto. El Rey, que miró los inconuenientes de una, y otra parte, especialmente, que por las alteraciones del Reyno de Napoles, conuenia mucho, que en Sicilia huuiesse persona de gran autoridad, remitió a la voluntad del Infante, con acuerdo de los de su Consejo: y le mandó, que en caso que quiesse venir a España, se fuesse a desembarcar a Seuilla, por las razones que le daria Hernan Velazquez; que fue para que pudiesse con el fauor de los Grandes de Andaluzia, tomar a su mano la parte que pudiesse del gouerno de aquella Prouincia, por la menor edad del Rey don Juan el II. y que fuesse con la voluntad, y gracia de la Reyna su madre. Declarandose mas cada dia la voluntad de los Sicilianos, con acuerdo del Almirante de Castilla, y de Diego Gomez de Sandomal, dio el Infante priessa en su venida con ocasion de la enfermedad del Rey.

Por estos mismos dias falleció en Medinaceli el Infante don Sancho, hijo del Rey don Fernando, que era Maestre de Calatrava, el menor de sus hermanos: y caminando el Rey, aunque doliente con voz que venia a Castilla, interpretó el mal en Igualada, una jornada de

El Infante don Juan va a Napoles a casar con la Reyna Juana.

La Reyna Juana se casa con el Conde de la Marcha.

Division grande en el Reyno de Napoles.

1415.

El Infante don Juan desea boluer a España.

El Infante don Juan buelue a España.

Muerte del Rey dō Fernando.
1415.
de Barcelona y recebidos los Sacramentos de la Iglesia como Catolico Principe, fallecio a dos de Abril de mil quatrocientos y quinze, en edad de treinta y siete años. Entendiose que su jornada a Castilla era, para procurar se quitasse la obediencia al Papa Benedicto.

Mormuración cōtra el Rey don Fernando.
Fue Principe de los mas excelentes de sus tiempos, y que trataba de grandes hechos, aunque no eran muchas sus fuerzas, y siempre andaba alcanzado: y aunq era prudentissimo, y experimentado, siēpre era mormurado de los que no le amaban, que dezian: Que para las pretensiones de Aragon, se auia aprouechado mucho de la hazienda Real de Castilla: Que el casamiento del Infante don Iuan su hijo con la Reyna de Napoles, deshaziendo el que estava hecho en Nauarra, siendo la Reyna de Napoles de quarenta años, y de vida no muy exemplar, y el Infante de deziocho, lo auia hecho por ambicion: Que auia hecho mal en apartarse de la obediencia de Benedicto, por echar mano de las rentas Ecclesiasticas. A esto se respondió: Que de la hazienda Real de Castilla nunca huuo sino lo que le dio la Reyna doña Catalina, madre del Rey dō Iuan, que fueron quarenta y cinco queros, que montaron 300. mil florines, que segū lo que auia trabajado, y su fidelidad, era poco. Quanto al casamiento del In-

fante don Iuan en Napoles, que ya se daua a los Nauarros al Infante dō Enrique Maestre de Santiago; y que importando tanto la vnion de Napoles con Sicilia, para su conseruacion, y de la vnio de la Iglesia, no auia para que notar a Reyes y Principes de ambicion, adonde se arrauieſſa acrecentamiento de Reynos, y Estados con sus Coronas. Y que quanto a la obediencia que quitō a Benedicto, auiendo sabido el Rey por muy cierto, que quando el Emperador Sigismūdo fue a Perpiñan, iua con intēcion de juntar las fuerzas de todos los Principes Christianos, para forçar a los Reyes de España a que se apartassen de su obediencia. Y siendo muy amigo de la justicia, y zelador de la quietud de la santa Iglesia Catolica, no pudo hazer menos, sino conformarse con todos los demas Principes Christianos. Ordenō su testamento declarando heredero, y sucessor en los Reynos al Infante don Alonso, y despues del al Infante don Iuan. Luego al Infante dō Enrique. Y en vltimo lugar al Infante dō Pedro, sus hijos. Mandose enterrar en el Monasterio de Poblet, antigua sepultura de los Reyes de Aragon sus antepasados; de cuyo grandissimo valor, fortaleza, y prudencia, no fue en nada inferior.

Causas por que el Rey don Fernādo quita la obediencia a Benedicto de Luna.



REYNADO DEL REY DON ALONSO, QUE LLAMARON DE MEDINA,

Infante de Aragon, Nono Rey de Sicilia, desde el

año 1415. hasta el de

1454.

SUMARIO.

EL Rey don Alonso procura que el Infante don Iuan se venga à España, y que el Reyno de Sicilia sea suyo. Fallecimiento del Santo Vicente Ferrer. La Reyna Iuana de Napoles se confederá con el Rey don Alonso, y le declara por hijo. Y el Rey, de Cerdeña passa à Sicilia, y después à Napoles. Visita à la Reyna. Batalla de mar entre Catalanes, y Ginoueses. El Rey haze la empresa de la Cerra. Hazese tregua entre el Rey, y Carlos de Anjús. El Papa manda despachar Bula de la sucession del Reino en fauor del Rey don Alonso. La Reyna muda opinion, y llama à Esforça contra el Rey. Y hazese la guerra. Y el Rey gana la ciudad de Napoles. La Reina reuoca el adopcion del Rey don Alonso, y adopta al Duque de Anjús. Y el Rey gana à Iscla. Va à España, y de camino gana à Marsella, y la saquea su gente. Pierdesse Gaeta, y Napoles. Sitio del castiello Nuevo de Napoles. Batalla en Abruzzo. Y Esforça vence à Brachio. Confederacion del Rey don Alonso con el Duque de Milan. El Rey don Alonso buelue à Sicilia, y passa en Africa. Conjuracion contra el gran Senescal de Napoles, y le matan. El Rey buelue à la gracia de la Reyna, y se assienta una concordia entre ellos. Confederacion entre el Papa, el Emperador, y el Rey don Alonso. Muerte del Duque de Anjús en Calabria. Y el año siguiente muere la Reyna Iuana, y dexa por heredero à Reyner Duque de Anjús. En el Concilio de Basilea se declara, que después de los Embaxadores, y del Rey de Francia preceda el Rey de Castilla. El Rey don Alonso comienza la guerra en el Reyno de Napoles. Y sitio de Gaeta, y Ginoueses la quieren socorrer, y llegan à batalla con el Rey don Alonso y le vencen, y prenden. Buelue al Reino, y continuase la guerra con los Anjunos. El Duque Reyner va à Italia. El Infante don Pedro muere de un golpe de artilleria. Liga de los Potentados para cechar de Italia al Rey don Alonso. Combate a Napoles, y la entra por fuerza. El Rey llega a Batalla con los Caldoras, y los vence. Reduzesele todo el Reino, y admite en su gracia a los de la parte Anjouna. Entra en Napoles como triunfante. Y Eugenio le da la enuestidura del Reino. Va con exercito a la Marca, y la cobra para el Papa. Buelue a Napoles. Y Francisco Esforça rebuelue las cosas de la Marca. Vence à Francisco Picinino, y le prende. Muere su padre Nicolas Picinino. Y el Rey trata de boluer à la Marca. Muerte del Duque de Milan. Y los Milaneses intentan la libertad. Francisco Esforça trata de concierto. Los Milaneses se dan a Francisco Esforça. Concordia del Rey, y Venenouo. Jorge Castrioto se pone en la proteccion del Rey don Alonso. Buelue el Rey don Alonso à Toscana. Assientase en Roma paz general en Italia. Y un armada Ginouesa corre la costa de Napoles. Y el armada Catalana desbaze las galeras Ginouesas. Assientase liga general en Italia. Muere el Papa, y es elegido el Cardenal Borja, que se llama Calisto. Muestra mala voluntad al Rey don Alonso. El qual se confederá con don Iuan Pacheco Marques de Villena. Haze la guerra à Ginoueses. Y el Rey de Francia los ayuda. Muere el Rey don Alonso.



*El Rey dō
Alonso de
Aragon sa-
ca de Sici-
lia al In-
fante don
Iuā su her-
mano.*

N Lo primero q el Rey don Alo so puio mayor cuydado en su primera suces sion fue, en sa car de Sicilia al Infante dō Iuan su hermano: por que los Sicilia nos se le aficionauan demasiadamente, y aun huuo humores de quererle detener por fuerça, y alçarle por Rey, y de hecho se hiziera sino lo estoruaran el Almirante de Castilla, y Diego Gomez de Sandoual: y hallauanse las cosas de manera, que pa recia a muchos, que no seria poca ventu ra, que el Rey don Alonso quedasse cō los Reinos de España, y el Infante don Iuan con el Reino de Sicilia; por lo qual acor dō el Rey de embiar a don Antonio de Cardona, para persuadir al Infante, que se viniesse, aunq so color de llenar pode res para recibir el juramento y omenage de fidelidad de los tres Estados del Rei no, y q quedasse por Visorey don Domin go Ram Obispo de Huesca, electo de Le rida, y el mismo don Antonio de Cardo na, el qual tambien lleuaua ordē de mos trar la clausula del testamēto, por el qual el Rey su padre dispuso, que el Reino de Sicilia quedasse al primogenito: porque aun no estaua hecha la vnion, y incorpora cion de aquel Reino cō los otros Reinos de la Corona de Aragō, que hizo despues el mismo Infante don Iuan, quando suce dió en la Corona al Rey don Alonso su hermano, y apretaua en la venida, para que se casasse con la Reina doña Blanca de Sicilia, que sucedio en el Reino de Na uarra: porq la Infanta doña Isabel ya se auia casado con el Cōde de Arminaque. Dezia tambien el Rey, que conuenia la breuedad de su venida, para tratar cō sus hermanos, como se auia de auer en la herē cia de los Estados q tenia en Castilla, y en la del Infante D. Sancho Maestre de Cala traua: pero no queria que se tratasse de violencia: y que si alterassen los pueblos por su venida, mandaua que su hermano hiziesse lo q mas conuenia, haziendo del mucha confiança; y para en tal caso le em bió sus poderes de Lugarteniēte general. Pero el Infante estuu tan humilde a los mandamientos de su hermano, que luego trató de su venida.

*Confiança
que baze el
Rey dō A-
lonso del
Infante dō
Iuan.*

1416.

A 18. de Agosto del año 1416. se hizo el Infante don Iuan a la vela para España

desde Agosto en tres naues, y a los 16. de Setiébre llegó a la playa de Mombedro, y luego auiso de su llegada al Rey su her mano, que estaua en Barcelona con Iuan Carrillo Canallero de su casa: y el Rey le mandó, q le esperassen en Valécia. El Rey Luis de Anjüs, marido de la Reina doña Violante, que se intitulaua Rey de Ieru salē, y de Sicilia, murió; y dexó tres hijos. El primero Luis (q fue el tercero deste nó bre) que se llamó Rey, y era de la casa de Anjüs. El segundo Reyner. Y el tercero Carlos, que fue Conde de Mayna. Y esto fue en tiēpo, q hallandose las cosas destes Principes muy caidas, las de Napoles se pusieron en mucha turbaciō, por auer to mado el Rey Iacobo de la Marcha el go uierno cōtra la volūtat de los q gouerna uan a la Reina Iuana su muger. De donde se siguió, q vno de la casa de Sanseuerino leuantó la ciudad del Aguila por el Rey Luis, y los Napolitanos se apoderaron de la Reyna, y del castillo de Capuana, y pu sieron a la Reina en el, y saquearō las ca sas de los Fráceses, y hizierō otras cosas: de manera, q el Rey fue forçado a retirar se al castillo nueuo, y alli le sitiārō. Desto resultó, q el Rey puso en libertad a Esfor ça el Condestable, y mandó salir del Rei no a los Fráceses, sin q quedassen mas de 40. para su seruicio, y ofrecio de no lla marse Rey, sino Vicario general, y Princi pe de Tarāto. Cō ocasion destes mouimiē tos la Reyna D. Violante, madre del Rey Luis, procuró de confederarse con el Rey de Aragō, que era su primo segundo, y cō el Duque de Borgoña, tio de su hijo, que tenia en su mano las fuerças de Francia, con intento de valerse de las armadas, y fuerças de Sicilia. Y aunque como tan pa nientes hizieron sobre ello cierta cōcor dia, despues vinierō a ser grandes enemi gos por el derecho del mismo Reino: pero estas ayudas q pretendia la Reyna D. Vio lante, no las pudo auer en Frãcia: porque aquel Reino pasó muchos trabajos con la guerra de los Ingleses; ni al Rey de A ragon estaua bien dar armas a quien las auia de boluer contra el.

*El Infan-
te dō Iuan
llega a Es-
paña.*

*El Conde
de la Mar-
cha ofrece
de no lla-
marse Rey
de Napo-
les.*

Vió, que en todo caso conuenia redu zir todas las partes a vn cuerpo de la lgie sia Catolica, y q para ello se auia reduzi do a renūciar Gregor. XII, y Iuā XXIII, q por muchas diligencias que se auia he cho con Benedicto, q auia tenido 22. años el Pōtificado, no se le podia persuadir, cō uino seguir el camino, de sacarle del Pon tificado que ocupaua con tanto escanda

*Cōcilio ge-
neral adō-
de Benedi-
cto es de-
clarado por
cismatico.*

1417.
Competen-
cia entre
los Emba-
xadores de
Aragon, y
de Inglate-
rra.

lo de la Christiandad con vn Concilio ge-
neral, adonde Benedicto fue declarado
por cismatico y herege, con sentēcia da-
da por la santa Synodo a 27. de Julio del
año de 1417. Antes de llegar a este pūto
huuo cōpetencia sobre la precedencia en-
tre los Embaxadores de Aragō, y de In-
glaterra: pero en llegādo los Embaxado-
res de Castilla, fue mayor la cōpetencia:
y porque con estas y otras pretēciones el
Cōcilio estava diuidido, auiedose juntado
los Italianos y Franceses, y los Cardena-
les cō los Embaxadores de Castilla, estā-
do indiferētes los Embaxadores de Ara-
gon, los de Castilla dixeron, q̄ no se podiā
vnir, ni incorporar en el Concilio, sino se
declarasse primero la forma q̄ se auia de
tener en la eleccion del Pōtifice, y que se
hiziesse la eleccion: porque con ella se vē-
cerian muchas dificultades, y pareciendo
ā todos biē, se fue tratando, y al cabo cō-
uinieron, contentandose dello los Carde-
nales, a quien de derecho pertenecia la
eleccion, que por aquella vez se juntassen
con ellos algunos Prelados, ó otros seña-
lados varones de cada naciō, cō q̄ no exce-
diessen del numero de los Cardenales, y
que fuesen nombrados por su nacion. Hi-
zose breuemente la elecciō de los Electo-
res, disponiendo todas las dificultades cō
Christianissimo zelo, el Santo Sigismun-
do Rey de Romanos. Y hechas las dilige-
cias acostumbradas, se encerraron en el
Conclauē, acordando que se hiziesse la
eleccion por escrutinio publico, dādo ca-
da vno su voto por cedula de su mano.
Concurrieron los voros en diuersas per-
sonas: pero los mas se conformauan en
seis, que eran los Cardenales de Saluzo,
Ostia, Colona, Venecia, y los Obispos de
Ginebra, y de Vincestre. Y aquel dia nin-
guno pasó de ventidos votos. El Iueues
siguiente, dia de san Martin, concurrierō
los votos en diuersas personas, y la ma-
yor parte se dieron al Obispo de Gine-
bra, y al Cardenal de Ostia, y ā los Car-
denales Colona, y Saluzo: pero casi en vn
momento se conformaron todos en nom-
brar al Cardenal Colona, por voros de
palabra, aunque de los seis era el que me-
nos parte tenia, que parecio bien obra
del Espiritu Santo, que concurriessen tā-
tos de diuersas naciones, tan presto, y tan
conformes. En sabiendo la elecciō, entrō
el Rey de Romanos a besarle el pie, y la
mano. Y siendo vestido de Pontifical sa-
lio del Conclauē en procesion. Llama-
uase Odo Colona, de condicion muy mā-

Elecciō de
Pōtifice al
Cardenal
Colona, q̄
se llama
Martin V.

sa y humilde, y tomō el nōbre de Mar-
tin Quinto, porque tal dia fue su elecciō.
El Rey don Alonso de Aragon, entendiē-
do que lo auia entre sus Embaxadores,
embio a Matias Despuche para que no
estoruaessen con sus diferencias el buen
progreso del Concilio, y para que alcan-
cassen del Papa algunas cosas, especial-
mente la prouision del Maestrazgo de
Montesa, y la remision del censo de Sici-
lia y Cerdeña. Pero el Pontifice no lo
quiso conceder sino por cinco años. El
Rey don Alonso luego embio ā hazer sa-
ber la eleccion del Pontifice a don Pe-
dro de Luna, y pidio, que se embiasen al-
gunos Prelados para tratar de su renun-
ciacion. Y el Rey se los embio, y al cabo
mandō, que se boluiesen, pues no se ha-
zia ningun efeto. Ordenō que se boluies-
sen del Concilio de Constancia, pues ya
auia eleccion de Pontifice: entendiose,
que lo hizo, porque no le tenia por con-
fidente: y assi entretuuo a Benedicto en
aquella dignidad, hasta que murio, ale-
gando muchas razones en defensa de su
opinion, y ā las instancias que el Papa ha-
zia por medio de Legados, y por otros
caminos, para que el Rey prendiesse a
don Pedro de Luna, y se le entregasse:
porque siendo (como era) hombre pru-
dentissimo, y que tenia por toda la Chris-
tiandad muchos amigos. El Rey respon-
dia: Que el estava preso en el castillo de
Peniscola, y que el Rey queria ser el car-
celero. Y esto pasó por todo el año de
mil quatrocientos diez y ocho.

En el año de 1419. a cinco de Abril fa-
llecio en la ciudad de Nantes en Breta-
ña el Santo fray Vicente Ferrer, que des-
pues fue canonizado por Calisto III. Fue
este Santo varon vn luzero de la Iglesia
Catolica, cuya doctrina, y santidad reuerē-
ciaron las naciones Ocidentales, adonde
se manifestauā sus obras y milagros, pues
es cierto q̄ por su predicaciō se conuirtie-
ron mas de 20. mil Iudios y Moros, y assi
declarō Dios su gloria por la infinidad
de milagros q̄ obrō por medio deste Sāto
varon. Fallecio en edad de 75. años.

Estando las cosas de la Iglesia en mu-
cha turbacion, vn solo Capitan, sin ayu-
da de Principe ninguno, llamado Bracho
de Monton, con la gente que le seguia, se
apoderō de Roma, y se llamó señor della,
quedando el castillo de Sāngel, y Ostia
en la obediencia de la Reyna Iuana de
Napoles: y considerado el peligro de su
Reino, acordō de fauorecer al futuro Pō-
tifice,

1418.

1419.

Muerte de
san Vicen-
te Ferrer.

Bracho de
Monton se
apodera de
Roma.

tífice, y salio a la empresa Esforça Condestable del Reyno, y echò de Roma a Bracho. Y estos, y otros mayores inconvenientes resultauan por no reducirse a quella Princesa a la obediencia de su marido, sino de sus priuados. El qual auiedo tomado a su mano el gouierno del Reyno, y castigado muchos delinquentes. Viéndose la Reyna fuera de la libertad que solia tener, y que la hazia seruir de criados Franceses, y viuir con todo recogimiêto, tuuo tales modos, que se apoderò del castillo nuevo, y prendio al Rey. Y yendose la Reyna apoderando del Reyno, fueron echados los Frâceses: ocupado todo por la Reyna, diò libertad a su marido, y fue a estar con ella en el castillo de Capuana: pero no se asegurando de su vida, por sus costùbres, se fue á Tarâtò, y nunca mas la vio: y despues de muerta se fue a Francia, y entrò en la Orden de S. Francisco, a donde murio santamente. Estando Esforça en Florencia, porque disgustaua de la priuanga del gran Senescal Iuan Caracholo, tratò cò el Rey Luis de Anjùs, que estaua en Genoua, que emprendiesse la conquista de su Reyno de Napoles, cò fin de obligar a la Reyna q̄ le adoptasse por hijo, y que con esto se acabasse vna perpetua guerra. Y para echar desta manera al gran Senescal del seruicio de la Reyna. Y el Rey Luis ofrecio de ser en el Reyno por todo el mes de Iunio del año de mil y quatrocientos y diez y nueue. Y la Reyna temiendo destes tratados, embiò al Papa a Antonio Carrafa, para procurar que apartasse al Rey Luis deste intento: y que quando no pudiesse acabar nada con el Papa, acudiesse al Rey dō Alonso de Aragon, que auia llegado a Cerdeña con armada, cuya fama de valor y prudencia era muy publica, y ensalzada. Y no hallando en el Papa lo que queria, pasó a Cerdeña, y Esforça entrò cò su gente por tierra de Labor, leuantando las vanderas del Rey Luis, y con nueue galeras y cinco nauios. Llegò luego el Rey Luis, y se juntò cò Esforça, que se llamaua su Condestable. Començòse vna guerra muy terrible, y teniéndose sitiada a la Reyna en Napoles, se diuidiò el Reyno, siguiendo vnos la parte de Anjùs, y otros la de Durazo, porq̄ la Reyna era hija del Rey Carlos de Durazo, y teniendo los Anjoynos muy apretada la ciudad de Napoles. Y considerando el grã Senescal que Esforça seguia aquella guerra por destruyrle, y entendiendo que el socorro estaua en la mano con el armada

del Rey de Aragō, y que era enemigo de Ginoueses, que ayudauan a Luis de Anjùs, determinarò de pedirle que se doliesse de ver a vna Princesa, perseguida por tantas partes, y que la socorriesse, ofreciéndose de poner en sus manos su Reyno, para que le defendiesse, como los propios suyos. Passò Antonio Carrafa a Cerdeña, y hallò al Rey en Alger. En este medio Esforça, y los de su parcialidad apretauã el sitio de Napoles. Oyda por el Rey don Alonso la embaxada, que de parte de la Reyna Iuana le hizo Antonio Carrafa, le respondió, dando intencion de socorrer a la Reyna, y lo puso en su Consejo, adonde se consideraua la liuiandad de la Reyna, que echaua de sí a su marido, Principe valeroso, y bastante para defendella, y que para ello buscava Principe estrangero, como hijo adoptiuo. La diuision ordinaria de los Barones del Reyno, la poca aficion del Pontífice a la Casa Real de Aragon, y la mucha que mostraua a la de Anjùs. A vna parte del Consejo parecia, que aquella era empresa muy dificultosa, por la fuerza de los Potentados de Italia, y que no la denia aceptar por el parentesco del Rey Luis, porque entrambos eran bisnietos del Rey don Pedro de Aragon. Y estádo el Rey dudoso, llegó vn Embaxador del Rey Luis: y aunque yua a pedir ayuda para la empresa de Napoles como entendio que el Rey no la negaria a la Reyna, mudò la intencion, y dixo al Rey, que su Principe se marauillaua, que con falsas informaciones se mouiesse contra su causa y derecho no le auiendo molestado en su Reyno, pudiendolo hazer. Y que le pedia, que no se fiasse en los Barones, pues que el Rey Luis su abuelo no fue ayudado dellos, y así mismo el y su padre, y amonestò al Rey, que no emprendiesse aquella guerra, porque auia de causar grã molestia a toda la Christiandad. Y que si le ayudaua, tenia por cierto que alcançaria su justicia sin notable resistencia. Respondio el Rey, que el auia ydo para defender los Reynos de Sicilia y Cerdeña de sus enemigos, y de cofarios. Y que la Reyna de Napoles, viendose perseguida, le pedia socorro, por el deudo que tenia con el: y que con todo esso se inclinaua a dar a su primo el socorro, si dexaua a los Ginoueses, que siendo enemigos de su Corona, los ayudaua: pero el Rey entendia que la confederacion de Genoua era la que mas le importaua al Rey Luis. Y por esto se respondió a la Reyna, que

El Embaxador della Reyna Iuana pide socorro al Rey D. Alonso.

El Conde de la Marcha dexa a la Reyna, y se va a Taranto.

El Rey dō Alonso de Aragon llega a Cerdeña.

Embaxada del Rey Luis al Rey don Alonso

que se tomara su defensa. Y la confederación se asentó, con que la Reyna adoptaría al Rey don Alonso por su hijo, y se le entregarían los castillos, y la posesión del Ducado de Calabria: y dio poder para ello a sus Embaxadores, y los embió a Napoles en 12. galeras y tres galeotas, y con tres galeras de la Reyna. Entraron en el puerto de Napoles a seis de Setiembre del año de 1420. Y luego se entregó el castillo nuevo a don Ramon de Perellós, para que le tuviere por el Rey don Alonso, con presidio de soldados Catalanes.

En llegando a Napoles el armada Española, luego se salió del puerto la Francesa, y se fue a Genova, y Esforça leuanto el sitio, y se entró en Auersa la guarnición que Esforça tenia en Castellamar de Estauia, y prendieron al Duque de Atri, y a dos hermanos del Conde de Celano. Y a 16. de Setiembre la Reyna declaró por su hijo al Rey don Alonso, y por su heredero con gran solemnidad, y mandó que se le diese la obediencia, y se hizo el juramento, y se celebró el auto en el castillo nuevo, otorgandose instrumeto dello, presentes muchos grâdes señores, Barones, y oficiales de la Corona. Y el mismo dia anduuo por la ciudad de Napoles a cauallo, con quatro vanderas, con las armas del Papa, del Rey, y de la Reyna, don Ramon de Perellós, a quien el Rey auia hecho su Lugarteniente, y se le entregó el castillo del Ouo. Y dentro de cinco dias se dieron los omenages del Regimiento de aquella ciudad, que está en poder de los nobles, que llaman los sejos, y del pueblo. Y ya auia la Reyna renunciado al Rey el Ducado de Calabria. Y auiendo el Rey ganado en Corcega a Calui, y no podido tomar a Bonifacio, dexó del todo aquella empresa, por acudir a lo que mas importaua, y pasó a Sicilia, y llegó a Palermo a saluamento en principio del año de 1421. y por tierra se fue a Mecina, y cada dia le llegauan mensageros de la Reyna, significando el aprieto en que la tenian sus enemigos. Y esta necesidad, y lo que dezian a la Reyna de la flaqueza de las fuerças del Rey don Alonso, defanimandola para que no esperasse que yria en persona a la guerra, comenzó a pensar para en caso que el Rey don Alonso le faltasse, de acomodarse con el Duque de Anjús. Y este tratado estuuu muy adelante. Y en este punto llegaron a licia quatro galeras, que el Rey embiaua en socorro de las cosas de

Napoles, entretanto que yua el armada. Y en llegando a Mecina acudieron muchos señores de Calabria, y le pidieron que nombrasse Visorrey Español, y nombró a don Juan Fernandez de Ixar, que era de la Casa de Aragón. Con esta nueua la Reyna sossegó su animo. Pasó a Calabria don Juan de Ixar, y se juntó con la gente que lleuaua con algunos Barones, y comenzó la guerra. Tomó a Melito, y a Nicaastro: puso en obediencia a Val de Crate, y tuuo buenos sucessos contra el Marques de Cotron. Y dudado los Capitanes del Rey lo que trataba la Reyna con el Rey Luis, estuuieron sobre auiso, y supieron que ya se auia dexado aquella platica con la esperanza de la yda del Rey, al qual embió la Reyna a Francisco Orfino, Juan Bozuto, y Arrichelo Poderico, a certificarle que no faltaria a lo prometido. Y considerando el Rey la facilidad de la Reyna, no quiso tan facilmente poner su persona en riesgo, y con acuerdo suyo traxo a su seruicio a Bracho de Monton, Capitan de gran fama, para que saliese en campaña contra el Duque Luis de Anjús, a quien no llamamos Rey de aqui adelante. Y erá ya los 7. de Junio, quando Bracho entró en el Reyno con tres mil cauallos, sin que Esforça su competidor se lo pudiesse impedir. Y en tierra de Labor tomó a Marillano, desde donde se metio en Napoles. Y luego fue sobre Castellamar de Estauia, tomó, y saqueó el lugar. El Papa sabiendo que Bracho auia entrado en el Reyno, embió en fauor del Duque de Anjús vn famoso Capitan, llamado Tartalia de Labelo, con mil cauallos, que se juntó con Esforça, Mouieron su campo contra Bracho el qual passo el rio Sarno, aunque ahogandose alguna gente, por no esperar el paso del vado: y aqui dizen que Tartalia perdio muy buena ocasion contra Bracho.

Finalmente determinó el Rey de pasar por todas las dificultades, y poner su persona en riesgo, haziendo la guerra en seruicio de la Reyna, especialmente tiniendo tan buen aparejo como el Reyno de Sicilia. Y juzgando que andando en persona su aduersario en la guerra, no cùplia con la obligació que tenia a la Reyna. Lo primero embió a Juan Fernandez de Heredia, que requiriese al Duque de Anjús, que no molestasse a la Reyna su madre, y que donde no, le denunciase la guerra, como a persona que queria vsurpar Estados agenos. Grauemete sintio esto el Duque,

El Rey don Alonso embia socorro a Napoles.

El Rey don Alonso lleua a su seruicio a Bracho de Monton.

Requerimiento del Rey don Alonso a Luis de Anjús.

Confederación del Rey don Alonso con la Reyna Juana, y las condiciones.

1420.

La Reyna Juana declara por su hijo al Rey don Alonso.

1421.

y dixo cosas muy libres, notando al Rey que se movia mas por ambicion, que por la lastima de la Reyna, confundiendo todos los derechos diuinos y humanos. Salio el Rey don Alonso del puerto de Meccina con 16. galeras, y ocho naos, y otros nauios menores a cinco de Junio. Auiedo sabido que Bracho estaua ya en el Reyno, llegò al castillo del Olio a los 7. de Julio, y Bartolome Facio afirma, que yua con el Rey mil y quinientos nobles Castellanos, Aragoneses, Catalanes, y Sicilianos. Otro dia fue el Rey con su galera Real a desembarcar a la Madalena, y alli fue recibido cò gran solemnidad, y entrò por la puerta de Capua, y llegò al castillo nueuo a hazer reuerencia a la Reyna: y tratò de proueer las cosas de la guerra: porq̃ Esforça ponía toda su fuerça en Auerfa contra Napoles. El Papa, aunque no deseaua la vezindad de los Españoles, ni quisiera q̃ la Reyna tuuiera el Reyno de Napoles, con demonstración paternal embió dos Legados, para que propusiesen la paz a estos dos Principes competidores, o alomenos que hiziesen alguna suspension de armas: pero boluieronse sin hazer nada. Ya estaua toda Italia diuidida en parcialidades, vnos seguia los Anjoinos, y otros los Aragoneses, olvidado ya el vando de los de Durazo. Los nobles Ginoueses, q̃ estauan fuera de su ciudad, desseauan que el Rey los tomasse en proteccion. Y conueniendole mucho la inteligencia cò Genoua, embio a fauorecellos a Romeo de Cerbera Maestre de Montesa, cò ocho galeras, con las quales se jùraron dos de los foragidos. El Duque de Genoua Tomas de Campo Fregoso puso en orden su armada, y nombrò por Capitan della a su hermano Batista de Campo Fregoso, Capitan diestro y animoso. Fue a buscar a la armada Aragonesa, y la batalla se començò, y no durando mucho el disparar la batelleria, las galeras se aferraron, siendo ocho las Ginouesas: y siendo rodeadas dos Catalanas de las Ginouesas, presto fueron socorridas. Y mezciose cò esto vna batalla muy aspera. Pero los Españoles ganaron cinco galeras, que Iuan Grimaldo auia armado en Monaco, las demas se escaparon. Esta batalla sucedio en la Foz Pisana. Con esta vitoria, que fue por Octubre, huuò muy gran mudança en los q̃ tenia el gouierno de Genoua, porq̃ Tomas Cãpo Fregoso se determinò de entregar la Ciudad, y el Estado al Duque de Milã, con las mismas condiciones q̃ Antonoto

Adorno lo puso en la obediencia del Rey de Francia.

Precio a Bracho, que el Rey denia de començar la guerra sitiando a la Cerra, q̃ està ocho millas de Napoles, por apartar al enemigo de la ciudad. El sitio se puso con mucho cuydado: y como el Inuierno estaua muy adelante, y el tiempo era frio y lluuioso, la campaña humida, y no estaua lexos Esforça, cò fin de socorrer el lugar, que era importãte: padeciafe mucho, y los defensores hazian muy bien su oficio, aunque eran apretados con fosos, y valuartes. Esforça, por no perder aquella plaça, en que yua prouecho y reputaciò, fue cò su exercito a ponerse a tres millas de la Cerra. Embió el Rey al encuentro de Esforça a don Iuan de Veintemilla cò grandes tropas de canalleria, y infanteria, y hallò que auia pasado el rio, y esca ramuçaua con el. Y luego le reforçò con embialle a Nicolas Picinino Capitan de fama, y entretãto el Rey apretana los cercados. Por otra parte Bracho acudio a la puente, pero ya don Iuan de Veintemilla lo auia hecho tan bien, que auia forçado a los enemigos a boluer las espaldas, y dõ Iuan de Veintemilla los fue siguiendo. Entretanto los sitiados de la Cerra salieron a pelear: pero fuerò forçados a retirarse, muy perdidos de animo, por saber que Esforça se auia retirado, y que no tenia que aguardar socorro. Llegò en esto el Cardenal de Santangel, Legado del Papa, pidiendo que se cessasse aquel sitio, y se tratasse de alguna tregua. Y por lo mucho que aquel lugar importaua a Napoles, el Rey no queria, por lo qual prometio el Legado que le haria entregar. Y entretanto el Duque de Anjùs metio socorro, con que tomarò animo los sitiados, de que el Rey se indignò mucho, y diò gran asalto a la villa, con gran daño de ambas partes: pero al cabo el Legado, cò orden del Papa, hizo entregar el lugar, y el Rey se fue a Napoles, y Bracho a Capua, para que inuernasse el exercito. Y en esta ocasiõ, por sospechas de que el Partalia se entendia con Bracho, le mandaron cortar la cabeza en Auerfa. El Legado yua tratando de la paz, y acabò que se hiziesse vna larga tregua. Y con esta ocasiõ el Duque de Anjùs se fue a Roma, y alli se detuvo mucho tiẽpo, con que su empresa perdiò reputaciõ.

La opinion, y grandeza del Rey don Alonso, y la reparacion de sus armas causaua embidia, y daua que pensar a los Potẽtados

Sitio de la Cerra.

El Legado trata de quietar el Reyno, y q̃ se tome algun medio de paz.

La reputaciõ del Rey don Alonso

1421.
El Rey dõ Alonso llega cò su armada a Napoles.

El Rey dõ Alonso fauorece a los nobles Ginoueses foragidos.

Batalla entre Catalanes y Ginoueses.

*Sospecho/a
a los Potē
tados de
Italia.*

I 422.

tados de Italia, y particularmente a Felipe Maria Vizconde Duque de Milan juzgaua que la felicidad del Rey disminuía mucho su opinion y su potencia, y mucho mas si se confederaua con el Papa, a quien se dieron mediante sus Legados las ciudades de Auerfa, y Castellamar, y se entregó a la Reyna a diez de Março del año de 1422. Y se encendió tanta pestilencia, que conuino que la Reyna, y el Rey, y todos dexassen la ciudad. Y el Rey fue sobre Sorriento y Massa: primero se tomo a Vico, a Massa, y Malfay la ciudad de Proxita se entró por fuerza. Y aunque los de Sorriento estuuiéron algo duros, se rindieron a partido. Fueró el Rey y la Reyna juntos a Gaeta, dexando el armada con don Artal de Luna que guardasse la costa. La embidia de la felicidad del Rey yua causando mala voluntad, y temor de los priuados de la Reyna, y la persuadian odio, y disension: y el Rey yua disimulando, y conociendo el peligro de la ligereza de la Reyna: pero los mas principales Barones viendo reduzida a tierra de Labor, y el Duque de Anjús fuera del Reyno, procuraua la gracia del Rey, el qual embió Embaxadores al Papa, los quales juntamente con los de la Reyna le suplicaron, que confirmasse el derecho de la sucession de aquel Reyno, y el Papa lo cōcedio graciosamente, y se despachó Bula, la qual quedó en manos del Cardenal de Santangel, y por su muerte no se pudo auer por entonces. Sucedió en esto, que halládose Esforça en Benauento, se fue con gran confianza a ver con Bracho su enemigo, a quien la Reyna auia hecho gran Condestable, y vistos se confederaron, y con seguro de Bracho fue Esforça a visitar al Rey, y a la Reyna en Gaeta, y allí estuuo diez y ocho dias, haziendo banquetes, y festejando a todos los de la Corte del Rey, y de la Reyna: y la Reyna, y el Senescal le honrauan, y regalauan, con esperanza de ser presto satisfecho de los daños que auia recibido. Fuese Esforça, dando esperanças de ser uir de manera, que se reduxessen quantos esperauan en la parte Anjoyna: y luego reduxo a Iuan Antonio de Marzano Duque de Sesa, y a otros, pero no pudo reducir a Atino Caracholo gran Canciller, q̄ tenia a Mitalon, por embidia del fauor, q̄ el gran Senescal tenia con la Reyna. Y tan poco quiso obedecer el Conde de Caserta, En Calabria auia algunos Barones, q̄ toda via tenian la parte de Anjús, y estauan dudosos. Y alli era Visorrey por el

*Embaxa -
da del Rey
don Alonso
al Papa.*

Duque, Francisco Esforça, hijo de Esforça. En tierra de Bari eran Roger de Rottellano, que tenia a Bari: y el Conde de Conuersano, y Iuan Antonio del Baucio Orfino Principe de Taranto, y otros auia en tierra de Otrento, y en el valle de Beneuento, y en Abruzzo. Y tampoco obedecia a la Reyna la Isla de Capri. Todo esto daua ocasion al gran Senescal para traer al Rey al estado en que puso al Rey Iacobo de la Marcha, y traia para ello secreta inteligencia con Esforça, para dar animo a todos, porque no se enflaqueziessen tanto la parte Anjoyna, para que la Reyna se valiesse della quando la huuiesse menester.

No pudo la Reyna sufrir, que se gouernassen las cosas por el Rey, conuiniedo assi, hasta echar los enemigos del Reyno, auindose de hazer con las armas, y esto por induzimiento de su gran priuado, el qual en todo caso queria que lo mandasse todo: y ya aborrecia al Rey, y a los Españoles, y comenzó a confederarse con los enemigos del Rey: y al Papa, y al Duque de Milan daua a entender, que el Rey la tenia en poco, y la trataua ingratamente, como si era. Y ya no podia sufrir la Reyna, ni el Senescal, que el Rey se entremetiesse en las cosas del gouierno. Y a la desconfianza siguieron grandes sospechas, y temores, y luego muy declarada enemistad. Fue el principio desto el descontento, que recibió el Senescal de los lugares que se rindieron en la montaña de Sorriento, y no queria que en nada se entremetiesse el Rey, sino en lo de Calabria, y que aquello limitadamente. Fue cada dia mas indignando a la Reyna. Llegado el mes de Setiembre, y auiendo cessado la pestilencia, el Rey salio de Gaeta, y fue a Capua, con fin de entrar en Napoles. Y auiendo dado a entender a la Reyna, que el Rey la queria traer a Cataluña: y que era el fin del Rey apoderarse de todas aquellas Provincias. De Gaeta pasó la Reyna a Proxita, disimulando su miedo. Y luego fue a Puzol para entrar en Napoles. De Auerfa se fue el Rey al castillo nuevo, y dexó ordenado, q̄ la Reyna fuesse por mar, y temiendo de alguna nouedad se fue por tierra, y se entró en el castillo de Capua, que estaua por ella. Y de tal manera se fue descubriendo el odio, y la mala voluntad, que el Senescal no quiso yr al castillo nuevo sin seguro del Rey, y el Rey se le dió. Y no dexaua por esto de yr a visitar a menudo a la Reyna, y regozijar el pueblo con

*Artificio
del gr̄a Senescal
de Napoles
tra el Rey
don Alfonso.*

*La Reyna
aborrece al
Rey D. Alonso.*

Los prinados de la Reyna de-termina de echar de el Reyno al Rey dō Alonso.

1423.

con grandes fiestas. Finalmente determinaron los prinados de echar del Reino al Rey, por qualquier camino que pudiesen. Y eran los principales el gran Senescal Gualterio Viola Carestia, y vn Samnuto, que se auian confederado con Esforça para prender, o matar al Rey, quando fuesse a visitar a la Reyna. Y siendo ya el mes de Abril de 1423. teniendo el Rey concertada vna justa con gran aparato, le llegó de Roma vna carta, auisandole que auia cierta conjuracion para prendelle, o matalle quando fuesse a ver a la Reyna. Y a 25. de Mayo fue al Rey el grā Senescal, con su ordinario saluoconduto, y el Rey le mandó detener, y al Infante. El Rey se puso a cauallo para yr al castillo de Capuana con fin de prender a la Reyna, y ocupar el castillo. Y porque se hazia mas aprefuradamente de lo que conuiniere, vn Gaspar Pollana de Florencia auiso a la Reyna, que se guardasse, porque el Rey auia prendido al gran Senescal, y yua a prē della. Y en llegando el Rey al castillo, comenzó a tirar la ballesteria, y a defende-lla la entrada. Estuuo el Rey en su cauallo con la espada desnuda en gran peligro para ganar la puēte, y le corria mayor, si nō le defendiera Iuan de Bardaxi, que se halló a su lado, y le dió su zelada. Y este Cauallero salio muy mal herido, y dō Ramon de Moncada, y murio Aluaro de Gacabito Cauallero Aragonés. Retirose el Rey al mercado, y el pueblo se puso en armas: y el Rey mandó echar vando q̄ nadie se mouiesse. La Reyna embió a llamar a Esforça, que la librasse de la opressiō en que estaua, y el Rey mandó recoger la gēte de guerra de sus presidios, para que poniendose en Casanova, no pudiesse entrar Esforça en Capuana. En este rebato se hallaron con el Rey Francisco Orsino, y vn hermano suyo, Cola de Campobasso, y todo el pueblo ofrecio de seguille. Huno vna muy publica declaracion de los del vādo Anjoyno, teniendo por cierto, que la Reyna auia de echar al Rey del Reyno cō el fauor de Esforça. Por otra parte les daua que pensar el poder del Rey con la vezindad de Sicilia y de Cerdeña, y comodidad de sus armadas: y los que temian la perdicion de la ciudad trataron de alguna concordia, y el Rey estaua bien en ello: pero la Reyna no lo queria oyr, aunque disimulaua hasta que llegasse Esforça. Y el Rey tambien llamaua sus gentes para librar la ciudad de algun gran mal, y defender que la

Reyna no saliesse del castillo.

Apresuró Esforça su camino a Napoles, con voz de poner a la Reyna en libertad, y ocupar a Napoles. Y a treinta de Mayo llegó a santa Maria de Oghiolo, y alli supo que el Rey auia mandado salir de Napoles hasta tres mil de cauallo, y de a pie q̄ alli tenia: y Esforça no tenia mas de seiscientos cauallos mal en orden, y trecientos Infantes, confiado que por la demanda que lleuaua de poner en libertad a la Reyna, toda la ciudad le acudiria. La gente del Rey, con Bernaldo de Centellas, salio al campo a la gente de Esforça, en el primer encuentro murieron muchos de los de Esforça: pero como sabian las calles y los atajos, en vn momento se desaparecian y boluian a juntar. Y la caualleria del Rey no pudo ser de provecho en aquellas angosturas. Salieron trecientos ballesteros del castillo de Capuana, y quatro mil del pueblo dieron por las espaldas a la gente del Rey, con que quedó vencedor, y quedaron presos muchos cauallos, y se tomaron muchas armas y cauallos. Y entre los presos fue don Enri que Enriquez, hijo del Almirante de Castilla. Y desde aquel dia se permitio que pudiesen entrar en Napoles todos los foragidos Anjoynos. Y fue sobre Auersa, dexado al Rey sitiado en el castillo nuevo, en gran peligro, por falta de bastimentos. Y fue gran ventura, que llegó al puerto vna naue de Giliberto de Centellas Conde de Colisano, cargada de bastimento y municion. Y de Sicilia pasó con gente el Cōde de Modica, y los Catalanés embiaron vna armada, para que el Rey viniesse a España, y por general a don Iuan Ramon Folch Conde de Cardona. En Gaeta supo la necesidad, en que se hallaua el Rey. Y deziasse en Napoles, que esta armada yua para traer la Reyna a España, que si ello sucediera, escusara aquel Reino de grandes trabajos, y desventura, que por ella se causaron. Con la llegada de la armada quiso el Rey que se combatiessse la ciudad. Y aunque los Anjoynos tenian la plaça del castillo, no pudieron conserualla, y los del Rey los llenaron de vēcida por la puerta q̄ dizē de Petrucho, con muerte de muchos. Y estando para acabarse de entrar la ciudad, por lo biē q̄ lo auian gouernado por los quarteles adonde acudierō el Infante dō Pedro hermano del Rey, y los Condes de Cardona y de Pallas. Y no se acabó de ganar la ciudad, porque sobreui no la noche. Llegó otro dia Esforça, y ha

Batalla entre el Rey, y los valedos de la Reyna.

El Conde de Cardona lleuando armada en socorro del Rey.

Defienden la entrada en el castillo al Rey don Alōso.

La Reyna Iuana no da lugar a la concordia con el Rey.

llò perdida la plaça del castillo, hasta Santa Clara, y á todos los señores que estaua con la Reyna muy medrosos.

El Rey don Alonso combate la ciudad de Napoles.

Salio el Rey otro dia al amanecer con su gente, y combatio la ciudad por mar y por tierra, jugando el artilleria de la mar y de los castillos Nuevo, y del Ouo: y por la parte de Septentrion entro el exercito mucho trecho de la ciudad, resistiendo Esforça valerosamente: y auendolo muerto quatro caualllos, peleò muy gran rato a pie. Y con auerle puesto fuego en muchas partes, Esforça se retirò a campo viejo, y otro dia sacò a la Reyna del castillo de Capuana, y la lleuò a Auersa, y despues a Nola, y boluio volando a socorrer a Capuana, adonde dexò al Capitan Gracian, y á Santo Parente, que defendio a la Cerra: pero al fin se rindio Capuana, con tanto pesar de Esforça, que ahorcò a Gracià por su mano porque no hizo lo que queria Santo Parente. Con estavitoria quedò el Rey señor de la ciudad, auiendo mostrado la gràdeza de su animo, y el valor que le diò tanta gloria, pues castigò vn pueblo, que tan mal se auia conjurado contra su persona, y con todo esso mostrò su clemencia, pues mandò cessar el saco, y mostrò mucha pesadumbre por lo quemado, y recibio con gran benignidad a los Diputados de la nobleza, y al electo del pueblo. A Esforça le salio bien el tratado de el Castillo de Auersa, porque se le entregò lanote de Pertusa, y acabò con la Reyna que embiasse por el Duque de Anjùs, que estaua en Roma, aunque vino en ello de mala gana, porque no queria Principe a quien tuuiesse respecto. Y entonces diò a Esforça todos los prisioneros de rescate, y el Rey mandò trocar al Senescal con Bernaldo de Centellas, y don Ramon de Perellòs.

La Reyna embia por el Duque de Anjùs a Roma.

La Reyna trata de reuocar el adopcion del Rey don Alonso.

En viendose la Reyna fuera de peligro, tratò con el Papa de reuocar lo que auia hecho con el consentimiento de todo el Reyno, que fue reuocar al Rey don Alonso el adopcion, y priualle de la sucession del Reyno. Fundauase esto, diziendo, que por leyes diuinas y humanas estaua proueydo, que no solamènte el hijo adoptiuo, pero el legitimo, era priuado de qualquier herencia, donacion, y concession, por exceso de ingratitud, y vicio de notoria infidelidad, y rebelion. Y con esta consideracion dezia la Reyna, que por ciertas causas, que auian mouido su animo, tomò por su hijo y sucesor al Rey de Aragon, y le constituyó por su Visorrey, referuandose

el supremo dominio. Y que conociendo el gran vicio de su ingratitud y rebelion, y la barbara crueldad que auia cometido contra su persona Real y su Estado, olvidado de tan grandes beneficios, y considerando la sinceridad de su animo, y voluntad que tenia a la persona del Rey, conuino poner a tales obras el remedio necessario: porqu auiendo detenido debax ode su saluoconduto al grã Senescal en el castillo nuevo, en el mismo punto fue a ocupar el castillo de Capuana, y prender su persona, lo qual le fue prohibido varonilmente por los suyos. Que despues desto tuuo a la Reyna sitiada en aquel castillo, y fue librada de aquel peligro por su compadre Esforça. Atendolo, Conde de Cotinola, Confalonero de la Iglesia Romana, el qual en aq̃l socorro vencio el exercito del Rey. Dezia, que con la llegada à Napoles del armada del Rey, la ciudad fuera dissipada con fuego y hierro, y el castillo tomado, y ella presa, si el mismo Esforça no la huiera puesto en lugar seguro. Que por todas estas obras de notoria ingratitud deliberaua de nunca venir con el Rey a reconciliacion, con deliberacion de su Consejo, y por su entero poder reuocaua el adopcion que del se hizo, sin dispensacion Pontifical, y la sucession del Reyno, y donacion del Ducado de Calabria, y oficio de Visorrey, y Gobernador, y Vicario general, y lo priuaua de todo, como ingrato notorio, infiel, y rebelde, y cruel. Y daua por ninguno lo hecho, y proueydo por el Rey desde 25. de Mayo passado, que fue el dia que prendio al gran Senescal. Y assi se notificò a los tres Estados del Reyno, cò pena de traycion, que saliesse de su obediencia, y tuuiesse a el y a los suyos por enemigos publicos. Y llamado el Duque de Anjùs de la Reyna, fue luego a Auersa, y alli le recibio con gran aparato, y el Obispo de Tzopea hizo vna larga oracion en loor del Duque, y alli le adoptò por hijo, y fue puesto en la possession del Ducado de Calabria, y passò con ella hartas pesadumbres.

Por este tiempo Miguel Coxa, vezino de Iscla, y gran enemigo del Senescal, tuuo inteligencia con el Rey de ayudalle a ganar la ciudad, fue alla con el armada, y se diò tan buena maña, que aunque inexpugnable, la ganò, que para contra la ciudad de Napoles es de gran importancia. En este combate mostrò el Rey gran valor, y se vio en gran peligro, porque andando en vn esquife, ordenando lo que conuenia

Notificacion de la priuacion de el Rey don Alonso al Reyno.

El Rey gana a Iscla.

venia, se trabucó, y quiso Dios que fue so corrido de presto. Y esta vitoria dió al Rey gran reputacion. Y sabido que ya estava en Auerfa el Duque de Anjús, y que se ordenaua la guerra, el Rey embió a llamar a Bracho de Monton para dexarle con el Infante don Pedro su hermano. Y porque Bracho estava muy ocupado en el sitio del Aguila, le embió quatro Capitanas de gran experiencia, que fueron Iacobo Caldora, Enrico Malatoca, Bernardino Vvaldino de la Carda, y Orso Orsino. Y pareciendo al Rey que con la gente de aquellos Capitanes, y la que el tenia, era bastantes fuerças para sustentat lo ganado, determinó de partirse para España, no le auiendo sucedido bien la confederacion del Duque de Milan, por el odio que los Ginoueses tenian contra Catalanes, por las diferencias de Cerdeña, y Corcega, y por los intereses que tienen con la Prouença, aunque son muy pocos en comparación de los grandes bienes y prouechos, que esta nacion sacaua de de Castilla, y del Andaluzia. Y al fin ofreciendo el Duque de Anjús de casar con sobrina del Duque de Milan, se resoluió de mandar a los Ginoueses, que embiasen su armada en su fauor. Al mismo punto que el Rey estava para hazerse a la vela, salieron en campaña el Duque de Anjús, y Esforça de Auerfa, y llegaron a Napoles, y se pusieron junto a la Madalena. Y despues de auer auido diuersas escaramuças el Duque y Esforça se boluieron a Auerfa, y el Rey se hizo a la vela, dexando por su Lugarteniente General en todo el Reyno al Infante don Pedro, y la defensa de la ciudad a cargo de Iacobo Caldora, con mil y dozientos cauallos escogidos, y mil infantes, y dió esperança de boluer presto, dexando las cosas en mal estado, y todo se remediara, si Bracho pudiera seruille.

Salio el Rey a mediado Otubre con deziocho galeras y doze naues del puerto de Gaeta, y dexó por Governador a don Antonio de Luna, hijo del Conde de Calatabelora, y mando, que no pudiendo nauegar juntos, se recogiesen en las pomas de Marsella, porque yua con fin de cōbatir aquella ciudad, que es muy principal, y de buen puerto, y la mejor que tenia su aduersario. Y despues de auer corrido gran tormenta, auiendo juntado el armada, y determinado en su Consejo que se combariesse la ciudad, se passaron de aquellas islas a otra isla, que está junto a Marsella, no faltando quien representaua

la fortaleza del sitio, la buena fortificación, y la angostura de la boca del puerto, que se cierra con vna cadena, y el valor de la gente de la ciudad, muy apta para defenderse, para diuertir al Rey desta dificultosa empresa. Y auiendo embiado quatro galeras a tomar vna naue, que estava a la boca del puerto fuera de la cadena, y no la pudiendo arrancar, el Rey mando que se emprendiesse la torre por la parte de tierra, que era de donde salia la cadena, y no se pudiendo ganar, aunque el Rey fue a ello en persona, se ganó cō fuegovna puerta, y Iuan de Corbera fue el primero que emprendió de entrar en el puerto con su galera, y romper la cadena. Los soldados que entraron en el puerto ganaron vn nauió sin remos, y poniendoselos ganaron otros dos, y con ellos todas las naos del puerto. Y se pudiera muy bien emprénder la ciudad por tierra: pero todos acudian a romper la cadena, y los Franceses a defendella. Y siendo ya de noche, el Conde de Cardona, que era General de las naos, aconsejaua al Rey, que no emprendiesse de noche aquella conquista, y daua muchas razones: pero Iuan de Corbera dezia, que no se diesse tiempo al enemigo de fortificarse, y proueerse de gente de la tierra: ni se dexasse resfriar a los soldados del brio que tenian, con el desseo de saquear la ciudad. Y ateniendose el Rey a este parecer, prosiguió el pelear. Acometieron las galeras con grã furia, y rompida la cadena, la gente entraua, y los de Marsella se defendian con gran animo: pero entrando el puerto, enflaquecieron, y se fuerō retirando, y entrando la ciudad. Y poniendo fuego en ella, como los edificios son de tablas, y corria viento, ardia en muchas partes. Començose a saquear la ciudad, y mandó el Rey, que estuuiesen Cauallos principales en guarda de los Tépllos, adonde se auian recogido las mugeres, para que la gente de guerra no les hiciesse mal. Mandó el Rey que se buscasse el cuerpo de san Luis Obispo, que se reuerenciava en Marsella con gran veneracion, y el Rey mandó ponerle en su galera. Succedió la presa desta ciudad á diez y nueue de Nouiembre del año de mil y quatrocientos y veinte y tres. Quiso el Rey seguir su viage, y muchos quisieran que conseruára aquella ciudad, y dexára presidio en ella, por ser tan importante para las empresas de todas partes, y para el passo de Cataluña a Italia. Pero no le pareció que podia conseruar tanto. Y auiendo

Presa de Marsella.

El Rey dō Alōso parte de Napoles para España.

El Infante don Pedro Lugar teniente de el Rey en Napoles.

El armada del Rey rompe la cadena del puerto de Marsella, y entra su gente.

Saco de Marsella.

El Rey lleva de Marsella el cuerpo de S. Luis.

1423.

dose hecho a la vela, llegó con gran tormenta a Palamos, y pasó a desembarcar al grao de Valencia, por hallarse mas cerca de Castilla. La cadena que se rompio en Marsella se puso en la Iglesia mayor de Valencia en memoria de tan gran hecho, y despues se puso en el sagrario de la misma Iglesia mayor de Valencia el santo cuerpo de san Luis, a donde oy dia se tiene con gran reuerencia.

Todos los Cardenales de la obediencia de don Pedro de Luna, que se llamó Benedicto XIII. erá muertos, quedauan solos dos, y representando estos su Colegio en aquella pertinacia, murio don Pedro de Luna en el castillo de Peniscola a veinte y tres de Mayo deste año, a los veinte y nueve años de su eleccion a Sumo Pontifice, y a quaréta y cinco años que auia en trado aquella peste en la Iglesia por la muerte del Papa Gregorio Vndecimo. Tenia don Pedro de Luna casi noventa años, auiendo pasado grandes persecuciones y peligros. Estuuo casi ocho años encerrado en Peniscola, y perseverò en su porfia, diziendo que fue verdaderamente elegido, sin considerar q el Pontifice Martino Quinto era canonicamente recebido como fuceffor de san Pedro de toda la Iglesia. Y aquellos dos Cardenales por la muerte de Benedicto eligieron en Pontifice a Gil Sanchez Muñoz natural de Teruel, y Canonigo de Barcelona: que todò el tiempo que perseveraron en su error se llamó Clemente Octauo. Y segun algunos autores, criò Cardenales para formar su Colegio en Peniscola, adonde oy se ven las sillas de los Cardenales en su Consistorio. Y esta eleccion fue con grã nota del Rey de Aragon, que lo disimuló; tanto pueden las razones de Estado, que por ser el Pontifice Martino V. su enemigo, se buscauan modos para reduzille, y hazer su negocio.

Entretanto que el Rey don Alonso entrédia en las cosas de Castilla, el Duque de Anjús hazia la guerra en el Reyno de Napoles, contra el Infante don Pedro, q que dó en lugar del Rey don Alonso su hermano, ayudandose el Duque de la Reina, del Papa, y del Duque de Milany Ginoneses. Salid vna armada de Genova con Guido Torelo de doze naues gruesas, y siete galeras, y otras dos naues menores, có muy buena gente: y aunque quiso el Infante llevar a Bracho para la defensa de Gaeta, q esta armada queria emprender, no quiso

dexar la empresa del Aguila. Y pareciédole al Papa que conuenia defendella, ordenò q Esforça fuesse al Abruzzo cótra Brachos: entretanto el armada de Genova se puso sobre Gaeta, en cuya defensa estaua don Antonio de Luna, hijo del Conde dõ Aral de Luna Siciliano. Los de la ciudad luego se declararon por de la parte Anjoyna. Y no pudiendose don Antonio de Luna defender de los enemigos de dètro y de fuera, ni auiendo forma de socorro, porque el armada Catalana estaua en España có el Rey, fue forçado a dexar la ciudad, saliendo salua la gente. Rindiose tambien a los Anjoynos la isla de Proxita, y Castellamar de Estania, y lo mismo Vico, Sorriento, y Massa. Con estos buenos successos se jùtaron los Capitanes de la Reyna, y fueron a sitiar a Napoles, y huuo diuersas escaramuças entre Anjoynos, y Aragoneses, y por la poca seguridad de los de dentro venían la mayor parte del Consejo del Infante, en q se pudiesse fuego a la ciudad. Y estando para executallo, Iacobo Caldora, y Cola Surtill lo estornaron de presto, notandolo por hecho de gran crueldad, y q dello pesaria mucho al Rey. Y viédole el Infante q Iacobo Caldora no procedia con la fidelidad que siempre, de terminò de mandalle prender, antes se supo que el Caldora trataua mucho de sus interesses, y que estimaua mas el dinero q la honra. Y a doze de Abril deste año de 1424. abrieron las puertas de la ciudad, y entraron los Anjoynos, y fueron presos la mayor parte de los Aragoneses y Catalanes, que se desmádaron. Ganaron los Anjoynos el Castillo de Capuana, y sitiaron los castillos Nuevo, y del Ouo, q eran los q quedauan por los Aragoneses, y en el sitio cada dia se peleaua, y se hazian diuersos hechos de guerra.

Como los Fregosos fueron echados de Genova, acudieron por fauor al Rey don Alonso, y sucedio, que estando el Infante don Pedro muy apretado en el Castillo nuevo, y con gran falta de bastimètos, llegaron algunas naues de Sicilia, con q socorrio a su gran necesidad. Y luego llegó don Fadrique de Aragon Conde de Luna con el armada Real, que era de 25. galeras. Por la llegada desta armada mando la Reyna que se juntasse su exercito para defender la ciudad. Y era Visorrey de Napoles el Conde de Bouino, y Capitan de guerra Baucio de Sena. El armada canoneò la ciudad, y quiso intentar el muelle pequeño. Pero el Infante quiso que

Capitanes
de la Reyna
vã a sitiar
a Napoles.

1424

El Infante
don Pedro
se balla si-
tiado en el
castillonue-
no de Na-
poles.

Muerte de
dõ Pedro de
Luna, que
se llamaua
Papa Bene-
dito.

Armada de
Genou: va
a Napoles
cõtra el In-
fante D. Pe-
dro.

se acudiesse a favorecer á los Fregosos, y dexò en su lugar en el castillo nuevo a vn Cauallero Catalá, llamado Dalmao Zucirera. Llegò el Infante a Puerto Pisano, adòde le aguardaua Tomas de Cápofregoso, y Abrahá, y Espineta sus hermanos cò dos galeras de Florétines: y llegado á la ribera de Genoua, se les entregò Sestri q está 30. millas de Genoua: yia cò los Fregosos Iuan, y Luis del Fiesco, y la mayor parte de aq̃l vando. Tomòse por fuerça a Rapalo, y desde aquí embiò el Infante a Bernardo de Corbera en vna galera á dar cuèta al Rey de lo q̃ passaua. El Duque de Milá, temiendo q̃ si el Rey se desembaraçaua de las cosas de Castilla, auia de acudir á las de Genoua cò fuerças poderosas, acordò de còcertarse cò el, cò q̃ le entregasse todas las fuerças y castillos, q̃ los Ginoueses tenia en Corcega. La liga se hizo como se dirá adeláte, y persenerado Bracho en la empresa del Aguila, nõbrarò el Duque de Anjùs, y la Reina á Jacobo Caldora, el qual jùrandose cò el Còde Fráncisco Esforça, y cò Miquelero Atendolo, y Luis de Sáluerino, y cò el exercito de la Iglesia, llegados a la batalla, fue vécido y muerto Bracho de Môto. Diose esta batalla á 25. de Mayo deste año de 1426. y fue muy sangrienta, y perdiola Bracho por demasiada confianza, que era Capitan de los mas estimados de sus tiẽpos, auq̃ muy cruel y de poca fe. El Caldora embiò el cuerpo de Bracho á Roma, y le enterraron en el campo delante de la Iglesia de S. Lorenzo, y se puso sobre la sepultura vna columna por memoria.

El Rey ordena al Infante Don Pedro, que se detenga en Sicilia. Estádo el Rey en Valencia, embiò á dezir al Infante D. Pedro con vn cauallero, llamado Pedro del Castillo, q̃ auia holgado q̃ huuiesse dado á los Florétines 14. galeras a sueldo por 2. meses y medio, y que huuiesse embiado 4. galeras á socorrer los castillos, y islas de Napoles: y diò ordẽ en q̃ se armassen otras galeras, y embiò á dezir al Infante, q̃ holgaua que se detuuiesse en Sicilia, adonde auia ydo con las galeras, y le embio el cargo de Visorrey, y le encomendò el de las galeras: porq̃ dõ Fadrique de Aragon no se entremetiesse en nada, por el aficion q̃ mostraua á las cosas de Sicilia. Llegado á Pisa Bernardo de Corbera, y Andres de Biure con ordẽ del Rey, q̃ no pudiẽdo concertarse con Florétines, se concertassen con el Duque de Milán. Diò el Duque ordẽ á Antonio Olgiato, de su Consejo, para q̃ tratasse con los Embaxadores del Rey D. Alonso, y para

ello salio el Infante D. Pedro cò el armada de Sicilia, y vino á Puerto Pisano, y en la galera de Bernardo de Villamarin, los Embaxadores de ambas partes, cò D. Iuá Fernandez señor de Ixar, assentaron vna buena paz y concordia entre el Rey, y el Duque, y sus Estados, con q̃ el Duque pudiesse hazer armada, y leuatar gẽte en los Estados del Rey contra qualesquier rebel des Lombardos, ò Ginouetes, y q̃ el Rey le auia de dar favor para q̃ pudiesse cõseruar en su dominio el Estado del comũ de Genoua. Y q̃ no se recetassen en los Reynos de su Magestad los rebeldes de áq̃lla Señoria, y q̃ fuesen echados dellos. Y que de la misma manera pudiesse el Rey armar, y hazer gente en los Estados del Duque. Y obligose el Duque, q̃ dẽtro de cierto termino haria entregar al Rey los castillos de Calbi, y Bonifacio, y otros qualesquier lugares y fuerças, q̃ se tuuiesse por la Señoria de Genoua en la isla de Corcega. Y q̃ procuraria que los Ginouetes diessen su consentimieto á esta entrega, y restituiriã, y renunciarian qualquier derecho, q̃ pretendiesse tener sobre aquellas ciudades y castillos. Y la misma renunciacion auia de hazer el Duque por si, y por sus sucesores, como señor de Genoua. Y para seguridad desto luego auia de mandar entregar el Duque á los Capitanes de el Rey los lugares, y castillos de Portovenere, y Lerichi de la Ribera de Genoua, para q̃ estuuiesse en su poder en rehẽnes, á sueldo del Duque, hasta q̃ esto fuesse cumplido. Y huuo otras condiciones. y todo fue muy bien cumplido, y en los castillos puestos Alcaydes Españoles. Y se boluio el Infante con el armada á Sicilia, y de camino dexò prouedidos los castillos de Napoles. Y desde Sicilia passò el Infante á Africa á la isla de los Querquenès para tomar remeros para las galeras, que es gente de mucho trabajo, y tambien para correr los cofaríos, que hazian mucho daño en la costa de Italia: y todo passò cò buena dicha.

El Duque de Milán viẽdose molestando de Venecianos, que le auia tomado á Breſa, y estaua para perder á Genoua, instaua mucho al Rey don Alonso, que se confederasse contra Venecianos, con Sigismũdo Rey de Romanos, y le solicitaua que fuesse a la empresa del Reyno, porque si acabaua de apoderarse del, pondrian en gran necesidad a Venecianos, alomenos los traerian á razon, para que no se demandassen tanto en ocupar lo ageno. Y

Concordia entre el Rey D. Alonso, y el Duque de Milán.

El Duque de Milán es molestando de Venecianos.

pretendiafe, que baxando Sigismundo con exercito a Italia, el Rey passasse con poderosa armada, y que á cada vno se diessse su parte de las ciudades y tierras que se ganassen, excepto de las de Dalmacia, y Croacia, que se auian de incorporar con la Corona de Hungria, y que sobre lo que tocaba á la Reina de Napoles, que era de la Casa de Durazo, se comprometiesse en el Duque de Milan: y que por el Emperador, y el Rey de Aragón se apretasse al Pontífice que congregasse el Concilio, por beneficio de la Christiandad, como estaua tratado q se auia de hazer dentro de diez años. Y pretendia el Rey de Aragón, que el Rey de Romanos fuesse obligado de ayudarle para la conquista del Reyno de Napoles. Y como el Duque de Milan no queria padir a los Ginoueses, por no estar enteramente apoderado de la ciudad, ni de su armada, yua contemporizando con ellos, y los apretaua en la restitucion de Corcega, y ofrecia al Rey, que los Ginoueses tendrian aquellas ciudades y lugares por feudo suyo, pero el Rey no se contentaua.

El Senescal de Napoles se ballesta muy apoderado del Reyno.

1427.

1428.

Estauan las cosas del gouierno del Reyno de Napoles en tal termino, y el grã Senescal tan apoderado dellas, que no se daua al Duque de Anjús mas parte de lo q queria el Senescal, cuyo intento era, tener al Duque ausente, y mas en Calabria, por ser lo mas lexos, so color que era necessario tener en freno a Sicilia, y sojuzgar los lugares que obedecian a los Aragoneses. Y esto sucedio en todo el año de 1427. pero en el principio del año de 1428. fuero el Duque y la Reyna desde Auerfa á Napoles, diziendo que queria el Duque hazer la guerra a los dos castillos: pero quando menos se pensò, le hizieron yr á Calabria, y fue necesario que lo hiziesse, y fue con el Iuanon Caracholo, pariente del Senescal. Y el Duque se fue apoderando de aquella Prouincia, y todos le dieron la obediencia, sino el Marques de Cotron, que dexò de yr al Duque por enfermedad. Quedaua al Senescal otro embarço cò Iacobo Caldora, que tenia las armas, y se confederò con el, casando vn hijo suyo con hija del Senescal, que despues fue Duque de Bari. Pero este parentesco diò cuidado a Iuã Antonio del Baucio Orsino, y a otros: y asì deseauan la buelta del Rey D. Alonso. El Rey entrerà

El Rey don Alonso traía de còrre con los Ginoueses, que con la ocasion de la guerra, tarfe cò Gineuenses.

Milan, procuraua de irse saliendo de su dominio. Embio el Rey a ello a Bernaldo de Corbera, y á Andres de Bibre. Y la Señoria nõbrò para el tratado a Bernaua Cataneo, y á Clemète Escorciafico, Tomas Iudice, y Gaspar Lercaro. Y finalmente conuinieron en vna larga tregua, sin sabiduria del Duque de Milan, por tenelle por mudable, y amigo de guerras.

Era el Rey don Alonso Principe muy prudente, y aunque ponía todos los negocios en su Consejo, y siempre se conformaua con su parecer, era muy cuidadoso en executar lo que se determinaua, y muy solícito en llevar adelante los tratados comenzados con Principes, y mouer otros, y buscar expediētes para tener con negociaciones suspensos a los emulos, y traerlos a su opinion, antes que por armas. Y auiafe dado tan buena maña con el Papa Martino Quinto, que le reduxo a concordia, por la qual se conuino, en que publicasse vna Bula, reuocando todos los procesos que se auian comenzado contra el Rey: y el Papa lo auia de notificar por sus Breues a todos los Principes de la Christiandad. El Rey entendiēdo que los Castellanos ofrecian a los Ginoueses, q cò todo su poder los ayudarian para salir de su gesion del Duque de Milan, si yuan a feruillos con grande armada contra el Rey don Alonso de Aragón, acordò de embiar al Duque de Milan, para procurar que no se diessse esta armada al Rey de Castilla, re-presentando al Duque los peligros, que sus Estados corrian si lo hazia.

Calidades del Rey don Alonso.

Las reuoluciones de Castilla auia traydo ocupado mucho tiempo al Rey don Alonso, de manera que no podia acudir a las cosas de Italia. Y la demanda era, ver se el Rey, y los Infantes don Iuan, don Enrique, y don Pedro, prinados de sus Estados, por los que estaua apoderados del Reino. Y estos Principes traian sus consideraciones con los Grandes, que deseaua ver mudado el gouierno, y sacar del alCò destable de Castilla. Y el mayor deseo del Rey don Alonso era, procurar como se pudiesse alcanzar aquello sin rompimieto de guerra, por acudir al Reyno de Napoles, de donde era llamado, y sollicitado de los que tenian la mano en boluelle al primer estado. Y fue asì, que estando el Rey en Valécia el año pasado de mil y quatrociētos y treinta, vino allí vn cauallero, embiado por el Principe de Taranto, y otros Barones, a suplicalle que boluiesse a proseguir su empresa: y auindose el Rey desembra-

Las reuoluciones de Castilla auia traydo ocupado mucho tiempo al Rey don Alonso, de manera que no podia acudir a las cosas de Italia.

1430.

desembarcado de Valencia, se pasó a Lerida, desde donde queriendo proceder en todo con buena gracia del Papa, le embió a Fr. Antonio de Fano, de la Ordē de san Agustín. Y para que también tratase con la Reyna, y con otros personajes, especialmente con Antonio Colona, Principe de Salerno, y con el Principe de Venosa, que era el gran Senescal. Y también procuraua el Rey lleuar á su seruicio á la cōbo Caldora, que era el mas famoso Capitan de aquel tiempo, y le perdonaua lo pasado. El gran Senescal por otra parte, y con mucho secreto, le embio vn proprio, suplicándole que se desembarcasse de las cosas de Castilla, ofreciendole tres mil cauallos, y otros tres mil infantes para la guerra, y certificándole, que la Reyna le deseaua, y que el le era, y seria muy cierto, y verdadero seruidor. Y tanto mas apretaua su yda, quanto le asseguraua, que la vida de la Reyna no podia ser larga, por hallarse muy enferma. El Rey ya auia embiado a Napoles a vn Secretario suyo, natural de aq̃l Reyno, llamado Pino Casino, con quien se tratauan estas platicas, y el Papa daua á todo el calor y autoridad posible. Fueron las respuestas, que el Rey dió a la Reyna, al Senescal, y a los que sabian el negocio, muy prudentes y graciosas, y desde luego començó con muchos Principes a tratar ligas y confederaciones, porque esto se tiene para muchos efectos por muy prouechofo, antes que estarfe los Reyes descuydados y dormidos. Y tambien entendio el Rey en dar orden con las prouisiones de su jornada, y embió por las galeras á Sicilia, y á publicar que queria pasar aquel Reyno. Esfando el Rey con gran esperanza de que sus cosas yrian bien encaminadas murio el Papa Martino Quinto en el mes de Hebrero del año de 1431. y luego quitó la Reyna a los Colonas la ciudad de Salerno, con lo que tenian en el Reyno, y fue criado en el Pontificado Eugenio Quarto Veneciano, y todas las cosas tuuieron gran mudança, porque entre otras, los q̃ llamauan al Rey don Alonso boluiá a ser sus enemigos, y el Papa era muy inclinado a los Anjoynos.

En el principio del año de mil y quatro cientos y treinta y dos, llegaron a Barcelona, adonde se hallaua el Rey, Urbano de Iacobo por el Duque de Milan, y Damian Palaeusino por el comun de Genoua, para tratar nueva concordia, en la qual no se tomó resolucion por entonces, y hallá-

dose el Rey dudoso en emprender las cosas de Napoles: por vna parte conocia, q̃ el Duque de Anjús era muy excelente Principe, y amado de la mayor parte del Reyno, y esto le ponía gran dificultad. Por la otra consideraua la gran potencia del Senescal, y los ofrecimientos que se le hazian, y que no era de perder tan buena ocasion: y que toda vía era bien passar á Sicilia, porque quando no se sacasse otro fruto, sino defender el Reyno, y tener fróteras en Calabria, molestar los infieles de Africa, y estoruar que colarios no corriesen á Italia, seran obras de Principe Christiano y generoso. Tenia el Rey juntas diez y seis galeras, cō muy buenos Capitanes. Y saliendo del grao de Valencia, en Barcelona juntó veinte y seis galeras, y nueve naues gruesas, y á veinte y tres de Mayo deste año se hizo a la vela, llegó con buen tiempo al puerto de Caller en Cerdeña, y alli supo que Tropea en Calabria, que era de las mejores fuerças que tenia, estaua muy apretada, quiso yr á socorrerla, y el mismo dia que llegó se rindió al Duque de Anjús á la vista del Rey, porque por no poder echar gente en tierra, no la pudo socorrer.

Perdida Tropea, determino el Rey de passar en Africa, y auindose juntado á su armada otros setenta nauios, el dia de la Ascension de nuestro Señor llegó á la isla de los Gelnes, que es la mayor que ay en la costa de Berueria. Ganose vna puente que atrauiesse de la tierra firme a la isla, para quitar el socorro. Repartieronse las galeras en dos partes, con la vna acometió el Rey por el vn lado, con la otra Gu-tierre de Naua. Fueron las naues á surgir al puerto, sobre el qual estaua vna torre, que llamauan de Valguarnera. Estaua Bo-ferriz Rey de Tunez á dos jornadas, y escriuió al Rey, que auia sabido su llegada, que le rogaua que le esperasse, y se vies-sen, porque el huyr seria verguença. Mandole responder, que le aguardaria todo el tiempo que pudiesse tardar en llegar: y que no viniendo, seria la vergüença de que no satisfiziesse á su deuer. Llegó el Rey de Tunez con gran Caualleria, e Infanteria, y se puso al cabo del muelle, y huno diuersas escaramuças con muertos y heridos de los Moros, y pocos de los Christianos. Lunes á primero de Seriembre començaron á pelear los exercitos, y los de la isla embittieron por otra parte, y peleandose con gran valor, passaron los Christianos algunas trincheas, per-

El Rey se determina de boluer a Sicilia.

El Rey llega a la costa de Calabria.

El Rey Don Alonso pasa en Africa a su armada.

El Rey embia al Papa, y otros personajes a Fr. Antonio de Fano.

El Rey don Alonso trata confederaciones con muchos Principes.

1431.

1432.

diendo los Moros sus puestos, y llegaron los Christianos a la trinchea, adóde estava el Rey de Tunez con sus tiédas, allí hūo gran resistencia, y se peleó valerosamēte, hasta q̄ los Moros desbaratados perdierō las vanderas, y las tiendas del Rey de Tunez, el qualcō dificultad se pudo poner en saluo. Siguiose el alcance 3. millas, hūo muchos prisioneros, y ganarōse 22. pieças de artilleria. Cō este suceso los de la isla se reduxeron a la obediencia de los Christianos. Murieron algunos cauallos Araconeses, y poca gente Christiana.

Fue esta vitoria en sazón, q̄ Sigismundo Rey de Romanos procuraua de poner en obediencia del Imperio a los Potentados de Italia, y Venecianos, y Florētines traia guerra con el Duque de Milan, el qual mo uió al Rey de Romanos a passar a Italia, aunq̄ tenia al Papa por contrario. Estaua congregado Concilio en Basilea, y el Papa le quiso mudar a Ferrara contra la voluntad del Emperador. Y auiedo el Rey de Aragon buuelto a Sicilia, supo q̄ le auia llegado Embaxadores del Papa Eugenio, y oidos embió a su Santidad a su confessor Fr. Antonio de Iano, y a Mateo Puxades. Pedia, q̄ se le cōcediese la inuestidura del Reyno de Napoles, y ofrecia de confederarse con Venecianos, y Florētines, y hazer la guerra al Duque de Milā, y a Ginoes. Sucedió en este tiempo la muerte del gran Senescal. La qual fue desta manera. Estaua tan desordenadamente apoderado de la Reyna, q̄ pretendia, q̄ el Principado de Salerno, q̄ fue de Antonio Colona, se diese a su hijo Traiano Carachio lo, que auia casado cō hija de Iacobo Caldora. Y aunq̄ lo mandaua todo absolutamente; la Reyna, persuadida de algunos emulos, no se le quiso dar, y dezia, que se contentase con Capua, y con otras ciudades del Reyno. Y mouido el Senescal de ira, dixo palabras muy libres, y defacatadas contra la Reyna, y llegadas a su noticia, temiendo de cosas peores, dió cuenta dello a personas cōfidentes, y acordarō de prēdelle el día q̄ se auia de celebrar las bodas de su hijo cō hija de Iacobo Caldora: y fiendo la fiesta grāde, el Senescal se fue a dormir en vn aposento q̄ tenia en el castillo de Capuana. Los principales, de quiē se fiaua la Reyna, erā Couela Rufa Duquesa de Sesa, muger de Iuā Antonio de Marzanō Duque de Sesa, q̄ era muy fauorecida de la Reyna, Frāncisco Carachio lo de las Rosas, y Pedro Palagano de Trani, y estando para executar lo acordado, les parecio

q̄ si prēdian al Senescal, la Reyna, q̄ era tã mudable, le mādaria soltar: y asì determinarō de matalle, y para esto ordenarō, q̄ a ciertas horas de la noche vn Tudesco criado de la Reyna, le llamasse, diziendo, q̄ estaua mala de la gota, q̄ le subia ya a la cabeza. Y recibido el recado, y pidiendo de vestir, entrarō los cōjurados, q̄ erā Francisco Carachio lo, Pedro Palagano, el Tudesco, y vn criado de la Duquesa de Sesa, y le mataron a golpes de acha, y a estocadas: y la Duquesa no quiso aq̄lla noche hallarse en el castillo. Deste caso pesó mucho a la Reyna, porque su intēcion no era de matalle: y los matadores dezia, q̄ se puso en defensa, y q̄ no era posible tomalle viuo. Y por q̄ no se leuātasse alguna alteracion, llamaron a todos los parientes del Senescal, diziendo, que la Reyna se moria, y fuerō todos presos, y sus casas saqueadas.

Estaua el Duque de Anjūs en esta ocasiō en Calabria: pesó q̄ le llamarān para el gobierno, pero estoruolo la Duquesa de Sesa, q̄ se mostraua aficionada al Rey de Aragón, y Iuā Cidino, por gouernallo ellos: y aprouechō poco al Duque de Anjūs el mucho respeto q̄ tenia, y paciēcia cō q̄ trataba. Y desta manera acabo el q̄ auia quitado aq̄l Reino a dos Principes: y esta nueua supo el Rey en la isla del Gozo, boluiedo de los Gelues. Y en llegando a Zaragoza, llegarō Embaxadores de la Reyna, del Duque de Milā, y del Principe de Salerno: y para qualquier suceso, determinō de inuerner cō su armada entre las islas de Iscla, Proxita, y Lipari. La embaxada de la Reyna contenia, que como el Rey la prometiese de no ir al Reino mientras ella viuiese, le ofrecia de reuocar todos los autos hechos cōtra el, y restituirle en la adopciō y sucesiō de todo, y reuocar lo q̄ hizo por el Duque de Anjūs, y permitirle q̄ pudiesse tener en el Reino tres mil cauallos: el Rey embió luego a la Reyna a Gisberto Dezfar, cauallero de su casa, mostrándose muy aparejado de servir a la Reyna en quāto le mandasse. Lleuō este Embaxador comisiō de visitar a la Reyna, y tratar cō los priuados, y con los del Regimieto de Napoles, y cō los Barones de su opiniō, y de quiē se hazia mas caso era del Principe de Taranto. Y estando el Rey en Mecina a mediado Nouiembre, el Principe de Salerno le ofrecio, que se declararia por el, y le recibiria publicamente en Salerno, y alçaria sus vanderas, y haria guerra contra quien quisiese, firuiedo le con quiniētos cauallos, y quatrociētos infan.

La Duquesa de Sesa impide que no llamē a Napoles al Duque de Anjūs.

Embaxada del Rey don Alonso a la Reyna Iuana.

Batalla de los Gelues.

Concilio de Basilea.

Muerte de el gran Senescal de Napoles.

La Duquesa de Sesa gran priuada de la Reyna Iuana.

*El Empe-
rador Sigis-
mundova a
coronarse
a Roma.*

infantes por quatro meses a su costa. Y el Rey le ofreció, que le bolneria a Salerno, con todos sus Estados, y los de su madre y hermano. Pafó el Emperador Sigismundo a Italia, con fin de componer las cosas de aquella Prouincia: y llegado a Sena, de camino para Roma para coronarse, compuso las cosas del gouerno de aquel comun, casi de la manera que lo hizo el Emperador Carlos IIII. su padre. La estada en Italia del Emperador ponía a todos en cuidado, y de la misma manera ver al Rey de Aragon con poderosa armada, y cada vno pensaua ver gran rompimiento: pero el Rey se detenía, hasta que el Papa le cōcediese la inuestidura del Reyno, confirmando la donaciō de la Reyna: pero queríala con su voluntad. Y a los primeros de Diziembre embió quatro Embaxadores que la hiziesen reuerencia, y la dixessen, que se marauillauan que mandasse pedir tregua a su hijo, que jamas auia pensado, fino en obedecella y seruilla, como lo haría luego con todo su poder, cō mucha humildad en quanto fuesse seruida. Y que si toda via era tal su voluntad, que estaua presto para obedecella. Truxerōla los Embaxadores a la memoria los seruicios que le auia hecho desde que por su mandamiento dexō las cosas de Cerdeña, y la fue a servir. Pidieronla, que renouasse los processos hechos contra el Rey y la donacion del Duque de Anjús, y confirmasse la fuya, con aprouacion del Papa, y del Colegio de los Cardenales. Y comēgaron a tratar con los Barones del Reino, y todos acudieron de buena volūtad. Traiose que el Rey se viesse en la Cerra cō el Principe de Taranto, y que en dos galeras se fuesse a Proxita a ver con el Duque de Sesa, de quien el Rey hazia mucho caso, y de la Duquesa su muger, que despues de la muerte del Senescal, era la que todo lo gouernaua. Y la Reyna finalmente se reduxo a todo lo justo y razonable. Y como con todo esso se auia de hazer poca confianza della, por su ligereza y variedad, toda la fuerça de la negociacion cōsistia en los Principes de Taranto, y de Salerno, y en el Duque de Sesa.

Assentose quanto el Rey pidio a la Reyna, con condicion que entregasse a Iscla, y los castillos que tenia en su obediencia, ni entraria en el Reino sin su licencia: y obligaronse a q lo cūpliria, e hizieron pleyto omenage dello el Principe de Taranto, el Marques de Corron, la Duquesa de Sesa, y Marino Bofa. Con esto el Rey, de Mecí

na fue a Iscla, y alli estuuo a los primeros de Enero del año de 1433. y acudierō todos los señores y caualleros q le siruieron en la guerra. Y firmada la concordia, el Rey embió a Roma a dar cuēta de todo a su confessor, y a Mateo Puxades, y a suplicar al Papa lo mandasse confirmar. Y tambien embió a Andres de Viure a Sena a visitar al Emperador Sigismundo, y dalle cuenta de todo, con orden de passar al Duq de Milan, y hazer nueua liga, y cō los comunes de Venecia, y Florécia, si fuesse posible. El Papa venia en todo lo que queria el Rey, con condicion q el Duque de Anjús y el saliesen del Reyno, y otras condiciones, que todo queria que estuuiesse secreto. Pero queria tambien el Papa, que el Rey tomasse las armas contra Sigismundo, y le impidiesse que no fauoreciesse el Concilio de Basilea. Y con todo esso el Papa hizo todo al contrario, porque se confederó con la parte Anjoyna, y el Rey se concertó con el Emperador, con pacto q fauoreciesen el Concilio de Basilea. Y en tretanto andauā platicas de concierto cō Ginoueses, y otras de entregar al Rey a Gaeta, que la tenia Roger Gaetano. Tardauanse todos en llegar a la execucion de lo acordado, y el Rey, estando siempre en Iscla, mandó a su Visorrey, que tenia en los castillos de Napoles, que no haziendo hostilidades, quitasse el comercio de los suyos con la ciudad. Pero como la Duquesa de Sesa era quien todo lo mādaua, se acabó con la Reyna que se executasse lo tratado, como la Reyna no viesse al Rey de sus ojos, ni se entremetiesse en nada del Gouierno. Y con esto se hizo la reuocacion del Duque de Anjús, y se confirmó la donacion del Rey en gran secreto, porque la Duquesa de Sesa, que era muy aficionada del Rey, lo pidio, porque no lo entendiesse Urbano Cimino, aficionado del Duque de Anjús, que nunca se quitaua de cerca de la Reyna, la qual siempre holgaua de entretener estos dos Principes, para valerse del vno contra el otro quando los huuiesse menester. Otorgada la cōcelsion, y ratificacion por la Reyna, delāte de testigos, el instrumēto parecio q para mayor secreto estuuiesse en manos de la Duquesa de Sesa, la qual como era enemiga de su marido, le deruuo muchos dias, sabiēdo q el Rei hazia rāto caso del, y esta fue la causa, q muchos Barones, como se auia pēsado, no le acudierō luego. Finalmēte el Rey prometio, q no yria al Reyno sin su orden y mandamiento.

*El Rey, me
diante la
concordia,
va a Iscla.*

1433.

*El Papa se
concierta
con los An-
joynos, y el
Rey con el
Empera-
dor.*

*Duquesa
de Sesa muy
aficionada
del Rey D.
Alonso.*

Concierto del Rey D. Alonso con la Reyna Juana. Que no haria guerra a los del Reyno, ni conspiraria por si, ni por tercera persona contra la Reyna, ni contra su Estado. Que entregaria los castillos de Napoles, la torre de S. Vicente, y la ciudad, y castillo de Iscla, a quien la Reyna mandasse, en saliendo del Reyno el Duque de Calabria, y huviere el Rey entrado en la posesion del: todo a fin que ninguno de estos dos Principes tocasse en el gouierno, y para valerse del vno contra el otro, siempre que le conuiniere. Por otra parte el Principe de Taranto solicitaua al Rey, que lleuasse por guerra el entrar en la posesion del Reyno: y el Rey pedia que primero le entregasse la ciudad de Napoles. Y para ello parecia al Rey, que el Principe de Taranto tomasse las armas contra Iacobucho Caldora, que era el que sustentaua la parte Anjoyna, y se confederasse con el Duque de Sesa para echar al Caldora de tierra de Labor, y para tener de su parte la Prouincia de Abruzzo. Ofrecia de dar sueldo para mucha gente a Iosias de Aquania, y a los de la Lionesa. Audiendose concertado el Papa, y el Emperador, el Rey don Alonso mouio con ellos sus platicas de concierto: y para mejor disponer las cosas, embio a mandar a Cataluña, que fuesen por sus Embaxadores al Concilio de Basilea don Alonso de Borja Obispo de Valencia, y vn Maestro en Teologia, y vn Canallero. Y que tambien fuesen al Concilio los Perlados, y otras personas Ecclesiasticas, que auian de asistir, porque hasta entonces nadie auia ydo. Y hizo el Rey saber al Emperador, la razõ que tenia de estar sentido del, por auerse concertado con el Papa antes de verse, como estaua acordado. Y tambien el Rey yua disimulando con el Papa, y le daua a entender, q se boluia a Sicilia, por la poca salud que auia en su armada, y para reforçalla. Y por que los negocios no tenian otro remedio, sino procurar de no dar descontento, ni enojo a la Reyna. Y declarada la confederacion entre el Papa, y el Emperador, embio el Rey sus Embaxadores a Roma, para q se hallassen en la coronaciõ, la qual fue en Maço deste mismo año de mil, y quatrocientos y treinta y tres, y les mandò, q se mostrassen hazer mucha confianza del Papa, y q diessen cuenta al Emperador de la concordia que auia hecho con la Reyna. El Principe de Taranto se yua declarando cada dia mas en seguir el vando del Rey, y tambien se procuraua de reducir a Iacobucho Caldora, por mano

del Principe de Taranto, el qual queria el Rey, que leuantasse sus vanderas quarteladas con las armas de la Reyna. Y luego el Duque de Sesa se reduxo al seruicio de la Reyna, por lo qual cesò el Caldora de hazelle guerra.

Los quatro Embaxadores Españoles, que el Rey don Alonso embio a la coronacion del Emperador, llegaron despues de hecha, y auiedo tenido sus platicas cõ el, mostrando tener mucha voluntad al Rey, por el amistad que tuuo con su padre. Dezia, que aunque estaua de camino para hallarse en el Concilio de Basilea, de buena gana hazia todos los oficios posibles para que se concertassen las diferencias entre el Rey de Castilla y los Infantes sus hermanos. Dauale cuenta, como con mucha reputacion suya auia hecho por com placencia del Papa, vna confederacion cõ Venecianos, que por ser sugeto al Imperio el comun de Genoua, determinaua de sugetalle con las armas. Y que si el Rey le queria ayudar, tambiẽ le ayudaria en sus empresas contra Moros. Asì mismo le hazia saber, que el Papa mostraua deseo de que alomenos se sacasse la Casa santa de poder de Infieles. Y le rogaua q quisiesse concurrir en aquella santa empresa, como lo hazian los demas Reyes Christianos. Pedia al Rey, q le diesse comisiõ para dar a cien caualleros la diuina de la Bstola que traia el Rey don Fernãdo su padre. Que el daria al Rey, para que pudiesse dar a otros ciento la diuina del Dragõ que el traia. Y viẽdo el Rey, que todas las cosas propuestas por el Emperador tenian poco fundamẽto, por faltalle las fuerças, y aun la gracia del Papa. Y auiendo entendido, que el Papa, Venecianos, el Duque de Milã, y Florentines auian hecho secreta confederacion para echarle de Italia, yua disimulãdo, y entreteniendose en no declararse en lo que en el Concilio de Basilea se auia comẽçado a platicar, de depõner al Papa, hasta q le diesse la inuestidura del Reyno de Napoles. Y por muchos caminos la procuraua con mucha maña: porq el Papa, como Veneciano, tenia fines de dar el Reyno a aquella Señoria.

Antes q el Rey saliesse de Iscla se asentò tregua cõ la Reina, porq los Anjoines estauã muy soberbios por ver al Rey D. Alõfo defauenido del Papa, y el Papa cõfederado cõ el Emperador, cõ Venecianos, con Florentines, y cõ el Duq de Milã: pero la Reyna, ni los que la gouernauan no querian defauenirse del Rey, remitiendole

El Emperador va al Concilio de Basilea.

Concierto se el Papa, y el Emperador, y el Rey D. Alonso trata de concertarse con ellos.

1433.

El Principe de Taranto acude al Rey don Alonso.

Tregua entre el Rey don Alonso, la Reyna Juana, y sus aliados.

tan vezino, y con armada poderosa, y por esto le querian entretener con tregua, la qual se concertó entre el Rey, sus Estados, y las fuerças y plaças, que tenia en Napoles, con la Reyna y el Reyno, por diez años, con algunas condiciones. Firmaronse los capitulos a cinco de Julio, y el Rey salio de Iscla cō su armada la buelta de Sicilia, y fue a desembarcar a Trapaná, y antes de salir de Iscla mandó detener en todos sus Estados a todos los Florentines y Ginoueses con sus hazien- das, diziendo, que dellos auia recebido gran perjuizio, y ordenó que el Marques de Oristan recogiesse en Cerdeña toda la gente que pudiesse de a cavallo, así para servir en Toscana, como para la defensa de la isla, porque Florentines y Ginoueses la podrian ofender, y el Duque de Saboya, como suegro y pariente del Duque de Anjús, que estava casado con su hija Margarita. Dize Bartolome Facio, que el Rey fue con su armada a Marsala, y que allí le llegó vna Bulla del Papa, por la qual le concedia cien mil florines sobre el Clero de sus Reynos, y que fue a Tripoli, y que hizo vna gran entrada en Berueria.

El Cardenal don Alonso Carrillo es vno de los Presidentes de el Concilio de Basilea.

Los castillos de Porto Venere, y Leri- ci estauan toda via por el Rey don Alonso, y porque el Duque de Milan los pro- ueia mal, se estava con fin de tomar algunos nauios de Ginoueses para pagалlos: pero el Rey no queria que se intentassen nouedades, aunque estava muy dudoso de los fines del Duque de Milan, porque no fauorecia sus cosas en Corcega como deniera. Y también buscaba sus remedios para assegurarle del Pontifice por via del Concilio de Basilea, aunque poco confia- ua del Cardenal don Alonso Carrillo, que era vno de los que presidian en el Con- cilio, y no estava determinado si seguiria la opinion del Pontifice, o del Concilio. Suc- cedio en esto, que Francisco Esforça, y otros Capitanes començaron a hazer gue- rra al Papa por orden del Duque de Milan. Porque como el Pontifice desde el principio de su creacion persiguio a los parientes de su predecesor, y los castiga- ron con gran rigor, por sospechas que se le dió pocoña. Antonio Colona Principe de Salerno, y los de aquella casa, y los de su vando entraron en Roma como enemi- gos del Papa, y hizieron mucho daño en los que eran de la parte del Papa, y pren- dieron a su sobrino el Cardenal Sanele- mente, y pusieron guardas al Papa en el sa-

cro Palacio, no le dexando hablar de na- die. Y temiendo de algun gran mal, tuuo forma como salirse vestido de Fraile Frá- cisco, y en vna barca se fue a Ostia, y en v- na galera, q̄ estava a punto, se fue a Pisa, y de allí a Florencia. Fue el instrumēto des- to Iuan de Milla Arcediano de Madrid, natural de Zamora, q̄ fue Cardenal, y vn Capellan del Rey de Castilla Abad de Al- faro. En sabiendo este caso el Rey don A- lonso, embio quatro Embaxadores a visi- tar al Papa, y le dixeron, q̄ desde q̄ supo, q̄ Francisco Esforça yua a hazer guerra a su Santidad, esperó q̄ le mandára q̄ le fuera a servir, por mostrar al mundo la intēciō, que desde su iuuetud tuuo de defender la santa Iglesia. Y q̄ aunque supo despues que se auia venido en cierta concordia, no em- bió a hazer su ofrecimiento, porq̄ no se di- xesse que eran cumplimientos, ni se sospe- chasse que lo hazia por proprio interesse, y no con zelo de servir a su Santidad: pero q̄ despues que supo el atreuimēto, y el de- fastre, auia recebido mucha pesadumbre, oluidado de cosas passadas, ofrecia su per- sona, y las de sus hermanos, mouido cō de- feo, y compasiō de hijo, así por seruicio de Dios y de su Iglesia, como por el amor y deuocion de su santa persona. Y que si su Sātidad gustaua de yr a alguna de sus tie- rras, para mas seguridad suya, estava pres- to de entregalle sus fustas y nauios, y sus fuerças, y ponerlas en sus manos. El Papa agradecio mucho este cumplimēto, y auie- do entendido de los Embaxadores, que el Rey estava biē dispuesto de entrar en tra- tos de liga con Venecianos, holgó mucho mas. Lleuauan ordē los Embaxadores de ofrecer al Papa las galeras del Rey, q̄ esta- uan en Genoua, en caso que quisiessse yr a Venecia: pero que queriendo yr a Auinō, se lo estornasssen quāto pudiesen, porque no le estava biē que el Pontifice se pusies- se en poder de Franceses, y mucho menos del Duque de Anjús su enemigo, aliēde de q̄ el Papa no podia tener libertad de bol- uer á Italia, quando quisiessse. Y en este tie- po ya auian llegado al Rey los Infantes sus hermanos, y se aguardaua al Rey de Nauarra. Y en el Concilio se auia prouey- do muchas cosas: y embiaron al Rey vna cedula del Papa Martino Quinto, signa- da del sacro Colegio, sobre la creaciō de los Cardenales, por la qual se fundaua du- da en la elecciō de Eugenio. Y el Rey pedia al Papa, que le mandasse aduertir de su voluntad, porque los Embaxado- res que embiaba a Basilea fuesen mas infor-

Embaxada del Rey dō Alonso al Papa.

El Rey D: Alonso procura estor- bar que el Papa vaya a Auinon

informados de como le auian de servir. Asimismo hizo saber al Papa, que el Concilio, entre otras cosas le auia embiado a pedir, que permitiese, que en el Clero de sus Reynos pudiesse poner Colectores de las rentas de la Camara Apostolica, e imponer Subsidios para sustentar los gastos, que el Concilio auia de hazer. Y el Rey no quiso dar lugar a ello, considerando el daño, que dello se seguia a su Santidad.

El Rey D. Alfonso procura desen- gañar a la Reyna contra sus ene- migos.

Estando la Reyna Juana muy agruada de su enfermedad, hallaron los del vando Anjoyno gran aparejo para dalle a entender, que el Rey don Alfonso, con el armada que tenia queria seguir su empresa, y hazer cruel guerra a la ciudad de Napoles, y a sus enemigos. El Rey auiedolo sabido, procuró que sus ministros hablassen a la Reyna y le representassen que lo era, y auia de ser su humilde hijo y seruidor. Y que lo que dezian no le passaua por el pensamiento, sino seruilla en lo que le mādasse, como estaua aparejado para ello. Y que no permitiese que se le hiziesse tal agrauio, como el que se dezia que queria hazer en su perinjzio, con declarar Vica- rio general del Reyno al Duque de Anjús: pero la Reyna estaua tan induzida de los suyos, que ninguno destos officios era de prouecho. El Duque de Anjús auia ca- sado con Margarita, hija de Amadeo pri- mero Duque de Saboya, y fue llevada por mar al Reyno. Quisiera la Reyna que des- embarcara en Napoles, y que el Duque de Anjús celebrára allí las bodas: pero Iuan Cecinelo de su Consejo la represen- tó, que dello auian de nacer grandes ma- les, y así se fue a desembarcar a Sorrien- to, adonde la embió a visitar, con vn pre- sente de poco valor, desde donde por tie- rra pasó a Calabria. Quanto mas procu- rauan sus fauores del Rey con la Reyna, tanto mas cuydado ponía en armar: por- que esta es vna razon de guerra muy prouechosa, y porque las ocasiones no le ha- llassen desapercibido, ni descuidado. Y e- ra la voz yr a España, a restituir en sus bie- nes a los Infantes sus hermanos, que auia perdido en Castilla, y dexar en Sicilia por Visorrey al Infante don Pedro. Y entre las otras prouisiones, que el Rey hazia pa- ra la guerra, procuró de lleuar a su serui- cio a Nicolo Picinino, y a Nicolo Forte Bracio, famosos Capitanes de aquellos tiempos en Italia. Y era su intento, que el General de su exercito fuesse Italiano, por lleuar a sí Capitanes y gente Italia-

Razon de guerra, v- lada del Rey D. A- lonso.

na. Y que en el Consejo huiesse de vnos y de otros, por mostrar confianza: aunque el Principe de Taranto fue siempre leal a la Reyna. Los que andan cerca de su per- sona, a instancia de Iacobo Caldora, des- seando deshazer a este Principe, por go- zar de sus Estados, dieron a entender a la Reyna, que este Principe auia de hecho despojado de sus Estados a los de la casa de Sanseuerino, y le mandó citar, y em- bió contra el a Iacobo Caldora, y mandó que se juntasse con el el Duque de Anjús. Y viendo que toda la parte Anjoyna car- gana sobre el, se puso en Altamura, y allí se defendia, y embió a hazer sus confede- raciones con el Rey don Alfonso a Paler- mo, que aunque estauan hechas, se hizierón de nuevo mas cumplidas, a satisfacció del Principe: porque ya el Rey entendia, que era imposible detener mas tiempo la gue- rra. Esta començó el Duque de Anjús, con voz de restituir sus tierras a los Sanseue- rinos. Y viendose el Principe de Taranto con mas de ocho mil caualllos a cuestras, y otros tantos infantes, acordó de salirse de Altamura, y yrse a Taranto, esperando so- corro de Sicilia. El Duque de Anjús, y el Caldora fueron a cercar a Taranto, y por la buena defensa del Principe leuataron el campo, y se pusieron sobre Vyra, y la tomaron, y otros lugares. Pero llegado el Inuierno, y auiedo el Duque de Anjús tra- bajado mucho en esta guerra, diziendo sié- pre quanto conuenia que con diligencia se echassen los Catalanes de Italia, como e- ra de complexión delicada, adolecio en tierra de Otréro, y jamas le quiso dar Cal- dora vn lugar de buen ayre, adonde se cu- rase, porque todos los tomaba en nóbre de la Reyna, por lo qual le couino yr a Co- scencia, y juntandose allí cō la Duquesa su muger, le sobrenino tal enfermedad, que le acabó la vida mediado el mes de No- uiembre deste año de 1434. Mandó en su testamēto, que su cuerpo fuesse lleuado al Arçobispado de Napoles, y el coraçon a la Reyna D. Violante de Aragon su madre a Francia: pero dexaronle sepultado en Cosencia. Fue nueua infeliciissima para la madre, como lo fue siempre la suerte des- ta casa: porque a la fazon su hijo segundo Reiner estaua preso en poder del Duque de Borgoña. Quedó de la Reyna D. Violá- te otro hijo, q̄ fue Carlos Conde de May- ne, padre de Carlos, q̄ sucedio al Duque Reiner su rio en los Estados de Prouen- ça y Folqualquer: y tambien se llamó Rey de Ierusalén y Sicilia, y no dexó hijos.

Calumnias contra el Principe de Taranto.

El Duque de Anjús comiença la guerra contra el Rey D. A- lonso.

Muerte de el Duque de Anjús.

1434.

*La Reyna
fiente mu-
cho la muer-
te del Duq
de Anjús.*

Supo la Reyna Iuana la muerte del Duque de Anjús, y mostró gran pena della, encareciendo la virtud, sufrimiento, y obediencia de aquel Principe, arrepintiéndose de no auerle mostrado más amor: y embió a Iuan Coxa por Virrey de Calabria, para reducir la Prouincia a obediencia de la Reyna, y Iacobo Caldora mostró gran placer desta muerte: porque despues que se vio muy rico de los despojos de tierra de Otrento, dexó alli alguna gente de guerra, y se pasó a Bari; y llegandole la nueva de la muerte deste Principe, se puso vna capa de Grana, y el Principe de Taranto cobró en menos de vn mes todo lo que se le auia tomado.

*Muerte de
la Reyna do-
ña Iuana.
de Napoles*

1435.

A los 2. de Hebrero del año de 1435. murió de gora la Reyna doña Iuana de Napoles, y dexo por heredero vniuersal en el Reyno a Reiner Duque de Anjús, por no auer dexado hijos el Duque Luis su hermano. Y con auer tenido la Reyna guerra continua despues de la muerte del Rey Ladislao su hermano, se afirma que dexó 500. mil ducados en joyas y dineros (que en aquel tiempo era gran tesoro) Fue enterrada en la Iglesia del Anunciada de Napoles, en muy pobre sepultura, como ella lo hizo con su hermano. Quatro dias despues se algaron las vanderas del Papa Eugenio, y del Duque Reiner, llamandole Rey, al qual nombró la Reyna, porque así lo quisieron los que andauan cerca della, que eran del vando Anjoíno: y hizieron que renouasse quanto auia hecho en fauor del Rey de Aragón, el qual se hallaua en Mecina en esta ocasion, y embió al Conde Antonio de Veintemilla con alguna gente de guerra, para que se juntasse con el Principe de Taranto, y le embió el titulo de gran Condestable, y mas gente, para que pudiesse resistir a los hijos de Iacobo Caldora. El Rey andaua indiferente con el Papa, y el Concilio, por ver si le podria sacar la inuestidura del Reino: pero como supo, que muerta la Reyna embiara Legado con exercito, acordó de acudir al Duque de Milan, que era su enemigo, y ver si podria concertarse con el; y primero embió al Papa vna solene embaxada, pidiendole la inuestidura, fundado en las donaciones que tenia. Y el Duque de Milan auisaua al Rey de vna confederacion que se hazia contra el, y su suegro Amadeo Duque de Saboya: y pediale, que entrasse en ella: y con todo esto andaua el Duque de Milan tan doblado, que los Embaxadores del Rey don

*El Papa
embia Le-
gado, y exer-
cito contra
el Rey don
Alonso.*

Alonso no le podian encaminar a lo que el Rey deseaua; antes se supo, que embió orden á Francisco Esforça, para que fuesse la parte Anjoína: y todavia iua procurando de mitigar al Papa, que aunque sabia ya sus fines, no se queria en todo dar por entendido; y fundaua mucho en parecerle que seria algun torzedor el Concilio de Basilea, en el qual era Legado de la sede Apostolica Iulian Cesarino Cardenal de Santangel, y Asistente Profpero Colona Cardenal de san Iorge, y los Patriarcas de Antioquia, y Aquileya: y Presidian en el Concilio el Cardenal Legado, y el Arçobispo de Taranto, y el Obispo de Padua. Erán Embaxadores del Rey de Castilla don Alonso Carrillo, don Aluaro de Isorno Obispo de Cuenca, don Iuan de Silua Alferrez de Castilla, don Alonso Garcia de Santamaria Dean de Santiago, el Doctor Luis de Paz, y fray Lobo de Galdo Prouincial de la Orden de los Predicadores, en la Prouincia de Castilla, y fray Iuan de Corral. Y á 6. de Setiembre del año passado, se declaró, que los Embaxadores de Castilla fueron rogados de parte del Concilio, que tuuiesen por bién de incorporarse en el, y se les señalasse el primer lugar, despues de los Embaxadores de Francia, quanto al honor, y quanto al voto.

Los que juzgauan por prosperidad del Rey don Alonso las muertes del gran Senescal, del Duque de Anjús, de la Reyna, y la ausencia del Duque Reiner de Anjús, querian que el Rey començasse la guerra del Reino. Otros dezian, que bastaria que dexasse al Infante don Pedro con algunas fuerças para entretener a los amigos, y parciales: y que se fuesse a Cataluña para proueerse de gente, de dinero, y de vna buena armada, y venir á emprenderla de proposito, pues para entonces se aurian declarado en su fauor algunos Potetados de Italia, y muchos Barones del Reino. Pero juzgando el Rey, que el poner tiempo en medio seria muy perjudicial, y que en lugar de ganar amigos los perderia con la dilacion, acordó de proseguir la guerra. Y para passar a Iscla tuño en Mecina siete galeras, y algunas naues: porque muchos señores enemigos de la parte Anjoína le dauan priessa: y para dar principio, y hazer algo que diessse reputacion, tuuieron forma que Iuan de Caramanico, vasallo del Conde de Albitro, le entregó el castillo de Capuana, y también se dieron las torres, y la ciudad de Capua.

*Presidentes
del Concilio
de Basilea.*

*El Rey don
Alonso se de-
termina de
proseguir
la guerra
de Napoles*

Capua. Con este suceso todos los Señores del vando Aragones embiaron a Reynaldo de Aquino, que suplicasse al Rey, que no dilataste su ida. El Rey se hizo a la vela de Mecina, y fue a surgir a la isla de Ponça, y de allí pasó a Iscla, y llegó a la marina del Estado del Duque de Sessa, y estando en su galera fueron algunos de los Señores que estauan en Capua a hazerle reuerencia: y auiendo comido con el, se acordó, que el Rey con su armada, y ellos por tierra procurassen ocupar a Gaeta, y hallauase en el armada el Rey de Navarra, y el Infante don Enrique: porque el Infante don Pedro quedó en Sicilia a acabar las prouisiones de guerra que faltaban. Y con esta determinacion el Rey se fue a Iscla. Llegado el Principe de Taranto, con los demas Barones pusieron a Gaeta el sitio por tierra, y el Rey fue con el armada: y se afirma, que el Rey tenia quinze mil hombres de guerra por mar y por tierra. Los del Consejo de Napoles, visto el exercito del Rey, embiaron por Miqueloto de Cotifola, y por Antonio de Pontadera, Capitanes famosos del tiempo de Esforça. Y dezian: Que no conuenia dar lugar en nada al Rey: porque en aquel Reyno, si se descuydauan, sucedería como en Sicilia, que por auer dexado tomar pie a los Catalanes, nunca se pudo sacar aquel Reyno de sus manos. Lleuaron a los dichos Capitanes a su sueldo, en nombre del Duque Reiner de Anjús, y ordenaró, que Antonio Caldora sitiasse a Capua, y la tomara, sino que miraua a quererla para si: porque no auia nadie que mirasse sino a sus intereses. Defendió a Gaeta Francisco Espinola por Ginoueses, y Otolin Zopo por el Duque de Milan, y llegaron los de Gaeta a muy gran necesidad de todo, por lo qual anisaron a los Ginoueses, y al Duque, que procurassen de socorrerlos, porque de otra manera no auia pensar que se pudiesen tener, y para ello mandaron armar doze naues, dos nauios que llamaua balleneres, tres galeras, y vna galeota.

El Rey don Alonso procura de confederarse con Venecianos.

Teniendo el Rey muy apretada a Gaeta por tierra, y por mar aguardaua al Infante don Pedro que llegasse con la otra parte del armada, y entretanto traia sus ratos de confederacion con los Venecianos contra Ginoueses, y el Duque de Milan. Y auiendo sabido el Rey, que estaua a punto el armada de Genoua, embió a dar calor, y ayuda a Iuan Luis del Fiesco, para ver si podría entrar en Genoua con los

de su parcialidad, y mandó, que dos galeras fuesen a tomar lengua, y ver si aquella armada queria dar en alguna parte del Reyno, o socorrer a Gaeta, y que fuerças lleuaua; entendido por el Rey, que la armada Ginouesa queria socorrer a Gaeta, y que entre las doze naos que lleuaua, eran las ocho carracas grandes, con sus castillos; mandó poner en orden catorze naues y onze galeras, y vn Miercoles a 3. de Agosto deste año de 1435. se embarcó en vna nao. Estando el armada de Genoua a vista de su campo, junto a Monte Carolo, y como vieron que el Rey se ponía al peligro, no quedó ningun señor Baron, ni Cauallero, que no hiziesse lo mismo: y tunose por cierto que tambien se mouieron los Ginoueses por saluar las muchas mercancias que tenian en Gaeta, y que el Duque de Milan holgara que quedaran destrozados, por tener mas sugeta a Genoua. Tambien fue cierto, que se embarcó gran numero de gente Cortesana en el armada, como si fuera cierra la vitoria, todos galanes y lucidos, no quedando en el exercito mas de los que eran necesarios para la guardia de los quarteles. Fuese a poner el armada Real a quatro de Agosto en la isla de Ponza, por la mañana, estando la Ginouesa en la playa de Terra Chiana: y el Capitan de la armada Ginouesa, que se llamaua Blas de Azareto, que se auia criado en la casa de Francisco Espinola, que era su Teniente (y auiendo sido notario, por su destreza, y valor llegó a tener muy gran estimacion) embió a dezir al Rey, que ellos no querian pelear con su Magestad, porque no tenian guerra con el, sino socorrer a Gaeta. Y burlandose desto, todos pedian la batalla. El Rey le embió a dezir con Francisco de Capua, que no curasse del socorro. Visto esto, el Capitan Ginoues mandó salir toda la chusma de sus galeras, y meterla en las naues, y animando a los suyos, que todos eran soldados y marineros, gente muy util. Viernes a cinco de Agosto comenzó la batalla por la mañana, a quatro millas de la isla de Ponza, y tomó lo largo para ganar el viento, y embestir al armada Real. Y creyendo los de la armada Real, que los Ginoueses huían, comenzaron a salir con poca orden. Trauiose la batalla: peleauan los Ginoueses, no solo como gente diestra, y exercitada, pero como desesperada: y no eran (según se afirma) seis mil hombres de guerra: pero lo auian con gente embaraçada, e impedida. Combatióse hasta

El armada Ginouesa quiere socorrer a Gaeta.

1435.

El armada Real se pone en la isla de Ponza.

Las armadas se aporriben para pelear.

Batalla de mar entre el Rey don Alonso, y la armada Ginouesa.

hasta la tarde con las armas ordinarias, y con muchos fuegos artificiales, estando muchos ratos que no se vian los vnos a los otros. Conseguióse al fin vna de las mayores victorias de mar que jamas se vio: porque de las catorze naues q̄ el Rey tenia, fueron tomadas las treze: y quedára muerto el Rey de Nauarra en la batalla, sino fuera por vn Cauallero natural de Castro Geriz, su criado, que se llamaua Rodrigo de Rebolledo. Quedò preso el Rey don Alonso, dandose por prisionero del Duque de Milan, cuya era la armada, y no de Ginoueses. Y tambien quedaron presos el Rey de Navarra, y el Infante dō Enrique, y toda la Nobleza de aquella Corre, y del exercito que estaua sobre Gaeta. En particular fuerō presos el Principe de Taranto, el Duque de Sossa, Angelo Combatissa Conde de Campobasso, Iosias de Aquaviva, Francisco Pandon, Enrique, y Jacobo de la Leonosa, Menicuccio del Aguila, Pericō Carachiolo: de los Reynos de la Corona de Aragon, y de Sicilia fuerō presos Caualleros ilustres en cuenta; y Castellanos don Juan de Sotomayor, que fue Maestre de Alcátara, Diego Gomez de Sandoual Marques de Denia, don Hernando, y dō Diego sus hijos, Ruydiaz de Mendoça el Caluo, don Yñigo Daualos, don Yñigo de Guenara, hijos del Condestable dō Ruylopez, Francisco de Villalpando, y otros muchos Caualleros de cuenta, y no se nombran los Aragoneses, ni Sicilianos, porque en estos Comentaríos hemos hecho mencion dellos en muchos lugares.

En el punto de la batalla estaua el Infante don Pedro en Iscla cō todas las galeras, y dos naos. No se hizo cargo de tal suceso sino a la determinacion del Rey, de querer ir en persona a vna batalla de mar, sin que se lo pudiesen estoruar los q̄ con el estauan. Los de Gaeta, en sabiendo la vitoria, salieron a dar en el campo, en el qual estauan los Condes de Fundi, y Oliuito, Honorato Gaetano Conde de Morcon, y hizieron mucho en poderse retirar a Fundi. Auida tan gran vitoria, fue Blas de Azereto a ponerse con el armada delante de Gaeta, y tomò las naues que auia ganado, y siete pieças de artilleria, q̄ los Aragoneses se dexaron en las trincheas: y considerando Azereto, que ya q̄ no se auia hallado ningun Noble Ginoues en la batalla, podria Fráncisco Espinola (que era el Almirante de la Señoria) tomarle el armada, se hizo a la vela la buel-

ta de Iscla, diciendo, que queria ganar la ciudad, y despues ir sobre los castillos de Napoles. Y demas de muchas cosas, en q̄ mostrò el Rey dō Alonso la grandeza de su animo, con que no fue menos respetado de los Ginoueses, que si fuera vencedor; auindole pedido el Azereto, que le mandasse entregar la ciudad de Iscla, para tenerle en ella mas bien guardado, y comodo. Le respondió: Que aunque le echasse en la mar, no le mandaria entregar vna piedra suya. El General auisò de la vitoria al Duque de Milan, y al Rey de Castilla. No lleuò al Rey a Genoua sino a Saona, y se entendio auer sido a persuasion del Rey: porque Saona estaua por el Duque de Milan, con quien deseaua verse. Pero el Rey don Iuan, y los otros prisioneros fueron llenados a Genoua. El Rey fue despues mudado a Porto Venerre: porque lo quiso el. Y en esto, y en lleuarle a Milan hizo mucho Nicolo Picinino. El Rey de Navarra, el Infante dō Enrique, el Principe de Taranto, el Duque de Sessa, don Yñigo Daualos, y de Guenara, y Blanes, fueron llenados a Pavia, acompañandolos con seiscientos cauallos Nicolo Picinino: y todos los demas fueron guardados en diuersas partes. El Papa, y Venecianos recibieron mucho pesar deste caso, temièdo de las prosperidades del Duque de Milan. El Papa embiò vn Legado a tratar de la libertad de los Reyes, y procurar, que se diese tal ordē, que las armas se conuirtiesen contra inieles. A 15. de Setiembre entrò el Rey, el Infante, y los otros señores en Milan, y el Duque le embiò a dezir cō Nicolo Picinino, Que no pensasse ser prisionero, que antes el lo era suyo: y que en aquel Estado podía disponer como en sus Reynos. Fuerō al castillo que llamauan de Portajouis. Al segundo patio salio la Duquesa Maria, hija del Duque de Saboya, y recibio al Rey con gran amor, y cortesia, hincando la rodilla en tierra: y el Rey se quiso apeaar del caualllo, y Nicolo Picinino no le dexò. Entrò otro dia el Rey de Navarra, y todos los demas Caualleros prisioneros, y dióseles libertad de hablar, y tratar, q̄ hasta entonces no se hazia: y los Reyes, y el Infante don Enrique fueron apolentados en el castillo junto a la Camara del Duque. Llegò en este tiempo vn Rey de armas de parte de la Reyna de Aragon, al qual se le permitio que hablasse al Rey, y le diese vna carta. El qual le dixo: Direis a mi muger, que esté alegre, y no tenga pena,

El General de Ginoueses lleua el Rey a Saona.

El Duque de Milā se muestra muy generoso con el Rey dō Alòso.

Rey de armas de la Reyna de Aragon al Duque de Milan.

Los Reyes quedā presos en la batalla.

Temeridad del Rey en ponerse en una batalla de mar.

pena, que yo estoy en mi propia casa. Tan confiado estauo, que aquella desgracia le auia de suceder, como si tuuiera la victoria por suya. Vieróse el Rey, y el Duque, y en los coloquios, y discursos que tuuieron, mostró el Rey al Duque el peligro en que estauan las cosas de Italia, si Reiner entraua en el Reyno de Napoles, por la poca seguridad que se podia tener de Franceses, como lo entendio muy bien el Duque Iuan Galeago su padre. Y el Duque vino en conocimiento, que Reiner no podia ocupar a Napoles, sin que los Fráceses fuesen primero señores de Genoua, desde dóde estaua claro, que se auia de meter en Lombardia. Fuesse encaminando entre estos Principes vna confederación, y liga muy apretada. Auísó el Rey a todas las ciudades y villas de la Corona, diziendo, Que quedaua con buena salud, y muy honrado, y regalado, como lo entenderian del Rey de Nauarra, a quien el Duque de Milan se auia contentado de dar libertad: y que se quedaua tratando de la suya, y de los demas prisioneros.

Muerta la Reyna Iuana, los de Napoles llaman al Duq Reyner.

Luego que murio la Reyna Iuana, los de Napoles embiaron a llamar al Duque Reiner, que se hallaua preso en poder del Duque Felipe de Borgonia: el qual, para q acudiesse a sus cosas de Francia, le auia dado libertad, debaxo de su palabra (y dixose, que a instancia del Rey de Aragon) Y quando se supo, que le llamauan de Napoles, le mandó requerir, que boluiesse a la prision: y aunque fue aconsejado, que no boluiesse: porque siendo Principe de mayor dignidad, no tenia obligacion; no quiso sino boluer a cumplir su palabra, y estauo preso tres años, y cōsignio la libertad pagando 200. mil doblas de oro. Y ya que no podia ir al Reyno, embió a la Duquesa Isabel su muger, a la qual los Napolitinos llamaron Reyna. Era hija del Duque de Lorena, y de Margarita de Babiera, y sucedio en el Estado de Lorena por la muerte de sus hermanos, y fue con ella Luis su hijo. Llegó la Duquesa a 18. de Octubre: tomó la posesion del Reyno en Gaeta: fue recibida en Napoles cō palio. Todos acudieron a darle obediencia: quieta la herencia de la Reyna Iuana para hazer la guerra: pero poco, o no nada halló. Y finalmente esta Princesa gouernaua con gran valor, y prudencia. Estando el Reyno diuidido en partes, Antonio Caldora apretaua a Capua, y la defendia bién Antonio de Veinrethilla. Luis de Anjús fue en el armada a Calabria, y otros Ca-

En Napoles obedeció a la Duquesa de Lorena.

pitanes por tierra, reduxeró toda la Prouincia a la parte Anjoina, que no quedó por los Aragoneses sino, el Xillo. El Duque de Sora, y el Conde de Lauria, que eran del vando Aragonés, diuertian al Caldora, con hazerle la guerra en sus tierras. Y desta manera andaua todo confuso, y diuidido. Grande fue la magnificencia del Duque de Milan en el tratamiento de tales, y tantos prisioneros, y la clemencia, y liberalidad que usó con ellos, no se cree que huniera Principe en el mundo que se huniera mostrado tá generoso. Y finalmente, el Rey de Aragon, de la desgracia, è infelicidad, sacó dicha, y ganancia, pues hizo con el Duque vna tan apretada confederacion, y liga, que no se referuaua respeto, ni parentesco de Principe ninguno. Y lo menos que el Duque ofrecio al Rey, fue, ayudarle hasta la cōquista de todo el Reyno: en que, demas de su gran liberalidad, mostró ser Principe prudentissimo: porque cōsiderando qual de los dos pretendientes estaua mejor a Italia, y en particular a el halló. Que mayores daños podia esperar de los Franceses, como se vio del imperio con que los trató el Rey Carlos de Anjús el Primero.

El Rey don Alonso embió al Reyno al Principe de Taranto, y al Duque de Sessa, y mandó al Infante don Pedro, q prosiguiesse la empresa; el qual pasó a Iscla con onze galeras, desde donde començó sus inteligencias con los señores y ciudades de su vando. Y en esta ocasion sucedio morir Lançaloto Agnese, Cauallero de valor, que auia defendido a Gaeta: y acudiendo el Infante con el armada, se le entregó la ciudad el dia de Nauidad del año de 1436. Ganada aora cō menos trabajo de lo que auia costado quando el Rey la tuuo tanto tiempo sitiada. Los Ginoueses sentidos que el Duque, en la confederacion hecha con el Rey, auia hecho poco caso dellos, se le rebelaron, y cortaron la cabeça a Picino Alicato, que tenia el gouierno por el Duque, y hizieron liga con el Duque Reiner, con el Papa, y Venecianos: y todo esto monio Francisco Espinola enemigo de los Fiescos, y esto fue a 27. de Diziembre, y antes auia salido el Rey de Milan, acompañado del Picinino, y otros Capitanes: fue a Pontremol: baxó a la Especie, y a Porto Venere, y aqui supo el Rey la nouedad de Genoua, y que todo se auia alterado contra el Duque de Milan, salvo el Castete de Genoua; y el

Confederacion entre el Rey don Alonso, y el Duque de Milan.

Aragoneses ganó a Gaeta.

1436.

Castete

Castelaço, y los castillos de Saona, y Monaco, y el de Sestri. Todos los prisioneros de la batalla fueron 146. y se repartieron por diuersos castillos, y se compusieron en setenta mil ducados de ralla, y solo Guertre de Naua Cauallero Castellano pagò doze mil florines: porque como muy diestro Capitan de mar auia hecho muchos daños a Ginoueses en las guerras passadas: y à todos hizo el Rey mucha merced. Estando en Portovenere proueyo por su Lugarteniente en los Reinos de Aragon, Valencia, y Mallorca al Rey de Nauarra, con poderes muy bastantes, y se tratò de que boluiesse a España el Infante don Enrique: y dio los poderes del gouierno de Cataluña a la Reyna. Embarcose el Rey con su Corte, y la gente de armas que auia leuantado en Lombardia en Portovenere en algunas naos que se auian tomado à sueldo en Genoua, y en las galeras que le lleuò don Ramon de Perellos, que era General de la mar, y llegó a Gaeta a dos de Hebrero, y mandò llamar a todos los Barones de su opinion, y recibió a su sueldo con 200. lanças a Manuccio del Aguila, y nombrò Capitan General de su exercito a Francisco Picinino, hijo de Nicolo Picinino.

El Rey se embarca para boluer à Nápoles.

1435. En el principio de Enero del año de 1437. se salio de Napoles Iacobo Caldo Aragonés, y dixo q por Abril bolueria a echar los ses ganã à Catalanes de Abruzzo, y hallò mucha resistencia: porque la ciudad de Santangelo, Ciuita de Pena, y otras leuantaron las banderas de Aragon: y por no estoruar estas y otras inteligencias, no fue el Infante don Pedro por el Rey. Tambien por tratado ocupò a Terrachina, aunque era de la Iglesia. Desde Gaeta se iuan continuando las platicas con diuersos Caualleros, y ciudades de Abruzzo: y esperaba el Rey, que en saliendo en càpaña se le auia de dar toda tierra de Labor. Dio el Rey a Francisco Picinino su Capitan general vn estandarte roxo, y en el medio la diuifa del Rey su padre, que era vna jarra de oro con los Lirios, sembrado el campo dellos, todos de oro. El Rey embiò a dar satisfacion al Papa de la presa de Terrachina, dizièdo, que se auia hecho para defender, que por aquella frontera no entrassen a molestar el Reyno: y en esta ocasion conocio el Rey, que no auia de tener la guerra con solo Reiner.

Como el Rey fue conociendo, que en todo caso el Papa le auia de ser còrrario, embiò a tratar confederacion con los co-

munes de Florencia, y Sena, pareciendole que si acometia el Papa por el Reyno, y tenia estas Republicas de su parte, era como tener al Papa en vn as tenaças: y no tardò mucho el Papa en declararse, vièdo quan prosperas iuan para el Rey las cosas de Abruzzo, y mandò salir de Roma a todos sus subditos: porque no queria q ninguno estuuiessse en su Corte. Embiò el Rey a Fr. Bernardo de Sena su Limosnero a protestar al Papa, que jamas le auia dado ocasion de sentimiento, llamando por testigo a Dios, y à su conciencia: y q vista su persecucion, no podia dexar de aproucharse de todos los medios que le conuiniessen para su defensa, assi del Concilio, como de otros qualesquiera que le conuiniessen. Respondio el Papa, que desistiesse de la empresa del Reyno: y que queriendo proseguir ante el por via de justicia su derecho, le haria entero cumplimiento de justicia: y que si por el Duque Reiner se presentasse algùn rèsripto Apostolico, que el huuiessse concedido, y fuesse en perjuizio del Rey, desde entonces le auia por reuocado. El Limosnero le hablò muy largo, informándole de los derechos del Rey, y de la razòn que auia para que su Santidad no fuesse contra ellos, pues quanto se dezia por parte del Rey era muy notorio en el Supremo Tribunal de Dios. Tambien se notificò al Papa, que el Rey auia sido requerido por el Concilio de Basilea, para que concurriessse en el especialmente agora que se trataua de la reduccion de los Griegos, y Bohemios a la Iglesia Catolica: deseando el Rey su participacion para resistir a sus aduersarios, trataua de embiar sus Embaxadores a Basilea para que en conformidad de la mente de su Santidad, acudiesse a todo. Dezia el Papa, que auiendo embiado Embaxadores tantos Principes, parecia muy graue, que solo el Rey don Alonso faltasse. Pero el respondió, que lo auia deferido, mas por còtemplacion de su Santidad, que por otra causa: y porque en el lugar que auian de tener sus Embaxadores en el Còncilio, auia alguna contienda, el Rey se contentaua que se guardasse la costumbre antigua, señaladamente en el Concilio de Constancia, que fue dar orden que no se pusiesse en competencia con los Embaxadores de Castilla: pero que si acaeciessse auer contienda cò los Embaxadores de Portugal, guardassen la preeminencia antigua de la Corona Real de Aragon.

El Rey dà Alonso tra ta confederacion con Florencia y Sena còtra el Papa.

Concilio de Basilea trasse de la reduccion de Griegos, y Bohemios.

El Infante don Pedro auia comenzado

*Iofias de
Aquaviva
va à servir
al Rey don
Alonso en
la Marca.*

la guerra en Calabria: y Iofias de Aquaviva, luego que tuvo libertad de la prisión de la batalla naval, se fue à Abruzzo, y se concertò cò Jacobo Caldora, por lo qual sitiò à Civita de Pena, y la entrò, y saqueò, y muchos lugares se passarò al contrario, de q̃ el Rey tuvo mucho sentimiento, y despues parecio, q̃ Iofias auia hecho forçado aquella mudança: porque por mādado del Rey fue à servir al Duque de Milan a la Marca, adonde Venecianos, Florentines, y Ginoueses confederados, hazian còtradicion al Rey en su empresa. Y porque Iacobo Caldora iua à hazer la guerra al Principe de Taranto, mandò el Rey al Infante don Pedro, q̃ dexàdo lo q̃ hazia, fuesse a socorrer al Principe, y ayudar, remièdo q̃ por flaqueza no se còcertasse cò sus enemigos. Lleuò el Infante 700. hòbres de armas, y mil infàntes. En Teano a 7. de Julio tuvo el Rey nueva que Francisco Picinino, cò la gète de armas q̃ auia levantado en Lóbardia, estaua en la Clusa, dos millas de Perofa: y porque no le impidiesen los enemigos el paso, se embiò por su padre mas gète, y dinero, con ordè que luego se partiesse. Iacobo Caldora còtra el Principe de Taranto se puso sobre Labelo, y en 35. dias se le rindio por la falta de agua: desde alli fue à Barleta, y el Infante, y el Principe se pusieron en Andria: y apretaron tanto a Caldora, que le hizieron dexar à Barleta, y fue sobre Venosa, y como ràpoco alli le dexaron sossegar, reboliò sobre Antonelo de Gesualdo, y tomò a Rubo: y como el Infante, y el Principe le apretaban, y supo que Francisco Picinino era entrado en Abruzzo, asentò tregua con el Principe de Taranto, y recogiose a Abruzzo. El Rey, aunque tenia su exercito, y armada en orden, sièpre procuraua de reducir al Papa, y al Colegio de los Cardenales, representandole, que fue llamado de los mayores, y mas antiguos Barones del Reyno, y de los Colonas y Ursinos; y que con todo esso no queria intrètar nada sin buena gracia, y licencia de su Santidad: y dandose intenciò a los Embaxadores del Rey de darle la inuestidura del Reyno, llegaron Embaxadores del Rey de Francia, y cò amenazas y terminos estranagantes pidieron la inuestidura para el Duque Reiner, ofreciendo dinero. Y el Papa, sin pedir consejo al Colegio de los Cardenales, ofrecio de dar la inuestidura, con ciertas condiciones, y entre ellas fue, el prometerle el Rey de Francia la disolucion del Concilio de Ba-

ilea, y mudarle a Florencia, ò Ferrara, y que embiaria por Legado, con poderes, ò exercito al Reyno, en fauor de Reiner: y à instancia de los Fràceses, y de los Caldoras dio vna Bula, declaràdo, que el Rey de Aragon iua contra su voluntad a la empresa del Reyno, absoluiendo del juramèto de fidelidad que se le auia hecho a todos los Barones, y à qualquiera otros, priuando al Rey de la possession en que estaua: y hazia otras muchas diligencias embiando Nuncios y mensageros a los Barones que obedecian al Rey don Alonso: y todo esto era por el odio que auia concebido por la confederacion hecha entre el Rey, y el Duque de Milan.

Resuelto el Papa de llevar por armas el ayuda de los Anjinos còtra el Rey de Aragon, iua con mayor cuidado, procuràdo de no darle ocasion a que le declarasse por enemigo, aunque ya auia declarado por Legado del exercito de la Iglesia al Patriarca de Alexandria, que a mucha priessa queria salir en campaña, con voz de poner en possession del Reyno al Duque Reiner: y con todo esso el Rey ofrecio a los del Còcilio, que si querian la ciudad de Roma, y todo el patrimonio de la Iglesia, como le embiasen persona, y despachos bastantes, a su costa, se lo entregaria. Y por otra parte ofrecia el Papa, que proueeria a su voluntad sobre la residencia en la Corte Romana de los Prelados, Oficiales, y Clerigos de sus Reynos: y esto era en tièpo que passauan biè en Abruzzo las cosas del Rey, y que aguardaua vna armada de Cataluña, y al Infante don Pedro, que se fuesse a juntar con el: y estàdo para salir en campaña embiò al Maestro Iuan Garcia su confessor à suplicar al Papa, que como verdadero Vicario de Christo diesse lugar a la paz, y fauoreciesse el Concilio, por cuyo medio Dios obraua tantos bienes, y depusiesse las armas, que causauan a su Santidad mas daño, è infamia, que honra: y que no quisiessse mostrarse parcial entre los que estauan discordes, sino que como buen Padre los reduxesse a concordia, y rebocasse las armas del Patriarca, y cessassen las guerras; de otra manera innocaua a Dios por juez de su inocencia, y a los Cardenales por fèstigos, y al mundo: y que si algun mal se siguiesse, no fuesse por su culpa.

Y deseando el Rey traer a su seruicio a Reymundo Orsino Conde de Nola, poderoso por ser muy poderoso, se tratò de casarle no.

*El Papa
frece la in
uestidura
de Napo
les al Rey
de Fràcia.*

*El Papa se
resuelve de
ayudar cò
armas con
tra los Ara
goneses.*

El Còde de

*Iacobo Cal
dora haze
tregua con
el Princi
pe de Tarā
to.*

1437.

*Juntanse
con el Rey
don Alonso
ochogrades
señores de
la casa Vr-
sina.*

farle con doña Leonor, hija mayor del Conde de Vrgel, por ser de la Casa Real, y le dió a Escafata, y a Eboli, y condu- ra de quatrocientos cauallos: y esto se concertó a vltimo de Otubre del año de mil quatrocientos treinta y siete, y a los veinte y quatro de Nouiembre se puso en la obediencia del Rey Baltasar de la Ratta Conde de Caserta, con que su hi- jo casasse con doña Juana, hija menor del Marques de Girache, y otras co- sas, aunque el matrimonio no huuo efe- cto.

Estando el Rey en Nola, se fueron a juntar con el ocho grandes señores de la casa Vrsina, y otros ocho Barones del Reyno, y muchos Cavalleros, y sa- liendo con el exercito de Capua, fue a poner el campo a postrero de Nouiem- bre sobre el castillo de Marchinisi, y le tomó, y a Escafata, y a Castellamar de Estabia, y otros muchos lugares y casti- llos se iuan dando en tierra de Labor. Entregóse luego Salerno, y todo el Prin- cipado, la Caua, y casi toda la costa de Amalfa: y estando el Rey en Soma, a veinte y dos de Deziembre, hizo Gene- ral de las galeras del Principado de Ga- taluña a don Bernardo Iuan de Cabre- ra Conde de Modica, a contemplacion de los Catalanes.

Muchos principales del bñdō del Rey le auisaron, que acostandose a la ciudad de Napoles con el exercito, y el arma- da, se darian: y aunque lo procuró, fue tan grande la trauesia, que no pudo, y el trato fue descubierto, y algunos fueron presos: y como las galeras de Cataluña auian venido principalmente para ha- zer guerra a Gineueses, dio licencia, que fuesen bien reforçadas a la ribera, y entonces traxo a su seruicio a Pablo, y Antonio de Sangro, a Carlos de Cam- pobasso, y a Hector Bulgardo, con sus gentes, que eran Capitanes de Iacobo Caldora, y siempre continuauan la gue- rra en Abruzzo Francisco Picinino, y Do- minicucho de Amicis del Aguila, y Ri- cio de Monteclaro. Y teniendo el Rey todos los pasos de tierra de Labor, y o- tros, parecia que Napoles podria tener- se pocos dias, y por esta causa, los de la liga, que eran el Papa, Venecia, y Ge- noua, instauan que Gineueses armassen muchas galeras: y el Rey instaua en Ca- taluña, y en Sicilia, que tambien arma- sen mas galeras. De Castellamar pasó el Rey a Nola en fin del mes de Henero

*El Rey pro-
cura de a-
pretar a
Napoles.*

del año de mil quatrocientos treinta y ocho; y acordó con Marino Bofa, y Iuanela Estandardo su muger, que no diessen passo por sus tierras a los enemi- gos para entrar en tierra de Labor; y fue a ponerse con el campo sobre Mon- tesarchio con muchas nieues: rindiose- le tambien Montefusculo: pasó el valle de Beneuento, y de aqui se fue a Pulla con licencia del Rey el Principe de Ta- ranto.

Antonio Caldora Visorrey por el Du- que Reiner, salió de Napoles, saqueó a Oyrola, y pasó el rio de Escafata, y con esto se le rindio todo el valle de Sanse- nerino. El Rey queria que el Infante don Pedro viniese con su armada de Sicilia. La Duquesa de Anjús, viendo la prospe- ridad del Rey, pidió socorro al Papa, que se hallaua en Florencia, y la embió con su Legado el Patriarca de Alexandria qua- tro mil cauallos, y mil infantes. Auia ga- nado reputacion el Legado, porque pren- dió al Conde Antonio de Pontadera, y le hizo ahorcar, y quemar, como enemigo de la Iglesia. Entró el Legado en el Rey- no por Abril, y tomó a Ceperano, que es de la Iglesia, y salió Antonio Caldora a juntarse con el.

Auia mucha diferencia de pareceres en el campo del Rey: porque vnos queri- á que se fuesse a resistir al Legado, con el qual se auian juntado mas fuerças. Otros dezian, que se apretasse a Napoles, y que no auia para que hazer tanto caso del: cō todo esso se acercaron los exercitos a seis millas, teniendo en medio el rio Vultur- no. En esto vnas bandas de cauallos del Rey, con alguna infanteria, acometieron a la gente que salio de Napoles para jun- tarse con el Legado, y los rompieron, y prendieron a muchos, y saquearon el ba- gaje, y tomaron muchas armas, y cauallos, y a Bartolome Facio. Era el Capitan des- ta rota el Marques de Girache, y recogido a Capua, boluio a salir, y dio otra se- mejante rota al enemigo.

El Legado antes destas rotas auia ga- nado a Venasio, Alife, y otros lugares de poca importancia, y despues se en- tró en Napoles, y persuadia a todos, que se apartassen de la opinion del Rey. Iacobo Caldora puso su campo junto a Pescara, y Francisco de Aquino, gran Senescal de aquel Reyno, con el Duque de Attri, Francisco Picinino, Mini- cucho, y Iosias salieron al encuen- tro al enemigo. Pero antes de juntarse todos,

*Rota de la
gente que sa-
le de Napo-
les.*

*Rota del
Caldora.*

todos, el Duque Datri, el Picinino, y Sebastian de Amicis acometierō de noche al Caldora, y le rompieron, y prendieron mucha gente, y robaron su campo. Reduxose el Rey a Capua por el mes de Julio, y desde alli embiō a los Caldoras para traerlos a su seruicio, y embiō a mandar al Principe de Taranto, que fuesse a juntarse con el, y poniendo en orden mil y y seiscientos cauallos, vino a Montefusculo, y el Rey fue al valle de Vitulano, para tomar en medio al Legado. La Duquesa de Anjū auisō a Iacobo Caldora, para q̄ le socorriessse: pero daua palabras, y no se mouia, porque andauan los ratos con el Rey. Viendo esto el Legado, y conociendo, q̄ el valor, y la salud estaua en las manos, salio muy de priessa de Napoles, y de repente, con gran furia acometio al Principe de Taranto, y le rompio, y prendio, y juntamente a Pedro Palagano, con dos sobrinos suyos, y a Antonio de Marramaldo, y a otros Caualleros, y el Duque de Venosa, hermano del Principe, se saluō en Montefusculo. El Rey, sabiēdo que el Legado estaua junto a Escafata, le fue a buscar en el principio de Agosto, y rompio cierras esquadras de su gente, que corria el campo, por lo qual el Legado se fue muy de priessa, y el Rey le fue a buscar a Salerno, y le tupo cercado. Retirose el Rey a Capua, y Gaeta, y repartio el exercito por los contornos, y ordenō al Conde de Nola, que tratasse de la libertad del Principe su hermano, y le dio comission para q̄ le obligasse en todo lo q̄ quisiessse por ella: pero el Principe de Taranto se concertō con el Legado, y prometio de seruir a la Iglesia, y lo mismo hizieron el Conde de Caserta, y Francisco Pandon: y aunque el Duque de Milan los queria reducir, anteponiendoles el juramento que le auian hecho, y se que le auia dado. Cōsiderando el Rey, que no auia mucho que fiar de quien sin auerle dado causa auia faltado a quien era, determinō de traer a su seruicio a Antonio Colona Principe de Salerno, cabeça del vando cōtrario de los Vrsinos: y esta cōcordia se assentō en na Principi. Gaeta, en fin de Setiembre, con muchas, y buenas condiciones, y fue vna dellas, q̄ en caso que el Rey hiziesse guerra al Papa, auia de seruirle cō todos los de su Casa, con sus tierras, y Estados, y recoger en ellos la gente del Rey.

*El Rey lle-
ua a su ser-
uicio a An-
tonio Colo-
na Principi-
pe de Saler-
no.*

En mucho trabajo puso al Rey D. Alōso el auer tomado el Papa por tan propia la empresa del Reyno, y no lo hizo por fa-

uorecer a Reiner, ni por ser el Reyno feudo de la Iglesia, sino por obligar al Rey de Francia, para que no le fuesse cōtrario en las cosas del Concilio; y con todo esto yua el Rey con mucho cuydado de no irritar al Papa. En Basilea todavia se trataba de mudar el Concilio, y el Rey de Francia queria que se passasse a Auinion, el Papa a Florencia, el Rey don Alonso a Pauia, o en otra parte del Estado de Milan, y siempre instaua por la inuestidura, y ofrecia al Papa, por el tiempo pasado de lo corrido del censo 200. mil ducados, y otras comodidades. Y en el Cōcilio auia alcanzado letras para el Legado, en que se le mandaua que restituyessse al Rey dō Alonso todos los lugares que huiesse tomado, y que reuocasse lo q̄ auia proueydo quanto a los juramentos y omenages, que era la absolucion que dellos auia dado a los que los auia hecho al Rey: y por otra parte, por medio del Legado hazia sus diligencias por ponerse bien cō el Papa, y en este tiempo sucedio gran desconfiança entre Iacobo Caldora, y el Legado, y los pueblos del Reyno que los seguian estauan descontentos, y cansados de tan larga guerra. Tambien trataba el Rey de acomodarse cō el Emperador Sigismundo: pero viuio pocos dias, y fue elegido Alberto de Austria su yerno: y teniēdo el Rey su exercito en san Iulian, a 22. del mes de Diziēbre, ordenaua a sus Embaxadores del Concilio, que se detuuiessse el processo que se hazia contra el Papa, hasta ver en que parauan los ratos que se traian con el: y finalmēte se assētō vna tregua que durasse hasta fin de Março del año siguiente, con algunas condiciones, y entre ellas, que el Legado no se siruiesse de los Caldoras: y el Rey se fue a alojar en los Casales de Auerfa. Pero no guardō el Legado la tregua: porque juntados con los Caldoras, caminaron toda la noche de Nauidad del año de 1438. para prender al Rey, y en efeto le preudieron si por el cansancio no se detuuiessse vn poco en el camino, y porque entretanto llegō vn auiso de Iacobo de la Lioneta, para que su Magestad se guardasse: aunq̄ se reia dello, y se burlaua de otros dos auisos que luego llegaron; con todo esto se puso a cauallo, y tomō el camino de Capua, con que saluō el peligro. Iacobo Caldora se fue a Abruzzo, y el Legado a Andria, adonde fue biē recebido del Principe de Taranto: y porque la gente se le iua poco a poco, y alli se mouio cierto ruy-

*En Basilea
se trata de
mudar el
Concilio.*

*Alberto de
Austria e-
legido Em-
perador.*

1438.

*El Legado
dexa el Rey
no, y va a
Ferrara.*

ruído, temiendo que le querian prender, se fue á Molfeta, adonde se embarcó para Venecia, y de allí se fue á Ferrara, adonde se hallaua el Papa, y auia ido a aquella ciudad, con fin de recibir al Emperador Iuá Paleogo, que auia ofrecido de venir á Venecia, con intencion de reducir el Imperio Griego a la obediencia y vnion de la Iglesia Catolica Romana. Pero el Papa mudó el Concilio a Ferrara, y despues a Florencia: y en este tiempo salio de la prisión de Felipe Duque de Borgoña, el Duque Reyner, con pagar 200. mil ducados, y yua muy pobre caminado al Reyno de Napoles. Y el Principe de Taranto, viendo desfauorecida la empresa del Papa, boluio con sus parientes al seruicio del Rey. Llegó el Duque Reyner á 19. de Mayo del año 1439. a la playa de Napoles, en 12. galeras, 4. galeotas, y dos bergantines, y con gran pompa discurrió por la ciudad, como Rey que romana la posesion del Reyno, y lleuaua su hijo primogenito, que se llamaua Iuá Duque de Bari, y todos estauan contentos por tenerle por hombre de valor, y de experiencia: pero entibiose este amor como se fue descubriendo su pobreza, y cada vno seguia su humor, y al vencedor. Fueron quatro galeras a socorrer el castillo de Trani: pero ya le auia ganado por el Rey el Principe de Taranto, y Pedro Palagano, que auian buuelto a su seruicio. Vieronse el Duque Reyner, y Caldora, trataron de la forma de hazer la guerra; y paticio á Caldora, que se emprendiese á Escafata, por ser importante para la entrada en el Reyno, y la ganaron. El Rey juntó su exercito para resistir a sus enemigos, y á Francisco Esforça, que entraua por la Marca con mucha gente, por lo qual determinó de ir á Abruzzo, adonde todos los lugares se le dauan de buena gana: por lo qual Iacobó Caldora determinó de dexar tierra de Labor, y ir en socorro de sus tierras. Pusose cerca del Rey en vn lugar dicho Casacandida. Tenia el Rey en su campo diez mil hombres: y el Principe de Taranto deseaua que se llegasse a batalla, afirmando, que seria la total destruyció de los Caldoras: pero el Rey yua mas de espacio, y mas consideradamente. Y Caldora, que no se podia entretener, auendo dias que los exercitos estauan a la mira, se fue a poner delante de las puerras de Piacetro, y llamaua al Duque de Anjús, que fuesse a juntarse con el, y como tardaua: porque la gente sin dinero yua de mala

1439.
*El Duque
Reyner en-
tra con grã
põpa en Na-
poles.*

gana, y se le yua la fuya, mouio pláticas de concierto con el Rey.

Cada dia se yua deshaziendo Iacobó Caldora, y andaua de lugar en lugar: y como era el principal Capitan de la parte contraria, y estaua tan aniquilado, el Rey pensaua que le auia de caer en las manos. Francisco Esforça pasó de la Marca al Abruzzo contra Francisco Picinino, y Iosias de Aquavina, y fuesse a poner en el territorio del Amatrice, sin declararle por amigo, ni enemigo, y de la misma manera procedia el Rey con el, aunque procuraua que Nicolo Picinino mouiesse algo en la Marca, de manera que forçasse á Francisco Esforça á boluerse a ella, el qual sabiendo el Rey que pedia dinero, y que se quitassen las baderas fuyas, y leuassén las q̃ el quisiessé: el Rey le embió a dezir, Que porq̃ causa procedia de aquella manera, pues no se le auia dado ocasion? y esto estando el Rey con su campo en san Valentin. Respondio el Esforça, Que el era seruidor de su Magestad, y que no trataua sino de destruir los lugares de Iosias de Aquavina, que era su enemigo; y començó a destruirlos, y quemarlos. El Rey embió a don Inigo de Guenara, Andrea de la Candida, y á Reynaldo de lo Duce, que requiriesse al Esforça, que desistiesse de los daños que hazia a Iosias de Aquavina, y que se tomasse algun asiento sobre las pretensiones que el Esforça tenia en parte de aquellos lugares, y que con esto se saliesse del Reyno: y que en caso q̃ se quisiessé reducir al seruicio del Rey, le ofreciesse el oficio de gran Condestable del Reyno, con la conduta de mil lanças, y mil infantes; el Principado de Salerno, y la Gouernacion de las Prouincias de Abruzzo: Y con esto el Rey se fue a assentar su campo junto a Castroviejo: y aunque Esforça dezia, que queria seruir al Rey, se yua aperebiendo para echarle de la tierra, y daua fuerças a Iosias de Aquavina, para que le resistiesse, y se mostrasse contra el: porque de mas de no poderse detener en Abruzzo, por el Inuierno, era cierto que el Duque de Milan le llamaua.

*Iacobó Cal-
dora va per-
diendo mu-
cho de su e-
xercito.*

*Recado de
Francisco
Esforça al
Rey, y su
respuesta.*

Estando el Rey en tierras del Condado de Celano, el Duque Reyner de Anjús, y su Capitan General Miqueloto Atendolo, juntaron quanta gente pudieron, y fueron al Abruzzo, con fin de juntarse con Caldora.

El Rey, aunq̃ estaua poderoso, y auia recibido algunos cauallos de Caldora a su

servicio, y muchos lugares, y la ciudad de Sulmona pidio al Duque de Milan mil y quinientos cauallos por todo el mes de Setiembre. El cãpo del Duque de Anjũs se fue reforçando de tal manera, y acudiendole tanta gente, q̃ ya se hallaua muy poderoso, y fuesse a poner en el territorio del Conde de Caserta, q̃ acostũbraua mudarse conforme al suceso de las cosas, y ya se auia ydo a servirle, y a 29. de Agosto llegò Reyner à Sulmona, y alli se juntò con Caldora, y no pudieron auer aquella ciudad, y tãbien se les defendio Populo, y llegaron a Reyner 7. mil soldados del Aguilã, gente muy luzida, con q̃ llegó aquel exercito à 18. mil hõbres, y determinò de buscar al Rey, y andãdo el Rey a caça en vna montaña, supo q̃ yuan sobre el; mãdò llamar al Infante don Pedro, y al Principe de Taranto, y a los otros señores que andauan esparcidos, y recogidos comenzaron a caminar. Tuuõse por cierto, que si Reyner no se detuuiera desde que salio de Populo, aquel dia fuera cierto señor del Reyno. Asentado el campo, Reyner embiò vn Rey de armas al Rey, desafiandole para la baratta. El Rey aceptò el desafío, y dixo: Que pues la ley queria que el desafiado escogiesse el campo, que para nueue de Setiembre le esperaua en tierra de Labor. Mucho descontento recibio Reyner desta respuesta, teniendo por cierto, que si peleàra aquel dia, quedàra vencedor; y boluio a cobrar vnos castillos q̃ le quedauan a las espaldas. El Rey, perdida la esperança de cobrar a Abruzzo, boluio a tierra de Labor, y a los 9. de Setiembre estuuo para la batalla aplaçada en los campos Magdalonicos, que eran comunes a las partes: y finalmente Reyner consiguio su intenciõ, que fue, echar al Rey de Abruzzo: y con los presentes que le dieron pudo entretener algunos dias tan gran exercito, y al cabo se le fue deshaziendo, y el Rey entrò por fuerça a Arpadio, y prendio a Marino su señor. A 13. de Setiembre Baltasar de la Rata Conde de Caserta boluio a servir al Rey (tan poca era su fe, que en menos de dos años mudò cinco vezes vanderas, sin curar de juramento, ni de honra.) Francisco de Pontadera corrio desde Matalon hasta Arienzo, casi a vista del Rey. Cobrò el Rey por fuerça a Grañano, y a Escafata, y reduxo a su servicio al Conde de Montorio, y hizo tregua con el Cõde de Santa Seruina, y asì variava la fortuna con buenos y malos sucesos de las partes: y con-

siderando el Rey que tenia casi todos los passos de tierra de Labor, y que Reyner andaua discurriẽdo por Abruzzo, y que su armada de naos y galeras de tres y dos remos, cõ otras tafurcas, y fustas, auia deshecho, afondado, destrozado, y quemado la enemiga, determinò de sitiar a Napoles, q̃ estaua fatigada de hãbre, y falta de cabeça: porq̃ en sola aquella ciudad consistia la victoria. Pusose el sitio a 20. de Setiembre por mar y por tierra. Hallaronse con el Rey Marco de Aquaviua Duque de Andria, Francisco de Aquino Cõde de Montedorisifi gran Senescal, Raymundo Orfino Conde de Nola, gran Iusticiero, Iuan de Veintemilla Marques de Girachi, Almirante de Sicilia, y don Pedro de Cardona Camarlengo del Rey, y otros muchos. Tenia el Rey en su armada siete naues, quatro galeras, y otras fustas; y queriendo entrar la ciudad, le resistieron con alguna gente de cauallo Iuã de la Noce, Iacobo Sanazaro, y Ghrissual de Crema: porque Orino Caraciolo estaua enfermo, y toda la Nobleza de la ciudad auia ido con Reyner. Sucedió que a 17. de Octubre del año de 1439. yendo el Infante don Pedro desde su estancia a dar vn assalto a los enemigos, vn tiro de artilleria le lleuò la mitad de la cabeça. Llevaronle a la Madalena, adõde el Rey oia Misa, y sintio grandemente este golpe, y lo lleuò con gran prudencia, como de tan querido y valeroso hermano. Pusieronle en el castillo del Ouo: era de edad de 27. años, valiente por su persona, y muy liberal y generoso: no era casado. Embiò el Rey a llamar al Infante dõ Enrique, y algunos dizen, que al Rey de Navarra. Tenia tan apretada a Napoles, que aunque Reyner, y Caldora hazian lo que podian por socorrerla, cayera luego, sino que era mal ayudado de los Barones, especialmente el Principe de Taranto, y el Conde de Nola, que quando vian cerca la victoria, afloxauan. Y auiendo estado treinta y seis dias sobre Napoles, se fue a inuernar a Capua, y los Barones a sus Estados, y Reyner, y Caldora se entraron en Napoles.

Embiò el Rey vn Capallero a dar cuenta al Duque de Milan de todo lo sucedido, en ocañon que el Duque tratava de casar a Frãcisco Esforça cõ Blãca su hija, por lo qual Nicolo Picinino, enemigo de Esforça, tratava de despedirse del servicio del Duque, y acomodarse con el Papa y con el Rey: pero hizo oficios con el Duque

*El Rey de
termina de
sitiar a Na
poles.*

1439.

*Muerte del
Infante dõ
Pedro.*

*Nicolo Pi
cinino se
despide del
servicio del
Duque de
Milan.*

*El Duque
Reyner lle
ga con su
exercito a
Sulmona, y
se junta cõ
Caldora.*

*Reyner e-
cha al Rey
de Abruzzo.*

que para que no le dexasse apartar de su servicio.

1440.

En el principio del año de 1440. se hallaua el Rey don Alonso en Capua, apercibiéndose para la Primavera: porque de muchas partes esperaua el Duque Reyner de ser ayudado, especialmente de Ginefreses, con vna armada. Y el Rey siempre insistia de llenar a su servicio al Conde Francisco Esforça, y le hazia grandes partidos, y andaua en esto vn Cauallero llamado Iacobo de Aquino: pero Esforça no se acabaua de resolver, y ya era tiépo de salir en campaña, y fue el Rey con el exercito a Cauiano, y la ganó de noche por escalada; y tambien fue ganado por fuerça Pomiliano, con otros siete lugares. Boliuo el Rey a Pontecorbo, por no dexar nada atras, y estando en el Abadia de Sangerman, los de Cauiano llamaron a Reyner, y cobró el lugar, quedando el castillo por el Rey. Fue el Rey luego a Cauiano a castigar los vezinos: pero ellos se huyeron, y dexò buena guardia en el lugar.

Franceses pretenden deponer al Pontifice.

Pretendia el Duque de Milan, que el Rey de Aragon desamparasse el Concilio de Basilea, y el queria hazer lo mismo: pero el Rey juzgaua, que esto causaria escandalo en la Christiandad, y seria dexar poderosos a los Franceses, que entre las demas cosas pretendian deponer al Pontifice: y quando no pudiesen, alomenos querian disoluer el Concilio; en lo qual alegaua el Rey de Aragon por inconueniente, que no se podia boluer a juntar el Concilio, sino auiedo pasado diez años: y por esto el Rey juzgaua por mejor el estar en Basilea, y con este parecer se conformò el Duque de Milan. El Papa auia mudado proposito, y deseaua que el Rey, y el Duque Reyner se concertasen, y el Rey justificaua su causa con el Papa, mostrádo ser vanas todas las oposiciones que se hazian a su derecho; y que no le auia perdido por auer faltado de lo prometido, como se alegaua, y con todas sus justificaciones, embiò el Rey a don Alonso de Borja Obispo de Valencia, a Berenguel de Foncuberta, y a Berenguel de Mercader, y la principal demanda era la inuestidura del Reyno: pero el Papa apretaua en la concordia, y pedia al Rey, que le diese el honor della antes que a otro: porque el Rey de Francia se queria entremeter en ella, ofreciendo, que se portaria de manera, que con razon estaria muy contento: y estando con su cam-

po junto a la torre de Carbonara, embiò su embaxada a 19. de Mayo del año de 1440. y tenia el Rey sus cosas en buen estado, y le tuieran mucho mejor, como el Papa, y Francisco Esforça no se entremetiesen en la guerra. Auia se armado en Genoua cinco naues, y vna galera, siendo Capitanes Espiñeta de Campofregoso, y Nicolas de Campofregoso, los quales acudieron sobre el castillo Nuevo de Napoles: porque no teniendo el Rey forma de focorrerlo, auia muchos dias que le apretauan por mar y por tierra, defendiéndose valerosamente Arnaldo Sans, que era el Alcayde, y antes queria el Rey que se perdiessse el castillo, que conceder a Reyner vn año de tregua que le pedia.

1440.

Auian llegado Comissarios del Rey de Francia para tratar de la concordia: y auiendo se juntado muchos dias con ellos otros del Rey don Alonso, fue advertido, que Reyner no procedia en aquel concierto con animo sincero, mandò el Rey a sus Diputados, que no boluiesen mas a aquella junta, y todo el cuidado era focorrer el castillo Nuevo: porque los de Napoles le tenian muy apretado; y aunque el Rey andaua con su exercito en campaña, como no tenia armada en la mar, y estauan tomados los passos, aunque intentò diuersas vezes de meter el socorro por mar y por tierra, y arriesgó su propia persona algunas vezes, fue imposible. Y padeciendo los sitiados mucha hambre, y estrema falta de todas las cosas, el Rey les embiò a dezir, que estimaue en mas sus personas, que el castillo, y que le diesse, y finalmente salieron libres las personas, y la ropa que pudiesen llevar: y lo que mas sintieron los sitiados fue, la falta de la poluora, por no poderse aprouechar de las espingardas: y el primero que quieren los Autores de aquel tiempo que las lleuò a Italia fue, el Duque Reyner: y de lo que tenian gran falta era de Artifices, que supiesse hazer la poluora.

*Arnaldo de Sans de-
fiende bien
el castillo
Nuevo de
Napoles.*

Dio gran reputacion al Duque Reyner la presa del castillo Nuevo, y el Rey derramò su gente: parte embiò a Abruzzo, y parte dexò en tierra de Labor, y con otra parte fue al Principado contra los Sanseuerinos, y contra Gabriel Orfino del Baucio Duque de Venosa, a Pulla, y a primero del mes de Setiembre tuuo puesto el sitio a Salerno, que toda via se tenia por el Papa: aprerò

*El castillo
de Napoles
manda el
Rey que se
rinda.*

*El Duque
Reyner ga-
na reputa-
cion con la
presa del
castillo de
Napoles.*

tanto el Rey á Salerno, que se dio a partido con el castillo de san Benito, y luego hizo gracia dello, con título de Principe, al Conde de Nola, que se auia casado con doña Leonor, hija del Conde de Vrgel, y tambien le dio el Ducado de Amalfi: y con esta merced tuuo muy prendada aquella Casa, que era muy poderosa, y todos los della le siruieron de alli adelante muy fielmente, y se reduxeron a su seruicio todos los Sanseuerinos. Teniendo Iacobo Caldora reduzido casi todo el Abruzzo, en el fin de Setiembre baxó a juntarse con Reiner, y el Rey le fue a tomar los passos, y llegaron a encontrarse cerca de Marillano; y aunque Caldora prouo a passar tres vezes el Vulturino, y echar puente, siempre se le defendió, y fue forçado yrse a Beneuento, aunque en la ciudad de Napoles se passaua mucha necesidad de comida. Y auiendo el Rey reduzido a los Sanseuerinos, y tenido otros buenos successos, determinó de concluir la tregua con el Papa por tiempo de dos años: y con esto mouio platica de casar al Infante don Fernando su hijo, con Blanca, hija del Duque de Milan, deshaziendose el casamiento tratado con Francisco Esforça. Iacobo Caldora fue a poner su campo contra el castillo de la Baronia de Cicilo, que aunque era de la Iglesia, lo tenían los de la Leonesa: y queriendo dar el asalto, y darle á faco a los soldados, diziendo, que no tenía dinero que darles, le dio vn desmayo de que murio en edad de setenta años, auiendo sido vno de los mejores soldados de su tiempo, aunque hombre de poca fe, y mucha codicia. El Rey fue a sitiar a la Cerra, y se dio al Principe de Taranto su antiguo señor, y puso el sitio a Auerfa, y Reiner pidio a los Caldoras, que fuesen a socorrer a Auerfa, y a Napoles, que estauan en mucho aprieto. Ellos le respondieron, que no tenían dinero, ni lo podian sacar de los pueblos, que seria necesario que Reiner fuese a tener en fe aquella Prouincia, pues le auia costado tanto. Y hallandose Reiner muy apretado en Napoles: porque en toda tierra de Labor seguian el vando de los Aragoneses, publicó, que pues via sus cosas en tanta desesperacion, se queria embarcar en dos naues que alli auia de Ginoueses, con su muger, y sus hijos, y yr á Florencia, adonde se hallaua el Pontífice, y pedirle ayuda; donde no yria a Prouença a poner en orden su armada lo

mejor que pudiesse. Los Napolitanos le pedian con muchas lagrimas, que no los desamparasse. Y el les dezia, Que era mejor para ellos. En este tiempo se supo que en el Concilio de Basilea continuauan en hazer processo para priuar al Pontífice, y proueer otro. Y el Rey mandó a sus Embaxadores, que no se metiesen en aquello. Continuauase el sitio de Auerfa, y al fin se dio la ciudad á 17. del mes de Enero del año de 1441. y el Rey se fue á Gaeta, y quedó contra el Castillo Antonio de Veintemilla Marques de Girachi. Determinado Reyner de hazer su viaje a Florencia, salio de Napoles a pie á quatro horas de noche á 29. de Enero, acompañado de sus criados, y de algunos Napolitanos, y por caminos muy asperos y encubiertos, fue a dar con grandes nieues y trabajos al Castillo de Santangelo, y de alli fue á Altauila, siguiendo la via de Beneuento, y a la Padula, adonde se despidio de los varones Napolitanos, y fuesse á Nocera de Pulla, y desde alli fue al Aguila á persuadir á Antonio Caldora, que saliesse la primavera á hazer alguna buena jornada en tierra de Labor. El sitio del Castillo de Auerfa se continuaua, y estando el Rey en Gaeta, cada dia acudian diuersos Barones y señores á obedecelle, y sus cosas caminauan cō tanta prosperidad, que no parecia que auia cosa que le pudiesse impedir el entero dominio del Reyno, sino la paz que se traxa entre los comunes de Venecia y de Florencia con el Duque de Milan: porque si esto sucedia, las fuerças de Venecianos y de Francisco Esforça era claro que auian de entrar en el Reyno, por lo qual embió a dezir al Duque de Milan, que si todavia hiziesse la paz, le mandasse auisar antes de concluyrta, para que se pudiesse apercebir, porque tenia animo para resistir á todos sus enemigos.

Determinado el Rey de hazer la guerra por todas partes á la ciudad de Napoles, ordenó que hiziesse lo mismo por su parte, Iosias de Aquavina Duque de Atri, el Duque de Andria, y otros señores: y estando en Capua, acudieron á dalle obediencia muchos señores, y entonces le embiaron a llamar los de Sulmona, diziendo, que no se declarauan por causa de Reyner, que andaua solicitando a Antonio Caldora, para que baxassen a socorrer el castillo de Auerfa, y á ayudar las cosas de tierra

1441.

Tregua entre el Papa, y el Rey don Alfo.

Muerte de Iacobo Caldora.

El Duque Reiner se embarcava a Florencia para pedir ayuda al Papa.

La mayor parte del Reyno acude a obedecer al Rey don Alfo.

de Labor, y que el se escusaua, pidiendo siempre dinero: finalmente salio el Rey contra Napoles de Capua, y se le dio Mō tefusculo, y á 25. de Junio pasó contra Condida, y sobre la Atufalda; y auiedo solicitado mucho el Duque Reiner á Antonio Caldora Duque de Bari, salio de Abruzzo, y fueron con el campo a buscar al Rey don Alonso, y estando los campos muy cerca el vno del otro, el dia de san Pedro, teniendo la Caua en medio, házia la parte de Benaunto, Reiner embió vn trompeta al Rey, que le dixo, Que tuuiesse por bien de no destruir aquel Reyno, y acabar aquella guerra de persona a persona, ò con vna escuadra, ò mas, ò cō todo el exercito, con vna batalla, y que tuuiesse paciencia el que perdiessse. A lo qual respondió el Rey: Que no seria de hombre prudente, teniendo sus cosas en el estado que las tenia, con tanto afan, quererlo arriesgar en la ventura de vna batalla, especialmente siendo el oficio del buen Capitan, vencer sin sangre. El Duque el postrero de Junio puso en ordē su exercito, y como el que sabia, que toda su felicidad consistia en apresurar el negocio, fue el primero que con gran valor embistio al campo del Rey, el qual a la sazón se hallaua enfermo, y siendo auisado, que se afloxaua por vna parte de su exercito, se hizo llevar en vna litera, con que reparó el daño, y dizen, que el Rey ganó esta batalla: porque el Duque de Bari, y Ricio de Monteclaro no quisieron pelear contra el, por lo qual fue necessario que se retirasse Reiner, y el Rey fue a poner su cápo sobre Canelo: y en estos mismos dias fue roto Nicolo Picinino en Anagni por la gente de Florentines, y del Papa, y el Rey le ayudó para que fuesse á hazer la guerra a la Marca.

Retiróse el Duque Reiner a Illulo con 7. mil soldados, y allí dixo Antonio Caldora Duque de Bari, que se queria recoger al Abruzzo: y el Rey fue a Auerfa para acabar la empresa del castillo, y Reiner assentó su campo en las Padulas, y allí cobidó Reiner a comer al Duque de Bari, y á los demas Barones que estauan con el, y dixo hablando con el Duque, Que bien sabia que le llamó que fuesse á Abruzzo, y fui para socorrer a vuestras cosas, quando lo hizierā pocos de los que teneis a vuestro sueldo, y he discurrido por Abruzzo, y Capitanata, no como vuestro Rey, sino como vuestro factor, y quanto dinero he podido auer, todo os lo he dado: dios a Sul-

mona, y en todo he hecho lo que auéis querido: y despues de auerme hecho venir a Carpenon, apenas os quissites mouer; y es cierto q̄ me sacastes de las manos al Rey de Aragon con todo su exercito, con no dexar pelear a vuestra gente siendo pagada de mi sueldo. Yo vine de Francia a ser Rey como lo fueron mis padres y aguelos, y no por vuestro executor; y por tãto os digo, que por tener respeto a los seruicios de vuestro padre, no quiero hazer con vos otra demostracion, que tener vuestra gente a mi mano, y quãto teneis quiero q̄ sea vuestro. El Duque de Bari cōfuso, se escusaua, que aquel dia le enseñó la experiencia, que no conuenia hazer otra cosa. Fue recogido en vna camara; y sabido en el exercito, tomaró sus soldados las armas contra los del Duque Reiner, y amenaçauan que se yrían al Rey de Aragon, y derribaron el estandarte de Reyner. Pero Ramon Caldora los flogó, y á los 8. de Julio los Caldoras hizieron omenage al Rey, y el Duque fue puesto en libertad, y se le mandó, que fuesse por Visorrey á Abruzzo. Y esto pasó en Napoles, y quando salio de la ciudad, y estando en la Madalena quiso Reiner salir contra el, y fue aconsejado, que no lo hiziesse, que iua en peligro, porque la gente que lleuaua era toda de la deuociō de los Caldoras. El Duque le embió vn trompeta, pidiendole, que le tuuiesse por recomendado, y que le confirmasse la conduta que le dexó su padre, y daria en rehenes a su muger, y a sus hijos. Y respondiendo Reiner asperamente, boluio el Duque a dezirle, Que el estaua en la puente de la Madalena, y no en el castillo, y que se yria a ver con el Rey don Alonso. Y en la misma sazón los soldados de los Caldoras traían sus platicas con los Aragoneses, y á venticuno de Julio en Pomillano se vio el Duque con don Iuan de Veintemilla Marques de Girachi, y se dixo, que se vio con el Rey en Arienzo, y se concertó con el, y le hizo juramento de fidelidad, y ordenó que se diesse el castillo de Auerfa al Rey, y le dieron diez mil ducados, y de todo se arrepintio quando supo que Nicolo Picinino se ponía en orden para seruir al Rey.

Auido el castillo de Auerfa, que era muy importante para sugetar á Napoles, se rindió el castillo alto de Salerno, y huuo el Rey a Matalon, y ya no quedaua por ganar sino á Napoles, y á Puçol en tierra de Labor, y el Duque de Bari

El Duque de Bari se concerta con el Rey don Alfo.

Batalla de junto a la Caua.

El Rey quiere continuar el sitio de Auerfa.

Platica de Reyner al Duque de Bari.

se detenía en declararse por el Rey, esperando que el Papa le haría General de su exercito, y esto pasó hasta los diez de Setiembre del año de 1441.

1441.

En el Concilio de Basilea se procedió a la priuacion de Eugenio Quarto, en que en ninguna manera quiso concurrir el Rey don Alonso, reprobándola por acción muy errada, y pasando adelante eligieron Pontífice á Amadeo primero Duque de Saboya, que dexado el mundo, hazia vida solitaria, y fue esta elección a cinco de Noviembre del año pasado de 1439. llamándose Felix, y se coronó en Basilea a veintiquatro de Agosto deste año de 1440. El Rey don Alonso sabida la elección de Amadeo, y recibidas sus letras en que le pedía obediencia, embió a mandar a los Reynos de su Corona de Aragon, que en este caso procediesen de la misma manera que se auia hecho en tiempo del cisma de Gregorio XI. y despachó al Papa al Arçobispo de Palermo, respondiéndole cortesmente a sus letras, y con ordén al Arçobispo, que si Amadeo le cedié la adopción del Reyno, y la donación para su sucesión, ofreciése, que procuraría sojuzgar para la Iglesia la ciudad de Roma, y todo el patrimonio, y le acompañaría con sus galeras, hasta ponerle en la silla, y le tendría por verdadero sumo Pontífice. Llenó tambien comisión el Arçobispo para darle la obediencia, si otorgasse esto, y diése al Rey cien mil florines, para la conquista del Reyno, pues era feudo de la Iglesia; y pretendía, que en caso que Amadeo le concediése todo lo dicho, que se fuese con su Corte a estar en el Reyno, así para mayor seguridad suya, como porqué mas facilmente cobraría quanto estaba usurpado a la Iglesia, y desta manera trataba el Rey en vn mismo tiempo con el Papa Eugenio, con el Concilio, y con el intruso. Reiner en este tiempo se vio tan apretado, que embió a su muger, y a sus hijos a Prouença, y el trataba de medios con el Rey: pero como no eran tratables, dexaronse. Hubo despues el Principe de Taranto a Monopoli, y concertose con el señor de san Estenan, que era de los Piñatelos. Caminando el Rey al Abruzzo, como lo deseaua el Duque de Milan por Francisco Esforça, le dio vna muy gran calentura: de manera, que conuino que se fuese á curar á Santagata, y allí se detuvo quinze dias: y por ser ya el Inuierno repartió el exercito, para que fuese a descansar, y hallandole el Rey en Minia-

no, por industria de don Garcia de Caurillas Gouernador de Môtefusco, cayó Beneuento en sus manos, que era de Francisco Esforça.

En la ciudad de Beneuento a onze de Enero del año de mil quatrocientos quarenta y dos recibió el Rey el juramento de fidelidad de los de aquella ciudad, de los de Lanchano, y de Cola Antonio Zurco Cauallero Napolitano, y acabaron de reducirse a su seruicio todos los Caldozas, con que parecía al Rey, que quedaua desembaraçado para ir á la guerra de la Marca contra Francisco Esforça, como parecía que lo quería el Duque de Milan, contra el qual hazia la guerra en el Bresano Nicolo Picinino, y en el mismo tiempo el Papa Eugenio, y Francisco Esforça perdieron la esperança de socorrer a Reiner, especialmente viendo a los Caldozas acomodados con el Rey, el qual embió a Bartolome de Beneuento a dar cuenta al Duque de Milan del estado de sus cosas, y á dezille, que luego quería hazer la guerra á los lugares que Francisco Esforça tenia en el Reyno, que eran muchos, buenos y ricos, porque de ambas partes auian sido respetados, y que acabado aquello passaria á Campaña de Roma contra el Papa Eugenio, ó a la Marca contra Francisco Esforça, con orden, que procurasse de entender en que consilia que el Duque por vna parte trataba de casarse con su hija, y por otra quería que se le hiziese la guerra, y al cabo haría lo que el tiempo le aconsejasse: y pasando don Iuan de Ixar á España con ciertas galeras, le pidió Bautista de Campo Fregoso, que le asistiera con otras, y que se llegasse al muelle de Genoua contra Tomas su hermano, y leuantarian el pueblo en seruicio del Duque de Milan: pero don Iuan de Ixar sin comisión del Rey no quiso emprender nada, el qual embió á dezir al Duque, que pues tenia las cosas del Reyno en tan buen estado, que estaba muy aparejado para acudirle en todo lo que le mandasse, pues le auia de reuenciar toda su vida. Nicolo Picinino tuvo estos dias vna gran victoria en el Bresano contra la gente de Francisco Esforça, y se auia dicho, que prendió al Conde Roberto de Sanseuerino: el Rey le pidió que no le soltasse, hasta que se tomasse Gayazo, lugar suyo que el Rey auia mandado sitiar, por ser muy importante. Afirmaba el Rey al Duque de Milan, que en las pláticas de concierto que

1442.

Los Caldozas se acomodan con el Rey.

Victoria de Nicolo Picinino contra Francisco Esforça.

En el Concilio de Basilea se procede a la priuacion de Eugenio Quarto.

El Arçobispo de Palermo que embaxadas lleva del Rey al Papa.

Enfermedad del Rey en Abruzzo

trata con el Papa Eugenio, tratava de su persona, y Estado como del propio suyo: y que si alguna honra, y fuerças tenia con la vitoria de aquel Reyno, era para emplearlo todo a su voluntad, y seruicio, por la gratitud que deuia. Embiaron estos dias los Florentines a Ioanoto Pieti, ofreciendo al Rey de interponerse con el Papa Eugenio, y con Francisco Esforça, para hazer vna buena concordia, y amistad; y pediã que el Rey embiasse sus Embaxadores al comun de Florencia. El Rey, no assegurado de la sinceridad del trato de los Florentines, respondió, Que lo miraria, y el Florentin se fue poco contento, y el Rey no embió los Embaxadores.

1442.

El Rey va con su campo a Capitanata.

Salio el Rey de Auerfa con su exercito por Abril del año 1442. para Capitanata: puso de camino su campo sobre Gayazo, y se le dio cõ el castillo, aunq los suyos auia dias q le tenian sitiado. El Duque de Milan queria en todo caso, que el Rey hiziesse la guerra a Venecianos, y a Florentines: pero el Rey lo dilataua hasta que se les pudiesse hazer notable ofensa: y quando a los que contendian por el Pontificado, auisaua el Rey al Duque de Milã, que Eugenio era Veneciano, y que siempre le hallõ tan duro contra el, que jamas le pudo atraer a cosa que le conuiniesse, fino que siempre le hizo obras de enemigo: y que tampoco hasta aora auia podido descubrir la intencion del pretensõ Papa Amadeo: Y en esta ocasion acabõ de entender el Rey, que el Duque de Milan no andaua fingido, en mostrar mala voluntad a Francisco Esforça, y que tratava de casar su hija con otros, y que era vno dellos el Infante don Enrique su hermano, de que holgaua mucho el Rey, el qual en la guerra de Capitanata tomõ a Caceria, y se le dio la Padula, y Iacobo Carbon, que era el señor del lugar, y vino a su seruicio Basomo Tomacelo, y a veinte de Iunio fue a dar la obediencia al Rey, Miguel Atendolo Conde de Cotinola, pariente de Francisco Esforça. Parecio al Rey de ir a Bari, a componer las cosas entre el Principe de Taranto, y los Caldoras: y aunque era perder tiempo, juzgõ ser conueniente. De camino le obedecieron Mirabelo, Casano, Montella, Banolo, Sebiniano, Orsara se rindio a discrecion, y llegó a las puertas de Troya adonde estava Cesar Martinengo, parcial de Esforça, y siempre yua dando auiso de lo que sucedia a Nicolo Picinino, que ya auia venido a la Marca cõtra Frã-

cisco Esforça, por ordẽ del Duque de Milan. Eu este medio Alexandro de Cotinola, hermano de Francisco Esforça, fue al Ducado de Atri con mil y quinientos cauallos, y por trato ocupõ a Pescara, y de repente fue sobre Ortona, y prendio a Raymundo Caldora, tío del Duque de Bari: y hallandose el Rey junto a Orsara supo que el Legado con el exercito del Papa estava en el Condado de Alui, por lo qual el Rey tomõ el camino de Pescara, y auisõ a Nicolo Picinino, y le pidio, que embiasse a Francisco Picinino, que se juntasse con el en la Amatrice.

El Rey va con su exercito a Pescara.

Hechas las cosas dichas reduxo el Rey a su seruicio al Conde de Auelino, y fue a hazer la tala a Pici, y Ariano, y a Troya, adonde se encerraron los principales Capitanes de Esforça, que eran Cesar Martinengo, Leonelo Aclozamora Conde de Celano, Francisco de Sanfuerino, Marqueto de Cotonola, Colela de Napoles, y el Gato cõ todas sus gêtes de pie y de cauallo: y aunq algunas vezes auia reusado la batalla, a 10. de Iulio salierõ de Troya al salir del Sol, y estando el Rey alojado a dos millas, entre Troya, y Orsara, y siẽdo auisado q yua los enemigos, los fue a buscar, los quales por tener sitio auentajado, se fuerõ retirado hasta los muros de Troya, y el Rey los yua cargado, y escaramuçando, y al cabo se apretõ de manera q se cerrõ cõ ellos, y como gête que tenia tan cerca la retirada, fuerõ desechos y vencidos, y muchos presos, y derribados, y dexado los cauallos se echanã en el foso de Troya: fue vno destos el Cõde de Celano, los otros huyerõ a Nochera, y a Foja. Cõ esta vitoria fue el Rey a Bicari, que aunq se le auia dado, bõlno a los enemigos, y fue entrado y saqueado. Allí supo el Rey, que alguna gête suya auia entrado en Bisella. Con estos buenos sucessos acordõ el Rey de passar al Abruzzo, para echar a los enemigos de aquella prouincia; dexõ el Rey ordenado q le siguiesse el Principe de Taranto, y el Cõde de Auelino cõ sus gêtes, y ya la mayor parte de Calabria se auia reduzido al Rey, y tratana dello la ciudad de Cosencia, y Iuã de la Nuche cõ los lugares q Frãcisco Esforça tenia en aquella tierra. No se sabiendo adonde se hallaua el Duque Reiner, el Papa Eugenio, Venecianos, Florentines, y Ginoue

1442.

Batalla de Troya.

El Rey va a cõponer las cosas entre el Principe de Taranto, y los Caldoras.

Liga contra el Rey don Aloujo.

y por General á Iuã Antonio Orfino Cõde de Tallacozo, y este exercito entrò en el Condado de Albi, y le tomó, y Raimundo Caldora salio de la prisión de la ciudad de Fermo, y se juntò con esta gente. Supo en esto el Rey, que el Duque de Milã trataba de concluir el casamiento de su hija con Francisco Esforça, y que auia assentado la paz de Lombardia: y admirado el Rey desto, escriuió al Duque para que le auisasse del secreto de todo, porq̃ el no lo entendia: y estando el Rey en la Selua de Vandra, a mediado Setiembre, llegó a servirle Baordo Piñatelo, y hizo lo mismo Antonio Espinelo señor de la Roca Guillelma, y la ciudad, y isla de Capri: y quando mas vnidos estauan los Esforçescos, y Caldoras, rebolió sobre Napoles, y supo que en Cremona se auia hecho el matrimonio de Frãisco Esforça, y q̃ el Duque auia dicho, que vino en ello a mas no poder, y q̃ el Rey embiasse sus poderes para cõcertar cõ el al Papa, y á Frãisco Esforça, y aun a los comunes de Venecia, y de Florencia. A lo qual respõdió el Rey, que desde que salio de Cataluña, que auia ya diez años, fue entendiendo q̃ en la empresa del Reino le auia de ser enemiga toda Italia, y que si auia pasado cõ este animo, teniendo tan pocas fuerças, no se deuia de pensar q̃ le auia de faltar aora, teniendo la parte que tenia en el Reino: y que en lo q̃ tocaba a Francisco Esforça, por ser cosa del Duque, procuró siempre su amistad, y por el cõtrario el auia procurado de enterse siẽpre cõ sus enemigos, obrado cõtra su Magestad lo peor q̃ podia: y q̃ embiar el Rey á tratar cõ Frãisco Esforça, nõ era cõforme a su dignidad, si el queria ser su amigo, y buẽ vassallo, por las tierras que tenia en el Reino, por ser cosa tã cõjunta cõ el Duque, le haria todo buẽ acogimiento: y que quãdo no lo quisiessse ser, que no le temia mas que por lo pasado, y de la misma manera que le auia mostrado sus armas hasta entonces, las hallaria para adelante. Quãto al Papa Eugenio (dezia el Rey) que por cõsejo del Duque se auia dispuesto muchas vezes de serle obediẽte hijo, y q̃ siẽpre le auia hallado enemigo, y que aora no estava en terminos que le pudiesse ser de daño, ni prouecho: y que los Venecianos, y Florentines no le dauã cuidado, que sin ellos, y á pesar dellos, esperaba en Dios, de acabar bien la empresa que traia entre manos: y que fuesse cierto que siempre sería tan grato al Duque, que todo el mundo echaria de ver, que le

estimaua, y respetaua como a su padre. Y estando el Rey sobre Napoles, y Puçol, el Legado del Papa hizo tregua cõ el, y boluió cõ su exercito a Campaña de Roma, y cõ esto pudo apretar mas el sitio de Napoles, y aqui llegaron los de Cofencia, y sus Casales, y los de Bisifiãno. El Rey que riendose desembaraçar de Puçol, fue en persona para apretar el sitio, y dexò en el exercito sobre Napoles al Infante dõ Fernãdo su hijo, que ya daua muestras de ser buẽ imitador de su padre: y llegado a Puçol, apretando las galeras por su parte, y el exercito por la otra, vino a tãto estremo, que se huuo de rendir a 21. del mes de Deziembre del año de 1442.

Padeciafe en Napoles mucha hambre, y orras descomodidades, por el amor q̃ el pueblo tenia al Duque Reiner, el qual cõ todos los medios de humanidad q̃ podia, sabia obligar las voluntades de los ciudanos. El dia de Nauidad del año de 1442, dieron al Rey la obediẽcia los Cõdes de Arena, y de S. Rufo, en Calãbria, y los de la torre de Oñano, y combatio a Picifalcon, y puso presidio en el, y a los 16. de Março los de Capuana obedecieron al Rey, y determinò de sojuzgar a Vico, Massa, y Sorriento, que eran los lugares q̃ quedauan por obedecer. Pero en llegãdo el armada, se rindierõ, y Antonio Caldora, usando de su acostumbrada libiandad, se passò a servir a Francisco Esforça: y la causa de auerse sustentado tãto la ciudad de Napoles, era por los grandes socorros que entrauan de Prouença, y de Genoua, de gente, y bastimentos, en que andauan muy cuidadosos, y diligentes los Ginoueses: y vltimamente auia entrado Auencõcibo cõ 400. ballesteros. Pero despues q̃ el Rey crecio su armada, y se cerrarõ mas apretadamente los passos, ya no entrauã tan facilmente los socorros, y las necesidades se aumẽtauã en la ciudad: tratòse de meter gente por las minas del Formal para entrar la ciudad: y auendose sospechado por Reiner, encargò la guarda de las a dos Caualleros sus confidentes, que se llamauan Iuan Cossa, y Rubin Galeoto: y cõ todo esto Iuã Carrafa, y Mateo de Genaro, con el Capitan Pedro Martinez cõ 650. soldados q̃ entraron en las minas con ballestas y esclauinas, y no pudieron salir mas de 40. a la casa de vn Sastre, a la puerta de santa Sofia: y creyendo el Rey q̃ toda aquella gẽte estaua detro de la ciudad, mãdò acometerla por la parte de S. Iuã a Carbonara, y arrimadas las escalas,

*El Legado
baze tregua
con el
Rey, y reti-
ra su exer-
cito.*

1442.

1442.

*Antonio
Caldora de-
xa el serui-
cio del Rey
y se passa a
Francisco
Esforça.*

*El Rey a-
preta a Na-
poles por
las minas.*

1442.

*Respuẽsta
del Rey al
Duque de
Milan.*

y peleandose con gran valor. Temiendo el Rey que los seiscientos y cincuenta soldados, que auian entrado por las minas de uian de ser muertos, pues no se sentia rumor ninguno, los quarenta soldados encerrados en casa del sañre, temiendo de ser muertos, salieron como desesperados para apoderarse de la primera torre del muro, y hallandola con poca guarda, forçarõ y ocuparon la torre de santa Sofia, y por aquella parte se dñau el asalto, animando a los soldados, ofreciendoles premios y mercedes, y el saco de la ciudad. El Duque Reyner llegò alli con docientos soldados, y procuraua de cobrar la torre, y hirio de su mano a algunos soldados y matò a don Miguel Iuan de Calatayud, Canallero Valenciano. Y estando peleando alli Reyner, entraron por la puerta de santo Genaro don Lope Gimenez de Vrrea, don Ramon Boil, y Gimen Perez de Corella, rompiendo primeramente el muro con gran fuerça. Cò la entrada destos Canalleros trecientos Ginoueses desampararon aquella defenfa, y otros yuan haziendo lo mismo, recogiendo al castillo nuevo. Don Pedro de Cardona entrò cò quinientos soldados por vna calle, que llamã la Maestra, encontrese con Sarra Brancio, Canallero Napolitano, y prèdiòle. Y ya se auia retirado Reyner, por no poder estar mas en la defenfa. Entrò el exercito por la puerta de santa Sofia, y la ciudad se puso a saco, hasta que el Rey mãdò que cessasse, usando con los vezinos de mucha humanidad. Al cabo de veinte años, que el Rey don Alòso auia empleado por mar y tierra en aquella conquista sus fuerças, y las de sus Reinos, poniendo su persona en grãdes peligros. Lunes a quatro de Iunio, estãdo el Rey en la Iglesia mayor, los Syndicos de los Sejos de Mòtaña, Porto, y Portanoua, le juraron fidelidad, y hizierò lo mismo los Syndicos de las otras plaças con grandissimo triunfo.

Dos dias despues de lo sucedido llegaron al puerto dos naues de Ginoueses, la vna descargò la vitualla en el castillo, la otra se boluio con ella, y en entrambas se fue el Duque Reyner, dexando en el castillo nuevo a Antonio Caluo Ginoues, a quien el deuia mucho dinero, y fue a desembarcar a puerto Pisano, y passò a Florencia a visitar al Papa. Passados dos dias, Iuã Caluo, q̃ tenia el castillo de Capuana, le diò al Rey, y se ficiaron los castillos de Sàtelmo, y el Nuevo. Entendiendo el Rey, q̃ los Esforçescos, y Caldoras se juntauan

para hazerle guerra en nõbre del Papa, y còsiderado q̃ importaua mucho deshazer aquellos enemigos, dexando la ciudad a buen recaudo, salio a veinte y vno de Iunio, y fue a Capua: y llegado a Ifernìa, que se tenia por Antonio Caldora, se le rindiò, y passò el campo sobre Carpenon, a donde los Caldoras tenian grandes riquezas de dinero, plata, y joyas. Antonio Caldora, temeroso de hazer tã gran perdida, determinò de socorrer la plaça, y ponello con gran celeridad en las armas, y persua dio a Iuan Esforça, que con dos mil caualleros que tenia fuesse con el, dandole gran esperança de la vitoria, y de grãdes riquezas, pues lo auian de auer con el Rey. Salio Caldora a 28. de Iunio de Asperonafino, y se fue a poner debaxo de Sefano: y la noche anres le dexò Paulo de Sangro con vna gruesa vãda de caualleros, y se fue a juntar con el Rey, del qual supò el numero de la gète de los Caldoras, y lo demas que le conuenia saber: y determinado de dar la batalla, aunque muchos le dezian q̃ nõ se pudiesse en riesgo, pues los enemigos eran superiores, mãdò que en Sefano, q̃ era sitio alto, se pudiesse vn gran golpe de infanteria de respeto. Y estando a la frète los vnos de los otros, se començò a escaramuçar. Y rehufando la gente de los Caldoras de passar vn arroyo, mãdò el Rey, que lo passassen don Pedro, y don Alonso de Cardona, y don Guillen Ramò de Mòcada con sus esquadrones, con que se començò la batalla. Y siendo ceñidos, y apretados de los enemigos, passarò otros dos esquadrones con don Lope Ximenez de Vrrea, y don Ramon Boil, y embistieron por otro lado en los enemigos. En este tiẽpo la infanteria, que estaua de respeto en Sefano, diò en el bagage enemigo: y embiando Antonio Caldora a defendelle vna vanda de caualleros, diò el Rey con el resto de su campo en el enemigo, con q̃ fue roto y vencido. Durò muchas horas esta batalla, y fue muy loado el valor de los Caldoras, y Esforçescos. Y Antonio Caldora se gouernò como gran Capitan. Iuan Esforça se salio de la batalla, y se puso en salvo. Antonio Caldora quedò preso, con el qual usò el Rey de grã clemencia: porque le perdonò todos los yerrores passados, porq̃ mostrò cartas de personas intimas del Rey, en que le aconsejauan, q̃ no fuesse a su llamamiento, porque le mandaria matar. Mãdòle el Rey poner en libertad, dexòle el Condado de Triuento, y algunos lugares en Abruzzo, y todos los bienes y joyas

1443

Batalla de Carpenon, y Sefano.

Entrada de la ciudad de Napoler.

Iouiano Pòtano.

1443.

El Rey es jurado en Napoler.

Vitoria del Rey contra los Caldoras, y otros y su clemencia.

y joyas de su muger, que fue mucha liberalidad con hijo de tan grã enemigo suyo. Quitole la conduta de cauallos, y la reformò a todos, no queriendo que esta fuerça estuuiesse en otras manos q̃ las suyas. Fue esta batalla de gran estimacion, por auerle ganado a exercito superior, y de soldados viejos: y huuose en ella valerosamēte don Inigo de Gueuara, hijo del Condestable don Ruilopez, mayordomo del Rey. Fue el Rey a poner su campo al Basso Aymon, y se le rindierò los de Ortona, y Frãcauila, y en Pescara vino a obedecer al Rey Conrado de Aquauina, Conde de S. Valentin, de alli fue a Salino, y Adria le diò la obediencia.

Deseando el Rey assentar vna paz general en Italia, daua oydos a cosas que le proponia Francisco Esforça, esperando que por su medio se podria componer cò el Papa. Y auiendo el Rey embiado a tratar cò Francisco Esforça a don Inigo de Gueuara, assentò algunas cosas, q̃ de mas de ser contra la comisiõ que lleuaua, no las hiziera el Rey sin cõsentimieto del Duque de Milan, especialmente q̃ estas platicas dauan grandes zelos a Nicolo Picinino, el qual supo, q̃ por medio de Venecianos y Florētines se auia visto cò Frãcisco Esforça, siẽdo gran enemigo suyo, lo qual le diò grãdes sospechas, y y apretò al Duq̃ de Milan, q̃ le declarasse su intēcion, pues siẽpre se auia de conformar con ella: y siendo auisado el Rey de su Embaxador, que tenia en Milan, que verdaderamente el Duque deseaua que el Rey hiziesse guerra a su yerno, y le forçasse a obedecelle: y que para declaralle esta voluntad embiara Embaxadores. El Rey antes q̃ llegassẽ determinò de cõcertarle cò Nicolo Picinino, dãdole cõduta de 4. mil cauallos, y 2. mil infantes, guardãdo el respeto denidò a la persona y estados del Duque. Despues de la batalla de Sefano, se entregaron al Rey el Aguila, y todo quãto auia en Abruzzo, excepto Teramo, y Ciuitela, y no yua sobre ellos, por estar muy en la frõtera, y tenia su cãpo en el Toco, adõde acudian siẽpre caualleros, y señores a obedecer. Y entre ellos fue Antonio Dẽtice, cò el castillo de Nocera. De Abruzzo baxò el Rey a Pulla, y a quãtos lugares llegaua se le rendian. A primero de Octubre llegó a Santoseuero, y dierõle los de Termoli, y Veste, y Nicaastro, y Mòre Sãtangelo. Auia el Rey dexado en Abruzzo còtra Francisco Esforça a Nicolo Picinino, y en otra parte a Ramon Boil en la frontera de la

Marca. Discurrio el Rey por el mòre Garano, y huuo los lugares que estauã en el, y la ciudad de Manfredonia; vino a su seruicio con 300. lanças Cesar Martinengo, y huuo el Rey por esto a Troya, y a Orfara, y tambien Marqueto de Cotinola, con todos sus lugares, con que todo quedaua llano en su obediencia, y en Calabria no faltauan sino Tropea y Rijoles, cò lo qual quedaria acabada la guerra, y aquel Rey no en tantos años de rumores, y mudãças de estados, en mucha tranquilidad.

Quando Reyner se salio de Napoles, y fue a Florencia, el Papa Eugenio le diò la inuestidura del Reyno, aunque bien fuera de tiempo, y alli mostrãdose Reyner muy sentido de los Capitanes Italianos, especialmente de Franciscò Esforça, por no le auer acudido quando los auia menester. Diò comisiõ a Iuã Cossa que entregasse al Rey don Alonso los castillos de San elmo, y el Nueuo de Napoles, con que el Rey perdonasse a los Anjoynos, que auian perseuerado en servir a Reyner, lo qual hizo el Rey con grã voluntad. Y en este tiempo los Embaxadores de Milan instaron al Rey, que hiziesse tregua con el Papa Eugenio. Y aunque el Rey tenia poca confiança del Papa, lo hizo porque Nicolo Picinino le assegurò, que el Cardenal Camarlengo, del titulo de san Lorenzo en Damaso, que era Legado, le haria muy bien guardar, porq̃ era muy aficionado a su Magestad, no obstante que algunas compaõias de cauallos auian entrado a correr en tierra de Fùdi, y otras partes del Reino. Estãdo el Rey D. Alonso en la Prouincia de Pulla en Foja, en los principios del año de 1443. supò q̃ Felipe Maria Vizcòte auia assentado paz entre su Magestad y el Papa Eugenio, yañ que no fuera cò condiciones a su gusto, la aceptara, porq̃ siẽpre hizo el Rey profesiõ de mostrarse muy grato, y muy amigo del Duque: y aunq̃ Principe muy recatado, y sospechoso para qualquiera cosa, pasaua, como fuesse agradalle, y dalle contẽto, y conseruar con el toda vnion y cõformidad. Tambien propuso desta vez el Duque de Milan al Rey el casamieto de Leonelo Deste Marques de Ferrara, con Maria de Aragõ hija natural del Rey, el qual vino bien en ello.

A suplicaciõ de la mayor parte de los Barones del Reino, q̃ se auia jutado en Benenũero para el Parlamento general, q̃ alli estaua conuocado. Determinò el Rey de mudalle a la ciudad de Napolca, y entrò

*Reyner se
fiente mu-
cho de los
Capitanes
Italianos.*

*Sospechas
de Nicolo
Picinino.*

*El Rey va
reduciendo
a su serui-
cio el Rey
no.*

1443.

Parlamẽ - en aquella ciudad a 26. de Enero, con grã
to general, solemnidad de triunfo y fiesta, como vence
llamado en dor, en vn carro triunfal de quatro cana-
Beneuẽto, llos blancos, y los de la ciudad mandaron
se muda a derribar 40. braças del muro hãzia el
Napoles. mercado: huuo grãdissimo cõcurso de no-

1444.

bleza y caualleria, y fue vna representacion del valor, y grandeza de animo deste Principe. Duraron las justas y fiestas muchos dias, perdonando el Rey a sus enemigos, y dexandoles sus bienes, engrandeciendolos mucho a sus fieles. Celebrõse el Parlamento en el Monasterio de san Lorenzo. Dieronse muy buenas ordenes, especialmente en la administraciõ de la justicia, y todo con mucha satisfaciõ de los del Reyno. Y a su instãcia declarò por Duque de Calabria al Infante don Fernãdo su hijo, y por su primogenito heredero, y sucessor en aquel Reyno, y a muchos señores que le auian seruido, sublimò en títulos de Condes. Amadeo de Saboya, que se llamaua Felix, ofreciò al Rey don Alonso, que le concederia quanto quisiere para la confirmacion y ratificaciõ del Reyno de Napoles, y le daria docientos mil ducados, como estuuiere en su obediencia, y le ayudase a cobrar el patrimonio de la Iglesia: pero el Rey lo yua entreteniendolos, hasta ver en que parauã los tratos que traia el Duque de Milan con el Papa Eugenio, al qual no podia faltar en ninguna manera. Y hallandose el Papa Eugenio en Sena a cinco del mes de Abril partio el Cardenal de Aquileya, Camarlẽgo del Papa, para Terrachina, adonde se asentò a 14. de Junio la confederacion con el Papa, de la misma manera que el Duque de Milan auia concertado las condiciones, las quales fueron, Que se oluidassen las ofensas passadas, y huuiere adelante perpetua paz y amistad. Y que el Rey por si, y por sus Reynos reconociese a Eugenio por verdadero, y vnico pastor de la Iglesia, y le daria la obediencia, y no perturbaria la libertad Ecclesiastica, Que su Santidad concederia la confirmacion de la adopcion, que Iuana Segunda, Reyna de Napoles auia hecho, y la inuestidura del Reyno, con las firmeças y clausulas necesarias, sin que nada faltasse para su corroboracion y firmeza. Dananse al Rey en gouierno por su vida las ciudades de Beneuẽto, y Terrachina. Y el Rey dexaua al Papa Ciuita Ducal, Amulio, y la Lagoresa. Auia de ayudar al Rey con gente, y galeras en la guerra de Francisco Esforça. Auia el Papa de cõceder Bula de legi-

timacion para dõ Fernando su hijo, y que fuesse habilitado para la inuestidura, para que el y sus herederos pudiesen suceder en aquel Reyno. Yhuuo otras cõdiciõnes de menor consideracion. Y la inuestidura se concedio en Sena a quinze de Julio. Y fundauase, que auia 22. años que el Rey tenia guerra por el derecho que pretẽdia tener al Reyno: y que vltimamente ganò cõ las armas la ciudad de Napoles, y que los Estados del Reyno le auian recebido, obedecido, y jurado por su Rey y señor. Y que reconocia el dominio soberano de la Iglesia, y del sumo Põrtifice. Y todas las cõdiciõnes que se pusieron en la inuestidura del Rey Carlos Primero, se pusieron en esta, con el censo de ocho mil onças de oro del peso del Reyno, que se auia de pagar cada año el dia de san Pedro, y san Pablo.

A los veinte y cinco de Junio, estando el Rey en Gaeta para salir a la empresa de la Marca contra Francisco Esforça, llegò vn Embaxador de Genoua, pidiendo al Rey tregua por el tiempo que fuesse seruido. Y con parecer del Duque de Milan venia el Rey en assentar esta tregua por vn año, con ciertas condiciones. En este tiempo, porque don Ramon Boil, que estaua en la frontera de Abruzzo, auisò al Rey, q Francisco Esforça le auia pedido, que se viesse, el Rey le ordenò que no lo hiziesse, sino que tuuiesse proveida la Prouincia, para que sustentasse el exercito, con el qual queria yr en persona a la guerra contra Francisco Esforça, para restituyr la Marca a la Iglesia: y para ello tenia vn exercito de diez mil soldados escogidos. Y hallãdole ya en Ciuita Ducal, passò el valle de Sangro, adonde llegò vn Secretario de Francisco Esforça, suplicando al Rey que le recibiese en su gracia: pero el Rey no le diò lugar que le viesse, y en presencia del Obispo de Espoleto, Comissario Apostolico, y de otros, mandò que se dixesse, que hiziesse saber a Francisco Esforça, que no tenia para que embiar mensajeros, ni mouer ningunas platicas de tratados, hasta que boluiesse a la Iglesia todas las tierras que tenia suyas. De todo ello auisò el Rey al Duque Filipo, y a Venecia, dando cuenta de la confederacion assentada con el Papa. En los confines de la Marca hallò el Rey a Nicolo Picinino, y juntados los exercitos, embiò delante a Iuan de Liria con grã parte de su intanteria, y el passò a Norfia, y Francisco Esforça estaua aloxado entre Tolentino, y

1444.

El Papa
da la inuestidura de
Napoles
al Rey don
Alonso.

Ofrecimie
tos de A-
madeo al
Rey.

Cõdiciõnes
de la confederaciõ
co el Papa.

Genoueses
piden tregua al Rey
por vn año.

Sanseue-

Sanseuerino, y estando a vna jornada del, cō animo de darle la batalla, la noche antes, sin tocar trompetas, Francisco Esforça leuantò su campo, retirádose la via de Hiesi, para salir de la Marca. En este punto llegó vn Canallero del Duque de Milan, que dixo al Rey, que su yerno auia tomado buen acuerdo, de ponerse con toda humildad en sus manos, y que el le auia recebido en su gracia, y que suplicaua a su Magestad le tratasse como a hijo. Y que la suma era, que ni queria que véciesse, ni que fuesse vencido. Esto fue de mucha admiracion para el Rey, sabiendo q̄ Francisco Esforça era ayudado de todos los Principes de Italia, y temia, que deuia de ser descuydalle por esta vez, para reboluer despues con mayor fuerça. Y assi fue conrinuando su jornada, tomó a Recanati; y a Macerata, Montrudo, Montemelon, y otros diez, o doze lugares, que puso en la obediencia de la Iglesia, y de todo diò auiso al Papa, y al Duque, para que mandasse declarar en que estado auia de quedar la paz con su yerno, pues toda la Marca, conforme a lo capitulado, estava ya en poder de la Iglesia, pues Camerino obedecia, y tambien Urbino, y Calli, y todo lo que ay entre el rio Clenti, y la Potencia, hasta la ciudad de Fermo, lo puso el Rey con gran breuedad en poder de la Iglesia, y fue a poner su campo sobre Roca Contrada.

El Duque de Milan, que con tanta instancia auia procurado humillar a su yerno Francisco Esforça, visto que el Rey don Alonso le auia echado de la Marca, y que con tanta prosperidad le auia sucedido aquella empresa, y que estava apoderado del Reyno, teniendo por temerosa esta potencia, y juntamente su valor, y buena fortuna. Platiqué vna liga entre el y la Señoria de Venecia, y los comunes de Florencia y Boloña, para conseruacion y defensa de sus Estados, la qual con ciertos capitulos se publicó en Cremona, cō particular condicion, que ninguna de las partes pudiesse nombrar por aliado y recomendado a ninguno, que fuesse constituydo en mayor dignidad que ellos. Y luego embiaron a requerir al Rey, que desistiesse de la empresa de la Marca, y de hazer la guerra a Francisco Esforça. Y auiendo el Rey ganado a Fabiano, y estando sobre Roca Contrada, embió sus Embaxadores a tres de Setiembre al Duque de Milan, justificandose con dezir, que si emprendio por su persona aquella empresa de la Mar

ca, fue por la mucha instancia que el Duque le auia hecho, y por dalle satisfacion por sus obligaciones. Y que el dexalla ahora se acordasse que no era en su mano, mediante la capitulacion hecha con el Papa, de que el mismo auia sido autor. Y que en ninguna manera se podia retirar, sin voluntad y orden del Papa, y restituyédole Francisco Esforça los lugares q̄tenia en Abruzzo. Y con todo esto el Duque de Milán embió a protestar al Rey, que no haziendo lo que le pedia en lo que tocaba a no molestar mas a su yerno, no podia dexar de dezir, sino que su Magestad no le cumpliera lo prometido, ni para adelante le correspondiera en nada, pues no hazia en esto lo q̄ le pedia, y no se marauillase su Magestad, que no haziendo lo que le pedia, publicasse que le faltaba a lo prometido, y q̄ buscara forma para proueer a sus cosas lo mejor que pudiesse, pues el Rey le faltaba de lo que deuia. A esto dezia el Rey, que era cierto que el Duque no publicaria cosa, q̄ no fuesse muy conforme a la verdad, ni el Rey estava acostūbrado a dexar de guardar lo que prometia, como siempre lo hizo, y que pedia, rogaua, y requeria al Duque, que no quisiesse dezir, ni afirmar semejantes palabras, ni mas de las contenidas en el protesto, porque le seria necesario satisfacer a ello por su honor, y por su justissima defensa. Y a nueue de Setiembre, estando con el campo en Roca Contrada, satisfizo a todo, presentes Gabriel Marauilla, Iorge de Anon, y Federico Cunelot, personas del Duque de Milan, y los declaro, que su intencion no podia ser mayor, ni menor con el Duque, como de hijo a padre.

No se pudiendo tomar a Roca Contrada, adonde estava Roberto Sanseuerino, sino por largo sitio, el Rey fue con el campo al rio Metauro, a cinco millas de Fano, adonde estava Fráncisco Esforça, y alli boluieron Embaxadores del Duque de Milan a pedir lo mismo, acerca de no molestar a Francisco Esforça, y a pedir tregua para Ginoueses, la qual otorgò el Rey por el tiempo que quisiesse el Duque, y dos meses mas, cō que entrassen en la tregua los Fregosos. Y fueron los Embaxadores con vna carta del Rey para el Duque, en que le dezia, que se marauillaua, que se huiesse olvidado de aquella fee y credito, que con mucha razon auia concebido del, y que mouido de sus enemigos menospreciase su fee, que era muy entera, y lo seria siempre. Del alojamiento del rio Metauro.

El Duque de Milan insta con el Rey que no moleste a Francisco Esforça.

El Rey va cō el campo a Rio Metauro en la Marca.

Francisco Esforça se pone en manos del Duque de Milan.

El Rey D. Alonso echa de la Marca a Francisco Esforça.

tauro, pasando por algunos lugares, fue a poner el campo a Fermo, de donde salio contra el campo Alexandro Esforça, hermano de Francisco, y le hizieron retirar maltratado. Entró el Rey con su campo, y el del Papa en el castillo, que llaman de las Palmas en la Marca, y de alli fueron a Marano. Y no teniendo Francisco Esforça forma de resistir al Rey, porque por esta causa se auia encerrado, y fortificado en Fano, tuuo forma para que Troylo de Muro su cuñado, y Pedro Brunoro, que tenían quatro mil soldados en el exercito del Rey, se rebelassen contra el, haciendo alguna gran demonstracion contra la propia persona Real. Y tuuose por cierto, que desde el dia que fueron a servir llevaron esta intencion. Sucedió que se tomaron ciertas cartas, estando sobre Fermo, en que se les dezia que executassen lo tratado, y por ellas fueron presos, y llevados a Napoles. Era el trato matar al Rey, y al Principe de Taranto, y destrocado el exercito, juntarse con Alexandro Esforça, y entrar en el Reyno. De Marano fue el Rey a Asculi, y siendo el tiempo muy aspero, dexó en la Marca a Nicolo Picinino con el exercito de la Iglesia. Passó el Tróto, y cobró a Teramo y a Ciuitela, y repartiendo la gente por las estancias, dexó en defensa de lo conquistado al Conde de Tallacozo, y a Paulo de Sangro, y se boluio al Reyno, acudiendo siempre a Iacobo Picinino con fuerças para sustentar lo ganado, y con ocho galeras, que desde Fermo corrian toda aquella costa. Y el Duque de Milan siempre hazia sus ordinarias instancias, y el Rey le respondia, que entendiese, que contra su Estado y tierras no se haria jamas ofensa, sino que en todo le tendria respeto como hijo.

El Rey descubre un tratado de Francisco Esforça contra su persona.

Paz que el Rey assienta con Ginoueses.

Durante la tregua con Ginoueses, se estrechó una buena paz con ellos, siendo Comissarios del Rey don Lope Ximenez de Vrrea, Bautista Platamon su Vicecanciller, y Iuan Olzina su Secretario. Y por los Ginoueses Bautista Goano, y Bautista Lomelin, y concertaron una muy apretada confederacion, y en reconociemto de ella prometieron, que la Señoria presentaria cada año al Rey una fuente de oro, o una copa en figura redonda, en señal de honor, y reconociemto de verdadera deuocion y beneuolencia. Y hizo el cócierto en el castillo nuevo de Napoles a siete del mes de Abril del año de 1445. Y en el mismo castillo los Embaxadores de Estefano Herico Duque de la Bofsina, que

es un gran señorio, que se estendio en la Prouincia antiguamente llamada Milsia, que confinaba con Panonia, y llegaba hasta el Ponto Euxino. Y ofrecio el Rey, que en caso que algùn Principe le moviesse guerra le daria fauor y ayuda, como a su propio Estado, y le recibiria en el Reyno con su muger y hijos, siempre que quisiesse venir a el. El Duque aceptaua al Rey por su protector y defensor, y se obligaba a servirle con mil de cauallo, al uso de Italia, con el sueldo que pagaba, a razon de ocho ducados cada mes por lança. Y que a instancia del Rey romperia guerra contra qualquier Principe.

Estado el Rey en Napoles, embió a 20. de Mayo deste año a Ferrer Ram, de su Consejo, y su Protonotario, al Duque de Milan con una solene embaxada, que en sustancia contenia significalle, que en la guerra de la Marca no auia entrado por ambicion, ni desseo de Estados agenos, q̄ antes estava muy contento con el Reino, y que desseaba cõponer las cosas del, para boluer a sus Reynos de Poniente, de donde auia onze años que faltaba. Y que si la felicidad de los sucesos de la Marca auian causado temores a algunos, por lo qual se auia hecho aquella liga de Cremona; entendiesse, que su pensamiento, ni finio no auia sido usurpar Estados agenos, ni en tal pensaba, sino que huiessse una general paz en Italia, contentandose cada uno con lo que tenia. Y que si en esto se quisiesse hazer una general confederaciõ, el entraria de buena gana en ella, con que fuesse castigado por todos el q̄ no la guardasse. Y que pues el no auia entrado en la Marca sino a contemplacion del Papa, y por las instancias del Duque, viendole ahora mudado de pensamientos, desseaba saber su voluntad, porque estava muy prõpto para venir en quanto quisiesse, como fuesse a satisfacion del Papa, y no entrando Francisco Esforça en la Marca, ni en Campaña, porque no queria tal vezino. Y que quando nada desto le contetasse, que guardandole siempre el devido respeto, tenia animo para defenderse de quantos le quisiessen ofender, confiando en Dios, que le ayudaria, pues sabia su justa y sana intencion. Y era tanto el desseo q̄ el Rey tenia de tener contento al Duque, que mandó a su Embaxador que le dixesse en secreto, que si todavia tenia fines de hazerse Rey y señor de Lombardia, estava con la misma voluntad de fauorecelle y ayudalle en ello: y quanto a la libertad que

Concordia entre el Rey y el Duque de la Bofsina.

Embaxada del Rey al Duque de Milan.

El Rey determina, no contentar al Duque de Milan.

que pedia de los dos presos Troilo de Muro y Brunoro: porque cada dia se auia descubierto mayores indicios de su gran temeridad y traycion los auia embiado a sus Reynos de Poniente, y que si el Duque auia menester sus confesiones para alguna cosa, alli se daria lugar para que los hablasen, y siempre embiaua el Rey socorros y ayudas de gente a la Marca, y vltimamente embió con vno a Cesar Martinengo.

Sobreuiuo al Rey en este tiempo tan grande enfermedad y tan peligrosa, q̄ le tuuierõ por muerto, y se publicò asy, y hu nõ tanta alteraciõ, y demostraciones, que se conocio muy claro, que si muriera huuiera grandes mudanças y nouedades, aũque como el Rey estuuu bueno todo se quietò, y el Rey lo dissimulò, y procurò confirmar mejor a su hijo en la suçesion con parentescos y casamientos: especialmente se hizo el de don Fernando de Aragon su hijo, y el del Principe de Taranto, que era tan gran señor, y tenia tanta parte en el Reyno, y diole por muger a Isabel de Claramonte, que fue hija de Trifan de Claramonte, priuado del Rey Iacobo de la Marca, que fue Conde de Concurtino, y de Catalina Orfina hermana del Principe de Taranto, y de alli adelante se quito del todo la sospecha al Principe de Taranto. Y a los 15. de Julio deste año de 1445. concedio el Papa al Duque de Calabria la legitimacion para poder suçeder en el Reyno. Nicolo Picinino con las fuerças del Papa y del Rey tuuo sitiada la ciudad de Fano en la Marca, y los de la liga danã fauor a Francisco Esforça. Nicolo Picinino fue a Milã, dexando en el exercito a su hijo Francisco Picinino, y apronechándose Francisco Esforça de la ocaſion de ver ausente del exercito tal Capitã, y auer el negocio con vn mancebo mal platico de las cosas de la guerra. Y llegando a las manos Francisco Esforça rompio al mancebo cõ todo el exercito del padre, y quẽ dõ preso en su poder. Sabida esta nueva en Milan, adolecio de pefar Nicolo Picinino, y acabará sus dias, y jamas en aquel tiempo se hizierõ tan honradas exequias como las q̄ el Duque mandò hazer a este excelente y valeroso Capitan. Llevaronle assentado en vna silla, por representar la grandeza de espiritu que huuo en cuerpo tan pequeño. En sabiendo la muerte del padre Francisco Esforça dio libertad a Francisco Picinino, y le embió a Milan, y discurrió por toda la Marca, ro-

bando hasta Tronto, y tratò de concertar se con el Papa Eugenio. El Rey luego mãdò juntar su exercito para ir en persona a oponerse. Entre los otros varones que iuan a seruir al Rey en esta jornada era dõ Antonio Centellas y de Veintemilla, hijo de don Gilibert Centellas, y de doña Cõſtança de Veintemilla, Condesa de Colifano, y lleuaua 300. lanças, y este cauallero reduxo la mayor parte de la Calabria a la obediencia del Rey. Y siendo embiado el año pasado por el Rey a Herricheta Rufa Marquesa de Cotron, hija del Marques Rufo, y de Margarita de Putiers, para cõcertar casamiento entre la Marquesa y don Iñigo Daualos, tratò el casamiento para si, y el Rey no hizo caso dello por sus seruicios: y en esta ocaſiõ auisará a dõ Antonio que no fuese allã, porque el Rey le cortaria la cabeça: por lo qual el se boluió a Napoless, publicando que auia nouedad en aquella ciudad, y passando de Capua se boluió a Calabria con su gente. En tendido esto embió el Rey a Paulo de Sangro, y a otros Capitanes cõ mil caualllos, pero no le pudieron alcançar, y el Rey sobrefeyò en su empresa por no alterar el Reyno, y embió a don Lope Ximenez de Vrra, y a Garcia de Cauanillas a juntarse con don Ramõ Boil para la defenſa de la Marca: y los Florentines juntandose con los enemigos les hizieron toda resistẽcia. Llegò el Rey a Tioli, y boluió por Paſerano a Casteluchio, y entroſe en Napoless, y embió a Paulo de Sangro, y a Marino Bofa que fuesen a hazer la guerra contra la ciudad de Cotron, y contra los castillos de don Antonio Centellas, y otros de que se auia apoderado. El Marques dõ Antonio escriuió al Rey muy desacatadamente, que con las armas queria defender aquellos castillos que auia ganado con ellas: por lo qual determinò el Rey de ir el mismo, y tuuo su campo en Tarfa a siete de Setiembre, y a veinte llegò a Gauniano.

Caminando el Rey a Calabria a veinte y seis del mes de Setiembre, assentò cierta concordia con Rafael Adorno Duque de Genoua, y Bernauẽ Adorno Capitan de la Señoria, y su parcialidad: los quales siguiendo sus ordinarias mudanças, y pependencias ciuiles, ofrecieron al Rey quãto pudiera desear, si sus promesas tuuierã alguna constancia: porque le prometierõ el omenage, y sacramẽto de fidelidad, como lo acostumbrauan hazer a los Reyes de Francia, y como lo tenia el Duque de Milan,

Francisco Esforça dà libertad a Francisco Picinino.

Mal terminò dõ Antonio Centellas.

El Rey buelue a Napoless, y embia gente cõtra Cotron.

Promesas de Ginoues poco firmes.

Enfermedad graue del Rey.

1445.

Batalla de Esforça, y Picinino el moço.

Milan, y que alçarian las vanderas de Aragón, y entregarían las fortalezas y castillos dentro de dos meses, y así lo juraró, y el Rey les hazia muchas comodidades. Llegó a Calabria, adonde se le dieron algunos lugares, y embió a dezir al Marques don Antonio con don Frances Gili- bert de Centellas, que le asseguraua la vida y la prision de su persona, y de no decla- ralle por traydor si ponía su persona en su poder, y los castillos y lugares que te- nia; pero el Marques esperando en socor- ros muy de leños, q̄ era del comū de Vene- cia, no quiso admitir los ofrecimiētos del Rey: el qual puso el sitio a Corron, y estu- uo en el hasta fin de Enero del año de 1445. Apretó tambien a Catanzaro, adó de don Antonio y la Marquesa estauan, y aunque ya se auian humillado no los qui- so admitir, no obstante los oficios del Du- que de Milan, al fin se dieron a la miseri- cordia del Rey, y los embió a Napoles a- donde viuieron con mucha miseria. Aca- bada esta guerra, el Duque de Milan pi- dio al Rey ayuda de gente contra su yer- no Francisco Esforça, porque le amenaza- ua de ir a Lombardia a hazelle la guerra. El Papa deseando de concertar vna paz general entre los Principes de Italia, les pidio, que embiasen sus Embaxadores, el Rey embió los suyos, y otros para acabar que el Papa le concediese las gracias que le auia ofrecido, especialmente la inue- stidura para el, y para sus descendientes, y de su hijo don Fernando, legitimos, o trās- uersales, con mayores clausulas y condi- ciones de las dadas, atento los seruicios hechos a la Iglesia, y otras razones. Y me- diante la prudencia de dō Alonso de Bor- ja Obispo de Valencia el Papa vino en quāto el Rey le pedia, excepto q̄ no qui- so quitar el censo de las 87. onças, y el ser- uicio militar de 17200. cauallos, conforme a la inuestidura antigua de Carlos Primero. Don Alonso de Borja fue criado Cardenal por sus grandes letras y partes: el qual auia trabajado mucho en Basilea en la vnion de la Iglesia, y en esta ocasion embió el Rey su caualleria al Duque de Milan, con su yerno Leonelo Deste Mar- ques de Ferrara, para la guerra contra Francisco Esforça.

1445.

El Duque de Milā in- tercede por don Anto- nio Cente- llas.

El Papa cō- cede al Rey lo que pide a instancia de dō Alon- so de Borja Obispo de Valencia.

Mueren las Reynas de Castilla y Portugal hermanas del Rey.

Auiéndose desposado en Leche dō Fer- nando, Duque de Calabria, con Isabel de Caramonte, la lleuó a Taranto, y a Napo- les con acompañamiento real, y las gran- des fiestas, y regozijos en que estauan, se turbaron por las muertes de las Reynas

de Castilla y Portugal sus hermanas. Mā- dó el Rey hazer las exequias de su her- mano el Infante don Pedro, y del castillo del Ouo le lleuaron a san Pedro Martir, y pocos dias despues llegó la nueua de la muerte del Infante don Enrique su herma- no, cosa que el Rey sintio mucho, así por que fue este Infante muy valiente caualle- ro, como por ver que en los Reynos de Castilla auia tantos alborotos, pues al fin nació en ellos. El Duque de Milan siem- pre instaua al Rey, para que por su perso- na boluiesse a la guerra de la Marca: a lo qual dezia, que su gente y la del Papa era suficiente, y mas juntandose el Marques de Girachi con la del Duque, y la de Sigif- mundo Malatesta, que si lo huuiera hecho el Legado acabara la guerra. Y considerá- do el Rey estas cosas, quiso antes prouar la verdad destos hechos con el riesgo de su gente que de su persona, juntaronse to- dos, y el Legado, y presto cobraron la ma- yor parte de la Marca. Y en fin de Mar- ço del año de 1445. el Rey embió sus Em- baxadores al comū de Sena a tratar de la paz vniuersal, como el Papa lo auia pedido: y porq̄ Frāncisco Esforça apretaua la gue- rra contra el Papa, embió por la via de Roma 27. cauallos, y 27. infantes, y otros queria embiar por la via de Abruzzo, y por medio del Protonotario Alonso de Co- uarrubias consultó al Papa, si seria bien emprender la guerra contra Florentines: porque en tal caso atenderia a la empre- sa de la Marca, y aunque se auian mouido las platicas de la paz de Italia, el Rey de- zia al Papa, que no por esso dexasse de ha- zer prouisiones para la guerra, para poner freno a Francisco Esforça, y a sus fauto- res los Venecianos, y Florentines. Con la gente del Rey iba por General Francisco Picinino: y caso que el Papa estuiesse en hazer la guerra, queria salir con 107. de a- cauallo. Llegó a Sena Bautista Platamon Embaxador del Rey, y representó a los q̄ allí estauan para tratar de la paz General de Italia lo mucho que el Rey lo deseaua, y que pues Dios le auia hecho merced de tener el Reyno de Napoles pacifico, no entendia passar mas adelante de lo que le conuenia para sustentalle en buena cōcor- dia, y que esta paz fuesse general para la conseruacion de los Estados de cada vno, y que quando contra alguno se empre- diesse algo, a sola requesta de la parte in- jurada todos fuesen obligados a proce- der contra el ofensor, y con esto queria el Rey, que Francisco Esforça restituyesse en- tera-

1445.

El Rey em- bia Emba- xadores a Sena a tra- tar de la paz vniuersal de Italia.

Razonamie- to de los Em- baxadores del Rey en la junta de Sena, sobre la paz gene- ral de Ita- lia.

entera-

enteramente la Marca de Ancona a la Iglesia, y al Rey la que tenia en el reyno: y con estas restitutiones se contentaua de firmar la paz.

Por este mismo tiempo rōpio la gente de Venecianos a la del Duque de Milan q̄ *Rota q̄ dan de Venecianos a la del Duque de Milan q̄* *estaua en Cremona: y deseando el Duque a lagēte del* *dinertir a sus enemigos, persuadia al Rey Duque de* *que tomasse la empresa de sojuzgar la Milan.* ciudad, y comun de Genoua: y entendiendo quan contrario era esto para lo que se procuraua de la paz vniuersal de Italia, por beneficio de la Christiandad, dezia, que ya sabia quan aborrecido era el nombre de los Reyes de Aragon, y de la naciō Catalana a los Ginoueses, y le pedia que lo mandasse mirar mucho: y para lo que tocava al socorro del Duque, embiō a Milan a don Inigo Daulos. Tenia el Rey en esta ocasion buena paz con Ginoueses, y auia embiado algunas galeras y compañías de Aragoneses, y Catalanes, y por Capitán a Ramon de Ortasa, para que defendiese a Genoua. Pero por el suceso de Cremona, los Venecianos discurrían por Lombardia, y el Rey mandaua apercebir sus fuerças para socorrer al Duque por su propia persona, y embiō adelante mil y quinientos hombres de armas, y escrinio al Papa, que diese orden a Reynaldo Orsino que rompiese la guerra en Toscana: mandō poner en orden quinze galeras, y aparejauase otras quinze para ofender a Venecianos por el Adriatico, y en todo el tiempo q̄ durō la conquista del Reyno nūca se impuso subsidio Ecclesiastico. Y aunque el Papa Eugenio dio al Rey 140. mil ducados para la empresa de la Marca, afirmaua que aquel mismo año auia espendido 800 mil, la mayor parte por el Papa, con que se ganō la Marca: de la qual dieron tan buena cuenta, que la boluieron a perder, y aora el Legado del Papa se hallaua apretado en el territorio de Arimini, y los Ginoueses tambien estauan en necesidad por auer llegado a sus riberas Benedito Doria con cinco naues, y por la diuisiō de aquel Estado se hallaua aquello en peligro, y todo estaua tal, que en vna semana recibio el Rey mensageros del Papa, del Duque de Milan, y de Ginoueses: para que los socorriesse embiō dos galeras y vna galeota a Genoua con dinero, sin las que allā tenia, para que se leuantasse gente: y de mas de los mil y 300. hōbres de armas que iuā a Milan, el Rey se puso en orden con cinco mil caualllos para socorrer al Legado y al Duque de Mi-

lan. Ya 10. del mes de Nouiembre del año de 1446. estuuo en Presençano de tierra de labor para seguir su camino. Embiō en este tiempo el Duque Felipe de Borgoña al Rey don Alonso, vn Cauallero llamado Geliberto de Lanoy, con el collar de la Orden del Tufon de oro, como elegido por hermano y compañero de aquella Caualleria que el auia instituydo, y el Rey la recibio con mucha solenidad, con que no fuesse obligado a traer cada dia el collar grande del Tufon, sino las fiestas: que si fuesse preso algū cauallero de aquella Orden, hallandose en seruicio de otro Principe contra el, y estuuiesse en su poder, no fuesse obligado a librarlo, pues no era justo que el tal cauallero gozasse de priuilegio que el no queria guardar, y se guardassen sus honras y estados. Saluandose la preeminencia que se deuia al Rey, y al Duque. Declarose que si en algun tiēpo el Duque de Borgoña se confederasse con el Duque de Anjūs, ò teniendo el de Anjūs guerra con el Rey, y el Duque de Borgoña, le valiesse en estos casos, fuesse licito al Rey boluerle el collar, y salir de aquella compañía, y hazer guerra al Duque de Borgoña: embiōle el Rey don Alōso con estas mismas condiciones, su diuina de la Estola, y Iarra.

De Presençano embiō el Rey don Alōso a requerir al Duque de Milan, que no tomasse acuerdo con Venecianos, ni Florentines, ni con Francisco Esforça, porque seria en gran afrenta del Cardenal de Aquileya, y aun del Papa: el qual prouocado cada dia por Venecianos y Florentines, sintiendo su acuerdo, el tambien se concertaria, y conuendria al Rey cesar de la empresa que auia tomado para socorrer al Duque, de lo qual se auia de seguir gran daño a todos, y ya el Rey auia mandado juntar sus galeras, que tenia repartidas en diuersas parres. Llegado a Pontocorbo embiō a dezir al Legado, que no diese batalla a Francisco Esforça por mucho que se lo aconsejassen, ni se concertasse con el, ni con Venecianos, sino que le aguardasse: y con don Inigo Daulos embiō a dezir al Duque de Milan, que aceptaria la concordia con Ginoueses, pues que al Duque asfi parecia. Ya ocho del mes de Diziembre, con grandes lluias llegō a Ceperano, lugar de la Iglesia, y se iua deteniendo hasta que cessassen las aguas y nieues, y acabasse de llegar su exercito, y passar por cerca de Roma para apretar al Papa en lo que tocava

1446.

El Duque de Borgoña embia el Tufon al Rey.

En que caso auia de ser licito boluer el collar del Tufon.

El Rey embia a dezir al Legado q̄ no de batalla a Francisco Esforça.

Los Florentines embaxadores al Rey para tratar con cordia.

1446.

Lo que el Rey embia a la Señoria el deseo del Rey en lo que toca a la publica paz de Italia, la obligaci6n, que tenia de acudir a las cosas del Papa, los bienes recibidos de su Sãtidad, y del Rey, y las ofensas hechas, y el mal acogimiẽto que se hizo en el puerto de Liorno a vna galeota del Rey, que alli entr6 con mal tiẽpo: pues de inieles en tal caso se recibe acogimiento, alomenos por vna dia: que hirier6 a muchos de los que iuan en la galeota, y cortaron los dedos de las manos al que tenia la bãdera Real, herido y preso al patr6: y que se les auia pedido la galeota y la gẽte, y que satisfaziesẽ los daños: y aunque los Embaxadores hizier6 quãto pudieron, no fue possible reducir aquella Señoria sin los de la liga.

Creaci6n de Cardenales que haze el Papa.

D. Iuan de Caruajal Cardenal, bechura de D. Aluaro de Luna.

1447.

a la paz general de Italia, y ver lo q̃ queria en la cõtinuaci6n de la guerra. Los Florentines visto que el Rey cõtinuaua su camino, acordar6 de embialle sus Embaxadores para tratar de cõcordia, y al Rey parecia que seria bueno apartarlos de Venecianos y de Francisco Esforça. En el bõfque de Ceruara jũto a Anãñ tuuo la fiesta de Nauidad del aũo de 1446. y embi6 a dezir a Leonelo Deste Marques de Ferrara, que auia hecho mal en no dar el paso a la gẽte del Papa, y a la suya, pues que siẽdo su Sãtidad su Vicario, y el su hijo, tenia obligaci6n: y a Florentines embi6 a Carafelo Carafa, y a Mateo Malferit, para procurar de reduzillos a la vni6n del Papa y suya. Representar6 estos Embaxadores a la Señoria el deseo del Rey en lo que toca a la publica paz de Italia, la obligaci6n, que tenia de acudir a las cosas del Papa, los bienes recibidos de su Sãtidad, y del Rey, y las ofensas hechas, y el mal acogimiẽto que se hizo en el puerto de Liorno a vna galeota del Rey, que alli entr6 con mal tiẽpo: pues de inieles en tal caso se recibe acogimiento, alomenos por vna dia: que hirier6 a muchos de los que iuan en la galeota, y cortaron los dedos de las manos al que tenia la bãdera Real, herido y preso al patr6: y que se les auia pedido la galeota y la gẽte, y que satisfaziesẽ los daños: y aunque los Embaxadores hizier6 quãto pudieron, no fue possible reducir aquella Señoria sin los de la liga.

Aquellos dias antes de Nauidad el Papa cri6 Cardenales al Arçobispo de Milã, al Abad de S. Pablo de Roma, Tomas de Zarzara Obispo de Boloña, y a D. Iuã de Caruajal electo Obispo de Plasencia, y estos dos fuer6 criados en el pecho del P6tifice; el Obispo de Boloña presto fue elegido P6tifice. D. Iuã de Caruajal fue criado a instãcia del Maestre don Aluaro de Luna, que era su hechura. Pocovini6 el Papa, el qual falleci6 a 23. de Hebrero. El Rey D. Al6so embi6 sus Embaxadores a exortar al sacro Colegio, que en la elecci6n del P6tifice se tuuiese cõsideraci6n al seruicio de Dios, y buẽ estado de la Iglesia. Y la elecci6n se hizo el segũdo dia que entrar6 en el conclaue, a 6. de Março. 1447. en el Cardenal de Boloña, a quien poco antes llamaua el Maestro Tomas de Zarzara, de aprouada vida. Reflitio mucho a su assumpci6n, llam6se Nicolao V. y el Rey le embi6 a dar la obediencia. Y trat6se de embiar a Ferrara, adonde Eugenio III. auia trasladado el Concilio, personas que

platicassen sobre la paz general de Italia, y el Papa nombr6 para ello al Cardenal Morinense Frances, y el Rey a Carafelo Carafa, y a Mateo Malferit. Auiendose mudado las cosas con la muerte de vn Pontifice tan guerrero con otro amigo de paz, el Duque de Milan, cansado de las guerras de su yerno, Venecianos, y Florentines, determin6 de reducir a su gracia al yerno. Y estando el Rey en Tiboli, se concert6 de dalle conduta en nombre de los dos, por el beneficio de la Iglesia. Y Alexandro Esforça Conde de Cotifio-la, y de Passaro, fue a hazer reuerencia al Rey en nombre de Francisco Esforça su hermano, y de Federico de Montefeltro C6de de Urbino, y el Rey procuraua que el P6tifice no dexasse a Frãcisco Esforça lo q̃ tenia en la Marca, ni los Vicariatos frãcos. Y en esta ocasi6n entẽdi6 q̃ Venecianos armanã galeras a instãcia de D. Antonio Centellas y Veintemilla, q̃ fue Marques de Cotron, por lo qual se mado guardar a Cotron, y todo el Estado.

Detuu6se el Rey en Tiboli, para comunicar lo que conuenia con el Papa, y en especial lo que tocana a la paz de Italia, y alli supo, que el Duque de Milan queria entregãr la ciudad de Aste a Luis Delfin de Francia, por lo qual le aduertio, que si el Delfin se apoderaua de Aste, sin perder tiempo moueria la guerra a Genoua: y que sucediendo bien a Franceses esta empresa, deuia pensar que no se auian de contentar con tener a sola Aste en Lombardia, y que Franceses no entrauan en Italia para bien della: y el Duque no podia tener satisfaci6n, ni buen seruicio de Franceses y Aragoneses, pues seria mayor la guerra que harian entre ellos, y por esto seria necesario que la vna parte diessẽ lugar a la otra. Y que dando la ciudad de Aste a los Franceses, conuenia que Genoua se concertasse con ellos, o rompiesse la guerra: y que si se concertaua, importaua al Rey don Alonso hazer la guerra a Ginoueses de vna manera, 6 de otra: y estando ocupado en ella, no podria socorrer a las cosas del Duque. A doze de Mayo mil y quatrocientos y quatro y siete, pidio el Duque al Rey, que le embiasse vna persona de su Consejo de confiança, c6 quien tenia cosas de importãcia que comunicar. Embi6le a Fr. Luys Despuche, Clauero de la Ordẽ de M6te-sa su prinado. A este Cauallero descubrio el Duque su animo, q̃ era entregar todo su Estado al Rey, reseruãdose los castillos de

El Rey da conduta a Francisco Esforça.

El Rey dize, q̃ si Frãceses entrã en Aste, luego mouerã la guerra a Genoua.

1447.
El Duque de Milã pide al Rey, q̃ le embie vna persona de confiança para tratar cosas importantes.

Milan, y Pauia, y que la gente de guerra le jurasse fidelidad, y todo se pudiesse debaxo de su gouierno y disposicion, y el nõ brasse persona para el regimiento de las cosas: y estuuo en su nõbre Luis de Sãseu rino, y luego Luis Despuche. En el mismo tiẽpo se hallaua en Milã con la gente del Rey, don Ramon Boil, y auia persuadido al Duque que no hiziesse la entrega de Afre al Delfin de Frãcia, q̃ fue despues Luis XI. Y entõces Iano de cãpo Fregoso Duque de Genoua, y aquel comũ, cõfirmarõ la paz con el Rey con mas apretadas cõdiciones, y auia ordenado a Frãçisco Esforça q̃ acometiesse a los enemigos; y a sus comissarios de Lõbardia q̃ le acudiesen, porq̃ se entendia q̃ toda via traia platicas secretas con Florẽtines, y los queria refrenar de manera, q̃ quando los acometiesse no le hiziesse estoruo. Los Embaxadores q̃ tratauan la paz en Ferrara, hallauã gran embaraço en satisfazer al Rey, y al Duque los daños recebidos en aquella guerra, la qual auia rompido Venecianos y Florẽtines, por solo auer el Duque fauorecido a la Iglesia y al Rey. Boluio Luis Despuche al Rey, y con el de parte del Duque vn priado suyo, y declaro la voluntad del Duque sobre tomar el gouierno del Estado de Milan. Boluiolos a embiar, diziẽdo, q̃ auia pẽsado continuamẽte en aquello, como cosa de su honra, no menõs q̃ la propia: y q̃ considerando q̃ el exercito de Venecianos se auia leuantado de Leco, y q̃ Frãçisco Esforça auia entregado el Condado de Hiesia a los enemigos, le parecia q̃ el Rey deuia de sobreseer en darle el gouierno del Estado, porq̃ temia que auia de causar gran disgusto a Frãçisco Esforça, q̃ esperaua suceder en el: porque tomãdo el Rey entonces la posesion, seria darle a entẽder: q̃ no tenia que esperar, y le podia poner en tal desesperacion, que se acomodaria cõ los enemigos, de q̃ resultaria grã perjuizio al Duque: y que le suplicaua, no pẽsasse q̃ dexaua de acetar tal ofrecimẽto por temer la pujãza de los contrarios: y que su parecer era, que no se hiziesse por aora nouedad: y ordenaua a Espuche, que quedando el Duque satisfecho, se boluiesse, pero que en caso que el Duque porfiasse, hiziesse lo que le mandasse.

Estãdo el Duque en esta determinaciõ, murio dẽtro de dos dias, q̃ fue a 13 de Agosto 1447. y vn dia antes ordenõ su testamẽto, y reuocãdo todos los otros testamẽtos q̃ auia hecho, dexõ a Blanca Maria su hija, muger de Frãçisco Esforça, que auia

sido legitimada, la ciudad de Cremona cõ su distrito, y sus joyas y recamara. En todas las ciudades, tierras, y castillos del Estado de Milã, feudales, y alodiales: y en todos los otros bienes y derechos instituyõ por heredero vniversal al serenissimo Rey D. Alõso de Aragõ: y mãdaue a Antonelo de Seratico, Castellano del castillo de Portajouis de Milã, y a Frãçisco Lãdriano su camarero, a Domingo Perusino, y a Iuan Mateo Borigela sus secretarios, y a Brocardo Perfico, y a Bonifacio Belẽgerio su familiar, y a todos los Capitanes, y gente de armas, Castellanos, y oficiales, q̃ pusiesen en execuciõ esta su vltima volũta, y q̃ en todo obedeciesen al Rey, y a sus Embaxadores, ministros, y comissarios, sin alguna excepciõ. Fue testificado este testamẽto por Iacobo Vecheto, secretario del Duque en el castillo de Portajouis, en presencia de muchos testigos: y muchos se marauillarõ desta determinaciõ: pero no deuierõ de saber q̃ el Duque tenia por indigno de que le sucediesse a Frãçisco Esforça. Y el Rey D. Alõso, a quiẽ como estã dicho, el Duque mucho antes auia declarado su intencion, siẽpre aconsejaua al Duque, que en la cõseruacion de aquel Estado preuiniesse como mas cõuenia a su hõra y reputaciõ, porque prudẽtissimamẽte cõsideraua la diuisiõ de las partes, y el odio que se tenia comũmẽte a la naciõ Catalana, debaxo de cuyo nõbre se entẽdiã todas las naciones de la Corona de Aragõ. Por la muerte del Duque huuo grã rumor en Milã entre los vãdos Bracescos, y Esforcescos: y todo el pueblo se puso e armas, y D. Ramõ Boil se huuo de recoger al castillo de Portajouis, y fue destrõçada toda su gẽte. Bernardo Coiro escritor Milanese de aquellos tiẽpos niega q̃ el Duque de Milã dexõ heredero al Rey D. Alõso, auq̃ cõfiesa q̃ se dixo, y q̃ queria q̃ todo se perdiesse antes que le sucediesse Frãçisco Esforça.

El Rey, que auia estado ocho meses en Tiboli, partio con esta nueua para Tosca na, dudando si iria la buelta de Lombardia, y embio a llamar a don Ximẽn Perez de Corella Conde de Cocentayna, a Mateo Pujadas, y a Iuan de Olzina para dexalles la orden que se deuia tener en el Reyno en su ausencia, porque erã los principales que quedauan en el Consejo del Duque de Calabria. Acudiendo Francisco Esforça a tomar la posesion del Estado de Milan, tuuo gran resistencia de los del vando contrario, no tanto por no cõplir la voluntad del Duque, quanto con

*Testamẽto
del Duque
de Milan.*

*Debaxo de
el nombre
Catalan se
entiẽde to-
das las na-
ciones de la
Corona de
Aragõ.*

*El Rey D.
Alõso por
te para Tol-
cana.*

*El Duque
de Milan
declara la
voluntad q̃
tiene de de-
xar al Rey
su Estado.*

1447.
*Muerte de
el Duque
Felipe Ma-
ria Vizcote*

*El Rey D.
Alonso co-
noce el pe-
ligro de in-
tentar por
las armas
el dominio
del Estado
de Milan.*

fin de ponerse en libertad, para lo qual se pensaron valer de Venecianos y Florétines, y el Duque de Genoua acudio a ofrecerse al Rey, el qual comenzó a tratar por medio de negociaciones y amenazas de traer los pueblos del Estado de Milan a su deuocion, si pudiera, juzgádo q̄ no le conuenia intentallo por las armas, teniendo por cosa dura, salir de vna tã larga guerra en la cõquista del Reyno de Napoles, y emprender otra, q̄ no auia de salir menos dificultosa, por mas justicia que tuuiesse, pues era cosa cierta, q̄ el Pontifice, y todos los Potentados de Italia, el Emperador, y el Rey de Francia auian de ser sus contrarios, como contra Principe, q̄ aspiraua a la Monarchia, e imperio de toda Italia, con tan grandes Estados, a lo qual jamas se auia inclinado, ni mostrado voluntad, contetándose cõ lo q̄ Dios le auia dado. Y todos dizẽ, q̄ si a ello tuuiera aficiõ, bastantissima ocasion tuuo, cõ las instancias q̄ le hizo el Duque de Milan para q̄ se viera cõ el, el qual ninguna cosa mostrò de flear mas, q̄ poner freno a Venecianos, y castigar a Florétines. Y porq̄ por ninguna mano conocio q̄ lo podia conseguir, sino por medio de vn Rey tan prudẽte, y bien afortunado en las armas. Quisiera q̄ fuera a Lombardia a verse con el, para tratallo y encaminallo: porq̄ como queda dicho, no tenia por reputacion que fuesse su heredero Francisco Esforça: pero el Rey D. Alonso siempre estubo en que se asentasse vna paz general en Italia, y por esto el era el que apretaua que se sacasse por con-dicion, que todos los Potentados se boluiesse contra el que la perturbasse.

1447.
*El Rey D.
Alonso em-
bia Emba-
xadores a
los del go-
uierno de
Milan.*

A vltimo de Agosto embiò el Rey sus Embaxadores a los del gouerno de Milã, significandoles, quanto le auia pesado de la muerte del Duque, y de no auer podido en su vida cõplir con sus obligaciones: y q̄ auiedo sabido, q̄ por el amor q̄ le tenia le dexò por su heredero, queria q̄ entẽdiessẽ q̄ no tenia animo de proceder en aq̄llo sino con su buena gracia, y ofrecerse de ayudarlos contra los q̄ quiesse turbar su quietud y sosiego. Dixerõ tambien los Embaxadores, q̄ el Rey auia sabido, que aquella comunidad auia detenido la gẽte de armas del Rey, que estava en seruicio del Duque, y se les auia tomado sus bienes, armas y cauallos, deuiendo ser segura aq̄lla gente por derecho de hospicalidad, aunque fuera entre infieles. Y lleuauã orden los Embaxadores de procurar el testamento del Duque. Y hallãdo el Rey alo-

xado en Monte Polo, a 2. de Setiembre, supo que los Milanefes auian determina-do de regirse por pueblo y comũ: y de alli fue a ponerse junto al rio Farso. Los Venecianos no se contetando cõ los limites que tenian, auia ocupado algunos lugares del Estado de Milan, con que se acabò de turbar la platica que se traia de la paz general. Y en auiedo celebrado las exequias del Duque, lo qual hizo cõ mucha y Real grãdeza, assentò su campo en tierra de Sena, con cuya comunidad tenia buena amistad y correspondẽcia, y alli se declaró, q̄ contetãdofe cõ la cõquista, q̄ Dios le auia hecho merced q̄ huuiesse hecho del Reyno, no entendia meterse en otra ninguna empresa, sino quãto conuiniesse a la paz vniversal, la qual diuersas vezes auia ofrecido a Venecianos, Florétines, y a otros, q̄ por diuersas vezes la auia estoruardo, en tãto grado, q̄ auiedo sucedido la muerte del Duque de Milã, embiò a llamar al Embaxador, q̄ los Florétines tenia en Roma, y le ofrecio, q̄ queria tener buena paz cõ ellos: y respondieron, q̄ estauã en liga cõ la Señoria de Venecia, y q̄ no podia entrar en platica ninguna sin ella: y q̄ los Venecianos en muriendo el Duque, sin ninguna causa ni derecho auia ocupado grã parte de Lombardia: y q̄ por esto se auia encaminado a Toscana, por reduzir a la paz a Florentines, y si no la quiesse, ponelles freno y atraellos a ella, y lo mismo a Venecianos, porq̄ estaua muy cierto, q̄ estos dos comunes se auia entre si partido a toda Italia. Y hizo dezir a los Senefes, q̄ no pretẽdia dellos sino el paso libre por su dinero: y q̄ no les queria impedir q̄ le diessẽ quãdo les pluguiesse a Florétines: y porq̄ determinaua de socorrerse de su armada tuuo forma como Pomblin se pusiesse en su deuociõ, y fue a poner su campo contra Montecastelo a 22. de Noniembre. Ya el Rey auia mouido medios de concordia a Francisco Esforça, y venia en no embaçaralle la sucession del Estado, con q̄ por razon del quedasse su vassallo, y por el Condado de Pavia, y se le obligasse al seruicio militar al vso del Reyno de Napoles, estando obligado a hazer guerra a Venecianos, y a todos los enemigos del Rey, y ayudalle el Rey hasta cõquistar las ciudades de Bresa, Bergamo, Verona, Vicenza, Padua, Treuifo, y la Marca Treuifana, con dos mil cauallos, y mil infantes. Con esta platica embiò el Rey a Francisco Esforça a Luys Despuche, y con los Milanefes se mouieron otros

*Venecia-
nos ocupan
lugares en
el Estado
de Milan.*

*Pomblin se
pone en la
deuociõ del
Rey.*

1447.

partidos, los quales intentauan venir en libertad, y la guerra se hazia furiosamente contra Florentines en el territorio de Volterra.

En la fiesta de Nauidad del año de 1448. estubo el Rey con su campo en Castellon de la Pescaia, que se rindio con otros lugares, y determinò de reboluer sobre Reynaldò Orfino, señor de Pomblin, que tenia inteligencia con Florentines. La comunidad de Milan embió al Rey a Iuan Homodeo, y a Iacobo Tribulcio, y el Rey holgò de tomarlos en su protecció, y ofrecia de conseruallos en libertad, como se compusiesen las diferencias que tenia con Florentines. Para que pudiesse acudir antes al socorro de Milan, quisieran los Milanefes que se hiziera la guerra en Lombardia a la parte de Padua, y ofrecieron algunas cosas de poco provecho para sustentar las fuerças de mar y tierra q'era menester, y el Rey holgò dello, tomándolos en proteccion, y siendo defensor de su libertad: para lo qual era necesario que contribuyessen cò 10. mil ducados de oro cada mes, y con esta ayuda ofrecia de ir la buelta de Padua, con que quanto se conquistasse de la otra parte del Ada ázia Venecia, señaladamente, Padua, Vicéça, Verona, y Treuís quedassen al Rey, y del Ada ázia Milan, Bresa, Bergamo, Lodi, Geradada, y todas las tierras y castillos que tenian los Venecianos del Ada ázia Milan fuessen de la ciudad de Milan: con esto se fueron los Embaxadores, y el Rey asentó su campo contra Pomblin en principio de Iunio, y embió a Sena a Peronafiez Cabeçadeuaca, para que le proueyessen de vitualla. En este tiempo embió a los Milanefes quatro mil cauallos, y con los mil fue delante el Conde Carlos de Campobasso, y el exercito de Florentines se iba acercando a Pomblin, en cuyo puerto tenia el Rey su armada, que era de diez galeras fútiles, quatro gruesas, y cinco naues de a 700. toneladas: y estando el campo de los Florentines junto a Campilla, fueron a Portovato quatro galeazas con vitualla para su campo, y el Rey mandò salir a ellas parte de su armada: y auiendo peleado gran rato, los Catalanes ganaron las dos galeazas, y las otras dos, sobreuiniendo la noche, se escaparon en Liorna con la mayor parte de la gente muerta y herida. Y otro dia lleuado remolcadas las dos galeazas entraron en el puerto de Póblin, y se apoderaron de la isla del Xillo. Retirose el ca-

po Florentin, y diose assalto al lugar de Pomblin, y no se pudo entrar, y se huuo de levantar por hallarse fulto de gente muerta de enfermedades: y tomando el camino por tierra se boluio a Napoles. En este año nacio don Alonso, hijo de don Fernàdo, Duque de Calabria, que fue despues Rey de Napoles.

Estaua en defensa de la ciudad de Parma por mandado del Rey don Alonso, el Conde Carlos de Campobasso, y a los vltimos de Hebrero del año de 1448. le mandò el Rey q' se juntaresse cò la otra gente q' tenia en Lombardia en fauor de los Milanefes: y por el mismo tiempo se vio con el Rey en el castillo de Traieto el Cardenal de Aquileya, y por ordè del Papa en nombre de los 900. que era el Còsejo general de Milan, q' representaua la comunidad, y concertarò que el Rey a su costa se encargasse de defendella, y conserualla en su libertad, con sus ciudades y castillos, y con quistar lo que tenia ocupado Francisco Esforça, con la ciudad de Pàua y su castillo: y los Milanefes auia de tener a su sueldo dos mil de a cauallo, y dos mil infantes, y pagar al Rey en cada vn año 100. mil ducados. El Rey venia en que se hiziesse paz con Venecianos, como se quitasse cierto derecho que auian echado sobre Catalanes y Sicilianos por cierta represalia, y q' Parma quedasse en libertad: y porque su gente se aumentaua en Lombardia, hizo su General a Luys de Gonçaga, Marques de Mátua, y en el mismo tiempo salio d'ò lñi go Daualos de Napoles, cò vna armada de naues para hazer guerra a Venecianos en el Adriatico. Aora gozaua el Rey de la gloria y quietud de rãtos trabajos, y su deleyte era caça de buelo, y de mōteria, aũq' despues que cargaron los años, se gozaua y recreaua con el estudio de las letras, conocimiento de los autores que dexarò escritos sus hechos grandes, y con la comunicacion de varones de eloquencia y doctrina que tenia consigo, que eran Bartolome Facio, Lorenço Vala, Antonio Panormita, y otros. Asistia con los del Consejo de Estado y Guerra, y gozãdo, como se dice, de vna paz y quietud marauillosa en el Reyno, y pasadose la guerra a Lombardia, fue el Rey instado por el Papa, y por su yerno el Marques de Ferrara, y por otros Principes, y Potentados para hazer paz cò los Florentines con ciertas condiciones, y despues se hizo paz entre los Milanefes, y Venecianos, y pidieron al Rey q' la aceptasse, pues q' se le referuò lugar, y vino del

1448.

Concordia del Papa y el Rey para defensa de los Milanefes.

Entretenimientos del Rey don Alonso.

Varones de letras que el Rey tenia consigo.

Pelean las armadas Aragonesa y Florentina.

pues en ello, porq̃ Francisco Esforça con grandes medios y suplicaciones procurò q̃ le recibiesse en su proteccion: y porq̃ los Florentines sitiaron a Castellon de la Pescaya, el Rey la embió a socorrer por mar y por tierra, y a Bernaldo de Villamarin cò todas las galeras. A 11. del mes de Mayo deste año Amadeo de Saboya, que en su obediencia se llamó Felix V. a ruego del Emperador Federico de Austria depuso el Pòtificado, auiedo perseverado en su errada opiniò, y quedò cò la dignidad de Cardenal, y nõbrado por el Papa Nicolò V. por Legado perpetuo, y Vicario general de la sãta Sede Apostolica en Alemania.

1450. En el año de 1450. el sumo Pontifice Nicolao V. celebrò el año santo del jubileo por toda la Christiandad, y para ganarle acudio a Roma gran multitud de gente con mucha deuocion. Los Marqueses de Ferrara y Mantua intercedian por Frãncisco Esforça, para q̃ el Rey le recibiesse en su gracia y proteccion, y el Rey se contentaua dello, y le ofrecia 200. mil ducados con que le siruiesse contra Venecianos, haziendolo a su costa con 50. cauallos, hasta auer conquistado todas las tierras de aquella Señoria cò el Treuisano, y Friuli, y para ello pedia el Rey ciertas seguridades, y Florentines por medio del Cardenal de Aquileya pedian la paz, y el Rey no hazia aquella guerra por ningun interese, sino por reputacion. Y en este tiempo los Milanefes se rindieron a Francisco Esforça, antes de acomodar sus cosas con el Rey, por lo qual mandò apercebir su exercito para la guerra de Toscana, y poner aquello en estado de concordia. Y estando junto a Montemiloso en Abruzzo,

Florentines assientan concordia perpetua con el Rey. cerca del rio Pescara llegaron Embaxadores Florentines, y assentaron concordia perpetua, comprehendiendo en ella a Reynaldo Orfino señor de Pomblim, con condicion que reconociesse al Rey y a sus sucesores, y diessse en cada vn año perpetuamente vn vaso de oro de 500. ducados de valor, y quedauan al Rey Castellon de la Pescaya el Xillo, y Gaurra: y el Duque de Genoua tambien queria nueva còcordia, pero el Rey dezia, que no se fiaua de nadie de Lombardia, porque auiendo gastado mucho por los Milanefes, al mejor tiempo le dexaron.

Los Milanefes reciben a Francisco Esforça. Todas las cosas de Italia començaron a tomar nuevo estado. Visto que los Milanefes recibieron a Francisco Esforça por señor, y legitimo successor, como a hijo adoptiuo del Duque Filipo, especial-

mente los Venecianos començaron a ponerse en orden contra vn Principe poderoso, y guerrero como este. Y acordaron de concertarse con el Rey don Alonso cò vna liga, y confederacion, la qual se assentò entre ellos con condiciones a satisfaccion de las partes, entrando en esta concordia Francisco Picinino, al qual se auia de dar la ciudad de Plasencia, y su territorio: pero del peligro que amenaçaua esta nueva guerra a Francisco Esforça, le saluò su buena dicha: porque vn Rey tan dado a las armas, y tan dichoso en ellas, y prudente en este arte, diò alcauo en reducirse a los amores de vna dama, afeminado aquella grã robustez y ferocidad, que en tantos años auia mostrado en su animo juvenil, con las delicias de Napoles. Llamauase esta señora Lucrecia de Alaño, q̃ fue tan celebrada de todas las naciones, por ser tan fauorecida deste gran Principe, aunque no por esto dexò de acudir a las cosas de la guerra, por medio de sus Capitanes, y del Duque de Calabria su hijo, Principe de mucho valor, solia el Rey recrearle mucho en la torre de Orato, a ocho millas de Napoles. Llegò alli a 5. del mes de Hebrero del año de 1451. el Còde Atanasio Lascari Embaxador de Demetrio Paleologo Despoto de Romania, y de la Morea, y assentò vna confederacion con el Rey don Alonso, de seruille con gran numero de gente de a pie, y de acauallo, en caso que hiziesse la guerra a los Turcos, y que le fauoreciesse a el en sus necesidades; pero este Demetrio no lleuaua fin al seruicio de Dios, ni guerra contra los infieles, sino a suceder a su hermano Constantino Paleologo en el Imperio Griego, y con mejor se procurò de confederarse con el Rey, Iorge Castrioto, señor de Croya, ciudad grande y principal de Albania, a quien llamauan los Turcos Escanderbego, el qual en su nombre, y de toda su casa, q̃ erã muchos señores, embió al Obispo de Croya, q̃ ofrecio al Rey de entregar a quiẽ mãdasse la ciudad, y todo su Estado, y quãto se ganasse estaria a disposiciò del Rey, y como vassallo pagaria el tributo q̃ entòces pagaua a los Turcos, y el Rey ofrecio de ayudalle, y còsu ayuda se sustentò muchos años, y otros Principes acudieron al Rey con la misma demãda, y si como el los ayudò còsus fuerças acudieran los Principes Christianos, se hizieran muy grandes progresos: porque las de tan poderoso enemigo como el Turco no pedia menos.

Lucrecia de Alaño da ma muy celebrada.

1451.

Iorge Castrioto se còfedera con el Rey don Alonso.

1452.

*Nacimiento
de don Fer-
nando V.
Catolico
Rey de Es-
paña.*

En el año de mil y quatrocientos y cincuenta y dos la Reyna doña Juana, muger del Infante don Juan Rey de Navarra, hermano del Rey don Alonso, de quíe vamos tratando en este Comentario, pario en la villa de Sosa del Reyno de Aragon, a los confines del Reyno de Navarra, Viernes a diez de Mayo del año de mil y quatrocientos y cincuenta y dos, vn hijo a quien llamaron don Fernando, como a su aguelo: nacio a las onze horas antes de medio dia, y en este nacimiento concuerdan todos los Autores de aquellos tiempos, y los que pronosticauan la grandeza y prudencia deste gran Principe, tambien salieron verdaderos como lo mostraron los efectos de sus obras.

Y bolviendo a nuestra narracion, auiedo resuelto el Rey don Alonso de romper la guerra a Florentines, a instancia de Venecianos, embió al Duque de Calabria su hijo con vn exercito poderoso, y salió por el mes de Julio, lleuaua a Neapolion Orfino, Roberto Orfino del Aguilara, y a Federico de Montefeltro, Conde de Urbino, tomó a Foyano, castillo fuerte, y a otros dos lugares, y rompio a Astorte de Faenza, que los quiso socorrer, y pasó a la marina a poner su campo en Aquaviva, y desde allí se hizo la guerra aquel Verano. Francisco Esforça, y Sigismundo Malatesta embiaron ayudas a los Florentines, y murieron en aquella fazon García de Cauanellas, Conde de Troya, y muchos Caualleros. Napolitanos que seruián en el exercito Real, por el mal ayre. Los Florentines se ayudauan lo q̄ podían, porque se confederaron con el Rey Carlos de Francia, y le pidieron, que embiasse al Duque Reyner a la conquista de Napoles, y embio a pedir al Rey don Alonso que no molestasse a los Florentines, y le respondió, que su hijo andaua en aquella guerra, y la Primavera pensaua ir en persona. Embió su armada a la costa de Toscana con Antonio de Olzina, Comendador mayor de Montaluan, y pasó a combatir a Vado, puerto en el territorio de Pisa. Y a diez y seis de Diciembre se ganó, y se puso por Capitan a Berengel Pórtos, y por ser cosa importante se entendio en fortificarle, y el Rey encargaua que se tuuiesse cuenta con aquel a plaza.

1453.

*El Rey de
Francia pi-
de al Rey dō
Alonso que
no molestase
a Florenti-
nes.*

El Verano siguiente del año de 1453. prouiguo el Duque de Calabria la guerra, y el Rey, con la determinació de ir a Toscana, mandó leuantar tres mil lanças que se embiaron al Duque, las que mas preci-

to se pudieron juntar, y con las otras dezia que auia de ir: porque Barbo Moreño Embaxador de Venecia, acerca de la persona del Rey instaua mucho que se apretasse esta guerra de Toscana. Y los Florentines sabiendo la jornada que el Rey queria hazer, solicitaua el juntar sus fuerças, y las de sus amigos, para procurar de romper al Duque de Calabria antes que llegasse el Rey. Y auendolo entendido, aduirtio al Duque de Calabria, que tuuiesse su consejo con Reuerfo Orfino, y con los otros Capitanes, y que se gouernasse de manera, que no perdiessse reputación, que es lo que mas importa en los hechos de la guerra, y que siempre procurasse entretenerse en la tierra de los enemigos, y que sino pudiesse ser, fuesse azia donde se perdiessse menos estimacion, procurado de no ponerse en peligro, y siempre se daua priessa para ponerse en camino.

Determinado el Rey de ir a Toscana, embió a Iacobo de Costanzo para q̄ diesse cuenta dello al Papa, y mandó a Bernardo de Villamarin, General de su armada, q̄ discurriessse con ella por toda la marina de Pisa, y embió las galeras de Grageda, de Bernardo de Requesenes, y la de Ruger de Esparça. Y porq̄ adolecio mucha parte del exercito, fue necessario retirarse a Pitillano, y el Rey embió a dar animo a la Señoría de Venecia, y dezir, que no por que se dixesse que el Duque Reyner acudia a las cosas de Francisco Esforça, y q̄ se ayudaua del Rey de Francia, estaua todo perdido, que esperaua en Dios que sucederia conforme a su deseo. Y ya Pedro Fregoso auia lleuado de Marsella a Genoua al Duque Reyner, y pasado a Milan muy humildemente, y no como Rey y Principe que pretendia reynar: y no dexaua el Rey de instar con el Papa, y Venecianos, y otros Potentados, que se buscasen medios para que Florentines dexassen la pertinacia en que estauan de guerrear, y se estableciesse en Italia vna buena paz general, en que el Rey procedia con animo sincero: porque cō ella asseguraua el Reyno de Napoles, que tanto le auia costado, y con la guerra siempre le tenia en peligro.

Llegó en esto la desdichada nueua de la entrada de los Turcos en Constantino-

*El mismo
escriuio dō
Felipe III.
al Mar-
ques de la
Inojosa en
la guerra
del Piamō
te año de
1614.*

*Perdida de
Constanti-
nople.*

cios a todos los Principes, y Potentados Christianos, para que se juntasen a la resistencia de tan cruel enemigo: y como Principe tan vezino al peligro, embió al Cardenal de Fermo. Primero al Rey don Alonso ante todas cosas representó la necesidad que auia de oponerse a tan gran enemigo, y la voluntad que el Papa tenia le juntar los Principes Christianos, y que aquello no se podia hazer estando ocupados en guerras entre ellos: por lo qual estaua determinado de reduzillos a vna buena paz, especialmente en Italia, que era la primera que estaua al peligro, y que el Papa pedia al Rey que se confirmase en ello con los otros Principes. Respondió, que sabia Dios quanto auia procurado esta paz de Italia, y que no auia quedado por el, y que siempre tenia sus galeras en Leuante a su costa, estando allá dos y tres años: y que siendo socorrido de su Santidad, emprenderia de muy buena gana la guerra de Leuante, y que comunicaria la paz de Italia con Iuan Moro, Embaxador de Venecia, y de nuevo responderia a ello, aunque pues el no hazia la guerra a Florentines por ambicion, ni por quitalles el Estado, sino por enemistad con Francisco Esforça, que su Santidad le mandasse hablar para que se quietasse. El exercito del Rey auia padecido de enfermedades, y de Portillano se mudó a otra parte, y en el de Florentines andaua ya el Duque Reyner con algunas compañías de Francisco Esforça, como auentureró: y tambien el Marques de Mó ferrato, con quien Francisco Esforça auia casado vna hija. Y Reyner visto el poco caso que auian hecho del, y que no le quisieron para mas de aprouecharse de su nombre. Se boluio a Pronença, y dexó al Duque Iuan su hijo por Capitan de los Florentines. Y a los onze de Agosto salio el Rey de Napoles, y su exercito se juntó en el Manzon de las Rosas, desde donde tomó la vía de san German. En Ponte Anrequino supo, que los enemigos auian ganado a Rincino, y que iuan sobre Foyano.

Supo el Rey que por estar mal los de Foyano con el prísidio, abrieron vna puerta a los enemigos, y entrado el lugar, le saquearon, y mandó que se tuuiese mucha cuenta con Castellon de la Pescaia, y con los demas lugares que tenia en Toscana, y que Villamarin fuesse a correr con el armada la ribera de Genoua. El Papa siempre hazia instancia al Rey don

Alonso, que desistiese de la guerra de Toscana, porq parecia mal, en tiempo q el Turco andaua tan victorioso, especialmente que aquella tempestad parecia que se armava mas contra el, y contra el Emperador Federico, y Señoria de Venecia, que contra otros, y que pues deseaua tanto la paz de Italia, de que su Santidad era buen testigo, holgaria que como Principe tan esperiméntado le diese su parecer, acerca de la orden que en la resistencia del Turco se podria tener: y con Bartolome de Ruix su Secretario le embió a decir, que ya que no se auia resistido al enemigo en la parte que mas conuiniera, que era Constantinopla, pues que sin ella no pudiera passar adelante: menos conuenia pensar en resistirle en Italia: porque de mas de que seria dexar estender aquella pestilencia, inconueniente, y perdicion grandísima: la turbacion de toda Italia no daria lugar a hazer cosa buena, pues la fama sola dariapor perdido lo que huiefse: por lo qual le parecia, que su Santidad estaua obligado, por auerse hecho tā gran perdida en sus dias, sin auer dado el socorro tantas vezes pedido, de satisfacer al escandalo de toda la Christiandad: y que lo primero se rompiesse por las fronteras de Vngria, esforçando, y animando al Rey Ladislao quanto pudiesen los Estados de Alemania, y que tambien se diese mucho fauor a Venecianos para reforçar las tierras que tenian en la comarca de los Turcos, y que alomenos se diesen mil soldados al Escanderbego: porque presupuesto que el Rey le auia ayudado, y ayudaua en lo que podia, no bastaua contra tan gran potencia. Y faltando aquel Principe, la gente Turquesca passaria libremente hasta las marinas del mar Adriatico, y que aduirtiesse su Santidad, que Leonardo Toco Dispoite de Larta ya tenia sobre si innumerables compañías de Turcos, y que sino era amparado, no podria resistir, y que haziendose con esto todo esfuerço, y dándole buen socorro, el acudiria con su armada en mayor numero, y mas reforçada, que nunca a socorrer a lo mas necesario, y oponerse a los enemigos, pues tambien importaua tanto a la isla de Sicilia.

En este tiempo, Carlos Duque de Orleans, que fue hijo de Luys Duque de Orleans, y de Valentina, hija de Iuan Galeazzo Vizecôte, primero Duque de Milán, ofreció al Rey don Alonso de confederarse co

Parecer del Rey a don Alonso.

1453.
Sale el Rey de Napoles para la Marca.

el contra Francisco Esforça, pretendiendo ser legitimo suçessor del Duque Felipe Maria su tío en el Estado de Milan, y procuraua por medio del Rey don Alonso auer la inuestidura. Hallauase el Rey cō su campo en la Abadia de san Vitor junto a Montecasino, y le iba deteniendo. El Papallamaua a los Embaxadores de los Potentados para tratar de la paz de Italia, y entre tanto embiò quinientas lãças a su hijo con el Marques de Girachi, y estando en los cōfines del Reyno supo, que los Florentines iuan a sitiar a Vado, q̄ por ser muy importante encarecio mucho el defendella y socorrella, y alli le nacio vn carbunco en la pierna izquierda debaxo de la rodilla: por lo qual fue necesario abrille, y tuuo algunas calẽturas q̄ le duraron muchos dias, y por no hallarse cō disposicion de ponerse a cauallo, embiò a dō Inigo de Gueuara, Marques del Vasto, gran Senescal del Reyno cō todo el exercito a juntarse con el Duque de Calabria. Dezia Iuan Moro, Embaxador de Venecia, que la persona del Rey era la que daua reputacion a la empreña mas que dos exercitos, y que no importaua la dilaciõ de veinte dias, y al Rey parecio bien lo q̄ el Duque de Calabria dezia de desamparar a Vado, pues no estaua la fortificacion en defensa, antes que perderse tan buena gente como alli estaua: y porque no cessaua la enfermedad del Rey, el exercito començò a caminar cō don Inigo de Gueuara, y al fin se perdio Vado, y Francisco Esforça tomò en Lombardia a Ponteuico de Venecianos, y esto sintio mucho el Rey: el qual mandò a Villamarin que fuesse a Leuante cō ocho galeras, y a Iuan de Naua, que era muy diestro Capitan de mar, con otras tantas, a juntarse con las armadas de Venecianos: y tambien embiò gente a Iorge Castrioto: y hallãdose el Rey mejor de su dolencia se fue al castillo de Trayero, adonde se detuvo hasta en fin del año, y entretãto se trataua en Roma de la paz, estando por Embaxador del Rey don Alonso Luys Despuche.

Detuose el Rey en Trayero, hasta los primeros de Enero del año de 1454. y el Duque de Calabria alojò su exercito en el Senes, y el Duque de Anjũs pidio al Rey de Francia seiscientas lanças con sus flecheros al vso de Francia, para mouer la guerra al Rey don Alonso en Ruysellon; pero el Rey de Francia no se las quiso dar. Y siendo ya el mes de Abril se asentò paz en Roma entre Venecianos, y

Francisco Esforça con algunas condiciones, especialmente que Venecianos quedassen con Crema. Y auiendo hecho saber al Rey esta paz a doze de Mayo, dio por su respuesta, q̄ ninguna cosa auia deseado mas despues que tomò la possessiõ de Napoles, que la paz general de Italia, y que si alguna vez auia sacado las armas fuera del Reyno, auia sido por la conseruacion del estado de la Iglesia, pero que cõsiderando que la publicacion de la paz entre la Señoria de Venecia, y las partes en ella nombradas: en la qual dezia ser el Rey comprehendido: auia venido a su noticia, aunque no le constaua por autenticas escrituras de las condiciones della, confirmaua y aprouaua el tratado della, porque siempre la auia deseado, referuandose de poder declarar lo que le pareciese conuenir a su dignidad, quando fuesse cierto de las condiciones de aquella concordia, y mandò auisar dello al Duque de Calabria, y que se pregonasse.

El Rey don Alonso en cumplimiento de lo ofrecido a Iorge Castrioto, le embiò a Ramon de Ortafa con algunas compañías de gente de armas, y dio al Castrioto vn buen entretenimiento, y asì mismo a Iorge Estuci, y a otros Barones y Capitanes Albaneses, con lo qual se puso aquella Prouincia en buena defensa, y mandò que se boluiesse al Reyno el Duque de Calabria. Sucedio en esta ocasion, que diez y seis naues gruesas se pusieron por dos vezes ante el muelle de Napoles, y juntandose con diez galeras Ginouesas, anduieron discurriendo por las costas de Italia hasta el primero de Otubre. En este tiempo se fortificò el muelle de Napoles con mucha artilleria, y dos muy grandes naues del Rey, y se armaron catorze galeras con las que estauan en la armada Real. Y a catorze de Otubre salio Bernardo de Villamarin con estas galeras la via de Ponça, y mandole el Rey que procurasse, que aquellas galeras enemigas no se juntasen con las naos, y que quando no pudiesse, aduirtiesse, en que passando aquella armada la via de Napoles, se boluiesse con sus galeras, y llegasse primero a Napoles que la armada Ginouesa, y que encontrandose con las galeras de los enemigos las diessse caza hasta que las huiesse. Puso el Rey mucho cuydado en esto, porque se ofendio del atreuimiento de querer los Ginoueses quemalle sus naos, quando todo el mundo trataua de la paz vniuersal, y asì fue juzgado, quanto mejor

Paz entre
Venecianos
y Francisco
Esforça

El Rey don
Alonso socor
re a Castri
to.

mejor se empleara aquella armada Ginouefa en hazer en Levante alguna empresa, en fazon que los Turcos andauan tan orgullosos. A tercero dia Bernardo de Villamarin, y el Conde de Oliua, toparon con las galeras Ginouefas: tomaron vna, y tres se pusieron en huida, y encallaron cerca de Terrachina, y alli se perdieron: Villamarin fue en seguimiento de las otras seis Ginouefas, y vna galeota, y no las pudierõ focorrer las naos Ginouefas: porque las galeras Reales estauan en medio: finalmente todas fueron tomadas, y quemadas, con que quedò el armada Ginouefa de fuerte, que no pudo hazer el daño que pensò en la costa del Reyno. Poco despues salio Villamarin para dar la parilla, con orden de correr la ribera de Genoua, y la costa de Florencia, hasta Marsella.

El armada Ginouefa deshecha.

Paz entre los Potentados de Italia.

1455.

A los 15. de Hebrero del año de 1455. estando en la ciudad de Napoles el Cardenal de Fermo, Legado Apostolico, para tratar de la liga general de los Principes de Italia, con interuencion de Geronimo Barbarigo Proueedor de san Marcos, Zacarias Treuifano, y Iuã Moro Embaxadores de la Señoria de Venecia, y de Bartolome Vizconte Obispo de Nouara, y del Conde Alberico Malera Embaxadores de Francisco Esforça Duque de Milan, y de Bernardo Antonio de Medices, y Dietisalui Neron Embaxadores de la Señoria de Florencia; el Rey don Alonso, en su nombre, y de su hijo, el Duque de Calabria, afirmò, y concordò paz con los Potentados sobredichos, con restitucion los vnos a los otros de lo que se tenia tomado: y el mismo dia el Rey, por el estado pacifico de la Iglesia, aprouò, y confirmò vna liga que se auia hecho entre los sobredichos Potentados, dexando lugar a Ginouefes, y a Borso Deste, a quie el Emperador auia dado titulo de Duque de Modena y Rezo. Declaròse, q fuesse esta liga para la cõseruacion, y defensa de sus Estados, contra qualesquiera Principes, que en Italia, ò fuera della los molestassen: obligaronse al numero de gente de guerra, que en tiempo de paz y guerra auia de tener cada vno de los confederados; y no se auian de valer, ni focorrer por mar el Rey, y la Señoria de Venecia: y en esta liga no se hazia perjuizio al Rey en el derecho que pretendia tener contra el Duque de Milan, y contra la Señoria de Genoua; y hasta que se huiesse determinado, nadie se auia de entreme-

ter en ello, sino para la concordia. Prometian de amparar la santa Sede, y a los Sumos Pontifices, y esta liga principalmente se concertaua para contra infieles.

Ya eran los 20. de Setiembre, quando hallandose en Napoles don Antonio Cètellas y Veintemilla Marques de Cotrò, el Rey le mandò prender, y ya se auia visto este Cauallero preso dos vezes, y priuado de sus Estados, y entendiose, que no queriendo escarmentar, traia muy malas inteligencias. No viuio el Papa Nicolao Quinto dos meses despues de hecha esta confederacion, y fue elegido en su lugar don Alonso de Borja Cardenal de Valencia, varon de grande experiècia, y de grandes letras en derecho Ciuil y Canonicò, era natural de la ciudad de Xatua, llamòse Calisto, y luego hizo armar diez galeras para la guerra contra Turcos, y nombrò por General dellas a don Iayme de Villaragut Cauallero Valèciano. El Rey don Alonso, para mostrar el contento q auia tènido de la eleccìõ, como de hechura suya, y de persona de su Consejo, y que a su instancia fue hecho Cardenal, le embiò a dar la obediencia cõ vna de las mas solenes embaxadas que nunca se vieron: porque fueron diferentes Prelados, y Señores por Embaxadores de cada Reyno de los que tenia, todos juntos, y lo primero que le pidio fue la canonizacion del Santo fray Vicente Ferrer, y el sumo Pontifice la celebrò con grandissima solenidad el dia de San Pedro y San Pablo deste año.

Muerte de Nicolao V.

Eleccìõ del Papa Calisto de Borja.

Como por la paz general de Italia se despidio mucha gente de guerra, y los Venecianos despidieron al Conde Iacobo Picinino de Aragon. El Rey don Alfonso propuso al Papa Calisto, q le recibiesse en su seruicio para emplearle por General del exercito que se trataua de embiar à Dalmacia contra los Turcos, y el Rey ofrecia de pagar parte de sus gajes: y no queriendo el Papa venir en ello, el Conde Picinino con sus gentes se passò al territorio de Sena, sin hazer daño a nadie, y primero embiò a pedir a la Señoria, que le pagasse cierta suma de dinero que deuia a Nicolo Picinino su padre, y no se curando dello los Seneses, començò a hazer la guerra, y el Papa para socorrellos mandò leuantar vn exercito: y diziendo Picinino, que no queria nada con la Iglesia, se fue a recoger a Castellon de la Pescaia, lugar del Rey, el qual viendole desamparado, acordandose de lo mucho que su pa-

dre

dre le auia seruido, y que auia tomado sus armas y diuifa, y el nóbre Real, y que padre, y hijo auia seruido mucho a la Iglesia, no quiso dexarle perder. Que xauase el Papa, que el Rey en sus galeras embiaua dinero a Picinino. Y a esto respondió el Rey, Que fuera muy justo que su Sãtidad reconciliãra a Picinino, y le sacãra de Italia, con que se conseruãra la paz en ella, conuirtiendo sus armas contra los Turcos, como se lo auia suplicado. Pero el Papa menosprecio este consejo, y conuirtio las armas cõtra Picinino. Y como el Rey tenia muy de su parte al Duque de Milã, por los matrimonios que se concertaron entre don Alonso de Aragón su nieto, Principe de Capua, y Hipolyta hija del Duque, y entre doña Leonor de Aragon hermana del Principe, con Esforça Maria hijo tercero del Duque, le pidio, que intercediesse con el Papa, que no inquietasse a Italia, y admitiesse en su gracia a Picinino, y no embiasse el exercito que leuanta na contra el.

Los Senefes embiãrõ a suplicar al Rey que los concertasse cõ Picinino, y que les boluiesse los lugares que les auia tomado: de que holgò el Rey, y les embiò a Mateo Malferit, que solia ser su amigo. Pero los Senefes en vn instante, por induzimieto del Papa, menospreciãrõ la concordia que estaua hecha a su satisfacion, y continuaron la guerra con mucho rigor. En esto el Rey don Alonso publicò la guerra contra Turcos, y mandò hazer grãdes provisiones en todos sus Reynos: pero hasta entonces no se comunicaua con el ningũ

Potentado de Italia para ello, aunque el Papa mãdaua armar las mas galeras que podia, y el Rey tenia (como queda dicho) sus gentes en Albania, y cada dia las yua reforçando, con lo qual se entretenia la guerra por aquella parte, y se hazia rostro a la fuerça del enemigo. Y auiedo el Rey juntado los de su Consejo, les declarò la voluntad que tenia, y resolucion que auia tomado en tan santa empreffa, y de ocupar en ella su persona Real. Todos lo oyeron con gran amor y atencion, y le loarõ su santo proposito, y ofrecieron de seruirle cõ sus personas y haciendas. Y el Rey embiò al Papa a don Iuan Fernandez de Ixar a suplicalle, que tuuiesse por biẽ dexar la ira contra el Picinino, y significalle quanto rubana aquella execucion la empreffa contra Turcos, porque queria ocupar en ella: y mandò a dõ Iuan de Ixar, que en caso que el Papa no quiesse sacar

a Italia de aquel nueuo monimiento, y desassosiego, notificasse al Colegio de los Cardenales su intencion, y la inquietud que se leuãtaua en Italia, despues de auerle con tanto trabajo hecho vna paz general, para su mayor bien y sosiego: Y en este medio Iacobo Picinino ocupò a Orbitelo, que era de Senefes, y hazia buenos progressos en la guerra: y el Papa no quiso venir en nada de lo que se le pedia; y despues los Senefes dexaron la guerra, y pusieron sus diferencias en manos del Rey, y el Papa, con el gran deseo que tenia de emprender la guerra cõtra el Turco, tambien vino de buena voluntad en ello.

En el principio del año de 1456. se celebraron los matrimonios de la Casa de Aragon, y la Esforcesca (como arriba se dixo) con grandes fiestas; con lo qual parecia que estaua bien asentada la paz general de Italia, que era lo que el Rey don Alonso pretendia. Y en este mismo tiempo tenia debaxo de su proteccion a los Fregosos, y porque el Estado de Pedro de Campofregoso, que era Duque de Genoua, estaua en mucho peligro, embiò a Bernardo de Villamarin con su armada a focorrelle (que llegò muy a tiempo) y desta vez se concertò liga, y confederaciõ con Ginoueses, no quedando ya en Italia cosa que no estuuiesse en paz, y Iuan Felipe del Fiesco Conde de Lauaña, se puso con todo su Estado en la protecciõ del Rey, y entretanto se entendia con mucho cuydado en la expediciõ contra Turcos, y el Conde de Cocentayna, que asistia cabe la persona del Pontifice, le pidio, q̃ pues el Rey tenia las Bulas de la inuestidura del Reyno, y de los Vicariatos de Beneuento, y Terrachina, que su Santidad le hiziesse gracia de cõcederselas de nuevo. Y como el Papa con mucha ira lo negò, le dixo el Conde: Que pues tenia tanto fin a engrãdezer a sus sobrinos, que no llenaua el camino que le conuenia para ello: porq̃ en la primera semana de Quaresma auia criado Cardenales a dos sobrinos, hijos de sus hermanas, que el vno fue don Luis Iuan de Milan, y el otro dõ Rodrigo de Borja, que ya era Prefecto de Roma, y Capitan General del Estado de la Iglesia; y trataua el Papa de hazelle Duque de Espoleto. Y porque en algunas cosas echaua de ver el Conde de Cocentayna la mala voluntad que el Papa tenia al Rey don Alonso, le dezia, que se acordasse de los bienes recebidos de la Casa

Calisto de sea engrãdezer mucho a sus parientes.

Real,

1456.

El Papa toma las armas contra el Picinino.

El Papa procura la empreffa cõtra Turcos

*Union del
Rey dō Alō
so con don
Iuā Pacheco.*

Real, y de su nacimiento tan humilde, y que auia aprendido a leer, y cantado la primera Epistola en el pobre lugar de Canales, tierra de Xatiua; y que tanta grandeza de sus sobrinos, era sobremanera desigual a esto. Y el Papa por esto le aborrecia; y porque el Rey no venia en otras grandes pretensiones del Papa, lo atribuia a enemistad del Conde de Cocentayna, por lo qual le echó su maldicion, y adolecio, y murio. Y conociendo el Rey don Alonso, que no tenia modo tan gran ambicion como la del Papa, en ocheta años, que era su edad, y que no le concedia la inuestidura, sino por no comprehender en ella al Duque de Calabria su hijo, procuró medios para vécelle, y fue vno, la vnió con dō Iuan Pacheco Marques de Villena, que gouernaua a la sazón las cosas de Castilla; con el qual, por mano de Ferrer de la Nuza, hizo vna cōfederacion en que vino don Iuan Pacheco: porque por los muchos enemigos que tenia, auia menester el fauor del Rey. Primeramente don Iuan Pacheco hizo pleito omenage, que trabajaria con todo su poder, que prometiesse el Rey su señor, que siempre que el Rey don Alonso se lo pidiesse, echaria de sus Reynos a los Venecianos, Florentines, y Ginoueses. Asimismo juró, q quitando el Rey la obediencia al Papa Calisto, también se la quitaria el Rey de Castilla; y que muriendo Calisto, no daria el Rey de Castilla la obediencia al futuro Pontifice sin el. En recompensa desto dio el Rey vna escritura, firmada, y jurada en manos del mismo Ferrer de la Nuza, por la qual promeria a don Iuā Pacheco Marques de Villena, Mayordomo mayor del Rey dō Enrique de Castilla, q atentas las muchas causas de su bué proceder en ser uicio del Rey, que en la escritura yuan re feridas, le recebia por su buen seruidor, y amigo; y que procuraria fuesse guardada su persona, dignidad, y Estado, y no seria en que fuesse apartado del Rey su sobrino, sino que seria en su fauor, y ayuda, cōtra todas y qualesquier personas que le quitiesen apartar de la persona y voluntad del Rey, sino que procuraria que estu uiesse cerca del con mayor aumento (si posible fuesse) que no consintiria que le fuesse hecho mal, ni daño en su persona, honra, Casa, vasallos, y Estado: y q quando alguna persona Real le quitiesse, ofender, le ayudaria, y defenderia con todas sus fuerças delos Reynos de Aragon, como mas cercanas a sus Estados. Y q si por

caso se le tomassen sus villas y castillos, el Rey le prometia, debaxo de su fe Real, que le mandaria recoger en sus Reynos, y le daria en ellos bienes y heredamientos con que pudiesse viuir conforme a su honra y estado.

Como el Duque de Genoua no cūplió lo capitulado con el Rey don Alonso, mādó armar 20. galeras, y que fuesse cō ellas Bernárdo de Villamarin, para hazer la guerra en la ribera y ciudad de Genoua; y ordenó al Capitan Palermo Napolitano, que con las compañías que tenia en Lombardia, y Toscana fuesse a ponerse sobre Genoua: era la intencion desta guerra echar a los Fregosos, y restituir a los de la Cata del Fiesco, y a los Adornos, y los de su parcialidad, que andauan foragidos por sustentar la parte del Rey don Alonso. Acudio el Conde Pedro de Campofregoso al Rey de Francia, y le ofrecio el señorio de aquella ciudad, y mandó poner en orden a Iuan de Anjús Duque de Lorena, hijo del Duq Reyner, para la defensa de aquel Estado, y para tomar la possession de la Señoria. Villamarin pasó a Portofino, y el exercito yua creciendo tanto, que se apretó mucho la ciudad, y era General de la armada de naos Pedro Iuan de Sanclemente, y Villamarin tenia 14. galeras, sin otras seis que se ponian en orden, y con estas yuā las de Gálceran de Requesens, y de Vidal de Villanova: y estaua el Rey tan puesto en esta guerra, que mandaua armar todas las galeras de buenas boyas, porque la queria cōtinuar hasta restituir en Genoua al Cōde de Lauaña, y a los Adornos; y tãta mayor fuerça ponía en esto, quanto conoçia el peligro en que se ponian las cosas de Italia si los Franceses se apoderauan de aquel Estado, y por esto se recibió a sueldo del Rey don Alonso a Iuan del Carreto Marques del Final, y también la ciudad de Barcelona armaua naos y galeras para acudir a esta empresa. Tomó Villamarin a Noli, y otro lugar: y cumplida el armada hasta 30. galeras, se procuraua apretar el sitio de Genoua, por estoruar al Rey de Francia el entremeterse en aquella Señoria, y esto pasó en el año de 1457.

En el principio del año de 1458. se procedia en la guerra de Genoua, y en el mismo tiempo entraua en Italia en ayuda de los Fregosos con vn exercito Iuan Duque de Lorena, hijo del Duque de Anjús, q se llamaua Duque de Calabria, y a 20. de

El Rey procura echar de Genoua a los Fregosos.

1457.

1458.

de

*Muerte del
Rey dō Alō
so.*

de Abril llegó á Saona, y hallandose el armada del Papa en Leuante, la del Rey don Alonso contra Genoua, y el exercito de los Franceses en Saona, poniendo en gran cuydado a Lombardia, sucedio la muerte del Rey don Alonso, con que huuo grandes mudanças en Italia; començó su mal de fiebre a ocho de Mayo, y agrauandosele, passó del castillo Nueuo al del Ouo, y acabó su vida Martes a ventisiete de Iunio al alua, como Catolico Principe, auiendo hecho lo que como tal era obligado. Dexò muchas mandas y legados pios, y fabricas de Capillas, y Monasterios. Instituyò por su heredero y sucesor en el Reyno de Napoles al Duque de Calabria su hijo, y al Rey de Nauarra don Iuan su hermano en los Reynos de la Corona dē Aragon, y a sus descendientes, conforme al testamento del Rey don Fernando su padre. Murio en edad de sesenta y quatro años, y antes de su muerte se vio hāzia el Oriente, en la region de

Cancer y Leon vn Cometa tan estendido, que con sus crines ocupaua largo espacio. Esta muerte turbò la paz de aquel Reyno. Fue Principe muy generoso, y dotado de grandes virtudes, valiente, justo, graue, y seuero, muy liberal, y clemente, y de sus grandezas han quedado perpetuas memorias en el mundo. Ocupauase en el conocimiento de las letras, sin q̄ le embaraçasse para el regimiēto del Reyno. Hizo grandes mercedes a hombres de letras, y los honraua mucho, y fundaua mucha gloria en ver en su Palacio hombres insignes en letras. Finalmente fue Principe prudentissimo, de gran animo y valor, y que con singular distincion, y claridad de ingenio supo entender, y tratar los negocios de la paz, y de la guerra, en la qual no huuo Capitan que se le comparasse.

✠



REY.

REYNADO DE DON IVAN REY DE ARAGON Y DE NAVARRA,

Infante de Castilla, Decimo Rey de Sicilia, desde el

año de 1458. hasta el de 1479.

SUMARIO.

Declarase el Papa Calixto enemigo del Rey dō Fernando Primero de Napoles. El Principe don Carlos de Navarra de Napoles se va a Sicilia. El Duque de Milan se declara por el Rey de Napoles. Muere el Papa. Sucede Pio II. Concede la inuestidura al Rey de Napoles. Llama el Concilio a Mantua, y lo que propone en el. Muerte de Carlos VII. Rey de Francia. El Rey don Iuan de Aragon, porque no emprende el Reyno de Napoles. Batalla de Sarno. Vistas del Rey, y del Duque de Sessa. La ciudad de Napoles se muestra muy fiel al Rey. Rebelion de los Torrellas en Iscla. Batalla de Troya. Muerte del Principe de Taranto. Muerte del Piccino. Titulo de Rey de Sicilia se da al Principe don Fernando de Aragon. Guerra de Ruyfelson. Muerte de Pio II. Eleccion de Sixto IIII. Jubileo centesimo. Armada de Napoles en el mar Adriatico. Don Padrique de Aragon casa en Francia. Muerte del Duque de Milan. Nacimiento del Principe don Iuã de Castilla. Conspiracion contra la Casa de Medices, y la ayuda el Duque de Milan.



MERTO el Rey don Alonso, aunque dexò fundado el imperio del Reyno de Napoles cō tantas victorias, y en pacifica posesion a don Fernando de Aragon Du

que de Calabria su hijo, y declarado por la Sede Apostolica por legitimo sucessor, huuo tanta mudança en las cosas, que los que mas auian de fauorecer al nuevo Rey se declararon por mayores enemigos: y lo primero que hizo fue, con gran confianza escriuir al Papa, dandole auiso de la muerte del Rey su padre, y declarando la obligacion que auia de todas partes para conseruarse en concordia y vnion. Pero el Papa se declaró, que no daria lugar ala sucession de don Fernando de Aragon en aquel Reyno, lo qual dio causa a muchas nouedades; y entendiose, que el Papa lleuaua fines de engrandecer al Prefecto de Roma su sobrino: y tambien tomó el Papa achaque para esta contradiccion el dezir, que tenia mejor derecho para la sucession de aquel Reyno el Rey dō Iuan de Navarra, hermano del Rey don Alonso difunto: y hallauase en Napoles su hijo don Carlos Principe de Navarra: y esta color de que aquel Reyno se auia ga-

nado cō las fuerças de la Corona de Aragon tomauan los que gustauan de alteraciones, y dana animo al Papa para pretender que el Reyno auia buuelto a la disposicion de la Iglesia: y los principales que se declararon contra el nuevo Rey fueron, el de Taranto de la Casa Orsina, y dō Antonio Centellas y Veintemilla, que se llamaua Marques de Corron, que auia sido preso dos vezes por inquietador, y privado de sus Estados: los quales mostrauā gran amor y aficion a la benignidad del Principe don Carlos: y cōfiados de la entrada en Italia del Duque de Lorena, q se llamaua de Calabria, trataron de mouer muchas ciudades y pueblos de Pulla, y de Calabria, aunque sin fruto: pero el peligro de tener en casa tal ocasion para los mal intencionados, como la persona del Principe don Carlos, procurò el Rey dō Fernando de remediar con mucha prudēcia: porque tratando el Principe si seria bien aceptar los ofrecimientos que le hazian los inquietos, para que se declarasse por sucessor del Reyno, contra su primo: aunque las platicas andauan con mucho secreto, se tuuo forma para echalle en los oydos, que se auian descubierto sus pensamientos: y temiendo de alguna violencia, tratò de embarcarse en vna nao para Sicilia: y aunque el primo le rogaua, que no lo hiziesse, vifio que porfiaba, le conseruò

El Papase declara enemigo del Rey dō Fernando de Napoles.

El Principe don Carlos se va a Sicilia.

mò 12. mil ducados que el Rey don Aló-
fo le daua cada año, y le hizo muchos re-
galos, y demostraciones de amor, con que
se fue (a lo que se pudo juzgar) contento.

Entendiendo el Rey don Fernando la
disposicion de los animos de algunos Ba-
rones Napolitanos, y que su enemigo es-
taua en Italia, y que el Papa procuraua, q̃
el Duque de Milan se declarasse tambien
por su enemigo, le ofrecia grãdes como-
didades, conociendo su gran ambicion, y
el deseo q̃ tenia de engrãdecir a sus sobri-
nos los dos hermanos Pedro Luis de Bor-
ja Prefecto de Roma, y al Cardenal D. Ro-
drigo de Borja, embiò el Rey al Papa vn
Cauallero llamado Arnaldo Sanz, natural
de Xatua, Castellano del castillo Nueuo;
y aunq̃ era gran su amigo, y le solia rega-
lar, y hórar mucho, esta vez, cò grã dificul-
tad, le dio audiencia, y no quiso recibir la
carta que lleuaua de creencia: porque en
ella se llamaua Rey, antes dixo malas pa-
labras, y reprehendio al Castellano por
auerle entregado el castillo Nueuo, y a-
uerse encargado de aquella embaxada.
Los ofrecimientos, y comedimietos del
Rey hizieron poca fuerça cò el Papa: por
que ya estaua declarado por su enemigo:
y por sus letras, puestas en los lugares pu-
blicos de Roma auia notificado como a-
quel Reyno auia buuelto a la sede Aposto-
lica, y lo mismo hizo publicar por toda la
Christianidad, mandando, so pena de des-
comunian a los Barones, y pueblos, que
no obedeciesen a nadie, sino à la santa se-
de, de quien eran legitimos subditos. De-
mas desto procuró de llevar a su seruicio
a Iacobo Picinino, y al Conde de Urbino,
para emplearlos en la guerra contra el
Rey: y dio orden, que su sobrino Pedro
Luis de Borja leuantasse gente para en-
trar en el Reyno, y se procuraua de traer
a su opinion a los Barones y Señores, pu-
blicando, que no solo el Rey don Alonso
auia poseido injustamente aquel Reyno,
pero la corona de Aragon, y que a el to-
caua prouello todo.

Con tan estraña nouedad toda Italia se
puso en armas, y el Rey apercibio vn po-
deroso exercito: pero antes de todas co-
sas embiò su Embaxador a dar la obedié-
cia al Papa, y cumplir cò todo lo que era
obligado: y el Papa menosprecio sus ofre-
cimientos, y dixo muchas palabras inju-
riosas contra el Rey. El qual, consideran-
do, que en lugar de còseruar la paz de Ita-
lia, la inquietaua, y deniendole bendezir,
le maldezia; auiendo hecho por su parte

todas las reuerencias y sumisiones deni-
das, y que en suma codiciaba aquel Rey-
no, mandò apriessa juntar su exercito, y
poner en el su justicia, con el qual se fue
a Capua.

Viendo el Principe de Taranto, y el
Marques de Girachi, que no tenia el Prin-
cipe don Carlos valor para emprender
aquel negocio, considerando el mucho q̃
auia mostrado el Rey don Iuan su padre,
especialmente en las armas, le embiaron
a suplicar, que fuesse a tomar la possessiõ
de aquel Reyno, como legitimo sucessor,
y no diessse lugar, que el Papa, ò el Duque
de Anjùs le ocupassen, y sacassen de la Ca-
sa de Aragon, que seria muy perjudicial,
y mas para el Reyno de Sicilia. Tambien
auia embiado diuersas personas el Rey
don Fernando a dar cuenta al Rey don
Iuan su tio de la muerte del padre, y del
estado de las cosas. Y despues de auerlo
bien considerado, respondió al Principe
de Taranto, y a los demas de su vando, q̃
era su voluntad que todos diessen la obe-
diencia a don Fernãdo su sobrino, el qual
permitia que sucediesse en aquel Reyno,
y que trabajaria que gouernasse con toda
suauidad y clemencia. Y teniendo el Rey
don Fernando su exercito en Capua, ha-
blò al Nuncio del Papa, y escriuiò a su Sã-
tidad, recusando su persona, y no la digni-
dad. Interpuso su apelacion de la declara-
cion que hizo de auer buuelto el Reyno a
la disposicion de la Iglesia, mostrãdo, que
Principe en el mundo no poseia Reyno
con tan justo titulo: y diziendo, que espe-
raua en Dios que le ayudaria a la defen-
sa. Y tambien escriuiò al sacro Colegio, q̃
no creia q̃ se huuiesse hecho aquella de-
terminacion con su consejo, ni tratado de
inquietar la paz publica, suplicando, que
pusiesen al Papa en razon, para que bol-
uiesse las armas contra infieles, y dexasse
de molestar a quien era, y auia de ser ver-
dadero hijo de la Iglesia Catolica.

El Duque de Milan, vistos los mouimié-
tos del Papa, le embiò a suplicar, que no
inquietasse al Rey don Fernando: porque
no podia dexar de tomar su defensa, assi
por razon del parêtesco, como en virtud
de la liga general de Italia. El Rey tuuo
vn parlameto del Reyno en Capua, y fue
recibido por Rey: y vista la passion del
Papa, los Estados del Reyno nombraron
Embaxadores para que interpusiesen an-
te su Santidad otra apelacion como la del
Rey, y todos los Barones publicamente
en el parlamento, y fuera del dixeron, y
pro-

*Algunos
Napolita-
nos llaman
por su Rey
a don Iuan
Rey de Ara-
gon.*

*Don Pedro
Sanz va al
Papa Ca-
lixto por
el Rey de
Napoles.*

*El Papa
toma las ar-
mas contra
el Rey don
Fernando.*

*El Duque
de Milã se
declara por
el Rey de
Napoles.*

protestaron, que entendian poner sus vidas y haciendas por el Rey, el qual embió al Papa otros dos Embaxadores, que fueron recibidos como de Rey, aunque no los oyó el Papa por estar enfermo: y entendiéndose que estava muy peligroso, hizieron sus autos, y protestaciones, para que el derecho del Rey quedasse salvo, y el del Reyno, y recusaró la persona del Papa, y no la dignidad: y suplicando que como a legitimo Rey se le diese la inuestidura, y el Rey determinó de estarse quedo en Capua, para ver en que paraua la enfermedad del Papa, y que sucesor se le daua, en caso que muriese, y entretanto procuraua conseruar el amistad y vnion del Duque de Milan y Señoria de Venecia, y la misma confederacion procuraua con la Señoria de Florencia, y el Papa estava tan viejo, que fallecio a 6. de Agosto, auiedo tenido el Póntificado tres años y quatro meses, con que acabaron los pesamientos de engrandecer a Pedro Luis de Borja su sobrino, aunque fue causa de poner a aquel Principe y su Reyno en grandes trabajos: pero no quedó sin ellos Pedro Luis de Borja: porque el Conde Iacobo Picinino, como Capitan del Rey don Fernando, le echó del Ducado de Espoleto, y viuió pocos dias sin sucession, aunq el Cardenal de Valécia su hermano quedaua con grandes rentas.

Muerto el Papa, el Rey don Fernando ordenó a don Luis Despuche, Maestre de Montesa que se hallaua en España, que dixesse al Rey don Iuan, que la enemistad del Papa Calixto se fundaua en la mala voluntad que tenia al Rey su padre, y a la Casa Real de Aragon, y que auia ofrecido al Duque de Milan el Reyno de Napoles, el qual le auia respondido, y hecho saber a los Principes de Italia, que por la conseruacion suya en aquel Reyno, pensaua poner su vida y Estados, y q desta respuesta auia recibido Calixto tanta pena y enojo, que le acabó la vida, a lo qual se allegó la determinacion que el Rey don Iuan le hizo saber, que pensaua poner su Corona y su persona por su sobrino, contra tanta ingratitud y ambición como mostraua. Y en esto sucedio a 19. de Agosto la eleccion de Pio II. el qual recibio con mucho amor a los Embaxadores de don Fernando, mostrando deseo de la paz de Italia, y que las armas se conuirtiesen contra infieles, y dando a entender la estimacion en que se deuia tener los beneficios que hizo a Italia el Rey don Alonso su pa-

dre, y que se le deuia dar fauor contra sus enemigos, que se yuan leuantando cada dia mas, y descubriendo dentro del Reyno. Y esto se dixo con tanto afecto por el Pontifice, que auiendose coronado a tres de Setiembre, a 10. le concedio la inuestidura del Reyno muy amplia, y embió por legado al Cardenal Latino Orsino, para que recibiesse del Rey el juramento acostumbrado hazerse por los Reyes de Sicilia, y renucó quáro fue hecho por Calixto contra el Rey don Fernando, todo con acuerdo del sacro Colegio, y el Legado fue al Reyno, y el Rey fue coronado por su mano con gran solemnidad y regozijo.

Estando el Rey don Iuan de Aragon en Valencia, llegó Embaxadores del Rey de Francia, y el Senescal de Prouença por Embaxador de Reyner Duque de Anjús, y Geronimo Lomelin por la Señoria de Genoua, y propuso el Embaxador de Fracia, que el Rey su señor tenia por subditos y vassallos a los Ginoueses, y pidio que se asentasse paz, o alguna tregua con sus Reynos, y la Señoria, y tomóse apuntamiento de hazer suspension de armas: pero el Embaxador de Reyner pedia confederacion para ayuda a ganar el Reyno de Napoles, y ofrecia ciertos calamientos, y en esto apretauan también los Embaxadores Franceses. Pero el Rey determinó la respuesta hasta ver como se ponian sus intentos con el Rey su sobrino, y ver que ayuda podia sacar en sus necesidades de las riquezas de aquel Reyno. En esto el Principe de Taranto (quando don Fernando pensó que tenia sus cosas mas asentadas) salio a perseguille, olvidado de tantos bienes que auia recibido del Rey su padre, y siendo tio de la Reyna doña Isabel su muger, el qual por su maligna naturaleza y auaricia, y no se contentando de tan gran Estado: porque se le pagauan cada año 100. mil ducados como a Condestable del Reyno, por las compañías de gente de armas, diziendo, que temia del Rey, y que andaua fingido con el, por tener mas ocasió de ser enemigo, moúo guerra a los de Venosa, que era de Pirro del Baucio, que estava casado con Maria Donata Orsina sobrina del Principe de Taranto, y el Rey le embió a mandar, que no persiguiesse a este señor. Pero el Principe replicó, que mandasse restituir a Iosias de Aquauina, padre de Iulio de Aquauina su yerno, a Teramo, y a Attri, y a don Antonio Centellas el Marquesado

Pio II. concede la inuestidura al Rey de Napoles.

El Rey de Francia pide la paz al Rey don Iuan para los Ginoueses.

El Principe de Taranto llama al hijo del Duque de Anjús al Rey de no.

1458.
Muerte del Papa Calixto.

Eleccion de Pio II.

1458.

de Cotron, fiendo el monedor de todas las rebueltas. Y como el Rey no respondio bien a esto, fue comouiendo a muchos Barones principales; y tratò, que el Duque de Lorena, hijo del Duque de Anjùs fuese al Reyno, que a la sazón estaua en Genoua por el Rey de Francia, con el qual tambien traian sus inteligencias, y con el Duque de Anjùs, que estaua en Prouença, y de la misma manera con el Rey don Iuan de Aragon.

Luego que Pio II. fue criado Pontifice, con grandissimo feruor tratò de congregar los Principes Christianos contra los Turcos, para lo qual llamò Concilio general à Mantua. Y auiendo embiado el Rey don Iuan sus Embaxadores a dar la obediencia al nuevo Pontifice, y para asistir al Concilio: y siendo vno dellos su Vicecanciller Iuan Gallart, le mado, que passasse a Napoles, y dixesse al Rey su sobrino quanto conuenia sossegar aquellos mouimientos de los Barones, y que para ello le parecia que deuia dar lugar a la restitucion del Marquesado de Cotron, y Condado de Catanzaro a don Antonio Centellas, y permitir quanto humanamente se pudiesse al Principe de Taranto el parentesco con don Antonio Centellas, ya que se auia declarado por el. Y mandò que el Vicecanciller fuesse a tratar de reducir a estos Barones, ofreciendoles algunos medios de concordia con el Rey don Fernando, y dandoles a entender, que el Rey don Iuan no podia faltar al cabo al Rey su sobrino. Y despues de muchas pláticas y tratados, vino el Rey don Fernando, en que se diessen a Iosias de Aquaviva a Teramo, y Atri, y el Marquesado de Cotron, y el Condado de Catanzaro a don Antonio Centellas. Y tambien interuino en esto Pascual Malipiero Duque de Venecia, y por el los Embaxadores de la Señoria, que eran Leon Viaro, y Bernaldo Iustiniano: y aunque se ruo por reconciliado el Principe de Taranto, don Antonio Centellas por su peruersa condicion, y los otros Barones perseveraron en su obstinacion, esperando al Duque de Lorena.

De la embaxada del Rey de Francia, Duque de Anjùs, y de los Ginoueses al Rey don Iuan de Aragon, tuuieron grandes sospechas el Rey don Fernando, y el Duque de Milan, dando a entender al Rey que la entrada de Franceses en Genoua, auia de ser grãde estorno, e inquietud para toda Italia. Y el Rey respondia, que no

auia concluido nada, y que no concluiria sin auisales dello: y afirmaua, que la tregua que auia hecho, que era en su fauor: y les persuadia a que en todo caso, como los que estauan mas cerca, procurassen, que se echasse de Genoua al Duque de Lorena, y se admitiessse a Perrino de Capofregoso; y que la tregua no la hiziera, si las cosas de Genoua, y de su Ribera estuuieran en el estado que las dexò el Rey don Alonso su hermano. pero que bien auian visto, que aunque no auia quedado por el, la mala voluntad, y obras del Papa Calixto causaron tanta mudança en todas las cosas de la Casa de Aragon. Don Antonio Centellas, prosiguiendo en su mala voluntad, anduuo persuadiendo a la rebeliõ del Reyno a muchos Barones, ofreciendo que el seria el primero que tomasse las armas, representando las grandes virtudes del Duque de Anjùs. Y entendiendo el Rey los passos de tan gran rebelde, embiò a Calabria al Conde Carlos de Campobasso, y a don Alonso Daualos, con alguna gente de guerra, y con las diligencias que hazia don Antonio Centellas fue el primero que començò la guerra abiertamente, y presto le acudio gente engañada de aquellas montañas: pero en el primer rencuentro don Alonso Daualos la rompio como a gente tumultuaria: y aunque parecia que el Principe de Taranto se auia quietado, era el q mas apretaua la rebellion, y solicitaua la gente que el Duque de Anjùs auia de embiar de la Ribera de Genoua, de Lombardia, y Toscana. Tambien solicitaua a Iacobo Picinino, diziendole como a todos los demas, que les estaua mejor que huuiesse dos Principes que contendiesen por el Reyno, q estar sugetos a vno. Pero quien mas se mostraua era Marino de Marcano Principe de Rosano y Duque de Sessa, casado con doña Leonor de Aragon hermana del Rey. Este persuadia al Rey, que de su casa, y de su Reyno echasse a los Catalanes, y no se fiasse dellos, cõ lo qual obligaria mas a los naturales.

Entendido por el Rey en lo que andauan el Principe de Taranto, y el de Rosano, y que toda Calabria estaua alborotada, juto su exercito cerca de Venosa, por ser lugar importarte para sustentar la guerra en Pulla, y por esto acudio con gente a ocupalla el Principe de Taranto: pero Pino del Baucio, señor del lugar, le resistio muy bien. Passò el Rey a socorrer a Cosencia, porque Nicolas Tosto tenia y exerc-

1459.

El Papa
llama vn
Concilio ge
neral à Mā
tua.

Sospechas
del Rey de
Napoles, y
del Duque
de Milan.

Don Alon
so Daualos
rompe a dō
Antonio
Centellas.

El Rey dō
Fernando
va contra
los que se
declaran co
tra el.

1458.

*El Rey mã
da prender
al Duque
de Sessa.*

1459.

*Proposiciõ
del Papa
en el Conci
lio de Mã.
tua.*

1460.

exercito de mas de quinze mil hombres sobre aquella ciudad que se tenia bien: pero llegando el Rey desampararon el sitio, y ganò por fuerça à Castellon, adonde se auia recogido muchos principales por ser lugar fuerte: y estando la guerra tan declarada, y abierta, llegó el Duque de Lorena à la costa de Napoles a cinco de Octubre con ventitres galeras, con esperança de que cò su presencia la ciudad haria algun mouimiento, pero estuuo firme, y la Reyna lo proueyò muy varonilmente, y el Duque de Lorena fue a desembarcar a Castellamar de Vulturno, adonde Marino de Marçano le recibio con gran fiesta, y quiso que le tuuiesse à bautismo vn hijo, y con aquella demostracion violar la fè que deuia a la Casa de Aragò. El Rey, ganado Castellon, le puso a fago, y breuemente fofsegò a Calabria: y caminando a Marturano, y no sabiendo don Antonio Centellas que era llegado el Duque de Lorena, y viendo al Rey vitoriofo, fue a humillarse a el, conforme su costumbre: porque de la misma manera se rebelaua que se reduzia, y el Rey le mandò poner en prision; el qual auiendo ganado a Cantançaro, y sabida la llegada del Duque de Lorena, con gran diligencia acudio a Napoles. Ya en esta ocasion Iacobo Picinino se auia declarado por el Duque de Anjùs: pero el Papa, el Rey de Aragon, y el Duque de Milan le mudaron de tan grã atreuimiento, dandole a entender lo mal que lo hazia siendo hechura del Rey don Alòfo: pero no aprouecharò las persuasiones y consejos de tan grandes Principes, y al cabo el, y otros que usaron de la misma ingratitud pagaron sus pecados: y esto passò en el año de 1459.

Propuso el Papa Pio II. en el Concilio de Mantua la santa empresa contra Turcos, con grandes exortaciones para que acudiesen a tan gran seruicio de Dios, y defensa del nombre Christiano: y los Embaxadores de Francia se quexaron, porq̃ el Papa dio la inuestidura del Reyno de Napoles al Rey dõ Fernando, siendo bastardo, y dixeron auia menospreciado la Casa de Francia, que tanto auia seruido à la Iglesia, y otras muchas razones, exaltado la Casa de Francia, y vituperado la de Aragon, procurando persuadir al Papa q̃ reuocasse quanto auia hecho en su fauor. El Papa justificò lo que auia hecho, declarando las causas que monieron a Eugenio Quarto, y a el para fauorecer la Casa de Aragon: y aunque el Papa dezia, que

aquella pretension no era para aquel lugar, adonde no se trataua sino del seruicio de Dios, y defensa de la Christianidad, y que era justo que el Rey de Francia, que tomaua nombre de Christianissimo, lo mostrasse con efectos: por las grandes porfias de los Embaxadores Franceses, y de otros, el Papa ya empeçaua à blandear, y resfriar la buena voluntad que tenia al Rey don Fernando; y porque auiendo embiado por sus Embaxadores al Concilio al Duque de Andria, y à Iacobo de la Rata Arçobispo de Benenento, este con fè peruersa de secreto solicitaua y fauorecia las cosas de los Frãceses: pero el Duque de Milan, que se hallò presente en el Concilio, y miraua por las cosas del Rey don Fernando como por las suyas propias, habló al Pontifice, y le detuuò que no hiziesse novedad, amenaçandole con vna cruel guerra si mudaua nada de lo hecho.

Buelto el Rey don Fernando a Napoles, con acuerdo de los de su Consejo fue a sitiar a Calui, y en este punto, que era en el principio del año de 1461. llegó la nueua de la muerte del Rey Carlos de Francia, que fauorecia tanto a los Anjoynos, cuyos Embaxadores auian apretado al Papa Pio Segundo en el Concilio de Mantua por auer dado la inuestidura de Napoles al Rey don Fernando, y sucediole Luis XI. que se llamaua Delfin de Viena su hijo mayor. No continuò el Rey don Fernando el sitio de Calui, porque auia dentro muy buena gente Francesa y Alemana cò vn Cauallero Castellano llamado Sancho Carrillo, y porque Antonio Caldora con mucha gente se yua a juntar con el Duque de Lorena; y repartiendo la gente en alojamientos, se fue a Napoles con que el enemigo ganò reputacion. Juntaronse luego con el Duque de Lorena Iuan Pablo Cantelmo Duque de Sora, Nicolas de Monforte Conde de Càpobasso, y el Conde de la Cerra, y el vado de los Caldoras, muy poderoso en Abruzzo. Passò el Duque de Lorena a Pulla a juntarse con el Principe de Taràto, y hallò toda àqlla Prouincia a su deuociò, y à Hercules Deste, hermano del Duque de Ferrara, no detuuò el dendo del Rey, y auelle hecho Gouernador de Pulla, porque tambien se passò al de Lorena: lo mismo hizierò los Caracholos hermanos, Duque de Melfi, y Conde de Auelino, y Marino Carachiolo, Iorge Aleman Conde de Pulchino, y Carlos de Sangro

*El Duque
de Milan
se halla en
el Concilio
de Mãtua.*

1461.

*Muerte de
Carlos Rey
de Frãcia.*

en el Abruzzo se levantò la ciudad del Aguila, y los Condes de la Tripalda, y Sarno, ambos Orsinos, y lo mismo hizo Felix Orsino Principe de Salerno, con tener muchas obligaciones al Rey don Fernando de parentesco, y otras cosas. Siguió esta opinion la ciudad del Aguila, y casi todo Abruzzo, y Pulla, siendo en todo los Orsinos los principales mouedores. Permanecian con el Rey Honorato Gaetano Conde de Fundi, y casi toda la Casa Sáfuerina, y la de Gueuara, y otras muchas, y las ciudades de Napoles y Gaeta, y Capua. Y hallándose el Rey don Iuã de Aragon en esta sazón en paz, huuo muchos que le aconsejaron, que no dexasse perder al Rey don Fernando su sobrino, que estava tan oprimido aquel Reyno, q̃ auia costado tan caro, siquiera por el peligro que corría el de Sicilia: pero el Rey don Iuan, si antes pudiera, huiera hecho aquella empresa, no por el sobrino, sino por el derecho que entendia que le pertenecia; y tampoco lo hizo aora: porque sospechaba que la paz que gozaua auia de durar poco en España, como sucedió, y así el Rey don Fernando, sin esperança de socorro de nadie, fue necesario que se valiesse del propio valor, y consejo.

El Rey don Fernando, sacando animo de flaqueza, quando los enemigos estauan en Pulla, rebolió sobre Calui; y con maravillosa presteza la ganó por fuerza, y la saqueó, y el Principe de Rosano, con diabólica intencion, dio a entender al Rey, por medio de Gregorio Corella, que se queria boluer a su seruicio; y concertaron que se viesse en el campo con cada dos compañeros, y entrado el año de 1462. lleuó el Rey en su compañía a don Iuan de Veintemilla Marques de Girachi en edad de 72 años; Capitan valeroso, y a Gregorio de Corella muy delicado, y manco de vn brazo (según dize Iouiano Pontano.) El Principe lleuó a Deisebo de la Anguilara Orsino, y a Iacobo de Montañana, Caualleros de gran valor; y en llegando al puesto, Deisebo acometió al Rey con vn puñal para matarle: y el Rey, metiendo mano muy de presto a su espada, echó del campo huyendo al acometedor, y al Principe de Rosano, en cuyo Estado, que era el de Sessa, hazía el Rey la guerra; y el Duque de Lorena con gran exercito se encaminó a Napoles, auiendose ya juntado con el Rey Simoneto de Castel Piero con vn exercito que el Papa le embiaba en su ayuda,

por lo qual el Duque de Lorena huuo de retirarse a la aspereza del monte de Sarno, por gozar del fauor de los señores de la Casa Orsina. El armada enemiga echó junto a Sorriento mucha gente en tierra, y salio contra ella Antonio de Olzina Comendador mayor de Alcañizes, y los desbarató, y destruyó. Y en esta ocasión, arrepentido el Principe de Salerno de lo hecho, se fue a poner en la merced del Rey, el qual teniendo encerrados a los enemigos en el monte de Sarno, deliberó de acometellos antes de tiempo, temiendo que el Papa se arrepentiria de auerse declarado tanto en su fauor. Acometió el Rey a Sarno, y ganó vna puerta del burgo, y deshizo parte del exercito enemigo, y emprendiendo tambien el monte, y ocupandose los soldados en robar, cargaron los enemigos sobre el Rey, y siendo de mucha angostura el lugar adonde se peleaua, no pudo el Rey socorrer a su gente, y fue rota y vencida, y murio allí el General de la Iglesia, y Roberto Orsino Capitan de gente de armas salio mal herido, y el Rey se apartó con solos veinte de a caballo. Los enemigos desbalijaró el campo Real, y tuvieron muchos prisioneros, y si cargaran sobre Napoles, se ruuo por cierto que acabaran la guerra. Ay quien dize, que socorrió Dios al Rey don Fernando con la variedad y ligereza del Principe de Taranto: porque á instancia de la Reyna doña Isabel su sobrina, desde aquel punto en adelante mudó de la rabia con que perseguia al Rey, y pudo hazer mucho, pues el Duque de Lorena no seguia el parecer de otro como el que era el principal caudillo que tenia, y quien le auia lleuado a intentar aquella empresa.

No se perdió de animo el Rey don Fernando por la perdida de la batalla de Sarno: porque con los nuevos socorros del Papa, y del Duque de Milan procuró de boluer a intentar la fortuna; y entretanto que se ponía en orden se dieron al Duque de Lorena Castellamar de Estabia y su fortaleza, y Vico, y Massa. Defendió a Sorriento muy bien Antonio Carafa, y don Antonio Centellas se escapó de la prision en que estava en el castillo Nuevo, y boluió a alterar la Prouincia de Calabria; Nola, y Salerno se pusieron en poder de Reyner por la liniaidad del Principe de Salerno, con ser yerno del Rey; y Roberto de Sanseuerino, desconfiado de poder defender su Estado, seguia la parte

Batalla de Sarno.

El Principe de Taranto buelue a fauorecer al Rey don Fernando.

Causa por que el Rey don Iuan no emprendió de el Reyno de Napoles

1462.

Vistas del Rey don Fernando con el Principe de Rosano.

Acometimiento de matar al Rey.

An-

Anjoyna, y ya no le quedaua al Rey, sino Napoles, Capua, Auerfa, la Cerra, y Sorriento, y presto se tenia todo por acabado, si el Picinino no entraua en el Reyno. Acudieron a juntarse con el Rey los que estauan en la frontera de la Marca, que eran don Inigo de Guenara Conde de Ariano, don Inigo, y don Alonso Daualos, Pirro del Baucio hijo de el Duque de Andria, y el Rey los embio a la Cerra con quatrocientos cauallos, y alguna infanteria: y a Roberto Orfino con otra parte de su caualleria a la ciudad de Auerfa; para hazer frente a los enemigos, y entre tanto el Rey reforçaua su campo en Napoles, y Capua, y fue admirable la lealtad del pueblo de Napoles, mediante los officios de la Reyna, que entre otros mostraua sus hijos en sus brazos en tierna edad, pidiendo que se acordassen que eran nietos del Rey don Alonso, que tanto amor tuuo a la ciudad, y que erán naturales della, y nacidos entre ellos. Salio el Rey en campaña por Octubre, y entonces se reduxo a su seruicio Mateo Estandardo, y Iacobo Galeoto, y el Principe de Taranto se boluio a Pulla por dar lugar a que el Rey saliesse en campaña, viendole caydo, y a los Franceses muy soberbios: porque era su fin tener al Rey, y al Duque de Lorena en balança, y dar el Reyno a quien mejor le estuuiesse.

Reduxose al seruicio del Rey Roberto Sanseuerino Conde de Marfico, que fue gran medio para restaurar lo perdido, y diole el Principado de Salerno. Y porque auia ocho meses que Frances Ciscat Vifrey de Calabria defendia el castillo de Cofencia, y le tenian los enemigos muy apretado, embió el Rey a Roberto Sanseuerino, y al Conde de Sanseuerino a socorrerle, y llegaron tan a tiempo que entraron por fuerza la ciudad, y la saquearon, y reduxeron a Marturano, y a Nicastro: y don Antonio Centellas, y el Conde de Nicastro se encerraron en Mayda, y tambien se ganó a Visignano por fuerza, y fueron a focorrer a Iouenazo, y boluieron a tierra de Labor, a tiempo que Iacobo Picinino se fue a juntar cō el Principe de Taranto en Pulla. El Papa auia embiado a Antonio Picolomini su sobrino con mil cauallos y quinientos infantes; y Marco Antonio Torcio, y Pedro Paulo del Aguila, Capitanes del Duque de Milan, con Mateo de Capua que fue a recebillos, cobraron muchos

lugares en Abruzzo: y teniendo el Rey juntas sus fuerzas, y socorros, fue la via de Pulla, y puso el campo junto a Troya, y hizo la guerra en el Estado del Principe de Taranto, y de los otros Barones contrarios, y fue házia la marina a la parte del monte de san Miguel, y saquearon la ciudad, y el Templo reuerenciado de toda la Christiandad: y se disimuló, porque los enemigos lo auian de hazer. Y el Rey cobró, y restituyó despues todas las riquezas que se tomaron, y aqui se reduxo a la obediencia del Rey Orfo Orfino Conde de Nola.

Estauan en Iscla Carlos Torrellas, y su hermano Iuan Torrellas, el Iuan sellamaua Conde de Iscla, y hazian la guerra contra el Rey con quatro galeras, y saquearon el castillo del Ouo, y se lleuaron el cuerpo del Rey Don Alonso, que estaua depositado alli, para lleuarle al Monasterio de Poblete, como lo auia mandado en su testamento. Y vn graue Autor, que escriuió esta guerra, dize, que los mas Catalanes, que estauan en los Castillos del Reyno, fueron contra el Rey Don Fernando, diziendo, que los tenian por el Rey Don Iuan de Aragon su tio. Y la ingratitud de Iuan Torrellas fue mas sin duda: porque le hizo mucha merced el Rey Don Alonso, y confió mucho del, y le casó con Antonia de Alaño, hermana de la señora Lucrecia su dama. Y tambien se pasó al seruicio del Rey Daniel Orfino Conde de Sarno.

Las cosas de Calabria se boluieron a poner en peor estado, por la malicia de Don Antonio Centellas. Y el Rey, hallandose tan apretado, conuino que se acomodasse con el tiempo, trató de reducirle a su seruicio, perdonandole tantas rebeliones a el y a su padre. Y fue en esto gran parte Mafio Barresi, al qual hizo el Rey Duque de Castro Villari. Y continuando la guerra en Calabria, vencio a Galeoto de Bardaxi, que seguia la parte Anjoyna, y era tenido por valiente, y poderoso en aquella tierra. Finalmente el exercito Real, y el del Duque de Lorena acabaron de juntarse en aquellas grandes campañas de Pulla, adonde pensaua Iacobo Picinino, que auia de dar grandes muestras de su mucha experiencia militar, y fue junto a la ciudad de Troya por el Otoño en este año de mil y quatrocientos y sesenta y dos. Y desseando

*Rebelion
de los To-
rrellas en
Iscla.*

*Batalla de
Troya.*

1462.

*La ciudad
de Napo-
les se mue-
ra muy
fiel al Rey.*

*Socorro de
Cofencia.*

las partes llegar a batalla, è importando esto mucho mas al Rey don Fernando, fue acercando su exercito al enemigo, que no reusò llegar a las manos, y el Rey con gran valor y esfuerço començò el hecho, y fue procediendo tan varonilmente, y se gobernò con tanta prudencia, que aunque durò el pelear gran espacio de tiempo, fue vencido el Duque de Lorena, y Picinino y los Barones de su parte, y el Duque, y Picinino se retiraron a Nocera. El Rey, mediante esta gran victoria que fue de las mas memorables de aquellos tiempos, se concertò con el Principe de Taranto por medio del Cardenal Bartolome de la Rovere, Legado en Benevento, y el Duque de Lorena y Picinino, y con ellos Iuan Cossa, y otros se fueron por mar a la Marca, adonde preualecian los Caldoras. Quedò el Rey don Fernando en pacifico estado en su Reyno, y vio la vengança de los tres mayores enemigos que tenia los Principes de Taranto, y Rosano, y el Conde Picinino. Murio luego don Iñigo de Guevara Conde de Ariano, Cauallero de gran valor y virtud. Fue gran priuado del Rey don Alonso, porque tenia partes para servir en qualquier ministerio en que el Rey le empleaua de gouierno, y manejo de negocios de armas, y de embaxadas.

Conseguida tan gran victoria, don Alòso, y don Iñigo Daualos ganaron diuersos castillos en el Condado de Molisi, y jamas pudieron sacar a la campaña a los Caldoras, y Marino de Marzano Principe de Rosano tratò de boluer al seruicio del Rey, el qual le admitio con grandes muestras de olvidar lo passado. Murio en el mismo tiempo el Principe de Taranto, no mucho despues de la batalla de Troya que fue a treze de Deziembre deste año: y segun opiniones de algunos Autores fue ahogado en el castillo de Altamura por mano de Antonio Vidano de san Pedro en Galatina, y de Antonio Ayelo de Salerno sus criados, que tuuieron inteligencia con el Rey, con la ocasion de que estaua enfermo de quartanas. El Duque de Lorena, y Picinino, escapados de la batalla, determinarò de boluer al Reyno, y fueron acogidos de los Torrellas en Iscla, y esto fue por el mes de Enero del año de 1463. y desde alli proseguian la guerra flacamente, dando esperanças a los de su parte: y auiendo estado alli algunos meses sin fruto, y viendo que por

el concierto, y por la muerte del Principe de Taranto tenian poco remedio, se recogieron al Abruzzo, adonde por medio de Antonio Caldora, y los de aquel vando fueron entreteniendò la guerra hasta el fin del año de mil quatrocientos sesenta y quatro. Iulio Antonio de Aquauia, yerno del Principe de Taranto, se puso en el seruicio del Rey, y le siruio despues muy bien, y se le dio el Ducado de Atri: y perseverando los de Iscla en su rebellion, y hallandose el Rey vencedor, determinò de echar de alli aquellos enemigos: porque Iscla es vn baluarte muy importante de aquel Reyno, y siendo ya el principio del año de 1464. fingiendo el Rey que yua a caça al Maçon de las Rosas, mandò prender a Marino de Marçano, so color que queria intentar nueva rebellion, y le lleuaron al castillo Nuevo de Napoles. Pero el Pontano claramente dize, que Marino de Marçano traia nuevas platicas de rebellion con el Duque de Lorena. Tenia Marino en Calabria los Principados de Rosano, y de Esquilache, Castrovilari, Montalto, y Cariatì, y otros muchos lugares y castillos: en Basilicata, y en el Principado el valle de Noci, Toluc, Cucaro, Marillano: y en tierra de Labor el Ducado de Sessa, Teano, Carinota, la Roca de Mondragon, Torre de Francolisi, Alife Galluccio, y la Baronia de Roca Romana, y otros muchos pueblòs muy ricos. Visto por el Duque de Lorena que no tenia ya que esperar, dexò el Reyno con nombre de Principe valeroso, aunque tan mal afortunado como su padre, y tio, aguelo, visaguelo.

El Picinino, y el Conde de Celano rodaua sustentauan la guerra en Abruzzo. Dentro de pocos dias, a instancia del Duque de Milan, el Rey le admitio a concierto, y le hizo Principe de Sulmona, y le dio conduta de Capitan general con treinta y seis mil ducados al año, y el Duque de Milan le casò con vna hija suya bastarda.

Algunos meses despues, que fue à ventiquatro de Junio, parecièdo al Rey que el Conde Iacobo Picinino estaua asegurado, le mandò prender con vn hijo suyo, sin mas cania de asegurar su estado por los mismos medios que aquellos procuraron su perdicion: y en las cartas que escriuio el Rey à todos los Potentados dezia, que de aquella prisiò se seguia tanta seguridad a todos, como à su propio

1464.
El Reyna
dò prender
a Marino
de Marçano
Duque
de Sessa.

El Duque
de Lorena
dexa el rey
no de Na-
poles.

El Rey m^a
da prender
al Picini-
no.

1462.

Muerte del
Principe
de Taranto.

1463.

pio Reyno: porque el sabía que aquel hombre inquieto tenia malos pensamientos. En esta sazón estava Iuan Torrellas sitiado en Iscla por rebelde del Rey, y pasando a socorrerle su hermano con vna armada, y hallandose Galceran de Requesens con diez galeras y diez naues, y otras fustas de remo, que era el armada del Rey don Fernando, por cuya orden tenia Sancho de Zamudio el exercito de tierra sobre Iscla; y acometiendo Galceran de Requesens con gran valor a la armada de los Torrellas, presto la desfizó, y les ganó siete galeras y vna fusta, y prendió a Tomas Torrellas, y a vn hijo de Iuan Torrellas; y con este suceso se rindió el castillo del Ouo, y no quedaua en todo el Reyno sino la ciudad y castillo de Iscla, y desconfiado Iuan Torrellas de su defensa, embió a llamar a don Lope Ximenez de Vreca Virrey de Sicilia, que a la sazón estava en Napoles, y por su medio entregó a Iscla, dándole a su hermano y a su hijo, y se pasó a Sicilia, desde donde se vino a Aragon riquísimo de los grandes tesoros de la señora Lucrecia Alaño su cuñada, que tuuo gran tiempo en su poder; y el temer que el Rey don Fernando le auia de pedir cuéta dellos le hizo tan ingrato, y dar en tan notable rebelion. A esta señora presentó el Rey gran suma de Alfonsines, moneda nueva doble de oro, y no tomó mas de vno diziendo, que estava contenta con vn Alfonso.

*Iscla buel-
ue a la obe-
diencia del
Rey.*

*Muerte del
Picinino.*

Có la nueva de la vitoria cótra los Torrellas acudio tanto plebe con gran alegría a la plaça del castillo Nuevo, que queriendo saber el Conde Iacobo Picinino (que estava preso en el) la causa de tan gran rumor, subió a vna reja alta, y afirmando el pie sobre vna tabla, con ayuda de Galeazo Pandó, que estava con el, se quebró, y de la cayda se rompió vna pierna, y aunque el Rey le mandó curar con gran cuydado, murió de la herida: no faltó quien dixo, que le mandó ahogar, y que se publicó lo que se ha referido: pero la verdad es, que en su cura interuiniéron Medicos y Cirujanos, y que recibió los Sacramentos de la Iglesia, y que la manera de su muerte testificó Galeazo Pandó, y otros muchos, y desta manera quedó el Rey don Fernando vencedor, y pacífico señor de aquel Reyno, auiendose mostrado valeroso Capitan en las armas, y prudentísimo Principe en gouernar los negocios de Estado.

Entró en Napoles a catorze de Setiembre, en tiempo de tanta alegría la Duquesa Hipolyta Maria, hija del Duque de Milan, que yua para casar con el Duque de Calabria don Alonso de Aragon.

Por algunos años estuuó el Reyno de Napoles en quietud, sin que huuiesse materia para escriuir nada: y siendo el año de 1468. y pareciendo al Rey don Iuan de Aragon, que el matrimonio que se trataba del Principe don Fernando su hijo con la Infanta doña Isabel, hermana del Rey don Enrique Quarto de Castilla, por mano del Arçobispo de Toledo, se ponía en terminos de concertarse; por mas honrar a su hijo le dio el titulo de Rey de Sicilia: y se concertó con el, que fuesen los dos juntaméte Reyes de aquel Reyno: y todas las ciudades, villas, y lugares, y castillos se entregaron al Principe, como el que reynaua con su padre, como se auia hecho en Sicilia en tiempo del Rey don Fadrique el Primero deste nombre, y el Rey don Pedro su hijo: pero la Camara que llaman de la Reyna, que es la ciudad de Zaragoza, y otras quedauan en poder del Rey, para cumplir el testamento de la Reyna doña Iuana, y a dezinueue de Iunio en la Iglesia mayor de Zaragoza se hizo la ereccion y sublimacion del Principe en Rey de Sicilia, con gran solemnidad y fiesta. Y desto nos ha conuenido hazer mencion en este lugar para lo que adelante se ha de tratar.

En el año de 1472. el Rey don Iuan de Aragon determinó de cobrar los Condados de Ruyfelson y Cerdania, que pretendia que tenia usurpados Luis Vndecimo Rey de Francia, contra vna concordia que se auia tratado sobre el empeño dellos, y auia quatro años que se hazia guerra en el Ampurdan; y los pueblos de aquellos Condados llamauan al Rey don Iuan, y le suplicauan los facasse de la sugecion de los Franceses: y queriendose aprouechar de la ocasion de los trabajos en que se hallaua el Rey de Francia en las guerras con Inglaterra, y los Duques de Borgoña, Bretauña, y Normandia, desde Barcelona fue caminando con su exercito a los primeros de Enero del año de mil quatrocientos setenta y tres, confiado de que con su presencia se le darian todos aquellos pueblos: y visto por los de Perpiñan, que los Capitanes del Rey don Iuan se auian apoderado de algunos lugares, los de la villa de Perpiñan, y ciudad de Elna tomaron las armas, y

1464.

1468.

*El Rey dñ
Iuan da ti-
tulo de Rey
de Sicilia
al Princi-
pe don Fer-
nando.*

1472.

*El Rey dñ
Iuan va a
la guerra
de Ruyfel-
lon.*

1473.

apellidaron el nombre de Aragon: por lo qual la guarnicion de los Franceses se recogio al castillo. Dieronse tambien al Rey Argiles y Canete: pero los Franceses defendieron a Salsas y á Colibre, y el Rey fue a sitiar el castillo de Perpiñan. El Rey de Francia, sentido desto, y dando va lo a otras ocupaciones, embió vn exercito a Ruysellon, y tomó algunas villas y castillos, y se puso sobre Perpiñan, siendo General de aquel exercito Felipe de Saboya Conde de Bagie, señor de la Bresa, hermano de Amadeo Duque de Saboya, y de Carlota Reyna de Francia, y era tio de Filiberto, que en edad de quatro años sucedio a Amadeo su padre, y por no dexar sucesion Filiberto futio, sucedio en el Estado de Saboya este Felipe.

El Rey de Francia embia exercito a Ruysellon.

El Rey don Iuan, aunque se hallaua en edad de setenta y seis años, por mucho que fue instado de sus Capitanes, que les dexasse la defensa, no quiso sino hallarse en ella, en la qual huuo muchos y muy notables hechos de guerra de ambas partes. Y sabiendose en España, que el Rey don Iuan estaua en tan gran peligro dentro de Perpiñan: porque de vna parte tenia contra si el castillo de Perpiñan, y de la otra el exercito Frances, se dispusieron de todas partes muchos socorros para yrle a seruir en tanta apretura, fue en persona el Rey de Sicilia su hijo, y muchos grandes señores Castellanos y Aragoneses: y sabido por los Franceses, que los socorros llegauan; porque les faltaua la vitualla, y aquella empresa era muy dificultosa, determinaron de retirarse, hallandose aquel exercito muy cansado de tres meses que auia durado el sitio. El General del exercito Frances pidio tregua para retirarse, y la concertó con el General del exercito Español, que era el Conde de Prades, la qual comenzó desde catorze de Julio, hasta primero de Octubre. Porió mucho el Rey de Sicilia a su padre, que pues auia hecho aquella memorable defensa, con tanta gloria suya, se saliese de aquel encerramiento, y lo dexasse a sus Capitanes, y ellos tambien se lo suplicauan: pero no lo pudieron acabar con el; y al fin el Rey de Sicilia se fue, dexando su caualteria en Ruysellon, y no fue bien llegado a Barcelona, quando supo que los Franceses boluieró sobre Perpiñan con todo el exercito; y el Rey embió a dezir a su hijo, que boluiesse a ponerse en Girona: pero los Franceses, co-

Tregua entre los exercitos Español y Franceses.

mo no fue su intento mas de proueer el castillo de Perpiñan, se retiraron, y derramaron sus gentes: y el Rey, por los trabajos padecidos en aquel sitio, adolecio de vna grande enfermedad de que estuuó muy á peligro.

Despues destas guerras se mouieron entre los dos Reyes platicas de concierto, y como el de Francia yua con artificio, fue cosa facil concertarse en todo, sino fue en dexar el castillo de Perpiñan, y las otras fuerças de Ruysellon que tenia. Y los capitulos en que vino el Rey de Francia, fueron, que Ioachim Delfin de Francia su hijo, casasse con la Princesa doña Isabel, hija del Rey de Sicilia, y que se entregassen al Rey los Códados de Ruysellon y Cerdania, pagando 300. mil coronas por el sueldo de la gente que vino de Francia al sueldo del Rey don Iuan á la guerra de Cataluña, conforme a la primera capitulacion que sobre ello se hizo, la qual se firmó en Perpiñan a 10. de Octubre, y la firmó el Rey Luis en Dampierre a 10. de Noniembre, dandose orden, que los castillos y fortalezas se pusiesen en poder de vna de quatro personas nóbradas por el Rey de Francia, y que aquel fuesse acetado por el Rey de Aragón, y fue el señor de Aluda. No se cumplio esta concordia, porque el Rey de Aragon queria sus tierras, y el de Francia, lo color de querer las 300. mil coronas, no queria dexar aquellos Estados, juzgádo q eran vn duro freno para España, y vna puerta muy aparejada para entrar en ella, y como ni los capitulos se cumplian, ni la guerra cessaua, el Rey don Iuan embió a Francia al Cód de de Cardona, y de Prades, y al Castellán de Amposta, para entender la determinacion del Rey Luis, y que se acabassen de assentar las diferencias. Llegados á Paris, fueron oídos del Consejo, y a sus proposiciones replicó el Códesejo, porque el Rey no estaua en la ciudad, ni los quiso oyr. Y finalmente los Embaxadores fueron violentados á confirmar la capitulacion de Perpiñan, y salidos de Paris, viendose en libertad, hizieron vn protesto, y llegados á Leon, sin embargo del saluoconduto q llenauan, fueron detenidos y presos, y entre tanto la guerra continuaua, y despues los soltaron, dexando hecha tregua por feys meses, auiendo los Franceses ganado á Perpiñan.

Capitulos propuestos por el Rey de Francia para la paz con el Rey don Iuan.

En este año de 1474. estando el Rey de Aragon en Castellon de Ampurias, llegaron Embaxadores del Rey don Fernádo

Embaxadores del Rey don Iuan entraron en Paris.

Estado de las cosas del Rey de Napoles.

de Napoles, que eran Antonio de Tricio y el Abad de Rufo, para tratar casamiento de la Infanta doña Juana, hija del Rey, y lo deseaba el Principe don Fernando, y otros grandes señores de su Reyno, diciendo, que conuenia aquel casamiento: porque la Casa de Napoles estava en mucha autoridad y grandeza; porque no perdía aquel Rey ocasión de aliarse, y fortificarse quanto podia, y del Papa disponia como queria. A su hija doña Beatriz auia dado por muger a Matias Rey de Vngria, renunciándole el derecho y titulo del Reyno de Vngria, y estava muy conderado con el Rey de Inglaterra, y con los Duques de Borgoña, Milan, Bretaña, y con los grâdes Potentados de Italia, y el Rey, y el Principe su hijo estauan solos, teniendo vn enemigo tan declarado como el Rey de Francia, y que la edad del Rey de Napoles no era muy desigual: por que tenia 43. años: y tomóse acuerdo con los Embaxadores, que el matrimonio se efetuasse a tres de Nouiembre. El Rey de Francia, viêdo jurado por Rey de Castilla al Rey don Fernando, propuso otra confederacion con el, y en ella se tratò de los Condados de Ruysellon, y de Cerdania, de que pesò mucho al Rey don Iuan su padre: porque sentia la perdida de Perpiñan, y conôcia los artificios de Franceses, encaminados a su prouecho, y no guardar lo que se capitulaua.

Artificios de Frãceses

I 475. Muerte de Pio II.

Eleccion de Sixto IV.

Inbileo cãtismo.

Casamiento del Principe de Capua con hermana del Rey de Sicilia.

En este año de 1475. murio el Papa Pio II. Senes de la noble Casa Piccolomini, y fue elegido Sixto de la Casa de Robere, y en este año publicò el Inbileo general en Roma, y acudio innumerable gente de todas naciones a visitar el Templo de los Apostoles san Pedro y san Pablo, y sus santas reliquias, y de las otras Iglesias, y fue a esta santa peregrinacion el Rey don Fernando de Napoles: y aunque se auia tratado casamiento de la Infanta doña Isabel Princesa de Asturias, hija de los Reyes don Fernando y doña Isabel de Castilla, con don Fernando de Aragón Principe de Capua, nieto del Rey dō Fernando de Napoles, y el Rey don Iuan lo auia estoruado, vino despues en ello, por las grandes comodidades q̄ hazia el Rey de Napoles, en tanta necesidad como se hallauan las Coronas de Castilla y Aragón con las guerras de Portugal y de Frãcia: y entre otros capitulo, era vno, que el Principe de Capua fuesse a casarse en Castilla: con lo qual parecia al Rey don Fernando de Napoles, que asseguraua su Es-

tado de las pretensiones que se podian tener, de que competia el Reyno de Napoles a la Corona de Aragon: y aprouaua el Rey don Iuan este matrimonio: por q̄ siendo muerto Ioachim Delfin de Vrina hijo del Rey Luis XI. de Francia, y quedaua libre de la promessa para casar a la Infanta doña Isabel adōde le pareciesse: y que quando no huiera sucedido esta muerte, tambien viniera en este casamiento; porque aliende de saberse, que el Delfin estava tratado de casar con hija del Rey de Inglaterra, no auia cosa mas propia en el Rey de Francia, que hazer ligas y capitulaciones, jurarlas y romperlas, y prometer, y no guardar cosa ninguna, como Rey en quien no auia sino variedad, e inconstancia: y que quãdo todavia el Rey de Francia quisiera que aquel casamiento se tratara con el segundo hijo que quedò, q̄ era Carlos nuevo Delfin, era necesario q̄ supiesse, q̄ en todo caso auia el Rey de Francia de hazer muy gran fuerça por quedar con los Estados de Ruysellon y Cerdania: y aprouando el casamiento del Principe de Capua, se asentò, concertò, y capitulò, con grandes firmezas y obligaciones de Principes y Señores de ambas partes, siendo Embaxador del Rey de Napoles Iuan Nauclero, y otros, en el año de 1476. Y el casamiento que se auia tratado del Rey don Fernando de Napoles con la Infanta doña Juana, tambien se concluyò a cinco de Oubre: y entre las demas condiciones, se obligò el Rey de Napoles de llevar a su costa a la Infanta. Y en este tiempo se auia coronado en Napeles doña Beatriz de Aragon, hija del Rey, como Reyna de Vngria, a quinze de Setiembre, y se embarcò en Monfredonia, que es en la costa de Pulla del mar Adriatico, en la armada de galeras y naos del Rey su padre, y lleuòla a la costa de Dalmacia del Reyno de Vngria el Rey Matias su marido, y don Fadrique de Aragón su hermano, y esto sucedio en el mismo año: y aqui es de notar, q̄ ninguno de quãtos Autores tratan deste passage, y entrada desta armada en el mar Adriatico, habla nada de la propiedad y superioridad q̄ la Republica de Venecia pretēde en el mar Adriatico, ni haze mencion de tal cosa. En este mismo tiēpo vn Cauallero Napolitano, llamado Lãceloto Macedonio, era Embaxador del Rey dō Fernãdo de Napoles, acerca de Luis XI. Rey de Frãcia, y este propuso, que don Fadrique de Aragon, hijo del Rey de Napoles casasse

Ligas y capitulaciones de Frãceses, y no guardarlas.

I 476.

Armada del Rey de Napoles en el mar Adriatico.

*Casamiento
de don Fadrique
de Aragon en
Francia.*

casasse con Ana de Saboya sobrina de Luis XI. hija de Amadeo Duque de Saboya, y de Juana su hermana, y q se le diese en dote los Condados de Ruyfellon y Cerdania; y el Rey de Francia deseò tanto emparentar con la Casa de Napoles, que tomò por medianero para procurarlo a Lorenzo de Medices, que con aquellos Principes tenia muy gran amistad, y de la misma manera pretendia tener con ellos liga y confederacion, y ofrecia de renunciar qualquier derecho que tuuiese la Casa de Francia al Reyno de Napoles, y que queria ser hermano del Rey dō Fernando en armas, tomando la Orden y Caualleria del Armño, y que el tomase la suya de san Miguel, y otras muy grandes ofertas, y que esto tambien auia procurado mucho el Rey de Francia por medio del Cardenal de san Pedro en Vincula, sobrino del Papa Sixto, y ofrecia, que luego daria la possesion de los Estados de Ruyfellon y Cerdania; y que quando no le contentassen, daria el Condado de Armñaque: pero el Rey de Napoles respondió, Que teniendo concertados en la Casa de Aragon su casamiento, y el de su nieto el Principe de Capua, no pareceria bien que tratasse de casar en Francia a su segundo hijo don Fadrique, ni acetar en dote los Estados de Ruyfellon y Cerdania, si primero no se confederaua y pacificaua el Rey de Francia con las Coronas de Castilla, y de Aragon, y restituia los Condados; y que desta manera vendria en el casamiento, y esperaua que se haria tal confederacion, que su Magestad fuese temido de todo el mundo. A todas estas platicas daua oidos el Rey de Napoles, y procuraua de afirmar sus cosas por medio de casamientos: porque siempre estaua temeroso, que por la parte de Sicilia le auia de suceder algun desconcierto, y el Rey de Francia no trataua sino de diuidirle y apartarle a la vnion de la Casa de Aragon, por las ayudas de mar y tierra que podia tener para Napoles, y por las comodidades que aora recebia con los casamientos.

1477.

En el mes de Junio del año de mil quatrocientos setenta y siete Antonio de Sãseuerino Principe de Salerno, que sucedio en aquel Estado a Roberto Sanseuerino, como gran Almirante del Reyno de Napoles, se embarcò en diez galeras y otros nauios en Napoles con aparato Real, y gran acompañamiento de Señores y Caualleros, y entonces se publicò

el matrimonio del Rey de Napoles, los quales traxeron a España al Duque de Calabria, y llegaron a saluamento a Barcelona, adonde estaua aguardando el Rey don Iuan, y no pudo asistir en las fiestas el Rey don Fernando, ni la Reyna doña Isabel, porque yuan al Andaluzia.

Concluido todo, y hechas las diligencias para cumplir, con lo capitulado se embarcò la Reyna a veinte de Agosto; yua con ella el Conde de Cardona, y Prades, proueydo por Visorrey de Sicilia: y a ventinueue del mismo llegó la armada a Genoua, adonde la Reyna fue muy bien recebida, por la apretada amistad y confederacion que la Señoria tenia con el Rey de Napoles, y a seis de Setiembre llegó a Gaeta, y desde alli fue al castillo del Ouo, adonde la vistò el Rey muy galan, vestido a la Francesa: y antes auia entrado en Napoles don Rodrigo de Borja Cardenal de Valencia, Vicecanciller de la santa Sede Apostolica por Legado, para asistir a la coronacion de la Reyna. Fue el Duque de Calabria en las galeras por la Reyna, y salio en el muelle grãde, desde donde hizo su entrada Real con grandissima pompay alegria, en que se mostrò bien la grandeza de aquel Reyno, y fue a aposentarse en el castillo de Capuana, y a los dieziseis de Setiembre se coronò la Reyna en la Iglesia de la Encoronada; y en estas fiestas fue jurado por los Barones, y Vniuersidades del Reyno el Principe de Capua por heredero y sucessor del Reyno, que estaua desposado con la Princesa de Castilla. En esta ocasion Iacobo Quarto de Apiano y de Aragon, señor de Pomblin casò con Victoria Picolomini de Aragon, hija de Antonio Picolomini de Aragon, Duque de Malfi, Maestre Iusticiero del Reyno, y nieto del Rey de Napoles, y de doña Leonor de Aragon Duquesa de Ferrara, hija del Rey.

El día de san Estuan, en Milan, en la Iglesia dedicada a aquel Santo mataron pocos conspirados a Galeazo Maria Esforça Duque de Milan, dixeron algunos, que por particular sentimiento: y aunque el Rey de Napoles, por las prẽdas que tenia con aquella Casa, por estar desposado Iuan Galeazo Esforça, hijo mayor del inuerto, que sucedia en el Estado, con Isabel de Aragò su nieta, hija del Duque de Calabria, y de Hipolyta Maria Esforça, hermana del Duque Galeazo; q eran muy niños, acudio luego al remedio que

*El armada
de Napo-
les va a Es-
paña, y
a ventinueue
del mismo
llegò la armada
a Genoua,
adonde la
Reyna fue
muy bien
recebida.*

*Juramẽto
del Princip-
pe de Ca-
puana en Na-
poles.*

*Muerte
del Duque
Galeazo.
Maria Es-
força.*

1478.



que convenia poner en el Estado, por las novedades que podian suceder en Lombardia por vn caso como este. No se siguió ninguna alteracion, porque los subditos lealmente permanecieron en el sosiego en q̄ estauan. Atento esto, procuró el Rey de Napoles con el Rey don Iuan de Aragon, que cesassen las ofensas, que auia entre los de la Corona de Aragon, y los Ginoueses, y ofreciose por medianero, para que se asentasse vna buena concordia. Y tratado el negocio con los Embaxadores del Rey de Aragon, que se hallaua en Napoles, le pidieron, que en su Reyno se quitasse el comercio a los Franceses, y Ginoueses: pero el Rey don Fernando se escuso con dezir, que los Ginoueses eran subditos del Duque de Milan, con quíe tenian estrecha y antigua amistad y liga: alié de de que las priuaciones de comercios siempre fueron muy perjudiciales. Y luego se propuso vna liga general en Italia, y que entrassen en ella los Reyes de Castilla y Aragon. El Duque Galeazo fue casado có Bona, hija del Duque Luis de Saboya, y de Ana de Lusitano, hija de Iano Rey de Cypre: y era la Duquesa hermana de Carlota Reyna de Francia, muger del Rey Luis Vndecimo: y quedaron de este matrimonio el Duque Iuan Galeazo, y Maria Bláca, que casó con el Emperador Maximiliano, y no quedó della ninguna sucesion.

El Rey de Francia, demas del intento que lleuaua en el casamiento que apretaua de don Fadrique de Aragon, con su sobrina la hija del Duque de Saboya, mostrando que a ella la amaua como a hija, y que estaua muy aficionado a las virtudes de don Fadrique desde que le conocio en su Corte, boluendo del Ducado de Borgoña. Querian poner diuision entre aquellos Principes de la casa de Aragon, para priuar al Rey don Iuan de las grandes ayudas que tenia del Rey de Napoles, y poder mas a su saluo hazer la guerra en España, mediante la comodidad de los Estados de Ruysellon, y de Cerdania, con los quales absolutamente se queria quedar, fuesse dándose en dote a su sobrina, casando con don Fadrique de Aragon, ó mediante alguna concordia có los Reyes de Castilla, conociendo que estauan muy embarracados en la guerra de Granada, y có la del Rey de Portugal, y con el alteracion del Arçobispo de Toledo, y Marques de Villena, los quales fortalecian sus villas y castillos por no fiarse del Rey. El de Fran-

cia ofrecio a los Reyes, en principio del año de 1478. que renouandose, y estableciendose las antiguas alianças de la Corona de Castilla, vendria en ellas, como se acomodasse lo que tocaba a los Estados de Ruysellon y Cerdania. Y a los Reyes Catolicos parecia, que estos Estados se pusiesen en poder de don Fadrique, con condicion, que dándole los treçientos mil ducados, en que estauan empeñados, los boluiesse al Rey de Aragon, pareciendole que desta manera se quitaua al Rey de Francia, y que era mas facil cobrarlos de don Fadrique. Y esta platica se fue apretando en Napoles, y resoluióse por parte del Rey de Francia, que se contentaua que el Rey de Napoles fuesse arbitro, y hazer paz con los Reyes de Castilla y Aragon. Y que la asegurasse el mismo Rey D. Fernando. Y que con esto se haria el matrimonio de su sobrina, con darle vn Estado en Francia, y en dote aquella cantidad, que pretendia auer sobre aquellos Estados de Ruysellon y Cerdania. Y también ofrecia, que pondria estos Estados en poder del Rey de Napoles, hasta que se pagasse la cantidad que pretendia que se le deuia.

Después de auer altercado mucho sobre esto, y ofrecido diuersos medios entre los Embaxadores de los Reyes Catolicos, que estauan en Fuenterrabia. Vinieron en que las cantidades que el Rey de Francia pretendia que se le deuian, se moderassen en docientos y cinquenta mil ducados. Y ofrecia el Rey de Francia, q̄ daria otros doziétos y cinquenta mil en tiempo de cinco años: y que por todos quiniétos mil se le hiziesse nuevo empeño de los Condados, y que lo firmassen los Reyes Catolicos, y los tres Estados de la Corona de Aragon, con que se descubria su intención de quedarse con ellos, y auiedose negado, boluió a proponer, q̄ tēdria a los Condados por la suma de los doziétos y cinquenta mil ducados. Y atētas las necesidades en que los Reyes Catolicos se hallauan, acordó de acetar este partido, esperando q̄ el tiempo ofreceria ocasiones para cobrar aquellos Estados: y escusauase el Rey Catolico con su padre, q̄ se monia la paz del Rey de Francia por apaziguar, y allanar los Reynos de la Corona de Castilla: y le suplicaua que se contentasse dello por esta causa, pues si se siguiesse la guerra con Franceses, podia dezir que no era Rey en Castilla: pero el Rey don Iuan dezia, q̄ jamas vēdria en q̄ los Estados se pusiesen en deposito del Rey de Napoles.

Medios propuestos sobre los Estados de Ruysellon, y Ampurdá

El Rey de Francia procura mucho quedar con Ruysellon.

les, y en publicandose las pazes con Francia, y que era con condicion de dar en cinco años los 250. mil ducados, con nuevo empeño de 300. mil, y que en caso de des- empeño, no se le pagassen al Rey de Francia sino 300. mil, y que los 200. mil se auian de pagar a los Reyes Catolicos. Recibio el Rey don Iuan tanta pena dello, q no se puede encarecer, afirmando ser me- gua y deshonor fuya, y cosa perjudicial a su Estado: porque era cierto que el Rey de Francia estaua obligado a restituir las ré- tas que auia lleuado de aquellos Estados, con que descontadas, no era la deuda tan- ta como se pretendia, y que era entender poco las cosas, temer del Rey de Portu- gal, que no tenia que comer, y de los Grâ- des de Castilla, con los quales no auia que hazer en cinco dias, y que el Rey de Fran- cia andaua embuelto en las Borgoñas, y otras empreßas, cuyas cosas se podriã po- ner de manera, que no solo boluiesse los Estados, pero algo mas de lo suyo. Y que aunque perdiesse la vida, no vendria en e- llo: porque era tan contra su honra. Y que supiesse el Rey de Francia, que si se le to- caua al arma por las frôreras de Castilla, el vendria, no solo en dexar los Còdados: pero mucho mas. Vista por los Reyes Ca- tolicos la determinacion de su padre, res- pondieron, que no assentariã paz sin la res- titucion de los Condados. Y los Embaxa- dores estauan en Fuenterrabia, y Bayona, y trataron que se alargassen las treguas, porque no durauã sino hasta dos de Agos- to deste año: y de aqui resultò, que estaua muy sospechoso el Rey Catolico, de q el de Napoles se entremetiesse en las cosas de Ruysellon, y de las inteligencias q traia con los Franceses.

1478.
Nacimien-
to del Prin-
cipe D. Iuã
de Castilla.

A postrero del mes de Iunio deste año pario la Reyna Catolica doña Ysabel vn hijo a las onze horas antes de medio dia, al qual llamaron don Iuan, como el abue- lo paterno, de que todos los Reynos reci- bieron grandissimo contento. Y como a la hermana llamauan Princesa de Casti- lla, dende adelante la llamaron Princesa de Capua. Fueron padrinos en el Bautis- mo del Principe el Legado del Papa, al- gunos Grandes de Castilla, y los Embaxa- dores de Venecia, con cuya Republica el Rey Catolico auia assentado vna muy a- pretada confederaciõ: pero por la delgra- cia destos Reynos, no pudieron gozar de Principe, que salia sugeto de grandes vir- tudes, porque acabò en los años mas flo- ridos de su edad. Fue tanto lo que infusio

el Rey de Francia en assentar pazes con la Corona de Castilla, que a los nueue de Otubre se còcordaron las que los Reyes de Castilla y Leon tuuieron con los Re- yes de Francia, y en ellas fue comprehen- dido el Rey don Iuan de Aragon, aunque siempre le pesò de que se hiziesen. Tam- bien en este tiempo se concluyò el casa- miento entre don Fadrique de Aragõ, se- gundo hijo del Rey de Napoles, con Ana de Saboya hija de Amadeo Duque de Sa- boyas, que era muerto mucho antes, y de luana de Francia, hermana de Luis Vn- decimo, el qual prometio de darle vn Es- tado en vasallos y castillos con titulo de Condado, de doze mil ducados de renta, con condicion, que sucediendo la paz cò- la Corona de Castilla, y de Aragon, y que el Rey de Francia quedasse con los Con- dados de Ruysellon y Cerdania, los entre- garia en dote a don Fadrique. Y que en tal caso restituyesse el Estado q se le auia de dar en Fràcia. Y que don Fadrique hizief- se el omenage por los Condados, segùn la costumbre de Francia. Y que si antes qui- siesse hazer el omenage, ofrecia de darse- los: pero que en caso que se contentasse, q los Condados quedassen en empeño al Rey de Francia por alguna suma de dine- ro, siendo pagada, se restituyessen a los Reyes de Aragon, ò de Castilla, si don Fa- drique se contentasse que aquella suma se conuirtiesse en el dote. Ofrecia tambien que le entregaria los Condados, para que los tuuiesse en empeño hasta la paga del dinero, con que hiziesse por ellos omena- ge, hasta que el dinero se pagasse, que se auia de emplear en comprar Estado a su sobrina. Obligose el Rey de Napoles de dar dozientos mil ducados a don Fadri- que su hijo, y treinta mil en cada vn año, que se auian de llevar a Francia, para comprar Estado y patrimonio.

Pazes en-
tre Castilla
y Francia.

Sintieron mucho los Reyes de Casti- lla y de Aragon, que el Rey de Napoles casasse a su hijo en Francia, y que resi- diesse en aquella Corte, y que se le dies- se en dote lo que era de la Corona de A- ragon. Pero el Rey de Napoles confide- raua, que la vnion destas casas de Castilla y de Aragon era para el temerosa, y que de los Anjoynos no tenia que temer, te- niendo de su parte al Rey de Francia, y por esto yua acomodando, y apoyando sus cosas por todas partes lo mejor que podia.

En este año, que era el de 1479, sucedio en Florencia vna nouedad, que todos entendie-

1479.

Conspiracion cōtra los de la casa de Medici.

entendieron que fue por orden del Papa, del Rey de Napoles, del Prefecto de Roma, que era el Conde Geronimo de la Ruere, y del Cardenal san Iorge, sobrinos del Papa, para baxar el poder de los Medicis, y levantar a los Pacis, y Saluiatis, q̄ tenían mucha parte en el pueblo, y erā cōtrarios de la casa de Medicis. El Cardenal de Florencia auia ydo con fin de fauorecer a los que se auian conjurado cōtra Lorenzo de Medicis, y contra su hermano Julian de Medicis. Y estando este Cardenal celebrando Misa en vna Iglesia, los conjurados acometieron a los dos hermanos, mataron a Julian; y Lorenzo se escapó en la sacristia. Y Saluiati Arçobispo de Pifa, que era el principal desta conjuración, creyendo que Lorenzo de Medicis era muerto, fue al palacio de la Señoria, para procurar que los de su parte tomasen el gouierno. Y viēdo que era viuo Lorenzo de Medicis, prendieron al Arçobispo, y le ahorcaron de vna ventana del Palacio de la Señoria; teniendole por autor de aquella conspiracion, con otros veinte y quatro, y fueron muertos Iacobo de Pacis, y otros de aquel linage, y prendieron al Cardenal san Iorge. Entendido tā grā rumor por el Papa, mandò juntar vn exercito, para castigar la muerte del Arçobispo. Y el Rey de Napoles embiò a su hijo el Duque de Calabria con mucha gēte de pie, y de a cavallo, y con la del Papa, del Rey, y de los Senesles, y otros, serian ciento y diez esquadras de gente de cavallo. Los Florentines eran muy fauorecidos del Rey de Francia, de Venecianos, del Duque de Milan y Ferrara, y Marques de Mantua. Ganò el Duque de Calabria algunos lugares, que los Florentines tenían guarnecidos. Y el Inuierno se recogio al Estado de Sena, y el Papa declaro por descomulgados a los dos hermanos Medicis por la muerte del Arçobispo, y de otras personas Ecclesiasticas, y por la prision del Cardenal san Iorge. Llegada la Primavera del año siguiente de 1480. se boluio a la guerra, siēdo los de la casa de Medicis ayudados del Duque de Milā, y de otros. En este medio el Estado de Genoua tomò el auellido de la libertad, y los fauorecio el Rey de Napoles con dinero y gente, artilleria y galeras, por lo qual se boluio la gente de Milan por esta nouedad de Genoua, adonde apretauan los castillos de la ciudad, y procurauan que el Rey de Ara-

El Papa jūta exercito contra Florencia.

1480.

El Duque de Milā ayuda la casa de Medici.

gon les ayudasse, representandole lo mucho que conuenia obligar a Italia, y tenerla a su deuocion. Y aunque el Rey don Iuan tuuo por muy gran atreuimiento, q̄ el Rey de Napoles acetasse en dote del matrimonio de dō Fadrique su hijo los Condados de Ruyseillon y Cerdania, auiedo-le costado tanto, y puesto su persona en su defensa, padre y hijo vinieron en entrar en la liga de Italia: y sentia mucho que el Rey de Napoles se hiziesse depositario de los Condados, so color de aquel casamiento.

Sucedio en este tiempo, que hallandose el Rey D. Iuan de Aragon en Barcelona, enfermò mas de vegez que de otra cosa. Passò destavida en edad de 82. años, Martes a 16. de Enero, quien dize del año de 1479. y quien vn año despues, auiendo recebido todos los Sacramentos de la Iglesia Catolica. Fue enterrado en el Monesterio de nuestra Señora de Poblet. Nació en Medina del campo, hijo del Infante don Fernando de Castilla, Rey de Aragon. Fue Principe muy animoso, de gran fortaleza y constancia en las aduersidades y peligros, liberal, clemente, y muy humano, y en la vegez se exercito en los casos mas asperos de la guerra. Alcançò gran gloria y triunfo de sus enemigos, y ver a su hijo pacifico Rey de Castilla. Y por imitar al Rey don Alonso su hermano en los amores de Lucrecia Alaño, también los tuuo en sus postreros dias, y en tanta edad, con vna donzella Catalana, que se llamò Francina Rosa. Fue cosa muy publica, y diuulgada. En este tiempo estauan desauentados el Rey de Napoles, y los Reyes de Castilla, porque como no se daua lugar a la execucion del matrimonio del Principe de Capua con la Princesa de Castilla, sospechaua el Rey de Napoles, q̄ era por alguna causa perjudicial a su Estado, especialmente que ya no la llamauan Princesa de Capua, sino Infanta de Castilla, porque la Reyna Catolica dezia, q̄ no queria ver tan lexos a su hija. Y con todo esso mostrauan muy buena volūdad al Rey de Napoles, de cuyo medio se valian cada dia con el Papa. Y la Reyna de Napoles, hermana del Rey Catolico, auia parido estos dias vna hija, que se llamò Iuana, como la madre, a la qual mostraua el Rey Catolico de dar todo contento.

Muerte de el Rey don Iuā de Aragon.

La Reyna Catolica no quiere el casamiento de su hija con el Principe de Capua.

REYNADO DE DON FER-

NANDO, V. REY CATOLICO DE

España, XI. de Sicilia, desde el año

de 1480.

S V M A R I O.

T Regna con Ginoueses. Muerte de Reyner Conde de Prouenza. El Turco embia armada contra Rodas. Los Napolitanos ganana Otrento. Batalla de Neptuno. Muerte de Luis XI. Rey de Francia. Muerte de Sixto Quarto. Eleccion de Inocencio VIII. Mala voluntad contra don Alonso Duque de Calabria. Alteracion de algunos Barones de Napoles, y vitoria del Duque de Calabria contra ellos, y tratan con el Conde de Tendilla su concordia. Don Fadrique de Aragon casa con Ysabela del Baucio. Siente el Rey Catolico el rigor del Rey de Napoles con sus Barones. Casamiento de la Infanta doña Ysabel con el Principe de Portugal. Eleccion de Alexandro Sexto. El Cardenal de san Pedro en vincula enemigo del Papa. Valencia se erige en Arçobispado. Confederacion entre España y Francia, y el Rey Catolico entra en Ruyssellon. Foragidos de Napoles solicitan al Rey de Francia.

Genoua no
ta, que ba-
zian sus pa-
zes sin el
Duque de
Milã. par.
vlt. lib. 20.
fol. 306.



Stando el Rey Catholico muy puesto en hazer la guerra a los Ginoueses, hasta cobrar a Corcega, venia en asfentar paz cõ ellos, exceptando aquella empres.

sa de Corcega, obligandose a vellelle con sus armadas, como lo estauã cõ el Papa, y el Rey de Napoles. Y proponiãse ciertas condiciones, y entre ellas que el Papa, el Rey Catolico, y Ginoueses tuuiesfen cierto numero de galeras, para defensa comũ. Y pedia el Rey Catolico, que en el dominio de Genoua no se pudiesfen armar galeras para nadie. Y para tratar esta paz se assentò tregua de cinco meses con la Señoria de Genoua. Y porque la prorrogacion de la tregua se auia cometido a la Reyna doña Iuana de Napoles, y no se tenia auiso que la huuiesfe hecho. El Rey Catolico la prorrogò hasta en fin de Julio de este año de 1480. Y por el mes de Enero deste año auia muerto Reyner Duque de Anjũs en tan anciana edad como el Rey don Iuan, y siempre conseruò el titulo de Rey de Aragon, Sicilia, y Ierusalen. Fue Principe de gran valor, y por quien passaron muchos trances, de guerra en Lore-

na, Borgoña, y en Italia. Y del Duque Niculas su nieto, q̃ fallecio en vida del abuelo, quedò vna hija natural, q̃ se llamó Margarita de Calabria. Instituyò por herederos perpetuos de sus Reynos, Ducado de Anjũs, Condado de Prouença, y en los otros Estados a Carlos de Anjũs su sobriño, al qual llamaua Duque de Calabria, q̃ fue hijo de Carlos Cõde de Mayne su hermano, como a su primero y principal successor, tomãdo el nombre y armas de Anjũs. En el Ducado de Var nombrò por heredero a Reyner su nieto, que era el Duque de Lorena, hijo de Violante Duquesa de Lorena su hija. Y este Reyner no dexò por heredero al Rey Luis XI. de Francia en el Condado de Prouença, y en el Reyno de Sicilia, como alguno quierẽ, sino a Carlos de Anjũs sobriño de Reyner. En el mes de Abril deste año se cõcertò en Napoles el matrimonio entre Ludouico Esforça Duque de Vari, hijo del Duque Francisco Esforça, y doña Beatriz Deste, nieta del Rey de Napoles, hija de Hercules Deste Duque de Ferrara, y de D. Leonor de Aragon. y la hija del Duque de Ferrara aun no tenia ocho años. Y en esta ocasion se apartò el Papa de la confederacion del Rey de Napoles, por lo qual el Duque de Calabria se apoderò de la ciudad de Sena.

En este año embiò el Turco su armada

Casamien-
tos ètre los
hijos de el
Duque de
Milan, y
Rey de Na-
poles.

Muerte de
Reyner Cõ
de de Pro-
uença.

1480.

*El Turco
embia ar-
mada con-
tra Rodas.*

sobre Rodas, y huuo de levantar el sitio, por el socorro que embio el Rey de Napoles en naues. Levantado el sitio vna parte de la armada del Turco vino a la Belona, desde donde pasó a Pulla, y hizo mucho daño en aquella Prouincia, y puso cerco a Otrento, que es el mas cercano lugar de la Belona, y le tomó a 13. de Agosto, en vengança del socorro que el Rey de Napoles embió a Rodas, por lo qual el Duque de Calabria dexò la guerra de Toscana, con sospecha que Florentines se entendian con los Turcos. Y el Rey de Napoles pidió socorro al Papa, y a los potentados de Italia, adonde este caso puso mucho espanto, temiendo q los Turcos querian assentar su Imperio en Italia, cosa q diò gran sentimiento por toda la Christianidad. Y los Venecianos hizieron pazes con los Turcos, por no poder resistir a tã gran enemigo, que los auia tomado lo q tenían en Grecia. Y el Papa por este gran peligro pidió fauor a todos los Principes Christianos. Y el Rey Catolico ofrecio de ayudar con gran armada. Y para dar calor a las cosas de Italia, se fue a la costa de Calaluña, desde donde embió por Embaxador a los Principes, y Potentados de Italia, a don Iuan Margarit Obispo de Girona, para que se procurasse vna liga contra el Turco, siendo su principal fin assentar paz entre el Rey de Napoles y la Señoria de Venecia, porq conformados estos dos Potentados, juzgaua que seria facil venir los otros en esta liga, la qual desseaua el Rey Catolico que fuesse para los Estados de Italia, y ofensa y defensa cõtra el Turco, y no para otra cosa. Y que esta confederacion se prefiriesse a todas las otras: y en lo que fuesse contrario se suspendiesse. Y en caso que los Florentines se escusassen de entrar en la liga, por causa de las plaças que les auia tomado el Duque de Calabria, y los Seneses les tenían ocupadas. Ofrecia el Rey Catolico de hazellas restituyr, despues que los Turcos fuesen echados de Italia. Tambien procurò que entrassen en esta liga el Emperador, los Reyes de Francia, Inglaterra, Portugal, Maximiliano Duque de Austria. Concerataronse el Duque de Calabria, y los Florentines, en que el Duque se quedasse con las plaças que auia tomado, y las tuuiesse con la gouernacion que ya tenia de Sena. Y con este acuerdo fue a poner su cam y va sobre po sobre Otrento. Y Acomat Baxà, q era el Capitan, fue a la Belona por gente, y el armada en que la traia fue desbaratada

*El Turco
toma a Ve-
necianos lo
que tenían
en Grecia.*

*El Duque
de Cala-
bria se con-
cierta con
Florentines
y va sobre
los Turcos
de Otrento.*

por la del Rey de Napoles. Y sucediendo la muerte del Turco a tres de Mayo deste año de 1481. huuo entre sus hijos grandes guerras, y vno dellos se fue a valer de el gran Maestre de Rodas, que se llamaua Zizimo. Tuuo el Rey sitiado a Otrento cinco meses, y en este sitio murieron muchos buenos soldados: porque huuo dineros hechos de guerra. Y los nobles Napolitanos, y los Turcos mostrauan gran valor. Finalmente se rindio Otrento en el mes de Setiembre, y le dexaron libre los Turcos, y el Duque de Calabria se quedó con mil y quinientos Turcos de a cauallo para hazer la guerra a los Florentines, si fuesse menester, pues ellos los truxeron a Italia. Y otros dixeron que no quedaron sino quatrocientos Turcos: pero con todo esto parecio mal en toda la Christianidad. A 22. de Junio auia salido de Castilla para este socorro vna armada de 24. naos y 11. pinacas, y por General don Francisco Enriquez, hermano del Almirante de Castilla, con muy buena gente, y lleuaua orden que se juntasse con ella el Capitan Bernardo de Villamarin: pero este socorro llegó a dos de Octubre, y a 23. de Setiembre auia llegado vna armada de Portugal, que era de dezinueue carauelas, y vna nao.

Pretendia el Rey don Fernando de Napoles, que el Papa Sixto le moderasse el censo de las ocho mil onças que pagaua cada año a la Sede Apostolica por la inuestidura del Reyno. Y de aqui anian nacido algunas diferencias, y tambien las tenían el mismo Rey, y el Duque de Ferrara su yerno con la Señoria de Venecia. Y el Papa auia embiado a Dominico Centurion al Rey Catolico, para que se interpusiesse en assentar estas diferencias, porque se tratasse de vna liga general cõtra Turcos de los Poterados de Italia: porque el nuevo gran Turco se entendia q juntaua grandes fuerças en la Belona, lugar maritimo en la costa de Macedonia, el mas cercano de Italia. Y porque el Papa estaua muy indignado cõtra el Rey de Napoles, primero se pretendia que le boluiesse en su gracia, y que despues se assentaria lo demas. El Papa auia recebido por General de su exercito contra el Duque de Calabria a Roberto Malatesta señor de Rimini. Y aniendo ydo a buscar al Duque, q era muy inferior en fuerças, se toparon junto a Nettuno en Campaña de Roma. Y auia pedido el Duque a su padre, q le embiasse gente para reforçar el exercito, que era muy infe

1481.

*Otrento se
rinde.*

*Batalla de
Netuno.*

inferior. Y viendo que le auian de tomar los pasos, con sobrado animo dió la batalla, y la perdio, auiendo hecho prueua de gran Capitan, y quedára preso, si no le saluáran los Turcos que tenia en su campo. Y presto murio Malatesta, del trabajo de la batalla, y por los oficios de D. Iuá Margarit Obispo de Girona, y Bartolome Veri Embaxador del Rey Catolico. El Papa se conformò con el Rey de Napoles, y se còcertara liga general de Italia, sino que por nueuas diferencias entre el Rey de Napoles, y la Señoria de Venecia, se desbarató.

*Muerte de
Luys XI.
Rey de Frã
cia.*

El Rey Luis XI. de Francia, auiendo estado doliente de vna muy larga enfermedad, pasó desta vida en Plesis en 30. de Agosto deste año de 1483. Sucedióle Carlos su hijo, que entre los Reyes de Frãcia deste nombre fue el Octauo, quedó de poca edad, y era gouernado por sus hermanas. Y mouido el Rey Luis de su conciencia, con consejo del santo fray Francisco de Paula, que estaua con el, mandò restituyr los Condados de Ruysellon, y Cerdania, y ordenò al Obispo de Lombes, q fuesse a hazer la restitucion. Y estando para morir, embió al señor de Dunoy para que entregasse a Perpiñan y sus fuerças, y por auelle alcanzado en el camino la nueua de la muerte del Rey, y ordẽ de los del Consejo que boluiesse a Burdeos, no se hizo la restitucion. Fue cosa notable el cuydado que puso el Rey Luis en tener en freno a todos sus vezinos, y particularmente las Coronas de Castilla y Aragon, a esta con ocupar los Estados de Ruysellon y Cerdania; a Castilla con tener pie en Nauarra. En esta ocasion la Reyna doña Iuana de Napoles embio a don Galceran de Requesens Còde de Triunto al Rey Catolico su hermano a instar por el casamiento del Principe de Castilla con doña Iuana de Aragon su hija: y el Rey se declarò, que aquello no se podia hazer, por conuenir a su Estado el matrimonio de la Reyna doña Catalina de Nauarra, porque los Reyes de Francia no tuuiesse ocasion de poner los pies en aquel Reyno. Y auiendo concluydo el casamiento de don Fadrique de Aragon, hijo segundo del Rey de Napoles, con la sobrina del Rey Luis de Francia, vino poco, de la qual quedó vna hija, que se llamó Carlota, como la duquesa de Francia muger del Rey Luys, q tambien fue tia de Ana de Saboya, muger de don Fadrique.

Casamiento de D. Fadrique de Aragon en Francia.

Estando los Reyes Catolicos en Vito-

ria en el principio del mes de Enero del año de 1484. embiaron por sus Embaxadores al Rey Carlos de Francia a don Iuá de Ribera, y a don Iuan Arias Dean de Seuilla, para installe por la restitucion de los Condados de Ruysellon y Cerdania, como el Rey Luys su padre lo auia mandado. Y lleuauan estos Embaxadores orden de hazer requerimientos, y protestaciones sobre ello: pero los que tenia el gouierno de la persona del Rey dixerõ, que era menor de edad para poder executar luego el testamento de su padre: y que para hazer aquella restitucion era necesario que estuuiessse libre y fuera de tutores, y no se pudiesse quejar de los de su Consejo por auello hecho antes de tiempo.

Despues que Hercules Deste Duque de Ferrara casò con D. Leonor hija del Rey de Napoles, los Venecianos no le hizierõ la buena vezindad q auian tenido con el Marques Boeso su hermano, y de alli resultò guerra sobre confines, y derechos de la sal. Y los Venecianos tomaron animo con el fauor del Papa: y sabiendo que tendrian ayudas de Florentines, Milaneses, Ginoueses, y del Marques de Monferrato. De vn socorro, que el Rey embió a su yerno, fue General Federico de Montefeltro Duque de Urbino, y la guerra se prosiguió, y se recibieron grandes daños de ambas partes. Y para fauorecer mas al Duque de Ferrara salio en campaña el Duque de Calabria con quatro mil cauallos con los Coloneses y Sabelos, que no estauan en gracia del Papa, el qual apartandose de la confederacion de Venecianos, les mandò notificar, que dexassen la guerra contra Ferrara, que era feudo de la Iglesia, y restituyessen lo tomado, y no queriendo obedecer, Alfonso Duque de Calabria pasó con su gente a Ferrara, y por inducimiento de los Venecianos se les passaron los Turcos q le seruian, y era su General el Duque Reyner, nieto de Reyner Duque de Anjús, parciéndoles, que ninguno seria mayor enemigo de la Casa de Aragon, y para resistir al Duque de Calabria se juntò con Federico de Gonçaga Marques de Mantua. Pero sabiendo Reyner, que era muerto el Rey Luys de Francia, se boluió a su casa. En Napoles se juntò vna armada, y fue a ponerse en Ancona. Y Iacobo Marcelo, Gentilhombre Veneciano fue con otra armada a la costa de Pulla, y en la presa de Galipoli le matarõ.

1484.
*Los Reyes
Catolicos
instan por
la restitucion
de Ruysellon.*

*Los Turcos
que sirven
al Duque
de Calabria
se pasan a Venecianos.*

*Batalla cō
Venecia-
nos junto a
Ferrara.*

En el mismo tiempo se hazia la guerra en el Estado de los Venecianos, y siendo vécidos envna batalla, se cōcertó la paz por medio de Roberto Sanseuerino General de Venecianos, y de Ludouico Esforçatio del Duque de Milan, con gran reputación del Rey, y del Duque de Calabria: y Venecianos vinieron en ella, porque en el tiempo que durò gastaron tres millones y setecientos mil ducados, como de todo se harà mas particular mencion en el comentario de los hechos desta Republica.

*1485.
Muerte de
Sixto VIII*

*Elecció de
Innocencio
VIII.*

*La Casa
Daualos.*

Murio el Papa Sixto VIII. a 12. de Agosto del año de 1485. y fue elegido en su lugar el Cardenal Iuan Bautista Cibo Ginoues, y llamose Innocencio VIII. y luego embió al Rey de Francia a Geronimo Lopez Valenciano, hermano de otro Lopez, que fue Cardenal, de cuya yda se tuuo indicios que no fue para prouecho del Rey de Napoles. Y en este mes murio D. Inigo Daualos, hijo del Condestable don Ruilopez Daualos, gran priuado del Rey don Alonso, fue casado con Antonela de Aquino, hija y heredera de Bernardo Gaspar de Aquino Marques de Pescara, y Conde de Monte Dorisi. Dexò quatro hijos, don Alonso, don Martin, don Rodrigo, y don Inigo Daualos, que fue Marques del Bafio. Y tuuieron a doña Costança Daualos y de Aquino, que casò con Federico del Baucio, Conde de la Cerra, hijo mayor de Pirro del Baucio, Principe de Altamura, señor de mucha calidad y grandeza. Don Alonso Marques de Pescara fue padre de don Fernando Danalos, que le sucedio en el Estado, que fue aquel famoso Capitán en las guerras de Lombardia, como en su lugar se mostrarà. Y he hecho tan particular mencion desta clarissima profapia, por auello merecido los excelentes varones, de quien doy esta noticia, y los que hã venido dellos.

*Don Alon-
so Duque
de Cala-
bria, porq̃
es aborreci-
do.*

Estauan los Barones del Reyno de Napoles muy descontentos, y con esperanças de nouedades, no tanto porque no queriã bien al Rey, quanto por temer de la sucession del Duque Alfonso de Calabria, por ser naturalmente riguroso y malacòdicio nado, y q̃ en vida de su padre entre otras cosas andaua reuocãdo las grãcias y mercedes que su padre auia hecho a los que le auian seruido, y con este odio conspirauan contra el Rey y sus hijos: y con el fauor del Papa, y de los enemigos del Rey intetaron de alterar los pueblos, y tomar las armas. Tratose la cōjuracion, y los pri-

meros que se declararon fueron los Principes de Altamura gran Condestable, Geronimo de Sanseuerino Principe de Visignano, gran Camarlengo, Antonelo de Sanseuerino Principe de Salerno, el Conde de Melito, el Conde de Lauria, y otros Sanseuerinos, don Pedro de Gueuara grã Senescal, Marques del Bafio, Iuan de la Rouere Prefecto de Roma y Duque de Sora, Andres Mateo de Aquavina Principe de Taranto, Iuan Carachiolo Duque de Melfi, Gilberto del Baucio Duque de Nardo: y el caudillo y mouedor era don Antonio Cétellas Veintemilla Marques de Cotron, acostumbrado a tales mouimientos. Y diò gran reputacion a esta alteracion el dezirse que don Fadrique de Aragon se entedia con los alterados, persuadiendose que le tomarian por Rey cōtra su padre y hermano. Y aunque ponian los ojos en Reyner Duque de Anjús, como en vno de los competidores del Reyno, mas pensauã valerse de los Reyes Catolicos de España, por la mala voluntad q̃ dezian que les tenia el Rey de Napoles, porque entendia que en su animo tenian siempre viua la pretension de aquel Reyno, y no dexauan piedra que no moniesse. Y demas de auer persuadido, y lleuado a su opinió la mayor parte de los Barones, hizieron que concurriessen con ellos diuersos criados, y hechuras de la casa Real, que de muy baxa fuerte auian sido leuantados, cosa que admirò mucho al Rey. Y desseando el Papa ocupar a la ciudad del Aguila, lleuò a su deuocion a Pedro Gallo Camponesco Conde de Mòtorio, que era poderoso en la dicha ciudad, y por su medio, y de otros fue tratando con el Principe de Salerno que se leuantassen las vanderas por el Papa, que tenia junta mucha gēte de guerra cōtra el Reyno. Muchos de los conjurados se juntaron en Salerno, y con ellos se confederaron Francisco Copula Conde de Sarno, el Marques de Bitonto, Antonio Petrucio Secretario del Rey, de quien hizo mayor confiãça en las cosas del Estado, y sus hijos los Condes de Policastro y de Carinola, y otros: y todos por escritura se obligaren de seruir al Papa contra el Rey don Fernando, y cōtra Alfonso Duque de Calabria su hijo. Y el Papa quiso aquella seguridad y firmas para mayor justificacion con los Potentados de Italia, fundandose en los agravios e injusticias que el Rey y su hijo hazian a sus subditos, los quales requerian al Papa como su señor soberano, que los librasse de

*Los Baro-
nes del Rei-
no se alte-
rã cōtra la
Casa Real.*

*Ingratitud
de algunos
criados de
la casa real
de Napoles*

de tanta opresion. Y era publico que se mouio esta alteracion, porque se entedia que el Rey queria quitar los Estados al Senescal, y a los otros Barones, y que los auia de hazer prender en vn dia, que los mandasse llamar al Consejo. Començose este tratado en Octubre deste año: y aunque el Rey procuraua de quierar estos Barones, y ellos le dieron esperança que desistirian de aquel intento. Parecio que fue por dar tiempo a que Roberto de Sanseuerino Conde de Gayazo entrasse en el Reyno con las fuerças del Papa: y que antes se hunieran declarado, sino que Vella marin estaua en la costa cõ las galeras del Rey: y q̃ D. Vicencio de Cardona yua con gente en seruicio del Rey.

Auia procurado el Papa de tener en el Reyno algun Estado para Francisco Cibo su sobrino, y casalle con alguna parienta del Rey, y sobre ello fue embiado a Pulla Antonio Saluiati, y como no se eferuò, se diò priessa el Papa, y los Barones a meter gente en el Reyno, por lo qual el Duque de Calabria procurò de juntarse presto con la gente de Florencia y Toscana, que yua a seruille, y con el Conde de Piti llano, y los Orsinos. Quando el Rey tuuo por cierto este mouimiento, y que era cõ acuerdo del Papa, temiendo de perder la ciudad del Aguila, adonde era muy poderoso el Conde de Montorio, le embiò a llamar, y porque dilató su yda le mandò prender con su muger y sus hijos, y que los lleuassen a Napoles: lo qual sucedio a 23. de Iunio del año de 1486. Por lo qual los del Aguila, que le amaban mucho, se levantaron, y mataron a Antonio Cicinello, que era el Gouernador, y alçaron las vanderas por la Yglesia. Y el Rey, pensando remediallo, mandò soltar al Conde, y a su muger y hijos: pero no fue a tiempo, porque era llegado Roberto de Sanseuerino, y entrado en el Reyno con el exercito del Papa. Este mouimiento puso gran turbacion en Italia, y como se temia que auian de acudir naciones estrangeras a esta guerra, el Rey usò de gran artificio, por que fue a la Iglesia mayor de Napoles, y en presencia del pueblo protestò, que no queria guerra con la Iglesia, ni con los vasallos: y embio por Embaxadores a Anello de Ariamone, conociendo que el Papa era hombre de poco discurso en las cosas del mundo, y de menos valor: y començò a tratar con el General de la Iglesia, y ofreciòle de hazelle gran señor en el Reyno. Y fuesse con buena intencion, o cõ ca-

rela, el General diò oydos al concierto, y pidio a Barleta, Foxa, y Manfredonia, cõ el Aduana de los ganados de Foxa: y embiò la capitulacion al Rey, el qual la embiò al Papa, para dalle a entender que estaua en su mano el concertarse cõ sus desobedientes, y lo que dellos su Sãtidad podia fiar. Y como se siguiò tras esto que el Duque de Calabria desbaratò el exercito del Papa, en quien mas confiauian los Barones, y el Aguila se rindio al Rey, los Barones no tuvieron otro remedio, sino retirarse a sus Estados, y ponerse en la mejor defenfa que pudieron, aguardando alguna ocasion. El Papa, no auiendo hallado en el Rey Catolico el recebimiento q̃ cõfaua a lo que le ofrecio, de dalle a aquel Reyno, siendo de su condicion mudable y cobarde, determinò de concertarse con el Rey de Napoles, con que reconociesse el soberano dominio de la Iglesia, pagasse el censo acostumbrado, y perdonasse a los Barones que se auian conjurado.

El Rey de Napoles embiò a Roma por esta causa a don Iuan de Gallano, y a Gerónimo Lopez Cauallero Valenciano: y hallandose en Florècia don Iñigo Lopez de Mendoça Conde de Tendilla, le embiò a llamar, y tratò con el la concordia, la qual se assentò a dos de Agosto, mediante la prudencia y buena maña del Conde de Tendilla, que era Cauallero de gran autoridad, y famoso por sus grandes partes, y muy aceto a los Reyes Catolicos, y su cõfidente. Y quiso el Papa, que el Rey Catolico prometiesse, que se guardaria a los Barones quanto se ofrecia en la paz: pero no sucedio assi, porque el Rey de Napoles, que era muy vengatiuo, usò de vna rigurosa execucion, que fue muy perjudicial a sus cosas. Fingio que queria dar vna hija del Duque de Amalfi por muger a Mario Copula, hijo del Conde de Sarno, Almirante del Reyno, que era su nieta, y que las bodas se celebrassen en el castillo nuevo, para tener mejor ocasion de prender a los Barones. Viédose el Rey enemigo de las casas del Baucio y Sanseuerino, se cõfederò con los Orsinos, que aunque no eran muy poderosos, era la casa que mas estendida estaua por Italia, y mas emparentada: y celebrò otro matrimonio de Iuan Iordan Orfino hijo de Virginio, y doña Maria de Aragõ hija natural del Rey. Hizo grandes mercedes a todos los de aquella casa: y quando parecio tiempo mandò hazer la fiesta del casamiento del hijo del Conde de Sarno, y ordenò a Pascual Diaz

Astucia de el Rey vsa da cõ el Papa.

Vitoria del Duque de Calabria contra los Barones.

El Rey Catolico mandamite el ofrecimiento de Napoles q̃ le haze el Papa.

El Papa trata su concordia cõ el Cõde de Tendilla.

Causas del alteracion de los Barones Napolitinos.

El Papa ayuda a los Barones contra el Rey.

1486.

Protesta el Rey, que no quiere guerra con el Papa.

*Prision de
muchos Ba
rones por
maldad del
Rey.*

Carló Cauallero Aragonés, q̄ fue prinado del Rey D. Alófo, y despues Conde de Alife, Alcaide del castillo nuevo, q̄ estando en el castillo los Barones mas principales, los prendiessse, y al Conde de Sarno, y a Antonio Petrucio su Secretario, con sus dos hijos y mugeres. y auq̄ el Rey fuera tirano, hizierō gran delito en mouerse contra el; porq̄ siendo vn mercader, y patron de vna nao, porque antes de la entrada de los Turcos en Pulla, y de la presa de Otrēto, puso grā diligencia en tener en ordē el armada, le diō a Sarno, y gran Estado, y le hizo Almirante del Reyno, y estaua muy en su gracia. Y llegō a tanto su ingratitud, q̄ se tuuo por el principal de aquella comocion. Y quando fue preso se dixo, que tenia concertado de llevar al Rey a Sarno a vn combite, y matalle, y vestir Realmente a vn pariente suyo, llamado Pedro de Ligora, q̄ parecia al Rey, y lleualle de noche a Napoles, y apoderarse del castillo nuevo. Antonelo Petrucio, q̄ desde que el Rey començō a reynar era el deposito de sus secretos, y negocios de estado y hazienda, hijo de vn pobre hombre, q̄ vedia en saladas, llegō a tanto, q̄ tuuo dos hijos Condes con mas de veinte mil ducados de renta, y casō vna hija con el Conde de Monopoli, de la casa Orsina. Fueron t̄bien presos Anelo Arsamō Cōde de Borelo, y Iuā Pou, y el Rey, por mas justificarse no les diō juezes Letrados, sino Barones, y Caualleros Napolitanos, y fueron condenados a muerte: porq̄ se prouō, que el Secretario tuuo noticia de la conjuracion, y no la reuelō, y todos fueron justiciados publicamēte. Hecho este castigo, mostrō el Rey cō gran artificio, q̄ se queria concertar cō los Barones, y grandes señores, y reduzillos a su gracia, y restituilless sus Estados. A algunos engañō, pero no pudo auer a las manos al Principe de Salerno: porq̄ el, y los otros de mayores estados se fuerō a Roma. Afalo el Principe de Altamura en tretuuo so color del casamiēto de Isabel del Baucio su hija, cō dō Fadrique de Aragō su hijo. Fuerō despues presos en Napoles debaxo de la seguridad de la cōcordia los Principes de Altamura y Visiñano, el Duque de Melfi, el Duque de Nardo, y los Condes de Lauria, Melito, y Noya, y la Condesa de Sanseuerino, Sigismūdo de Sanseuerino, Berenguel Caldora, y Rafael Zurlo, y apoderose el Rey de sus Estados, y prendieron a sus mugeres y hijos, y en diuersos tiempos fueron muertos en la prision.

*Justifica
ciō del Rey
contra los
presos.*

*Casamiēto
de Isabela
del Baucio
con D. Fa
drique de
Aragon.*

*Prision de
otros Baro
nes.*

Todos los Principes y señores, que no fiandose del Rey de Napoles se fueron a Roma, insistian con el Papa por algū remedio de su persecuciō, y procuraron que su Santidad se resintiesse de auer faltado de la concordia, y a lo q̄ por su seguridad se auia prometido, y algunos dellos se fuerō a Francia, y dauā a entender al Rey Carlos VIII. que le cōpetia aquel Reyno, y q̄ la conquista era facil: pero el Rey por entonces andaua muy ocupado en guerras mas cercanas, y otros acudierō a España, y entre ellos el Duque de Sora. Los quales suplicauan al Rey, que tomasse la empresa, de aquel Reyno, y le ofrecian llana la entrada en el. Y esto sucedio en el principio del año de 1489. El Rey de Napoles, como Principe que estaua muy atento a su negocio, considerando que se halla ua en poca gracia del Papa, y sin ninguna esperança de las ayudas de Milan, y con muchos enemigos, y que solamente de los Reyes Catolicos podia esperar remedio para sus necesidades, viendose aborrecido de los mayores de su Reyno, por los rigores con que procedian, especialmente el Duque de Calabria. Y entendiendo que el Rey Catolico tenia gran sentimiento de las sentencias, que cada día se executauan contra los Barones, contra la fe dada en su nombre por el Conde de Tendilla al Papa, y que quien mas mostraua este sentimiento era la Reyna Catolica doña Ysabel, que se tenia por muy injuriada. Mayormente que como el Rey de Napoles era Principe muy vigilante, alcacō a entēder, que el Papa persuadia a los Reyes Catolicos, que emprendiesen la conquista del Reyno de Napoles, pues de derecho les pertenecia. Era aquel Rey prudentisimo, y de grā valor, y entendia, q̄ si se valio en tiēpo del Rey dō Iuan su tio, fue por las muchas guerras q̄ tuuo en diuersas partes: y que aora era tiempo diferente, porq̄ en acabando lo de Granada, no quedaua a Principes tan poderosos q̄ hazer, si no la conquista de Napoles, especialmente siendo aquel Rey culpado de traer tantos cō Frāceses, y au cō el Rey de Granada, porq̄ diuirtiesen cada vno por su parte: y como Principe inteligētisimo, halla ua q̄ era el remedio satisfacer a estas sospechas, y por medio de casamiētos empear mas a los Reyes Catolicos con el del Principe de Capua, y vna de las Infantas de Castilla: y porque cōuenia primero de hazer el enojo de los Reyes Catolicos, embio por Embaxador a vn cauallero Sici

*Muchos
Barones se
fueron al
Papa, y o
tros a Frā
cia, y otros
al Rey Ca
tolico.*

1489.

*Sentimien
to de los
Reyes Ca
tolicos por
el rigor del
Rey de Na
poles.*

*Cargos q̄
se hazen al
Rey de Na
poles.*

liano muy prudente, llamado don Iuã de Gallano. Y en el caso de no auer guardado lo prometido acerca del castigo de los Barones, no parecia que se justificaua el auer podido prender, atormentar, y matar a muchos dellos. Y para satisfacer a este cargo auia embiado con otro Embaxador, llamado Iuan Nauclero, los processos, con las confesiones de todos.

El Papa auia hecho mucha instancia sobre el cumplimiento de lo capitulado al tiempo de la paz, y en particular del censo que se deuia a la Iglesia: y tratandose por los Embaxadores de todos con el Duque de Calabria, para que se asentasse lo concertado: como el era quien fue la principal causa de tan gran turbaciõ, y queria en todo caso executar su ira. Respondia, q̃ el Rey su padre perderia antes el Reyno, que pagar vna minima parte del censo por que no lo deuia. Y el Papa insistia en que el Conde de Tendilla, y don Iuan de Gallano auian asegurado en nombre de los Reyes Catolicos aquella concordia. Y el Rey de Napoles pretendia, que los Barones q̃ en aquella sazõ estauan presos, no entraron en el beneficio de aquella paz, si no que se leuãtaron con pura fuerza: y en este punto consistia la diferencia, que por esta causa auia entre estos Principes: y el Rey de Napoles, para fundar mejor su intencion, pretendia que los Reyes Catolicos, y los otros confederados no se nombrasen en la capitulacion de la paz, sino en tres articulos. El primero, Que el Rey de Napoles no molestasse al Papa, ni le mouiesse guerra. 2. Y que si la ciudad del Aguila, que se auia alçado, se reduxesse, no se hiziesse daño a los vezinos. Lo tercero, que los Barones fuesen bien tratados, y q̃ no procediesse cõtra ellos, salvo si de nuevo cometiesen alguna cosa cõtra el Rey: y que despues se ariadieron otras cosas, en que no consintieron los aseguradores de la paz. Que en lo que tocaba al censo, ni en la obediencia no estauã nombrados, ni en fin de la capitulaciõ auia capitulo que lo incluyesse todo, ni pusiesse obligacion general. Y que aquello fue sin fundamento, las fiasças en ninguno, si las quisieran obligar: pero que como lo del censo era cosa civil, no se declaró en los capitulos que dello hablaban. Mayormente que su Santidad tenia por remedio sus descomuniones y cõfuras. Afirmaba, que en los otros capitulos, adonde se nombraban los fadores, concurría peligro, que con animo

de vengança no padeciesen los que auia seruido a la vna parte y a la otra. Y alli fue necesaria la obligacion, por causa de remouer toda ira. Y que esto lo sabia bien el Conde de Tendilla. Ayudauase tãbien el Rey de Napoles de vna Bula, que auia concedido el Papa Sixto, que dezia, Que el biẽ auia entendido, que si se metiera el Papa en tantas menudẽcias, no le auia de perdonar ninguna: y que aquello le huiera sido mayor guerra, q̃ la que tenia: porque sabia, que los Reyes Catolicos no auian de faltar en cosa q̃ prometiesen, ni el les pusiera en tal obligacion por todo el mudo, y por esto aceptò los capitulos en aq̃lla forma, q̃ no quedassẽ obligados, sino en aquello q̃ el entendia cõplir a la terra. Y q̃ si el Papa no mirò en esto, por esto no deuiera valer menos su razõ y derecho: y assi entendia que los Reyes Catolicos no quedaron obligados, sino en los tres capitulos: porque si el hiziera la paz con animo de obligarlos en los otros, el pagara el censo, y lo cumpliera todo. Y si se pretendia, que huuo despues otra capitulacion, afirmaba que la estendio el Papa a su modo, y no por la forma acordada, y q̃ no se ratificò. Concluia, que si los Reyes Catolicos no auian de faltar a su honra y reputacion, tampoco se deuia hazer a ciegas lo que el Papa queria, pues yua tramado para auer algun Estado para su hijo.

En esto consistia la contienda entre estos Principes, y como no se satisfizieron los Reyes Catolicos con estas justificaciones, siempre quedaron con su quexa, y el Papa los solicitaua mucho por el remedio. Y tambien por parte de los Barones, que andauan ausentes, y que estauan presos, los quales descubriã cada dia mas su sentimiẽto. Los Reyes Catolicos, los quales aguardarõ la llegada de D. Iuã de Gallano, q̃ los alcançò en Cordoua en Mayo deste año de 1489. Y no bastarõ todos los processos, q̃ el Embaxador Iuan Nauclero truxo de Napoles, para q̃ los Reyes Catolicos perdisen la quexa q̃ tenian: y por esto el principal intento de don Iuan de Gallano fue de anular, como diestro artifice, todas las malas informaciones, que el Rey tenia sobre la diferencia del Pontifice, y declaralle el conceto, que se tenia en toda Italia, de q̃ el Rey de España no descaua el bien y cõseruacion del Rey su primo, ni de su casa. Este Embaxador en diuersas audiencias, publicas y secretas procurò disponer esta materia, y encami-

*Respuesta
del Rey a
los cargos
que se le ha-
cian.*

1489.

*Exemplo de
un Emba-
xador muy
diestro en
negociar.*

*Los Reyes
Catolicos
ayudan al
Rey de Na-
poles cō el
Papa.*

1490.

caminalla como le parecio que conuenia a su obligacion, y a la confianza que entrā bos Principes hazian del. Y fue bien menester vfar de toda maña, porque en lugar de hallar al Rey mejor informado para lo que cumplia al Rey de Napoles, le vió muy desabrido en aquellas platicas, y mucho mas a la Reyna, y a los que tratan de aquellos negocios: pero no dexó de yr ganando credito poco a poco, y lugar. Fue esta vna gran porfia de vn muy platico Embaxador, con vn Principe muy aduertido, y cufado en semejantes negociaciones. Del donde se siguió asegurarle el Rey de Napoles, y no preuenir el remedio como le conuenia. El Embaxador don Iuan de Gallano partiò muy contento, aunque no del casamiento del Principe de Capua con vna de las hijas de los Reyes Catolicos, lo qual el deseaua, porq̃ conocia, que el verdadero fundamēto de su remedio nacia de alli. Y a los Reyes Catolicos no se les daua nada, juzgando que aquella casa de Napoles se la tenian obligada, y queria casar las hijas en la casa de Austria, y de Inglaterra, y en Frācia si les conuiniese. Y desde luego trataron de ablandar al Papa, y ponerle bien cō el Rey de Napoles, porque de alli no le resultase algun inconueniente: y embiaron a Roma vna embaxada para solo este efeto, cō la qual fue don Alonso de Silua, hermano del Conde de Cifuentes, y lleuò consigo al Licenciado Pedro de Frias. Y esto passaua el año de 1490.

Al tiempo que el Rey de Francia andaua embuelto en las cosas de Bretaña, a instancia del santo fray Francisco de Paula yua tratando de la restitucion de Ruysellon y Cerdania, porque le dezia q̃ cūpliesse lo que su padre auia mādado, de que el era testigo: y porq̃ así conuenia a la quietud de la Christiandad. Y en la misma sazón el Rey Catolico començò trato de cōcordia con el Rey de Francia, y de cobrar aquellos Estados, por el peligro que tenia el Principado de Cataluña estando ocupados de Franceses: y fue facil mouer el animo del Rey de Francia, el considerar que no podia tener paz en su Reyno, sino la tenia con España. Y porque conocia tãbié, que juntandose los Ingleses con la casa de Borgoña, le podian poner en mucho trabajo, como acontecio a su padre. Y tanto mas se conocia esta razon, si cō los Reyes de Romanos e Inglaterra se jūtava el Rey Catolico, como se juntaria siendo sus enemigos. Y como los enemigos del Rey de

Francia no querian la confederacion con España, y mas los que seguian la parte de Margarita hija del Rey de Romanos. El Rey de Francia embio a España a Ert. Inā de Mauleon, y propuso el casamiento de Carlos VIII. con la Infanta doña Isabel, a lo qual vino luego el Obispo de Elna: pero como se efetuò con el Principe de Portugal, no tuuo lugar, y se mouio la platica de la restitucion de los Condados, y que se concertassen vnās vistas de los Reyes en la frontera de Fuenterrabia: pero primero quiso saber, si el Rey de España estaua confederado con el Rey de Romanos, o con el de Inglaterra, como se dezia. Pero por parte del Rey Catolico se insistia, en que se tratasse lo que se auia de negociar en las vistas: porque si se dilataua, no auia lugar despues, estando el Rey Catolico para embiar socorro a Bretaña, especialmente en la restitucion de los Estados, sabiendose que el Rey de Francia gastaua mas en sustentallos de lo que le rentauan. Pero el tratado queria que fuesse con tal condicion, que se suspendiesse el embiar el socorro a Bretaña, y el Rey de Francia suspendiesse tambien el hazer guerra a la Duquesa. Y entretanto el Rey Catolico solicitaua el acabar la guerra de Granada, sabiendo que todos le estimarian en mas, viendole libre de aquel trabajo.

Y como ya en esta sazón se auia asentado en el animo del Rey de Francia la empresa del Reyno de Napoles, juzgaua que establecidas las cosas de Bretaña, nada le podia embarazar, sino el Rey de España, y deseaua hazer la paz con el, y pensaua por della concluir con su ventaja, y determinò de dexar libres los Condados, en contradicion de muchos de su Consejo, q̃ dezian, que era vn valuarre fortissimo de todos sus Reynos, aunque las cosas de Perpiñan estauan en mucha quiebra, por auer quitado vn Governador, q̃ trataua bien la ciudad, y puesto otro aspero, y mal acõdicionado, por lo qual los de Perpiñan estuuieron para entregarse ellos mismos, los quales estauā tãbien muy desabridos, por cierta imposiciõ q̃ se les echaua para pagar la gente, q̃ por esta causa auia mādado acercar a la frõtera. Y solicitādo todauia la cōcordia fray Inā de Mauleõ, el Rey lo auia cometido al señor de Mõpensier, y al Obispo de Albi, para que lo tratassen con Inā de Albiõ, y el Secretario Coloma por el Rey Catolico, los quales se cõcertaron en q̃ se guardasse las aliāças hechas entre

*Casamiento
de la Infan-
ta D. Isa-
bel con el
Principe de
Portugal.*

*El Rey de
Francia se
resuelve de
dexar a
Ruissellon.*

*Concordia
entre Espa
ña y Fran-
cia.*

el Rey don Juan, padre del Rey Católico, y el Rey Luis Undécimo, padre de Carlos Octavo, que fueron. Que entre ellos y sus Reynos huviessse perpetua confederacion, para valerse contra sus enemigos durante su vida. Lo qual se concertò en unas villas, que estos Reyes tuvieron en el campo junto a Saluatierra del Condado de Bearne. El Rey de Francia llamò en esta paz a los Reyes de Castilla, y de Escocia, y a los Duques Reyner, y de Anjùs; y el Rey de Aragon reservò a los Reyes de Portugal y Napoles, y al Duque de Milán. Y concertarò estos Comissarios, que los dos Reyes fuesen amigos de amigos, y enemigos de enemigos; pero el Rey Católico no las queria firmar, hasta que fuesen restituidos los Códados. Y el Rey de Francia pedia, que los Reyes Católicos se obligassen de no casar sus hijas sin su consentimiento, porque no pudiesen salir a la defensa de las cosas de Napoles y Borgoña, si allí casassse sus hijas. Y como quiso Dios que en esta sazón ya tuviessen acabado lo que tocava a la conquista de Granada, de terminaron de yr a Barcelona, parecièdo que estando allí se haria mas facilmete lo que tocava a la restitucion de los Condados. Auiá venido a Perpiñan para ello el señor de Mompensier, y tratado cò el Embaxador Juan de Albiò nuevas condiciones: pero en lo que mas se infiltia, era en lo de los casamientos: porque los Franceses auian entendido que el Rey Católico traia sus inteligencias con los Príncipes mas enemigos de la casa de Francia, y pareciendoles, que importaua mas cobrar la posseccion de su antiguo patrimonio, q̄ fue causa de tantas guerras, vinieron en dar toda satisfaccion a lo que se les pedia.

1492. A los dezioucho de Agosto del año de 1492. llegaron los Reyes Católicos a Zaragoza, de camino para Barcelona, y lleuauan consigo las compañías de cauallos, que llamã de las guardas de Castilla, y en aquella ciudad se determinaron de leuantar vn poderoso exercito para romper la guerra al Rey de Francia por la frontera de los Condados, si no llegaua a efecto la restitucion, en la qual el Governador de Perpiñan auia leuantado algunas dificultades, y con fauor de algunos de Perpiñan, contradexia a los que auian de interuenir en hazella, diziendo, que era contra el seruicio del Rey, de cuya intencion el estaua certificado. Y esta nouedad hizo que el Rey apresurasse su jornada a Bar-

*Los Reyes
Católicos
vã a la gue-
rra de Ruy-
sellon.*

celona. Y antes de salir de Zaragoza le llegó la nueua de la muerte del Papa Inocencio, que murió el dia de Santiago. Y otro dia los Cardenales, que eran veinte, encomédaron la guardia de la puerta del Conclau a don Bernardino de Caruajal Obispo de Badajoz, y al Obispo de Astorga, Embaxadores de España, y a otros Embaxadores y Perlados. Los Cardenales estauã partidos en dos vandos. El Cardenal de san Pedro en Vincula queria por Pótfice a don Jorge de Acofta Cardenal de Portugal. Y el Cardenal Ascanio Esforça queria al Cardenal Vicecanciller: y el vulgo con su falsa creencia le tenia ya por Pontífice, porque tenia mucho que dar. Y finalmente fue assumpto al Pontificado el Cardenal Vicecanciller don Rodrigo de Borja, y llamose Alexandro Sexto, varon no menos animoso que ambicioso, y su acrecentamiento tuuo principio de la liberalidad del Papa Calisto su rio, hermano de su madre. En el primer Consistorio dió su capelo a don Juan de Borja su sobrino Arçobispo de Monreal, por la gran aficion, que sin escrupulo ninguno tenia a su propia sangre. Lo qual se conocio, desde que siendo Cardenal cóprò para don Pedro Luis de Borja su hijo el Ducado de Gandia, y auia puesto en grandes Dignidades a los otros hijos y sobrinos. De donde se inferia, que aora siendo Pontífice auia de hazer por ellos mayores cosas. Lo qual no se tenia por bueno en tiempos tan rebueltos: y mas por entenderse que el Rey de Francia mostraua inclinacion de entrar en Italia. Y mejor entendio este peligro el Rey don Fernando de Napoles, por los tratos, e inteligencias, que traia con sus enemigos el Cardenal de Valencia, por lo qual le opuso a Virginio Orfino, que era el principal de aquella casa, para que considerasse adonde yã a parar aquellas negociaciones de vn hombre astuto y diligente, y de gran capacidad, y que era de la sucesion del Papa Calisto, tan enemigo de la casa de Aragon: y para esto procuraron de tener bien dispuestos a todos los Príncipes, que estauã sugetos a la misma ventura. Y juntaronse para ello con el Cardenal de san Pedro en Vincula, que fue gran contrario del Cardenal de Valencia, y con quãro hizieron, no bastaron para impedirle el Pontificado. Y fue aquel temor de l Rey de Napoles adiuino de lo que despues sucedio por su casa. El nuevo Pontífice confirmò el dia de su creacion la creccion q̄ se auia

*Eleccion de
Alexandro
VI.*

*El Carde-
nal de S. Pe-
dro en Vin-
cula enemi-
go del Papa*

hecho

1492.

*Valencia e-
rigida en
Arçobispá-
do.**El Secreta-
rio Pótano*

hecho de la Iglesia de Valencia a Metro-
politana, que fue a los 27. de Agosto de
este año, y la dió a don Cesar Borja su hijo.
Y no pasaron muchos días que se trató
de vna confederacion entre el Papa, y el
Rey de Napoles, y fue a ello a Roma Iuá
Iouiano Pontano, Secretario del Rey, fa-
moso escritor de los hechos de aquellos
tiempos, y mas lo fuera si no huiera fal-
tado en el punto de la constancia a lo que
tanto era obligado, por la professiõ de es-
critor, y por la obligacion a la casa de A-
ragon.

1493.

*Confedera-
cion entre
España y
Francia.*

El tratado de la restitucion de los Con-
dados se concluyó a deziocho de Enero,
del año de 1493. con muy estrecha con-
federacion, así contra Ingleses, como co-
tra el Rey de Romanos, y contra el Ar-
chiduque su hijo siempre que mouiessen
guerra al Rey de Francia, ó fuesen teni-
dos por enemigos suyos por mar y por tie-
rra. Y el Rey se obligaua de restituyr los
Condados dentro de quinze días, contra
la volúntad de los mayores señores de Frá-
cia, y todos teniã gran odio al Almirante
de Francia, diziendo, q̃ auia sido el princi-
pal desta confederacion, y otros quedarõ
notados de auer sido corrõpidos y sobor-
nados por el Rey de España. Assentose, q̃
esta concordia prefiriese a otra qualque-
ra, q̃ estuuiesse hecha, o se huuiesse de ha-
zer cõ qualquiera Principe, exceptado an-
te todas cosas en ella al Papa. Los Reyes
Catolicos prometieron de no casar sus hi-
jos en las casas de los Reyes de Romanos,
Inglaterra y Napoles, ni cõ el Duque de
Calabria, ni cõ sus hijos, ni con otros ene-
migos declarados del Rey de Francia, sin
su volúntad. Y ofrecieron, q̃ no ayudarian a
los Principes, en cuyos Reynos casassen
sus hijas, cõtra la casa de Frácia. Y el Rey
de Francia ofrecio de hazer la restitucion
de los Condados en jurando esta paz los
Reyes Catolicos, y el Principe don Juan
su hijo, y 20. ciudades y villas de sus Rey-
nos, de q̃ la guardarian. Y ofrecia el Rey, q̃
haria buen tratamiẽto a los subditos que
auia seruido en la guerra al Rey Luis XI.
y al presente Rey Carlos, el qual auia de
hazer el mismo juramento, y dar los jura-
mentos de las ciudades de Tolosa y Nar-
bona. Y se auia de sacar el artilleria y mu-
niciones. Y esto auia de executar el señor
de Mompensier, y el Obispo de Albi. Y es-
ta capitulacion se jurò en Turs por el Rey
a 19. de Enero deste año 1493. en manos
de don Francisco de la Fuente Auila, en
la Iglesia de S. Martin, en presencia de An-

tonio de Fonseca señor de Coca, y de Iuã
de Albiõ, Embaxadores de los Reyes Ca-
tolicos, y de muchos Perlados, Principes,
y señores, y oficiales de la Corona. Y el
mismo día la jurò en Barcelona el Rey Ca-
tolico con la misma solenidad, en presen-
cia de Monsiur de Clarius, y Esteuan Petit
Embaxadores del Rey de Frácia, y de mu-
chos Perlados, Grandes, y Señores de su
Corte. Y con todo esto no se sabiã los Frá-
ceses acomodar a la restituciõ: porque el
Rey era moço, y de poca esperiencia, y cõ
cada cosa que le dezian le mouian, y po-
nian en sospechas: y tambien por lo que
pretendian el Principe de Salerno, y o-
tros Barones del Reyno de Napoles, que
andauan huydos contra la casa de Ara-
gon.

Con todas las diligencias hechas para
la restitucion de los Condados, no se exe-
cutaua, juzgandose, que los Franceses lo
dilatauan, por temores de confederacion
del Rey de España con el Rey de Roma-
nos, con quien tenian guerra. Y siendo A-
gustin Adorno Duque de Genoua, se auia
assentado en Barcelona vna concordia cõ
el Rey por mano de Francisco Marques,
y de Iuan Antonio de Grimaldo, con que
quedaron assegurados aquellos mares pa-
ra el comercio. Durante la dilacion de la
restitucion de los Condados, los Minis-
tros del Rey Catolico traian sus inteligẽ-
cias para ocupar la villa de Perpignan, y al-
gunos lugares de Ruyfellon. Y en esto en-
tendia el Secretario Coloma, el qual saliẽ-
do a vnas vistas con vn Capitan Frances,
por trato doble le prendieron, por su po-
co recato: pero entendida la prision en al-
gunos lugares, salieron con tanta prissa,
que alcançaron a los Franceses que le lle-
uauan preso, y se le quitaron. Y aunque es-
to causò gran alteracion en la tierra, no
perturbò la concordia, porque el Rey de
Francia estaua muy puesto en hazer jorna-
da a Italia. Y queriendose hazer la restitu-
cion, los soldados dixerõ, que no saldriã
de las fuerças, sino eran pagados. Y co-
mo el Rey de Francia no pretendia, sino
de assegurar se del Rey de España, los mã-
dò pagar, y hazer con mucha liberalidad
la restitucion. Y a dos de Septiembre
començaron a sacar las municiones, y
artilleria de las plaças, y salir los Fran-
ceses de las fortalezas y castillos, y entrar
el presidio Español, siendo el executor de
todo el Obispo de Albi.

Cõcluido lo de Ruyfellon, los Barones
foragidos del Reyno de Napoles, q̃ andau-

*Nota.
Genoua.**Prision del
Secretario
Coloma.**Restituciõ
de Ruyfellõ*

Los foragidos de Napoles solicitan al Rey de Francia.

van en la Corte de Francia, sabida la cõfideracion hecha cõ los Reyes Catolicos, aunque antes auia propuesto al Rey de Frãcia la cõquista del Reino de Napoles, agora le haziã en ello mayor instãcia: y entre las demas cosas con que justificauã su demãda, era, que desde su iuuentud aq̃l Rey aborrecio a muchos Grandes del Reyno, y fue tã cruel y riguroso, q̃ vso de muy grãdes crueldades contra inocentes, mostrando deleite y puerua naturaleza en vlar de los modos asperos, barbaros, y insufribles contra los hombres, sin ningun genero de piedad ni justicia, recibiendo cõto de tenellos afligidos y oprimidos, holgandose de tratallo, haziendo donaire de llo con sus priuados. Y aunq̃ estos foragidos Napolitanos andauan en la Corte de Francia, y erã oidos, y admitidos del Rey Carlos VIII. no erã tan bien tratados, q̃ tuuiesen mucho contẽto del, por lo qual ambiaron a persuadir al Rey Catolico, q̃ emprẽdiessse la cõquista de Napoles, pues el derecho de aquel Reyno justamente le pertenecia, ofreciendo de seruirle con toda la parte Anjaina, no se estendiendo su fin a mas de sacar del Reyno al Rey don Fernando, y al Duque de Calabria su hijo, a quien tambien aborrecian mucho, y librar de la prision los otros Barones, en quien cada dia executauã inhumanas sentencias. Y siendo los principales los dos Sançuerinos, Princes de Salerno y Visiñano, porque solicitauan mucho al Rey Carlos, que publicaua que el Rey Catolico le auia renunciado su derecho, para poner sospecha, y desconfiança entre ellos. Embiõ a Francia a Niculas de Tacis, para entẽder mejor los fines de aquellos Barones, y diole cartas en su creencia. Tratõ con el Principe de Salerno, y procurõ q̃ el tratassse cõ los otros, y diessse a entender, que el Rey Catolico nõ permitia, que otro se entremetiesse en su derecho, y procurõ de entẽder los fines de los Barones, y que harian ellos en la conquista, y que fuerças y armada seria menester. Respondio el Principe de Salerno, que auia tres años que andaua en la Corte de Francia, y que nõ podia apartarse della, sin mucha certidumbre de que el Rey Catolico auia de tomar aquella empresa, ni podia yr a Roma, adonde estauan muchos Barones, a tratar cõ ellos: pero que le certificaua, que en sabiendo que el Rey Catolico estaua en la mar para la empresa, iria a Sicilia a seruirle. Y embio con Niculas de Tacis a vno de su casa a Roma, remi-

Foragidos Napolitanos se ofrecen al Rey Catolico.

tido a Olinier Feliciano, que con Hernando Daualos fue embiado a España por esta misma causa por el Duque de Sora, y los otros Barones, que eran el Conde de Claramonte, el Arçobispo de Rossano, y otros muchos. Y entendido el negocio, y el intento del Rey Catolico, parecio, que lo primero se auia de tratar, que algunas ciudades de su vando de Abruzzo, y de Calabria, se declarassen, y embiarõ personas a ello, y escriuieron a otros Barones, que estauan en el Reyno. Los caualleros, y las ciudades holgaron que el Rey Catolico aceptassse aquella empresa, porq̃ nõ querian a Franceses, y acordaron, que Olinier Feliciano viniesse a España, a dar animo al Rey, y ofrecelle que le seruirian cõ sus Estados y personas. Y tambiẽ boluio Tacis con cartas de todos, especialmente de la seõora Antonia del Baucio, hermana de la Reyna Isabel, muger de don Fadrique de Aragon, hija del Principe de Altamura, y sobrina del Principe de Taranto, que fue casada con Iuan Francisco de Gonçaga, hermano del Marques de Mantua, abuelo paterno del Principe Vespasiano de Gonçaga y Colona, a quiẽ conocimos en España en los cargos de Visorrey de Navarra, de Valencia, y General de Guipuzcoa, y ofrecia de seruir al Rey Catolico con cien hombres de armas a su costa.

Oliuier Feliciano refirio a los Reyes Catolicos su comission, y con mucha eloquẽcia les representõ las obligaciones, que tenian de tomar aquella empresa, diziendo lo que sumariamente se sigue. Que era propio suyo emprender vna guerra justa y piadosa, como aquella era, la qual importaua mas que ningun deudo, ni interresse. Que el Reyno de Napoles llamaua a sus Magestades, como legitimos sucesores, para que le librasse de tan graue seruidumbre. Y les suplicaua, que nõ permitiessen, que la mejor, y mas rica parte de Italia fuesse tiranizada. Que todos los Barones de aquel Reyno, a quien sus Magestades auian prometido, como en su nombre lo prometio el Conde de Tendilla, en la concordia con el Papa Inocencio, que viuiessen seguros y libres. Todos auian sido muertos secretamente en la prision, o estauan en ella con mucha miseria, y sufriendo intolerables crueldades. Y que si algunos viuiã, piamente se deuia procurar su libertad, y sino justamente su muerte deuia de ser vengada, por satisfacer sus Magestades a su propria honra, que seria gran menof-

Los Napolitanos desean el dominio de el Rey Catolico.

El Embaxador Napolitano habla a los Reyes Catolicos.

*Nota que
los pueblos
del Reyno
nunca se le
uantaron.*

menoscabo dexar perder vn Reyno, ganado por su tio el Rey don Alonso. Y que auia costado tanto de su patrimonio. Y q nada mas que esto mouia al Rey de Francia a emprendelle con su vano titulo del derecho de la casa de Anjús. Y por saber que los mas pueblos del Reyno se auian de leuantar luego, por salir de la crueldad, y auaricia que padecian. Que si tal ocasion, y tan fácil mouia a vn Rey moço a emprender esta guerra, contra el parecer de los mas de su Consejo, aduertia a su Magestad, que no era por solo el Reyno de Napoles, sino por entèder de emprender otro dia el de Sicilia. Que todos los afligidos se auian consolado de ver a sus Magestades desembaraçados de la guerra de Granada, porque podian atèder mejor a lo de Napoles. Que suplicauā a sus Magestades, apresurasen el socorro en tanta necesidad, porque la desesperacion no fuesse causa de buscar otro señor. Acordandose que el Reyno llamó al Rey don Iuan su padre, y su Magestad quiso q obedeciesse al Rey dō Fernando su sobrino, prometiendole que gouernaria con justicia y clemencia: y que por auer gouernado al contrario, y auer intentado de apoderarse de Barcelona, quando la guerra de los Catalanes, no deuia quedar sin castigo, y mucho mas por auer dado armas, y dineros a los Moros de Granada, con q se auia dilatado aquella conquista. Y por auer intentado la rebellion del Reyno de Sicilia. Y que se aduirtiesse con que fin ca

so en Francia a don Fadrique de Aragon su hijo, en tiempo que mas ardia la guerra contra el Rey Luis, y tomaua en dote los Estados de Ruysellon y Cerdania del patrimonio de la Corona de Aragon. Que si pieessen sus Magestades, que no seria aquella guerra larga y dificultosa, porque a penas se descubrieran sus vanderas, que el enemigo daria lugar al vencedor, y se quietaria Italia, que estaua alterada cō la nueua que corria de que Franceses tratauan de aquella conquista. Y quietado el Reyno, quedaua a sus Magestades vna puerta para las gloriosas empresas de infieles. Oydo por el Rey Catolico todo esto, conocio que aquellos Barones auian de seguir al que primero llegasse. Y que no era la causa tā justificada, que se pudiesse mostrar en ella contra vn Principe de su casa, su primo, y su cuñado. Y por esto atendia a procurar que el Rey de Francia no emprendiesse aquella conquista en perjuizio de su derecho, entre tanto que se le ofrecia alguna buena ocasion de entrar en el juego, y a los Barones agradecio su voluntad, y los consolò con dezir, que esperaua en Dios, que acudiria a su remedio, mostrando lo mucho que sentia su trabajo. Y aqui pondremos fin a esta narracion, por tratar lo que toca a Venecianos, y luego se proseguiran los hechos de los Franceses, juntamente con los de los

Españoles, y Venecianos.

*Respuesta
del Rey Ca-
tolico al
Embaxador Na-
politano,*



COMENTARIOS

DE LOS HECHOS DE LOS

VENECIANOS, Y OTROS PRINCIPES Y

Republicas en Italia, desde el año de 1227. hasta que Car-

los Octauo, Christianissimo Rey de Francia
pafsò al Reyno de Napoles.

SUMARIO.

EL Emperador Federico Segundo haze la guerra en Lombardia. Ezelino de Romano quit
era. Victoria del Emperador contra los Lombardos. Liga de Venecianos y Lombardos.
Ferrara ganada por la Iglesia. Entraron Venecianos en la tierra firme, y las conquistas que
hicieron en ella. El Emperador Federico priuado del Imperio. Los Parmesanos rompen al
Emperador, y muere en Toscana. Ezelino roto, preso, y muerto. Venecianos se ligan co el Rey
Roberto. El Papa llama a Carlos de Anjùs, y le embiste del Reyno de las dos Sicilias. Dacio
que ponen Venecianos a los navegantes en el mar Adriatico, y guerra con Boloneses, y An-
conitanos. Batalla de Venecianos y Ginoueses. Los Turrianos son echados de Milan. Rodul-
fo Emperador vende la libertad a los Luqueses y Florentines. Paz de Venecianos y Ginou-
ses. Clemente V. lleva la santa Sede a Francia. Venecianos ocupan a Ferrara. Vandos de
Guelfos y Gibelinos. El Emperador Enrique entra en Italia. Castrucho señor de Luca. Fe-
lipe de Valoes va a la guerra de Italia, y luego se buelue. Guerra de Castrucho contra Flor-
cia. Don Ramon de Cardona General del Rey Roberto. Batalla naval de Pisanos y Catala-
nes. El Emperador Babaro echa de Milan a los Viscontes. Es declarado por cismatico. Luis
Gonzaga se haze señor de Mantua. Bresanos se dan al Rey de Romanos. Pedro de Rossi ven-
ce a los Luqueses. Martin de la Escala vence a Luquin Visconte, y Luquino entra en Bresa, y
Bergamo. Ginoueses rotos en Cerdeña. El Cardenal don Gil de Albornoz Legado en Italia,
vence a los Milaneses. Cisma en la Iglesia. Ginoueses ganan a Obioza, y la dexan. Guerra
de Venecianos contra Ferrara. Que hazen Venecianos contra los de Carrara. Liga de Ven-
ecianos con el Duque de Milan. Picinino va a servir al Duque de Milan, y el Carmañola a
Venecianos. Liga de Venecianos y Florentines. El Duque de Milan pierde a Bresa. Victoria
del Carmañola. Picinino socorre a Luca, y gana a Pisa. Victoria de Venecianos contra Gino-
uses. Sigismundo Emperador se corona en Roma. Genova buelue a su antiguo gouierno. Ga-
tamelata General de Venecianos pelea con el Picinino. Aduersidades de Venecianos. Fran-
cisco Esforça va a Venecia. Batalla entre Florentines y el Picinino. Venecianos toman a Ra-
uenna. El Duque de Milan pide ayuda al Rey don Alonso, y muere el Duque de Milan. Ven-
ecianos procuran ocupar a Milan, y se da a Francisco Esforça Bartolome Coley rompe a los
Franceses. Victoria de Francisco Esforça contra Venecianos, y hazen paz. Federico Tercero
Emperador entra en Italia. Paz en Italia por treinta años. El Rey don Alonso de Napoles
haze la guerra a Ginoueses. Su muerte. El Pòtano ingrato a la casa de Aragon. Calixto Pa-
pa enemigo del Rey de Napoles. Exercito Veneciano va contra Florencia, y plean los exer-
citos. Muerte de Galeazo Duque de Milan. Guerra del Papa contra Florencia. Lorenzo de
Medicis amigo del Rey de Napoles. Armada Napolitana entra en el mar Adriatico. La grã
deza de Venecianos temerosa al Papa. Guerra entre el Duque de Austria y Venecianos. Ma-
ximiliano primero toma titulo de Emperador.

1227.



LVEGO Que Gregorio IX. fue elegido Pontifice en el año de 1227. hizo requerir al Emperador Federico II. dicho Barbarroja, que dentro de cierto termino cumplierse la promesa de passar á Syria: y escusandose, entre otras razones, con q muchas ciudades de Lombardia se auian confederado contra el, tomando por color, que no obedecia a la Iglesia Romana, determinò de castigarlas, y en particular a Milan, que tenia hecha liga con Verona, Vicenza, Padua, Treviso, y Mantua. Y los Venecianos, aunque en estos años andauan ocupados en Levante, tambien eran enemigos del Emperador, el qual fizio a Verona, y la tomó por medio de Ezelino Caallero de estirpe Alemana, señor de Onara, y de Basano, al qual llamaua de Romano, porque nacio en este lugar: por cuyas monstruosas tyrantias es muy nombrado en las Historias, y llegó a tãta grãdeza con el Emperador, que tuuo mano para asfijir a toda Lombardia.

Emperador
Federico
II. haze la
guerra en
Lombardia.

Ezelino de
Romano ty
rano crue-
lissimo.

Vitoria del
Emperador
contra los
Lombardos.

1237.

Pasò el Emperador a Cremona, que seguia sus partes, y reboliuio sobre Vicenza, y la tomò, saqueò, y quemò, y maltratò a Padua, y á Treviso: y porque se leuauan nouedades en Alemania, dexò por entonces a Italia, y algũ tiempo despues boluió a instãcia de Ezelino de Romano, y ocupò a Padua, y la puso en duro freno, aunque prometio de dalla libertad. El Papa por tantas calamidades embiò vn Legado al Emperador, pidiendole que dexasse venir aquellas ciudades cõ las leyes que las dió su aguelo el Emperador Federico, pero no hizo nada, antes fue a sitiar á Bressa, y no hallando facil la conquista, cargò toda la fuerça de la guerra sobre los Milaneses, y se opuso a vn exercito de las ciudades confederadas, del qual era Capitan general Pedro Tiepolo, hijo de Iacome Tiepolo Duque de Venecia. Llegaron los exercitos a batalla junto a Cortenoua año de 1237. y tuuo la vitoria el Emperador por el mes de Nouiembre, y quedò preso el General Pedro Tiepolo, q era potestad de Milan.

Sentido el Papa por tantas desueltas, pidio a Venecianos que entrassen en la liga de las ciudades de Lombardia, pues tambien ellos eran enemigos del Emperador: los quales, por contentalle, y por

que siempre procurauan de hazer actos q mostrassen que no tenian sujecion al Imperio, y porque el Emperador no se apoderasse absofutamẽte de Italia, y porq su designio era ganar dominio en la tierra firme de Italia, y la ocasiõ era muy al proposito, vinieron en ello, y el Papa procurò la paz entre ellos, y los Ginoueses con vna tregua de 9. años. Armaron 25. galeras con galfos comunes que corrian la costa de Pulla, y tomaron a Veste, y otros lugares, y hizieron muchas presas hasta el año de 1239. de que se fizio el Emperador, y hizo muchos daños a Venecianos, hasta llegar á vista de Venecia, de donde por la buena resiltencia se huno de retirar: boluió el Emperador á Padua, adõde dexò a Ezelino de Romano para molestar á Treviso, y á todas aquellas riberas.

El Papa, que tomaua de veras aquella guerra, embiò vn exercito con vn Legado contra Ferrara, adonde estaua Selinguerra cuñado de Ezelino de Romano por el Emperador, y el exercito era de gente de Venecianos, de los cõfederados, y del Papa: al cabo de cinco meses de sitio salio Selinguerra debaxo de seguro a tratar de conciertos: pero sin respeto de la palabra y fee que se le dio, fue preso y lleuado á Venecia, adonde murio. Y este caso, y la perdida de Ferrara fizio mucho el Emperador, y el Legado dió la ciudad en gouierno en nõbre del Pontifice á Azo Marques Deste, que auia seruido mucho en esta empresa año de 1240. La guerra yua muy encendida por las partes, y los Ginoueses tratauã mal a los Pisanos que eran Imperiales, y los Venecianos embiaron en fauor de los Ginoueses a Andrea Tiepolo, hijo del Duque de Venecia con 60. galeras, pero no llegó a tiẽpo de vna gran batalla que vencieron los Ginoueses a los Pisanos.

Murio Gregorio IX. por Agosto del año de 1241. auiendo tenido el Pontificado poco mas de catorze años. Este Pontifice ordenò los cinco libros del Decretal, y que se rocase la campana del Aue Maria al anochecer, por memoria de la santissima Encarnaciõ de nuestro Señor. Fue elegido Celestino Quarto Milanés, q no viuio mas de 18. dias, y al cabo de 21. meses de Sede vacante eligio el sacro Colegio en Anãni el año de 1243. a Sinibaldo del Fiesco Ginoues de los Condes de Lauaña, que se llamò Inocencio Quarto: el qual, porque siendo Cardenal era parcial del Emperador, procurò la paz, y es-

Liga de Venecianos y Lombardos.

1239.

Ferrara ganada por la Iglesia.

1240.

1241.

Muerte de Gregorio IX. y de Celestino 4. y eleccion de Inocencio IIII.

pera-

perana conseguilla: pero temiendo de alguna violencia, se embarcó en las galeras de Genoua que estauan en Ciuitavieja, y se fue a Genoua, y de allí a Francia, y conuocó vn Concilio general en Leon, adonde citó al Emperador Federico para parecer en el, y defenderse. El qual en este tiempo auia hecho la empresa de Faenza y otras ciudades. Y pasado al Reyno de Napoles, desde donde boluio a Parma, y aunque embió al Concilio algunos Obispos, y Letrados famosos que le defendiesen, y negociassen la paz, el Papa cada dia le llamaua en el Concilio, para que pareciesse personalmente a defenderse, por lo qual se acercó al Piamonte, con intento de passar los Alpes. Y el Papa en el año de 1246, passados los terminos, solenemente descomulgó al Emperador, y le priuó del Imperio, y del Reyno de las dos Sicilias.

Airado el Emperador por tal accion, boluio a Lombardia, y hizo grandes daños a los Milaneses, y otros muchos: y los Electores, auisados de la priuacion, eligieron en Emperador a Agasto Langraue de Turingia, al qual hizo guerra. Corrado, hijo de Federico, que era Rey de Romanos, y le vencio en vna batalla muy sangrienta. Federico acudio a Alemania: pero queriendo el nuevo Emperador con otras fuerças ganar a Vima, murio de vna herida de saeta, auiendo tenido el Imperio vn año. Los Electores, a instancia del Papa, eligieron a Guillermo Conde de Olanda: y considerando Federico, que le conuenia mucho la paz, determinó de yr a Leon, llevando consigo muchos y excelentes Letrados y Capitanes, y apenas fue llegado a Turin, que tuuo auiso que se le auia rebelado Parma: y temiendo de otras rebeliones, y daños, boluio, y juntó gran exercito, y se puso sobre Parma año de 1247, y la combatió con mucha furia, defendiendola valerosamente el Legado del Papa, y al cabo, auiendo durado este sitio casi dos años, salio el Legado con su gente, y se dio tan buena maña, que con gran valor entró la ciudad de la Vitoria q̄ Federico auia edificado junto a Parma para tan largo sitio; y auiendo muerto mucha gente, y muchas personas principales, Federico se huyó a Cremona, y todo fue saqueado, hallandose grandes riquezas, y la ciudad quemada y deshecha: y aunque Federico no se fió de entrar en Cremona, leuantó vn exercito, y dexando su hijo en Lombardia, con el se fue a Toscana, y desde

allí al Reyno de Napoles: y entendiendo que su hijo, que se intitulaua Rey de Cerdeña, perdida vna batalla, fue lleuado preso a Bolonia, y metido en vna jaula de hierro, boluio a Toscana, y passando a Lombardia con exercito, murio en Florençola a 13. de Deziembre del año de 1250. de vna fiebre aguda, auiedo tenido el Imperio 39 años. Dexó algunos hijos legitimos, y a Manfredo, que algunos le llaman bastardo, y otros natural, que fue Rey de las dos Sicilias, que entonces era Principe de Taranto: y dize se, que el Emperador murio muy Christianamente.

Parecia que con la muerte del Emperador Federico auia de descansar Italia de tantos trabajos: pero murio Inocencio Quarto, y fue elegido Alexandro, que con las armas quiso cobrar el Reyno de las dos Sicilias para la Iglesia, aunque no le sucedio bien; y tambien hizo publicar en Venecia por enemigo de la santa Iglesia a Ezelino de Romano, que en todos estos años se auia hecho muy poderoso, y el Arçobispo de Rauena fue contra el con vn exercito que hizo con el ayuda de Venecianos, y tomo a Padua año de 1253. fien do Duque de Venecia Rayner Zeno. El Legado pasó a Gambara en el Bresano, adonde fue roto por Ezelino de Romano y preso, en el año de 1258. Y juntandose las fuerças de los enemigos de Ezelino, pelearon con el junto a Casan, y le rōpiéron, y prendieron herido en vna pierna, y le lleuaron a Soncin, adonde murio rabiado, y todas las ciudades que tenia tyranizadas cobraron su libertad.

Venecianos, y Ginoueses boluieron a sus contiendas, y fueron causa que se perdiessse lo ganado en la Tierrafanta con tanto trabajo de los Christianos. Los Venecianos, para tener mayores fuerças, hizieron liga con el Rey Manfredo. Procuró el Papa pacificarlos, y teniendolo en buen termino, llegó nueva que junto a Tolmayda auian peleado las armadas, y quedado vencidos los Ginoueses: y a instancia del Papa los Venecianos dieron libertad a los presos en la batalla; y tratando Alexandro Quarto la paz con mucho cuidado, se murio año de 1261. y fue elegido Urbano Quarto Frances, y con la muerte de Urbano, que sucedio luego, se encendieron mas las diferencias de Venecianos y Ginoueses, y fue criado Clemēte Quarto, famoso Doctor de Leyes, natural de Prouença; y este Pontifice fue el que llamó a Carlos de Anjús contra el Rey Manfredo,

Federico muere en Florençola.

Ezelino roto, preso y muerto.

Venecianos, y Ginoueses bueluen a sus contiendas, y Venecianos se ligaron con el Rey Manfredo.

1261.

El Emperador Federico II. priuado del imperio.

1246.

El nuevo Emperador vencido.

El Conde de Olanda elegido Emperador.

1247.

Federico vencido de los Parmesanos.

fredo, y le dio la investidura del Reyno de las dos Sicilias año de 1266. Murio Clemente, y dos años vacó la santa Sede, hasta que fue criado Gregorio X. que se hallaba en la Tierra Santa, y era natural de Plafencia de Lombardia.

Auiendo guerreado Venecianos y Ginoueses diez años, vinieron en una tregua de cinco años: pero levantóse a Venecianos otro enemigo, por que sacando trigo de Romanía para su ciudad, y siendoles impedido, pusieron un dazio, o tributo sobre todas las mercancías que llegasen a sus puertos maritimos, de lo qual se sintieron mucho todos los pueblos que tratan por mar, y mucho mas los Boloneses, los quales por conseruar sus libertades comenzaron a edificar un castillo en la boca del rio Pò, que llamaron Promaro: presto acudieron Venecianos a defenderlo, y en esta guerra, que duró tres años hubo muchas batallas en que fueron superiores los Boloneses, por tener mayores fuerzas en la tierra firme: pero perdiendo al cabo una gran batalla hizieron una paz muy desauentajada, quedando derribado el castillo, y dexando libre el rio a Venecianos: y aunque los de Ancona acudieron al Papa sobre este agrauio del dazio, por entonces no se hizo nada, por estar el Pontifice ocupado en mayores cosas.

Los de Ancona, auiendo procurado excusar el dazio de Venecianos, al cabo vinieron a usar de las armas: y aunque tuvieron algunos sucesos buenos, fueron puestos en tanto aprieto, que embiaron a encomendarse al Papa Nicolas III. y no hallando ayuda, se humillaron, y la ley del dazio quedó en su fuerza, en el año de 1276.

Y en este tiempo el Duque de Venecia Iuan Dandolo hizo la guerra en Istria, y sojuzgó unos lugares que se auian levantado a instancia del Patriarca de Aquilea. Y continuando la guerra maritima entre Ginoueses, y Venecianos, los Ginoueses embiaron a Lampadio Doria con 70. galeras al mar Adriatico, para apretar al enemigo mas cerca de su casa. Sacaron los Venecianos 90. vageles: y aunque de ambas partes se derramó mucha sangre en una batalla, los Ginoueses vencieron.

En el año 1281. siendo Pontifice Martin III. fueron echados de Roma los de la Casa Orsina: y auiendo el Papa salido de aquella ciudad por los grandes rumores y diferencias que auia en ella, se fue a Viterbo: nombró por Legado al Cardenal Mateo Orsino, que fosegò la ciudad,

y el Papa boluio a Roma. Y sucedio tambien en esta ocasion, que siendo vencidos los Turrianos, que mucho tiempo señorearon a Milan, en una batalla, los vencedores, que fueron los Viscòtes, desde entonces quedaron por señores de Milan, y fue el primero Mateo Viscòte q còsiguio la señoria con el braço de Mateo Arçobispo su hermano. El Còde Guido de Mòteseltro, Capitán de mucha fama, auia ocupado muchos lugares en Romanía, y el Papa Martin, priuado de algunos feudos a Bertoldo Orsino, inuistio dellos a Guido de Apio Cauallero Frances, para que los tuuiese por la Iglesia; tomó a Faenza, y estando sobre Forlì, la socorrió el Conde Guido de Montefeltro, y rompio al Cauallero Frances: y en este medio ardian las guerras entre Pisanos y Ginoueses. Murio el Papa Martin, y Guido de Montefeltro con esta ocasion ocupò a Urbino, de donde vienen los Duques de Urbino. Sucedio a Martin, Honorio Quarto de la Casa Sauala, no viuió mas de dos años hasta el de 1294. Y siendo Emperador Rodulfo, vendió la libertad a los Luqueses por mano de Principaldo Fiesco su Vicario en Italia, y también la comprò Florencia. Fue elegido en lugar de Martin, Nicolas Quarto General de la Orden de san Francisco, natural de Asculi de la Marca, y crió luego Cardenales Coloneses y Orsinos: y a este Pontifice signio Celestino Quinto, que renunció el Pontificado, y después del Bonifacio VIII. de la Casa Gaetana.

No cessauan las guerras entre Venecianos, y Ginoueses con muchas y diuersas batallas, y en una q pasó en el mar Adriatico fueron rotos los Venecianos, y preso el Proueedor Andrea Dandolo: y de tanta dura guerra vinieron estas Republicas a una paz, en la qual entraron los Pisanos. Tambien el Marques Azo Deste, señor de Ferrara, de Modena, y de Rezo hizo paz con los Boloneses, entre los quales auia pasado una larga guerra el año de 1299. El Papa Inocencio Octauo pasó desta vida, y fue elegido en el año de 1303. Benedito XI. natural de Treuís de la Orden de santo Domingo, no viuió mas de ocho meses, y fue elegido en Pontifice Reymundo del Goto Gascon, que se llamó Clemente Quinto, que era Arçobispo de Burdeos, y esta elección fue en su ausencia. Pasó a Leon, adonde a su llamamiento acudio el Colegio de los Cardenales, y allí se coronó día de san Martin del

Los Turrianos son echados de Milan, y quedan señores los Viscontes.

Muere el Papa Martin III.

1294. Rodulfo Emperador vende la libertad a los Luqueses.

Paz entre Venecianos y Ginoueses.

1303.

Clemente V. lleva la santa Sede a Francia.

1268.

El Papa llama a Carlos de Anjù.

Dazio que echaban Venecianos a los navegantes, y guerra con Boloneses.

Guerrean los de Ancona con los Venecianos.

1276.

Batalla entre Venecianos y Ginoueses.

1281.

del año mil y trescientos y cinco, y crió a instancia del Rey de Fracia doze Cardenales. Quedóse en Francia con la silla Pontifical, adonde permanecio por mas de setenta años.

Auiendo poseido muchos años el Marques Azo Deste á Modena, y á Rezo, se le rebelaron, contra el qual tambien se confederaron las ciudades de Máua, Verona, y Bresca: y aunque temian de su poder, por ser yerno del Rey Carlos de Anjús, le hizieron la guerra por grã tiempo; y boluiendo a Ferrara el Marques Azo, le prèdio vn hijo suyo, el qual quieren algunos que era natural: y cõ el fauor de Venecianos, q̃ tenian vn armada en el Pò, ocupò la ciudad, y cõbatiendo el castillo, el Cardenal Pelagura Legado de Boloña, hizo faber a los Venecianos, que se abstuiessen de aquella empresa, y dexassen la ciudad, que era de la Iglesia. El hijo de Azo, viendo que los Ferrareses, cõ el fauor del Legado auian tomado animo, puso fuego en muchas partes de la ciudad: por lo qual los Ferrareses entraron en tãta desesperaciõ, que se dieron a Venecianos el año de 1307. Descomulgò el Papa a los Venecianos, y declarò, que en todas partes perdiessen sus mercancías, y fuesen auidos por esclauos. De lo qual se les siguió gran daño en Francia, Inglaterra, y otras partes. Y poco despues el Legado de Romaña, con vn exercito que hizo de gente de Toscana, Romana, y Boloña, venció a los Venecianos en batalla, y los echò de Ferrara, conociendo, que no por ayudar a Fiesco, ò Francisco Deste, sino por quedar se con Ferrara auian tomado las armas.

*Venecianos
se meten en
Ferrara.*

1307.

*Diferencias
y vados de
Guelfos, y
Gibelinos.*

Ardian en este tiempo las guerras en Italia entre Guelfos y Gibelinos, y no auia cosa quieta: porque los Florentines á cada momento tomauan las armas cõtra los Gibelinos, y Gilberto de Corraza auia tomado a Parma, y luego le echò della Orlando de Rossi: pero cõ el fauor de los Mantuanos, y de los de la Escala cobró Gilberto a Parma. Y en esta ocasion, vacando el Imperio, fue elegido Enrique de Lucemburg, Septimo deste nombre, y coronado por Diziembre del año de 1308. de que pesò mucho a Felipe el Bello, Rey de Francia, que lo pretendia, y el Papa confirmó la eleccion. Era en Venecia Duque Gradinigo, y entonces fue la conjuración de Baiamonte Tiepolo contra la Republica, la qual remedió con mucha diligencia, y presteza. Murio el Du-

que Gradinigo, que fue el que cerrò el Consejo grande, y fue elegido Marino Iorge.

En el año 1310. baxò a Italia Enrique Emperador, y le reconocieron muchas ciudades, adonde embió sus Vicarios, y entrò en Milan donde tomó la Corona de hierro, y puso en el dominio della a Mateo Visconte, como su Vicario: en Verona a Cã de la Escala: en Mantua a Paxarino de Bonacosi: y á Gilberto de Corraza en Parma. De Genoua fue el Emperador a Toscana, y pasó á Roma, adonde tenia gran presidio el Rey Roberto de Napoles: pero entrò en la ciudad con el fauor de los Colonas, y se coronò el primero dia de Agosto del año de 1312. en san Juan Laterano, y con buen exercito fue sobre Florencia, que auia sido muy defacatada con el. Tuuo el sitio sobre ella cincuenta dias, y no viendo camino de ganalla, fue a parar a Pifa, adonde declaró a Florencia por rebelde del Imperio, y priuò al Rey Roberto del Reyno de Napoles, y del Condado de Prouença. Todo lo qual anulò el Papa Clemente, diciendo, que le tocaba todo aquel derecho, y no al Imperio.

*El Empe-
rador Enri-
que entra
en Italia, y
sus diferen-
cias con el
Papa.*

1312.

El Rey don Fadrique de Sicilia embió al Emperador sus Embaxadores, y confirmaron sus concordias, y confederaciones, y le lleuaron grandes presentes. Determinò el Emperador de tomar a Sena, para facilitar la empresa de Florencia, y acabada pensaua pasar contra el Reyno de Napoles: pero el dia de san Bartolome se murio de fiebre malina el año de mil trescientos y treze. Dixose, que en la comunión le dieron tofigo, a instancia de Florentines, los quales salieron con esta muerte de gran cuydado, y se dieron por cinco años al Rey Roberto.

1313.

En el año de mil trescientos y catorze fueron tantas las diferencias de los vados contrarios en Luca, que saliendo de ella algunos ciudadanos, la saquearon vnos Alemanes, y estrangeros que tenian para su guarda. Murio en este año por Abril Clemente Quinto, y despues de ventiocho meses de Sede vacante fue elegido en Pontifice en la ciudad de Leon de Francia Juan Ventidos Frances: y en este tiempo los Luqueses tomaron por su cabeça y señor a Castrucho Castracani su ciudadano, que salió excelente Capitán. Y en el año de mil y trescientos y diez y ocho, la ciudad de Ferrara, lleuando de mala gana el dominio de la

1314.

1316.

*Castrucho
Castracani
se haze se-
ñor de La-
ca.*

1318.

Igle-

Iglesia, llamó a Obizon Deste, hermano de aquel Fiesco que prendió a Azo su padre. Can de la Escala, señor de Verona, aunque auia procurado entrar por armas en Cremona, la huuo por traycion, porque le dieron vna puerta; pero de la mesma manera la perdió presto, y entró en ella Gilberto de Correzó. El mismo Can de la Escala tuuo sitiada a Padua mas de vn año: pero viniendo socorro de Alemania con el Conde de Goricia, su exercito fue deshecho, y el apenas se saludó, y siempre continuauan las diferéncias, y guerras de Venecianos con Ginoueses.

Irritado el Papa de los Viscontes de Milan, por no auer querido abstenerse de molestar a los Ginoueses, los descomulgó y llamó a Felipe de Valoes hijo del Conde Carlos, y fue contra ellos con vn exercito: pero ya los Viscontes auian tomado a Vercelli: pero con todo esto llegó a No-uara, y allí aguardó mucha gente que le seguía de Francia, y que yua de Toscana a juntarse con el. Mateo Visconte señor de Milan, con el fauor del Emperador Ludouico Babaro, y de quatro valerosos hijos que tenia auia ocupado la mayor parte de las ciudades de Lombardia; embió cótra Felipe de Valoes otro gran exercito con sus hijos Galeazo, y Marcos, que se pusieron a la frente del enemigo, y aunque su gente era buena, no la quiso auenturar, sino prouar si podia vencer có arte.

Llegaró el Conde, y Galeazo a las vistas, y supo tá bié persuadirle, q remitiendose las diferencias al Rey de Francia, vergon çosamente se boluio, con gran daño del Pontifice, y del Rey Roberto, y aumento del señorío de Mateo Viscóte, y de la parte Gibelina: y Castrucho señor de Luca, a instancia de Mateo Visconte hizo la guerra a los Florentines, y los tomó muchos lugares; y juntandose con las fuerças del Rey don Fadrique de Sicilia, cargó sobre Ginoueses, y duró mucho tiempo esta guerra, y sitio de Genoua, en q huuo muchos rencuentros, y batallas: y despues Castrucho hizo retirar en Florencia el exercito de Florentines, y los Viscontes le rompieron despues en vna batalla año de 1320. y entonces fue echado de Bolo-nia Romeo de Pepuli, Cauallero muy rico, por ténelle el pueblo por odioso por sus muchas riquezas. Y siendo ya el año de 1322. murió Mateo Visconte, y quedó con todo su señorío Galeazo su hijo mayor, Principe prudente, y valeroso.

El Rey Roberto de Napoles tenia vn

exercito en Lombardia contra los Viscótes, y era su General don Ramon de Cardona, có quien andaua vn Legado del Papa, y junto al burgo de Bassinana peleó don Ramon con el exercito Milanes, y quedó vencido, aunque con mucho daño de los Milanefes, y luego tomó a Tortona, y por medio del Legado se rebeló Plafencia, y fue echado de Milá Galeazo Visconte, porque no quería guardar los cóciertos de paz hechos con el Legado. Desto sintieron gran contento los Florentines: pero enturbióse su alegría, porque Galeazo boluio a Milá dentro de vn mes, y cobró su poderio. Y como en todas las partes de Italia auia trabajos, sucedió q Federico de Montefeltro señor de Urbino, que guerrecua con la Iglesia, fue echado de Urbino, y muerto con vn hijo suyo, porque el pueblo no pudo sufrir los tributos que los echaua. Este caso atribuló mucho a Castrucho, y queriendose asegurar de otro tal hizo vn castillo en Luca, y continuaua la guerra con Florentines, y hizo tributar a la ciudad de Pistoya, y a otros lugares.

Don Ramon de Cardona en el año de 1324. se puso con grã exercito sobre Milan: y aunque procuró entrar la ciudad, al cabo de vn mes se leuantó: porque demas de que se moria la gente, entedió que los señores de Mantua, Verona, y Ferrara, q eran amigos de Galeazo Visconte, yuan a socorrerle, se retiró a Monza, adonde fueron los Milanefes a sitiarse: pero boluiendo don Ramon a la campaña, al cabo de dos meses vino a las manos con Galeazo y Marcos Visconte, y tuuieron vna sangrienta batalla, y quedó preso don Ramon de Cardona con muchos principales de su campo: el qual có mucha astucia se hu-yó de la prision. Castrucho no dormia haciendo la guerra a los Florentines. Malatesta de Rimini tenia sitiada a Urbino: Obizo, y Nicolas Deste Marques de Ferrara, ocuparon Argenta, y otros lugares de la Iglesia Romana, có el aynda de Pas-sarino señor de Mánua, que estaua casado con su hermana, y juntos fueron sobre Boloña: pero Beltran de Imola Capitan de la ciudad los hizo retirar. El Obispo Tarlati de Pietramala ocupó a ciudad de Castello, y el Papa á todos los descomulgaua, y pasó contra este Obispo al de Cortona, porque estos vandos de Guelfos, y Gibelinos andauan tan viuos, que hasta los Eclesiasticos beuian este tofigo; y Castrucho tomó Pistoya á los Florentines, los

El Rey Roberto embia exercito á Lombardia contra los Viscontes.

Guerra de Castrucho contra Florentines.

1324.

Don Ramon de Cardona General del Rey Roberto en Lombardia.

1320.

1322.

Pelean dō Ramon de Cardona con Castrucho, y queda vencido don Ramō.

quales hizieron su General a don Ramon de Cardona; y salido con buenas fuerças contra Castrucho, tomó a Altopaxio, y gouernandose leuamente por necessitar a los Florentines que le diessen el dominio, como hizieron, con el Rey Roberto, dio tiempo al enemigo para que le acudiesen fuerças de Milan, y de otras partes, el qual le fue a buscar, y se dieron vna gran batalla, adonde murio mucha gente, quedando preso don Ramon de Cardona con su hijo, y muchos Caualleros Franceses, y Florentines principales. Cobró Castrucho con esta vitoria quanto auia perdido, y hizo mucho daño a los Florentines, y se puso con su exercito a dos millas de la ciudad, haziendoles grandes befas, y burlas, y esto succedio a 23 de Setiembre del año 1325.

1325.

Carlos de Anjū hijo del Rey Roberto, es llamado de los Florentines.

Cō el aliento desta vitoria, toda la parte Gibelina hazia grādes daños a la Guelfa, y no perdiendo animo los Florentines, llamaron por su Capitan a Carlos de Anjū, hijo del Rey Roberto, y para que aceptasse le dió el señorio de la ciudad por diez años, con gran salario: y porque estava ocupado en la guerra de Sicilia, embió a Guatiero, que se llamaua Duque de Atenas, y Conde de Brena, con 400. caualleros. Castrucho tomó a Montemalo, y siēpre corria la tierra. El Conde de Saboya en este tiempo tuno vna gran batalla con el Delfin de Viena, y quedò vencido, y preso. Paxarino de Mantua tambien con el ayuda de Can de la Escala, de los Marqueses Deste, y de Milan, tuno otra batalla con los Boloñeses, y los vencio cō mucha mortandad dellos: y passando sobre Boloña, le conuinio retirarse por el socorro que acudio a Boloña de Romania. Azo Visconte fue sobre Bresa, y ganò muchos lugares. Los Pisanos fueron con 30. galeras a Cerdeña, y pelearon junto a Calar con el armada Catalana, y quedaron vencidos con perdida de ocho galeras. El Papa no faltaua de procurar la paz, y embió para ello al Cardenal Orsino, pero aprouechara poco por la rabia de aquellos pueblos, ensangrentados en sus vandos. Y auiedo mucha diuision en las ciudades de Boloña, y Parma, se dieron a la Iglesia, y lo mismo hizo Rezo, a la qual ocupaua Paxarino. Carlos de Anjū, hijo del Rey Roberto, fue por el mes de Julio del año de 1326. a Florencia, lleuò su muger, y gran compaña de señores Napolitanos y Franceses. Con la mucha Caualleria que lleuò Carlos de Anjū, y con la q

1326.

Batalla de Pisanos y Catalanes en la mar.

los Florentines tenian, y otra que acudio de otras partes, entraron en graue esperāça de vencer a Castrucho: pero luego se arrepintieron, porque Carlos los pidio 400. mil Florines, no le auiedo ofrecido mas de 200. mil al año: pero la necesidad los obligò a sufrir. Los Gibelinos de Toscana, y de Lombardia viendo a Carlos de Anjū en Florencia, llamaron al Duque de Babiera, que ya era elegido Emperador, el qual, deseoso de coronarse en Italia como los otros Emperadores, conuocò vna dieta en Trento, adonde acudierò Can de la Escala señor de Verona, Paxarino de Mantua, Azo Marques Deste, Marcos Visconte, el Obispo de Arezo, Embaxadores de Castrucho, y del Rey don Padrique de Sicilia, de los Pisanos, de los Foraxidos de Genoua, y de todos los demas pueblos Gibelinos de Italia: y el Emperador prometio de passar a Roma, y cō algunas razones flacas le declaró por Pōtifice no legitimo. Fue a Milan a 30. de Mayo del año de 1327. y en Alexandria se coronò con la Corona de hierro, y allí acudierò muchos Principes, y Capitanes de su vando. El Legado en Florencia, por ordē del Papa, publicò al Emperador por descomulgado, cismatico, y enemigo de la Iglesia. Y en Florencia, en Campaña de Roma, y en los confines de Napoles el Rey Roberto, y todos se fortificauan, y embio algunas galeras que tomarò a Hostia, y la maltrataron, y impidierò la vitualla a Roma, por cuyo sentimiento tomaron las armas, y aunque secretamente entraron en la ciudad el Legado Orsino, y el Duque Carlos de Florencia, fueron echados. Auiedo el Emperador tomado la Corona, pidio a Galeazo Visconte 50. mil ducados que se le prometieron en Trento: y porque respondio soberuiamente, le mandò prender con su hijo, y sus hermanos, y puso vn Vicario que gouernasse la ciudad con 24. ciudadanos. Con el exemplo de la prision de los Viscontes obedecieron muchos señores, y el Emperador passò a Toscana por Pontremol, adonde acudio Castrucho, y fue sobre Pisa, porq̃ no obedecia, y al fin le admitieron, y dio contento con la justicia y afabilidad que mostraua: pero presto se arrepintieron de auelle recebido, porque pidio 160. mil florines de oro, y el Emperador al instante dio a Castrucho titulo de Duque de Luca, y a su instancia mandò sacar de la prisiō a Galeazo Visconte, y passò a Ro-

El Emperador Federico Barbaro entra en Italia.

1327.

El Emperador Federico echò del señorio de Milan a los Viscontes.

ma, adonde entrò sin impedimento a los primeros de Enero del año de 1328. Carlos de Anjùs, temiendo del Emperador, fue de Florencia al Reyno de Napòles cò 1500. cauallos, y parò en el Aguila, y en Roma el pueblo nombrò al Emperador por Senador, y fue coronado en S. Pedro. Hallauase en Roma Castrucho, y entretanto le robaron los Florentines a Pistoia, y la saquearon, y el fue a Toscana, y se hizo señor de Pisa. El Emperador leuantò vn cisma muy escandaloso, porque hizo nombrar por Pontifice a vno que andaua vestido de frayle Menor, y quiso ser otra vez coronado de su mano: y este falso Pontifice criò siete Cardenales. Y el Papa Iuan XXII. cada dia mandaua publicar descomuniones, y priuò de sus Estados a quantos los tenian por mano del Emperador. Castrucho, sabido que en Pistoia no auia comida, fue sobre ella, y la apretaua. Los Florentines embiaron a socorrerla, y aunque le diuertian cò prouocalle a batalla, y con otras estratagemas, jamas dexò el sitio, y finalmente ganó la ciudad, y boluiendo alegre a Luca, le dio vna fiebre, por el trabajo padecido en el sitio de Pistoia, que le acabò la vida, y tambien murio Galeazo Visconte en Pege, que se auia hallado en el sitio de Pistoia. Tenia Castrucho 47. años, era de cuerpo pequeño, flaco, cuerdo, y valeroso: perseguió mucho a los Florentines, y a toda Toscana: no fue muy grato a sus amigos, y tan ambicioso, que auia puesto en su animo hazerse Rey de Toscana. Quedò señor de Pisa, y de Luca su hijo Enrique.

El Emperador Babaro salio de Roma con poca reputacion con su Antipapa, y casi todos le desampararon: fue aconsejado de yr sobre Florencia, pero los Florentines se apercebierò bien para defenderse. Paxarino, que mucho tiempo auia sojuzgado a Mantua, fue robado por Luis Gonzaga en este año mismo: el qual siendo Cauallero principal, y de muchos parientes, tomò en si el gouierno de Mátua y el señorio. Y Can de la Escala se apoderò de Padua. El Emperador Babaro entrò en Luca, y echò al hijo de Castrucho, y pidió a los Luqueses 150. mil florines de oro por la libertad, y 100. mil a los Pisanos; y tambien se concertò con los Florentines: y en este tiempo murio Carlos de Anjùs en Napòles, hijo solo varon del Rey Roberto, el qual embiò en fauor de Florentines a Beltràn del Baucio, que aún que corria la comarca de Pisa el Empera-

dor, no hazia nada, y alli dio el señorio de Milan a Azo Visconte por 125. mil florines, y no pagò por entonces, que era el año de 1329. mas de 25. mil: por lo qual fue sobre Milan, y tomada Paua pasó a Cremona. Entretanto Marcos Visconte, viendo lexos al Emperador, se apoderò de Luca, y de Pisa, las quales cobraron su libertad; y Marcos Visconte se fue a Milan, adonde le mataron sus parientes; y tambien murio Can de la Escala yendo sobre Treuifo: fue gran tyrano: no tuvo hijos, sucedieronle sus sobrinos Alberto, y Mastin de la Escala: murio Alberto, y quedò señor solo Mastin de la Escala. Luca cayò en manos de Gerardino Espinola por 30. mil florines, que era Capitàn del armada de los Foraxidos Ginoueses. Parma, Modena, y Rezo, Milan, y otras ciudades se reconciliaron con la santa Iglesia, y lo mismo hizieron los Pisanos, que embiaron preso el Antipapa al verdadero Pontifice, que pidió perdon, y viuió tres años en carcel perpetua, adonde murio: y el Emperador, que se via en Italia, con poca autoridad, se fue a Alemania.

Los Bresanos, que estauan muy apretados de los Milaneses, y de Mastin de la Escala se dieron al Rey de Bohemia, y los Florentines determinaron de sitiar a Luca, y los Bergamascos tambien llamaron al Bohemio. Y tambien Gerardino Espinola, por no poder defender a Luca contra los Florentines: y en este mismo año de 1330. Iuan Rey de Bohemia, que dezia que andaua en Italia en nõbre del Emperador Babaro ocupò a Parma, Modena, y Rezo: y el Marques de Monferrato tomò a Tortona, que estaua por el Rey Roberto. Y considerando mejor algunas Republicas, y Principes Italianos lo que conuenia para su conseruacion, dexando a parte la rabia de quererse quitar los Estados vnos a otros, hizierò liga contra el Emperador Babaro, Mastin de la Escala, Azo Visconte, Filipino Gonçaga, Reynaldo Deste, Vbertino de Carrara, la Republica de Florencia con el Rey Roberto. El Rey Iuã de Bohemia, que ya estaua en gracia del Papa, juntamente con

el Legado rompio junto a san Felice del Parmesano a la gète de Mastin de la Escala, y de Azo Deste, y segunda vez fue roto junto a Còsandoli el Marques Deste, y preso Nicolò Deste, con que ganó mucha reputacion el Rey Iuan de Bohemia, y el Legado quiso luego ir sobre Ferrara, y fueron a ayudalle Galeoto Malatesta

1329.

Can de la Escalamue re, y sucedele su sobrino Mastin.

Bresanos se dan al Rey de Romanos Iuã de Bohemia.

1330.

Liga en Italia contra el Emperador Babaro.

El Emperador Federico es declarado porismatico.

Muerte de Castrucho Castracani.

Muerte de Galeazo Visconte.

1328.

Luis Gonzaga mata a Paxarino, y ocupa a Mantua.

resta de Rimini, Ricardo Manfredi de Faenza, Francisco Ordelafo de Forli, Otafio Polidoro de Rauena, con mucha gente: y todos estos debaxo del titulo de Vicarios de la Iglesia, se auian hecho señores destas ciudades: y aunq̃ huuo muchos assaltos, y acometimientos, defendiendose el Marques Deste valerosamente, con el socorro de Milan, Florencia, Mantua, Verona, y Padua salio al campo, y a 14. de Abril del año de 1333. se peleò con grã valor de ambas partes, y tuuo el Marques la vitoria, quedãdo todos los dichos señores presos, a los quales liberalmente dio libertad.

1333.
*El Marques Deste
vence el e-
xercito del
Legado que
le tenia si-
tiado.*

Sucedian cada dia mudanças de señores en Italia, y guerras continuas, y en Toscana andauan a las manos Senefes, y Pisanos: y el Rey Iuan, por falta de dinero, empenò a Luca à Marfilio, y Pedro Rosfi de Parma por 35. mil florines: y a estos Caualleros dexò la guarda de Parma: a los de Follino a Rezo: a los Pios a Modena: y sacando de todos grã suma de dinero, se boluio a Bohemia. Cò su ausencia todos se boluieron contra el Legado, y viendose sin fuerças bastantes, se fue a Auñon, y el Papa Iuan XXII. q̃ era muy viejo murio, auiendo gouernado la Santa

1334.

fede 18. años, en el año de 1334. y dexò grandissimo tesoro: y fue elegido en 18. dias Benedito XII. natural de Tolosa: còfirmò todas las cèsuras de su predecessor contra el Emperador Babaro, y sus predecessores. Y las cosas de Italia se hallauan en gran desorden, y turbaciò: porque todos tratauan de acrecentar sus dominios justos, ò injustos, por los modos que mejor les parecian sin mas respeto, oprimiendo los mas poderosos a los menores, sobre que huuo grandes batallas, supresas de ciudades, y otros infinitos hechos de guerra, y en esto murio Reynaldo Deste, y quedo señor de Ferrara Obizon Deste.

*El Rey de
Romanos se
buelue a Bo-
hemia.*

En el año de 1335. que era Duque de Venecia Francisco Dandolo, los Venecianos y Ginoueses boluieron a sus diferencias y guerras, y los Venecianos, a instancia del Papa, hizieron vn armada contra los Turcos, que por las contiendas de los Christianos auian ocupado todas las riberas de Asia: y nombraron por su General a Pedro Zeno, el qual tuuo muchas victorias, y puso freno a los Barbaros. Pero boluendo a nuestro intèto, que es lo que toca a Italia: En el año de 1336. Mastin de la Escala, señor de Verona, se hallaua muy poderoso, porq̃ tenia a Parma, Vi-

*Vitorias de
Venecianos
contra Tur-
cos.*

1336.

cenza, y Luca, y tãbien se auia apoderado de Padua, de Feltro, de Beluno, de Ceneda, y de Treuifo, por lo qual estauã todos sus vezinos muy suspensos, y dudosos de que no diessse sobre ellos, y mucho mas los Venecianos, sen que no se engañaron, porque tãbien tratò de la empresa de Venecia, y para començarla en vn momento fortificò a Pisabubula, lugar muy a proposito para su desinio. Los Venecianos, deseosos de meter los pies en la tierra firme de Italia: por vna parte no disgustauã de rebueltas, con las quales se prometian de hazer ganancias: y por la otra se confederaron cò el Rey de Bohemia y Vngria, y con otros Príncipes Italianos, que temian de la potencia de Mastin de la Escala. Y tambien entraron Florentines en esta liga: porque no podian sufrir que les huuiesse quitado a Luca. Y aũque la Casa de Rosfi le auia dado a Parma, y a Luca, la perseguia, y tenia sitiado en Pontremol à Pedro de Rosfi, Cauallero de grande estimacion. Y teniendo los Venecianos vn gran exercito, llamaron por su Capitan a Pedro de Rosfi, el qual en habito de labrador salio de Pontremol con vn compañero por entre los enemigos que le tenia cercado, y llegando à Florencia, la Republica le entregò su exercito, con el qual entrò en el territorio de Luca, y llegado a batalla con la gète de Mastin, tuuo vna gran vitoria, cò muchos muertos, presos, banderas y estandartes que se ganarò en ella, con que entrò en Florencia con gran triunfo.

*Pedro de
Rosfi ven-
ce en bata-
lla a los Lu-
queses.*

En este tiẽpo Euerardo Comenese, que tambien entrò en la liga de Venecianos, acometio de noche a Vderço, y la ganò. Acudio Mastin, y encontrando los enemigos, vino con ellos a las manos, y los puso en huída, y se entrò con ellos en la ciudad, y la cobró de tramado mucha sangre de los vezinos. Acudio en esto Pedro de Rosfi a Chioza con 1500. caualleros de Florentines, Boloñeses, y de Obizon Deste señor de Ferrara, y la Republica con sus acostumbradas solenidades le hizio su Capitan general, y con otros 4500. caualleros, y 6. mil infantes fue sabre Padua, donde estaua Alberto de la Escala, hermano de Mastin, que gouernaua con mucha violencia. En este instante vn Capitan de Mestri hizo vn trato doble a Venecianos: porq̃ confiando que les queria dar el lugar fueron de noche, y los degollò a todos. Quisiera Pedro Rosfi vengar esta injuria: pero entendiendo que Alberto de Carrara

Carrara auia salido de Padua con fin de pelear, le fue a buscar, y conociendose Alberto inferior en fuerças, huyó con su gente, y Pedro Rofsi corrió la campaña de Padua, saqueando, y quemando quanto auia, y desafío á Alberto para singular batalla, y ganó muchos lugares. Estauan en Padua quatro mil Alemanes, y sentia tanto la ciudad las licencias militares, q̄ daua muestras de alterarse, por lo qual Alberto de Carrara sacó vna parte dellos, y dio sobre el Pedro Rofsi, y mató muchos. Mastin, por ayudar sus cosas, intentó de favorecerse de diuersos Principes de Italia, y en particular de Federico Babaro Emperador: pero deseando todos la paz, embiaron a Venecia sus Embaxadores; y porque siendo el fin de Venecianos quedar se con lo tomado, proponian duras condiciones, y demas delias querian que Mastin dexasse a Parma, Padua, y Treuís en su libertad, y que pudiesse a Luca en manos de Florentines, para mas enflaquezer su potencia. Encendiendose esta guerra mas que nunca, los Florentines embiaron a confederarse con Venecianos, y auiendo Pedro de Rofsi tomado muchos lugares del Paduano, se puso sobre aquella ciudad, y aunque hizo muchas diligencias, no la pudo entrar. En este tiempo Mastin de la Escala, y Treuís cayeron en poder de Venecianos, mas por miedo que por fuerça. En esta sazón Luquin Visconte pasó con exercito sobre Verona, y Mastin de la Escala, que era Capitan animoso, salió de la ciudad sobre el exercito de Luquin, y le deshizo; y con el favor desta victoria boluio sus armas contra las fuerças de Venecianos, que sitiaban a Padua, y apretó tanto la fuerça de Bubulenta, que la puso en gran necesidad de comida, y el Capitan Pedro de Rofsi, aunque tenia ya las fuerças de su hermano Marfilio de Rofsi, no se atreuio a pelear con Mastin de la Escala, porque tenia mas gente, y hallandose Mastin sobre Bubulenta, le llegó nueua, que Luquin Visconte tenia sitiada a Bressa, y fue a socorrerla, y apenas era llegado a Verona, quando entó dio que Padua auia caído en manos de Venecianos por medio de Marfilio de Carrara, que hizo rebelar el pueblo, y pidió a Alberto hermano de Mastin, y le llevaron a Venecia: y esto sucedio en el año de 1337. Y hallandose Mastin de la Escala turbado con esta nueua, le llegó otra peor, que auiendo entrado Carlos de Bohemia en el Treuísano, y recupera-

do a Feltro, tomó otros lugares; y que Orlando de Rofsi con exercito de Florentines tenia apretada a Luca; y no contenta la fortuna de tantas persecuciones le llegó auiso, que Luquin Visconte, tomada á Bressa, ganó a Bergamo, con que perdio todas sus esperanças.

Pedro de Rofsi, en ganando á Padua, fue á sitiar á Monfelicé, y allí fue herido, de que murió. Hallauase curando en Venecia su hermano Marfilio de vnas calenturas, de las quales tambien murió seis dias despues, por lo qual Venecianos llamaron á Orlando de Rofsi, tercero hermano de los muertos, que estaua en Toscana, y le hizieron su General, y tomó a Monfelicé, y otros muchos lugares, y Venecianos por otra parte tomaron a Vicenza. Mastin de la Escala, viendose perseguido de tantas partes, y sin ayuda, ni socorro de nadie, intentó de nueuo la paz con Venecianos, los quales aunque tan victoriosos, se la concedieron con grandes ventajas, quedandose Luquin Visconte con Bergamo y Bressa, y Carlos de Bohemia con Feltro, Beluno, y Zeneda: Padua á Vbertino de Carrara: a Venecianos Treuís, Bassano, y Baldo, de manera que no quedó a Mastin sino Parma, Vicenza y Luca; y aunque los Florentines descontentos desta paz, quisieron a Luca, y por ello embiaron a Venecia: porque ya estaua hecha conuino que passasen por ella: y porque los Venecianos auian hecho esta guerra por humillar el poder de Mastin de la Escala, temiendo a tan poderoso vezino, dieron a Vbertino a Baldo, y á Bassano: y muriendo Francisco Dandolo, hizieron Duque a Bartolome Grandenigo. Florecio en este tiempo Francisco Petrarca muy docto en las buenas letras. Y siendo Senador en Roma Orso Conde del Anguilara, el año de 1340. fue el Petrarca solenemente laureado. En Venecia acerca de los años de 1343.

casi en el fin de Hebrero, creció tanto la mar, que la ciudad pensó ser anegada: y porque se rebeló Candia, embió el comun vna armada, que la puso en obediencia, castigando las cabeças de la rebelion. Y auiendo muerto al tercero año de su gouierno Bartolome Grandenigo, fue criado por Duque Andrea Dandolo, persona de gran bondad, y muy docto, y eloquente: y porque se rebeló Zara en la costa de Dalmacia, y se dio al Rey Ludouico de Vngria, embió la Republica a sitialla. Vino

Luquin Visconte gana á Bressa, y á Bergamo.

Muerte de Pedro de Rofsi.

Paz de Venecianos con Mastin de la Escala.

Florece en este tiempo Francisco Petrarca.

1340.

Inundación en Venecia.

Andrea Dandolo Duque de Venecia.

Mastin de la Escala vence a Luquin Visconte.

1337.

el Rey á socorrella: tuuieron vna gran batalla: quedò vencido el Rey, y la ciudad ganada, y los rebeldes castigados, y huuo tan gran tormenta en Venecia que cayeron muchos edificios. Y porque durò quinze dias, casi todas las mugeres preñadas malparieron, y á este terremoto siguió vna gran peste, que viniendo de Scitia llegó a Esclaunia, y á Italia, y corrió a toda Europa: y esto fue en el año de 1348. El Bocacio escriue, que desde el mes de Março, hasta fin de Julio murieron en Florencia cerca de cien mil personas, y durò tres años, y Venecia quedò tan acabada, que para habitalla se recibieron por ciudadanos quantos vihiron a viuir en ella con sus familias. Y con todos estos trabajos la Republica tomò las armas contra Alberto Principe de Croacia, porque hazia daños en su dominio, y murio Luquin, señor de Milan, y le sucedio el Arçobispo Iuan su hermano.

Boluieron los Venecianos a sus antiguas diferencias con Ginoueses, y arman do treinta y cinco nauios, siendo General Nicolo Pisano, fue al mar mayor, hallò en el puerto Caristio de Negroponte catorze nauios de Ginoueses, cargados de mercancías: tomò los diez, los otros quatro se escaparon: siguió su camino a Pera, que Ginoueses auian fortificado: los quatro nauios Ginoueses boluieron con vna armada que lleuaua Felipe Doria, y dieron libertad a su gente que quedò en Negroponte, y tomaron la isla de Xio, que entonces era de Venecianos, y auiendo despues hecho liga los Venecianos cò el Emperador Iuan Paleologo, a quien algunos llaman Colaiani, y con el Rey de Sicilia contra los Ginoueses, sacaron los Venecianos quarenta galeras, treinta el Rey de Sicilia, y dezinueue el Emperador, con las quales fueron a buscar al enemigo, que por conocerse inferior ocupò el estrecho que ay entre Constantinopla, y Calcedonia, y alli tuuieron vna batalla muy sangrienta que durò mucho: y algunos dizen, que se apartaron sin conocerse la vitoria. Otros, que por auer huydo los Griegos, no se pudiendo en tan apretado lugar reboluer los Aragoneses, y los Venecianos, ni oprouecharse de todas las galeras, quedaron vencedores los Ginoueses. Con la muerte del General Aragones, y de muchos Oficiales Venecianos: y ay quien da esta vitoria a los confederados, los quales se retiraron a Can-

dia: Pagan Doria General de los Ginoueses tambien se boluio a Genoua para remediar el daño recebido.

El año siguiente, que fue el de 1352. boluierò a salir las armadas de los confederados, y hallaron la enemiga en Cerdeña en el golfo de Callar, que tenia quarenta y tres galeras, y era General Ansaldo Grimaldo, y tuuieron vna gran batalla, en la qual se perdieron todas las galeras Ginouesas, sino dos que se escaparon: y dizen algunos Escritores, que los Ginoueses quedaron tan quebrantados por esta rota, que se dieron en poder de Iuan Visconte, el qual procurò la paz con Venecianos, y no pudiendo conseguirla Iuan Visconte, les mouio la guerra, y ellos se confederaron con los Florentines, y con los señores de Padua, de Verona, de Ferrara, y de Mantua, los quales remiendo la gran potencia de los Viscontes, embia ron sus gentes a Venecianos, y passando quatro galeras Ginouesas en el mar Adriatico, tomaron la isla de Lefina, y la de Curçola, y las saquearon: salio a ellos el General Nicolo Pisani, y no los hallando fue la buelta de Cerdeña para sacar la guerra de casa, y ya auia salido Pagan Doria con gran armada: porque Ginoueses para juntar tantas fuerças de mar, se valian de la Prouença, y de Cataluña, quando estauan bien con los Catalanes. Y dexando a Nicolo Pisani en Cerdeña, se pasó al mar Adriatico: fuesse industriosamente para diuertille, ó por no toparse con el, temeroso de otra rota como la passada: y auiendo tomado los Ginoueses algunas naues Venecianas, ocuparon a Parenzo en Istria, y tomaron vna nao que yua á Candia con muchas mercancías, que se dixo que valia ochocientos mil florines de oro. Viendo los Venecianos tantos daños en su casa, y sabiendo que esto procedia del aliento del Visconte, llamaron a Italia a Carlos de Bohemia: y en este tiempo, que era el año de mil y trecientos y cinquenta y quatro murio el Duque Andrea Dandolo, q̄ escriuió las historias de Venecianos hasta su tiempo, y fue elegido en su lugar Martin Faliero, que se hallaua en Auñon Embaxador de la Republica, acerca del Pontifice. Nicolo Pisani, entendiendo lo que Ginoueses hazian en el mar Adriatico, boluio de Cerdeña con las treinta y cinco galeras, y tomò tres galeras de enemigos: y porque sepo q̄ Pagan Doria le iua á buscar, le esperò en la Sapiencia.

1352.

Ginoueses,
rotos en
Cerdeña.Liga còtra
Iuan Viscon
te Arçobis
po de Mi
lan.

1354.

El

Peste en I
talia.

1348.

Gente ciu
dadana q̄
entra a vi
uir en Ven
ecia.Ginoueses
toman a Ve
necianos la
isla de Xio.Batalla en
tre Venecia
nos y Gino
ueses.

*Venecia-
nos rotos
de Ginoues
ses junto a
Negropo-
ta.*

El Blondo dize, que pelearon estas armadas, y que perdió la Veneciana, y que quedó preso el General, y mucho numero de su gente. Las Historias Venecianas dizen, que no se peleó, sino que los Venecianos fueron encerrados en el puerto, y tomados, y que no se escapó mas de vn navio. Y dizen tambien, que el dia antes vieron dos grandes esquadrones de cueros sobre el armada Veneciana, que peleando, vencio el vno al otro, y que cayó sobre el armada grande cantidad de pluma y de sangre.

*Tratado
conera Ve-
necia.*

Esta rota dio grã pena en Venecia, por que no se hallauan con otra armada: pero echaron luego quatro galeras a la mar, que pusieron freno a algunos navios enemigos, que por la vitoria se auian adelantado a robar. El Duque Faliero, aprouechandose de la ocasion de ver a la Republica en tanta necesidad, determinò en el noueno mes de su gouierno de hazerse señor della, ayudado de sus fautores, y matar al Senado: pero fue descubierto antes que pudiesse executar su intento, y muerto por justicia con los complices de la conspiracion, y desterradas casi quinientas familias. Fue criado Duque Iuan Gradenigo, que fue el que cerrò el Consejo, y saliendo Bernardo Iustiniano con siete galeras, hizo mucho daño a Ginoueses, y al cabo de cinco años que duraua esta guerra, se hizo la paz; y porque los Ginoueses juzgaron, que con la paz no tenian mas necesidad de la ayuda de Viscontes, a instancia del Papa se rebelaron, y boluieron en su libertad, y siendo muerto el Arçobispo de Milã, le sucedierò en el Estado Bernardo, y Galeazo, hijos de Estefano Visconte.

*1356. El Garde-
nal dñ Gil
de Albor-
noz Lega-
do en Ita-
lia.*

En este tiempo, que era ya el año de 1356. el Cardenal don Gil de Albornoz, Legado Apostolico, auiedo recuperado a la Iglesia quanto estaua usurpado de los tyranos en Romaña, y en la Marca, parò en Forli para castigar algunos pertinaces, y fortificar algunos lugares; y siendo llamado del Papa en Anuñon embiò por Legado vn Abad de la Orden de Cistel Borgoñon, que perdió la mas parte de lo que el Cardenal Albornoz auia ganado. En este mismo tiempo Ludouico Rey de Vngria, sentido de Venecianos, porque no le auian ayudado con armada contra la Reyna Luana de Napoles, les hazia la guerra en Dalmacia, y en vn mismo tiempo sitiò a Zara, Tragurio, Espalatro, y Nona; y auiendose con-

federado secretamente con Francisco de Carrara, señor de Padua, pasó con gran exercito en Italia, y entrò en el Treuifano, y porque le seruian los Condes de Colalto, se le rindieron Conillano, Sacilo, y sitiò a Treuifo. Y muriendo el Duque Iuan Gradenigo, fue elegido Iuan Delfin, que se hallaua dentro de Treuifo: y porque el sitio yua a la larga, el Rey se boluio a Vngria, dexando la vna parte del exercito sobre Treuifo, y el nuevo Duque quitò el comercio a los Paduanos, y hizo tregua por cinco meses con el enemigo, y passada la tregua, los Vngaros tomaron a Sarraual, y en Dalmacia ganaron a Zara, Espalatro, y Tragurio, y Iuan Iustiniano defendio con gran valor a Nona.

Viendose los Venecianos apretados en Dalmacia, y en Italia, tuuieron por mejor hazer la paz con qualesquiera condiciones, y el Rey se retuuo quanto possiea desde el golfo Carnaro, hasta Durazo, por la ribera, y todo lo demas de Dalmacia, Istria, y de la tierra Treuifana. Y auiedo muerto el Duque, fue elegido Lorenzo Celfo, que fue el año de 1359. Y siendo muerto el Pontifice Inocencio en el año de 1362. fue elegido Urbano Quinto, el qual, viendo que passauan mal las cosas de Italia, boluio a embiar por Legado al Cardenal don Gil de Albornoz, que como era varon muy generoso, hizo liga cò los señores de Gonçaga, de la Escala, Deste, y de Carrara, contra los Viscontes de Milan, y con su ayuda fue sobre Bernabe Visconte, que sitiua en vn mismo tiempo a Modena, y Rezo, y le vencio en batalla, y Bernabe huyó herido en vna mano, quedando presos muchos Señores, y Caualleros: y porque llegaron Embaxadores al Legado del Rey de Francia, del de Inglaterra, y del de Cypre, pidiendo la paz para el Visconte, se la concedio.

En esta ocasion se rebelò Candia a Venecianos, y prendieron a Leonardo Dandalo su Gouernador, y la Republica embiò por Capitan a esta empresa a Luquino del Berme con dos mil caualllos y mil infantes, y auiedo ganado la ciudad de Candia, y a los otros lugares de la isla, castigò a los rebeldes. Murio luego el Duque Lorenzo Celfo, y fue elegido Mario Cornato, y los Candiotos se boluieron a rebelar, por lo qual se embiò otra armada, y despues de muchas batallas, y derramamiento de sangre,

*1359.
Urbano V.*

*El Legado
Albornoz
vence a
Bernabe
Visconte.*

fueron vencidos los Candiotos, y castigados.

El exercito del Legado vence a los Milanenses.

Boluiéron los Milanenses a tomar las armas cõtra el Legado Albornoç, y embiò con buen exercito a Tomas Obizo, y llegando a vna batalla, que durò quatro horas, vencieron las armas del Legado con gran mortandad del enemigo, cõ que obedieron todos los Principes de Italia a la Iglesia: y auiendo ido a Roma el Papa Vrbano el quarto año de su Pontificado, le salio a recebir el Cardenal don Gil Acorneto con gran pompa, y le acompañò a Roma, y se boluio a Viterbo a descansar, porque era viejo, y murio dentro de tres meses, y fue lleuado a enterrar a san Francisco de Assisi, adonde auia hecho vn suntuoso enterramiento. Este fue Principe de gran valor y prudencia, y bien afortunado en las guerras: vencio a los tiranos de Italia, y puso en obediencia de la Iglesia quanto tenian vsurpado, y fue de la illustre casa de Albornoç, y fundò aquel insigne Colegio de España, en la Vniuersidad de Bolonia, con muchas rentas, el qual oy dia florece, y se conserva con mucha gloria del fundador.

Muerte del Legado Albornoç.

Por muerte del Duque Celso fue criado Duque de Venecia Andrea Contarino, y embiò vn exercito contra Tieftre que se auia rebelado, y la ganó, aunque el Duque de Austria le impedia. Y porque auiendo sucedido diferencias con los Paduanos por causa de confines, los Venecianos tomaron las armas, Francisco de Carrara, que para remedio de su daño hizo liga con el Rey de Vngria, que le embiò mucha gente que arruynò el territorio de Treuifo, y juntandose con el exercito de Francisco Carrara, pelearon junto al rio Anafso: perdieron Venecianos; y su General Rinieri Vasco, visto que por las muchas cautelas de Venecianos no podia gouernar las armas a su modo, juzgando que por esto fue vencido, renunciò el cargo: tomaron el exercito Veneciano Alberto de Correzo, y Pedro Fontana: pelearon otra vez con el enemigo en la campaña de Treuifo, y fueron vencedores: y quedò preso el General de los Vngaros con muchos Capitanes principales, y muchos Caualleros Paduanos. El Rey llamò su gente, y por esto fue forçado Francisco Carrara de aceptar la paz con las condiciones que le quiso dar el vencedor: pero luego vino Leopoldo Duque de Austria al territorio de Treuifo, y saqueando la tie-

Venecianos vencen a los Vngaros jãto a Treuifo.

rra, huieron de boluer los Venecianos a las armas, y embiaron a Iacome Cauale de Verona por General de su exercito con la gente del Marques Deste; pero interponiendose el Rey Ludouico de Vngria, hizieron tregua por dos años. No descansaron por esto los Venecianos: porque sentidos los Ginoueses de la perdida de la isla de Tenedo, hizieron liga con el Rey de Vngria, y con el Patriarca de Aquileya, que poseia vn gran Estado en la Carnia, y tambien con el señor de Padua: y para poder resistir, los Venecianos dieron al Duque de Austria algunos lugares que le auian tomado junto a Feltro, con que escusaron que no se confederasse contra ellos con los otros. Y celebrando el Rey de Cypre su coronacion, los Baylios de Venecianos y Ginoueses que se hallaron en este acto, tuvieron gran diferencia sobre tomar la mano derecha del Rey, y de las palabras vinieron a las armas: el Rey echò los Ginoueses de toda la isla con mucho daño suyo por causa del comercio.

Diferencia en Cypre entre Venecianos y Ginoueses.

Los Ginoueses, teniendose por injuriados del Rey Pedro de Cypre, embiaron contra el a Pedro Fregoso su Almirante con quarenta galeras el año de 1373. Y viendo el Rey sin socorro pidio la paz a Ginoueses, y les dio en prendas a Famagosta, y quarenta mil ducados de tributo al año. Casi en este tiempo Vitor Pisani General del armada Veneciana rompiò en Levante la Ginouesa, y no fue esta desgracia sola la que sucedio a Ginoueses; porque el Marques del Carreto, con ayuda de los Viscontes, les tomò a Aibenga, Castelfranco, y a Noli; y descontentos del gouerno del Duque Dominico Fregoso, le prendieron, y tambien a su hermano Pedro Fregoso, y proueyeron por Capitan de su armada a Luciano Doria; y navegando los Venecianos a Siria, tomaron vna nao de Ginoueses, cargada de ricas mercancías; y auiendo trabajado el Pontifice Gregorio Vndecimo por componer estas y otras diferencias de Italia, passo desta vida en el fin de Março del año de 1378. y fue elegido en su lugar el Arçobispo de Bari, que no era Cardenal, y se llamò Vrbano Sexto, con gran contento de toda Italia, porque auia mucho tiempo que no tenian Pontifice Italiano, y porque era persona de tanta vida; y queriendo reformar muchos

1373. El Rey de Cypre se sugeta a Ginoueses.

Gregorio XI.

1378.

Vrbano VI.

Cisma en la Iglesia. abusos, y que se viviese cō regla y orden, los Cardenales Franceses se fueron a Anani, y so color, que por violencia del pueblo Romano fue elegido Urbano, deseando vivir en la libertad passada, ocho dellos en la ciudad de Fundi, con el favor de la Reyna Juana de Napoles, eligieron en Pontifice al Cardenal de Ginebra, que se llamò Clemente VII. y este cisma durò por espacio de treinta años, y acabò en Martino Quinto, auiedo padecido grandes trabajos la Iglesia de Dios.

Clemente Antipapa.

Luciano Doria General de Ginoueses se puso con su armada en Zara, que era del Rey Ludouico de Vngria, y dio gran trabajo a todo el mar Adriatico. El General Veneciano, no pudiendo sacar del puerto la armada Ginouesa, se fue sobre Càtaro, y la tomò, y tambien a Sebenico, que eran de la Corona de Vngria, y no pudiendo tomar à Tragurio, fue a la isla de Arbia, y la ganò Carlos Zeno. Otro Capitan Veneciano molestaua en el mismo tiempo la ribera de Genoua, Francisco de Carrara con vn exercito se puso sobre Mestri, y la hallò muy bien defendida. El señor del Carreto hizo paz con Ginoueses, y les boluio los lugares tomados.

Iuan Galeazo Visconte primero Duque de Milan.

Murio Galeazo Visconte, y dexò el Estado de Milan a Iuan Galeazo su hijo, q salio tã excelente Principe, q le llamaron el Conde de Virtudes, y fue el primero que se llamò Duque de Milan, y esto passò en el mismo año de 1378. Hallauase el General Vitor Pisano Veneciano en el Puerto de Pola en Istria con veinte y vna galeras, y alli le fue a buscar Luciano Doria con veinte y quatro, de las quales dexò escondidas diez. Salio a pelear animosamente el Veneciano, y atacandose vna cruel batalla, el Veneciano no echò de ver el engaño del enemigo hasta que se vio acometer por vn lado, y aunque hizo lo que pudo, no bastò para quitar la victoria al Ginoues, aunque le costò cara por la muerte de Luciano Doria.

1378.

Rota de Venecianos.

Perdieron los Venecianos quinze galeras, y con las demas se huyò a Venecia, y fue preso, è imputado de descuydo por no auer conocido el engaño del enemigo. Los Ginoueses, reforçada su armada con los nauios que auian ganado, tomaron a Vmago en Istria, y reboluiendo sobre Venecia, ocuparon a Grado, y Caorte, y hizieron grandes daños en toda aquella ribera, y boluiendo a Zara ha-

llaron a Pedro Doria que auia llegado cō otros nauios, y fue General en lugar de su hermano Luciano.

En este tiempo Francisco de Carrara con gente del Rey de Vngria, y del Patriarca de Aquileya tenia sitiado a Romano, lugar del Trenisano, en cuyo socorro embiaron los Venecianos a Alberico de Barbiàno Conde de Crunio y viendose Pedro Doria con sesenta galeras, y otros tantos nauios menores, salio de Zara, y fue sobre Chioza cerca de Venecia, y ayudado de virtualia, y otras cosas de los señores de Carrara, apretò tanto a Chioza, que la tomò con mucho derramamiento de sangre, aunque mucho mas de la parte Veneciana: porque murieron seis mil hombres, y mil fueron llevados à Dalmacia. Esta perdida puso en mucha confusion a los Venecianos, y porque no tenian Capitan de mar a su modo, soltaron a Vitor Pisano, y le hizieron General. Pedro Doria, demas de la presa de Chioza, tomò à Loreto, Babe, Capodagere, y el puerto de Malamoco, y de alli passò à Popilia para combarrir a Venecia de mas cerca. Y Bernabe Visconte, para diuertir la guerra embiò quatro mil caualllos contra Ginoueses, y entraron en el valle de Polceuera, haziendo grandes daños, y se boluieron, porque las cabeças fueron sobornadas con dezi-nueue mil ducados.

Ginoueses ganon à Chioza.

Carlos Zeno con las galeras Venecianas hizo mucho daño en Porto venere, y por toda aquella ribera de Genoua, porque se guerreaua mucho con diversiones. Carlos de Durazo sembiado del Rey de Vngria con diez mil hombres, se juntò con los señores de Carrara, sitiò a Treviso, y hallandose muy aperrados los Venecianos, que hazian en su defensa de la necesidad virtud, y con sus nauios ligeros se boluiàn à todas partes, y no lo podiàn hazer los Ginoueses en aquellos mares de poco fondo con las galeras y nauios, y mucho menos en las lagunas, aliende de que los Ginoueses recibian gran daño con vnas pieças de artilleria de yerro, que se tirauàn de Venecia, y destas maquinas de que auia sido en aquel tiempo inuentor vn Tudesco, el Duque de Milan por fauorecer à los Venecianos, embiò su Capitan Astorre Manfredi con vn exercito contra Ginoueses, los quales le rompieron, Carlos Zeno con sus galeras tomò junto à Sicilia algunas naos Ginouesas

Ginoueses sitian à Venecia.

Rota de Milaneses.

cargadas de trigo, y passando en Soria, tuuo auiso del trabajo de Venecia. Boluio a focorrella, y en la ida, y buelta de Soria tomò muchos nauios de Ginoueses: y auiendo los Ginoueses, despues de muchas batallas retirado a Chioza, los Venecianos fueron sobre ella, y les dieron muchos assaltos, derramandose mucha sangre de ambas partes. Entre los principales que murieron fue el Capitan Pedro Doria.

Muerte de Pedro Doria.

En Venecia auia crecido mucho la hambre, y si el General Ginoues tomara el consejo de los señores de Carrara, que dezian que cerrasse los pasos para que no entrasse vitualla en Venecia, sin duda fueran señor de la ciudad: pero no quiso Dios desamparalla.

Buelto Carlos Ceno a Venecia, hallado a los Venecianos en tanta apretura, que querian dexar lo de Chioza, les dio animo, y perseveraron en el sitio, y sobre meter vitualla en la fuerza por el rio Adice, huuo muchos hechos de guerra; y finalmente los Ginoueses echaron fuera toda la gente inutil: pero hizieron la boluer dentro, y hallandose tambien los Venecianos faltos de Vitualla, embieron algunas paos a cargar de trigo a la costa de Pulla, y en su guarda doze galeras con Tadeo Justiniano: y hallandose sobre Manfredonio, llegó Mateo Maruso, q yua a focorrell a los Ginoueses de Chioza, y peleando con los Venecianos, los vencio, con lo qual crecio la hambre en Venecia, y por esto dieron los Venecianos oídos al Cardenal Colona, que por mandado del Papa yua a tratar la paz. Llegó a Zara Mateo Maruso, con otros nauios que halló procuró de focorrell a los de Chioza, y no pudiendo, se fue por el mar Adriatico: y aunque boluio segunda vez, tampoco pudo hazer el focorrell, y se retiró recibiendo daño del artilleria. Los Ginoueses de Chioza viendose sin esperança de ayuda, y que perecian de hambre, determinaron de dexar la fuerza despues de aquella defendido diez meses, y fue la entrega en fin del mes de Junio del año de 1380. Hallaronse en el puerto de Chioza deziueue galeras Ginouesas, y ochenta nauios menores Paduanos. El Duque Andrea Contarino, que en esta empresa se auia portado prudentissimamente, se boluio a Venecia con gran triunfo. El Maruso, General de Ginoueses, entendida la perdida de Chioza, con treinta y ocho galeras que

1380. Ginoueses dexan la fuerza de Chioza.

tenia tomò a Tiestre, y la dio a saco, y derribo el castillo, y entregó el lugar al Patriarca de Aquileya, y en Istria tomò a Iustinopoli, y fue a Venecia a pelear con el enemigo, si saliesse a ello. Boluio a Istria, y tomò, y quemò a Pola. Los Venecianos mandaron salir a su Capitan Victor Pisano con quarenta y siete galeras, y auiendo recuperado muchos lugares, fue a Zara, adonde el General Ginoues se auia retirado: y sabiendo que diez galeras Ginouesas auian ydo por trigo a Pulla, las fue a buscar, y porque se le escaparon de noche, fue tanta la pena que recibio, que se murio. Francisco de Carrara auia sitiado a Treviso, y la tenia muy apretada: y no auiendo podido hazer levantar el sitio, embieron a presentar la ciudad al Duque de Austria, porque antes auia sido suya. Auendo sabido Francisco de Carrara, que el Duque de Austria yua con doze mil cauallos a tomar a Treviso, dexó el sitio. Y Carlos Ceno, a quien Venecianos auian hecho General en lugar del Pisani, auiendo corrido, y quemado la costa de Dalmacia, pasó a la ribera de Genoua con el armada, y los Ginoueses tampoco se descuydaron en hazer los daños que pudieron en el mar Adriatico. Pero Aymon Duque de Saboya, que se interpuso, hizo la paz en el sexto año desta guerra, en el fin de Agosto del año de 1381. Y entre otros capitulos, fue vno muy notable, que los Venecianos pagassen cada diez años al Rey de Vngria siete mil ducados de oro, con que tuuiesse el mar de Dalmacia seguro de corsarios, y que no dexasse hazer sal en ningun lugar de Dalmacia. Y tambien se compusieron en esta paz las cosas de Carrara, y del Patriarca de Aquileya, del Duque de Milan no se hizo mencion.

1381.

Tracanot par. 2. lib. 17. folio 670.

En el año de 1384. el Papa Urbano, que fauorecia mucho las cosas de Carlos de Anjús, y le tenia por amigo, para alegrarse con el de sus felicitades, fue con toda la Corte a Napoles, y poco duró entre ellos la vnion, por las terribles columbres del Papa: y de tal manera irritó al Rey Carlos, que por la guarda que le puso no podia salir de Palacio, y al cabo de algunos dias, mostrando de mudar ayre, se fue a Nocera de los Paganos, y allí procedia contra el Rey, para priuarle del Reyno, y por esto se llegó a las armas. El Papa, viendose inferior de fuerzas, crió 7. Cardenales, y prendió 6. de los antiguos,

1384.

El Papa va a Napoles.

*El Papa se
va a Geno-
ua.*

y les mandó dar tormento, porq̃ se auian conjurado contra el con el Rey de Napoles: y salido de Nocera se fue a Bari, y en vnas galeras Ginouesas pasó a Genoua, y en el camino, de los siete Cardenales presos hizo echar los cinco en la mar, metidos en sacos; á los otros dos hizo morir en Genoua publicamente. En este tiempo murio el Duque de Venecia Andrea Contarino, y fue elegido en su lugar Miguel Morefino. Tiestre, temiendo de Venecianos, se dio a Leopoldo Duque de Austria, y el dio al Carrara a Treniso, porque gastaua mucho en su tenalla: y porque murio dentro de quatro meses el Duque Morefino, le sucedio Antonio Veniero, persona de tanta justicia que hizo morir en la prision a su hijo, por que usó algunas violencias con el marido de vna muger con quien trataua. Y auiendo estado Urbano vn año en Genoua, boluio a Perosa, y recuperadas algunas ciudades de la Iglesia, quiso boluer a Napoles su patria, por ser muerto el Rey Carlos, con fin de echar del Reyno a sus hijos: pero hallando ser empresa dificultosa, se boluio a Roma, adonde se maquinaua vn tratado contra el, el qual deshizo con criar en vn día ventinueue Cardenales, tres Romanos, y los demas Napolitanos.

*Generidad
del Duque
de Venecia.*

En este tiempo se confederaron, por disgustos particulares, y porque aquellos Principes de Italia no sabian estar quedos, por quitarse los Estados vnos a otros, los Viscontes de Milan, Venecianos, y el Marques Deste contra Francisco de Carrara, que era muy inquieto, y le sitiaron dentro de Padua; y ganando la ciudad, embiaron preso a Francisco de Carrara al castillo de Modena; y el hijo, que tambien se llamaua Francisco, se huyó a Babie a: otros dicen en Austria. Reteniendo Iuan Galeazo para si a Padua, Feltro, y Beluno, dio a Venecianos a Treniso, y al Marques Deste los lugares que le estauan ocupados. Y siendo ya el año de 1389. murio Urbano, auiendo tenido el Pontificado poco menos de 12. años. Fue elegido en su lugar Bonifacio IX. Napolitano, que se llamaua Pedro Tomacelo, que aunque no tenia mas de 30. años quando fue elegido, gouernò muchos años la Iglesia con mucha prudencia.

*Liga cōtra
Francisco
Carrara.*

1389.

*Bonifacio
IX.*

Estuuieron los Venecianos mucho tiempo quietos, que aunque huuo muchas controuersias en Toscana, y Lombardia,

y tenian siempre desseo de ampliar su dominio en tierra firme, y como dezian, estinguir a los inquietos, con buena ocasion ocuparon a Vicenza, Verona, y Padua: porque auiendo Guillermo de la Escala cobrado a Verona, que se la tenian los Viscontes, y ayudado para ello de Francisco de Carrara, este le matò con veneno, y se hizo señor desta ciudad, y acabò toda la casa de la Escala, y dexando a su hijo por señor de Verona, fue sobre Vicenza. Los Vicentinos, temiendo de sus tyránias, pidieron socorro a Venecianos, los quales ya auian ocupado a Feltro, Beluno, y Basano: porque Francisco de Carrara se auia mostrado su enemigo, embiaron su exercito con Paulo Sabelo á hazer la guerra en el Paduano, y por la otra parte Francisco Gonçaga, que estaua confederado con Venecianos, la hazia en el Verones: y porque Nicolo Deste, yerno del Carrara, tomó las armas en su fauor, Venecianos llamaron de Cádiz a Azo Deste, que por amor del le tenían desterrado en aquella Isla, y le embiaron para que hiziesse la guerra en el Ferrares contra Nicolo, el qual viendo se apretado por tierra y por agua, se pacificò con Venecianos, prometièdo de no hazer sal en Comachio.

*Guerra de
Venecianos
contra Ferrares.*

En la guerra del Paduano, en vn encuentro perdieron los Venecianos, y murio su Capitan general, y en su lugar hizieron a Galeazo Gonçaga: y temiendo la ciudad de Verona desta guerra, abrió las puertas a Venecianos, y siendo preso Iacome de Carrara, fue lleuado a Venecia, y apretandose la guerra, poco despues se tomó Padua, quedando preso Francisco de Carrara con sus hijos, los quales vna noche fueron muertos todos en la prision, por orden del Senado, de cuya crueldad se habló mucho, y aunque se escusauan con la inquietud, y mala vezindad del padre, su codicia no pudo satisfacer a la crueldad de los hijos inocentes; y sobre esto no han callado las Historias forasteras, aunque Venecianos han procurado de templar las naturales con la ocasiõ delas impresiones de Venecia, diziendo, que en dos años auian gastado dos millones en esta guerra, y porque desta vez se quedaron con Vicenza, Verona, Feltro, Beluno, Basano, y Padua hizieron grandes fiestas, y en ellas se quemò el campanil de san Marcos, que era muy gran fabrica.

*Crueldad
de Venecia
nos con los
de la casa
Carrara.*

Era ya entrado el año de 1406. en el qual

Gregorio
XII.

qual murió el Pontífice, y en su lugar fue elegido Angelo Corraró, que se llamó Gregorio XII. y juró, que deponiendo el Antipapa que estaua en Auñon su dignidad, haria lo mismo, para que desta manera se quitasse el cisma de la Iglesia de Dios, por medio de vn Concilio general. Tratandose guerra en Lombardia entre los Milanefes, y otros, faltò poco que se perdiesse Verona; porque algunos vezinos, que aborrecian el imperio de Venecianos, llamaron a Marsilio de Carrara, y à Brunoro de la Escala, que se entretenia en Toscana: pero descubierta el trato, fuerò castigados los complices, y echado vado de mucho dinero contra Marsilio, y Brunoro. Lenantòse a Venecianos otro cuydado: porque embiando Sigismundo, Rey de Bohemia vn Capitan con 10. mil cauallos sobre Venecianos, ocupò por los vandos de los Caualleros de la tierra a Udine, Sarranal, Beluno, y Feltro: pero Venecianos, valiendose de la codicia de Pipo, que era el General del Rey Sigismundo, le sobornaron con mucho dinero, y se boluio a su tierra. Y dixose que el Rey le hizo morir dandole oro derretido, por la boca. Baxò despues en persona el Rey con 12. mil cauallos, y ocho mil infantes, y entrò en el Treuísano: y despues de algunos renquentros con Carlos Malatesta Capitan de Venecianos, se hizo tregua por cinco años. Y murió en este tiempo el Duque Miguel Steno, y fue proueydo en su lugar Tomas Mocenigo: y queriendo pacificar el Friuli, y poner la Casa Saborniana en Udine, toda la Proincia se puso en armas, porque lo contradiezia Ludouico Techio Patriarca de Aquileya, señor de la mayor parte de aquella tierra, y por ello llamó a los Vngaros: porque se querian dar a Venecianos Sacilo y Ciudad; y Venecianos ocuparon tambien todo el Friuli.

1417.

Martini V.

El año de 1417. quiso Dios que se acabò el cisma de su santa Iglesia, siendo elegido el dia de san Martin en el Concilio de Costancia en Pontífice el Cardenal Oton de la Casa Colona, que se llamó Martin V. Y en este tiempo Lombardia se abraxaua con guerras: porque queriendo el Duque de Milan Felipe Vizconte recuperar todo lo que tenia su padre, que estaua vsurpado por diuersos tyranos, embiò con exercito al Carmañola su General a tomar la ciudad de Plasencia, que tenia ocupada Felipe Arcelario, a quien ayudauan Ginouetes: y temiendo Pan-

dolfo Malatesta de perder a Bergamò, y a Bresa, las fue a socorrer; pero auiendo ganado el Duque a Plasencia, y à otros lugares de la otra parte del Pò, embiò su exercito sobre Bergamò, y cayò en manos de Carmañola, y tãbien cayò Bresa. Nicolo Picinino, famoso Capitã, y poderoso de gète, q̄ seruia a Florétines en la guerra que les hazia el Duque de Milan, los desamparò, y se passò al Duque, y lo mismo hizieron otros tres Capitanes muy principales; y esto se via acontecer muchas vezes en las Republicas: porque no hazen a los que los firuen aquel buen tratamiento que los Principes particulares. Y assi dize el prouerbio Catalan, *Que quien sirue à comun, sirue à ningun.* Y hallandose muy confusos los Florentines con la falta de Capitanes, y de gente: aun que muchas vezes auian embiado a rogar al Senado Veneciano que les ayudasse, esta vez embiaron muy de proposito sus Embaxadores, que representassen su necesidad, y que en todo caso conuenia poner freno a este enemigo, que poco a poco se queria hazer señor de toda Italia. Antes desto auian los Venecianos embiado algunos recados al Duque de Milan, rogandole que dexasse la guerra de Toscana, y de Romaña, haziendo mentirosos a los que dezian, que queria tyrannizar estas tierras. Y el Duque siempre auia respondido desabridamente: pero importunado el Senado por los Florentines, y porque siempre fue su costumbre entrar en compañía adonde no auenturasse a perder, començaron a dar oydos a sus instancias: porque les parecia que disimulauan mejor sus intentos entrando en el juego siendo rogados, y danales mayor animo que el Carmañola, Capitã animoso, mostraua gana de seruillos por disgusto que tenia con el Duque de Milan, y en particular por llamar a su seruelcio a Nicolo Picinino, y a otros Capitanes. Cò el sentimiento que tenia el Carmañola del Duque Felipe Vizconte, fue a persuadir al Duque de Saboya, que si tomara las armas en començando Venecianos, le haria señor de Verzell, Alexandria, y Tortona, y cò gran secreto se fue à Treuís, y alli ofrecio a Venecianos, que les daria aquella ciudad.

No se encubrian al Duque de Milan los tratos que andauan, por lo qual procuraua de preuenirse. Los Venecianos, queriendo mas justificar la causa, echandolo al bien comun de Italia, que es la mal-

Felipe Du.
que de Mi.
lã embia à
ganar a Pla
sencia.

El Picini.
no dexa a
Florenti-
nes, y se pas
sa al Duq
de Milan.

Carmañola.
la era a ser
uir a Ven-
ecianos.

Guerra del
Rey de Bo-
hemia con-
tra Venecia-
nos.

*Venecianos
protesta la
guerra al
Duque de
Milan por
la libertad
de Italia.*

*Liga de Ve-
necianos, y
Floréntines.*

maskara, que siempre se ha tenido para di-
simular las intenciones, aunque tenían a-
cerca de la persona del Duque a Franci-
sco Serra su Secretario. Embiaron al Sena-
dor Paulo Cornaro, que le persuadiesse, q
dexasse en paz a Toscana y Romaña, don-
de no, que el Senado acudiria a la liber-
tad de Italia. El Duque con mucha bland-
ura respondio, que de buena gana pon-
dria en manos del Senado, y de Nicolo
Deste señor de Ferrara, las diferéncias que
tenia con Florentines, y para ello todos
emiaron sus Embaxadores a Ferrara, y
no por esso el Duque dexaua de seguir la
guerra. Y como en Venecia instauan los
Floréntines, y el Senado queria mas la gue-
rra que la paz, Francisco Foscarì, que auia
sucedido al Duque Tomas Mocenigo en la
dignidad de Duque, quiso q el Embaxa-
dor Florentin fuesse oydo en el Senado, y
procurò dar a entender el peligro, en que
se hallaua Venecia, si el Duque Felipe lle-
gaua a ser señor de Florencia. Y alegando
otras muchas razones, fue la principal la
perdida de la libertad de Italia. Respon-
dieron los Embaxadores Milanefes, des-
haziendo todas las razones del Floréti-
pero los Venecianos determinaron de as-
sentar liga con los Florentines, con mu-
chas condiciones, y entre ellas, que Vene-
cianos y Floréntines, a espensas comunes,
tuuiesse en campaña diez y seis mil cau-
llos, y ocho mil infantes, y dos armadas en
la mar, los Venecianos la suya en el Pò, y
los Florentines la suya en el mar de Ge-
nona, y que no se pudiesse hazer la paz cò
el Duque, sino quando quiesse los Ve-
necianos. Y que los lugares que se gana-
ssen en Romaña fuesse de las partes. En-
traron tambien en esta liga el Marques
Nicolo Deste, el Marques de Mantua, el
Duque de Saboya, y el comun de Sena. Y
antes de començar la guerra, los Venecia-
nos emiaron a su Secretario Paulo Serra
a dezir al Duque, que dexasse en paz a los
Florentines, donde no que tomariã las ar-
mas. No se perdiendo por esto de animo
el Duque, considerando, que quanto ma-
yor era el enemigo, mas gloria se le acre-
centaua, valerosamente aceto la guerra.

Y aniendo Venecianos hecho su Ge-
neral al Carmañola, le mādaro, que se pu-
siesse sobre la ciudad de Bresa, adonde te-
nian puestos los ojos para mayor aumen-
to de su dominio. Y aunque intento de ga-
nar el castillo con vn tratado, porque le
salio envalde ganò la ciudad con otro, me-
diante los la casa de Abogadra, que eran

de la parte Guelfa. En el mismo tiempo el
Marques de Ferrara, a quien los Florenti-
nes auian hecho su General, salio de Re-
zo, y hizo muchos daños en el Parmesa-
no. El Duque de Milã sintio mucho la per-
dida de Bresa, quãto se alegraron los Ve-
necianos, y embiaua todo el socorro que
podian a su General, y el Duque de Milan
al castillo, que se tenia por el, y su exerci-
to procuraua de sacar a batalla al Carma-
ñola, el qual atendiendo siempre a con-
quistar el castillo, tanto le apretò por la
negligencia de los Capitanes del Duque,
que se le rindio al cabo de siete meses, y
los Venecianos hizieròn grandes demòs-
traciones de alegria. Y vna armada, que
auian metido en el Po, a cargo de Francis-
co Bembo, cerca de Cremona, llegó a ba-
talla con la del Duque de Milan, y la ven-
cio, y tomò tres fuertes, que el Duque a-
uia hecho junto a Cremona, y el vno en
medio del rio, y los quemò. Llegò el Bem-
bo con su armada cerca de Pavia, y se reti-
rò, temiendo de alguna emboscada. Y ha-
llandose el Carmañola con catorze mil ca-
uallos, y seis mil infantes, fue sobre Mon-
teclaro, y porque hallò dificultosa la em-
presa, passò a Grotolengo, adonde salien-
do a pelear los de dentro, el Carmañola
perdiò mil y quinientos cauallos. Fue so-
bre Cremona, juzgando que si la ganaua,
toda la tierra que dexaua atras facilmen-
te seria de Venecianos. El Duque de Mi-
lan, que se hallaua con doze mil cauallos,
y ocho mil infantes, y gran numero de ge-
te Milanefa y Pauesa, fue a socorrer a Cre-
mona, adòde ya tenia el Carmañola diez
y ocho mil cauallos, y ocho mil infantes,
sin diez mil hombres, que el Bembo tenia
en el armada. Y finalmente estos dos grã-
des exercitos llegaron a baralla en aque-
lla campaña de Cremona, y peleando va-
lerosamente desde medio dia hasta la no-
che, se apartaron, sin que se conociesse vñ
taja. Y el Duque boluió a Milan, porque
supo que las gentes del Duque de Sabo-
ya, y del Marques de Móferrato le corriã
la tierra: y el Carmañola se retirò a Casal
mayor, que la tomò por fuerza.

El Duque de Milan, conociendo que de
la mala conformidad que auia entre sus
Capitanes, se le seguia gran daño, nõbrò
por General de su exercito a Carlos Ma-
latesta, el qual fue a buscar el exercito e-
nemigo, que se hallaua en Maclonio tie-
rra del Bresano, y peleando en mal sitio, y
con poca comodidad de su exercito, per-
diò la batalla, y quedò preso con mucha

*El Duque
de Milan
pierde a Bre-
sa.*

*El Duque
de Milã va
a socorrer a
Cremona.*

*Vitoria de
el Carma-
ñola.*

gente de la suya. Dixose, que si el Carmañola siguiera la vitoria, pusiera al Duque en mucho trabajo. Y este fue el principio de la desgracia que despues le sucedio: pero tomó a Montecarlo, y a Orcinechi, y otros lugares: y el Duque de Milan no se tuvo por perdido, pues sus Capitanes se auian saluado. Y quierén algunos, que dos armeros de Milan solos dieron al Duque tantas armas quantas se auia perdido en la batalla. Embió a pedir ayuda al Emperador Sigismundo, con el qual ya se auia concertado, y secretamente se concertó con el Duque de Saboya, dandole a Verceci, y procuró que el Papa apartasse a los Florentines de la liga de Venecianos. Y en el año de 1428, el Papa por medio de sus Legados concluyó la paz en Ferrara, la qual sin dificultad aceptaron los Venecianos, ya que auian conseguido quanto dessean, y salian de la guerra, y de gastos. Fue la principal condicion, q se quedassen cō Bresa y su territorio. Y despues huieron a Bergamo, y el suyo, y muchos lugares en el Cremones, y dixose, que los Venecianos hazian mercancia del nombre de la libertad de Italia, para tomar las armas para su provecho. A los Florentines se boluio lo que auian perdido en Romaña, y de buena gana acetarō la paz: porque el Carmañola procedia floxamente despues de la vitoria de Macinbio, y sentian, que gastando ellos mucho, Venecianos se hiziesen poderosos en Lombardia. Poco duró esta paz, porque los Florentines mouieron la guerra a los Luqueses, con poco fundamento, los quales embiaron a Venecia, y a Milan a pedir fauor. El Duque de Milan, porque Luca no cayesse en manos de Florentines, sino en las suyas, embió a su Capitan Francisco Esforça a socorrerla, al qual los Florentines ofrrieron grã premio porque les diese a Luca: pero Esforça no quiso dar oydos a esta demanda, como deshonesto, aunq prometio de dexar la defensa, y a penas huvo passado el Apenino, que el exercito de Florentines boluio sobre Luca, siendo General Guido Antonio de Montefeltro señor de Urbino. Por lo qual el Duque de Milan los socorrio, embiando a ello en nombre de Ginoueses a Nicolo Picinino, que rompio al enemigo, y le hizo levantar el sitio de Luca.

*Florentines
mueuen la
guerra a
Luca.*

*El Picini-
no socorre
a Luca.*

Los Venecianos, que auian aduertido al Duque de Milã, que en virtud de la paz dexasse libre a Toscana, en sabiendo la rota le mouieron las armas, y rogaron a Frã

cisco Esforça que los siruiesse: pero el se inclinaua a Florentines. El Duque de Milan, por no perder tal Capitan, le ofrecia por muger a Blanca su hija, que no tenia mas de ocho años, y juntamente la sucesion del Estado, en caso que no tuuiesse hijos varones. Y en este tiempo murio el Pontifice Martin en el año 14. de su Pontificado, que desseo mucho la paz de Italia, y la quietud de la Yglesia. Fue muy buen Pastor, y le sucedio Eugenio IIII. Veneciano, que fue muy perseguidor de la casa Colona, cuya grandeza quiso deshazer, pretendiendo que se auian alçado cō muchos tesoros de la Yglesia en tiempo del precedente Pontifice su pariente. Y ya auia comenzado la guerra entre Venecianos y el Duque de Milan, que saltó poco, que pensando el Carmañola robar a Soncin, lugar del Cremones, que no fuesse preso, y acudiendo luego los Capitanes del Duque, le hizieron retirar con perdida de mas de mil caballos. Y Nicolo Picinino, Capitan del Duque de Milan, tomó la ciudad de Pisa en Toscana, que entonces estava sujeta a Florentines, y otros muchos lugares, y boluio a Lombardia, para oponerse al Carmañola, que tenia doze mil caballos, y otros tantos infantes. Y los Venecianos auian embiado a Nicolo Treuifano con vna armada sobre Cremona por el Pò, y otra hizo el Duque de Milã a cargo de Iuan Grimaldo, el qual viendo inferior de nautos, y de gente, metió en el armada al Capitan Nicolo Picinino, cō grã parte de su gente. Y auendolo entendido el General Veneciano, embió a llamar al Carmañola, que estava cerca, para que le socorriesse con su gente, de lo qual hizo poco caso, aunque se le represento el peligro, diziendo, que todo era miedo. La batalla se començó, y duró muchas horas, hasta que la noche apartó a los vnos, y a los otros, quedando presos quatro nautos de Venecianos, y auiendolos armado Nicolo Picinino de su gente, al amanecer boluio con toda la armada Milanesa sobre la Veneciana, y la vencio, ganando todos los nautos, excepto cinco, que se escaparon cō el General.

*Eugenio
IIII.*

*El Picini-
no gana la
ciudad de
Pisa.*

Los Venecianos, juzgando auer recibido esta rota por medio de Ginoueses, embiaron a Pedro Loredano con diez y ocho galeras al mar Mediterraneo, y juntandose con otras cinco de Florentines, se encontraron junto a Repole con Francisco Espinola, que auia salido de Genova con venticinco galeras, y tuuieron vna sangrienta

*Vitoria de
mar de Ve-
neçianos co-
tra Ginoues
1432.*

griente batalla, en la qual venció el Veneciano, quedando preso Francisco Espinola con ocho galeras, y muertos ochocientos hombres de ambas partes, y los presos, que fueron muchos, embió a Florencia, y de alli a Venecia para ostentar mas la vitoria. Despues de la rota, q Venecianos recibieron en el Po, no sucedio en muchos dias, sino que auindose defendido los que guardauan a Cremona, ciertos soldados del Carmañola con las escalas subieron la muralla, y ganaron vna torre, y si los socorriera el Carmañola, pudieran ganar la ciudad. Y esta fue vna de las imputaciones de su floxedad, que le dieron Venecianos, tras auer sido tan diligente Capitan. Bernaue Adorno foragido de Genoua hizo reuelar toda la ribera de Poniente con trecientos caualllos del Monferrato. Acudio el Capitan Nicolo Picinino, y le prendio, y los deshizo. Reboluio sobre el Monferrato, y destruyò muchos lugares. Venecianos embiaron a Andrea Mocenigo con otra armada a la isla de Xio, que era de Ginoueses, y aunque hizo mucho daño en la isla, no pudo ganar la ciudad. Los Ginoueses embiaron a Pedro Espinola con otra armada contra Venecianos, y saliendo el Loredano de Venecia a buscallo con la suya, no se roparon. Nicolo Picinino boluio de Monferrato a Cremona, y cobró muchos lugares, que Venecianos auian tomado, sin que su General Carmañola hiziesse defenfa ninguna, y sentidos, y sospechosos dello, los vendriolos le llamaron a Venecia, y preso, y puesto al tormento, y conuencido, segun ellos dicen, con carras, le condenaron a muerte, y publicamente le cortaron la cabeza. Fue proueydo en su lugar el Marques de Mantua, y el Picinino ganaua lugares cada dia para el Duque de Milan.

*Los Venecianos llama-
ma a su Ge-
neral Car-
mañola, y
le cortã la
cabeça.*

*1432.
Sigismundo
Empera-
dor se coro-
na en Ro-
ma.*

En este tiempo, que era el año de 1432, el Emperador Sigismundo entro en Roma, y fue coronado por el Papa Eugenio con mucha solenidad, y luego se boluio en Alemania, con mala satisfaciõ del Duque de Milan, en el qual no hallò ninguna cosa de quantas se le auian prometido, antes escusò todas las ocasiones de verse cõ el. Las armadas de Venecianos y Ginoueses poco fruto hizieron, la vna andaua por la ribera de Genoua haziendo algun daño, la otra por los malos tiempos no pudo hazer nada. El Marques de Mantua con el exercito Veneciano yua cobrádo algo de lo que auia ganado Nicolo Picinino. El proueedor Iorge Cornaro y Venecianos

ocuparon lugares en Valtolina, y Valcamonica, y llegado el Picinino con el a batalla, le rompio, y prendio cõ muchos Capitanes. Y en esta ocasion el Duque de Milan ganò a Casalmayor, y a Bréselo. Y auiendo algunos dias q se hablaua de paz, se concluyò en el mes de Abril del año de 1432. con que el Duque dexasse a Venecianos a Geradada, y restituyesse sus Estados al Marques de Monferrato; a Orlando Palauecino, y a Luis del Berme, y a Florentines a Pifa, y a Volterra, y lo demas q les auia tomado, y se diessse libertad a los presos de ambas partes.

Concluyda la paz, el Duque de Milã para descargar el Estado acordò de echar la guerra en las tierras del Papa, y embió aquellos Capitanes a la Marca. El Papa Eugenio viendo se apretado, acudio a Venecianos y Florentines, representandoles el daño, que de su perdida les auia de resultar. Sucedio en esta ocasion, que auiendo se huydo en Hungria Marsilio de Carrara, vno de los hijos de Francisco Carrara, a los quales, y al padre los Venecianos auian hecho morir en Venecia, se entretenia en aquel Reyno, guardandose de caer en manos de Venecianos, porque sabia q tenia cierta la muerte, y juzgando el Duque de Milan, que por el amor que la ciudad de Padua tenia a esta illustre casa, que poseyò muchos años, podia mediante este cauallero ocupalla, le embió a llamar: y aunque yua disfrazado, fue conocido y preso en Vicenza, y lleuado a Venecia, adonde sin otra causa le mandaron cortar la cabeza. Con que quedo acabada aquella antiquissima familia de Carrara señores de Padua. Francisco Espinola, General de la armada Ginouesa, que fue vencida en la batalla de Rapale, estando preso en Venecia, prometia con otros prisioneros Ginoueses, que si boluia a Genoua, auia de sacar aquella Republica de la sugecion del Duque de Milan. Y para començar a poner en platica este tratado, embió a Genoua a Blas Affereto, vno de los prisioneros, y no hallando la correspondencia que pensaua, declaró al Duque de Milã lo que passaua, por lo qual Francisco Espinola, temiendo de la ira del Duque, se retirò a Gaeta, desde donde boluio a Genoua. Començo a tratar de la libertad de la patria, y lo lleuo tan adelante, que tomando las armas contra el presidio del Duque, fue forçado a retirarse en el castillo, y los ciudadanos entrando en el palacio, crearon oficiales, y boluieron la ciudad al anti-

*1432.
Paz entre
Venecianos
y el Duque
de Milan.*

*La Casa de
Carrara
extinguida
por Venecianos.*

*Genova ha
elue a su
antiguo go
bierno.*

quo gouerno, y reduxeron en libertad a todos los pueblos, y lugares de la ribera, y con gran breuedad ganaron el castillo: porque entendieron que el Duque embiaua sobre ellos a Nicolo Picinino. Y porq̃ el Picinino supo que le auian descubierto, dexò la empreffa. Los Florentines en estos dias tenian casi ganada a Luca, y los Venecianos, descando apretar al Duque de Milan, pidieron a Florentines al Capitan Francisco Esforça: y aunque les parecia, que con esto el Duque de Milan no apretaria las cosas de Toscana, sospecharò que Venecianos les querian impedir la victoria de Luca, y auendolo entendido los Venecianos, mandaron a su general Iuan Francisco Gonçaga, que passando el rio Ada, corriessse hasta las puertas de Milan: y porque las aguas eran muchas, y el rio muy crecido, no pudo hazer el efeto, boluio las armas a otra parte. Y porque hazia muchos daños, el Duque de Milan mãdo llamar, de Toscana a Nicolo Picinino, el qual acometiendo al Gonçaga, le tomo 500. carros de vitualla, de que tenia mucha necesidad, y fue al territorio de Bergamo, adonde tomò muchos lugares: pero los Venecianos embiaron sobre Parma mucha gente, con que sacaron del Bergamo a Nicolo Picinino, el qual acudio a las cosas de Parma. El Marques de Mantua, entendiendo que por no auer passado el Ada los Venecianos, le tenian por sospechoso, le despidio dellos, y juntamente otros muchos Capitanes de fama, porque los Venecianos desfeaban tanto la entrada de su exercito en el Milanese, que sin otra causa los reprehendian de flexos.

*Gatamelata
ta General
de Venecia
nos.*

Gatamelata, que auia quedado el primero en el exercito Veneciano, despues que le dexò Iuan Francisco Gõçaga Marques de Mantua, auiedo cobrado lo que el año passado tomò Nicolo Picinino en el Bergamasco, passò en el Cremonese, a cuyo socorro acudio Nicolo Picinino con gran diligencia, y Gatamelata por orden del Senado Veneciano se retirò a su tierra, y Picinino ganò a Casalmayor, y teniendo inteligẽcia con Iuan Francisco Gõçaga de Bozolo, faltò poco q̃ no prèdiessse a Gatamelata, y diuiziessse todo su exercito: pero entẽdido el tratado, saluò el peligro retirandose en el Bresano, de cuyas tierras facilmete se apoderò, y cõ gran indutria procuraua de cerrar los pasos al exercito Veneciano entre el rio Mincio, y el lago de Garda, para que de ninguna parte le pudiese entrar baltimento, y pereciessse de

hambre. Y porque Gatamelata se hallò cauenticinco mil hombres, procuraua dar la batalla al Picinino: pero mudò el parecer, temiendo que algunos de los Capitanes de su exercito en lo mejor de la batalla le auian de desamparar, por ser amigos de Iuan Francisco Gonçaga, que se auia declarado contra Venecianos. Y auiendo repartido gente del exercito en diuersos lugares, con lo demas se retirò a Bresa. El Picinino viendose señor de la campaña, tomò a Salò, Palazolo, Bañolo, Solarolo, Mòteclaro: y teniendo sitiado a Robigo, Gatamelata fue a socorrerle, y peleando los exercitos desde la mañana hasta la noche, se apartaron sin conocerse ventaja, porq̃ no se peleaua entonces en Italia de poder a poder, sino que entrando vna esquadra, o tropa a pelear, luego metian otra: y esta manera de hazer la guerra se vsò, hasta q̃ entrò en Italia Carlos Octauo Rey de Francia. Y Venecianos por dar animo a sus pueblos hizieron alegrías, diziendo auer vencido la batalla. Y para diuertir la guerra de Bresa embiaron al Pò vna armada de 160. nauios, y a Pedro Loredano por General, bien prouidos de gente y artilleria. Y ya el Picinino auia ganado a Robigo, y a otros lugares. Y temiendo Nicolo Deste de la armada Veneciana, se preuino para resistir: pero los Venecianos, assi por que el Papa hazia oficios con ellos, como por no tener otro enemigo, dexaron a Robigo con algunos lugares de aquella península, y Gatamelata, de Bresa passò con el exercito grã trabajo por las montañas de Trento, y llegó con largo rodeo a Verona, y segun Blondo, dize perdió en el camíno ochocientos cauallos. Y estãdo el Marques de Mantua defendiendo el Pò, juto a Ostia, el Picinino fue sobre Bresa, y le diò muchos asaltos: pero Francisco Barbaro y Christoual Donato la defendieron con grã valor. Y el Picinino dexando presidio en vn fuerte q̃ auia hecho sobre la ciudad, por ser ya tiempo de Inuierno, aloxo el exercito. Y Gatamelata, que tenia titulo de General de Venecianos, auiendo cobrado algunos lugares en tierra de Verona, tambien se retirò.

*Batalla en
tre Gatame
lata, y el Pi
cinino.*

*El Picinino
no se reti
ra de Bresa*

Venecianos temia mucho de Bresa, por los lugares que en su territorio tenia el enemigo, y aduertidos por Nicolo Deste, q̃ Francisco Esforça estaua descontento del Duque de Milan, porque dilatava el dalle su hija, procuraron de lleualle a su seruiçio, y lo acerò, porque lo hizieron General de vna liga, que se establecio por cin-

co años entre el Papa, que ya se hallaba en Florencia, los Florentines, y Nicolo Deste, embiando el Picinino a vn Capitan, llamado Italiano de Friuli con tres mil infantes, y seiscientos cauallos, a cerrar ciertos pasos, para que no pudiesse entrar socorro en Bresa, fue roto de los enemigos. Y Pedro Loredano, no auiendo hecho efecto con el armada, adolecio, y murio en Venecia, y en su lugar sacó Marino Contarino vna armada para socorrer a los sitiados de Bresa, que daua mucho cuydado, lleuaronla por el rio Adice, hasta Verona, y la passaron sesenta millas por tierra, hasta el lago de Garda, camino montuoso y aspero. Y Pedro Zeno, que era Capitan desta armada, embió de noche algunos socorros de vitualla a los sitiados. El Capitan Picinino, sabiendo la liga que se auia hecho, determinó de passar la guerra a tierras de Verona y Vicenza, y queriendo passar el Adice, se le opuso el armada Veneciana del Pó, y el Marques de Mantua, con ventiquatro nauios y con largo rodeo, le fue a socorrer y ayudar. Y por otra parte acudio Gatamelata con su exercito, y sobre passar el rio, y estoruallo huono diuersas batallas, y alli murio el Contarino, y fue nombrado en su lugar Dario Malipiero: pero el Picinino pasó el rio, y acometio a Liñago, y le tomó, y todos los lugares del Verones, y el Vicentino, y el Marques fue sobre Verona, que estaua muy falta de bastimento. Francisco Esforça de la Marca pasó a Bolonia, y Ferrara, y los Venecianos hizieron quatro puentes en los dos ramos del Po, para passar el exercito: y llegado a Ghioza, pasó en treceintas barcas chatas a tierra de Padua, y con seis mil cauallos, y dos mil infantes, yauidose juntado con Gatamelata, y tomada la muestra, se hallaron doze mil cauallos, y ocho mil infantes. Y en este medio las cosas de Bresa estauan muy apretadas, passando grandes hechos de guerra, comiendo los cercados pan de cenada, y otras cosas tales. Los Bresanos quisieron yr a sitiar a Saló: pero Italiano de Friuli les dió vna gran rota. El Picinino auiendo sabido la llegada de Francisco Esforça, se puso en orden para pelear: pero Francisco Esforça se metio en Verona, y queriendo socorrer tambien a Bresa, fue al lago de Garda, juzgádo, que si ocupaua los lugares de aquella tierra, que está muy cerca de Bresa, facilmente podia la ciudad ser socorrida: pero adoleciendo mucha parte de la infanteria del exercito, fue forçado de re-

tirarse al Berones: y el Picinino rompio algunas compañías de gente, que yua con vitualla a Bresa, y tuuo vna gran vitoria de la armada, que los Venecianos con tanto trabajo auian lleuado al lago de Garda, y prendio al Capitan Zeno, a los Prouedores Venecianos, y a Tadeo Deste, y pasó a Maderno, y ganó otros muchos lugares del lago, que eran de mucha importancia.

Aunque mucho sintieron Venecianos estas aduersidades, con buen animo mandaron hazer otra armada en el mismo lago, y que Francisco Esforça socorriese a Bresa: y el Picinino embió trecientos cauallos a quemar los nauios de la nueva armada, que aun no estaua echados al agua, pero el Capitan Troilo, que los guardaba, los defendio, y Esforça embió mayor guarda. Gatamelata, queriendo en todo caso entrar en Bresa, penso ganar para ello a Tena: pero el Picinino, y el Marques fuerón en contrallo, y quedaron rotos, y el Picinino se escondio, y metido en vn saco, y lleuado a cuestras por vn criado suyo Tudesco, le pasó por medio del capo Veneciano, y se saluó. Mediante esta rota fue socorrida Bresa de vitualla, y fuera mayor el socorro, si no lo estoruara el Picinino, que auiedo acometido de sobresalto a Verona, para enmendar la perdida de la rota de Tena, ganó de noche la ciudadela nueva. Sabido por Francisco Esforça el caso, se puso en camino, y escriuió al Senado Veneciano, que dentro de pocas horas sabrian la recuperacion de Verona, o el quedaria muerto con todo su exercito, con el qual entró en Verona por la ciudadela nueva, y por el castillo de S. Felice, sin que se le pudiesse estornar el Picinino. Y auiendo passado muchas batallas, conuino que el Picinino, como inferior de fuerças, dexasse la ciudad, y se retiró a Mantua, y Francisco Esforça aloxó el exercito en el Vicentino, y el se quedó en la ciudad, por ser este Inuierno del año de 1439. muy recio. Y en este mismo año se acabó el Concilio de Florencia, que auia juntado el Papa Eugenio, y quedó vnida la Iglesia Griega con la Catolica Romana, y el Duque Felipe Maria Vizconte, que vió que no podia conseguir a Bresa y Verona, pasó la guerra en Toscana, con fin de ganar a Florencia, si se quedaua Francisco Esforça en Lombardia, y si passaua a Toscana, ganar a Bresa.

Llegando el exercito a Bolonia con el fin que se ha dicho, temiendo mucho los Flo-

*Aduersidad
des de Ve-
necianos,*

*El Picini-
no roto y se
salua meti-
do en vn sa-
co,*

1439.

*El Duque
de Milan
passa la
guerra a
Toscana.*

*Armada
de Venecia
nos passa-
da de vn rio
a otro por
tierra.*

*El Picini-
no gana a
Liñago, y
otros luga-
res.*

Florentines deste enemigo, y tanto mas pensando que el Vitelesco, otro gran enemigo, se auia confederado con el Duque de Milan, se preuenian con gran diligencia. Era este Vitelesco de Corneto, q̄ de Notario lleo a ser Obispo de Recanati, Patriarca de Alexandria, y Cardenal, y Capitan de la gente de la Yglesia, y muy favorecido del Papa Eugenio, y con quatro mil cauallos, y dos mil infantes que tenia, se persuadia que seria señor de Italia, y Pōtifice despues de la muerte del Papa. Era muy animoso y astuto, y enemigo de Venecianos y Florentines, y de Frācisco Esforça. Florentines salieron presto, mediante sus astucias, deste temor, porque inuentaron cosas, con que pusieron al Vitelesco en tales sospechas del Papa, que le mandò prender, y presto murio en la prision, y se dixo que de veneno. Los Florentines, viēdo que Picinino auia passado en Romaña, llamaron a Francisco Esforça, y Venecianos no querian que dexasse a Lombardia: fue a Venecia Francisco Esforça, y hauò sobre lo que se auia de hazer diferentes pareceres, y sin ninguna conclusion se boluio a Lombardia. El Picinino luego que entrò en Romaña tomò algunos lugares, y passò a Toscana, y se puso sobre Monte Pulchano, corriēdo toda la tierra. La ciudad de Florencia estaua con gran miedo, guardandose como si tuuiera el enemigo a las puertas. Tomada Monte Pulchano, passò en tierra de san Nicolas, y tanto se detuvo, que los Florentines sacaron su exercito en campaña a cargo de Iuā Pablo Orfino, con el qual se juntaron otros Capitanes, que embiò Francisco Esforça. Y auiendo ganado el Picinino el lugar, que le detuvo con poco prouecho, dixo q̄ yua la buelta de Sena, por lo qual el Papa mādò al Patriarca de Aquileya, que boluiesse con sus fuerças de Lombardia, adonde auiendo Venecianos adereçado su armada del lago, el Capitan Estefano Contarini peleò con la enemiga, y tuuo vitoria, cō la qual quedaron los Venecianos casi señores de todos los lugares del lago de Garda, con los quales se abrio el camino para el socorro de Bresa.

Francisco Esforça, siendo ya tiēpo de campaar, passò el rio Ollo para socorrer tambien a Bresa, y tomados algunos lugares, fue a buscar a Italiano de Friuli, y a Luis Sanseuerino, que se hallauan entre Orci y Soncin, y los rompio: y tomado Soncin, passò sobre Borso Deste, que yua en socorro de la gente del Duque de Mi-

lan con mil y quinientos cauallos, y tambien le rompio: y luego ganò a Orci, y a Martinengo, cō que acabò de tener liberada la ciudad de Bresa despues de tres años de sitio. Y estando Esforça determinado de passar el Ada, supo que el exercito del Duque le aguardaua de la otra parte, por lo qual se fue a Carauazo, y la ganò, y alli fue herido su hermano Leon Esforça en vna pierna de vna bala de artilleria. El Picinino en Toscana determinò de pelear con el exercito Ecclesiastico y Florentin, y el dia de san Pedro perdio la batalla el Picinino, aunque se peleò por espacio de quatro horas. El Picinino se recogio en el Burgo Sansepulcro, adonde recogio toda su gente deshecha, y mas de mil y quinietos de los que fueron presos, y se fue a Romaña. El exercito vécador ganò al Burgo de Sansepulcro, y a Perosa, y los Florentines cobraron quanto auian perdido en el Casentino. Francisco Esforça, ganada Carauazo fue sobre el Marques de Mantua, y le tomò a Assola, Canedo, y a Mercaria, adonde llegó Nicolo Deste, que tratò de paz con Esforça, y le mostro con muchas razones, que debilitando la potencia del Duque de Milan, enflaquezia su reputacion con Venecianos y Florentines, y la ofrecia el efecto del matrimonio con la hija del Duque. Respondio Esforça, que de buena gana, si se le cumplia la palabra vendria en la paz: y porque Venecianos sospechauā destas vistas, prosiguió la guerra con mayor diligēcia, y ganò a Pesquera, plaça en sitio fuerte y muy a mano para todo. Nicolo Deste lleuo a Mantua a Blanca la hija del Duque de Milan, con q̄ se acrecento la sospecha de Venecianos, porque no podian creer que el Duque diesse su hija a Francisco Esforça sin gran causa, auendosiela negado tantas vezes. Y aunq̄ le llamaron muchas vezes de Mantua para concluir la paz, y recebir la dama, siempre respondia que no yria sin licencia de Venecianos, por lo qual Nicolo Deste la lleuo a Ferrara, adòde presto murio. Fue excelente Principe, y le sucedio Leonelo Deste, que tambien fue muy valeroso. Y boluiendo a Nicolo Picinino, dexando las ciudades de Romaña confirmadas en la deuocion del Duque de Milan, y a cargo de Francisco Picinino su hijo, se torno a Milā y Rauena, que temio de boluer a la sugecion de la Iglesia, con voluntad de Ostasio de Polenta su señor se dio a Venecianos, los quales, retirado Ostasio a Venecia, auiendo con poca prudēcia de-

Batalla en tre Florentines, y el Picinino.

Francisco Esforça va a Venecia.

Francisco Esforça se pe al enemigo y gana a Soncin.

Rauena se da a Venecianos.

xado su estado, porque no pudiesse jamas pensar de cobralle, le embiaron cō su muger y hijos a la isla de Candia, sin que en nada huniesse ofendido a la Republica. Algunos dixeron, que no diò voluntariamēte la ciudad, sino que fue forçado de los vassallos, que eran sobornados de Venecianos, y esto se tuuo por mas cierto. El Papa sintio mucho, que se atreuiessen Venecianos a oçupar los feudos de la Iglesia.

Buelto a Lombardia Nicolo Picinino, y deshechos los tratos de paz con Francisco Esforça, passò el Ada, y corrio toda la tierra de Bresa, y tomo muchos lugares. Francisco Esforça en este tiempo se hallaua en Venecia, tratando el modo de proseguir la guerra. Y aueniendose derramado fama de que Venecianos le tenían preso, facilmete se creyò, y causò algunos malos efectos. Buelto Francisco Esforça à Bresa, desseando cobrar lo ganado por Picinino, llamò de Toscana las fuerças de Venecianos, q̄ tenía a su cargo Gatamelata, que murio de enfermedad en aquella ocasion. Y siendo ya la Primavera, y juzgãdo Nicolo Picinino, que era gran ventaja el salir primero en campaña, se puso sobre Cifiano, lugar doze millas de Bresa con diez y seis mil hombres. Salio tambien Francisco Esforça, y se acercò al enemigo, y passando entre los dos exercitos muchas escaramuças, Bartolome Coleone Capitan de Venecianos passò el rio, y entrò en el Cremones, y el Picinino le siguió. Y Francisco Esforça que tenía treinta mil hombres, sitio a Martinengo, y tomando todos los pasos, el Picinino puso en gran necesidad de vitualla al exercito Veneciano, demanera que teniendo el Picinino por cierta la vitoria, embiò à dezir al Duque de Milã, que si le daua la ciudad de Plasencia le haria señor de toda Lombardia. Y sentido el Duque desta insolencia, embiò secretamente a ofrecer a Francisco Esforça a su hija, con las condiciones que el quisiessse, de lo qual quedó atonito el Picinino, y tanto mas por que le mandò que hiziessse tregua por vn año, con que el Duque perdio vna grande ocasion, por no dissimular la soberuia deste Capitan, y el se retirò a tierra de Lodi cō gran sentimiento del Duque. Francisco Esforça, dexando a recaudo aquel gran exercito fue a Venecia, adonde con mucho gusto se admitio la paz, con que por entonces quedò Lombardia quieta, y Frãcisco Esforça celebrò sus bodas en la ciu-

dad de Cremona el año de 1441. y se le diò a Cremona en dote: y al Marques de Mantua se restituyò Pesquera, Asola, Lonato, y todo lo demas del Mantuano. Y se ordenò, que el Picinino dentro de dos años restituyesse a Boloña: y los Ginoueses quedaron libres: y a Florentines se dièr todos los lugares que tenía Astor Manfredi, y con que el fuesse puesto en libertad: los Venecianos quedaron con Bergamo y Bresa, y sus territorios: y el Duque de Milan con todo quanto tenía desta parte del Ada, y el Papa tuuo poca satisfaciò desta paz.

El año siguiente, que fue el de 1442, fue quando el Rey don Alonso de Aragón ganò la ciudad de Napoles, con que quedó absoluto señor del Reyno. Los Boloñeses desseando verse en libertad, la consiguieron con el fauor de Anibal Bentiuollo, y pidieron ayuda a Venecianos y Florentines, y echaron del castillo a Francisco Picinino, y para conseruarse mejor llamaron todos sus foragidos, y pacificaron las enemistades de las casas Canesca y Bentiuolla, mediante matrimonios, aunq̄ no durò esta concordia. Y porque el Duque de Milan embio su exercito sobre ellos, le hizieron retirar con el fauor de Venecianos y Florentines, y Francisco Esforça fue echado de casi toda la Marca por la gente del Papa y del Rey don Alonso, que acudio al Picinino, y viendo de desamparado de dos Capitanes suyos, que tenían dos mil cauallos, se humillo a su suegro, aunque estaua desabrido con el, por auer hecho tanto caso de Venecianos: pero cō todo esso hizieron vna liga secreta, y Venecianos y Florentines ayudauan, porque el Rey don Alonso fauorecia las cosas del Papa por mar y por tierra. En este tiempo murio en Milan Nicolo Picinino, Capitan de gran valor, aunque poco dichoso, y dixose que el Duque de Milan le sacò de Romaña porq̄ tenía muy apretado a Francisco Esforça su yerno, del qual se queria seruir en la guerra que desseaua hazer a Venecianos: y porque a causa de vn enojo que tuuo con Frãcisco Esforça, embio sobre Cremona a Francisco Picinino. Los Venecianos le embiaron a dezir, que si no dexaua en paz las cosas de su yerno, tomarian las armas para defendelle: y embiarò, por la mala respuesta que se les diò vn exercito de seis mil infantes, y seis mil cauallos con Miqueleto Atendolo pariete de Francisco Esforça, el qual rompio a Frãcisco Picinino, y cobró lo perdido del Cre-

1441.

*Paz entre
Venecianos
y el Duque
de Milan.*

1442.

*Muerte de
Gatamelata.*

*El Duque
de Milã
frece su hi-
ja a Fran-
cisco Esfor-
ça.*

*Muerte de
el Picinino*

Cremones, y pasado el Pò, boluio a la batalla con el enemigo, y le rompió segunda vez, y corrió hasta las puertas de Milan, por lo qual el Duque pidió ayuda al Rey don Alonso, que aconsejaua a Fráncisco Esforça, que no fuesse ingrato al Duque su suegro en la vegez, sino que le siruiesse, y ayudasse como deuia. Por otra parte los Venecianos le rogauan, que no desamparasse la Marca de Ancona, ni su amistad, prometiendo de dalle quanto se ganasse en Lombardia, con que impidiesse el socorro, que el Rey don Alonso embiaua al Duque de Milan. Francisco Esforça se hallaua muy suspenso, considerando de vna parte las obligaciones que tenia a Venecianos, los quales auia tomado las armas para defédelle a Cremona: y por otra parte la compasión, que tenia a su suegro, de velle perseguido: pero mouiale mucho la sospecha que tenia de Venecianos, que auiendo se hecho muy poderosos en tierra firme, le auian de boluer las espaldas, y como Republica codiciosa, todos sus prometimientos se conuirtiesen en humo: pero salió desta duda, con auer entendido, q Venecianos, mediante vn tratado, quisieron tomar a Cremona, contra quien tanto les auia seruido, se declaró en fauor de su suegro, muy sentido de tanta ingratitude, que por el ambicion de dominar, no guardassen fee, ni promessa.

Los Venecianos, viendo se desamparados de Francisco Esforça, y de sus amigos, les tomaron quanto tenían en su dominio, que era mucho, y fortificaro a Raueña. Y en este tiempo en el fin de Hebrero del año de 1447. el Papa Eugenio, que auia gouernado diez y seis años el Pontificado con grandes trabajos, murio en el año sesenta y quatro de su edad. Auia poco antes canonizado a san Nicolas de Tolentino. Pasó del Vaticano a san Iuã Laterano la mitra de san Siluestre, que se lleuó de Auñon. Fue de Real presencia, sobrio y parco en su vida, y aunque de pocas letras, amigo de Letrados y hombres buenos y prudentes, y por esto tenia en su seruicio a Carlos Aretino, Poggio de Florencia, Iuan Aurispa, Jorge Trepezunte, Blondo de Forli, todos personas insignes. Ennoblecio a Roma con el estudio de varias ciencias. Fue amigo de guerras, y despertó la de Hungria contra los Turcos, y la de Francia para deshazer el Concilio de Basilea. Fue en su tiempo el santo Bernardino de Sena, de la Orden de san Francisco, y gran predicador, y su santo cuer-

po está en la ciudad del Aguila, resplandeciendo por muchos milagros. Y demas de los que arriba se han dicho, que fueron secretarios deste Pontifice, florecieron tambien en su tiempo en las buenas letras Iuan Tortoles, Lorenzo Vala, Gnacino de Verona, y Vitorio de Feltró. Y a doze dias despues de la muerte de Eugenio, fue elegido en Pontifice Tomas de Serzana, q el mismo año auia sido promovido Obispo de Boloña, y Cardenal, y se llamo Nicolas V. Y llegó, aunque de humilde estado, a tanta grandeza por sus grandes virtudes, y particularmente fue gran filosofo, y Teologo, y en su eleccion replicó cō mucha modestia. El Rey don Alonso, auiedo embiado al Duque de Milan vn Capitan suyo con mucha gente que le siruiesse, tambien passo en persona con vn exercito a Tiboli para hazer la guerra a Florentines, como cōfederados de Venecianos: pero estaua suspeso, porque el Papa en todo caso queria la paz, y auia embiado vn Legado, que en Ferrara la tratasse, adonde todos los interesados auia de embiar sus Embaxadores. Venecianos tomaron a Fráncisco Esforça a Casalmayor, y su General llegó hasta las puertas de Milan cō exercito, y ofreciendo la libertad al pueblo, visto que no se mouia, pasó a Pauia, y tampoco hizo efecto. Y tomados algunos lugares en la ribera de Ada, se retiró, auiendo hecho mucho daño en la tierra. Francisco Esforça con sus quatro mil cauallos, y dos mil infantes, fue a socorrer al suegro, el qual auiendo estado enfermo algunos dias de disenteria, se murio a ocho de Agosto del mismo año de 1447. Fue el vltimo Principe de la casa Vizconte, y el que mas la ilustró, muy generoso y humano con todas gentes. Deseó tanto acrecer su estado, que tuuo siempre inquieta a Italia. Era astuto, y grã dissimulador, sospechoso, y dificilmente daua audiencia, y raras vezes le vian en publico. Era gran caçador, y poco curioso en el adorno de su persona. Fauoreciole mucho la fortuna, porque tuuo a Imola, Forli, y a Boloña, que restituyó a la Iglesia. Fue señor de Genoua, y tuuo por prisioneros a los Reyes de Aragon, y de Nauarra, con muchos señores y Caualleros. Fue muy temido de Venecianos y Florentines, y puso en peligro de perder, los vnos la libertad, y los Venecianos el Estado de tierra firme. Fue causa que echassen de Roma al Papa Eugenio. Y mudandosele su fortuna, perdió a Genoua, y a otros estados. Tuuo por

1447.

Elecció de
Nicolas V.Muerte de
el Duque
de Milan.

El Duque de Milã pide ayuda al Rey D. Alófo.

Muerte de
Eugenio
Pontifice.
1447.

Hebres in
signes deste
tiempo.

enemigo a su yerno, que aunque se le reconcilio, no fue a tiempo que le pudiesse ayudar. Y viendose apretado, y afligido de las armas enemigas, dexò al Rey don Alonso heredero de todo el Estado, como se dixo por cierto, y para executallo, pidió al Rey que le embiasse vna persona de confiança, y mientras yua y boluia este recado pailo desta vida.

*Venecianos
quierẽ ocu-
par el Esta-
do de Mi-
lan.*

Y auindose platicado entre los Embaxadores, en Ferrara se trato que se hiziesse vna tregua de cinco años, y vna paz perpetua: y como el Duque de Milan murio no se hizo nada, porque los Venecianos, esperando ocupar todo el Estado de Milán con la muerte del Duque lo contradiziã, y dellos temia mucho Francisco Esforça, y del Rey don Alonso, porque nunca fue su amigo, y el Papa esperaba poco, por auer ocupado tanta parte del Estado de la Iglesia, y menos de los Florentines, q̃ erã confederados de Venecianos. Pero como era de grande animo, no dexandose vècer destas dificultades, confiando en el tiempo, embiò a ofrecerse a los Milanenses con quanto tenia. Los Milanenses aduertidos de algunos Barones prudentes de su ciudad, no acceptarõ los ofrecimiẽtos de Venecianos, sabiendo que cõ qualquiera pretexto q̃ metiesse el pie en la ciudad, se auian de quedar en ella para siẽpre. Ni por entonces tampoco admitieron a Francisco Esforça, antes visto q̃ no se hazia la paz se pusierõ ellos mismos en libertad. Y por que algunas ciudades del Estado se apartaron dellos, y en particular Pauia y Parma tomaron las armas contra ellas, Lodi y Plasencia se dieron a Venecianos, y viendose los Milanenses necesitados de vn buen Capitan, recibieron a Francisco Esforça por su General, y Pauia se cõcertò con el, con que en caso que quedasse por señor de Milan, no la desamparasse, y lo acceptò, temiendo que tomandolo en mala parte los Milanenses, se darian a Venecianos: y tambien porque el Duque de Saboya traia sus tratos con ella, y resintiẽdo se los Milanenses del concierto hecho con Pauia, los aplacò, mostrandoles quanto mejor les estava tenella en su vnion, que dexalla a vno que siempre los auia de molestar. Y auiendo ganado a Colombano en tierra de Lodi, fue sobre Plasencia, y con muchos asaltos la tomò por fuerça, y la dio a saco, prendiendo a Gerardo Danda lo proueedor Veneciano, y al Capita Tadeo Deste, con muchos soldados y cauallos. Y porque entraua el Inuierno, man-

dò aloxar el exercito, y el se retirò a Cremona. El Pontifice instaua por la paz, aũq̃ en vano. Corria en Italia entonces vna cruel pestilencia, q̃ durò otros dos años. Y porq̃ tãbien sucedierõ muchos espãtosos terremotos, y vn gran eclipse del Sol, para aplacar a Dios, temiendo de mayores males, el Papa hazia en Roma muchas plegarias y processiones. Andaua en la mar multitud de cofarios, y salio de Venecia contra ellos Lorenzo Loredano, que limpio la mar: y porque tomò dos nanios en el golfo de Napoles, el Rey don Alonso, teniendolo por mal, diziendo que los Venecianos vsurpauan demasiada jurisdiccion en la mar, mandò prèder a todos los mercaderes Venecianos, y embargar las mercancías que tenian en su tierra. Embiò la Señoria de Venecia sobre ello sus Embaxadores al Rey, que le aplacaron, y mandò restituyr los presos, y los bienes embargados.

*El Rey D.
Alonso ha-
ze represas
contra Ve-
necianos.*

Poco antes que muriesse el Duque Felipe Maria Vizconte, auia llamado en su fauor de Francia al Duque de Orleans, hijo de vna hermana suya, y le auia prometido, porque le fuesse a seruir, el Condado de Aste. Y el mesmo dia que el Duque murio auia tomado a Aste vn Capitan Frances, a quien auia embiado el Duque con diez mil hõbres, infantes y cauallos, y luego publicò, q̃ el Duque de Orleans su señor tenia derecho al Ducado de Milán, como sobrino del difunto. Passò cõ su exercito sobre el Alexandrino, y estando batiendo vn lugar, llamado el bosque de Alexandria, Bartolome Coleone de Bergamo, famoso en la guerra de aquellos tiẽpos, que auia sido preso por mãdado del Duque de Milan, fue puesto en libertad por los Milanenses, y embiado contra los Franceses, y peleando con ellos, los vècio, y matò la mayor parte, y con mil y quinientos cauallos se passò al seruicio de Venecianos, sentido de la ofensa del Duque Felipe. Y saliendo la siguiente Primavera del año de 1448, los exercitos en cãpañã, Francisco Esforça fue sobre Carauazo, juzgando q̃ ganado este lugar, seria mas facil la conquista de la ciudad de Lodi: pero viendo q̃ el armada Veneciana hazia grandes daños en tierra de Cremona, la fue a buscar por tierra, y por el rio, y la forçò a retirar se a Casalmayor, y tanto daño la hazia con el artilleria, que Andrea Quirino su Capitan, porque la armada no cayesse en manos de los enemigos, la quemò, y con la gente se entrò en Casalmayor.

*Bartolome
Coleone rã
pe a los Frã-
ceses.*

1448.

Con esta vitoria Francisco Esforça bol-
uio al sitio a Carauazo, y la fue a focorrer
Miqueleto Atendolo con el exercito Ve-
neciano, en el qual yua Luis Gonçaga, y
Bartolome Coleone, Carlos de Monton,
Iuan de Conti, Tiberio Brandolino, Gui-
do Rangon, Nicolo Guerrero, y Cesar
Montenegro, todos Capitanes de mu-
cha esperiencia y nombre. Y con Francis-
co Esforça yua otros de tanta opinion
y fama, que eran sus tres hermanos, Ale-
xandro Bossio, y Gerardo, Francisco y
Iacome Picininos, hijos de Nicolo Pici-
nino, Carlos Gonçaga, Guillermo de
Monferrato, Roberto Sanseuerino, Luys
del Berme, Iuan de Tolentino, Christo-
nal Torelo, y Bartolome Quartieri. El
Capitan Miqueleto tenia doze mil cau-
allos, con gran numero de gente de a pie:
Francisco Esforça tenia diez y seys mil
cauallos, con buen numero de infanteria,
y despues de auer passado muchos ren-
cuentros, y escaramuças, llegaron a la ba-
talla de poder a poder: porque viendo los
Venecianos, que no podian de otra ma-
nera focorrer a Carauazo, se determina-
ron de acometer los quarteles de Fran-
cisco Esforça. En el primer impetu des-
ordenaron alguna gente suya, pero acu-
dio con tanto valor, que puso la batalla
en ygualdad, y aunque durò buen espacio
de tiempo, y fue muy cruel, al cabo que-
daron vencidos los Venecianos, con tan-
to daño, que de tanto numero de Caua-
lleria a penas se escaparon mil cauallos.
Rindióse Carauazo, y embió sobre Lodi
a los dos hermanos Picininos, y el se pas-
sò al Bresano, y ocupò todo el territorio,
y se acercò dos millas a la ciudad. Los
Venecianos teniendo esta perdida por
muy grande, dieron orden en hazer pre-
sto otro exercito, y con ayuda de Floren-
tines, le embiaron en demanda del ene-
migo.

*Vitoria de
Francisco
Esforça con
tra Vene-
cianos.*

*Venecianos
ganan mas
con la paz,
que con la
guerra.*

Fue fatal a Venecianos, que lo que per-
dian en la guerra, dobladamente lo co-
brauan en la paz, y que la fortuna les acu-
dióse bien en los mayores peligros. Y por
que conocian, que era el desinio de Fran-
cisco Esforça dominar a Milan, juzgando
que para esto le estaria mejor la paz, y
que por ello la aceptaria, se la ofrecieron,
confiando, que desdeñados por ello los
Milaneses con el, se darían a ellos, que
no faltaban de traer sus inteligencias en
esta demanda. En fin se hizo la paz se-
cretamente entre Venecianos y Francis-
co Esforça. Con que en el año de 1442.

los Venecianos pagassen a Francisco Es-
força cada mes, hasta que tuuiesse el Es-
tado de Milan, treze mil florines, y le a-
yudassen con quatro mil cauallos, y dos
mil infantes. Que Francisco Esforça res-
tituyesse los presos, y todos los lugares
tomados en aquella guerra, quedandose
solamente con lo que poseia quando mu-
rio el Duque Felipe. Los Milaneses quan-
do supieron que estaua hecha esta paz,
quedaron atonitos, y muy quexosos de
Francisco Esforça, y embiaron a darle a
entender este quebrantamiento de fee
con sus Embaxadores. Y respondió, que
no auia hecho esta paz por hazelles mal,
sino porque entendió que ellos la trata-
uan con Venecianos despues de la vito-
ria de Carauazo. Y que no le parecia que
auia hecho mal, si auia preuenido el daño
que ellos pensauan hazelle, y que con el
fin de aquella guerra mostraria la justicia
diuina, con quanta mas razon el se podia
quexar dellos. Y luego passò el Ada, y
les mouio la guerra, y ganò quanto tenia
entre el Tesin y el Ada. Y los de Lodi, e-
chada la guarda Veneciana que tenian,
pidieron focorro a los Milaneses. Y estan-
do Francisco Esforça para sitiar a Milan,
supo que yua vn focorro de Saboya, con-
tra el qual embió a Bartolome Coleon,
que combatió con los Saboyanos en tie-
rra de Nouara, y los vencio, y prendio al
General con quatrocientos cauallos. Sa-
lio vn exercito de Milan con quarèta mil
hombres, la mayor parte arcabuzeros, co-
tra Francisco Esforça, y de tal manera se
gouerno con ellos, que se retiraron sin lle-
gar a batalla, por lo qual el Proueedor
Veneciano escriuió al Senado, que segun
lo que auia conocido de la prudencia y va-
lor de Francisco Esforça, tenia por cier-
to, que si llegaua a señorear a Milan, se-
ria gran freno para toda Italia. Y auien-
do en este tiempo el Rey don Alonso e-
chado de Napoles otra vez a todos los
mercaderes Venecianos, embiaron a
Luys Loredano con vna armada contra
la Pulla, y procuraron que Francisco Es-
força hiziesse la paz con los Milaneses,
porque ellos auian embiado a rogar al
Senado, que defendiesse su libertad, te-
miendo, que si aquel tirano se la quita-
ua, no se contentaria con solo el Es-
tado de Milan. Y auiendoles dado dudosa
respuesta, apretauan con su exercito a
Crema, cuyo General era Sigisfundo
Malatesta: y porque ya Francisco Esforça
se auia apoderado de todas las ciudades
del

*Condicion
de la paz de
Venecianos
con Francis-
co Esforça*

*Bartolome
Coleon ven-
ce el exerci-
to del Du-
que de Sa-
boya.*

del Estado, excepto que de Milan y Lodi oia de mala gana los tratos de paz, y se quexaua de Venecianos, diziendo, que si no fuera por aquel Senado ya huiera ganado a Milan, y a Lodi. Y por otra parte embió a Venecia a su hermano Alexandro Esforça, y no se tomando ningun assiento en este negocio, los Venecianos hizieron la paz con los Milanefes, prometiendo de defender su libertad, y llamaron a sus Capitanes, que seruián a Francisco Esforça, y a el dieron cuenta de lo que auian hecho, dádole veinte dias de tiempo para poder entrar en esta paz.

*Venecianos
prometē de
defender a
Milanefes*

Disimuló Francisco Esforça la pena que le dió este caso, y dando a entender que queria entrar en la paz, embió sus Embaxadores a Venecia, con orden que con mucho artificio la fuesen dilatando. Y por otra parte hizo con los Milanefes tregua por vn mes, y creyendo los Venecianos y Milanefes, que Francisco Esforça procedia con sinceridad, dexaron de hazer sus prouisiones para la guerra: pero Francisco Esforça con mucha disimulacion hazia las suyas, y porque pidió fauor a Florentines, y entre ellos huuo diuersidad de pareceres, le embiaró Embaxadores, para que si le hallauan bien fortalecido, se confederassen con el, y si no le entretuiesesen en palabras. Siendo pasado el mes de la tregua, aunque era principio de Inuierno, comenzó la guerra con gran daño, y apretó tanto a la ciudad, que la reduxo a estrema necesidad y hambre, por lo qual el pueblo con gran furia tomó las armas, y mató algunos Magistrados, y a Leonardo Vétero, a quien los Venecianos auian embiado para entretener la ciudad. Y en el pueblo se trataua, que de ninguna manera se podia defender la ciudad, si no se ponía debaxo del señorio Veneciano, o de algun Principe que los defendiese. Vnos querían al Rey don Alonso, otros al Rey Carlos de Frãcia, otros al Duque de Saboya, y ninguno mentaua a Francisco Esforça: y Gaspar de Vico Mercato, a quié el pueblo auia hecho su Capitan, le mostró con muchas razones, que las largas esperanças de focorro serian su perdició, y que no tenían otro remedio, sino llamar a Frãcisco Esforça, en cuyas alabanças dixo muchas cosas, culpando a los Venecianos, y a los otros Princes de Italia, q si no los auian focorrido en su necesidad, auia sido por la embidia que tenían de vellos en libertad. Parecio a todos que el Vico Mercato auia hablado muy bien, y pues al cabo se

*Persuasion
de Gaspar
Vico Mer-
cato a los
Milanefes*

auian de poner en manos de algun Principe, era menos mal darse a quien mejor los sabria gouernar y defender.

Con la resolucion de darse los Milanefes a Francisco Esforça, salio de la ciudad Gaspar de Vico Mercato, y fue a Francisco Esforça, que recibio esta nueua cō grã contēto, y entro como señor de la ciudad, y fue reeebido con mucha honra de los q primero le aborrecian. Los Embaxadores Florentines supierō en Rezo la nouedad, y con diferente orden de su Republica, se alegraron con Francisco Esforça de la victoria, haziendo nueua concordia, la qual fue causa que Venecianos y el Rey D. Alonso hiziesen paz: porque el Rey aborrecia a los Florentines, como amigos de Frãceses, y a Frãcisco Esforça por q nunca fue su amigo: y los Venecianos cō ligeras causas rompieron la liga, que tenían con Florentines, por el odio q tenían a Francisco Esforça, y lo mismo hizieron Iacome Picinino, Sigismundo Malatesta, Carlos Gonçaga, el Duque de Saboya, el Marques de Monferrato, y los señores de Correzo, y Francisco Esforça hizo liga con Luis Gōçaga Marques de Mantua.

*Los Milanefes se re-
sueluen de
darse a Frã-
cisco Esfor-
ça.*

Estos mouimientos de Lōbardia detuuu algunos dias la autoridad del Papa, y la nouedad de auer baxado a Italia el Emperador Federico III. que fue el año de 1451. y boluiendo de Roma, entró en Ferrara, a donde fue muy festejado, y seruido Realmente del Marques Borso, por lo qual el Emperador le dio en esta ocasiō las ciudades de Modena y Rezo, y el Duque Francisco Esforça embió a visitalle a su hijo Galeazo Esforça. El Emperador embarcado en el Pò, fue a Venecia, adōde poco antes auia llegado la Emperatriz su mujer: fuerō recebidos cō toda la grandeza possible, y auiendo estado 10. dias en aquella ciudad, siguiérō su camino para Alemania. La quietud con q anduuo el Emperador Federico por Italia dio general contēto, por no auer memoria q ningū Emperador Aleman huuiesse entrado en Italia pacificamēte: y esto detuuu los mouimientos de armas, que se auia comēçado. Y en partiéndose el Emperador, los Venecianos mouierō su exercito cōtra el Duque Francisco Esforça, y passando el Ada con 16. mil caualllos, y 6. mil infantes, corrio hasta las puertas de Milan, con esperança de que aquella ciudad tomara las armas contra el Duque, arrepentida de auer perdido su libertad: pero viendo que no se mouia, cargando sobre Soncin, y por

*Federico
III. Empe-
rador en I-
talia.*

*El exerci-
to Venecia-
no corre la
sua espier-
ta de Mi-
lan.*

otra parte Guillermo Marques de Monferrato sobre Alexandria. El Duque embió a Luis Gonçaga con deziocho mil infantes, y ocho mil cauallos, sobre Bresa, y auiendo sido roto al mismo tiempo junto a Alexandria, el Marques de Monferrato. El Duque Esforça con todas sus fuerças se boluio contra Venecianos. Entretanto que esto passaua en Lombardia, en Toscana tambien auia trabajos, porque passando en aquella Prouincia don Fernando de Aragon hijo del Rey don Alonso con ocho mil cauallos, y seis mil infantes, lleuando consigo a Federico de Mòre feltero señor de Urbino, y al Còde del Anguilara. Tomó a Foyano, y no pudiendo ganar la Castellina, corrió todo el territorio hasta Florencia, aunque tenia ocho mil hombres con Astor de Faença, y Sigismundo Malatesta, que se auia despedido del seruicio de Venecianos. El armada Aragonesa auia ganado el castillo de Vado. Los Florétines, y el Duque de Milan para dar mas temor a sus enemigos, auian hecho liga con el Rey de Francia, el qual embió a Italia a Renato de Anjùs con dos mil cauallos, para que auiendo corrido a Florentines, y al Duque de Milan, passasse al Reyno de Napoles contra los Aragoneses, y oponiendosele en los Alpes el Duque de Saboya, el Delfin de Francia, yerno de Renato, por muchos ruegos alcançò el paso para Renato. Y tã bien del Marques de Monferrato, y algunos, dixerò, que las amenazas del Rey de Francia hizieron que el Duque de Saboya dexasse la liga de Venecianos. Y hallándose el Duque Francisco mas reforçado con la gente Francesa, fue a Caluisano, y tuuo algunos reencuentros con el exercito Veneciano: y porq̃ ya era Inuierno, mādò alojar el exercito. Y Renato, visto que la guerra era mas contra Venecianos, q̃ còtra los Aragoneses, se fue a Prouença.

Francisco
Esforça
llama Frã
ceses a Ita
lia.

1453.

En el principio del año de 1453. los Florétines, ayudados de dos mil cauallos que lleuo Alexãdro Esforça, hermano del Duque, cobraron quanto les auia ganado don Fernando de Aragon: y Iocome Picinino General de Venecianos tomò algunos lugares del enemigo, y yendo sobre Roberto Sanseuerino, y Tiberio Brandolino Capitanes del Duque, y les quitò mucha parte de lo que llenauan robado del Bresano, fue acometido del Duque, el qual acudio sobre el con gran diligẽcia, y le hizo retirar con daño, y tomò a Orci, a Soncin, y a Martinengo, y el valle de Camoni-

ca, y quanto entre el Pò, el Adà, y los Alpes tenian Venecianos. El Papa desseoso de ver la paz en Italia, puso en ello tanta diligẽcia, que se hizo por treinta años en el mes de Abril del año de 1454. quedando excluydos los Ginoueses, con Sigismundo Malatesta, y Astor de Faença, porque asì lo quiso el Rey don Alonso, q̃ queria hazelles la guerra: porque negándole el tributo, que eran obligados de darle en su vida, auian rompido la paz que tenian con el. Sigismundo Malatesta, auiedo recebido dineros del Rey, se fue a seruir a Florentines, y el otro, sin acudir a su seruicio, auiendo sido pagado, se retirò a Faença, y toda Italia abraçò esta paz de buena gana: porque auiendo el Turco tomado a Constantinopla, amenaçaua a toda Europa. Y remitiendo el Rey don Alonso que no se turbasse, porque Iuan de Anjùs se hallaua en Florencia tratando contra el, juzgò que la estableceria mejor, casando a su niero Alfonso, hijo de Fernando, con Hipolita Maria hija del Duque Francisco Esforça, y se concertò de casar a Leonor, hija de don Fernando, con Esforça Maria hijo del Duque, aunque por la poca edad, y por las turbulencias que se siguieron en Italia, no tuuo efecto este casamiento. Y despues casò Leonor con Hercules Marques de Ferrara. Y en esto murio el Papa Nicolao Quinto el año de 1455. en el octauo año de su Pontificado. Fue amigo de paz, y de justicia, y de mucha caridad, y honrò mucho a los hombres de letras, y en su tiempo florecieron mucho las letras Griegas, y Latinas, hizo traduzir a Herodoto, y a Tucídides por Lorenzo Vala; Publio Candido traduxo a Apiano, Nicolo Peroto a Polibio, Geronymo Verona a Estrabon, Teodoro Gaça traduxo en lengua Italiana los libros de los animales de Aristoteles, y las Plantas de Teofrastro, con mayor elegancia que otros. Ennoblecio este Papa a Roma con muchos edificios. Acrecentò el Palacio del Vaticano. Leuantò la Yglesia de san Teodoro. Casi edificò de nueuo el Palacio de santa Maria la Mayor, y la Yglesia de san Esteuan en el Monte Celso. Cubrio de plomo la Yglesia de santa Maria la Rotunda. Començò a ceñir de gruesas murallas el Vaticano. Fauorecio mucho las Religiones. En su tiempo la Yglesia de Venecia tuuo titulo de Patriarcal. Fue el primero q̃ tuuo esta dignidad Lorẽço Iustiniano, q̃ fue puesto en el

Muerte de
Nicolao V.

1455.

Algun de este volumen se vera escrita de mano otra de la que aqui se ve
Compendio de los hechos que son 2.322 años.

*Batalla en
tre los exer-
citos Vene-
ciano y Flo-
rentin.*

escusar este inconueniente hizieron saber al Duque, que aunque su persona da-
na mucha reputacion al exercito, tenien-
do la Republica en más su salud, que el
proprio interésse, deseaua que no hi-
ziessse ausencia de su Estado, porque no
sucudiesse algo, que diesse cuydado. El
Duque Galeazo tuuo por bueno este con-
sejo, y se boluio a Milan, y los Capita-
nes Florentines, para mostrar que este
auia sido el impedimento passado, lle-
garon tan cerca de los enemigos, que
en tierras de Boloña pelearon muchas
horas, y sin conocerse ventaja se apar-
taron los vnos y los otros. Huuo mu-
chos heridos de ambas partes, y llegan-
do el Inuierno, se fueron los exercitos a
alojar. El Coleone házia Rauena, los
Florentines a Toscana, don Alfonso de
Aragon en el Reyno, los Esforcescos a
Milan. Los Florentines, viendo que no
los auia inquietado la guerra del Coleon
y los Venecianos por no auer sucedido
las cosas como pensauan felizmente, hi-
zieron concordia, con que quedaron los
foragidos como antes estauan. El Du-
que de Milan no quiso que el Duque de
Saboya entrasse en esta paz, y luego le
hizo la guerra, y dexò las armas a rue-
gos del Rey de Francia, porque la Du-
quesa de Milan, y la Reyna de Francia
eran hermanas de el Duque de Sabo-
ya.

*Muerte de
Paulo II.*

*Elecció de
Sixto IIII*

1475.

En este tiempo Paulo Segundo diò ti-
tulo de Duque de Ferrara a Borso Deste.
Murio Paulo breuemente de gota, y de
diez Cardenales que criò, fue vno Fran-
cisco de la Rouere de Saona, General de
san Francisco, y gran Teologo, y pocos
dias despues fue elegido Pontifice, y lla-
mado Sixto Quarto. Murio en este tiem-
po el Duque Trono de Venecia, y suce-
diolo Nicolo Marcelo, que hizo batir mo-
nedas de plata, que llamó Marcelos, y en
el año de 1475. hizo celebrar el Pontifice
el Iubileo centesimo, juzgando, que por
la breuedad de la vida humana era mu-
cho aguardar cincuenta años. Y en este
mismo año fue a Italia Cristerno Rey de
Dacia y de Noruega para ganar este san-
to jubileo, y persuadir a los Principes Ita-
lianos, que tomassen las armas contra los
Turcos: pero poco fruto hizo su santa in-
tencion. Tambien fue a Roma a ganar el
jubileo don Fernando Rey de Napoles.
Murio el Duque Mocenigo en dos años,
y fue elegido en su lugar Andrea Vendra-
mino, en cuyo tiempo Venecianos reci-

bieron vna gran rota de los Turcos jun-
to a Croya en Albania, y poco despues
otra en el Friuli: porque Homarbey San-
jaco de la Bofsina, llegó con diez mil ca-
uallos hasta Gradisca, y los Venecianos
embiaron su gente para resistir a los Tur-
cos, con el Conde Geronymo Nouelo,
el qual se puso junto al rio Lisonzo. El
Turco embio la noche mil cauallos, que
passassen el rio algo apartados del exer-
cito Veneciano. Y el Sanjaco pasó la
mañana al alba con el resto de su Cata-
lleria. El hijo del Conde Geronymo, que
tenia a su cargo parte del exercito Ve-
neciano, acometio valerosamente el pri-
mero esquadron de los Turcos, y le rom-
pió, y hizo boluer huyendo. Homarbey,
que vio que los Christianos yuan desba-
ratados siguiendo a los Turcos, que fingi-
damente huian, arremetio a ellos, y en vn
mismo tiempo los mil cauallos, que esta-
uan emboscados, fue desbaratado el exer-
cito, y presos y muertos muchos, y entre
ellos el General y su hijo. Homarbey que
dó herido, y auiendo quemado, y robado
toda la tierra, con mucho despojo y escla-
uos se retiró.

En este tiempo don Fernando Rey de
Napoles casò a su nieta Ysabel, hija de dō
Alfonso de Aragon, con Iuan Galeazo, hi-
jo primogenito de Galeazo Duque de Mi-
lan. Estando el Papa desseofo de castigar
algunas ofensas de Florentines, temero-
sos de su indignacion, reforçaron su liga
con Venecianos, y con el Duque de Milā,
porque estos potentados en qualquier a-
contecimiento juzgauan, que yuan antes
a ganar, que a perder, y el Papa se confede-
ro con el Rey don Fernando, y lleuaron a
su seruicio a Federico de Mōtefeltro, que
era famoso Capitan, y se le quitaron a los
Florentines, por lo qual le firuierō de Ro-
berto Malatesta de Arrimini, y renouaron
su liga con los Perusinos. Y considerando
el Pontifice, que estando vnidos Venecia-
nos y Florentines, podia poco cōtra ellos,
procuró de diuidillos, y esta sospecha du-
ró mas de dos años, y fue el primer moti-
uo desta guerra, q̄ no auiedo podido Car-
los de Montò, hijo de Bracio de Monton,
cobrar a Perosa, q̄ tuuo su padre, pretēdiē-
do q̄ los Seneses le deniā muchos dineros,
les mouiò las armas, y porq̄ los tomó de-
repēte, ganò muchos lugares. Y pensando
que este mouimiento era por ordō de Flo-
rētines, embiārō sus Embaxadores a que
xarse, y ellos lo negarō, antes se ofrecie-
rō de ayudar a los Seneses en este trabajo;

*Los Turcos
entran en
el Friuli.*

*Florentines
bazen liga
cō Venecia-
nos, y con el
Duque de
Milan.*

y sintiéndose Carlos de Monton de que los Florentines le auian quitado gran ocasió, se boluio al sueldo de Venecianos. Huuo en Milan otro escandalo, q vn Cola Mantuano, Maestro en letras Latinas de Iuan Galeazo, mouido con diabolico espíritu, dezia, que era infidelidad viuir debaxo de vn Principe, y buena dicha en vna Republica libre. Paísó ran adelante esta doctrina, que persuadio a tres moços nobles Milanefes sus dicipulos, que le jurassen, que quando se viesse en edad suficiente matarian al Duque Galeazo, y pondrian su patria en libertad: y de ordinario les mostraua, que el Duque era insolente, y de malas costumbres. Eran estos moços Andrea Lampuñano, Iuã Vizconte, y Geronimo Olgiato. El Duque era tenido por cruel, y poco honesto, con que se acrecentò mas el animo de aquellos mancebos para lo que hizieron. Y pareciendoles que ya era tiempo, tratauan como auian de executar el intento, del tiempo, y del lugar: y determinaron de hazello en la Yglesia de san Estenã, adonde el mismo dia auia de yr el Duque, y con esperança de ser seguidos del pueblo, auiendo hecho armar algunos amigos, so color de otra cosa, fueron a la Yglesia, y mostrando pedir licencia al Duque para yr fuera de la ciudad, y auiendose puesto aquel dia vna cota de malla, y otros dizen coraça, se la quitò, diziendo que pesaua mucho, llamò a sus hijos Iuan Galeazo, y Hermes, y besandolos, y abraçandolos, parecia que no se podia apartar dellos. Finalmente fue a la Yglesia muy acompañado de gente, y quando estubo en la puerta, el Lampuñano, y el Olgiato fueron los primeros que le hirieron en el vientre, en el pecho, y en la garganta: Carlos Vizcòte por otra parte le hirio en las espaldas tan presto, que antes cayo el Duque que nadie lo echasse de ver. Siguieron a los homicidas, hallaron al Lampuñano en la Yglesia entre las mugeres, y alli le matò vn lacayo del Duque. Carlos Vizconte tambien fue muerto a puñaladas. El Olgiato a cabo de tres dias fue preso, huyendo disfrazado, y con fessada la traycion, fue muerto publicamente por justicia. Y desta manera estos moços emprendieron tal caso en la confiança del pueblo, el qual siempre desampara en los peligros a quien del confia. Sucedió esta muerte en los treynta y tres años de la edad del Duque el dia de san Estenã del año de 1477. y onze dias antes fue muerto el Duque Carlos de Bor-

goña en la batalla de los Esquizaros, junto a Nanfi.

Al Duque Vendramino sucedio en Venecia Iuan Mocenigo, y auiendo los Venecianos sustentado mucho tiempo la guerra con los Turcos, hizieron la paz, con estas condiciones, el año de 1478. Que Venecianos dexassen al Turco Escodia, Tenaro, y la isla de Lemnos, y cada año le pagassen ocho mil ducados. Y el Turco se contentò, que pudiesse toda la nacion Veneciana còtratar en el mar mayor, y tener en Constantinopla vn Baylo. Y desta paz pesò a toda Italia, juzgando que con ella quedaua el Turco libre para poder acometer lo demas de la Europa. Y los Venecianos se escusauan, con que se consumian, y que nadie les ayudaua. Y fue cierto que les mouio, las diferencias que auia en Italia entre el Papa y Florentines: por que confiando el Papa de mudar el Estado de Florencia, que siempre fue la piedra del escandalo, por medio de cierta cò juracion contra los de la casa de Medicis. Visto que no huuo efecto, determinò de lleuallo por las armas, mediante el ayuda del Rey de Napoles, y embiò su exercito sobre Florencia con Federico de Montefeltro: y los Florentines en virtud de su liga pidierò socorro a Venecianos, y al Duque de Milan. Y don Alòso Duque de Calabria llegó con el exercito de su padre a juntarse con el de la Yglesia, y tomò muchos lugares. Los Florentines hizieron su General al Duque de Ferrara, y le embiaron con su exercito contra el enemigo: pero llegando el Inuierno, se retiraron. En este tiempo se altero Genoua, que estaua sugeta al Duque de Milan: porque auiendo quedado su hijo Iuan Galeazo niño de nueve años, nació diferècia entre los tios y la madre, que se llamaua la Duquesa Bona, por lo qual los tios se salieron de Milan: los dos, que eran Esforça, y Otauiano, se murieron, Ludouico y Ascanio embiaron a Francia a Roberto Sanseuerino a pedir ayuda contra la Duquesa al Rey Luys XI. el qual nunca quiso dar oydo a ello. Y porque la Duquesa de Milan ayudaua a los Florentines, la parte contraria hizo mouer a los Ginoueses, y por medio de los foragidos de Florencia las fuerças del Rey, y del Papa. Acometieron a Toscana por la parte de Pisa, con el fauor de Roberto Sanseuerino, por lo qual los Florentines llamaron al Duque de Ferrara, y recibieron a su sueldo al Marques de Mantua, y los

1478.

Paz de Venecianos con el Turco.

General de el Papa contra Florentines.

*Vitoria del
Duque de
Calabria
contra los
Florenti-
nes.*

Venecianos, les embiaron a Carlos de Monton, y a Deisebo, hijo de Iacome Picinino, con mucha gente; y dexando vna parte del exercito cõtra el Duque de Calabria, fueron con la otra parte a socorrer a Pisa, y recuperaron lo que se auia perdido, y reboliuieron sobre el Perusino, y junto al Lago de Perosa, siendo Comissario del exercito Florentin Iacome Guechardino, llegaron a batalla, y la ganaron los Florentines, y los Venecianos, los quales embiaron a Roberto Malatesta, en lugar de Carlos de Monton, que murio. Otro exercito de los enemigos rompio a los Florétines junto a Pogibonci, por lo qual despidieron al Duque de Ferrara, y cargando el Duque de Calabria sobre los Florentines, vergonçosamente huyeron, dexando toda el artilleria, y el vagaje, y el Duque saqueò muchos lugares; y apretados los Florentines, pidieron tregua por tres meses, y el Duque se la dio: tratòse de la paz por ver que Venecianos ayudauan mal: fue Lorenzo de Medicis a ello à Napoles, y fue recebido con grande honra. Y en este medio, boluiendo Roberto Sanseuerino, y los hermanos Ludouico, y Ascanio Esforça à Lombardia, ocuparon a Tortona, y à Alexandria; y no teniendo por segura la Duquesa Bona, los perdonò, y dio el cargo de General del Estado à Roberto Sanseuerino, y de Gouvernador à Ludouico Esforça, entretanto que el Duque niõ tenia tiempo de gouernar: y Ludouico, hombre astutissimo, tuuo forma para quitarse delante los dos Consejeros que mas tratauan del gouerno con la Duquesa, que eran, el Simonea, y el Tassin, y tambien hizo obras à la Duquesa con que se salio de Milan, y el quedò absoluto señor del gouerno. Lorenzo de Medicis en Napoles el año de 1479. se portò de tal manera con el Rey, que le tuuo por su gran amigo, y hizo del mucha cuenta, y vino en quanto le pidio para pacificar à Florencia. El Papa, y Venecianos sintieron mucho esta paz, y los Florentines le embiaron doze Embaxadores a Roma à suplicalle les perdonasse, y aunque los reprehendio asperamente, los perdonò, con que Florencia por algun tiempo se quietò.

*1479.
Lorenzo de
Medicis ga-
na la gra-
cia del Rey
de Napoles*

*Los Turcos
ganà a O-
trento.*

Estando el Duque de Calabria con su exercito en Toscana, conuino que se partiesse para el Reyno de Napoles, porque los Turcos auian ganado à Otrento, y la defendian, y socorrieran mucho tiempo si Dios no quisiere q lo estoruara la muer

te del gran Turco Mahometo, por lo qual los Turcos desampararon la fuerça: y no fuerò los Christianos apenas salidos deste cuidado, que boluieron a sus antiguas porrias, y se confederaron el Papa, Venecianos, Ginoueses, y Seneses, y contra ellos el Rey de Napoles, Florentines, y el Duque de Milan, y los Boloñeses, y otros Señores, y lo primero que se començo fue la guerra de Venecianos contra el Duque de Ferrara, con consulta del Pontifice: y tomò ocasion por algunas sospechas entre ellos por diferencias de confines, y por las Salinas que estàn junto a Comacho. Los Venecianos sacaron dos armadas, vna con Damian Moro, por el rio Pò: la otra con Vitorio Soranzo, contra el Rey de Napoles, para hazelle la guerra por las costas de Pulla y de Calabria. A Roberto Malatesta dieron vn exercito para que passasse el Pò. A Roberto Sanseuerino, que ya se auia acomodado cõ Venecianos, dieron otro para contra el Duque Hercules de Ferrara. Esta armada, y estos exercitos fueron haziendo la guerra al Duque, tomándole gran parte de su Estado: pero tuuo buen socorro, porque en el Otoño adolecio toda la gente de tierra, y de la armada, y murieron mas de diez mil hombres: tambien murieron Damian Moro General, y el Proueedor Antonio Loredano: y el otro exercito que tenia Roberto Malatesta, conuino que por orden de los Venecianos passasse a Roma en fauor del Papa, a quien el Rey de Napoles tenia puesto en aprieto, porque auia negado el passo al Duque de Calabria su hijo, para yr à socorrer al Duque de Ferrara su yerno. El exercito Veneciano, que fue en fauor del Papa, sacò à Roma de gran trabajo, porque vencio junto à Velettri al exercito Napolitano. Murio Carlos Malatesta General del exercito Veneciano, y en el mismo tiempo murio Federico de Montefeltro, señor de Urbino, y le sucedio su hijo Guido Vbaldo, que no fue menos excelente en virtudes que su padre.

Pensò el Papa con esta vitoria ganar muchos lugares, y no pudo por la oposicion de los Florentines: Pedro de Rolsi de Parma, confederado de Venecianos, que molestaua las cosas de Milan, murio luego. Y todo esto passò el primero año de la guerra de Ferrara, en el de 1482. Boluiendo los Venecianos a la guerra de Ferrara, Vitor Soranzo entrò con el armada por el Pò, y combatiendo a Argenta,

*Desgracia
del arma-
da Venecia-
na.*

1482.

ta, los Capitanes del Duque de Ferrara acometieron de repente a la gente Veneciana, y quedaron vencidos, y los vencedores apretaron mucho a Ferrara, corriendo libremente la campaña; y teniéndose el Duque por perdido con la mudança del Papa, que se concertò con el Rey de Napoles, y con los Florentines, perdieron los Venecianos gran vitoria. Dixo se, que parecia cosa temerosa a toda Italia, que demas de lo que Venecianos auian adquirido en la tierra firme, ocupassen el Estado de Ferrara: y juntandose todos los Principes de Italia con el Duque de Calabria en Casalmayor, hizieron vna liga contra Venecianos, y por General della a Federico Gôçaga; por lo qual Venecianos llamaron de Francia a Renato el moço Duque de Lorena, que fue con mil infantes y 200. hõbres de armas: y porque entẽdieron q̃ se les mouia la guerra por la parte de Milan, mandaron a Roberto Sãseuerino se pusiesse con vn exercito en el paso de Ada; y cõ otro exercito fue sobre Ferrara Renato. Roberto Sãseuerino passò bien el Ada, y pensò, que tratando blãdamente le recebiria en Milan: pero Ludonico Esforça, q̃ andaua en la guerra de Parma, se boluio contra Venecianos, y juntandose con el Duque de Calabria, hizieron grandes daños en las tierras de Bergamo, Bresa, y Verona. Roberto Sãseuerino no hazia nada por ser inferior de fuerzas: y don Fadrique de Aragón con 50. galeras se puso en el puerto de Ancona, y dio gran cuidado a Venecianos, y si se detuiera mas tiempo los pusiera en grã trabaxo, pero no se detuvo mas de tres dias, y se fue a Dalmacia, y despues a Corfu; y no se hizo en aquel Otoño mas: porq̃ siendo muerto Luis XI. Rey de Francia, dexò por tutor de su hijo Carlos VIII. de 13. años, a Renato; por lo qual se boluio a Frãcia, y el Duque de Calabria tomò a Viadrãca enel Verones, y corrio toda la tierra, y procurò lleuar a la batalla a Roberto Sãseuerino, y a Marco Antonio Morefino Proueedor Veneciano, y no queriẽdo pelear fue a Ferrara, y porq̃ ya era Inuierno los exercitos se retiraro a los alojamiẽtos, y en este tiẽpo se quemò en Venecia el Palacio Ducal cõ grã daño de la Republica. La Primavera siguiente del año de 1484. el armada Veneciana tomò a Galipoli en el Reyno de Napoles, siẽdo su General Marcelo, q̃ murio en esta pressa: y auiedo salido los exercitos en cãpaña, la liga tenia 13. mil cauallos, y 6. mil infantes,

y Venecianos, 6. mil cauallos, y 5. mil infantes: y si los confederados hizieran la guerra con la diligencia q̃ el año passado, tomaran a Venecianos quanto tenian en tierra firme: pero siendo muerto Federico Gôçaga, q̃ con su autoridad tenia en concordia a todos los Capitanes de la liga, nacio diuision entre el Duque de Calabria, y Ludonico Esforça: porq̃ el Duque queria, que pues su yerno Iuan Galeazo tenia edad para gouernar el Estado de Milan, su tio se le dexara, el qual tenia diuersos pensamientos. Y auiendo sabido Venecianos esta diferencia, astutamente por Agosto del año de 1489. trataron la paz, y se concluyò por su buena diligencia, cõ mucho pesar de los otros confederados, porq̃ vieron q̃ Ludonico Esforça, por sus desinios se auia conformado con Venecianos. Fuerõ las condiciones de la paz, q̃ Venecianos dexassen quanto tenian en el Ferrares, ecepto Robigo y el Polesene, y Galipoli en el Reyno de Napoles, y se les boluiesse lo que se les huuiesse tomado en el Bresano y Bergamasco. Y esta paz fue muy celebrada en Venecia, por el peligro en que se vio aquella Republica cõ tãtos enemigos: y en este tiempo, cinco dias despues de la publicacion de la paz, murio el Papa Sixto a los 13. años de su Põtificado, y es puesto entre los buenos Põtifices, porque fue gran Letrado, y de mucha bõdad y caridad: hizo muchos edificios, y la puente que llamã de Sixto en Roma. Fue liberalisimo, porque no negaua lo que le pedian; solamente le culparon de que fue causa de la guerra de Italia. Canonizò a S. Buenauetura. Ordenò la fiesta de la Cõcepcion de nuestra Señora, de santa Ana, y de san Ioseph. Fauorecio mucho las buenas letras, y fueron en su tiempo Marfilio Ficino excelente Platonico, con toda su escuela: Chrittoual Landino, Angelo Policiano, Iuan Cabalcante, Iuan Pico Conde de la Mitrandola, Hermolao Barbaro Patriarca de Aquileya, y Leon Bautista, Alberti Florentin. Escriuio diez libros de Arquitectura, y fue gran inuestigador de las cosas antiguas. Y por muerte de Sixto fue criado Pontifice Iuan Bautista Cibo, Ginones, que se llamò Inocencio Octauo, que siendo de condicion humana, y quieta, hizo dexar las armas.

Los Florentines, despues de la paz de Lõbardia, porq̃ Agustín Fregoso les auia tomado a Serezana determinarò de cobrarla, y pareciendo al Fregoso q̃ no la podia

Diuisiõ entre el Duq̃ de Calabria y Ludonico Esforça es daños a la liga.

1489.

Paz entre Venecianos y Ludonico Esforça.

El Papate merofo de la grande za de Venecianos.

El armada Napolitana en el mar Adriatico da cuidado a Venecianos.

1484.

COMENTARIO

DE LOS HECHOS DE LOS
FRANCESES EN ITALIA, CON LO
sucedido en el mismo tiempo a los Españoles, Venecianos,
Potentados, Republicas, Principes, y Capitanes
famosos Italianos.

REYNADO DEL CHRIS.^{MO}
CARLOS OCTAVO REY DE FRANCIA,
desde el año 1494. hasta el de 1498.

SUMARIO.

PASSAGE Del Rey de Francia à Italia, llamado de Ludouico Esforça, y el Rey Católico se lo procura impedir: y lo que pasó hasta la llegada del Rey de Francia à Pisa. Entra en Florencia. Llega à Sena, y entra en Roma. Los Embaxadores de España hablan al Rey en Veletri, y Antonio de Ffescarópe deláte del la capitulacion de la cõcordia q̃ teniã. Lo sucedido hasta que el Rey entrò en Napoles. Sabe la liga que se concertò contra el. Buelue à Francia, y sucede la batalla del Tarro. Mudanças sucedidas en el Reyno de Napoles, hasta que el Rey don Fernando II. y el gran Capitan entran en Calabria, y pierden la batalla de Seminara. Hechos del Duque de Orlens en Lombardia. Napolitanos toman las armas contra Franceses. Y el Rey don Fernando entra en Napoles, y sus hechos hasta su muerte. Nouara buelue al Duque de Milan, y lo que sucedio hasta su prision. Venecianos procuran ocupar à Pisa, y lo que en esto pasó. El Emperador Maximiliano entra en Italia con poco fruto. El Papa declara por rebeldes à los Orsinos. El gran Capitan gana à Hostia para el Papa, y entra en Roma con gran aplauso y pompa. Tregua entre los Reyes de España y Francia. Muerte del Principe don Iuan de Castilla en Salamanca. Muere el Rey Carlos Octauo, y le sucede Luis Duque de Orlens.



EXANDO las antiguas entradas de Franceses en Italia, desde que Pipino padre de Carlo Magno fue a ella, a instancia de Estefano III. sumo Pontice, contra Aristolfo Rey Longobardo, y la coronacion de Carlo Magno en Roma por mano del Papa Leon I. año de 800. ó de 801. que tambien fue llamado de Adriano I. y deshizo al Rey Desiderio, y à sus Longobardos, y

dexò por Rey de Italia a su hijo Pipino; passaremos a escriuir los sucesos de los Franceses, comenzando de Carlos VIII. que es lo que pide nuestro intéro: porque hasta este tiempo, que fue largo espacio, estuuieron los Franceses diuertidos con Ingleses, y otros Principes sus vezinos, y luego que la Corona tubo el entero dominio de Francia pasó sus armas en Italia, y la principal causa desto fue el temor, y el ambicion de Ludouico Esforça Duque de Bari, dicho el Moro, el qual teniendo usurpado el Estado de Milan a su sobriño Iuan Galeazo Esforça, que estava casado con Isabel, hija de Alfonso Duque

*Ludouico
Esforçalla
ma a Ita-
lia a Car-
los VIII.
Rey de Frã
cia.*

de Calabria, que fue Rey de Napoles: y temiendo, que al cabo el Rey don Fernãdo su aguelo, y su padre se auian de resolver de sacar con las armas al yerno de la opresion en que el tio le tenia, determinò de diuertillos de aquel cuidado con ponnellos en otro mayor, y mas propio, para lo qual propuso a Carlos VIII. poco despues que començo a reynar, que intentasse la conquista de Napoles, pues le pertenecia, por que su padre Luis XI. era de la Casa de Anjùs, y auia quedado heredero por testamento; representando la empresa por facil, y aun el imperio de toda Italia, ofreciendo de ayudalle con todo su poder. El Rey, que era mancebo de altos pensamientos, con el espiritu de todos los Reyes Frãceses de ampliar su imperio en Italia, por parecelles que les pertenecia por los dos Pipinos, y por Carlo Magnò, oyò los ofrecimientos del Duque Ludouico: por que tambien los foragidos Napolitanos que andauã en su Corte le hazian instancia facilitando la empresa, a lo qual fauorecian los priuados del Rey, fuesse por agradalle, ó por la esperanza de enriquezerse con nueuas conquistas. El Rey de Napoles, desde que llegó a su noticia lo que traraua Ludouico Esforça, y que el Rey Carlos lo oia bien, embiò sus Embaxadores para procurar diuertille de aquel intento, con dones a los priuados, y Consejeros, y con algun censo, y reconocimiento a la Corona: y por otra parte hazia sus diligencias con los Potentados de Italia para que le ayudasen, representandoles el peligro por comun con grandes infelicitades, y miserias increíbles que auian de suceder con la entrada de los Frãceses, certificando que se verian calamidades tales, que jamas se auian visto, ni durado tanto tiempo.

El Rey Católico, que estaua atentissimo à lo que passaua, y que auia determinado de impedir la jornada a los Frãceses, con negociaciones, y modos tales, arèdiendo mas a la conueniencia del propio estado, que a la injuria que entendia auer recebido del Rey de Napoles por el caso de los Barones, y rigores vfados cò ellos, como lo dixo al Embaxador Juan Naucler, que le lleuò los procesos, y auia procurado de iustificcar este hecho. Visto que sus persuasiones, y diligencias con los Barones que andauan en Roma y Frãcia, para que desistiesen de la demanda, no bastauan, sino que en todo caso querian que el Rey don Fernando, y el Duque de Ca-

labria fuesen echados del Reyno, y que solicitauan a los Barones que no estauan declarados, y à las ciudades del Reyno, para que se alterassen, y que el Rey de Frãcia hablaua ya de la empresa sin recato, y que procuraua llevarla su seruicio a los Colonas, y Sabelos, y a otros Barones Romanos, considerando, que la mayor fuerça de la diuersion del Rey Carlos consistia en el Pòrtifice, determinò de embiarle à don Diego Lopez de Harò cò ocafiò de dalle la obediencia por el asuncion al Pontificado, con orden que procurasse de concertar con el muy estrecha amistad, como se esperaua que haria por los beneficios que el, y su Casa auian recebido de la Corona de España, y le persuadiesse, q no fuesse autor de nueuas guerras, y de fassos siegos en Italia: porque se sabia las inteligencias que traia con Frãceses, y que Geronimo Lopez, hermano de su dattario, y su priuado auia ido à tratar con el Rey de Frãcia de parte de su Santidad. El Rey de Napoles, que andaua en gran cuidado, conociendo el ambicion del Papa, y lo que deseaua engrandezer su Casa, temiendo que aquel Pontifice auia de ser su ruina, procurò, por medio de don Diego Lopez de Harò de darle a entender, que tenia lo que tocaba al acrecentamiento de la Casa de Borja por tan propio como la suya.

Lo primero que tratò don Diego Lopez de Harò cò el Papa fue, quitar la ocafiò de los disgustos que andauan de por medio con el Rey de Napoles, que se tomauan por color para lo que se tratana contra el, que eran ciertos lugares q Virginiò Orsino, que era deudo y confidente del Rey don Fernando auia comprado de Francisco Cibo, de que el Papa se mostraua muy ofendido, y le representò, que aquella era muy flaca razon, y causa para poner a Italia en armas, pues sin ellas se podia conseruar la reuerencia, que se deuia à la santa Sede, y a su Pastor, procuràdo de sossegar con buenos medios al Cardenal de S. Pedro en Vincula, que se mostraua enemigo de su Santidad, pues que los muy inquietos y ambiciosos como este Cardenal erã sugetos mas aparejados para reduzirse, y para fauorecer a su Santidad, en procurar la quietud de Italia, le ofrecio la intencion, y obra del Rey Católico, alsí por el respeto de su Santidad, como por su propio interes, y del Rey de Napoles; a quien no podia saltar por el deudo: y don Diego instaua, que el Papa

*El Rey Ca-
tolico se de-
terminado
impedir el
pafage del
Rey de Frã-
cia à Ita-
lia.*

*Don Diego
Lopez de
Harò pro-
cura sosse-
gar al Pa-
pa.*

*Diligencias
del Rey de
Napoles
para esfor-
uar el pasa-
ge de Fran-
ceses a Ita-
lia.*

le recibiese en su gracia: y andando en esto vino á saber las pláticas que Ludouico Esforça traía con el Papa, por medio del Cardenal Ascanio su hermano, que era Vicecanciller, en fauor del Rey de Francia, y le dixo, que no era bueno aquello en el principio de su Pontificado, y q̄ entendiese, que auia de ser la turbacion de todo el Estado Ecclesiastico. Y no lo pudiendo el Papa encubrir, dixo lo que se le auia propuesto, y que no lo auia admitido, por no perjudicar al Rey Catolico. Replicòle don Diego, que erraua mucho en no abrazarse con la casa de Aragon, que era su naturaleza, de donde podia sacar mas prouecho para sus sobrinos que de Franceses, ni de otros: pero el Papa estaua tan indignado con el Rey dō Fernando, que daua á entender q̄ la inuestidura del Reyno, que pedian los Esforças, queria q̄ se diese, ò al Rey de España, ò a el de Francia; y como el Duque de Calabria estaua cō gente de guerra en los confines de la Yglesia, don Diego Lopez de Aro se aprouechara de aquella ocasion, para mouer al Papa; y por otra parte el Rey de Napoles proponia de casar vna hija natural con hijo del Papa: y porque conocia bien, que quando el Rey de Francia ocupara á Napoles no seria buen vezino; y como por parte del Rey de Francia se auia dado á entender al Papa, que no le daria la obediencia, sino se confederaua con el, y que mostraria, que no era canonicamente elegido Pontifice, y que procuraria que fuese depuesto del Pontificado, sino le daua la inuestidura: tampoco faltaua al Papa con que ponelle en cuydado, porque dezia, que la dispensacion que se expidio para que casase cō la Duquesa de Bretaña, no era de ningun efecto, por auer sido dada por la Penitenciera, y conseguida con fraude y engaño, y porque se pedia de nuevo no se daria.

El Rey Catolico, que yua continuando las diligencias para llevar al Papa á su opinion, procurò que don Iuan de Borja su hijo Duque de Gandia viniese a España á residir en su Corte, y en ella caso con doña Maria Enriquez hija de don Enrique tio del Rey, que auia sido desposada cō don Pedro Luys de Borja, hermano del Duque de Gandia. Y quando parecio al Papa que tenia bien fundadas sus cosas, tratò de criar Cardenales para hazer lo que quisiere con la mayor parte dellos: y porque no lo lleuaua bien

Iuliano de la Robere Cardenal de san Pe nales, y se dro en Vincula, que fue sobrino del Papa lo contradi Sixto IIII. hombre inquietissimo, auien zen. dose juntado con otros Cardenales, contradiezia la eleccion, diziendo que el Papa no la podia hazer sin el sacro Colegio, y se salio fuera del Consistorio con los de su opinion: pero el Papa con los Cardenales que quedaron hizo la eleccion de don Cesar Borja su hijo, prouandose que era legitimamente nacido de otro padre, y criò otros. Y en este mismo tiempo el Rey de Napoles embiò vn Embaxador al Rey Catolico: porque con el estuendo del passaje del Rey Carlos en Italia se hallaua muy confuso, y el Embaxador le dixo el rumor de armas que auia en Italia, adonde se publicaua por los Franceses, que su Rey queria hazer la empresa contra los Turcos con el aparejo del Reyno, y representò el dendo que auia entre ellos, el peligro del Reyno de Sicilia, y muchas razones por q̄ deuia ser ayudado, y el deuia tener recurso a pedirle su fauor antes que a otro ningun Principe: y dando cuenta de todas las cosas passadas en tiempo de su reynado, mostraua que por la confederacion tenida con la Casa de Francia, y con el mismo Rey Carlos, aora se mouia contra el injustamente, y contra las capitulaciones que tenia con el Rey de Romanos, y de Inglaterra, perturbando la paz de la Christiandad, sin auer dado causa de indignacion: y que por la misma confederacion que el Rey de Francia auia asentado con su Magestad, era visto ser comprehendido en ella como hermano, y confederado suyo, como constaua de las alianças del tiempo del Rey Luis Vndecimo, y que por las nueuas juridicamente deuia ser comprehendido; y que su defensa tocaba a su Magestad Catolica como cabeça de su Casa: y sabiendo que el motino del Rey de Francia era por instigacion de los foragidos de Napoles, y de las astucias de Ludouico Esforça, deuia su Magestad tomalle en proteccion, y oponerse al Rey de Francia, dandole á entender que tomaba por propia su defensa por muchas causas, que demas de las referidas se alegauan por aquel Embaxador; y que se podia instar al Rey de Francia, que si algun derecho pretendia lo pidiese por justicia, y no por armas con tan general escandalo, y que su Magestad fuese cierto, que la intencion del Rey de Francia era, apoderarse de Sicilia, y de toda Italia,

Embaxador del Rey de Napoles al Rey Catolico.

El Papa quiere criar Cardenales.

lia, y que si era cierta la empresa contra Turcos, la ayudaria con todo su poder. Oydo el Embaxador, fue despedido con poca esperanza de fauor.

1494.

En el principio del año de 1494. el Rey Carlos Octauo, ó porque alcançasse á entender los oficios que los Embaxadores Napolitanos hazian en su Corte, ayudando por diuersos caminos con los del Consejo del Rey, y con otros la causa de su Principe: ó porque ya estaua determinado de hazer la empresa de Napoles, mandò que los Embaxadores se saliesen de Francia como ministros de Rey enemigo. A venticinco de Enero murio el Rey don Fernando repentinamente de vn catarro, afligido mas de cuidados y pesadumbres, que por la edad, aunque passaua de setenta años. Fue Rey de gran prudencia, e industria, con la qual se conseruò en el Reyno que le dexò su padre, y vencio grandes dificultades, y fuera buen Rey, si en los vltimos años de su vida se gouernara con los mismos modos con que començò: porque fue notado de poca fè, y de mucha crueldad. Reynò treinta y seis años, y en siendo muerto salio el Duque de Calabria por la ciudad de Napoles, por temer de alguna nouedad, llevando delante el Estandarte Real el Conde de Bruenza, y Hèctor Carafa la Espada de la justicia comò Camarlengo del Reyno, acompañado de los Embaxadores de Venecia y Milan, de su hermano don Fadrique de Aragon Principe de Altamura, y de don Fernando su hijo Principe de Capua, y de los de la Casa Real, y de los Barones del Reyno que alli estauan, que los mas eran Orsinos, Caracholos, y Carafas. Fue recebido el nuevo Rey don Alonso Segundo, con poco contento del pueblo, y si su padre no muriera tan presto no se signiera tanto daño a las cosas publicas: porque pudiera ser que el tiempo le ayudara, y el buscara medios para impedir el passage de los Franceses, aunque fuera componiendose con Ludouico Esforça, sin respeto de la dignidad, ó de otra cosa, tanto puede la causa del Estado.

El Duque de Calabria toma el titulo de Rey

El Rey dñ Alfonso cõ firma la liga con Venecianos y Florentines. Luego que Alfonso tomò nombre de Rey, confirmò la liga y amistad de su padre con Venecianos y Florentines, a los quales se obligò, que en qualquiera necesidad que se les ofreciesse los socorria con su exercito: y con Venecianos no se hizo apuntamiento cierto, porque se gobiernan con el tiempo. Embiò a

Ginoueses, y respondieron, que por el feudo que deuian al Rey de Francia, no le podian faltar, y ya tratauan de hazer armada contra el Reyno por orden del Rey de Francia; y lo que se tenia por mas deficit fue mas facil de remediar, que era lo que tocaba al Pontifice, al qual embiò el Rey quatro Embaxadores, y como estaua persuadido de lo que le auia dicho don Diego Lòpez de Aro, y las condiciones que estos Embaxadores le ofrecierò fueron muy á su gusto, vino sin dificultad en la confederacion, que se hizo publicamente por mano de Virgilio Orfino, para la defensa de los Estados de la Yglesia, y del Reyno de Napoles. Los capitulos fueron, que el Papa cõcediesse al Rey la inuestidura del Reyno, con moderacion del censo. Que embiasse vn Legado a coronalle. Que criasse Cardenal a Ludouico, hijo de don Enrique, hermano natural del Rey, que se llamò el Cardenal de Aragon. Que el Rey pagasse al Pontifice luego treinta mil ducados, y que diesse al Duque de Gandia vn Estado en el Reyno de doze mil de renta, y el primero de los siete Oficios que vacasse. Que le diesse conduta de trecientos hombres de armas, con los quales huuiesse de servir a entrambos. Que don Godofre de Borja, casado con hija natural del Rey, fuesse á residir cerca de su persona, como en prendas de la buena fè del Papa, y le diesse el Oficio de Protonotario del Reyno, que es vno de los siete Oficios: y q̃ al Cardenal César Borja diesse rētas de Beneficios en el Reyno. Prometio asimismo, q̃ ayudaria al Pontifice a cobrar el castillo de Ostia, que estaua en poder del Cardenal de san Pedro en Vincula, que se auia recogido alli, y con ayuda de los Coloneses y Sabelos, se hizo fuerte en el. Esta condicion dixo el Rey que se auia puesto sin su orden, y por esto procuraua de reconciliar este Cardenal con el Papa para tenelle en su fauor, por ser muy poderoso en Genoua: pero fue en valde el trabajo del Rey, porque el Cardenal no se fiò, y dexando arecado el castillo de Ostia, se fue a Auinon, adonde era Legado, y despues al Rey de Francia a solicitar su passage a Italia: y aunque el Rey no faltaua de continuar las diligencias de su padre con Ludouico Esforça, ofreciendole todas las satisfacciones posibles, Ludouico lo entretenia con vanas esperanças y artificios, para que la guerra

Confederacion entre el Rey y el Papa.

El Cardenal de san Pedro en Vincula se va á Francia.

*Carlos Oc-
tauo embia
Embaxado-
res al Pa-
pa.*

rra que se començaua contra otros, no cargasse sobre el, y por su consejo embiò el Rey de Francia al Papa quatro Embaxadores, con orden, que passando por Florencia, diessen cuenta à aquella Señoria del derecho que tenia al Reyno de Napoles, como sucesor de la Casa de Anjùs, y de la determinacion de passar en Italia, no para ocupar à nadie su Estado, sino para cobrar lo que era suyo, aunque dezia, que no lleuaua por fin principal ganar el Reyno, sino poder boluer las armas contra los enemigos del nombre Christiano para exaltacion de la santa Fè Catolica.

*Los Emba-
xadores
Franceses
hablan à la
Señoria de
Florencia.*

Los Embaxadores Franceses dixeron en Florencia quanto el Rey les mandò, y conforme à lo que lleuauan comunicando con el Duque de Milan, y encarecieron mucho lo que los Reyes sus antecesores auian fauorecido aquella ciudad, y en particular el Rey Luis Vndecimo su padre, en la guerra que hizieron contra ella el Papa Sixto, el Rey don Fernando, y el presente Rey don Alfonso de Napoles. Representaron el buen acogimiento que en Francia se hazia a la nacion Florentina: y que el mismo beneficio podian esperar del Reyno de Napoles quando el Rey le consiguiessse, en lugar de los males y daños que siempre recibian de los Aragoneses: y pedian, que con alguna señal mostrassen estar unidos con su Magestad en esta empresa: y que quando por alguna causa no pudiesen, alomenos que concediessen passo, y virtuala por sus dineros al exercito Frances. Esto trataron con la Republica, y traxeron a la memoria a Pedro de Medicis los bienes que auia recebido de Luis Vndecimo, y la honra que en diuersas ocasiones le auia hecho: y dixeron mucho sobre lo mal que los Aragoneses se auian portado con los Florentines.

*Peticion de
los Emba-
xadores
Franceses al
Papa.*

Partieron de Florencia los Embaxadores sin resolucion de la Republica: y en Roma, adonde estaua negociado el seruir à su Rey toda la Casa Colona, y Sabela, con muchos Gentilshombres, representaron al Papa los antiguos meritos, y deuocion de la Casa de Francia con la santa Sede Apostolica, la contumacia, y desobediencias de los Aragoneses. Pidieron la inuettidura del Reyno de Napoles en persona de su Rey, como deuia justamente, ofreciendo gran-

des seruicios y comodidades: y dixeron, que por la gran voluntad que el Rey Christianissimo tenia de hazer empresa contra Turcos, se disponia de passar a Italia en persona, suplicando a su Santidad, que pues el Cardenal Maestre de Rodas, sabia mucho de la guerra de los Turcos, y desseaua comunicar con el lo que tocana à aquella empresa, le mandasse yr à Roma para que le hallasse alli quando llegasse: y que entendiesse su Santidad, que aquel a jornada la hazia con voluntad de los Reyes de España, y de Romanos, con quien estaua confederado.

Esto escriuio el Rey en carta de su mano al Papa, a lo qual respondio, Que auindose concedido aquella inuettidura por sus predecesores sucessiuamente a tres Reyes, no se podia quitar sin juridico conocimiento de causa: quanto mas que la concession que tenia el Rey Alfonso era sin perjuizio de tercero: y dixo, que el dominio directo del Reyno de Napoles era de la Iglesia, cuya autoridad no se persuadia que quisiessse el Rey violar, contra la costumbre de sus predecesores: y que lo que estaria mejor, seria, pedir justicia ante el Pontifice Romano, que era el verdadero juez: y que vn Rey Christianissimo no deuia pretender otra cosa del Pontifice, el qual estaua obligado a deshazer las violencias, y las guerras entre los Principes Christianos, y no fomentallas. Mostrò muchas dificultades, quando el Rey otra cosa quisiessse intentar por la vezindad, y vnion del Rey Alfonso, y de los Florentines, a los quales seguia toda Toscana, y con todo esso mostrò no quitar al Rey del todo la esperança, aunque en si mismo estaua determinado de no dexar la confederacion hecha con el Rey don Alfonso.

Entretanto que esto passaua en Italia, viendo por el Rey Carolico quan de veras yua la jornada del Rey Carlos, considerando su propio peligro, y el daño que le podia resultar della, embiò al Papa a Garcilasso de la Vega, que le dixo, que suplicaua a su Santidad procurasse de poner paz entre los Reyes de Francia y Napoles, y que sin temor alguno tratasse este caso: porque siendo propio del oficio de su Santidad, a nadie pareceria mal que lo procurasse: y que si por ello alguno molestasse las tierras de la

*Respuesta
del Papa al
Rey de Frã-
cia.*

*El Rey Ca-
tolico em-
bia al Pa-
pa a Garci-
lasso de la
Vega.*

Iglesia, su Magestad le ayudaria con todas sus fuerças, sin contravenir a ninguna concordia que huviessse hecho con el Rey de Francia, pues con fin de servir a la santa Sede, auia exceptado en ella a su Santidad, y a su dominio. Y añadió a esto, que su Santidad denia mucho mirar en lo que tocaba al acrecentamiento del Duque de Gandia, y de los otros sus hijos, y lo que denia esperar del favor, y liberalidad del Rey. Y esto dixo, porque el Papa auia mandado al Duque de Gandia, que andaua en la Corte de España, que fuesse a Roma, porque le queria hazer General de su exercito, y porque sabia que el Rey Catolico le detenia con buenas palabras, hasta prender bien al Papa: y le auia ordenado, que en caso que el Rey Catolico le impidiesse su ida, se fuesse a Valencia, y desde alli hiziesse el viage con secreto; y Garcilasso con gran fuerça dafia a entender al Papa, que el Rey Catolico le ayudaria con mucho calor, para que con buen animo emprendiesse el procurar, que el Rey de Francia no prosiguiesse su empresa.

Con el animo que el Papa tomó con los ofrecimientos del Rey Catolico, embió en el principio de Mayo del año de 1494. a don Iuan de Borja Cardenal de Montreal por Legado, para dar la inuestidura al Rey Alfonso, y coronalle, y fue con el don Iosre de Borja, hijo del Papa, moço de doze años, que era con quien estaua concertado el casamiento de doña Sancha de Aragon, hija natural deste Rey, el qual se celebró con mucha fiesta, y se le dio el titulo de Principe de Esquilache, y Conde de Cariati, y el oficio de Protorotario del Reyno. Y al Duque de Gandia, que aun no era venido de España, se dieron el Principado de Tricarico, y los Condados de Claremonte, Lauria, y Carinola, y otros lugares: y la coronacion se hizo con gran quietud y solemnidad. Y pocos dias despues mandó prender al Conde de Conca de la Casa Gesualdo, y al Conde de Capacho de la Casa Sanseuerino, por trato con el Rey de Francia, el qual traia muchas inteligencias en el Reyno, ganando voluntades, por la mala y aspera condicion del Rey Alfonso, y malos tratamientos que hazia generalmente: por lo qual el Papa se declaró, que queria tomar la proteccion del Reyno, y escriuió

al Rey de Francia, que desistiesse de aquella empresa: porque no podia dexar de proceder contra el por rigor de la declaracion que auia hecho el Papa Pio Segundo en el Concilio de Mantua, adonde se determinó, que el Duque Iuan, hijo de Reyner, y la Casa de Anjús, en que se fundaua su Magestad Christianissima, no tenia derecho justo en el Reyno de Napoles, para que por el se deniesse, ni pudiesse priuar de la posesion del a los Principes de la Casa de Aragon.

En Florencia se trataua sobre lo que el Rey de Francia pedia: y de mas de otras razones se mouia el pueblo a venir en ello, por ser todo de la parte Guelfa, por lo que alli fauorecieron a Carlos de Anjús Rey de Napoles, y por el mucho comercio que los Florentines tienen en Francia. Mas Pedro de Medicis estaua en guardar la capitulacion con el Rey Alfonso, no obstante que se le dezia, que por causa agena es malo meter en casa la guerra: y que el Senado Veneciano, si no consentia, alomenos no contradazia. Respondiose a los Franceses con gran reuerencia, y ornamento de palabras: Que no auia cosa mas indigna de Principes, y de Republicas, que faltar a la fe prometida: y que de mas desto no era acabada la confederacion que por medio del Rey Luis su padre se hizo. En don Fernando Rey de Napoles, con pacto, que despues de su muerte se entendiesse con el Rey Alfonso su hijo, con expresa condicion, que no solo fuesse la Republica obligada a la defensa del Reyno de Napoles, sino tambien a impedir el paso por su territorio a quien fuesse a ofendelle: y con de vn Rey prudentissimo, y justissimo esperauan que lo tendria por bien.

Enojado el Rey por esta respuesta de Florentines, y por consejo de Ludouico Esforça, mandó echar del Reyno todas las cosas que tocaban a Pedro de Medicis, para que se entendiesse, que no era el sentimiento contra la Republica, sino contra Pedro de Medicis, para constituirle en mala opinion en Florencia: y diuidiendose todos los Potentados de Italia, vnos contra Franceses, otros en fauor, solos Venecianos estauan quedos, aguardando el suceso de las cosas; sea porque gustauan de ver á Italia rebuelta, para poder ampliar su imperio con trabajos agenos, ó porque tenian por im-

El Papa persuade al Rey de Francia, q dexe la jornada de Italia.

Respuesta de los Florentines al Rey de Francia.

Desfiero de Pedro de Medicis, y sus cosas del Reyno de Francia.

1494.
El Papa toma animo con los ofrecimientos del Rey Catolico.

imprudencia hazer propias las guerras agenas, sin euidente necesidad, aunque el Rey don Alfonso no cessaua de importunar al Senado, que le fauoreciesse: y el Rey de Francia auia embiado su embaxada, pidiendo consejo, y fauor. A lo qual auian respondido los Venecianos, mostrando, que el continuo cuydado en que les tenian los Turcos, no les daua lugar de ninguna manera de diuertirse en otras cosas, y esto con palabras de mucho respeto, y humildad.

En este mismo tiempo, hallandose el Rey Catolico en Medina del Campo, llegó allí vn Embaxador del Rey de Francia, llamado Carlos de Anjeune, y propuso, que el Rey su señor queria emprender guerra contra Turcos, para la qual estaua determinado de passar al Reyno de Napoles, y suplicaua a su Magestad le dicsse su consejo de como se auia de gouernar, y le ayudasse con gente, puertos, y vittuallas en el Reyno de Sicilia: porque el Rey Catolico no estaua obligado a ello por ninguna concordia. Y juzgando, que esta era muy buena ocasion para justificar el animo y proposito que tenia de oponerse a aquella empresa, embió a Francia a don Alonso de Silua Clauero de Calatrua, hermano del Conde de Cifuentes, el qual en presencia del Consejo del Rey, adonde tenia mucha parte el Obispo de Sanmalo, dixo algunas cosas generales con mucha eloquencia y cortesia, y pidio al Rey audiencia secreta. Pero respondió, Que conforme al uso de Francia conuenia oyrlle en presencia del Consejo; y asistiendo otros muchos Caualleros, dixo lo infraescrito:

Embaxada del Rey de Francia al Rey Catolico.

El Rey Catolico responde al Rey de Francia con don Alonso de Silua.

Don Alonso de Silua habla al Rey de Francia.

Que el Rey Catolico recibio mucho contento de entender que su Magestad queria hazer guerra a infieles, que era cosa de Rey Christianissimo, que se hallaua en tan florida edad: pero que mirasse, q aunque aquella guerra era santa, fuesse con tales medios, que por ellos no se impidiesse el fin que se pretendia: y que aduirtiesse bien, que si començaua por la conquista del Reyno de Napoles, causaria grandes daños a la Christiandad, y haria prouecho a los infieles, y a si propio pondria en grandes peligros.

Que qualquiera Principe Christiano, no solo auia de fundar para las empresas que tomaua, en sus fuerças, pero en la justificacion de su causa: y que si en lugar desto mouia guerra a Principe Christiano, ofendia a Dios, nuestro Señor. Que primero mirasse, a su Religion y edad, y a la grandeza de su Reyno, y al exemplo de sus antecessores, y de quanto efeto seria aquella guerra contra infieles, si començando su Magestad por su parte mouia, el Rey Catolico por la suya; porque se escusarian sus peligros, y los efectos serian mayores, especialmente si hazia lo mismo los otros Principes. Que los Potentados de Italia no querian ver en ella Principe tan poderoso como su Magestad: porque ocupando lo vno, temian que queria sugetar lo demas.

Que dexasse aquella guerra, y se siguiessse derechamente la del Turco, y le daria la conquista de lo que le pertenecia en Africa, en que haria mucho acrecentamiento para la Religion Catholica. Y que quando todavia quisiessse emprender lo de Napoles, le suplicaua mirasse primero cuya era la justicia, nombrandose juezes sin sospecha, que lo declarasen. Que declarandose por la parte Anjoyna, le prometia de ayudalle. Y que como quiera que por no auer dado las escrituras selladas de la entrega de Ruysellon, como era obligado, dentro de seis meses despues de la entrega, en seguridad de la paz, estaua el Rey Catholico libre de lo capitulado entre ellos, el Rey su señor entendia guardalla como si no estuuiesse libre: pero que mirasse que el Reyno de Napoles era feudo de la Iglesia, y del Pontifice, que estaua exceptado en la capitulacion, a cuya defensa era obligado; y que su Santidad le auia pedido socorro contra los que auian tomado y ocupado a Ostia, que era tierra de la Iglesia.

Protestacion del Rey Catolico al Rey de Francia.

Respon-
ta del
Rey de
Francia
a la em-
baxada
del Rey
Catoli-
co.

Y auiendo acabado don Alonso de Silua, el Rey llamó a parte a los Grandes, y á los de su Consejo, y mandó al Presidente del Parlamento de Paris que respondiesse, el qual habló en Latin, dando muchas gracias por los ofrecimientos de los Reyes Catolicos, y que el Rey auia justificado en muchas partes la empresa del Reyno de Napoles, y que lo haria con los Reyes Catolicos, è embiaria persona a informalles: porque estaua seguro, que aquel Reyno era de su herencia: y que su intencion principal era la empresa contra el Turco: y que despachado lo de Napoles, passaria adelante, y primero queria cobrar lo suyo: Que el Papa ya no podia ser juez en esto por ser parte, y estaua apelado del como de persona mal aconsejada, para el Concilio venidero.

En Fracia
no sienten
bien de la
jornada del
Rey a Na-
poles.

Acabada esta respuesta el Rey se leuantó muy apriessa, condenando todos esta empresa: porque se mouia solo a ella por consejo de Guillen Brissonet Obispo de Sanmalo, y de Estenan de Vers Senescal de Velcayre, sus priuados, a los quales contradezia claramente Luis de Grauela Almirante de Francia: pero el Rey sintio mucho esta embaxada, juzgando, que el Rey Catolico le queria yr á la mano: y porque ya estauan las cosas de la jornada muy adelante, se fue á León, y determinó de partir otro día para Viena: pero siempre se dilataua la partida, y á los veinte y siete de Julio don Alonso de Silua habló al Rey, aunque no daua audiencia á nadie, en presencia del señor de Clarins, y del Senescal de Belcayre, y el Rey le dixo, Que no pedia consejo á los Reyes Catolicos, sino ayuda, como estauan obligados, y el á ellos. Replicó don Alonso de Silua, Que dar ayuda a su Magestad los Reyes Catolicos contra Napoles, seria dalla contra si mismos, pues la justicia que tenian en aquel Reyno, era tan clara, que le podian tener por propio.

1494.

Replicas
de don Al-
so de Silua
y de los
Franceses.

No dexó el Rey de responder, y don Alonso de Silua de replicar, de manera que hubo vna larga porfia, y los priuados dauan a entender, que su Rey entraba en aquella empresa con acuerdo del Papa, y del Duque de Milan, y fundado en la capitulació de Ruysellon: y se sentian del Papa, diziendo, que los auia burlado. Y don Alonso de Silua procedia con blandura, porque lleuaua orden de conseguir

el consentimiento para los casamientos del Principe don Iuan, y de las Infantas sus hermanas con los hijos del Rey de Romanos, y del Rey de Inglaterra: y por esto boluio el Rey de Francia el animo á asegurarse del Rey de Romanos; y como no tuuieron efecto vnas vistas que auian concertado por Flandes, querian trattallas por otra parte, y ver si el Rey de Francia podia diuertir los casamientos de España: porque desseaua tanto el Rey de Romanos cobrar a Borgoña, y lo que Franceses tenian ocupado del Archiduque su hijo, que no les faltaria camino para conseguir su intento: pero el Rey de Romanos tenia diferentes fines, y entre otros la guerra contra el Turco, y coronarse en Roma, y procurar la reformation de aquella Corte; y tratava con el Rey de Napoles de hallarse en Roma por Octubre; para lo qual le ofrecia el Rey gente y dinero, que si sucediera le viniera muy a cuento para la resistencia de los Franceses: pero el Rey de Romanos era tan vario en lo que proponia, que apenas se vio resolució suya en tiempo que luciesse.

Los Reyes Catolicos, por medio de Francisco de Rojas, Embaxador acerca del Rey de Romanos, solicitauan los casamientos con el; y como, en todo caso queria el consentimiento del Rey de Francia, don Alonso de Silua, quando le pareció que era tiempo, habló al Rey en ello. Y le respondió, Que quando los Reyes Catolicos, sus hermanos, se resoluiessen en lo que les auia pedido de los puertos en Sicilia para sus armadas, y del ayudalle con gente, responderia a lo de los casamientos. Y don Alonso de Silua tambien instaua por los traslados sellados de la capitulacion de Ruysellon, diziendo, Que por no se auer dado en el tiempo señalado, sus Magestades Catolicas estauan libres de las obligaciones contenidas en ellos; cosa de que mucho pesaua al Rey, el qual al cabo pasó a Viena, auiendo perdido mucho tiempo sin fruto en León, gastandole en cosas de su gusto, con poco recato, y menos exemplo, y con gran floxedad en lo que tocana a las cosas de la empresa.

De Viena pensaua el Rey passar luego á Grenoble, y dexaua por Gobernador en Francia al Duque de Borbon con algunos del Consejo, y por la falta de dinero, las prouisiones, y su jornada yuan

El Rey de
Romanos
Principe
muy vario.

El Rey de
Francia de
Leon passa
á Viena pa
ra hazer
su jornada.

El Rey más da despesa a don Alonso de Silva.

yuan de espacio, y en Viena mandò despachar a don Alonso de Silva, porque no holgava de velle en su Corte, y le dixeron, que el Rey pensava embiar persona propia a los Reyes Catolicos, y que se podia yr. Don Alonso respondió, que estava en aquella Corte como en casa de Principe aliado de los Reyes sus señores, y que se le diese a el la respuesta, que el la embiaria: y siempre yua dando esperanças en lo que Franceses desfeaban, porque no se determinassen de mandalle salir, conuinieniendo mucho su asistencia alli. Yua haziendo muchos apercebimientos maritimos y terrestres en Genoua, adonde Ludonico Esforça era poderoso, y se aparejaua grã armada, siendo General Antonio Grimaldo, y lo mismo en Villafranca, y en Marsella, aunque dezian que contra el Turco, porque salia su armada. En Francia, aunque muchos pensauan, que por la incapacidad del Rey, y por la falta de dinero auian de conuertirse en humo estos aparatos, porque tenia docientos mil florines de gasto cada mes, todavia por la solitud del Rey, que por consejo de sus priuados se intitulaua Rey de Ierusalem, y de las dos Sicilias, las prouisiones se hazian con mas diligencia: y por la otra parte el Rey Alfonso, que no auia dexado ninguna diligencia por hazer para su defenfa, conociendo que ya no era tiempo de disimular mas con el Duque de Milan, y que era mejor atemorizalle, que mitigalle, sacò su Embaxador de Milan, y mandò salir de Napoles al Milanese, y tomò el Ducado de Bari, y todo quanto tenia Ludonico en su Reyno, y procurò de diuertirle del amittad de Ginoueses, que si le sucediera fuera de grandissimo daño para el Rey de Francia, y tambien para el Duque de Milan: y para ello mandò apercebir vna armada, con la qual se procurasse de meter en Genoua al Cardenal Fregoso, Obieto del Fiesco, y algunos de los Adornos, personas poderosas, y que por diuerfas causas eran foragidos de Genoua. Y determinò tambien de passar a Romaña con buen exercito, y desde alli ponerse en Parma para ver de reboluer el Estado de Milan con el nombre de Iuan Galeazo, contra Ludonico: y que quando esto no sucediesse, juzgava por vtilissimo hazer la guerra fuera de su casa, y entretener a los Franceses hasta que el

Diligencias del Rey de Napoles para su defenfa.

Inuierno les tomasse en Lombardia, confiando, que la dilacion le podria ser provechosa.

El Papa embió su exercito contra Of-
tia con el Conde de Petillano con ayu-
das por mar, y por tierra del Rey Alfonso: el lugar se dio, y el castillo con ciertas condiciones: y Ludonico Esforça, a quien el Cardenal de san Pedro en Vincula auia descubierto lo que trataba en Genoua el Rey Alfonso, y dado a entender al Rey de Francia el peligro dello, embió dos mil Esquiceros a la ciudad, y ordenò, que passassen trecientas lanças a Italia, para que juntandose con quinientos hombres de armas Italianos de su sueldo, asistiesse a las cosas de Lombardia con el Conde de Gayazo, y el Conde de la Mirandola, y Rodulfo Gonçaga, con los quales se auian de juntar otros quinientos hombres de armas que auia de dar el Duque de Milan.

*El Papa embia su exercito sobre Of-
tia.*

Acabada la empreffa de Of-
tia, que dio mucha reputacion al Rey de Napoles, pedia el Papa su exercito, y venia en que se juntasse con el Napolitano para la defenfa: pero que no passasse de Romaña: y el armada dezia, que no era tiempo, y que no conuenia poner en tanta desesperacion al Duque de Milan: porque por la misma causa los Florentines se detenian en conceder al armada Francesa la entrada en el puerto de Lior-
no: y no sufriendo mas dilacion el apretura de las cosas, el armada salio de Napoles, y por Almirante della don Fadrique de Aragon, y el Rey mismo entendio en recoger su exercito en el Abruzzo, y antes de passar mas adelante quiso verse con el Pontifice, que tambien lo desseaua, para tratar lo que se auia de hazer por el bien comun. Concer-
tadas vnas vistas en Vicouar, lugar de Virginio Orsino para los treze de julio, vino alli el Papa, y despues de auer estado tres dias juntos, se salieron muy conformes, porque prometio de ayudar al Rey con todas sus fuerças. Determinose en estas vistas, por consejo del Pontifice, que el Rey no passasse mas adelante, sino que con su exercito, que afirmava ser de poco menos de cien esquadras de hombres de armas, contando veinte por esquadra, y mas de tres mil entre ballesteros y caballos ligeros, quedasse en los confines de Abruzzo, pa-

*Vistas del
Papa y del
Rey de Na-
poles.*

1494.

ra guardar el Estado Eclesiastico, y el Reyno: y que con otra parte del exercito estuiesse Virginio Orfino en tierra de Roma, para hazer contrapeso a los Colonenses, y que por esto asistiesen tambien en Roma docientos hombres de armas del Papa: y que vna parte de los caualleros ligeros del Rey fuesse a Romaña con setenta esquadras y el resto de la caualleria ligera: y la mayor parte de la gente Eclesiastica, que solamente se daua para defensa, lleuasse don Hernando Duque de Calabria, primogenito del Rey Alfonso, mancebo de grandes esperanças; y q fuesse para su Consejo Iuan Iacobo Triulcio, Governador de la gente del Rey, y el Conde de Petillano, Capitanes de gran experiencia, y reputacion. Parecia muy a proposito la persona del Duque, en caso que se huiesse de passar en Lombardia, por el estrecho parentesco que tenia con Iuan Galeazo Esforça. Quedaua otra dificultad, que los Colonenses que auian seruido al Rey don Fernando por algunos desdenes con el Papa, mostrauan de hazer novedad, y de entenderse con Ludouico Esforça, por medio del Cardenal Ascanio Esforça su hermano, y ponian dificultad en yr con el Duque de Calabria a Romaña; y entre otras cosas tenia sentimiento Prospero Colona, de que el Rey Alfonso diessse el primer lugar cerca de su persona a Virginio Orfino, cabeça de la parte contraria. Y auindose concertado en el seruicio del Rey de Francia, lo dissimulauan hasta su tiempo, y lugar, dando palabras al Papa, y al Rey Alfonso.

*El Rey de
Napoles
pide soco-
rro al Rey
Catolico.*

Embió el Rey de Napoles a España al Conde de Aiello, a representar de nuevo su peligro, y el que tenían las cosas de Sicilia; y que por conueniencia de aquello, y por no dexar perecer a vn Rey de su Casa y de su sangre, era justo que no le desamparasse en tanta necesidad, fiquiera por el respeto de la propia hermana, y de su hijo: y todos estauan en mucha suspensión, esperando a ver lo que el Rey Catolico haria, y el Rey de Francia publicaua, que en Sicilia, y en Cerdeña se daua receto a sus armadas.

El Rey Catolico ordenò a don Hernando de Acuña, que era Visorrey de Sicilia, que tuuiesse aquel Reyno muy apercebido por la nueua que auia, que

Bayaceto Gran Turco embiara su armada a las costas de Italia, y ordenò a don Galceran de Requesens, que fuesse a Sicilia con sus galeras. Y los animos de los Napolitanos estauan tan alterados con estos rumores, que todo se tenia por perdido si el Rey Catolico no ayudaua al Rey don Alfonso, cuya condicion le hazia poco prouecho, porque era aspero, y muy amigo de su parecer, sin saber entiempos tan peligrosos acomodarse a tratar con suauidad y blandura. Era este Principe naturalmente senzillo, mostrando siempre en su animo la verdad y sinceridad, y fue causa que perdiesse tan presto el Reyno, aunque era valeroso, y amigo de justicia, y si imitara al Rey su padre en el sufrimiento, y dissimulacion, sin duda que se conseruara en su Reyno: y todavia se detenia don Alonso de Silua en la Corte del Rey de Francia, siendo mirado como Embaxador de enemigo, y teniendo le puestas guardas, con muy malos tratamientos.

*Condicion
del Rey de
Alfonso de
Napoles.*

Dio Principio a la guerra de Italia la salida de Napoles de don Fadrique de Aragon con vna grande, y poderosa armada, que lleuaua treinta y cinco galeras, diez y ocho naues, y muchos nauios menores, mucha artilleria, y tres mil infantes para echar en tierra: y las grandes esperanças que se tenían del fruto desta armada, cayeron, por la tardança que suelen tener los grandes movimientos, y por los artificios del Duque Ludouico Esforça, haziendose dificultoso lo que facilmente se alcançara, si saliera vn mes antes: porque en Genoua auian entrado dos mil Esquiçaros del Rey de Francia, y su armada estaua casi en orden, y Ludouico Esforça auia embiado gente, y Capitanes a Genoua, y assegurando los animos de los principales de aquella ciudad con dones, con premios, y con esperanças. A estas, y otras diligencias que hazia el Duque dio mucha reputacion, que en estos dias entro en Genoua Luis Duque de Orlens, por comission del Rey de Francia, auindose visto primero en Alexandria con el Duque de Milan, y tratado de lo que conuenia a la empresa. La entrada del Duque de Orlens en Genoua hizo mudar consejo a los Aragoneses, y en lugar de acometer a Genoua, como antes pensauan, acordaron de innadir

*Don Fadri-
que de Ara-
gon sale co-
poderosa
armada.*

*El Duque
de Orlens
entra a Ge-
noua.*

la ribera, y en particular a Portovenere, que es la de Levante, por consejo de Obispo del Fiesco: y aunque acometieron valerosamente, por auer entrado quatrocientos soldados para la defensa, conuino dexar la empresa, y retirarse a Liorno, para refrescarse, y reforzarse de gente: por auer entendido que los lugares de la ribera estauan bien prouidos, y por auer sabido don Fadrique que el armada Francesa era inferior a la fuya de galeras, y superior de naos, se apercebía para salir del puerto, embió sus naues a Napoles, por quedar mas desembaraçado con las galeras, para acometer a las naues y galeras enemigas a su voluntad, quando las hallasse desunidas. En este tiempo caminaba el Duque de Calabria con el exercito la buelta de Romaña, para passar a Lombardia, conforme a lo determinado. Vieronse el Duque de Calabria, y Pedro de Medicis en el burgo san Sepulcro, y el Duque le ofrecio por comision de su padre, que usasse de su persona, y de aquel exercito a toda su voluntad; con lo qual quedò mas confirmado en el amistad de los Aragoneses, y sus medios y oficios fueron mucha parte para que las ciudades de Romaña, y la de Boloña, se confederassen con los Aragoneses, con que aquel exercito quedò con gran reputacion, y mayor la huniera ganado si saliera antes del Reyno: y como se dixo, si la solicitud del Duque de Milan no hiziera que Mosiur de Obigni, y el Conde de Gayazo con gran diligencia, con las fuerças que tenían para oponerse al Duque de Calabria, se metieran en tierra de Imola, con que interrumpieron al Duque de Calabria el designio de entrar en Lombardia, y así quedò la guerra en Romaña.

El proposito de Pedro de Medicis no se moderò, ni por lo sucedido en Genova, ni por lo que passaua en Romaña, el qual auendosi obligado con secreta conuencion hecha con el Pontifice, y con el Rey Alfonso, sin sabidoria de su Republica de descubrirse en la oposicion del Rey de Francia, consintio que la armada de Napoles fuese recibida en Liorno, y que por todo el Estado Florentin pudiesse el Rey levantar gente: y hizo, que ciertas bandas de cauallos de la Republica se juntassen con el Duque de Calabria: y demas desto embió mil infantes, y artilleria. Lo mismo hazia el Pontifice, y no contento de ayudar con las armas tem-

porales, mandò despachar vn Breue, por el qual amonestaua a Carlos VIII. que no passasse en Italia, y q pretendiesse por via de justicia, y esto le mandò por otro Breue, so pena de las censuras Ecclesiasticas mediante el Obispo de Calahorra, su Nuncio en Venecia, adonde se hallauan los Embaxadores del Rey Alfonso, exortò al Senado Veneciano, que por el comun bien de toda Italia se opusiesen al Rey de Francia, o alomenos hiziesen saber al Duque de Milan uiuamente lo que sentian estas nouedades: pero los Venecianos juzgaron ser mas conueniente estarse quedos, sin mostrarse por ninguna de las partes: y aunque el Rey de España auia prometido al Pontifice, y al Rey Alfonso, que embiaria su armada a Sicilia para focorrer adonde conuiniesse, no lo hazia por falta de dinero, por lo qual permitio el Pontifice, que lo que se auia sacado en España con nombre de Cruzada, se conuirtiesse en este caso, porque no podia gastarse sino contra infieles: y como no sucedian las cosas de la guerra prosperamente, el Rey Alfonso, y Pedro de Medicis procurauan de engañar a Ludouico Esforça con industria y artificios, y tan poco le sucedian estos modos como las armas. Ludouico Esforça, como antes solicitaua a Pedro de Medicis contra Alfonso, temiendo aora de la potencia Francesa, le pedia que le ayudasse, de lo qual Pedro de Medicis dio noticia al Rey de Francia para concitalle contra Ludouico: pero el Rey se lo hizo saber, con que se vino a irritar Ludouico do-

bladamente, y daua priessa al Rey en su passaje. Y continuando el Rey de Francia en su proposito, auia ido de Leon a Viena en Delfinado, como se dixo, no le auiendo podido apartar de passar personalmente en Italia, ni los ruegos de todo el Reyno, ni la falta de dinero, que fue tanta, que no tuuo forma para proueer a cierta necesidad, si no fuera empeñando algunas joyas que le prestò el Duque de Saboya: porque los que se auian sacado de las rentas Reales, y los que auia prestado el Duque de Milan, parte se gastaron en el armada de mar, y parte dio el Rey inconsideradamente antes que saliesse de Leon a diuersas personas, de donde se ve con quan pequeños principios se començò tan grande guerra, guiada mas de la temeridad, y del impetu,

Venecianos determinã de ser neutrales.

Ludouico Esforça teme de la potencia Francesa.

Vistas del Duque de Calabria, y Pedro de Medicis.

Pedro de Medicis se declara contra el Rey de Francia.

El Rey Carlos los comiença la guerra de Italia con flacos principios.

que de la razon, de la prudencia, y del consejo. Y estando el Rey para partir de Viena, y caminando la gente de armas para passar los Alpes, se leuanto gran rumor por toda la Corte. Vnos poniendo en consideracion las dificultades ordinarias de tan gran empresa. Otros el peligro de la infidelidad que representauan de los Italianos. Era sobre todos el que solicitaua mas el Duque de Milan, trayendo a la memoria el auiso que fue de Florencia de sus astucias y engaños. Y como entonces se aguardauan dineros suyos, y no llegauan, le contradecian no solo los que desde el principio contradixeron esta empresa, sino algunos de los que mas la auian persuadido, de los quales era vno el Obispo de Sanmalo. Y auiendo llegado a oídos del Rey este rumor, y mouido su animo, mandò que se auisasse a la gente de guerra que caminaba, que parasse, y muchos Cortesanos que ya se auian encaminado, se boluieron a la Corte: y sin duda passara esto adelante, si el Cardenal de san Pedro en Vincula, que fue entonces, y despues la ruina de Italia, no pusiera gran fuerza en que se executasse la primera determinacion, dando animo al Rey, y a todos, representando la gloria que se auia de conseguir de la jornada, y la infamia que auia de resultar de dexalla con tanta ligereza, auiendo tan grandes fundamentos para esperar cierta victoria, mediante vn exercito qual jamas auia passado de Francia tan poderoso. Estas, y otras razones dichas por el Cardenal muy afectuosamente, conforme a su naturaleza, conuouieron tanto al Rey, que el mismo dia partio de Viena acompañado de todos los Señores, y Capitanes de Francia, excepto el Duque de Borbon, a quien dexaua por administrador de todo el Reyno, y el Almirante, y algunos otros que quedauan para el gobierno, y guarda de las Prouincias mas importantes. Y antes de salir de Viena mandò el Rey publicar vn edito, por el qual se ordenaua a todos los Prelados de su Reyno, que fuesen a residir en sus Iglesias, y ordenò a su Embaxador de Roma que lo notificasse en aquella Corte, y se saliesse luego della: y el Papa despachò vna Bula contra los Principes que se entremetian en mandar cosas contra la libertad Ecclesiastica, con grandes censuras.

Salio el Rey de Viena en el fin de Agosto del año de 1494. Passando por la mon-

taña de Monginebra, a nueue de Setiembre llegó a Asti sin contradiccion: porque el Duque Carlos de Saboya, y los Marqueses de Monferrato, y de Saluzo estaua a su deuocion. Y por la seguridad deste passaje sucedieron en Italia mudanças de Estados, perturbaciones de Reynos, desolaciones de Prouincias y ciudades: crueles homicidios, y estraños modos de guerrear, perdiendose en Italia la quietud de que por algunos años se auia gozado. Desto, y de muchas otras desuenturas fue causa la passada deste Rey, que aunque muy doctado de los bienes de fortuna, le acompañauan poco los dotes de naturaleza, porque desde muchacho tuuo poca salud: era de cuerpo pequeño, muy feo de rostro, y los miembros tan mal proporcionados, que parecia mas monstruo que hombre: y no solamente no tuuo noticia de las Artes, sino que apenas conocia las letras: y aunque tuuo animo muy deseoso de Imperat, era mas habil para qualquiera otra cosa: porq̃ lleuado de los suyos, no cõseruaua cõ ellos su magestad, ni autoridad: aborrecia el trabajo, y despacho de los negocios, y sin prudẽcia, ni iuizio trataba aquellos en que queria entender. Tenia inclinacion a la gloria, pero mas con impetu, que con consejo. Tenia liberalidad inconsiderada, y sin medida, ni distincion. En las determinaciones tenia antes obstinacion mal fundada, que cõflicia: y lo que algunos llamauan bondad, era tibieza, remission, y flaqueza de animo, sin tomar resolucion con tiempo y fazon.

Este mismo dia que llegó el Rey en Asti, tuuo nueua de Genoua de mucho gusto, porque auiendo don Fadrique de Aragon refrescado su armada en Liorno, y leuantado nueua gente, boluio a la ribera, y echò en tierra a Obieto del Fiesco con tres mil infantes. Y auiendo tomado el lugar de Rapalo, veinte millas de Genoua, y entẽdidos los daños que hazia en la tierra, salierò de Genoua los dos hermanos Sanseuerinos, y Iuan Adorno con grandes tropas de gente, y el Duque de Orlens embiò por mar mil Esquizaros. Y era el armada de Genoua, y la Francesa deziocho galeras, seis galeones, y nueue naues, y juntandose cerca de Rapalo, acometieron a los enemigos, que auian tomado vn sitio fuerte, y se peleaua de manera, que los Esquizaros mostrauan mucha flaqueza, y començauan a retirarse: pero concurriendo en aquel tiempo impetuosamente mucha gente de la tierra de la parcialidad

Carlos Octauo passa los Alpes.

Calidades de Carlos VIII.

Batalla de Rapalo.

lidad de los Adornos, que en aquellas mō-
tañas es muy agila y diestra, y apretando
por vn lado a los Aragoneses el artilleria
del armada Francesa, que se auia acerca-
do a tierra todo quanto podia, dieron a
huyr, y el primero fue Obieto, como lo
fue en hazer los foragidos, quedado muer-
tos en el hecho, y en la fuga mas de cien
hombres. Fueron presos Iulio Orfino,
Fregosino hijo del Cardenal Fregoso, y
Orlandino Fregoso. Esta vitoria assegu-
rò las cosas de Genoua, porque don Fa-
drique de Aragō, por no pelear con el ar-
mada Francesa en el gōlfo de Rapalo, se
alargò a la mar con la suya, y perdida la
esperança de no poder hazer fruto por en-
tonces, se retirò otra vez en Liorno. Y co-
mo por los principios aduersos se pierde
siempre el animo de las empresas, no in-
tentò otra cosa, dexando a Ludouico Es-
força ocasion de alabar se, que con sus ar-
tificios auia burlado a sus enemigos, pues
con esperanças vanas los auia entretenido,
hasta que las cosas de Genoua estuui-
esen para defender se. Fueron a Aste Ludouico
Esforça, y su muger doña Beatriz
Destre, con pompa y grandeza, y tambien
fue Hercules Duque de Ferrara, y alli se
determinò, que el exercito passasse adelã-
te con mucha breuedad. Y Ludouico, que
temia, que cargando el Inuierno, la gente
se quedaria en el Estado de Milan, prestò
mas dineros al Rey, y con todo esso por
enfermedad que le sobreuino, se detuvo
en Aste vn mes.

Llegò tambien el Embaxador de Espa-
ña don Alonso de Silua, auendosele he-
cho muy malos tratamientos, y alli pro-
curaron el Duque Ludouico Esforça, el
Obispo de Sanmaldò, y el Senescal de Bel-
cayre, que se le mandasse salir de la Cor-
te, el qual no cessaua de importunar por
los escritos de la capitulacion sellados, y
de dar a entender con toda modestia, que
el Rey Catolico no era obligado, confor-
me a la capitulacion de las dos Coronas,
de ayudar al Rey de Francia en la guerra
contra Napoles, como lo echariã de ver,
en que si quisiesse hazer la guerra contra
la Reyna de Nauarra, o contra el Duque
de Saboya, que eran tan parientes de su
Magestad Christianissima, el Rey Catolico
no le ayudaria. Y que por esta razon tã
poco le denia, ni podia, ni queria ayudar-
le contra el Rey de Napoles, que era su
pariente, ni era obligado a ello, como lo
seria en caso que el Rey de Napoles hi-
ziesse guerra contra la Corona de Frãcia:

y que este era el verdadero tenor, y sustã-
cia de la capitulacion. Y que lo que impor-
taua era, no tratar nada de hecho, y bot-
uer todas las armas contra el Turco, co-
mo lo pedian las necesidades de Vngria,
adonde agora auia hecho tantos daños.
Don Alonso de Silua yua con manifestum
bre echando estas y otras cosas en los oy-
dos a los Ministros del Rey, y ellos visto
que no hallauan lugar en lo q̃ pretendian,
le dixeran, que alomenos querian ser cier-
tos, que si algunos nauios del Rey aporta-
sen a Sicilia, no serian maltratados, sino q̃
se les haria buen acogimiento. Don Alon-
so de Silua, que por su prudencia y buen
modo se auia detenido entre los France-
ses mas tiempo de lo que ellos quisieran,
visto el mal tratamiento que se le hazia, y
que yua con gran peligro entre gente tan
desmandada, por quitar la ocasion, de que
no se vsasse con el de algun atreuimiento,
acordò de yr se a Genoua: pero antes de
salir de Aste mostrò al Rey vn Breue del
Papa, por el qual pedia al Rey Catolico,
que le ayudasse contra su Magestad Chris-
tianissima. A lo qual respondio, que siem-
pre auia ayudado a la Yglesia, y la ayuda-
ria: pero que el Papa por sus matrimonios
daua todo lo de la Yglesia al Rey don Al-
fonso, y dineros con ello. Y que queria res-
tituyr a la Iglesia en su feudo de Napoles,
y seruirla cō su persona y estado: y dō Al-
onso de Silua se fue a Genoua. Estaua aloxa-
do el exercito en la Comarca de Aste, el
qual segun las mas ciertas memorias, de-
mas de los 200. gentileshōbres de la guar-
da del Rey, erã todos, contãdo los dos mil
Esquizaros, que se auian embiado a Geno-
ua, y la gente que con Monsiur de Obigni
estaua en Romaña, mil y seiscientos hom-
bres de armas, que cada vno lleuaua con-
go, segun el vso de Francia, dos archeros,
de manera que con cada lança se compre-
henden seis caualllos: seis mil infantes Es-
quizaros, seis mil Franceses, la mitad Gas-
cones: y por mar se auia lleuado a Geno-
ua mucha cantidad de artilleria gruesa y
menuda, de tal forma, que jamas se auia
visto en Italia, adonde la primera vez fue
lleuada por los Venecianos en la guerra,
que el año de 1380. tuvieron contra Gi-
noneses.

Entretanto que el Rey estaua enfermo
en Aste, sucedio en Roma que los Colone-
ses, aunque el Rey Alfonso les auia conce-
didò quanto pedian, luego que entendie-
ron que las armas Francesas auian entra-
do en Romaña, dexando a vn cabo la di-
simula-

Ludouico
Esforça
a visitar al
Rey Car-
los.

D. Alonso
de Silua
muestra, q̃
su Rey no
está obliga-
do a guar-
dar la capi-
tulacion.

D. Alonso
de Silua
muestra la
obligacion
de su Rey,
de ayudar
al Papa, y
se sale de
la Corte de
Francia.

Numero de
el exercito
de Carlos
VIII.

simulacion, se declararon por el servicio del Rey de Francia, y ocuparon a Ostia, y pasieron a Roma en gran trabajo, porque faltaba la victualla. Este caso obligo al Papa a quejarse del agrauio, que le hazia el

Los Colonas se declaran por el Rey Carlos y ocupan a Ostia.

Rey de Francia con todos los Principes Christianos, especialmente con el Rey dō Fernando de España, y con el Senado Veneciano, al qual, aunque en vano, pidio ayuda en virtud de la confederación hecha el año precedente. Y boluiendo el animo a las preuenciones de guerra, mando citar a Prospero, y a Fabricio Colona, y derribar las casas que tenían en Roma: y determinò, que el Rey Alfonso con la gente suya y del Pontifice, que juntò en Terrachina, fuesse a cobrar a Ostia. Pùsose el campo, y apretauase Ostia, aunque se defendia, mas por auer passado gran numero de Caualleria cō los Vitelos de ciudad de Castelo, que seruian ya al Rey de Francia, a las tierras de Coloneses. El Papa mandò, que fuesse a Roma parte de la gente suya, que estaua en el exercito de Romania, con el Duque de Calabria, cuyas cosas no caminauan con la felicidad que era menester, porque no obstante que dō Fernando hazia quanto podia por llegar con el enemigo a batalla, y estornalle el passar adelante, como era inferior, siempre lo escusaua, y se ponía en fortissimos alojamientos. Y en algunos rencuentros el exercito Aragonés auia lleuado lo mejor, con que estaua en mucha reputacion. Pero variose la fortuna, porque fue llegando gente Francesa, y del Duque de Milan, y por esto, los Capitanes que aconsejauan al Duque, refrenando su impetu, le hizieron q̄ aloxasse, como antes hazia el enemigo, q̄ ya estaua acrecentado, y el suyo desminuydo con la gente que el Papa le auia sacado para asegurarse en Roma de los Coloneses. El vn exercito y el otro se mostraron valerosos, quando vieron inferior a su enemigo: pero quando llegaron a estar yguales, cada vno huía la batalla, y entrambos procurauan vna misma cosa. Los Franceses, que el exercito Aragonés no passasse a Lombardia: y el Aragonés, q̄ el Frances no passasse al Reyno de Napoles. Y si toda via los Aragoneses no emprendieron la batalla, fue porque el Rey Alfonso encargò a Iuan Iacobo Trincio, y al Conde de Petillano, que mirassen como vsauan de aquel exercito, porque si se perdia, era perdido el Reyno de Napoles.

El Rey Carlos, luego que estuuò para

ello, mando que caminasse el exercito, y pasando por Casal de Monferrato, fue a Pania, adonde hallò que estaua malo Iuā Galeazo Duque de Milan de grande enfermedad en el castillo, que era su primohermano, hijos de dos hermanas, hijas de el Duque Carlos de Saboya, y el Rey con gran benignidad le visitò. Las palabras fueron generales por la presencia del tio, mostrando mucho sentimiēto de su mal, animandole a procurar la salud: pero en su animo le tuuo mucha lastima, y ansimismo todos los que se hallauan presentes, creyendo, que por la malicia del tio seria breue la vida del desdichado mancebo. Y no menos compasion tenían a doña Ysabel su muger, la qual no solo estaua afligida por el marido, y por vn hijo niño que tenia del, sino por el peligro del padre, y de todos los de su casa, la qual con gran tristeza se echò a los pies del Rey, encomendandole el padre, y la casa de Aragón. Y el Rey en aquel poco espacio de tiempo, mouido de la edad, y la hermosura de aquella señora, le dixo, que la empresa estaua tan adelante, que era forçado de continualla. Passò el Rey a Plafencia, y allí tuuo aniso de la muerte de Iuan Galeazo, y luego se boluio Ludouico a Milan, adonde los del Consejo sobornados propusieron, que seria de gran inconueniente, que en tiempos tã peligrosos sucediesse en el Estado de Milan vn niño de cinco años al padre, y que por el biē publico se tenia necesidad de persona de prudencia, que gouernasse el Estado, y q̄ las leyes se dispensassen, lo qual pedía las mismas leyes por la vrgente necesidad, y forçarò a Ludouico que consintiesse, que la dignidad del Ducado se transfiriesse en el, y la mañana siguiente tomo la pōssesion con las insignias y titulos de Duque, protestando secretamente que lo recibia por pertenecelle, por la inuestidura del Rey de Romanos: dixose que procedio la muerte de Iuan Galeazo por incontinencia cō la muger: pero generalmēte se creyò que fue violencia, y Teodoro de Pania Medico del Rey, que se hallò presente quando le visitò, afirmó auer visto señales manifestas de veneno, y el auer procurado Ludouico el año antes la inuestidura, y auer hecho despachar el priuilegio, poco antes de la muerte del sobrino, arguye determinacion de pensado, y no supita, con que se confirma mucho mas la opinion general.

Detuuose el Rey algunos dias en Plafencia,

El Rey Carlos los Oñanos llega a Pania.

D. Ysabel de Aragón se echa a los pies de Carlos Oñano

Muerte del mancebo Iuā Galeazo.

Modos de gouernarse de los exercitos Franceses y Aragonés.

fencia, no sin voluntad de boluerse a Francia, por la mucha falta de dinero. Y esto, y no mostrarse en Italia cosa nueva en su favor, le ponian duda del suceso de la jornada, y no menos la sospecha del nuevo Duque de Milan, el qual aunque prometio de boluer quando se fue a Milan, se entendia q no bolueria, y siempre solicitaua al Rey que passasse adelante. Don Alonso de Silua, estando en Genoua, como diestro Embaxador, y que con atencion miraua los andamientos de las cosas, propuso al Duque de Milan, por medio de Rafael Palaucino su confidente, el peligro en que se hallaua con estar en Italia vn Rey precipitofo y ambiciofo, con tan grandes fuerças, y vna nacion soberuia y arrojada, que siempre auia procurado de sugetar a Italia, y le mostrò, que sucediendole bien la empresa del Reyno de Napoles auia de emprender a toda Italia, y mucho mas: y que pues auia hecho tan gran yerro en llevar a aquella Prouincia tales enemigos, de cuya esperiencia veria presto su arrogancia, seria muy acertado para la comun salud el confederarse con el Rey Catolico, y que le certificaua que su Magestad vendria en ello, por lo que siempre auia procurado la paz de Italia. El Duque oyò bien este recado, como el que ya echaua de ver el daño que causaua a si propio, cò auer mouido vna nacion q jamas estaua en los limites de la razon. Y no passò mucho que se despertaron otros Potètados: porque tambien el Embaxador Garcilasso de la Vega solicitaua al Papa, que se hiziesse liga mas apretada con los Potentados, ofreciendo que su Rey entraria en ella, y lo ayudaria con todo su poder. Y aconsejandole, que no aguardasse en Roma al Rey de Francia, sino que se saliesse a algun lugar fuerte, llevando consigo a todo el Colegio de los Cardenales, y que priuasse a los que no le quiesiesen seguir, por que no hiziesen alguna junta perjudicial.

El Rey partio al cabo de Plasencia, y el mismo dia llegaron a besalle las manos Lorenzo y Iuan de Medicis, que le pedia que fuesse a Florencia, prometiéndole mucho de la voluntad del pueblo Florentin, y no menos el odio de Pedro de Medicis, contra el qual se auia aumentado el enojo del Rey: porque auiendo embiado desde Aste vn Embaxador a Florencia para que se le concediesse el passo, y la Republica se apartasse de seruir al Rey Alfonso, con orden de salirse el Embaxador de

Florencia si luego no se le respondia. Solo por entretener, y dilatar se le auia dicho, q por hallarse en sus aldeas los principales ciudadanos no se podia responder luego; que por Embaxador propio se embiaria a su Magestad la resoluciò de la Republica. Auia se determinado en el Consejo del Rey, que se fuesse a Toscana, y a Roma por el camino que va a Napoles, y no por Romaña: y no porque desconfiasen de vencer el exercito, que los Aragoneses tenian en Romaña, sino porque parecia indecente de la grandeza del Rey, que auiendo se declarado contra el Papa y los Florentines, temiesse dellos, y entrasse en Napoles, dexando tales enemigos a las espaldas. Determinose que el Rey passasse el Apenino por la montaña de Parma, con fin de ocupar a Pisa. Començò a caminar la vanguardia, que lleuaua Monsiur de Mompensier, de la Casa de Borbò, y seguia el Rey con el resto del exercito. Llegò a Pontremol, que està junto al rio Magra, que diuide la Liguria de la Toscana. Entròse luego en la tierra, que llaman Lunegiana, vna parte de la qual obedece a Florentines, otra a Ginoueses, otra tienen los Marqueses de Malaespina, que viuen debaxo de la proteccion de diuersos Potentados. Allí se juntaron los Esquiçeros, que auian estado en Genoua, y el artilleria llegada por mar; y acercandose a Finizano, lugar de Florentines, le tomarò y saquearon, y matarò los soldados forasteros, que le guardauan, y a muchos vezinos, lo qual parecio gran nouedad en Italia, y que causò gran terror, adonde auia muchos años que no se vian guerras sangrientas.

Los Florentines ponian su principal fuerza en Serrazana, ciudad pequena y fuerte, y no la auian proueydo contra enemigo tan poderoso, y con todo esso no se tenia por cosa facil el tomalla, y menos el castillo, y Serrazanelo, castillo puesto en vn alto, y bien guarnecido, ni el exercito se podia detener en aquella tierra esteril, cercada de la mar, y de las montañas. En Florencia ya estanan con gran miedo, y mostrauan lo mal que querian a Pedro de Medicis, así por estar cásados de que vn ciudadano gouernasse la Republica a su modo, como porque su manera de viuir era con mayor lustre y pompa de lo que pedia el viuir en vna tierra, que requiere la igualdad de la vida: y tanto mas por auer desechado las peticiones del Rey de Francia, y sus ruegos, y auer querido pertinaz-

El Rey va por Pisa, cò fin de occupalla.

El exercito Frances toma a Finizano, y le saquea.

D. Alonso de Silua propone al Duque de Milà la liga contra Carlos O. Haño.

Garcilasso aprieta al Papa para la liga contra Carlos O. Haño.

Carlos O. Haño sale de Plasencia.

mente estar en la confederacion con el Papa, y con el Rey Alfonso, de los quales en aquel peligro no tenia ninguna ayuda, y viêdo a la ciudad defamparada de todos, y considerando las cosas sobredichas, y otras que representauan grandes inconuenientes, determinò de yrse al Rey, y en partiendo de Florencia tuuo auiso, que cien cauallos, y trecientos infantes, que embiaua a Serrazana auian sido rotos de los Franceses. Y llegado el saluoconduto fue al Rey, acompañado del Obispo de Sanmalò, y otros Grandes, quando batia el castillo de Serrazana, con poca esperança de ganalle.

El Rey le recibio a Pedro de Medicis benignamente, porque consintio que las fue rças de Pietrasanta, Serrazana, y Serrazano, que eran llaves del Estado de Florencia, y las fortalezas de Pisa, y del puerto de Liorno, miembros principales de aquel dominio, se pusessen en manos del Rey, con que por cedula de mano propia se obligasse de restituillo todo en ganando el Reyno de Napòles, y que Pedro de Medicis procurasse, que la Republica de Florencia le prestasse doziêtos mil ducados, y que el Rey los recibiesse en confederacion, y debaxo de su proteccion. Y con su Real palabra prometio, que las escrituras se despacharian en Florêcia, por donde el Rey entendia de passar. Y todo el mundo se marauillò de lo que Pedro de Medicis hizo, porq̃ el Rey yua de manera, que se huiera concertado con menores condiciones, por la falta del dinero, y de la vitualla, y otras dificultades. Llegò el siguiente dia el Duque de Milan al exercito, y todos conocieron que la determinacion de Pedro de Medicis auia asegurado al Rey las cosas de Toscana, y mejorado las de Romaña, porque los Frãceses tomaron por fuerça el castillo de Mardano, adonde usaron muchas crueldades, con que pusieron gran terror en toda Romaña. Y Catalina Esforça, señora de Imola, viendose sin socorro, se concertò con los Franceses, por lo qual sospechando el Duque de Calabria de los Florentines, y teniendo por peligroso estar entre Imola y Forlì, fue a Cesena, adonde supo el concierto de Pedro de Medicis: y luego le dexò la gente de Florentines, por lo qual se encaminò a Roma, y auiendo salido don Fadrique de Aragon casi en el mismo tiempo de Liorno, se fue con el armada a Napòles adonde eran aquellas armas muy necessarias al Rey Alfonso para

la propia defensa, porque no le auiedo su cedido bien el tomar a Neruno, auia reducido el exercito a Terrachina. Y el armada Francesa, en la qual yuan por Capitanes el Principe de Salerno, y Monsiur de Serenon auia llegado a Ostia sin hazer acto de enemistad, aunque el Rey de Francia no auia querido oyr a Francisco Picolomini Cardenal de Sena, a quien el Papa embiò por Legado.

Entendido en Florencia el ignominioso concierto, que hizo Pedro de Medicis, fueron grandes los gritos, y grande el sentimiento, con asperas demostraciones, y tanto mas por auer con nuevo exemplo enagenado tan gran parte del Estado, sin consentimiento de la Republica, y por esto los Florentines embiaron Embaxadores al Rey, para que con distincion se conociesse los actos de la Republica, y los de Pedro de Medicis. El qual conociendo con esto, que aquella era mudança de Estado, para proueer a sus cosas antes q̃ naciesse mayor desorden, acuerdo de yrse, diziendo al Rey, que yua a poner en perfeccion lo que auia prometido, y entòces partio el Rey de Serrazana para Pisa. Auiedo Ludouico Esforça alcançado del Rey, que la inuestidura de Genoua, q̃ pocos años antes auia dado el Rey a luog Galeazo para sus sucesores, se la diesse a el, y a sus descendientes, pagando algũ dinero, se boluio a Milan muy descontento de que no se le quiso dar a Pietrasanta, y Serrazana, para guardallas, como el dezia que se le auia prometido, las quales desfeaua, por la gran codicia que tenia de la ciudad de Pisa, porque eran escala para passar a ella del Estado de Milan. Buelto Pedro de Medicis a Florencia, hallò el pueblo alterado contra el, tanto que queriendo entrar a nueue de Nouiembre en el Palacio, adonde residia la Señoria, que era el sumo Magistrado, no le dexarò entrar: y publicado por la ciudad, el pueblo tomò las armas, y el se fue a su casa, y perdidò de animo, y de consejo, sabiedo que la Señoria le auia publicado por rebelde, se salio de la ciudad. Desta manera cayò la potècia de la casa de Medicis, que auia sesenta años que tenia en Florencia. Y llegado el Rey a Pisa, toda la ciudad popularmente le suplicò por la libertad, queixandose de la opresion, en que los Florentines la tenian. El Rey sin considerar, que era còtra lo tratado en Serrazana, les diò libertad, y tomando todo el pueblo las armas, derribaron las insignias Florêntinas, y con

Alteraciõ en Floren. cia por el concierto cõ Carlos O. Etano.

El Duque de Milã se buelue a su Estado descontento.

1494.

Pedro de Medicis se sale de Florencia.

Pedro de Medicis se determina de yr a Carlos V III

Concierto de Pedro de Medicis cõ el Rey de Francia.

La gente de Florentines dexa al Duque de Calabria.

y con todo esso, no sabiendo el Rey lo q se auia hecho, quiso que quedassen los ministros Florentines, que exercitassen la juridicion, y dexò la ciudadela vieja en poder de Pisanos, y tuuo para si la nueva, que era de mayor importancia, y todo lo causaron los artificios de Ludouico Esforça, pensando de conseguir a Pisa, q fue causa de las desuertas que le sucedieron. La noche antes del caso de Pisa, algunos Pisanos comunicaron cò el Cardenal de san Pedro en Vincula, el qual les mostrò que errauan, y los peligros, y dificultades en que se metian: pero nada bastò.

*El Rey de
de Pisa va
a Florencia.*

Salio el Rey de Pisa, y se encaminò a Florencia, sin dexar asentadas las cosas de aquella ciudad, y siete millas de Florencia se detuvo, para dar lugar que se fofegasse el pueblo Florentin, y para q llegasse Monsiur de Obigni con sus vandas, y entrar en Florencia con mayor fuerça, auiendo mandado que dexasse el artilleria en Romaña, y despidiesse quinientos hombres de armas Italianos que le seruiian, y los del Duque de Milan, quedandose el Conde de Gayazo con trecientos cauallos ligeros Milaneses. Era el animo del Rey quedar se con el entero dominio de Florencia, y queria induzir a ella a los Florentines cò el temon de las armas, y no lo supo disimular con los Embaxadores de la Republica, que yuan y venian concertando la confederacion, y como auia de ser su entrada en la ciudad. En todo se platicaua mucho, y se entendia, que los q le auian aconsejado la jornada de Italia, le ponian en que no perdieffe la ocasion de sugetar tan rica ciudad, que la tenia muy justificada con la resistencia que le auia hecho, y ya se trataua de que en el facio se auian de enriquezer. Y tambien auia quien persuadia la restitucion de Pedro de Medicis, y en particular Monsiur de la Bresa, hermano del Duque de Saboya, por particular amistad, y viniendo el Rey en ello, le escriuiò vna carta, honrandole, y consolandole mucho, y persuadiendole que se acercasse a Florencia, y otros priuados le escriuieron lo mismo, y no le hallaron las cartas en Boloña: porque no se teniendo alli por seguro, se auia ydo a Venecia. Los Florentines conociendo la intencion del Rey, no teniendo forma para resistir, determinaron de recibille en la ciudad, confiando que por algun camino le podian aplacar, y con todo esso, con toda disimulacion metieron en la ciudad

*El Rey pide
sa en que
darse cò el
dominio de
Florencia.*

*Florentines
reciben al
Rey en su
ciudad.*

mucha gente del dominio, y la gente de guerra que tenian, estando todos con mucha quietud aduertidos de tomar las armas al primer toque de campana.

Entrò el Rey con el exercito con gran pompa y aparato, hecho con mucho artificio y magnificencia, asì de su Corte, como de la ciudad. Entrò como victorioso armada su persona, y su cauallo, con la lanza en cuja. Fuese apretando la platica del concierto, y demas de lo mucho que apretauan por la restitucion de Pedro de Medicis, y las intolerables sumas de dinero que pedian. El Rey queria el absoluto dominio de Florencia, alegando, que por auer entrado armado, segun las ordenes de Francia le auia ganado legitimamete: pero apartandose desta demanda, quiso dexar en Florencia ciertos ministros de capa larga, que asì llaman en Francia a los Iuristas, con tales atributos, que pudiera pretender, segun el uso Frances vna perpetua juridicion. Por el contrario los Florentines estauan muy puestos en conseruar entera su Republica, sin respeto de qualquiera peligro. Desta manera se yuan encendiendo los animos de los vnos, y de los otros, pero ninguno con voluntad de llegar a las armas: porque el pueblo Florentin, ocupado siempre en su mercacia, temia a vn Rey poderoso, que tenia dentro de su casa, con vn exercito de naciones no conocidas y ferozes. Y los Franceses considerauan, que el pueblo Florentin era grandissimo, atreuido, y precipitoso, Recibio Pedro de Medicis las cartas del Rey, y dudo en la yda, temiendo que no le entregassen a sus enemigos, y pidio còsejo al Senado Veneciano, el qual confiderando que el yr al Rey podria facilitar le el sugetar a Florencia, y conociendo q esto tornaua en mucho daño de la Republica Veneciana, le aconsejaron que no se fiasse del Rey, y para que mas se acomodasse con este consejo, le ofrecieron todo fauor y ayuda, para que quando fuesse tiempo pudiesse boluer a la patria.

Entretanto se trataua en Florencia sobre los capitulos de la concordia, y las partes estauan muy enconadas. Sucedió, que leyendose delante del Rey los capitulos exorbitantes, que por su parte se pedian, Pedro Caponi, vno de los quatro Diputados de la ciudad, que estauan presentes, persona de gran autoridad, tomó el papel de las manos del Secretario, y le rasgó delante del Rey, y dixo con voz aliterada: Vos tocareis vuestras trompetas y no

*Demandas
del Rey a
los Florentines.*

*Pedro de
Medicis es
llamado de
el Rey, y da
da en la y-
da.*

*Pedro Caponi rasga
delante del
Rey la capi-
tulation cò
Florencia.*

y nosotros nuestras campanas, y con sus compañeros se fue de allí. Lo qual causó, que mirando los Franceses mejor lo que les conuenia, y dexando las pretensiones injultas que tenían, se concertaron con otras en la manera siguiente, Que oluidas las cosas passadas, la ciudad fuesse amiga y confederada, y en perpetua protección del Rey. Que para seguridad del Rey quedassen en su poder Pisa y Lirno con sus fortalezas, las quales restituyesse en auiendo conquistado el Reyno de Napoles, y que esto se entendiesse en ganando la ciudad de Napoles, o cópuestolas cosas con paz o guerra dentro de dos años. Y que lo mismo se entendiesse de Pietrasanta, Serrazana, y Serrazanelo. Que el Rey dexasse en Florencia dos Embaxadores, y que sin su interuención no se tratasse nada de la guerra, y esto durante el tiempo della. Que se pagassen al Rey sesenta mil ducados, quarenta mil por todo el mes de Março siguiente, y treynta mil por todo Junio. Que se perdonasse a los Pisanos el delito de la rebeliõ, y otros delitos cometidos despues. Que se quitasse a Pedro de Medicis, y a sus hermanos el vando, y la confiscacion, y que Pedro de Medicis no se pudiesse por ciẽ millas acercar a los cõfines del dominio Florentin: lo qual se hazia porque no pudiesse estar en Roma, ni sus hermanos tampoco se pudieran acercar por cien millas a la ciudad de Florencia. Esto fue lo de mayor importancia que se capituló entre el Rey y los Florentines, y se prometio el cumplimiento de todo con juramẽto del Rey, y de la Republica, prestado en el Altar de la Yglesia mayor de Florencia, con celebracion de los diuinos officios: porq̃ el Rey así lo quiso.

Partio el Rey de Florencia dos dias despues de otorgada la capitulacion, y fue a Sena, la qual ciudad era confederada con el Rey de Napoles, y con Florentines, y signio sus partes, hasta que quando fue Pedro de Medicis a Serrazana, conuino que esta Republica mirasse por lo que le conuenia. Detuuose el Rey pocos dias en Sena, y dexando guarda en ella, por el intento que lleuaua de sugetar a toda Italia, y porque aquella ciudad fue siempre muy Imperial, caminó la via de Roma, con diligencia insolente por tãta prosperidad, como jamas auia esperado, y no queriendo poner tiempo en medio en vsar de tã buena fortuna. El Senado Veneciano, y el Duque de Milan, atemorizados de

tan grandes sucesos, y de tanta soberbia, temiendo que los pensamientos de Franceses no auian de parar en la conquista de Napoles, ni intentar nada en Levante, como publicauan, comenzaron a platicar de nueva confederacion, y la asentãran luego, si las cosas de Roma hizierã la resistencia que se pensaua: porque el Duque de Calabria, con el qual se auian juntado cerca de Roma las gentes del Pontifice, y Virginio Orfino, con el resto del exercito Aragonese. Auia determinado de ponerse en Viterbo, para impedir el paso al Rey: pero viẽdo que tumultuaua toda la comarca de Roma, porque los Colonese corrian la tierra de la otra parte del Tiber, y por los impedimẽtos que tenia la vitualla desde Ostia, no pudo el Duque parar allí, porque tambien dudò mucho de la intencion del Pontifice, el qual desde que supo la variaciõ de Pedro de Medicis, diò oydos a las demandas de los Franceses, y al cabo embió al Rey a los Obispos de la Cõcordia, y de Terni, y al Maestro Graciã su confesor, para que tratassen de componer sus cosas, y las del Rey Alfonso: pero estaua el Rey Carlos determinado de no concertarse, sino con el Papa, para lo qual le embió a Mõsiur de la Tramolla, y vn Presidente del Parlamento de Granoble, y despues fueron el Cardenal Ascanio Esforça, y Prospero Colona: pero hallaron al Papa mudado de proposito, y mãdado que el exercito del Duque de Calabria entrasse en Roma, y que detuuessen al Cardenal Ascanio y a Prospero Colona en la Mole de Adriano, q̃ se dixo el castillo de Crescẽcio, y oy se llama el castillo de Sãtangel: pero luego los mandò soltar, con que se saliesse de Roma, y tambien a los Embaxadores Franceses, a los quales auian detenido los Aragonese, y embió al Rey, que estaua en Nepi, al Cardenal Federico de Sanseuerino, para que tratasse de sus cosas propias, aunque con el animo muy dudoso: porque vna vez queria que el exercito estuuiese en Roma, y la fortificasse: otra vez inclinaua a salirse de Roma, y otra vez queria el concierto.

Estãdo el Papa en esta suspensõ de animo, los Frãceses corriã toda la tierra desta parte del Tiber, ocupando los lugares, porq̃ ninguno resistia, hasta Virginio Orfino, q̃ era tã obligado a la casa de Aragón, Capitã general del exercito, gran Cõdestable del Reyno de Napoles, y muy estrecho pariente del Rey Alfonso, olvidado

El Papa da oydos a las demandas de los Franceses.

El Papa manda detener al Cardenal Ascanio, y a Prospero Colona.

Capitulos de Florentines con el Rey.

Carlos Ottauo llega a Sena.

de todo esto, y de muchos fauores y mercedes recebidas, y tambien que de sus intereses auian tenido origen las calamidades y desuenturas de la casa de Aragon. Concierto, con grã admiracion de los Franceses, que quedando el y sus hijos al sueldo del Rey de Napoles, quedasse cõuenido con el Rey de Francia, obligandose de dalle en el Estado que tenia en el dominio de la Iglesia recepto, passo, y vitualia; y que depositaria en manos del Cardenal Iurgense a Campanano, y otros lugares, con que se le boluiesse en saliẽdo el exercito del territorio de Roma. Y de la misma manera se concertaron el Conde de Petillano, y los otros de la Casa Orsina. Passò el Rey de Nepi a Brachano, lugar de Virginio Orsino, y embiò a Ostia a Mõsiur de Leni, y a Monsiur de Alegre con cincuenta lãças y dos mil Esquizaros, para que passando el Tiber, y juntandose con los Coloneses, procurassen de entrar en Roma. Ya Ciuitauieja, Corneto, y toda la tierra de Roma estaua por los Franceses, y toda la Corte, y todo el pueblo Romano pedian la concordia: y reduzido el Pontifice en muy peligroso estado, faltãdole los fundamẽtos para defenderse, no se detenia por otra cosa, sino por auer sido de los primeros q̃ incitaron al Rey de Frãcia a la conquista de Napoles: y despues, sin auerle dado ocasiõ, siẽdo el q̃ auia hecho mayor resistẽcia con el autoridad, cõ sus cõsejos, y sus armas; y asì justamẽte temia del Rey: y acrecẽtaua su temor, ver q̃ andaua cerca de su persona cõ grã autoridad el Cardenal de S. Pedro en Vincula, y otros Cardenales sus enemigos, a cuya instãcia tãbien temia q̃ el Rey intentaua de querer q̃ se reformasse la Iglesia, como se començaua a dezir, cosa q̃ para el Papa era tremenda por muchas causas: pero esta sospecha parecia q̃ no le daua ya tanto cuidado, porq̃ desseãdo el Rey sobremanera apressurar su llegada al Reyno de Napoles, le embiò nuevos Embaxadores, que le asseguraron, que en ninguna manera era su intencion entremeterse en cosas tocantes a la Iglesia, ni a la autoridad Pontifical, ni pedir sino lo necesario para la seguridad de passar adelante, y le apretaron q̃ consintiesse q̃ el Rey pudiesse entrar en Roma: no porq̃ no lo pudiesse hazer cõ las armas, sino porque desstaua mucho hazelle la misma reuerencia q̃ sus antepassados auian hecho a los Pontifices Romanos, y q̃ entrado en Roma, todo lo passado se conuirtiria en sin-

cerissima benenolencia y amistad. Dura cosa parecia al Pontifice priuarle de la ayuda del amigo, y ponerse en poder del enemigo. Y finalmente juzgando que este era el menor de todos los peligros, cõsintio en las demandas de los Franceses, y mandò, que el exercito Napolitano saliesse de Roma, auiedo alcãçado saluocõduto del Rey Carlos, para q̃ seguramẽte pudiesse passar por todo el Estado de la Iglesia. Y auiedo el Duque de Calabria generosamẽte hecho poco caso del saluocõduto, salio por la puerta de S. Sebastian el vltimo dia del año de 1494.

En la propia hora q̃ por la puerta de S. Maria del Populo entrana el Rey Carlos con su exercito armado con la lãça, en cuja, como entrò en Florencia, el Pontifice medroso y affligido se auia retirado en el castillo de Santangel, acompañado de solos dos Cardenales Orsino y Carafa: pero los Cardenales San Pedro en Vincula, Ascanio Colona, Sabelo, y otros muchos pedian al Rey, q̃ depuesto aquel Pontifice vicioso y aborrecido del mundo, se eligiesse otro, mostrando q̃ no seria menos glorioso para el facar de la tirania de vn Pontifice malo a la Iglesia de Dios, que fue a Pipino y Carlo Magno, sus antecesores, librar a los Pontifices santos de la persecucion de aquellos, q̃ injustamente los oprimian. Dos vezes estuuo sacada el artilleria del sacro Palacio adõde estaua, para plãtalla contra el castillo, pero ni el Rey naturalmente tenia inclinaciõ de ofender al Põtifice, ni los de su Consejo lo querian: dixose que por dones que auian recebido del Pontifice. En el principio del año de 1495, se concertò, Que entre el Papa y el Rey huuiesse perpetua amistad y cõfederacion para la defensa comũ, Que se diesse al Rey, hasta q̃ conquistasse el Reyno de Napoles los castillos de Ciuitauieja, Terrachina, y Sepulcro. Que el Papa no conociesse de ninguna ofensa cõtra los Cardenales, ni contra los Barones subditos de la Iglesia, que auia segnidõ al Rey, Que le embistiesse del Reyno de Napoles, Que le entregasse a Gemin Otomano, hermano de Bayaceto grã Turco, q̃ se auia huido a Rodas, y fue lleuado a Francia, y entregado al Põtifice Inocẽcio, por lo qual Bayaceto pagaua quarenta mil ducados cada año al Pontifice, debaxo de nombre de alimentos, y de guardalle. Y dezia Carlos Octauo, que le queria para facilitar la empresa contra Turcos, que pensaua hazer, y pedia los vltimos

El Papa viene en q̃ el Rey Carlos entre en Roma.

1494.

El exercito Aragonès sale de Roma al punto que por otra parte entra el Frances.

galarza

1495.

Concierto entre el Papa y el Rey de Francia

Virginio Orsino se cierta cõ Franceses.

La Corte de Roma, y el pueblo Romano piden la concordia con Franceses.

al

qua

quarenta mil ducados, Que el Cardenal de Valencia significasse el exercito de el Rey por tres meses, y esto mas lo querian por rehenes de las promessas del padre, que por otra cosa. Asientada la cõcordia boluio el Pontifice al Palacio Pontifical en Vaticano, y recibio al Rey en la Yglesia de san Pedro, con la pompa, y ceremonias acostumbradas a recibir a los grandes Reyes, el qual en auriendole besado los pies de rodillas, conforme la costumbre antigua, y admitido al osculo de la cara, asistio el dia siguiere a la Misa Pontifical, asientandole el primero despues del primer Cardenal Obispo, y conforme al vso antiguo diò al Papa, que celebraba la Misa el agua de las manos, y a su instancia publicò Cardenal al Obispo de Sanmalo, y al Obispo de Vmàs, de la casa de Lucemburgs, y no dexò ninguna demonstracion, para q se conociesse, q cõ el Rey se ania reconciliado fielmente.

El Rey Alfonso siempre apretaua los officios con el Rey Catolico, para que le ayudasse, al qual parecio muy justificada cosa el declararle contra el Rey de Francia; visto que entraba armado en las tierras de la Yglesia, y que ocupaua sus plazas, pero queria que el Papa estuuiesse firme, y no se cõcertasse con el, y que el Rey Alfonso diessse seguridad de las fortalezas en Calabria, sobre que se auia tratado. Antes de romper con el Rey de Francia, le embiò sus Embaxadores, para requerirle que desistiesse de aquella demanda, que fueron Antonio de Fonseca señor de Coça, y Iuan de Albion, y al mismo tiempo mandò yr a Napoles a Iuan Escrivà de Romani, Maestre Racional del Reyno de Valencia, a hazer saber al Rey Alfonso, q por justos respetos no se ania podido declarar antes en fauorecelle: pero que agora que el Rey de Francia yua derechamente contra la Yglesia, lo haria, y que primero para justificar su causa le embiaua a requerir, y que ya auia mandado que el Cõde de Truiento partiesse a Sicilia con sus galeras, y se juntasse con las fuerças maritimas, que auia en aquel Reyno: y auia mandado, que en Malaga se embarcasse Gonçalo Hernandez de Cordoua con alguna gente de armas, y infanteria, y que tambien rompiesse la guerra por Ruysellon. Y en quanto a las fortalezas que se pedian por seguridad no quiso hazer nada el Rey Alfonso, aunque se le dièrõ muchas causas, que le conuenia tomar este expediente: porque parecia a Alfonso, que

se podia recelar tanto de los Españoles, como de los Franceses, y así determinò de dexar el Reyno a su hijo don Fernãdo Duque de Calabria, en el mismo peligro de perderse, antes que ayudarse por este camino, con que escurecio la fortaleza, gloria, y fama de toda la vida passada. Y aunque el Duque de Calabria era de grã valor y prudencia, de rostro no hermoso, de cuerpo muy bien hecho, y que de su discrecion y gran ingenio se podria esperar mucho, no bastò para resistir a la gran tempestad que descargò sobre el.

Detunose el Rey Carlos casi vn mes en Roma, auiendo embiado gente a los confines del Reyno, adonde ya estaua todo alterado. No viendo otro remedio, para proueer a la tempestad que vian sobre el, en Aguila, y en Abruzzo leuantaron sus vanderas, y Fabricio Colona auia ocupado el Condado de Albi, y de Tallacozo. En saliendo el Rey de Roma, se vierò los frutos del aborrecimiẽto, que se tenia al Rey Alfonso, y de la memoria de muchas asperezas suyas, y de su padre, llamando el gouerno de Franceses, mostrando publicamente, que no estaua olvidado el vãdo Anjoyno, y todo en odio del Rey Alfonso, por sus terribles portamentos, el qual en sabiendo que su exercito auia salido de Roma con el Duque de Calabria, entrò en tanta confusion, que renunciando el nombre y autoridad a su hijo don Fernando, confiado que el Reyno se podria conseruar mejor en aquel mancebo, de grandes esperanças, que a nadie auia ofendido: pero ya era tarde, porq las cosas estauan muy adelante, y por esto determinò de yrse en quatro galeras, cargadas de muchas riquezas, sin cumplir el año entero de su Reynado, y llegó a Mazara en Sicilia, que auia sido donaciõ del Rey de España. Tuuo el Rey de Francia el auiso deste caso. Y salido de Roma, apenas auia llegado a Velettri, que no queriẽdo verse preso el Cardenal de Valencia, se hnyo, y aunq el padre mostrò grã sentimiento dello, se creyò que auia sido por su orden, como del que queria, q estuuiessse en su mano el guardar la conuencion hecha.

El mismo dia que salio de Roma el Rey de Francia, llegaron Antonio de Fonseca y Iuan de Albion, Embaxadores del Rey Catolico, y siguiendole a cauallo, como le hallaron, le dieron la carta de creencia q lleuauan, y le dixeron, que si passaua adelante sin restituir a Oñia a la Yglesia, el

El Rey besa los pies al Papa.

Antonio de Fonseca, y Iuã de Albion Embaxadores del Rey Catolico al Rey de Francia.

El Rey de Francia sale de Roma.

Los Embaxadores del Rey Catolico presentan al Rey de Francia.

Rey Católico entendia quedar libre de su amistad, y le seria contrario en aquella empresa, conforme à la capitulaciõ hecha entre ellos. Quedò el Rey confuso con tã determinada embaxada, y dixo, Que llegado à Veletri los oyria mas de proposito, y en aquel lugar le dixerõ la injuria q los Reyes Catolicos auian recebido de los malos tratamientos hechos a Alfonso de Silua su Embaxador contra el derecho de las gètes, aunque lo fuera de Rey enemigo, sin causa alguna: Que en las aliãças hechas entre ellos auia sido exceptado el Pontifice, contra quien su Magestad Christianissima auia procedido cõ tan poca reuerècia, vsurpándole sus tierras, y las de los otros Estados de Italia: y q satisficiera a la honra de aquella Sãta silla, y restituyesse a Hostia, y dièssse libertad al Cardenal de Valencia: Que el derecho q pretendia al Reino de Napoles se declarasse por justicia, y si quisiese concertarse cõ el Rey Alfonso, sus Magestades Catolicas ferian buenos medios, y q entretanto depusiesse las armas. Por esto, y por las protestaciones de ambos Embaxadores, para que dexasse la empresa, el Rey de Frãcia se mostrò muy ofendido, y dixo, Que auia sido engañado, y que por diuersos caminos se intentaua de romper la vltima capitulaciõ hecha entre los dos Reyes; y para tener color de rompella el Rey Católico, auia exceptado manifestamente al Papa, para debaxo de aquel pretexto impedirle la empresa que hazia: y que en cobrando à Ruysellõn, ofrecio al Rey Alfonso, que no le faltaria, y que luego tratò de confederar al Papa cõ Alfonso, para estorualle su jornada: y que cõ sus aparatos de guerra entretenia a toda Italia, y auia diuertido, q la mitad del Reino de Napoles no se le dièssse, pretendiendo tomar el Reyno para si, so color de ayudar à su pariente. A estas cosas respondieron los Embaxadores: Que el salvar al Papa en las capitulaciones, era costumbre y obligaciõ de Principes Christianos, y quando no se mentara, se auia de entender asì: Que quando su Embaxador Garcilasso de la Vega fue à Roma, ya estava hecha la confederacion entre el Papa y el Rey Alfonso, y que si el embiò al Rey de Romanos fue, por el deseo de que se concertasse con el, y que nunca fue auisado de la empresa hasta que por su mandado se tomò a Hostia: y que la armada que auia mandado juntar, y la ida à Sicilia del Conde de Triuento, era contra el

Respuesta del Rey a los Embaxadores Catolicos.

Replica de los Embaxadores Catolicos al Rey.

Turco: y que despues que supo lo de Hostia, el Rey su señor la mandò acrecentar para ayudar à la Iglesia; y que nunca su Magestad Catolica auia sabido, ni entendido, que la mitad del Reyno se queria rebelar al Rey Alfonso, ni que nada del Reyno se le quisiesse dar, y que el Principe de Salerno era buen testigo de lo q le auia respòdido, y q no se deuia maravillar de lo que hiziesse por su derecho, pues podia por las nueuas alianças: y que no era cosa nueva atender à la guarda del Reyno de Sicilia siempre que el Turco armana contra la Christiandad: y q quantas mas razones auia para romper, tanto mas se auia de estimar que no se huiesse hecho antes: y que dando su Magestad Christianissima seguridad de guardar su amistad, el Rey Catolico la guardaria. El Rey Carlos se resoluió, en que tenien- *Resolucion del Rey en* do sus cosas en tal estado, con tã grandes *no dexar* gastos, no seria razon que dexasse la em- *la jornada.* presa; que ganado aquel Reyno, se veria por justicia a quien pertenecia, y que embiaria sus Embaxadores à España con la respuesta. Antonio de Fonseca dixo, Que *Replica de* pues su Magestad lo queria llevar por ar- *Antonio de* mas, antes que dar lugar à la justicia, que *Fonseca ab* en el iuizio de Dios se aueriguaria, y que *Rey.* el Rey su señor quedaua libre de aquella capitulacion: y en presencia del Rey, y los de su Consejo, con gran denuedo y brio rasgó la capitulacion de la concordia q *Antonio de* vltimamente se asentò. Fue tã grande el *Fonseca ras* alteracion de los q estauan presentes, que *ga la capi-* quisierò detener à los Embaxadores, pe- *tulacion en* ro el Rey no lo consintio, y les mādò par- *presencia* tir, y se boluierò à Roma, tenièdo por ro- *del Rey y* ta la guerra, sobre lo qual dixerò los Frã- *de los del* ces algunas palabras de amenazas, mos- *Consejo.* trado curarse voco del ròpinièro del Rey Catolico: y sabido en Roma lo q passò en aquella embaxada, y q el Rey Catolico tomaua la defensa de la Iglesia, el Papa cobrò alièto, y propuso de no guardar lo asentado cõ el Rey de Frãcia, y desde entòces el Rey començò a tener mas a los amigos q à los enemigos. El Embaxador Garcilasso apretaua al Papa, y le dapa animo para declararse jutamente cõ los Potèrçados de Italia, los quales afirmaua q estaua bien dispuestos, y q no esperaua mas q ver declarado à su Santedad, especialmète los Venecianos, como se lo certificaua su hermano Lorenço Suarez de Figueroa y Mèdoça Embaxador del Rey Catolico, acerca de la Republica de Venecia, y Antonio de Fonseca passò a la Corte de

Maximiliano a tratar de otros negocios, y mouerle, para emprender la guerra cōtra Franceses.

*El exerci-
to toma a
Nontefor-
tino, y le sa-
gusa.*

De Veletri fue la vanguardia a Monte fortino, lugar de la Iglesia, que era de Iacobo Conti, que siendo soldado del Rey de Francia, por el odio de los Colonas se pasó al seruicio del Rey Alfonso, el qual lugar se tomó por fuerça, aunq̃ muy fuerte, matando todos los defensores, saluo tres hijos del señor que quedaron presos. Fue el exercito sobre el mōte de san Iuā, lugar del Marques de Pescara en los confines del Reyno: y porque estando el lugar determinado de defenderse, se plantaua la batería, fue el Rey a hallarse presente, se entro, y despues de auersado grandes crueldades por no perdonar a las murallas, quemaron el lugar, cosa nunca vista en Italia, porque no se vsaua matar, sino a los que los vencedores topauan en el primero imperu, y esta fue toda la resistencia que tuuo el Rey de Frãcia en vn Reyno tan grande y tan illustre, en cuya defensa no parecio animo, ni consejo, ni deseo de gloria, ni inclinacion a los Franceses, sino vna turbacion y ceguedad: porque el Duque de Calabria salido de Roma, y retirado en los confines del Reyno, fue llamado a Napoles, y por la partida del padre tomado el titulo de Rey, y recogido el exercito, en el qual auia cinquenta escuadras de cauallos, y seis mil infantes escogidos, con los mejores Capitanes de Italia, se puso en san German para impedir el passo al enemigo, juzgando aquel sitio por muy fuerte. Y tambien entró gente a guardar el passo de Cancele en vna montaña cercana: pero su exercito amedrentado y confuso, solamente por el nōbre Frances, no mostraua animo, ni vigor, y los Capitanes principales pensando en su propio negocio, como los que desconfian de la defensa del Reyno, y parte de ellos deseosos de cosas nuevas, començaron a bacilar en la fê, y en el animo: y entendido que se acercaua gente Francesa, afrentosamente dexaron el sitio de san German, y se retiraron a Capua, quedandose en el camino ocho pieças de artilleria, y confiado el Rey Ferdinando en el amor que la ciudad de Capua tenia a la Casa de Aragon, determinaua defenderse alli, sustentando a Napoles y a Gaeta. Seguian los Franceses desordenadamente, acudiendo cada vno a robar adonde le parecia, caminando sin Capitanes, sin vanderas ni ninguna orden: y aunque el

*El exerci-
to Arago-
nes se pone
en san Ger-
man.*

exercito Napolitano, que ya estaua muy desminuydo, se entró en Capua, adonde no se halló ni mas amor, ni mas virtud, ni menos temor y cōfusión que en las otras partes, tuuo el Rey vn recado de la Reyna, que le dezia, Que despues de la perdida de san German, se auia leuantado en Napoles tan gran alteracion, que sino iua naceria algun gran tumulto, y prometiendo de boluer el día siguiente, con poca compañía fue a Napoles, pero Iuan Iacobo Triulcio, a cuyo cargo dexó la guardia de Capua, olvidado de su obligacion fue al Rey de Francia, y trató con el, aunque no lo quisiera algunos Capuanos, que estauan determinados de mantener la fê a su Rey. Llegado el Triulcio en presencia del Rey, le ofrecio la ciudad y su persona, y las de todos los que iuan con el, y dio intencion de lleuarle tambien al Rey don Fernando, con que acabó de escurecer la fama de tan gran Capitan: todo lo aceptó el Rey Carlos graciosamente, como no pensasse don Fernando que se auia de tratar, pensando que en el Reyno de Napoles le auia de quedar parte ninguna, aunque en el de Francia se le darian Estados, y todas las honras posibles: y Virginio Orfino, y el Conde de Petillano viendo el caso perdido, y que la gente de armas se iua deshaziendo, se retiraron a Nola, q̃ tenia el Cōde por donaciō Real.

Bohuio el Rey don Fernando a Capua, como lo auia prometido, auiendo sostenido los Napolitanos, con la esperanza que les dio de la defensa de Capua: y sabiendose alli que el Rey iua, le embiaron con algunos cauallos a dezir lo que auian hecho el Triulcio, y los Orfinos, cōtra la voluntad de la ciudad, y a suplicarle, que no fuesse a ponerse en peligro: por que viendose la ciudad desamparada de su presencia, y de los otros Capitanes, y su alojamiento Real saqueado de sus propios soldados, y el exercito desecho, no auia podido escusar de ceder al vencedor: y visto que por mucha instancia que hizo para ser recebido en Capua, no pudo entrar, conociendo que todo el Reyno auia de seguir el exēplo de Capua, se boluio a Napoles, y luego la ciudad de Auersa embió sus Comissarios al Rey de Frãcia, y lo mismo tratauan ya los Napolitanos. Determinado el desdichado Rey de no porfiar mas contra la mala fortuna, auiendo llamado la nobleza del pueblo a la plaça del castillo Nueuo, que era el habitacion Real, dixo lo siguiente,

*El Rey Fer-
dinando va
a Napoles.*

*Los de Ca-
pua embiā
a dezir al
Rey que no
vaya a a-
quella ciu-
dad.*

*Auersa em-
bia a darse
al Rey Car-
los.*

Que

El Rey, que ponía a Dios por testigo, que por ninguna cosa auia deseado mas llegar a la Corona, que por enmendar las asperezas de su padre y aguelo, y que ya que no auia tenido tanta dicha, deseaua alomenos que entendiesen del, que si auia perdido el Reyno, auia sido por la poca fè de los Capitanes, y soldados, y no por el valor y prudencia de los enemigos, y que con todo esto no perderia del todo la esperanza de sustentarse, si se pudiesse entretener algun poco de tiempo: porque el Rey de España, y todos los Principes de Italia se apercebían para socorrerle, auiedo abierto los ojos, que el incendio que abrasaua su Reyno auia de destruyr a los otros, y que alomenos no le faltaua animo para acabar la vida juntamente con el Reyno, con la honra conueniente a vn Rey moço, descendiente de tantos Reyes, y la confianza que hasta entonces todos auian tenido del: y porque esto no se podia intentar, sino poniendo la patria en gran peligro; estaua determinado de obedecer a la fortuna, y tener oculto su valor, antes que por hazer fuerza de sustentarse el Reyno, ser causa de efectos contrarios de aquel fin, por el qual auia deseado de ser Rey: y así les aconsejaua, que embiasen a concertarse con el Rey de Francia, y para que lo hiziesen sin mancha alguna, los absoluió del omenaje y juramento que le auian hecho, y les aduertía, que con la obediencia y prontitud de admitille, procurassen de mitigar la natural soberuia de Franceses, y que si sus barbaras costumbres se los hazian aborrecer, el seria en parte que podria ayudar a la voluntad de todos, y que la suya la tendrian siempre muy aparejada, para ponella por ellos a qualquier peligro: y que si el imperio Frances saliese a su gusto, fuesen ciertos que aquella ciudad, ni el Reyno no recibiria molestia ninguna de su parte, porque se consolarian sus desuenturas con su contento, y mucho mas con que se acordassen, que ni siendo primogenito Real, ni Rey auia ofendido a nadie, ni visto en el señal de codicia, ni de crueldad, y que no le auian perjudicado sus pecados, y que estaua determinado de no ser ocasion, que por conservar el Reyno, o por cobrarle se padeciese trabajo ninguno, y que mas sentia perder el poderello gouernar cõ amor, como vno de su patria, que perder el Estado Real, y q̃ aunq̃ desdichado, y desterrado, tẽdria algun cõsuelo si tuuiesse memoria

de lo q̃ les dezia, y del amor q̃ les tenia.

Esto fue oydo con mucha lastima y compassion, porque aquel Rey era naturalmente amado, pero era tanta la comocion, y tan grande el deseo popular de ver a los Franceses, y el pueblo estaua tan alterado, que luego q̃ el Rey se retirò en el castillo, començò a saquear sus cauallerizas, que estauan en la plaza, y no pudiendo sufrir tanta desuerguença, salio fuera cõ poca compaña, con animo Real y generoso a remediallo, y pudo tãto la presencia de su Magestad Real, que todos se apartarõ, y buuelto al castillo, mãdò afondar, y quemar las naues que auia en el puerto, para que no se apronechassen dellas los enemigos, y porque sospechò, que 500. Alemanes que tenia en guarda del castillo le querian prender, les dio a saco la ropa q̃ auia en el para diuertillos, y entretanto que la repartian entre si, auiedo hecho soltar todos los presos, excepto al Principe de Rosano, y al Conde de Populo, se salio por la puerta falsa, y se embarcò en las galeras, y con el don Fadrique su tio, y la Reyna Vieja, muger de su aguelo, y doña Luana su hija, y con los pocos que le siguieron se fue a la isla de Iscla, treinta millas de Napoles; llegado a Iscla prouò la infelicidad de los perseguidos, porque el Castellano no le quiso recibir, sino con solo vn compañero, y en estando dentro cargò de tal manera sobre el, que con el valor, y con la Magestad Real, el castillo, y los soldados quedaron en su poder. En saliendo el Rey de la ciudad todos acudieron al vencedor, y 200. cauallos Franceses que fueron a Nola, tomaron el lugar, y prèdieron a Virginio Orfino, y al Conde de Petillano, y los lleuaron presos a la Roca de Mondragon, y desualijaron quatrocientos hombres de armas, y si quisieran con esta gente se pudieran defender, o alomenos resistir al imperu Frances, y escuchar tan gran flaqueza en tales personajes. Los Diputados Napolitanos hallaron al Rey de Francia en Auerfa, y les cõcedio muchos privilegios, y exçepciones, y el dia siguiẽte que fue a 21. de Hebrero 1495. entrò en Napoles cõ gran aplauso y alegria general, como si aquel Rey huiera sido padre y fudador de aquella grã ciudad: fue a visitar la Iglesia mayor, y por que tenia el castillo Nueuo el Marques de Pescara por don Fernando, se le hizo el aposento en el castillo de Capuana, alojamiento antiguo de los Reyes Frãceses, y dessa manera, sin sacar espada, ni rãper

El pueblo Napolitano no saquea las cauallerizas Reales, y la presencia del Rey le detiene.

El Rey Ferdinando se sale de Napoles.

Virginio Orfino, y el Conde de Petillano presos de Frãceses.

1495

El Rey Carlos se apodera del Reyno de Napoles.

lança, se apoderò Carlos VIII. del Reyno de Napoles, ni sin que la armada en que auia gaitado gran tesoro, le huuiesse feruido de nada, porque llegó muy tarde, con gran verguença de los Poténtados de Italia, porque por las discordias entre ellos dexaron tan a poca costa sugetar tanta parte de Italia.

Entretanto que lo que auemos dicho passaua en el Reyno de Napoles, en otras partes de Italia se iuan encêdiendo, y saltando centellas, que causaron gran fuego: y fue lo primero, que aunque Carlos VIII. dexò concertado con Florentines, que estuuiesse en poder suyo la ciudad de Pisa, hasta que conquistara el Reyno de Napoles, por no auer dexado asentado esto como conuenia, los Pisanos deseosos de no boluer a la sugesion Florentina, concertados con el presidio Frances, echaron dela ciudad los oficiales Florentines del gouierno, y a otros prendieron, y tomaron sus bienes, y embiaron sus comissarios al Rey, y Embaxadores a las Republicas de Sena, y Luca, las quales les proueyerò de algun dinero, y los Seneses les dieron alguna caualleria. Tambien embiaron a Venecia, adonde no hallaron acogimiêto. Esraua fundada su principal esperança en el Duque de Milan, confiados de que como auia sido autor de su rebelion, no faltaria de ayudallos: y aunque daua a entender a la Republica de Florencia, que no se entremetia en aquella nouedad, de secreto se entendia con los Pisanos: y mandò a los Ginoueses que les embiasen armas y gente, lo qual hizieron de buena voluntad. Y tambien ocuparon muchos lugares de la tierra de Lunegiana, y en esta turbacion de cosas pensaua el Duque de Milan que seria facil de ganar el dominio de Pisa, y los desta ciudad, no contentos con esta alteracion corrian la tierra, y ocupauan lugares. Los Florentines fueron al Rey, pêsando que luego lo remediaría, como lo auia prometido con juramento: pero viêdo que daua palabras, usaron de las armas, y cobraron los lugares perdidos, salvo a Casina, Buti, y Vicopisano. De todo era el Rey informado, pero como entre los de su Consejo auia poca còformidad, por emulaciones, e embidias, y porque algunos estauan corrompidos con presentes de los Pisanos, los Florentines echauan de ver que los Pisanos eran oydos del Rey con mucha benignidad, y que queria que se suspendjessen las ofensas entre las partes, afirmando, que asenta-

Los Pisanos echan a los ministros Florentines.

das las cosas de Napoles, cumpliria quanto auia prometido en Florencia: y en efecto iuan con mucho artificio los Franceses, porque querian sacar de los Florentines los setenta mil dudados antes del plazo, y pagaron los quarêta mil poco antes que cumpliesse: porque ya que se hallaua en tal estado, no querian adonde se interessaua poco mostrarse obstinados. Las mañas y artes de Ludouico Esforça se iuan estendiendo en otras partes, porque mediante su aliento, se auia rebelado la ciudad de Montepulchano de los Florentines, y dadose a los Seneses, los quales la acetaron, no embargante la confederacion que auia entre ellos.

Entrado el Rey en Napoles, atendia principalmente a dos cosas. La vna a ganar el castel Nouo, y el castel del Ouo, que se tenia por don Fernando, porque ya auia ganado la torre de san Vicente, que guardaua el puerto. La otra, reducir todo el Reyno a su obediencia. Castil Nouo presto se dio por la vileza, y auaricia de los Alemanes, que le guardauan, con ciertas condiciones, adonde se hallò mucha vitualla, y el Rey sin mirar adelante la dio a los que se la pidieron; el castillo del Ouo que està dentro de la mar tambien se rindio, como no fuesse socorrido dentro de ocho dias. A los oficiales Reales que en nombre del Rey iuan por el Reyno, salian al camino los Sindicos de las ciudades, y villas, y los señores, y Barones a recebillos, y prestar obediencia, por escusar su daño, y lo mismo hazian los Alcaydes de los castillos y casas fuertes, y el castillo de Gaeta inexpunable, y bien proueydo, con facilidad se dio a discreciò: de manera, que todo el Reyno breuemente cayò en poder de Carlos VIII. excepto las fortalezas de Brindez, y Galipoli, en Pulla, y en Calabria, Rijoles, y Turpia, y la Mantia, y otros, especialmente Otrento, que auiendo leuantado vanderas Francesas, se boluio a su antiguo señor, por descuydo, o còfiança de no auer embiado presidio Frances. Todos los Barones del Rey no acudieron al Rey, excepto algunos pocos, y el Marques de Pescara que con los Alemanes guardaua el castil Nouo, se huuo de salir por su infidelidad, y tampoco acudieron otros señores, que por auer el Rey de Francia hecho gracia a otros de sus Estados, se fueron con don Fernando a Sicilia: pero queriendo asentarlo todo bien, tratò el Rey con don Fadrique de Aragon, tio del Rey don Fernando,

El castillo Nouo por que se dà al Rey de Francia.

Gaeta sedà a Franceses.

auien-

*El Rey tra-
ta con don
Fadrique,
hermano de
don Fernan-
do, de cõcer-
tarse con e-
llos.*

auindole llamado con saluoconduto; que a el daria Estado en el Reyno, y que al Rey su sobrino acomodaria con mucha grandeza en Francia, como acabase de dexar lo poco que le quedaua en el Reyno de Napoles. Pero sabiendo don Fadrique que don Fernando no acetaria partido ninguno sino se quedaua en Calabria. Respondio con palabras prudentes y graues, Que su sobrino, conformandose con su deldicha, se tendria por dichofo de ser vno de sus Barones, sugetos y obedientes, como le diessse a Calabria; y no hallando el Rey que aquello conuenia a la seguridad del Estado, y mas dudando, como se dudaua, de tener quietud con Sicilia, no quiso que los Napolitanos tuuiesen dentro del Reyno presente la memoria, ni la vista de sus Reyes passados, y don Fadrique se boluio a Iscla, y don Fernando con catorze galeras mal armadas se fue a Sicilia, dexando en guardia en Iscla a don Iñigo Daualos, hermano de don Alfonso Daualos, Caualleros de egregia fè, y valor con su señor: y para asegurar la mar, que algunas vezes era infestado de don Fernando, y quitar a los enemigos el recepto de Iscla, embiò sobre ella el armada, y no pudiendola tomar, mandò ir de Prouença, y de Genoua mas nauios, y desta vez el Rey don Fernando ofrecio al Embaxador del Rey Catolico, que andaua con el, que era el Maestro Racional Escriua de Romani; que por lo que su Magestad Catolica gastasse en cobrar el Reyno de los Franceses, daria lugar a que pudiesse sus presidios en las plaças que quisiessse. No se gobernauan en Napoles las cosas con cõsejo, ni cuydado, sino con negligencia y confusio: porque auiendo crecido la insolencia Francesa con la prosperidad, dexando al caso lo que era de momento, no atendian sino a festejar, y a gustos, y placeres, y los que acerca del Rey eran poderosos, procurauan de sacar el mayor fruto que podian de la victoria, sin consideracion del daño y prouecho de su Principe, y de su reputacion.

*Gemin ber-
mano del
gran Turco
muere.*

Murio en este tiempo Gemin Oromano, hermano del gran Turco, por cuya muerte mostrò el Rey gran sentimiento, porque le juzgaua por gran fundamento para la guerra, que dezia, que pensaua hazer a los Turcos; y para mostrar que esta muerte no le auia quitado el animo de la empresa, como era Principe mas pron-

to que prudente, embiò a Grecia al Obispo de Durazo Aluanes, porque le daua esperanças que auria mouimientos en aquella tierra, pero nuevos accidentes le apartaron destos penfamientos: porque el miedo que tenia Ludouico Esforça de los Aragoneses, y de Pedro de Medices, y la condicion del Estado de Milan, le mouieron a llevar a Italia al Rey de Francia.

Y despues de auer conseguido su deseo, nacio en su animo otro temor mas poderoso, que era la seruidumbre que a el, y a toda Italia se iua aparejando; si el Rey de Francia quedaua por señor del Reyno de Napoles; y viendo que le succedio bien lo de Toscana, y que sin dificultad auia conseguido lo que queria del Pontifice, y que sin resistencia entraua en el Reyno; cada dia se le representaua mayor su peligro: el mismo temor tenian Venecianos, los quales auiendo perseverado en estar neutrales, y teniendo elegidos Embaxadores para embiar al Rey de Francia, luego que passò los montes, no los embiaron hasta que llegò a Florencia: pero considerando la mucha prosperidad del Rey, y que sin impedimen-

*Venecianos
dan oydos
al Embaxa-
dor de Es-
ta para
hazer liga.*

to discurria por Italia; començaron a pensar en que la ruyna agena podia causar la suya: porque el auer ocupado tantas fortalezas en Pisa en el dominio Florentin, y en el estado de la Iglesia: mostraua euidente señal de que pensaua a mas que al Reyno de Napoles, por lo qual dieron oydos a las persuasiones del Embaxador de España, y al de Ludouico Esforça, que en viendo reduzida Toscana a la voluntad del Rey de Francia, començò a intentar, que juntos remediasen a los peligros manifestos, y porque Carlos VIII. tenia ya sospechas de Ludouico Esforça, dio conduta de cien lanças a Iuan Iacòbo Triulcio, como contrario suyo, y a algunos Ginoueses foragidos sus enemigos, y mandò detener en Genoua doze galeras que auian de ir a Napoles, y otros nauios que se armauan, y se quexaua, que por esto no auia hecho la empresa de Iscla: y aumentando-se los remores de ambas partes, y representandose mayores los peligros, determinaron en Venecia de no dilatar la execucion de sus penfamientos, a lo qual les daua animo la compaña poderosa del sumo Pontifice, que estaua muy amedrentado de Franceses: y tambien el saber que no les auia de faltar

Maximiliano naturalmente enemigo del Rey de Francia, y ofendido del en muchas cosas, y que auia sentido en estremo sus victorias: pero en quien mas fundamento se hizo era en don Fernádo V. y en doña Isabel, Catolicos Reyes de España, los quales astutamente auian dilatado el declararse hasta las ocasiones q̄ se hā dicho.

1495.
Confederacion en Venecia contra Franceses.

A vitimo de Março 1495. en Venecia se assentó vna confederacion por veinte y cinco años, entre el Pontifice, el Rey de España por medio de su Embaxador Lorenzo Suarez, y de su hermano Garcilaso, que fue de Roma a asistir en ello, Venecianos, y el Duque de Milan, cuyo titulo fue para defensa de sus Estados, reservando lugar a quien quisiere entrar en ella, por juzgar todos que conuenia q̄ el Rey de Francia no tuuiese el Reyno de Napoles. Y en los capitulos secretos se concertó, que la gente Española que embiava el Rey Catolico a Sicilia con Gonçalo Fernandez de Cordoua, ayudasse al Rey don Fernádo a entrar en Calabria, porque los pueblos le deseauan mucho. Que en el mismo tiempo los Venecianos acometiesen los lugares maritimos. Que el Duque de Milan ocupasse a Aste, para impedir que el Duque de Orlens no socorriese al Rey con las fuerças que tenia alli. Y que a Maximiliano Rey de Romanos, a quien tenia bien dispuesto Antonio de Fonseca, y al Rey de España se diessse cierta cantidad de dinero, para que cada vno rompiesse por su tierra. Quisieran los confederados que toda Italia entrara en la liga, pero el Duque de Ferrara no quiso declararse, y por otra parte consintio, que dō Alonso su hijo primogenito lleuasse 150. hombres de armas al sueldo del Duque de Milan, con titulo de su Lugarteniente. Florentines no quisieron hazer nouedad, aunque les prometieron de defendellos y ayudallos a cobrar a Pisa, y a Liorno, no obstante que el Rey no cumplia nada dello prometido. Tratóse en Venecia esta liga con tanto secreto, que aunque el Rey de Francia tenia por su Embaxador, acerca de aquella Republica, a Felipe de Cominis, señor de Argenton, que era tan discreto, cortesano, y tan grā Embaxador, ya estava publicada quando lo supo; de que quedò tan confuso, por que haziendosela saber el Duque a Agustín Barbarigo, y diziendole, Que no era para ofensa de nadie, sino para defensa de sus Estados, preguntò si el Rey su señor podria boluer seguro a Francia. Y forma-

El Duque de Ferrara no quiere entrar en la confederacion contra Franceses.

Descuydo del señor de Argenton.

da la capitulacion desta liga, embió la Señoria por sus Embaxadores a España a Jorge Contarino, y a Francisco Capelo, y Ludouico Esforça al Arçobispo de Milā.

Ya en este tiempo començaua a caer la reputacion de los Franceses, y a crecer el odio contra ellos: porque dandose a placer, y gouernandose acafo sin prudencia, no auian tenido cuydado de echar a los Aragoneses de los pocos lugares que les auian quedado, y mucho mas auia caydo el amor de los pueblos: porque no obstante que el Rey cō mucha liberalidad, y benignidad los auia concedido tantos priuilegios, que importauā 200 mil ducados al año: porque descuydado en los negocios, y que de mala gana trabajaua en ellos, to talmente quedauan a la voluntad de los priuados, los quales, parte por incapacidad, y parte por codicia, lo confundian todo, y porque la nobleza del Reyno no era acogida con la hōra, blandura, y amor que conuenia, ni con premios, y auia dificultad muy grande de entrar en las camaras del Rey, y en tener su Audiencia, no se hazia distincion de hombres a hombres, no hazian mas caso de los que fueron contrarios de la casa de Aragon, q̄ de los otros, cosa muy notada, y de gran sentimiento para los nobles Napolitanos, que siempre sintieron mucho que no se hiziesse caso dellos. Ponian los Franceses muchas dificultades en la restitution de los bienes y Estados, que se quitaron por los Aragoneses a los que seguian el vando Anjoyno, reputando esto los Napolitanos por ingratitud: hazianse las gracias, y mercedes a quien las procuraua con dones, y con medios estrordinarios: quitauase sin causa a muchos lo que tenian: auianse distribuyendo todos los officios, y los bienes en los Franceses, auianse dado con gran disgusto del Reyno todos los lugares del demanio, q̄ son del Rey, y la mayor parte a Frāceses; allegauase a esto el fausto grande, y natural de los Franceses, acrecentado cō la vitoria, y el poco caso que hazian de todos los Italianos, siendo muy necessario en el Reyno de Napoles honrar, y hazer caso de la nobleza, y mantener el pueblo en justicia, y abundancia. La insolencia, è impetu de los Frāceses, en alojar, y en particular la gente de guerra que estava distribuyda por el Reyno era grande, hazian a los naturales muy malos tratamiētos, y vsauan de grandes arrogancias, y libertades, tanto que el deseo que tenían de los Franceses, se conuertio en odio,

Malgouier no de Franceses en Napoles.

*Odio de los
Napolita-
nos a los Frã-
ceses.*

odio, y en aborrecimiento, y en amor, y compasion de su Rey don Fernando, y antes que se estableciesse la liga, auia el Rey de Francia mostrado deseo de boluer a su tierra, mas por ligereza y voluntad de su Corte, que queria boluer a gozar de la patria, que por prudencia: porque faltauan muchas cosas muy importâtes por componer y assentar, para que aquel Reyno quedasse firme y bien establecido en su Corona; pero luego que se entendio la confederacion que se auia hecho contra el, muy comouido en su animo, consultaua con los suyos lo que se auia de hazer, afirmandose, que en muchos años no se auia hecho vnion tan poderosa entre Christianos, y se resoluió en el Consejo, que se apressurasse la partida a Francia, juzgando, que quanto mas se tardasse, se ofreciã mayores dificultades: porque auia fama que los confederados hazian grandes leuas de Alemanes, y que se mandasse, que passasse de Francia a Aste nueva gente, para tener en freno al Duque de Milan, y valerse della en Italia en lo que fuesse menester. De terminose en el mismo Consejo, que se procurasse apartar al Põtifice de los otros confederados, aunque fuesse con grandes dones, y q̃ despachasse la inuestidura del Reyno de Napoles, porque aun no estaua hecho: y no se olvidaron de las cosas de Pisa, porque luego embiaron seyscientos infantes Franceses por mar, que hazian la guerra contra Florentines, como si fueran enemigos.

*Disposiciõ
de la parti-
da de Napo-
les del Rey
de Francia*

No estaua la partida del Rey tan dispuesta como la voluntad, porque no tenia tanto exercito, que pudiesse ir seguro hasta Aste, ni defender el Reyno de Napoles: por lo qual fue forçado de dexar la mitad de los Esquizaros, y vna parte de la infanteria Francesa, ochocientas lanças Francesas, y 500. hõbres de armas Italianos, cõ Prospero y Fabricio Colona: y Antonelo Sabelo, cõ estas fuerças entendia que por su interresse propio se juntarian los señores del Reyno, y el Principe de Salerno, a quien auia restituydo el oficio de Almirãte, nombró por Visorrey y Lugarteniente a Gilberto de Mompierfer, mas estimado por ser de la sangre Real que por su valor, y mãdò que quedassen con el algunos Capitanes, a los quales auia dado Estados, y fueron los principales Mõsiur de Obigni, por Governador de Calabria, al qual auia hecho gran Condestable. En Gaeta quedò el Senescal de Velcayre, a quien auia dado el oficio de gran Camarlengo:

en Abruzzo a Grecian de Gueri, valeroso Capitan, y ofrecio de embiar presto dinero y gente. En el mismo tiempo auia entrado en Calabria el Rey don Fernando, y Gonçalo Hernandez de Cordoua, con los Españoles que auian ydo a Sicilia, y se le dio Rijoles, y se le dauan otros lugares, y el armada Veneciana, cuyo Capitan era Antonio Grimani, parecio en la costa de Pulla, y no por esto, ni por los mouimientos que se aguardauan en el Reyno, se dexò la resolucion de la partida, ni se difirio, tanto era el deseo de boluer a Frãcia, aunq̃ cada dia llegaua auiso a Napoles de diuersos lugares, que boluiã a la obediencia del Rey don Fernando. Y antes que el Rey Carlos saliesse de Napoles, se auian mouido nuevos tratados de concordia con el Pontifice, y fueron, y vinieron personas de vna parte a otra, porque el Rey deseaua mucho la inuestidura del Reyno, y que ya que no quisiessse estar confederado con el, alomenos no fuesse su cõtrario, y q̃ en Roma le recibiesse como amigo, a todo lo qual dio palabras el Põtifice de manera, q̃ no quiso venir en ello. Y porq̃ tã poco le queria recibir en Roma, pidio ayuda a Venecianos, y al Duque de Milan, los quales le embiaron mil cauallos ligeros, y dos mil infantes, y prometierõ de embialle mil hombres de armas, y con estos, y sus fuerças pensaua resistirle: pero pareciendo a los confederados que apartauan mucho estas fuerças de las suyas, no le embiaron los hombres de armas, aconsejandole, que poniendo su persona en figuro, no le le diesse nada que el Rey entrasse en Roma, pues era cosa cierta que lleuaua tanto deseo de boluer a Francia, que no se detendria alli.

Partio el Rey de Napoles a 20. de Mayo 1495. y pocos dias antes recibio las insignias Reales, conforme a la costumbre de los Reyes de Napoles. Recitò la oraciõ en esta solenidad Iuã Iobiano Põrano, la qual hizo con mucha doctrina y elegãcia, aunq̃ con mucha infamia suya, porque ensalzò la parte Francesa, y vituperò la Aragonesa, de la qual auia recebido el ser que tenia con muchas honras y mercedes, y esto sintio mucho la nobleza de Napoles. Lleuò el Rey consigo 800. lanças Francesas, y los 200. gentiles hombres de su guarda, Juan Iacobo Triulcio con cien lãças, tres mil Esquizaros, dos mil Franceses y Gascõnes, y mandò que en Toscana se juntasen con el Camilo Vitelo, y sus hermanos con 250. lanças. Que el armada de mar

*El Rey don
Fernando y
Gõçalo Her-
nandez de
Cordoua en-
tran en Ca-
labria.*

*Nuestros
tratos de cõ-
cordia del
Rey con el
Pontifice.*

1495.

*Parte el
Rey de Na-
poles para
Francia.*

*El Papa se
sale de Ro-
ma.*

*Entra el
Rey de Frã
cia en Ro-
ma.*

*Restituyel
Rey a Flo-
rentines
sus fortalez-
gas.*

*Dexa el
Rey guarda
en Sena.*

se boluiesse a Liorno. Siguió al Rey de-
baxo de su palabra Virginio Orsino, y el
Conde de Petillano. El Pontifice no fian-
dose del Rey de Francia, y tomando el có-
sejo de los confederados, dos dias antes
q̄ el Rey llegasse, se salio de Roma con el
Colegio de los Cardenales, y se fue a Or-
bieto, acõpañado de 200. hombres de ar-
mas, y mil cauallos ligeros, y tres mil in-
fantes, dexado biẽ prouido el castillo de
Santangel, y por Legado en Roma, para
hõrar, y recibir al Rey, al Cardenal de S.
Anastasia. Entró el Rey por Trastiber,
por apartarse del castillo, y fue a aloxar
en el Burgo, y no quiso yr al Beticano, q̄
se le ofrecio para su aposento por mãda-
do del Pontifice, y el Rey, aunq̄ muy sen-
tido del Papa, le dexò las fortalezas de
Ciuitauieja, y Terrachina, excepto Ostia,
la qual quando salio de Italia, mandò q̄ se
diessse al Cardenal de S. Pedro en Vincu-
la. Partio el Rey de Roma, y passò como
amigo por el Estado de la Iglesia, aunque
por nõ querer los de Toscanela recebir
dẽtro la vanguardia, entrarõ los Frãceses
por fuerça, con muerte de muchos, y la sa-
quearon. Detuuose el Rey seis dias en Se-
na sin necesidad, aunque el Cardenal de
san Pedro en Vincula y otros le represen-
taron el daño que se hazia, con dar tiẽpo
a los enemigos: y despues de muchas so-
licitudes y porfias, se resoluió de restituir
sus fortalezas a Florentines, porque le pa-
garon treinta mil ducados que se deuian
del concierto passado, y le prestaron se-
tenta mil: y embiauan en su compaña a
Francisco Seco Capitan de la Republica
con dos mil infantes, y treientos hõbres
de armas, y solamente se quedò con Pie-
trasanta, y Serrazana por respeto de Gi-
noueses. En Sena fue instituido vn nuevo
modo de gouierno, y quedo debaxo de la
proteccion del Rey, siẽdo eligido por Ca-
pitan de la guarda Francesa, que dexaua
en la ciudad, con veinte mil ducados de
sueldo al año, Monsiur de Leni priuado
del Rey, y muy cercano pariente suyo, pa-
ra poder seruir el oficio por Tiniente, el
qual no quiso entremeterse por ninguna
de las partes en el caso de Monte Pulcha-
no: y dezia, que el Rey no auia menester
la gente Florentina que se le daua para
su compaña, porque con sola la que lleva
ua bastaua contra qualquier exercito Ita-
liano: pero la guarda de treientos Fran-
ceses, que quedaron en Sena, y Monsiur
de Lila por Teniẽte, fueron echados pres-
to de la ciudad, porque no pudieron su-

frir sus portamentos, pues entre otras co-
sas, todo lo querian a su modo, con poca
modestia.

En estos mismos dias Ludouico Esfor-
ça auia recebido los priuilegios de la in-
uestidura del Estado de Milan del Rey de
Romanos, y prestado publicamente el o-
menage y juramento de fidelidad. El Du-
que y Venecianos, en sabiẽdo que el Rey
partia de Napoles, entẽdieron en aperce-
birse para impedir la buelta a Frãcia, o a
lomenos por asegurar q̄ no se metiesse en
destruir el Estado de Milã, por el qual auia
de passar. Y auiendo hecho q̄ Iuan Benti-
uollo entrasse en la liga con la ciudad de
Boloña. Tambien el Duque de Milan ar-
maua en Genoua para la seguridad de a-
quella ciudad diez galeras a su costa, y
quatro naos a la de la liga, y desseofo de
cumplir lo prometido en la conquista de
Aste, auia embiado sobre ella a Iuan Ga-
leazo de Sanseuerino, con setecientos hõ-
bres de armas, y tres mil infantes, y em-
biò a levantar tres mil Alemanes: y pro-
metiase tanto de la vitoria, que como era
insolente en la prosperidad, hizo dezir al
Duque de Orlens, que no vsasse para ade-
lante del titulo de Duque de Milan, el
qual tomò Carlos su padre desde la muer-
te de Felipe Maria Vizconte. Y que no
permitiesse que mas gente Francesa pas-
fasse a Italia, y hiziesse boluer la que esta-
ua en Aste. Y que para cumplimiento de
todo esto depositasse la ciudad de Aste
en manos de Galeazo de Sanseuerino,
pues el Rey podia confiar del, por ser de
la Orden de san Miguel. Y mouiendo
poco al Duque de Orlens estas, y otras
razones, entendio en fortificar Aste, y
mandò llamar nueva gente de Francia, y
saliendo en campaña, tomò en el Marque-
sado de Saluzo a Valfanera con su casti-
llo, por lo qual Galeazo de Sanseuerino
se retirò a Anon, lugar del Estado de
Milan, sin esperança de ofender, ni
temor de ser ofendido: pero la natura-
leza de Ludouico Esforça, que fue siem-
pre muy escaso en gaitar, le puso en
grandes peligros: porque por esta cau-
sa acudio muy poca infanteria de Ale-
mania, y se yua la que tenia el Sanseueri-
no. Y por el contrario el Duque de Orlens
tenia treientas lanças, y tres mil Esqui-
zaros, y tres mil Gascones. Y aunq̄ el Rey
le mandò, que no emprendiesse nada, sino
q̄ estuuiesse a pũto para salirle al camino
quando le llamasse, se puso a emprender
la ciudad de Nouara, porq̄ se la ofrecierõ
algu-

*Los confe-
derados se
apercebiẽ pa-
ra impedir
la buelta
del Rey a
Francia.*

*El Duque
de Orlens
fortifica
Aste.*

algunos Gentilshombres della, descontentos del Duque de Milan, y lleuando consigo a Ludouico Marques de Saluzo, passò de noche el Po por Pontestura, lugar de Monferrato, y sin alguna dificultad fue recebido en Nouara, vna de las principales entradas del Estado, y mãdò que su caualleria corriessse hasta Vegebé: y si el Duque de Orliens se mostrara sobre Milan, sin duda la tomara por la confusion de la ciudad, y del Duque, sin que se pudiesse aprouechar de la gente que tenia el Sanseuerino.

El Duque de Orliens se apodera de Nouara.

Ganada Nouara, dentro de cinco dias se dio el castillo, fue el Duque de Orliens a Vegeben, adonde auia llegado Galeazo Sanseuerino, y le presentò la batalla, poniendole en tanta turbacion, que estuuò por desamparar la ciudad: pero retirandose el Duque de Orliens a Trecà, boluieron a mejorar las cosas de Ludouico Esforça: porque llamò la gente que estava en el Parmesano con el exercito de Venecianos, con temor de que no se disgustassen, que quedasse en ellos solos el cuydado de resistir al Rey de Francia, y demas de su gente embiaron à Ludouico Esforça quatrocientos Estradiotes, que son cauallos ligeros Albaneses, que corriendo sobre los Franceses los hizieron gran daño. Salio Galeazo Sanseuerino a presentar la batalla otra vez al Duque de Orliens, y le fue a buscar a Nouara. La nueua de Nouara tomò al Rey en Sena, y por que no obstante que le querian recibir en Florencia con gran magestad, porque supo que proueeian la ciudad de armas y de gente. Passò por el dominio Florentin a Pisa, dexando a la mano derecha a Florècia. Llegado a Pisa, por las instancias de Florentines, hechas en diuersos tiempos, sobre la restitucion de Pisa, se propuso de nueuo el caso en el Consejo. Y aunque se deseauan mucho los dineros, y la gente que prometian Florentines, y se tenia nueua de las fuerças juntas en Lombardia còtra el Rey, y se tenia dificultad del passo: parecio que aquella ciudad se deuia retener, porque se pudiesse el Rey retirar a ella en caso que en el camino le sucediesse desgracia, pues no se podia fiar mas de la fè de Florentines, que de los otros Italianos, y que tampoco se podia dar a Lior no: porque si lucedia mudança en Genoua, como se podia esperar, el Rey seria señor de toda la costa desde Marsella a Napoles, para cuya conseruacion importaua Pisa, y lo demas. Podian algo estas razo-

Galeazo Sanseuerino presenta segunda vez la batalla al Duque de Orliens.

nes en el animo del Rey, poco capaz para saber escoger lo mejor: pero mas padieron los ruegos y lagrimas de los Pisanos, los quales popularmente hombres, mugers, y niños gritauan, gemian, y lamentauan sus calamidades, y el odio infaciable de los Florentines, y tanto pudieron estas demostraciones, que todo el exercito fue al Rey, y le suplicò, que por la honra de su Real persona, y gloria de la Corona, y por amor de aquel exercito, que estava para poner la vida por su seruicio, y que darian sus cadenas, su plata, y su sueldo, porque su Magestad les hiziesse esta gracia: y esto se apretò de manera, que el Rey confuso de tanta variedad dexò el negocio suspenso, tã lexos de alguna cierta resolucion, que en este mismo tiempo prometio a los Pisanos de no ponellos jamas en poder de Florentines: y a los Embaxadores de Florencia, que aguardauan el suceso, hizo saber, que lo que por justas causas no hazia luego, haria en siendo llegado a Aste, y que embiasen sus Embaxadores a aquella ciudad.

En el Consejo del Rey se determina que tenga à Pisa.

El Rey promete a los Pisanos de no dallos a Florentines.

Salio el Rey de Pisa, dexando a buen recado la ciudad con increyble codicia de ocupar a Genoua, instado por el Cardenal de san Pedro en Vincula, y por los Fregosos, y Obieto del Fiesco, y otros foragidos los embiò a la empresa contra el parecer de todo el Consejo, y les dio ciẽto y veinte lanças, y quinientos infantes que auian llegado de Francia por mar, cò orden que los siguiessse la caualleria de Vitelo, y que la gente del Duque de Saboya molestasse los lugares de la ribera de Poniente: y que el armada de mar, que se auia reduzido a pocas galeras, fuesse à hazer espaldas à la gente de tierra. Ya la vanguardia de su exercito, que lleuaua el Mariscal de Ges, auia llegado a Pontremol, adonde hauo alguna resiliencia, y desorden, que por persuasiones de Iuan Iacobo Triulcio se rindio, con que no recibiesse daño, ni en las personas, ni en las haciendas: pero fue en valde la promesa y palabra, porque los Esquiçaros saquearon y quemaron el lugar, y matarò los vezinos: en el qual tiempo se recogia en el Parmesano el exercito de los confederados en numero de dos mil y quinientos hombres de armas, y dos mil cauallos ligeros, la mayor parte Albaneses Estradiotes, y el nueuo principal deste exercito era la gente de Venecianos, y la gouernaua con titulo de Gouernador general Francisco Gonçaga Marques de Mantua, que aun-

El Rey sale de Pisa, y como la dexa.

El Marqués de Mantua es el Gouernador del exercito Veneciano.

que muy moço, era dotado de valor y de prudencia, y yuan con el dos Proueedores Senadores Venecianos, Lucas Pifano, y Marquion Trinfano, y era Gouvernador de la gente del Duque de Milan Galeazo Sanfuerino, y Proueedor Francisco Bernardino Vizi etc, enemigo del uan Iacobo Trincio. Determinose de yr á ponerle en Forronouo, aldea en las rrazes de la montaña, no lexos de Parma: pero no fuero sino a la Abadia de Chiarriola, por lo qual la vanguardia Francesa pudo alojarse en Forronouo a tres millas del exercito Italiano, y auia llegado tan adelante del Rey, por el trabajo que daua el poder llevar la artilleria gruesa por el aspereza de la montaña. En llegando la vanguardia a Forronouo, el Mariscal de Ges embió vn trompeta a pedir el passo en nombre del Rey, y en el mismo tiempo embió alguna caualleria á tomar lengua, y reconocer la tierra, y topandose con los Estradiotes, buyeron los Franceses, y esta ocasion dexaró perder los Capitanes Italianos, porque si cargaran, rompieran la vanguardia Francesa, y rota, era necesario que el Rey boluiesse atras. El siguiente dia hubo la misma ocasion: pero auiendo el Mariscal de Ges conocido el peligro, se retiró en sitio mas alto y mas fuerte, por lo qual no le osaron acometer los Capitanes Italianos. pero llegado el Rey se juntó con la vanguardia, y se alojó en Forronouo, y desde entóces pareció, que el exercito Italiano perdió mucho de su brio, juzgando, que el Rey con tan pequeño exercito auia determinado de passar por donde los Italianos estauan, confiado en el gran valor de su gente, y en el favor de su artilleria: y por esto se tratana entre los Capitanes Italianos, si seria bien pelear, ó dexar passar el Rey, y esto tenian por gran verguença: consultaron al Duque de Milan con persona que fue en diligencia, y le pareció, juntamente cō el Embaxador de Venecia, que no se pudiesen en peligro, si lo podian escusar, y si no, que se aprouechassen del comun proverbio, *Que al enemigo que buye se le haze la puente de plata.* Al Embaxador de España, que estava con el Duque, que era Iuan de Albion, pareció que se procurasse de deshazer aquel exercito: porque donde no, teniendo el Rey de Francia a Nouara, y á Aste, las cosas de Italia quedauan en mayor peligro estando por el todo el Piamonte, y acudiendole quanta gente queria de los Esquizaros: y juzgando los Capitanes

Italianos, que ya no auia mas lugar de consultar: porque algunos querian, que se embiasse á Venecia a pedir consejo, y que era cosa vergonçosa, que teniendo mayor exercito, se les saliesse de las manos el enemigo, determinaron de pelear, viniendo en ello los Proueedores Venecianos.

El exercito Italiano determina de pelear.

Los Franceses con gran arrogencia mostrauan querer passar adelante, como los que hasta entonces no auian hallado en Italia resistencia, y comenzando a baxar la montaña, quando vieró el exercito Italiano, considerando, que si no tuuiera voluntad de pelear no se huiera acercado tanto, se les resfrió el brio; y porque auiedo el Rey embiado a mandar al Duque de Orlens, que para los tres de Julio cō su exercito se hallasse en Plafencia: y aunque respondió, que lo haria, dio auiso que el Campo del Duque de Milan, que tenia noucientos hombres de armas, dozientos cauallos ligeros, y cinco mil infantes, se lo impedia, tanto mas que forçosamente auia de dexar gente en guarda de Aste, y de Nouara. El Rey, determinado de tomar nuevas resoluciones, mandó a Felipe de Cominis señor de Argenton, que embiasse vn trompeta a los Proueedores Venecianos, pidiendoles, que se viesen para tratar cosas del bien de todos: aceraron los Proueedores, y concertaron las vistas para la mañana siguiente en vn lugar entre los dos exercitos: pero el Rey, o por falta de virtualia, o por otra causa, no esperó el efeto de las vistas. Estauan los exercitos a menos de tres millas: estendióse el Real sobre la ribera derecha del rio Tarro, y el exercito Italiano se auia puesto en la parte por donde auian de passar los Franceses, porque no se pudiesen boluer házia Parma, de la qual estauan sospechosos. El alojamiento Italiano estava fortificado con fossos y reparos, y cō mucha artilleria: y queriendo los Franceses yr la buelta de Aste, auian de passar por delante desse alojamiento, si passauan el Tarro, junto a Forronouo. Toda la noche estuieron los Franceses cō cuidado, porque los Estradiotes a cada passo les tocauan arma, y los tenian desvelados: y tanto mas los affligio, que sobrenino gran tempestad de viento, truenos, y agua, relampagos, y rayos, por verse cercados de las montañas, y del exercito enemigo, sin esperar çá de remedio, quando algun caso finiesse: o aconteciesse.

Batalla de Forronouo

La mañana siguiente, que eran los seis de Julio de 1496, comenzó a passar el

1496.

La vanguardia Francesa alojase en Forronouo

Razones del Embaxador de España para procurar de deshazer el exercito Frances.

El exercito Frances
passa el rio Tarro.

exercito Frances el rio, lleuando delante la mayor parte del artilleria, seguida de la vanguardia: y creyendo que el imperu principal de los enemigos auia de dar en ella, yuan trecientas y cinquenta lanças Francesas, Iuan Iacobo Triulcio con cié lanças, y tres mil Esquiçaros, que era el nieruo y la esperança del exercito, y con ellos a pie yuan Giliberto, hermano del Duque de Cleues, y el Baylio de Digion, que los auia leuantado, y con estos Esquiçaros mandaron que fuesen trecientos harcheros a pie, y algunos ballesteros a cauallo de la guarda del Rey. Seguia la batalla, y en medio della yua el Rey armado de todas pieças, en vn grã corfier morcillo, y con el, para gobernar con consejo y autoridad, yua Monsiur de la Tramolla, famoso Capitan, y detras la retaguardia a cargo del Conde de Foix, y en el vltimo lugar el vagaje, y con todo esto el Rey no estaua sin esperança de concordia: porque en el mismo tiempo que comenzó a caminar, mandò a Monsiur de Argenton, que fuesse a tratar con los Proueedores Venecianos: pero ni la breuedad del tiempo, ni la resolucion de los Capitanes Italianos, de pelear, daua lugar a que se pudiesse tratar; porque la caualleria ligera ya escaramuçaua, y de ambas partes se tiraua el artilleria, y ya los esquadrones Italianos, fuera del alojamiéto, se estendiã por la ribera del rio para la batalla: y no dexãdo por esto los Franceses de caminar, y auiendo llegado la vanguardia a frête de los enemigos, el Marques de Mantua con vn esquadron de seiscientos hombres de armas, y con vna gruesa vanda de Estradiotes y caualllos ligeros, y con cinco mil infantes, passò el rio tras la retaguardia Francesa, dexando en la ribera de la otra parte a Antonio de Montefeltro, hijo natural de Federico, que fue Duque de Urbino, con vn grueso esquadron para pasar quando se le ordenasse: y auiendo también ordenado, que en comenzandose a pelear, vna parte de la caualleria ligera diese en los enemigos por vn costado, y que el resto de los Estradiotes, passando el rio por Forronouo, acometiesse al vagaje: el qual, ò por falta de gente, ò por consejo de Iuan Iacobo Triulcio, auia quedado sin guarda, para qualquiera que le quisiesse. Dela otra parte, para embestir la vanguardia Francesa, passò el Tarro la gente de don Alonso Deste con quatrocientos hombres de armas, sin su persona, porque no quiso el padre que se hallasse

en el campo, y con ellos passaron dos mil infantes con el Conde de Gayazo, quedãdo en la otra ribera Anibal Bentiuollo còdozientos hombres de armas, y mil infantes, para acudir quãdo fuesse anisado: por que quisieron los Proueedores Venecianos, que para qualquier acontecimiento quedasse algun nieruo de gente reservada.

Viendo el Rey cargar tanta fuerça sobre la retaguardia, contra lo que auian pẽsado sus Capitanes, bueltas las espaldas a la vanguardia, comenzó a acercarse con la batalla a la retaguardia, solicitando còvn esquadron delante, tanto el caminar, q quando comenzó el asalto, se hallò en la frente de los suyos, entre los primeros q peleauan: y algunos dixeron, que la gente del Marques de Mantua passò el rio con desorden, por causa del altura de las riberas, y por los impedimentos de los arboles y matorrales, de los quales està llena aquella ribera, y que la infanteria por esta misma causa: y porque crecio el rio con la gran lluvia de la noche llegò mas tarde de lo que conuiniera, y no toda, porque vna parte no passò el rio: y lo que es cierto, que el acometimiento del Marques fue muy furioso, y que se le respondió cò gran valor. Rotas las lanças cayeron en tierra en el primer encuentro muchos hombres de armas, y peleandose con las maças, estoques, y armas cortas, peleauan tambien los caualllos no menos que los hombres, mordiendoy cozeando, mostrãdofe en el principio los Italianos muy valientes, especialmente el Marques de Mantua con vna valerosa compaõia de caualllos, y cargando por todas partes a los Franceses, se vio claro que comenzauan a blandear con gran peligro del Rey, y cerca del fue preso el bastardo de Borbò: y pensando el Marques de Mantua, que auia de suceder lo mismo a la persona del Rey, hazia gran fuerça para acercarsele: pero el se defendia mas por la brabura del cauallo, q por el ayuda de los suyos, y viendose en gran peligro, hizo voto a san Dionysio y a san Martin, tenidos por Protectores del Reyno de Francia, que si llegasse salvo con el exercito al Piamonte, yria en llegando a Francia a visitar sus Iglesias, con grandes ofrendas, que la vna està cerca de Paris, y la otra en la ciudad de Turs, y que cada año celebraria sus Fiestas. Hechos los votos, comenzó a sentir mayor vigor de lo que era propio de su complexion, y ya el peligro del Rey

Voto del Rey a san Dionysio y a san Martin.

auia mouido tanto á los que se hallauan mas cerca, que acudiendo en grandes tropas y con gran impetu, refrenaron a los Italianos, y sobreuieniendo la batalla Frácesca, vn escuadron della, de refresco, embistió con tanta furia que detuvo a los Italianos, y andando Rodulfo Gonçaga, tío del Marques de Mantua, peleando y ordenando, y dando animo a su gente, por auer leuantado la visera de la celada, le hirió vn Frances con vn estoque en la cara, de manera que cayó del cavallo, y hollado y pisado de la caualleria, y apretado de los que caían sobre el, acabó la vida. Variándose con diuersos accidentes el pelear, estava en duda adonde auia de acudir la victoria, mostrándose increíble valor por ambas partes: pero como se mandó, que gran numero de Estradiotes acometiesen al vagaje Frances, zebados en el, y ocupándose, vnos en llevar las azemilas, otros los carros y cauallos, y ropa: no solo la parte desta caualleria, que aguardaua la orden de embestir, pero aun la que peleaua, viendo que los de su nacion yuá cargados de despojos, se dieron a robar, y lo mismo vinieron á hazer los Italianos: y saltándose por esta desorden los que auian de focorrer, y los que peleauan, y no acudiendo Antonio de Móteseltro: porque por auer sido muerto Rodulfo Gonçaga, a cuyo cargo estava el llamalle, ninguno le embió la orden para acudir, comenzó a enflaquezer tanto el exercito Italiano, cargado continuamente mas de los Franceses, que por auer caido muchos muertos de la tropa del Marques de Mantua, fueron forçados a boluer las espaldas para passar el rio.

Siguieron los Franceses hasta el rio matando a quantos podian, sin pensamiento de prender, ni de robar. En el mismo tiempo tambien fue roto el Conde de Gayazo por el gran impetu de los Franceses; y porque la gente del Conde, que acometio valerosamente, fue mal seguida de la que venia detras: y viendo el Mariscal de Ges, que estava en la otra ribera vn escuadron entero de caualleria, no permitio a los suyos que siguiesen la victoria: y el Marques de Mantua, que passado el rio auia recogido grandes tropas de caualleria, có su presencia y có su autoridad detuvo a muchos, que con sus vagajes huyendo se yuán á Parma, y mucho mas los detuvo la llegada del Cōde de Petillano, el qual en la confusion de las cosas se huyó al campo Italiano, y afirmó la turbacion y descon-

cierto en q̄ se hallauan los Franceses, con q̄ asseguró los animos de todos; y esto fue causa q̄ entonces, ó alomenos la noche siguiente no se fueron todos huyendo. Retirados los Italianos a su alojamiento, excepto los q̄ por la turbacion del tumulto, y por ver el rio crecido se auia esparcido por diuersas partes, a los quales mataba la gente Frácesca q̄ andaua en la campaña. Aguardaua lo q̄ haria el Rey, el qual auiendo ido á la vanguardia, q̄ no se auia mouido de su lugar, trató có los Capitanes, si se passaria el rio, para acometer al enemigo, Iná Iacobo Triulcio, y Camilo Vitelo fuerón de parecer q̄ se acometiesen los alojamientos Italianos, y lo mismo aconsejaua Francisco Seco: pero hallauase mucha dificultad, por q̄ el rio yua muy crecido, y no parecia seguro poner á passalle gente cáfada de pelear, y acometer á los q̄ ya debian de estar vnidos y reforçados en su propio alojamiento: y por consejo de los Capitanes Franceses, juzgando q̄ se auia hecho hartos, se determinó de alojar, y se hizo el alojamiento sin ordē, ni diuision, en el aldea de Medefano sobre vna colina, vna milla de dōde fue la batalla, y se alojó có descomodidad por el mucho vagaje que se robó.

Esta fue la batalla q̄ sucedio entre Italianos y Franceses jūto al rio Tarro, memorable, porq̄ fue la primera en que en muy largos tiempos se peleó en Italia, có tantas muertes y tanta sangre, y aunque en esta murieron de la parte Francesa menos de 200. hombres, de los Italianos murieron 3. mil, y entre ellos Raynucio Farnesio Capitan de Venecianos, y muchos Caualleros, y quedó en tierra por muerto Bernardino de Móton, persona principal: y fue mucho q̄ muriese tanta gente, porq̄ no se peleó mas de vna hora, y cobatiéndose, en todas partes se usó poco del artilleria. Los Italianos dezian, q̄ fue suya la victoria, por auer quedado saluos los alojamientos y el vagaje, y q̄ auian perdido los Franceses có las mismas tiendas y pauellos del Rey: y que si la caualleria ligera no se huiera dado a robar, toda la victoria fuera suya, la qual en todo caso querian los Venecianos auer ganado, y por ello en Venecia y su dominio se hizierón publicas alegrías: y có todo esso generalmēse atribuyó la gloria a los Franceses por el numero de los muertos, y por auer echado á sus enemigos de la otra parte del rio, y porq̄ el pleito era sobre poder seguir el Rey su camino, el qual estubo en su alojamiento el siguiente dia, y se prosiguió en el

El exercito Italiano se retiró á su alojamiento.

Alojamiento del exercito Frances.

Cuya fue la victoria del rio Tarro.

Rodulfo Gonçaga muerto.

Desorden en el exercito Italiano.

tratado del Argenton con los Venecianos, y se hizo tregua por todo aquel día: porque el Rey, viendo a los Italianos en su alojamiento, tenía por dificultoso su camino por el Estado de Milan con un exercito a la cola, y porque por la flaqueza de su consejo propio, no sabía hazer eleccion del mejor, y así usaba muchas vezes del fuyo en las determinaciones: la misma incertidumbre auia entre los Italianos, los quales la noche de la batalla, por consejo del Còde de Petillano, como se dixo, estuuiéron para emprèder el alojamiento Real, que le hallaran confuso, mal ordenado, y sin ningún reparo ni fortificación: pero no se executò, porque huuo muchos contrarios pareceres: dixose, que no peleò la gente del Duque Fràncisco Esforça por su orden: porque si Venecianos venian a conseguir la vitoria, tenía tanta duda dellos como de Franceses, los quales no quería que fuesen vencidos, ni vencedores: pero esta fue inuención, porque de las acciones de la gente del Duque de Milan, de entonces, y de las que sucedierò, se conoció manifestamente que esto se dixo por escurrer à Franceses la gloria de la vitoria. La mañana siguiente, antes del día, salió el Rey de su alojamiento a la sorda, sin tocar tromperas, por no ser sentido, y no le pudo seguir el exercito Italiano aquel día: porque auiedo llouido mucho aquella noche, el río venia tan crecido, que no se podía passar, y con todo esso, declinando el Sol, passò con peligro grãde el Conde de Gayazo, y fue siguiendo a los Franceses, inquietandolos mucho, aunque no por esso dexauan de proseguir su camino la buelta de Plasencia, guardando su orden sin que jamas faltasse vitualla. El exercito de la liga se mouio el día siguiente, con poca disposicion de hazer nada, especialmente los Venecianos, que de mala gana se querian otra vez poner al albedrío de la fortuna. Llegado el Rey à Plasencia, fue aconsejado, que mandasse publicar el nombre de Francisco Esforça, legitimo señor, hijo de Galeazo, porque con esto pondria todo el Estado en confusion: pero no quiso entrar en la ciudad, ni hazer mas de seguir su camino, aunque hallò gran dificultad en el passo del río Trebia, por auer crecido mucho, por lo qual se detuvo muchas horas, en que los Italianos perdieron buena ocasion. Desde allí adelante padecía el exercito Frances mucha falta de vitualla, porque el Duque de Milan tenía guarnecidas las tierras, y à Tortona y

Alexandria, y leuantada la vitualla. Y el Rey llegó sin ninguna perdida à Asse en ocho alojamientos: porque Venecianos no quisieron permitir que parte del exercito le siguiese, como se dixo. Entrò el Rey en la ciudad, y alojò el exercito en su campaña, diciendo que le quería reforçar para socorrer a Nouara, que la tenía el Duque de Milan muy apretada: y el exercito Italiano, que auia llegado de espacio à Tortona, la mayor parte fue al sitio de Nouara, adonde se padecía de vitualla por el descuido que el Duque de Orleans tuuo en proueealla, aunque la tierra es fertil.

Boluiéron al Rey los que auian ido a la empresa de Genoua con malas nuevas del suceso: porque no obstante que en el principio ganaron a la Especie y à Rapalo; auiedo salido del puerto de Genoua una armada de ocho galeras, una carraca y dos barcas Vizcainas, echaron en tierra 700. infantes, que tomaron el burgo de Rapalo con la guarda Francesa que estaba dentro, y acercandose el armada del Rey, que estava en el golfo, la Ginouesa la embistio, y peleando con ella, quemò y tomò todos los nauios, quedando preso el Capitã general, y todos los lugares siguieron la voz de Ginoueses: y esto sucedio en el mismo lugar adonde el año antes fueron rotos los Aragoneses, y no tuvieron mas dicha los que auian de emprèder a Genoua: porque llegando por el valle de Bezaña a los burgos de la ciudad, hallandose engañados de la esperanza de que auia de auer alteracion en ella; y entendida la perdida de la armada, passaron al valle de Polzenera: y aunque yuan acompañados de gente de la tierra de su parcialidad, y de otra del Duque de Saboya, se fueron huyendo al Piamonte. En el Reyno de Napoles, el Rey don Fernando, en auiedo ganado à Riñoles, andaua romãdo los lugares vezinos, tenía seis mil hombres, entre los quales andauan los Españoles. Idos a Sicilia con Gonçalo Fernandez de Cordona, adonde dio principio a sus grandes hazañas, por lo qual dixo cierto Escriptor, que la jactancia Española le dio nombre de Gran Capitan, para hazelle supremo entre los otros, y que este nombre le conseruaron, y confirmaron despues sus preclaros hechos y gran excelècia en la disciplina militar; y la verdad es, que este nombre, Grande, se le dieron los Franceses, vocablo no vlado de la nacion Española, sino de la Francesa, como se ve en el

*Ginoueses
pelean con
el armada
Francesa.*

*De dõde na
cio el nom
bre de Grã
Capitan à
Gonçalo Fer
nandez de
Cordona.*

*Sigue el
Rey su ca
mino, y sa
le a la sor
da de su a
lojamiento.*

*Ocasion que
pierden los
Italianos.*

el Gran Maestro, el Gran Condestable, el Gran Escudero, el Gran Canciller, oficio que introduxeron en Milan los Franceses, y otros tales, y así lo entienden los que sin malicia juzgan las cosas. A este exercito fue á buscar el señor de Obigni, con la gente Francesa que auia quedado en guarda de Calabria, y la cauallería é infanteria de los señores del Reyno, que seguian la parte Francesa: llegados a bata

Batalla de Seminara, mar, preualecio la gente platica y disciplinada contra la que tumultuariamente auia jutado el Rey Ferdinãdo en Sicilia y en Italia, y contra los Españoles visos, y con todo esso se peleò porfiadamente por buen espacio de tiempo, por la virtud, y valor de los Capitanes, y peleando el Rey valerosamente, le mataron el caualllo, y quedara muerto, ó preso, si Iuan de Capua, hermano del Duque de Termini, que se auia criado con el, apeandose de su caualllo, no se le diera: y con exemplo de amor y fẽ memorable puso á peligro su vida por la de su señor, porque en aquel mismo lugar le mataron. Saluose Gonçalo Fernandez en Rijoies, y el Rey en Palma, y acrecentandosele el deseo de vitoria en la aduersidad, porque la ciudad de Napoles le queria, y muchos señores, por el amor que le tenían, secretamente le dauan animo, juzgando, que la dilacion seria dañosa, y tambien la fama de la rota de Seminara, juntando las gale

llas junto á Seminara, tierra cerca de la mar, preualecio la gente platica y disciplinada contra la que tumultuariamente auia jutado el Rey Ferdinãdo en Sicilia y en Italia, y contra los Españoles visos, y con todo esso se peleò porfiadamente por buen espacio de tiempo, por la virtud, y valor de los Capitanes, y peleando el Rey valerosamente, le mataron el caualllo, y quedara muerto, ó preso, si Iuan de Capua, hermano del Duque de Termini, que se auia criado con el, apeandose de su caualllo, no se le diera: y con exemplo de amor y fẽ memorable puso á peligro su vida por la de su señor, porque en aquel mismo lugar le mataron. Saluose Gonçalo Fernandez en Rijoies, y el Rey en Palma, y acrecentandosele el deseo de vitoria en la aduersidad, porque la ciudad de Napoles le queria, y muchos señores, por el amor que le tenían, secretamente le dauan animo, juzgando, que la dilacion seria dañosa, y tambien la fama de la rota de Seminara, juntando las gale

lles de Capua da su caualllo al Rey, y que da muerto, y el Rey se salua.

Armada del Rey dõ Fernando se presenta sobre Napoles.

lles de España, que en todos eran mas de setenta baxeles, tan mal armados de gente de guerra, que en muchos no auia mas que los marineros: y llegado con ellos a la vista de Salerno, que está en la costa de Amalfi y la Caba, leuantaron sus vanderas, y lo mismo hiziera la ciudad de Napoles, delante de la qual parecio, si los Franceses no huieran remediado el peligro: don Fernando se retirò á Iscla, y los que en Napoles estauan conjurados por su seruicio, considerando, que por auerse descubierto su intencion, se auia hecho causa propia la del Rey, juntándose todos secretamente, embiaron vn barco á llamarle, rogandole, que para dar mayor animo á los suyos, echasse en tierra su gente, ó parte della: y boluiendo a Napoles el dia siguiente que sucedio la batalla del Tarro, acercándose a la Madalena, vna milla de Napoles, adonde entró en la mar el rio Secreto, noble por lo que le celebran

los Poetas Napolitanos: visto por Monsiur de Mompensier, salio con toda su gente de guerra, para estoruar al Rey el salir a tierra: y no perdiendo los Napolitanos esta buena ocasion, tomaron las armas, tocandose con martillo las campanas de la Iglesia del Carmen, junto á los muros de la ciudad, y lo mismo hizieron todas las otras, y ocupadas las puertas, descubiertamente apellidaró el nombre de su Rey, a quien mas auia dexado la fortuna, que sus animos.

Los Napolitanos toman las armas contra los Franceses.

Este gran mouimiento confundio a los Franceses, de manera, q̃ despues de auer pensado lo que haria, les parecio peligroso verse entre la ciudad, su enemiga, y los Aragoneses, y acordaron de boluer al castillo Nuevo, rodeando por defuera de los muros hasta la puerta que estaua pegada con el castillo. Auiendo el Rey don Fernando entrado en Napoles, le pusieron a caualllo, y le lleuaron rodeado de gran multitud por toda la ciudad, con increíble alegría, no se hartando las mugeres de cubrille desde las ventanas de flores, y echalle aguas olorosas, y muchas de las señoras salian a la calle á abraçalle y besalle las manos: y no por esto se dexaua lo que tocaba á la defensa: porque el Marques de Pescara, y los soldados del Rey, con la iuuentud Napolitana, atendian a barrear las bocas de las calles contra el castillo. Los Franceses, que auian salido á la plaça del castillo, hallandolo todo fortificado, y viendose molestar de la ballesteria y artilleria menuda, llegada la noche se entraron en el castillo, dexando fuera los caualllos, que seria entre vtiles y inutilles cerca de dos mill: entraron tambien en el castillo el Visorrey Mompensier Ibo de Alegre, y Antonio Principe de Salerno, con otros señores Italianos, y Capitanes Franceses, aunque duraron algunos dias las escaramuças, y el castillo molestaua la ciudad con el artilleria, perdida la esperanza de cobralla, la dexaron, y siguieron la misma opinion Capua y Aversa, y la Roca de Mondragon, y los de Gaeta tomaron las armas, y preualeciendo el presidio Frances, mataron a muchos, y quemaron la ciudad. En el mesmo tiempo el armada Veneciana echò los Estradiotes en tierra de Monopoli, y alguna infanteria, y apretò la ciudad tanto, que la tomó, y el Castellano Frances dio el castillo, y tambien se dio Polignano, y el Rey hazia fuerza en ganar el castillo de Napoles y el del Ouo, y esperaba de conseguirlos

El Rey dõ Fernando entra en Napoles.

El armada Veneciana parece en la costa de Sicilia.

*Muerte
degracia-
da del Mar
ques de Pesca-
ra.*

llos presto; porque respeto á la mucha gente que estava dentro, tenían poco bastimento, y el armada, que era de quatro naos, cinco galeras, vna galeaza y vn galeon, se auia retirado entre la torre de san Vicente y castel del Ouo: tenían los Franceses fortificado á Picifalcon y al Monasterio de la Cruz; y juzgádo, que no se podia ganar por fuerza, por el mucho daño que hazia el artilleria, tomaron otros expedientes, y tratando el Marques de Pescara con vn Moro, que auia sido su esclauo que le daria entrada de noche en el Monasterio de la Cruz, estando en la escala, llenado con trato doble, le mataron con vna saeta que le dio en la garganta. Muerte infelize y á mal tiempo, y que hizo grã falta al Rey don Fernando el valor y fidelidad de tal Cauallero: pero fuele de mucho fruto, que se pasó primero a su seruicio Prospero Colona, y despues Fabricio Colona, cansados de sufrir a los Franceses.

Apretanase mucho el sitio del castillo Nuevo, que diremos castel Nouo, por yr con el vulgo; y ya los de dentro no tenían otro remedio sino el socorro de vna armada que el Rey de Francia mandò salir de Villafranca en llegando á Aste, en la qual yuan dos mil Gascones y Esquiceros, con mucha prouision, y por Capitan della Monsiur de Albano, gran soldado, aunque no de mar, como lo mostrò en la nauegacion, porque no supo gouernarse de manera que fuesse de prouecho. Visto por el Visorrey Mompensier, que no auia que esperar en aquel socorro, auiedo sustentado el sitio tres meses, trataron, que darian el castillo, si dentro de tres meses no eran socorridos; cò que fuesse salua la ropa, y las personas que estauan dentro. Para cumplimiento dello se dieron rehenes; y como el socorro no se podia estoruar sino por tierra de la gente que ania en el Reyno, Monsiur de Perci, con los Esquiceros, y vna parte de las lanças Francesas, y algunos Señores y Barones del Reyno, fue al socorro. Sabido por el Rey don Fernando, embiò á encontralle á Eboli al Conde de Matalon con vn exercito de gente de amigos, toda tumultuaria: y llegando á batalla, murieron pocos, porque no fueron seguidos, y se retiraron á Nola, y despues á Napoles. Siguieron su camino los vencedores. Quiso por esta desgracia el Rey don Fernando desamparar á Napoles, pero los Napolitanos se lo estornarò, y se dauan prisa á cerrar los passos con

*Rota de Eboli
contra
el Rey don
Fernando.*

fossos y otras fortificaciones, para que los Franceses no se pudiesen acercar al castillo: y aunque el exercito Frances se acercò quanto pudo, no hallando camino ni forma para conseguir su intèto, por estar todo muy cerrado, fortificado y guarnecido de soldados y gente Napolitana, se huuo de retirar, dexádo dos ó tres pieças de artilleria, y se fue la buelta de Salerno. El Visorrey Mompensier, perdida la esperanza del socorro, dexando trecientos soldados en castel Nouo, con la vitualla que auia menester este pequeño numero, aunque pareciendo bastante para la defensa, se embarcò en su armada de noche con toda la otra gente, que serian los de ambos castillos dos mil y quinientos hombres, y se fue á Salerno, sintiendose mucho dello el Rey don Fernando: porq pretendia q Monsiur de Mompensier no auia cumplido cò lo concertado, en salir del castillo antes del termino de rendirse, dexando entregádos los castillos conforme a los pactos. Por esta falta estubo el Rey por vengarse con la sangre de Monsiur de Alegre y de los demas rehenes q tenia en su poder: pero no quiso ser riguroso adonde no era menester: pero cùplido el termino, se rindieron los que quedaron en castel Nouo, con condicion que se diese libertad á los rehenes, y lo mismo hizieron los del castel del Ouo. Murio en estos mismos dias el Rey Alfonso II. en Mecina, famoso por su gran valor miètras fue Duque de Calabria: y ay fama, q procurò con su hijo don Fernando de boluer á Napoles; y que le respondio, que aguardasse hasta que se asentassen las cosas de manera que no fuesse necessario retirarse otra vez. Tratò el Rey don Fernando de casar con Iuana su tia, hija de don Fernando su aguelo, y hermana de don Fernando el Catolico Rey de España, y el Pontifice dispensò de muy buena voluntad, por lo mucho que amaua al Rey don Fernando por sus grandes virtudes.

*Monsiur de
Mompensier
Visorrey
desampara
á Napoles.*

Entretanto que passaua lo que se ha dicho en el sitio de castel Nouo, el de la ciudad de Nouara se apretaua mucho: porq el Duque de Milan tenia exercito poderoso, y los Venecianos le auian ayudado con mucha prontitud: de manera, q auia en el exercito tres mil hòbres de armas, y tres mil cauallos ligeros, mil cauallos Alemanes, y cinco mil infantes Italianos, y diez mil Alemanes, para oponellos a los Esquiceros Franceses: porque despues de la entrada en Italia de los Franceses

Sitio de Nouara se apretaua mucho.

ceses, auia disminuido mucho de reputacion la infanteria Italiana, y los Venecianos auia dado titulo de Capitan general al Marques de Mantua, por lo bien que se auia portado en la batalla del Tarro: y el Duque de Orlies tenia entre Esquicaros y Franceses 7. mil infantes, gente muy escogida: porque los confederados trataua de tomar por hambre a Nouara auia fortificado los alojamientos, y distribuido el exercito por todos los lugares cercanos a Nouara, porque no entrasse vitualla: y de la otra parte el Rey de Francia estaua en Turin, y aunque yua à menudo à Quier, por amor de vna dama à quien miraua de buena gana, solicitaua las cosas de la guerra, con fin de poner en campaña dos mil lanças Francesas, y diez mil Esquicaros, para ir al socorro de Nouara, y queria q todos se jurasen en Verceli. Esta ciudad, que es de fortissimo sitio, se halla puesta entre Turin y Nouara, y fue miembro del Estado de Milan, y dada en las largas guerras que huuio con Venecianos y Florentines à Amadeo Duque de Saboya, porque se apartasse dellos, y hasta entonces no auia entrado en Verceli gente de ninguna de las partes: porque la Duquesa, madre y tritz del niño Duque de Saboya, aunque era de animo Frances, no se auia querido declarar por el Rey, hasta que tuuiesse poderoso exercito, y entretanto dana palabras al Duque de Milan. El Rey teniendo cierto el receto de Verceli, por la comodidad de aquella ciudad, pensaua socorrer facilmente à Nouara. Fue el Duque de Milan al exercito, y con su consejo se tomaron muy buenas resoluciones, y en particular, que se juntasen los exercitos Veneciano y Milanès, y cõ esto se boluio à Milan, y los Venecianos y el Duque alcanzaron del Papa, que por medio de vn Cursor embiasse à amenazar al Rey de Francia, que so pena de las césuras Ecclesiasticas, se saliesse de Italia dentro de diez dias, y sacasse la gente que tenia en el Reyno de Napoles: pero teniendo Carlos Octauo en poco este mandamiento, respondió, Que no auiedo querido el Pontifice aguardalle en Roma, quando boluio de Napoles, auiedo ido à befallar los pies con mucha deuocion, se marauillaua, que agora hiziesse tanta instacia: pero que por obedecelle, entendia de abrirse el camino para Roma, y que le supplicaua, porque su viage no fuesse en vano. le aguardasse en aquella santa ciudad.

El Duque de Milan va al exercito de Nouara.

En este mismo tiempo capituló de nuevo el Rey de Francia con los Florentines, sin embargo de auer ganado à los Pisanos vna plaça fuerte los Florentines, adonde auia presidio de Gascones que la guardaua por los Pisanos; los Florentines los mataron, contra el saluocundo y se dada: y con todo esso, preualeciendo todo qualquier respeto, y no la memoria de las promesas, ni palabra Real, ni el juramento, sino la necesidad vrgente de dinero para socorrer al Reyno de Napoles, fue el primer capitulo, que à Florentines se restituyessen todos los lugares, plaças, y fortalezas que estauan en manos del Rey, cõ condicion, que dentro de dos años diesesen à Ginoueses Pietrasanta y Serrazana, si el Rey lo quisiessse: y los Ginoueses boluiesesen à la amistad del Rey: y que luego se pagassen 30. mil ducados cõtenidos en la capitulacion de Florencia: Que prestassen al Rey 70. mil ducados, dando situacion en las rentas Reales de Francia, para cobrarlos. Que no teniendo guerra en Toscana, embiasen en ayuda de los Franceses del Reyno de Napoles docientos y cinquenta hombres de armas: Que se perdonassen a los Pisanos todos los delitos cometidos, y se les cõcediesesen otras cõdiciones para beneficio de aquella ciudad, pagados los 30. mil ducados que se emplearõ en las leuas de los Esquicaros. Dieronse los despachos y mandamientos Reales para la execucion de todo. En Nouara las cosas passauan apretadamente: pero era grande el valor de los soldados que la defendian, y grandissimo el de los naturales, por la memoria de su rebelion, y todos padecian mucho de comida: y aun que el Duque de Orlies auia echado fuera de la ciudad todas las vocas inutiles, los Esquicaros y Franceses, no acostumbrados, ni aptos a padecer tanta hambre, ya acomençauan à adolecer; y el Duque de Orlies, viendose tambien enfermo de vna fiebre quartana, solicitaua al Rey por el socorro: pero como tãta gente no se podia juntar tã facilmente, no pudo ser el socorro tã presto que satisficiesse: y como los Franceses siempre intenrauan de meter vitualla, el Marques de Mátua emprendio de tomar el Monasterio de S. Erascisco, cabe los muros de la ciudad, y con aquel ocupado, y puesto en su guarda docientos hombres de armas y tres mil Alemanes, quedò cerrada la puerta hãzia el monte, por donde podia entrar socorro. Ganò tambien el Marques vn baluarte

El Rey de Francia ha ze nuevas capitulaciones cõ Florentines.

El Duque de Orlies enfermo, solicita al Rey que le socorra.

en la púta del burgo de san Naçaro, y luego todo el burgo, y otro baluarte, y allí fue herido el Còde de Petillano, que servia ya à Venecianos, de vn arcabuzazo. El Duque de Orlieus, auiedo mandado quemar los otros burgos, se retiró en sola la ciudad, sustentandose con la esperança del socorro: porque auiedo comenzado a llegar los Esquiçaros, passado el rio Sessia, el exercito Frâces alojaua ya en la càpania junto à Berceli, y aunque se ofreciã muchas dificultades para este socorro, todavia se huiera intentado la fortuna de la batalla, dudosa para ambas partes, si huieran llegado todos los Esquiçaros; y cò todo esso andauan viuos los tratados de paz entre el Rey de Francia, y el Duque de Milan, aunque con poca esperança, por la gran desconfiança que auia entre ellos: y sucedio estos dias, que siendo muerta la Marquesa de Môferrato, y tratádose, quié auia de tomar el gouierno de vn niño que auia quedado, al qual aspirauan el Marques de Saluzo, y Iustiniano, hermano de la Marquesa muerta, vno de los antiguos señores de Macedonia. Deseando el Rey la quietud de aquel Estado, embió para assentallo, conforme al consentimiêto de los vasallos, al señor de Argêton à la ciudad de Casal: y auiedo ido à condolerse por la muerte de la Marquesa vn Mayor-domo del Marques de Mantua, hablaron entre ellos, de quanto importaua à todos la paz; y esto passò tan adelante, q̃ auiedo el Argenton escrito en ello à los Proueedores Venecianos, y pareciendoles bien, y à los Capitanes del Duque de Milan, auiedo ya el Rey llegado à Berceli, vino en q̃ se nõbrassen Diputados para el tratado, y que se juntassen el dia siguiente entre Bolgari y Casiano: fuerõ nõbrados por los Venecianos el Marques de Mantua, y Bernardo Còtarino, Proueedor de los Estradiotes: y por el Duque de Milã Frâcisco Bernardino Vizconte: y por el Rey de Francia el Cardenal de Sãmaldò, y el Príncipe de Orange, q̃ gouernaua todo el exercito, y el Mariscal de Ges Pierres, y el señor de Argentò. Iãtos los Comissarios, y ido diuerfas vezes recados de vna parte à otra, todo venia à parar en la ciudad de Nouara, en cuya restituciõ no reparaua el Rey, sino en el modo; porq̃ la queria poner en manos de algũ Capitã Alemã en nõbre del Rey de Romanos, como señor del feudo y los Capitanes Italianos la queriã libremête; y como Nouara padecia en estremo, auiedo se muerto de enfermedad y

hãbre mas de 2. mil hõbres, se hizo tregua por 8. dias, permitiêdo el Duq̃ de Orlieus, y el Marques de Saluzo de ir à Berceli cò poca còpañia à hablar al Rey, prometiêdo, de boluer luego, para lo qual se dieron rehenes devna parte à otra, y quedò facultad à los soldados, q̃ si no boluiesse el Duque de Orlieus dêtro de 3. dias, pudiesen hazer lo q̃ quiesessen. Llegado el Duque al Rey, se prorrogò la tregua por pocos dias, y se sacò el presidio de Nouara, dexãdo la ciudad en poder del pueblo, cò pacto de no dalla à ningua de las partes, sin comũ còsentimiêto. Salierõ los soldados tã flacos por la hãbre, q̃ muchos murierõ en Berceli, y los otros quedaron inútiles para servir en esta guerra, por lo mucho q̃ auia padecido, hasta comer inmundicias; y el mismo dia llegaron 20. mil Esquiçaros: porq̃ no obistate, q̃ no se pidieron mas de 10. mil, a la fama del dinero del Rey y acudio este numero, y los 10. mil se jutaron cò el exercito, y los otros estuuiêron apartados 10. millas, no se teniendo por seguro, q̃ estuuiessen jutos tãtos de vna naciõ, y si huieran llegado antes, todavia fueran de prouecho: pero ya estaua muy adelante el tratado de la paz, y Nouara desamparada, y cò todo esso queria el Duq̃ de Orlieus, q̃ no se hablasse de la paz, y auia muchos de su opiniõ. Llegose à tratar de los capitulos, y fue el primero, q̃ huiesse paz perpetua entre el Rey, y el Duq̃. Que Nouara se restituyesse al Duq̃. Que el Rey dexasse la Especie, y se restituyessẽ los lugares ocupados de las partes rãciprocamente. Que el Rey pudiesse armar en Genoua quãtos nauios quiesse, como no fuesse en fauor de los enemigos de aq̃l Estado; y q̃ para seguridad dello, le diesse Ginoueses ciertos rehenes, Que restituyessen al Rey los nauios perdidos en Rapalo, y otras galeras entradas en Genoua, y le armassẽ luego à su costa 2. carracas Ginouesas para embiar à Napoles con otras 4. suyas, Que diesse passo à la gête q̃ embiassẽ à Napoles, como no passassen mas de 200 lãcas cada vez: y q̃ en caso q̃ el Rey boluiesse en persona à la empresa de Napoles, le siguiessẽ el Duque cò cierto numero de gête, Que los Venecianos pudiesen entrar dentro de dos meses en esta paz, y entrãdo retirassen el armada, q̃ teniã en el Reyno de Napoles: y q̃ no ayudassen mas al Rey Fernando; y que no lo cumpliendo, el Rey les pudiesse hazer guerra: y que lo que le ganasse en su tierra fuesse del Duque de Milan, Que por todo el Marq̃o siguiête pagasse el Duq̃

*Nouara
buelue al
Duque de
Milan.*

*Capitulos
de concier-
tos entre el
Rey de Frã
cia y el Du
que de Mi-
lan.*

*Diputados
nombrados
de las par-
tes para el
tratado de
paz en No-
uara.*

de Milan al Duque de Orlens 50. mil ducados, por los gastos hechos en Nouara, y que renunciase al Rey, de lo que le auia prestado, 80. mil ducados, y que el Rey pagasse lo demas a plazos mas largos, Que se quitasse el bando a Iuá Iacobo Triulcio, y se le restituyessen sus bienes, Que se diese libertad a todos los presos, Que sacasse su gēte de Pisa, Que no se pudiese impedir a los Ginoueses la recuperaciō de los lugares que les tenian Florētines, Que dētro de vn mes pudiesse el Castelletto de Genoua en poder del Duque de Ferrara, que auia llegado al cāpo, llamado de las partes, Que le tuuiesse con juramēto de entregalle dentro de dos años al Rey, en caso que el Duque no cūpliesse lo prometido. Oídas estas condiciones por el Rey, dio cuenta dellas al Consejo, en el qual variando los animos de muchos, Monsiur de la Tramolla con larga oracion persuadia, que en ninguna manera se acetasse la paz. Y entre otras razones dixo: Que si venciā, como se podia esperar, en esta ocasiō, toda Italia seria despojo de su naciō, pues que a los enenigos, siendo vécidos, no les quedauā otras fuerças, ni otros exercitos en campaña, por que todos sus Capitanes seria vn foffo, que ellos passarian, y vn reparo que romperian. A lo qual les daua animo las riquezas de toda Italia, y la facultad de poderse verigar de tantas injurias; las quales dos cosas eran las que encendia los animos pusilanimos, quanto mas a su naciō belicosa, y tremēda a los Italianos: y que no siguiendo su parecer, se diria, que les auia falta do el valor, y no la fortuna, la qual les daua ocasiō de ganar en pequeño cāpo, y en pocas horas premios grandísimos, y tales, que ellos mismos no los podian derrotar mejores. A este parecer se opuso el Principe de Orange, señor cuerdo y atēto, con muchas razones sabias y modestas, y poniēdo en consideraciō, que quanto mas presente estaua la persona Real, tanto mas atentadamēte se auia de entrar en los peligros. Concluyō, que su parecer era, que su Magestad acetasse el concierto, no por que fuesse vtil y loable por si mismo, sino porque era de Principes prudentes en las deliberaciones dificultosas y pesadas, aprouar lo menos dificultoso y peligroso.

Palabras del Duque de Orlens contra el Principe de Orange. Tomō el parecer del Principe de Orange el Duque de Orlens tan asperamēte, que replicandose diuersas vezes el vno al otro, encendiendose en colera, de las palabras menores llegando a las mayores, el Duque de Orlens, arrojada y precipitosa

mente desmintio al Principe de Orange: y con todo esso la mayor parte del Consejo, y casi todo el exercito pedia, que se acetasse la paz: por que podia mucho en el Rey, y en todos el deseo de boluer a Francia, lo qual impedia el peligro del Reyno de Napoles, y la ignominia de perder a Nouara delante de sus ojos, y la partida de Italia con condiciones tan iniquas, por la incertidumbre de la obseruaciō dellas: y apretaua tanto en ello el Principe de Orange, que huuo sospechas, que se entendia con el Rey de Romanos, por fauorecer al Duque de Milā, y que gustaua dello el Rey de Francia, con el qual era muy grande la autoridad deste Principe, cuyo valor no era vulgar, y por que siempre vsan los Principes tener por mas cuerdos, a los que mas se conforman con su voluntad. Concluyose la paz, y en auiedola jurado el Duque de Milan, el Rey se fue a Turin, aduertido de que los Esquizaros no hiziesen algū atreuimiento, por que pedian tres pagas muertas, diziendo, que su padre Luis XI. se las auia dado: aun que el Rey no se las auia prometido, y ellos prendieron al Baylio de Digion, y a los que los auian cōduzido, y para que los soltassen, fue menester dar rehenes. De Turin, deseando el Rey establecer la paz, embiō al Mariscal de Ges, al Presidēte de Granoble, y al señor de Argēton, para que se viesen con el Duque de Milā, y concertassen el cūplimiento de lo acordado: pero el Duque, o sea por no dar sospechas a los confederados, lo dilataua, o por querer competir en grandeza con el Rey, proponia, que se viesen en medio de algun rio, en alguna puente sobre barcas, y reusandolo el Rey, como cosa indigna, y auiedo recebido los rehenes, embiō a Genoua a Però de Baudē, para recibir las dos carracas, y armar otras quatro, para socorrer los castillos de Napoles, por auer sabido, que no auia entrado en ellos el socorro que lleuaua el armada de Niza, y que auian tratado de rendirse, si no eran socorridos dentro de 30. dias, y en ellas, y en el armada que estaua en Liorno, y en otros nauios que aguardauā de Prouença, mandaua embarcar tres mil Esquizaros, y otra gente, sabiendo, que en el puerto de Napoles auian entrado 20. galeras Venecianas, y dos naues, demas de la armada que tenia el Rey Fernando. Embiō tambien el Rey al señor de Argēton a Venecia, para ver, si el Senado queria entrar en la paz, y luego tomō el camino para Francia con tanta prisa, que no quiso aguardar que Ginoueses diesen los rehenes

Comissarios del Rey que van a executar el tratado de paz.

El Rey embia nuevas fuerças a Napoles.

1495.
El Rey de
Francia sa-
le de Italia

henes q̄ auian prometido, y en fin de Octubre se hallò de la otra parte de los mōtes: dexò por Gouernador en Aste con 500. lanças à Iuan Iacobo Triulcio, auiedo fin gido, q̄ la comprò del Duque de Orliens: y para el socorro del Reyno de Napoles no dexò mas del armada, q̄ se ha dicho arriba, y los dineros q̄ le auian de dar los Florētines. Partido el Rey de Italia, mas por imprudēcia, q̄ por falta de fuerças, ni la paz fue causa, q̄ nadie quedasse contento, sino que Italia boluiesse à nuevos trabajos: porque, ni el socorro q̄ mandò yr al Reyno de Napoles, fue de fruto, ni las ayudas prometidas de Florentines tuuieron efeto; ni Ludouico Esforça auia hecho la paz candidamente: porq̄ en acordandose de las pesadumbres q̄ le auia dado, juzgaua, que no se podia fiar mas de Franceses: pero el deseo de cobrar à Nouara, y de echar la guerra de casa, le auian hecho prometer, lo q̄ no pensauan cumplir: y se creyò, que en esta paz vino el Senado Veneciano, por descargarse del mucho gasto q̄ le daua aquel exercito, q̄ tenia sobre Nouara, y con todo esso Ludouico Esforça cumplio todo lo cōtenido en la paz, excepto, que dexò en Pisa à Lucio Maluezo cō algunos soldados, mostrando ser de Ginoueses. Impidio secretamente, que los Ginoueses diessen los rehenes: y lo que fue de mayor importancia, que auiedo el Rey armado lo que auia de ir al socorro de Napoles, hizo, que mostrando los Ginoueses desconfiança, no quiesssen recebir Frāceses en sus nauios, si no eran assegurados y ciertos, que no auian de intentar la mudança del gouerno de Genova: y resintiēdo se el Rey desto con el Duque de Milan, si pre respondia ambiguamente; y secretamente negociò con el Pontifice, que mandasse, so pena de censuras a el, y à los Ginoueses, que no dexassen armar al Rey de Francia en sus puertos cōtra el Reyno de

El socorro
del Rey pa-
ra Napoles
se desbaze.

Napoles: de manera, que con esto se desbaze este socorro, que era muy deseado de los Frāceses del Reyno de Napoles, y tambien faltaron los dineros que se auia de proueer de Florēcia: porque passando el Embaxador de la Republica Florentina, despues de ido el Rey à Francia, por el Estado de Milan, fue preso, y tomadas todas las escrituras, y vista la capitulaciō, el Senado Veneciano, y el Duque determinaron, que no era bien dexar perecer à la ciudad de Pisa, la qual ya se auia encomendado a Venecianos, y al Duque, los quales, con consentimiento del Ponti-

fice, y de los Embaxadores de los confederados impidieron el socorro y el dinero, so color, que yua al Reyno de Napoles, y que no conuenia, que Florentines se hiziesssen mas poderosos, de lo que eran, con la amistad de Frāceses: pero la verdad era, que todos mirauan à ocupar à Pisa, y mas los Venecianos: porque siendo deshecha el antigua vnion de los otros Potētados, abraçauan todas las ocasiones, con pensamiento y esperança de la Monarquia de Italia: porque mediāte la ciudad de Pisa juzgauan el poder entrar en el mar Mediterraneo, y meter vn pie de gran importancia en Toscana, y poner freno a Florētines: y assi la Republica de Venecia prometio à Pisanos de ayudallos, y el Duque de Milā, por mano de Ginoueses, y por otros medios disimulados, lo hazia. Por otra parte los Florentines aguardauan a su Embaxador, y los despachos q̄ llenaua del Rey, para con ellos entrar en Pisa: pero quādo supierò, q̄ auia sido detenido, se determinarò de hazer la guerra, y forçar cō ella à los Pisanos a obedecellos: pero salio a la defensa de los Pisanos Paulo Vitello, diciendo, q̄ el General del Rey, q̄ era hermano del Cardenal de Sanmalo, que auia quedado enfermo en Pietrasanta, le auia ordenado, q̄ los defendiesse, hasta que otra cosa se le ordenasse, y desta manera se yua haziendo la guerra por ambas partes. Pidieròse despachos duplicados, por auerse tomado los otros al Embaxador de Florēcia, y con ellos los Frāceses restituyeron el puerto y fortaleza de Lorno, y Monsiur de Cela, Comissario del Rey, trataba con Mōsiur de Entragues, Castellano de la ciudad de Pisa y Pietrasanta, el modo de entregallas: pero Monsiur de Entragues, ò por la inclinacion que siempre tuuierò los Franceses de favorecer à Pisanos, ò por secretas comissionses q̄ tuuiesse, ò porque estaua enamorado de vna donzella noble Pisana, ponía diuersas dificultades. Los Florentines acudieron al Rey, que aun estaua entonces en Berceles: pesole desta desobediencia, y mandò à los demas superiores, q̄ obedeciesse, dōde no embiaria à ello persona propia: y cō todo esso se alargò la execuciō, porq̄ pudo mas la pertinacia de Mōsiur de Legni, q̄ era el superior, q̄ el poco consejo del Rey, porq̄ no embiò persona de autoridad, sino otro Comissario cō nueuas ordenes, q̄ fuerò de rā poco fruto como las passadas. En esto, cō inteligēcia de Frāceses acercarò los Florentines su cāpo à Pisa: ganaron vn burgo, y tam-

Venecianos
deseos de
ocupar à
Pisa.

Paulo Vi-
tello sale à
la defensa
de los Pisa-
nos.

Los Florē-
tines acer-
can su cāpo
a Pisa.

y también garará la ciudad, sino q como los Franceses los auian dado intención, que los ayudarian á ganar á Pisa, quando vieron, que el negocio, cōtra lo que deseauā, succedia bien, boluieron el artilleria de la Ciudadela contra los Florentines; y porq matauā gente, y auian herido á Pablo Vitelo, no solo no se pudo continuar la empresa, pero fue necesario desamparar lo ganado, y esperar á lo que prouiea el Rey en tanta desordē de los suyos, y en tā poca obediencia. Los Potentados de la liga, por defender á Pisa, y apartar á los Florentines del Rey de Francia, auia intentado, por medio de Virginio Orsino, que tambien se huyō de los Franceses el dia de la batalla del Tarro, de boluer á Florencia á Pedro de Medicis, jūtaron vn exercito cō su propio dinero, y con ayuda de Seneses, y emprendierō el Estado de Florencia; y hallando mas resistēcia de la que pensauā, y faltando el dinero faltō la gente. Viēdo su designio vano, fue necesario retirarse al Baño de Rapolano, adonde llegarō Camilo Vitelo, y Mōsiur de Gemel, cō ordē del Rey de Francia de conducir á su seruicio á Virginio Orsino, por saber, q los Colonas le auian dexado, y finalmente Virginio Orsino se concertō con el Rey de Francia con la conduta de 600. cauallos para ir á seruir al Reyno de Napoles.

Sorcellian varios zoidētes en el Reyno, porque auiendo el Rey Fernādo resistido á los Franceses en el llano de Sarno, en retirandose de Pie de Grata passaron á Nochera, quatro, ó seis millas el vn exercito del otro; y siendo iguales de fuerças, gastauan el tiempo con escaramuças, sin hazer cosa memorable, ecepto, que yendo á tomar el castillo de Gifons hasta 700. soldados de pie y de a cauallo de los Aragoneses, por trato doble quedarō muertos y presos; y auiendo llegado la gente del Pōtifice en fauor de don Fernādo, se apartaron los Franceses, y cayō en su poder Nochera, con muerte de muchos de la parte Francesa; y juntado Mōpensier cō el exercito Frances, con la gente que sacō de los dos castillos de Napoles, fue á Ariano, y don Fernando se detuvo en Montefiescoli. Tomō Mompensier á Sānseuerino, y romara mas lugares, si no fuera por la falta de dinero, por lo qual no hazia efetos iguales á las fuerças que tenia. Passaronse tres meses sin hazer nada, y entretāto hazia en Pulla la guerra don Fadrique de Aragon con el ayuda de los naturales, q le acudian bien: y en Abruzzo se defendia

con gran valor Gracian de Gueri, aunque el Conde de Populo, y otros Barones le cargauan mucho; y las cosas de Calabria también auia declinado por la enfermedad de Monsiur de Obigni: pero Gonçalo Fernandez de Cordona, aunq con pocas fuerças, suslētaua en aquella Prouincia la voz de don Fernando; y los Franceses recuperaron a Cosencia, que se les auia rebelado, y la saquearō: ni por tāta necesidad, que padecian, llegaua socorro alguno de Francia, porque el Rey, sin cuidado de la guerra, se estaua en Leon en justas y torneos, diziendo, que queria entēder en las cosas de Italia: y alli llegō Monsiur de Argenton, y le dixo, q el Senado Veneciano no pretēdia tener enemistad ninguna cō su Magestad: porq si tomō las armas, fue despues de la presa de Nouara, por defensa del Estado de Milā su cōfederado: y q ofrecian, q D. Fernando vēdria en algū honrado concierto cō grā reputacion de su Magestad. Y no dio orejas á ello, como si tuuiera aparejado el socorro, para embiar á Napoles. El Rey de España en este tiēpo se auia acercado á Ruifellō, y hazia correr la tierra de Léguadoque cō mucho daño, y se auia muerto el Delfin de Frācia, vnico hijo del Rey. Todo lo qual, si en el huuiera capacidad, era para hazelle inclinar á la paz, ó á la guerra: y en el fin deste año llegō á Pisa el Presidēte de Gemel cō muy apretadas ordenes á Monsiur de Entragues, y á todos los Frāceses, para dexar la Ciudadela de Pisa: y el Presidente se detuvo poco, porq passaua á tratar con Virginio Orsino: embiō el Rey á Biño, que tardō mucho: pero llegado á Pisa, y passadas muchas negociaciones entre ellos, se cōformō cō el Castellano de la Ciudadela, y á los primeros de Enero la entregō á los Pisanos, que le dieron 12. mil ducados para el, y 8. mil para los soldados, q los sacarō emprestados de Venecianos, Ginoueses, Luqueses, y del Duq de Milā, y no parecio hecho sin consentimiento del Rey, porq con todo esso capitulō Entragues, q Pisa quedasse subdita dela Corona de Frācia, cō q manifestamēte se via, q quedaua á deuociō de los cōfederados, con lo qual erā los Frāceses de Napoles excluidos del socorro, q por alli les auia de ir, segū la capitulacion que en Turin auian hecho los Florentines, y con todo esso entendieron los Florentines, que lo hecho auia sido cōtra la voluntad del Rey. Los Pisanos desmantelaron hasta los fundamentos la Ciudadela, y conociēdo, que no temian fuerças

Gonçalo Fernandez de Cordona haze la guerra en Calabria.

El Rey de España haze la guerra en Léguadoque.

I 496.

Pedro de Medicis jūtata exercito contra Florencia.

Don Fadrique de Aragon haze la guerra en Pulla.

gas para defenderse, embiaron á pedir ayuda al Papa, a Venecianos, al Rey de Romanos, al Duque de Milán, a Ginoueses, Seneses, y Luqueses, y estuvieron determinados de darse al Duque de Milan, y el los quería recibir por lo mucho que auia deseado aquella ciudad por la vezindad de su Estado; pero detuouole el respeto de los confederados: y tratándose entre ellos lo que se auia de hazer, los Pisanos, auiedo tomado animo por la certidumbre de ser socorridos de los Venecianos, pensauán en la entera libertad, por que por otras partes se les ofrecia ayudas muy ciertas, no tanto por ellos, quanto por que cayessen los Florétines, por ser muy inclinados a los Franceses: y auiedo conseguido del Rey de Romanos el privilegio de libertad, los Venecianos, y el Duque de Milan también les prometieron de conseruallos en ella: y el Pontifice, por consentimiento de los confederados, por vn Breue les ofrecio, que seria mantenidos en ella, y defendidos poderosamente, y así començaron a ayudarlos el Senado Veneciano y el Duque de Milán, y si estos dos Potentados continuaran igualmente, no tuierán los Pisanos necesidad de armar se ávno mas que á otro: pero sucedio, que siendo el Duque de Milán enemigo de gastar, gran disimulador y artificioso, y no le pareciendo, que por entonces Pisa le podia caer en las manos, yua muy escaso en lo que le pedián los Pisanos, có que les dio ocasion, de acudir á Venecianos, que les prouían de todo lo que auian menester, de donde sucedio, que á su instáncia les tomaron en protecció: y esto fue causa, que por auerse hecho sin consentimiento de los otros confederados, dixeron, que no estauán mas obligados á ayudarlos, y los Venecianos no tomaron tã de veras este negocio por el bien comun, ni por otras razones Magnificas, sino por hazerse señores de Pisa. Por las instancias y quejas de los Florétines, de que en la restitució de las Plazas, ni se obedeciã, ni cùplian las ordenes Reales, ni los Alcaldes, ni Capitanes las estimaban: el Rey embió a Roberto de Veste Gethóbre de su Camara: y auiedo llenado la gente Florentina para recibir á Serrazana, el Governador Frances la entrego a los Ginoueses por 25. mil ducados, y lo mismo hizo por otra suma de dinero el Alcaide de Serrazano, auiendo sido medianero el Duque de Milan, y poco despues Monsiur de Entragues vendio a Pietrasanta, y á Murron á los Luqueses por 26. mil ducados: con lo qual, y por otros

Los Pisanos están ciertos del socorro Veneciano.

Venecianos proueen á los Pisanos de todo lo que ban menester.

Las ordenes Reales no se obedecen en lo que toca á Florentines.

medios se esforzò, que Florétines tampoco pudiesen cobrar los lugares que les estaban ocupados en Lunegiana. De todos estos deservicios no se hizo alguna demostracion, porque los Comissarios, que embiaba el Rey, participauan del interese, y se admitian sus satisfacciones y excusas. Y porque todos los otros cuidados eran tenidos en poco, sino lo que tocaba al Reyno de Napoles, para donde se encaminò á servir al Rey Virginio Orsino con todos los de su casa, y Paulo y Camilo Vitelo: y porque el Castellano de Mótecon les negò la vitualla, saquearon el lugar, y con esta entrada de los Orsinos en el Reyno, y por la fama de que yua nueva armada de Francia, no se hallando el Rey don Fernando poderoso, para resistir, porque le faltaba dinero, y no estaua comprehendido en la liga de los Potentados, le conuino tomar otra manera de proceder: y aunque el Rey de España auia hecho officios có Venecianos, que le admitiessen, no lo quisieron hazer, persuadiendose, que las necesidades de don Fernando eran buen medio para que cayesse en su poder una parte del Reyno de Napoles, y fue así, que viéndose don Fernando apretado, ofrecio á Venecianos, que embiando en su fauor al Marques de Mantua con 700. hombres de armas, y 500. cauallos ligeros, y tres mil infantes, y que sustentassen el armada de mar que entonces tenian, con pacto, que siempre, que para seruicio propio huuiessen menester esta gente, la pudiesen llamar: y con que de presente le prestassen 11. mil ducados, les ofrecio, que para que fuesen ciertos, que podria cobrar los gastos, que con esta ayuda se hiziesen, luego entregaria a la Señoria Otrento, Brindez, y Trani, y consentiria, que retuuiessen a Monopoli, y á Polignano, que todavia estauan en su poder, con condicion, que huuiessen de restituir estas Plazas, quando se pagassen los dineros, sin que se pudiese alegar, que la deuda, por causa de la guerra, ni de la tortificació de las Plazas auia de exceder á la suma de 200. mil ducados. Có este cócierto, y có la protecció de Pisanos, y de Astorre Ballon, señor de Faenza, cuyo Estado era muy aparejado para tener en freno á Florentines, á Boloña, y á toda la Romanía. Quedauan Venecianos bien estédidos por Italia, que era, como se ha dicho, todo su deseo: y có este socorro, y có 10. mil ducados que secretamente le auia ofrecido de pagar el Duque de Milán cada mes, parecia que quedaua el Rey D. Fernando mas alçado.

Entrada de los Orsinos en el Reyno.

Concierto del Rey don Fernando con Venecianos.

*Ciudades
de Abruzzo
que dexan
a Fránces*

La ida de los Orsinos y Vitelos detuvo q̄ no se acabassen en Abruzzo las cosas de Fránces, por q̄ ya los auian dexado Teramo y Ciuita de Cheti, y se temia del Agui la. Calabria estaua por los Fránces, aunq̄ duraua la enfermedad de Obigni, no obstante q̄ Gonçalo Fernandez de Cordoua, con algunos señores q̄ le seguian, hazia lo que podia, Gaeta con las tierras circunue zinas estaua por Franceses: Mōñsiur de Mō pensier, aunque tenia necesidad grãde de dinero, la misma falta obligaua al Rey dō Fernando à retirarse en las fuerças que poseia, hasta que llegasse el socorro Veneciano. Procurò Mompensier de ganar por trato a Beneueto, pero el Rey se metio dentro por auello entendido.

*El Rey, y
los Fránces,
cada
uno quiere
cobrar el di
nero de la
aduana de
Pulla.*

Acercandose el tiẽpo de cobrar el derecho de la aduana de Pulla, que importaua 80. mil ducados, q̄ se cobrauã todos en vn mes, Mōñsiur de Mōpensier determinò de encaminarse a Pulla, y el Rey procuraua de diuertirle esta cobrãça por algũ modo hasta q̄ llegassẽ sus socorros. Entendiẽdo se en este tiẽpo q̄ auia llegado à Gaeta vna armada Frãcesa, en la qual yuã 800. infantes Alemanes, y los Gascones, y Esquicãros q̄ se auian de auer embarcado en la armada que se comẽçò à hazer en Genoua. Desembarcada esta infanteria, tomò a Itre y otros lugares, robandolos a todos, y confiauã de ganar à Sessa: pero D. Fadri que de Aragó, que auia ido al gouierno de la ciudad de Napoles, se entrò dentro, y prendio al Obispo, y à los sabidores del tratado. La guerra principalmete se auia reducido à Pulla, adõde no se tratauã sino correrias, y impedirse los vnos à los otros, mas con estratagemas q̄ con armas. En Foggia se auia metido el Rey D. Fernãdo, el qual sabiendo, q̄ en san Seuero, adõde alojaua Virginio Orsino, y otros lugares cercanos auia gran cãtidad de ganado, diò al Alua sobre san Seuero con 600. hõbres de armas, 800. cauallos ligeros, y 1500. infantes, y haziẽdo correr la caualleria por el cãpo, recogieron mas de seis mil cabeças de ganado; y porque salio de Porçina cõtra esta caualleria Mariano Sabelo, le hizieron retirar. El daño, y la vergueça mouieron a Mōpensier, para q̄ con todas sus fuerças fuesse a cobrar la perdida, y hallando cerca de Nocera 800. Alemanes nueuamẽte llegados a servir a don Fernãdo, q̄ yua a Foggia a jũtarse con el, contra el parecer de Fabricio Colona, viẽdo q̄ no podiã huyr, no queriendose rẽdir, peleãdo con grã porfia, todos fuerõ muer

tos, no dexando la vitoria a los Franceses sin sangre. Fue Mōpensier a Foggia, y presentò la batalla: pero D. Fernãdo no dexò salir mas de la caualleria ligera, y no se pudiẽdo conseruar alli, por falta de vitualla, se retirò auiedo cobrado grã parte del ganado: pero los cauallos ligeros de don Fernãdo le tomarõ mucho numero dello, y por esto sacò poco prouecho Mōpensier del derecho del dinero del Aduana. Fuerõ los Fránces a Cãpo Basso, y los Esquicãros tomaron la Grigonesa, y la saquearon contra la voluntad de los Capitanes, con q̄ irritauã los animos de la tierra. Dō Fernãdo, con 16. mil ducados q̄ le embiò el Pontifice, ordenaua sus cosas lo mejor q̄ podia, y ya se auia jũtado con Mompensier la gente q̄ desembarcò en Gaeta, y el Marques de Mantua auia entrado en el Reyno, y en el principio de Iunio se jũtò en Nocera con el Rey, adõde tãbien auia llegado D. Cesar de Aragon con la gente de Taratò: los vnos, y los otros estauã cerca; los Franceses eran superiores de infanteria, los Italianos de caualleria. El Rey de Frãcia, despierto de la negligencia con q̄ auia buuelto a Francia, primeramẽte fue por la posta a Turs, y despues a Paris, para cũplir con los votos q̄ hizo el dia de la batalla del Tarro a S. Martin, y à S. Dionysio; y con la misma diligencia boluio a Leon, apretãdo mucho el remedio de las cosas de Italia, atribuyẽdose por mucha gloria ser el primero Rey de Francia que auia ganado vn Reyno tal, y el q̄ despues de muchos siglos auia buuelto en Italia las armas Francesas, juzgando, q̄ los impedimentos de su buelta auian sucedido por desõrdenes, y no por el valor de los Italianos; y le encendian mucho a boluer a Italia los Embaxadores Florentines, el Cardenal de S. Pedro en Vincula, y Iuã Iacobo Triulcio, y el Cõde de Montorio, que fue embiado al Rey por los q̄ en el Reyno de Napoles seguian su opinion; y entre las demas cosas q̄ este Conde dezia era, la lastima de dexar perder en aquel Reyno tãta nobleza Frãcesa, y los señores naturales: pero refrenauanse estos mouimientos cõ la diuersion q̄ hazia el Rey Catolico por Perpiñan: y auiedo el Rey mandado jũtar en el Consejo todos los Señores y las personas notables q̄ se hallauã en la Corte, fue determinado, q̄ boluiesse à Asse Iuan Iacobo Triulcio, cõ titulo de Lugarteniente, y 800. lãças, y 4. mil Esquicãros y Gascones, y q̄ poco despues fuesse el Duque de Orliẽs cõ otra gẽte, y q̄ siguiesse

*Mompensier
presen
ta la bata
lla al Rey
don Fernã
do.*

1496.

*El Rey de
Frãcia va
a cũplir cõ
los votos
de S. Mar
tin, y san
Dionys.*

*El Rey Ca
tolico haze
la guerra
à Frãceses
por Perpi
ñan.*

se la persona Real cō todas las fuerças; para lo qual no se dudaua de q̄ los Estados de Saboya y Monferrato estariā a su denociō, y tãbien el Marquesado de Saluzo, todos ā proposito para hazer la guerra cōtra el Estado de Milā, y lo mismo los Esquigeros, eceto el cãton de Berna, q̄ auia prometido de no ofender el Estado de Milan. Para esta determinacion auia pedido el Rey al Duque de Borbon, antes de entrar en el Cōsejo, q̄ ayudasse con su autoridad, y ā ello se opuso el Almirante, representando dificultades: pero el Rey dezia, q̄ era volūtat de Dios, q̄ el boluiesse ā Italia: y entre las demas prouisiones, mandaron q̄ fuesse ā Napoles vna armada de 30. naues y 33. ga. eras, cō gēte y prouisiones, y q̄ entretanto se embiasse algū nauio con gente, y q̄ fuesse Monsiur de Raguali Mayordomo del Rey al Duque de Milā, a saber porq̄ no auia cūplido lo prometido: el Duque embiō al Rey a Antogio Maria Palaucino, diziendo, q̄ si auia faltado en algo, fue por la inobediencia de Ginoueses, y pedia prorrogacion del termino en que auia de pagar los 50. mil ducados al Duq̄ de Orlens. Y aūque el Rey estaua cierto de sus artificios: porque entre las demas acciones suyas, sabia q̄ solicitaua al Rey de Romanos y al Rey de España, para q̄ mouiesse las armas contra el: juzgando, que el temor podria mudar la volūtat, se mandō a Raguali, que no disputado de las faltas hechas, procurasse induzille a cumplir todo lo prometido, assegurándole del passage del Rey en Italia, que no podia dexar de ser con gran daño suyo, si no boluia a su amistad.

Publicado en Italia el passage del Rey de Francia, y los aparatos que se haziā dauan gran cuidado a los confederados, y mucho mas a Ludouico Esforça, como el que era el primero en los peligros, y tãto mas porque el Rey de Frãcia con asperas palabras auia mandado salir de la Corte a sus agentes, y por esto se acomodā en todo ā la voluntad del Rey, pero hallaua grã dificultad en la seguridad, por la ofensa de los animos de ambas partes: y apretandole la necesidad ā buscar remedio, no hallō otro mejor que la dilacion, y ofrecio a Raguali, que haria que obedeciesse a su Magestad los Ginoueses, como diessse fãças en Apuiñon, que se les bolueriā ciertas naos que se les auian tomado: y propuso medios que tuvieron el mismo efecto que los otros: pero Ludouico, andando estos ratos, embiō al Rey de Romanos,

persuadiéndole, que passasse ā Italia con su ayuda y la de Venecianos: y ā Venecianos q̄ acudiesse ā este gasto, y q̄ embiasse ā Alexandria las fuerças que eran obligados para resistir ā los Frãceses: en lo qual acudieron bien, pero no mostraron la misma facilidad en la ida del Rey de Romanos, porque era poco amigo de su Republica, y con todo esto, temiendo, q̄ por estar muy medroso Ludouico Esforça, podria concertarse con Frãceses, determinō el Senado de embiar sus Embaxadores al Rey de Romanos: y porq̄ tãbien temian, q̄ pasando el Rey de Frãcia en Italia, los Florētines haria mouimiento en la ribera de Genoua, tratatō con Inā Bentiuollo, que con los 300. hōbres de armas de la conduta q̄ tenia de los confederados, acometiesse a los Florētines por el Boloñes, prometiendole que lo mismo haria los Seneses y Pisanos: pero el Bentiullo temiendo del Rey, embiō a darle satisfaciō por las cosas pasadas, y tratar, q̄ totalmēte queria depender del, y no molestar ā Florētines por su respeto: y aūq̄ el Rey tenia gran volūtat de passar ā Italia, y muchas necesidades lo pedian: como el Cardenal de Sanmalō era de quiē dependian los negocios, y en su poder estaua el dinero, como abiertamēte auia cōtradicho la jornada, no le via efetuar cosa ninguna de lo q̄ se prouea, mouido ā perpetuar su grandeza, y no haziendo gasto ninguno, q̄ no fuesse para vtilidad presente, o para gustos y placeres del Rey: creyéndose tãbien q̄ tenia inteligēcia cō el Pontifice y cō el Duque de Milan: y no bastaua enojarse el Rey, y comouerse cō palabras injuriosas, porq̄ como conocia su condiciō, le satisfazia cō promesas cōtrarias ā los efectos, y cō poner tiēpo en medio, y tardādo en todo, sucedio vn accidente no pensado, porq̄ en el fin de Mayo, quādo se pensaua q̄ el Rey queria passar ā Italia, se determinō de ir ā Paris, diziendo, q̄ segū la costūbre de los Reyes de Frãcia, antes de salir del Reyno, queria despedir se de S. Dionysio, y en Turs de S. Martin, con las ceremonias acostūbradas: y q̄ conuiniendo ir bien prouenido de dinero, por no verse en las necesidades passadas, que ria procurar q̄ le socorriesse Paris, cuyo exēplo signifiā las otras ciudades: y q̄ solicitaria la gente de armas q̄ auia de ir de Normandia y Picardia, y daria ordē q̄ passasse luego el Duque de Orlēis, y q̄ boluiera ā Leō dentro de vn mes. Pero lo q̄ mās se entendio ser la causa de la jornada fue: por los amores de vna dama de la Reyna no por ello,

El Rey de Frãcia embia ā saber del Duque de Milan porque no cumplia lo prometido.

El Cardenal de Sanmalō cōtra dize la jornada de Italia.

1496.

El Rey Carlos VIII. enamorado de una dama se detiene por los amores de vna dama de la Reyna no por ello,

que auia ido a Turs, y no bastando persuasiones para diuertirle deste camino, se fue sin despachar al Duque de Orlieus, auiedo embiado a Asie al Triunfo con poca compañía, y no tanto por las cosas de la guerra, quanto establezer en su amistad y deuocion al Duque Felipe de Saboya, que auia sucedido en el Estado por la muerte del niño su sobrino: ni en las cosas de Napoles se hizo mas que ordenar que se embiasen seis naues con vitualla a Gaeta, prometiendo que luego iria el armada, y se embiarian 40. mil ducados a Mompensier, por medio de Mercaderes Florentines: porque auian protestado los Esquiceros y Alemanes, que no siendo pagados por todo el mes de Junio, se pasarian a servir al Rey don Fernando.

Quedaron en León el Duque de Orlieus, el Cardenal de Sanmalo, y todo el Consejo, con orde de dar mucha priessa a las provisiones de la guerra, en las quales procedia el Cardenal con el mismo espacio que en la presencia del Rey: las cosas del Reyno estauan en tal estado, que no podia aguardar la tardança destes remedios: el Rey D. Fernando en juntandose con la gente Veneciana tomò a Castelfraco, y alli le llegarò Iuã Esforça, señor de Pesano, y Iuã de Gonçaga, hermano del Marques de Mátua, y ya tenia 1200 hóbres de armas, 1500. cauallos ligeros, y 4. mil infantes. Los Franceses estauan entonces sobre Cirrile, cerca de Benaunto, y en acercandoseles D. Fernandò a 4. millas, se puso sobre Frangete de Môre forte, y no le tomò en el primer asalto, y para lo correlle dexarò los Franceses el sitio de Cirrile, però no llegaron a tiempo, porque ya era tomada: y aqui perdieron Franceses grã ocasion, porq se tuvo por cierto, que si dieran en el campo enemigo, ocupado en el saco, tuuierã victoria; y con todo esto, queriendo prouar la ventura, Môsiur de Perci, el primero del exercito Frãces, despues de Môpensier, lo impidio; de donde nacio, que tumultuaron los Tudescos y Esquiceros por dineros, y forçado Môpensier de la necesidad boluio a Cirrile, y dádose el siguiente dia el asalto, fue herido Camilo Vitelo de vna pedrada en la cabeça, y murio. Fueronse los Franceses la buelta de Ariano, con voluntad de intentar la fortuna de la batalla si tuuiesen ocasion. Los Prouedores Venecianos tenian contrario parecer, aconsejando al Rey, que no se precipitase, porque a los Frãceses faltaua el dinero y la vitualla y el socorro de Frãcia, y necessariamē

te se auian de deshazer de suyo, demas de que Anibal, hijo natural del señor de Camerino, que a su costa auia ido a servir al Rey con 400. cauallos, auia roto en Abruzzo al Marques de Bitonto, y se aguardaua el Duque de Urbino con 300. hóbres de armas, conduzido de los confederados, y auiedo salido al encuentro Gracian de Guri, le acometieron en el llano de Sarmonea con 3. mil infantes de la tierra, y 300. cauallos los Còdes de Celano y de Populo, y le hizieron boluer las espaldas.

Desde la ocasion que los Franceses perdieron en Frãgete, les sucedieron muchas dificultades, y demas de las que dixeron los Prouedores Venecianos, el odio de los pueblos del Reyno, las discordias de Capitanes, desobediencias y libertades de soldados, y el irse muchos del campo, parte por voluntad, y parte por necesidad, y el pedir cada dia los Alemanes y los Esquiceros tumultuosamente sus pagas, y por oponerse Môsiur de Perci en todo a Môpensier, y auer la necesidad obligado al Principe de Visignano a irse con su gente para guardar su Estado contra Gonçalo Fernandez de Cordona que le apretaua; y porque muchos soldados de la tierra se yuã, demas de no ser pagados, por ser mal tratados de los Frãceses y de los Esquiceros en el repartimiento de las presas, y de las vituallas: por todo lo qual el exercito Frãces se yua retirado de vn lugar a otro, y siguiendo siempre el Italiano, y yendo a juntarse con el Felipe de Rofi con 100. hombres de armas de Venecianos, le ròpio el Prefeto de Roma: y estando alojados los Franceses juto a Môtecaluoli y Casadarnore, y acercandoseles el Rey a tiro de ballesta, aunq en sitio fuerte, los priuò totalmente del agua, y les quitò la vitualla, y presto determinaron de irse a Pulla: y temiendo de los peligros de vn exercito que se retira, se leuataron en anocheçiendo, y caminaron 25. millas sin parar: y perdiendo el Rey la esperança de podellos alcanzar, puso el sitio sobre Gesualdo, lugar que auiedo defendido otra vez 14. meses, aora lo gano en vn dia, lo qual engañò mucho a los Franceses, porq pensauan que se defenderia largo tiempo como antes: y auiedo los Franceses tomado Atella, la saquearò, y llegado el Rey sobre ellos, determinaron de quedarse alli, y el Rey procuraua de impedirles la vitualla, esperando la victoria sin sangre, leuantaua trincheas, tomaua lugares cercanos, y tambien los Franceses con sus dificultades: por-

*Rota del
Marques
de Bitonto.*

*Franceses,
y Esquiceros maltrata-
dos a los sol-
dados Ita-
lianos.*

*El Rey ga-
na a Ge-
sualdo.*

1496.

*Ocasión grã
de que pier-
de los Frã-
ceses.*

porq̃ los Alemanes, no auiendo recebido mas de dos pagas desde q̃ salieron de su tierra, no pudiendo mas sufrir, se fueron al cāpo Italiano. Los Franceses padeciā en Atela demas de la vitualla, porque se les quitaron las molindas con que sus cosas yuan declinando. Ni tampoco mejoran las de Calabria, por la larga enfermedad de Obigni, y porque Gonçalo Fernandez auia tomado muchos lugares, y auia parado en Castro Vilari. Y auiendo entendido Gonçalo Fernandez, que el Conde de Milero, y Alberico de Sanseuerino cō otros Barones tenian mucha gente, y que en hallandose con numero mayor, le querian acometer, determinò de prevenirlos, y saliendo con su gente poco antes de anochecer, tomò diferente camino del ordinario, aunque por cerròs y colinas, y auiò la Infanteria a la puente que està entre el castillo de Layno, y el Burgo, y pasando con la caualleria el rio dos millas sobre Layno, llegó antes del dia al Burgo. Dio sobre los enemigos, y en vn momento prendio onze señores, y casi toda la gente, porque huyendo al castillo daua en la infanteria, q̃ auia ganado la puente, y aqui començaron sus grandes victorias.

Por esta obra egregia, hecha con tanta prudencia, quedó segura toda Calabria: y auiendo usado este gran Capitan de mucha humanidad, y liberalidad con los vencidos, pudo yr con seis mil hombres a jutarfe con el cāpo del Rey sobre Atela, adó de tambien auian llegado cien hombres de armas del Duque de Gandia, como vno de los Capitanes de los confederados. Apretofe por tres partes el sitio de Atela, la vna tenia el Rey, la otra los Venecianos, y la tercera el grā Capitā, y los estradiotes corrian la campaña, y prendiā muchos Franceses, que lleuauan vitualla de Venosa, estando tan apretado el sitio de Atela, salio a medio dia Paulo Virelo con cien hombres de armas, y lleuado a vna emboscada por el Marques de Mantua, perdio parte dellos: y sintiendose la falta de comida, y del agua, no pudiendo sufrir mas tan grandes necesidades, y auiendo durado el sitio treinta y dos dias, embiaron con saluoconduto a hablar cō el Rey a Monsiur de Perci, Bartolome de Albiano, y a vn Capitan Esquiçaro, y con certaron que se hiziesse tregua por treinta dias, sin que nadie saliesse de Atela, adonde se auia de dexar entrar la vitualla dia por dia: y que si dentro de los treinta dias no eran socorridos, que Monsiur de

Mompensier dexasse quantos lugares tenia en el Reyno, con su artilleria, y que saluas las personas, y la ropa, la gente del exercito Frances se pudiesse yr a Fràcia por tierra, o por mar: que a los Barones q̃ auian seguido la parte Francesa se perdonassen, y se les restituyessen sus bienes, como dentro de veinte y cinco dias fuesen a humillarse al Rey. Passado el termino, Mompensier con los Orsinos, Franceses y Esquiçaros, fue lleuado a Castellamar de Estania. Huno disputa si Monsiur de Mompensier era obligado a restituir quanto auia en el Reyno, pues que era Lugarteniente General, y él dezia, que no deuia restituir, sino lo que estava en su poder: porq̃ Gaeta, y las fuerças de Calabria, y Abruzzo, los Castellanos las auian recebido del Rey: y mostrādo de llevarlos a embarcar a Baya, fueron entretenidos tanto, que adoleciendo por las descomodidades, y por el mal ayre, murio Monsiur de Mompensier, y de cinco mil hōbres que tenia apenas llegaron quinientos a Francia. Virgilio, y Paulo Orsino, a instancia del Pontifice, q̃ les quería tomar los Estados, quedaron presos en Castel del Ouo. Su gente que yua con Iuan Iordan su hijo, y Bartolome de Albiano fue desbalixada en el Abruzzo por la gente del Duque de Urbino. Con esta victoria el Rey diuidida su gente, para cobrar lo que quedaua en el Reyno, embiò sobre Gaeta a dō Fadrique de Aragon, y a Prospero Colona al Abruzzo, y a Fabricio Colona: y el Principe de Beñiāno, que fue a hablar al Rey, concertò por sí, por el Principe de Salerno, por el Conde de Capacho, y por otros señores con algunas condicienes para la seguridad del Rey. En Abruzzo no hūo mucho que hazer, porque Graciā de Gueri cō la gente que tenia se retirò a Gaeta. A Calabria boluió el Gran Capitan, y aunque le hizo alguna resistencia Obigni, al cabo dexò la Prouincia, cō que pudiesse buener por tierra a Francia: y es cierto q̃ muchas cosas destas sucedieron por la negligencia e imprudencia de los Franceses: porque muchos Castellanos que estaban bien proueydos de vitualla, la vendieron, y quando la huieron menester, fue necesario que rindiesen las fortalezas, no estando ya sino Otrento, Gaeta, y el Monte de Santangel, y algunos lugares que tenia Carlos de Sangro. El Rey esperando con tanta felicidad verse en la reputaciō y gloria de sus passados, fue a Soma adon de estava la Reyna su muger, y por los bajos

Rota de Layno, y victoria del Gran Capitan.

El Gran Capitā se junta con el Rey en Atela.

Sitio de Atela.

Muerte de Monsiur de Mompensier.

bajos passados, o por nuevas desordenes.

Muerte del Rey D. Fernando. Adolecio graueamente, y fue llevado a Napoles, adonde en pocos dias murio sin acabar el año de la muerte de Alfonso su padre, dexando por las grandes victorias alcançadas por su amino generoso, y grandes virtudes, no solo en su Reyno, pero en toda Italia gran opinion de su mucho valor, y lastima de su muerte.

Muerto don Fernando segundo Rey de Napoles sin hijos, le sucedio don Fadrique de Aragon su tio, Principe de Atamora, auindose visto en aquel Reyno cinco Reyes en tres años. Fue luego don Fadrique a Napoles, adonde le recibieron con mucha voluntad y alegria por Rey, y los primeros que le salieron a recebir al desembarcar, fueron los Principes de Bisignano, y de Salerno, y el Còde de Capacho, mas contentos de tenerle por Rey, que a don Fernando, assi por su condicion tuue, como porque auia opinion, que en viéndose bien establecido en el Reyno, auia de castigar a todos los que auian seguido a los Franceses. Don Fadrique reconcilio a todos los Barones, y les restituyó las tierras que el Rey don Fernando tenia para seguridad de su sè: y no por tan gran mudança de cosas se calétò mas el animo del Rey de Francia, para acudir a la guerra, no se sabiendo apartar de los plazerres tardò quatro meses en boluer a Leon, aunque siempre daua priessa en las prouisiones de mar y tierra: y aunque el Duque de Orlies seña para partir, el Cardenal de Sanmalo con los mismos artificios lo detenía de tal manera, que los còfederados tuuieron tiempo de embiar a Villéfranca de Marsella armada, para impedir que no saliesen navios de Marsella para el Reyno de Napoles, y esta dilacion, que ponía en las manos del Cardenal de Sanmalo, muchos vieron que sucedía con inteligencia del Rey de Francia, porque quería dexar asentadas, aunque passasse a Italia las diferencias cò el Rey de España: y porque muchos embiaron a la grandeza del Duque de Orlies, esperando del Estado de Milan a Luys Borso, asía de quedar señor del, aconsejándole, que aguardasse el parto del Reyno, a la qual ayudò esta razon, por que dentro de pocos dias murio vn hijo q̄ reuia, y desta manera parte por la negligencia, y poca prudencia del Rey, y parte por los artificios de otros, resultò la perdida del Reyno de Napoles, y la conservación de los confederados Italianos,

y quanto a la baxada a Italia de Maximiliano Rey de Romanos, se concertò, que Venecianos, y el Duque de Milan le diessen por tres meses veinte mil ducados cada mes, para llevar alguna gente de guerra. Y hecha esta capitulacion, el Duque de Milan fue a Manço, lugar de la otra parte de los Alpes, y se vio con el, y auiendo tratado lo que se auia de hazer, se boluio el Emperador a Alemania, y el Duque de Milan, para ordenar lo concertado: y aunque por auerse entibiado las prouisiones Francesas, no era necessaria la jornada del Emperador, queriendose valer della el Duque de Milán, para su propia ambicion, y no viniendo los Venecianos en pagar treinta mil ducados de mas de los sesenta mil prometidos, se obligò el Duque a pagarlos: y assi vino a Milan el Emperador adonde supo la muerte del Rey don Fernando, y estubo por procurar q̄ su cediessse en el Reyno de Napoles el Principe D. Iuan, hijo de los Reyes Catolicos q̄ era su yerno: pero auindole dado a entender el Duque de Milán, q̄ esto seria con gran disgusto de los Potentados de Italia, y facilitar las preterensiones de Franceses, lo dexò, y fauorecio al Rey don Fadrique. Lleuò el Emperador esta vez poca gente, con fama, que presto llenaria la que era obligado, y en Begeben, en presencia de los Embaxadores de los confederados se tratò, que fuesse al Piamonte a tomar a Asté, y procurar de separar de la amistad de Francia al Duque de Saboya, y a los Marqueses de Monferrato, y de Saluzo, como miembros del Imperio: y los llamò, para que fuesen a tratar con el: pero como sus fuerças no correspondian a su dignidad, no se hizo nada. Tambien quisiera hablar al Duque de Ferrara, que debaxo de nombre de su feudatario poseía las ciudades de Modena, y Rezo, y para su seguridad se le ofrecia la palabra del Duque de Milan su yerno, y no quiso yr, diziendo, que no conuenia a su honra, por tener en su poder el Casteleto de Genoua, por confidencia del Rey de Francia, pero no queriendo el Duque de Milan, que por ningun caso cayessse la ciudad de Pisa en poder de Venecianos, persuadió al Emperador, q̄ fuesse a ella, para poner en temor a Florentines, cò q̄ podria ser q̄ se apartassen de la amistad de Franceses, y que remitiesen a su aluedrio sus diferencias, y que se depositasse Pisa en sus manos: lo qual consentian los Pisanos, porque

El Emperador viene a Milan.

El Duque de Ferrara no quiere ir a ver al Emperador.

Quiso por el Rey de Francia, y de esta manera parte por la negligencia, y poca prudencia del Rey, y parte por los artificios de otros, resultò la perdida del Reyno de Napoles, y la conservación de los confederados Italianos,

siendo Pisa feudo Imperial, a nadie tocaba sino al Emperador cõponer sus cosas, y esperaba que con dineros, y otros officios, acabaria con el que se la diese.

Y porque auindose propuesto en el Consejo, q̃ pues cessaua la guerra de Franceses, la venida a Italia del Emperador, se empleasse en apartar a Florentines de la amistad Francesa. Parecio bien al Consejo, estando descontento del poco fruto de su ida a Italia: porque siendo muy grãde su prodigalidad, y estando siempre por esta causa con necesidad de dinero, pensaua que el negocio de los Pisanos le auia de dar causa de sacar gran cãtidad de Florentines, ò de otros. Los confederados auian instado muchas vezes a los Florentines, que se juntassen con ellos, obligandose a que Pisa boluiesse a su dominio: pero conociendo la codicia de Venecianos, y del Duque de Milan por Pisa, no se quisieron apartar de la vnion de Franceses, pensando que mediante sus vitorias, no solo conseguirian Pisa, Pietrasanta, y Serrazana, pero a toda Toscana. Por lo qual no era de marauillar, si los confederados los querian reduzir con la fuerza: porque eran odiados de todos sus vezinos, y de Francia no podian aguardar socorro, y cõ todo esto sustentauan la guerra, y hallauã duro encuentro en los Pisanos: los quales auiedose hecho muy diestros y belicosos, por el largo vso de la guerra, y ayudados de la gente Veneciana y Milanesa, que les auia llegado, dauan en que entender a Florentines, que tambien eran diuertidos de los Seneses, que los molestauan a instãcia de los confederados, y andando la guerra encendida, no faltãdo Venecianos de proouer largamente a los gastos, por ganar la voluntad de los Pisanos, quanto la perdia Ludouico Esforça por su apretura, y por la variedad de su condicion. El Emperador embiò a dezir a los Florentines, que tenia por conueniente passar a Italia, por la empresa que queria hazer contra Inieles, para pacificarla, y que por tanto les pedia, que se declarassen con los otros cõfederados, para la defensa de Italia, y que quando no quisiessen, manifestassen su opinion: porque como Emperador queria conocer de las diferencias entre ellos, y los Pisanos, y que entretanto suspendiessen las armas, como hazian los Pisanos, ofreciendo de administrar justicia. Respondieron con mucho agradecimiento, que por Embaxadores propios darian su respuesta.

La ida del Emperador a Italia de poco fruto,

El Emperador pide a los Florentines, que se declaren cõ los otros cõfederados.

Y en el mismo tiempo los Venecianos, porque el Emperador, o el Duque de Milan no ocupassen a Pisa, embiaron nueva gente, y con esta ayuda cobraron los Pisanos gran parte de su juridicion. Por estos y otros muchos beneficios recebidos de los Venecianos, ya se tenian los Pisanos por obligados a la Republica de Venecia: y apartados de la confederacion que tenian con el Duque de Milan: y con todo esto solicitauã la ida del Emperador a Pisa, confiando, que con la gente que tenia, y la que llenaua el Emperador, podria ganar a Liorno. De la otra parte estauan los Florentines con gran temor, viendose solos contra tantos: y porque los Embaxadores que tenian en Francia, les auian hecho saber, que no auia que esperar de sacar socorro, ni ayuda de dinero del Rey de Francia, Ludouico Esforça no cessaua de persuadirlos, que se cõformassen cõ el Emperador, representandoles la salud de toda Italia, y el temor que podian tener, de que Venecianos les ocupassen a Pisa: y con todo esto en nada quisieron venir, si ante todas cosas no eran restituidos en la possession de Pisa, y con toda sumision y comedimiento sus Embaxadores dieron esta respuesta al Emperador: que se hallaua en Genoua: certificandole, que esto era lo que conuenia para la paz de Italia, y que jamas se podria conseguir, si merian el pie en ella los que nunca dexauan lo que vna vez abraçauan: queriendo entẽder por Venecianos. El Emperador no contento desta respuesta, porfiava, q̃ alomenos entrassen en la confederacion de los otros Potẽtados de Italia. Embarcado el Emperador en seis galeras, con otros muchos nauios de Ginoneses, nauegò a la Especie, desde donde fue por tierra a Pisa, y con la gente que alli auia, y otra que llenaua, determinò de ir sobre Liorno: pero este acometimiento no dio cuydado a Florentines: porque tenian bien proveyda a Liorno, y cada dia aguardauan socorro de Prouençã: el qual el mismo dia que començaua a llegar la gente de Pisa, entrò en el puerto de Liorno con cinco naues, y algunos galiones, y vna naue gruesa de Normandia, que yua a Gaeta con vitualla, no se auiendo perdido sino vna nao que tomò el armada enemiga cargada de trigo.

El socorro llegado tan a tiempo, dio animo a los de Liorno, y confirmò el de los Florentines: y auiendo el Emperador embiado su exercito por tierra, su persona fue con las galeras hasta la boca del lago,

Respuesta de Florentines al Emperador.

Socorro de Francia a los Florentines.

El Emperador combate a Liorno.

*El Empe-
rador caba
te a Lior-
no.*

lago, que está entre Pisa y Liorno. Puso el campo, y procuró ganar el puerto, y mandó, que se allegasse el armada, porque las naos Francesas en echado en tierra la gente que lleuauan al sueldo de Florentines, y descargado el trigo que se traía, por la falta que auia en el dominio Florentin, se auian buuelto a Prouença, y la nao Normanda siguió su camino a Gaeta. Atendíase a batir las defensas, y los de dentro salían amenudo a escaramuçar, pero leuantóse tan gran viento, que maltratò la armada Imperial, y se anegó la nao Gri-

*Naufr-
gio de la ar-
mada del
Empera-
dor.*

*Antonio de
Fonseca co-
cluyó los ca-
samientos de
los hijos del
Rey Catoli-
co, y del Em-
perador.*

malda con la gente, y el artilleria, y tambien dos galeras Venecianas, con q̄ quedó deshecha la armada, y por esta desgracia boluio el Emperador a Pisa, desconfiando todos de poder por entonces ganar a Liorno: y por esto se mandò retirar el exercito. El Emperador por tierra se fue a Milan, y sin entrar en aquella ciudad pasó a Como, y por el lago llegó a Belafio, adonde sabido que los confederados venian en lo que pedia, para continuar la guerra, dio esperança de boluer a Milan; pero procedièdo cò su natural variedad, por Valzelina se boluio a Alemania: auiedo con poca reputacion del nombre Imperial mostrado en Italia su flaqueza: y el Embaxador Antonio de Fonseca esta vez se quedó en Milan, teniendo concludidos los matrimonios, y por ver poco fruto en los acometimientos del Emperador. Por este accidente perdio el Duque de Milan la esperança de ocupar a Pisa, ni quitarla de poder de Venecianos; por lo qual sacò su gente, y los Florentines quedaron con mas aliento, pues faltauan sus enemigos, no embargante que los Venecianos acrecentauan sus fuerças.

En el Reyno de Napoles se yuan acabando las reliquias de Franceses, porque Taranto por hambre se rindio a Venecianos, y por las instancias del Pōtifice, y del Rey de España, la restituyeron al Rey dō Fadrique. Los Franceses de Gaeta, aunque tenían comida para algunos meses, sabièdo que la naue Normanda, que yua con viualia, auia dado al traues, y que el Rey de Francia no sería mas diligente con ellos, de lo que auia sido con tanta nobleza, y con tan buenos soldados, entregaron la fuerça al Rey don Fadrique, y se fueron a Francia por mar cò todas sus haziendas, y quedando el Rey de Francia sin el cuydado del Reyno de Napoles, resentido del daño, y de la infamia, acordò de acometer a Genoua, confiando en que el Car-

denal de san Pedro en Vincula, y Batistino Fregoso sus amigos eran poderosos en aquella Ciudad, adonde le daua ocasion la discordia entre Juan Luis del Fiesco, y los Adornos: y que vniuer salmente los Ginoueses estauan descontentos del Duque de Milan por sus artificios: el qual forçado de la determinacion del Rey, tratò de boluerse a vnir con Venecianos, y embiar a Genoua alguna caualleria e infanteria Tudescas, que auia dexado el Emperador.

Entretanto que se trataua lo sobredicho, el Pontifice desseando quietar sus Estados, o los Orsinos, declarò por rebelde a Virginio, y a los que estauan presos en Napolès, por auer ydo contra sus mandamientos a seruir a los Franceses, y los confiscò todos sus bienes, y comenzando el año de 1497. hizo acometer todas sus tierras, ordenando a los Colonas, que desde sus lugares hiziesen lo mismo. El Duq̄ de Milan, y el Cardenal Ascanio vinieron bien en ello; pero Venecianos lo tomarò mal: porque deseauan lleuar aquella casa a su seruicio, y con todo esso por no pro-uocar al Papa, consintieron, que el Duque de Urbino, que estaua a su sueldo, y de la Iglesia, se juntasie con la gente del Papa, de la qual era General el Duque de Gandia, y el Rey don Fadrique embiò en su ayuda a Fabricio Colona. Auiendose rendido a este exercito muchos lugares, fue sobre Triuiniano, que se rindio a discrecion, y entretanto que se defendia, Bartolome de Albiano rompio quatrociètos cauallos, que lleuauan artilleria al campo del Papa, y otro dia auiendo corrido hasta la Cruz de Montemari, saltò poco que no se lleuasse al Cardenal de Valencia, q̄ auiendo salido de Roma a caça, se escapò junto a Triuiniano; fue el exercito Ecclesiastico sobre Brachano, y estuuo algunos dias combatiendole: despues de muchos asaltos se leuantò auiendole defendido bien Bartolome de Albiano. Leuantado el campo, se topò con los Orsinos cerca de Loriano: los quales, teniendo juntas buenas fuerças, pelearon con los Ecclesiasticos, y los rompieron, tomandoles el bagage, y el artilleria, con muchos muertos y presos, y entre ellos el Duque de Urbino. Iuã Pedro de Gonçaga Conde de Nugalara, y otras personas de calidad, y fue herido el Duque de Gandia. Ganòse esta victoria por diligencia de Vitelozo Vitelo, que auiendo disciplinado bien a su infanteria, la armò de picas dos palmos mayores q̄ las

*El Papa de-
clarò por re-
beldes a los
Orsinos.*

1497.

*Rota de Lo-
riano dada
a los Ec-
clesiasticos.*

las delos enemigos, y ordenada al vso Frãces, fue de prouecho su industria, y por la soberuia de los Venecianos llamò el Põrifice del Reyno de Napoles al Gran Capitan, y a Prospero Colona: pero interponiéndose los Venecianos, y el Embaxador de España, porque el Papa gastaua de mala gana, y los Orsinos tampoco tenian dinero, y al cabo auian de quedar vécidos, se vino en vna paz, que estuuo bien a las partes. Hecha la paz, mandò el Papa al Gran Capità, que fuesse sobre Hostia, que se tenia toda via por el Cardenal de san Pedro en Vincula, y plantada el artilleria se le rindio a discreciõ, y con esta vitoria; que entonces tuuo por grande, alomenos por prouechosa para Roma, el Gran Capitan entrò en la ciudad casi triunfante, con cien hombres de armas, dozientos cauallos ligeros, mil y quinientos infantes Españoles, lleuado delante al Castellano como preso, al qual dio despues libertad. Salieronle a recebir todos los Perlados, y toda la familia del Papa, y todos los Cardenales, y concurrio todo el pueblo con gran deseo de ver vn Capitan, cuyo nombre ya era clarissimo por toda Italia: fue lleuado al Papa estando en el Consistorio, y recibiendo con gran honra, le dio la rosa, que dan cada año los Pontiffes por testimonio del valor de los grandes personajes a quien se dà.

El Gran Capitan boluio al Reyno de Napoles, sacado de cuydado a los que temieron, que fuera a Toscana, y cobró todos los lugares que se quitárõ al Marques de Pescara, que el Rey de Francia dio al Prefecto de Roma. No faltauan en tantas prosperidades trabajos al Rey dõ Fadrique: porque auiedo sido herido por vn Griego el Principe de Bisñano al salir de palacio, concibio tanto miedo por este caso el de Salerno, q̃ diziendo publicamẽte, q̃ lo auia mãdado el Rey, en vègãça delas ofensas passadas, se fue a Salerno: y aunq̃ Rey le embiò al Griego para que le castigasse, que confessaua auerlo hecho, por satisfazer la injuria recebida en su muger, no lo quiso creer, y solicitaua a los Franceses, dandoles a entender, que en el Rey no auia nouedades, porque toda via se tenia por ellos el Monte de Santangel, y otras plaças. No andauan mas quietas las cosas de Lombardia: porque auiendo el Rey de Francia hecho treguas con el de España, tomaua a pechos la guerra de Genoua, y de Saona, y auia embiado a Aste mil lanças, y tres mil Esquiçaros, y otros

tantos Gascones, y mandò a Iuan Iacobo Triulcio su Lugarteniente en Italia, que ayudasse a Batistino, y al Cardenal de san Pedro en Vincula, que en todo caso queria, que se tomasse a Saona su patria, y q̃ luego embiaria al Duque de Orlens con exercito, para que en su nombre hiziesse la guerra al Estado de Milan, y para facilitar lo de Genoua embio a Florencia a pedir, que en el mismo tiempo acometiesen la Lunegiana, y la Ribera de Leuante. Este mouimiẽto puso gran terro al Duque de Milan, que ni estaua apercebido, ni tenia las ayudas de Venecianos: y si esta guerra se huuiera continuado como cõuenia, huuiera hecho gran progreso, alomenos en el Estado de Milan: porque los Ginoueses ya se auian apercebido, y teniã vna armada a costa de Venecianos, y del Duque: con la qual se juntarõ seis galeras del Rey don Fadrique. Fueron el Triulcio, y Batistino a Noui, y la tomaron, cõ que se aumentò la reputaciõ de los foragidos Ginoueses, por ser tierra grãde, y que impide el transito de Milan a Genoua. En el mismo tiempo el Cardenal con otras tropas tomò a Veintemilla, y se acercò a Saona, y no viendo dentro mouimiento ninguno, y sabiendo, que Iuan Adorno yua con socorro, se retirò al Altar, lugar del Monferrato, ocho millas de Saona.

El Triulcio aunque era la orden del Rey, que primero se hiziesse la guerra de Genoua, deseoso de hazerla a Milã, tomò el Bosque de Alexandria, con que perdio grandes ocasiones. porque todos se preuinieron, y como tomò el Bosque, tomara a Alexandria, si la emprendiera: pero Venecianos acudieron presto a Genoua, y a Lombardia con mucha gente de pie, y de cauallo con su General el Conde de Pite llano: porque el Marques de Mantua auia dexado su seruicio. No auiendose hecho nada en la guerra de Genoua, se boluierõ a juntar todos con el Triulcio, y tambien el Cardenal de San Pedro en Vincula, sin auer conseguido sino algunos lugares del Marques del Final, porque ayudaua a los Ginoueses, y Saoneses. Y porque se acrecentaua el exercito de los confederados en Alexandria, y faltaua el dinero y vitualla, y los Capitanes Franceses no obedecian de buena voluntad a Iuan Iacobo Triulcio, fue forçado retirarse a Aste, dexado presidio en Noui, y en el Bosque. Mucho peò al Rey de Francia, que la empresa de Genoua tuuiesse tã mal fin, y que no passasse a la de Milan el Duque de Orlens;

El Rey de Frãcia mãda a Iuã la cõbo Triulcio, q̃ prime ro haga la guerra a Genoua.

El Papa ordena al Grã Capità q̃ uaya sobre Hostia.

Alteracion del Principe de de Salerno.

liens, el qual se dixo, que se derenia, por estar bien cierto, que se le auia de acudir con las prouisiones necessarias, y porque de mala gana se partia de Francia, por ver al Rey con poca salud, y sin sucesor, y ser el Duque el primero llamado a la Corona. Pero apretando el Rey sus tratados con el Rey de España, para no ser diuertido, y poder acudir mejor a las cosas de Italia, los dos Reyes vinieron en hazer vna tregua por si mismos, sus subditos, y dependientes, y por qualquiera que por ellos fuesse nombrado, que començo a quatro de Março del año presente, y entre los nombrados auia de començar algun tiempo despues, y auia de durar por todo el mes de Octubre proximo. Nombrò cada vna de las partes los Potentados Italianos sus adherentes, y confederados. El Rey de España nombró a los confederados, al Rey don Fadrique, y a los Pisanos, y tratòse, que se embiasse a Mompelíer a tratar la paz, có que pudiesen internenir los Embaxadores de los otros confederados: y en este tratado daua esperança el Rey de España de poder con alguna justificada ocasion, juntarse có el Rey de Francia, contra los Italianos, proponiéndose desde entonces medios sobre diuidir el Reyno de Napoles. Y aun que esta tregua se hizo sin participacion de los confederados Italianos, todos la aceptaron, y recibieron bien, y mas el Duque de Milan, porque la guerra fuesse a otra parte.

1497.

Tregua entre los Reyes de España y Francia

Principios de la diuisión del Reyno de Napoles.

Auiendo de durar la guerra hasta 25. de Abril, Iuan Iacobo Triunccio, Batistino, y Monsiur de Serenon, boluieron con cinco mil hombres a la Ribera de Poniente, y acometieron a Albenga: no la pudieron tomar: entraron en el Marquesado del Final, para dar ocasion al exercito Italia no de irle a socorrer, y pelear con el: pero no lo còsiguieron: porque cada dia crecia la discordia de los Capitanes Franceses, y faltaua el dinero y vitualla, y entre tanto los confederados cobraron todos los lugares perdidos, excepto algunos del Marques del Final: y aunque padecieron muchos daños el Estado de Saboya, y el de Monferrato, no quisieron declararse por nadie, sino estar neutrales. Entre Florentines y Pisanos no sucedio en este tiempo cosa de momento: pero los Florentines no gustaron de la tregua, y con todo esto la guardaron. El Duque de Milan magnificaua publicamente la liberalidad

Discordia entre los Capitanes Franceses.

y prontitud con que acudio a sus cosas el Senado Veneciano, no pudiendo llevar en paciencia, que Pisa, por la qual auia yldo de tantas mañas, quedasse a Venecianos: tratò con el Pontifice, y con los Embaxadores de España, que por ser odiosa alta lia tanta grandeza de Venecianos, y por quitar a Franceses la ocasion de entrar en ella, seria bien meter en la liga a Florentines, boluiendoles a Pisa, y juzgando los confederados, que la inclinacion de Florentines a Franceses era tal, que el darles a Pisa, no bastaria para apartarlos, sino era dando seguridad, y que ninguna auia, sino depositar a Liorno en poder de los confederados, lo qual ellos no haria: dexòse esta platica, y se tomaron por el Pontifice, y Venecianos otros espidientes, para diuidir a Florentines de Franceses, fomentando la diuision que auia en Florencia por causa del Gobierno, procurando entre otras cosas de meter en la ciudad a Pedro de Medices, pues auia sido por Confalonero Berardo del Nero, que era cabeça del supremo Magistrado, que fue amigo de su padre de Pedro de Medices, y lo era suyo: y con este fundamento ayudado de sus amigos, y de los poderosos de Sena, juntò alguna gente, e intentò entrar en Florencia: pero el tiempo aspero y llouioso le fue tan contrario, que no pudo hazer el efeto, y se boluio a Sena.

En el Estado Ecclesiastico auia sacos de ciudades, y muertes: todo porque el Pontifice se curaua poco, de lo que tocaba a su honra, por no galtar, al qual sucedieron trabajos domesticos: porque queriendo fundar su Casa en el Duque de Gandia, y no lo pudiendo llevar en paciencia el Cardenal de Valencia, Cesar Borja su hermano, espiritu mas dado a las armas, que a la vida Ecclesiastica, y queriendole mal por esta y otras causas, le hizo matar vna noche, que yua por Roma con poca compañía, y echar en el rio. Sobremanera affligio este caso al Pontifice, que amaua a los hijos, y no estaua acostumbrado a tales golpes. En este mismo año don Fadrique Rey Napoles, auida la inuestidura del Pontifice, hizo su coronacion, y huuo por concierto el Monte de Santangel, y se le dieron otros lugares: y acabada la tregua del Reyno, el Principe de Salerno dexò el Estado, y se salio có saluocòduto, perdiendo por su ligereza lo q tenia. En fin de este

Procurase por los confederados diuidir a los Florentines de los Franceses.

Muerte del Duque de Gandia.

*El Rey de
Francia quie
re libertad
de guerrear
en Italia.*

*Razones
del Rey Ca
tolico a los
Principes
Italianos so
bre la tre
gua.*

este año se interrumpio la junta que se auia de hazer en Mompelíer, para tratar de la paz entre los Reyes de España y Francia: porque el Rey de Francia no queria venir en nada, sino se le dexaua libre facultad de guerrear en Italia: y al Rey de España parecio dura cosa, que pudiesse sojuzgar a Italia: y con todo esso los vnos, y los otros no querian guerra por aquellas partes, y al fin se prorrogó la tregua, hasta tanto, que fuesse contradicha, y dos meses despues, sin auer comprehendido ninguno de los Potentados de Italia: a los quales hizo saber el Rey Catolico, que esta tregua se pudo hazer sin ellos, como el Duq de Milan hizo la paz de Berceli, sin q ellos lo supieran: y que auiendo, quando se hizo la liga, roto con Franceses, y continuado la guerra por muchos meses con el Rey de Francia, y no se le auiendo pagado los dineros prometidos por los confederados, aunque tuuiesen justa causa de no acudir a los que auian faltado, con todo esso les auia hecho saber muchas vezes, que queriendole pagar los ciento y cinquenta mil ducados, que se le deuia para la guerra, se contentaua de acetarlos a cuenta de lo que se haria adelante, con de liberacion de entrar con exercito en Francia, y que no auiendo los cōfederados correspondido a esta demanda, ni a la confiança, ni al beneficio comun, sino que viendo, que la liga hecha para la libertad de Italia, se conuertia en vsurlarla, y oprimirla, como se via, que los Venecianos no contentos de auerse apoderado de tantos pueſtos en el Reyno de Napoles, aora conforme a su antigua costumbre, que en todo quanto tratauan, querian sacar provecho, sin causa alguna, auian ocupado a Pisa, le auia parecido justo, pues que los otros desconcertauan las cosas comunes a todos, proueer a las propias con la tregua, aunque hecha en tal forma, q antes se pudiesse dezir amonestacion, que voluntad de desamparar la liga, pues que estaua siempre en su voluntad el deshazerla, como haria, quando viesse otra intencion, y otras prouisiones en los Potentados Italianos para el bien comun. Poco guito pudo dar esta tregua a los Reyes Catolicos: porque murio en aquellos dias el Principe D. Iuā su vnico hijo, adornado de grandes virtudes, y esperanças de ser suſcesor del valor Juan en Sa y prudencia de tales padres, juntamente con tantos Reynos. Tambien murio en aquellos dias Felipe Duque de Saboya, que dexó vn hijo niño: y este Duque mos

traua buena inclinacion a estar de la parte de los confederados, y le prometieron veinte mil ducados cada año, y con todo esso en caso que quisiessse el Rey de Francia passar con exercito, no estauan muy seguros del.

En el fin del mismo año, auiedo passado los dos años, en los quales auia de tener en deposito el Casteſeto de Genoua, el Duq de Ferrara, le restituyó al Duque de Milan su yerno, auiedo pedido al Rey de Francia, que segun la capitulacion de Berceli, le pagasse la mitad del gaito que auia hecho en aguardarle, y el Rey de Francia se contentaua de pagarlo dándose el castillo, como dezia, que era razon, por la contruencion del Duque de Milan: y con todo esso ofrecio de estar a justicia: pero pudo mas en el Duque de Ferrara la instancia de Venecianos, y los ruegos del yerno, q poco antes auia dado el Arçobispado de Milan al Cardenal Hipolito Deste su hijo: y mucho mas, porque le parecio peligroso prouocar a sus vezinos poderosos en tiempo que se entibiau la passada del Rey de Francia en Italia. Y auiendo hecho boluer a su hijo don Fernando, que estaua en la Corte de Francia, restituyó el castillo a su yerno, pagandole primero lo que auia gastado en guardarle, no solo de la parte del Duque, sino de lo que tocaba al Rey: y los Venecianos por mostrarse agradecidos, dieron a don Fernando vna conduta de cien hombres de armas: y aun que esta restitucion importaua mucho a la reputacion del Rey de Francia, no mostró, darsele mucho por ello, antes auiendo el Duque de Ferrara embiado Embaxador a darle satisfacion, de que le auian amenaçado con la guerra los Venecianos, y el Duque de Milan fue forçado de obedecer a la necesidad. El Rey de Francia oyó esto como si fuera vna cosa, que no importara nada, como el que procediendo a caso en todas sus obras, continuaua como siempre en todas sus acostumbradas dificultades, y bramaua por passar a Italia, y tenia para ello mayores ocasiones que nunca: y la principal era la tregua con el Rey de España, la confederacion establecida con los Esquizaros, las muchas causas de discordia que auian nacido entre los confederados: pero no le ayudauan la mayor parte de los que andauan cerca del, metiendole en gultos, y en placeres; y por otra parte proponiendo la jornada, pero con tales aparatos por tierra, y por mar, y con tanto dinero, que

*Muerte de
Felipe Duq
de Saboya.*

*El Duque
de Ferrara
da el Caste
ſeto de Ge
noua al Du
que de Mi
lan.*

*El Rey de
Francia de
sea passar
a Italia, y
no sabe va
lerse de las
ocasiones.*

*Muerte del
Principe D.
Juan en Sa
lamanca.*

era menester mucho tiempo, para buscarlo, y otros valiendose de qualquiera dificultad y ocasion, y usando el Cardenal de Sarmalò, de la misma rardança en buscar dinero; porque no solo se passaua el tiempo, para yr a Italia, pero se dexauan caer las cosas puestas en perfección, y solicitando siempre los Florentines que fuesse, se auia concertado con el Rey, de mouer sus armas por otra parte, y que para ello fuesse Obigni por mar a Toscana con ciento y cinquenta lanças Francesas, las ciento pagadas del Rey, y las cinquenta de su Republica, y que Obigni fuesse General de su exercito, y con el Marqués de Mantua: y Iuan Bentiuolo trataba, que recibiesen su sueldo, y ya auia concertado con el de Saboya, que estuuiesse en su amistad, y que el Pontifice alomenos no fuesse su cótrario.

La remission del Rey resfriaua los animos de todos sus dependientes: porque ni la gente prometida passaua a Italia, para juntarse en Aste, ni se despachaua a Mòsuir de Obigni, ni se embiava dinero para códuzir a los Orsinos y Vitelos; antes embió a pedir a Venecianos, que le prestasen ciento y cinquenta mil ducados, y partiendose repentinamente de Leon, se fue a Turs, y de alli a Ambuesa con la Reyna, prometio de boluer luego, y faltando por esto la esperança a todos los que en Italia seguian sus partes, el Duque de Milan aprouechandose de la ocasion, solicitana al Pontifice, y al Rey de España, que aprestasen en la restitución de Pisa: por lo qual los Florentines, instados del Duque de Milan, embiaron en el principio del año de 1498. vn Embaxador a Roma, ofreciéndolo, que en caso que se les restituyesse a Pisa, se juntarian con los demas para la defensa de Italia, contra el Rey de Fracia. Tra

ròse mucho este caso en Roma, pidiendo el Pontifice, los Embaxadores de España, Napoles, y del Duque de Milan a los Venecianos, que era necessario vnir con este medio a los Florétines con ellos, por quitar ocasion de escandalos, y las rayzes de la inquietud de Italia, y que quando Venecianos no viniessen en ello, podria nacer algun inconuiniente o alteracion de momento. La determinacion del Senado Veneciano era muy diuersa; porque coloreando su codicia con varias razones dezia, que esto no era mouido del respeto del bien vniuersal, sino de la malicia de alguno de los cófederados contra ellos, por que siendo muy aderétes los Florentines a Franceses, y pensando juntar a su dominio todo lo que restaua de Toscana, no auia para q̄ creer, que se contentarian con Pisa, y que por ella sola auian de hazer la vnion de Franceses, quanto mas q̄ si el Senado entrò a defender a Pisa, fue por comisión de toda la liga, y que ni seria conuiniente a la salud de Italia, ni a la honra del Senado defampararla. Entretanto q̄ en Italia se trataba destas cosas, vn nuevo acidéte causò efectos diferentes de los pensamientos de los hombres: porque la noche antes del octauo dia del mes de Abril deste año murio Carlos Octauo de apoplexia que le dio, estando mirando jugar a la pelota, y assi acabò en pocas horas la vida, con q̄ auia perturbado el mundo con mayor impetu que valor, y se via, que lo auia de continuar, por el gran deseo que tenia de boluer a Italia. Por la grandeza y diuersidad de las materias hemos ido hasta aora con mayor prolidad de lo que pide la orden de Comentarios, adelante se procederà mas concisamente, y se guardará la regla con mayor puntualidad.

El Papa procura de vnir a los Florétines cō la liga.

1498.

Muerte de Carlos Octauo Rey de Francia.

El Rey se va de Leon a Turs dexando los negocios suspenso.

1498.



REYNADO DE LVIS XII.

CHRISTIANISSIMO REY DE FRANCIA,

desde el año de 1498. hasta el
de 1514.

S V M A R I O.

LVIS XII. comienza la guerra contra el Duque de Milan. Sucede su prision, y la del Cardenal Ascanio su hermano, y son llevados a Francia. Prosigue el Rey la guerra en el Reyno de Napoles. El Duque de Calabria se pone en poder del Grã Capitã. División el Reyno de Napoles los dos Reyes entresí, y Franceses no se contentan de la diuision y levantanse una cruel, y larga guerra entre ellos y los Españoles, y lo q̃ passò en ella. Los Pisanos se dan à Franceses. El Rey de Francia se concierta con los Esquiceros. Muerte de Alexandro VI. Eleccion de Pio III. Eleccion de Julio II. El Grã Capitã prede al Duque Valentin, y le embia a España. El Rey de Francia passa à Italia año de 1507. entra en Genoua triunfante, y como señor de aq̃l dominio. Los Franceses son echados del Reyno de Napoles. El Rey Catolico va à Napoles, y à la buelta se ve con el Rey de Francia en Saona. El Rey de Francia haze la guerra à Venecianos, y otre la batalla de Geradada, y pierde todo el dominio de Tierra firme, y lo q̃ passò en ello. El Emperador entra en Italia. Desconformidad entre el Papa, y el Rey de Francia, q̃ fue la salud de Venecianos. El Papa cõcede al Rey Catolico la investidura del Reyno de Napoles. El Papa determina de conquistar à Ferrara, y el Rey de Francia la defiende, y su exercito va sobre Boloña. El Papa va cõ su exercito sobre la Mirandola. Confederaciõ entre el Papa, el Rey Catolico y Venecianos. El exercito de la liga entra en Romaña con D. Ramõ de Cardona, y Gaston de Foix General del exercito Francese va à buscar. Batalla de Rabena año de 1512. Franceses segũda vez dexan a Italia. Parma y Plasencia se dà al Papa. Grifones ocupan à Valtelina. Franceses pierden el Estado de Milã. Celebrase el Cõcilio Lateranense. Ansia grã le del Rey de Francia por el Estado de Milan. Muerte de Julio II. Eleccion de Leon X. Exercito Frances buelue à Italia. Ofrecimientos de Milanenses al Emperador. Batalla de Esquiceros y Franceses. Los Esquiceros wã contra el Monferrato y Piamonte, por auer dade receto à los Franceses. Rocãdolfo defiende à Verona. D. Ramon de Cardona se pone sobre Venecia. Retirase, y sucede la batalla de Vicenza. El Papa haze paz con el Rey de Francia y Venecianos. El Rey de Francia haze fuerza en passar à Italia.



PORQUE Carlos VIII. murio sin hijos, sucedio en la Corona de Francia Luis Duque de Orleans, el mas proximo de la sangre Real por linea de varon, al qual, que

se hallaua en Bles, acudieron las guardas, y toda la Corte, y los Principes y señores del Reyno, y oficiales de la Corona, para reconocerle por Rey, aunque hubo alguna tacita murmuraciõ, de q̃ conforme à las antiguas ordenes del Reyno era inhabil para la Corona, por auer tomado las armas contra ella en la guerra de Bretaña, y como nuestro asunto no es tratar de cosas de Francia, bolueremos à las de Italia, adonde hallandose Venecianos cõ

poca satisfaciõ de Ludouico Esforça, pareciendo, que reboluiendose las cosas de Italia, les podria caber buena parte, concertaron una liga con el nuevo Rey Luis XII. y con el Papa, tratando, q̃ el Estado de Milan fuesse suyo, focoior q̃ le tocava, como decendiente de Iuan Galeaco Vizconte: q̃ à Venecianos se dexasse Cremona, con todas las tierras de la otra parte del rio Ada, al Duque Valerin, hijo del Papa, se le daua el Estado de la Romaña, y del Vmbria, y q̃rian algunos, q̃ secretamẽte auia entrado en esta liga el Rey Catolico, cõ la qual las cosas de Italia, q̃ se hallauan quietas, saluo en aq̃lla parte de Toscana, entre Florẽtines y Pisanos, se boluieron à perturbar cõ la uniõ de la facilidad del Rey de Francia, q̃ queria mal à Ludouico Esforça, q̃ quãdo lo supo, quedò muy turbado, aunque no podia creer, que Venecianos, qui-

Luis XII.
Rey de Frã
cia comien
sa a reynar

El Rey Luis
XII. tiene
mala volun
tad al Duq
de Milan.

quisiesen tener cerca á los Franceses, y para oponerle, apretó su amistad con el Emperador Maximiliano, y acudio á Bayaceto gran Turco, para que embiasse armada contra Venecianos, dándole á entender, que la liga con el Rey de Fracia, era contra el, y que lo auian de executar, luego que huuiessen sojuzgado á Italia, y dixose, que tambien los Florentines embiaron Embaxador al Turco, por lo mal q querian á Venecianos.

1499.

En este tiempo, que era el Verano del año de mil y quatrocientos y nouenta y nueve el Rey Luis en execucion de la liga pasó los Alpes con grã exercito, y los Venecianos embiaron otro cótra el Duq de Milan por Geradada; los Franceses en vn momento ganaron a Tortona, con otros lugares de la Ribera del Tanar, y tambien á Alexandria, y desmayando el Duque por tales sucessos, embió al Cardenal Ascanio su hermano con sus tesoros, y sus hijos en Alemania por Valtelina, y encomendó el castillo de Milan á Bernardino de Cortepanes su priuado, y dando esperanza de boluer presto, tambien se fue á Alemania por el lago de Como, y la ciudad de Milan viendose sin defensa, abrió las puertas á los Franceses, y el castillo poco despues se rindio, recibiendo el Castellano veinte y cinco mil ducados de oro del Rey, y Genova le recibió con ciertas condiciones, y el Conde de Petillano con el exercito de Venecianos tomó á Cremona, con quãto ay en la Ribera del Ada, y con esto perdieron los Esforças en vn punto, quanto Francisco Esforça auia poseydo en cinquenta años, y de nuevo quedó oprimida la libertad de Italia por el ambition de Franceses y Venecianos.

1500.

Era ya el año de 1500. y passados cinco meses de la partida de Milan de Ludouico Esforça: boluio con ayuda de Alemanes Iuan Iacobo Triulcio, á quien Luis XII. auia dexado en Milan en su lugar, viendo que los Milaneses no le querian, si no que se inclinauan al Duque, se fue á Nouara con quatro mil soldados que tenia, con fin de llamar los Franceses, que en Romaña seruian al Duque Valentin, y con el ayuda de Venecianos boluer sobre los Milaneses. Pavia y Parma luego echó á los Franceses, Lodi hiziera lo mismo, si los Venecianos no los socorrieran. El Duque con buen exercito pasó el Tesin, y ganó á Begeben, Iuan Iacobo Triulcio conseruó á Tortona, que se queria leuatar, y la saqué, y sintio mucho que No

para huuiesse caído en manos del Duque: Venecianos viendo en aprieto á los Franceses, ordenaron al Conde de Petillano, que fuesse á juntarse con el Triulcio. Auiedo en este tiempo llegado otro exercito de Francia con Monsiur de la Tramolla, peleó junto á Nouara con los Milaneses, y los venció, y el Duque fue tan apretado de los Frãceses, que huuo de boluer otra vez á la batalla, y la perdio á onze de Abril, por causa de los Capitanes Esguizaros, que no quisieron pelear, y como era el mejor neruio de su exercito, aunque los Italianos mostraron valor, y buena voluntad, huuieron de entrarse en Nouara. El Duque creyendó que auia de perecer en aquel sitio, por auer los Esguizaros (que se pretende, que fueron sobornados de los Franceses) concertado con ellos de poderse ir, adonde quisiesen: vestido como Esguizaro se salio con ellos, y siendo conocido fue preso, y embiado á Francia. Dixose, que los mismos Esguizaros le vendieron: con esto cayó Nouara en poder de Franceses, y el Cardenal Ascanio temiendo de otra tal desgracia, huyó, pero junto al rio Trebia caminando con tres de auallo, le prendió Carlos Orfino Capitan de Venecianos, y le embió á Venecia.

El Papa pidió el Cardenal á la Republica, pero ya le auia embiado á Fracia, y por que los Esguizaros no podian cobrar de Franceses el dinero prometido por los casos sucedidos, y por la entrega de Nouara, amenazauan de saquear á Berceli, adonde se hallauan: y como no auia forma de pagarlos, los de Berceli por descargarse dellos, ofrecieró de dar el dinero, y poniéndose las tablas para contarle fuera de la ciudad, en saliendo los Esguizaros cerraron las puertas, y por ser fuertes, y no tener artilleria, afrentados no pudieron intentar la vengança, y caminaron á su tierra, tomando en el camino vn lugar llamado Claberia, muy á proposito para baxar contra Francia.

Venecianos en este tiempo tenian muy encédida la guerra con el Turco, y el Rey Catolico mandó al Grã Capitã q los ayudasse, y para ello sacó de Sicilia vna armada de casi cinquẽta velas con siete mil soldados, y junta da con la Veneciana, mediante el valor y prudẽcia del Gran Capitan, se ganó la ciudad de la Zefalonia, y toda la Isla, de que Venecianos quedaron muy agradecidos. El Rey de Francia, por los buenos sucessos de Lombardia, boluio el animo al Reyno de Napoles, creyendo

Batalla de
Franceses,
y Milaneses.

1500.

1500.

Prision del
Duque de
Milan.

Prision del
Cardenal
Ascanio Esforça.

Burla
de los Ber
celi á los Es
guizaros.

El Rey or
dena al Grã
Capitan q
ayude á Ve
necianos.

El Duq de
Milã se va
á Alemania
por Valtelina.

pertenecerle como suceſſor de Carlos Octauo, y porque en todo caſo queria el Imperio de Italia: y como la mayor dificultad era la opoſición del Rey Catolico, por conuenirle para la conſeruacion de Sicilia, le ofrecio aquella parte del Reyno, que eſtá mas cerca de la Iſla, que ſon las Prouincias de Pulla, y Calabria. El Rey Catolico acotó el partido, y que todo lo demás quedafſe a Franceses, y vino en ello. Y porquẽ el Rey Federico auia traydo con Franceses pernicioſas platicas cõtra el. Venecianos eſtauan ſoſlegados en Italia con lo adquirido, porque los Turcos les dauan en que entender.

El Rey de Francia para execution deſte concierto embió vn exercito a Napoles con Monſiur de Obigni, y el Conde de Gayazo, que paſſo por Roma, y le vio el Papa: desde el caſtillo de Santangel, diziendole, que tenia inteligencia con Franceses, pues auia dexado entrar ſu exercito en la ciudad, para que deſtruyendo los Eſtados de los Colonas, y Sabelos, como enemigos de Franceses, ſe los entregafſen. Llegado el exercito Frances al Reyno, muchas ciudades y villas viendo el eſtado de las coſas, aunque holgaran de no mudar, dexaron, por no poder mas, al Rey don Fadrique, y las que quifieron por ſi, fueron tomadas por fuerça. El exercito del Rey don Fadrique intentó reſiſtir a los Franceses, y ſobre ello ſe derramó mucha ſangre, pero al fin paſſó, y tomaron, y ſaquearon a Capua, vſando increybles crueldades, y deſhoneſtidades: y muchas mugeres por guardar ſu honeſtidad, ſe echaron en el rio de Vlturmo, que paſſa por junto a la ciudad. Eſte caſo eſpantó de tal manera al Reyno, y a ſu Rey, que ceſſó toda reſiſtencia, y el perdido totalmente de animo, les ofrecio de dexar la ciudad de Napoles, como le permitieſſen retirarle a la Iſla de Iſola, con que la entregafſe dentro de ſeis meſes, ſo pena de ſer tenido por enemigo: y deſta manera vino la ciudad de Napoles, y la parte del Reyno contenida en el concierto en poder de Franceses con dolor general de todo el Reyno: lo qual ſucedio en el Verano de 1501. auiendo el Rey gozado el Reyno cinco años, y aſſigido ſin animo, ni ſalud, determinó de irſe a Francia, adonde con grã triſteza paſſó la vida, por la inclinacion que tuuo ſiempre a aquella nacion. Su hijo Alphonſo Principe de Tarranto, y Duque de Calabria ſe hallaua en aq̃lla ciudad retirado y ſitiado por el grã

Capitan muy deſdeñado de Frãceſes, como ſu padre lo eſtaua con Eſpañoles, y entregó el caſtillo y ſu perſona al Grã Capitán con algunas condiciones, que le fuerõ mal guardadas, porque atendiendo a la razon de eſtado, le truxeron a Eſpaña, y le tuuieron muchos años en el caſtillo de Xatua.

El Rey de Frãcia, cuyo animo eſtana todó buuelto a la ſugecion de Italia, embió otro exercito a Lombardia, para reforçar el que tenia en el Reyno de Napoles: pero entendido que el Emperador hazia gran eſfuerço, para q̃ la potencia de los Alemanes moſtraſſe el ſentimiento de las ofenſas, que auia recibido del, mandó, que por entonces aquel exercito ſe detuueſſe en Lombardia, adonde acudieron los Florentines al Cardenal de Roã, que gouernaua en Milan, para que conforme a lo prometido les dieſſe fuerças para conquiſtar a Piſa, y tã bien los Piſanos alegauan ſus promeſſas, y los Luqueſes, Seneſes y Ginouefes ofrecian cien mil ducados, porque el Rey fauorecieſſe la libertad de Piſa y al cabo ſe acordó, que pues los Florentines auian ayudado al Rey contra Ludouico Eſforça, que ſe les dieſſe vn exercito de ſeiscientos cauallos, y cinco mil Eſquiçaros, para la guerra cõtra Piſa: fue ſacado dineros del Marques de Mantua, y de los ſeñores de Carpi, Correzo, la Mirandola, y de Iuan Bentiuollo ſeñor de Boloña, en pena de auer ayudado a Ludouico Eſforça, con q̃ ſe moſtraua la ſugeción de Italia. Paſſó eſte exercito el Apeninó en Pontremol, y entrado en Lunegiana, contra toda razon tomó a Maſſa, y a Pietraſanta, para tenerla en deposito, haſta que el Rey declarafſe a quien pertenecia: por lo qual los lugares auian pagado cierta cantidad de dinero: y aunque los Piſanos eſtauan con animo de defenderſe, en ſu conſejo general ſe declararon por ſubditos del Rey de Frãcia, y le embiaron las eſcrituras dello, y dió auifo dello a Felipe de Raneſſe Gouernador de Genoua por el Rey: y con todo eſſo el General Frances a vltimo de Iunio ſitio la ciudad, y la batió: y derribados ſeſenta brazos de muralla, la infanteria, y caualleria mezclada, y ſin orden, dió el aſalto, y no pudo entrar, y con todo eſſo ofrecieron los Piſanos de darſe, como no fueſſen ſugetos a Florentines todo el exercito eſtuuo quieto, dando animo a los Piſanos, para defenderſe, haſta que ſuccediendo muchas deſordenes que los Capitanes no podiã remediar: los Galcones

El Rey de Francia embia nuevo exercito a Italia.

Los Piſanos ſe declaran por ſubditos del Rey de Frãcia.

Diuiſión del Reyno de Napoles entre los Reyes de Eſpaña, y Francia.

Los Franceses entran en el Reyno de Napoles y toman a Capua.

1501.

El Duq̃ de Calabria ſe entrega al Grã Capitã

1501.

El exercito se fueron sin licēcia, y luego todos los de Frances se mas, fino la gente de armas, que al cabo desbaze de se boluio a Lombardia, dexando en gran desorden las cosas de los Florentines, cō que los Pisanos tuuieron ocasion de tomar algunos lugares azia la parte de Luca, y salir de la apretura en que estauan.

Este caso turbó mucho el animo del Rey, por parecerle, que por la resistencia de vna ciudad, auia perdido su exercito gran reputacion. Sus Capitanes danan la culpa a los Florentines, que auian faltado con vitualla, y dezian, que no auia quedado aquella empresa por falta de valor del exercito. El Rey embió vn Camarero a Florencia, no tanto para informarse de la verdad, quanto para tratar que boluiesse su gente de armas sobre Pisa, y que la siguiente Primavera se emprendiesse el sitio mas de veras. No lo aceptaron los Florentines, por la poca esperanca que tenian, que las armas Francesas auian de hazer mejor efecto, que hasta entonces. Y diuulgandose, que ya los Florentines estauan apartados del Rey, los Ginoueses, Seneses, y Luqueses descubieramente socorrian a los Pisanos, y caian las cosas de Florencia: y porque el Rey temia, que no cayessen las suyas, apretó su amistad con el Pontifice, y pidio a los Florentines, a Venecianos, y al Duque de Ferrara, que ayudassen al Duque Valentin su hijo: y mandó al Cardenal de Roan, que le asistiesse en las empresas de Romaña: y cō este fauor se hizo el Duque temeroso a toda Italia, que no fue menor persecucion. El Rey acudia tanto al Papa, porque deseaua, que tratasse paz con Maximiliano, para alcanzar la inuestidura del Estado de Milan, y cobrar las ciudades de Cremona, Bergamo, Bressa, Crema, y á Geradada, que ocuparon Venecianos a Felipe Maria Vizconte Duque de Milan. Y siendo el Cardenal de Roan en ya lēgua y autoridad, era la propia lēgua y autoridad del Rey, el q̄ por el gouernaua en Italia, propuso á los Seneses, Luqueses, y Pisanos, que entrassen los de la Casa de Medices en Florencia: y esto por sacar destas Republicas algun dinero, y fue á Trento, adonde se abocó con el Emperador Maximiliano: y entre muchas cosas que se trataron, se concertó, que se hiziesse la guerra a Venecianos, para cobrar lo que cada vno pretendia, que se le tenian ocupado, y auiendo prorrogado la tregua, entró Maximiliano en diuersos dinos, porque tampoco queria dar la in-

uestidura de Milan para hembras, y hazia fuerça en la libertad del Duque, y del Cardenal Esforça, y de toda Italia.

En el Reyno de Napoles sucedian cosas mayores entre Españoles y Frāceses, entre Españoles y Frāceses, sobre cada vna de las partes pretendia la Prouincia de Capitanata, diziendo los Franceses, que era parte de Abruzzo, y los Españoles, que era de Pulla: y aunque huuo diuersos tratados, se remitieron las diferencias a los Reyes, y el Duque de Nemurs Visorrey del Rey de Francia impaciente, resuelto de no aguardar la respuesta, viendose superior de fuerças, quiso llevar el negocio por armas, y començó la guerra, de lo qual no pesó al Rey de Francia, porq̄ hizo grandes prouisiones, y fue á Leon, para dar calor á los suyos, con intencion, si necessario fuesse, de passar á Italia: porque tambien los Florentines, hallándose apretados con la rebelion de la ciudad de Arezo, le pediá su fauor: y considerando el Rey, q̄ ya erā incōportables el Pontifice, y el Duq̄ Valentin, q̄ erā començada la guerra con los Españoles en Napoles, rota la concordia con Maximiliano Emperador, y no poderse fiar de Venecianos, creia, que la rebelion de Arezo auia sido secreta inteligencia del Pontifice, con fin de cosas mayores, en lo qual se cōformauā las cartas de Mōsiur de Ziamōte su Lugarteniente. El Rey de Frācia se resoluió de passar en Italia, para acabarlo de poner todo en su obediencia, y mandó á Mōsiur de Ziamōte, q̄ fuesse 400. lēgas enfocorro de Florentines, y embió a mādā a Iulian de Medices a Vitelozo Vitelo, y a los Orsinos, que no molestassen a los Florentines, y lo mismo escriuió al Papa, con quien le parecia, que toda via le conuenia no romper. Fue a besarle la mano el Duque Valentin, y le recibio con gran honra, y con gran disgusto de Italia, y no siendo mas necessaria la gente que tenia en Toscana, la mandó boluer a Lombardia, y recibio en su proteccion á los Seneses, con q̄ le pagassen quarenta mil ducados: y no le quedana ya otro cuydado, sino la guerra de Napoles, adonde auia embiado quatro mil infātes por mar, y su exercito auia ganado la Prouincia de Capitanata, y tenia sitiada á Canosa, que guardaua el Conde Pedro Nauarro con seiscientos Españoles, que al cabo se rindio, con orden del Gran Capitan, que por verse flaco de fuerças, desamparó quanto tenia, y se retiró á Barlera, y con ello quedaron los Franceses se-

Florētines confian po co de los hue nos efectos de las armas Francesas.

El Cardenal de Roā gran priua do del Rey de Frācia.

El Rey de Francia de termina de passar a Italia.

fiore de la capaña. Pareciêdo al Rey q las cosas de Napoles le sucediã bien, y q todo lo demas de Italia con el amistad del Papa estaua quieto, se boluio a Frãcia, y el Duque Valentin a Aste: el qual por beneficio comun se deseaua, q se le llenara el Rey configo.

1503.

El Rey de Francia se pecha del Papa, y del Duque Valentino.

Llegado el Rey a Paris, a mediado el mes de Enero, del año de 1503. viendo, q con su proteccion las cosas del Pontifice, y del Duque Valentin yuan en suma prosperidad, començo a dudar de su fê, y fundar en sus propias fuerças, porque sabia, que sus Capitanes del Reyno de Napoles, auia tenido algunas desgracias, y que no yuan bien las cosas de Florentines. Por lo qual ordenò, que se embiasse nueua gente al Reyno, adonde no tâto por la variedad de la fortuna, quanto por falta de diligencia de sus ministros, y de su gente, como por su mucha soberuia, y malos tratamientos que hazian en todas partes, ya eran aborrecidos, y a cada paso sucediã accidentes de guerra notables, en que siempre lleuauano peor, con grã menoscabo de la Real reputacion, y de la naciõ y gloria del Gran Capitan.

Desafio entre Españoles y Franceses.

En este mismo tiêpo hallandose el exercito Frances cerca de Barleta, vino a noticia de los Españoles, que los Franceses publicauan, que los Españoles no sabian pelear a cauallo: los quales replicauan, q a pie, y a cauallo eran tan buenos como ellos, y tanto se encendio esta platica, q se llegó a que los Españoles desafiaron a los Franceses, para que onze peleassen contra onze, adonde se conoceria la verdad de aquella duda: y auiendo los Franceses acetado el desafio, anduieron personas de por medio, que concertaron el lugar de la batalla, y las armas. Señalose el campo junto a la ciudad de Taranto: en vn lugar de su territorio, que entonces poseia la Republica de Venecia: las armas fueron a modo de hombres de armas, lanças, hachas, espadas, estoques y dagas, y para la seguridad se dieron rehenes, como entales casos se acostumbra. Llegado el dia dela batalla, que fue a 27. de Setiembre, deste año de 1503. Salieron de Barleta Diego Garcia de Paredes, Cauallero de Truxillo, Diego de Vera, Cauallero de Auila, Jorge Diaz Aragones, Martin de Tuesta, Moreno, Oliuan, Segura, Areualo, Aguilera, Binar, y Oñate. Y quando estos Caualleros saliã de Barleta, el Grã Capità los acõpañò hasta la puerta, y demas de muchas y buenas cosas q los

los dixo, los encomendò la hõra de su naciõ y los dio por padrino a Prospero Colona, cõ q por ser persona Ilustre y de grã valer en la guerra los honrò, y autorizo mucho.

Llegarò al cãpo antes q los Frãceses, como erã obligados, y los Frãceses tâbiê hizierò sus diligências, para correspondier con la hõra suya, y de su naciõ, y erã Monfieur de Rossion, Monfieur de la Ribera, Pedro Bayarte, Môchagõ, Velabrê, Simonete, Yno bate, Terreles, Nãpõ, Liffon, y otro, todos Caualleros conocidos por de gran valor. Los juezes metieron a los cõbatientes en el cãpo, y poniêdolos en su lugar los partieron el Sol, y se apartarò, y los padrinos aconsejauan a cada vno lo q auia de hazer. Fueròse a encontrar con las lãças, y cayeron dos Frãceses, y dos Españoles metieron mano a las espadas, y cada vno se aprouechaua despues delas otras armas, como le parecia. Sucedio, q 7. Canalleros Frãceses qdarò a pie, por auer muerto sus cauallos, y luego qdaron apeados otros, y para desfenderse de los Españoles, q estauã a cauallo, acordaron de retirarse detras de los cauallos muertos, tomãdolos por trinchera, y vsar delas lãças de ristre, como picas, y desta manera se defendiã: y viêdo Diego Garcia de Paredes q sus cõpañeros no entrauã a los Franceses, los dezia, q ya viã, q auia entrado en la batalla con tres heridas en la cabeza, y q por esto no se podia apea, que pues tenia ya la mayor parte dela vitoria, la acabassen a pie, y con todo esto arremetio el cauallo: pero la trinchera de los cauallos muertos aydaua mucho a los Franceses con la resistẽcia delas lãças: por lo qual se huuo de retirar muy herido su cauallo, y ya los otros Españoles se auian apeado, y yuan con determinacion de acabar con los Franceses, porque se acabaua el dia. Dixeron los Franceses, que pues lo auian hecho cõmo buenos Canalleros, se quedasse el negocio asì, y los dexassen salir del campo, quedandose ellos en el, pues ya era noche. Vinieron los Españoles en ello con parecer de Prospero Colona, que dixo, que pues quedauan señores del campo, y era espirada la jornada, no se podia replicar con iusticia, y que asì lo declarauã los juezes, delo qual no se contẽtaua Diego Garcia de Paredes. Salierò los Frãceses, quedãdose los Españoles en el cãpo. Durò la batalla cinco horas, peleando todos continuamẽte, y los juezes declararò, que la vitoria era incierta, dando a los Españoles nombre de valerosos, y a los Franceses de constantes. No holgò mu-

1503.

cho el Gran Capitan con esta declaració, y segun la tradicion, porque respondio a quien le dixo, que todos salian por buenos, que por mejores auia embiado a los suyos; ni tampoco el General del Rey de Francia holgò con el suceso, porque quisiera, que los suyos prouaran su intencion.

Pocos dias despues deste caso sucedio otro semejante, porque los Franceses naturalmente hablan de buena gana, y fue assi. Que yendo a Barleta vn trompeta para tratar de algunos rescates, vn Cauallero Frances dixo palabras contra la nació Italiana, y siendo forçados los Italianos a boluer por su honra, y tomando en ello la mano Prospero Colona, despues de auer passado muchas pláticas, el negocio se vino a reduzir, a que en vna batalla de tantos a tantos defendiesse cada vno la honra de su nacion. Concertose, que fuesen treze a treze en campo cerrado, y asegurado como el caso passado con los Españoles, armados a guisa de hombres de armas: y llegado el punto, el Visorrey Frances exhortaua a los suyos a pelear varonilmente contra los Italianos, poniendoles por delante la honra, y la acostumbrada ferocidad de los Franceses. De la otra parte el Gran Capitan animò a los Italianos, trayédolos a la memoria la gloria de las armas Italianas, que auian domado tanta diuersidad de naciones, q̄ al presente estaua puesta en sus manos, y la honra del Rey de España, debaxo de quien militauan, y la propia suya, que los tenia en su escuela y doctrina, y que si los Franceses auian vencido en Italia, no auia sido por su propio valor, sino con el ayuda y prudencia de los mismos Italianos. Fueron al campo, y en auiendo entrado en la estacada, en dando la señal se fueron a encontrar, y en este encuentro no se mostrò ventaja, y metiendo mano a las otras armas, con verse muchas por el suelo, y mucha sangre, estuvo la vitoria en duda, y sucedio, que Guillermo Albimonte vno de los Italianos, fue derribado de su cauallo por vn Francés, y cargando con el cauallo para socorrerle Francisco Salomon Siciliano, matò al Francés, y leuantado al caido, el, y otros dos Italianos tomaron partesanas, que auian lleuado por consejo de Prospero Colona, y mataron a muchos caualleros de los Franceses, con que comenzó a enflaquecer, y aquedar inferiores, demanera que ya yuan prendiendo a los que no podian pelear mas, y assi consiguie

ron la vitoria, y salieron del campo muy alegres y triunfantes. Volò la nueua dello al gran Capitan, que salio a recebirlos a medio camino, y mostrandoles mucha alegria y contento, los dio las gracias, como a restauradores de la gloria Italiana, y honradores de su diciplina, y de su exercito: entraron en Barleta como triunfadores, lleuando delante los prisioneros con gran estruendo de caxas, trompetas, y musicas militares, y artilleria. Fueron estos valerosos hombres escogidos por Prospero Colona, Cesar Ferromona de Capua, Iuan Capacho, Iuan Bracalon, y Hector Iubenal Romanos; Mario Corelario de Napoles, Mariano de Sarni de Forli, Ludouico Amini de Terni, Francisco Salomon, y Guillermo Albimonti Sicilianos, Miale de Troya, el Rizo, y Tamfula de Parma soldados viejos, y acostumbrados en la milicia de los Reyes de Aragon, y de los de la Casa Colona: y es cosa admirable el brio que perdio el exercito Frances por este caso, y el que cobrò el Español, que desde entonces comenzó a mejorar sus cosas.

El Rey de Francia acabò la guerra que por el Estado de Milan se auia comenzado con los Esquigeros con algunas condiciones, y con darles dinero, con poca reputació suya: y en este mismo tiempo pasó por Francia de buelta para Flandes el Principe don Felipe con la Princesa doña Juana: y fue cosa admirable, con quanta grandeza y regalo fueron seruidos: porq̄ el Rey de Francia deseaua la paz con España, y obligar a este Principe, para quando heredasse aquella Corona, porque estauan conformes estos Reyes, en no querer la guerra por aquella parte: y llegado el Principe a Bles ciudad de Francia, se concluyó la paz con algunas condiciones: y quanto a las cosas del Reyno de Napoles, se acordò, que boluiesse en el estado que tenian quando se hizo la particion, y se embió a notificar a los Visorreyes, para que baxassen las armas. El Duque de Nemurs obedecio, y el Gran Capitan dixo, que no lo haria, sino que tenia precisa orden del Rey Catolico, y desde luego comenzó a auuiarse la guerra, y el Duque de Attri fue roto por Pedro Nauarro junto a Rutiliano, y quatro galeras Francesas se perdieron junto a Orento, y Monsiur de Obigni fue roto de don Manuel de Benauides, y preso en el mismo lugar adonde Obigni poco antes auia roto al Rey don Fernando de Napoles.

El Rey de Francia se reconcilia con los Esquigeros.

1503.

el Gran Capitan rompio en la Zerínola el exercito Frances, adonde murio su Visorrey el Duque de Nemurs, ocho dias despues de la rota de Obigni. Con estas vitorias el Gran Capitan fue siguiendo los Franceses la buelta de Napoles, que se le dio de buena gana, y Aversa, y Capua hizieron lo mismo, todos inclinados a la Casa de Aragon, y los Franceses se retiraron entre Gaeta, y Trayeto. El Rey de Francia sentido de tan grandes perdidas, y ser vencido por vn Rey menos poderoso, estava con gran sentimiento, deseoso de cobrar el Reyno: y el Archiduque que toda via estava en Bles, mostraua gran sentimiento del Gran Capitan, porque no huiesse hecho caso de la paz, que por orden de sus ruegos auia establecido con el Rey de Francia: el qual boluiendo el animo a la guerra, propuso de hazerla con grandes fuerças por mar, y por tierra.

El Gran Capitan ganada Napoles, se dio mucha priessa en ganar los castillos, y el armada Española tubo vitoria de seis naos Francesas, que de Genoua llegaron al puerto de Napoles cargadas de armas, y municiones. Por no dar tiempo a los Franceses el Gran Capitan se encaminó a Gaeta, contra Monsiur de Alegri, que gouernaua el campo Frances, y porque halló dificultad en la empresa, por auer llegado quatro mil soldados de Francia: y el Marques de Saluzo por Visorrey en lugar del Duque de Nemurs, se retiró a Mola, y entretanto Prospero Colona auia reduzido a la deuocion del Rey Catolico la ciudad del Aguila, y todo el Abruzzo, y despues desto el Rey de Francia, porque Monsiur de Alegri auia dado a entender, que las cosas estauan en mejor estado, embió a Monsiur de la Tramolla: y Florentines, Luqueses, el Duque de Ferrara, el Marques de Mantua embiaron buenas ayudas, queriendo el Rey, que el Marques de Mantua fuesse en persona a assistir en aquella guerra, y con auer apercebido vna grande armada de mar, se entendia, que ningun Rey Frances auia tenido tan grandes fuerças en Italia: porque tambien se auian mandado leuantar ocho mil Esquizaros, para la empresa de Napoles: pero ninguna cosa daua mas cuydado al Rey, que la duda en que estava del Pontifice, y del Duque Valentin: porque sabia, que se inclinauan a la parte Española: pero salio de

el Papa: y aunque Españoles y Franceses procurauan llevar a su parte al Duque Valentin, al cabo se determinó de seguir la parte Francesa: porque ya estava en Toscana su exercito, y le llenaua el Marques de Mantua por enfermedad de Monsiur de la Tramolla. El Colegio de Cardenales, despues de muy grandes dificultades, y temores de las fuerças de los dos Reyes, y del Duque Valentin eligio a Francisco Piccolomini Cardenal de Sena Viejo, y que por sus muchas virtudes, y ser sobrino de Pio Segundo, se esperaba, que seria buen Pontifice. Llamose Pio Tercero, porque a los veinte y seis dias despues de su eleccion pasó desta vida.

Muerto Pio Tercero, fue elegido el Cardenal de San Pedro en Vincula, Juliano de la Rouere natural de Saona, sobrino de Sixto Quarto, poderoso de amigos, de reputacion, y de riquezas, que se llamó Julio Segundo. En el principio de su Pontificado se mostró quieto, y trató de engrandecer a Francisco Maria de la Rouere, Prefecto de Roma su sobrino, hijo de hermano, y le casó con hija del Marques de Mantua, y hizo Cardenal a vn hermano suyo, y persuadió a Guido Vvaldo de Urbino, que le adoptasse por hijo, porque no tenia ninguno, y era hijo de hermana suya, y de Ioan de la Rouere señor de Sinagalla. El Duque Valentin muerto el Papa Alexandro Sexto, considerando, que tenia su vida en peligro, por los muchos enemigos, y por el aborrecimiento de los pueblos, pidió al Papa, que le dexasse viuir en Roma para su seguridad: y auendolo tenido por bien, entró en la ciudad: y porque comenzó contra el la persecución de los Orsinos, tubo por mas seguro partido, ser preso en el castillo de Santangel, y estar alli hasta la creacion del Pontifice, que no le quiso dar libertad, hasta que dio el contraseno de Hostia, que tenia en su poder, desde que la ganó el Gran Capitan, y con esto se cobró aquella fuerça: y auido saluoconduto del Gran Capitan, se fue a Napoles, porque alli estaria mas seguro. El Gran Capitan contra la fé dada le embió a España, dixose, que movido de buen zelo, quiso poner la quietud en Italia, y que se entendio en ello con el Pontifice, y que se lo pidieron muchos Principes, y grandes señores, para quitar de Italia la piedra del escandalo. Este caso mostró la variedad de la fortuna: la qual dicen los buenos, que siempre se muestra rigurosa con los mas

1503:
Muerte de Alexandro VI.

Elecció de Pio III.

Elecció de Julio II.

El Duque Valentino va a Napoles.

malos por diuina voluntad. El Papa considerando, que no podia tener el fauor de los Españoles y Fráceses, acordó de venirle con Venecianos, aunque aspirauan al señorio de la Romaña. Murieron este año Iuan Iouiano Pontano, doctissimo varon, y digno de eterna memoria, sino fuera la flaqueza de que fue notado, como queda dicho, y Marco Antonio Sabelico famoso historiador.

El exercito Frances pasó de Roma, y se fue a juntar con el Marques de Saluzo al Reyno, y cobró el Ducado de Trayecto, y Condado de Fundi, hasta el rio Garillano, que era Estado de Prospero Colona, y en la ribera del rio hizo su aloxamiento: porque teniendo toda aquella Prouincia, se podia comunicar con su armada de mar. El Gran Capitan era inferior de fuerzas, aunque tenia el camino seguro hasta Napoles, y se puso de la otra parte del rio para impedir el paso a los Franceses: entre los quales, o porque no auia conformidad, o valor, el Marques de Mantua, que era Lugarteniente del Rey, se fue, diciendo, que tenia poca salud, quedando los Capitanes Franceses poco conformes, y có mucha auaricia los oficiales del exercito, cosas que le truxeron a gran disminucion, y estas desordenes, y la diligencia y valor del Gran Capitan, cuyo exercito estava ya acrecentado, fue su perdicion: porque no obstante que el Marques de Saluzo, que era el Capitán general, tenia có sí go grãdes tropas de gente. La mayor parte de su caualleria estava repartida en aloxamientos a mas de ocho millas, y viendo que el exercito Frances no estava muy bien sano, determinó el Gran Capitan de pasar el rio, y pelear con el, aunque antes que llegassen las gentes con que reforçó el exercito, huuo quié le aconsejó, que se retirasse a Capua. A lo qual respondió, que primero que se retirasse dos pies, que ria ver abierta la sepultura. Resultó de acometer el enemigo, que pensaua no hazer empresas hasta el buen tiempo, y sabiendo, que auia pensado de retirarse a Gaeta, al mismo puto q se leuantaua, cargó sobre el con la caualleria ligera q lleuaua Prospero Colona a su cargo, y peleando los Franceses, fueron siempre caminando hasta la puente que se tenia hecha junto a Mola, adonde huuo vna gran batalla, en que los Franceses fueron rotos y muertos muchos, y tomada su artilleria, y los que pudieron, se huyeron a Gaeta. Y otro dia, que fue el primero del año de

mil y quinientos y quatro, viendo la victoria por los enemigos, se rindio la ciudad, y el castillo de Gaeta: y esta fue la rota que tuuo el exercito del Rey de Francia, assi por la virtud de sus enemigos, como por sus propias desordenes, con que quedó ganado el Reyno de Napoles. Sintio el Rey de Francia la perdida de tan poderoso Reyno, y la de su reputacion, y el poco fruto de tantos aparatos, y por causa de la negligencia de sus Capitanes, robos y codicia de sus oficiales, y por esto queria de allí adelante ir en persona a las empresas: y tambien le tenia con cuydado, el pensar, que el Gran Capitan con aquel exercito vitorioso, saldria a emprender la sugesion de Italia, como pudiera facilmente, y sus Capitanes se lo persuadian, y en particular Prospero y Fabricio Colona: pero como la intencion del Rey Catolico fue siempre que se dexasse a Italia en libertad, no quiso el Gran Capitan ir contra ella. Dauan tambien cuydado al Rey de Francia, pensar, que el Emperador Maximiliano emprendiese el Estado de Milan: porque hallandose sin Capitanes, ni gente, ni dinero, tenia por cierto, que el Gran Capitan en Italia no hallaria resistencia. Con este cuydado trataua el Rey de Francia de componerse con todos, y diuersas negociaciones de ligas, hasta que leuantandose los Ginoueses, y hallandose descontento del Papa, y de Venecianos, y temeroso del Estado de Milan, y sobre todo siendo inclinado a nouedades, quiso pasar a Italia con vn gran exercito en el año de mil y quinientos y siete, con fin de dar ante todas cosas sobre Ginoueses: los quales sin ayuda ninguna confiauau, poderse defender, y que el exercito no se les podría acercar por la aspereza de la tierra, y por otras dificultades: y con todo esto ya estava en el Valle de Pozeuera a siete millas de Genoua, y el armada del Rey auia parecido delante de la ciudad, y luego fue el exercito a Ribarolo a dos millas della, y alli llegó la persona del Rey, que aloxó en el Abadia del Bosqueto, con toda la nobleza Francesa, y Milanesa, y el Marques de Mantua, a quien auia dado titulo de su Capitan General, y la Orden de San Miguel, que no se auia dado a nadie desde el tiempo de Luis Vndecimo. Yuan en el exercito ochocientas lanças, y mil y ochocientos cauallos ligeros, seis mil Esquizaros, y seis mil soldados de otras naciones, y le gouern.

1504.

Batalla del
Garillano,
que pierdē
los France
ses.

1507.

El Rey de
Francia pas
sō cō exerci
to a Italia.El exercito
Frances
entra en el
Reyno de
Napoles.El Grã Ca
pitan deter
mina de pe
lear con el
exercito
Frances.

gouernaua Monsiur de Ziamonte. Auiendo el exercito acercado mas, se acordò en la ciudad de embiar Embaxadores, pidiendo algunas condiciones para darse. Oyòlos el Cardenal de Roan, porq̃ el Rey no quiso, y dixo, que no los admitiria, si en todo no se remitian à su voluntad: y finalmente boluieron otro dia, dandose à discrecion. Entrò en la ciudad el General Monsiur de Ziamonte, y puso la guarda, y tomò las armas, y el artilleria que auia, y se apoderò de los castillos, y à 20. de Abril entrò el Rey armado à pie, y debaxo de vn palio, con vn estoque desnudo en la mano, con lo qual quedò aquella Republica sugeta, sin ninguna señal de libertad, y condenò la comunidad en docientos mil ducados, y que pagasse mayor guarda que antes, y que à su costa tuuiesse siempre tres galeras en el puerto a la obediencia Real, y otras muchas cosas, y que en la moneda se pusiesen las Reales insignias, por señal de superioridad: y auiendo recebido el juramento de fidelidad, y hecho alguna justicia, perdonò generalmente à todos, ecepto à sesenta personas, y se fue à Milan, y despidio el exercito, por dar à entender al Papa, al Emperador, y à Venecianos, q̃ estauan cuidadosos, que su passada en Italia no auia sido, sino para cobrar à Genova y castigalla.

En este tiempo auia venido à España el Rey don Felipe, que fue el primero deste nombre, cò la Reyna doña Juana: porque el año antes murio la Reyna doña Isabel, gloriosa Princesa, y el Rey don Fernando su padre auia ido à Napoles: y porque sucedio la muerte del yerno, fue necesario que boluiesse à España, no auiendo estado en Napoles mas de siete meses, dexando la ciudad y el Reyno con satisfacion, y encaminando su nauegacion a Saona, por que alli se auia concertado, que se abocasse con el Rey de Francia, que ya le aguardaua en aquella ciudad, le salio à recebir con mucha alegria y grandeza. Estuvierò estos dos Reyes quatro dias jutos en Saona con secretas platicas y razonamiètos, que resultauàn contra Venecianos, y otras diuersas cosas, y al cabo, quedado, segun las demostraciones, muy conformes, el vno siguiò su nauegacion à Barcelona, y el otro por tierra se fue à Francia. En esta junta quiso el Rey de Francia honrar à Gonçalo Fernandez de Cordoua, por la excelencia de su persona, con que comiesse à la mesa con los dos Reyes, y siempre le llamò gran Capitan, y lo mismo toda la

nacion Francesa, de donde por sus grâdes hazañas procedio este nòbre, y aunque se le puso tambien el Pontifice Leon X. es propio de Franceses, como queda dicho, y no salio de la jatancia Española. Buelto el Rey Catolico à España, y no estando las cosas de Italia en estado, q̃ le diessen mucho cuidado, el Cardenal don Francisco Ximenez, Arçobispo de Toledo, persona de gran coraçon y animo generoso, emprendio a su costa la conquista de Oran y Bugia, siendo general desta empresa el Còde Pedro Nauarro: y passando el atmada mas adelante, por la costa de Africa, tomò à Tripol, y entrò en la isla de los Gelves, adonde en la retirada murio alguna gente, y en particular don Garcia de Toledo, peleando valerosamente, recogiendo, y aguardando a los que estauan en el mayor peligro. Era este gran Cavallero hijo del Duque de Alba don Fadrique, y padre del famoso Duque don Fernand aluarez de Toledo, el que en su siglo fue vnico y verdadero Maestro del arte militar.

Luego sucedio, que el Emperador moio la guerra à Venecianos, y en vna junta que se tuuo en Trento, con interuenciò de Diputados del Gouvernador de Milan, se assentò vna tregua, q̃ en lugar de quietud causò mayor desassosiego por causa de Venecianos: porque el Rey de Francia se quexaua, que trataron de remediar sus cosas con vna tregua, dexandole en la guerra: y no olvidando el Emperador las injurias recebidas dellos, por reparo de su honra inclinaua à concertarse con el Rey de Francia, que acordandose de sus ofensas en la guerra del Reyno de Napoles, y deseando las ciudaes, que poseyeron los Duques de Milan en aquel Estado, tenia la misma inclinacion: y aunque quisieran meter en estos tratados al Papa, porque sabian, que por diuersas causas se tenia por ofendido de Venecianos, qui fierò que se hiziesse vna junta en Câbray contra ellos, la qual passò con gran secreto, y sin participacion del Embaxador de España, porque la trataua Madama Margarita de Austria, y à 10. de Deziembre del año de 1508. se publicò en la Iglesia mayor de Cambray, jurandola Madama Margarita, hija del Emperador, y Gouvernadora de Flandes, y por el Rey de Francia el Cardenal de Roan con nombre, de que era perpetua confederacion para la seguridad destos Principes, quedando secretos los capitulos mas importâtes, fue en sustancia, para cobrar cada vno de las

Tregua q̃ se haze en Trento.

Liga de Câbray.

1508.

1507.
El Rey de Francia entra en Genova.

El Rey Catolico va à Napoles, y buelue luego a España.

El Rey de Francia honra mucho al gran Capitan.

El Rey de Francia buelue a la guerra de Italia.

las tierras que Venecianos les tenía ocupadas, que fueron nombradas en la capitulación: y en siendo ratificada de todos, comenzó el Rey de Francia à hazer promisiones, y se fue à Leon, y la gente yua caminando, para passar los Alpes, auiedo sacado para la guerra quatro carracas de Ginoueses, 50. mil ducados de Florentines, 100. mil del Estado de Milan. Y no se descuidando Venecianos, para recibir el encuentro, procurando cō varios modos, y diligentes negociaciones y ofrecimientos, de diuidir à los confederados, toda la fuerça cargauan en Geradada, considerando, que por aquella parte auia de ser el golpe principal.

1509.

El exercito Frances passa el rio Ada.

Fue el primer mouimiento de tan gran incendio à 15. de Abril del año de 1509. en el qual, el Gouernador de Milan Monsieur de Ziamonte, vadeò el rio Ada cō 6. mil infantes, y 3. mil cauallos, y el artilleria fue à Treui, tres millas de Casan, adonde estauan los Ministros del exercito Veneciano con gran numero de infanteria, y tanto apretò el exercito Frances, que el Proueedor Instiniano, y los demas Capitanes se rindieron à la voluntad del Gouernador, y el mismo dia el Marques de Mantua, como soldado del Rey, tomò à Casalmayor, y se hizieron otras tres acomeridas por diferentes partes, cō que se ganó muchos lugares, y el Gouernador se boluio à Milan, para aguardar al Rey, q̃

Bula del Pontifice publica cada cōtra Venecianos

estaua cerca. Con este principio, el Pontifice, vno de los confederados, declaró vna Bula, que contaui todas las vsurpaciones hechas por Venecianos a la santa Sede, y como se auian arrogado el autoridad, en perjuizio de la libertad Ecclesiastica, en muchas cosas, y todas las desobediencias passadas, amonestandoles la restitucion de lo que ocupauan de la Iglesia dentro de 24. dias, so graues penas: contra la qual Bula, pocos dias despues se presentó en Roma vna atreuida respuesta, por hōbres incognitos, contra el Papa, y cōtra el Rey de Francia, apelando para el futuro Concilio; y en defecto de justicia humana, para los pies de Iesu Christo, justo juez y Principe supremo de todos. Y en los mismos dias, Mōtoya Rey de armas del Rey de Francia, protestò la guerra a Venecianos: Iuntado el exercito Veneciano, en el qual auia dos mil hōbres de armas, y tres mil cauallos ligeros, y quinze mil infantes Italianos, y otros quinze mil de sus milicias, con gran copia de artilleria, se acercò a Cremona para focorrella, y à las

demas tierras: pero despues acordarò de ir à cobrar à Treui, y lo hizieron, porque se rindieron los Franceses, y los Venecianos la saquearon. Por esta perdida quiso el Rey passar el rio Ada, que fue à 9. de Mayo, con su exercito, teniendo por gran descuido de los Capitanes Venecianos, q̃ no le huiesen hecho resistencia en el paso del rio. El Rey se alojò à vna milla del exercito Veneciano, y por lleualle à la batalla fue à tomar à Ribalta, y à vista suya la ganò; y porque no se mouia fue à Baylato, y conociendo los Capitanes Venecianos, que el exercito Real auia de tener falta de vitualla, no querian apresurar la batalla, y aconsejarò, que se disfriesse hasta otro dia. Pero Bartolome de Albanio, que era General, apretò tanto, que se huuo de pelear luego. Tenia el exercito del Rey mas de dos mil lanças, y seis mil Esquiceros, y deze mil entre Gascones y Italianos, y mucha artilleria, y gran numero de gastadores: y aunque el Conde de Petillano, soldado de Venecianos, siempre estaua en opinion de no pelear, al cabo se llegó a las manos, y quedó el Rey vencedor, auiendo muerto aquel dia ocho mil hombres de ambas partes: y esta fue la famosa batalla, que llaman de Geradada. Quedò preso Bartolome de Albiano, y herido, y tomadas veinte piezas de artilleria gruesa: lo que quedó del exercito Veneciano se saluò.

1509.

El Rey de Francia passa el rio Ada.

Batalla de Geradada, en la qual se halla el Rey de Francia.

El dia siguiente el Rey tomò a Carabazo, y se le dio la ciudad de Bergamo, y la de Bresa. Llegada esta nueua à Venecia, fue grande el sentimiento que se tuuo de tanta desgracia, teniendose aquella Republica por perdida, viendo sus fuerças disipadas por vn Rey, que aspiraua al Imperio de Italia, y porque el Emperador Maximiliano se aguardaua breuemente con su exercito. Pero lo que mas cuidado les dāua era, temer, que la multitud de Venecia, en tan gran calamidad y confusion, no intentasse el sacó de la ciudad, por el odio contra la Nobleza: y con todo esso, tomando animo, les parecia, que podian aplacar al Papa, al Emperador, y al Rey de España; y mandaron, que su exercito se reforçasse, buscando dinero de todas partes. Despues de Bresa, se rindio al Rey la ciudad de Cremona, y Pesquera. El Papa auia embiado otro exercito a Romaña, y tomado muchos lugares, con la ciudad de Faenza y à Rabena, y el Duque de Ferrara tomò el Poiesene de Robigo, y echò à fondo el armada Veneciana en el

Exercito del Papa toma muchos lugares à Venecianos

rio Adice, y el Marques de Mantua tomó á Asola y Lonato, y por parte del Emperador se tomaron algunos lugares en Histria y en Friuli, especialmente á Tiestre: asimismo en las fronteras de Tirol, en tanta angustia se hallaron los Venecianos, que determinaron de desamparar todo el dominio de la tierra firme, y reducirse á conservar el de la mar, con la ciudad, porque se vían por muchas causas en gran peligro; y por esto ordenaron á los Gobernadores de Verona y Padua, que desamparasen aquellas ciudades, que eran las que estauán destinadas en la liga para el Emperador, y las dexaron á su albedrío. Y le embiaron por su Embaxador á Antonio Iustiniano, que le habló en publico con mucha sumisión, y le ofrecieron sujecion y dominio de quanto tenían, aunque en vano, porque el Emperador no quiso hazer nada sin el Rey de Francia, cuyo Embaxador asperamente habló al Emperador contra Venecianos. También embiaron á Pulla para que se entregasen al Rey de España las Plazas que tenían en aquella Prouincia, y un Secretario al Papa, renunciándole quanto tenían en Romaña, y desta manera precipitaban las cosas de la Republica de Venecia en gran calamidad: y movia á tan gran destrucción los animos de los Italianos, gustando muchos desta miseria, por que tenían muy fresca la memoria, de que esta Republica, con gran ambicion, puestos todos los respetos de la justicia, y del cumplimiento de la fe y palabra, ocuparon, quanto les mostraua la ocasion, y siempre lo hazian, procurando descubiertamente de sugetar á toda Italia; todo lo qual hazia odioso el nombre Veneciano: y por otra parte tenía por cosa dura, que toda Italia cayesse en la seruidumbre de Franceses, y que con tanto estermio se acabasse una silla de libertad tan antigua y tan ilustre, sin que huiesse en Italia algun freno contra la furia de los Franceses; por lo qual el Pontifice juzgó, que con tan gran vitoria podrian otro dia rebeluier los Franceses sobre el, y por esto le parecio, que no passassen mas adelante los males de Venecianos, y admitio sus Embaxadores, sin embargo de las contradicciones del Emperador, y del Rey de Francia, que fundauan en la liga de Cambray, y en otras razones. El exemplo de Padua y Verona siguió Vicenza, y Treuise se detenía algo, hasta que levantandose vn capatero con una bandera Veneciana, dio animo al pueblo, para mantenerse en la fe

de aquella Republica. El Emperador, aunque auia allegado dineros de muchas partes, y embiado alguna gente á las fronteras de Trento, de Histria, y de Friuli, se detenía en Espruc por falta de fuerças, y al cabo passó á Trento, desde donde embió al Rey de Francia, alegrandose de la vitoria de Geradada; el qual en todo caso queria abocarse con el, pero el Emperador se boluio á Alemania, no queriendo aguardar; dixose, que le mouieró muchas causas, pero era la principal la variedad de su condicion. El Rey se boluio á Milán, y allí le proponia el Embaxador del Emperador, que con todas las fuerças de los confederados se emprendiesse la ciudad de Venecia, de que mucho se contentaua el Rey: pero no gustauan dello el Papa ni el Rey de España. El Rey de Francia boluio á su tierra, y en Viagrasia hizo nuevos capitulos con el Legado del Papa, y en Francia era recebido con grã alegría por tan gran vitoria, aunque no sacó della mejor quietud de su animo, ni mayor seguridad en sus cosas. Los Venecianos no se descuidauan de boluer por las fuyas, y sobre todo procurauan el absolució del Papa, la qual contradecian los Embaxadores Alemanes y Franceses, y la fauorecia el Cardenal Eboracense, en nombre del Rey de Inglaterra: pero el Emperador, porque juzgaua conuenir á su reputación, el entrar en Italia, fue sobre Padua, que como no huó quien la recibiesse, quando Venecianos la desampararon, boluio á su dominio: y ellos, porque en la defensa desta ciudad consistia el bien de sus cosas, se apercebían para resistir al Emperador, que se hallaua ya en la puente de la Bienta: y auiendo tomado algunos lugares de la campaña, puso el sitio á Padua, y hallando la defensa mayor de lo que pensó, se fue á Vicenza, que se le dio, y despues á Verona, con poca reputacion, porque era Principe facil en sus resoluciones, y tardo en sus execuciones: de lo qual, y de querer el Papa admitir los Embaxadores Venecianos, se quexaua el Rey de Francia, diciendole, que con estas cosas daua ocasión de creer, que le auian desamparado. Y auiendo el Emperador recebido el juramento de fidelidad de la ciudad de Verona, y dexando en ella por Gobernador al Marques de Brandamburg, trató con Monsiur de Ziamonte, que se encargasse de guardar los castillos de aquella Prouincia, que auia ganado, porq̃ el no tenía fuerças para ello, y el Gobernador se referuó á tratallo con el Rey

*Antonio Iustiniano
va por Embaxador de
Venecianos al Emperador.*

El Papa se determina de fauorecer á Venecianos.

El Emperador va sobre Padua.

*Desconfor-
midad en-
tre el Rey
de Francia
y el Papa.*

Rey de Francia. Sucedió en esta ocasión, que el Papa y el Rey de Francia llegaron á disgustarle; por la prouisión de cierto Obispo, á cada vno pretedía, que le tocaba, y porq̃ el Papa sobremana deseaba la libertad de Genoua, por deseo de gloria, ò por oculta maleuolencia q̃ tenia al Rey; y porq̃ confiado en la reuerencia de la santa Sede, entendia, q̃ todos le auian de respetar, ni se jútaua con el Emperador, ni se apretaba có el Rey de España, antes mostrándose aspero con todos, inclinò á la absolucion de Venecianos, entendiendo, q̃ el conseruallos era á proposito para la salud de Italia, y grãdeza suya, lo qual viuamẽte contradecian los Embaxadores del Emperador y del Rey de Francia, conformándose en publico con ellos el Embaxador de España, porque en secreto cõsentia có el Papa, por no le estar biẽ la grãdeza del Rey de Francia para los intereses del Reyno de Napoles; y aunque el Pontifice tenia esta inclinacion, no lo queria hazer sino có gran autoridad de la Sede Apolonica, de manera, que las cosas de la Iglesia se librasẽ de las opresiones de Venecianos, los quales queria, entre otras condiciones, que dexasen libres á los subditos de la Iglesia la nauegaciõ del mar Adriatico, que vedauan á los que no les pagauan cierta imposicion de las mercancias que lleuauan, y que quitasen de la ciudad de Ferrara vn juez que en ella tenian, que llamauan Bisdmino: y porque los Venecianos no queria cõsentir, dezia el Papa, q̃ aquel juez fue consentido en Ferrara en riẽpo de Clemente VI. sin podello hazer con perjuizio de la superioridad Ecclesiastica, y de tantos interesados, y por pura fuerça de guerra: y q̃ de la concession que Venecianos dezia, que tenia del Papa Alexandro III. sobre la juridiciõ del mar Adriatico, no parecia memoria, testimonio, ni fẽ alguna en escritura, ni en historia, ecepto el testimonio de los mismos Venecianos, el qual era sospechoso en causa propia de tanta importãcia: y q̃ si todavia algo tuuiesse en su fauor, se auia de creer, que esta concessiõ hecha en Venecia, fue por temor y amenazas: porq̃ vn Pontifice Romano, a quiẽ tocaba el patrocinio dela justicia, y el remedio de los oprimidos, no se podia creer, q̃ concediessẽ cosa tan imperiosa, en detrimento de todo el mundo.

*El Emba-
xador de
España se
entiende cõ
el Papa.*

*Proten-
sion
del Pontifi-
ce sobre la
nauegacion
del mar A-
driatico.*

fo.8.f.236.

*El Gouer-
nador de
Milan as-
sita las co*

El Gouernador de Milã, visto q̃ Venecianos, por la flaqueza del Emperador, boluian en si, fue á Verona, porq̃ no se perdiessẽ, y sollegò 2.mil Españoles, q̃ estauã den-

tro, q̃ pedian las pagas, recibiendo los al sueldo del Rey de Francia: y dexando biẽ guarnecidas aq̃llas Plaças, y á Pesquera y Bresa, se boluio á Milan, y hallándose el Emperador en Augusta, el Nuncio del Papa se fue, por la incertidũbre de sus cosas, y el Emperador insistia en que el Papa y el Rey Catolico estauã obligados á ayudarle, por la liga de Cábray, y no se hallaua mejor remedio, q̃ induzir al Rey de Francia, á que abraçasse la empresa de Padua, Vicenza, y Treuise, con la conueniẽte recompensa, la qual admitian muchos de su Consejo, pareciẽdo, q̃ hasta que Venecianos totalmente fuesen excluidos del dominio de tierra firme, el Rey tendria muchos gastos y trabajos; que era muy á proposito, para el señorio que se pretedía de toda Italia, y le aconsejauan, que acabasse esto con hazer de vna vez vn poderoso esfuerço. Y aunque el Rey venia en ello, estaua temeroso de ofender al Pontifice, lleno de sospechas, y con disgusto de que el Rey ocupasse á Verona, y mucho mas de q̃ boluiesse con exercito á Italia; y siẽpre inclinaua en absoluer á Venecianos. Fue el Rey á Leon, có fin de procurar mucho de soslegar al Papa: porque el Cardenal de Aux, y los q̃ en la Corte de Roma trataban sus negocios, le auian con palabras y obras indignado mas, que procura do de mitigalle, y por esto remitia en su albedrio el passar, ò no passar á Italia, y el ayudar lenta, ò feruorosamẽte al Emperador, y que no absoluiesse á Venecianos: pero ya estaua hecho, y prometido: porque Venecianos auian concedido al Papa las condiciones, sobre las quales se dificultaua, por no tener otro remedio: y á los 24. de Febrero del año de 1510. leyeron en el Consistorio los capitulos de la concordia, confirmandolos con juramento los Embaxadores Venecianos, y renunciando el Tribunal, y juridiccion del Bisdmino de Ferrara, y consintiendo, que los subditos de la Iglesia tuuiesse libre la nauegacion en el mar Adriatico, có amplia facultad, aunque lleuassen en sus nauios ropa de otras naciones; declarando, que por esto no pudiesse, ser forçados á pagar gabelas: y que en nada fuesse contra la libertad Ecclesiastica, ni en prouer Beneficios, ni Dignidades, ni resistiesse á las prouisiones de la Corte Romana, ni impulsiesse dezimas sobre el Clero: y que no impidiesse la agitacion de las causas en la Curia, y otras cosas, que todas mirauan, á que no se entremetiesse

*las de Ve-
rona.*

*Absolucion
de Venecia-
nos.*

1510.

*Condicio-
nes de la ab-
solucion de
Venecianos*

tiesen en nada de lo Eclesiástico : y el día que fue señalado, los Embaxadores Venecianos en el Portico de san Pedro, prostrados á los pies de su Sãtidad, en presencia de todos los Cardenales y Prelados, y de todo el pueblo, le pidieron humildemente perdón, y los absolvió, poniéndoles por penitencia, que fuesen á visitar las siete Iglesias de Roma.

Esta absolución de Venecianos turbó mucho el animo del Emperador, y del Rey de Francia: porque por propia utilidad procurauan la disminución de la Republica, y el Papa queria que el Rey de Inglaterra moviese la guerra al de Frãcia, y lo mismo hazia ocultamente el Rey Católico, y tambien el Papa tratava de confederarse con los Esquizaros. Pero el Emperador, y el Rey de Francia, que deseaban aniquilar á Venecianos, mal contentos de las demosttraciones del Pontífice, determinará de acometellos en el Verano deste año. El vno por la parte de Verona: y el otro en el Friuli, para lo qual combidaron al Pontífice en virtud de la liga de Cambray, respondió abiertamente, que esta liga auia tenido su perfeccion, y el Emperador requirio al Rey Católico, y no pudiendo dar dinero, que era lo que mas auia menester, le ofreció quatrocientas lanzas, y salido Monsiur de Ziamonte de Milan con el exercito, tomo á san Felize: y en este tiempo el Papa mostrò inclinacion de vnirse con el Rey de Francia, mas por temor que por voluntad, porque el Emperador le pedia cò mucha soberuia 200. mil ducados prestados, amenazando que se juntaria con el Rey de Francia contra el, y al cabo salio en campaña, el Principe de Analt con fuerças del Emperador, y se juntò con Monsiur de Ziamonte, y se les rindieron muchas tierras de Venecianos, cuyo exercito por no conocerse suficiente, para resistir, se retirò á vn lugar tres millas de Padua, y los Imperiales fueron sobre Vicenza: y no quedando á los Vicentinos otro remedio, sino la misericordia del vencedor, embiaron Embaxadores al Principe de Analt, y á Monsiur de Ziamonte, y los oyò en presencia de todos los Capitanes del exercito, y les dió esperanças de algun consuelo. El Principe de Analt no los quiso ver, y mandò, que vn Doctór Letrado les hablasse, y reprehendiesse con rigor: pero Monsiur de Ziamonte, hablando con buenas palabras al Principe Aleman, prometió de dar libertad á las personas presas,

como todo lo demas quedasse á su voluntad.

Cayó Vicenza en manos del Emperador, adonde se usaron crueldades y rigores: pasó Monsiur de Ziamonte sobre Leñago, plaza fuerte, importácle, y bien guardada, la tomó, y aquí tuuo nueva de la muerte del Cardenal de Roan, su tio, hombre de suma autoridad con el Rey. Fue Ziamonte ganando otros lugares, y acercandose el tiempo de la retirada de los exercitos Frances y Aleman, se concertò entre el Emperador y el Rey de Francia, que continuassen hasta el siguiente mes, con ciertas condiciones, y en este tiempo llegó el Duque de Termini, de la Casa de Capua, con las 400. lanzas Españolas del Rey Católico: y estãdo los Alemanes porfiando con Monsiur de Ziamonte, sobre q se fuesse á tomar á Treuifo, llegó ordẽ de Francia, para que dexando 400. lanzas, y 1500. infantes Españoles, de los q el Rey pagaua, con los Alemanes, y bien guardada á Liñago, y otras Plazas, boluiesse cò el exercito á Milan: porque se entendia, q el Papa intentaba novedades, auendose propuesto de cobrar, quanto la Iglesia tenia perdido, y de echar á los Frãceses de Italia: porque desde antes que fuesse Rey, por parecelle demasiado brioso, no le queria bien, y deseaua la gloria de ser restaurador de la libertad de Italia, y este fue el fin que tuuo en absolver á los Venecianos, y tratò de vnirse con los Esquizaros: y no pudiendo separar al Duque de Ferrara del Rey de Frãcia, quiso quitalle el Estado por feudo de la Iglesia: y antes de descubrirse, hasta tener biẽ puestas las cosas, tratava con los Embaxadores del Rey, que se queria concordar con el, pareciendole, que siendo muerto el Cardenal de Roan, y el Rey de tal calidad, que era mas apto á ser regido, que á regir, podria negociar mejor; porque desde la muerte del Cardenal comenzaron á peorar las cosas del Rey, de quien pretendia el Papa, q simplemente, y sin alguna condicion renúciasse la proteccion del Duque de Ferrara: pero el Rey no lo queria hazer, pareciendole indigno de su grandeza. El Papa viendose con la vnion de los Esquizaros, con la obediencia de Venecianos, y cò el fauor del Rey Católico, y viendo muy flacas las fuerças del Emperador, y presuponiendo, que el Rey de Frãcia haria la paz, siempre que la quisiessse, aumentando la mala voluntad contra el, y còtra el Duque de Ferrara, y con mandar, que los Cardenales

El General del Rey de Francia toma á Leñago plaza fuerte.

La muerte del Cardenal de Roan es causa q peoren las cosas del Rey.

Lib. 9.

El Emperador, y el Rey de Frãcia sienten mucho la absolución de Venecianos.

Los exercitos del Emperador, y del Rey de Francia se juntan.

El Papa cede al Rey Catolico la investidura del Reyno de Napoles.

nales Franceses. no boluiessen á Francia, y prèder al Cardenal de Aux, porque dezian, que se queria ir sin licencia; començò á descubrirse contra el Rey de Fràcia: y necessitado á tener mayores fundamètos, concedio al Rey Catolico la inuestidura del Reyno de Napoles, cò el mismo censo que pagauan los Reyes de la Casa de Aragon, auiendo porfiado en querer el censo que pagauan los Franceses, que erã 48. mil ducados cada año, porque le queria tener de su parte, sabiendo, que el Rey Catolico temia tambien de la grandeza del Rey de Francia, que siempre aspiraua al dominio de Italia; por lo qual, aunque con grã secreto, el Rey Catolico solicitaua al Pontifice, que no desamparasse á los Venecianos.

Començaron las pesadumbres del Rey de Francia, de donde menos se pensaua; porque en vn mismo tiempo trataua el Papa, aunque con recato, que se emprendiesse á Genoua por mar y por tierra, y q̃ baxassen 12 y. Esquizaros contra el Estado de Milan, y que Venecianos procurassen de cobrar los lugares que les tenia romados el Emperador, y que el exercito Ecclesiastico fuesse contra Ferrara, q̃ despues se podia boluer contra Milan, quando sucediesse bien a los Esquizaros, el primer assalto fue á Genoua, Marcantonio Colona por tierra con las fuerças del Papa, y por mar Grillo Contarino con onze galeras Venecianas, y otros nauios, y acercados á la ciudad, visto que dentro no se hazia mouimiento, como se auia pensado, y que no hazian caso de la libertad, y que Monsiur de Ziamonte embiana gète de Milan, y que acudia mucha de la ribera, acordaron de desampar la empresa. El exercito del Papa tomò las tierras que el Duque de Ferrara tenia en Romaña, y á Modena: el Gouernador de Milan embiò al Duque de Ferrara 200. lanças, aunque tarde, y hizo diligencias para impedir el paso á los Esquizaros, y á su instancia el Duque de Saboya, que siempre acudia á las cosas de Franceses, negò el paso por Ybrea á los Esquizaros, y puso alli por su consentimiento el Gouernador 500. lanças. Finalmente 6 y. Esquizaros baxarò al Estado, y pararon en Varès; y aunque el Gouernador tenia sus fuerças diuididas en muchas partes, fue con 500. lanças, y quatro mil infantes á Castellon, dos millas de Varès, para ver lo que hazian los Esquizaros, que le auian embiado á pedir el paso. A Varès llegaron otros 4 y.

El exercito del Papa toma las tierras del Duque de Ferrara en Romaña.

Esquizaros, y juntos fueron la buelta de Castellon, y caminando en orden apretados y recogidos, se yuan defendiendo del Gouernador, que de còtinuo los cargaua y picaua. Otros dos dias fueron caminando desta manera, y boluiendo hàzia Como, al cabo fueron á la puente de Trezo, adonde se esparcieron, y fueron á sus casas: y esto sucedio por falta de dinero y de viualia, y por la dificultad de passar los rios. Con esto quedaron los Franceses libres de aquel peligro. Los Venecianos auiendo cobrado á Vicenza, y todos los lugares perdidos, ecepto á Linao, auiendo se disminuido mucho las fuerças Francesas y Tudescas, se pusieron sobre Verona, y la apretanã, hasta que por la fama, de que Monsiur de Zimonte yua á focorrella, el exercito Veneciano se retirò. Otra vez boluiò mayor armada Veneciana sobre Genoua, y aunque vno de los Fregosos entrò en el puerto con vn bergantin, no huuo en la ciudad el mouimiento que se esperaba: y el Pontifice descontento de ver, que por ninguna parte le sucediã biẽ sus designios, aunque del Rey Catolico recebia consejos ocultos, mas que publicas ayudas: porque con sus astucias se entretenia con Maximiliano, y con el Rey de Francia, y con Venecianos trata pláticas y tratados, dezia, que como su causa no era particular, sino del seruicio de Dios, para cobrar la libertad de Italia, esperaba, que al cabo auia de conseguir su deseo. Sucedio en este tiempo, que auido al Pontifice vn Embaxador del Duque de Saboya, ofreciendo, que siempre q̃ fuesse seruido, su Principe trataria de paz con el Rey de Francia. El Papa se enojò tanto, que dixo, que auia ido mas por espia, que por Embaxador, y le mandò poner en vna carcel, y examinar con tormètos. Y dexando la empresa de Genoua, y otros pensamientos, se reduxo á la conquista de Ferrara, que sus fuerças le bastauan con las de Venecianos: y temiendo, que otro dia se concertaria con Frãceses, le disuadian, quanto podian, la empresa de Ferrara.

Los Esquizaros de suyo se desbarren, y bueluen á sus tierras.

El Rey de Fràcia, desengañado del animo del Pontifice, y temiendo, que no le sucediesse mayores peligros, acordò, de defender al Duque de Ferrara, y establecer la concordia con el Emperador, y passar la Primavera siguiente á Italia contra el Pontifice, y contra Venecianos. Ofrecia al Emperador, que fuesse á ocupar á Roma, y el dominio de toda Italia.

El Papa se reduce á buscar la conquista de Ferrara.

El Rey de Francia acuerda de defender al Duque de Ferrara.

1510.

*El exerci-
to del Papa
dexa la em-
presa de Fe-
rrara, y va
á Modena.*

1510.

*El exerci-
to Frances
va sobre Bo-
loña.*

saluo el Estado de Milá, Genoua, y Ferrara, y le propuso, que se celebrasse vn Concilio general, en el qual era imposible, q̄ dexasse de concurrir el Rey Catolico cō toda la nacion Española, y muchos Cardenales descontentos del Papa: y para quitarle la obediencia de Francia, auia mandado, que los Obispos Frãceses, para mediado Setiembre, se hallassen en Orliens. Para hazer la guerra á Ferrara fue el Papa á Boloña, y Venecianos metieron dos armadas por las bocas del Pó, que hizieron grandes daños. Llegado el Papa á Boloña, adolecio de graue enfermedad, y desta jornada se prometia vitoria, como de todas las empresas de la guerra, diziendo, que la auia de conseguir como verdadero restaurador de Italia; y con todo esso su exercito tardaua en juntarse, y tambien el Veneciano, y tardauan las 300. lanças del Reyno de Napoles, que lleuaua Fabricio Colona, por la obligacion del fendo: y auiendose juntado el exercito, y nóbrado por General al Duque de Urbino, queriendole embiar á Ferrara, conuino, que fuesse contra Modena, porque el Governador de Milá yua á cobralla, para el Duque de Ferrara, y llegaron á estar los dos exercitos el vno á frente del otro. El Rey de Francia, en la junta que llamó á Orlies de los Prelados de su Reyno, consiguió algunas cosas, mas por cóplacelle, que por voluntad, y fue, con que los articulos alli tratados se propusiesse al Papa: y en otra junta se acordò, que se le intimasse el Concilio general en Leon, y el Papa procedia con censuras contra el Duque de Ferrara contra Monsiur de Ziamonte, y contra sus fautores. Los Cardenales de Santa Cruz, y de Cofencia, Españoles, y los Cardenales de Bayosa, y de Sanmalò, Franceses, y el Cardenal de Sanseuerino, con licencia del Papa, fueron de Roma quando su Santidad fue á Boloña por Romaña, por el camino de Toscana, y sospechando el Papá de alguna mala resolució, les mandò, que fuesse á Boloña, adonde el se hallaua: y como no obedecian, y los Florétines no los querian tener en su ciudad, se fueron á Pisa, y Ziamonte queria, antes que las lanças Españolas llegassen al exercito de la Iglesia, pelear, y por muchas diligências que hizo no le pudo traer á batalla: y considerando, que no se deuia perder tiempo, fue sobre Boloña, adonde se causò gran confusion, porque los Prelados, y Cortesanos, vsados á las delicias de la Corte de Roma, temia los trabajos de

la guerra, y uan los Cardenales al Papa, y los Embaxadores de Principes, representando el peligro, y la nota que haria en toda la Christiandad, si succediesse al Vicarío de Christo algun siniestro accidente.

Viendo el Papa, que el pueblo de Boloña no se monia á la defensa, embiò á rogar al Governador de Milan, que permitiesse, que le embiasse vna persona y sabiendo quanto el Rey de Francia deseaua la paz con el Pontifice, lo ruuo por bien, y hizo alto con el exercito, aunque dio lugar, que los Bentiuollos, que fueron señores de Boloña, llegassen con sus gentes á las puertas de la ciudad. Embiò el Papa á poner en salvo todas las riquezas y joyas de la santa Sede, y suyas: y mandò á Iuan Francisco Pico de la Mirandola, q̄ fuesse á Ziamonte, que le oyò muy benignamente, y el mismo dia le despachò, pidiendo, q̄ su Sãtidad absoluiesse al Duque de Ferrara, y á sus fautores, y tambien á los de la Casa Bentiuollo, con la restitucion de sus bienes, como no entrassen en Boloña, que no se alterasse en lo que tocaba á Venecianos, de lo que disponia la liga de Cambray: y que se suspendiesse las armas cō el Duque de Ferrara, alomenos por seis meses: y en este tiempo se determinassen por justicia sus diferencias: que Modena se pusiesse en manos del Emperador, y otras condiciones, Boluio el Pico al Papa, y hecha relacion de lo que pedia Ziamonte, estuuo todo aquel dia perplexo, sin declarar su voluntad, y como aquella noche entrò en Boloña Chapin Vitelo con 600. cauallos ligeros, y vna esquadra de Turcos de Venecianos, y otros 200. cauallos de los mismos, y Fabricio Colona con 200. cauallos ligeros, y vna parte de los hombres de armas Españoles: porque se aguardaua presto la infanteria Española, y el pueblo de Boloña estaua con voluntad de tomar las armas por el Pontifice: no solo no pensaua ya en el concierto, sino queria, que se saliesse á pelear con el campo Frances, que por auerse acercado a tres millas de Boloña, auian salido á hablar con el General todos los Embaxadores de Principes; el qual, sin esperanza de acabar nada, por negociacion, ni por las armas, por la gran falta de vitualla, y por ser tiempo de Inuierno, se retirò á Castelfranco, y otro dia á Rubiera, mostrando que lo hazia á ruegos del Embaxador de Francia: y no por esso se dexò de notar su imprudencia y negligencia: porque perdio la oportunidad con la tardança en salir

*Peticiones
del Gene-
ral Frãces
al Papa.*

*El exerci-
to Frances
se retira
del Boloña.*

lir à la jornada. Partido el exercito Frâces, el Pontifice se quexò con todos los Principes Chritianos del Rey de Frâcia, que vsaua mal del nombre de Chritianissimo: que no hazia caso de la liga de Cambray, jurada con tanta solenidad: por ambicion de dominar à Italia, y por pestifera sed de la sangre del Pôitifice Romano auia embiado à sitialle con todo el Colegio de Cardenales y Corte Romana, estàdo en Boloña, y estoruò à los Embaxadores que negociauan con Ziamonte el pasar adelante en el concierto, si no se le daua à Ferrara: y àunque se hallaua enfermo, mandò reforçar su exercito, y que Venecianos se juntassen con el. Monsiur de Ziamôte, por guardar à Rezo, Parma, y otros lugares, tambien se reforçaua y leuantaua nueva gente: porque la reputacion del Rey de Francia auia caído mucho, y el Papa sollicitaua los Capitanes de su exercito, para que no embargante el Inuierno hiziesen empresas, y se fuesse sobre Ferrara; que àunque empresa dificultosa, los Venecianos no se la osaron contradecir, por no disgustalle: y porque la Mirandola estaua à la deuocion de los Franceses, y era à proposito para la conquista de Ferrara, fueron à sitiar la Concordia.

El Emperador y el Rey de Frâcia se conciertan, y prometen de pasar à Italia.

El Rey de Francia, y el Emperador hizieron nueva conuencion, prometièdo el vno al otro de passar à Italia, y de asistir à los cinco Cardenales de Pisa, prometièdo de no concertarse con el Papa, sin consentimiento vnos de otros: y prometio el Emperador de juntar los Prelados de Alemania, como hizo el Rey de Francia para el Concilio: y el Rey, para q sus cosas no declinasen mas, ordenò à Ziamôte, que en todo caso conseruasse à Ferrara. El exercito del Papa, tomada la Concordia, passò a la Mirandola contra la voluntad de los mayores Capitanes, que por fer fuerte, y el Inuierno aspero, sièdo casi la mitad de Diziembre, hallauan la empresa dificultosa, y porque teniendo tomados los pasos los presidios Frâceses, faltaua la vitualla. El Papa, sintiendo, que sus empresas no sucediesen à su gusto, desconfiado de todos, mudò Legado, y en lugar del Cardenal de Pavia, nõbrò al Cardenal de Sinigalla: y queriendo hallarse en persona en aquel sitio, fue à los dos de

1511. Enero del año de 1511, al exercito, con general murmuracion de la Corte, por *El Papa auer vn Pontifice Romano andarse en los da en su exercitos contra Chritianos. Llenò exercito, q conigo tres Cardenales: alojò en vna ca-*

fila de vn Labrador, sugeta à los tiros del artilleria: andaua por el exercito solicitando, que se acabasse de platar el artilleria, y otras obras Militares; y admiraua, que el Rey de Francia, Principe moço, y criado en las armas, hiziesse aquella guerra por medio de sus Capitanes, y que el Papa viejo, y de poca salud anduiesse en persona en el exercito entre la nieue y los yelos, y tantos peligros. El Governador de Milan, que tenia orden del Rey de Francia, de no dexar perder la Mirandola, llamò à los Españoles que tenia en Verona, y hizo otras prouisiones: pero como tardauan, la Mirandola se rindio, saluas las personas y la hazienda, y el Papa la dio al Conde Iuan Francisco Pico con ciertas condiciones, y que pagasse 20. mil ducados para los gastos de la guerra; y dexò de presidio 500. infantes Españoles, y 300. Italianos. El Rey muy ofendido por esta perdida, para cobrar su reputacion mandò al Governador de Milan, que no solo defendiesse à Ferrara, sino que ofendiesse quãto pudiesse al Estado de la Iglesia. El Papa, de la Mirandola se fue à Boloña, y despues à Rabena; y el exercito Veneciano, con la gente Española, trataua de emprender à Ferrara, y no podian por estar cerca el exercito Frances, q fue por Luzara à Bozolo, y desde alli, con tièpo aspero à Rebere junto al Pò, adonde se auia acercado Andrea Gritti, Proueedor Veneciano con grandes tropas de caualleria y infanteria, para juntarse con el exercito de la Iglesia, y luego se retirò, saqueando à Guastala. El exercito Frâces fue con designio de ocupar à Modena: pero tampoco le sucedio, porque hazia mas impedimentos el astucia y consejos secretos del Rey Catolico, q las armas del Pontifice, à quien auia aconsejado, que entregasse à Modena al Emperador, pues le tocana como feudo Imperial, con que se libraria de gastos, y pondria desconfiança entre el Emperador y el Rey de Francia, que era lo que mas le conuenia: y aunque auia dilatado la execucion deste consejo, en viendo al exercito Frances sobre Modena, se declarò; y aunque no lo creía el Governador de Milã, el Embaxador del Emperador se lo certificò tanto, que dexò la empresa de Modena.

Sobreuino vna graue enfermedad al Ziamonte: lleuaronle à Correo, adonde acabò su vida, auiendo antes de su muerte suplicado cò mucha humildad al Papa, que le perdonasse, y lo hizo antes de su muerte.

El astucia del Rey Catolico haze mas efectos que las armas del Papa.

*Muere el
General
Frances, y
queda el e-
jército à
cargo del
Triulcio.*

muerte. Era Capitan de gran autoridad, à quien obedecian el Estado de Milan, y los exercitos del Rey de Francia: pero de valor inferior à tan gran peso. Quedò el exercito à cargo de Iuà Iacome Triulcio, y saliendo de Ferrara el Duque, y Môsiur de Xatillò dièrò sobre la gente de la Iglesia, y todos huyeron, salvo los 300. infantes Españoles, que guardaua el artilleria. En este tiempo, el Rey Catolico, considerando quan mal le estava la desolació de Venecianos, y la ruina de la Iglesia, propuso al Papa, al Emperador, y al Rey de Francia vna buena paz, y còcordia vnuerfal, para quitar à Italia de tãtos trabajos: y persuadio al Emperador, que tambiè la propusiesse al Rey de Francia, y aunque recibio mucho disgusto con esta proposicion, temiendo de perder al Emperador, considerando, quan mal le estava, que se juntasse con el Papa, embiò, para tratar desta concordia à Mantua, lugar señalado para vna junta, al Obispo de Paris: y mandò à Iuan Iacome Triulcio, que guernasse su exercito, y que no ofendiesse à la Iglesia, y por no estar de valde, hazia algunos hechos de guerra, y entre ellos embiò à Gaston de Foix, mancebo, hijo de vna hermana del Rey, y hermano de Germana, Reyna de España, con quiè auia casado el Rey Catolico, que el año antes auia venido al exercito, para que con buen numero de infanteria, y caualleria corriessse la càpaña, hasta las trincheas del campo enemigo. Para la junta de Màtua, cò el Obispo de Paris llegó el Obispo Iurgense, de parte del Emperador, y dò Pedro de Vries, Embaxador del Rey Catolico: y porque el Papa no acabaua de embiar su Diputado, el Rey Catolico mandò a don Geronimo Vique, su Embaxador acerca del Papa, que le solicitasse: y viendose faltar de dinero, y que se dismínua su exercito, y para armarse còtra las dificultades del futuro Còcilio, criò ocho Cardenales sus confidentes, de grandes letras, y autoridad, y dos dellos fuerò, el Arçobispo Eboracense, Embaxador del Rey de Inglaterra, y el Obispo de Sion, Elguicaro: y para recibir al Obispo Iurgense, que yua con el Embaxador de España, à tratar lo que se auia concertado en la junta de Màtua, de Rabena fue à Boloña, adòde le recibio con grã autoridad y pòpa: este Obispo se portò sobrenamènte, pero al fin se reduxo à la còposicion cò Venecianos: y ellos, pasando por grãdes dificultades, por amor del Papa còlentia:

*Tanta de
Mantua.*

pero quando se llegó al trato de Ferrara, de manera, q̄ quedasse salua la reputacion del Rey, no huyò remedio para induzir al Papa, por lo qual, con grã desden el Obispo Iurgense se fue, y no quiso boluer, aunque el Papa le embiò à llamar hasta Modena. Los Embaxadores Españoles, sentidos del Pontifice, pedian q̄ su gète de armas boluiesse al Reyno de Napoles. Iuan Iacome Triulcio fue con el exercito à la Concordia, y la tomó, y laqueò, y se acercò à Modena: y porque el exercito enemigo le salio al encuentro, estumeron tã cerca, que alcançaua el artilleria del vno al otro: y passando el exercito Frãces vn canal cò vna puente q̄ hizo, fue hãzia Modena, y el exercito Ecclesiastico, no querièdo pelear, fue à Boloña, porq̄ en aquella ciudad no sucediesse alguna desgracia. Iuan Iacome Triulcio siguiò hasta Boloña, y sabido por el Papa, fue à persuadir à sus Capitanes, que peleassen cò el enemigo, porq̄ no lo auia podido acabar con ellos, ni cò cartas, ni cò mensageros: pero boluióse del camino, entendido, que se acercaua el exercito Frances, y se fue à Rabena, acòpañado de las lanças Españolas, que se boluiàn à Napoles. La banguardia del cãpo Frances lleuaua Teodoro Triulcio: la batallà el General: la retaguarda Môsiur de Foix. Y entendiendo en Boloña, que el cãpo estava cerca, se leuãtaron platicas, y rumores còtra Frãncisco Alidosio, Cardinal de Pavia, q̄ era Legado, el qual conociendo el yerro en nõbrar Capitanes depedentes de la ciudad, y de los Benti-bollos, y q̄ en ninguna manera podia mãtener en fè à Boloña, y q̄ en ella no auia querido recibir mil infantes del Papa, la noche siguiète, cò mal còsejo, se salio de la ciudad acòpañado de cien cauallos ligeros, y sabida su partida, recibieron à los Benti-bollos, y se deshizo el cãpo Ecclesiastico, dexando el artilleria, y las municiones.

El dia siguiète 22. de Mayo, tomada Boloña, y deshecho el campo Ecclesiastico, el exercito Frãces alojò en Castilhan Pedro para esperar, si el Rey de Frãcia mādaua, q̄ se siguiessse la guerra còtra el Estado del Pontifice: y aunque el Capitan, que estava en la ciudad de Imola, la ofrecia al General del exercito Frances, pareciendole de auer hecho harto en ganar à Boloña, no quiso admitir el ofrecimiento, hasta saber la voluntad del Rey, porque tambien el Duque de Ferrara, con esta ocasion, cobrò algunos lugares que auia perdido. El Papa sintio grandemente esta

*El exerci-
to Frances
va à Mode-
na.*

*El Carde-
nal de Pa-
ua desam-
para à Bo-
loña.*

1511.
*El exerci-
to Frances
toma à Bo-
loña.*

desgracia; y por vna parte solicitaua à los Venecianos, que jurasen las reliquias de su exercito con las fuyas, y se reforçassen para poner freno al enemigo, si quisiessse seguir la vitoria: y por otra parte rogaua al Cardenal de Nantes, q̃ como de suyo propusiesse la paz à Iuã Iacome Triulcio, pues el tiẽpo era oportuno para tratalla; y esto lo hazia por huir el presente peligro, y no por otra cosa: porq̃ todauia combatia en so pecho el miedo, la pertinacia, el odio, y el aborrecimieto: indignose tanto mas, porque yendo el Cardenal de Pania acompañado de los cien caballos de guardia, el Duque de Urbino, Francisco Maria, cõ atreuimieto propio de sobrino de Papa, por medio de los soldados llegó al Cardenal, y le dio de puñaladas. La muerte, y el caso llegó al alma del Pontifice, porque le amaua tiernamente, y por tan gran ofensa hecha à la santa Sede, y al Sacrosanto Colegio de Cardenales; lo qual mouio al Duque de Urbino, porque la imprudẽcia del Cardenal de Pania cauõ la perdida de Boloña, y del exercito de que el era Capitan, como el Cardenal se dixo que lo confesò antes de morir. Y otra pesadũbre de no menos afliccion cõgoxò al Papa, que auisado, que en Modena, y en Milan, y otras partes auian parecido cedulones, intimando el Concilio general, detorminò de irse à Roma; pretendiendo los Cardenales que lo intentauan podello hazer, por muchas causas que alegauan contra el Pontifice, fundandose en el autoridad, que para ello daua el Emperador, y el Rey de Francia. El qual, entendida la vitoria de su exercito, con que le parecio que auia restaurado su reputaciõ, mandò à Iuan Iacome Triulcio, que dexado en Boloña à los Bẽtibollos, se boluiesse à Milan, sin intentar ninguna ofensa contra el Papa: sea por la reuerẽcia de la santa Sede, ó porque se cõtentò cõ auer deshecho el exercito Veneciano, y defendido à Ferrara. Parecio bien esta determinacion, y esperaua, que las cosas tomariã algun asiento: pero no correspondia à su esperança la disposicion del Pontifice, que aunque el Rey se auia contentado de venir en muchas cosas que pedia contra el Duque de Ferrara, tomando animo de la retirada del exercito Frances, que era lo que le auia de hazer mas humilde, y del animo que le daua el Rey Catolico, sospechoso por la vitoria de Franceses, se hizo mas dero, y dificultoso en estos tratados, viendo que el Rey Catolico, dexa-

El Duque de Urbino da de puñaladas al Cardenal de Pania.

do de passar adelante en las empresas de Africa, embiò al Conde Pedro Nauarro con tres mil infantes Españoles al Reyno de Napoles, con que assegurò sus cosas, y reforço las del Pontifice, cuya obstinaciõ disgustò tanto al Rey de Francia, que tomò en proteccion la ciudad de Boloña, q̃ los Bẽtibollos tenian, y les embiò 400. lanças, y ordenò, que se cumpliesse quãto se auia capitulado con el Emperador, y que Monsiur de la Palisa fuesse à seruille con la gente del Estado de Milan, que se auia señalado.

El Pontifice siempre trataua con los Cardenales que auian intimado el conciliabulo, que desistiesse, y que se humillassen, que los perdonaria; y para poner mas eficaz remedio, por Cõsejo del Cardenal Antonio de Monte Asansouino, conuocò vn Concilio general para el primero dia de Mayo del año siguiente, en Roma, en la Iglesia de san Iuan Laterano: y con esto pretendia quedar anulada la cõuocaciõ de los Cardenales de Pisa, los quales alegauan en su fauor la preuencion. No cessauan por esto las platicas de la paz con el Rey de Francia, y por otra parte se trataua vna nueva confederacion con el Rey Catolico, y Venecianos. Monsiur de la Palisa con ocho mil infantes, y mil y trecientos cauallos salio à la campaña, por lo qual se retirò el exercito Veneciano, y se dio Vicenza. El Emperador estaua en Trento, y prometia mas de lo que podia: y viẽdo el Rey de Frãcia sus pocos eferos, desde el Delfinado, adonde auia ido para dar calor à las cosas de Italia, se boluio à Bles; y auiendo sucedido algunos hechos de guerra en Friuli, y en las demas tierras de Venecianos, Monsiur de la Palisa se boluio à Milan con su gente, por mandado del Rey, porque no estaua seguro de la confederacion que se trataua con los Esquicãros, que inclinauan mucho al Papa, que concluyò vna confederacion con el Rey Catolico, y Venecianos, que se publicò en Roma à cinco de Octubre solenemente, en presençia del Pontifice, y los Cardenales, en la Iglesia de santa Maria del Populo, que contenia, Que se confederauan para la vnion de la Iglesia, y para extirpacion del cisma eminente del cõciliabulo Pisano, y para la recuperaciõ de la ciudad de Boloña, y de los otros lugares q̃ la perteneciã, en q̃ se cõprehendia Ferrara: y q̃ contra quẽ se opusiesse à estas cosas, procurassen con poderoso exercito echalle de Italia: para

El Conde Pedro Nauarro entra en el Reyno con tres mil Españoles.

Tratase nueva cõfederaciõ entre el Papa, el Rey Catolico, y Venecianos

III

*Numero
del exerci-
to de la li-
ga.*

lo qual entre las partes se auian de poner en campaña 24. mil infantes, y 4700. cauallos, y se hiziesse vna armada de 30. galeras, y que fuesse Capitan general del exercito don Ramo de Cardona, Visorrey de Napoles, que sucedio al gran Capitan, y que la guerra se hiziesse en Lombardia. Por el contrario aquellos Cardenales del conciliabulo de Pisa no podian assistir alli, por no tenerse por seguros, por la contradicion y poca obediencia del Clero de aquella ciudad, y se passaron a Milan, y el Rey de Francia ordeno, que dexando en Verona, por amor del Emperador 3. mil infantes, y alguna caualleria, su exercito se fuesse a hazer la guerra a Romaña, porque passando su persona la Primavera a Italia con todas las fuerzas de su Reyno, no hallaria resistencia para ser absoluto en Italia, antes que los Españoles pudiesen estar a punto con sus fuerzas. Y porque las instancias del Papa auian mouido a los Esquizaros, para que baxassen a Italia, ponía en cuidado a Gaston de Foix, a cuyo cargo estava ya el Estado de Milan: porque los soldados Franceses eran tan licenciosos, que su imperio era muy graue a los pueblos, y por esto era necesario, que tuuiesen muchos presidios, aliende de la gente que estava derramada por las tierras de Venecianos, y en Boloña: y sabiendo, que los Esquizaros començan a baxar a Varès, salio a la campaña con alguna caualleria e infanteria, no con proposito de pelear con ellos, sino de impedirlos de manera, que las dificultades que hallassen, les forçassen a deshazerse como la otra vez.

*Soldados
Franceses
muy licen-
ciosos en el
Estado de
Milan.*

*Los Esqui-
zaros em-
bian a desa-
fiar a Gas-
ton de Foix.*

Auiendo llegado 16. mil Esquizaros a Varès, embiaron con vn trompeta a desafiar a Gaston de Foix, q se hallaua en Asaròn, 13. millas de Varès: los Esquizaros fueron a Galerato, desde dõde se encaminaron hasta vna milla de Milan, y despues a Monza: y auiendo embiado a pedir cõcierto a los Milanefes, y andandose en ello, sin esperar resolucion, se boluierõ por el camino de Como, desde donde se esparcieron para sus casas: dixo se, que se tomaron cartas fuyas, en que dauan auiso a sus tierras, que hasta entonces no auian tenido orden ninguna del Papa, ni de los Venecianos: y el Rey de Francia, temeroso del peligro de los Esquizaros, auia ordenado a Gaston de Foix, que no perdonasse a ninguna cantidad de dineros, para lo que tocaba, a concordarlos con el; y no fueron apenas bueltos a sus casas, quando

la gente del Rey Catolicò, y del Pontifice començo a entrar en Romaña; por lo qual la mayor parte de los lugares, q en aquella Prouincia tenia el Duque de Ferrara, se dieron; y passando don Ramon de Cardona a Imola, Pedro Nauarro, General de la infanteria Española, fue a tomar a la Bastia, lugar fuerte, y al quarto dia, q fue el vltimo de Diziembre deste año, la ganò por fuerza, y dexò en ella 200. soldados de guarda: reboluió el Duque de Ferrara con 9. pieças de artilleria, y la cobró. El exercito del Papa estava en Imola cõ las fuerzas del Rey Catolico, y con la persona del Visorrey, y auia mucha hobiaza del Reyno de Napoles, y el mas claro por fama, y por experiecia de armas era Fabricio Colona, porque Prospero Colona no quiso ir debaxo de don Ramo de Cardona: y el exercito del Papa con muy grandes Capitanes yua a obediencia del Cardenal de Medicis Legado: porque el General del Papa, que era el Duque de Termini, murio en Ciuitacastelana. Con estas fuerzas fue a Boloña, y asentado el cãpo, se estuuo nueue dias, sin hazer nada, con q tomaron animo los de dentro: porque au que tenian buenas fuerzas, y el pueblo tomò las armas, confianan mas en que Gaston de Foix prometio de socorrelleos: el qual sabiendo lo que determinaua el exercito de la liga: salio de Milã, y se fue al Final cerca de Boloña, y tomados algunos lugares del Boloñes, yua jutando su exercito, y entretanto metio socorro en Boloña. Leuataron los Capitanes del exercito de la Liga las trincheas: plantaron la bateria, y abrieron gran parte del muro, y Pedro Nauarro facò vna mina, que derribò otra gran parte. Gaston de Foix començo a caminar con el exercito Frances, y sin impedimento entrò en la ciudad, lleuaua 300. lanças, seis mil infantes Alemanes, y ocho mil Franceses y Italianos, con gran cuidado de la ciudad de Bresa, por auer entendido, que el campo Veneciano yua sobre ella. La mañana siguiente tratò de salir a pelear. con los de la Liga, y aconsejo Ybo de Alegre, que por vn dia dexasse descansar la gente: tenia el campo de la Liga mil hombres de armas, y ochocientos cauallos ligeros, y siete mil Españoles: del Pontifice auia ochocientos hombres de armas, y ochocientos cauallos ligeros, y ocho mil infantes Italianos, cuyos Coroneles era Marcoantonio Colona, Juã Vitelo, y Malaresta Ballò, y Rafael de Pazi: notò se, que en el exercito de la

1511.

*El exercito
de la liga se
balla en I-
mola, y con
el don Ra-
mon de Car-
dona.*

*Numero de
la gte del
campo de
la liga.*

Liga no se supo la entrada de día de vn exercito como el Frances, en tan grã ciudad como Boloña, ni lo supieran tã presto, sino lo manifestara vn cauallero ligero Griego, q̃ fue preso de los Franceses; por lo qual, y por la aspereza del tiẽpo se retiraron: porq̃ la mina de Pedro Nauarro, aũ que moniõ grã parte de la muralla, no abrió camino para dar assalto: y tambiẽ se notõ, que Gaston de Foix no saliesse en tã buena ocasiõ como se le ofreciõ, a dar sobre los enemigos, q̃ se retirauan: y dexãdo bien guarnecida a Boloña, fue cõ diligencia a Bresa, porq̃ la auian ganado Venecianos, y el castillo se tenia, y cõ el exẽplo de Bresa se auian dado a la Republica Bergamo, y otros muchos lugares: y se cõfirmara esta vitoria, si la mucha alegria q̃ causõ en Venecia, no hiziera perder la memoria de socorrer estas plaças con gẽte y municiones. Caminõ Foix con diligencia, y pasado el Põ, supo, q̃ Iuã Pablo Ballon yua a Bresa cõ buen golpe de gẽte de a pie y de a cauallero; y tomando algunas tropas escogidas, le siguiõ, y alcãzõ, y peleõ con el, q̃ aunque resistiõ quanto pudo, quedõ vencido. Siguio su camino a Bresa, y llegado a la ciudad, embiõ vn trompeta para q̃ se le rindiesse, saluas las haciendas y las personas, ecepto las de los Venecianos: y porq̃ no quisieron, sin perder tiẽpo, acometio la ciudad con furia, resistiendo los de dẽtro con valor: y despues de auer pasado por grã espacio de tiẽpo vna sangrienta batalla, los Franceses fueron vencesores, y saqueada aq̃lla rica ciudad: quedaron presos Andrea Gritti, Antonio Iustiniano, y el Conde Luis Abogaro, a quiẽ cortaron la cabeza, porque siendo vezino de la ciudad fue en entregalla a Venecianos: saluaron la honra de los Monasterios y de las mugeres, porq̃ assi lo mandõ Gaston de Foix, aunque no se guardõ enteramente por espacio de 7. dias q̃ durõ el saco. Recuperada Bresa, y los demas lugares que se auian dado a Venecianos, Gaston de Foix entendia en ordenar su exercito, para boluer a Boloña, y entretãto aguardaua la volũtad del Rey de Francia, q̃ se hallaua confuso, porq̃ el Emperador no le acudia como esperaba, y los Prelados de Alemania, en la jũta que auian tenido en Augusta, por decreto anularon el Conciliabulo de Pisa, y el Rey de Inglaterra començaua la guerra a Frãcia, y los Florentines no acudian sino cõ palabras: y no se hallando con fuerças, porq̃ todas las tenia en Italia, ordenõ a Gaston de

Foix, q̃ pues las suyas eran mayores q̃ las de la Liga, peleasse, y q̃ venciẽdo, fuesse sin respeto ninguno cõtra Roma: porq̃ desta manera pẽsaua restituir su reputaciõ. Salio de Bresa Gaston de Foix, y parõ en el Final, cerca de Boloña, para recoger toda la gente que tenia. Salido del Final cõ muchas llupias a S. Jorge del Boloñes, llegaron tres mil Gascones visosõs, y mil anetureros, y mil Picardos, gẽte escogida: de manera, que segũ lo mas verdadero, lleuaua en todos 5. mil Alemanes. 5. mil Gascones. 8. mil Italianos y Frãceses, y 1.600. lãças, incluyẽdo en ellas 200. gentileshombres. Auiafe de juntar a este exercito el Duque de Ferrara cõ 300. lãças, y mucha y muy buena artilleria, porque Foix dexõ la suya en el Final, por los malos caminos. Resuelto Foix de ir a buscar al enemigo cõ toda diligencia, y procurar de deshazelle cõ el animo cobrado de las vitorias passadas, y por su natural ferozidad, comẽçõ a caminar. El exercito del Põfice no tenia mas de 7. mil Espaõoles. 3. mil Italianos soldados nuevos. 1.400. lãças, y mil caualleros ligeros, porque la gẽte del Duq̃ de Urbino se auia ido en la mayor necesidad, por causa de cierta pendencia, y no estaua con pensamiento de pelear, porque aguardaua seis mil Esquiçaros, y porque el Rey Catolico auia escrito a don Ramõ de Cardona, que escusasse el llegar a batalla: porque mouida la guerra por el, y por el Rey de Inglaterra, necessariamente llaman a Frãcia la mayor parte de las fuerças que tenia el Rey en Italia, y que desta manera se podia hazer con menos riesgo, y escusar el derramamiẽto de sangre. El Visorrey, y los Capitanes de su exercito se yuã alojando tã cerca del exercito Frances, que no pudiesse ocupar ninguna ciudad, ni le quedasse libertad para ir a Roma: y en pareciẽdo el exercito enemigo, se leuãtarõ de Castelguelfo, y se fueron junto a Imola: el dia siguiente passaron los Franceses milla y media de Imola, estando los enemigos en batalla, y no pareciendo de acometellos desauentajadamente, passaron quatro millas adelante, y los Espaõoles fuerõ a Castelboloñes, y los Frãceses tomarõ por fuerza a Solarolo, y se rindierõ Cotiñola, y Granarolo: y en estas mudãças yuã los exercitos en batalla, lleuando las caras los vnos a los otros, y delãte el artilleria, caminãdo con grã ordẽ, y auiso. El vno por no se obligar a pelear, sino adõde la ventaja del sitio recõpẽsasse la desigualdad del numero, y de las fuerças.

Gaston de Foix va a buscar el exercito enemigo.

Descuido de Venecianos en procurar a Bresa y a Bergamo.

Saco de Bresa por Mõsiur de Foix.

Gaston de Foix reuerse su exercito para boluer a Boloña.

1512. El exercito de la Liga procura que el Frãces no ocupe alguna ciudad.

fuerças. El otro, por poner en necesidad de pelear á sus enemigos: pero de manera, que en vn mismo tiempo no tuuiesse la repugnancia de las armas, y del sitio.

En este tiépo tuuo Gaston de Foix nueva orden del Rey de Francia, de acelerar la batalla: porque auendosi apartado de su vnion el Emperador, y hecho tregua cō Venecianos por ocho meses, y pagádole 50. mil ducados, no auia que esperar en su fauor, y por esto cada dia esperaba la guerra en Francia; porque dō Geronimo Cabanillas Embaxador del Rey Catolico, le auia dicho, que tenia orden de irse de su Corte, y protestalle la guerra, si no desistia de fauorecer á los tiranos de Boloña, lo qual perturbaua vna publica paz entre los Principes Christianos. Gaston de Foix viendo, que por la diligencia de los enemigos no los podia sin gran riesgo suyo necessitar á pelear, ni quitalles la viualia: y porque el se via con necesidad della, con acuerdo de sus Capitanes, fue sobre Rabena, juzgádo, que los enemigos por no perder reputació, no dexarián caer aquella buena ciudad; y q̄ en tal caso podría pelear con igualdad de sitio, y para esto se puso junto á Coriñola, siete millas del enemigo, aguardádo doze cañones de Ferrara, y doze piezas menores. Entendiédo los Españoles el designio, embiáron para defender á Rabena á Marcantonio Colona, el qual quiso la fè, y palabra del Legado, del Visorrey, y de los mayores Capitanes, que le socorrerian en caso que fuesse sitiado, y lleuò 600. hombres de armas de su compañía, y de otras, y á Pedro de Castro con cien cauallos ligeros: dieronle mas 600. Españoles, cō tres los mas famosos Capitanes de la infanteria Española, que fueron, Diego Garcia de Paredes, Salazar, y Benauides, que aunque hazian falta en tan pequeño exercito, y tan inferior al enemigo, quisieron dar satisfaccion á Marcantonio Colona. El campo se puso pegado con Faenza, y tuuo vna gran escaramuça con el Frãces. Acercados los Franceses á Rabena, la misma noche entré dieron en plantar la bateria: y otro dia, sintiendose mucha falta de viualia, porq̄ los Venecianos la impedian por la mar, y por la tierra no podia ir de Lombardia, sin grandes dificultades, se resoluió de apretar á Rabena, y batida, aunque la bateria no era la que bastaua, dió el asalto, ordenando se apeassen algunos hombres de armas, que fueron delante: peleóse en el asalto mas de tres horas, haziendo ma-

rauillosamēte su oficio Marcantonio Colona, y los Capitanes q̄ con el estauan, y al cabo los Franceses se retiráron, por la grã resistēcia que hallaron, cō perdida de 300. hōbres, y otros tãtos heridos, y muertos algunos Capitanes, y por esto Gaston de Foix mudó el parecer de pelear con las murallas, y pelear con los enemigos, los quales, por cūplir lo prometido á Marcantonio Colona, con valeroso animo, aunque con exercito muy inferior en numero, se acercaron á Rabena: y porq̄ sin sabiduria de Marcantonio Colona, los vezinos de Rabena, medrosos del dia antes, embiáron á rendirse: quãdo andauã en demandas y respuestas dello, descubrieron el exercito Español, y con gran rumor los Franceses hizieron sus esquadrones, y boluieron su artilleria: los Españoles pararon á tres millas de Rabena, en el Molinazo, y leuataron vna trinchea, y hizieron vn fosso en la frente de su alojamiento. A los Franceses se ofrecian grãdes dificultades sobre cōtinuar en combatir la ciudad, ó pelear en la cãpaña: porque la necesidad de viualia obligaua á tomar breue resolucio: y esforçádolo Gaston de Foix, parecio lo mas seguro pelear con el exercito enemigo, y luego se entendio en preuenir lo q̄ para en tal caso era menester. El siguiente dia 11. de Abril, solenissimo por la memoria de la santissima Resurreció, començó á caminar desta manera: la bãguarda, con el artilleria delante, lleuaua el Duque de Ferrara cō 700. lãças, y la infanteria Alemana: al lado de la banguardia se puso la infanteria de la batalla, que erã 8. mil infantes, parte Gascones, y parte Picardos: y luego se puso el vltimo esquadro de infanteria Italiana, á cargo de Federico de Buzolo, q̄ erã 5. mil infantes: y al lado destos yuan todos los archeros y cauallos ligeros, q̄ passauan de 3. mil. Detras de todos estos esquadrones, q̄ hazian forma de media Luna yuan 600. lanças de la batalla, á cargo de Mōsiur de la Palisa, y alli yua el Cardenal Sãfenerino Legado del Cōcilio bulo, de gran cuerpo, y armado de armas blãcas, q̄ parecia mas soldado q̄ Legado: no se reservó Gaston de Foix lugar conocido, sino cō 30. cauallos valerosos quiso estar desembaraçado, para acudir á todas partes, manifestando su persona entre todas las otras la hermosura de las armas, y vna riquissima casaca, con alegría en el rostro, y viuazidad en toda su persona: subido en el margē del rio, cō facundia mas que militar habiò al exercito, exortádole

Los Frãceses vã á pelear cō los dela Liga.

I 5 I 2.
Orden del exercito Frances.

Batalla de Rabena.
I 5 I 2.

*Orden del
exercito de
la Liga.*

à la batalla, y luego comenzó à caminar la buelta del enemigo, el qual con la industria de los buenos Capitanes que llevaua, criados en la doctrina y escuela del gran Capitan, tambien se puso en batalla, desta manera: la banguardia llevaua 800. hombres de armas, à cargo de Fabricio Colona: à su mano derecha yua vn escuadron de seis mil infantes: detras de la banguardia yua la batalla con 600. lanças, y à su lado vn escuadrón de tres mil infantes, adonde yua el Virrey, y el Marques de la Padula de la Casa de Cardona, y aqui yua el Cardenal de Medicis Legado, en habito pacifico, muy diferente del Cardenal Sanseuerino. Seguia detras de la batalla la retaguarda de 400. hombres de armas, à cargo de Carauajal, y quatro mil infantes, y los cauallos ligeros con su Capitan General don Fernão Daualos Marques de Pescara, mancebo de gran esperança, y à la mano derecha de las espaldas de los infantes, para socorrer à la parte que cōminiesse, y el artilleria yua delante de la gente de armas: y el Conde Pedro Nauarro con 500. infantes Españoles, no llevaua señalado lugar ninguno: y ençima del fosso, en la frente de la infanteria, tenia puestas 30. carretas con la artilleria menuda con muy largas parte fanas, para resistir al asalto Frances: y con esta orden estaua quedo este exercito, esperando el acometimiento: y estando ya los Franceses à 300. pasos del fosso, pararon como vieron quedo el exercito Español, y assi estuieron por mas de dos horas, disparándose infinitissima artilleria, que ofendia mucho à los infantes Franceses, y el artilleria Francesa ofendia mucho à la caualleria Española.

*Pelean los
exercitos.*

Fabricio Colona daua priessa, que se peleasse, antes que dexarse consumir del artilleria, y embiaba mensageros q lo soliciassen, porq Pedro Nauarro presuponía, que quando bien pereciesen todos los otros, auia de vencerlo la infanteria Española: y Fabricio Colona, viendo el destroço, y la mortandad que hazia el artilleria en su gente: desde donde la auia puesto el Duque de Ferrara, sin licēcia del Virrey, por no morir miserablemente, salio à la campaña, y siguiēdose toda la caualleria, fue forçado el Conde Pedro Nauarro de dar la señal à la infanteria Española, la qual con gran valor y orden, yēdo vn soldado pecho con espaldas de otro, de manera, que sobre el ombro de cada vno pasauan cinco picas. Acometio à los Ale-

manes, y peleando todos los escuadrones, se aracó vna gran batalla, de las mayores que por muchos años se vio en Italia, peleando en campaña rafa todos los escuadrones, por odio, y por gloria, confiando en la esperança de la vitoria, y fue notable, que yendose à encontrar los Españoles y los Alemanes, se adelantaron Iacobo Empser Coronel de los Alemanes, y Zamudio Coronel de la infanteria Española, y pelearon casi como por pronacion, terciando sus picas el vno contra el otro, y caido muerto el enemigo, quedò el Español vencedor. La caualleria de la Liga no era igual à la Francesa, y la auian desecho tanto con el artilleria, que quedò muy inferior, y aunque se sustentò algun tiempo mas con el valor del coraçon, que con las fuerças, y siendo de nuevo acometida por vn lado de Monsiur de la Palisa con sus cauallos, y mil infantes Franceses, peleando todavia Fabricio Colona, fue preso por vn soldado del Duque de Ferrara, con que quedò deshecha toda la caualleria de la Liga, saluandose el Virrey, y Carauajal, y Antonio de Leyua, y otros Capitanes: fueron presos los Marqueses de Pescara, y el de la Padula de la Casa de Cordona: y aunque desamparada la infanteria Española de la caualleria, todavia peleaua fuertemente con gran daño de los Alemanes, resistiendo à la fortaleza de su ordenança, y largas picas, deshaziendolos hilera por hilera.

Los Gascones en este tiempo peleauan con los Italianos: y porque con gran esfuerço se mantenian, los acometio Ybo de Alegre, que fue muerto por ellos con vn hijo suyo: y yendo de vencida los Italianos, por no poder sufrir tanta multitud, los socorrio vna parte de los Españoles: y los Tudescos, apretados de los Españoles, que llevando vnos rodeleros, que yuan dexarretando por debaxo de las picas à los enemigos que alcançauan, apenas podian resistir: y Gaston de Foix, quiēdose deshecho la caualleria, cargò sobre la infanteria Española con mucha caualleria, que retirandose, mas que desamparando la batalla, sin que los Alemanes los cargassen, y sin que se echasse de ver, como estos dos escuadrones enemigos, y hartos de pelear, se pudierò desasir el vno del otro, y cessar en la matança, y derramamiento de sangre. Los Españoles, guardando siempre su ordenança, apretado su escuadron, se yuan defendiendo,

*Los Coronels
Aleman
y Español,
pelean, y
quedamurto
el Ale-
man.*

El Cde Pedro Nauarro es preso.

do, y Pedro Nauarro, con mayor deseo de morir, que de salvarse, no se apartó de su batallón, ordenando, y animando á sus soldados, fue preso: y no pudiendo sufrir Gastón de Foix, que aquella infantería Española, como vencedora, guardando su orden, se le saliese de las manos: y conociendo, que la vitoria no era perfecta, si no la rompía, como á los otros, cargó otra vez furiosamente sobre ella con un escuadrón cerrado de caballería, con muchos Capitanes, y siendo derribado del caballo con un golpe de pica, murió gloriosamente en el fin de tal vitoria, auiendo en menos de tres meses, en muy fresca edad alcanzado muchas vitorias; y Monsiur de Lutreque quedó como muerto cabe el con veinte heridas, con otros muchos Caballeros y Capitanes; y los Españoles, vencedores, y gloriosos, sin que nadie se atreviese á impedirselo, se fueron su camino, siendo disipado lo demás del exercito, y tomada el artillería, quedando preso el Legado; y como queda dicho, Fabricio Colona, Pedro Nauarro, los Marqueses de la Padula, y Pescara, y muchos Barones y Señores del Reyno de Napoles, y Caballeros Españoles. Ninguna cosa ay mas incierta que el numero de los muertos en una batalla: pero afirman comunmente, que murieron de entrambos exercitos diez mil hombres, la tercera parte de Franceses, las dos terceras partes de los enemigos: pero fue mayor el daño del vencedor, por la muerte del General, y de Ybo de Alegre, y del Coronel de los Alemanes, y de muchos Capitanes y Caballeros Franceses.

Muerte de Gastón de Foix.

Prisioneros y muertos en la batalla de Rabena.

En Cesena se salvaron muchos, el Virrey llegó con pocos caballos á Ancona: ninguno que fue al Estado de Forencia, lo pasó mal, por mandado de los oficiales de la Republica: la ciudad de Rabena, tratando de rendirse, y de aparejar vitualla, negligente de guardarse, entró en ella, por lo que estava derribado de la muralla, la infantería Alemana y Francesa, y la saqueó, y Marcantonio Colona, que se retiró al castillo, se rindió dentro de quatro dias, y siguieron la fortuna del vencedor las ciudades de Imola, Forli, Cesena, y Rimini: y el exercito Frances, como aturdido por la muerte de su General, y por tan gran daño recebido, estava ocioso á quatro millas de Rabena: y porq̃ el Duque de Ferrara se auia retirado á su casa, Monsiur de la Palisa, y el Legado Sanseverino, que eran las cabeças, estauan du-

dosos de lo que anian de hazer, hasta saber la voluntad del Rey: porque no auia nadie de tanta autoridad, que se atreviese á mouer aquel exercito, que aunque vencedor, estava como vencido, por las pocas fuerças, y por la mucha sangre derramada, que si no fuera por esto, con facilidad emprendiera el Reyno de Napoles; y á Roma, con esperanza cierta de sugetarlo todo.

A los tres de Abril se supo en Roma la desgracia, y con gran miedo los Cardenales rogauan al Papa, que aceptado la paz, que no negaria el Rey de Francia, librase su persona, y la santa Sede de tantos trabajos. Y aunque el Papa venia en ello, no respondia con resolucion, y oia de buena gana á los Embaxadores de España, y de Venecia, y trataba de levantar gente: y con todo esto, estandose en toda la Corte temblando de miedo, pareciendo, que ya tenian sobre si el exercito Frances. El Papa dezia, que queria la paz: pero no correspondian las palabras con los hechos, porq̃ no se podia induzir á ello, y mas despues que fue certificado, que el exercito Frances no se moueria sin orden del Rey, y q̃ los Capitanes no estauan conformes, porque Monsiur de la Palisa no queria q̃ el Cardenal Sásenerino hiziesse oficio de Capitan y de Legado, y que temian q̃ los Elguizaros se movian contra el Estado de Milan, y que por no tener dinero anian despedido la infantería Italiana, y alguna Francesa; por lo qual el Papa persistia en irse de Roma á Napoles, ó á Venecia, antes que acetalla: pero apretando algunos Cardenales, propusieron condiciones hórridas, y entre ellas, que el Duque de Ferrara hiziesse quanto el Papa queria: que se deshiziesse el Conciliabulo, y que los Bentibollos fuesen echados de Boloña: y al cabo el Papa lo aceptó, pensando valerse deste tratado entretanto que hazia exercito con que oponerse á Franceses.

Los capitulos se embiaron, para que se propusiesen al Rey, firmados del Papa, y de los Cardenales, aunque sin poder del Pontifice. Hasta este punto llegaron sus males y desgracias: y desde este dia se comenzó á boluer la rueda de la fortuna, porque Monsiur de la Palisa se fue á Milan, por saber, que los Elguizaros baxauan contra aquel Estado, y fue necesario, llevarse el exercito, salvo quatrocientas lanças, y treientos caballos ligeros, y seis mil infantes, que dexó

El exercito Frances aunq̃ vencedor estava como vencido.

Poca inteligencia entre el Cardenal Sanseverino, y Monsiur de la Padula.

El exercito Frances se enflaquece por irse Monsiur de la Palisa á defender á Milan.

con el Legado del Conciliabulo, y alguna artilleria. Sosssegado el Pontifice algo mas con esta nouedad, y con tener ya en su seruicio algunos Barones Romanos, aunque auian recebido dinero del Rey de Francia, pensaua hazer exercito, y General á Prospero Colona.

1512.
Concilio general en Roma.

El dia tercero de Mayo, con gran solemnidad se dio principio al Concilio en la Iglesia de san Iuan Laterano, interuiniendo la persona del Pontifice, vestido Pontificalmente, y el Colegio de los Cardenales, y gran multitud de Prelados, celebrala con muchas plegarias, segun la costumbre antigua, y la Missa del Espiritu Santo; y exortados los Padres con vna publica oracion, á procurar el bien publico de todo coraçon, y la reputaciõ de la santa Sede, y Christiana Religion, fue declarado, para fundar grandes cosas, que en lo futuro se auian de declarar, que aquel era verdadero, legitimo, y santo Cõcilio, y que indubitadamente residia en el toda la autoridad y potestad de la Iglesia vniuersal cõ hermosas y santas ceremonias, que penetrauan las entrañas de los hombres: y desta manera procedia el Pontifice despues de la batalla de Rabena: y aunque el Rey de Francia se holgò de la victoria, fue muy amarga para el la muerte de Gaston de Foix, que le amaua como á hijo; y mandò, que el Legado Sanseuerino y Monsiur de la Palifa fuessen con el exercito á Roma, sin perder tiẽpo: pero resfriado el primer impetu, boluio el animo á la paz, considerando los muchos trabajos q̃ le cargauan: porque aunque el Emperador dezia, que le acompañaria en todo, viz que era compañero pesado en la guerra, y dañoso en la paz, aliende de su inconstancia, y que auia confirmado la tregua con Venecianos, aunque auia dicho, que no lo haria, y que ya sabia, que los Esquizaros serian contra el, y que el Rey de Inglaterra le auia con vn Rey de armas intimado la guerra, por ser rematadas sus consideraciones, por auer hecho guerra á la Iglesia, y al Rey Catolico su suegro.

El Rey de Francia recibio gran contento de saber, que los Florentines fueron rogados, que se interpusiesse en los tratados de paz, y embió á Florencia al Presidente de Granoble, para que entendiesse en ello: y viendo los capitulos, que le embiaron de Roma, que le presentaron el Cardenal del Final, y el Obispo de Tiouoli Nuncio del Papa los aceptò, conociendo, que el miedo de la batalla mouio

al Papa á consentillos, y temio, que el auer lleuado Monsiur de la Palifa el exercito á Milan, pudo mudar al Papa: y por esto el Cardenal, y el Nuncio embiaron á Roma con gran diligencia por los poderes, ò que se asentasse la paz con el Presidente de Granoble, que estaua en Florencia, llamandole para ello á Roma, pues tenia bastante comission. El Pontifice, por auer llegado los poderes del Rey de Inglaterra para la liga, y muchas esperanças del Rey Catolico, que supo la primera nueua de la Rota por carta del Rey de Francia á la Reyna de España, auisandola, que era muerto su hermano Gaston de Foix en vna vitoria que con suma gloria auia tenido de sus enemigos: y creyendo, que por esto el Reyno de Napoles estaua en gran peligro, auia determinado de embiar á Italia al gran Capitan con gran armada: por otra parte, aunque en los capitulos de la paz el Rey de Francia se contentaua de dexar á Boloña, el Pontifice, no obstante que los auia firmado, abieramente dixo, que no queria la paz; y mediante el Concilio despachò vn Monitorio al Rey de Francia, para que soltasse al Cardenal de Medicis su Legado, que fue preso en la batalla.

El Rey de Francia, por la guerra de los Ingleses auia llamado la mayor parte de la gente que tenia en Italia: y porque entendiò, que los Esquizaros auian concedido seis mil infantes al Pontifice, se colòr de ir contra Ferrara, le dieron Florentines quatrocientas lanças, y con todo esto auian disminuido mucho sus fuerzas en Italia, por la gente Italiana que se despidió, y por la que auia buuelto á Francia, y por esto Rimini, Cesena, y Rabena auian buuelto al Pontifice, y llegaron á Trento los seis mil Esquizaros, por el paso que les dio el Emperador, y muchos mas; y de Trento fueron hasta cerca de Verona, adonde se juntaron con el exercito de Venecianos. Monsiur de la Palifa con el exercito Frances aguardaua en Pontollo, para ver adonde yuan los Esquizaros: y porque se encaminaron házia el Mantuano, se retirò con su exercito que tenia siete mil infantes. Los Esquizaros, y el exercito Veneciano passaron por el Mantuano, y los Capitanes Franceses desampararon la campaña, y se retiraron á las plaças fuertes, confiando en algun accidente del tiempo: porque el Pontifice, no menos frio en proueer dinero, q̃ ardiẽte en la guerra, lo daua floxamẽte,

El Rey de Francia saca la mayor parte de su gente de Italia por la guerra con Ingleses.

El Presidente de Granoble

La ciudad de Cremona se da al exercito de la liga.

Franceses segundavez dexa à Italia.

Parma y Plasencia se dan voluntariamente al Pontifice.

Grisones o-cupa à Val-telina.

te, llegó vn mādamiēto del Emperador à la infanteria Alemana, para q̄ dexasse el seruicio del Rey de Francia, y luego obedecio, cō q̄ Monsiur de la Palisa, y los Capitanes Franceses perdieron la esperanza de defender el Estado de Milan: y por esto los Cremoneses se dieron al exercito de la liga, en nombre della, y de Maximiliano Esforça, hijo de Ludouico Esforça: en cuyo nombre pretendian el Pontifice, y los Esquiçaros, que se cōquistaua el Estado. Tambien se dio Bergamo à la liga, y Monsiur de la Palisa, con la poca gente que tenia llegó à Pecignitō, y boluio à Pavia, y con los Franceses de Milan se encaminò al Piamonte, y perdida totalmente la esperanza de su defensa, dexaron à Italia la segunda vez. Tambien se huyeron de Milan los Cardenales del Conciliabulo Pisano, con todos los ministros del Rey de Francia, y lleuando à Francia al Cardenal de Medices, en vn lugar llamado la Piebe del Cayro, los vezinos, y criados del Cardenal le quitaron à los Franceses que yuan de guarda: porque ya en todas las partes del Estado estauan muy cansados de sufrirlos. El exercito de la liga auia tomado à Lodi, y à Santangel, y en acercandose à Pavia, la ocupò con muerte de algunos Franceses, y se obligò de pagar gran cantidad de dinero, y lo mismo la ciudad de Milan, y todas las otras ciudades, excepto Bressa y Crema, disponiēdo todas las cosas en nombre de la santa liga, que asì la llamaua el Cardenal Sedunense, Legado del Papa. En esta mudança de cosas las ciudades de Parma y Plasencia se dieron al Pontifice, que pretendia ser suyas, como miembros del Exarcado de Rauena. Ocuparon los Esquiçaros à Lucerna, y los Grifones à Valtelina, y Chauena, miembros del Estado de Milan, y Genoua se rebelò à los Franceses, y con el mismo impetu boluieron al Pontifice todas las fuerças, y plaças de la Romaña, y la ciudad de Boloña, y si la muerte no le atajara, se diuulgò, que la péssima destruira, y passar los vezinos à Cēto: y con esto quedaron los Franceses despojados breuemente de quanto auian ganado en Italia en largo tiempo, y cō largos trabajos.

El Rey de Francia, por lo que estimaua el Estado de Milan, y las cosas de Italia, y el Imperio que en ella auia tenido, bien quisiera reboluer sobre ella: pero fue acòsejado diferirlo para otro tiempo, y defender à Francia de Ingleses y Españoles. El

Papa en todo caso queria, q̄ pues el exercito de la liga estava en pie, que se hiziesse algo bueno, y como ya se auia llegado hasta Alexandria, y los Franceses passaua los montes, quisieran los mayores Capitanes que se fuera adelante à castigar al Duque de Saboya, y al Marques de Saluzzo, teniendolos por causadores de la ruina de Italia, estando siempre confederados con Franceses, y ayudando sus passages: pero era tanto el dēto que Venecianos tenian de cobrar à Bressa, y à Crema, que se hūo de boluer las armas contra estas ciudades, y entretanto Alfonso Duque de Ferrara, assegurado en la palabra del Embaxador de España, fue à Roma, y se humillò al Pontifice, que le recibio biē y gratamēte: pero por otra parte queria, que dexasse à Ferrara, y otras cosas que le dieron gran sospecha, de que le querian prender, y tomando la mano Fabricio Colona, que era su amigo, aunque las puertas de Roma estauan bien guardadas, à pesar de las guardas le sacò, y por sus tierras le lleuò à la marina, y llegó saluo à Ferrara. Tambien deseaua el Papa castigar à los Florentines, y ellos se defendian con muchas razones, mostrando, que aunque no entraron en la liga del Papa, dieron dinero, y que recibieron muy bien en su dominio à la Infanteria Española, que salio de la batalla de Rauena. Pero el Papa como fue siempre esta Republica seminario de la inquietud de Italia, y tuuo tanta vnion con Franceses, queria deshazerla, y tomaua ocasion, de que admitiesen la familia de los Medices, que andauan desterrados, y quitassen el Cnosalonero, y alomenos pretendia ser tã poderoso en Florencia, que aquella Republica no le ofendiesse. Para esto, y los demas intentos que tenia, queria que se boluiesse à juntar el exercito de la liga, para lo qual salio del Reyno de Napoles don Ramon de Cardona con cinco mil infantes Españoles, de los de la batalla de Rauena, y grandes bandas de cavalleria: y porque se pretendia, que el Emperador entrasse en esta liga, y dar asiento en las cosas del Estado de Milan, y otras: porque el Emperador, y el Rey de España, aunque con secreto querian el Estado para vno de sus nietos. El Papa socolor que conuenia, q̄ se restituyesse à la Casa Esforça, tenia sus fines, y los Venecianos, y los Esquiçaros tambien querian à los Esforças, porq̄ no les conuenia que tuuiesse aquel Estado Principe mas poderoso. Para tratar del-

Los Capitanes de la liga quieren ir contra el Duq̄ de Saboya y Marq̄s de Saluzzo.

Republica de Florencia seminario de las inquietudes de Italia.

Junta de Mantua sobre lo que se ha de hacer del Estado de Milan.

tos negocios acordaron, que se hiziesse vna junta en Mantua, adonde auian de ir Monseñor Iurgense por el Emperador, el Cardenal Sedunense por el Papa, don Ramon de Cardona, y los Diputados de la Republica de Venecia, ya eitaua don Ramon junto a Boloña con su exercito, y los Españoles representauan mucha pobreza, y pedian sus pagas, y se amotinaron, y don Ramon se escapó, que no le prendiesse, y se fue a Modena: y porque esta gente quedó sin ley, sin orden, y sin imperio como alterada, auiedose buscado parte del dinero, boluio a obediencia, y prometio aguardar en el mismo lugar, hasta que boluiesse el Visorrey de la junta de Mantua.

Resolucion de la junta de Mantua

En esta junta despues de muy larga conferencia se concluyó, que el estado de Milan se diessse a Maximiliano Esforça; en lo qual vinieron el Papa, el Emperador, y el Rey Catolico, y los Esquizaros lo pediã, y los pueblos del Estado lo deseauan, y que se procurasse, que la Republica de Florencia recibiesse la Casa de los Medices, y se quitasse el Confalonero, que era la suprema dignidad, por ser en todo dependiente de Franceses, porque el Papa por este camino queria entrar sugetando aquella Republica, y el Rey Catolico quitar aquella confederacion a Franceses, porque no ruuiesse recepto en Italia, y que sobre ello hiziesse el Visorrey la guerra a los Florentines, aunque Monseñor Iurgense quisiera, que se quedara en Lombardia, por que no tomaran Venecianos a Bressa, y a Crema, y que fuesse Legado del exercito el Cardenal de Medices: y que por otra parte el Papa hiziesse la guerra a Florentines. Acabada la junta boluio el Visorrey al exercito, y del Boloñes pasó a Toscana, y denunciada la guerra, aunque los Florentines hizieron sus protestas, embiaron a Roma, y procuraron fatisfazer al Papa, y al Visorrey, el qual se puso sobre Prato, lugar diez millas de Florencia, y le tomó, y saqueó. Vista por la Republica la destruycion de Prato, por no ver otra mayor, quitaron el Confalonero, que era de la Casa Soderina, y secretamente se fue a Ragusa, y salvo su persona, y su dinero, que era mucho, porque no diessse en manos del Papa, pagaron al Emperador quarenta mil ducados por los gastos, y ochenta mil al Visorrey para el Rey Catolico, y ocho mil a el, que aunque les hazia la guerra, le tenian por amigo. Pagado el dinero, sacó el exercito del dominio Florentin, quedando la Republica recchi

da en la liga, que era para la comun defensa, con que parecio auer quitado a Franceses vn gran fundamento para la pretension de boluer a Italia. Tratose de assentar el gouerno, porque entró en Florencia el Cardenal Iulian de Medices, y se puso en la forma que estubo hasta el año de 1494. y fue nombrado por Confalonero, Iuan Bautista Ridolfi, ciudadano noble honrado y bueno, con que este oficio no durasse mas de vn año, y con esso los de la Casa de Medices boluieron a su grãdeza, y se vio, que el Rey Catolico no miraua a la opresion de aquella Republica, sino a apartarla de Franceses.

El Visorrey fue a Lombardia, y llegando cerca de Bressa, que estaua apretada de Venecianos, Monsiur de Obigni la rindio al Visorrey, y el la recibio en nombre de la liga, y Crema se dio a Venecianos. El Obispo Iurgense fue a Roma, y poco a poco se yuan cobrando los castillos que despues de la general salida de Italia de los Franceses quedauan por ellos. Llegado a Roma el Iurgense, y recebido como lugarteniente del Emperador, se trato de componer las cosas de Italia de manera, que Franceses no la pudiesse inquitear mas, y començose por las diferencias entre Venecianos, y el Emperador. Consentia Iurgense que las ciudades de Padua, Treuise, Bergamo, y Bressa, quedassen a Venecianos, y al Emperador Vicenza, y renunciassen a los derechos de las tierras que tenia, y le pagassen dozientos mil ducados por vna vez, y cada año por censo perpetuamente treinta mil. Sentian Venecianos ser censuarios de las tierras que auian poseído, y mucho el pagar tanto dinero, aunque el Papa les prestaua vna parte, y mucho mas dexar a Vicenza. Trabajauan el Papa, y el Rey Catolico en persuadir esto a Venecianos, temiendo, que no se juntassen con Franceses, y todos veian, en que se diessse dueño al Estado de Milan, a Parma y Plasencia, conuiniedo, que fuesse poderoso, pues alli auia de ser el primero acometimiento de Franceses. El Papa entendia en todo esto, porque le ayudassen contra Ferrara, y tambien yua con mucho tiento, por no dar ocasion al Emperador de boluer a la vnion del Rey de Francia, y no se pudiendo acordar las cosas de Venecianos con el Emperador, deseado el Papa su medio, para extinguir aquel conciliabulo, se concertó vna liga entre el Papa, y el Emperador, y se referuó lugar al Rey Catolico para entrar con ella.

cito del Florentin.

Salen los Franceses de Italia, y se cobra lo que tenian.

Cobra se lo que tenian Franceses en Italia.

Liga entre el Papa, y el Emperador.

Don Ramon de Cardona saca el exercito

ella, y se capituló desta manera: Que el Emperador entrara en la liga del año de mil y quinientos y onze, en que entonces se le reservó lugar, y prometia de renovar quãtos poderes huviere dado, para el conciliabulo Pisano, y darlo todo por ninguno, y llamar los Alemanes, que servian al Duque de Ferrara, y ayudar al Papa contra el, y prohibir à Federigo Gonzaga señor de Bozolo, que se juntasse con el, y fauorecer à su Santidad contra todos los enemigos de la Iglesia, y en especial contra los Bentibollos de Boloña. El Papa prometio de ayudar al Emperador cõ las armas temporales contra Venecianos, para que cobrasse, quanto se contenia en la liga de Cambray: declarauan à los Venecianos por enemigos del Papa, del Emperador, y del Rey Catolico, y ser escluydos de la liga, por auer contrauenido à los capitulos della en diuersas maneras.

Primera
sessiõ del
Concilio La-
teranense.

Assentada esta confederaciõ, el Obispo Turgençe asistio en la primera sessiõ del Concilio Lateranense, en nombre del Emperador, anulando el Concilio Pisano, y haziendo quanto para ello conuenia, y luego se partio para Milã, para dar la posesiõ à Maximiliano Esforça, aunque los Esquizaros querian la gloria de auer echado della à los Franceses. Esperauan en Cremona Maximiliano, el Cardenal Sedunense, y el Visorrey, y los Embaxadores de los Esquizaros, y todos juntos fueron à Milan, pusieron en posesiõ à Maximiliano, en los vltimos dias del mes de Diciembre deste año de 1512. y el Visorrey, por no perturbar la cõcordia que se tratava, auia sacado la gête del Bressano, y retiradola al Estado de Milan, y el Papa toda via continuaua en procurar que Venecianos viniesse en la cõcordia: porque le parecia, que con su ayuda haria bien la empresa de Ferrara, y ya en este tiempo se auian huydo de Milan, adonde se auian passado de Pisa los Cardenales del conciliabulo, ayudados y recebidos de los Franceses en Leon de Francia. Entrado el año de 1513. viendose el Rey libre de los cuidados de Francia, y con muchos soldados Alemanes, y acrecentadas las vandas de la caualleria Frãcesa: porque toda via se tenian por el los castillos de Milan, y de Cremona era grande el ansia que renia por Italia, y mas por el Estado de Milan: y porque aun no estava seguro, de que la Primavera siguiente le dexaria de acometer el Rey de Inglaterra, le parecio, que dexando las armas para otro tiempo, era

1513.

Ansia del
Rey Frãcia
por el Esta-
do de Milã.

lo mejor disponer las cosas por negociaciõ con el Emperador, y con Venecianos, y por algunos medios se començarõ tratados de casamientos, y conociendo, q los Venecianos estauan muy ofendidos por muchas causas, esperaba poderse vnir con ellos, y para ello mado venir a su Corte à Andrea Gritti, que aun estava preso en Francia, y ordenò, que Iuan Iacobo Triulcio embiasse su Secretario à tratar en Venecia: y pareciendole, que el todo consistia en tener à los Esquizaros, cuyas armas estauan entonces en gran reputaciõ, para que sus Embaxadores tuuiesse audiencia dello, con gran ignominia de su autoridad, las dio à Valdelugana, y fue oydo Monsiur de la Tramolla en la Dieta de Lucerna, y como no pudo acabar nada contra el Estado de Milan, pidio, que ayudassen al Rey, para cobrar à Genua, y à Aste, y aunque para esto pidio luã Iacome licencia para ir à Lucerna, llegado à ella se le ordenò, que en publico, ni secreto hablasse con Monsiur de la Tramolla, ni en la Dieta tratasse cosas del Rey de Francia, pues la licencia q se le concedio, se le dio para sus negocios, y no mas.

En la Dieta se acordò, que al Rey de Francia no se concediesse soldados para Italia, ni fuera della. Escluido el Rey de los Esquizaros, pensò tratar con el Emperador, y con Venecianos, à los quales, por que se entendia, que tratauan con el Rey de Francia, concedia el Emperador, que se retuuiesse à Vicensa, y tomando animo desto, pedian, que tambien se les diesse à Verona, supliendo con alguna cantidad de dinero, y como no se efetuaua esto, respondieron al Secretario de Iuan Iacome Triulcio, que aceptarían la confederaciõ con Francia, prefiriendose las primeras capitulaciones entre ellos, por las quales se les deuia Cremona, y Geradada. Tratado esto en el Consejo de Francia, y pareciendo, que era menoscabo comprar esta confederaciõ, se tuuo por menor mal tratar con el Emperador, aunque se fiaua poco de su constancia, y se sabia, que pasaua adelante la platica de dar à Verona à los Venecianos, y hazer vna tregua, y tratandose las cosas referidas, sucedio la enfermedad del Pontifice, estando mas deseoso que nunca de aumentar sus cosas: por que à la Primavera auia determinado, que fuesse el exercito Español con sus fuerzas sobre Ferrara, ya desamparada de todas las amistades que tenia, y estando el Pontifice embuelto en diuersos pensamientos, para

Esquizaros
acuerdã de
no conceder
soldados al
Rey de Frã-
cia para Ita-
lia.

Pontifice
adolesce gra-
uemente.

para

para la grandeza del Duque de Urbino su sobrino, le apretó el mal, y mandó llamar al Consistorio, y ordenó, que se confirmase la Bula, que auia despachado contra quē conseguiese el Pontificado por simonia. Declaró, que la eleccion del suceso pertenecia al Colegio de los Cardenales, y q los Cardenales cismaticos pudiesen interuenir, y los perdonó: y el Colegio le suplicó, que concediese al Duque de Urbino la ciudad de Pesaro por Vicariato, y ordenando otras cosas con su natural severidad, y recibiendo los Sacramentos con mucha deuocion, pasó desta vida a los veinte de Hebrero en la noche, conociendose en el, que huiera recebido gran contento, si se viera satisfecho de las injurias del Rey de Francia, y al Estado de Ferrara incorporado con el de la Iglesia.

1513.

*Muerte del
Papa Iulio
II.*

*Elección del
Leon X.*

1513.

*Tregua entre el Rey
Catolico, y
el de Francia.*

Muerto el Papa a los diez años de su Pontificado, el Visorrey fue con el exercito a Plasencia, y la hizo poner en obediencia del Estado de Milan, y el mismo exemplo siguió Parma. El Duque de Ferrara cobró las tierras de Romaña, y aunque quisiera cobrar a Rezo, no se atrevió por el exercito Español. Entraron en el Conclauē veinte y quatro Cardenales, y hechas las obsequias del difunto, conforme la costumbre, al septimo dia eligieron en Pontifice a Iuā, Cardenal de Medices, sin discrepancia, que se llamó León Decimo, de edad de treinta y siete años, conuiniendo la alegría, por su condicion benigna y liberal. Pero ni esto, ni la mudança del Pontifice bastaua a establecer la paz de Italia, antes comenzauan a inclinarse las cosas mas a la guerra, que al sosiego, porq el Emperador viendo que sin Verona no podia entrar en Italia, no quiso aguardar el fin de la tregua, que cumplia a vltimo de Abril deste año, ni hizo caso de lo acordado en Milan, y dixo al Embaxador del Rey Catolico, que instaua por la tregua, que era mas Veneciano, que Español: y pidió mas que todo al Emperador la tregua que hizo por vn año el Rey Catolico con el Rey de Francia: el qual dezia, que los Reynos se establecian mejor con la paz, q con la guerra, porque entonces auia conquistado el Reyno de Nauarra. Con esta tregua parecia al Rey de Francia, que podría passar su exercito a Italia, y dauale priessa, que aunque se mantenian la linterna de Genoua, y otros castillos, al cabo se perderian, sino eran socorridos. El Rey Catolico, para justificacion desta tregua, hecha contra lo que comunmente se espe-

raua, dezia, que despues de la batalla de Rabena, el Pontifice y Venecianos auian violado la liga, porque no le auia pagado los quarenta mil ducados, como era obligado, mientras algo posscian Franceses en Italia, y que el solo auia sustentado su confederacion, y sus armas los auia echado de Italia, sin fin de sojuzgar a Italia, sino cumplir con su obligacion, que se via, pues vna torre no tenia en su poder, y que el Papa, y Venecianos atendieron a sus intereses, y no al bien comun, y que ellos se lleuaron el premio de la vitoria. Fue en toda Italia mal recibida esta tregua, entendiendo, que si el Rey de Francia venia con el Emperador, no podia auer resistencia. El Pontifice nuevo estaua sentido, porque no le dauan a Parma, y a Plasencia, y no sabia, a que parte se boluer. El Rey Catolico comprehendio en la tregua al Emperador, y al Rey de Inglaterra, sin saberlo ellos, y el dia que se publicaua en España, llegó vn Rey de Armas de Inglaterra, para aduertirle, que aquel Rey queria passar sus armas en Francia, y hazer la guerra a Luis XII.

Los que aborrecian en Italia el Imperio de Franceses, no dudauan de que breuemente passarian a ella, y por no querer el Emperador la paz, el Rey se concertaria con Venecianos. El exercito Español auia sacado algū dinero del Estado de Milan, pero no tenia forma de cōseruarse. El Papa mostraua deseo de que los Franceses estuuiesen de la otra parte de los montes, y se cōseruasse el estado de Milan, como estaua: y para ello parecia el mas poderoso remedio el de los Esquizaros, pero no eua con que pagarlos. El Rey de Francia, hecha la tregua con España, determinó de embiar exercito a Italia, porque no podia sufrir el verse fuera della, ni encerrado en los limites de Francia, sino estender su Imperio, porque por España, y Inglaterra era negocio dificultoso, y lo mismo en Alemaña. Las conquistas de Italia tenia por mas faciles, y mas al proposito, solicitauale Iuan Iacome Triulcio, dando la empresa por facil, y mucho mas estando vnido con Venecianos: los quales disputauan con quien les estaria mejor la confederacion: y despues de diuersos pareceres resolvieron de hazerla con el Rey de Francia, dexando a vn cabo la pretension de Cremona, y de Geradada, y dando libertad a Andrea Gritti, y a Bartolome de Albiano, que aun estauan en Francia, se concluyó la confederacion, obligando-

*Franceses
echados de
Italia.*

*Leon X. desea que los
Franceses
no passen a
Italia.*

*Iuan Iacome
Triulcio solicita
el passage
del Rey de
Francia a
Italia.*

se los Venecianos de ayudar con ochocientos hombres de armas, y mil y quinientos cauallos ligeros, y diez mil infâtes, cõ qualquiera que se opusiesse al Rey à la recuperacion de Genoua, Aste, y del Estado de Milan. El Rey se obligò de ayudar à Venecianos, para la recuperaciõ de quãto possesian en Lombardia, y en la Marca Triuifana, antes de la liga de Cambray. Hecha la confederaciõ, Bartolome de Albiano se fue à Italia, y Iuan Iacome Triulcio à Susa à juntar el exercito, que era de mil y quinientas lanças, ochocientos cauallos ligeros, y quinze mil infantes, seis mil Alemanes, y los otros Franceses, y Capitan General Monsiur de la Tramolla. El Rey de Francia dió cuenta al Pontifice desta determinación, prometiendo de no passar mas adelante en cobrando lo q era suyo, y que siempre estaria la paz en su albedrio. Con todo esto tenia mucha sospecha del Pontifice, porque luego que fue elegido, hizo saber al Rey de Inglaterra, que queria continuar en la liga con el, y el Emperador, y con el Rey Catolico, y porque auia escrito à las comunidades de los Esquizaros, exortandolos à la defensa de Italia, y aun no auia recebido en su gracia al Duque de Ferrara, y tambien porq auia persuadido à los Venecianos, que se confederassen con el Emperador.

Por lo dicho, y por otras razones no se engañaua el Rey de Francia, porque se sabia, que el Papa no queria que Franceses entrassen en Italia, y para esto ofrecia los Esquizaros de baxar, dandoles cierta cantidad de dinero. El Visorrey de Napoles tambien queria seruir al Papa, si mandaua, que su gente se juntasse con el, y la pagaua por tres meses; y despues que se hizo la tregua, dezia, que el Rey Catolico le mandaua, que se boluiesse al Reyno de Napoles. El Embaxador Vique dezia, q su Rey ofrecia de mouer la guerra en Frãcia, si el Pontifice tomaba la defensa del Estado de Milan, sin respeto de la tregua, y que le seria licito, sin violar la fè y palabra dada, y auia mãdado al Visorrey, que no concurriendo los otros confederados en la defensa del Estado de Milan con el calor que conuenia, no prouocasse al Rey de Francia: y por otra parte ofrecia, que el Emperador, y el Rey de Inglaterra vendrian en la paz, y teniendo el Visorrey voluntad de irse à Napoles, llamò los soldados que estauan en Alexandria, y Tortona à cargo del Marques de Pescara: pero no lo executò, porque entendio, que baxa-

uan cinco mil Esquizaros à defender el Estado, y para vnir se el Visorrey cõ ellos, pidio, que fuesen al rio Trebia, adonde el se hallaua, y pensando, que se les dauan palabras, dixeron, que sin el defenderian el Estado, y pelearian con Franceses sin su ayuda. En este tiempo los Franceses auian entrado en Aste, y en Alexandria, y el exercito yua caminando. El Duque de Milan Maximiliano se auia juntado con los Esquizaros cerca de Tortona, y porq se certificaron, que el Visorrey se yua à Napoles, los Esquizaros, y Maximiliano se fueron à Nouara. El Duque dió licencia à los Milaneses, para que segun el estado de las cosas se acomodassen como mejor les estuuiesse. El Visorrey, partiendo de la Trebia con su exercito, que era ocho mil infantes, y mil y dozientas lanças, dexando como sin esperança las cosas de Lombardia, hallandose entre Plafencia y Parma, recibio cartas de Roma, y boluio al mismo aloxamiento, y fue la causa, que el Papa à quien se auian restituido Parma y Plafencia, deseando que se defendiesse el Estado de Milan, dió secretamente quarenta y dos mil ducados à Gerónimo Moron Embaxador del Duque de Milan, para que se diessen à los Esquizaros, y la buelta del Visorrey fue, por auer entendido, que baxaua otros Esquizaros, y aunque Sacramoro Vizconte, que sitiaua el castillo de Milan, se boluio à la parte Francesa, y dexò entrar vitualla. Arrepentidos los Milaneses, ofrecian à Maximiliano, que si el Visorrey, con el qual, à instancia del Papa, se auia juntado Prospero Colona, sin mirar en pundonores, se juntaua con los Esquizaros, se defenderian, y estauan en su seruicio. El Visorrey por sustentarlos en esta opinion, echaua puente sobre el Po, prometiendo de passar, pero no lo hazia, porque de vna parte tenia el exercito Frances, y el Veneciano à las espaldas, que auia entrado en Cremona, y auia pasado el Po.

Llegò en este tiempo à Genoua vna armada del Rey de Francia, con el fauor de los Fiecos, y Adornos, y huyò el Duque, porque no pudo resistir, y la ciudad boluio à la obediencia del Rey de Francia. Llegada el armada à la Elpecie, saqueò à Portonenera, y ya no quedaua al Rey de Francia, por cobrar de quanto perdio el año passado, sino Nouara, y Como, ciudades que se tenian por el Duque Maximiliano, del qual auia escrito Monsiur de la Tramolla al Rey que le prenderia de la misma

Los Franceses entran en Italia.

Ofrecimiento de los Milaneses al Emperador.

Armada del Rey de Frãcia llega à Genoua.

El Papa dice, q quiere cõtinuaren la liga de su predecessor

El Embaxador de España, q ofrece al Papa.

misma manera, y en el mismo lugar que fue preso su padre, en cuya prision el se auiá hallado. Batiose furiosamente la muralla de Nouara, y diose asalto, y los Esquiçaros se defendieron tan valerosamente, que los Franceses se retiraron dos millas, confiando de ganarla por alguna discordia que pudiera suceder entre ellos, o por falta de dinero, y vn Coronel de los Esquiçaros, llamado Mutino, les representò el valor de su nació, y los persuadió, que sin aguardar el socorro que venia de Altorfo, saliesen á la campaña á pelear con los Franceses, para que supiesen, que en ella los auian de vencer, como los vencieron en las murallas de Nouara. Fue esta resolución grande, porque sin aguardar mucha gente que auia de llegar el día siguiente, sin caualleria, y sin artilleria fueron á pelear con vn exercito poderoso. Salieron despues de media noche a diez de Junio diez mil Esquiçaros, y quando el exercito Frances fue auisado de las centinelas de la llegada de los enemigos, como no estaua fortificado con trincheas, causò grã de admiracion, y confusion, y con todo esto la gente de armas hizo presto los esquadrões, y tambien los infantes Alemanes que tenia á cargo el artilleria: la qual hazia gran daño en los Esquiçaros, y con todo esto con grande animo, y sin perder su orden caminando á priessa, llegarò á pelear con los Alemanes con gran furia. Ya comenzaua á amanecer, y por mucho que Mofier de la Tramolla, y Iuan Iacome Triolcio, y otros Capitanes procurauan moner la gente de armas, para que arremetiesse, jamas los pudierò mouer, y estando qda tã biẽto estaua el esquadro de los Esquiçaros, que para ello fue señalado, bastãdole tener qda á la caualleria, sin fauorecer á su infanteria. Finalmente peleandose con grã valor y ferocidad, preualecio la infanteria Esquiçara, y ganada la artilleria, la boluieron contra los Franceses, y los desbarataron, y pusieron en huyda juntamente con su caualleria. Durò la batalla dos horas: murieron mil y quinientos de los Esquiçaros, y entre ellos Mutino, autor desta gloriosa hazaña de vn golpe de pica en la gargata de los enemigos, algunos dize 10. mil de los Alemanes, murieron los mas peleados de los Franceses y Gascones, quando huia, murio la mayor parte, saluòse la caualleria, y si los Esquiçaros tuvierã caualleria, no se saluara, perdieron los enemigos todo el vagage, y veinte y dos piezas de artilleria, y los vencedores boluieron el

misimo dia triunfantes á Nouara, y retiraronse los Franceses al Piamonte.

Cõseguida esta vitoria, la ciudad de Milan, y las demas pidierò perdon, obligado se á pagar Milã 200. mil ducados, y cada vno conforme á su posibilidad, y todo el dinero se daua á los Esquiçaros, a quien justamete se denia no menos el prouecho, que la honra, entraron despues los Esquiçaros en el Monferrato, y el Piamonte, y por castigo de auer recetado al exercito Frances, como siempre haziã, parte robando, y parte componiendo los desdichados pueblos, sacaron gran dinero, y esta fue la tercera vez que en estos tiempos dexarò los Franceses á Italia. El Visorrey, por el amistad que Octauiano Fregoso renia con el Pontifice, le dio tres mil infantes Españoles con el Marques de Pescara, para entrar en Genoua, y el fue siguiendo con el

Los Esquiçaros van contra el Piamonte, y sacaron gran dinero, y esta fue la tercera vez que en estos tiempos dexarò los Franceses á Italia.

exercito. Bartolome de Albiano luego que entendiò la vitoria de los Esquiçaros, se retirò á Ponteuico, caminando sin descansar, porque el miedo de aquel exercito era grande, y si el Visorrey le siguiera, le destruyera facilmente, pero estaua empenado en ganar á Genoua, y no pudo. Llegò el Albiano á la Ribera del Ada, y entendio en proueer virtuala á Padua, y Treuiso, y guarnecer á Liñago, adonde fue para ganar el castillo, que guardauan algunos soldados Españoles y Alemanes, y porque de vn tiro de fuego artificial se encendiò la municion, y cayò la mayor parte del castillo, se ganò: fue sobre Verona, y en vn momẽto derribò grã parte de la muralla. Rocandolfo que la defendia con tres mil infantes Alemanes, y algunos cauallos resistio valerosamente el asalto, de manera, que conuino, que los Venecianos se retirassen. Boluiose otra vez al asalto, y viendo que no se hazia fruto, se retirò con perdida de dozientos hombres, y daua el gasto á la campaña: pero entendiendo, que yua el Virrey, andauo mas recogido, y se retirò de la otra parte del Adice. El Visorrey tomò á Bressa, y á Bergamo, y á Pesquera, y prendio al prouedor Veneciano, y recuperò á Liñago. Montañana, y otros lugares, todo en seruicio de la liga, y por interese del Emperador, juntòse con el la infanteria Alemana, y no quedando á Venecianos en aquellas partes sino Padua y Treuiso, acordaron de ocupar su exercito en la conquista destas plaças.

Tercera vez echados los Franceses de Italia.

Rocandolfo defiende á Verona del exercito Veneciano.

En este tiempo trataua el Papa de quitar la diuision de la Iglesia, introducida por Francia.

El Papa se conuirtió con el Rey de Francia.

1513.

Los Esquiçaros salen de Nouara á pelear con los Franceses.

Batalla de Nouara.

Los Esquiçaros preuallen contra los Franceses.

por el conciliabulo Pisano, y porque dependencia del Rey de Francia, conuino aplacarle, dandole satisfacion sobre las cosas de que se quexaua. El Rey embiò al Obispo de Marsella, y vino en quanto quiso el Papa, y que los Cardenales Bernardino de Caruajal, y Federico de Sanseuerino, se humillasen, y obedeciesen, y despojados de las insignias de Cardenales en habito de Sacerdotes, entraron en el Colegio, y arrodillados, detestaron y anularon el Concilio Pisano, y el Papa los perdonò, y recibio en el gremio de la Santa Iglesia, y restituyò el habito y dignidad de Cardenales, y desta manera se salio de vn grã cuydado. El Emperador pidio al Papa quatrocientos hombres de armas, y por no parecer que contrauenia à la liga de su predecesor, que estaua en pie con el, y cò el Rey Catolico, se los dio sin respeto de Venecianos, cuyo exercito auia saqueado las tierras de la Iglesia, ni la Republica le auia embiado à dar la obediencia, hasta que viendo roto el exercito Frances, le hizo. El Rey de Francia temia, que el Emperador queria cobrar el Ducado de Borgña perteneciente a don Carlos de Austria su nieto, porque no tenia exercito para defenderse, pero lo que el Emperador mas deseaua, era ganar à Padua, y à Treuifo. Llegado al exercito de la liga Monseñor Turgenfe, à quien se auia aguardado muchos dias, para determinar lo que se auia de hazer, se acordò por la porfia del Obispo, que se fuesse à conquistar à Padua: Estuuiéron diez y nueue dias en aquel sitio, y por las dificultades que hallaron, le desampararon, y fueron à Vicença, que era despojo del primero que llegaua, quiso el Visorrey acercarse à Venecia, y passando el rio del Baquillon, puso el exercito en las lagunas, con diez pieças gruesas, y cuyas balas llegaron al monasterio de San Segundo. Sintiose este caso en la ciudad amargamente, pareciendo, que se auia mudado tanto la fortuna, que en trueco de tanta gloria, y de tantas vitorias alcançadas, por lo passado en tierra, y en mar, vian aora, que vn exercito pequeño afrentaua el nombre, y la honra de tan grã Republica, y apretados de tanta verguença, vinieron en el parecer de Albiano, que juntandose los soldados que se pudiesen auer, y toda la gète de la tierra se procurasse de impedir la retirada de aquel exercito encomendando el negocio à la fortuna. El exercito Español viendo lo que se apercebia, se començò à retirar,

y no pudiendo tomar à Citadela, aloxò jùto al rio Brenta, para passar de la otra parte.

Este passage impidio Bartolome de Albiano, que tenia su exercito en batalla, y su artilleria en orden, pero la noche siguiete passò el Visorrey por el paso de Noua cruz, y con diligencia se encaminò à Vicença, y el Albiano con dozientos y cincuenta hombres de armas, y dos mil infantes mas que se le juntaron con Iuan Paulo Ballon, y Andrea Griti, acordò de impedir à los Españoles el paso del Baquillon, cò fin de no pelear de poder à poder, sino de tener, impedir y desaffossegat, para buscar ocasiò à su vètaja, y para esto auia mãdado ròper los caminos, fortalecer los passos estrechos, y hazer otras diligencias, y puso en Vicença à Teodoro Triulcio, con buè presidio, y el estuuo con el exercito Veneciano en Olmo, lugar dos millas de Vicença en el camino de Verona. Viendo el Visorrey que todos los passos estaua cerrados y fortificados, y las grandes dificultades è impedimentos que auia para passar adelante con su exercito, consultado la noche con Prospero Colona, que (como se ha dicho) ya andaua en el exercito tomò el camino de Alemania, para boluer por Trento à Verona, y al punto de amanecer à la sorda se leuantarò, sin echarlo de ver Bartolome de Albiano, por vna niebla muy escura. Luego que lo lupo se mo uio con su exercito, que lleuaua mil hombres de armas, mil cauallos ligeros, y seis mil infantes, y numero infinito de villanos bien armados, que todos yuan molestando y picando el exercito de la liga cò gran atreuimiento por la estrechura de la tierra, y angostura de los pasos. El Albiano impaciente como siempre, pareciendole buena ocasion con el exercito ordenado que embistio la retaguarda que yua à cargo de Prospero Colona, y boluendo el Visorrey con la batalla à socorrerle, y el Marques de Pescara con la infanteria Española, y tambien la Alemana, acometieron con tanto impetu à la infanteria del exercito Veneciano, que presto le hizieron boluer las espaldas, y lo mismo hizo toda la caualleria embestida y apretada de Prospero Colona, y el General con Andrea Griti, y todos los demas capitanes: tomòse toda la artilleria, todo el vagage, y las banderas, fue preso Iuan Paulo Ballon, y otros muchos Capitanes, y porfiandose entre los soldados, cuyo prisionero auia de ser el proueedor Loredanza.

El Virrey de Napoles se va retirando con su exercito.

Venecianos embiò à dar la obediencia al Papa.

D. Ramò de Cardona se pone sobre Venecia.

Batalla de Olmo, q llaman de Venecia.

no, le mataron, murieron quatrocientos hombres de armas, y quatro mil infantes. Sucedió esta victoria á siete de Octubre, del año de 1513. memorable, por auerle conocido en ella la diferencia que va de gente exercitada, y acostumbra da á vencer á la buena, sin milicia ordenada, y así si se da gran culpa al Abiano, porq. mostrara mayor prudencia en hazer puente de plata al enemigo, que no trataua sino de ir seguro. Començaron tratos de paz, y el Obispo Iurgense fue á Roma, fcolor de dar la obediencia al Papa de parte del Emperador, y al camino le embió la baretta de Cardenal. Tomaron los Alemanes á Marano, tierra marítima en el Friuli á sesenta millas de Venecia, cosa que sin tieron mucho los Venecianos.

Rindense al Duq de Milán los castillos de Milán y Cremona.

En el fin deste año se rindieron al Duq de Milan los castillos de Milan y Cremona, no quedando al Rey de Francia en Italia otra cosa, sino la Linterna de Genova. El Pontifice menos dado al rigor, y á las armas que su predecesor, deseaua sumamente estirpar la memoria del conciliabulo Pisano, y no faltaua, sino que el Rey de Francia se arrepintiese de lo hecho, y se reduxese á la obediencia de la Iglesia, para lo qual se hazian diligencias, y la Reyna, que siempre se mostrò muy agena destas controuersias, instaua al Rey que obedeciese, y al cabo por esto, y porque todo el pueblo de Francia tenia deseo de vnirse con la Iglesia Romana. El Rey cansado desta molestia, determinò de venir en la voluntad del Pontifice, con esperanza, que acabada esta diferencia, se podria ofrecer ocasion de boluer á las cosas de Italia, y en la octaua session del Concilio que se celebrò en los vltimos dias del año de 1513. los agentes del Rey de Francia en su nombre, y producidos sus poderes renunciaron al Concilio Pisano, adhirieron al Laterano con promessa, que seis Perlados de los que auian interuenido en el conciliabulo irian á Roma por toda la Iglesia Galicana, y otros irian á disputar sobre la prematica del Reyno, con intencion de remitirse á la declaracion del Concilio: el qual en la misma sessiõ les dio absolucion plenissima de todas las cosas cometidas contra la Iglesia Romana.

Octaua session del Concilio Lateranense.

1514.

Muerte de Ana Reyna de Francia.

En el principio del año siguiente de 1514. poco despues de la alegre nueva de la vnion de la Iglesia, murio Ana Reyna de Francia, Prestantissima, y Catoliquissima Princeza, con grandissimo sentimiento de todo el Reyno, y reduzido en la obe-

diencia de la Iglesia, algunos de los que auian temido la grandeza del Rey de Francia, y en especial el Pontifice començò á temer, que acordandose de las cosas passadas, podria ser, que se precipitasse á concertarse con el Emperador. Para el remedio de la seguridad de la Iglesia hizo representar á los Esquiceros, quan mal les estava, que el Rey de Francia tuuiese el Estado de Milan. Por otra parte los que mostrauan amor al Rey, encarecian la reputacion perdida, cõ auer sido echado tantas vezes de Italia, y que para cobrarla, conuenia tener á los Esquiceros, porque sin ellos seria dificultoso cobrar el Estado de Milan, hizieronse diligencias con ellos de parte del Rey con promessas de premios, representando los prouechos y daños que se les seguian: desearon confederarse con la Corona de Francia, y componer sus enemistades con la Casa de Austria, y el perjuizio y peligro que se les auia de seguir, si el Emperador entrava en el Estado de Milan. Por otra parte negociava el Rey de Francia con el Rey Catolico, que se prorrogasse la tregua que entre ellos auia, y se proponian diuersos medios, y andado en ello el Secretario Quintana se concluyò, comprehendiendo al Emperador, y al Rey de Inglaterra. El Pontifice auia hecho oficios, para pacificar al Emperador, y á Venecianos, porq. por todas vias procuraua de quitar á Franceses la ocasion de passar á Italia, y no se auiendo podido conuenir, aunque se propasieron muchos medios, declaró la paz en esta manera, ya que las partes la auian remitido á su albedrio, que luego todos dexassen las armas, reservando de declarar las condiciones de la paz dentro de vn año: en lo qual, y en la suspension fuesse comprehendido el Rey Catolico: que el Emperador dexasse á Vicensa en manos de su Santidad, y quanto el, y los Españoles poseian en el Paduano, y Treuisano, y q. Venecianos dexassen á Crema, y cada vno proueyesse lo que tenia, hasta la declaracion, que dentro de vn mes todos ratificassen lo sobredicho, y que ratificados, pagassen Venecianos al Emperador veinte y cinco mil ducados, y otros raptos dentro de tres meses proximos, y que no ratificandose, entendiessse ser todo ninguno, y para la ratificacion del Rey Catolico se dio tiempo bastante, y porque Venecianos no ratificaron, ni aprobaron, porq. quisieran que luego se declarara las condiciones de la paz, quedò vano el juyzio.

El de Francia procura continuar la tregua cõ el Rey Catolico.

El Papa declara los capitulos de la paz con el Emperador y Venecianos.

El Rey de Francia se quexaua del Pontífice, que no le quería en Italia, y de que no teniendo confederacion con ninguno, todos los golpes venian a cargar sobre el, y se hallaua cansado de las insolencias, que hazian en Francia veinte mil Alemanes, que auia lleuado para la guerra cōtra Inglaterra, y de los gastos excessiuos que tenia, por lo qual se puso en platica vna paz entre ellos: y auendosi interpuesto el Pontífice, para ganar gracias, lo tratò con el Cardenal Eboracense. Y el Rey de Francia embiò al General de Normandia a Inglaterra, y se hizo vna tregua. Y dentro de poco tiempo la paz al principio de Agosto, que durasse por la vida de entrambos Reyes, y vn año despues, cō que Tornay quedasse al Rey de Inglaterra, y el Rey de Francia pagasse seiscientos mil escudos en cierta manera, y con otras condiciones. Fueron nombrados en esta paz por las partes, el Rey de Escocia, y el Archiduque Carlos, nieto del Emperador, y el Imperio. No se nombrò el Emperador, ni el Rey Catolico, y nombraron a los Esquizaros, con condiciō, que defendiesse contra el Rey de Francia el Estado de Milan, Genoua, y Aste fuesse excluydo del nombramiento. Y aunque el Cardenal Sā feuerino, que trataua en Roma las cosas del Rey de Francia, apretaua al Papa, que se hiziesse entre ellos alguna capitulaciō, para demonstracion de la voluntad de entrambos. El Papa, que con todos queria cumplir, diò en ello buena respuesta. Capituló con el Emperador, y el Rey Catolico por vn año para la defensa de los Estados de las partes: porque el Rey Catolico sospechò (y no en vano) que el Papa miraua al Reyno de Napoles para Iulian de Medicis su hermano, sobre lo qual auian pasado tratos con Venecianos. Fue la respuesta de Francia, y era la capitulacion, que pues el Rey se auia de obligar a la proteccion de Florencia, y de Iulian su hermano, y de Lorenzo de Medicis su sobrino, que tambien ellos reciprocamente se obligassen a su defensa. A lo qual respondió el Pontífice, que ya se auia obligado al Emperador, y al Rey Catolico, dando para ello algunas justificaciones, que mostró de aceptar el Rey de Francia, cuya paz con Inglaterra le descontentò mucho en su animo: porque nunca pensò que se hiziera, o que alomenos no se dexára de comprehender en ella el Estado de Milán. El Pontífice, por preuenir el animo del Rey, le persuadia, que no dilataste la em-

presa de Italia, pues que se hallaua des-
embaraçado: porque la dilacion seria cau-
sa de hallar mayor dificultad en ella. Y el
Rey, o porque no tenia dinero, o porque
no podia, hasta que se cumpliesse el año
de la tregua con el Emperador, y con el
Rey Catolico, cumplia con el Pontífice lo
mejor que podia. Y en este tiempo tuuo
auiso, que la Linterna de Genoua se auia
rendido a los Ginoueses, y que la auian
desmantelado: cosa que le diò mucha pe-
sadumbre, aunque parecia que recebia al-
gun contentò con el animo que le daua el
Pontífice, y la esperança que tenia de re-
duzir los Esquizaros a su seruicio, y por
ello prometia al Papa, que le ayudaria à
conquistar el Reyno de Napoles para
la Yglesia, ò para su hermano Iulian de
Medicis.

El Pontífice desde el principio de su pro-
mocion diò en Roma esperança de com-
poner las cosas del Duque de Ferrara, y
prometio de restituille a Rezo, y siempre
lo fue dilatando: porque su intencion era
diferente, teniendo proposito, de tomar a
Ferrara, y à la exaltacion del hermano, à
quien queria dar a Plasencia, Parma, Re-
zo y Modena, y jùtalle a Ferrara: porque
el sobrino Lorêço de Medicis estaua pue-
sto en el dominio de Florencia.

Para tales pensamientos ayudaua al
Pontífice, ver al Emperador necesitado
siempre de dinero. Y porque en aquella
ocasion los Turcos auian tenido vna vi-
toria cōtra Persianos, el Papa exortò a to-
dos los Principes Christianos para vnir-
se contra el enemigo comun. De donde
infirio el Rey de Francia, que el Papa im-
pedia a sus amigos, para que le ayudasen,
tan grande era su deseo de adquirir el Es-
tado de Milan. En este tiempo no auia en
Italia otros mouimientos, sino contra Ve-
necianos: porque desde la vitoria, que tu-
uo el Visorrey junto a Vicenza, que llamã
la del Olmo, siempre sustentò el exercito
en Bresa, Bergamo, y en las tierras de Pa-
dua, Verona, y otras de Venecianos: por-
que dinero no lo tenia, y con las presas q̃
se hazian, los soldados ricos, como acon-
tece, se yuã, y ya el exercito estaua dismi-
nuendo. Ahorcaron en Padua ciertos sol-
dados Españoles, por sospecha, de que por
orden de sus Capitanes yuã a matar al Ge-
neral Bartolome de Albiano, pareciêdo,
que muerto el Capitã, caeria la ciudad en
manos de los Españoles. Este caso reci-
bieron por gran injuriã el Visorrey, Prof-
pero Colona, el Marques de Pescara, An-

*El Papa
procura, q̃
el Rey de
Francia di-
late la em-
presa de I-
talia.*

*El Pontifi-
ce da inten-
cion de cō-
poner las
cosas de Fe-
rrara.*

*En Pa dua
ahorcan-
nos solda-
dos Espa-
ñoles por
falsas sos-
pechas.*

*Quejas del
Rey de Frã-
cia contra
el Pontífice.*

1514.

*Sospechas
del Rey Ca-
tolico.*

tonio de Leyua, y Fernando de Alarcon, y otros grandes Capitanes, negando aquella orden, como procedida de sospechas de Venecianos, que ellos tienen siempre por verdades, y dezian, que para vencer a Bartolome de Albiano, no auian menester matalle, sino llegar a las manos con el, pues el mundo sabia, que con ellas nunca les hizo impedimento para tener victoria. Quien mas lo sentia, y hablaua en ello con gran libertad, era el Marques de Pescara, diziendo, que Albiano siempre perdio con el, y que por esto holgaua con el, mas que con otro mas dichoso. Venecianos traian muchos Estradiotes por la campaña, haziendo saltos y correrias, y hurtauan plaças, aunque las boluiá a perder. Y auia la Republica mandado a Bartolome de Albiano, que en ninguna manera llegasse a batalla con el Visorrey, el qual, porque Bergamo auia caydo en manos de Venecianos, fue a cobralla con su gente, y la del Duque de Milan, y Renzo de Ceri, que estaua en ella la dexò, y la ciudad pagò al Visorrey ochenta mil ducados. Boluió el Visorrey házia Verona, porque Albiano auia tomado por industria á Robigo, y yendole a buscar, se embarcó en el Adice, y se metio en Padua. Alexado el exercito, fueron el Visorrey, y Prospero Colona á Espruch, a consultar con el Emperador lo que se auia de hazer, persitiendo siempre el Rey de Francia en su intento, no tenia otro obstaculo, sino dudar del Pontifice. Daa muchas razones al Papa, por las quales le deuia

fauorecer: y entre otras, que los Franceses siempre fueron fauorables a la santa Sede, y que con su medio se conseruò, y aumentò, y que en Italia nunca quisieron nada contra la razon. Al contrario del Emperador, y del Rey Catolico, que no pensaron, sino ocupar el Imperio de toda Italia, y poner en seruidumbre la santa Sede, y á los Pontifices, como a todos los demas con armas, con parentescos, con dones, y con cautelas. No faltauan al Emperador, y al Rey Catolico eficaces razones contra estas, que dauan al Pontifice, para que se juntasse con ellos por la defensa de Italia. El Pontifice dudoso no se declaraua por nadie, pero instado del Rey de Francia, le mostrò con vna muy grande respuesta, que no podia fauorecelle: alegando entre las demas razones, quan mal parecia, que en tiempo que exortaua a la Christiandad a tomar las armas contra los Turcos, le fauoreciesse para inquietar a Italia, y priuar del Estado de Milan a quien le tenia con buen derecho. Todo esto sucedio hasta la fin del año de 1514. que la muerte, que rompe los mayores disgnios de los hòbres, quitò por entonces a Italia del eminente trabajo: porque el Rey, recien casado con vna Princeza moça de diez y ocho años, demasiadamente embaraçado con ella, murio casi de repente de fluxo de sangre, haziendo memorable este caso el primero dia del

año de 1515.



El Rey de Francia procura que el Papa no le impida su passage a Italia.

1514.

Muerte de el Rey Luis XII. de Francia.

1515.



REY.

REYNADO DE FRANCISCO PRIMERO, CHRISTIANISSIMO REY DE Francia, desde el año de 1515. hasta el de 1547.

S V M M A R I O.

*S*uccede en la Corona de Francia Francisco Primero. Dize que quiere yr contra los Esquizaros. Quedase en su seruicio el Conde Pedro Nauarro, que fue preso en la batalla de Rabena. Passa el Rey a Italia, y lo que sucedio hasta la batalla de Marignan, que el Rey venció a los Esquizaros. Gana el Estado de Milan. Vistas del Rey y el Papa en Bolña. Muerte del gran Capitan. Baxa el Emperador Maximiliano a Italia. Trátase el concierto de Noyon entre el nuevo Rey Catolico y el Rey de Francia. La guerra que haze a Venecianos. Cinco mil Españoles van a servir al Duque de Urbino para cobrar su Estado. El nuevo Rey Catolico llega a España a tomar la posesion de la Corona. Muerte del Emperador Maximiliano. El Rey Catolico es elegido Emperador. Alteraciones de algunas ciudades del Reyno de Castilla. Liga entre el Papa y el Emperador dō Carlos, y es General Prospero Colona, y trátase esta guerra hasta que el Prospero ganó el Estado de Milan. Muerte del Papa Leon X. y Prospero Colona vence la batalla de la Bicoca a los Franceses, y dexan a Italia. Eleccion de Adriano. El Rey de Francia passa a Italia. Y el Duque de Borbon passa a servir al Emperador, y todo lo sucedido, hasta q̃ el Rey de Francia fue preso en Paua, y lleuado a España. Muere Adriano, y es elegido Clemente Septimo. Cargo que se haze al Marques de Pescara, y el Emperador le haze su Capitan general en Italia, y muere, y le sucede el Duque de Borbon: y todo lo q̃ passò hasta la libertad del Rey de Francia. Trátase de la libertad de sus hijos, y no se declara contra el Emperador hasta vellos libros. Liga del Papa y Venecianos contra el Emperador, y es General el Duque de Urbino. D. Hugo de Moncada y Vespasiano Colona entran en Roma con gente, y oprimen al Papa, y le dexan, y muestra deseos de emperder el Reyno de Napoles. El Duque de Borbon sale de Milan. Dexa por Governador a Antonio de Leyua. Va a Roma, y muere, y su exercito la saquea. Los Reyes de Francia y de Inglaterra publican la guerra contra el Emperador. Y Lutreque passa con exercito a Italia, y lo sucedido hasta su muerte y destruicion de su exercito estando sobre Napoles. Vistas de Cambray, y tratado de paz que alli se concierta. Guerra que el Principe de Orange haze en Toscana, hasta que la ciudad de Florencia queda sugetada a la Casa de Medicis. Y el Emperador y el Papa se veen en Boloña, y alli se corona el Emperador. Dase el Estado de Milan a Francisco Esforça, y Venecianos restituyen a Rabena. El Rey de Inglaterra casa con Ana Bolena. Las vistas en Niza del Papa, del Emperador, y del Rey de Francia. Muerte de Clemente VII. Eleccion de Paulo III. Guerra del Rey de Francia contra el Duque de Saboya. Florentines piden al Emperador la libertad. El Emperador entra con exercito en Prouenca y se retira. Muerte de Francisco Delfin de Francia. Entra en el Estado de Florencia Cosme de Medicis por muerte de Lorenzo, y Pedro Estrozi es desbecho. El Delfin entra con grã exercito en Italia. Hazese una suspension de armas entre el Emperador y el Rey de Francia. Como passò la muerte de Antonio Rincon. Vistas del Papa y del Emperador en Luca. Frãceses tienen muchos tratados en el Estado de Milan, y el Marques del Basto los descubre. Armada del Turco en las costas de Italia: Batalla de Ceresola. Rota de Pedro Estrozi junto a Sarrauall. Españoles echados de Sena. Intentos contra Genova del Conde de Fiesco, y se aboga en la Darsena de Genova.

*Sucedio en
la Corona
de Francia
Fráncisco I.*



Vcedio en la Co-
rona Fráncisco Du-
que de Angulema
como mas proximo
de la sangre
Real de Francia,
mancebo de 22.
años, de gētil per-
sona y aspecto, de

cuya virtud, magnanimidad, ingenio, y es-
píritu generalmēte se tenía grāde esperan-
ça. Iutó al título de Rey de Francia el de
Duque de Milan, mostrādo los mismos in-
tentos de su predecesor. Confirmó la paz
cō el Rey de Inglaterra, y asentó sus cosas
cō el Archiduque Carlos de Austria, señor
de los Países baxos. El Rey Catolico no
quiso prorrogar la tregua, sino cō las mis-
mas cōdiciones q̄ estaua asentada con su
predecesor: porq̄ en ella estaua reseruado
el Estado de Milan, con q̄ quedó excluido
de aq̄ tratado. Con el Emperador no tra-
tò, pareciendole q̄ no haria nada sin la vo-
luntad del Rey Catolico. Con Venecianos
concerò la liga, con las cōdiciones, q̄ la te-
niā con Luis XII. Quedaua el Pontifice, y
los Esquiçaros, cō los quales no cōseguia
nada, ni del Pontifice, ni tãpoco de Floren-
tines, q̄ dependiā de su voluntad. Con estos
fundamentos comengò de hazer preuen-
ciones de dinero, y leuātār 4 mil lãças, di-
ziēdo, q̄ lo hazia cōtra los Esquiçaros, por
que le amenazaua, si no cūplia los capitu-
los asentados cō su predecesor en Digio.
El Emperador, y el Rey Catolico, a quien
era sospechosa la iuuentud del Rey Fráncis-
co, y por ver q̄ proseguia en los pensamie-
ros de Luis XII. tratādo de confederarse
cō el Pōtifice, y cō los Esquiçaros, con los
quales se acabò, q̄ entre ellos el Empera-
dor y el Rey Catolico, y el Duque de Mi-
lā se asentasse vna cōcordia para la defen-
sa de Italia, reseruādo lugar al Pōtifice de
entrar en ella por cierto tiēpo cō muchas
condiciones. En este tiēpo Otauiano Fre-
gosotratò con secreto con el Rey de Frā-
cia por medio del Duque de Borbon, enga-
ñando al Papa, cuyo cōfidente era, y decla-
rò a Genoua por el Rey de Frācia, cuyos
aparatos de guerra le erā temerosos, sabiē-
do q̄ el Rey hazia prouisiones en Pronēza
y Deslinado para passar en Italia, y q̄ auia
embiado al Cōde Pedro Nauarro a Gascu-
ña y Lengadoque, a leuātār 10. mil infan-
tes, el qual se auia acomodado en su serui-
cio: porq̄ despues q̄ fue preso en la batal-
la de Rabena, el Rey Catolico no quiso pa-
gar su ralla de 10. mil ds, porque se le im-

putaua, que por su causa se perdio aquella
jornada: y el Rey Francisco los pagò por
tenelle en su seruicio, auiendo primero Pe-
dro Nauarro hecho las denidas diligēcias
con el Rey Catolico. Publicòse el passage
ā Italia del Rey, y abierramente instaua al
Pōtifice, q̄ se declarasse, y vsaua del medio
de Iulian de Medicis su hermano, q̄ se a-
uia casado con Filiberta hermana del Du-
que de Saboya. Carlos tio materno del
Rey, y Iuliano solicitauan, pareciēdoles, q̄
sin ayuda de algū Principe poderoso no po-
dia sustētar el Vicariato perpetuo, que el
Pōtifice le auia dado de Plasencia, Parma,
Rezo, y Modena. El Rey embiaua Emba-
xadores, q̄ apretassen al Pontifice q̄ se de-
clarasse, y el se detenia, teniēdo secreta la
confederacion q̄ auia hecho con el Empe-
rador, y el Rey Catolico: porq̄ no queria,
q̄ el Estado de Milā estuuiesse en poder de
Franceses, y aguardaua alguna buena oca-
sion para declararse.

Fue el Rey a Leò, acōpañado de toda la
nobleza de Frācia, y de los Duques de Lo-
rena, y de Gueldres, con mayor exercito
q̄ nūca llenò a Italia ninguno de sus ante-
cessores. El Visorrey de Vicenza fue a Ve-
rona para acercarse al Estado de Milan, y
dexo en Verona ā Marcātonio Colona cō
algunas bandas de cauallos, y 2. mil infan-
tes Alemanes. El Papa nōbrò a su herma-
no por General de la Iglesia, y porque ado-
lecio, lleuò su exercito, y la gente de Florē-
tines su sobrino Lorēço de Medicis. Auia
baxado mas de 20. mil Esquiçaros, de quiē
depēdia la conseruacion, o perdida del Es-
tado de Milan, y los 10. mil ynā a impedir
los pasos de los Alpes con alguna caualle-
ria, y con ellos fue Prospero Colona para
ayudallos, y dallos reputacion. Y esto da-
ua cuydado al Rey, porque tenia la viro-
ria por cierta, por las fuerças q̄ lleuaua, q̄
eran 2500. lanças. 22. mil infantes Alema-
nes, y por su Capitan el Duque de Guel-
dres. Llenaua tãbien 10. mil Gascones, q̄ as-
si llamauā ā la infanteria, q̄ leuantò el Con-
de Pedro Nauarro: y 8. mil Franceses, y 3.
mil gastadores. Los 10. mil Esquiçaros se
auian puesto en Sufa para tomar los pasos,
de q̄ siēpre se auian aprouechado los Fran-
ceses: pero por la industria de Iuā Iacobo
Triulcio se encaminò el exercito por 5. ó
6. parres, vsando de grandes artificios. y
fuerça en el vēcero de los montes, y de los
valles. Estando el Rey en Granoble, le lle-
gò vn Embaxador de Inglaterra, pidiēdo,
q̄ no molestasse la Christiādad, y fue causa
desta mudança, la fuerça q̄ hazia los Em-
baxar

*El Conde
Pedro Na-
uarro se q̄-
da en serui-
cio del Rey
de Francia*

*El Rey Frā-
cisco va a
Leon para
passar a Ita-
lia.*

*El Rey Frā-
cisco se pre-
uiene, y ai-
ze, que con-
tra los Es-
quiçaros.*

Los Embaxadores de Inglaterra protestan la guerra al Rey Francisco.

Prision de Prospero Colona.

El Rey de Fracia llega a Pinarol.

Nouara, y Pauia se rinden al Rey de Fracia.

baxadores del Rey Catolico, y del Archiduque su nieto cō el Rey de Inglaterra, dā dōle a entender, q̄ era peligrosa la grādeza del Rey de Fracia. Vna parte del exercito, q̄ lleuaua a su cargo Monsiur de la Pāfisa, q̄ yua por el paso de Sufa, llegò cō tāto silencio, q̄ prendio a Prospero Colona en su misma posada, y parte de los cauallos q̄ estauan con el. Esta prision de vn Capitā de tanto nombre yauo mucho las cosas, y fue causa q̄ algunos se perdiessen de animo. El Pontifice ordenò a su exercito, y a la gente de Florentines, q̄ se fuesse despaçio, y se entretuuiessse en tierra de Modena. El Rey embiò persona al Pōtifice, para q̄ procurasse de traelle a su amistad, aunq̄ lo trataua el Duque de Saboya. Yauiendo tomado cartas, que trataua desto, y vistas por el Duque Maximiliano Esforça, acabò de desengañarse de los doblezes, cō q̄ procedia el Pōtifice. El Visorrey, aguardādo los Alemanes, q̄ auia de embiar el Emperador ā jūtarse con el, se estaua junto a Plasencia, y tenia echada puente sobre el Pò, para passar, quādo cōiniesse: y tãbien le diò cuidado el auerse perdido Prospero Colona. Los Esquiçaros, conociendo, q̄ su resistencia no era de fruto, y sabiendo, q̄ el Rey de Fracia estaua ya en Turin, de Pinarol se retirarò, a Chibas, y la tomarò, y saquearon, porq̄ se les negaua la virtuala, y casi en los ojos del Rey hizieron lo mismo de Berceli. Las vanderas, que auian entrado por el Ginouesado, juntandose cō ellas Oranio Fregoso, con quatro mil infantes, ocuparon a Tortona, y ā Alexandria, y toda la tierra de vltra el Pò.

En este tiēpo estaua ya el Rey en Berceli, esperādo los conciertos, q̄ traia con los Esquiçaros, yaunq̄ se auia llegado a tratar de los capitulos, conociendo q̄ haziā cosa vituperiosa, no quisieron pasar mas adelante, y embiaron 3. mil a guardar a Pauia, y los otros fuerò a Galayato, protestādo de no fernir: porq̄ no se les dauan los dineros q̄ tocauan al Rey Catolico. Llegaron los del Pōtifice, y luego los del Rey Catolico, y se los tomaron a los pagadores, y se los boluierò, para q̄ se los pagassen ordenadamente. Passado el Rey de Berceli, se le dièrò Nouara, y Pauia, y llegado Iuan Iacobo Triulcio ā 2. millas de Milā, la ciudad embiò a suplicar al Rey, q̄ tuuiesse por biē, q̄ no se declarassse, q̄ pues su Magestad era señor de la cāpaña, poco importaua su declaración, q̄alli los tenia deuotos a su fernicio. El Rey holgò dello, y en Viagrasa llegò el Duque de Saboya, cō los Embaxadores de

los Esquiçaros, q̄ de nuevo auia buuelto al trato de la paz, y se cōcertò durāte la vida del Rey, y 10. años mas, con ciertas condiciones, sin cōprehender en ella al Pōtifice, ni al Rey Catolico, ni a ningū Principe Italiano, excepto al Duq̄ de Saboya, y al Marques de Monferrato. Esta cōcordia se hizo en vn dia, y en otro se deshizo, porq̄ no la quisierò admitir otros cātōnes de Esquiçaros, q̄ auia baxado de nuevo, por el deseo q̄ tenia de enriquezarse cō la guerra de Italia. Ya eran en numero 35. mil, q̄ passarò ā Monça, para meterse en los Burgos de Milā: y presto boluierò las cosas a mayores dificultades: porque el Visorrey, q̄ tenia en Plasencia 6. mil infantes, y 1500. cauallos, tomò animo, y procuraua vnirse cō los Esquiçaros, y el exercito del Papa, y de los Florentines, que estaua en Parma, tãbien auia passado a Plasencia cō 4. mil infantes, y 1600. cauallos, no tanto para ayudar la causa, quāto por no dar ocasiō a los Esquiçaros, de sentirse, si el concierto cō el Rey passaua adelante. Bartolome de Albiano, q̄ auia prometido al Rey de entretener al exercito Español, se partio cō su natural celeridad, del Polesene de Robigo, con 9. mil infantes, y 700. hombres de armas, y 1400. cauallos ligeros, y por la tibera del Pò subio hasta los muros de Cremona, y porque estaua tā cerca del Visorrey, que se hallaua junto ā Plasencia, quisieran los proueedores Venecianos, que pues era tan inferior de fuerças, que peleāra con el: pero el Senado Veneciano, por la esperiencia de la infelicidad deste Capitan, le tenia ordenado, que escufasse, quanto pudiesse, el llegar ā batalla. El Rey, por apartarse de los Milanefes, y diuertir ā los Esquiçaros, hazer frente ā las fuerças del Papa, y del Rey Catolico, y espaldas al Albiano, passò ā Marisān, diez millas de Milan, camino de Lodi. El Cardenal Sedunenfe, Legado con los Esquiçaros, viendo tantos exercitos, y tan propinquos, atemorizado de los tratos, que andauan entre el Rey y los Esquiçaros, por estar mas seguro, con mil soldados dellos se fue al Visorrey, entre el qual y Lorenzo de Medicis se disputaua, si vniadamente con sus gentes auian de passar el Pò, para juntarse con los Esquiçaros, alegandose de vna parte y de otra muchas razones, y fue concludido, que los exercitos vnidos passassen el siguiente dia el Pò, dexando bien guardadas ā Parma, y Plasencia, por causa de el Albiano.

El exercito Español, se partio cō su natural celeridad, del Polesene de Robigo, con 9. mil infantes, y 700. hombres de armas, y 1400. cauallos ligeros, y por la tibera del Pò subio hasta los muros de Cremona, y porque estaua tā cerca del Visorrey, que se hallaua junto ā Plasencia, quisieran los proueedores Venecianos, que pues era tan inferior de fuerças, que peleāra con el: pero el Senado Veneciano, por la esperiencia de la infelicidad deste Capitan, le tenia ordenado, que escufasse, quanto pudiesse, el llegar ā batalla.

Los de la llaga acuerdā de passarel el Pò vnidos.

*Los Españoles
sólos los
primeros a
pasar el
Pò.*

Los que tenían noticia de lo que passaua, creyeron, que este concierto fue hecho con disimulacion, pensando echar la culpa el vno al otro, sin ponerse en peligro: porque el Visorrey, que sabía los pensamientos y trazas del Papa, estava sospechoso, y temia que Lorenzo de Medicis tenía orden, de no passar adelante. Lorenzo de Medicis consideraua, que era imposible que el Visorrey quisiese poner aquel exercito en peligro. Con todo esso el mismo dia comenzaron a passar los Españoles por la puente, y luego auian de passar los Eclesiasticos, y lo disfririeron hasta otro dia. Y boluiendo 400. lanças, que de ordê de las partes auian ydo a reconocer, dixeron, q los Franceses auian entrado en Lodi, que era el puesto que se auia acordado, que se tomasse, para tener al enemigo en freno, por lo qual boluio el Visorrey a su aloxamiento, y Albiano fue a Lodi, y el Rey a S. Donato tres millas de Milan. Los Esquizaros vnos aborrecian la guerra, otros no querian la concordia. Y en esta diuersidad de pareceres el Cardenal Sedunense los amonestaua, que saliesen el mismo dia de Milan a pelear con el Rey, dandoles muchas causas por donde lo deuián hazer: y entre ellas el seruicio del Pontífice, la gloria de librar a Italia de sugecion, y la que con so la esta ocasion auian de ganar perpetuamente, representando por cierta la victoria, trayendbles a la memoria las que auian tenido, y la gloria, que aora auian de conseguir. Con lo qual tomaron tanto animo, que se encaminaron contra el exercito Frances con gran grita y alegría, y los Capitanes los estimulauan a caminar: los soldados los pedian, que a qualquiera hora que llegassen, se començasse la batalla: porque querian henchir la campaña de cuerpos muertos. Y acercandose al campo Frances, no auiendo mas de dos horas del dia, acometieron las trincheras, y el artilleria, y rompieron el primer escuadron, y ganaron parte del artilleria, y poniendoseles delante la caualleria, y vna gran parte del exercito, y el mismo Rey con vn escuadron de cauallos, refrenada en parte la furia de los Esquizaros, se començò vna cruel batalla, la qual con diuersos sucessos, y con gran daño de la gente de armas Francesa, que blandedò, se continuò el pelear hasta las quatro horas de la noche, muertos algunos Capitanes Franceses, y el Rey mismo tocado de muchos golpes de pica, y no pudiendo mas, ambas partes, sin señal de trompetas, y sin manda-

*Batalla de
Marignan.*

miento de Capitanes, se apartaron. Los Esquizaros se aloxaron en el mismo campo: y el Cardenal Sedonense mandò llevar vitualla de Milan a los Esquizaros, la qual dieron los Milanenses de buena voluntad: porque de mala gana boluian al dominio Frances. El Rey, conociendo el peligro, mandò poner el artilleria en mejores puestos, y ordenar sus gentes.

Llegado el dia, los Esquizaros temerariamente acometieron a los enemigos, a los quales con mayor prudencia y mayor orden maltrataua el artilleria, y la saeteria Gascona, y alguna parte de la caualleria. El Albiano, a quien auia llamado el Rey, acudio con su caualleria ligera, y parte de su exercito, en tiempo que las cosas estauan en mayor peligro, y figuiendolo demas de su exercito, acometio con gran impetu a los Esquizaros por las espaldas, y aunque peleauan con gran valor, viendose enuestir del exercito Veneciano, y que era imposible conseguir la vitoria, auiendo passado muchas horas del dia, mandaron tocar a recoger, y boluieron sus escuadrones con mucha orden, y fueron caminando de espacio la buelta de Milan, llevando el artilleria, que auian traydo, sin q huuiesse nadie del exercito Frances que los siguiesse: y segun se dixo, dexarò por los fosos del camino quinze picas de artilleria gruesa, que ganaron al exercito Frances en el primer encuentro, por no tener cauallos que la lleuassen. La comun opinion es, que nunca se vio batalla en Italia tan peligrosa, ni tan feroz, y que no la venciera el Rey, si no fuera por su artilleria, y el mismo se vio en gran riesgo muchas vezes: porque con la confusion no le podian acudir los suyos. Y no menos fue de provecho la repentina llegada de Albiano, que diò animo a los Franceses, y perturbò a los Esquizaros. El numero de los muertos siempre ha sido incierto, por la variacion de los que hablan de esta batalla, algunos dize que fueron catorze mil de los Esquizaros, y otros dicen diez mil, y los mas moderados ocho mil. De los Franceses murieron nueue personas en el primer acometimiento, claras por nobleza, y grandeza de Estados, y seis mil del exercito, y algunos Capitanes de la infanteria Alemana. El dia siguiente los Esquizaros, tomando ocasion, de que no eran pagados, se boluieron a su tierra por la via de Como, prometiendo de tornar.

En el castillo de Milan quedauan 1500. de

*Vitoria del
Rey de Frã
cia en Ma
riñan.*

*Los Esqui
zaros se bu
eluen a su
tierra.*

de su naci6n, y quini6tos Italianos, y el Duque Maximiliano Esforça se entr6 en el con Iuan Gonçaga, y Geronimo Moron, y otros Caualleros Milanefes. La ciudad de Milan no pudo escusar de darse al Rey, y con gran rigor la hizo pagar mucho dinero, y no quiso entrar en ella, mi6tras el castillo no estana en su poder. Dieronsele todas las ciudades, y villas del Estado, excepto el Castillo de Cremona, y se trat6 de sitiar el de Milan. El Visorrey entendi6 la vitoria, se retir6 a Ponte Vico, y como quien con6cia al Pontifice, entendi6, que auia de obedecer a la fortuna, y que el Rey por escusar la turbacion, que se vio en el Reyno de Francia con las censuras de Iulio Segundo, se auia de concertar con el, y no fue vano su discurso: porque luego se hizo confederacion por ambas partes, tomando el Rey en protecci6n a la Yglesia, y al Pontifice, y prometiendo grandes mercedes a su hermano y sobrino, y teniendo por bien, que diese paso al Visorrey, y a su exercito para el Reyno de Napoles, y otros capitulos, y entre ellos, que Verona se bolueria a Venecianos, y que quedassen al Pontifice Parma, y Plasencia, con recompensa, de que se pudiesse sacar de Cerbia la sal para Milan. Ratificada esta confederacion, se trat6, que el Pontifice, y el Rey se abocassen en alguna parte comoda, para assentar otras cosas, y en particular que el Papa permitiesse, q el Rey pudiesse hazer la empresa del Reyno de Napoles, cosa q sumamente deseaua, por verse absoluto arbitro de Italia: y el Papa no contradezia estas vistas: porque entre otros negocios, deseaua alcançar del Rey, que no emprendiese la conquista del Reyno, alomenos durante la vida del Rey Catolico, que por su poca salud mostraua ser breue.

El Conde Pedro Nauarro apretaua el Castillo de Milan, y porque se entendia q le querian socorrer, se leuant6 trato de cordia entre el Duque de Borbon, y Geronimo Moron, ministro de gran prudencia y autoridad con el Duque Maximiliano, la qual se concluy6 a quatro de Octubre, con gran admiracion de las gentes, no por el poco valor del Duque, sino por la fortaleza del castillo: y tambien se rindio el de Cremona. Llegaron al Rey quatro Embaxadores Venecianos a dalle la noticiabuna de la vitoria, y pedille, que en cumplimiento de la confederacion le ayudasse a cobrar las tierras, que sus enemigos les tenian ocupadas: para lo qual les

di6 seteci6tas l6nças, y siete mil infantes Alemanes, con Iuan Iacobo Triulcio. En este tiempo el Visorrey se bolui6 a Napoles por la via de Romaña, no teniendo por segura su estancia en Lombardia, por la confederacion hecha con el Papa y Florentines, por la enemistad con Venecianos, y por el poco fauor que podia esperar de Alemania, aliende de que la vnion con los Esquizaros, y el Rey de Francia andaua muy adelante, y era llegado el tiempo de las vistas concertadas en Boloña, adonde entr6 el Papa a ocho de Diziembre, y dos dias despues el Rey. Entr6, segun el uso, en el Consistorio publico delante del Pontifice, y su gran Chanciller ofreci6 la obediencia. Aposentaron en vn mismo Palacio, y passaron entre ellos grandes cumplimientos de palabras y cortesias. Trataron del Reyno de Napoles, y no est6do el Rey en orden para emprendelle, se content6 de la esperança que le di6 el Pontifice de fauorecelle despues de la muerte del Rey Catolico. Intercedio el Rey por la restitucion de Modena y Rezo al Duque de Ferrara, y se content6 dello, pagando el Duque cierta suma de dinero. Y tambien intercedio por el Duque de Urbino: y el Papa, como quien tenia pensamiento de aplicar aquel Estado a los de su Casa, neg6 al Rey su demanda, escusandose con muchas queixas, que di6 del Duque. Concedio al Rey muchas gracias en su Reyno, toc6tes a decimas, y prouisiones de Beneficios. Prometio el Rey, de no tomar en proteccion ninguna de las ciudades de Toscana. Acor-daron de procurar de acomodar c6 el Emperador las cosas de Venecianos, para q se les restituyessen a Berona, y a Bresa, dando alguna rec6pensa de dinero. Deste colloquio qued6 el Rey muy contento, y lo mismo mostraua el Pontifice, aũq en su animo desc6t6to, porq el Rey poseyese el Estado de Milan, y por auer dexado a Parma y Plasencia, y por auer de restituyr a Modena y Rezo, aunque esto no sucedio.

Buelto el Rey a Milã, despidi6 el exercito, qued6do para la guarda del Estado 10. mil infantes, y 200. l6nças, presidio graue para ordinarlo en un pequeño Estado: y el primero del año de 1516. se partio para Frãcia, dex6do hecha la connexi6n c6 los Esquizaros, de laqual auia sido tratador el Duque de Saboya, y por Gobernador de Milan, y Lugarteniente suyo al Duque de Borb6n, y assi quedaua quietas las cosas de Italia, excepto la difer6cia c6 Venecianos y el Emperador. Fue en este ti6po la muer

Vistas del Papa, y el Rey de Frãcia en Boloña.

El Papa niega las intercessiones del Rey de Francia.

El Conde Pedro Nauarro bate el castillo de Milan.

1515.

1516.

*Muerte de
el Rey Ca-
tolico.*

te del Rey Catolico, afligido de larga enfermedad, Rey de excelentissimo consejo, que si fuera constante en lo que prometia, no se hallara en el cosa reprehensible, porque siendo tenaz en gastar, por auer reynado 42. años, no dexó dinero: y fuera de la desgracia de la muerte del Principe don Juan su hijo, fue felicissimo: porq̃ de secundogenito del Rey don Juan de Aragón, tuuo aquella Corona, y despues la de Castilla por casamiento de la Reyna D. Ysabel. Recuperó el Reyno de Granada, posfeida de Infieles poco menos de 800. años. Iuntó a su Imperio los Reynos de Napoles, y de Navarra, Oran, y muchas plaças de las riberas de Africa. Boluio a Cataluña los Códados de Ruissellon y Cerdania. Fue siempre superior a sus enemigos. En el se vieron juntas la fortuna y la industria.

*Muerte de
el gran Ca-
pitan.*

Fue de santissima intencion en las cosas de la Religión. Murio casi vn mes antes del gran Capitan, que aunque con poca satisfacion del Rey, quiso q̃ fuesse honrado extraordinariamente, y mas que todos los otros señores Castellanos, por su gran liberalidad, y por la opinion de la prudencia, y porque en la sciencia militar excedio a todos los Capitanes de sus tiempos. Encendió mucho al Rey de Francia la muerte del Rey Catolico para la conquista del Reyno de Napoles, adonde pensaua embiar al Duque de Borbon con 800. lanças y 10. mil infantes, presuponiendo, q̃ por la poca ordē del Reyno por la falta del Rey Catolico, y no podelle socorrer el Archiduque, alcançaria la vitoria: y que el Pōtífice, por las promessas que le auia hecho, le ayudaria: porque creia, que no auia de tomar bien la grandeza del Archiduque, sucesor de tantos Reynos. Y por otra parte parecia al Rey, que por no poner en peligro el Archiduque tantos Estados, cō algunas loables cōdicioness le daria el Reyno de Napoles, a q̃ tenia su principal fin, con grande ansia de la sugecion de Italia. Para obligar al Archiduque con beneficios, dió libertad a Prospero Colona, que estava concertado en 35. mil ducados de talla, no pagando mas de la mitad. Estos disinnios diuirtio el Emperador con baxar en persona a la cōquista del Estado de Milan, y con 5. mil cauallos, 15. mil Esquiçaros, y 10. mil infantes Españoles y Tudescos, vino de Trento a Verona, estando el exercito Frances (cuyo General era Monsiur de Lutreque, y el Veneciano) en Pesquera, los quales con demasado temor se retiraron a Cremona.

*El Rey de
Francia por
que dió li-
bertad a
Prospero
Colona.*

El Emperador gastó en valde muchos dias en Assola, que le quitó vna gran vitoria, aũq̃ los enemigos passaron el rio Ada, y por ello todas las tierras entre Ada y Ollo se dió al Emperador, salvo Cremona, y Crema, y toda la cōstia de los Franceses consistia en 10. mil Esquiçaros que aguardauan, y porque no llegaron se retiraron a Milan, no sin infamia de Monsiur de Lutreque, que auia escrito al Rey, que impediria al Emperador el paso de Ada, y le passó, y se le rindio Lodi, desde donde embió a mandar a los Milaneses, q̃ echassen a los Franceses, dōde no que los tratara peor que el Emperador Federico su antecessor, q̃ sembró de sal aquella ciudad. Los Franceses en esta confusio n haziã diuersos consejos, sobre defender la ciudad ò desamparalla, y estando para hazello, se tuuo auiso, q̃ otro dia llegauan los 10. mil Esquiçaros, y Grifones que esperauan, y romando animo, quemarō por consejo de los Prouedores Venecianos los burgos de Milan, y se retiraron dentro. Creyose que los Venecianos lo aconsejaron, por el odio antiguo que tenian con los Milaneses, y echaron fuera todos los de la parte Gibelina, que erã muchos. El Emperador se puso con el exercito en el rio Lambro, dos millas de Milan. Con la venida de los Esquiçaros boluieron sobre si los Franceses, y el Emperador, considerando la enemistad de los Esquiçaros con la casa de Austria, y acordandose, que fue preso Ludouico Esforça, estando soldados de aquella nacion en ambos exercitos, temia, y se parecia que no faltarian dineros a Franceses, o para pagallos, o corrépelllos, y acordó de retirarse al Ada, siendo cierto, que si tres dias antes llegara a Milan, que es el tiempo que se detuvo en Assola, los Franceses desampararã toda la tierra, y se fueran a la suya. Passó el Emperador el rio sin los Esquiçaros, que se quedaron en Lodi, porque protestaron de dexalle sino los pagaua dentro de quatro dias. Los Franceses estauan mas temerosos que nunca, porque el Emperador auia parado junto a Bergamo, y los Esquiçaros dezia que no querian pelear contra los de su nacion.

*Lutreque
promete al
Rey de Frã-
cia, que im-
pedira el pa-
so del eida
al Empera-
dor.*

*El Empe-
rador teme
de los Es-
quiçaros.*

El Emperador se fue a Trento, y dixo, q̃ presto bolueria con dinero para pagallos a todos, y los Esquiçaros que quedarō en Lodi la saquearon, y a Santangelo, y por falta de virtualla se retiraron a Gerada, desde dōde, por no ser pagados, se boluieron a sus casas, y lo mismo auian hecho

los otros Esquiçaros, que anian venido à servir à los Franceses, y por la misma falta tres mil infantes Españoles, y Alemanes se passaron al campo Veneciano, que passò el rio Ada. Este fin tuvo el mouimie to del Emperador. El Rey de Francia tu no sospecha del Papa, porque en esta oca sion no cumplio lo concertado en la con federacion, acerca de la gente con que le auia de ayudar, pensando, que fuesse sabid or en la baxada del Emperador à Italia. Deshecho el exercito del Emperador, el Veneciano se acercò à Bresa, y de noche attrimò las escalas, para entrar, y no le su cedio, por el valor de la infanteria Espa ñola, que estaua dentro: y Odeto de Foix, que estaua gouernando el exercito Fran ces, por ausencia del Duque de Borbon, que repentinamente auia ido à Francia, fue sobre Bresa; y porque los que la guar dauan no tenian esperança de socorro, la dieron. El Papa se resoluió de proceder contra Fràncisco Maria de la Robere, Du que de Urbino, imputándole el homicidio del Cardenal de Paulia, y otros delitos, y de mucho antes lo quiso hazer: pero dete niale la verguença de parecer, q̄ persignia las cosas de quien le puso en tanta gran deza, y los ruegos de su hermano Iulian de Medicis, que en tiẽpo de su destierro de Florencia tuuo agradable acogimien to en Urbino: pero importunado por Lo renço de Medicis su sobrino, y de Alfon sina su madre, codiciosos de aprouechar se de aquel Estado, acordò de priualle del, alegando por defenfa de la ingratitud de que muchos le notauã, que dexaua sin castigo tan grandes delitos: y auiedo he cho vn exercito, para quitalle el Estado, y su Capitan General à Lorenzo de Medi cis. En llegãdo à los confines todas las ciudades y villas se dieron al Papa, y el Duque se retirò à Mantua: el Papa conti nuando el processo, le priuò del Estado, y le dió à Lorenzo de Medicis su sobrino con el titulo de Duque.

El Rey de Francia, muy sentido por este caso, por ser el Duque dependiente su yo, y porque sabia, que el Pontifice auia persuadido al Archiduque, despues de la muerte del aguelo, que no hiziesse nin gu na conuencion con el, y à los cinco Cãto nes de Esquiçaros, que siruiessen al Empe rador, y como se entretenia en Trento, y en Elspruc, creia, que de nuevo se maqui naua contra el, y queriendo sacar dineros de la Mirandola, Carpi, y Correzo, como de tierras Imperiales, lo dexò, porque el

Pontifice las auia tomado en proteccion. En este tiempo Monsiur de Lutreque, Ge neral del exercito Frances, juntamente cò el Veneciano, fue sobre Verona; y cre ciendo la fama, que venian Esquiçaros, y que Prospero Colona, q̄ estaua en Mo dena, se auia de juntar con ellos, se retirò à Pesquera, de que se sintieron los Vene cianos. Lutreque se estuuu muchos dias en Pesquera, aguardando dineros de Frã cia, y alli passaron al sueldo de Venecia nos mil infantes Españoles y Alemanes, y aunque Veneciãnos reforçauan su exer cito para la còquista de Verona, no se mo uia Lutreque, aguardãdo el fin de los tra tos entre el nuevo Rey Catolico, a quien contaremos por XII. Rey de Sicilia, y el Rey de Francia, en que entendian Di putados de ambas partes, que se juntarò en Noyon. Entretanto los soldados de Ve rona corrian la tierra, y lo mismo hazian los de Lutreque, el qual, por amor de los Venecianos passò el rio Adize, y se acer cò à Verona, para sitialla, y el mismo dia protestaron los soldados Alemanes, q̄ no querian servir por sueldo del Rey de Frã cia, sino ir à ganar vn lugar que tenia el Emperador, y por esto boluió Lutreque à passar el rio, y se alargò vna milla de Ve rona. Dixose, que lo hizieron los Alema nes, sobornados de los Venecianos: y en este tiempo los Diputados de Noyon se auian còcertado en esta manera, Que en tre los dos Reyes huuiesse perpetua liga, y còfederacion ofensiuã, y defensiuã. Que el Rey de Frãcia diessse por muger à su hi ja, que no tenia mas de vn año al Rey Ca tolico, que tenia quinze, dandole por do te los derechos que pretendia al Reyno de Napoles, conforme à la particion he cha por sus antecessores, con pacto, que hasta que la hija fuesse habil para el matri monio, pagassse el Rey de España cada año al Rey de Francia 100. mil ducados; para los gastos de la dicha señora: y q̄ mu riendo esta Princesa antes del matrimo nio, el Rey Catolico casasse con hija se gunda del Rey de Francia, si la huuiesse: y que no la auiendo, el Rey Catolico casasse con Renea, la que fue prometida en la capitulacion de Paris. Y llamamos Rey Catolico al Principe don Carlos, porque ya en este tiempo era fallecido el Rey dõ Felipe Primero su padre, no obistãte, que las Coronas de Castilla y Aragon aun no le auian recebido por Rey: porque huuò dispa ra, en si le darian este titulo, ò el de Principe, atento, que vniã la Reyna doña

Tratos de paz entre el nuevo Rey Catolico y el Rey de Sicilia.

Don Carlos Rey de España, XII. Rey de Sicilia.

Concierto de Noyon.

Dada en Castilla so bre dar ti tulo de Rey à D. Car luana los.

La infante ria Espa ñola la defende à Bresa a los Venecia nos.

El Estado de Urbino se da à Lo renço de Me dicis.

El Empe rador se entretiene en Trento.

Inana su madre. Fueron los demas capitales, que muriendo qualquiera dellos sin hijos, boluiese aquella parte del Reyno de Napoles al Rey de Fracia. Que el Rey Catolico restituyesse dètro de cierto tiempo el Reyno de Navarra à su Rey antiguo: y no lo haziendo, el Rey de Francia le pudiesse ayudar à la recuperacion: y quedò lugar al Emperador de entrar en esta paz dentro de dos meses: y que cò todo esto el Rey de Francia pudiesse ayudar à Venecianos, y que poniendo el Emperador à Verona en manos del Rey Catolico, con facultad de dalla al Rey de Fracia para disponer della à su albedrio, pagassen Venecianos 100. mil ducados luego, y otros 100. mil ducados en otros plazos: y q̄ huuiesse tregua por 18. meses entre el Emperador, y Venecianos, y quedassen al Emperador las tierras de Riba de Trèto, Robereto, y quanto tenia en el Friuli: y que Venecianos se tuuiessem lo que tenian entonces, hasta tanto que los dos Reyes determinassen la diferencia de confines, y entrambos nombraron en esta paz al Pontifice.

Los Venecianos solicitauan à Lutreque, que ganasse à Verona, antes que se publicasse la paz, para escusar el dinero que auian de pagar por ella, y el Rey deseaua la paz, y con todo esso Lutreque confinio à su voluntad, y puso el exercito junto à la ciudad, leuantò trincheas, y començo à batir con el artilleria gruesa, y derribò parte del muro, no haziendo hasta entonces ningun efeto la bateria del campo Veneciano, aunque la muralla era mas flaca.

El campo Franceses fòbre Verona. Estauan dentro de Verona 800. cauallos. 5. mil infantes Alemanes, y 1500. Españoles, y por Governador Marcantonio Colona, que se defendian valerosamente, y Monsiur de Lutreque pedia à los Venecianos mas artilleria, para hazer mayor rotura, y con todo esso Venecianos solicitauan, que se diesse el asalto. Sucedió

Caso horrible de la poluora. en esto, que viniendo por la campaña de Verona 800. barriles de poluora para el exercito, por querer llegar los sobrestantes de los carros mas presto vnos q̄ otros, se dieron tanta miesa, que encendiendo se fuego con el nouimiento de las ruedas, se quemò la poluora con los carros, y con los bueyes. En Verona ya començaua à faltar la vitualla, y estando en gran trabajo, llegaron à socorrerla 9. mil infantes Alemanes, y Monsiur de Lutreque, con gran pesar de Venecianos, se retirò à Villafraanca, y con el vna parte del exercito

Veneciano, y la otra se fue de la otra banda del rio: y auituallada Verona, y reforçado el presidio, los Alemanes se boluieron à Trento, y los Españoles de Verona, por la poca conformidad con los Alemanes, passaron al campo de Venecianos cò su Coronel Maldonado. Los Franceses destruyeron el Verones, y el Mantuano, y en esta dificultad de las cosas se inclinaron à la paz: porque aunque el Emperador auia pedido à su niero, que no la hiziesse con Franceses, la ratificò con fin de restituir à Verona: y viendo los Cantones de Esquiceros, que cessauan las armas entre el Emperador, y el Rey de Francia, se concertaron cò el, y ansimismo los Grifones. Esto sucedio en Italia hasta fin del año de 1516. y en los primeros dias del año de 1517. fue el Obispo de Trèto à Lutreque, y le ofrecio de dexar à Verona dètro del termino de la capitulacion, la qual se tenia por el Emperador, en nòbre del Rey de España: y pagadas las cantidades de dinero contenidas en los capitulos, à 15. de Enero el Obispo de Trèto entrègò à Verona à Monsiur de Lutreque en nombre del Rey de Francia, y Lutreque en el mismo la entregò à Andrea Gritti, por el Senado Veneciano, de que recibio gran contento, por auer acabado esta guerra tan trabajosa y costosa, que despues de la liga de Cambray gastò la Republica en ella cinco millones de oro.

Parecia, que quitadas las ocasiones de la guerra con los còciertos hechos entre el Pontifice, el Rey de Francia, y el Emperador, y Venecianos, Italia quedaua libre de tantos males: y con todo esso, ò por la desdicha, ò por ser, como es, poseida de diuersos Principes, siendo varias las volutades, è intereses, por fuerza ha de estar sugeta à continuos trabajos: porque casi al mismo tiempo, que para cumplimiento de las pazes se entregaua Verona, començaron à nacer nueuos tumultos: porque deseando el Duque de Urbino Francisco Maria de la Robere cobrar sus Estados, conociendo, que los soldados de malagana viuen en paz, tuuo forma para acabar con los cinco mil Españoles de Maldonado, que le siruiessen en aquella recuperacion, y el medio para esto fue Federico Gonzaga, señor de Bozolo, Canallero de gran autoridad, y soldado de mucho nombre, y muy conocido de los Españoles en diuersas ocasiones, y el fue por cabeça de 800. cauallos ligeros, cuyos Capitanes eran Gayoso, Español, Zuquero, Borgo-

Esquiceros y Grifones se concertaron cò el, y ansimismo los Grifones. tan cò Franceses.

1516.

1517.

El Emperador mandò entregar à Verona al Rey de Fracia.

Verona buelue à Venecianos.

Cinco mil Españoles van à servir al Duque de Urbino.

hon, Andres Bua, Constantino, y Boculta Albaneses, hombres experimentados, y de mucha fama: y con este exercito, sin dinero, sin artilleria, ni ninguna de las cosas necessarias para la guerra, caminaron la buelta de Urbino, de lo qual recibio el Papa gran pesadumbre, por el valor della gente, á la qual se auia de juntar otra de la que se auia despedido de los exercitos, y por el aficion de aquel Estado á la Casa de Montefeltro; y lo que mas pena le daua, era pensar, que este mouimiento se hazia con sabiduria del Rey de Francia, que estaua con poca satisfacion por muchas cosas; y con toda esta congoxa de su animo no se cessaua de embiar gente de Romaña, y del dominio Florentin, para que sus Capitanes procurassen de impedir la entrada al Duque Francisco Maria, el qual passò el rio Pò en Hostia, y por la via de Cento atrauesò el Boloñes, y se acercò á Faenza. Acudio Loréço de Medicis á Cesena, para juntar el exercito del Papa: siendo passados los enemigos, y como se hallaua con 2500. Alemanes, despedidos del exercito Frances, y 4. mil Gascones, que le seruian con volúntad de Lutreque, le parecia, que tenia buenas fuerças: pero no se fiaua enteramente de los Alemanes, temiendo, que se juntasen con el exercito enemigo; ni de los Gascosnes, por las sospechas que el Papa tenia del Rey de Francia.

El Duque Francisco Maria ya auia entrado en el Estado de Urbino, y era recibido de los pueblos con grande alegría: porque Lorenço de Medicis no auia tenido tiempo de guarnecer y fortificar los lugares, y así no auia atendido sino á defender la ciudad de Urbino, la qual tambien se le rindio; siguió el mismo exéplio, excepto Sanleo, todo el Ducado, no quedando en poder de Lorenço de Medicis sino Pesaro, Sinigalla, Gradara, y Mondauio. Recuperado el Estado, quisiera el Duque tener algun lugar en la marina, y procuró tomar á Fano, pero no pudo. Lorenço de Medicis, inexperto de la guerra, se gouernaua por el consejo de Renzo de Ceri, y de otros Capitanes de experiéncia, y cò los soldados Alemanes y Gascosnes, y otros de Florétines se acercaron á Urbino, y aunque tuuierò ocasion de pelear, les parecia muy peligroso auenturarse contra soldados valerosos: porque, si por caso perdian la batalla, ponian en grã peligro el Estado de la Iglesia, y el de Florétines, pudiendose con razon juzgar, q̃ la

falta de dinero, y de vitualla, en tierra estéril auia de desordenar á los enemigos: pero fue cosa de gran marauilla, que este exercito del Duque de Urbino, mal pagado, y con falta de todo, le seguia con buena voluntad, y que el exercito del Papa con abundancia de todo, ni seruia, ni obedecia. El Papa con Breues, y mensageros, y por mano de los Embaxadores, se quexaua del Duq̃ Francisco Maria, y del Rey de Francia: daua por sospechoso á Môsiur de Lutreque, y no pesaua al Emperador, y al Rey Catolico su nieto, que el Pontifice fuesse con temores al Rey de Francia: porque no obstante la conuencion hecha entre estos dos Reyes, el Emperador, junto á Amberes, adòde se vio con el Rey su nieto, le aconsejó, que en ninguna manera se viesse con el Rey de Francia: ofrecieron su ayuda al Pontifice, y mandaron á sus subditos, que no siruiessen en la guerra que se hiziesse contra el. El Rey Catolico embió á mandar al Reyno de Napoles, que se embiasen 400. lanças á cargo del Conde de Potécia de la Casa de Guenara, en seruicio del Pontifice, y quitò al Duque Frãcisco Maria el Ducado de Sora, que poseia en el Reyno, por desobediente.

El Rey de Francia, holgandose de ver en trabajos al Pontifice, como quien no tenia seguridad de su amistad, le respondió, que haria, q̃ Lutreque le diessse satisfacion, y que el tenia la culpa de aquellos trabajos, pues dio licencia para que tantos Españoles passassen por su tierra del Reyno de Napoles á Verona: pero considerando, que podria precipitalle en alguna confederacion còtra el con el Rey Catolico, se resoluió de ayudalle, y mandò, que de Milan se le embiasen trecientas lanças, y tratò de hazer nueva confederacion con el: porque la que se hizo en Boloña, ya no era de consideracion, por auér sido violada por el Pontifice en muchos puntos, y aunque se embiaron las trecientas lanças de Milan, eran tantas las sospechas del Pontifice, que las detuuiéron muchos dias en Modena, y en Rimini, y la confederacion se hizo casi al tenor de las otras, y se ratificò. Huyo gran alteracion sobre la restitucion de Modena: pero por lo mucho q̃ apretaron al Pontifice, se huyó de contentar el Rey con vn Breue, prometiendo, que restituiria estas Plazas dentro de siete meses, no restituyó.

El Emperador, y el Rey Catolico favorecen al Papa.

Alteracion grande sobre la restitucion de

El Papa se previene contra el Duque de Urbino.

El Estado de Urbino se da al Duque.

con poca seguridad del Emperador, del Rey de España, del de Inglaterra, y de los Esquigeros. Y estando ya el exercito del Papa mas fortalecido cō mil Españoles, y mil Alemanes, q̄ se auian levantado en Roma, llegó vn trompeta, y pidio saluocōduto para el Capitan Xuarez Español, y para los que yuan con el, y Lorēgo de Medicis se le dio, pensando q̄ este Capitan era otro del mismo nōbre con quiē tenia secreta inteligēcia, y fue cō el Oracio de Fermo, Secretario del Duq̄ de Urbino.

Llegado Xuarez, dixo en nōbre de Frācisco Maria, q̄ pudiēdofe acabar la diferencia cō vna batalla de los dos, cuerpo à cuerpo, ò cō numero determinado de personas, escogiesse destos dos el expediente q̄ quisiessse, pues se escusaria el daño de los pueblos, y tornaria en beneficio del q̄ huiesse de quedar por señor de aquellos Estados, y queriēdo el Capitā Xuarez leer vna escritura q̄ traia, no le fue permitido. Respondio Lorēgo de Medicis, cō parecer de sus Capitanes, q̄ aceptaua el desafio, como Frācisco Maria dexasse todo lo que tenia vsurpado en el Estado de Urbino: y Renzo de Ceri mandò prender à los dos, diziēdo, q̄ aquel auia sido acto muy insolēte, digno de castigo: pero reprehendiendo los otros Capitanes la violaciō de la fē y palabra, soltarō à Xuarez, y retuuieron al Secretario cō falsas cabillaciones. Siotio Renzo, que se le huiesse ido a la mano en la detenciō de Xuarez: pero respondiōsele, q̄ se deniā guardar los saluos cōdutos lisamēte, quando se dà sin excepciones, ni cōdiciones: y q̄ antes se denia perdonar algū exceso, q̄ proceder con rigor en la interpretaciō dellos. Tenia ya Lorēgo de Medicis mil hombres de armas, y mil cauallos ligeros, y 15. mil infantes de varias naciones, y entre ellos 2. mil Españoles. Con este exercito fueron à buscar à Francisco Maria, y se acercaron a el vna milla, y porque se padecia de vitualla, que venia de Toscana, y de Fano, por mar, conuino andar mudando alojamientos, procurādo ponerse en necesidad de vitualla los vnos à los otros. En esta ocasiō Francisco Maria embiò vnās cartas con vn trompeta à la infanteria Gascona, que erā del Secretario de Lutreque, por las quales se entendia, que cansado el Pontifice de las insolencias que vsauan en sus pagas, conuenia, que se proueyesse en ello, ò que se fuesse.

El Capitā Xuarez va à desafiar à Lorenço de Medicis, y su respuesta.

El Papa desea despejar la infanteria Gascona.

cusaran, con dezir, que eran cartas fingidas de los enemigos. Fue el Campo à san Constanço, en el Vicariato, y por quietar à los Gascōnes, los dieron el asalto, para que ellos solos gozassen del saco. Passò el exercito à Mondolfo, y al cabo de cinco dias, andando haziendo las diligencias para batille, visto que salian sin fruto, y que se defendian bien docientos Españoles que estauan dentro, y que auian herido à Lorenço de Medicis, mādaron hazer vna mina, que derribò mucha parte del muro: y viendo se los Españoles sin esperança de socorro, concertaron de dar el lugar, con ciertos partidos, quedando los vezinos al aluedrio del enemigo.

Por la herida de Lorenço de Medicis, que parecia peligrosa, embiò el Pontifice por Legado al Campo al Cardenal de santa Maria in Portico, con cuya llegada no mejoraron las cosas de aquel exercito, que se encaminò à Pesaro, y pareciendo sobre el Francisco Maria, se trauauan diuersas escaramuças, porque no le conuenia pelear con tanta ventaja del enemigo; ni tenia fuerças, para ponerse sobre alguna plaça, y por esto se yua entreteniēdo, esperando alguna buena ocasiō, y al ventiquatro dia que estuuieron à vista los exercitos, Francisco Maria, en siēdo de noche, se partio de su alojamiento, y al hazer del dia parecio sobre los alojamientos de los Españoles, con parte de los quales tenia secreta inteligēcia, segun lo que parecio: porque à voces dixerō los Españoles del Papa, Que si queriā saluarse, los siguiessen, y poniendose la mayor parte dellos cada vno vn ramo verde en la cabeza, se fueron con ellos, no quedando sino los Capitanes con ochocientos infantes, y los de Francisco Maria fueron à los alojamientos de los Alemanes, y por el lado que tenian à los Españoles, hallandolos sin cuidado, mataron y hirieron mas de seiscientos, y los otros huyeron à los alojamientos de los Corzos. Los Gascōnes puestos en batalla por este rumor, jamas se quisieron maner de su lugar.

Francisco Maria, auiendo llenado à si casi todos los Españoles, y muerto los Alemanes, se fue entre Urbino, y Pesaro, con esperança, que sus cosas le auian de suceder conforme à su deseo, y con gran confiança, que rambien le auian de seguir los Gascōnes, descontentos, porque no obstante, que no se contentaban jamas con excessiuos sueldos, que pedian

Lorenço de Medicis se va à Florencia à curar de vna herida.

El Duq̄ de Urbino se halla surtido de todos los Españoles.

con gran insolencia querian mayores condiciones, y ocho dias despues que sucedio el caso de los Españoles en el monte del Imperial, Francisco Maria se descubrió sobre ellos cō todo el exercito: vna parte de los Gascones se juntò con Francisco Maria, siendo seguido de los Alemanes; y como en las cosas de la guerra se juntan, y allegā siempre desordenes ā desordenes, la infanteria Italiana, viēdo la necesidad que tenia dellos, se alterò, y conuino, que para sossegalla, se concediesse demandas desmoderadas, no auiedo menor codicia en los Capitanes, que en los soldados: y admiraua, como se dixo arriba, que en el exercito de Francisco Maria, adonde jamas se tocana dinero, auia tanta cōcordia, y obediencia, y en el de la Iglesia, en el qual ā los tiempos deuidos no faltauā excesiuas pagas, auia tanta confusian, y discordia. Francisco Maria, aunque tomò animo con tantas fuerças, como no tenia dinero, ni modo de auerlo, acordò de entrar en Toscana, y fue la buelta de Pero-
sa, y quando llegó al llano de Augubio, le parecio declarar lo que sabia contra el Coronel Maldonado, y otros culpados en la misma causa; de lo qual trayēdo sospecha Francisco Maria, por algunas palabras que se auian dicho, auiendo se tomado vnos papeles en el carruaje de Lorenzo de Medicis, se comprehēdio, que Maldonado era autor de algun tratado: y auendolo verificado despues con cartas, determinò de no disimullarlo mas, y llamādo ā toda la infanteria Española, puesto en lugar alto, con gran espiritu, y eloquēcia habló así.

Primeramente agradecio con eficaces palabras lo que auian hecho por el, confesando, no auer memoria de soldados q̄ tanto huiesse trabajado, sin miramiento de interese, de que se hallaua muy obligado, por lo qual supiesse, que por todo el mundo auian ganado mucha gloria, especialmente auiendo conseguido tātās victorias sin dinero, sin artilleria, sin ayuda de nadie, contra Principe tan poderoso, usando de tan gran lealtad como ellos auian hecho con vn Principe de tan poco poder como el era: y que como sus victorias le dauan gran contento, por su reputacion, así sentia mucho pesar de manifestar lo que les podia obligar ā ofender ā alguno de los que pensaua, mientras le durasse la vida, ser amigo, y esclauo: y por que la desorden comenzada no se hiziesse mayor, y no se enturbiasse la clara fama,

y hōra de aquel exercito, y de sus hechos tan illustres, les hazia saber, que auia entre ellos quatro personas q̄ infamauā la reputacion de todos, que eran, el Coronel Maldonado, el Capitan Xuarez, y otros dos Capitanes, los quales auian prometido con diabolica inspiracion, de entregalle ā Lorenzo de Medicis, lo qual parecia por cartas y escrituras que fueron tomadas, y por muchos indicios y congeturas. Oido todo, y leidas las cartas y escrituras, y relatados los indicios, estando todos los Españoles con gran atencion, por comun juicio condenarō ā muerte ā Maldonado, y ā los tres Capitanes, y haziendolos passar por medio de las hileras de las picas, fue executada la pena, y segun dezian, purgada con este castigo toda la malicia que auia en aquel exercito. Y esto se llama entre la nacion Española, Passar por las picas, castigo vñado entre ella.

Los Españoles pasan por las picas ā Maldonado, y ā otros.

Siguio este exercito el camino ā Pero-
sa, adonde auia entrado para defendella Iuan Pablo Ballon con buenas tropas de infanteria y caualleria, y la ciudad se contentò de pagar al Duque de Urbino diez mil ducados, por escusar los daños que se haziā en la tierra, y dar vitualla para quatro dias, obligandose de no tomar armas contra el, cosa que sintio el Pontifice, del qual estaua sentido el Rey de Frācia, porque auia hecho vna nueva confederacion con el Emperador, y con los Reyes de España y de Inglaterra, que aunque era lícita, por no ser mas que defensiva, todavia inquietaua su animo, y quisiera que el Pontifice no se valiera de otro, sino del, y con todo esto ofrecio de embialle otras 300, lanças con Tomas de Foix, que por ser cauallero Gascon de gran autoridad, seria parte, para que los Gascones, que seruiā ā Francisco Maria, le dexassen. El Pontifice aceptò los ofrecimientos, pero con animo muy suspenso, dudando, como antes, de la voluntad del Rey, por temer, q̄ la infanteria Gascona se auia ido de su exercito con orden suya, ē inteligencia de Monsiur de Luttreque: llegaron las trecientas lanças con Tomas de Foix, y Monsiur del Escudo, con orden del Rey, para apartar de Francisco Maria los Gascones y Alemanes que le seruiā: porque el Pontifice se auia quejado ā todos los Príncipes Christianos, que Francisco Maria le hazia la guerra con gente de sus Reynos: y por esto mandò tambien el Rey Carolico, que don Hug de Moncada, Visorrey de Sicilia, fuesse ā retirar los Españoles, y

El Papa se fia del Rey de Frācia.

Don Hugo de Moncada va al exercito del como Papa.

*El Duque de Urbino va con el exercito la buelta de Pero-
sa.*

El Duque de Urbino se queja ā la infanteria Española la de su Coronel Maldonado.

El Rey Católico mandó retirar a los Españoles que servían al Duque de Urbino, y se haze la paz

como estos Comissarios llegaron a tiempo, que ya se auian comenzado algunos tratos de paz, y por la dureza de las condiciones que pedia Francisco Maria, no auian passado adelante. Con el medio del Visorrey la concordia se hizo en esta manera, Que a la infanteria Española, que obedecio por amenazas de don Hugo de Moncada, se le pagassen quarenta y cinco mil ducados, que se le deuian a los Gascones, y Tudescos sesenta mil, y que todos saliessem dentro de ocho dias del Estado de la Iglesia, del Florentin, y de Urbino. Que Francisco Maria, dentro del mismo termino, dexando quanto poseia, pudiesse passar libremente a Mantua con todos sus bienes, y artilleria, y vna famosa libreria, que con mucho gasto y diligencia auia hecho el Duque Federico su aguelo maternò, Principe no menos claro en las armas, que en la proteccion de las letras, y otras condiciones. Los Españoles se faeron al Reyno de Napoles, q eran seiscientos cauallos, y quatro mil infantes, poco mas o menos. Los otros tãbien se fueron, y Francisco Maria con seiscientos cauallos, y cien infantes se fue a Mantua, y assi acabò la guerra de Urbino. al fin de ocho meses, con gran ignominia y gasto de los vencedores: porque costò al Pontifice en el dicho tiempo mas de ochocientos mil ducados, la mayor parte de Floréntines: porque el Pontifice tenia el dominio de aquella Republica.

1517.

El nuevo Rey Católico llega a España a tomar la posesión de sus Reynos

Casi en el fin deste mismo año vino el Rey Católico a España a tomar la posesion de sus Reynos, passando entre el Rey de Francia, y el muy amigables demostraciones, disimulando el vno con el otro la disposicion intrinseca; y Venecianos confirmaron por dos años la liga defensiva que tenian con el Rey de Francia: porque estando vuidos con el, no hazian caso de las armas de nadie, de tal manera, que aùn no auian embiado a dar la obediencia al Pontifice. Siguió el año de 1518. en el qual Italia (cosa no vista en muchos años) no sintió mouimiento ninguno de guerra; y en este tiempo se mostraua gran vnion entre el Pontifice y el Rey de Francia: porquò dio por muger a Lorenzo de Medicis, sobrino del Pontifice a Madalena su parienta, heredera en la Illustrissima Casa de Boloña, con muy gran dote, y nacio deste matrimonio Catalina de Medicis, que fue Reyna de Francia, muger de Enrique Segundo, de quien huno Illustrissima succion, aunque no toda bien lograda: y entò

ces, por medio del Rey de Francia, el Emperador prorrogò la tregua cò Venecianos por cinco años, cò condicion, que cada año le pagasse veinte mil ducados, y q cada año pagassen a los foragidos de su tierra, que auian seruido al Emperador en la guerra, la quarta parte de sus rétas. Y los Venecianos pagaran mayor cantidad de dinero al Emperador, con que se inclinara a hazer la paz, sino que el Rey de Fràcia quiso mas la tregua: porque no estando los Venecianos assegurados del todo, hiziessen mas caso de su amistad. Tambien se hizo concordia y liga defensiva entre los Reyes de Inglaterra y Fràcia, con dar al Delfin la hija vnica del Rey de Inglaterra con quatrocientos mil ducados de dote, nombrando por contrayentes en ella al Emperador y al Rey de España, con que la ratificassen dentro de cierto tiempo, pagando trecientos mil ducados a sus plaços, boluiendo el Rey de Inglaterra a Tornay, en caso que la paz no passasse adelante, y restituida Tornay murio la hija del Rey de Francia, que estaua tratado, que casasse con el Rey de España; por lo qual con la misma capitulacion se assentò, que el matrimonio succediesse con la segunda.

Passauan tan adelante estos terminos de buena voluntad, que el dia de san Miguel el Rey de España se puso el collar de la Orden de san Miguel, y el Rey de Francia el collar del Tuson el dia de san Andres. Murio en Francia Iuan Iacobo Triulcio, que auia ido a satisfazer a muchas calumnias, que sus emulos le pusieron siendo ya de mucha edad: no fue bien recibido del Rey, que le dixo algunas palabras de poco gusto, y entre ellas, que no le auia parecido bien el auerse hecho Esquizaro: porque se auia ido a viuir a tierra de Esquizaros. Fue Cauallero de gran valor en la diciplina militar, y sugero a la inconstancia de la fortuna, y menos premiado de lo que merecian sus grandes hechos y seruicios a la Corona de Francia, aunque fue notable la ligereza con q desamparò a Capua, y se fue a los Franceses. El Emperador Maximiliano, deseoso de establecer la sucession del Imperio Romano en vno de sus nietos, yua negociando con los Electores para el segundo, que era Ferdinando; y por auelle aconsejado, que tan gran dignidad seria mas autorizada, mediante la riqueza de tantos Reynos que poseia don Carlos Rey de España, mudò de parecer; y teniendo esta negociacion

El Rey de Francia quiere la tregua por asegurar. se de Venecianos.

El Rey de Francia recibe mal a Iuan Iacobo Triulcio

Muerte
del Empe-
rador.

1519.

cion en buen punto, aunque se le oponia el Rey de Francia, llevando asperamente, que á tantos Reynos y Estados se juntasse tal dignidad, ocultamente procuraba con los Electores, que no sucediese, y estos mismos officios hazia con el Pontifice, y en este puto se acabò el año de 1518. no auiendo los Electores hecho ninguna determinacion, la qual se hizo mas dificultosa por la muerte del Emperador, que sucedio en los primeros dias del año de 1519. en la ciudad de Lintz, en los confines de Austria, ocupado como siempre en la caça de las fieras, y con la misma fortuna con que vino fauorable en grandes ocasiones, y contraria de no se las dexar conseguir, si ya no fue causa su inconstancia, y sus conceptos diferētes de los otros hombres con prodigalidad, que le quitaron muchos buenos sucesos: Principe por otra parte experimentado en la guerra, diligēte, secreto, y trabajador, de santa intencion, con muchas excelentes virtudes.

Muerto Maximiliano aspirauan al Imperio los Reyes de España y Francia: y aunque esta era vna importante controuersia, se gouernaua cō gran modestia, hablando loablemente el vno del otro, cada vna de las partes alegaua grandes razones. Los Alemanes todos inclinauan á Principe de la nacion, y que hablasse Aleman. El Rey de Francia confiaua en el fauor del Pontifice, y juzgaua, que siendo el Rey de España, señor del Reyno de Napoles, no tornaua bien al Estado Ecclesiastico, que cayesse en su persona la Corona del Imperio: pero qualquiera de los dos Reyes que sucediese en el, parecia cosa temerosa al Pontifice: y conociendo, que los Alemanes temian, que si la eleccion caia en el Rey de Francia, auia de transferir el Imperio en Francia, se entēdia, que la eleccion era mas segura en el Rey de España, y embiò por su Nuncio al Arçobispo de Rezo, persona cōfidente del Rey de Francia, que se llamaua Roberto Orfino, con amplia comission, que fauoreciesse al Rey de Fràcia, aduirtiendo, que procediesse con mayor, ò menor moderaciō, segun que hallasse dispuestos los Electores, y el estado de las cosas: y esta prudencia simulada del Pontifice huiera tenido necesidad de mejor prudencia en los Ministros Franceses, y mayor grauedad, y lealtad en los del Papa: y continuando entre los dos Reyes, con la disimulacion de amistad, concertaron, que pues se ha-

Los Reyes
de España
y Francia
pretenden
el Impe-
rio.

llaua el Rey de España en Catalufia, se juntasen en Mompeliey el Gran Maestre de Francia, y Monsiur de Gebres, priuado del Rey de España, en cada vno de los quales consistia casi todo el Consejo, y el animo de su Rey: y que tratassen del establecimiento del casamiento de la segunda hija del Rey de Francia con el Rey de España, y principalmente para resolver lo que tocaba á la restitution del Reyno de Nauarra, como se contenia en la concordia de Noyon: pero la muerte del Grã Maestre, que sucedio, antes que se juntasen, interrumpiò la esperança desta Junta.

Murio en esta ocasion Lorenzo de Medicis Duque de Urbino, dexando vna hija, como arriba se dixo, y en esta coyuntura aconsejaron al Pontifice, que pues no quedauan decēdientes legitimos de Cosme de Medicis, fundador de aquella grãdeza, le restituyesse á su patria. Propuso á la administracion de aquel Estado al Cardenal de Medicis, ò por perpetuar el nōbre de su Casa, ò por odio causado contra la Republica de Florencia, por el destierro, creyendo, que el Ducado de Urbino dificultosamēte se podria sustentar en nombre de la hija de Lorenzo de Medicis.

Prosiguióse con mas calor que nūca por ambos Reyes en la controuersia de la eleccion del Emperador, y cada dia mas el Rey de Francia se prometia buen suceso, por las persuasiones, y promessas del Marques de Brandamburg, que auia porq̃ se prometiendole hecho grandes ofrecimientos de dinero, y dado muchos de contado. *El Rey de Francia, porq̃ se promete buen suceso en la eleccion de Emperador.* se auia obligado á dalle su voto, y ofrecido, que haria lo mismo el Arçobispo de Maguncia su hermano, y tambien se prometia mucho de los otros Electores, y que en caso, que fuesen iguales, le daria el fuyo el Rey de Bohemia, y para asegurar esto, embiò á Alemania al Almirante de Francia con gran suma de dinero: y para quietar al Duque de Vitenuerg, y á muchas tierras francas, que amenaçauan á los Electores, si hiziesen la eleccion en Principe estrangero: y el Pontifice, mostrando que ayudaua con mucha fuerça al Rey de Francia, al cabo se determinò de aconsejalle, que dexando aquella pretension, seria mas acertado, que con aquella misma instancia procurasse la eleccion para algũ Principe Aleman su amigo, consejero buero, si fuera bien entendido del Almirante de Fràcia, y de

*El Rey de
Francia
señalado de
sus Minis-
tros y de
sus amigos.*

y de Roberto Orfino: porque siendo el vno Frances arrojado, y el otro naturalmente ligero, deseosos de ganar la gracia del Rey, le confirmauan en la esperança con auisos vanos, no conociendo su pascion, y que era engañados de los Alemanes, por sacar dinero: y auindose juntado los Electores, segun el uso antiguo de Alemania, en la ciudad de Francafort: estando en varias disputas, para hazer su eleccion, al tiepo deuido el Rey de España quiso antes gastar su dinero en mandar jutar vn exercito, que dallo á los Electores, y se acercó á Frácafort, so color de tener en libertad á los Electores, y prohibir, que nadie les hiziesse violencia, lo qual dio animo á los de su parte, y llenó á otros á su opinion: y puso tanto temor al Marques de Brandáburg, que perdida la esperáça de salir con el Rey de Francia, por huyr el odio y la infamia con toda su nacion, no se atreuió á descubrir su voluntad.

1519.

*El Rey do
Carlos de
España ele-
gido Empe-
rador.*

Llegandose al acto de la eleccion, fue elegido el dia 28. de Junio de 1519. Emperador Carlos de Austria, Rey de España, por los votos cõcordes de quatro Electores, el Arçobispo de Maguncia, el Arçobispo de Colonia, el Conde Palatino, y el Duque de Saxonia: pero el Arçobispo de Treueris eligio al Marques de Brandamburg, y el se dio el voto á si mismo; y quando vinieran á estar estos votos con ygualdad, el Rey de Bohemia, q̃ era Luis Rey de Vngria, auia prometido su voto al Rey de España. Esta eleccion dio gran pesadumbre al Rey de Francia, y á quantos en Italia dependian del, y por el contrario dio grande animo á los otros, concibiendo grandes esperanças, por ver tanta potencia en vn Principe solo, y moço, de quien se pronosticauan grandes felicidades, especialmẽte porque podia seruirse en sus exercitos de las naciones Española y Alemana, infanteria de mucha estimacion y valor. Por el contrario el Rey de Francia no la tenia en su Reyno, y era necesario, que se valiesse de los Esquiceros con gasto excessiuo: y por esta causa, y otras se tenia por cierto, que entre estos dos Principes moços auian de nacer ocasiones de emulation, y contencion, y mas estando de por medio los casos de Napoles, de Nauarra, y otros, que no faltauan al Rey de España, para tener sentimiento de algunas formas de proceder que se auian tenido con el, y para poder cobrar el Ducado de Borgonia. Los discursos de los Españoles eran muy

*Discursos
de France-
ses y Espa-
ñoles sobre
la eleccion
del nuevo
Empera-
dor.*

diferentes, cuya sustancia era, juzgar, que esta grandeza no era vtil para España, por la mengua que auia de suceder en su tierra de la gente, y del dinero, aliende la ausencia del propio Principe, estando acostumbrados á tenelle siempre presente. Hallauase el nuevo Emperador quando le llegó el auiso de su eleccion, que fue en el mes de Julio deste año, cerca de la ciudad de Barcelona, y no en ella, por causa de la peste: y el Pontifice, por no poder mas, se contentó de dispesar, que aceptasse, contra el tenor de la inuestidura del Reyno de Napoles: porq̃ por ella expresamente estaua prohibido. De Cataluña el nuevo Emperador se fue á Castilla á disponer su passage á Fládes, y despedirse de la Reyna doña Juana su madre, que estaua en Tordefillas: y en todo el Reyno de Castilla auia mouido á gran odio la codicia de los que gouernauan el Reyno, especialmente contra Monsiur de Gebres, gran priuado del Rey: porq̃ mostrándose poco cortès con la Nobleza Española, y siendo infaciable, auia por quantas vias pudo acumulado gran tesoro, y lo mismo los otros Flamencos, vendiendo á los estrangeros por dinero los oficios que se dauan á los Castellanos, haziendo venales todas las gracias, priuilegios, y expediciones. El Emperador, embarcado en la Coruña con grande armada, voluntariamẽte tocó en Inglaterra, y fue recebido, y regalado de aquel Rey cõ Magestad y Realeza, y establezidas sus concordias, pasó á Flandes, y á Alemania.

En Aquisgrá, por el mes de Otubre del mismo año, recibió la primera Corona, cõ gran concurso de Principes y Señores de Alemania, y de la Nobleza de España, q̃ le siguió en esta jornada: la qual Corona dizen, que fue la misma con que se coronó Carlos Magno, y que en aquella ciudad está sepultado. Pero esta alegría y grãdeza se turbó con los accidentes de Castilla: porq̃ apenas salió del Reyno, quando tomaron las armas, diziendo, que no era cõtra el Rey, sino contra los malos Governadores: y quitando algunas gentes la obediencia á los Oficiales Reales, hizieron vna congregacion de la mayor parte de los pueblos, que dando forma de Gobierno, se regian en nombre de la santa Iunta (q̃ assi llamauã al Consejo vniuersal) y estas fueron las Comunidades, de que muchos han escrito. En Aquisgran tuuo principio el no cubrirse la Nobleza Castellana delante de sus Reyes, sino los Grandes: por-
que

1519.

*Disp̃sa el
Pontifice q̃
el Empera-
dor pueda
tener el
Reyno de
Napoles.*

*Castella-
nos descon-
tados de los
portamen-
tos de los
Flamencos.*

1519.

*Comunida-
des de Cas-
tilla.*

que primero todos los Señores se cubriá, y no se cubrieron entonces, sino á quien particularmēte lo mandò el Emperador: porque auia tanto concurso de naciones, que no se cubrian, por no mostrarse singulares, y significar mas la reuerencia, y estimacion de su Príncipe natural: y este fue el principio de no cubrirse sin mandamiento del Rey. En el fin deste año 3. mil infantes Españoles, no queriendose embarcar, para boluer á España, se amotinaron en Sicilia, y passaron á Calabria, y por todo el Reyno de Napoles, haziendo grandes daños, llegaron por la Palla al Estado de la Iglesia. Temio el Pontífice, que juntandose con Fráncisco Maria de la Robere, con los Bentibollos, y Ballohes, Caudillos foragidos del Estado Ecclesiastico, leuantarian otro trabajo, como el de Urbino. No auiendo querido acetar estos soldados algunos ofrecimiētos, y medios del Visorrey de Napoles: y auiendo se juntado con ellos otros muchos, y alguna caualleria, dauan que pensar; y passado el Tróto, para entrar en la Marca de Ancona, adonde el Papa auia mandado juntar mucha gente, acometieron á Ripa Transona, y la dieron vn furioso asalto, y muriendo algunos, por la resistencia que se les hizo, se retiraron, y perdieron animo, y reputacion, con que huuiéron de aceptar lo que antes tenían en poco.

1519.
Españoles
amotinados
en Sicilia
entran
en Italia.

1520.

Emulacion
entre el
Emperador,
y el
Rey de Fránci-
a.

Entrò el año de 1520. en el qual comēçaron á turbarse las cosas de Italia, por causa del ambicion de dos Potentissimos Reyes, por el odio, y emulacion, y exercitar su potencia en Italia, procurando cada vno tener de su parte al Pontífice, el qual tenia por mas vtil la neutralidad: porque cada vno destos Principes era tan poderoso, que el que quedasse vencedor, podia sugetar á toda Italia: pero dauale cuidado, no tener á Parma y á Plasencia, y el deseo de tomar á Ferrara: y con todo esso se entendio, que era lo mejor, estar quieto, y aguardar ocasion para todo: pero considerando, que juntandose los dos Reyes, pondrian en trabajo al Estado de la Iglesia, y de toda Italia, entendia, que echando á los Franceses del Estado de Milan, y de Genoua, seria facile echar á los Españoles del Reyno de Napoles: y con todas estas consideraciones boluio su pensamiento á vnirse con vno de los dos, por no dar lugar á la vnion de entrābos: y por estar preuenido, entretāto q lo trataua, aunq se inclinaua mas á Francia, por el ojo q tenia al Reyno de Napoles,

leuantò 6. mil Esquiçaros, para que le ruiesse mas respeto, y los lleuò á Romaña, so color de la propia seguridad; y luego se començò vna secreta confederaciō con el Rey de Francia, para emprender el Reyno de Napoles, y fueron las condiciones, que Gaeta, y todo lo que se contiene del rio Garillano, hāzia la parte de Roma, se conquistasse para la Iglesia, y el resto del Reyno fuesse del segundo hijo del Rey de Francia, el qual, por ser de menor edad, estuuiesse en el Reyno, debaxo del gouerno de vn Legado, hasta que fuesse de edad competente: y que el Rey ayudasse al Pontífice contra los subditos de la Sede Apostolica (condicion muy conforme al deseo de ganar á Ferrara) y confederaciō bien á propósito para el Rey, por los tumultos que andauan en España, que dezia Las comunidades. Pero el Emperador, irritado por vn acometimiento, que el Rey de Francia hizo por Navarra, y solicitado por algunos foragidos del Estado de Milan, y comouido de algunos de su Consejo, que deseauan baxar la potencia de Monsiur de Gebres su gran priuado, que siempre auia sido de parecer, que estuuiesse vnido con el Rey de Francia: acordò de confederarse con el Pontífice, contra el Rey, y la confederacion se admitio, y se hizo sin sabiduria de Monsiur de Gebres, que se murio en aquellos dias, q fue en Abril del año de 1520. con q acabò la suma autoridad, q hasta entōces auia tenido con el Emperador. Iuzgòse, q murio de pena y sentimiento, de ver su priuāça disminuیدا. Fue la dicha confederaciō para la comun defensa de la Casa de Medicis, y de los Florentines, cō que se rompiesse la guerra en el Estado de Milan, y ganándose Parma, y Plasencia, fuesse de la Iglesia, y que el Estado de Milā se diessse á Francisco Esforça, y el Emperador ayudasse al Papa á ganar á Ferrara: y para cumplimiento desta liga, q se tratò cō mucho secreto, con gran contento del Papa se acordò, q antes de publicarse, hiziesse los foragidos del Estado de Milā algunos acometimiētos, y q las galeras del Papa, y de Napoles intentassen alguna repentina empresa contra Genoua, lleuādo dos mil Españoles. Los foragidos Milanefes cumplierō bien lo prometido, aunq por el poco secreto llegó á oídos de Monsiur del Eucudo, que gouernaua en Milan en ausencia de Monsiur de Lutreque, su hermano, y que querian emprender á Parma, y aunque lo tuuo por vanidad, acudio dili-

Concordia
entre el Pa-
pa, y el Rey
de Francia
para ganar
el Reyno
de Napoles

1520.
Muerte de
Monsiur de
Gebres pri-
uado del
Empera-
dor.

Armadas
del Papa, y
de Napoles
intentātor
nar a Geno-
ua.

*Liga contra
el Rey de
Francia, y
Prospero
Colona ge-
neral della*

gentemente al remedio, y salvó el peligro. El Pontífice no perdió la ocasión deste movimiento de Monsiur del Escudo: porque con mediano exercito se puso á las puertas de Rezo, diciendo, que por parte del Rey de Francia se auia quebrado la confederacion, que tenian hecha, y dixo en el Consistorio, que le auian querido tomar á Rezo, por la mala disposicion, que el Rey de Francia tenia á las cosas de la Iglesia: y en este mismo tiempo yua el armada á executar lo acordado, y para començar la guerra, se determinó en Roma, q Prospero Colona, por su grandeza, autoridad, y experiencia de guerra, fuesse Capitan general, y con su consejo, y de don Iuan Manuel, Embaxador del Emperador, que con quatrocientos cauallos del Duque de Mantua, y los del Pontífice, y Florentines, y los del Emperador, que todos serian 1600. cauallos y 6. mil infantes Italianos, y 4. mil Españoles, que auia de llevar á su cargo el Marques de Pescara, y 4. mil Alemanes, dos mil Grifones, y dos mil Esquiçaros, que de los seis mil que el Papa leuantó auian quedado voluntariamente á servirle, se començasse la guerra por las tierras de la Iglesia, que eran Modena y Rezo.

La fama desta guerra, con aparatos tan poderosos, llegada á las orejas del Rey de Francia, le obligó á defender el Estado de Milan con fuerças no menos poderosas, y mandó á Monsiur de Lutreque, que se boluiesse á Italia, y que pidiesse á Venecianos, que con las fuerças de Milan se juntassen los seiscientos hombres de armas y seis mil infantes, con que estauan obligados de acudirle, y que se leuantassen diez mil Esquiçaros, y fuesen de Francia seis mil hombres, y se leuantasse alguna infanteria Italiana, y con esta gente parecia, que se podia intentar la fortuna de vna batalla, ó alomenos estando en la defensa cansar á los enemigos, pues que el Papa por su natural prodigalidad, y por lo gastado en Urbino, no tenia dinero, y al Emperador no le contribuian tanto dinero sus Reynos, que pudiesse sustentar largo tiempo vna guerra de tanto peso.

*Prospero
Colona va
con el exer-
cito sobre
Parma.*

Ya en este tiempo se hallaua Prospero Colona alojado en la ribera de Lença, cinco millas de Parma, con esperança de que los Esquiçaros no irian á servir al Rey de Francia, y que los pueblos del Estado de Milan, descontentos por las insolencias de los Franceses, harian alguna nouedad; y porque Monsiur de Lutreque tenia ya

quatro mil infantes Valesanos, con los quales auia embiado á Parma á su hermano, y có 5. mil infantes Italianos, á cargo de Federico de Bozolo: y Venecianos tenían sus fuerças apercebidas en Pontenuco, y el Duque de Ferrara leuantaua gente, parecia, que se podia defender el Estado. Prospero Colona determinó de aguardar mayores fuerças, llegó Antonio de Leyua có 400. lanças Españolas, y el Marques de Mantua con parte de su gente, y con esta ayuda se acercó á vna milla de Parma, con fin de no hazer nada hasta que llegasse el Marques de Pescara con 300. lanças, y la infanteria Española, y los Alemanes que venian de su tierra, y para impedirles el passage, auian los Venecianos embiado parte de su gente la bueltra de Verona. Llegado el Marques de Pescara al exercito, se acercó á Parma, y se començaron á leuantar trincheras, y hazer baterias; y Monsiur de Lutreque, resuelto de salir en campaña, tardó demasiado, y hallandose có 500. lanças. 7. mil Esquiçaros. 4. mil infantes Franceses con Monsiur de S. Valerio, y 400. hombres de armas, y 4. mil infantes de Venecianos, cuyo Capitan era Teodoro Triulcio, y Proveedor Andrea Gritti: caminando por la ribera del Pò, confiado en que le llegarían presto otros 7. mil Esquiçaros, yua con animo de socorrer á Parma, no dudando de emprender la batalla, si fuesse menester: y por que se yua despacio aguardando esta gente, Monsiur del Escudo, que defendia á Parma, daua priessa, porque los enemigos apretauan el sitio, y que faltando mas de 2. mil hōbres, que se auian huydo, las 300. lanças, que tenia, no podian llenar tanto trabajo, y q no se podia detener mas de dos dias. Y siendo ya entrado el año de 1521. Prospero Colona, aunque sabia de Lutreque, acometio la ciudad con vn asalto: Monsiur del Escudo se retiró á la otra parte della, q esta diuidida con el rio q passa por medio: y entédido por Monsiur de Lutreque, fue á alojarse juto al rio Tarrro, siete millas de Parma, y segū se echó de ver, sin propósito de pelear, sino por dar calor al hermano, para q pudiesse salir á juntarse con el, ó hazer algun buen concierto, como ya se auia començado á platicar entre Federico de Bozolo, q esta ua dentro de Parma, y el Marques de Pescara. Pareciendo á Lutreque, que el exercito de la liga era superior en numero y en valor, aguardaua los otros 7. mil Esquiçaros. Entédido de los Capitanes de la

*Los exerci-
tos Franceses
y Venecia-
nos van á so-
correr á
Parma.*

*Prospero
Colona ac-
mete á Par-
ma, y gana
la mitad
de la ciu-
dad.*

1521.

liga, que el ejército Fránces auia ya llegado al Tarro: considerádo la dificultad en ganar la otra mitad de la ciudad en vno, ni en dos dias, y sabiendo, q̄ el Duque de Ferrara andaua en cãpaña, y que auia tomado al Final del Boloñes, y á otros lugares, y porq̄ cõ el saco de la mitad de la ciudad se les auia ido mucha gente, y la dificultad en q̄ pondria la prouision de la vitualla, teniendo dos exercitos sobre si, se puso en platica el leuatar el sitio, y se hiziera luego, si no lo detuuiera el disgusto que dello auia de recebir el Põtifíce, y no fue poco, que se conformássen en este parecer Prospero Colona y el Marques de Pescara, q̄ tenia poca cõformidad: y á los 12 dias del sitio, por comũ parecer de los Capitanes, se retirò el artilleria, q̄ por la mucha confusion, y desordẽ, por negligencia de los Oficiales, y vna alteracion de los Alemanes, q̄ pedian sus pagas, es cierto, q̄ si el exercito Frances acudiera, pusiera en huida á sus enemigos. Pero, sabida la retirada, proueyo á Parma, y se fue á Fõrancela, corriendo su caualleria toda la campaña: y porq̄ supieron los de la liga, que los Esquizaros, q̄ aguardauan algunos meses auia, eran llegados á Cremona, no teniendo por seguros en S. Lazaro, se retiraron á la ribera de Lenza, adõde se entendio el sentimiento del Pontífíce, por el mal suceso de la empresa de Parma, y los iuzios de q̄ los Capitanes del Emperador auian procedido con poca sinceridad, aunque no fueron verdaderos. Parecio, q̄ el exercito de la liga se acercasse al Estado de Milã, y passasse el Põ, dexádo bastantes fuerças, q̄ defendiessen las tierras de la Iglesia, y entrelas 21. Esquizaros que tenian, por no ponellos contra tantos de su nacion, que andauan en el Campo Frances. A los primeros de Otabre passò el exercito el Põ y fue á alojar á Casalmayor, en q̄ gastò todo el dia, y parte de la noche siguiète, por la multitud de la gente inutil, y de los impedimentos, auiendo pensado, q̄ harian aquel passage en medio dia: porq̄ Prospero Colona mandò, que se desembaraçassen todo lo que pudiessen. Y si Lutreque, que tenia ya todos los Esquizaros, que la noche misma alojò en Colorno, 3. millas de Casalmayor, cargara, deshiziera el Cãpo de la liga. Y esta fue la segũda ocasion que se perdio en esta campaña, ò por su descuido, ò por falta de buenos auisos, ò porque no todas vezes llega la verdad de las cosas a noticia de los Generales, y aqui llegó el Cardenal de Medicis, Legado del

Papa, q̄ temiendo de malos sucesos traía platicas de concierto con el Embaxador de Francia. De Casalmayor fue el exercito la buelta del rio Ollo, y los Franceses passaron el Põ, mas arriba, házia Cremona el mismo dia que le passaron los de la liga: y en esta ocasion Iuã de Medicis, corriendo la campaña, rompio la caualleria Veneciana, y entre ellos algunos Franceses, y aqui fue preso don Luis Gaetano, hijo del Duque de Trayero, foragido Napolitano, que siẽpre siguió la parte Francesa, y alojado en Rebeco, se tuuo auiso, q̄ Mõsiur de Lutreque, con toda la gẽte de Venecianos, dexando el vagaje en Cremona, auia llegado á S. Martin del Argine, cinco millas de alli, con fin de aguardar en la cãpaña, por si se ofreciessse ocasiõ de pelear, sabiendo, que el exercito de la liga estaua disminuido, y por esto acordò Prospero Colona de aguardar en sitio comodo á los Esquizaros que lleuaua á servir al Papa el Cardenal Sedunense, que se entẽdia llegarían en tres ò quatro dias: y porq̄ la falta de vitualla era muy grande, Francisco Guichardino Comissario general del exercito, y Geronimo Moron persuadian, que se fuesse á alojar al Mantuano: y estãdo en esta disputa, parecio Mõsiur de Lutreque junto á Pontenico, por lo qual se leuandrò Prospero Colona á la sorda antes del dia, con tal orden, q̄ se pudiesse pelear, si fuesse necesario, y fueron á alojar á Gabioneta, cinco millas del confin Mantuano. Y este fue el tercero yerro de Lutreque, porque si cargara sobre los enemigos á su tiẽpo, aunque ordenados, los hallara disminuidos, con que tenia cierta la vitoria.

El exercito de la liga estauo muchos dias en Gabioneta, y viendo q̄ tardauan los Esquizaros, y la vezindad del exercito Frances, y q̄ era muy superior, fue á alojar á Hostiano, lugar de Federico de Bozolo. Y estando los dos exercitos, el vno en Hostiano, y el otro en Rebeco: el Obispo de Pistoia, y Vitelo Vireli, con la gente del Papa, que quedò en el Parmesano, rompieron al Duque de Ferrara, junto al Final del Boloñes, y el Duque se retirò á toda furia á Ferrara, temiendo, que no le prendiessen. Y aunque eran ya llegados los Esquizaros al territorio de Bergamo, reusauan de servir contra el Estado de Milan, y contra el Rey de Frãcia, ofreciendo de ir contra Parma, y Plasencia, como ciudades pertenecientes á la Iglesia: y despues de muchas porfias, vna parte dellos se fue á Rezo, ciudad tenida

*El exercito Frances
passa el Põ
sobre el Cã
mayor.*

*Yerro de
Monsiur
de Lutre-
que en el
gouierno
de su exercito.*

*Los Capitanes del
exercito
de la liga se
retiran de
Parma.*

*1521.
El exercito de la
liga passa el
Põ, y aloja
en Casalmayor.*

*La señoría
de los Es-
guiceros
mā la à los
de su naciō
que se buel-
uā a tie-
rra.*

por la Iglesia, y otra se contetò de seguir el exercito. Llegò ordē de los señores de las ligas à los Esquiceros de ambos exercitos, que se boluiesfen, teniendo por cosa indigna de su buena reputacion, que anduiesfen vnos contra otros. Esta ordē se executò en el Cāpo Frāces: porque Lutre que no pagaua, y su condicion aspera obligaua poco; y en el de la liga se quedaron, por la industria de algunos Ministros del Pontifice. Por la repentina partida de los Esquiceros quedò Lutreque muy cōfuso, y como antes amenaçaua con soberuia, reniendo la vitoria por cierta, agora acordò de guarnecer à Cremona y à Bezigniton, y irse à Casā con el resto del exercito, para impedir el paso de Ada. El exercito de la liga, con mayor comodidad de vitualla fue à Geradada, para intentar el paso del rio, el qual procurando Prospero Colona, con gran cuidado lo defendia Lutreque con no menor diligencia: porque alli consistia el pūto de la vitoria; y deseando Prospero Colona la gloria deste hecho tã dificultoso, sin q̄ participasse della el Marques de Pescara, lo intentò con la infanteria Italiana, aunque dos cōpañias de Españoles, à instancia del Legado acudieron con valor al negocio, auiedo acudido Mōsiur del Escudo cō buena parte del exercito Frances, y el artilleria. Y aunq̄ hizo lo q̄ pudo, fue de poco prouecho, y viēdo Lutreque perdido el paso, se retirò con el exercito à Milā, y mandò degollar à Christoual Palaesino, Cauallero principal, por sospecho Imperial, que fue espectáculo miserable, y sentido en la ciudad, por la importancia de la persona, y por otras causas. Prospero Colona, q̄ por la retirada de Parma, y por su condicion remisa, estaua en poca reputacion, la cobrò grādemente por el secreto, industria, y prudēcia de valeroso Capitā con que emprehēdio el paso de Ada, contra tã gran resistēcia como la de Lutreque, q̄ auia prometido al Rey defendella. Passado el Ada, quiso Prospero, sin perder tiempo, ganar el fruto deste hecho, acercandose à Milā, fue à Mariāno 10. millas de Milā y Pauia. A los 19. de Nouiēbre se encaminò à Milā, cō fin de entrar el mismo dia en la ciudad, y dōde no ir à Pauia. Auiedo renido auiso de los Milanēses, q̄ si yua à Milā, acudirian al exercito; Prospero Colona con grā determinaciō (aunq̄ el exercito Frāces auia entrado en Milā, lleuando el suyo en batalla) llegó à Puerta Romana, y entrò, siēdo preso Teodoro Triulcio, que pagò 20.

*Prospero
Colona gana
el paso
del rio Ada
à los Fran-
ceses.*

1521.

mil ducados de talla al Marques de Pescara, y se saluò con trabajo Andrea Gritti, y desamparados los burgos, se retirò el exercito Frances con poca reputacion, à la ciudad, adondē no se pudo conseruar por la falta de gente y de prouisiones, por des- cuiō del General, y por estar el pueblo indignado cōtra los Franceses, por las vexaciones que recebiā. Lutreque, recogida la gente que pudo, se fue à Como, y dexando presidio, se fue à Leco, y à Berga- mo, tierra de Venecianos, para ayudarse dellos, del Duque de Ferrara, y de otros amigos, y recebir por la montaña de Parma ayudas de Genoua, y boluer con mayores fuerças por la parte de Cremona. Para esto dexò el castillo de Milā biē prouido, y guardado. Lodi, y Pauia se diēro à Prospero Colona, y Plasencia se dio al Obispo de Pistoya, y Cremona siguió el exēplo de Pauia: y Parma, desamparada de Federico de Bozolo, recibió à Vitelo por el Papa; y así yua Prospero Colona reduziendo con mucha gloria suya todo el Estado, y embiò à Como al Marques de Pescara, que segū se dixo, permitio, cō poca razon, que fuesse saqueada. Desta felicidad estaua muy contento el Papa, y agradecio al Prospero tã gran hecho, como auer ganado el Estado en tan pocos dias, y le parecia, que lo ganado se podria conseruar, porque el Rey no podia en mucho tiēpo embiar nuevo exercito, y Prospero procuraua reducir el de la liga à menos gastos. Los Venecianos, temiendo, q̄ esta buena dicha se conuirtiesse contra ellos, dauā esperāça al Pontifice de sacar su gēte del Estado, y echar del suyo à la Francesa.

Poco gozò el Pontifice Leō X. del contento de tan grande y felice vitoria, y tan deseada por el: porq̄ el primero dia de Diciembre murio, no sin sospecha de veneno. Principe adornado de muchas cotas dignas de loor, y reprehēcion. Por su muerte se enflaquezieron en Lōbardia las cosas del Emperador: porq̄ diuersas bādas del exercito Imperial se despidieron, y Monsiur de Lutreque tomò animo, y cō 5. mil infantes y 1500. caualllos, parte suyos, y parte de Venecianos, acometio à Parma, adonde no auia mas de 700. infantes Italianos, y 50. lāças del Marques de Mōstua: fuerō à esto Federico de Bozolo, Mōsiur de Bonauale, y Marcātonio Colona, cō la gēte dicha, y alguna artilleria ligera, y se pusierō sobre Parma, adōde se retirò à la mitad de la ciudad, cō tan gēa miedo q̄ por las persuasiones del Lōrado Cauallero

*Muerte de
Leon X.*

1521.

Francisco Guichardino no defende à Parma contra Lutreque.

Francisco Guichardino, famoso Historiador, que era el Governador, se detuvió algo: pero no perdieron el temor, aunque con gran prudencia los representaua las estorsiones, luxurias, robos, y otras pesadumbres, que auian de recibir, y estando en estas persuasiones, el Campo Frances acometio la ciudad con muchas escalas, batiendo solamente con dos facies, y viódo el caso reduzido à rotura, sin auer lugar las platicas de concierto, haziendo de la necesidad virtud, fue tal la defensa cō el ayuda de la gente moça, y de las mugeres, que los enemigos se retiraron, dexando algunos muertos, y muchos heridos, y se boluierō à Cremona. Este caso dio mucho animo al pueblo de Milan, à Plasencia, y à otras ciudades, para no hazer mudança, y resistir à Franceses, quedando Francisco Guichardino con mucha gloria de tal vitoria, y tanto mas por no ser tan famoso hombre de guerra, como eran los Capitanes enemigos, y por no auer sido socorrido de ninguna parte, aunque lo procuró con todos los Capitanes y Governadores comarcanos: y en esta Sedevāte cō pocas fuerças el Duque de Urbino Francisco Maria de la Robere en poco tiēpo cobró su Estado, por la buena volūtat de los pueblos, y fauor de la fortuna: y en este tiēpo no se hazia en el Estado de Milā de ambas partes sino algunas correarias y robos, ni Prospero Colona intentaua empresa alguna, diziendo, que queria tener libre el exercito, para ir adōde Franceses intentassen algo, hasta echillos de Italia. ¶ El Sacro Colegio de los Cardenales no se cerró hasta los 27. de Diciembre, por aguardar à los ausētes, ni se queria cerrar, hasta q̄ llegasse el Cardenal de Ybrea, Piamontēs, à quien hizo detener Prospero Colona, porq̄ se hiziesse la elecciō de Pontifice sin el, por ser apasionado de Frāceses: pero auiendo dado libertad à este Cardenal, el Conclaue se cerró cō 39. Cardenales, q̄ se tuuo por excessiuo numero: y porq̄ el Cardenal de Medicis aspiraua al Pōtificado, aunq̄ tenia muchos votos, parecia à los mas viejos Cardenales, ser cosa dura, q̄ auiendo sido el precedēte Pontifice de su Casa, se hiziesse hereditario el Pontificado, y diziendo, q̄ era de grā inconueniente la tardāça en la elecciō, à instancia del Cardenal de S. Sixto, q̄ con vna larga oracion exaltó las virtudes del Cardenal de Tortosa, Maestro q̄ fue del Emperador, se puso en el escrutinio, y sin saber los mismos q̄ le dauā sus votos lo q̄

El Estado de Urbino buelue al Duque Francisco Maria.

1521.

hazian, y sin conocelle, fue elegido en Pōtifice vn Cardenal ausente, à quien nunca auia visto, ni el jamas tuuo pēsamiento de ir à Roma, atribuyēdo la causa de tal eleccion al Espíritu Santo. Esta nueua le llegó estādo en España en la ciudad de Vitoria por Hebrero del año de 1522. y no mudó su nombre, y fue el VI. de los Pontifices Adrianos. En Lōbardia Iuā Safatelo cō alguna gēte ocupó à Alexandria, y Aste, echādo los Franceses. El Emperador con diligencia ordenó, q̄ se leuantassen 6. mil Alemanes, y el Duque Francisco Esforça con dineros de Milanenses leuādo 4. mil, q̄ passaron por Valtelina, y entrarō por Bergamo, sin q̄ los Venecianos se lo pudiesse impedir: y en Milā Geronimo Moró, cō diuersos modos sacaua dinero del pueblo, y fray Andrea Barbato de la Ordē de S. Augustin, famoso Predicador, comouia al pueblo contra los Frāceses, trayendo a la memoria los agravios y desafueros que auia hecho: porq̄ ya se sabia, que el Rey de Frācia apercibia grā exercito, y q̄ los Esquiceros le auia concedido 10. mil soldados. Prospero Colona pēsaua sustentar la ciudad de Milā con la gente q̄ tenia, y 2. mil soldados Alemanes, y mil Italianos, que auia traído Antonio de Leyua, y los 400. Alemanes del Duque de Milā, y auia embiado al Cōde Felipe Tornielo, para guardar à Nouara con 2. mil infantes, y con otros tātos à Monseñor Vizconte à Alexandria: y porq̄ los Frāceses no pudiesen entrar por el castillo, le sitiua, atajaua, y apretaua con trincheras, y baluartes, y también fortificaua la ciudad. Monsieur de Lutreque, auiedo llegado los 10. mil Esquiceros à Cremona, con ellos, y con la demás gente q̄ tenia, fue hāzia Milā, auiendo lleuado al seruicio del Rey de Frācia à Iuan de Medicis, aunq̄ estaua cōcertado de servir al Duque Francisco Esforça, y no hizieron caso dello los Imperiales: porque era muy resentido y vidrioso.

Llegado Lutreque à Milā, y vista la dificultad q̄ auia para entrar la ciudad, acordó de alargar la guerra, pēsando cō la multitud de su caualleria poner en trabajo à los Milanenses: rōpió los molinos, y quirió el agua de los canales: batiendo el castillo los Imperiales, cō las piedras que saltarō de vna casa, murieron Marcantonio Colona, y Camilo Triulcio, q̄ andauan traçadown cauallero para plātartilleria contra los de fuera. El Cardenal de Medicis, cōtra la volūtat de Venecianos, desde Tréro entró cō 600. Tudescos en el Veronēs,

Elecciō del Papa Alexandro VI.

1522.

Francisco Esforçalleuagēte por Valtelina, y va à Milan.

Lutreque quiere entrar à Milan, y se retira.

y llegó á Pauia, siguiendole el Marques de Mantua con 300. hombres de armas, y procuraua de vnirse con Prospero Colonna, Luttreque, sabido que su hermano Monsieur del Escudo, llegado á Genova con dineros de Francia, yua con 7. mil Esquizaros é Italianos, fue á juntarse con el, con designio de ponerse en medio de Milan, y Pauia, para impedir la entrada en Milan de los 6. mil Alemanes. Cõ todo esto, por la gran industria de Prospero, llegaron en salvo á Milan, y con ellos el Duque Francisco Esforça. Fue recebido con suma alegría del pueblo Milanés, por la memoria del padre y aguelo; por lo qual Luttreque detetminò de sitiar á Pauia: y entendido el designio por Prospero embió mil infantes Españoles, y mil Corzos, que entrarõ por medio del exercito Frances, haziendo grande estrago: y comenzando Luttreque á batir á Pauia, salio Prospero en campaña, para socorrerla, ò con fuerza abierta, ò con diuersion: pero vista la grande resistencia de Pauia, y otras dificultades, Luttreque se retirò á Landriano, y despues á Monza, adonde los Esquizaros pedian sus pagas, protestando, que se irian á sus tierras: y para que se entendiesse, que no lo hazian por temor, ofrecian de pelear el siguiente dia, y irse el otro á sus tierras, prometiendo de portarse de tal manera con los Españoles, que se echasse de ver, q̃ no era menor con ellos su valor del que mostraron contra los Frãceses en Nouara, y aunque Luttreque procurò de fofsegaltos con muchas razones, no pudo, y acordò de pelear, por no perderse.

Hallaufse Prospero Colonna cõ su exercito en la Bicoca, aldeas tres millas, pocas ò menos de Milan, y como prudente Capitan, que sabia los designios de sus enemigos, en que era muy diligente, detetminò de aguardarlos en vn alojamiento que tenia fortificado con fossos y trincheras. Luttreque encaminò delãte los Esquizaros con el artilleria contra los Alemanes, no obstante la dificultad de la fortificacion, acometieron valerosamente, y Monsieur del Escudo con 300. lanças embistió en el mismo punto vna puente, y siẽdo resistido, se retirò, sin que fuesse de prouecho el artilleria de Monsieur de Luttreque, q̃ mandò á vna gran tropa de caualleria, q̃ se pudiesse las bãdas rojas, para que con ellas pareciesen Imperiales, y entrassen por otra parte. Esta astucia entendio Prospero Colonna, y mãdò á su gente, q̃ se pudiesen en las cabeças ramos verdes, cõ

lo qual, y con auer llegado el Duque Francisco Esforça de Milan cõ 400. cauallos, y 6. mil infantes del pueblo, Prospero tenia por cierta la vitoria. Todo el peso de la batalla vino á cargar sobre los Esquizaros de Luttreque, los quales con grã valor y animo, procurando entrar la trinchera, peleauã recibiendo grã daño de la arcabuzeria Española, q̃ estando a frente con sus picas, y hiriendo por el costado cõ el arcabuzeria, no dexaua ganar tierra á los Esquizaros, los quales visto la mortandad q̃ en ellos se hazia, acordarò de retirarse la buelta de Monza, vnidos cõ la infanteria Francesa. Quisierã el Marques de Pescara, y otros Capitanes Imperiales, q̃ siguieran á los enemigos, que dexauan la batalla: pero Prospero dixo, que pues no yuan desordenados, era poner la vitoria en peligro, y no quiso dexar lo ganado al aluedrio de la fortuna. Murieron de los Esquizaros 3. mil de los mas valientes, con 22. Capitanes, y de los Imperiales muy pocos, y ninguna persona de quẽta fino don Iuã de Cardona, Cõde de Colifano de vna herida de vn pasador, cosa admirable: por q̃ sola vna ballesta auia en el exercito Frãces. Los Esquizaros se boluieron á su tierra, biẽ enflaquezidos de animo y de reputacion: porq̃ jamas cobraron la q̃ antes auia ganado. Luttreque fue á Trezo, y desde allí á Cremona, para defender aquella ciudad, y dexado en ella á su hermano, se fue á Francia, para justificar su causa, alegando sobre todo, que trecientos mil ducados, que el Rey le auia mandado embiar, no llegaron á su poder, por malicia de los Ministros, que fueron causa de no hazerse las prouisiones para la defensa del Estado de Milã, como suele acõtecer á otros Reyes y Príncipes. Partido Luttreque, fue Monsieur de Bonauale á guardar á Lodi cõ buen numero de hõbres de armas é infanteria Frãcesa, y llegando al tiẽpo q̃ entrãuã el Marques de Pescara, q̃ yua deanguardia del exercito Imperial, q̃ caminaua la buelta de Cremona, parte de la infanteria Española se entrò mezclada con los enemigos, y tãbien la compaõia de cauallos de Luis Gonçaga, á quien despues llamaron Rodamonte, y parte entrò por las murallas, y se ganò la ciudad con muerte de muchos, quedando presos los Capitanes, ecepto Federico de Bozolo, y Monsieur de Bonauale, q̃ se escaparò. La infelice ciudad fue saqueada: luego se dio Piziguiton: y llegado el Campo á Cremona, no pareciendo á Monsieur del Escudo, que

Vitoria de los Imperiales contra los Frãceses en la Bicoca.

Luttreque trata de sitiar á Pauia.

Los Esquizaros ofrecen de pelear contra los Españoles.

Batalla de la Bicoca.

Luttreque va á Francia.

Los Imperiales guardan á Lodi, y se les dà otros lugares.

se podia tener, tratò de concierto, cò que sino era socorrido dètro de quarèta dias, dièsse la ciudad y el castillo, y que entràsen en esta capitulaciò los castillos de Trezo, y otros, y dados los rehenes, Prospero fue à Genoua cò el exercito: y porque en aquella ciudad, que gouernaua Otavianò Fregoso, no auia modo de defenderse: tra tando de acuerdo llegò Pedro Nauarro con dos galeras Francesas, con que se dexò el trato de paz. Pero apretàdo los Imperiales, se boluio à hablar del concierto, y entretanto, por la diligencia del Marques de Pescara, entrò la infanteria Española, y se apoderò de la ciudad, quedando preso el Duque de Genoua, que murió dètro de pocos dias, sacàdose de aquella ciudad gran riqueza, reservando con grã cuidado y miramiento las Iglesias y cosas sagradas, y las mugeres. Con esto quedò la ciudad y los castillos por el Emperador, y el Rey de Francia priuado del socorro que por alli daua à Lòbardia: por lo qual el exercito Fràces, que auia llegado en el Alesano, se boluio à Francia, y Monsiur del Escudo rindio à Cremona, Trezo, Leco, y Domodossola, y se fue à Francia, y fue la quarta vez que los Franceses dexarò à Italia por el valor y prudencia de Prospero Colona, que tambien dio el Estado de Milan al Emperador con poco derramamiento de sangre.

El Pontifice en teniendo el auiso de su elecciò, se partio de Vitoria para Barcelona; y auiendo llegado de Flàdes el Emperador à España en aquella sazón, le embiò a suplicar q se detuiesse, porq se queria ver con el. El Pontifice, ò por no perder el buen tiempo, ò por no parecer Imperial con las vistas del Emperador, y dar sospechas, y por otras causas no quiso suspender el viage, y entrò en Roma à 29. de Agosto, con gran còcurso del pueblo, y de toda la Corte que le desseuaua, porq Roma sin el Papa es vna ciudad muy solitaria. Era muerto en este tiempo dò Ramò de Cardona Visorrey de Napoles, y en su lugar fue proneydo don Fernando de Lanoy, Cauallerizo mayor del Emperador, y llegado à Roma à besar el pie al Papa de parte del Emperador, trataua juntamente con el Embaxador de España don Iuan Manuel, de la separaciò de Venecianos del Rey de Francia, pues se entrò dia q el Senado por interesse ageno no queria passar la guerra à su dominio. En este tiempo, q era el principio del año de 1523. el Castillo de Milan, apretado por Prospero

Colona, se rindio, y el Emperador cò general aplauso, y loor de toda Italia, mãdò q se entregasse al Duque Fràncisco Esforça, no quedàdo ya de todò el Estado por los Fràceses, lino el castillo de Cremona: y el exercito Imperial, por descàsar el Estado de Milan, fue al Alesano. Las diligècias q se hazian en Venecia por parte del Rey de Fràcia para mantener al Senado en su còfederaciòn, eran grandes por medio de sus Embaxadores ordinarios, y extraordinarios, y por el Emperador solicitaua su còfederaciò el Abad Caracholo, y el Rey El Abad embiò à ello à Obispo de Bajusa, a Rêzo Caracholo de Ceri, à Ana de Memoransi, q fue Gran Embaxador del Em Condestable de Francia, y à Federico de Bozolo: y porq tenian la resoluciòn deste caso por dudosa, prometièdo, y afirmàdo, Venecia. q el Rey seria en Italia breuemète con exercito, proteitaron, q si el Senado no se resoluià dentro de 3. dias, se irià de Venecia: y despues de largas consultas, auiedo sido elegido por Duque de Venecia Andrea Gritti, famoso Senador, y persona de grã prudècia y experiècia, aunq muy parcial de los Fràceses, estuuo muy neutral, dexàdo la libertad de determinar al Senado, q acordò de hazer la còfederaciòn cò el Emperador. Hechas las capitulaciones, el Papa, deseando hazer cosa vtil à la Christiàdad, propuso à todos los Principes Christianos la empresa còtra Turcos, El Senado y los rogò, que para tratar el negocio embiasen sus Embaxadores à Roma. Todos Veneciano se determinò: y porque para concertar tan na de còfe- santa confederaciòn era necesario, que se derarse cò hiziesse vna tregua entre el Emperador, y el Empera el Rey de Fràcia: aunq en el Duque de Sesa, que ya era Embaxador del Emperador, se hallauã todos los expediètes, que para ello se deseauã, los Embaxadores Franceses proponian tantas dificultades, que el Papa, cansado deste tratado, boluio el animo à hazer vna confederaciòn, para la seguridad de Italia, entèdiendo, q para ello era conueniente, q el Estado de Milan estuuiessse en poder de Francisco Esforça, y no de Franceses. Ayudò mucho para esto, que se tomaron cartas del Cardenal de Volterra, Florentin, à quien el Papa daua gran credito, en que escriuia al Obispo de Sante su sobrino, que persuadiesse al Rey, que acometiesse con armada maritima à Sicilia: porque diuertidas las fuerças del Emperador, fuesse mas facil la empresa de Milan, que queria hazer. Este caso sintio mucho el Pontifice, de persona de quien tanto se fiaua.

Dexan los
Fràceses à
Italia.

La quarta
vez q los
Franceses
salè de Ita
lia.

1522.
El Papa
Adriano
entra en Ro
ma.

Muerte del
Visorrey dò
Ramon de
Cardona.

1523.

*Confedera-
ci6 para la
comun de-
fensa de
Italia.*

el Papa mandò prender al Cardenal de Volterra, y proceder contra el: y dio mucha autoridad esta nouedad al Cardenal de Medicis, porque persuadio, que se hiziesse vna confederacion para la comun defenfa de toda Italia, en la qual entraron el Pontifice, el Emperador, el Rey de Inglaterra, el Archiduque Ferdinando, el Duque de Milan, el Cardenal de Medicis, y el Estado de Florencia, y la Republica de Genoua, con las mas vtilles condiciones que parecieron, cassando à cada vno con lo que auian de ayudar, y que desta liga fuesse Capitan general el Visorrey de Napoles: porq̃ el Cardenal de Medicis no quiso que lo fuesse Prospero Colona; y no por esto se perjudicò a la liga que el Emperador auia hecho con Venecianos.

*El Rey de
Francia en
Leon aper-
cibe exerci-
to para pas-
sar à Ita-
lia.*

Quando estas cosas passauan ya auia llegado à Leon el Rey de Francia, aperci- biendo gran exercito para passar à Italia, y para principio de los mouimientos futuros sucedio, que Galeazo Virago, foragido Milanès, se entrò en Valencia del Pò con algunos soldados Franceses, de los que ya yuan passando, con inteligencia del Castellano, que era Saboyano: acudio de Aste Antonio de Leyua, y cobró el lugar con muerte de muchos, y prision del Virago, y de otros. Estando el Rey en Leon solicitando, sucedio, que el Duque de Borbon, Gran Condestable de Fràcia, que por la sangre, y por el valor era el primero del Reyno, desdenado de que el Rey no hazia del la confianza que deseaua, ni prouea en ciertas pretensiones, que su madre tenia contra el Estado del Duque, determinò passarse à servir al Emperador, con quien hizo sus conciertos, y entre otros, que le diessse por muger à su hermana doña Leonor, viuda del Rey don Manuel de Portugal, y que con exercito de 12. mil hombres del Rey de Inglaterra, y otra gente de la tierra, en passando el Rey de Francia à Italia, acometiesse el Ducado de Borgoña, y que ganàdo à Prouença, fuesse suya, con titulo de Rey: y para escusarse de seguir al Rey, se quedò en Molins, tierra suya, fingiendo, que estaua enfermo, adonde le vio el Rey, y teniendo algun olor de sus pensamientos, le habló con mansedumbre, amor, y confianza, y el agradecio al Rey la merced que le hazia, diziendo, que las murmuraciones de sus enemigos eran las que le pusieron en su desgracia, y que en estando bueno le iria à servir en la jornada. Pero llegado

*El Duque
de Borb6 se
acomoda
al seruicio
del Empe-
rador.*

el Rey à Leon, aumentados los indicios, y tomadas cartas, y declarado mas el negocio, por la gente de guerra que se leuaua en los confines de Borgoña, y Esguicaros, mandò prender algunas personas de quenta, y embiò a prender al Duque: pero ya le hallaron fuera de Molins, que se auia ido à la Franca Contea, en habito disimulado, por lo qual el Rey suspendio su jornada, con que cesò en mucha parte el alboroto del passage del Rey, y embiò à Monsiur de Bonibeto, Almirante de Fràcia, con 1800. lanças, 6. mil Esguicaros, y dos mil Grifones, dos mil Valesanos, y 6. mil Alemanes, y 12. mil Franceses, y tres mil Italianos, à Italia, y fue à Nonara, q̃ se rindio luego con orden del Duque de Milan, ecepto el castillo, lo mismo hizo Begeben, con que ocuparon Fràceses toda la tierra desta parte del Tessin.

Prospero Colona, que se hallaua muy enfermo, no creyò, que el Rey, por la separacion de Venecianos, y nueva confederacion hecha entre el Pontifice, y el Emperador, y la nouedad del Duque de Borb6, intentàra la empresa del Estado de Milà, y como no tenia recogido su exercito, le andaua juntando, con animo de defender el paso del Tessin: pero entendido, que le auian passado, se retirò à Milan, y embiò à guardar à Pauia à Antonio de Leyua, con cien hombres de armas, y tres mil infantes. El exercito Frances muy despacio llegó à san Christoual, vna milla de Milan: y atendiendo mas à sitiar la ciudad, que à emprendella por fuerza, quitaron los molinos, y el agua. En Milan estauan mil y seiscientos canалlos, y treze mil infantes Españoles, Alemanes, y Italianos, todos muy diestros, y el pueblo bien armado, y dispuesto contra los Franceses, con la memoria fresca de los malos tratamientos. Y en esta ocasion passò à la otra vida à catorze de Setiembre deste año de 1523. el Pontifice Adriano, con gran daño de los confederados, y gusto de la Corte, por tenello por inexperto de los negocios, y por el desseo de ver à vn Pontifice Italiano. Con esta nouedad se leuantò el animo al Duque de Ferrara, para emprender à Modena, y Rezo, confiado en el amistad de Prospero Colona, considerando, que aunque auia sido absuelto de las censuras, era menor inconueniente restituir lo ganado, que cobrar lo perdido, y hallando à Modena guarnecida de infanteria, y en particular de mil Españoles, que leuantò el Bonasí Duque

*Monsiur de
Bonibeto,
Almirante
de Fràcia,
passa à Ita-
lia c6 exer-
cito.*

*1523.
Muerte de
Adriano
Sexto.*

*El Duque de Sesa le-
uata en Ro-
ma mil Es-
pañoles.*

*Prospero
Colona an-
da sobre el
ejército
Frances.*

*Tratase de
tregua, y se
juntan Co-
misarios de
ambas par-
tes.*

*Elección de
Clemente
VII.*

Duque de Sesa para embiar a Milan. Pasó a Rezo, y se le dió con el Castillo, y tam-
bien Rubiera. En este tiempo el Almiran-
te Bonibeto, alojado en san Christoual so-
bre Milan, entre puerta Romana, y puer-
ta Ticineta, conociendo que no podia ga-
nar la ciudad, embió a Federico de Bozo-
lo, q'era la persona de mayor autoridad q'
tenia, cō trecientas lanças, y ocho mil in-
fantes, a tomar a Lodi, y la tomó, q' la des-
amparó el Marques de Mantua. Y Federi-
co de Bozolo socorrió el castillo de Cre-
mona, y acometio la ciudad, pero en va-
no, porq' se le defendio, y lo mismo le suce-
dió en Soncin, y en Carauazo. El Almirán-
te porfiaba en ganar por hambre a Milán.
Prospero, aunque enfermo, hazia diligen-
cia en quitar la vitualla al exercito Fran-
ces, y que entrasse en Pauia el Marques
de Mantua, y siempre auia escaramuças,
y ligeras batallas, en que eran inferiores
los Franceses, y los Españoles cada dia
acometian sus trincheras, e inquietaban
el exercito, que yua declinando siempre;
y en Milan, aunque no sucedian los incon-
uenientes que pensaua Bonibeto, auia grã
falta de dinero, y los Capitanes Imperia-
les no tenian forma de prouerellos: pero
el Almirante, forçado de la falta de vitua-
lla, y de las importunaciones de los Es-
guiceros, acordó de apartarse de Milan:
pero antes que manifestasse su pensamien-
to, se mouieron pláticas de tregua, y para
tratalla se juntaron Hernádo de Alarcó,
Paulo Victori Comissario Florentin, y
Geronimo Moron: y por el Almirante de
Francia Galeazo Vizconte, y el General
de Normandia: y aunque se acordó, que
se hiziesse hasta Mayo, no quisieron venir
en ello los Capitanes Imperiales. Y otro
dia leuanto el Almirante el exercito, y
aunque yuan con gran orden, los Imperia-
les importunauan a Prospero, que salies-
se a dar en el enemigo: pero como siem-
pre juzgó, no ser bien poner las cosas en
manos de la fortuna, no lo consintio, di-
ziendo, que harta gloria se auia ganado en
hazer retirar tan grã exercito, sin que les
costasse sangre, y que quando se hallaua
cerca de la muerte, no queria dexar de a-
provecharse de los consejos, con los qua-
les toda su vida se auia hallado bien. Y el
Almirante se fue a Viagrassa, 14. millas
de Milan.

Pocos dias despues de la retirada del
Almirante, sucedio la creacion del nuevo
Pontifice, al cabo de cinquenta dias de
Conclauo, adonde huuo treinta Cardena-

les, los quales el dia diez y nuene de No-
uiembre deste año eligieron al Cardenal
Julio de Medicis por escrutinio, y se lla-
mó Clemente VII. y perdonó al Carde-
nal de Volterra: con que mostró, que era
persona generosa: y quiso tener en su ma-
no el Estado de Florencia: porque la espe-
riencia mostraua, que cōuenia para la ma-
yor quietud de Italia, y con ello fue Pon-
tifice muy poderoso. El Almirante Boni-
beto, retirado de Milan, despidio por inu-
til la infanteria de Lenguadoque, y Del-
finado, y embió el artilleria de la otra par-
te del Tetsin, con intento de esperar la gé-
te que el Rey embiaba a socorrerle, y or-
denó a Renzo de Ceri, que fuesse con vna
parte del exercito a ganar a Arona, de
donde se boluio despues de vn mes que la
tuvo sitiada: porque la defendio el soco-
rro que embió Prospero Colona, el qual
despues de ocho meses de enfermedad, es-
taua muy cercano a la muerte, y no sin
sospecha de veneno. Y aunque el Visorrey
Lanoy auia llegado a Lombardia, no en-
tró en Milan, por reuerencia y respecto
de tan famoso Principe: pero entendien-
do que se acabaua, quiso en todo caso ve-
lle, y llegó pocas horas antes que murie-
se, estando ya sin iuyzio: y en fin murió el
penultimo dia deste año, Capitan verda-
deramente en toda su vida de nombre il-
lustre y claro, y que en el vltimo de su vi-
da subio a grandissima autoridad y repu-
tacion, muy experimentado en el arte mi-
litar, aunque no prompto a tomar todas
las ocasiones que le ofrecian las desorde-
nes, y flaqueza de los enemigos: y tã cau-
to, que no les daua facil ocasion de ofen-
delle, y por naturaleza tibio en sus accio-
nes, y que mas gouernó la guerra cō con-
sejo que con la espada, sin arrojarle, sino
con grã necesidad a la fortuna de las ba-
tallas. Fue hijo suyo y heredero Vespasia-
no Colona, padre de doña Isabel Colona,
que fue madre de Vespasiano Gonçaga
Colona, Visorrey de Navarra y de Valen-
cia, y heredero de los Estados del Prospe-
ro, Principe verdaderamente digno suce-
sor de tales progenitores. Con esto tuuo
fin el año de 1523. y començo el de 1524.
en el qual no tuuieron efecto las diuersio-
nes tratadas contra el Rey de Frãcia: por
que el Rey de Inglaterra no hizo la gue-
rra, ni el exercito con que auia de acome-
ter a Borgoña, el Duque de Borbon hizo
nada por falta de dinero. Y no gustádo el
Emperador que el Duque passasse a Espa-
ña, por no catallo con su hermana, mandó
que

1523

*Muerte de
Prospero
Colona.*

1124.

*El Rey de
Inglaterra
no cumple
lo prometi-
do.*

El Duque de Borbon va a Italia

que fuese a Milan con titulo de Lugarteniente suyo en Italia: y apretando la necesidad de la guerra, los Capitanes Imperiales de Milan llamaron al Duque de Urbino General de Venecianos, y a Pedro de Pescara proveedor, para tratar lo que se auia de hazer. Acordose, que en llegando seis mil Alemanes, que el Visorrey Lanoy aguardaua se juntasse con las fuerças de Venecianos, y fuesen a buscar el enemigo, adonde mejor pareciesse, para echallo del Estado: y por la necesidad de dinero, socorrio la ciudad de Milan de buena voluntad con lo que pudo: y el Papa tambien ordeno, que los Florentines hiziesen lo que eran obligados, y dió a entender, que ya no era persona particular, sino padre común, y que como tal le tocaba, procurar la paz entre Principes Christianos, y esto hizo saber al Visorrey, y que en todo caso pensaua estar neutral.

Los Capitanes de la liga acuerdan de buscar el exercito Frances, y acometelle.

Luã de Medici gana a Mariña

El Visorrey estando para salir en campaña, embió a Iuan de Medicis a tomar a Mariña, y se le rindió, y el Marques de Pescara degolló en Rebeco trecientos hombres de armas, y mucha infanteria. El exercito Frances estaua en Viagrasa, y corría, y quemaua la tierra. Los Capitanes Imperiales, que eran el Duque de Milan, el Duque de Borbon, don Fernando de Lanoy Visorrey de Napoles, el Marques de Pescara, Antonio de Leyua, y Hernando de Alarcon con 3500. hombres de armas y cauallos ligeros. 7. mil infantes Españoles. 12. mil Alemanes. 1500. Italianos. Salieron de Milan, y fueron a Biñasco, adóde se juntó con ellos el Duque de Urbino con 1200. cauallos, y seis mil infantes de Venecianos, en el qual tiempo el castillo de Cremona, no pudiendo sufrir mas la hambre, se rindió a los Imperiales. Acercose el exercito Imperial a cinco millas del Frances, que tenia ochocietas lanças, y ocho mil Esquiçaros, y tres mil Italianos, y luego se le juntaró otros quatro mil Italianos, y dos mil Alemanes en alojamiento muy fortificados. Los Imperiales passaron a dos de Março el Telsin por Pauia. El Almirante presidió a Begeben, por no perder a Lomelina, y quedar sitiado: y pasó el Telsin a cinco de Março, dexando guarnecida a Viagrasa, y se puso en Mortara a dos millas del exercito Imperial, y por dos dias continuos el Almirante presentó la batalla a los Imperiales, y aunque eran superiores de numero, y de valor, no quisieron pelear, por no poner en peligro la esperança cie-

ra de la vitoria, sabiendo que ya faltaua el dinero a los Franceses. El Duque de Urbino fue a tomar a Garlasco, tierra fuerte cerca de Pauia, y la ganó por fuerça. Y entendiendo el exercito Imperial en quitar la vitualla al Frances, fue Iuan de Urbino a ganar a Sartirana, con dos mil Españoles: y aunque la defendian el Conde Hugo de Pepuli, y Iuan de Virago, con buen presidio, la ganó con la Ruqueta, con muerte de los soldados, y prision de los Capitanes. Y que riendo el exercito Frances socorrer a Sartirana, sabido que era perdida, se fue a Monça.

Iuã de Urbina gana a Sartirana.

En este tiempo passauan en el Estado diversos hechos de guerra, la mayor parte infelizes a Franceses, los quales tomaron catorze mil ducados, que yuan al Campo Imperial, y porque el Presidio de Viagrasa impedía la vitualla, que yua a Milan, salió el pueblo, y por Capitan Iuan de Medicis, y mediante su valor y prudencia se ganó y saqueó, cosa desgraciada para Milan, porque estando allí la peste, con la ropa saqueada se inficionó la ciudad, adonde en poco tiempo murieron cincuenta mil personas. Federico de Bozolo salió de Lodi con los Franceses, y emprendió a Piziguiton, y boluio descalabrado. El Almirante, de Monça se fue a Nouara, para aguardar a los Esquiçaros, que estauan cerca, pero muy disminuido de fuerças: y los Capitanes Imperiales procurauan quitar a los Franceses la vitualla, ocupando los lugares comarcanos, y pusieron presidio en Berceli, para estoruar a los Esquiçaros entrar en Nouara, para lo qual se pusieron en Viandrato, entre Nouara y Berceli, como apretaron tanto el exercito Frances, que huuó de yr a passar el rio Sessia a Romanian, demanera que si los Imperiales los siguieran, tuvierá cierta la vitoria: pero como en el exercito no auia mucha conformidad entre los Capitanes, no caminauán las cosas derechamente. Sabido en el exercito Imperial el passage de los Franceses, el Marques de Pescara desmandadamente fue tras ellos como algú numero de caualleria e infanteria, sin vanderas, y escaramuzando los seguia. Al cabo dexaró 7. piezas de artilleria, gran copia de munición, y vitualla, y muchas vâderas y estandartes, con muerte de mucha gente. Continuaron los Franceses su camino por el territorio del Duque de Saboya, bié ordenados, lleuando los Esquiçaros en la retaguardia, y al cabo el Marq̃s los dexó yr, y ellos se passa-

En Piziguiton trató mal a Federico de Bozolo.

Poca conformidad entre los Capitanes del exercito Imperial.

La quinta vez que los Franceses fueren echados de Italia.

passaron a Francia, dexando la quinta vez a Italia, con que quedó deshecho aquel gran exercito, que lleuó de Francia el Almirante Boniueto, y la gloria de los dos exercitos Franceses deshechos, el vno cō el caso de la Bicoca, y el otro con la retirada del aloxamiento de san Christoual, junto a Milan.

Recuperase el Estado de Milán.

Ydo el exercito Frances, a los Capitanes Imperiales pareció, que el Marques de Pescara fuesse sobre Alexandria, y el Duque de Urbino contra Lodi, que se tenían por Franceses, los quales se rindierō luego. Desembaraçados los Capitanes Imperiales de la guerra del Estado de Milan, se tratò de yr con el exercito a Francia. Vnos dezian, que se fuesse al Delfinado, otros querian que sitiassen a Marsella, porque de España eran faciles los socorros, y grandes las molestias y daños contra el Reyno de Francia. Y conformes en esto, fueron a poner el Campo sobre Marsella (consejo bueno, si fuera bien executado.) Sin fruto estuuiéron quaréta y nue ue dias sobre Marsella, y por la fortaleza de la ciudad, por la buena defensa de los soldados, y del pueblo. Y porque el Rey se hallaua en Auignon juntando exercito para el socorro. Por las quales dificultades, y por la falta de dinero, los Capitanes Imperiales leuataron el campo, y boluieron a Italia, porq̃ el exercito del Rey no los alcançasse en tierra enemiga.

Los Capitanes Imperiales ponen el Campo sobre Marsella.

El Rey, hallandose con exercito poderoso, sentido de que le huuiessen acometido en su tierra, y deseando boluer el contracambio a sus enemigos, y juzgando q̃ llegaría a Milan antes que el Campo Imperial, acordò de hazer la empresa de aq̃l Estado. Caminò el exercito Imperial por la ribera de la mar, y llegó a Monaco cō gran trabajo, adonde rompieron el artilleria, y la lleuàrō en azemilas, por llegar mas presto al Final, adonde entendido el intento del Rey, se dieron mas priessa para yr a defender el Estado de Milan, y en vn mismo dia llegó el exercito del Rey a Berceli, y el Marques de Pescara con la caualleria, e infanteria Española en Alba, y solicitando los exercitos su camino, los Imperiales acordaron, que Antonio de Leyua con cinco mil infantes, entre los quales auia algunos Españoles, y los mas eran Alemanes, y trecientos cauallos, se metiesse en Pavia. Y q̃ Geronimo Moron fuesse a Milan, a proueer lo necessario para que el exercito entrasse en aquella ciudad, y que le siguiesse el Duque, para que

se hiziesse con mayor autoridad. Geronimo Moron hallò la ciudad malparada de la peste, y sin fuerça para acudir, como otras vezes hizo, y el Duque desde la mitad del camino se boluio, porque ya toda la comarca estaua llena de Franceses. Los Imperiales, sospechando de algun tratado, embiaron a Hernando de Alarcon cō dozientos cauallos, para que entendiesse el estado de las cosas de la ciudad: y conociendo que los foragidos Milanefes mouian el pueblo en fauor del Rey de Francia, se salio por la puerta Ticinesa, y se fue a Lodi, adonde se juntaua el exercito Imperial: y si el Rey le cargara, facilmente le deshiziera: porque venia cansado del largo camino, y con perdida de muchas armas y cauallos: y no aduirtiendō en esto, tratò de reducir a su deuocion la ciudad de Milan, y sitiar el castillo, adonde estauan setecientos soldados Españoles. Asentadas las cosas de Milan, pareció al Rey no dexar a las espaldas vna ciudad como Pavia tan presidida, y fue a sitiarla con dos mil lanças, ocho mil Alemanes, seis mil Esquizaros, seis mil auentureros, quatro mil Italianos, sin la gente que sitiaba el castillo de Milan. Esta determinaciō del Rey diò animo a los Imperiales, que aunque afligidos por la falta de dinero, embiaron a leuantar gente en Alemania, sin esperança de ser ayudados del Pontifice, que queria estar neutral, y daua por acabada la confederacion desde el pũto que el Almirante Boniueto desamparò el Estado de Milan, y lo mismo los Florentines, y los Venecianos andauan tibios, acomodando como suelen sus resoluciones a los progressos del tiempo.

El Rey asentado el exercito sobre Pavia, començò las baterias, y diò asalto: y porque vio mucho valor en la defensa, y flaqueza en los suyos, diò la señal de retirarse, y procurò diuertir el Telsio para emprender la ciudad por donde passaua el rio, por ser flaca por aquella parte, y porque tampoco le sucedia bien. Acordò de ganarla por hambre, aunque el Papa, sabièdo que Milan estaua por el Rey, quiso tratar de concordia, y embiò persona que hablando primero cō los Capitanes Imperiales, passasse al Rey: pero los Capitanes respondierō, que como el Rey de Fracia huuiessse de tener vn palmo de tierra en el Estado, no querian concordia. Y lo mismo respondió el Rey, porque auiedo passado con su Real persona, y cō tal exercito en Italia, no solo pensaua ganar

La ciudad de Milán se halla muy trabajada de la peste.

El Rey de Francia se determina de sitiar a Pavia.

Respuesta de Rey, y de los Capitanes Imperiales al Papa.

el Estado de Milan, fino el Reyno de Napoles. La persona que el Papa embió a esta embaxada se obligo al Rey, que su Santidad, ni Florentines darian ayuda a los Imperiales, y que su Magestad Christianissima tomasse en proteccion al Papa, y a los Florentines, y q̄ esta confederacion estuuiesse secreta, hasta q̄ pareciesse a su Santidad, a quien los Capitanes Imperiales embiaron Embaxadores, suplicando, les socorriesse con dinero, y tambien los Florentines, y los respondió, que a la Dignidad Pontifical no conuenia mostrar parcialidad entre Christianos. El Rey entendia, que por estar el Visorrey de Napoles ausente, y el Reyno poco fortalecido, podia hazer alguna buena diuersion, y para ello embió con vn exercito a Iuan Estuardo Duque de Albania, de la sangre Real de Escocia, y mandò, que su armada, que estaua en Villafranca, lleuasse al Reyno quatro mil infantes, que auian de leuatar en Roma los Orsinos, y pedia al Papa licencia para ello, y para el paso del exercito: y no osando negallo, pedia al Rey, q̄ por entonces no emprèdiessse estas cosas, pues estaua con bastante ocupacion. Y viò el Rey, que los Alemanes, que aguardauan los Capitanes Imperiales, llegaua, y que el Duque de Borbon auia ydo en Alemania por mas gente, mandò suspender el viage del exercito del Duque de Albania: pero llegados los Esquizaros q̄ aguardaua, le mandò caminar, y pasó el Po por la Estradela, en el Placentin.

El Rey de Frãcia embia exercito contra Napoles.

El Papa declara su cõfederacion con el Rey de Frãcia.

El Papa, viendo que ya yua caminado el Duque de Albania, declaró la confederacion, que tenia hecha con el Rey, escusandose con muchas razones con los Capitanes Imperiales, y en particular con q̄ nunca pudo apartar al Rey de su determinacion: y que no era justo, que emprendièdo el Reyno de Napoles, pusiesse sus cosas en peligro. Los Imperiales, viendo desamparados del Pontifice, y juzgando que seria lo mismo de Venecianos, y que se hallauan sin dinero, y con grandes dificultades, dauan oydos a concierto, y el q̄ mas lo apretaua era el Visorrey, viendo la inuasion del Reyno de Napoles. Por lo qual se tratò en el Consejo sobre su defensa: y aunque hubo diuersos pareceres, preualecio el del Marques de Pescara, q̄ dezia, que todo dependia del buen suceso de las cosas de Lombardia, y que saliendo alli con vitoria, todo lo demas quedaua con seguridad, aliède que aquellas fuerças no estauan destinadas para la defensa

de Napoles, fino de Lombardia: y por esto el Visorrey embió a Napoles ordẽ, para que Vespasiano Colona Duque de Trayeto, hijo de Prospero, el primero de la Casa Colona, y los demas Barones del Reyno, recogido algun dinero, entendiesse en la resistencia del Duque de Albania. El Papa con vn Breue hizo saber al Emperador su nœua cõfederaciõ cõ el Rey, y respondió, que aunque le desamparara en tan gran aprieto, esperaba en Dios de defenderse, mediante el fauor y ayuda de todos sus Reynos: pero que se deuia acordar lo que dos vezes le auia fauorecido para el Pontificado, y que en tiempo de Leon, y suyo, su Santidad era el que le auia metido en aquella guerra, por conuenir, como siempre dixo, que el Rey de Francia no tuuiesse nada en Italia, para q̄ mejor se gozasse de quietud y libertad. El Rey por falta de municiones no apretaua a Pauia con el artilleria, y el Duque de Ferrara, a quien auia tomado en protecciõ, se la diò. El Duque de Albania con su exercito en el principio del año de 1525. llegó a Luca, y forçò aquella Republica, que le pagasse doze mil ducados, y le prestasse algunas pieças de artilleria. Entrò en el Florentin, adonde fue recebido como amigo, y el exercito parò junto a Sena a instancia del Pontifice, por ver, si con el calor de aquellas fuerças se podria ordenar mejor la Republica, para que estuuiessse en manos de sus amigos.

Ordẽ a Vespasiano Colona y a los Coloneses para que defendan el Reyno de Napoles.

Respuesta del Emperador al Papa.

1525.

Compuestas las cosas del gouierno de Sena a gusto del Papa con el calor de aq̄l Campo, pasó adelante con su ordinaria negligencia, y el Duque de Albania fue a verse con el Pontifice, y su exercito yua a la tierra de los Orsinos, recogiendo la infanteria que se leuantaua en Roma. El Papa tambiẽ consentia que Vespasiano Colona, y los de su Casa hiziesse mas de gẽte en Marino para defender el Reyno de Napoles. Y las cosas de Lombardia yuan con diuersos accidentes, y los que estaua sitiados en Pauia padecian necesidad de vitualla y municion, y acercandose al campo Imperial el Duque de Borbon, q̄ traia de Alemania quinientos cauallos Borgosiones, y seis mil Alemanes, y siendo grande la falta de dinero: porque del Papa, de Florentines, ni de Venecianos ya no lo tenían, antes se trataua de traer diez mil Esquizaros para defenderse del exercito q̄ quedasse vencedor. Los Capitanes Imperiales estauan confusos, por el aprieto en que se hallaua Antonio de Leyua en Pauia,

El Duque de Albania va a verse con el Pontifice.

*Socorro de
dinero, que
para en Pa-
uia.*

uia, al qual socorrieron con tres mil ducados, que le metieron con cierta estratagemas en vna cubeta de vino, con los quales flogó los Alemanes, que estauan alterados, cuyo Coronel murio a la sazón cō sofpecha de veneno. Por auer llegado el Duque de Borbō, los Capitanes Imperiales, viendo, que no podian mouer el exercito sin dinero, hablarō a las naciones, y todas se contentaron de seruir, porque les propusieron empresas grandes y honrosas, y muchos aprouechamientos, y lo mismo a la caualleria, que era la que mas padecia, en que tuuo gran fuerça el autoridat del Marques de Pescara. Dispuesto el exercito, y recogido, que tenia setecientos hōbres de armas, otros tantos cauallos ligeros, mil Italianos, mas de diez y seys mil Españoles y Tudescos, partiéndose de Lodi a 25. de Enero del año de 1525. fue el mismo dia a Marisñan, mostrando yr a Milan, y passando el rio Lābro, reboluiéron hāzia Pauia.

*Los Imperiales van
en demanda
del Rey de
Francia.*

El Rey pagaua en su exercito mil y trecientas lanças, diez mil Esquiçaros, quatro mil Tudescos, cinco mil Frāceses, siete mil Italianos, aunque por ser defraudado de sus ministros, el numero de la infanteria era menor: y en Milan tenia a Teodoro Triulcio con treciētas lanças, y seis mil infantes Grifones, y Valesanos, y tres mil Franceses. Y sabiendo que los Imperiales yuan sobre Pauia, sacō de Milan toda la gente, y la lleuō al exercito, excepto dos mil infantes: y en su Consejo se tratō, que se leuantasse el exercito, y que tomando otro aloxamiento fuerte, se estuiesse quedo, pues era imposible, que los Imperiales, por la falta que tenian de todas las cosas, no se deshiziesen presto, alegando muchas razones, y entre ellas el peligro de verse entre el presidio de Pauia, y vn exercito belicoso, y determinado cō experimentados Capitanes, El Rey, que en todo se gouernaua por el Almirāte Bonibeto, q̄ tenia por cosa ignominiosa retirarse del sicio, y que auia escrito a Frācia, que antes dexaria la vida que la empresa de Pauia, no quiso mudar de parecer: y luego que se supo la partida de Lodi de los Imperiales, mandō apretar mas los aloxamientos, de manera que por todas partes estaua cerrada la ciudad. En passando los Imperiales el rio Lambro, fueron a Sā tangel, lugar entre Lodi y Pauia, y presto se les rindiō el presidio, que alli venia el Rey. Passarō el primero de Hebrero a Vistarino, y el segundo a Lardirago, y san

*El Rey de
Frācia de-
termina de
perseuerar
en el sitio
de Pauia.*

Alexo, y passando el rio Olona, aloxaron a tres millas del Campo Frances, y a quatro de Pauia. A tres de Hebrero estuuiéron en los prados de hāzia la puerta de santa Iustina, dos millas y media de Pauia, y vna milla de la vanguardia Frācesa, y ā media de las trincheras. Estando los exercitos a tiro de arcabuz, escaramuçauan, teniēdo cada vno cuidado de no querer pelear de poder a poder sin ventaja. Los Imperiales entendian, auer ganado mucho con estar tan cerca de Pauia, que llegando a batalla, el presidio della los pudiese ayudar, al qual socorrieron de poluora con saquillos, que lleuaron cipeuēta cauallos a las ancas, que entraron por el camino de Milan, recibiendo los con gran maña Antonio de Leyua, que hāzia salidas marauillosas y artificiosas, molestando a los enēgicos, y entre otras les tomō tres pieças de artilleria, y muchos carros de virtualla y municion, y por otra parte el Marques de Pescara con gran vigilancia e industria no cessaua con escaramuças y alarmas de inquietar a los Franceses, y no por esto dexauan los Nūcios del Papa de solicitar vna tregua, y aunque cada dia tenian particulares victorias los Imperiales, siendo imposible, sustentarse mas por la falta de dinero, trataron de dar vna batalla, confiando en el valor de su gente, y en la desordē, que sabian, que auia en el exercito Frances, adonde no curandose mucho el Rey de los cuydados, acudia a gustos y entretenimientos, remitiendo lo tocante al Campo al Almirante.

*Socorro de
Poluora en
tra en Pa-
uia.*

*Los Imperiales de-
terminā de
dar luego
la batalla.*

Determinados los Imperiales de poner el negocio en el riesgo de la batalla, la noche antes de los 25 dias de Hebrero, dia del Apostol san Matias, en el qual fue el nacimiento del Emperador, fueron a Mirabel, adonde aloxauā algunas compañías de cauallos, y de infanteria, y tocādo alarma muchas vezes en toda la noche, para cansar el exercito Frāces, y mostrando de acometelle hāzia el Pō, Tessin, y san Lazaro, estando despues de media noche todos los soldados encamisados, formados dos esquadrones de cauallos, y quatro de infāteria, el primero de seis mil infantes Españoles, Italianos, y Alemanes a cargo del Marques del Baño: el segundo de sola infāteria Española, a cargo del Marques de Pescara: el tercero y quarto de Alemanes con el Visorrey, y el Duque de Borbon. Y llegados algo antes del dia a la pared del parque, con albañileres, ayudados de los soldados, derribaron el muro del parque de sesenta Pauia.

1525.

*El exercito
Imperi-*

sesenta varas de pared, y en entrando el primero esquadron, fue la buelta de Mirabel, y lo demas del exercito contra el Campo Frances. El Rey, creyendo, que entrando los enemigos en el parque yua a Mirabel, salio del aloxamiento para pelear en la campaña abierta y llana, cõfiado en la superioridad de su caualleria, encaminando el artilleria, para que tirasse a los enemigos por costado, y hizo algun daño a la retaguarda. Encontró en este medio con gran impetu la batalla Imperial con el esquadron del Rey, que ordinariamente era la batalla, a la qual deshizo la arcabuzeria Española, jugado muy ordenadamente, y tan a tiempo, que no yua tiro en vano. Los Esquiçaros hizieron retirar algo a la infanteria Española, y la caualleria que los acometio por vn lado: pero siendo socorridos de los esquadrones Alemanes, deshizieron a los Esquiçaros cõ gran mortandad, los quales no correspondieron aquella vez con el valor mostrado en otras ocasiones. Y hallandose el Rey con gran animo en medio de la batalla, procuraua detener aquella caualleria, que era muy batida, le mataron el cauallo, y algo herido en la cara, y en vna mano, cayò en tierra, y cargaron sobre el cinco soldados Españoles, que no le conocian, y acudiendo el Visorrey, se le dio a conocer, y le besò la mano con mucha reuerencia, y le recibió por prisionero, en nombre del Emperador. Y ya el Marques del Basso auia ròpido el primer esquadron de cauallos, que estaua en Mirabel. Y Antonio de Leyua en este tiempo salio de Pauia, y dio por las espaldas a los Franceses, con que fueron forçados de huyr, casi todos desualijados, excepto el esquadron de Monsiur de Alanfon, que en el principio de la batalla se retirò entero. La comun opiniõ fue, que perecieron en esta batalla, muertos y ahogados ocho mil del Campo Frances, con muchos señores muertos y presos: murieron del Campo Imperial hasta setecientos, y ningun Capitan, sino don Fernãdo Castrioto Marques de Santangel: y fue el despojo tal, q̃ jamas huuo en Italia soldados tan ricos. El Marques de Pescara quedò herido en dos partes, y Antonio de Leyua en vna pierna. Alanfon, dexado el carruage, se retirò al Piamonte. Y Teodoro Triulcio el dia de la batalla desamparò a Milan. El Rey fue lleuado a Piziguiton, y guardado con cuydado, aunque ternido con mucha reuerencia, y como conuenia a tan gran Principe. Este dia

quedò libre de Franceses todo el Estado de Milan, y el Duque quisiera, q̃ por mas seguridad metieran al Rey en el castillo de Milan, pero no parecio a los Capitanes Imperiales, por tenelle mas libre para lo que quisesen, y encomendò la guarda del Rey a Hernando de Alarcon.

Con tan gran vitoria, conseguida con poca sangre, no se puede creer, quan atornitos quedaron todos los Potentados de Italia: y acrecentaua su temor, ver aquel exercito vitoriofo en campaña, sin cõtradicion de nadie, aunque se consolauan cõ que se entendia, que el Emperador no tratua de vsurpar Estados agenos: pero con todo esto no sossegauã los animos del Pontifice y Venecianos, por auer faltado al Emperador en el mayor peligro, cõtra la confederacion que tenian con el, y por la memoria de las guerras passadas con su abuelo el Emperador Maximiliano, y la Casa de Austria. Pero lo que daua mas pena al Papa, era, que entre los papeles del Rey de Francia se hallaron cartas, y Breues suyos, en que parecia que daua reputacion a las empresas del Rey, y que procuraua que Venecianos siguiesen su exemplo, y que gustò de la jornada del Duque de Albania contra el Reyno de Napoles, y fauorecio aquel exercito. En medio de estos temores, sabido por el Duque de Albania el desastre, de Monte Rotundo adò de estaua, se fue a las tierras de los Orfinos: porque el Duque de Sesa Vespasiano Colona, y los de su Casa tratauan de acometelle: y tanto mas porque sucedio entõces, que viniendo con el señor de Sarmonea, de la Casa Gaetana, quatrocientos cauallos, y mil y dozientos infantes para el exercito Frances, Iulio Colona los ròpie junto a Roma, y huyendo se entraron en la ciudad, y tras ellos los soldados Imperiales, matando muchos dentro de la ciudad. Por lo qual se puso en armas con gran indignacion contra el Pontifice, por el poco respeto que se le guardaua. Los Venecianos embiaron sus Embaxadores, para persuadir al Papa, que mandasse baxar diez mil Esquiçaros, y se leuantasse otra infanteria, y caualleria Italiana para la seguridad de tan gran peligro, prometiendo de ayudar mucho. Esta vitoria despertò, para q̃ se mouiesse tratos para vna vnion contra el Emperador: y proponian a la Regente de Francia, madre del Rey, que embiando gente y dinero, fuesse a Italia con la que tenia el Duque de Albania, q̃ serian fuerças, para poner al Rey en libertad.

Franceses echados de Italia.

Comiença-se la batalla de Pauia.

Breue y cartas del Papa, que se halla en poder del Rey de Francia.

Vitoria de Pauia.

Venecianos persuaden al Papa, q̃ haga exercito contra el Emperador.

bértad. Y estando casi para hazer los capitulos de vna confederacion contra el Emperador, y para embiar vn Nuncio, a persuadir al Rey de Inglaterra que entrasse en ella, llegó el Arçobispo de Capua, Gobernador de Plasencia, que luego que sucedio la victoria, fue a verse con don Carlos de Lanoy, y certificó a su Santidad, q̄ el, y todos los Ministros, y Capitanes Imperiales tenian buena voluntad de servir, y respetar a su Santidad, y concordarse con el, aduirtiendole, que los mayores cuydados que tenian, eran la falta de dinero, y llevar la persona del Rey, adonde estuuiesse segura, sin tanto numero de gente, como tenian para guardalle.

Los Capitanes Imperiales embian su exercito a aloxar en tierra de Plasencia.

El Papa se inclina a la concordia con los Imperiales.

La sexta vez, q̄ los Franceses dexa a Italia. Concordia entre el Pontifice, y el Emperador

Para aliuio de vna de las dos dificultades auian los Capitanes del Emperador embiado a aloxar en el territorio Placentin quatrocientas lanças, y ocho mil infantes Alemanes, diziendo, que por ser la tierra de su Santidad entrarian como amigos, para descargar el Estado de Milan, y porque querian passar la buelta de Roma contra el Duque de Albania. El Papa en oyendo al Arçobispo de Capua, boluio el animo a la concordia, y dexó los tratados de confederaciones, y procuró, q̄ el Duque de Albania despidiese la gente de los Orsinos, y que con solos los Franceses se fuesse a aloxar en Corneto, con la palabra del Duque de Sesa, que Vespasiano Colona, y los de su Casa despidirian su gente, y se detendria la que yua de Napoles: pero tampoco asseguró al Pontifice, el auer embiado los Franceses a Corneto: porque temia, que dudando los Imperiales del Reyno de Napoles, yrian a focorrelle: y por ello procuró, que en todo caso esta gente saliesse de Italia, y se embarcó la infanteria en Ciuitaueja. y consintiendo el Visorrey, ayudó con sus galeras, y la caualleria a la deshilada se fue por tierra, siendo la sexta vez que los Franceses dexaron a Italia. Y a primero de Abril se concluyó vna concordia en Roma entre el Pontifice, y el Visorrey, como Lugarteniente del Emperador en Italia, y Iuan Bartolome de Gatinara en su nombre, con interuencion del Duque de Sesa Embaxador del Emperador, en la qual fueron comprehendidos los Florentines, y la Casa de Medicis, prometiendo defender el Estado de Milan para Francisco Esforça, y tener en proteccion los Estados de la Yglesia, y de pagar cierta cantidad de dinero, contenida en la liga de Adriano, y otras condiciones. Dexole

lugar a Venecianos para entrar en esta liga dentro de veinte dias. Capitulosse tambien, que el Visorrey procurasse, que el Duque de Ferrara restituyesse al Papa a Rezo, y a Rubiera, y que le absoluiesse. Y que el Estado de Milan tomasse la sal de Cerbia. Y que en tomando su Santidad, la possession de las dichas tierras, se pusiesse en justicia, a quien pertenecian Modena y Rezo. Pidio el Papa, que pudiesse embiar al Obispo de Pistoya, a visitar y consolar al Rey de Francia. Y se permitio, cō que estuuiesse presente Hernando de Alarcon. Y despues de auer el Rey pedido al Obispo, que su Santidad hiziesse buenos oficios con el Emperador, le preguntó con voz baxa, lo que auia sucedido del Duque de Albania, y le dixo, que vna parte de aquel exercito se auia buuelto a Francia, y que otra se auia deshecho.

En este mismo tiempo el Visorrey recibio a los Luqueses en la proteccion del Emperador, y le pagaron diez mil ducados, y los Seneses quinze mil, dexandolos en la forma de gouierno que quisiessen: porque no era la intencion del Emperador, oprimir a nadie, ni obligallos a gouierno contra su voluntad. Siguiéron otros la fortuna del vencedor. El Marques de Monferrato se compuso con quinze mil ducados. El Duque de Ferrara, por no poderse assentar sus cosas sin consulta del Emperador, prestó cinquenta mil ducados, y cien mil se sacaron del Estado de Milan. Los Ginoueses gozauan de libertad de Republica, con gran contento suyo, y voluntad del Emperador. Con el dinero, q̄ se auia sacado de los sobredichos, y con lo que el Emperador auia remitido de España, se pagaua y reformaua el exercito, despidiendo alguna infanteria Alemana, de donde se inferia, que la intencion del Emperador era, que no se molestasse a nadie, y no quedaua sino el tratado de Venecianos. Esta buena voluntad del Emperador se conocio mejor, quando auiendo recebido la nueua de la victoria a los diez de Março, y luego vna carta de mano del Rey de Francia, que le escriuia, mas como su prisionero, que como Rey, no mostró señal de alegria, ni de soberuia: antes mandó, que no se hiziesen las demonstraciones en tales casos acostumbradas, ni se tocassen campanas, y cō publica procession, en que interuino su persona, dio gracias a Dios. Y respondió a los Embaxadores de Principes, que le dauan la norabuena, que lo agradecia a la diui-

La intencion del Emperador era, dexar en Italia a cada vno en su libertad

El Rey de Francia escriue de su mano al emperador.

diuina Magestad por tanta merced, pues aquella vitoria seria medio para que la Christianidad estuuiesse en paz, y boluiesse sus fuerças contra infieles, y que aunque ninguno de sus amigos tuuo parte en la vitoria, queria, que la gozassen como si se hallaran en ella. Y porque queria saber, como auia de vsar de tanta felicidad, quiso entender de los de su Consejo, como se auia de gouernar, y la auia de encaminar, y mandò, que cada vno le dixesse libremente su parecer.

Oydo el Consejo, el Emperador despachò a Monsiur de Biurè, gentilhomme de su camara, a visitar al Rey de Francia, y embió la declaración de su voluntad a sus Capitanes, y fueron el Duque de Borbò, y el Visorrey a Piziguiton, y demas de las renunciaciones, que querian que el Rey hiziesse de quanto auia en Italia, le pidieron, que restituyesse el Ducado de Borgonia, como cosa patrimonial del Emperador. Que el Estado de Prouença se diese al Duque de Borbon, pues tenia tan conuicidos derechos a el: y otras condiciones de mucha importancia para si, y para el Rey de Inglaterra. Respondio el Rey, q auia determinado de morir en prision, antes que priuar a sus hijos de ninguna parte del Reyno de Francia, y que quando toda via el quisiessse, no lo consentiria el Parlamento, por las antiguas leyes del Reyno, y que se pidiesen condiciones que el pudiesse conceder, que todo quanto fuesse posible haria para conformarse con el Emperador. En el discurso destas cosas ofrecia restituciones de Estados agenos, y cosas mas vanas q sustanciales. Y la suma deste tratado fue, que casasse con la Reyna doña Leonor, hermana del Emperador, y que se le diese por su dote a Borgonia. Y que en este Estado sucediesse los hijos deste matrimonio. Que restituyesse al Duque de Borbon quanto le fue confiado, con algun Estado mas, y que casasse con la viuda Madama de Alanfon, hermana del Rey. Que al Rey de Inglaterra se satisfiziesse cò dinero. Que por la talla del Rey se pagasse cierta cantidad. Que cediesse los derechos, que pretendia del Reyno de Napoles, y Estado de Milan. Que prometiesse de mandar acompañar al Emperador con exercito por tierra, y armada de mar, quando fuesse a tomar la corona Imperial a Roma. Cò estos capitulos boluio a España Monsiur de Biuren, y Monsiur de Memoransi, persona muy accepta al Rey. En Francia quando llegó la nue-

ua de la rota del exercito, y prision del Rey, fue notable el sentimiento, y general affliccion: porque eran pocos los que no auian perdido en aquella batalla hermanos, hijos, parientes, y amigos. Y porque temian, que aquella desgracia era principio de otras mayores: lo qual causaua gran angustia, viendo perdida la nobleza, muertos los Capitanes, y el Reyno sin dinero. Y la Reyna Regente madre del Rey estaua con gran cuydado: porque si el ausencia del Rey yua a la larga, y sucedia alguna inuasion contra el Reyno, seria depues ta de la administracion. Y con todo esto con buen animo, juntamente con el Consejo, entedió en embiar a ofrecer nuevos medios al Emperador, y hazer gran prouision de dinero, guarnecer las fronteras, ofrecer su ayuda al Papa y a Venecianos para qualquier suceso.

Los Capitanes del Emperador, en lugar de aprouecharse de la ocasion de tan gran vitoria, perdieron gran aparejo de adelantar sus cosas porque sus modos de proceder disgustaron a los Venecianos, y no cùplieron lo prometido al Papa, y pusieron a Italia en miedo, y en sospechas, que pudiera ser de mucho daño al Emperador, si no le valiera su buena dicha, y la mala del Pontifice, que con auer sido instado para la guerra por los Franceses, y por otros, a primero de Mayo hizo publicar en su presencia lo acordado con el Visorrey, sin aguardar la ratificaciò del Emperador, y hizo otras demonstraciones, para dar a entender el buen animo que tenia: y no se hallando con todo esto satisfechos los Imperiales del Papa, ni de otras platicas, que andauan, de que tenian noticia, acordaron para mas asegurar la persona del Rey, de llevarle a Genoua, y de allí a Napoles, para tenelle en Casteino-uo, lo qual amargamète sentia el Rey, por que lo que mas deseaua, era ser llevado a España, creyèdo, que con su presencia las cosas tendrian mejor suceso, y lo mismo queria el Visorrey: pero temia, que la armada Francesa no se le quitasse. Y para asegurar esto, fue de consentimiento de todos Monsiur de Memoransi a Marsella, y truxo seis galeras, que juntadas en Portofino con diez y seis de Napoles, todas guarnecidas con mucha infanteria Española, se embarcò el Rey a siete de Iunio, y nauegaron a España, en tiempo que toda Italia, el Duque de Borbon, y los Capitanes Imperiales tenian por cierto que el Rey era llevado a Napoles. Llegò

Miserable estado de Francia.

Los Capitanes Imperiales pierden grandes ocasiones.

1525

El Rey de Francia desea que le lleuen a España.

*El Emperador pide pa-
recer a cada vno de su
Consejo para gouernarse des-
pues de la vitoria de
Pauia.*

*Respuesta del Rey de Francia sobre renun-
ciar el Du-
cado de Bo-
goña.*

El Rey de Francia es llevado a España.

llegò en ocho dias a Rosas, recibiendo el Emperador sumo contèto con tal nueua: porque no lo esperaua, y ordenò, que en todas las partes por donde passasse fuese tratado Realmente: y que entretanto, q'otra cosa se mãdasse, estuiesse en el castillo de Xatrua. Pero a suplicacion del Visorrey tuuo por bien que passasse en algùn lugar cerca de Valencia, adonde huuiessse entretenimiento de caça. Y quedado Alarcon en la guarda del Rey, el Visorrey, y Monsiur de Memoransi passaron a la Corte, a dar cuenta al Emperador de lo tratado. Y en auiedo oido al Visorrey, y a Memoransi, mandò que el Rey fuesse al Alcaçar de Madrid.

El Emperador escusa el verse cò el Rey de Francia.

Passò el Rey por Guadalaxara, adonde le hospedò el Duque del Infantado con la misma grãdeza y realeza, que lo acostumbra hazer aquellos Principes, que representã bien la generosidad, y respaldador de su casa. Era el Rey en Madrid bien seruido, y regalado, entretenido, y acompañado de la nobleza, y con buena guarda: y si salia del castillo, era en vna mula: y el Emperador no se queria ver con el, hasta que estuuiessen asentados los capitulos. El Rey embiò a Francia a Memoransi a llamar a Madama de Alanson su hermana, y que truxesse bastantes poderes para concertar. Y para quitar dificultades se hizo tregua entre los Reynos de ambos Principes, que durasse por todo el mes de Diciembre del presente año. El Emperador, no queriendo concluir nada sin el Duque de Borbon, mandò que las galeras fuesen por el, y prometio dar breuemente asyento a las cosas de Italia. Y porque los Reynos de la Corona de Castilla instauan al Emperador que se casasse, y parecia mas conueniente su casamiento con la Infanta doña Maria de Portugal, embiò a Alonso de Idiaquez, para que lo tratasse; y por ser su prima en segundo grado, a Lope Hurtado de Mendoza a Roma por la dispensacion. Y Lope Hurtado lleuò la inuestidura del Estado de Milã, que se diò a Francisco Esforça, con que luego pagasse ciẽ mil ducados, y otros quiniẽtos mil en diuersos plaços. Entonces ordeno, que fuera de la infanteria Española, la qual mãdaua que se aloxasse en el Marquesado de Saluzo, toda la demas se despudiesse, y q' seiscientos hombres de armas boluiessen a Napoles, y los otros quedassen en Milã, y que gobernasse el exercito el Marques de Pescara. Y que el Proconotario Carachiolo fuesse a tratar nueua confederacion

1525.

El Proconotario Carachiolo va a Venecia por el Emperador.

con Venecianos, para que todo el mundo quedasse certificado, que su fin era el bien vniversal de la Christiandad, y en particular de la quietud y libertad de Italia. Al Papa, y a Venecianos pesò mucho que el Rey fuesse llevado a España, y parecia q' su deseo le hizo querer lo peor: porque entendian, que estando en Italia, no se podria dexar de ofrecer alguna ocasion de poderle poner en libertad: pero quedaron defengañados, que no auia que esperar en los tratados de los Franceses, y que ya les conuenia recibir las leyes, y las ordenes del Emperador.

El Duque de Borbon, y el Marques de Pescara tuuieron mala satisfacion, quando entendieron q' el Visorrey auia llevado al Rey a España, y aliende del sentimiento, de no auerse hecho confiança dellos por sus intereses, se tuuierò por defraudados, y en particular el Marques de Pescara se quexo al Emperador del Visorrey, y con libertad significaua sus agrauios, diziendo q' no se remuneraua sus servicios còforme a sus meritos. Esto passaua tan publicamente, q' daua causa de admiracion, diziendo siẽpre Alarcon, q' aquel sentiemiẽto era justo, pero sin peligro: y diò causa, para q' halladosse afligido el Duque de Milan, por auer depagar vn millò y dozientos mil ducados, con que parecia que deuia satisfacer a tantos gastos de la guerra, que se auia hecho por el, pues el Emperador le auia dado la inuestidura del Estado, aunque esta cantidad a su ruego fue reduzida a los seyscientos mil ducados sobredichos. Viendo que era despedida la infanteria Alemana, y que mucha parte de la Española auia ydo con el Rey de Francia, y otra con el Duque de Borbon a España, tratò que Geronimo Moron su gran Chanciller y confidente, hombre de gran ingenio y prudencia, por el descontento que el Marques de Pescara mostraua, le echasse en la oreja si acetaria, que degollado aq'lla poca gẽte del exercito Imperial, q' auia en Lõbardia, se le ayudasse a ganar para si el Reino de Napoles cò titulo de Rey, en caso que el Papa y Venecianos viniessen en ello. Fue cierto q' el Papa, propuesto el caso por el Morò, le oyò biẽ, y por otra parte, por assegurarle, si el tratado se descubriessse, aduirtio al Emperador, q' tuuiessse contètos a sus Capitanes. Los Venecianos lo abraçaron, y todos creian, que la Regente de Francia se conformaria con ellos: porque bien se echaua

Los Capitanes Imperiales sienten la yda del Rey de Francia a España.

Ofrecimie los secretos que se bazẽ al Marques de Pescara.

echaua de ver, que estando el Rey su hijo en España, su libertad no sería tá facil. Dixo, que al principio no parecio el negocio mal al Marques: pero que considerandolos inconuenientes, que podrian suceder, y la mancha de la gran fidelidad, de su Casa, lo aborrecio. Y porq̃ ya auia llegado la fama de lo propuesto a la Corte por auiso de Antonio de Leyua, y del Abad de Najera, q̃ andaua en el exercito, se admirauan como callaua el Marques: pero luego llegó Iuan Bautista Gastaldo, embiado por el Marq̃s: q̃ dió cuenta de todo al Emperador, y le dixo, Que se auia cōcertado liga, de la qual le hazian General, y q̃ aloxando, diuidida la infanteria Española, en el Estado de Milā, la degollassen, juntamente con Antonio de Leyua: y que se hiziesse la empresa del Reyno, del qual le auia de dar inuestidura el Papa: y que por las dilaciones que ponía el Marques en este tratado, començò a ser sospechoso al Pontifice: y que aũq̃ le llegó la prouision de General del exercito del Emperador, que le lleuò Lope Hurtado, y la aceptò: dissimulò el contēto de tan gran merced, no obstante que por vna graue enfermedad de Francisco Esforça, embio por dos mil Alemanes para tener el exercito Imperial mas reforçado, por si a caso muriesse, pretendiendo, q̃ por no tener hijos el Emperador, sucedia en el Estado.

• Estando las cosas en este termino, por nũuo accidente acontecido en España, buo en ellas mucha variacion: porq̃ hallandose el Rey de Francia descontento, por no auerse visto con el Emperador (como siẽpre creyò q̃ sería) adolecio en Madrid de graue enfermedad, y siendo auisado el Emperador: q̃ si no yua a consolalle infaliblemente moriria, aũq̃ al gran Chāciller Gatinares parecio q̃ no fuesse, sino determinaua de dalle luego libertad: porq̃ de otra manera se juzgaria mal de aquella visita. Determinò de yr por la posta a visita, desde Toledo, donde se hallaua, y fue breue la visita, porque el Rey estaua muy al cabo: y el Emperador le dixo palabras suaues y amorosas, con promesa de dalle libertad en sanando. Luego començò a sentirse mejor, y salir del peligro, aunque tardò en conualescer. Diputaronse personas para el tratado de la paz, y libertad del Rey, y no se concertando Madama de Alanson, acordò de boluerse a Frācia, no lleuando mas que auer visitado a su hermano. Dixo, que hiziesse saber a su madre, y al Consejo, que mirassen por el bien

del Reyno, y no cuydassen de su persona, mas que si fuesse muerto. Buelta Madama de Alanson a Francia, llegó a la Corte de España el Cardenal Saluati Legado del Pontifice, cuyas comisiones eran, la ratificacion de las capitulaciones de la cōfederacion hecha con el Visorrey. Y que procurasse la inuestidura del Duque de Milan, q̃ ya estaua dada, y otras cosas: y despachò la dispensacion para el casamiento del Emperador con orden, que sucediendo bien los negocios de su Santidad, la diesse, donde no la retruiesse. A Milan boluio Iuan Bautista Gastaldo, con ordẽ al Marques de Pescara, que muriendo, o no, Francisco Esforça, se apoderasse del Estado de Milan: porque no obstante la inuestidura dada, auia decaido del derecho della, por los tratados que contra la Magestad Cesarea auia tenido por medio de Geronimo Moron. El Marques de Pescara, ministro de cuydado y diligencia, començò a executar la orden del Emperador con embiar a llamar a Geronimo Moron a Nouara: y aunque fue auisado q̃ yua con peligro, acordò de yr. El Marques, despues de dinersas platicas, que oyò Antonio de Leyua, estando escondido, le embiò al castillo de Pauia a 14. de Octubre del año de 1525. adonde fue el Marques a examinalle sobre las cosas que auia tratado, y en esta confesion cargò al Duque de Milan, como sabidor de todo, que era lo que principalmente se pretendia.

Pidio el Marques al Duque de Milan, que para seguridad del Emperador le entregasse a Cremona, Piziguiton, Trezo, y Leco, que por ser el paso de Ada, se tienẽ por las llaues del Estado, con promesa, q̃ apoderado destas plaças, no haria otra nouedad. El Duque desamparado de cōsejo, se las mandò entregar: y recebidas, pidio que queria yr a Milan a verse cò el, y se le concedio con la misma facilidad: y al momento le pidio el castillo de Cremona, y dixo, q̃ no pedía el de Milan por estar en el su persona: pero q̃ por seguridad del exercito Imperial permitiesse, q̃ se cerrasse cò trincheras. Pidio tambiẽ, q̃ se le entregassen a Iuā Angel Rizo su secretario, y a Policiano secretario de Moron, para examinallos sobre lo que se imputaua al Marques, de auer maquinado contra el Emperador. El Duque no quiso entregar el castillo de Cremona, sin saber la voluntad del Emperador, aquí para ello embiaria persona, si el Marques daua lugar: por q̃ el era su fiel vasallo, y tenia aq̃llos casti-

El Marq̃s de Pescara prende a Geronimo Moron.

1525.

El Marq̃s de Pescara pide al Duque de Milan el castillo de Cremona.

El Emperador haze su Capitan General en Italia al Marques de Pescara

El Emperador va de Toledo a Madrid, a visitar al Rey de Frācia.

illos en su nóbre, y reusó de entregalle los dos Secretarios. El Marq̃s apretó al pueblo de Milá, para q̃ jurasse fidelidad al Emperador, lo qual hizo cō increíble pesadūbre, y en el Estado puso Ministros en su nóbre, y cerró los castillos de Cremona y Milan cō trincheras, cuya labor ofendiá desde el castillo de Milá con el artilleria, adó de auia 800. infantes, cō la vitualla necesaria, lo qual hazia el Duq̃ por cōsejo del Pōtífice y Venecianos. En toda Italia se recibio grã descontento por estas acciones del Marques de Pescara, diziendo, q̃ con ser el Emperador señor de Napoles y Milá, vendria á sugetar á Italia: y la cōcordia q̃ estaua en Venecia casi cōcertada cō el Prototario Carachiolo, paró por esta nouedad, mostrádo los Venecianos grã temor de nuevos trabajos, y escusandose de asētar cōcierto ninguno, aunq̃ siēpre afirmuā, de ser deuotos seruidores del Emperador. El Marques de Pescara, aunq̃ se hallaua enfermo, hazia todas las diligēcias posibles para assegurar el Estado. En este tiempo llegó a la Corte el Duque de Borbó, q̃ fue bien recebido y honrado del Emperador: pero todos los señores Castellanos le aborreciá, como traidor á su Rey, cuya libertad parecia, q̃ con la presencia de Borbó, y ausencia de Madama, la hermana del Rey, se dificultaua. Sucedió en Diziembre deste año la muerte del Marq̃s de Pescara en edad de 36. años, moço en años, y viejo en la experiēcia: ingenioso, animoso, solícito, y astuto, y en grã credito cō la infanteria Española, de la qual fue su Capitā general, y así la vitoria de Pauia, y las demas obras de guerra del exercito Imperial succediá bien por su cōsejo, y valor; Capitan de grã animo, y q̃ cō sus artificios, y simulaciones sabia ayudar bien sus cosas, y engrandezas. Cō su muerte quedó el exercito confuso, y los enēmos de la grandeza del Emperador con mayor animo, para apretalle, viēdole sin tal Capitā, por lo qual eran grãdes las instācias que se hazian con el Pontífice, para q̃ se hiziesse la liga, y cada vno ofrecia de ayudar con su parte: pero temiafe mucho, que siempre que el Emperador diesse libertad al Rey de Frācia, los Franceses dexariá la liga, y podria ser, que se confederassen con el Emperador: y con todo esso, aunque el Papa estaua dudoso, los Venecianos pediá, que el Duque de Ferrara entrasse en ella. Despues de muchas cōsultas, y pareceres diuersos de personas confidētes del Pontífice, se determinó de entrar en la liga y estado para otorgar la escritura de los capitulos, se tauo

nueva, que era llegado á Genoua el Comēdador Herrera, embiado a su Sãtidad por el Emperador, y con disgusto y sentimiento de los Embaxadores de los confederados acordó de aguardalle. Era su comisiō, hazer saber á su Sãtidad, q̃ aunq̃ el Emperador dio la ordē q̃ arriba se ha dicho al Marq̃s de Pescara, estaua en su albedrio ocupar el Estado de Milá, auia tenido por bien de cōcertar cō el Legado Saluiari, satisfaciēdo á su Sãtidad sobre la restitucion de Rezo y Rubiera, y rabiē la defensa del Duq̃ de Milá, q̃ erã las cosas mas deseadas del Pōtífice, cō expresa cōdiciō, q̃ en caso de su muerte, no pudiesse el Emperador retener el Ducado de Milá, ni darlo al Archiduq̃ su hermano, sin inuestir al Duque de Borbon del dicho Estado: y asentados estos capitulos, el Legado dio al Emperador el Breue de la dispēfacion del catamiento con hija del Rey de Portugal, de q̃ pidió al Papa, y le parecio, q̃ su Legado auia caminado apriesa. Cō este despacho partio de la Corte el Comēdador Herrera, 2. dias despues q̃ el Emperador supo la prisiō de Geronimo Moró: y en esta confederaciō hauió capitulos perteneciētes á otras cosas, haziendo fuerza en el animo del Emperador en agradar y seruir á su Sãtidad. Y como en estos capitulos, y mas en el q̃ tocaba al Estado de Milá, no mētaua la impuraciō contra Frāncisco Esforça, ni se trataua de restituir el Estado, ni perdonar los yerros: ni en la conclusion de los capitulos cō el Legado, ni en la instruccion dada al Comēdador se tocaba palabra dello, se conocio facilmente mucha astucia y artificio: por lo qual respondió el Pōtífice, q̃ cō el Emperador no tenia diferēcia ninguna, y q̃ estaua seguro de su buenauolūtad: pero q̃ conuenia assentar de manera las cosas comunes, q̃ Italia quedasse segura: lo qual no podia ser, sin dexar libre el Estado de Milá á Frāncisco Esforça: porq̃ el capitulo de aquella confederaciō no era bastāte para ello, y q̃ por esto le parecia ser forçado a tomar nueva determinaciō, y apartarse de su Magestad Cesarea.

A esta resoluciō del Papa replicó el Duq̃ de Sesa, que la intēciō del Emperador era muy sincera, y q̃ se cōtētaua, q̃ no obstante los verros sucedidos, el Estado de Milan q̃dasse á Frāncisco Esforça, y q̃ por inaduerēcia aq̃ capitulo no venia mas declarado. Que su Sãtidad le mādasse āpliar a su modo, q̃ prometia dalle cōfirmado dentro de 2. meses, como prometiesse, q̃ no cōcluiria este tiempo liga cō Frāceses, y Venecianos y los demas. A lo qual cōsintió el Pōtífice, cōtra la uolūtad de los Embaxadores, q̃ de

Capitulos de una cōcordia entre el Papa y el Emperador.

Respuesta del Papa al Emperador sobre los capitulos de la cōcordia que se trataua.

Replica del Duque de Sesa a la respuesta del Papa.

El Duque de Borbon llega a la Corte del Emperador.

1525.

Liga q̃ se trata en Italia cōtra el Emperador.

zian, que era cautela del Duque de Sesa, para que el Emperador en este tiempo pudiese prevenirse. Y aunque fue comprehendido en estos dos meses el Duque de Milan para suspension de armas, no quiso aceptar. El Pontifice escribió al Emperador con el Comendador Herrera una larga carta de su mano, adonde no negaua, ni confessaua lo tratado contra el, sino q cargando la culpa al Marques de Pescara, escusaua a Francisco. Esforça, diciendo, que si en algo auia errado, fue por engaño de Geronimo Moron, suplicando a su Magestad, que por bien y quietud vniuersal le perdonasse. Entre tanto que llegaua esta respuesta, el Emperador entretenia los tratados de los otros, y se dezia a Borbon, que no se podia concluir su casamiento, hasta que el Emperador hiziese el suyo. Y esto porq se pudiese hazer este casamiento de su hermana, aúq prometida a Borbon, con el Rey de Francia.

En esto, que era el principio del año de 1526, allegò de Roma el Comendador Herrera, y hubo muchas disputas, sobre que no se podian sustentar tantas guerras, y que conuenia, o concertarse con el Rey de Francia, o consentir con la pretension del Pontifice: y como era grande el deseo de recuperar a Borgoña, el Emperador inclinaua al concierto del Rey de Francia, y oia mal el perdonar a Francisco Esforça, teniendo su caso por graue ofensa. Y auiendo requerido al Legado, si el Papa vendria en dar el Estado de Milan al Duque de Borbon, y respondido, que no tenia comission de acetar aquel partido, el Emperador se resolvió de concertarse cò el Rey de Francia, sin interuenir en nada el Legado del Pontifice. Y auiendo primero acabado con Borbon, que la hermana del Emperador casasse con el Rey de Francia, en que consintio, porque no tenia otra dependencia sino del Emperador. Partio luego para Barcelona, para passar a Italia, y a 4. de Hebrero de 1526 se hizo la capitulacion, con las condiciones siguientes. Que entre el Emperador, y el Rey de Fràcia huiesse perpetua paz, comprehendiendo los nombrados por las partes. Que el Rey de Francia a los diez de Março estuiesse libre en sus confines por el paso de Beobia, en el territorio de Fuenterrabia. Que en termino de seis semanas siguientes se entregasse al Emperador el Ducado de Borgoña, el Còdado de Carlois, la Señoria de Nouers, y Chastichimo depèdientes del Ducado, el Viz

condado de Ausonia, el Resort de S. Lorenzo, dependientes de la Franca Còtea, y todo lo perteneciente al dicho Ducado y Vizcondado. Que para adelante fuiesse separados del reconocimiento del Rey, no de Fràcia. Que en el punto que se diese libertad al Rey, se entregassen en poder del Emperador el Delfin, y el Duque de Orlens su hermano, o doze Señores principales de Francia, nombrados por el Emperador, quedando en volùntad de Madama la Regente dar el segundo hijo del Rey, tò los doze Señores, los cuales estuiesse en rehenes, hasta tãto q las dichas tierras fuiesse restituidas, y juradas por los Estados de Francia, y executoriadas en todos los parlamentos en termino de quatro meses. Que cumplido todo, se entregasse al Emperador Monsiur de Angulema, tercero hijo del Rey, para que por mayor seguridad de la paz, se criasse cerca de su Magestad Cesarea. Que el Rey renunciase los derechos del Reyno de Napoles, y lo mismo del Estado de Milã, de Genoua, de Arras, de Tornay, de Lila, y Duay. Que restituyesse a Edin. Que renunciase la soberania de Flandes de Artoes, y de qualquiera otra parte, poseida por el Emperador. Que el Emperador renunciase a qualquiera parte, a que tuuiesse derecho, poseida en Fràcia por su Magestad Cesarea, especialmète Perona, Môdinar, Roya, el Condado de Boloña, y Portiers, y qualquiera lugar de la ribera de Soma. Que entre ellos huiesse liga, y cò federacion perpetua para defenla de sus Estados, con obligacion de ayudar el vno al otro con quinientos hòbres de armas, y diez mil infantes. Que se diese a la Reyna D. Leonor, hermana del Emperador, por muger al Rey Christianissimo, y q se desposasse en tiniendo dispesaciò del Pontifice: y q se llenasse a Francia, quando se diese libertad a los rehenes. Que fuesse su dote de 200. mil escudos. Que casasse el Delfin cò hija del Rey de Portugal, quando fuessen de edad habil para ello. Que el Rey de Francia procurasse q el Rey viejo de Navarra renunciase al Emperador los derechos de aquel Reyno, y no queriendo no le diese fauor alguno. Que no ayudasse el Rey en nada al Duque de Viréburg, ni a Roberto de la Marcha. Que diese al Emperador, siempre q quisiessse passar a Italia, y en particular dètro de 2. meses 12 galeras a su costa con 4. naos, y 4. galeones, excepto que de hombres de guerra, q pagasse al Emperador, en lugar de la gente

1526.

El Comendador Herrera llega a Roma, embiado de el Emperador.

1526.

Capitulacion entre el Emperador, y el Rey de Fràcia.

de guerra ofrecida para Italia dozientos mil ducados. Y que en el tiempo de la restitucion de los rehenes diese cedulas de la paga de seis mil infantes por seis meses, que llegasen, quando el Emperador entrasse en Italia, y mas quinientas lancas con alguna artilleria, que sacasse al Emperador del daño de la promessa hecha al Rey de Inglaterra, que importaua los corridos quinientos mil ducados, o q los diese al Emperador de contado. Que ambos a dos Principes suplicasen al Papa, que intimasse vn Concilio vniuersal para el bien de la Christiandad, y la empresa contra infieles y hereges. Y que concediese la Cruzada general por tres años. Que el Rey dentro de seis semanas restituyesse al Duque de Borbon en todos sus Estados, rentas dellos, y bienes muebles, sin que por las cosas passadas se le diese molestia, ni le obligasse de yr a Francia. Con que pudiesse seguir su justicia sobre la pretension de Pronença. Y que restituyesse a quantos le auian seguido, especialmente a los Obispos de Autun, y san Valerio. Y que dentro de quinze dias se diese libertad a todos los prisioneros de guerra. Que a Madama Margarita se le diese quanto poseia antes de la guerra. Que se diese libertad al Principe de Orange, y se le restituyesse a Orange, y quanto poseia antes de la guerra. Que al Marques de Saluzo se le boluiesse su Estado. Que el Rey en llegando a Francia ratificasse estos capitulos, y lo mismo hiziesse el Delfin en llegando a catorze años. Fueron nõ brados muchos de comun consentimiento, hasta los Esquiceros, sin ningun Potentado de Italia, excepto el Pontifice, llamandole por conseruador desta concordia, mas por cumplimiento que por substancia. Que el Rey diese su fe y palabra, de boluer a la prision cada y quando que qualquiera de estos capitulos no fuesse guardado y cumplido.

Fue grãde la admiracion, que huuo en la Christiandad de la concordia de estos Principes, y todos dixeron, que no se cumpliria el capitulo de la restitucion de Borbona, por ser muy importante a Francia, y algunos Consejeros del Emperador la contradixeron, y en particular el gran Chanciller Gatina, que no quiso ordenar las capitulaciones, diziendo, que no denia venir en cosas perniciosas y peligrosas, como esta capitulacion. Con todo esto el Emperador fue a Madrid a establecer el parentesco, y con mucho amor y fa-

miliaridad tratò con el Rey, entre los quales huuo grandes demõstraciones de buena voluntad, estando muchas vezes jutos en secreto. Tuuierõ muy largas platicas, y fueron juntos a ver a la Reyna D. Leonor, y el Rey se despoò con ella. Yno por esto se quitaron las guardas, ni se le diò mas libertad. Venida la ratificacion de Francia, y resolucion de que darian el secundo genito del Rey antes que los doze señores. El Rey partio de Madrid, cõcertado, que en los confines de España se hiziesse el trueco de su persona con sus hijos. Fue en su compaña el Visorrey Lanoy, autor de su libertad, a quien el Emperador diò por sus seruicios la ciudad de Adi en Flãdes, y otros Estados en el Reyno de Napoles, con titulo de Principe de Sulmona. El Emperador escriuió al Papa, dandole cuenta de todo, y que auia venido en la libertad del Rey por el bien comun de la Christiandad, auiendo elegido a su Santidad por conseruador de aquella paz, y que siempre seria su obediente hijo. Despues le escriuió otra vez carta de mano propia, que embiò con el Comendador Herrera, respondiẽdo a la que le truxo de mano de su Santidad, alguna vez con palabras dulces y amorosas, y otras con seueridad; concluyendo, que restituyria el Estado a Francisco Esforça, caso q no huuiesse delinquido en lo que se le imputaua, lo qual queria que se viesse por juezes nombrados por su Magestad, como superior suyo, y que conssando del delito, no podia dexar de inuadir al Duque de Borbon, a quien su Santidad auia propuesto en la enfermedad del dicho Francisco Esforça. Y que por satisfacer a la seguridad de Italia no le auia querido tomar para si.

Embiò tambien con el Comendador Herrera declarado el capitulo de la concordia, como lo auia prometido el Duque de Sesa, en caso que Francisco Esforça no huuiesse caydo en el crimen de lesa Magestad, y otra condicion en favor del Duque de Ferrara, y otros capitulos tocantes a la misma cõcordia, yañadidos a ella, y en particular sobre la salida de Italia de su exercito, q a todos era tan temeroso, pagandole lo que auia de auer. El Pontifice determinò de no aceptar estos capitulos, hasta ver en que paraua el cumplimiento de las cosas prometidas por el Rey, por lo qual embiò a Francia a Paulo Vitori, so color de visitar al Rey, y dalle la norabuena de su libertad, con

El Rey va a Francia, y con el va el Visorrey Lanoy.

Respuesta del Emperador al Papa.

Iuizio que se haze de la capitulacion entre el Emperador y Rey de Francia.

El Papa embia al Rey de Francia a Paulo Vitori.

orden de saber secretamente sobre ello su intencion: y con la misma comissioñ Veneçianos embiaron a Andrea Rolo su secretario. Y porque Paulo Vitori murio en Florencia, embiò a Capino de Mantua, y entretanto siempre estauan en pie los tratos de la liga contra el Emperador. Llegò el Rey a Fuenterrabia a los diez y ocho de Março cò el Visorrey, y Alarcon, llegó a la ribera de Vidafsa, y a la otra a vn mismo tiempo Monsiur de Lutreque con el Delfin, y su hermano Enrique, con yqual numero de cauallos. Estaua en medio del rio vna barca grande, amarrada con anclas, sin estar nadie en ella, y llegó el Rey a la barca con vn batel con el Visorrey, y Alarcon, y ocho personas armados: y de la otra vanda vino Monsiur de Lutreque con otro batel, cò los rehenes, y otros ocho armados. De la misma manera entrò el Rey en la barca con su compaña, y luego Lutreque con la suya. De manera que todos juntos con numero yqual se hallaron en la barca, y Monsiur de Lutreque entregò el Delfin, que entrò en el batel, y de la misma manera el Duque de Orlens: pero antes entrò el Rey en el batel, adonde sus hijos auian ydo, y todo fue tan presto, que la permuta se hizo en vn instante, y a vn mismo tiempo. En poniendo el Rey los pies en tierra, se puso en vn cauallo Turco, y no parò hasta san Iuan de Luz, de donde con la misma velocidad llegó a Bayona, acogido de toda la Corte con gran alegría. Despachò al Rey de Inglaterra, reconociendo del muchas y buenas obras, prometiendole de fer con el vna misma cosa.

De la libertad del Rey Francisco se hizieron diuersos juyzios, diciendo, que si la capitulacion de Madrid se guardaua, Italia quedaua en la seruidumbre del Emperador, y que no guardandose, el Emperador tendria harto que hazer con el Rey, y setia forçado a olvidar la ofensa del Duque de Milan: y que no la queriendo perdonar, tendria sobre si la confederacion del Papa y de Venecianos, con quien se juntaria el Rey de Fràcia, el qual yua difiriendo la ratificacion de los capitulos con varias escusas. En llegando a su presencia las personas embiadas por el Pontifice y Venecianos, facilmete les parecio, que conocian su animo: porque se quexò de la inhumanidad, con que le auia tratado el Emperador, y dixo, que de las platicas, q con el auia tenido en Madrid,

conocio, que tenia tanta ambicion, que queria poner en seruidumbre la Iglesia y toda Italia, y à todos los Principes: y que por tanto pensassen el Pontifice y Venecianos lo que les cumplia, que el los acudiria con sus fuerças, no para tomar para si el Estado de Milan, sino para ayndallos, y ver, si por medio de la guerra podia cobrar sus hijos, y su libertad Italia. Concluyó con muchas razones, mostrando, que por confederarse con el Papa y Venecianos, y hazer la guerra con ellos, no incurria en mal caso, afirmando, que en llegando los poderes, se concertaria la liga, que seria bien, que se tratasse en Francia, por ver, si podian hazer entrar en ella al Rey de Inglaterra. Aunque el Rey dezia esto, su animo era diferente. porque procuraua emendar con dinero el capitulo de dar a Borgoña, y no queria mouer armas en el entretanto. Los agentes del Papa, y de Venecianos significaron, la esperanza, que el Rey les daua, en tiempo que en Italia se aumétauan las necesidades, y mas porque el Duque de Milan por falta de vitualla se hallaua en el castillo apretado, y considerando, que si se perdia, se acrecentaua la reputacion del Emperador, y auia mayor dificultad en cobrar el Estado: y que todos los pueblos padecian mucho con la carga de los soldados, y estauan con deseo de concluir la confederacion.

En tal estado se hallauan las cosas de Italia, quando llegó el auiso de los ofrecimientos del Rey, por lo qual los Embaxadores Ingleses, que estauan acerca del Pontifice, le pedian, que se moderasse la grandeza del Emperador, y se procurasse, que el Rey de Francia no guardasse lo capitulado con el. Y siendo la inclinacion del Pontifice contraria a la buena fortuna del Emperador, la justificaua con quejas de ofensas, como auer entrado su infanteria a alloxar en el Placentin, y por auer publicado en España prematicas (segùn dezian los Curiales Romanos) còtra la libertad Ecclesiastica. Y porque en Roma, y en Italia se quexauan, q por la remission y tolerancia del Pontifice sucedian agravios y molestias, y todos se hallauan muy cercanos a verse en total fugecion y ruyna: en fin determinò de còfederarse cò el Rey de Fràcia, y cò los otros, còtra el Emperador, acelerando la execuciò desta liga, antes q se perdiessse el castillo de Milà, q fue causa de los males q sucedierò, q no fuera assi, si se procediera cò mas fiere: embiò a Fràcia a

El Rey de Francia ofrece de entrar en liga contra el Emperador aunq fingidamente.

Los Embaxadores Ingleses procuran cò el Papa, que se modere la grãdeza del Emperador.

El Rey en viendose en tierra de Fràcia, no parò hasta Bayona.

*El Papa
habia a Frã-
cia a cõcer-
tar la liga
con el Rey.*

concertar la confederacion, con orden a sus agêtes, que para mayor breuedad, los capitulos se refiriesên, a los que fueron concertados con Madama la Regente de Francia. Y pareciendo, que la necesidad del castillo era muy vrgente, acordaró de juntar tantas fuerças, que bastassên, para defender el castillo, y mantener el pueblo de Milan, y fomentar varias inteligências, que traian contrâ la gête del Emperador en diuerfas partes del Estado. Venecianos embiassên al Duque de Urbino su General a los confines del rio Ada con su gête de armas, y seis mil infantes Italianos. Y el Pontifice mandò, que en Plasencia se pusiesse el Conde Guido Rangon con seis mil infantes, y que se remitiessên seis mil ducados a Iuan Iacobo de Medicis Castellano de Mus. para que leuantasse seis mil Esquiçaros q̃ ofrecia: y Venecianos embiaron al Obispo de Lodi por otros seis mil. Y estas leuas fueron causa, como arriba se apunta, de los males q̃ sucedieron.

Tratandose estas cosas en Italia, el Emperador començò a sospechar por la dilacion de la ratificaciõ de los capitulos de Francia, y embiò a mãdar al Visorrey de Napoles, que se hallaua en Vitoria, cõ los rehenes, que passasse a Francia, para entêder la intencion del Rey, y le hallò muy ageno de querer dexar el Ducado de Borgoña, dando para ello varias escusas y dificultades: y por el dẽseo de conseruar toda buena amistad y parentesco, se contentaua de pagar por Borgoña dos millones de escudos: porque por otra parte era solicitado del Papa, del Rey de Inglaterra, de Venecianos, y de otros, para mouelle la guerra. El Visorrey boluió a España cõ esta respuesta, y con el vn secretario del Rey: y aunque en el mismo tiempo llegaron a Francia los poderes de Italia, para la confederacion contra el Emperador. Estando el Rey mas inclinado a la cõcordia, aguardaua la respuesta de España, y detener la conclusion de la liga. Entendi do por el Emperador lo que le dixo el Visorrey, y oydo a su secretario, recibio mucha pesadumbre, y mas por negarle la entrega de Borgoña: Estado muy dispuesto para cosas grandes. Y porque via, que nõ cumplille lo prometido, era menosprecio de su persona: y porque parecia en cierta manera gran menoscabo, que huuiessê hecho aquel concierto contra el parecer de tantos, que le auian pronosticado, y afirmado lo que aora hazia el Rey de Francia, determinò de no alterar el capitulo

*El Rey de
Frãcia no
quiere dexar el Du-
cado de Bor-
goña.*

*El Empera-
dor por que
causas se
cõcierta cõ
el Pontifice.*

de la restitution de Borgoña, sino concertarse con el Pontifice, consintiendo a la restitution de Francisco Esforça, y tener antes la guerra con todos, que remitir la guerra del Rey de Francia.

Estando el Emperador en este proposito, con gran sentimiento de que se le faltasse a lo prometido, hizo muchas prouisiones. Fue la primera, solicitar que el Duque de Borbon, que por falta de galeras se auia detenido en Barcelona, passasse en Italia con cien mil ducados para gouernar su exercito. Y que don Hugo de Moncada Visorrey de Sicilia, que se hallaua en la Corte, fuesse a declarar, que su animo era muy fuera de alterar la capitulacion. El Pontifice determinò de concluir los capitulos de la liga, creyendo, que esto ablàdaria el animo del Emperador, y a los diez y siete de Mayo de 1526. se concertaron en Cuiac con los agentes del Papa, y de Venecianos, desta manera. Que entre ellos, y el Duque de Milã, por quẽ prometieron la ratificacion el Papa y Venecianos, huuiessê perpetua liga y confederacion, para que el Estado de Milã que dasse libre para Francisco Esforça, y poner en libertad los hijos del Rey. Que esta liga se notificasse al Emperador, con facultad de entrar en ella en termino de tres meses, restituyendo al Rey sus hijos, recibiendo honesta talla por su libertad, como lo declarasse el Rey de Inglaterra. Y dexando el Estado de Milan enteramente a Francisco Esforça, y los otros Estados de Italia en el grado que se hallauan, antes que començasse la vltima guerra. Que la guerra para defender el castillo de Milan se començasse luego, por parte del Pontifice con ochocientos hombres de armas, seteciêtos cauallos ligeros, y ocho mil infantes: y por la parte de Venecianos con ochocientos hombres de armas, mil cauallos ligeros, y ocho mil infantes: el Duque de Milan quatrocientos hõbres de armas, treciêtos cauallos ligeros, y quatro mil infantes, si pudiesse, y q̃ entretanto el Papa y Venecianos pusiessen por el quatro mil Infantes. Que el Rey de Francia embiassê a Italia quinientas lanças, y pagasse cada mes al Pontifice, y a Venecianos quarenta mil escudos durante la guerra para pagar los Esquiçaros. Y que rompiesse la guerra por la parte de España mas oportuna, con vn exercito por lo menos de dos mil lanças, y diez mil infantes, con numero suficiente de artilleria, y armase doze galeras, y los

1526.

*Capitulos
de la liga
de Cuiac cõ
el Rey de
Francia.*

Venecianos trece, con las quales se juntasse Andrea Doria con las del Pontifice, y que fuesse comun el gasto de las naos para esta armada, la qual fuesse contra Genoua. Y enflaquezidas las fuerças del Emperador, en Lombardia se emprendiesse el Reyno de Napoles por mar y tierra, el qual, quando fuesse ganado, se enuitiesse a quien el Papa quitiesse: aunque en capitulo a parte se puso, que su Santidad no lo pudiesse hazer sin consentimiento de los confederados, reſeruando vn Estado para quien quitiesse de quarenta mil ducados de renta. Y que el Rey de Francia tuuiesse perpetuamente cada año sobre el Reyno de Napoles vn cenſo, y que jamas pudiesse moleſtar a Francisco Esforça, ſino defendelle. Y que procurasse confederacion con Eſguçiaros. Y que Francisco Esforça se caſaſſe en Francia ſegun el aluedrio del Rey, con dama noble y Franceſa. Y que alimentasse condecientemente a ſu hermano Maximiliano, en lugar de la peſion que le daua el Rey. Que el Condado de Aſte ſe reſtituyesſe al Rey. Y que recuperandose a Genoua, tuuiesse la ſuperioridad que antes. Y que queriendo Antonio Adorno Duque de Genoua entrar en la liga, fuesse recebido, cõ condicion, que el Rey tuuiesse la ſuperioridad de la Republica. Que en nombre de la liga ſe pidiesse al Emperador la reſtitucion de los hijos del Rey, y que no los dando, ſe le denunciasse la guerra. Que acabada la guerra de Italia, los confederados ayudassen al Rey en la guerra de Eſpaña con mil hombres de armas, y mil y quiniẽtos cauallos ligeros, y diez mil infantes, ò los dineros para ello, a voluntad del Rey. Que ninguno de los confederados ſe pudiesse cõcertar con el Emperador ſin consentimiento de los otros. Que entrãdo el Emperador en esta liga, pudiesse yr a Roma por la corona Imperial con numero de gente, qual declarassen el Pontifice y Venecianos. Que aunque muriesse alguno de los confederados, la liga quedasse en pie, y con ſu fuerça. Y que el Rey de Inglaterra fuesse protector, y conſeruador, con facultad de entrar en ella: y que entrando, ſe le diesse en el Reyno de Napoles vn Estado de cinquenta y tres mil ducados de renta, y vno de diez mil al Cardenal Eboracense. Y no quiso el Pontifice, que entrasse en esta liga el Duque de Ferrara, aunque lo queriã Venecianos y el Rey de Francia, ſino que los confederados le ayudassen a cobrar las tierras, ſobre que tenia diſputa cõ el.

Y de los Florentines no huuo duda que entraſſen en la confederacion, y no ſe declaró, por no hazelles daño en el comercio, que tenian en el dominio del Emperador, prometiendo el Pontifice por ellos en todo lo demas.

Concluyda la liga, el Rey, que en todo no eſtaua remoto de los tratados con el Viſorrey, ſuspendio la execucion de lo q̃ le tocaba, haſta que los capitulos fueſſen ratificados por el Põtifico y Venecianos, que aunque los diò pena esta dilacion, acordaron de començar la guerra, ſo color de ſocorrer al caſtillo de Milan. Y el Papa auia embiado a Plasencia al Conde Guido Rangon con parte de ſu gente, y la de Florentines con Vitelo Viteli, y a Luã de Medicis por Capitan general de la infanteria Italiana. Y los Venecianos embiaron a ſu General el Duque de Urbino, y por Proueedor a Pedro de Peſaro al territorio Breſano, con orden, que ambos exercitos hiziesſen el daño que pudiesſe, ſin reſpeto ni dilacion al exercito del Emperador. Siendo llegado a Milan don Hugo de Moncada, hombre prompto, aſtuto, y de gran reſolucion, aũque el, ni el Viſorrey ſabian nada de la liga, deſconfiando por las reſpuestas del Rey, que las cosas ſe pudiesſen reducir a ſatisfacion del Emperador. Don Hugo no ſe quiso detener mas, y ſiguiò ſu camino a Roma, y lleuando conſigo al caſtillo de Milan al Prototonario Caracholo, hizo ſe al Duque de la benignidad del Emperador, y le perſuadio que ſe remitieſſe a ſu voluntad. Reſpondio, que por los agrauios, recibidos de los Capitanes de ſu Mageſtad auia ſido forçado, de ayudarse del fauor del Põtifico, y de Venecianos: y dõ Hugo le diò eſperança, que la intencion del Emperador era, q̃ las imputaciones, q̃ ſe le auian dado, ſe vieſſe ſumariamẽte por el Prototonario Caracholo, ſu conſidẽte, moſtrando, q̃ eſto ſe hazia, para reſtituille el Estado cõ mayor reputacion de ſu Mageſtad, q̃ por otra cosa. Y q̃ en viẽdose con el Papa, darian perfeccion a todo, aũq̃ no tratò de q̃ ſe leuantasse el ſitio ſin inouacion alguna, como el Duque lo pedia, lo qual juzgò don Hugo, q̃ no conuenia, por hallarſe el caſtillo muy apretado, y por no ſer de fruto para el Emperador. La concordia conſolò el Duque, ſino en quanto era medio para concertarſe con el Emperador, y Venecianos. Hizo dõ Hugo paſſar a Gerónimo Moron del caſtillo de Trezo a Monça, para que auiendo el Prototonario

El Rey de Frãcia por que ſuſpen de la execucion de los capitulos de la liga.

rio de ser juez de la causa, pudiese con mas comodidad tomalle la confesion.

Partió dō Hugo de Milā, y en Roma jūtāmēte con el Duque de Sesa, representò al Pontifice con grauedad, y autoridad, q̄ estaua en su mano aceptar la paz ó la guerra: porq̄ aunque la intencion del Emperador inclinaua mas à la paz, no pór esso dexaua de estar aparejado para lo vno y para lo otro. Respondió el Papa, q̄ los malos terminos de los Ministros del Emperador, y la tardança de su llegada causò, que como antes estaua libre, aora se hallaua obligado à otros. Y boluiendo el Duque y don Hugo el dia siguiēte al Papa, le dixerón, Que la intencion del Emperador era, dexar libre el Estado à Francisco Esforça, poniendose el castillo en poder del Protonotario Caracholo, hasta que por la honra del Emperador conociesse de la causa, no sustancialmente, sino por apariencia y ceremonia, y que se concluyessen con honesto modo las cosas de Venecianos, y que sacasse el exercito de Lombardia, mediante lo que otras vezes se auia tratado: y que en lugar de todo esto, el Emperador no queria de su Santidad, sino que no se entremetiesse con el, ni con el Rey de Francia. Respondió el Pontifice, Que el mundo sabia, quanto auia procurado conseruar el amistad del Emperador, y que estaua en el mismo proposito, sin que le apartassen del muchas ocasiones, y que aora le pesaua, que las cosas que oia, no estuuiesse en su voluntad acetallas, lo qual no procedia de su culpa, sino por auer tardado tanto el Emperador en resoluerse. Y no obstante, que huuo muchas replicas, perseverando don Hugo, q̄ era hōbre prompto, y de grā capacidad, y como era de Casa Ilustrissima hablaua con autoridad, y el Pontifice en su proposito. Dō Hugo se salio de Roma, y se tomáro cartas de Antonio de Leyua por los Ministros del Papa, en que escriuia al Duque de Sesa la mala disposicion del pueblo de Milā: y que las cosas estauā en tal estado, que no tenian remedio, sino la gracia de Dios. Y otras del Marques del Basso, que escriuia lo mismo a don Hugo de Moncada, solicitando el tratado del concierto, y dando quēra de su peligro, pidiendo aniso de lo que resultasse. El Duque de Urbino, estimando en mucho el valor de la gente Española, por la experiencia que tenia, y desconfiando de la gente Italiana, no queria passar el rio Ada, sino por lo menos con cinco mil Es-

guizaros: y pedia, que passando el Pò el exercito del Papa por Cremona, se fuesse à juntar con el, para passar el Ada, y aguardar en alojamiēto fuerte la venida de los Esguizaros, cuyas leuas se cometian al Castellano de Mus, Iuan Iacobo de Medicis, que trataua de sacar prouecho dellas, y al Obispo de Lodi, hombre vano, è imprudente, por cuya causa se detenian los Esguizaros, que eran el fundamento de la guerra.

Los Capitanes del Emperador, viendo descubierta la guerra, por no pelear en vn tiempo con los del castillo de Milan, y con los exercitos, acordaron de assegurarse del pueblo de Milan, que cada dia se mostraua mas insolente, por los trabajos que sufria, y negaua, quāto se le pedia: y tomando ocasion de las desordenes que se hazian por el Estado, pidieron, que algunos Capitanes del pueblo se saliesen de Milan. Y auiendo acordado Antonio de Leyua, y el Marques del Basso, que cō secreto se acercasse alguna de su gente à la ciudad, protestaron, que no estauā mas obligados à los cōciertos hechos despues de los 17. de Junio. Y para dar principio à vn tumulto, astutamente hizieron matar en su presencia à vno del vulgo, lo color, q̄ auia sido mal criado, y luego a otros tres; y con salir de los alojamientos con vn escuadron de Tudescos, dieron ocasion al pueblo de tomar las armas: y aunque al Principio, con este engaño hizo rostro, al cabo, como gente popular, que pelea mas con voces y grita, que con las armas, siendo ofendido de la arcabuzeria, se huuierō de reducirà q̄ sus Capitanes obedeciesse y saliesen de Milan, y que dexassen las armas, porq̄ la ciudad no fuesse saqueada; porq̄ echauā de ver, q̄ los Capitanes Imperiales por la falta de dinero que tenia, les importaua conseruar la ciudad. Las cosas de la liga parece que no yuan prosperamente, assi por la tardança de los Esguizaros, como por faltar el fundamento del pueblo de Milā: pero sucedio, que Ludouico Vistarino Cavallero de Lodi, seruidor de la casa Esforça, acordò de meter por tratado, aunque era soldado del Emperador en aquella ciudad, donde estaua de presidio Fabricio Marramaldo, Coronel de 11500. infantes Napolitanos à la gente Veneciana: y à los 24. de Junio en la noche entrò Malatesta Ballon cō 4. mil infantes, y Fabricio, aunque se defendio, al fin se retirò al castillo. Sabido el caso en Milan, el Marques del Basso con Iuan de

*D. Hugode
Moncada
que dize al
Papa, y su
respuesta.*

*Afluencia
da en Milā
por el Mar
ques del Ba
sso, y Anto
nio de Ley
ua.*

*D. Hugode
Moncada
no concluye
nada con el
Papa.*

*Venecianos
ganā à Lo
di por indr
stria de Vi
starino.*

de Urbina, y tres mil infantes Españoles fueron con gran diligencia á Lodi, y entrando por la puerta del socorro del castillo, salieron á la ciudad, y llegado á la plaza, adonde estaua la gente de Malatesta, y la que de refresco auia llegado, se comenzó á pelear: pero cōsiderado el Marques, que auia hallado mas gente de la que pensó, y que el exercito Veneciano deuia de estar cerca, se retiró presto, y dexado mejor guarda en el castillo, se fue á Milan: pero el castillo, que era pequeño, y mal fortificado, con orden de los superiores de Milan, la gente que le guardaua le dexó. Cremona, adōde estaua de presidio el Capitan Corradino con mil y quinientos Alemanes, con ser perdida Lodi, quedaua en peligro, y no pudierō passar el Ada otros mil y quinientos, que se embiauan.

Los exercitos de la liga se juntā

Los exercitos de la liga, quitados los impedimentos, al cabo se pudieron jutar: pero el Duque de Urbino, no estando en proposito de acercarse á Milan sin Esquizaros, yua despacio aguardando que llegassen, y estando el exercito Ecclesiastico á tres millas de Lodi, se concluyó en el Consejo, que todos el dia siguiente se juntasen en Lodi viejo, en los caminos de Pavia y de Milan, para tener en sospecha á los Imperiales: lleuauā poco menos de veinte mil infantes, fueron á socorrer el castillo de Milan, creyendo ser mas facil el meter viualla por la banda de Puerta Comasina, por donde era tambien mas comodo recibir los Esquizaros. A vltimo de Iunio caminaron los exercitos, y se les dio Marisñan, adōde todauia el Duque de Urbino dudaua el acercarse á Milā, queriendo aguardar á los Esquizaros, aunque los Imperiales no tenian mas de cinco ó seis mil infantes Españoles, y tres mil Alemanes, y poca caualleria. Los otros Capitanes eran de contrario parecer, porque la campaña era fuerte, y siempre tendriā alojamientos fuertes, y les parecia, que el exercito Imperial no saldria fuera, por no desamparar el sitio del castillo, ni la ciudad, por lo qual se podrian meter en los burgos, desde adonde se atenderia a combatir la ciudad, flaca, y dificultosa de defender contra quien tuuiesse los burgos, conforme al parecer de Prospero Colona y de otros Capitanes, especialmente teniendo el castillo en su fauor. Pero el Duque de Urbino estaua en su opinion, aunq̃ le solicitauā los Ecclesiasticos, y el Pruecedor Veneciano, y al cabo, visto, que los Esquizaros no venian, pareciendo al Duque

que se le podria hazer cargo de la detencion, y que se le seguiria infamia, pasó el exercito á san Donato, cinco millas de Milan, por solo dar satisfazion, y alli le supo, que mil Esquizaros auian entrado en el Bergamasco, y que veniā los demas. A cinco de Iulio alojó el exercito á tres millas de Milan en lugar fuerte, y siendo llegados otros quinientos Esquizaros, se consultó sobre socorrer el castillo. A los 7. fueron á alojar á Bufaleta y Pilastré, aldeas á media milla de Milan, y la noche antes del dia, que el exercito de la liga auia de acercarse á Milan, entró en la ciudad el Duque de Borbon con ochocientos infantes Españoles, que traxo en las seis galeras con que auia llegado á Genova, con letrās de ciē mil ducados, con que los Imperiales tomaron animo, y le perdierō los de la liga.

El Duque de Borbon entra de noche en Milan cō 300. Españoles.

Vista la remission del Rey de Francia: porque si su armada se juntara con las galeras del Pontifice, impidiera la llegada de Borbon á Genova. El passar adelante el Campo de la liga, fue diuertido por el Duque de Urbino, por algun auiso de las espías, en que era muy cuidadoso. El dia siguiente 10. de Iulio fueron á ganar los burgos de Milan: porque creían, que los Españoles no dexarian el sitio del castillo, y hallaron bien guarnecidas Puerta Romana, y Puerta Tussa, mandó el Duque de Urbino llevar tres cañones para batir las puertas, escalas para dar assalto, y aparear hombres de armas para ello, y se reduxo esta batalla en tirarse de vna parte y de otra mucha arcabuzeria, de que murieron 40. de los de fuera, y quedaron muchos heridos, por la ventaja del sitio: y porque parecio tarde para dar assalto, se dexó, y se alojó en el mismo lugar cō grā esperança de vitoria: porque en aquel p̃to llegaron seis cañones de Venecianos, y creían, que los Imperiales cargauan su bagaje para irse de la ciudad: pero breuemente se defengañaron, porque salio vna banda de infanteria Española á dar en el artilleria, y aunque la infanteria Italiana hizo buena resistencia, el Duque de Urbino boluio á su temor de la infanteria enemiga, y ordenó, que el exercito boluiesse al alojamiento de san Martin: y cō dalles razones los Capitanes Ecclesiasticos, mostrando, que perdia la vitoria, estubo siempre en retirarse, afirmando, que si no lo hazian, se verian en grā peligro. Retiróse el exercito de noche, sin molestia de los de dentro, y con desorden, y el mismo dia

1526.

El Duque de Urbino quiere dar assalto á Milā, y no lo executa.

1526.

El Duque de Urbino general de la liga quiere aguardar á los Esquizaros.

se publicó la liga en Roma, en Francia, y en Venecia.

El Pontifice, y Venecianos sien ten mal de la retirada de Milan del exercito de la liga.

Aquella retirada puso en mucha confusión al Pontifice, y à Venecianos: porque cada dia aguardauan la nueva de auer entrado en Milan, y foorrido el castillo: y el Pontifice lo sintio mas, porque trecientos infantes Españoles, q̄ estauan en Carpi, lugar de Vespasiano Colona, en sabiendo la publicacion de la liga, corriã las tierras de la Iglesia, y cortauan los caminos, y tomauan los dineros que se embiauan, y en Roma conuenia estar armados: porque don Hugo de Moncada, y el Duque de Sesa, que ya se auia salido de Roma, vnidos con Vespasiano Colona, hazian grandes demostraciones de mouimientos, con que tenian al Papa en cuidado, y tambien la mala volúrad que le tenia el pueblo de Roma, por la poca abundancia de pan. Y aunque los Capitanes del exercito de la liga tenian deleo de hazer algo, para fatifazer à la infanteria de aquella retirada, y parecia à algunos, que pues auian llegado ya cinco mil Esquiçaros, se podia boluer à Milan. El Duque de Urbino estaba en su opinion sito, diziendo, que los Esquiçaros eran pocos, y que conuenia esperar mayor numero. Gozando los Imperiales de la dilacion de los de la liga, fortificauan los burgos de Milan, y quitaron las armas al pueblo, y echaron fuera los sospechosos. En el castillo ya se yuan acabando las vituallas, y echaron fuera trecientas bocas inutiles, y algunos que fueron à Mariñan dixeron el extremo en que se hallauan los del castillo, y que las trincheras por donde salieron eran muy flacas. Los Capitanes de la liga acordaron de ir à Milan por la parte del castillo, y q̄ el exercito alojasse junto à Santangel, y en quatro dias llegaron à los 22. de Julio entre la Abadia de Lazareto y el rio Lâbro, y variando del primero proposito, se alojò el exercito entre puerta Renza, y puerta Tussa.

El siguiente dia se embiò à Monza, adonde estâtã cien infantes Napolitanos, y se ganò, y tratauan de meter vitualla en el castillo, y sacar al Duque. Los Capitanes Esquiçaros pidieron ser admitidos en el Consejo, y al punto llegò auiso, que el castillo se auia concertado: porq̄ viendose el Duque muy necesitado de comida, a los 24. de Julio tratò con Borbò, que sin perjuizio de sus derechos diesse el castillo, y saliesse libre con todos los que estauan en el, y que pudiesse parar à

Como, teniêdo el Gobierno de la ciudad, y que se le diessen treinta mil ducados de renta, hasta que el Emperador tomasse resoluciò en sus cosas, y que pudiesse ir personalmente al Emperador, si quisiessse, y se obligò el Duque de Borbon de pagar 20. mil ducados, què se denian à los soldados del castillo, y què se entregassen al Prototario Carâcholo Iuan Angelo Rizo, y Policiano Secretario del Duque, para examinallos, con que luego los dexasse ir à donde quisiessen, y que el Duque diesse libertad al Obispo de Alexandria, que tenia preso.

Con las dichas còdiciones salio el Duque, y no quiso ir à Como sino à Lodi: y con esto los Capitanes Imperiales, q̄ por la flaqueza de sus trincheras querian salir à pelear con el exercito de la liga, escusaron el ponerse en riesgo. El Pontifice, temeroso de los mouimientos de Vespasiano Colona, mandò expedir Monitorio còtra aquella Casa: y porque don Hugo de Moncada le pidio, que se tratasse de algùn concierto, embiò persona à ello. Entregado el castillo, de que el Papa recibio gran pesadumbre, se acordò que el exercito no se moviessse de aquel alojamiento, hasta q̄ viniessen los Esquiçaros del Rey de Francia, y por consejo del Duque de Urbino, y del Duque de Milan, embiaron à Malatesta Ballon con trecientos hombres de armas, treciêtos cauallos ligeros, y 5. mil infantes à tomar à Cremona, porque los Imperiales tenian poco presidio en ella, con los quales de ordinario escaramuçauan los del exercito de la liga. El Pontifice viendo los sucessos de la guerra menores de lo que se auia prometido, y que se hallaua sin dinero, para sustentalla largo tiempo; y que las promesas del Rey de Francia no correspondian, y la tardança de los Esquiçaros que auia de embiar, se hallaua enflaquezido de animo, confuso, y con gran temor, de que el Rey de Frâcia gustaua de dilatar la guerra, pues que el Rey de Inglaterra se escusaua con la liga defensiva que tenia con el Emperador: còtodo esto el Pontifice hazia instancia con los confederados, que se emprendiesse el Reyno de Napoles cò vn mediano exercito, porque no molestado al Emperador, sino en el Estado de Milan, no baltaua, para conseguir lo que se pretendia, y embiò à Francia a Iuã Bautista Sanga Romano, vno de sus Secretarios, para incitar al Rey a que tomasse la guerra mas de veras, y para que embiasse su armada para la conquista

El Pontifice admite à Vespasiano Colona para tratar de conciertos.

El Pontifice insta à los confederados, que se emprendan el Reyno de Napoles

Los Imperiales fortifican los burgos de Milan.

Los Capitanes Esquiçaros piden ser admitidos en el Consejo de la liga.

quista de Genova, y aunq Franceses yuan en las prouisiones con la misma remissio, se juntaron las armadas de los confederados, que era de 40. galeras, y 4. galeones, y nombrò el Rey por General al Conde Pedro Navarro, y el Papa quisiera à Andrea Doria; y entre las demas comissions lleuò secreta orden del Papa el Secretario Sanga, de proponer al Rey, que tomasse para si el Estado de Milan, por incitalle mas à la guerra, aunq se perjudicaua à la capitulacion de la liga. Dio tambien comission al Secretario, de passar al Rey de Inglaterra, para pedirle ayuda de dinero, porque entre los cõfederados auia poco, y no mucho consejo en sus tratados, dñ feridos, y interrompidos, y variados, segun los fines de los Principes, y segun sus fuerças: lo qual no sucedia al Emperador, cuyas determinaciones pedían del mismo solo con su Consejo. Y porque auiedo el Rey de Francia negado, à instancia de los Embaxadores, licencia al Visorrey Lanoy, para passar à Italia, se huuo de boluer à España, cõ cedula de mano del Rey, en que certificaua, que estaua aparejado, para guardar el tratado de Madrid, permutado la restitucion de Borgoña cõ dos millones de escudos. Entẽdido por el Emperador este acuerdo del Rey, visto, que no queria guardar la capitulacion, ordenò al Visorrey, que passasse à Italia, y lleuasse tres mil Alemanes, y otros tres mil que estaua en Perpiñan, y que se remitiesen à Milan cien mil ducados. Tãbien ordenò, que de Alemania se embiasen mas soldados: y la tardança de los confederados daua lugar à qualquiera dilacion de las prouisiones del Emperador.

A los siete de Agosto Malatesta, q auia ido à ganar à Cremona, plantò el artilleria, y hallò la muralla mas fuerte de lo q pensò, y mejor reparada, y por esto no dio asalto, y mudò la bateria à otra parte, cõ tanta dicha, que la noche 15. de Agosto cayeron casi cien pies de muralla, y parte del castillo, con vna pieça de artilleria: y si luego se acomtiera, pudiera ser, q se perdieran de animo los defensores, por verse descubiertos en la defensa: pero como eran soldados viejos. Españoles y Alemanes, se repararon, y quando se dio el asalto, por yr los ofensores descubiertos recibian mucho daño: murio Iulio Manfron, y muchos soldados particulares, y con todo esto fueron los de la liga rebutados cõ gran daño, y lo mismo en otro asalto que dieron por santa Monaca: y auiedo lle-

gado al sitio el Proueedor Pesaro cõ tres mil infantes Italianos, y mil Esquiceros, se leuantaron nueuas trincheras, y se boluio à los 23. de Agosto à dar asalto: pero tambien fueron resistidos con mayor dafio: y porque en este Campo auia poca orden y obediencia, como suele ser en los exercitos Venecianos: porque la mucha autoridad de los Proueedores, que suele disminuir la del que gouierua las armas, acordò el Duque de Urbino de ir en persona con la gente Veneciana, la del Papa, y parte de los Esquiceros, que ya eran treze mil, dexando algunos en el Campo de Milan. Llegado el Duque à Cremona, la experiencia le mostrò, à no querer vencer por asaltos, sino con fortificarse con trincheras, y apretar con ellas los sitios. El armada de la liga estaua en Liorno, esperando à la Francesa, que tomò à Saona, y otros lugares de la ribera de Genova, y muchos nauios cargados de trigo que yuan à la ciudad.

Juntas las tres armadas corrian la mar y apretauan la ciudad, adonde auia falta de virtualia: y aunque los Capitanes pedían al exercito de la liga, para estrechar mas el sitio, con que sin duda tuiera buen fin, no estaua el exercito para poderlo dar: porque la empresa de Cremona salia dificultosa y larga, y la gente que estaua sobre Milan no se podia disminuir, antes en vna salida que hizo el presidio de Cremona matò mas de cien soldados, que hallaron durmiendo en las trincheras, y muchos Capitanes. Y todauia el Duque de Urbino con las trincheras yua apretando à los cercados: y auiedo estado mucho tiempo los soldados de Venecianos en este sitio sin paga, era necesario mudallos, y cada dia sucedian desordenes: y aũ que salia à menudo los Imperiales, ya hallauan à los de la liga con mas cuidado, escarmentados de lo pasado: y porque el Duque puso otra bateria cõtra vna torre, viendo los cercados, que auian hecho lo que deuián como valerosos soldados, y q ya no podian resistir, se concertaron, en que no siendo socorridos dentro de vn mes, dexarian la ciudad, yendose los Alemanes à su tierra, y los Españoles à Napoles, con promesa de no boluer en quatro meses, y que saliesen con las vanderas cogidas, sin caxas, ni trompetas, excepto quando tocassen à leuarse.

El Cardenal Saluati, boluiendo de España, se vio con el Rey de Francia, y a las instancias hechas por parte del Pontifice,

El Duque de Urbino dexa el Campo en Milan, y va à Cremona.

Los q disfienden à Cremona, se concertan de dala, sino son socorridos.

El Pontifice embia à pedir ayuda de dinero al Rey de Inglaterra.

1576. Malatesta procura de ganar à Cremona.

para que acudiesse cō lo prometido. Respondio, Que por la mucha falta de dinero no auia podido, por lo qual se le concedio la decima parte de todo lo Beneficial del Reyno: y en lo que tocava á la guerra por España, dezia, que era necesario intimarla, y que hecha la diligencia se comenzaria por Flandes y Perpiñan. Entretanto las cosas de Lombardia yuan tibiamente, porque el exercito que estaua sobre Milán auia disminuido, y estaua ocioso, no se ha ziendo mas de algunas escaramuças. Los Españoles del presidio de Carpi continuauan en correr los caminos, y la tierra, y dauan gran impedimento á todo. El Marques de Saluzo llegó con las quinientas lanças Francesas al Piamonte, y Fabricio Marramaldo, que sitiava á Valencia del Pò, se retiró á Basinana. El Marques no queria passar con aquellas lanças, si no se le pagauan por los confederados quatro mil infantes, que lleuaua de Francia, y se huuo de consentir, por la reputacion del Marques, y seguridad de la gente de armas. Sinibaldo del Fiesco ocupó á Pontremol, pero luego se cobró por medio del castillo. En esta ocasion en Roma pasauan muchas desordenes, por descuido del Pontifice, porque en lugar de que por la vitoria de Cremona se confiava bié de la de Genoua, y acabar lo de Milan con dos exercitos; los Imperiales, que embiaron, como arriba se dixo, á Vespasiano Colona á tratar con el Pontifice, capitularon á los 22. de Agosto, que los Colonas boluiesen á Anañi, y los demas lugares ocupados, y que se retirassen á Napoles, y que pudiesen seruir al Emperador en la defensa del Reyno, y que el Pontifice perdonaſse todas sus ofensas, y reuocasse el Monitorio contra el Cardenal Colona, y sus deudos, y que no ofendiesse sus Estados, ni permitiesse, que lo hiziesen los Orsinos.

Confiando el Papa en esta capitulacion, y en la fè de Vespasiano Colona, mas que de otro, despidió la caualleria y la infanteria, y entibiado en los designios de emprender el Reyno de Napoles, no se hallando los Imperiales en ninguna parte de Italia con fuerças, para hazer guerra abierta, acordaron de hazella con artificios, y oprimir al Pontifice. Llegó en esto la nueua de la batalla de Varva, entre el Turco, y Ludouico Rey de Vngria, cuñado del Emperador, en la qual quedó muerto, de donde tomó el Papa ocasion, para representar al Sacro Colegio la desuen-

tura, y peligro de la Christiandad, pidiendo con lagrimas, que le ayudassen, para hazer vna suspensió de armas, y despues vna vnió general de todos los Principes Christianos, para lo qual se ofrecia de yr en persona á cada vno, si necessario fuesse, y pidio, que le ayudassen para ello. Oyóse esta platica con atencion, y tuvieron mucha fuerça sus palabras, si se diera a ellas tanta fèe, como tenian a la dignidad y reputacion, porque los Cardenales dezian, que no denria auer tomado las armas en Italia contra Christianos, quando el Turco, se sabia, que yua con mucha pujança contra Vngria, y que esta diligencia era mas, porque sus cosas yuan de caída, que no por compasion de la Christiandad, y del Reyno de Vngria. Era el Rey de Vngria casado con la Reyna Maria hermana del Emperador, y por el daño que recibia la Christiandad con tan gran perdida, y la que podia suceder á Ferdinando Archiduque de Austria su hermano, el Emperador entró en gran cuydado, y consultaua con las personas de mayor prudencia y experiencia la forma que se podia tener para la resistencia. Y en esta ocasió se instituyó el Cōsejo de Estado, y este año fue su principio: porq̃ no obſtate q̃ en España se tratauán las cosas de Estado, nunca huuo Cōsejo particular dellas, como desde allora. Don Hugo de Moncada, hōbre cuidadoso, y de gran animo, viendo apretadas por muchas partes las cosas del Emperador, y que las ayudas que se esperauan de España tardauan, y que se afirmaua mucho el acometimiento que se queria hazer al Reyno de Napoles, y que con cuántos ofrecimientos se auian hecho al Pontifice, para apartalle de la indignacion q̃ tenia á las cosas del Emperador, no aprobechauan, trató con el Cardenal Colona, cō Vespasiano, y Ascanio Colona, y otros señores de su Casa, el modo q̃ se podria tener, para mitigar el animo del Pontifice, y reduzille á menor rigor: y despues de auer conferido sobre ello, se resolvieron, en q̃ no auia que esperar, de que por bien se conseguiesse nada, sino que conuenia emprender cosa, que le escarmentasse, y conociesse, que conuenia hazer buena vezindad al Reyno, y estimar las cosas del Emperador. Don Hugo de Moncada, que era supremo Ministro en el Reyno, con gran secreto apercibio alguna gente, y Vespasiano Colona, y Ascanio Colona ordenaron á Cesar Filotino, que con dos mil infantes de sus Estados se metiesse en Ana-

Exortaciõ del Pontifice, para bazer liga cõtra los Turcos, y no es creydo.

Principio del Consejo de Estado.

Don Hugo de Moncada, y los Coloneses determinã de oprimir al Papa.

Los Españoles del presidio de Carpi corren la campaña.

1526.

Capitulacion de Vespasiano Colona con el Pontifice.

fi, y tomara todos los pasos, de manera, que no pudiese llegar á Roma aiso ninguno; y caminando los sobredichos señores, porque el Duque de Sesa era muerto, con los 2. mil hōbres, y otra gēte, y 1800. cauallos, con grā diligencia llegados á Roma la noche precedente á los 20. de Setiēbre, tomaron de repente tres puertas de la ciudad, entrando por la de S. Iuan Laterano, y con ellos el Cardenal Colona, don Hugo de Mōcada, Vespasiano Colona, y Ascanio Colona. Al amanecer supo el Papa este caso, y q̄ la gente estava dētro de la ciudad jūto á S. Cosme y S. Damian; muy medroso y confuso procurava de soslegar este tumulto, porq̄ soldados no los tenia: y el pueblo de Roma, parte alegre de sus malos sucesos, y parte publicādo, q̄ no le tocava el daño publico, no mostrava moverse: y acrecētandose cō esto el animo de los Coloneses, llegó á S. Apostol, y despues fuērō al Palacio de S. Pedro, adonde todavia estava el Pontifice: el qual en valde llamava el ayuda de Dios, y de los hōbres, diziēdo, q̄ queria morir en su silla. Pero por consejo de los Cardenales, q̄ se hallauan cō el, con algunos de los mas confidentes se pasó al castillo de Santangel, á tiēpo, q̄ ya se comēçaua á saquear el Sacro Palacio: saquearon tambien la tercera parte del burgo nuevo, y no mas por causa del artilleria del castillo. Quietado el rumor, q̄ durō poco mas de tres horas, dō Hugo de Mōcada, recibiendo primero dos Cardenales en rehenes, fue al castillo, y destas vistas resultō, q̄ se establezio tregua entre el Pōtifice y el Emperador por quatro meses, cō facultad de entrar en ella los confederados dentro de dos meses, en la qual fueron incluidos el Pōtifice, el Reyno de Napoles, el Estado de Milā, Florētines, Ginoueses, Seneses, Luqueses, y el Duque de Ferrara, con todos los subditos de la Iglesia: y q̄ fuesse obligado el Pontifice de retirar sus gētes de la otra parte del Pō á Plasencia, y q̄ Andrea Doria su General, se apartasse de la armada cō sus galeras, y q̄ perdonasse á Vespasiano Colona, y á todos los de su Casa, y á quiē huuiesse intervenido en este caso, qualquiera q̄ fuesse, y q̄ para seguridad del cūplimiēto deste cōcierto diēse por rehenes a Felipe Serozi, y vno de los hijos de Iacome Saluiati, y los embiasse á Napoles dētro de dos meses, so pena de 30. mil ducados: y q̄ los Imperiales, y Coloneses sacassen la gēte del Estado de la Iglesia. Cō este suceso de Roma configuērō los Imperiales su intēto,

porq̄ socorrierō sus cosas en muchas partes, y se interrūpieron los designios de Lombardia, y el fruto de la vitoria de Cremona, y la gēte del Pōtifice se retirō á Plasencia, y partida la gēte, Cremona se entregō al Duque de Milan, y Andrea Doria se apartō del sitio de Genoua con su galeras.

Quādo estas cosas passauā en Italia, los Embaxadores del Pontifice, del Rey de Frācia, y de Venecianos, á 4. de Setiēbre intimarō la liga establezida entre ellos al Emperador, y al mismo tiēpo el Embaxador de Inglaterra le dio vna carta de su Rey, en la qual le persuadia, q̄ entrasse en esta liga. Respōdió el Emperador, q̄ su dignidad no permitia, que entrasse en liga hecha contra su hōra, y contra sus Estados: pero q̄ auiedo estado siēpre dispuesto á la paz vniversal, de nueuo se ofrecia á ello, si los Embaxadores tenian poderes suficientes: y por otra parte solicitaua el despacho de la armada, que se apercebia en Cartagena, q̄ dezian era de 40. naos, y de 611. infantes. El Visorrey Lanoy partió de la Corte á 24. de Setiembre, mostrandose el Emperador mas sollicito en los negocios, q̄ el Rey de Frācia, q̄ gastaua su tiēpo en gustos, placeres, y caçā: y sus hijos, sin esperança de cōcierto fuērō lleuados á Valladolid. Esta armada obligō al Pōtifice, q̄ se armasse, y metiesse gente de guerra en Roma: porq̄ no le aconteciesse otra como la passada de D. Hugo, y dezia, q̄ queria ir á verse cō el Emperador, lo qual le cōtra-dezian casi todos los Cardenales. El Duq de Urbino boluio al exercito, aunq̄ sin esperança de hazer nada, y ordenō, q̄ se fortificasse á Mōça, para q̄ se quitasse la vitualla á Milan. Leuantose el exercito del alojamiento adonde auia estado a vltimo de Octubre, y fue a cinco millas del primer alojamiento: y porque en el exercito Imperial ania falta de gēte, y el Archiduque Ferdinando, hermano del Emperador, no tenia dinero, Iorge Frainsperg, antiguo Coronel, y muy aficionado del Emperador, leuātō a su costa 1311. Alemanes, y cō Artilleria, desde Bolzē en Triol, dōde hizo la massa, comēçō a caminar la buelta de Italia: por lo qual el Duque de Urbino dexō de acudir á la empresa de Genoua, q̄ se hallaua muy apretada, y negō a Andrea Doria alguna gente q̄ pedia, para llevarla adelante porq̄ trataba de ir a defender de los Alemanes a Vicenza, y a las tierras de Venecianos, y pelear cō ellos, si fuesse menester, y así tornauan en mayor dificultad las cosas de Lombardia.

1526.

Los Embaxadores de la liga la intiman al Emperador, y su respuesta.

Iorge Frainsperg lleva 13. mil Alemanes á su costa á Italia para servir al Emperador.

En

*El Pontifi-
ce perdido
de animo,
quiere yr á
Barcelona
á verse con
el Empera-
dor.*

En tierra de Roma se auia encendido nuevo fuego: porque el Pótfice, perdido de animo, por el caso de don Hugo, y de Vespasiano, perscuerando de ir á verse á Barcelona en el armada con el Emperador, embió á Paulo de Arezo su Camarero al Rey de Francia, para dalle quenta dello, y de las neccsidades y peligros en que se hallaua, y pedille 100. mil ducados para defenderse. El Rey se condolio con Paulo de Arezo, y con los otros Nuncios del caso de Roma, y se le ofrecia para su defensa, y mostrando, que no se podia fiar del Emperador, le daua animo, y persuadia, que no guardasse la tregua, y que en tal caso pagaria los veinte mil ducados cada mes, que auia prometido, y aconsejauale, que no fuesse á Barcelona, y tambien el Rey de Inglaterra: el qual, sabido el accidente, le embió veinticinco mil ducados: y el Rey de Francia estornuó á Paulo de Arezo el passar al Emperador: porq̃ no se comecassen entre ellos algunos tratados particulares. El Papa, deseoso de cobrar la honra perdida, acordó de emplear contra los Coloneses las fuerças q̃ auia metido en Roma para su defensa, juzgando, que no deuia guardar el concierto contra su voluntad, y para esto salio Virelo á quemar y destruir los Estados de la Casa Colona, y publicó vn Monitorio contra el Cardenal, y los de la Casa Colona, priuado al Cardenal de su dignidad, y contra los otros señores, q̃ en el Reyno leuantauan gente: sobrefeyó la sentencia. Fueron quemados Marino y Montefortino: derribaron á Galicano, y á Zagarolo, y no pensauan los Coloneses defender sino los lugares fuertes, y en especial á Poliano, que era de Vespasiano Colona, que estaua guarnecido de Españoles y Alemanes, y 200. cauallos. Aconsejaron al Pontífice, que acomodasse á su seruicio al Duque de Ferrara con algun casamiento de parienta suya con Hercules Deste su primogenito, y que pagando algun dinero le dexasse á Modena, y le diese titulo de Capitan general de su exercito: y quando se trataua dello llegó la inuestidura de Modena y Rezo, concedida por el Emperador, y dada intencion de casamiento con Margarita su hija natural: y por esto dio á entender, que aunque no podia dexar de correspóder al beneficio recebido del Emperador, ni estaua obligado á ofender á su Santidad, cō que cessaron los tratados que se traían.

Cō la llegada á Italia de la armada del

Emperador sus cosas ganauan reputaciō, y las de la liga la perdian: y porque Iorge Frainstperg con los 13. mil hombres Alemanes, por Salò auia llegado al Mantua: contra los quales el Duque de Urbino auia lleuado el exercito de la liga á la ribera de Ada, entre Trezo y Casan, y dexando alli al Marques de Saluzo con la gente Francesa y los Elguicaros, y Grifones, lleuando consigo a Iuan de Medicis con su infanteria, y grandes bandas de caualleria, fue á molestar á los Alemanes impidiendoles la vitualla, para desordenarlos: y auiendo llegado á Ribalta, ocho millas de Mantua, el Duque llegó al Bondinò, y á los 24. los Alemanes tomaron el camino de Burgoforte, adonde recibierō quatro falconetes, que por el Pò los embió el Duque de Ferrara, que aunque pequeña ayuda, sucedio ser muy grande: por que siguiendolos el Duque de Urbino, y dandó en su retaguarda Iuan de Medicis con los cauallos ligeros, con mas atreuimiento que conuiniera, le dio vna bala de falconete en vna pierna, que se la quebró: y auiendose ido á curar á Mantua, murio en pocos dias, en edad de 29. años, con gran daño de la empresa, porque era Capitan valeroso, y que daua esperanças de ser vno de los mejores de sus tiēpos. Los Alemanes prósiguieron su camino, y pasaron el Pò por Hostia con algun socorro de dinero que les dio el Duque de Ferrara, y mas artilleria, con que pusieron gran temor á Boloña y á Toscana. En Hostia se quedó el Duque de Urbino, diciendo, q̃ quería aguardar orden del Senado Veneciano, para pasar el Pò, y los Alemanes se encaminaron á Milan.

En este tiempo partio el Visorrey de Napoles de Corcega con venticinco bageles, y junto a Sestri de Levante, en la ribera de Genoua, se topó con el armada de la liga, que era de deziseis galeras, y llegaron á pelear por espacio de quatro horas, y Andrea Doria auisó, que auia echado á fondo vna nao con mas de trecientos hombres, y que auia tratado mal el armada con el artilleria, y que con el viēto fresco fue su camino, sin que la pudiesen seguir. El armada, parte llegó á Gaeta, y parte al puerto de san Esteuan, e informado el Visorrey del estado de las cosas, embió á Roma al Comendador Peñalosa á certificar al Pontífice de la buena intenciō del Emperador. La infanteria Alemana, por sus jornadas llegó á Parma, adonde se juntó con ella el Principe de Orange, y á los

*Iorge Fra-
instperg en-
tra en Ita-
lia con su
exercito, y
da gran re-
putacion á
las cosas del
Empera-
dor.*

*Muerte de
Iuā de Me-
dicis aco-
metiendo á los
Alemanes.*

*Armada
del Empe-
rador se ve
en Corcega
con la de la
liga.*

*El Papa no
quiere guar-
dar el con-
cierto con
don Hugo,
y baze que-
rra á los
Colonas.*

1526.

doze de Diziembre alojaron en el burgo Sandonino. El Duque de Borbon deseaua sacar la gēte de Milā, porque aquella ciudad lo auia menester, y no podia, porque pedia sus pagas: pero embio alguna infanteria Italiana, y canalleria, que se juntasse con los Alemanes. Los Venecianos ordenaron al Duque de Urbino, que por guarda de sus Estados no passasse el Pó, y aunque era solicitado, q̄ passasse, y lo queria hazer la gente del Papa, y el Marques de Saluzo, tambien les detnuo la falta de dinero, porque 40. mil ducados que embio el Rey de Francia, para q̄ se gallasen a orden de Venecianos, se dixo, q̄ mucha parte dellos se gastaron con su gēte. Los Alemanes se detenian en tierra de Plasencia, y los Capitanes Ecclesiasticos instanā, que todas las fuerças de la liga passasse el Pó, para socorrer aquella ciudad: pero el Marques de Saluzo, con la gente Francesa, no teniendo mas de 4. mil Esquizaros, 2. mil Grifonos, y 3. mil Frāceses, fue a alojar a Tortizela, y los Alemanes a vltimo del año fueron a passar el rio Trebia, sin poder entender el designio del Duque de Borbon: y esta tibieza en las cosas de Lōbardia no tanto procedia del rigor del tiempo, quanto de la falta de dinero.

Geronimo Moron es condenado a cortar la cabeza.

Siendo condenado Geronimo Moron a cortar la cabeza, la noche antes de la execucion se compuso en veinte mil ducados, por los quales se fingio la simulacion de su muerte: y era persona de tan gran ingenio, q̄ casi luego fue Consejero del Duque de Borbon, y poco despues absoluto Gobernador. Llegado el Visorrey a Gaeta, informado de Vespasiano Colona, que el Papa se hallaua perdido de animo, sin dinero, con gran deseo de la paz, se platocò en ella. El Papa embio al Conde Baltasar Castellon su Nūcio a España vn Breue para el Emperador muy aspero y riguroso: y juzgandose, que no hazia bien, embio otro mas blando sobre dalle la culpa de los trabajos de la guerra. Llegò el vltimo Breue estando dado el primero. Respondio el Emperador a cada vno de por si. Tambien andaua de por medio el General de la Orden de san Francisco, con embaxadas amorosas, y en la vltima dixo, que el Emperador se contentaua de ir a Roma con cinco mil soldados, y tomada la Corona del Imperio passaria a Alemania, para dar orden en las cosas de Lutero, sin hablar del Concilio, y se concertaria con Venecianos con honestas condiciones, y que remitiria la causa de Fran-

cisco Esforça a dos juezes, vno nombrado por su Santidad, y otro por su Magestad: y que si fuesse condenado, se diesse el Estado de Milan al Duque de Borbon: y que sacaria el exercito de Italia, como su Santidad y Venecianos pagassen trecientos mil ducados para las pagas, con que esta cantidad se podria moderar, y que restituiria sus hijos al Rey de Francia, pagando los dos millones que auia ofrecido: y que el concierro con el Rey de Inglaterra seria facil. Todo esto comunicò el Papa con los Embaxadores Franceses y Venecianos, y tambien ofrecia el Visorrey tregua por ocho o diez meses, y dezia, que para ello tenia bastātes poderes: por lo qual el Papa le embio el General: y porque el Rey de Francia y Venecianos no oīan mal el tratado de la tregua, embio a Borbon vn Limosnero suyo, que estaua en Roma, y con todo esto no dexaua las armas, ni la intencion de emprender el Reyno, y nombrò por Legado del exercito al Cardenal Triulcio. Auia llegado Pedro Nauarro con veinte y siete galeras de la liga a Ciuitauieja, y Renzo de Ceri con los nauios de alto borde de Francia, para la empresa de Napoles. De la otra parte Ascanio Colona con dos mil infantes y trecientos cauallos entrò por las tierras de la Iglesia, y tomò a Ceperano: Vitelo con la gente del Papa se puso junto a Palestina, y todos andauan tomando, y quemando lugares.

El General de san Francisco boluio al Papa, diziendo, que el Visorrey consentia en la tregua por algunos meses, con que se tratasse la paz, y que pedia dinero, y por seguridad las plaças de Hostia y Ciuitauieja: y despues escriuio de Gaeta al Arçobispo de Capua, que auia ido al Visorrey por el Papa, que no queria tregua, sino paz con su Santidad, y Venecianos solos, pagando el exercito, para seguridad de la paz. Paulo de Arezò llegò a la Corte del Emperador con los poderes de todos los confederados, para la paz, y hallò mudado de proposito al Emperador: porque pedia, que el Rey de Francia guardasse en todo el concierto de Madrid, y que la causa de Francisco Esforça se viesse de justicia por juezes nombrados por su Magestad. Esta mudança de cosas procedia de la distancia de las tierras: y los Ministros del Emperador tenian comission de variar en los negocios segun las mudanças de los tiempos, y de las ocasiones. Pidio mas el Visorrey, que se

El Papasē pre està en emprender el Reyno de Napoles.

El Emperador no està bien en la paz q̄ pide los de la liga, y quiere que el Rey de Francia cumpla lo prometido.

se hiziesse vna suspension de armas por pocos dias, y en este tiempo se hizo la capitulacion del Duque de Ferrara, con el Visorrey, y con don Hugo de Moncada. Que el Duque de Ferrara se obligasse con su persona, y Estados contra todos los enemigos del Emperador. Que fuesse Capitan General del Emperador en Italia con conduta de ciē hombres de armas y docientos cauallos ligeros a su costa, que despues se le satisfaziesse. Que por el dote de la hija natural del Emperador con el hijo mayor del Duque, recibiesse à Carpi, renunciando Vespasiano Colona, y el Marques del Balto los derechos que pretendian, dando su Magestad recompensa dellos, como la dio à Vespasiano Colona de seis mil ducados de renta en cada vn año, sobre las tratadas del Reyno. Que en recuperando a Modena pagasse docientos mil ducados. Que el Emperador le tomasse en protecciō, y que no hiziesse paz sin comprehender en ella al Duque, alcançando del Pontifice la absolucion de las censuras, y penas, y con esto acabò el año de 1526.

1527.

El Duque de Borbon sale de Milan, y dexa alli a Antonio de Leyua.

Llegado el año de 1527. en el qual succedieron grandes, y diuersos acidentēs, el Duque de Borbon acordò de salir de Milan, y dexar en el Estado a Antonio de Leyua con los Alemanes viejos. Lleuò mil y docientos infantes Españoles, dos mil Italianos del Cōde Ludouico de Bel joyoso, y otros, concertados en cinco pagas. A vltimo de Enero passaron el Pò, y se juntaron con el los Alemanes nuevos, estando en Parma el Marques de Saluzzo, y el Duque de Urbino en Casalmayor, pasando su gente el Pò, porque el Senado Veneciano le auia remitido este passage. Estuuo Borbon veinte dias en el Placentin, por falta de dinero, y porque inclinaua ficiar à Plascencia, embiò por artilleria à Ferrara, y à pedir al Duque, que se juntasse con el. El Duque representò la dificultad que auia en ello, por el Campo de la liga, y como astuto enemigo del Papa, y que de mala gana via cerca de su Estado aquellas fuerças Imperiales, le embiò a dezir, que aduirtiesse, que en ponerse sobre Plascencia, perderia tiempo, y reputacion, y que el mejor seruicio del Emperador, y el vnico camino de assegurarlo todo, era, dar en la cabeça, poniendose de vn tiro sobre Boloña, adonde podria determinar de emprender aquella ciudad, para lo qual no le faltaria con su ayuda: y fino passar sobre Florencia, ò sobre Ro-

Consejo del Duque de Ferrara à Borbon.

ma. Entretanto que andauan estas platicas, en el Estado de la Iglesia se auia encendido la guerra: el Visorrey de Napoles mostraua de querer emprender à Roma: el Papa buscaba dinero, pedialo a los Principes: el Rey de Inglaterra le embiò treinta mil ducados, y el Rey de Francia diez mil, aliende los quarenta mil ordinarios, que auia de pagar para la liga, y prometio de acudir con otras sumas, y embiò a Monsiur de Vademonte, hermano del Duque de Lorena, para que asistiesse a la guerra del Reyno de Napoles. El Rey de Inglaterra con vn camarero suyo intimò vna suspension de armas al Visorrey de Napoles, y al Duque de Borbon, para dar tiempo a los confederados de tratar la paz, y que no la queriendo, protestasse la guerra: porque aquel Rey deseaua casar con hija del Rey de Francia, y prometia, que en faciendo el casamiento, entraria en la liga, y romperia la guerra en Flandes. El Visorrey juntò doze mil infantes con los Españoles, y Alemanes que tenia, y se puso à veinte y vno de Setiembre sobre Frosolon, lugar no fortificado, sobre vn monte, ò cerro, y le baria con quatro, ò cinco pieças de artilleria. El exercito del Papa se yua acercando, para socorrer a los sitiados: y andando Alarcon en las trincheras, fue herido de vn arcabuzazo, y Mario Orfino de otro. Succedian algunas facciones de guerra, en que se ganaua, y perdia por las partes.

El exercito Ecclesiastico padecia de virtualia, porque los lugares de los Colonesses se la impediã. Hablauan de la paz por medio del General de san Francisco, y del Arçobispo de Capua: y el Emperador auia embiado à Cesar Ferramosca, Caudillo Napolitano, a significar al Papa lo que le auia pesado de la entrada en Roma de don Hugo de Moncada, y de Vespasiano Colona: y escriuia el Nuncio, que si su Santidad se determinaua de ir à Barcelona, sabia cierto, que el Emperador lo dexaria todo en su mano. El Visorrey ofrecia suspension de armas por dos, ò tres años, quedandose cada vno con lo que tenia de presente, y pagando el Papa ciento y cinquenta mil ducados, y Venecianos cinquenta mil, y para esto se hizo tregua por ocho dias, con que hostilidades, fortificaciones, y todas diligencias de guerra cessassen: y conociendo Cesar Ferramosca, que auia descubierto en el Pontifice buena incencion, le dio vna carta de mano

El Rey de Inglaterra pide suspension de armas al Lanoy Visorrey de Napoles, y para que efeto

1527.

El Emperador embia al Papa à Cesar Ferramosca.

del Emperador, en la qual con mucha humildad le significaua su mucha deuocion, y deseo de dalle contento: y partiendose de Roma para dezir al Visorrey la suspension de armas que se auia hecho, halló que el exercito del Papa yua á Frosolon: por-

El exercito del Papa va al Reyno de Napoles.

que con todos estos tratados se embió a dezir al Legado, que el exercito cōtinuaf se su camino, por la esperança que se tenia de vitoria, y porque no se podia llegar á Frosolon, sin ganar yna puente, que guardauan quatro, o cinco banderas de Alemanes, los rompieron, y passó el exercito, y se alojó a frente del exercito Napolitano. Otro dia con gran silencio se retiró el Visorrey, quemando los alojamientos, y aunque los Eclesiasticos le siguierón, llegó sin daño a Ceperano. El Papa ensoberuecido cō esta retirada, mandó, que se hiziesse la empresa del Reyno: porque tuuo auiso, que en Geoua se estaua con grã necesidad de vitualla: y porque los Venecianos respondieron, que no querian venir en la suspension de armas sin voluntad del Rey de Francia.

El exercito del Papa entra en el Reyno, y ocupa al Aguila.

Determinado, que el exercito emprendiesse el Reyno, y q̄ fuesse General de la armada Monsiur de Vademonte, que por los derechos del Rey Renato pretendia ser suceffor del Reyno, y el Pontifice le auia dado titulo de su Lugarteniente, entró por Abruzzo, y por medio de los hijos del Conde de Montorio ocupó el Aguila, retirandose Ascanio Colona, que estaua en ella, y el Visorrey procuraua de reforçar su exercito: y aunque el de la liga padecia de vitualla, llegó a san German, y el Visorrey se retiró a Gaeta, y don Hugo á Napoles. El Pontifice por la falta de dinero, y porque no via en el exercito de los cōfederados resistencia para el exercito del Duque de Borbón, para ganar por via de negociaciō, embió al Visorrey vn Agente del Rey de Francia, y Cesar Ferramosca boluio a Roma de España, y declaradas sus comissionses á 22. de Hebrero del año de 1528. fue al Visorrey, dexando al Papa confuso: y los Venecianos, por q̄ no se determinasse, le ofrecieron 30. mil ducados en breues plaços, y les concedio el Iubileo para su dominio. El armada de la liga saqueó a Mola de Gaeta: llegó a Puzol, y la halló bien proueeda: tomó a Castellamar, a la Torre del Griego, y a Sorriento, y otros lugares, y tomó algunas naos de trigo, porque no tenia contradiccion, y llegó tanto al muelle de Napoles, que echó soldados por la puerta del Mer-

El armada de la liga va por la costa del Reyno.

cado: porque en Napoles auia mal recaudo de resistēcia: pero hizo poco fruto por la fidelidad de la ciudad: tomó despues a Salerno, y el Visorrey, por cobrar el Aguila, sacó de la prision al Conde de Montorio, y sus hijos le prendieron, y Renzo de Ceri ganó a seis de Março a Siciliano, y a Tallacoço, y yua la buelta de Sora, aunque con gran necesidad de vitualla.

A diez de Março boluio á Roma Cesar Ferramosca, y vn Secretario del Visorrey, y otro dia llegó Monsiur de Langès sin dinero, diziendo, que luego llegarían veinte mil ducados del Rey de Francia, y tras ellos otros veinte mil, persuadiendo la empresa del Reyno para vn hijo del Rey, que cassasse con Catalina de Medicis, hija de Lorenço de Medicis, que fue Duque de Urbino, sobrina del Papa: y como en su exercito faltauan dineros, y vitualla, y no venian nuevos nauios, ni vitualla para reforçar el armada, que tenia muchos ocupados en la guarda de los lugares tomados, y Franceses no acudían con los dineros prometidos: y auindose en aquellos dias tomado vn despacho del Emperador, en el qual ordenaua al Visorrey, que procurasse mucho el concierto con el Papa, estaua muy confuso: pero lo que mas le daua que pensar era, que cada dia llegauan auisos, que Borbon caminaua con el exercito, y que podia esperar poco del Veneciano, por los modos del proceder del Duque de Urbino, que por no ser de la Casa de Medicis, sospechauan, que no tenia buena intencion, ó alomenos, que en esta ocasion designaua de cobrar el Montefeltro, y a san Leo, que le tenían los Florentines. Daua el Pontifice mayores esperanças que nunca a los Imperiales, y en este tiempo estaua en el Placentin, dando dinero a la gente, y entonces el Conde de Gayazo, que estaua en seruicio del Emperador, se pasó al Campo de la liga con mil y docientos infantes, y ciento y treinta cauallos ligeros. Determinado Borbon de tomar el consejo del Duque de Ferrara, se le amotinó la infanteria Española por las pagas, y sosegandola lo mejor que pudo, pasó el rio Trebia, 3. millas de Plasencia. Llenaua 500. hombres de armas, y muchos cauallos ligeros, casi 12. mil Alemanes, y 4. ó, 5. mil Españoles, y 20. Italianos, toda gente escogida, y era de notar, q̄ por la diligencia del Duque de Borbon, y autori-

El Papa da esperanças de concierto a los Imperiales.

El Duque de Borbon toma el consejo del Duque de Ferrara en ir a Roma.

dad del Conde Fransperg, se determinó aquel exercito de entrar por entre tantas ciudades fuertes, y enemigas, con otro exercito sobre si, sin comodidad de vitualla, ni de dinero, solamente con la esperanza de enriquezer con el saco de alguna parte.

El exercito de la liga, por el movimiento del Duque de Borbon va a Boloña.

Viendo mouerse el exercito de Borbon, el Marques de Saluzo, y la gēte Eleſiastica, dexando buen recado en Parma, caminaron la buelta de Boloña con onze mil, ò doze mil infantes, y ordenaron, que el Conde Guido Rangon con seis mil soldados que tenia en Plasencia, passasse a Modena, y embiasse a Boloña los soldados de las bandas negras de Iuan de Medicis, quedandose en Cafalmayor el Duque de Urbino, proponiendo, que se conduziessen Esquizaros, y dos mil Alemanes. El Duque de Milan auia levantado tres mil infantes, y tenia a Lodi, y a Cremona, y corria el Milanes, y repentinamente tomaron a Monza: pero dexòla, en sabiendo que Antonio de Leyua, que auia buuelto de acompañar a Borbon, yuà a cobralla, y que tenia cinco mil infantes Italianos, buenos, y bien disciplinados, cò diuersos Coroneles sus hechuras, tres mil y quinientos Alemanes viejos, y mil Españoles. El Duque de Borbon a los 5.

1528.

Vistas de los Duques de Borbon, y Ferrara.

de Março llegó a Bomporto, y en el Final se vio con el Duque de Ferrara, el qual perseverando en su parecer, le persuadió, que dexando otras empresas, fuesse a Florencia, y a Roma: y aunque para esto se ofrecian dificultades, y principalmente, que este exercito valeroso, y cansado, a quien se denian muchas pagas, se podia temer, que por la necesidad, ò por refrescarse, se le antojasse de meterse en el Reyno: pero confiado el Capitán, que le podria tener en obediencia, tomò animo. Passò el exercito de Venecianos el Pò, quedando el Duque de Urbino conuenciendo en Gazolo. A los 7 de Março alojò Borbon en san Iuan del Boloñes, y embió vn trompeta a Boloña a pedir vitualla, diziendo, que yua al socorro del Reyno de Napoles, y este dia se juntaron cò el los Españoles de Carpi, por auerse entregado aquel lugar al Duque de Ferrara. En el exercito que estaua en Boloña auia desórdenes, así por la poca suficiencia del Marques de Saluzo, mas apta a romper vna lãça, que a gouernar exercitos, como porque los Esquizaros, y Franceses no erã pagados: por lo qual andando los Imperiales diuididos para buscar vitualla, per-

dieron gran ocasion de deshazellos. Borbon auiendo recebido mantenimientos, municion, y bueyes para llenar quatro cañones, no declaraua lo que tenia en el pecho, y en todo procedia con consejo de Geronimo Moron, que traia inteligēcias con el Marques de Saluzo, y al iuzio de todos, mas por engañarle, q̃ por otra cosa: y queriendo caminar a los 14. de Março, los Alemanes pidieron pagas, y lo mismo los Españoles, y amotinados fuerõ al alojamiento del Duque de Borbon, que corriera peligro si no huyera, y mataron a vn Cauallero de su Casa, y por esto fue con diligēcia el Marques del Basso a Ferrara, y con algun dinero que traxo, quietò el exercito, aunque mucho le impidieron las nieues, y crecientes de los rios, y vn accidente de apoplexia que dio a Jorge Fransperg, fue causa que por su ausencia fueron los Alemanes menos paciētes en seruir sin ser pagados. A los 18. de Março llegó a Rubiera el Duque de Urbino, adonde se hallaua el exercito Veneciano, prometiendo al Senado la vitoria por las dificultades de los enemigos. A este estado se auian reduzido las cosas del Pontifice, el qual acobardado por la falta de dinero, por el mal suceso de la empresa del Reyno, auindose retirado su gente a Piperno por falta de vitualla, y amedrentado, porque las palabras, y promesas de los Franceses sucedian cada dia mas faltas de efetos, y porq̃ las ayudas del Rey de Inglaterra eran muy inciertas y remotas; las de Venecianos tardas en las pagas, por lo qual la infanteria Esquizarã, y Francesa q̃ estaua en Boloña con el Marques de Saluzo era inutil, y por ello estaua con miedo, y cuidado, y muy perplexo.

El Duq̃ de Borbon se aprouechar de los consejos de Geronimo Moron.

El exercito del Papa se retirã a Piperno.

Daua tambien al Papa pena el proceder del Duque de Urbino, viendo que el exercito Imperial no tenia impedimento para passar a Toscana, y que por la mala voluntad del pueblo Florentin, podia temer el peligro del Estado de la Iglesia, y de Florēcia, y todo le incitaua a echarse en manos de los enemigos, y para ello se resoluió de concertarse con Cesar Ferramosca, y con el Secretario del Visorrey, q̃ estaua en Roma, con que se suspendiesen las armas por ocho meses pagando seis mil ducados al exercito Imperial, y se restuyesse todo lo tomado por ambas partes, y que la dignidad de Cardenal se restituyesse a Pòpeyo Colona, y le absoluiessse de las censuras, que fue lo q̃ mas sintio,

El Papa se halla muy affligido por el mal suceso de sus cosas.

*El Papa se
cocierta cō
los Impe-
riales.*

y que los confederados pudiesen entrar en este concierto, dentro de cierto tiempo; y que entrando, saliese la infanteria Alemana de Italia, y que pagasse su Santidad veinte y dos mil ducados en fin del mes presente, y que el Visorrey fuesse à Roma: porque le parecia, que con esto se aseguraua, que Borbon guardaria el concierto: y vino el Papa en ello también, por que auindose tomado vna carta para el Visorrey del Duque de Borbon, dezia en ella las dificultades, en que se hallaua, y que seria bien concertarse con el Pontífice, pudiendose hazer con reputacion del Emperador.

*Retiranse
los exerci-
tos por el
cocierto cō
el Papa.*

Concertados estos capitulos, se retiraron los exercitos, y se restituyeron los lugares tomados, procediendo el Pontífice en el cumplimiento dellos con buena fe. Llegado à Roma el Visorrey, creyò el Póntifice, que estaua seguro, y despido toda la gente de su sueldo, reservando 100. cauallos, y dos mil infantes de las bandas negras, y embiaron à Cesar Ferramosca a Borbon, para que en siendo pagado el exercito, le sacasse de las tierras de la Iglesia. Tratò Ferramosca con Borbon, y el Lugarteniente del Póntifice le escriuió, que guardaria el concierto: pero à vltimo de Março se mouio el exercito Imperial, y fue à alojar à Ponte Reno, con tanta fuerza, que los Españoles faltò poco, que no mataron a Ferramosca, que llegó a procurar, que se guardasse la tregua: y porque el Marques del Balto queria guardalla, lo color, que estaua malo, se fue al Reyno de Napoles, y le pregonaron por rebelde. El Marques de Saluzo, y el Lugarteniente del Papa, visto, que Borbon caminaua la buelta de Romaña, salieron de Boloña con los Esquiçaros y Frãceses, y algunos Italianos, y fuerò à Forli a tres de Abril. Llegada nueua a Roma, que Borbon no acetaua la tregua: mostrando el Visorrey gran pesadumbre, embiò persona a ofrecer veinte mil ducados mas a Borbon, para que se detuiesse, y luego partio el Visorrey, para verse con Borbon, y apretalle à la guarda de la tregua, ò quitalle la gente de armas, y la mayor parte de la infanteria Española. El Visorrey, por la incertidumbre de que Borbon guardaria la tregua, fue a Florencia, para ver, si auiedo los Florentines de pagarla mayor parte del dinero, se podria quietar a Borbon con pagar mas cantidad de dinero, y que con esto parasse el exercito. Viendo los confederados, que el exercito no paraua,

y que auia peligro en ello, pensaron el remedio, y hechas algunas diligencias, acabaron con el Marques de Saluzo, que juntamente con la gente del Papa passasse a Toscana, para defendella, y los Venecianos mandaron al Duque de Urbino, que fuesse a lo mismo: y à quatro de Abril el Duque de Urbino passò el Pò por Casalmayor, y embiò 2. mil infantes para guarda de su Estado, y se remio, que tenia secreta inteligencia con Borbon, para no impedille el passar a Toscana.

El Duque de Borbon, que se hallaua cō gran falta de vitualla, emprendio a Cotiñola, y la tomò, y fue à Lugo, y a Villafranca, y este dia el Marques de Saluzo desualijò 500. Españoles, que andauan derramados buscando vitualla. El catorze dia alojò en Meldola, camino para Toscana, por la via de Valdebagno, a lo qual le solicitauan los Seneses, prometiendole vitualla, y gastadores. El Visorrey capitulò en Florencia en este tiempo, que confirmando la capitulaciò de Roma, el Duque de Borbon dentro de cinco dias se retirasse con el exercito, y que retirado, el primero dia le pagassen sesenta mil ducados, y el Visorrey aadiò veinte mil mas, y que por todo Mayo se le pagassen otros sesenta mil. Y no porq̃ el Duque de Borbon tuuiesse noticia desto, dexò de passar adelante, aunque supo que el Visorrey yua a verse con el, para establecer todo lo capitulado: porque el Visorrey por muchas causas deseaua la concordia: y segun se dixò, por hazer que aquel exercito boluiesse contra Venecianos. A 16. fue Borbon a santa Sofia del valle de Galeata, subdita de Florétines. El siguiète dia recibio cartas del Visorrey, y respondio, que por la dificultad del alojamiento no le podia esperar alli, y que lo haria el dia siguiente en santa Maria del Reyno, pasado el Apennino. El Visorrey caminò a verse con Borbon, y no le hallando donde dixo, corriò peligro de ser muerto de los Labradores de la tierra. El Duque de Urbino, auiedo visto con el Marques de Saluzo, à ventidos de Abril alojò en el burgo de san Loréço en Mugelo, y a venticinco en Barberino. El Duque de Borbon auiendo pasado el mismo dia los Alpes, alojò en la Piebe de santo Estefano, que se le defendio bien, y embiò persona al Pontífice, que le significasse su deseo, de guardar lo capitulado: pero que vista la pertinacia de aquel exercito le acompañaui por menor mal. El Papa, en sabiendo lo capitulado

*Borbon to-
ma à Coti-
ñola, y à
Lugo.*

1528.

*Borbon no
acetala tregua, y va el
Visorrey à
verse cō el.*

Imprudencia del Papa. tulado en Floréncia, en presencia de la persona embiada por Borbon, despidio imprudentemente los dos mil hobres de las bandas negras.

El exercito de la liga está en Toscana. Hallandose todos los exercitos en Toscana, y sabido que Borbon auia ido en vn dia desde la Piebe de santo Estefano a alojar a la Chiaza, junto a Rezo, camino de deziocho millas, se consultó entre los Capitanes en Barbarino lo que auian de hazer: y haziendo instancia muchos dellos, que los exercitos vnidos fuesen la buelta de Florencia, y alojassen de la otra parte, para impedir, que Borbon no se acercasse a la ciudad: se resoluió, que en descasando el exercito se fuesse a la Ancisa, treze millas de Florencia, y alojassen de la otra parte: y esto aconsejaua Federico de Bozolo, Capitan experimentado, y de gran autoridad: y caminando para Florencia con este proposito, sucedio cosa que dio gran impedimento a este, y a otros efectos: porque estando en Florencia con inquietud, y el pueblo descontento del gouierno, pidiendo la iuuentud a los Magistrados, que se les distribuyessen las armas de la ciudad, para defenderse, sucedio en la plaça vn tumulto, y el pueblo armado acudio al Palacio de la Señoria, y le ocuparon, y forçaron a que declarassen por rebeldes a Hipolito, y a Alexandro de Medicis, sobrinos del Pontifice, con animo de introducir el gouierno popular: pero entraron al punto en Florencia el Duque de Urbino, y el Marques de Saluzo, y muchos Capitanes, y con ellos el Cardenal de Cortona, y Hipolito de Medicis, y armaron mil y quinientos infantes, que por sospechas auia dias que tenian en la ciudad: con ellos fueron a la plaça, y echada la multitud la ocuparon; y pareciendo al Duque de Urbino, que conuenia ganar aquel dia el Palacio: porque no reboluiesse el pueblo, y los echasse de la plaça, cō acuerdo de los Cardenales Cibo, Cortona, y Ridolfi, del Marques de Saluzo, y de los Proneedores Venecianos, y de Federico de Bozolo, mandó llamar parte de la infanteria Veneciana: pero temiendo, que con esta ocasion se saqueasse la ciudad, y muriesen los Nobles, que estauan en el Palacio, se resoluió, que se procurasse de fosegar el pueblo sin armas.

Lo sobredicho se ruuo por mejor parecer, y aniendo tomado la mano Federico de Bozolo, los Nobles desampararō el Palacio, con que se escusaron muertes,

rapiñas, y incendios: y aunque el tumulto se quietó sin sangre, fue causa de grandes desordenes: porque el Duque de Urbino, y el Marques de Saluzo por esta causa no fueron a ver, como estaua determinado, el alojamiento de Ancisa: y el siguiente dia viendo Luis Pisano, Proueedor Veneciano, y Marco Forcaro, Embaxador de Venecia en Florencia, la instabilidad de la ciudad, protestaron, que el exercito no passasse de Florencia, si no se concluia la confederacion tratada, en la qual pedian la contribucion de diez mil infantes, pareciendoles, que era bien valerse de la necesidad de Florentines, y al cabo se remitió a lo que declarasse el Pontifice: por que se entendia, que se auia buuelto a juntar con los confederados: y como de Venecia tardauan en proueer dinero, para pagar a los Esquiçaros, no se pudo executar el buen consejo de yr a alojar a Ancisa.

En este estado de las cosas, visto por el Pōtifice el engaño usado al Visorrey por Borbon, y que auia passado a Toscana, la necesidad le boluió a pensar en la guerra. Auia concludido venticinco dias antes nueva confederacion con el Rey de Francia, y Venecianos, obligandoles a contribuir con gran suma de dinero: y aunque esta confederacion era aprouada de los Embaxadores, por separar al Pontifice del concierto hecho con el Visorrey, no la confirmauan sus principales. Los Venecianos dezian, que era de mucho gasto, y de poco fruto, por la inconstancia del Pontifice, que luego bolueria a nuevo concierto de Francia: porque tenia por mejor cansar al enemigo con la dilacion de la guerra.

El Papa, que sentia mucho ver la guerra en Toscana, y lo tenia por menos mal que vella en tierra de Roma, leuantaua gente, y procuraua dinero para entretenir a Borbon en Toscana, pensando, que Borbon se detenia en aquella Pronincia para defender a Sena: pero Borbon, viendo los exercitos contrarios en Florencia, y no pudiendo ya sustentar el suyo sin dinero, determinó de ir a Roma, a donde serian grandes los frutos de la victoria para los soldados, y para el Emperador, con gran esperanza de conseguir su intento, porque el Pontifice auia despedido los Esquiçaros, y a los soldados de las bandas negras: y a los veinte y seis de Abril del año de 1528.

El Pontifice se buelue al remedio de la guerra.

Borbon visitos los exercitos de la liga en Toscana, se resolue de ir a Roma.

partio de tierra de Arezo, sin artilleria, y sin carruage, y caminando con increíble diligencia, se acerco a Roma en tiempo, que apenas el Pontifice sabia la certidumbre de su ida, y quando estubo cierto della, acudiendo a los remedios, que a tiempo le fueran de prouecho, crió por dineros tres Cardenales, que no los pudieron contar por la vezindad del exercito: pidió a los Romanos, que defendiesen la ciudad, y que los ricos ayudassen con dinero, para leuatar gente, y en nada halló correspondencia. Los Capitanes que estauan en Florencia, en sabiendo que Borbon caminaua a Roma, embiaron al Conde Guido Rangon con 5. mil infantes, y gran numero de caualleria a la ligera, para que siguiesse a Borbon, y tras el fue el otro exercito, creyendo, que llegaria primero que Borbon, si llenaua artilleria: y que esta gente, con 6. mil infantes que el Papa dezia que tenia en Roma, la defenderian: pero la diligencia de Borbon deshizo estos discursos, y el flaco presidio de Roma, aunque el Papa reparaua el burgo, y pensaua, que estava bien asegurado. Y entendiendo, que yua el Conde Guido, le mandó escriuir, que no llegasse a Roma, si no que embiasse 600. o 800. arcabuzeros, y esperasse al exercito de la liga: porque estava con tan grande animo, que no dexaua salir a nadie de la ciudad, ni consintio, que los Mercaderes lleuassen a lugar seguro por el rio sus mercancías. El quinto dia de Mayo alojó Borbon en los prados junto a Roma, y embió vn tropa a pedir el paso por la ciudad, para el Reyno de Napoles. El dia sexto de Mayo al alba, determinado de vencer, o morir, emprendio la ciudad por el burgo, por la parte del monte de Santispiritus, ayudado en el acercarse de vna niebla escura, y poniéndose Borbon delante de todos, pareciendole, que la infanteria Alemana yua tibiaméte al asalto, cayó muerto de vn arcabuzazo, y su muerte no enfrió a los soldados: antes los encendió mas: porque peleando dos horas con gran valor, entraron el burgo, quedando muertos casi mil soldados, y entóces, y despues de entrar la ciudad murieron della quatro mil hombres. Los defensores todos huyeron, y el Pontifice, que aguardaua el suceso en el Palacio Vaticano, se fue con muchos Cardenales al castillo, y tratando de salir de alli, y ponerse en lugar mas seguro, fue auisado de la muerte de Borbon, y que el exercito, perdido de animo, por la falta de su Capitan, deseaua concierto:

El Conde Guido Rangon siguió al Duque de Borbon.

Borbon empujó a Roma, acometió el primero, y le mataron.

por lo qual embió a tratar con los Capitanes: y el mismo dia los Españoles no hallando resistencia entraron en Transtiber, por puente Sixto, y passaron a la ciudad, conociendo, que el Papa huiera hecho mejor, en consentir que se quebraran las puentes. Toda la gente, fuera de los del bando de Colona, y de los que se confiaban en ser Imperiales, huyó: comenzó el saco sin respeto de amigos, ni enemigos, ni Templos, ni cosa sagrada, especialmente por los Tudescos: hizieronse infinitas tallas de los presos, que importaban innumerable suma: entro luego el Cardenal Colona, y los villanos de sus tierras saquearon lo que auian dexado los soldados, para mayor afliccion de la miserable ciudad. Llegó el Conde Guido Rangon a Roma el mismo dia que se ganó la ciudad, en la tarde, y entendido el suceso, se retiró a Ottricoli, auiendo muchos que dixeron, que si el Conde Guido se determinara de entrar en Roma, estando todo aquel exercito diuertido en el saco, sin orden, ni plaza de armas, ni obediencia a sus Capitanes, le pusiera en gran confusion.

Los que se auian retirado al castillo, confiaban en el exercito de la liga, que auia partido de Florencia a tres de Mayo, y a los diez se tuuo auiso de la perdida de Roma, y a los onze la confirmacion en Orbieto, desde donde, por consejo de Federico de Bozolo, acordaron de acercarse a Roma, por la parte del castillo, pensando de hallar descuidados a los Imperiales con la ocasion del saco, y sacar al Pontifice, y a los Cardenales. Yua por Cabo desta gente Federico de Bozolo, y el Conde Hugo de Pepuli: y porque cayó del cauallo Federico, pasó el otro, y se boluio sin hazer nada, diziendo, que fue descubierto. El Duque de Urbino, aunque dixo, que queria socorrer al Pontifice, por gozar de la ocasion de sacar a Perosa de poder de Gêtil Ballon, fue a ello, y lo hizo, dexando la ciudad a deuocion de Malatesta, y de Oracio Ballon. De alli fue a Orbieto, adonde se acordó, que a los diez y nueue se llegassen a Nepi, y que el dia siguiente vna parte del exercito fuesse a Braciano, para llegar otro dia a la Isla, nueue millas de Roma: y sabiendo el Papa esta determinacion, aunque estava concertado con los Imperiales, no quiso firmar los capitulos. Tenia aquel exercito mas de 15. mil infantes, con voluntad de pelear, segun dezian los Capitanes,

El exercito Imperial ocupa el dia siguiente toda la ciudad de Roma.

El exercito Imperial saquea a Roma.

El Duque de Urbino dexa de socorrer al Papa, y se ocupa en otras cosas.

*Los de la li-
ga tratã de
focorrer al
Papa, y ha-
llan que no
pueden.*

y resueltos de embiar gente, que se acercasse al castillo, para recibir al Papa, con que el exercito la fuesse à hazer espaldas: sabido que los prados de Roma estauan fortificados por los Imperiales, y q̃ auian roto el corredor, por donde se vã del Vaticano al castillo de Santangel, se cõcluyò por todos los de la liga, que era imposible, poder focorrer por entonces el castillo, y sacar de asficion al que por focorrer à otros auia gastado tanto dinero. Pero esto creyeron muchos, que fue diuino misterio, pues fuera mejor, que lo que se gastaua en guerras entre Christianos, se empleara cõtra infieles en las ocasiones que entonces se ofrecian contra los Turcos, que lleuauan animo de ocupar la Christiandad.

Tratòse entre los de la liga, si lo que no se podia hazer de presente se podria hazer adelante con mayores fuerças: a lo qual respondió el Duque de Urbino: Que para ello era menester vna infinidad de infanteria Esquizarã, y de artilleria, y tanto mas si se juntaua la gente del Reyno de Napoles con la que estaua en Roma, y proponiendose otras dificultades. El primero dia de Junio se retirò el exercito à Monterossi, muy disminuydo de infanteria. El Visorey en esta fazon se hallaua en Sena, y el Pontifice le embiò à llamar, cõfiado de acomodarse mejor con el: y poniendose en camino cõ saluoconduto del Duque de Urbino, creyendo tambiẽ, que por la muerte de Borbon seria General del exercito, hallò la gente con mala volũtad contra el, y que ya era su General el Principe de Orange; por esto se passò à Napoles, y en el camino topò al Marques del Bafio, à don Hugo, y à Alarcon, que le aconsejaron, que boluiesse, y cõ todo esto fue muy poco grato al exercito, y tuuo poca autoridad en las cosas de la guerra, y en la concordia que se hizo con el Pontifice a 6. de Junio, y fue, que el Pontifice pagasse al exercito 400. mil ducados, los 100. mil de presente de oro y plata de la recogida en el castillo: 50. mil dentro de 20. dias. 250. mil en dos meses. Que pudiesse en poder del Emperador el castillo de Santangel, para que le tuuiesse lo que quisiesse, y tambien los castillos de Ciuitauieja, Hostia, y Ciuitacastellana, y las ciudades de Plasencia, Parma, y Modena. Que quedasse preso su Santidad en el castillo con 13. Cardenales, q̃ estauan con el, hasta tanto q̃ se pagassen los 150. mil ducados, y que despues se fuesse à Gaeta, ò à Napo-

*El exerci-
to recibe
por Gene-
ral al Prin-
cipe de Orã
ge.*

les, a esperar lo que el Emperador determinasse. Que diesse rehenes al exercito, por el cumplimiẽto de las pagas. Que pudiesen libremente salir del castillo Rẽzo de Ceri, Alberto Pico, Oracio Ballon, el Embaxador de Inglaterra, y todos los demas que alli estauan, ecepto el Papa, y los Cardenales: y que su Santidad absoluiessse a los Colonos de las censuras, en que auian incurrido, y que saliẽdo de Roma, quedasse vn Legado en su nombre, y la Rota. Concluido este concierto, entrò en el castillo Alarcon con tres compaõias de infanteria Española, y tres de Alemanes, los otros castillos y ciudades no se quisieron dar; porque algunos tuuierõ secreta orden, Modena se dio, porq̃ la apretaua el Duque de Ferrara, que se aponechaua de las calamidades del Pontifice. En esto los Venecianos persuadian al Duque de Ferrara, que no asficiesse al Pontifice en tiempos tales: y ellos, por la inteligencia que tenian con los Guelfos de Rabena, la ocuparon, diziendo, que la queriã guardar por temor de los de Corfũola, y se apropiaron la ciudad, y el castillo, con nombre de tenello por la liga, matando el Castellano con mucha crueldad. Tambien ocuparon la ciudad de Cerbia, y las Salinas, que eran del Pontifice, porque no auia quien guardasse su Estado: de manera, que en esta ocasiõ se vio, que los Venecianos hazian a todas manos, y hazian al contrario de lo q̃ auia hecho dezir al Duque de Ferrara, y Sigismundo Malatesta ocupò la ciudad y castillo de Rimini. En Florencia no tuuieron los Medicis mejor fortuna: porque atonitos con la nueua de Roma, el Cardenal de Cortona dexò libre la administracion de la Republica, y se salio de Florencia con los sobrinos del Papa, y se fue à Luca. Los Florẽtines ocuparon a Pisa, y à Liorno, y en Florẽcia eligieron por Confalonero a Nicolo Caponi, persona de gran autoridad y prudẽcia, aunque no bastò a remediar muchas desordenes, è insolencias, que en la ciudad se vsaron con mucha ignominia del Pontifice, y los de su casa dependientes, y amigos. Ya estaua en Roma la gẽte del Reyno de Napoles, para reforçar el exercito, y todos eran 8. mil Españoles, 12. mil Alemanes, 4. mil Italianos, y siendo General el Principe de Orãge: y pudiera este poderoso exercito emprẽder qualquiera cosa: pero no atẽdia à nada q̃ importasse al Emperador, sino à cobrar las tallas, y dinero prometido del Pontifice, y por esto estaua

*Alarcon en-
tra en el ca-
stillo de Ro-
ma con seis
compaõias
de infante-
ria.*

*Venecianos
en la ocasiõ
de la prisiõ
del Pontifi-
ce hazen su
negocio.*

en Roma, gouernandose todo con poca orden.

El Visorrey, y el Marques del Basto, remiendiendo alguna alteracion de la infanteria, se fueron de Roma, adonde por causa de la peste faltò mucha gente, y los Capitanes Imperiales perdieron las ocasiones de muchas empresas, y en particular la de Boloña, y de poner à Venecianos en aprietto, por auer porfiado siépre contra el Emperador, y lo que fue peor, que dieron al Rey de Francia tiempo de embiar exercito poderoso à Italia, con peligro de perder el Reyno de Napoles, y que hiziesse confederacion con el Rey de Inglaterra, con los capitulos siguientes. Que vna hija del Rey de Inglaterra casasse con el Delfin de Francia, ò con el Duque de Orleans su segundo hijo, y que en las vistas q auian de tener entre Calès y Boloña, en la Fiesta de Pentecostes se asentasse este casamiento. Que el Rey de Inglaterra renunciassse el titulo de Rey de Francia, recibiendo en recompensa vna pension de cinquenta mil ducados al año. Que entrasse en la liga de Roma, y que se obligasse à romper la guerra por todo el proximo mes de Julio por España con nueve mil infantes, y el Rey de Francia con 18. mil, y con las lanças y artilleria conueniente: y que se embiassen sus Embaxadores à notificar al Emperador esta confederaciõ, y pedir los hijos del Rey de Francia, y entrar dentro de vn mes en la paz cõ honestas condiciones: y que en caso, que no acceptasse dentro de vn mes, protestalle la guerra, y començalla. Los Embaxadores de los Reyes fueron a España a esta notificacion, aunque al Nuncio de su Santidad no parecia, que era bien, irritar tanto al Emperador: pero llegado el auiso del caso de Roma, y templandose el disgusto de la prision del Pontifice, con el placer de la muerte de Borbon: no pareciendo al Rey de Francia dexas caer las cosas de Italia, concertò à 15. de Mayo con Venecianos, que se leuàrassen 10. mil Esquizaros a costa comun, y embiar diez mil Franceses con el Conde Pedro Navarro, y que los Venecianos leuantassen otros diez mil Italianos, y el Duque de Milan 500. lanças, y diessse deziocho pieças de artilleria, y que el Rey de Inglaterra, dexàdo ambos Reyes la guerra por España, pagasse por seis meses diez mil infantes para la guerra de Italia, y fue declarado por General deste exercito Monsiur de Lutreque, contra su voluntad.

Entretanto que esto passaua, no sucedia en Italia cosa de momento, el exercito Imperial se estaua en Roma, y moria de peste mucha gente, y lo mismo en Florencia, y otras partes, y Florétines hizieron nueua confederacion con el exercito de la liga, a instàcia de Venecianos, con ofensa del Emperador. En el exercito de la liga auia poca gente: porque faltando la paga se auia ido mucha, y por esto se retirò hàzia Viterbo, procurando tener a su deuocion algunas ciudades cercanas. Y auiedo sabido, que parte del exercito Imperial auia salido de Roma, se retirò à Orbieto. Tambien entrò la peste en el castillo de Sātangel con peligro de la vida del Pontifice, y murieron algunos que seruià su persona: y afligido de tantos males, y no teniendo esperàça de remedio, sino es en la clemencia del Emperador, le embiò por Legado a Alexandro Cardenal Farnesio, con consentimiento de los Capitanes Imperiales, el qual en salièdo del castillo no quiso ir à la legacia, y los Capitanes Imperiales deseauàn llenar al Papa, y à los 13. Cardenales a Gaeta: pero usando de ruegos, y diligencias otros procurauan lo contrario: porque no todos los Capitanes eràn rigurosos. Monsiur de Lutreque à vltimo de Junio partio de la Corte con 800. lanças, con titulo de Capitan general de toda la liga: y el Rey de Inglaterra, para los 10. mil infantes, auia concertado de pagar en principio de cada mes 32. mil escudos: el Rey de Francia llenò a su seruicio a Andrea Doria con 8. galeras, y 36. mil escudos al año. Antes que Lutreque llegasse a Italia, las gentes de Venecianos, y del Duque de Milà se juntaron en Marisñan, y Antonio de Leyua, saliendo de Milan con 800. infantes Españoles, y pocos cauallos, los hizo retirar. Juan Jacobo de Medicis, Castellano de Mus, q auia asentado en seruicio del Rey de Fràcia, ganò por engaño el castillo de Mus, entre Leco, y Como: y aunque fue à cobrarle el Conde Ludouico Beljoyoso, no pudo: pero sabiendo Antonio de Leyua, que el Castellano con 2500. infantes auia baxado a Varès, 14. millas de Milà, salio de noche, aunque sabia, que la gente de Venecianos estaua a 10. millas, y dio sobre el de repente al alba, y le deshizo con prèder, y matar la gente, huyèdose el Castellano. El Emperador auia embiado a Italia al Gran Canciller: y entendida en Monaco la prision del Papa, lo auisò al Emperador con diligencia, y hizo grãdes demoustra-

Florétines entrã en la liga contra el Emperador.

El Papa embia por Legado al Emperador al Cardenal Farnesio.

1528.

Antonio de Leyua rompió al Marques de Marisñan.

Peste gran de en Roma

Liga cõtra el Emperador del Papa, y los Reyes de Fràcia, e Inglaterra.

Liga entre el Rey de Francia, y Venecianos

demostraciones de pesadumbre, a tiempo que auia nacido el Principe don Felipe su hijo, y por lo mucho que el Rey de Inglaterra, y el Cardenal Eboracense de seauan la libertad del Papa, y estando della muy sentido el Rey de Francia, aunq si huiera cobrado sus hijos, se le diera poco de su daño, y de toda Italia. Embiaron ambos Reyes sus Embaxadores al Emperador por su libertad, como cosa q comunmente pertenecia a todos los Principes Christianos, y como deuda tocante en particular al Emperador, por cuyos Capitanes estaua reduzido en tanta miseria. En este tiempo se procuraua, que los Cardenales, que estauan en Italia, se juntasen en Auñion con los Cardenales Ultramon tanos, para consultar lo que tocaba al regimiento de la Yglesia, y por no ponerse en manos de Principe tan poderoso, no quisieron.

El Cardenal Saluati, Legado en Francia, no quiso passar al Emperador, pareciendo cosa perniciosa, que tantos Cardenales estuuiesen en su poder, y remitió al Auditor de la Camara, que estaua en España, la instrucción que se le embió de Roma, al qual dixo el Emperador palabras muy suaues y benignas: pero con incierta y varia resolucio: porque segun algunos dixeron, quisiera que lleuaran a España al Papa, y juzgandolo por cosa inhumana: y porque todos los Prelados, el Clero, los Señores, y toda España detestauan, y abominauan, que el Emperador Romano, protector, y abogado de la Yglesia, tuuiese prefa con tanta ignominia la persona que representaua a Christo nuestro Señor en la tierra. Respondio a los Embaxadores, que se contentaua que el Rey de Inglaterra tratase la paz, y ellos lo aceptaron. Y quatro dias despues embió a Italia al General de san Francisco, segun se dixo, con ordé al Visorrey para la libertad del Pontifice, y restitucion de todas las tierras y fortalezas ocupadas, y consintio que se embiasse al Papa cierta suma de dinero, procedida de la colectoría de los Reynos de España. En este tiempo pasó de Inglaterra a Francia el Cardenal Eboracense, y se vio con el Rey de Francia en Amiens a tres de Agosto, y se trató de la guerra, y de la paz, y lleuó el Cardenal tre cientos mil ducados para los gastos conuenientes, y prestallos al Rey, si fuese menester. Y aunque los fines del Rey de Francia eran diuerfos de los del Rey de Inglaterra, y por cobrar los hijos dexara al Po

tifice, y a toda Italia en despojo. Con todo esto fue necesario, que prometiese, de no concertarse con el Emperador sin la libertad del Pontifice. Y auiendo el Emperador embiado al Rey de Inglaterra los articulos de la paz, se le respondió en nombre de todos, con la restitución de los hijos del Rey de Francia, pagado en ciertos plaços dos millones. La libertad del Pontifice, y del Estado Ecclesiastico, la conservación de todos los Estados y gouernos de Italia, como se hallauan de presente, y la paz vniuersal y conuencion. Que aceptando el Emperador estos articulos, la hija del Rey de Inglaterra casasse con el Duque de Orlens, porque se hiziesse el casamiento del Rey su padre con la hermana del Emperador, y que no sucediendo la paz, casasse con el Rey. Y no siendo estas condiciones aceptadas por el Emperador, el 18. dia de Agosto se juró, y publicó la confederacion entre estos dos Reyes, y determinaron, que la guerra de Italia se hiziesse con mucha fuerza, lleuando por principal fin la libertad del Pontifice, dexando el modo de hazella al consejo de Monsieur de Lutreque. Y quiso el Cardenal Eboracense, que fuesse en el Campo, en nombre de su Rey el Cauallero Casas, a quien se remitiesen quarenta mil ducados cada mes para la paga de los Alemanes. Asientado lo sobredicho, el Cardenal Eboracense se boluio a Inglaterra, auiedo despachado al Pontifice el Protonotario Gambará, para dalle cuenta de todo, y pedille que hiziesse al Cardenal Eboracense su Vicario general en Francia, Inglaterra, y Germania, estando su Sãtidad en la prision. Y aunque el Rey de Francia venia en ello, lo contradecia en secreto.

Quando passaua lo sobredicho, se hazian diuersas facciones de guerra en Italia, y era grãde la fama de la yda del exercito de Lutreque, y el Imperial estaua desordenado, con poca obediencia a los Capitanes mayores: y la principal causa era por la peste: y por esto, y tener a Sena en fee el Principe de Orange, fue con ciẽto y cinquenta caualllos, y alguna infanteria: porque tumultuando aquella ciudad, auia saqueado algunas casas de ciudadanos principales, y muerto a Pedro Burguesio, persona de autoridad y a vn hijo suyo, y diez y ocho personas: y los Alemanes pediã la paga del dinero capitulado, y amenaçauã de maltratar a los rehenes, y ahorcãllos, y se salieron de Roma sin ca

El Rey de Francia promete de no concertarse con el Emperador sin la libertad del Papa.

El Emperador no acepta los capitulos de paz, q se le ofrecen.

Los Reyes de Francia y de Inglaterra publican la guerra contra el emperador.

El Principe de Orange va a Sena.

Los Reyes de Francia y de Inglaterra embiaron Embaxadores al Emperador por la libertad del Papa.

Colectoría del Papa en España en este tiempo

1528.

beça de cuenta, saquearon las ciudades de Terni, y Narni: y el exercito de los cōfederados, para assegurar a Perofa, fue a alojar en Pontenouo, de la otra parte de Perofa, y muy disminuydo de gente, y el Duque de Urbino estaua con gran disgusto: porque el Rey de Francia, y Lutreque no hablanan bien del, ni Venecianos estauan con satisfacion de su persona, y aquel exercito estaua muy suspenso, teniēdo ya por ganancia particular, que el Campo Imperial no fuesse sobre el: y auiendo ido el Marques del Basso a los Alemanes, los hizo boluer a Roma, dando dos escudos a cada soldado, aunque mal conformes cō los Españoles, los quales, y los Italianos estauan esparcidos por diuersos lugares, y en tan poco número, especialmente los Alemanes, que se entendia que no tenia todo el exercito mas de diez mil infātes, y el exercito de la liga, aunque sin brio y sustancia auia muchas insolencias, saqueādo, y oprimiendo lugares. En Lombardia en este Verano fueron las facciones muy diferentes, y la gente del Duque de Milā, y de Venecianos, queriendo dar el gāsto a la campaña, no lo hizieron: porque la de Venecianos presto se disminuyō. Andrea Doria con el armada se retirō a Saona, y los Ginoueses con esta ocasion recuperaron a la Especie. Las cosas de Lombardia por la passada de Lutreque al Piamonte con vna parte del exercito, començaron a auiararse, y Lutreque, por no estar ocioso, auiendo tenido el paso de Saboya de Saluzo, y del Piamonte libres, a los primeros de Agosto sitiō al Bosque de Alexandria, y mil infantes, la mayor parte Alemanes, se defendian valerosamente, y al cabo de diez dias se rindieron, cō que los Españoles por Francia se boluiesse a España, y los Alemanes se fuesse a Alemania, por la tierra de Esquigeros, y así salieron con sendas cañas en las manos, y Lutreque diō libertad con mucha liberalidad a la muger y hijos del Conde Ludouico de Lodron, que estauan alli, y el era Gobernador de Alexandria. A esta victoria de Lutreque siguieron otros buenos sucessos en la ribera de Genoua, con presas de galeras, y naos cargadas de trigo y mercancias, que pusierō a Genoua en tra-

El Marq̃s del Basso fo siega a los Alemanes.

Lutreque passa con exercito a Italia.

Genoua, siēdo libre, con pesadūbre, embiar a Lutreque personas, el Empera uio aquella Republica, que en la deuociō a la sugeciō del Emperador auia estado libre, a la sugestion de la corona de Francia, y entrō

por Gobernador Teodoro Triulcio. Passō el exercito sobre Alexandria, y alli se le juntaron las gentes de Venecianos, y del Duque de Milā, que todos serā veinte y quatro mil infantes, sin la gente Veneciana, ganō Lutreque a Alexandria, y diō sospecha a Venecianos, que queria apropiarse la ciudad al Rey de Francia: pero dezia, que no la queria, sino para renella por receto, para los que boluiesse a Francia: pero apretando mucho los cōfederados, aunque de mala gana, la dexō al Duque de Milan, con perjuizio a la empresa, porque a opinion de muchos, procedio Lutreque mas negligentemente en la conquista de Milan.

Antonio de Leyua, aunque se hallaua en Milan con poca gente, y se dezia, que Lutreque haria aquella empresa, se estubo alli, y embiō al Conde Ludouico de Beljoyoso a Pauia cō algunos Milaneses. Lutreque tomō a Begeben, y passando el Tessin, llegō a quatro millas de Milan, mostrando, conforme al deseo de Venecianos, de querella sitiar. Y entendiendo, que en Pauia auia poca gente, boluio a sitiaila, y llegando a la Certosa, Antonio de Leyua embiō tres vāderas de infanteria, que no pudieron entrar, y con todo esso el Conde de Boljoyoso, aunque la ciudad le pedia, que por escusar el sacō, pues no se podian defender, se concertasse, no quiso: pero auiedo continuado Lutreque la bateria por quatro dias, y derribado gran parte de la muralla, aunque se auia embiado vn trompeta a Lutreque, para tratar de cōcierto, antes que le pudiesse hablar se arrimaron los soldados, y entraron, y fue preso el Conde de Beljoyoso, y embiado a Genoua. Pauia fue saqueada, y los Francēses vsaron crueldades, y barbaras, y abominaciones, por memoria de la rota que recibieron en el Parque. El Duque de Milan queria, que Lutreque sitiasse a Milan. Los Florentines pedian, que passasse adelante, temiendo el Campo Imperial: Venecianos ayudauan al Duque de Milan, alegando, que si quedaua Milan por los Imperiales, seria mas dificultosa la empresa de Napoles, por los exercitos de Alemania, que podriā venir: pero dixo Lutreque, que por obedecer a los dos Reyes de Francia, y de Inglaterra, no podia dexar de passar adelante para la libertad del Pontifice. Y con todo esso los Embaxadores de Francia, Inglaterra, y Venecianos, siempre instauan por la libertad de los hijos del Rey: y el Emperador queria, que se

Antonio de Leyua se estā en Milā y Lutreque se acerca a ella.

Lutreque toma a Pauia, y la saquea su exercito.

*Demandas
del Empe-
rador para
venir en lo
que se le pi-
des.*

se viesse de justicia la causa del Duque de Milan, prometiendo, que en qualquier caso no se apropiaria el Estado, y pedia que Venecianos pagassen los dineros a que estauan obligados por las confederaciones passadas, y que restituyessen a la Iglesia a Rabena, y dexassen quanto tenia en el Estado de Milan. Que los Florentines pagassen los treinta mil ducados que deuian, por no auer cúplido lo prometido. Consentia, que el Rey de Francia pagasse al de Inglaterra quatrocientos y cinquenta mil ducados, y por lo demas hasta dos millones pedia rehenes, que yrian doze galeras de Francia para su passage a Italia: pero no trataua de caualleria, ni de infanteria: y que luego que fuesse estipulada la concordia, saliesse de Italia todos los Franceses. El Rey queria, que primero se le restituyessen sus hijos: pero el auiso de la perdida de Alexandria, y Pavia dificultaron el concierto. Y auiendo llegado a quinze de Octubre el Auditor de la Camara de parte del Rey de Inglaterra, a solicitar la libertad del Pontifice, respòdio, que con el General auia embiado a ordenar lo que conuenia, y que quanto al concierto no queria alterar por fuerza, ni de grado las condiciones que primero auia propuesto.

1528.

*Lutrequé
solicita las
armadas co-
tra Napo-
les, y el pa-
ssa el Pò co-
su exercito*

Lutrequé en este tiempo solicitaua las armadas de los confederados, que se auia de juntar con Andrea Doria, para la empresa de Napoles, y pareciendo que dexaua buen recado en el Estado de Milan para la defensa contra Antonio de Leyua, passò el Pò a 18. de Octubre, frontero de Castel S. Iuan con mil y quinientos Esquiceros, orros tantos Alemanes, y seis mil entre Franceses y Gascones, para esperar gran numero de Alemanes, que se auian leuantado, y por auer entendido, que Antonio de Leyua auia tomado a Viagrasa, y que yua a Begeben, mandò, q el Conde Pedro Nauarro boluiesse a passar el Pò, con algunos Italianos, y con los Gascones, y por esta causa, viendose Antonio de Leyua inferior de fuerças, dexò a Viagrasa, y Lutrequé diferia su jornada, so color de aguardar a los Alemanes, que xandose de las malas, y pocas prouisiones de Venecianos: pero lo cierto era, q aguardana dinero de Francia, y lo mas cierto q se andaua en el tratado de los hijos del Rey, por lo qual le auian mandado, que se fuesse lentamente. Y auiendo Lutrequé apretado mucho al Duque de Ferrara, para que entrasse en la confederacion, fue

*Lutrequé
procede con
maña en su
jornada.*

contento, có que para tratallo fuesse los Embaxadores a Ferrara, porque no queria fiar de otro lo que tanto le importaua: y se concluyò, có que pagasse por seys meses, cada mes de seis, a diez mil ducados, conforme a lo que declarasse el Rey de Francia, y que diesse a Lutrequé cien hombres de armas pagados: y se obligaron los confederados, a tenelle en proteccion, y dalle a Cotiñola, que auian tomado los Venecianos a los Españoles, en lugar de la antigua ciudad de Adria, que estaua despoblada. Que el Papa renouasse la inuestidura de Ferrara, y renúciasse los derechos de Modena, y orras còdiciones de poco momento, que para el fueron de importancia. Y que el Papa haria Cardenal a su hijo, y le daria el Obispado de Modena, que entonces vacaua. Y con esta còfederacion se hizo el casamiento de Renea hija del Rey Luis, có Hercules su primogenito. Entrò tambien en esta confederacion, por las inteligencias de Lutrequé, el Marques de Mantua. Auiafe disminuido mucho el exercito de la liga, que tenia el Duque de Urbino, que estaua entre Fuliño, y Montefalco. Y sabiendo el Duque de Urbino, que en Venecia tenian con guardas a su muger, y a sus hijos, fue a justificarse: pero recibido auiso que estauan libres, y orden del Senado para que no fuesse a Venecia, boluio al exercito, q luego se mudò hazia Todi: porque su intento era, tener en freno al exercito Imperial, diziendo, que si fuesse la buelta de Toscana, el de la liga se pondria junto a Florencia.

Ya el Principe de Orange, de Sena auia buuelto a Roma. Monsiur de Lutrequé por la esperança de la paz yua siempre de espacio, y ya auia llegado a Parma, de la qual, y de Plasencia sacò cinquenta mil ducados, y trataua de sublimar en Boloña la Casa de Pepoli, con fin de introducir el dominio Frances, con que dio a entèder, que no le daua cuydado la libertad del Pontifice, fino el Imperio de Italia. Y por que siendo llegado el General de S. Francisco con las ordenes del Emperador, hallò que el Visorrey auia muerto en Gaeta, y que el negocio venia a quedar en dõ Hugo de Moncada, que demas de venir tambien para el la orden del Emperador, el Visorrey le auia dexado en su lugar, por ser persona de mucha autoridad, soldado del gran Capitan, y primo de don Ramon de Cardona: porque era don Hugo muy experto en las armas, y en los negocios.

*El Duque
de Ferrara
entra en la
liga, y las
còdiciones.*

Fue

Muere el Fue don Hugo a Roma con el General, *Visorreyde* cuya comission contenia, que el Papa *Napoles,* y *tisfiziesse* al exercito, y que *assegurasse* al *quedara en su* Emperador, que puesto en libertad no se *lugar don* juntaria con sus enemigos. Para esto se *Hugo de* proponian condiciones de rehenes, y de *Mocada,* y seguridad de villas y ciudades. Tratose *va a Roma* largamente, y, entretanto para acaballo, *a tratar de* el Pontifice solicitaua a Lutreque, que se *la libertad* fuesse acercando a Roma, y le prometia, *del Papa.* que no concertaria nada con los Imperiales sino forçado: y que en viendose en lugar seguro, no lo cumpliria. Entretanto esto se trataba, los rehenes se huyeron de Roma, con gran sentimiento de los Alemanes. Mucho se tratò sobre este negocio: porque don Hugo tenia poca inclinaciòn al Pontifice. El General era al contrario, por el deseo de ser Cardenal: y otros, que interuenian en el tratado, contradezian: pero el Pontifice supo ganar a Geronimo Moron, cuyo consejo era con los Imperiales de mucha autoridad. Diò a su hijo el Obispado de Modena, y le hizo otras mercedes. Y también truxo a su deuocion al Cardenal Colona con grande artificio, que como hombre vanissimo, inclinò totalmente a seruirle, sin venir en ello Vespasiano Colona. Y en parte ayudò otra nueva orden del Emperador, por la qual mandaua, que en todo caso se diese libertad al Pontifice, teniendose por satisfecho, con que estando libre, no se aunasse mas a los confederados, que a el.

*Concordia
entre el Pa
pa, y los Im
periales.*

A vltimo de Octubre se concluyò la concordia con el General, y cò el Secretario de don Hugo. En esta manera. Que el Papa no fuesse contrario del Emperador en las cosas de Milan, y de Napoles. Que le concediesse la Cruzada en España, y vna dezima en todos sus Reynos de las reras Ecclesiasticas. Que el Emperador, para seguridad suya tuuiesse a Ostia, y à Ciuita vieja. Que entregasse el castillo de Ciuita Castellana: lo qual no vuo lugar, por el trato poco sincero del Pontifice. Y q̃ también diessse el castillo de Forli, y por rehenes a Hipolito, y Alexandro de Medicis sus sobrinos. Que pagasse luego a los Tudescos cincuenta y vn mil ducados, y a los Españoles treinta y cinco mil. Y q̃ saliesse de Roma con todos los Cardenales, pudiendose llamar libre en estado en Orbieto, Espoleto, ò Perosa. Y q̃ dentro de 15. dias, q̃ fuesse salido de Roma, pagasse a los Alemanes otro tanto dinero, y el resto hasta la suma de 350. mil, pagasse a los Alemanes, y Españoles, y para cùplirle criò algu-

nos Cardenales. Y diò también por rehenes de cùplir lo prometido a los soldados, a los Cardenales Cesis, y Orfino. Asseñado todo, y q̃ a los 9. de Diciembre saliesse el Papa, y q̃ los Españoles le acompañassen a lugar seguro, para que nadie se atreuiessse a ofendelle, aunque no desconfiava de la infanteria Española, tenia a don Hugo por cauteloso y doblado, y poco afecto a sus cosas, por lo qual se fue tratando de que persona podria hazer confianza. Y ofreciendose dos grandes Caualleros, de los q̃ andauan en seruicio del Emperador, que el vno era don Fernando de Gonçaga, hermano del Marques de Mantua, y el otro Luis de Gonçaga Marques de Hostiano, y Conde de Rodego, señor de Sabroneda, a quien llamaron Rodamonte, padre de Vespasiano Gõçaga Colona. El Papa se resoluió de encomendarle a la buena fee de Luis Gõçaga, q̃ en todas partes tenia opinion de Cauallero honrado, y de valor. Y concertado el dia, y la hora: porque Luis de Gonçaga tuuo orden, y consentimiento de los superiores, y estaua en eleccion del Papa, confiar de quien quisiessse, salio al anochezer, en habito de mercader, y fue a los prados, adonde Luis de Gonçaga le aguardaua con vna gran banda de soldados. Llegò bien a Montefalcon, adonde despidio la mayor parte de la gente, y con la otra el mismo lleuò a Orbieto al Pontifice, adonde entrò de noche. Dixose, que tuuo Luis de Gonçaga orden de los Ministros Imperiales, de detenerse con el Papa, porque su libertad no se entendia hasta estar en Orbieto: y que respondio, que la orden que se le diò, no fue para saltar de su fee y lealtad, sino para que hiziesse lo que el Pontifice le mandasse, y que aquello queria cumplir. En este tiempo Antonio de Leyua, visto que Lutreque auia llegado a Parma, sacò de Milan la infanteria Española e Italiana, para que se sustentasse, y abriessse el camino al comercio de la ciudad, y embiò a Nouara a Felipe Tornielo con alguna infanteria, y entrò por el castillo, y ganò la ciudad, y le ordenò, que corriessse toda la campaña: vna parte de la infanteria Alemana embiò a Arona, y à Morra: y por todo aq̃l inuierno no se hizo mas q̃ robar à amigos, y enemigos. En Liorno se jutarò 14. galeras Francesas, con las de Andrea Doria, y 16. de Venecianos, y yua cò ellas Renzo de Ceri cò 3. mil infantes. Partierò a 13. de Nouiembre, y a instàcia de Andrea Doria fuerò a Cerdeña, que hizo sospe-

*El Papa tie
ne a don Hu
go de Mon
cada por
cauteloso.*

*El Papa se
confia para
salir de Ro
ma de Luis
de Gõçaga,
a quien di
xeron Ro
damonte.*

*Antonio de
Leyua ga
na a Noua
ra.*

fospechar de Andrea Doria, aunque Lutre que vino en ello, por parecelle, que aquella isla era a proposito para hazer la guerra en Sicilia, adonde siempre auia aconsejado que fuesse aquella armada. Las galeras tuuieron mal tiempo, y se diuidieron, vna Frãcesa dió al traués, quatro Venecianas maltratadas boluieron a Liorno, y otras acudieron a otras partes, y al cabo se juntaron en Portoviejo, y la empresa se resoluió, en que quedaron en discordia Andrea Doria, y Renzo de Ceri.

Tuuio Lutreque en Parma el auiso de la libertad del Pontifice, y aguardò en Boloña los Alemanes que le faltauan, y auiso del Rey de Francia de lo que auia de hazer. En llegando el Papa a Orbiato, le fueron a hazer reuerencia el Duque de Urbino, y los Proueedores Venecianos, y otros Capitanes del exercito de la liga cò el Marques de Saluzo. El Papa pidió a estos Capitanes, que sacasen aquel exercito del Estado de la Yglesia, porque los Imperiales le auia prometido, que en tal caso facarian el suyo. Escriuió vn Breue a Lutreque, dandole las gracias por lo que auia hecho en su libertad, con muchas razones, que le mouieron a venir en la concordia, y entre otras, por la esperanza que tenia de ser instrumento, para tratar con su Rey, y con todos los Principes Christianos el bien comun. Estas fueron sus palabras, como conuenia al oficio pastoral, y de vn Pontifice, que tuuo tales amonestaciones de Dios. Y con todo esso boluió a su natural condicion, sin auer olvidado sus astucias y codicias. Auiendo llegado a su presencia en el principio del año de 1529. la persona embiada por Lutreque, y Gregorio Casal Embaxador del Rey de Inglaterra le pedian, que se confederasse con los otros. Respondia, vnas vezes dando esperanças de hazello, otras diziendo, que no tenia dinero, ni fuerças, ni querria irritar al Emperador: otras mostrando, q lo haria si Lutreque se adelatua: porque desseaua ver fuera de Roma a los Tudescos, que sin obediencia de Capitanes, lo ponian todo en ruyna, y pedian mas dinero, y otras cosas insolentemente. Y en fin del año precedente, y en el principio del que sigue, sucedieron inciertos los tratados de la paz, y quedaron irritados los animos de los Principes: porque aunque el Emperador no dificultaua la restitucion del Estado de Milan a Francisco Esforça, y de pacificarse con los confederados, se disputaua, qual se auia de executar prime

ro, la salida del exercito Frances de Italia, o la restitucion de los hijos del Rey, y alegando cada vna de las partes sus razones, dezia el Emperador, que no se podia fiar de quien vna vez le auia engañado. Y despues de varias disputas de ambas partes, determinaron los Embaxadores de Francia e Inglaterra, conforme a la comission que tenian, para en caso que no se concluyesse la paz, de pedir licencia para yrse a sus tierras, y notificalle la guerra. Y yendo a hablalle a 21. de Enero, y con ellos los Embaxadores de Venecianos, y del Duque de Milan, y de Florentines, hallandose entones la Corte en Burgos. Los Embaxadores Ingleses le pidieron los quatrociētos y cinquenta mil ducados, que su Rey le auia prestado, y los seiscientos mil de la pena en que auia incurrido por el repudio de su hija, y cinquenta mil por las pensiones del Rey de Francia. Todos los sobredichos Embaxadores le pidieron licencia para yrse.

Respondio el Emperador, que queria consultar lo que les auia de responder, y que era cosa conueniente, que antes que ellos se fuesen se hallassen en seguro sus Embaxadores. Y salidos, entraron los Reyes de armas de Francia, y de Inglaterra, cò sus cotas, como se vsa, a intimar la guerra, y auiendola aceptado con demostracion de alegria, mandò, que los Embaxadores de Francia, y de Venecianos fuesen lleuados a vn lugar apartado de la corte, que fue la villa de Poça, con guarda de soldados, prohibido todo comercio, y en particular el escriuir: y mandò al Embaxador del Duque de Milan, como subdito suyo, que no saliesse de la Corte. Con la Embaxada de Inglaterra no se hizo ninguna nouedad, y desta manera quedò encendida la guerra en Italia, adonde Lutre que, sollicitado de su Rey, y mas del de Inglaterra, a nuene de Enero se auia partido de Boloña al Reyno de Napoles, por Romaña, y por la Marca, contra la voluntad del Pontifice, que quisiera, que fuera por Sena, por sus disignios; y contra Florentines, para obuiar que el exercito Imperial no se metiera de Roma en Toscana, por hazer diuision: pero Lutreque, por ser caminos mas comodoss para el artilleria, y mas abundante de vitualla, quiso entrar por alli, y por no tener quie le hiziesse contradiccion, hizo restituir algunas tierras de Romaña al Papa. Venecianos no quisieron dar a Rabena: porque aquella ciudad era muy oportuna para ampliar su

1530.

Respuesta del Emperador, a lo que estando en Burgos le piden los Embaxadores de los confederados.

Tormenta del armada de la liga.

El Papa, llegado a Orbiato, es visitado de los Capitanes de la liga.

1529.

El Papa responde uariamente a los que le piden, q sea còtra el Emperador.

1530.

*Lutreque
entra cō el
exercito cō
tra Napo-
les por Ro-
maña.*

Imperio en Romaña, y comoda a Venecia por su fertilidad. El Pontifice estaua sospechoso del animo de Lutreque, desdénado porque no auia querido declararse contra el Emperador, aunque el exercito Frances se hallaua tan cerca, por otra parte auia eserito al Rey, que lo haria si Venecianos le restituian a Rabena, cosa que en aquellos tiempos le parecia dificultosa, aliende de que no se hallaua en fazon de buscar enemistades. Y demas desto, tampoco queria ratificar el acuerdo tomado con el Duque de Ferrara, diciendo, que vna cosa era tratar como preso, y otra como libre, no embargante que ofrecia de acomodallo todo: y de aqui tomó ocasion el Duque de Ferrara, de no embiar los cien hombres de armas, ni pagar el dinero cōcertado: porque en todo caso queria tener alguna ocasion para aplacar al Emperador.

*Lutreque en-
tra en el
Reyno de
Napoles.*

Llegò Lutreque a diez de Febrero al rio Tronto, en los confines de la Yglesia y del Reyno de Napoles. El Rey de Francia, sabido el caso de su Embaxador, mandò, que pudiesen al Embaxador del Emperador en el Casteleto de Paris, y que se embargasè todos los mercaderes sus vasallos, y lo mismo hizo el Rey de Inglaterra quãto al Embaxador del Emperador, aunque sabiendo, que el suyo no fue detenido, le mandò soltar. El Rey de Francia sollicitaua la guerra por todas partes, y en Flandes Madama Margarita la Guernadora, tia del Emperador, mandaua, que solamente se estuuiessse en la defensiva. El Rey de Inglaterra por los intereses de su Reyno no la queria en Flandes, y el de Francia afirmaua, que tenia inteligencias en España, y apretaua en que se hiziesse por mar. El Rey de Inglaterra dezia, que no se hiziesse la guerra, sino en Italia, y a su contemplacion se hizo vna suspension de armas de ocho meses con los Payfes de Flandes, y otros circunue- zinos del Emperador. Y porque el Rey de Francia viniesse en ello, se obligò, de pagar para la guerra de Italia treinta mil ducados al mes. Afsi como se acrecentauan los aparatos de la guerra, se aumentauan los odios y mala voluntad: porque hallandose el Emperador en Granada, dos años antes dixo al Presidente de Grano- ble, Embaxador de Francia, tratandose de la paz, ciertas palabras, que inferian, que para escutar molestias a los pueblos Christianos inocentes, de buena gana finiria con su Rey en batalla singular sus

*Suspension
de armas
con los pay-
fes baxos.*

*Desafio en-
tre el Em-
perador, y
el Rey de
Francia.*

diferencias. Y auriendolas replicado despues al Rey de armas, quando le intimò la guerra, diziendo mas, que su Rey se auia portado feamente en auer saltado a la fee dada. Y auiendo el Rey de Francia oydo estas palabras, y entendiendo, que sin gran ignominia suya no las podia pasar en silencio, aunque tal demanda era mas de Caualleros q̃ de tan grandes Principes. A los 27. de Março mandò juntar en vna gran sala de palacio de Paris a todos los Embaxadores, Principes, Señores, Caualleros, y Ministros, y Oficiales de la Corona. Entrò ricamente vestido, y con gran compañía, sentado en el trono Real, mandò llamar al Embaxador del Emperador, que estaua ordenado, que le lleuassen a Bayona para dalle libertad: porque lo mismo se auia de hazer cō los Embaxadores de los confederados, y dixo lo siguiente. Que por auer el Emperador, con exemplo nueuo, e inhumano, detenido sus Embaxadores, y de sus confederados, auia sido causa que el huuiessse sido detenido: y que pues auia de yr aora a Bayona, para que en vn mismo tiempo se diessse libertad a todos, deseaua que lleuasse vna carta suya al Emperador, y le diessse vn recado deste tenor. Que auiedo dicho el Emperador al Rey de armas, que el auia saltado a su fee, auia dicho cosa falsa, y que tantas vezes mentia, quantas vezes lo replicaua: y que en lugar de respuesta, por no dilatar la difinicion de sus diferencias, le embiasse el Campo, para q̃ combatiessen. Y escusandose el Embaxador de lleuar tal carta, y tal embaxada, dixo, que lo mismo le embiaria á dezir por el Rey de armas. Que sabiendo ansimismo, que auia dicho palabras contra la hõra del Rey de Inglaterra su hermano, no trataua dello, porque sabia, q̃ aquel Rey era suficiente a defendello: porque si por indisposicion del cuerpo se hallasse impedido, y no podia, ofrecia su persona por el en el mismo desafio. Hizo pocos dias despues, con las mismas ceremonias, el Rey de Inglaterra el mismo acto, no se juzgando por cosa digna de la honra de los Principes de la Christiandad, que en tiempos tan calamitosos se ocupasien en tales pensamientos.

Las instancias de los confederados cō el Pontifice, para que entrasse en la liga, eran grandes, y el respondia, que no tenia dinero, que estando sin fuerças, y sin autoridad, no seria de fruto su declaracion, y que queria yr al Emperador, para persuadirle

1529.

*Palabras
del Rey de
Francia al
Embaxa-
dor del Em-
perador.*

*Respuesta
del Papa a
los de la li-
ga sobre ja-
tarfe con e-
llos.*

diuic

dalle a la paz, cō palabras rigurosas, y aū que no pesaua al Rey desta neutralidad, sospechaua del Pōtifice ni el Emperador tampoco desgustaua de q̄ el Papa estuuiel se de por sí. Y continuado el exercito, yel armada en passar adelante, las galeras Venecianas desde Liorno se fueron a 10. de Hebrero a Corsù, por hallarse maltratadas de las tormentas passadas: y la Republica prometia de embiar otras 12. aūq̄ auia las mismas dificultades en las otras galeras. Y tambien por la poca conformidad entre Andrea Doria, y Renzo de Ceri, hombre demasiadamente sensitino y puntoso, se determinò, que fuesse a Napoles: y Renzo de Ceri con parte del armada se fue a Sicilia: pero Andrea Doria cō 8. galeras suyas, y 8. del Rey de Frãcia, se boluio a Genoua, diziendo q̄ cōuenia repararse. Dixose, q̄ Andrea Doria tenia nuevos pensamientos, y q̄ auiedo los Ginoueses pedido al Rey, por salir de ser uidubre, q̄ los permitiesse, que se gouernassen libremente, y q̄ con auelle prometido 200. mil ducados por la libertad, lo auia negado. Andrea Doria sentido dello tenia el animo contrario a las cosas del Rey, y a si mismo: porq̄ auiendo diuido a la ciudad de Saona de la de Genoua, por tenella mas en freno, y sacandola de sugesion, venia a causar su ruina, y destruiciō, priuandola del comercio, y de la frequēcia de sus armadas. Lutreque en llegado a Asculi, embiò al Conde Pedro Nauarro al Aguila cō su infanteria. Dierōse Teramo, y Iulianoua, y seguia por la via de la Lionesa el Marques de Saluzo cō su gente, y tras el la caualleria, y la infanteria de las bādas negras de Florētines cō Oracio Ballò. Venecianos, aūq̄ auia prometido mucho, cūpliā poco, porq̄ estauā cāsados de gastar, y procediā lentamēte, como lo estaua tãbien el Rey de Frãcia, porq̄ en este tiempo tuuo auiso Lutreque, que los 130. mil ducados al mes, q̄ el Rey auia situado para la guerra, de los quales se le deuia 200. mil, se auia reduzido a 60. mil escudos al mes, no por mas de 3. meses, de lo qual se quexaua asperamēte. Llegado Pedro Nauarro al Aguila, la dexò el Principe de Melfi, y entrò el Obispo de la ciudad, hijo del Cōde de Mōtorio por el Rey de Frãcia. Siguiò el exēplo del Agui la todo Abruzzo, y hiziera lo mismo todo el Reino, si no saliera de Roma el exercito Imperial, y vnos soldados Venecianos ocuparò a Ciuitela del Trōto, preuiniendo a 200. Españoles, q̄ yuan a entrar en ella.

*Sentimien
to de An-
drea Doria
contra el
Rey de Frã
cia, y las
causas.*

*El exerci-
to Imperi-
al sale de
Roma, y va
a Napoles.*

El exercito Imperial, despues de muchas dificultades, salio de Roma: porque los soldados pedian ser pagados del tiempo, despues de la libertad del Pontifice: y esta salida fue a 17. de Hebrero, dia de gran aliuio para las miserias del pueblo Romano, si con la entrada de los villanos subditos del Abad de Farfa, y de los Orfinos, no se padecieran nuevas desventuras por muchos dias. Los Españoles se contentaron de salir sin sus pagas: y porque no quisieron los Alemanes. El Papa por ver libre la ciudad, pagò quarēta mil ducados en dos pagas, con diuersos protestos, porque no se quexasse Lutreque, y con todo esto mostrò sentimiēto, de que con los dineros del Pontifice se auia desembaragado aquella gente, con lo qual, de cierta que tenia la vitoria, se le auia hecho dudosa. Salieron de Roma 1500. cauallos. 4. mil infantes Españoles. 3. mil Italianos. 5. mil Alemanes. Esta salida obligò a Lutreque de tomar el camino por la marina para Pulla, para llevar mejor el artilleria, y tener prouision de vitualla: luego a Ciuita de Cheti. Dauanse muchas tierras, que no tenian resistencia: y porq̄ iua despacio, se creyò, que era por cobrar en todo Março la renta de la Aduana de Pulla, que eran ochenta mil ducados, y consistia en cinco lugares. Salido del Bafato, entendio, que se auia juntado el Principe de Melfi con mil Alemanes, y dos mil Italianos, con el exercito enemigo, y que se hallaua en Nochera, quarenta millas de Termini, y a quatro de Março llegò a Sanseuero, y auiendo ydo delante el Conde Pedro Nauarro con su infanteria, al punto que por vna puerta yua entrando en Nochera, por otra querian entrar los Españoles, y fue de gran prouecho a Lutreque el auer ganado a Nochera para la vitualla. Llenaua Lutreque quatrocientas lanças, y doze mil infantes, gente no muy escogida, y auianse de juntar con las tropas del Marques de Saluzo, de Venecianos, y Florentines, adonde yuan los soldados de las bandas negras, con los quales confiau mucho, por ser milicia de gran valor, y experimentada. Y auendosi entēdido, que en Croya estauan quatro mil Españoles, 3. mil Italianos, y 5. mil Alemanes, no pudiendo estar en campaña por los grandes frios, Lutreque determinò alojar en Nochera a los 8. de Março, y siendo llegado, el Marques de Saluzo, y toda la gēte mostraua voluntad de llegar a batalla, porq̄ no

*Los Espa-
ñoles se cō-
tentā de sa-
lir de Ro-
ma sin ser
pagados.*

1529.

*Numero
del exerci-
to Impe-
rial que sa-
le de Roma*

*Los solda-
dos de las
bandas ne-
gras sō muy
estimados.*

*Lutreque a-
loja en No-
chera.*

acu-

Los Imperiales estan en Troya.

acudiendo el dinero situado de Francia, no se podia detener mucho tiempo. Salio en campaña a 12 de Março, tres millas de la otra parte de Nochera, y los Imperiales, que estauan en Troya, salieron a escaramuçar, y el dia siguiente pareció en campaña sin artilleria, en vn alojamiêto fuerte, en el collado de Troya. Lutreque a los 14. rodeo el collado, y bolviendo la frente a Troya, començo a subir, y ganado el cerro, se alojò junto a los enemigos, y con el artilleria los forçò a retirarse.

El Marçs del Basso es de parecer, que se debía talar a los Franceses.

Estando alojados los Franceses de la otra parte de Troya, házia la montaña, y los Imperiales de la otra parte házia Nochera, estuuieron así 19. dias, escaramuçando siêpre, y vna vez quedò preso Marcio Colona. Y porque padecia el Campo Frances de vitualla, porque le interrumpia don Fernando de Gonçaga con la caualleria Imperial, y cada dia auia muchos hechos de guetra: y porque se aumentaua el exercito Frances, y disminuia el Imperial, era de parecer el Marques del Basso, que se diese la batalla: pero pudo mas el consejo de Alarcon, que era mejor estar en la guerra defensiva, gastando tiempo, y consumiendo al enemigo, que remitirse al aluedrio de la fortuna. A los 21. al alua se leuataron, y fueron házia la montaña de Ariano. A los 22. alojò Lutreque en la Lionesa, junto al rio Lofanto, y por otro nombre Aufido, seis millas de Asculi, y embiò a Pedro Navarro a ganar a Melfi, con su infanteria, y dos cañones, y los soldados de las bândas negras, que auian saqueado el Aguila, sin otra causa que de robar. Y auiendo batido, dieron assalto los Gascones, y los de las bandas negras dos vezes, y tantas se retiraron con muerte de muchos. Embiò Lutreque mas artilleria gruesa, y hecho mayor bateria, la tierra se rindió, y el Principe de Melfi, y los toldados se metieron en el castillo, de dõde salio el Principe saluo con pocos de los suyos, los de mas fueron muertos, y saqueado el lugar, y hallaron mucha vitualla, de que tenian necesidad por su mala orden. Retiraron se los Imperiales a la Tripalda. 25. millas de Napoles, y con ellos se juntò el Principe de Salerno, y Fabricio Marramaldo con tres mil infantes, y 12. piezas de artilleria. Lutreque tenia alojada su gête entre Asculi y Melfi, y se le auian dado Barleta, Trani, y todos los lugares circunståtes, excepto Manfredonia. Fue Pedro Na

Los Franceses tomã a Melfi.

varro con quatro mil infantes à tomar la Roca de Venosa, en la qual estauan doziêtos y cincuenta Españoles, y aunque la defendian valerosamête, al cabo se le diò a discrecion, y deteniendo a los Capitanes, dexò yr sin armas a los soldados. Y en esta ocasion llego el Proueedor Veneciano con dos mil infantes, y auiendo tomado a Asculi, huuò mas abundancia de vitualla. Con estos buenos sucesos Lutreque apretaua al Papa que se declarasse por la liga. Passò el Papa la Corte a Viteruo, y murio en esta coyuntura Vespasiano Colona, el primero de aquella Casa, hijo de Prospero Colona, y dispuso en su vltima voluntad, que doña Ysabel Colona su hija vnica casasse con Hipolito de Medicis. El Pontifice ocupò todos los lugares que tenia en tierra de Roma, aunque pretendia Ascanio Colona, que auiedo faltado la linea masculina de Prospero, era el heredero: pero muerto el Cardenal Hipolito, casò doña Ysabel Colona con Luis Gonçaga, a quien llamaron Rodamonte, hermano de doña Iulia Gonçaga, segunda muger de Vespasiano, clarissima señora por sus excelentes virtudes: porque así lo quiso el Pontifice, y lo quiso la hermana, en agradecimiento de su gran fee: y tambien hizo Cardenal à su hermano Pedro Gonçaga. Y de Luis Gonçaga, y doña Ysabel Colona fue hijo Vespasiano Gonçaga Colona, como queda dicho.

Pedro Navarro gana la Roca de Venosa.

En este tiempo se auia rendido Monopoli en la costa de Pulla, à Venecianos, y segun las conuenciones hechas cõ el Rey de Francia, venian à recuperar todos los puertos del Reyno, que perdieron en tiempo del Rey Luis XII. por la rota de Geradada. Estas prosperidades monieron al Duque de Ferrara à embiar su hijo à Fracia para concluir el casamiento, no auiedo querido antes, ni aun ser general de la liga. El Emperador proueyò, que para so corro del Reyno de Napoles fuesse de Alemania infanteria cõ el Duque de Brãzuyque, y para impedille se ordenò, que Monsiur de san Pol, de la Casa de Borbõ, con la gente de los confederados formasse vn exercito con quatrocientos hõbres de armas, que lleuaua quiniêtos cauallos ligeros, y cinco mil infantes Franceses, dos mil Esquiçaros, y dos mil Alemanes, para cuyos gastos daua treinta mil ducados al mes el Rey de Francia, y otros tantos el de Inglaterra. Y Venecianos leuauan diez mil infantes. En Milan por la

Venecianos tomã a Monopoli.

falta

faltá de dinero auia grandés trabajos, angustias, y desuenturas. En esta ocasion Iuá Iacabo de Medicis Castellano de Mus, como soldado de la liga tenia sitiado a Leco. Salio de Milan Antonio de Leyua có parte de su gente, y parando en Olgina, tomó la Roca, que se tenia por el Castellano, y embió a Filipo Tornielo con la infanteria Española, é Italiana, á socorrer a Leco: y aunque el Castellano con el artilleria, y gente de Venecianos, tenia fortificados los pasos, Filipo Tornielo intentó la entrada por diuersas partes, y rompió por donde guardauan los soldados de Venecianos: y embarcando el Castellano de Mus su gente en los nauios del lago,

El Marqués de Marañón dexa el sitio de Leco, y passa al seruicio del Emperador.

1529.

El exercito de Lutreque es muy numeroso.

dexó el sitio, y poco despues pasó al seruicio del Emperador por medio de Geronimo Moron, y con esto huuo dinero, y abundancia de vitualla, y Juan Iacobo de Medicis, aspirando a cosas grandes, consiguió el titulo de Marques de Marañón. Caminando Lutreque a Napoles, a 3. de Abril llegó a Roca Manarda, dexando en Pulla la gēte Veneciana: porq̃ ya no tenía los Imperiales en ella sino a Máfredonio. El exercito Imperial acordó de defender solamente a Napoles, y Gaeta: entro en la ciudad con 10. mil infantes, auindose retirado todos los ricos a Iscla, a Capri, y á otras islas. Rindieronse a Lutreque Capua, Auerfa, Nola, Acerra, y todos los lugares circūuezinios, y caminaua despacio por causa de la vitualla, q̃ tardaua por los malos caminos: y en áquel Cápo, segú la corrupcion, y fraudes de aquellos tiēpos, se dezia, que auia 20. mil cauallos, y 80. mil infantes, el tercio de gente inutil. Embió Lutreque a la empresa de Calabria a Simó Tedaldi Romano có 150. cauallos ligeros, y 500. Corços, q̃ se auian pasado del Campo Imperial, y Felipe Doria con 8. galeras de Andrea Doria, y 2. naps, que auia tomado, la vna de trigo. Y desalojado con el artilleria a los Imperiales de la Madalena: y porq̃ sus galeras no bastauan para sitiá el puerto, Lutreque solicitaua las 16. galeras Venecianas, q̃ ya estauán en Trani, q̃ se les auia dado, y antreponiendo el bien propio al general, procurauá ocupar a Palisano, Orrento, y Brindiz. A 17. de Abril alojó Lutreque en Caniano, y la caualleria ligera Imperial se tomó mucha cántidad de vitualla, de que ya tenia falta. Los Imperiales fortificaron a Santelmo encima del monte, para impedir con el artilleria, que los enemigos no se pudiesen acercar a Napoles. A los 21. llegó el exer-

cito Fráces a 3. millas de Napoles, y a 22. alojó a milla y media de la ciudad, y Lutreque prohibió el escaramuçar, como cosa inutil. Y ya se le auia dado Puzol al penultimo de Abril. Llegado a la ciudad, alojó el exercito entre Pogio Real, palacio q̃ edificó el Rey Alfonso II. quando era Duque de Calabria, y el monte de S. Martin, estēdiendose la gēte hasta media milla de Napoles, y la persona del General se puso en la Maseria del Duque de Montalto, y allí se fortificó, desde dōde impedía a Napoles la comodidad de los condatos del agua de Pogio Real, y despues pēsaua hazer otro alojamiento encima del mōte, en vn cerro, q̃ está debaxo del mōte de Sarelmo, para desacomodar mas la ciudad, y molestalla desde lugar mas cercano.

Estaua Lutreque en duda, si procuraria de ganar a Napoles por asalto, ó por hábre, por asalto, se le ofrecia la dificultad de la vitualla, porq̃ las galeras de Andrea Doria no bastauán a impedir la q̃ cada dia entrana a los cercados. y dō Fernando de Gonçaga con su caualleria ligera corria la campaña, y las galeras de Venecianos no venian, y no auia que esperar de sus ayudas, ni de que en la ciudad huuiesse inclinacion a su vitoria: y de Francia acudia poco dinero, y en el exercito auia muchos enfermos, y no procedia tanto de aquel mal ayre, quanto de que los tiempos auia sido muy humidos. Finalmente Lutreque se determinó, de no llenallo por baterias, ni asaltos, esperando que presto saltarían a los enemigos los dineros, y los bastimētos. Para esto procuraua, que por tierra no entrasse vitualla, y solicitaua la ida de las galeras Venecianas: y permitio, que se escaramuçasse: porque como soldado de esperiencia, conocio que era dañoso que los soldados no se exercitasen. Llegaron ochenta hombres de armas del Marques de Mantua, y ciento del Duque de Ferrara: porq̃ todos yuan a vna quien véce. Entraron en esperança los Imperiales de vécer las galeras de Felipe Doria, q̃ estauan en el golfo de Salerno, no porque sus baxeles fuesen mejores, sino por el valor de los soldados, y determinaron de acometellas, có parecer del Visorrey D. Hugo de Mōcada, có 6. galeras. 4. fustas, y 2. vergantines, có muchos arcabuzeros Españoles, y con ellos se embarcó el Visorrey dō Hugo de Moncada, y casi todos los Capitanes de autoridad. Guernaua esta armada el Gobo Iustiniiano, Capitan en las cosas maritimas de gran fama.

Lutreque llega con su exercito a Napoles.

Lutreque consulta el modo como ha de ganar a Napoles.

*Batalla de
mar junto a
Napoles, y
muere en
ella don Hu-
go de Mon-
cada Viso-
rrrey.*

Partieron de Puslipo, y D. Hugo en to-
do caso quiso hallarse en la batalla: cō grā
perjuizio suyo perdio tiempo, por oyr a
vn hermitaño Español, q̄ predicaua, dādo
animo a los soldados, y luego se metierō
a la mar, embiando dos galeras, que pro-
uocassen a Felipe Doria a salir fuera, el
qual auiedo entēdido de las espías el dia
antes el intento de los enemigos, pidió a
Luttreque 300. buenos arcabuzeros, y aun
q̄ estuuo en duda, viendo mucho numero
de baxeles, porque yua en el armada Im-
perial barcas de pescadores, reconocien-
do que no lleuaua mas de seis galeras, em-
biò tres de las suyas a ganar el viento, y
disparò el cañon de crugia, con que matò
40. hombres, y los otros tambien matarō
mucha gente, y acercandose, hazian gran
daño con el arcabuzeria: y quando las ga-
leras Napolitanas apretauan mucho a las
Ginouesas, acudieron las tres, que se auia
alargado, y dieron gran aliēto a las suyas.
Fue herido don Hugo en vn braço, y dan-
do animo a su gente, cayò muerto, y dos
galeras Ginouesas entraron su Capitana,
otras dos echaron a fōdo la Goba, y alli
murio Cesar Ferramosca. Y ya que estauā
casi entradas dos Ginouesas, las socorrio
Felipino, y tomò las dos fustas. Dos Na-
politanas se saluaron. Quedaron presos el
Marques del Balto, y Alcanio Colona, el
Principe de Salerno, Camilo Colona, el
Gobo, y otros muchos. Y fue de grā pro-
uecho a Felipe, q̄ desferro, y diò liber-
tad a todos los esclauos Turcos, Moros,
y remeros, que pelearon muy bien, y lue-
go en tres galeras embiò los presos a Ge-
noua a Andrea Doria su tio. Esta vitoria
diò a los Frāceses esperāça del buē suce-
so de la empresa, mayor de lo q̄ fuera me-
nester: porque fue Luttreque menos dilige-
te de lo q̄ conuiniera, y los Imperiales se
vieron en mal estado, con ser despojados
del Imperio del mar, y por tierra apreta-
dos por muchas partes, y en particular des-
pues de la perdida de Puzol, porq̄ entra-
ua vitualla por aquel camino, y ya faltaua.
El dia despues de la rota echarò de la ciu-
dad muchas bocas inuiles, y pusieron or-
den en la distribucion de los bastimētos.
Don Hugo hizo gran falta, porque de mas
de ser animoso, y soldado de gran esperiē-
cia, del tiempo del gran Capitan, era muy
prudente y sagaz.

*Los Capita-
nes Impe-
riales auie-
san al Em-*

A 7. de Mayo tomaron vn bergantin, cō
caitas de los Capitanes Imperiales, que
yua al Emperador, en q̄ le significauan, el
aprieto en q̄ se hallauā, y que en Napoles

auia dado la peste, q̄ era mas pernicioza *perador, el
aprieto en
que se ha-
llan en Na-
poles.*
entre los Tudecos, porq̄ no se abstienen
de tratar, ni comer lo que comē los apes-
dos. El exercito Frances padecia de agua,
porque no se seruia, sino de cisternas, y las
enfermedades crecian. Y don Fernando
de Gonçaga con la caualleria Imperial fa-
lia a menudo, y tomaba la vitualla q̄ yua
al exercito, y la interrumpia. Aconsejauā
a Luttreque, que truxesse caualleria, para
oprimir a la enemiga, pues tenia alojada
su caualleria en Capua, Auerfa, y Nola. Y
aunq̄ le dezian que leuantasse gente, no
queria, no le faltando dinero, porq̄ le auia
llegado de Francia, y tenia lo de la Adua-
na de Foxa, y de los lugares q̄ estauan por
el. Era Luttreque gran Capitan, y experi-
mētado, pero imperioso, y no queria creer
a nadie, ni tomar cōsejo. Cometio las pro-
uisiones a quien reduxo la empresa, comē-
çada con felicidad, a vltima ruina. Rindio
se a Luttreque, despues de la vitoria de la
mar, Castellar de Estauia, aunque no el
castillo. Rindiose Sangermā, y los de Gae-
ta cobraron a Fundi, y la tierra cercana, y
Luttreque embiò a ella a dō Fernādo Gae-
tano, hijo del Duque de Trayeto, y al Prin-
cipe de Melfi, que se auia concertado con
Franceses. En Calabria hazia progressos
Simon Tedaldi: pero no por esto se consi-
guiò la vitoria de la guerra, y todauia Lu-
treq̄ queria lleuar el sitio adelante, y es-
pera-
ua las galeras Frācesas y Venecianas, para
quitar en todo la vitualla: y para apretar
a los enemigos se traçauā ciertas trinche-
ras, pero no auia gastadores, y los solda-
dos estauā enfermos. Andrea Doria se esta-
ua cō sus galeras en Genoua: de la armada
de Marsella no auia nueva. Los Venecia-
nos procurauan de ganar a Brindiz, y a
Otranto. En Napoles los de dētro se forti-
ficauā, y tirauā a los de fuera, y se escara-
muzaua siēpre: salia de ordinario gēte inu-
til, y auia grā falta de pan: y aunque eran
mejor tratados los Tudecos, sentia la fal-
ta del vino, y de la carne. Y hasta aora yuā
felizmente las cosas de Franceses: pero
començaron a declinar: porque Felipe
Doria se auia retirado con las galeras ha-
zia Puzol, y como quien presta el costado,
entrauan siempre en Napoles barcos de
bastimentos. Y el armada Veneciana, ga-
nado Otrēto, daua esperāça de yr a Napo-
les, en tomādo el castillo grande de Bri-
diz. En el exercito se aumentauan las en-
fermedades, y muertes. A los 22. de A-
bril la infanteria Española salio a dar en
las trincheras nuevas, y mataron alguna
gente.

*Luttreq̄ por-
fia a ganar
por bābre
a Napoles.*

La infante gente, y a Oracio Ballon, y boluiendo a la
ria Español lir en mayor numero, se retiraron, por-
la sale de que el Campo se puso en armas, y en las
Napoles a trincheras los Españoles salian a menu-
dar en las do, corriendo los caminos, llevando den-
trincheras tro cantidad grãde de ganado. Lutreque
 pedia al Rey de Francia, q̄ con breuedad
 le embiassen por mar seis mil infantes, de
 qualquiera nacion, y ya començaua a fer
 solo el que tenia esperança de la vitoria.
 En Calabria Simon Tedaldi tomò a Co-
 fencia, y prendió al Principe de Bisignano,
 y al Marques de Laino, con tres hijos: y
 en Pulla corria la tierra el presidio Impe-
 rial de Máfredonia, sin obstaculo de la ca-
 ualleria Veneciana, que estaua en la con-
 quista de las sobredichas ciudades.

Sarra Co- En tierra de Roma no estauan las co-
lona toma sas quietas, porque Sarra Colona tomò a
a Paliano. Paliano, que era del Estado de Vespasia-

no Colona; aunque la tenia el Pontifice
 en nombre de doña Ysabel Colona, hija
 de Vespasiano Colona, madre de Vespasi-
 ano Gôçaga Colona, y la cobró el Abad
 de Farfa, y prendió a Sarra Colona, y le li-
 bró por medio de Luis Gonçaga. En Lõ-
 bardia, sabiendo Antonio de Leyua, que
 Pauia no estaua bien guardada, vna noche
 la tomò por escalada, y prendió algunas
 personas de cuenta. Fue a Viagrasa, y la
 tomò. Y queriendo yr sobre Arona, Fede-
 rico Borromeo se concertò con el Du-
 que de Branzuyque, que a 10. de Mayo a-
 uia pasado el Adice con el exercito, que
 era de 10. mil infantes, y 600. cauallos,
 bien armados, con muchos Caualleros: y
 aunque se auia tratado, que Monsiur de
 S. Pol saliese a oponerse a los Tudes-
 cos, ellos auia llegado a Italia, antes que el e-
 xercito Frances estuiese a punto. Toda
 la esperança de Italia consistia en el exer-
 cito Veneciano, que prometia la Repu-
 blica, y que seria de doze mil infantes, y q̄
 saldria en campaña. Con todo esso el Du-
 que de Urbino, auiedo entrado en Vero-
 na, no atendia sino a guardar las tierras
 mas importantes. Tomarò los Alemanes
 a Pesquera, y otros lugares, de donde sa-
 cauan dinero, y quemauan los que no lo
 dauan. Fueron la buelta de Ada, para jun-
 tarse con Antonio de Leyua, el qual a 9.
 de Junio passò el rio cò seis mil infantes:
 y auiedo persuadido a los Alemanes, q̄
 assegurassen las cosas del Estado de Milã
 antes de yr a Napoles, a 20. de Junio se
 pusieron sobre Lodi; y aunq̄ la batieron,
 y dièro assalto, no la pudierò entrar. An-
 tonio de Leyua determinò de ganalla por

hãbre, porq̄ auia dentro poco bastimẽto,
 y tãbiẽ auia falta en el exercito, y diò pes-
 te en los Alemanes, por lo qual se boluía
 a sus tierras por el camino de Esquizaros
 y Grifones. Y queriendo dar otro assalto
 a 13. de Julio, se amotinaron mil Tudes-
 cos, q̄ se fueron por la via de Como y Val-
 tolina, y con esto se retirò el artilleria.

El Marques del Basto con licẽcia de An-
 drea Doria fue a Milã por 10. dias sobre
 su palabra, para persuadir al Duq̄ de Brã-
 zuyque, q̄ aquella gente no boluiese a A-
 lemania; pero como no se podian detener
 cò palabras, se fueron por dõde los otros,
 quedãdose 2. mil cò Antonio de Leyua, a
 quiẽ se rindiò Mortara. En aq̄llos dias el
 Duque de Urbino pudiera poner en tra-
 bajo a los enemigos, si se acercara a ellos:
 pero no trataua sino de defender el Estado
 de Venecianos. El exercito de Frãcia de
 Mõsiur de S. Pol, en menor numero de lo
 q̄ se auia prometido, no llegò al Piamõte
 sino quãdo se yuã los Alemanes. Los de la
 liga pediã al Põtifice, q̄ se declarasse por
 ellos, y q̄ procediẽdo cò las armas espiri-
 tuales contra el Emperador, le declarasse
 por priuado del Reyno de Napoles. Por
 grãdes instãcias q̄ le hizierò, alegãdo mu-
 chos daños de su declaraciõ, y muchos pro-
 nechos de la neutralidad, no quiso decla-
 rarse, si Venecianos no le restituiã a Rabe-
 na. A 20. de Julio llegaron a Venecia los
 Embaxadores de Inglaterra, a instar por
 la restituciõ de Rabena, y no lo pudiendo
 alcãçar, se fuerò descòrẽtos. Ganose en es-
 te tiẽpo a Rimini para el Põtifice, y comẽ-
 çarõse a descubrir sus disimulaciones. por
 q̄ descãdo boluer su Cata a la grandeza de
 Florencia, aunque dezia lo contrario, por
 varios medios, y expidientes lo procurã-
 uary quanto mas se le atajaua los cami-
 nos de alcãçar su deseõ, tanto mas se a-
 crecentaua en su animo este afecto.

Las cosas del Reyno de Napoles suce-
 dian variamente, y aunque Simon Roma-
 dor mejorã
 no tuuo algunos buenos successos, y ganò
 la Roca de Cofenza, por auer sido herido
 en vna espalda, y auelle desamparado la
 gente de la tierra, se retirò a la Roca. En
 el Abruzo, queriendo el Obispo Colona
 ganar el Aguila, fue roto y muerto por el
 Abad de Farfa Orfino. Los de Gaeta por
 la llegada del Principe de Melfi se yuã re-
 tirando, y los de Manfredonia, por la po-
 ca virtud, y valor de la gente Veneciana,
 tenian grandes vitorias, con ayuda de
 la gente de la tierra. El Pontifice sos-
 pechofo al Rey de Francia, y poco accepto

1529.

El exerci-
to de Mo-
siur de San
Pol llega al
Piamonte.

Las cosas
del Empera-
dor mejorã
en Calabria
con el soco-
rrro de Sici-
lia.

al Emperador, persistia en no declararse, aunque tenia diuersas inteligencias y tratados. En Napoles se aumentaua la falta de viualla, y mas auiedo llegado despues de tanto tardar 22. galeras de Venecianos al golfo de Napoles. Daua cuidado la peste, la falta de dinero, la dificultad de entre tener a los Alemanes, de los quales siépre se passaua alguno al Campo Frances: y au que podia mucho para tenellos la gracia del Principe de Orange, que quedó con autoridad de Visorrey por la muerte de don Hugo de Moncada. En el exercito Frances crecian las enfermedades, y dexaron las nueuas trincheras, y también auia falta de bastimentos, mas por la poca orden que por otra causa, y con todo esto Lutreque confiava en las necesidades de los sitiados, mas que en la voluntad de los ciudadanos, aunque le dezian, que le uantasse gēte por la mucha que era muerta, y estaua enferma, confiava, que presto acabaria aquella conquista. A los 15. de Julio murieron el Nūcio del Papa, y Luis Pisano Prouedor Veneciano. Confiava, aunque vanamente, que passarian a su Cāpo todos los Alemanes, y gran parte de la caualleria ligera, que le apretaua mucho, y era la sustācia de los sitiados, por el cuydado y valor de don Fernando Gonçaga, que era el General, y a quien todos obedecian de buena gana.

Estaua Lutreque tā persuadido, que los Imperiales auian de desamparar a Napoles, que mandó cerrar los pasos para Gaeta, y para Calabria, y las galeras Venecianas ayudauan, para que entrasse en el exercito viualla por mar. Boluio a mandar, que se continuasse la labor de las trincheras, y por falta de gattadores, y por negligencia de executar las ordenes no se continuaua, ni se hazia efecto. Y no ay duda que Lutreque tuuiera la vitoria, si huiera mas cuydado y diligencia. A veinte y cinco de Julio supo Lutreque, que auia salido grueso numero de Imperiales por la banda de pie de Gruta, a buscar viualla, y embió contra ellos los de las bandas negras, y gran numero de Esquizaros, Alemanes, y Franceses, y de hombres de armas, y mandó, que ponien dose los Gascones en lo alto del monte, eitoruassen a los Imperiales la entrada en la Gruta, de manera que todos procuras-

alguna gente de los Imperiales, y derribaron y prendieron a don Fernando de Gonçaga. Despues se huieron floxamente, y la vitoria quedó por los Imperiales, quedando libre don Fernando, que importó mucho. Mandaron yr galeras a Gaeta, y a la boca del Garillano, y que el ganado se apartasse quinze millas de Gaeta, y de Napoles, para que no lo pudiesen tomar los cauallos ligeros, como hazian de ordinario, y se inan dando muchas buenas ordenes, para apretar mas los sitiados.

Vn nueuo accidente, que sucedio, perturbò las cosas de Frāceses: porque Andrea Doria dexò el seruicio del Rey de Francia, cuyo assiento acabò a vltimo de Junio. El origen desta resolucion se atribuyo al sentimiento que tenia, que el Rey, auiendole seruido cinco años, diò el cargo de General del armada a Monsiur de Barbigion, y que no se le pagauan veynte mil ducados que se le deuian, sin los quales no podia sustentar sus galeras. Que no le auia querido hazer merced de restituir a los Ginouetes la superioridad de Saona. Y q se auia tratado en el Consejo del Rey, de cortarle la cabeça, como hombre que vsaua de su autoridad cō mucha soberuia. Que se auia desdeñado, porque en las diferencias con Rēzo de Ceri, auia dado mas credito a Rēzo que a el. Que auiedo le pedido los presos en la batalla Naual de Felipe Doria, especialmente al Marques del Basso, y a Ascanio Colona no los auia querido dar, aunque se le prometia la talla, de que el Rey estaua con grande indignacion. Y aunque la verdad es, que Andrea Doria estaua cansado de Franceses, y de su proceder, teniendo sin a introducir su grandeza con la libertad de la patria. Y conociendo que se podia prometer del Emperador lo que deseaua mas segura y firmemente, pues hasta que entrò Lutreque en Italia se auia conseruado la Republica en libertad. Trataua por medio del Marques del Basso de assentarse en seruicio del Emperador: y auiendo sabido el Rey de Francia los pensamientos de Andrea Doria, le embió persona, que le ofreciesse de dalle satisfacion, en quanto pedia, y pagalle lo que se le deuia, y poner a Saona en la fugacion de Genoua, como primero estaua: a nada desto diò credito, conociendo quāto son prometedores los Frāceses, quādo les cōuiene, y q era imposible, q se olvidassen jamas las ofensas, q del se le auia representado, y acordó de

Andrea Doria passa al seruicio del Emperador.

Causas del sentimiento, que tenia Andrea Doria del Rey de Frācia.

Exercito de Lutreque se halla muy enfermo, y muere mucha gente.

1529.

Vitoria de los Imperiales junto a pie de Gruta.

estar firmè en el nueuo seruicio, y por esto Monsiur de Bartigion, que cõ catorze galeras de Marsella auia de passar a Napoles con las de Andrea Doria parò en Saona, aunque presto passò adelante. El Pontifice, sabida la mudança de Andrea Doria, lo auisò a Lutreque, certificãdole, que por quitarle del Emperador, le queria llevar a su seruicio: pero Lutreque, que estaua sospechofo del Pontifice, no le diò credito. Monsiur de Bartigion, teniendo juntas 19. galeras. 2. fustas, y 4. bergantines, en que yua el Principe que llamauan de Navarra, tuuo ocasion de hablar con Andrea Doria, y no disimulando su determinacion, embiò vn hombre fuyo al Emperador cõ el General de S. Francisco, q̃ ya era Cardenal, y yua embiado por el Pontifice para establecer sus conuenciones.

Era el assumpto de Andrea Doria la sugecion de Saona a Ginoueses, la conduta de las 12. galeras, y otras cõdiciones muy en honra suya, por lo qual se fue Filipino de Napoles a 4. de Iulio, y por esto solicitaua Lutreque el armada Frãcesa, la qual con grande imprudencia se auia detenido por orden del Pontifice, para tomar a Ciuitauieja. Y haziendo diligencia el armada Veneciana con fragatas armadas, que corrian de noche y de dia, guardando la mar, Napoles se auia reduzido a todo estremo, y los Alemanes protestauã de yrse libremete, sino eran focorridos de dinero y bastimento. Sufrentãdo Lutreque el tratado, de que presto passariã a su exercito, estaua con grandes esperanças de acabar bien la empresa: pero el 15. dia de Iulio, las galeras Venecianas continuo que fuesen a Calabria, para proueerse de bizcocho, que fue ocasion, que en Napoles entrasse mucha cantidad de bastimentos, y en el exercito, adonde auia entrado recia mente la peste, estaua cerca de morir Vademonte, y Lutreque enfermo, por lo qual auia desordenes, y la caualleria ligera Imperial corria, y tomaua la vitualla, y faltaua ya en el exercito: y al cabo a 18. de Iulio llegò la armada Frãcesa con muchos Caualleros, y con dinero: pero no auia en ella mas de 800. infantes. Saliendo el Marques de Saluzo a recebir el dinero, q̃ lleuaua el armada, con grandes tropas de Esquizaros, Alemanes, y Franceses, y cõ los soldados de las bandas negras, gētè de armas, y caualleria: salieron a ellos los cercados, y huno vna aspera y reñida batalla, en que quedo preso el Conde Hugo de Pepuli, General de la gente de Florencia:

quedaron muertos de Franceses mas de ciento, y otros tãtos presos, y entre ellos muchos Caualleros Franceses, de los que auian salido del armada, pero el dinero se saluò. La enfermedad de Lutreque se continuaua, y aunque procuraua de supir con la virtud del animo, por la flaqza del cuerpo no podia, y las cosas del exercito declinauã, y a los Imperiales todo yua sobrando, sino el vino, que no lo podian llevar: y don Fernando no dexaua reposar el exercito con su caualleria, y corrãua los caminos, y la infanteria llegaua ya a las trincheras, y las passaua: demanera, que de cercador que era el exercito, estaua cercado. Y los Alemanes Imperiales, viendo se con abundãcia, estauan quietos, y Lutreque embiò a Florencia, a pedir seis mil infantes, y despachò a Renzo de Ceri al Aguila, para q̃ llenasse otros quatro mil, y seiscientos cauallos.

A los 29. los caminos no estauã seguros, el exercito muy enfermo. Lutreque, auiedo mejorado, recayò con mayor fuerça. En Napoles mejoraua la peste, y las otras enfermedades, y se temia, q̃ siete mil infantes, que estauan dentro, auian de acometer el exercito, por lo qual se proueyò, q̃ la gente de Calabria no pudiesse entrar en Napoles. Llamò Lutreque los hòbres de armas, y cauallos ligeros de Venecianos, y hizo otras muchas prouisiones. A dos de Agosto no auia cien cauallos en el exercito, y la noche antes los Imperiales tomaron por escalada a Soma, adonde estauan cien hombres de armas, y cien cauallos ligeros, y cada dia llegauan a las trincheras: Y viendo se Lutreque sitiado, pedia a Monsiur de san Pol, que le embiasse gente por mar, y a Florentines 2. mil hombres, y ellos lo hizierõ. Hallauãse enfermos todos los Embaxadores, Maestres de Càpo, y personas principales del exercito. La infanteria moria de hãbre, y auia falta do casi todas las cisternas, y faltaua el agua. Rõpiero los Españoles a Poggio Real, demanera q̃ ya no tenia que hazer, sino aguardar el socorro. Llegarò en este tiẽpo las galeras Venecianas mal armadas, y tã faltas de vitualla, q̃ para mātenerse, era necesario, q̃ dexando la guarda del puerto, fuesen a correr las marinas. A los 8. boluierõ los Españoles a Soma, y la despojãrò del todo, y se llenarò los cauallos, y acometierõ el Cõboy, y rõpiero la escolta. A los 15. de Agosto no auia muchos dias q̃ comer, y Lutreque no queria recoger las trincheras, porq̃ por el mucho circuito la vitu-

Vitoria de los Imperiales contra los Frãceses junto a Napoles.

En Napoles mejorã las enfermedades, y se peora el exercito.

Otra vitoria de los Españoles contra los Frãceses.

El Pontifice se toda via acude a las cosas de Frãceses.

Cõdicion de Andrea Doria en el seruicio del Emperador.

Napoles se balla en mucha necesidad.

J 529.

*Muerte de
el General
Monsieur de
Luttreque.*

teria tenia mucho que guardar, y todo caminava de mal en peor: cada noche dos y tres vezes tocaban los Imperiales alarmas, y la infanteria no podia yr a las escoltas, ni trabaxar lo que era menester: y lo que fue peor, que a los 16. de Agosto murio Luttreque, en cuyo valor y autoridad consistia todo.

Muerto Monsieur de Luttreque, quedò el cuydado de todo al Marques de Saluzzo, incapaz para tal cargo. Y multiplicando cada dia las desordenes, llegò Andrea Doria con 12. galeras à Gaeta, de manera que con esto estaua el armada Francesa mas recogida: y el Conde de Sarno ganò entonces à Sarno con mil Españoles, y tomò à Nola à los 22. El Campo se sustentaua con la esperança del socorro de Renzo de Ceri, para poderse retirar con seguridad, porque se hallaua enfermos el Marques de Saluzzo, el Conde Guido Ragon, el Conde Hugo de Pepuli, y el Conde Pedro Nauarro. Salio de Napoles Fabricio Marramaldo con 400. infantes, y se metio en Capua, recebido de buena gana, y los Franceses, que estauan en Puzol, la dexaron, y fueron à guardar à Auerfa: porque estando sin Capua, y sin Nola, no les quedaua sino Auerfa, y por esto se retiraron de noche. Y entendida la retirada, los Imperiales los rompieron en el camino de Auerfa, y prendieron a Pedro Nauarro, con otras muchas personas principales.

*Fabricio
Marramaldo
se entra
en Capua.*

El Marques de Saluzzo llegò à Auerfa, y capituló, que dexaria la ciudad, y el castillo con las municiones y artilleria, quedàdo el mismo Marques, y todos presos, salvo el Conde Guido Ragon, por auer sido el capitulante. Y prometio el Marques de Saluzzo, que todos los Franceses, y Venecianos dexarian el Reyno libre, dando se libertad à las personas, sin las armas, vanderas, ni cauallos, permitiendo q̄ lleuassen rozines, y otras bestias, y que los soldados Italianos no siruiessen por seys meses contra el Emperador. Quedo con esto toda la gente rota, los Capitanes muertos, o presos, los de las vandas negras acabados. Auerfa fue saqueada, y el exercito Imperial se retirò à Napoles, pidiendo ocho pagas. Renzo de Ceri, que el dia antes auia llegado à Capua con el Principe de Melfi, y el Abad de Farfa, se boluieron al Abruzzo, con que esta Prouincia, con algunos lugares de Pulla, y de Calabria se tenian por los confederados.

*El exercito
Frances
deshecho.*

Este fin tuuo la empresa del Reyno de

Napoles, por las enfermedades, causadas de auer roto los còdutos de Poggio Real, para quitar à Napoles las moliendas, y el agua, derramada por la llanura, corrió el ayre, y la contagion de la peste, causada de auer, segun se dixo, embiado de Napoles algunos apestados al exercito. Tambien fue la causa, que auiendo Luttreque escrito al Rey, que tomaria à Napoles, no se quiso retirar, aunque se lo aconsejauan, pues de Capua, o de otra parte llenaria vitualla y dinero, tenièdo à su uocion casi todo el Reyno, y desta manera consumiera à los Imperiales, à quienes todo faltaua. El señor de S. Pol, teniendo en orden su exercito, tomò de la otra parte del Pò algunos lugares, que tenia Antonio de Leyua, el qual recogia vitualla, por la falta que auia, y la misma tenia de dinero. A los 11. de Agosto se vieron el Duque de Urbino, y S. Pol en Monticelo, y acordaron, que se juntasen los exercitos cerca de Lodi. Antonio de Leyua desamparò à Nouara, y à Geradada, y puso 700. infantes en Pavia, y 600. en Santàgel. Tenia S. Pol 400. lanças, 500. cauallos ligeros, y 1500. infantes Alemanes, y para los Esquizaros, y Alemanes, que se esperauan, auia de pagar Venecianos à S. Pol cada mes 12. mil ducados, y tenia mas 3. mil infantes Franceses. Los Venecianos tenia 300. hòbres de armas, y mil cauallos ligeros, y 6. mil infantes. El Duque de Milán tenia mas de 2. mil infantes escogidos. Antonio de Leyua 4. mil Alemanes, mil Españoles, 3. mil Italianos, 500. cauallos ligeros. A los 22. de Agosto se juntaron los confederados, y Antonio de Leyua se estaua quedo en Marignano. Fue el Duque de Urbino à ganar à Santangel, y lo hizo. El exercito de la liga alojò à 27. de Agosto en S. Zenon, à 2. millas y media de Marignano, y huuò vna grande escaramuza. El dia siguiente se retirò Antonio de Leyua con toda la gente à Milan, y los de la liga fueron à Landriano para emprender à Pania por el camino de Viagrassa, porq̄ en aquella ciudad auia poca gente. A los 9. de Setiembre llegò S. Pol à tres millas de Pavia à Santàlexo, adonde se supo, que por la pestilencia Genoua estaua desamparada, y que la auia dexado el armada Francesa, y que Andrea Doria con algunas galeras queria entrar en el puerto: y luego se entèdio, que auia entrado, y que el pueblo, mal afecto à Franceses por el caso de Saona, pidio libertad, y que Teodoro Triulcio, que era Governador, no

*Causas de
la ruina de
el exercito
Frances.*

*Numero de
el exercito
de la liga en
Lobardia.*

renieu-

Genova se pone en libertad, y echa a los Franceses.

teniendo otro remedio, se retirò al castillo, y pedia socorro a S. Pol, el qual queria yr con todo el exercito, y por las dificultades, que puso el Duque de Urbino para el passò del Pò, se mãdò, q̄ fuesen al socorro de Genova 3. mil infantes Alemanes, y Esquiceros, que entonces auian llegado.

Continuòse el sitio de Pauia: a los 14. escauan plátados 9. cañones, quatro en vna parte, y cinco en otra, y estando para dar asalto, por ciertas dificultades se prorrogò hasta los 19. que se diò el asalto por tres partes. Peleose mas de tres horas, y no pudiendo resistir los pocos a los muchos, se entrò la ciudad con gran daño de los vencedores. Galeazo Virago, con los defensores, se retirò al castillo, y la ciudad fue saqueada la tercera vez, y el castillo se rindió con honestas condiciones: porque en el Campo no auia municiones, ni recado para sitialle. Y porq̄ Andrea Doria apretava el Castelletto de Genova, fue Monsieur de S. Pol a socorrerle con 100. lanças, y 2. mil infantes. A los 27. dexando concertado, q̄ el Duque de Urbino aguardasse en Pauia, Antonio de Leyua procuraua de meter viualla en Milan, con diuersas trazas buscava dinero para entretener la gente. A primero de Octubre llegó S. Pol a Gabi. 25. millas de Genova, y aunq̄ ya se hallaua con 4. mil soldados, sabiendo q̄ auian entrado en Genova el dia antes 700. Corços, aunque se acercò, quanto pudo, para hazer el socorro, huuo de retirarse, sin esperança de la empresa. Embió a Saona a Monsieur de Montegian con trecientos infantes, para socorrerla, pero tampoco pudo hazer nada: porque los Ginoueses tenian los caminos muy cerrados. A los 10. de Octubre boluio S. Pol a Alexandria con muy poca gente, y viendose con el Duque de Urbino en Senazaro, y hallado, que no auia mas de 4. mil infantes entre la gente de Venecianos, y del Duque de Milan, y que Antonio de Leyua tenia casi 7. mil hombres, se retiraron a Pauia, y San Pol quedó en Alexandria, desde dōde vista el apretura de Saona, quiso socorrerla con mil infantes que tenia, y 1200. que le embió el Duque de Urbino. pero pareciendole la gente poca, no lo hizo, y Saona cayò en manos de Ginoueses, y cegaron el puerto. En Genova Teodoro Triulcio rindiò el castillo, y luego fue desmantelado, y los Ginoueses con el autoridad de Andrea Doria instituyeron vn gouerno nuevo debaxo de nombre de libertad.

Pauia es saqueada la tercera vez

Saona buelue al dominio de Genova.

El armada Francesa, y la de Andrea Doria se toparon entre Monaco, y Niza, y echaron los Franceses a fondo vna galera Ginouesa. Vieronse de nuevo el Duque de Urbino, y San Pol. Y el Duque mal satisfecho del de Milan, se fue de la otra parte del Ada, dexando la guarda de Pauia al Duque de Milan. El Rey de Francia se sentia de Venecianos, por auer dexado perder el Castelletto de Genova, y a Saona, y con mil Alemanes, que llegaron a San Pol, ya tenia quatro mil Monsieur de Montegian, y Monsieur de Valcerca, con dos mil infantes, fueron con gran secreto a Genova para prender a Andrea Doria, que estaua en su casa fuera de la ciudad, y llegando mas de dia de lo que pensaron, Andrea Doria oyò el rumor, y se escapò en vna barca, y saqueada su casa, los Franceses se boluieron, y Antonio de Leyua tomò a Begeben, y el Conde de Beljoyoso dio vna escalada a Pauia en val de, el qual fue a recibir dos mil Españoles, que el Emperador embiava de España para socorrer a Genova. San Pol procuraua de impedirse, y solicitaua a los Venecianos, que se hiziesse la empresa de Milan: però ellos andauan con cuidado, porque con la llegada de Andrea Nauagero, que auia sido Embaxador en España, y por pláticas, que se tenian en Roma con el Embaxador del Emperador. mucha parte del Senado Veneciano inclinaua a concertarse con el Emperador. El Conde Felipo Tornielo tomò en este tiempo a Basinana. Temiase, que el Pontifice inclinaua al concierto con el Emperador: por que en Napoles se diò libertad a tres Cardenales, que estauan en rehenes, y Andrea Doria restituyò a Portohercules a los Seneses.

Simon Tedaldi Romano, aniendo juntado mas fuerças, molestaua las cosas de Calabria con gente del Duque de Grana, que le desamparò, en sabiendo el suceso de Napoles. Venecianos tenian a Trani, y a Monopoli, y Renzo de Ceri fue cò dos mil infantes a Barlera, para renovar la guerra en Pulla por orden de los confederados, especialmēte de Venecianos, que temian, que saliendo el exercito Imperial del Reyno danã sobre ellos. Los confederados tratauan de juntar nuevas fuerças a la Primauera siguiente, y andan còcertando los gastos, que auia de hazer cada vno. Los Imperiales por asegurar el Reino cò exēplos de la seueridad.

Franceses van a prender a Andrea Doria y se escapa y le saquea la casa.

Los confederados quieren renovar la guerra en Pulla.

El Principe de Orange hizo publicamente cortar la cabeza en la plaza del mercado de Napoles a don Fadrique Gaetano, hijo del Duque de Trayeto, y a don Enrique Pádon, Duque de Grouiano, y a otros quatro nobles Napolitanos, y sacaua dinero por composicion, y todo se trataba por mano de Geronimo Moron, a qui en premio de sus seruicios se dió el Ducado de Grouiano. En el Aguila se hallaua Sarra Colona con seiscientos infantes enfermos, y Iuan Iacobo Franco por el Rey de Frá se metio en la Matiz, por lo qual se alteró la Pronincia. Los Venecianos prouean las cosas de Pulla, y en nauos embiaban caualleria, y parte dellos dieron al traves junto a Barleta, y Trani, y se ahogó el Prouedor, y muchos dieron en manos de los Imperiales. Iuan Paulo de Ceri dió en el Basso, y quedó prisionero del Marques. Los Imperiales trataban mal la ciudad del Aguila, y por consejo del Obispo, del Códice de Montorio, y de otros foragidos, se dió a la liga en fin del año.

El Aguila en Abruzzo se dá a la ga.

1530.

Segue el año de 1530. en cuyo principio sabiendo, que el Cardenal de Santacruz en Ierusalén yua a Roma, á tratarla paz de parte del Emperador, tambien el Rey de Francia embió sus poderes, y el de Inglaterra embió Embaxador. Y por estos tratados los confederados procedian floxamente en las prouisiones de la guerra. Antonio de Leyua embió al Códice de Beljoso para llevar aquellos dos mil Españoles a Milan, con otros quinientos, que auian llegado a Villafranca, porque los caminos estauan cerrados. En el Reyno se resolvieron de matar el fuego de Abruzzo, y de Pulla, y embió al Marques del Basso con la Infanteria Española, y el Principe de Orange fue con la infanteria Alemana al Abruzzo. Llegado el Principe al Aguila, se compuso con cien mil ducados, y tambien la Matiz se rindio: y por esta felicidad se temia, que Orange passaua á Toscana á instancia del Pontifice. El qual, salido de vna peligrosa enfermedad, prometia de ayudar a Franceses, si los Venecianos le restituian a Rabena, y a Cernaia, que tenian sin causa, y de componer las cosas de Florentines, y de Ferrara. De la otra parte, viendo que el Emperador le auia mandado restituir a Hostia, y a Ciuitanetia con mucha liberalidad: porque su animo no era tener oprimida a Roma, ni parte alguna de Italia. Trataba con el sus cosas particulares confiada y secretamente. En Pulla se temia Barleta por el

El Marques del Basso va co exercito a Pulla.

El Principe de Orange haze la guerra en Abruzzo.

Rey de Francia, por Venecianos a Trani, Polino, y Monopoli. Tambien estaua por los Franceses el monte de Santangelo, y en diuersos lugares se auian juntado algunos foragidos. Y aunque salia caualleria de Barleta, que hazia grandes daños, el Marques del Basso a quatro de Março se puso sobre Monopoli con quatro mil Españoles, y dos mil Italianos. Y sacadas las trincheras, y hecha bateria, dió el asalto, y se retiró con alguna perdida, y se aparró por el daño el artilleria: pero boluio a acercarse, y a levantar otros Cavalleros. Y aunque procuró cegar el foso, le quemaron la fagina. Y porque de noche entraua gente por mar, y no lo podia estoruar, al fin de Março dexó el sitio, con fin de tomallos por hambre. En Monteleon se auian hecho fuertes casi seiscientos foragidos, y por no tener defensa, se dieron, y los embiaron a Napoles, y los de Barleta ya sentian falta de virtualas.

El Marques del Basso se tira a Monopoli, y se retira.

Estos, y otros casos sucedian en el Reyno de Napoles, en Lombardia Monsiur de san Pol, en fin de Março tomó por fuerza a Sarrabal, y aunque se le dió el castillo, sus enemigos se le hurtaron, con lo qual parecia, que no se podia estoruar el paso a los Españoles, y la gente saltua a san Pol, porque era hombre de poco gouierno, que gastaua el dinero, parte para si, y parte que hurtauan los oficiales del exercito. Tratabase, que empresa se auia de hazer: el Rey de Francia siempre queria la de Genoua: porque se tenia por cierto, que el Emperador passaria aquel Verano a Italia. Y porque Venecianos alegaron otras causas en contrario, se acordó, que se hiziesse la empresa de Milan con diez y seys mil infantes, dando cada vno la mitad de la gente. Esto se trató en Março, y Venecianos embiaron a su General el Duque de Urbino con trecientas lanças, y mil cauallos ligeros, y quatro mil infantes. Y a seis de Abril tomó a Cassan, y el Castillo, y al cabo el Conde de Beljoso lleuó la infanteria Española por la montaña de Blascencia, y pasó el Pó, y se juntó con Antonio de Leyua, fin que fuesen de prouecho los impedimentos puestos, para que esta gente no se juntasse con Antonio de Leyua, el qual luego tomó a Binasco.

San Pol de termina de hazer la empresa de Milan.

A 27. de Abril pasó Monsiur de S. Pol por Valécia, y los Imperiales desampararon el burgo de Bassinana, y la Piche del Cairo,

1530.

ro, y embió al Conde Guido Rangon á Mortara con parte del exercito, y començadas de noche las trincheras, salieró los de dentro, y le mataron gente, y enclauaron algunas piezas de artilleria: y porque los confederados hizieron pocas, y ruines prouisiones, y se dauan poca maña en la guerra, temieron que el Duque de Milan trataua algú concierto con los Imperiales por medio de Geronymo Moró. El Rey de Francia inclinaua á la paz, conociendo, que por otro camino no podia recuperar sus hijos, boluiendo á Flandes de España dos criados de Madama Margarita con amplios poderes para hazer la paz. Auiendolo sabido de vn Secretario que tenia en Flandes, pidio a los confederados, que tábien embiasen sus poderes, y teniendo apartado el animo de todo lo q̄ tocaba á la guerra, por justificarse, mostraua sentimiento de Venecianos, porque atendiendo a su prouecho, no cumplian lo prometido, ni se les daua nada del compaño, y tampoco aora querian contribuir para su passage en Italia, auiendole instado, que passasse, en caso q̄ fuesse cierta la jornada del Emperador, con auello prometido. En este tiempo auia tomado san Pol á Santangel, y ganó a san Columban, para abrir el camino de la vitualla de Plasencia; y por saber, que auia poca gente en Milan, la quiso emprender, y a 2. de Mayo se rindio Mortara, y el Conde Tornielo desamparó a Nouara, y no el castillo, y se fue a Milan. A los 10. se junto san Pol con Venecianos en el burgo de san Martin, y acordaró de ponerse sobre Milan con dos exercitos, afirmando Venecianos, que tenia 12 mil infantes, y san Pol 8 mil: fue á Viagrassa, y se le dio el castillo, y estando alojado en Gazano, 8 millas de Milan, entraron a tres de Junio en consejo, y siendo certificado san Pol, q̄ Venecianos no tenian la mitad de la gente que dezian, se sentia mucho, y resuelto el sitio de Milan con vn Campo solo, por la parte del Azareto, se juntaron otra vez en Lodi, y mudaron el consejo de ir á Milan, alegando el Duque de Urbino, que auuandose la fama, que el Emperador passaua a Italia, y auiendo ido a España Andrea Doria con sus galeras, y sabiendose, q̄ el Baron de Felix leuataua infanteria Alemana, no sabia qual era mejor, ó tomar á Milan, ó dexalla. La resolucion fue, que la gente de Venecianos se pusiese en Casan, la del Duque de Milan en Lodi, san Pol en Viagrassa, para impedir la vi-

tualla á Milan, porque auia dentro muy poca: no quiso san Pol venir en este parecer, diciendo, que el Rey le mandaua expresamente, que hiziesse la empresa de Genoua aora que Andrea Doria auia ido a España.

Antonio de Leyua, que sabia el estado de las cosas de los enemigos, en que era diligente, embió al Cōde Felipe Tornielo á Nouara, y la ganó, desde dōde corría la tierra, y embiaua vitualla a Milan, y el Duque de Urbino no quiso ir á Monza, si no a Casan, y dixo, que estaria poco allí. San Pol, para ir a Genoua fue á Landriano, 12 millas de Milan, entre los caminos de Lodi, y Pauia, y queriendo ir el dia siguiente, 21. de Junio para alojar junto á Pauia, embió delante el artilleria con la banguardia, y el salio mas tarde con la batalla, y cō la retaguarda. Antonio de Leyua, Capitan vigilante, siendo auisado de la orden que lleuauan los Franceses, salio de noche de Milan con toda la gente encomendada, y el armado en vna silla que lleuauan quatro hombres, porque padecia de gota, y llegado cerca Landriano, y sabido, que aún no era salido san Pol, dio prisa en caminar, y llegó sobre el, antes que lo entendiesse, auiendo partido el primero esquadron de Franceses, que lleuaua a su cargo Iuan Tomas de Galerá, y no estando tan lexos, que no pudiera socorrer á los suyos: y confiando san Pol en 2500. Alemanes, y en su caualleria, cargado mucho Antonio de Leyua, y no le pudiendo resistir, fueron rotos los Alemanes, y la caualleria, y luego 2. mil soldados viejos Italianos: San Pol, viendo su Campo roto, se puso á cauallo, y al passar de vn fosso fue preso, y con el Geronymo de Castellon, y otros muchos Capitanes y soldados. Tomada el artilleria, y el vagaje, el Conde Guido Rangon llegó a Pauia con la banguardia, y todos se deshizieron, y los Franceses se boluieron a Francia con gran sentimiento de los Venecianos. Tuuo Monsieur de san Pol quexa del Conde Guido Rangon, por auerse apartado tanto con la banguardia, que no le pudo ser de prouecho: y sobre si en esto anduuo bien, ó mal huuo grandes disputas entre soldados.

Cō esta vitoria acabó Antonio de Leyua de deshazer la liga, y sacó a su gēte de trabajo, y metio el comercio, y el abundancia en Milan: libró de peligro a Genoua, y puso en gran reputació las armas del Emperador, y en temor a todos los Potenta-

Batalla q̄ llaman de Lãdriano.

El General Mosiur de S. Pol, es preso por Antonio de Leyua.

Desbaze la liga, y buelue la paz, y el comercio á Milan.

El Rey de Frãcia procura cobrar sus hijos por medio de pazes.

El campo Frances se junta en el Veneciano.

Nueva en Italia, que el Emperador passa á Milan.

*Hechados
los France
ses la seti-
ma vez de
Italia.*

*Concordia
entre el Pō
tífice, y el
Empera-
dor.*

dos de Italia: cōfirmò los amigos, y echò la setima vez à los Franceses de Italia, y siempre se dixo à S. Pol, que mirasse que lo auia cō vn perro viejo, y astuto. Por toda Italia se boluio el animo à buscar medios de paz: el primero fue el Pontifice, con quien se hizieron conciertos muy de su gusto, por el buen animo del Emperador. Que entre ellos huuiesse perpetua paz, y confederacion. Que por las tierras de la Iglesia se diese paso à su exercito, si quisiessse salir del Reyno de Napoles. Que el Emperador, por respeto del nueuo casamiento, y por la paz de Italia, restituyes se en Florencia al hijo de Lorenzo de Medicis, y su Casa con la misma grandeza q̄ tenían antes de ser echados de la ciudad. Que acerca de los gastos se hiziesse lo que entre ellos se concertasse. Que el Emperador procurasse la restitucion de Rabena, y Cerbia, con armas, ò sin ellas, y tambien de Modena, Rézo, y Rubiera, saluos los derechos del Imperio. Que el Pontifice diese al Emperador la inuestidura del Reyno de Napoles, y que fuesse el cēso de cada año vn caualllo blanco, y seis mil ducados, y le concediesse la presentacion de 20. ò 24. Iglesias Catedrales en Napoles, sobre las quales era la controuerfia, quedando al Papa la disposicion de las q̄ no eran de Patronazgo, y otros Beneficios. Que el Pontifice, y el Emperador se vean, quando passare el Emperador a Italia, para tratar de la paz general, y quietud de la Christiandad. Que el Emperador daria su braço para recuperar à Ferrara, como primogenito de la Iglesia. Que su Sãctidad, y su Magestad verian el medio q̄ se podía tener, para q̄ la causa de Frãncisco Esforça se viesse de justicia legitima: mēte, y por juezes no sospechosos, para q̄ hallandose inocente, fuesse restituido: y q̄ hallandose culpado, su Magestad no dispōdria del Estado de Milã, sin el consejo del Pontifice, como mas cōuiniesse à la quietud de Italia. Que ninguno hiziesse Ligas nuevas, sin el consentimiento del otro, especialmente en Italia.

Huuo otros capitulos, y vno sobre la sal de Cerbia: y otro, que Venecianos pudiesen entrar en esta confederacion, dexando lo q̄ auian tomado en el Reyno de Napoles, cūpliendola obligacion q̄ teniã al Emperador, y à Ferdinãdo su hermano, por la vltima confederacion entre ellos, restituyēdo à Rabena, y à Cerbia. Que el Emperador, y su hermano procurarian, q̄ los hereges de Alemania se reduxessen al

verdadero camino, y el Pontifice vsaria de los medios espirituales: y que estando contumazes, los forçarian con las armas: y el Pontifice procuraria, que los otros Principes asistiesen cō sus fuerças. Que no tomarian en proteccion ningun vassallo el vno del otro, sino por causa del directo dominio: y que las protecciones tomas se entendiesen derogadas dentro de vn mes.

Y porque esta amistad, y confederacion fuesse mas estable, la confirmaron, prometiendole el Emperador de dar por muger à Margarita su hija natural, cō dote de 20. mil ducados al año à Alexandro de Medicis, hijo de Lorenzo, que fue Duque de Urbino, en quien queria el Pontifice establecer la grandeza de su Casa: porque quando estuuo à la muerte criò Cardenal à Hipolyto, hijo de Iulian. Concertaron tambien en capitulos à parte, que el Papa concederia al Emperador, y à su hermano, para la guerra contra Turcos, la quarta parte de las rentas de los Beneficios Ecclesiasticos, en la forma que la concedio el Pontifice Adriano. Que absoluiessse à todos los que en Roma, ò en otra parte huuiessen pecado contra la Sede Apostolica, ò dadores fuerça, ò ayuda, ò consentido con ellos tacita, ò expresamente. Que concederia la Cruzada como la concedieron Iulio, y Leon Pontifices.

En acabando de assentar este concierto, llegò al Emperador auiso de la rota de San Pol: y aunque se creio, que cō esta vitoria mudaria el Emperador algo de los capitulos en su fauor, no por esso quiso alterar cosa ninguna, y en la Iglesia Catedral de Barcelona los ratificò con juramento solenemente, con satisfacion, y contento de toda Italia, y del Pontifice, que acabaron de conocer el animo deste Principe, al qual parecio, que fauorecia la fortuna en todo.

En las platicas de la concordia entre el Emperador, y el Rey de Francia tambien se procedia apretadamente: y para q̄ se abocassen Madama la Regente, madre del Rey, y Madama Margarita, Gouernadora de Flandes, fue señalada la ciudad de Cambray, y el Rey de Francia estaua con fin de no guardar ninguna cosa a los confederados de Italia. El Rey de Inglaterra hazia lo contrario: porque persuadiendo a los confederados, que no esperassen en la paz, juzgando, que si se hazia, quedaria excluido, y perdida el amistad

*Casamien-
to de vna
hija natu-
ral del Em-
perador cō
Alexandro
de Medicis.*

*Animo ge-
neroso del
Empera-
dor.*

*Vistas à Cā-
bray de Ma-
dama la Re-
gente de Fra-
ncia, y Ma-
dama Mar-
garita Go-
uernadora
de Flandes.*

de todos, y Venecianos tambien temerosos venian en esta opinion. A Cambray, adonde se auian de juntar las Madamas, embió el Rey de Inglaterra al Obispo de Londres, y al Duque de Sufolc, y el Papa al Arçobispo de Capua, y asistia los Embaxadores de los confederados, a los quales los Embaxadores Franceses referian cosas diuersas de lo que se tratava, por el afecto que tenia en el capitular de manera, que no le pudiesen impedir el cobrar los hijos.

1530.

*Concierta-
se la paz en
Cambray
entre las
dos Madamas.*

*Françeses
echados la
oçtaua vez
de Italia.*

A los 23. de Julio llegó el auiso de la concordia entre el Pontifice, y el Emperador, y aunque el negocio de la paz con Francia estava adelante, se le estoruó por la diferencia de ciertos lugares de la Franca-Contea: por lo qual Madama la Regente se quiso ir, y á instancia del Legado, y del Arçobispo de Capua, se quedó: y á 5. de Agosto se publicó en la Iglesia mayor de Cambray la paz con solenidad, y fueron los capitulos. Que a los hijos del Rey se diese libertad, pagando por su talle vn millon, y 200. mil ducados, y 200. mil al Rey de Inglaterra, por el Emperador. Que se restituyesse al Emperador todo lo que tuuiesen Franceses en el Estado de Milan. Que dexassen a Asie, y se diesen sus derechos al Emperador: y que dexassen a Barleta, y todo lo que tuuiesen en Napoles, con que fueron echados la oçtaua vez de Italia. Que se protestasse a Venecianos, que conforme a los capitulos de Cuiac, restituyessen las tierras de Pulla: y que no lo haziendo, el Rey de Francia ayudasse al Emperador con 3. mil ducados al mes, 12. galeras, 40. naos, 4. galeones, pagados por seis meses. Que pagassen lo que estava en su poder de lo que se tomó a las galeras en Portofino, quitando lo que despues huuiesen tomado Andrea Doria, ó otros al Emperador. Que se caxelasse la superioridad de Flandes, y de Artoes, y cediesse los derechos de Tornay, y de Arrás, y anulasse el processo del Duque de Borbon, y restituyesse la honra al muerto, y boluiesse los bienes a los sucesores: y el Emperador se quexó despues, que en cobrando el Rey los hijos, se los boluio a tomar, sin respeto de lo capitulado. Que se boluiesse los bienes tomados por causa de la guerra, de que se quexó tambien el Emperador, porque el Rey no los dio al Principe de Orange. Que se tuuiesse por extintos todos los carteles, y el de Roberto de la Marcha. Fue comprehendido por principal el Pon-

tifice, è incluso el Duque de Saboya, como subdito del Imperio, y nombrado por el Emperador. Que no se entremetiesse el Rey mas en las cosas de Italia, ni de Alemania en fauor de nadie, aunque el Rey de Francia afirmó, que por esta cõcordia no le era prohibido cobrar del Duque de Saboya lo que tenia de la Corona de Francia ocupado, y lo que pretendia que le tocava de derecho, por Madama la Regente su madre. Tambien huuo vn capitulo, que en esta paz fuesse comprehendidos Venecianos y Florentines, en caso que dentro de quatro meses estuuiessen concertados con el Emperador, que fue como vna tacita exclusiõ, y como echillos en las vias del Leon, y lo mismo del Duque de Ferrara. Acabado el concierto, fue el Rey á Cambray á visitar á Madama Margarita: y por tener algun remordimiento, por lo hecho con Venecianos, y con Florentines, no se dexó ver de los Embaxadores por algunos dias, y quando les dio audiencia, se escusó con dezir, que por cobrar los hijos no auia podido menos: pero que embiana al Almirante al Emperador por su beneficio, y ofrecio de prestar á Florentines para ayuda á sus trabajos 40. mil ducados, y no los quisieron, y dio licencia á Estefano Colona, que los fuesse á feruir.

Entretanto que esto passaua, Antonio de Leyua auia ganado á Viagrasa, y se acercó á Casan, que la fortificaua el Duque de Urbino, y Ludonico Vestarino vno de sus Coroneles entró en Valencia, y á este punto llegaron á Genoua 2. mil Españoles, que ya era preparacion para la ida del Emperador á Italia, el qual mandó al Principe de Orange, que hiziesse la guerra á los Florentines, y concertó cõ el Papa, que le diese luego 30. mil ducados, y despues 40 mil, para echar de Perosa á Malatesta Ballon, y la ciudad obedeciesse, y passasse á la guerra contra Florentines, cosa que tenia el Pontifice por facil. Tenia el Principe de Orange en su exercito 3. mil Alemanes, 3. mil Españoles, y 4. mil Italianos, cuyos Coroneles eran, Pedro Luis Farnesio, el Cõde de Santegundo, Marcio, y Sarra Colona, y el Pontifice dio tres cañones, y otra artilleria, y luego auia de llegar el Marques del Basto, con los Españoles que estauan en Pulla. En Florencia estauan los animos muy al contrario de lo que el Pontifice se persuadia: en tal estado andauan las cosas, quando el Emperador se embarcó en Barcelona en vna armada de naos y gale-

*El Rey de
Francia va
á Cambray
á visitar á
Madama
Margarita.*

*El Empera-
dor manda
al Princi-
pe de Oran-
ge, que ha-
ga la gue-
rra á los
Florentines*

El Emperador desembarca en Genova.

ras, adonde yuá mil cauallos, y nueue mil infantes, y llegó a 12. de Agosto a Genova, y allí supo el concierto de Cambray, y al mismo tiempo llegó á Lombardia el Baron de Felis con ocho mil Alemanes, con que puso gran temor á toda Italia. Esta passada con táto aparato á Italia parecia, que el Rey de Francia se la auia dexado por despojo. Los Florentines embiaron al Emperador quatro Embaxadores, á darle la norabuena de su llegada, y tratar sus cosas particulares. A Venecianos, y al Duque de Ferrara pesò mucho, que los Florentines eligiesen Embaxadores para el comun enemigo. El Duque de Ferrara hizo despues lo mesmo, y consintieron Venecianos, que también lo hiziesse el Duque de Milan. Embió el Emperador la infantería Española á Lombardia. El Papa le embió á visitar tres Cardenales, Farnesio, Santa Cruz, y Medicis. Los Florentines pidierò, que cessassen las armas, entretanto que el Emperador oia sus Embaxadores: pero no lo quiso conceder, y por esto boluieron el animo a la defensa.

Auián los Florentines conduxido por su General á don Hercules Deste, primogenito del Duque de Ferrara, y recebido dinero, y anteponiendo el padre sus intereses á la fè, y palabra, no le dexò ir, ni el dinero se restituyo. El Principe de Orange á 19. de Agosto era á Terni, y házia la massa en Faliño, y llegado á Espele con seis mil infantes Alemanes, y Italianos, y acercandose Iuan de Urbina, para reconocer el lugar con muchos cauallos, fue herido en vn muslo, de que murió con grádaño del exercito, porque era Capitan de mucha experiencia, y valor. Plantòse el artilleria, y defendian á Espele mas de 500. soldados, y algunos cauallos, y era Capitan Leon Ballon, hermano natural de Malatesta. En auiendo batido, y derribado vna torre, se rindierò los defensores. Los Embaxadores Florentines hablaron al Emperador, y despues de auerse congratulado de su llegada, dieron muchas razones, escusando sus portamentos, y mostrádo, que la ciudad no era ambiciosa, sino grata á los beneficios de quien la hiziesse merced, y servirle: y no tenian comission de tratar nada del Pontifice, sino de visitar á los dos Legados, y no al Cardenal de Medicis. Respondiòlos el gran Canciller, que ya era Cardenal, que conuenia que diessen satisfaccion al Pontifice. Y finitiendose desto los Embaxadores, les dixo, Que por auerse la ciudad de Florencia

confederado con los enemigos del Emperador sin causa, y embiado sus gentes contra el, auia caido de sus privilegios, y era deuoluta al Imperio, y que el Emperador podia disponer á su albedrio: y finalmente se les dixo, que embiasen por poderes, para concertar también con el Pontifice: y que si primero no se componian con el, no queria el Emperador tratar sus intereses. Embiaron el poder, para concertar con el Emperador, y no con el Pontifice.

Partio el Emperador de Genova a 30. *El Emperador parte de Genova para Plasencia.* de Agosto para Plasencia, adòde no fuerò oídos los Florentines, por no tener poder para concertar con el Pontifice, y quedò la concordia sin esperáça. Recibio el Emperador asperamente al Embaxador de Ferrara, y le mandò salir de la Corte. Embió a congratularse con el Rey de Francia á Monsiur de Nasao, por la concordia y por el nuevo parétesco, y á ratificar los capitulos de la paz, y el Rey de Francia embió a lo mismo al Almirante de Francia, y mandò á Rézo de Ceri, que con toda breuedad saliesse del Reyno, y aparejó 12. galeras con Felipino Doria, para la guerra contra Venecianos, porque yua Andrea Doria contra ellos con 37. galeras, y el Rey de Francia secretaméte los dana esperanças, y ofrecia dineros a Florentines, no porque tuuiesse animo de hazello, sino para que se tuuiesse contra el Emperador. El Protonotario Caracholo trataua la conuencion del Duque de Milan, pareciendo durá cosa al Emperador, que el Duque se fiasse menos del, de lo q auia creido: y de la otra parte, reduziendose dificultosamente el Duque, á fiarse, se tratò, que Alexandria, y Pauia se pusiesse en manos del Papa, entretanto que se conocia la causa del Duque, y el Emperador no lo quiso consentir, y mandò a Antonio de Leyua, que sitiasse á Pauia, con fin, que el Coronel Felis con sus Alemanes rompiesse la guerra a Venecianos en el territorio de Bresa, siendo su General de aquella empresa el Marques de Mantua. El Papa ya trataua la paz por los Venecianos, y se concertò de hablar della en Boloña, adonde se auian de ver con el Emperador, y deseaua cõponer esta amistad, para disponer mejor las cosas de Florencia. El Emperador queria coronarse, y asfentar las cosas de Italia, y no se podia hazer sin acomodar el particular de Venecianos, y del Duque de Milan, y proueer al peligro del Turco, q auia entrado en

El Principe de Orãge comiça la guerra en Toscana

Los Embaxadores Florentines hablan al Emperador, y su respuesta.

El Papa, y el Emperador se van a vir en Boloña.

en Vngria, y queria ir sobre Viena en Austria; y los Venecianos, por no irritarle, trataban solamente de guardar sus cosas, y el Duque de Urbino se auia retirado á Bresa, y desamparado á Casan, viendo los Imperiales tan poderosos, los Alemanes eran mil cauallos, y diez mil infantes, y estaua acordado, que con el Duque de Mátua hiziesen la empresa de Cremona, adonde estaua el Duque de Milan, el qual viendose excluido del Emperador, cócortó con Venecianos, que no se compodria con el fin su consentimiêto: y ellos le prometierô para su defenfa dos mil infantes pagados, y ocho mil ducados cada mes, y le embiaron artilleria, y gente á Cremona: porque lleuauan fin de facilitar mas su composicion con el Emperador, mientras mas allegados tuuiesen: y porq̃ Pauia ya se auia dado á Antonio de Leyua, tambien se dio Lodi.

El Principe de Oráge, después de auer tomado á Elpele, fue al puente de S. Iuá, cerca de Perosa, adonde se le juntó la infanteria Española, y el Marques del Bafro, y el Principe de Orange, por desembarcarse, embió á Perosa á dezir á Malatesta Ballon, que tenia en ella tres mil infantes de Florentines, que si se conforma uá con el Pontifice, le conseruarián todos sus bienes, y otros partidos. Malatesta no oia mala concordia, y la consultaua con Florentines, alegando el peligro en que se ponía con la desgracia del Pontifice, y otras razones. Los Florentines, fiado poco de Malatesta, y no queriendo perder la mejor gente que tenían, viendo que la ciudad de Perosa sola no les era de prouecho, á los seis de Setiembre embiaron vn hombre secretamête, que sacasse aquella gente: pero sabiêdo que los enemigos estauan cerca, embiaron consentimiento á Malatesta, para que se concertasse: pero el auia preuenido, porque el Principe de Orange á los 9. de Setiembre pasó el Tiber, y la misma noche se hizo el concierto, dexando á Malatesta sus bienes, y que pudiesse seruir á Florentines. Salio la gente de Perosa, y se fue á seruir á los Florentines, con que vino á reducirse la guerra en aquel Estado. Aunque el Senado Veneciano ofrecio de embiar lo tres mil infantes, no lo cumplió, diciendo, que no querian disgustar al Pontifice: los quales, porque esta dificultad de la guerra facilitasse su concordia con el Emperador, aconsejauan á Florentines, que se defendiesen, y dauan animo al Duque de Ferrara, porq̃

el Emperador mostraua indignacion contra el, como hombre vario, y que sin ocasion, con tener hecho con el tan honrado assiento, auia tomado las armas para aydar á los que le queriá despojar del Reyno de Napoles.

El Principe de Orange, acomodadas las cosas de Perosa á gusto del Pontifice, entró en el Estado de Florencia, y acometió al burgo de Cortona, y no le pudo entrar, y á los 17. se rindió Rezo con pagar veinte mil ducados, y á los 19. se concertó Cortona, con condiciones mas para re girse de por si, que estar sujeta á Florentines, si no restituían la Casa de Medicis, y lo mismo auia dicho el Principe de Orange á los Comisarios Florentines, que andauan acerca del. Prosiguiendo su camino, á los 29. se hallaua en Monteualqui, en Valdarno 25. millas de Florencia, esperando ocho cañones, que yua de Sena muy despacio, con grã artificio de los Seneses, y á 5. de Octubre salio del alojamiêto de Fighine, y á los 20. llegó al llano de Ripoli, dos millas de Florencia, y después se alojó, desde la puerta de san Miniato, hasta la de san Iorge. Auia en Florencia ocho mil infantes, y estauan los Florentines determinados de defender á Pistoia, Prato, Empoli, Pisa, y Liorno, con buenos presidios. Llegó á Florencia Napolio Orfino con 300. cauallos, que no se auia querido partir de tierra de Roma, hasta ver encaminado el Pontifice á Boloña. Oráge mandó labrar vn reparo, creíase, que para batir el bestion de san Miniato con artilleria, y dalle asfalto. Rindieronse al Principe Cole, y san Geronimo; lugares para facilitar la vitualla que yua de Sena. Puso otra bateria de quatro cañones contra donde se hazia mucho daño al exercito. Puso otra de otros quatro contra vna torre muy perjudicial, y considerandose, que aquella ciudad no se podia vencer con vn exercito solo, se mudó aquella manera de ganalla, y se atendió á las escaramuzas. A los dos de Noviembre se hizo vna muy grande, y cada dia auia vna, y la caualleria de dentro hazia muchas salidas, y boluía con presas.

Llegado el Papa á Boloña, entró primero, por ser yso, que quando dos grandes Principes van a vistas, el de mayor dignidad ha de entrar primero en el lugar señalado, teniendose por señal de reuerencia, que el inferior vaya al mayor. Y siendo recibido el Emperador del Papa con grandissima honra, y alegría, y aposentado en

El Principe de Orange gana á Rezo.

El Principe de Orange haze la empresa de Florencia.

El Papa entra primero en Boloña, y luego el Emperador.

Concierto del Duque de Milan con Venecianos.

1530.

Venecianos no acuden á Florentines conforme á lo prometido.

el mismo Palacio en aposentos jutos los vnos de los otros: parecia por las demostraciones, y afabilidad, que auian viuido siempre en mucha benenolencia, y amistad. Y comenzando á tratar de los negocios de Italia, el que mas cuidado daua al Pontifice era, la guerra de Florencia, de la qual no disgusta el Emperador, por dar satisfacion al Papa por lo capitulado, y por auer sido siempre contra el aquella Republica, por la deuocion de Fráceses, y porque siempre fue muy inquieta, y ocasion en Italia de inquietudes: concluyose con el Principe de Orange, que fue á Boloña á mostrar, que aquella empresa salia dificultosa, que el Pontifice pagasse sesenta mil ducados cada mes. Tratose de lo que tocaba á Modena, y Rezo: y el Papa, por no mostrar ser porfiado, no decia mas, sino que enagenando del Estado de la Iglesia á Modena, y Rezo, las ciudades de Parma, y Plasencia venian también á ser enagenadas: á lo qual se respódia por el Emperador, que el respeto era razonable: porque estando las fuerças ocupadas en la guerra de Florencia, no se podia intentar nada sino con el autoridad: pero en secreto, era su deseo, que el Duque de Ferrara se quedasse con Modena, y Rezo, con buena satisfacion del Papa: porque en Modena auia hablado con el Duque de Ferrara, y dadole esperança de interceder en sus cosas con el Pontifice, aunque no lo merecia: porque con mucho artificio auia sabido ganar las personas mas poderosas con el Emperador. Restauan los dos capitulos de Venecianos, y de Francisco Esforça: y considerando, que sustentaua mucha gente de guerra, y que su hermano le solicitaua, para remediar las cosas de los Luteranos, y por las amenazas del Turco de boluer á Viena, y que no podia salir de Italia sin dexar asentado lo que tocaba á aquellos Estados, acordó de perdonar á Francisco Esforça, por lo mucho que lo instaua el Pontifice, y por la quietud de Italia, aunque no faltauan muchos que lo contradiezian. Todavia pareciendo, que no se podia poner en Milan á otro Principe sin guerra, mandó dar saluoconduto á Francisco Esforça, para que fuesse á Boloña á justificarse. Entretanto la guerra se hazia en el Estado de Milan, y el Códex de Beljosofo, que auia quedado con el exercito en lugar de Antonio de Leyua, que estaua con el Emperador, ganó por asalto á Santangel. Con esta victoria pasó el Ada, adonde los Alemanes en tierras de

Venecianos hazian la guerra. Francisco Esforça, llegado á Boloña, fue ante el Emperador, y de rodillas le dio las gracias, por la licencia de besalle la mano, con todos sus trabajos, justificándose lo mas que pudo, y mostrando su inocencia, diciendo, que renunciaba el saluoconduto, y todo lo ponía en manos de su Magestad Cesarea, para que dispusiesse á su voluntad, como suyo, y teniendo en la mano la escritura, la echó en el suelo, de que el Emperador recibio mucha satisfacion.

Auiendose tratado mas de 30. dias la composicion de Francisco Esforça, y la de Venecianos, en la qual el Pontifice trabajaua mucho. A 23. de Diziembre se concluyó en la manera siguiente. Que el Duque de Milan se obligasse de pagar al Emperador en vn año 400. mil ducados, y 500. mil en diez años, cada año 50. mil, quedando á su Magestad Como, y el castillo de Milan, con que se restituyesse, en haziendose la primera paga: y le dio de muy buena gana la inuestidura, declarando, que no era su intencion retener Estados, aunque fuesse con justicia. Que Venecianos restituyessen al Pontifice á Rabena, y á Cerbia: y que también restituyessen al Emperador en todo el mes de Enero siguiente quanto tenian en el Reyno de Nápoles. Que pagassen á su Magestad lo que deuian del resto de 200. mil ducados, por el tercero capitulo de la vltima paz. Que pagassen 500. mil ducados á los foragidos de Friuli, y otras tierras, por sus bienes, y otros 100. mil al Emperador. Que se determinassen los derechos del Patriarca de Aquileya, referuados en la capitulacion de Bormes contra el Rey de Vngria. Que se incluyesse en esta capitulacion el Duque de Urbino, como dependiente de Venecianos. Que perdonen al Conde de Gambara. Que no se diessse recepro á cofarios, que perturbassen á ninguna de las partes. Que restituyan todos los dados por rebeldes, por ser adherentes de Maximiliano, del Emperador, y del Rey de Vngria, hasta el año de 1523. Otros muchos capitulos haue, para assentar, y establecer esta paz: y en particular, que siempre que algun Principe Christiano quisiessse emprender el Reyno de Napoles, los Venecianos ayudassen á la defensa del con 15. galeras bien armadas. Y que si el Duque de Ferrara se concertasse con el Pontifice, y con el Emperador, fuesse comprehendido en esta capitulacion. El Emperador restituyó á Francisco Esforça el Estado

Tratados
de Boloña
entre el Pa-
pa, y el Em-
perador.

El Empe-
rador qui-
re ir cōtra
el Turco, y
perdona á
Francisco
Esforça.

1530.

Concordia
con Venecianos.

*Venecianos
restituyen
al Papa à
Rabena, y à
Cerbia.*

tado de Milan, y à su tiempo à Como, y al castillo de Milà, cosa que fue juzgada por liberal, y humana, y el amigo de la libertad de Italia: y los Venecianos restituyeron à Rabena, y Cerbia al Pontifice, y al Emperador lo que tenian en el Reyno de Nápoles.

*El Empera
dor manda
reforçar el
exercito cõ
tra Floren
cia.*

Con la sobredicha confederacion quedaron acabadas las guerras continuadas por mas de ocho años, y Italia libre dellas, excepto Florencia, adonde el Emperador mādò ir 4. mil infantes Alemanes, 2. mil Españoles, mil Italianos, 300. cauallos ligeros, y 25. piezas de artilleria. A los 24. de Diziembre embiò el Príncipe de Orange à ganar la Lustra, y la tomarò con muerte de 200. soldados. A los 11. de Diziembre en la noche auia salido de Florencia Estefano Colona con mil y quatro cientos soldados encamisados, y dio en la Coronelia de Sarra Colona, y matò, y hirió muchos, y se retirò sin daño. El siguiènte dia matò el artilleria de fuera à Mario Orfino, y à Iulio Santacruz, y cada dia succedian facciones con daño de las partes. En llegando à Toscana la gente que yuà de Lombardia, Pistoya, Prato, y Pietrasanta se dieron al Pontifice. La gente de Lombardia se alojò de la otra parte del Arno, à cargo del Marques del Basto. En el principio del año de 1531. los Florentines embiaron Embaxadores al Pontifice, y no se concordàdo en el articulo principal, que era, no querer mudar la forma que tenian de gouerno, se boluieron à Florencia, sin tener audiencia del Emperador. En la ciudad auia 10. mil soldados effectiuos, pagados por mas de 14. pagas, y todos los Capitanes en la Iglesia de san Nicolas juraron de defender à Florencia hasta la muerte. El Rey de Francia, à contemplacion del Pontifice, quitò el Embaxador que tenia en Florencia, y embiò à Claramonte, para ofrecerse por mediano con el Pontifice, y satisfacer por el cõcierto hecho con el Emperador, dexàdolos fuera del, y à mādàr à Estefano Colona, y à Malatesta Ballon, que erà soldados suyos, q̃ se saliesen de Florencia, aunq̃ de secreto dixo lo cõtrario, y q̃ si huuiera cobrado à los hijos, ayudara de veras à los Florentines. Tratòse de abocarfe el Emperador, y el Rey de Francia en Turin, y lo propuso en Francia el Obispo de Tarbes, por parte del Pontifice, y Franceses respondieron, q̃ bastaua tener presos à los hijos. Teniendo tratado de passar à Sena el Pontifice, y el Emperador para dar ca-

1531.

*Florétines
embian Em
baxadores
al Pontifi
ce, y no se
concordan.*

lor à la guerra, y luego à Roma à tomar la Corona del Imperio, llegarò cartas de Alemania, en las quales los Electores, y Principes del Imperio solicitauan al Emperador, para que fuesse à hallarse en la Dieta, y su hermano instaua, porque fuesse à la eleccion de Rey de Romanos.

Por estos auisos se resoluió el Emperador de tomar la Corona Imperial en Boloña, y se hizo con gran concurso, aunque pequeña pompa, y poco gasto, la fiesta de san Matias, dia de gran prosperidad para el Emperador, porque nacio este dia, y en aquel fue su prisionero el Rey de Fràcia. Tomò las insignias, y dignidad Imperial, y acabò la cõcordia del Duque de Ferrara, que entrò en Boloña à 7. de Março cõ saluocõduto del Pontifice, y no se hallàdo medio en aquellas diferencias, se hizo cõpromisso de hecho y derecho en el Emperador de todas las controuersias, y el Pontifice vino en ello, pensando, que poniendole silencio, por lo que tocana à Ferrara, era facil dalle à Modena, y à Rezo, y porque dicen, que el Emperador le dio su palabra, que tenièdo justicia, se la guardaria, donde no, que dexaria espirar el cõpromisso. Para el cumplimièto deste laudo el Duque puso à Modena en manos del Emperador. Partio de Boloña à los 22. con buena gracia, y licencia del Pontifice, y con intencion de consentir en el Cõcilio general, si se conociessse ser vtil para la extirpacion de las heregias, y fue cõ el por Legado el Cardenal Campegio. En Mantua pagò el Duque de Ferrara 600. ducados, y se le concedio à Carpi en feudo perpetuo, que aun no le tenia, auiedo se dado à la Casa de Prospero Colona la recompensa. Y el Pontifice à los 31. partio para Roma, quedàdo las cosas de Florencia en la misma dificultad. Los Imperiales hazian muchas demostraciones de ganar à Florècia por fuerça, y acudio mucha gente al exercito, como en Italia no auia otra guerra, ni adòde robar. La fortaleza de Bolterra se tenia por los Florétines, y la batià los Imperiales cõ artilleria q̃ se auia lleuado de Genoua, y desseàdola focorrer los Florétines, embiàrò gente à Empoli à Fràncisco Ferrucho, Comissario de aquellos lugares, q̃ aunque hòbre de poca autoridad, cõ su propio valor auia llegado à mucha estimaciõ. Y caminando Ferrucho de noche con mas de 200. hòbres à focorrer à Bolterra, entrò en la fortaleza à 26. de Abril, y saliendo à los enemigos, los ganò el lugar, y el artilleria de Geno-

*El Empera
dor es soli
citado pa
ra ballarfe
en la elec
cion de Rey de
Romanos.*

*El Empe
rador par
te de Bolo
ña para A
lemania.*

ua, y hizo boluer á su obediencia á Sangelminiano, y á Cole, interrumpiendo la vitualla, que yua de Sena: y auiedo llegado á casa Fabricio Marramaldo có 2500. soldados, Ferrucho se huno de retirar, y procceder con mayor tiento.

Sitio de la ciudad de Florencia.

A 9. de Mayo huuo en Florencia vna gruesa escaramuça fuera de puerta Romana, y de ambas partes muchos muertos y heridos, y la vitoria de Bolterra causó mayor daño á los Florentines: porq los Imperiales embiaron al Marques del Basto á ganar á Empoli, de donde Ferrucho, con mal consejo, por lleuar mas gente, sacó el presidio, y el Marqués lo tomó. Esta perdida dio gran pena á los Florentines: porq mediante la comodidad de aquel lugar, pñsauan dar trabajo al exercito Imperial, q estaua de la otra parte del Arno, y tener buena prouision de vitualla, de la qual ya tenia gran falta: pero acabó mas sus esperanças, q auiedo el Rey á principio de Junio cobrado sus hijos, que se entregaron en el paso de Beobia, juridicció de Fuétera-bia, y pagados los dineros al Emperador, q era para quando auia referuado siépre el ayudallos: embió á aconsejallos, que se concertassen con el Pontifice, ofreciéndose medio para ello, con q se acabaron de defengañar, que el Rey de Fracia era todo palabras, y artificios: porque antes, y despues le estaua bien para sus designios, que en Italia no huiesse quietud. Hallándose el Marques del Basto con 6. mil infantes, con los de Marramaldo fue á cobrar á Bolterra: pero en vano, porque se lo defendieron bié. El mismo dia, vna hora antes de amanecer salio de Florencia Estefano Colona con vna encamifada de 3. mil infantes, y Malatesta por otra parte, para dar en los Tudescos: pasó Estefano Colona las trincheras, y mató muchos: pero hallando gran resistencia, conuino, q se retirasse apriesa, herido en la boca, que xapdóse de Malatesta, q no le auia seguido bien. Crecia la hambre en Florencia, porque no entraua vitualla de ninguna parte. Auia se mādado á Ferrucho, que con toda la gente que pudiesse procurasse de entrar en la ciudad, porque la necesidad los apretaua á salir á pelear con los enemigos. Y auiedo sabido el Principe de Orange, que tenia muchas espías este intento, fue á buscar á Ferrucho junto á Caniñana, en la montaña de Pistoya, y topándose có el, al primero imperu, haziendo el Principe el oficio antes de hombre de armas, que de Capitan, arremetiendo con

gran valor, fue muerto de vn arcabuzazo, y alcáçada la vitoria por los suyos, quedó preso có otros muchos Iuan Paulo de Céri, y el Ferrucho, á quié hizo matar luego, aunq á sangre fria, Fabricio Marramaldo: porque auiedo embiado, quando el sitio de Bolterra vna Embaxada con vn trópe ta, le hizo ahorcar, contra el derecho de las gentes; y porq le pareció, q siédo muerto el Principe de Orange, no era bié que viuiesse tan cruel cabo de los enemigos. Y desamparados los Florentines de toda ayuda diuina y humana, y con grā hābre, no queriendo oír medios de cócierto, pedia, q se saliesse á pelear có los enemigos, para que pereciesse la ciudad juntamente con ellos, no dando lugar á que hablasen los q tenian mejor consejo, por el miedo de la muerte. Pero Malatesta Ballon los mostró, q las cosas estauan sin remedio, y mbuiendole la piedad de ver perecer por la rabia, y porfia de aquella gente rāilustre ciudad, y q no se le diesse á el culpa de aquello consentido, los aconsejaua, q se cōcertassen: por lo qual dieron en tāta ira, y locura, q le embiaron á mandar, q se saliesse de la ciudad con su gente. Entró por esto en tanta colera, que hirio con vn puñal á vno de aquellos atreuidos, de manera, q apenas se le quitaron, porque no le matasse: y sucediendo por esto gran rumor, y alteración: porq vnos querian, que se saliesse al cápo: otros que fuesen contra Malatesta. La necesidad estrema vencio la temeridad general, y á los 4. de Agosto embiaron quatro Embaxadores á D. Fernando de Gonçaga, q por la muerte del Principe de Orange, era el q gouernaua el exercito. El segúdo dia fue concertado, que la ciudad dentro de pocos dias pagasse 80. mil ducados para retirar el exercito. Que el Papa, y la ciudad diessen facultad al Emperador, q declarasse dentro de tres meses la forma del gouierno que se auia de tener, salua la libertad: y q se entendiessen perdonadas todas las ofensas hechas al Pontifice, á sus parientes, amigos, y seruidores. Que entretanto q venia la declaración del Emperador, quedasse en guarda de la ciudad Malatesta Ballon. Luego se introduxo nueva manera de gouierno, dando el autoridat para ello á 12. ciudadanos, que depedian de la Casa de Medicis. Proueidos los dineros, y pagados los soldados, se retiró el exercito a tierra de Sena. En el punto desta retirada sucedio, q de vna pequeña question entre soldados, los Italianos, y Españoles llegaron á las

Desesperacion de los Florentines.

Cóciertase la ciudad de Florencia de obedecer al Emperador.

Salida de los de Florencia contra el Cápo Imperial.

manos: pero despartieróse, porq̃ los Alemanes acudieró en fauor de los Españoles, y por la buena diligencia del General, y de los mayores Capitanes. Malatesta, sin aguardar orden del Emperador, dexó libre la ciudad, y se fue á Perosa. Los del gouierno atendieron al castigo de los causadores de tantos males, y degollaró seis, y á otros dieron otros castigos, declarando, q̃ el capitulo del perdó en la cõcordia, no reservaua á los ofensores de la Republica: con q̃ la ciudad quedò mas libre, y mas absoluta, y casi con Real poder la Casa de Medicis. Y con esto acabò el año de 1531. y començò el de 1532. cõ pequeños mouimientos de guerra: porque aunque se conocia, que el Rey de Frãcia estava mal satisfecho de los cõciertos hechos, y que tenia grã deseo de nouedades de guerra, y que lo mismo deseaua el Rey de Inglaterra, sentido del Emperador, porque defendiendo la causa de la Reyna Catalina su tia, contradexia el diuorcio. Cõ todo esto, por hallarse el Rey de Francia sin dinero, y cansado de las guerras passadas, no podia intentar nada, aunque atendia á tener inteligencias, y tratados cõ Principes Alemanes, y contrarios del Emperador, y en Italia con el Pontifice, proponiẽdo casamientos, y otras cosas: y lo que era peor, y de gran ofensa de Dios, y horrible infamia de la Corona de Frãcia, q̃ traia pláticas con el Rey de los Turcos, para irritarle contra el Emperador.

El Rey de Francia trae pláticas, è inteligencias con Turcos.

Los Capitanes Imperiales sacaron del Senes el exercito, auiedo reduzido aquel gouierno á modo del Põtificado, para llevarle al Piamonte, dexãdo en Sena vna guarda de 300. Españoles, á orden del Duque de Malsi. El Rey de Frãcia sintio mucho, que el exercito se alojasse en el Piamonte, y que lo cõsintiesse el Duque de Saboya: porque entendiò, que era cerralle la entrada á Italia, y ponelle freno en lo que tanto deseaua, y ganar gloria de impedirle el inquietar aquellos Estados, como lo daua á entender á todos.

Declaraciõ del Emperador sobre el gouierno de Florencia.

Declarò el Emperador la forma del gouierno de Florencia, disimulando aquella parte del autoridad que se le concedia, q̃ limitaua salua la libertad: porque segun la propia instruccion embiada del Papa, declaró, que la ciudad se gouernasse con aquellos Ministros, y Oficiales, y con los mismos modos que auia acostumbrado de gouernarse en los tiempos que la gouernaua la Casa de Medicis, y que fuesse cabeza del gouierno Alexandro, sobrino del

Pontifice, y yerno del Emperador, y q̃ faltado el, sucediesse de mano en mano los hijos, y descendientes, y los mas proximos de la misma Casa. Restituyò á la ciudad todos los privilegios concedidos por el, y por sus predecesores: pero con condiciõ, que fuesse visto auer recaido, quando algo intentassen contra la grandeza de la Casa de Medicis, insiriedo en todo el decreto: palabras que mostrauan fundarse, no solo en la facultad cõcedida por las partes, sino en el autoridad, y potestad Imperial: y aunque en todo esto diò satisfaciõ al Papa, luego se tratò de la controuersia del Duque de Ferrara, y auiedo los Doctores á quien fue cometida, discurrido mucho, oido las partes, y visto muchas escrituras q̃ fueron produzidas: el Emperador, aconsejado de las dichas personas, declaró, q̃ Modena, y Rezo pertenecian de derecho al Duque de Ferrara, y que recibiendo el Pontifice 100. mil ducados, reduziò el censo al modo antiguo, le inuistiessse de la juridiciõ de Ferrara. El Emperador dixò al Papa, q̃ si en auer pronunciado el laudo contra su Santidad, auia faltado á su promesa, no era culpa suya, sino del Obispo de Basen su Nuncio, que le auia hecho muchas, y diuersas instancias en ello, aunque auia hablado claro en el suceso del negocio. El Papa quedò muy sentido, y no quiso loar la sentencia: y no por esto dexò el Emperador de entregar á Modena al Duque de Ferrara, porque en todas maneras queria que se entendiesse, que deseaua la paz publica, y libertad de Italia, como los mismos Poterados. Y no huuo en este año de 1532. otros accidentes, y se continuò la quietud en el año de 1533.

El Emperador declara, que Modena, y Rezo sean del Duque de Ferrara.

El Rey de Francia, y el de Inglaterra, indignados contra el Emperador, auiedo quedado engañados de las esperanças que tenían, de que inuernando el Turco en Vngria, diuertiria las fuerças del Emperador: trataron en las vistas que tuuierõ entre Calès, y Boloña, q̃ el Rey de Frãcia emprehdiessse el Estado de Milã, cõ fin de llevar al Papa á su opiniõ, por temor, y fuerza, para lo qual platicaua de quãtle la obediencia en sus Reynos, en caso q̃ no cõsintiesse en lo q̃ pretendian. El Rey de Frãcia queria el Estado de Milã: el de Inglaterra la sentencia de la causa del diuorcio con la Reyna doña Catalina, tia del Emperador: y para ello tratauan de embiar cõmisiones á los Cardenales de Turbon, y de Tarbes: pero en sabiendo la retirada del Turco, se detunieron, y también se

*El Rey de
Inglaterra
haze el ca-
samiento de
Ana Bole-
na.*

detuvo el passage de Ana Bolena à Calès para celebrar en aquellas vistas el matrimonio, no obstante, que pendia el pleito en Roma, y q por Breues Apostolicos estaua prohibido al Rey, no atetar so graues penas, y censuras cosa ninguna en perjuizio del primer matrimonio. El Rey de Francia, para enganar al de Inglaterra impuso de su propia autoridad decimas sobre el Clero, y embio à Roma comisiones diferentes de las que primero auia determinado. El Emperador boluo à Italia, y otra vez acordaró de verse el Põtifice, y el en Boloña, y se hizo cõ las mismas demostraciones de amor, aunq no eran muy correspondiẽtes los animos en los negocios: porque el Emperador deseaua sumamẽte el Concilio, para la quietud de Alemaña, y queria despedir el exercito, que le daua mucho gasto, y para hazello cõ seguridad, pedia, q se renouasse la vltima liga hecha en Boloña, para incluir en ella à todos los Potentados, tassando à cada vno el dinero con q auia de contribuir, en caso q Franceses emprediessen à Italia. Deseaua, que Catalina de Medicis, sobrina del Papa, casara con el Duque de Milan, para obligar al Papa à la defenfa de aquel Estado, y para interrõper el tratado del matrimonio con el segundo hijo del Rey de Francia, de lo qual no gustaua el Pontifice, porque queria estar neutral, especialmẽte porq temia, que el Rey de Francia, a instãcia del de Inglaterra, le quitaria la obediencia: y tambien oia mal el casamiento cõ el Duque de Milan, por no tomar descubierta enemistad cõ el Rey de Frãcia. La platica del Cõcilio era para el Papa muy dura, y graue. Quãto a la confederacion se diputaró para trattalla don Frãisco de los Cobos Comendador mayor de Leon, y Grãvela por el Emperador: por parte del Põtifice el Cardenal de Medicis, Iacobo Saluati, y Francisco Guichardino. Y despues de muy largas conferencias, se propuso, que por quitar ocasiones de sospechas, y para mayor fuerça de la confederacion entrassen los Venecianos en ella: pidioseles, q lo hiziesen, y deseaua el Emperador, q en la defenfa fuesse cõprehendida Genoua: porq auiendo Franceses de mouer guerra en Italia, se pẽsaua, q auia de ser alli el primero encuentro. No quiso el Senado Veneciano entrar en nueva confederaciõ, ni cõplir la hecha, de q el Emperador quedò sentido, no obstante, q afirmauan, que querian cumplir con lo asentado: y tanto apretò el Emperador en la confederaciõ,

*El Pontifi-
ce desea mu-
cho estar
neutral.*

*Venecianos
no quieren
entrar en
liga con el
Empera-
dor.*

que se tratò con todos los Potentados, q entrassen en ella, y con lo q cada vno auia de cõtribuir, pues era para defenfa comũ. Solo el Duque de Ferrara dixo, q no queria entrar en liga, para defender Estados agenos, pues no se compadecia, q por vna parte huuiesse de guardarse del Pontifice, y por otra entrar con el en liga: pero el Papa, por amor del Emperador, se contentò de dar su palabra, de no molestar al Duque de Ferrara por espacio de 18. meses, y con esto se concluyò la liga dia del san Matias, felicissimo al Emperador por su nacimiento, del año de 1533.

Estauan en la confederacion el Papa, el Emperador, Ferdinando Rey de Romanos, y todos los Potentados de Italia, excepto Venecianos, y era la sustancia para la comun defenfa de Italia: y no fueron nombrados los Florentines por no perjudicallos en el comercio que tenia en Frãcia, sino en la manera que se hizo en la liga de Cusac. Señalose al Emperador, que auia de contribuir con 30. mil ducados al mes: el Papa, y Florentines 20. mil: el Duque de Milan 15. mil: el Duque de Ferrara 10. mil: Ginoueses 6. mil: Seneses 2y. Luqueses mil. Ordenose, que por la rata de cada vno se hiziesse vn deposito, para estar preuenidos para qualquier acontecimiento, y que se diesse entretenimiento à los Capitanes que quedauan en Italia, y alguno à los Esquizaros, porque no diesse genẽ al Rey de Frãcia. Declarose por Capitan general de la liga à Antonio de Leyua, y que quedasse en el Estado de Milan. Quanto al Concilio, aunque con poca gana del Papa, quedò concertado, que se embiasen Nuncios à todos los Principes Christianos, que los persuadiesen la celebracion del Concilio vniversal, como tan necesario para el bien de la Iglesia Catolica. Llegaron à Boloña dos Cardenales, embiados por el Rey de Francia, y auiendo introducido el trato del casamiento de Catalina de Medicis con segundo hijo del Rey, creyendose, que era modo, y artificio del Rey de Frãcia, para entretener, y no para cõcluir: y aconsejando el Emperador al Papa, q pidiesse poderes, en breue tiempo los traxeron, y de aqui resultaron vistas entre el Papa, y el Rey de Francia en Niza, ciudad maritima del Duque de Saboya: de que mucho pẽsaua al Emperador, sabiendo el mal animo q el Rey le tenia, y no pudo apartar dello al Papa, por lo mucho que deseaua este casamiento de su sobrina. A estas malas satisfaccio-

1533.
*Los confede-
rados para
la comũ de
fenfa de
Italia.*

*Vistas del
Papa, y del
Rey de Frã-
cia en Ni-
za.*

nes del Emperador, se juntó, que auiedo pedido tres Cardenales, no alcançò mas del Arçobispo de Bari: hizose entre el Põtifice, y el Emperador vna secreta confederacion, en la qual prometia el Papa, que en la causa del Rey de Inglaterra, y Ana Bolena procederia juridicamente en las censuras, y en todo lo q fuesse de derecho contra ellos, y se obligaron de no hazer confederaciones ningunas de Principes, sin consentimiento el vno del otro.

Partio el Emperador para Genoua, y se embarcó para España, cierrò del matrimonio de la sobrina del Papa, y de las vistas con el Rey de Francia. El Papa se boluio à Roma con los dos Cardenales Franceses: y como era excelente en disimular, adonde no auia causa de temor, los daua à entender, que la confederacion auia de ser causa, que se deshiziesse el exercito Español, que quedaua en Italia à cargo de Antonio de Leyua. Continuarõse los tratos començados: y deseando el Rey de Francia las vistas de Niza, mas por ambicion, que por otra cosa, prometia, que no hablaria con su Santidad de confederacion, ni de guerra. Que no le apartaria de los terminos de la justicia en la causa del Rey de Inglaterra. Que no le pediria nueva creaciõ de Cardenales. Concluyõse la jornada, y las vistas en Marsella: porque el Duque de Saboya, por no disgustar al Emperador, puso dificultad en dar el castillo al Papa: cuya ida à Marsella fue de gran contento para el Rey llevar al Papa para abocarse dentro de su Reyno, y de mucho contento al Pontifice, que deseaua satisfazelle mas con las demostraciones, y complaciendo à su ambicion, que con los efetos: procurando el Papa dar à entender, que hazia aquella jornada principalmente, para tratar la paz, la empresa contra infieles, reducir al Rey de Inglaterra, y por el bien publico: y no pudiendo disimular la verdadera causa q le monia, embiò adelante la sobrina con su tio el Duq de Albania, en galeras que embiò el Rey, y despues se embarcó el Papa à 4. de Octubre en Porto Pisano con muchos Cardenales, y en pocos dias llegó à Marsella: y auiendo hecho su entrada solene, entrò el Rey de Francia, q antes, y de noche auia visitado al Papa. Apofentarõse en vn mismo Palacio: passaron grandes demostraciones de amor, y poniendo el Rey todo su cuidado en ganar el animo del Pontifice, le pidió, que mandasse, que la sobrina, que auia quedado en Niza, fuesse à Marsella, y

llegada se hizo el desposorio, y la consumacion del matrimonio, con grande contento del Pontifice, el qual negociado las cosas con el Rey mismo con sumo artificio, le quedò muy aficionado: y aunque no huuo capitulaciõ ninguna, el Papa se mostrò muy deseoso, que el Rey ganasse el Estado de Milan para el Duque de Orlens, marido de su sobrina. Y aunque huuo promesa de no pedir Cardenales, el Rey pidió tres, que se hizierõ no embargante el mucho numero de Frâceses, y las contradiciones que huuo, y demas dellos criò vn hermano del Duque de Albania, porque lo auia prometido: y quedando cõ el Rey en gran vnion, y conformidad, y auiendo le el Rey comunicado sus designios, y en particular el fin q tenia de mouer cõtra el Emperador algunos Principes Alemanes, y mas el Lágraue de Eisia, y al Duque de Bitemberg, para el Verano siguiente. Auiedo estado en Marsella casi vn mes, se partio el Pontifice, y llegó à Saona con gran trabajo de la mar, y desconfiando de las galeras, y de la experiècia de los hòbres, las despido, y se fue en las de Andrea Doria, y llegó à saluamento à Ciuitauieja, y con gran reputacion à Roma. Poco gozò el Põtifice del fauor de la fortuna, y como adinino de su muerte, en llegado à Roma mandò hazer el anillo, y ornamentos con q los Pontifices acostumbra enterrarse, y afirmaua à sus criados, que auia de morir presto, y no por esso dexaua los cuidados y maquinas acostubradas: porq mandò, q para mayor seguridad de su Casa, se fabricasse vna Ciudadela en Florècia, incierto de la breuedad con que auia de acabar el Cardenal Hipolyto su sobrino, enemigo del Duque Alexandro, porque murio antes de vn año despues de su muerte, no sin sospecha de veneno; y Alexandro, que dominaua en Florècia, fue muerto con grã nota de imprudècia por Dorèco de la misma Casa. Adolecio el Papa en el principio del Estio, de dolor de estomago, y fiebre: y hallàdose en esta ocasiõ el Lágraue de Eisia y el Duque de Bitemberg, y otros Principes, ayudados cõ dineros del Rey de Frâcia, recuperarõ el Ducado de Bitemberg, q poseia el Rey de Romanos, con intenciõ q siendo estas armas vitoriosas, passassen contra el Estado de Milan. El Rey de Romanos, temiendo de mayor incremento se concertò con ellos, con que quedò lado el Rey de Frâcia. También barroxa, Capirã, Genman, à la conquista de

Catalinade Medicis se desposa con Enrique hijo del Rey de Francia.

El Papa, y el Rey de Frâcia que dâ muy vni dos.

El Papapro nõtica su muerte.

El Emperador se embarca en Genoua para España.

El Papava à Marsella a verse con el Rey de Francia.

1533.

y corrió primero las costas de Calabria, y llegó a Gaeta, y saqueo a Fundi, escapándose con su valor doña Iulia Gôçaga, muger viuda de Vespasiano Colona, prudente y hermosa señora, y muy celebrada, por quien dixerón, *Inter omnes micat Iulium sedes*. Este caso de Barbarroja fue con tanto temor de la Corte Romana, que si pasara adelante fuera Roma desamparada, sin saber nada el Pontífice deste acidete, el qual no pudiendo resistir á la enfermedad, á los 25. de Setiembre pasó desta vida. Dexó muchas joyas en el castillo de Sâtangel, y poco dinero, contra la opinión de todos: Pontífice de varia fortuna, y q̄ si le midiese la vna con la otra, seria mayor la mala que la buena, pues fue causa de su prision, del sacro de Roma, de la destrucción; y sugestión de su patria. Acabó muy odioso á la Corte Romana, sospecho so á los Príncipes, tenido por avaro, y de poca fê, enemigo de hazer bien á nadie, y aunque en su Pontificado crió 31. Cardenales, ninguno por satisfacer á si mismo, sino al Cardenal de Medicis, y al tiempo que se pensó que moría de vna gran enfermedad que tuvo, pareciendole, que dexaua á los suyos muy desamparados, y antes á instancia de otros, que de su voluntad: y con todo esto fue muy graue en sus acciones, y muy circunspecto; vencedor de si mismo, y de gran capacidad, si el ser tímido no le huiera hecho mucho daño. Los Cardenales la misma noche q̄ se encerraron en el Conclauí, eligieron con mucha concordia á Alexandro de la Casa Farnesía, Romano, el mas antiguo de la Corte, conformándose todos con el parecer del predecesor, que siempre dixo, que era el sugeto mas digno para tal dignidad. Era persona adornada de letras, y de experiencia, de buenas costumbres, y tambien vinieron los Cardenales en eligille: porque siendo de edad de 67. años, tenido por de debil complexion, y no bien sano, juzgaró que seria breue su Pontificado.

El nuevo Pontífice Paulo III. començo á gouernar con general satisfacion, porq̄ siendo de animo quieto, procurando guardar neutralidad, y deseando la paz entre los Reyes Christianos, no trataba de Ligas, ni confederaciones: y sobre todo procuraua cō grã cuidado la quietud de Italia, conformándose el Emperador cō el Rey de Francia, para dallo á entender cō efectos, y para dar lugar á Catalina de Medicis, y á su sobrina Chris-

terna, hija del Rey de Dinamarca, por quitar con tal parentesco las sospechas, de q̄ el Emperador miraua á la sucesion de aquel Estado, no teniendo hijos Francisco Esforça: y la dama vino breuemete á Milan, y el casamiento se hizo con mucha alegria, y pōpa: y mediante ver á Francisco Esforça en pacifica posesiō de aquel Estado, y los buenos modos del Pontífice, por algunos años se pasó en Italia sin movimiento de armas, hasta q̄ no pudiendo el Rey de Francia sossegar su animo, por ver al Emperador mas poderoso en Italia, mouia inquietudes en diuersas partes, como queda dicho. Luego mouio otra, q̄ fue origen de vn largo desaffossiego, y q̄ duró muchos años: de manera, q̄ quanto el Emperador procuraua, por diuersos medios, mātener la paz de Italia, por otros el Rey de Francia buscaba la guerra. Despues de auer el Emperador acabado felicemente la empresa de Tunez, siendo ya el año de 1535. boluio á Italia, y llegado á Palermo y á Mecina, y desde alli á Napoles, á ultimo de Nouiembre entendio, q̄ el Rey de Frãcia, cansado de la paz, auia tomado las armas contra el Duque de Saboya su tio, aunque de fde que pasó Carlos VIII. los muchos exercitos de Frãceses q̄ auia entrado en Italia, no solamente tuvieron el passage seguro por los Estados del Duq̄ de Saboya, y mucho acogimiēto en ellos, quando boluieron rotos y deshechos, sino q̄ los mismos Duques cō sus propias personas auia ayudado en muchas maneras, como verdaderos parientes, y amigos de los Reyes de Francia. Juzgando el Rey, q̄ para hazer la guerra en Italia, y particularmente al Estado de Milã, conuenia tener pie en Italia: porq̄ no podia llevar en paciencia, q̄ tantas vezès aquella naciō suel se echada fuera della, le parecia, q̄ como el Emperador redia el Reyno de Napoles, era de su reputacion, que el tuuiese el Estado de Milan, se resoluió de hazer la guerra al Duque de Saboya, tomãdo por pretesto, q̄ Niza, y Villafrãca era del Cōdado de Prouença, y q̄ fuerō dadas en Empeño á los Duques de Saboya: y que aunq̄ se las auia pedido, restituyendo los dineros, no las dauan, y q̄ pretendiendo el Rey tener accion á Saboya, auia instado, q̄ sus derechos se viesse de justicia, por via de compromiso, y que tampoco el Duque auia querido venir en ello. El Rey instaua, que se le diese á Niza, y á Villafrãca: porque no teniendo á Genoua, ni á Sona, y queriendo hazer guerra á Italia,

1534.

Muerte de
Clemente
VII.Elecion de
Paulo III.

1535.

El Rey de
Frãcia por
que haze la
guerra al
Duque de
Saboya.Prestiones
del Rey de
Francia
contra el Duq̄
de Saboya.

le venian muy á propósito, y aménazaua, que le tomara el Estado, si no lo hazia. El Duque, con poco animo, estubo en dalle estas fuerças: pero allende de que se proveyo de Milan para su conseruacion, la Duquesa, Princesa de gran valor, cuñada del Emperador, hija del Rey de Portugal, lo contradixo á su marido: porque el Emperador no se ofendiese, y porque el Duque auia embiado á su Corte á su hijo primogenito, y mostraua depender del: aumentaua mas la ira del Rey de Francia, porque en aquellos tiempos era muerto el Duque Francisco Esforça, de que huuo en Italia gran sentimiento: porque auiendo sido aquel Estado la causa de tantas guerras, estauan contentos de ver la liberalidad có que el Emperador se lo auia buuelto, y le auia perdonado, y que para quietar mas los animos le auia casado con su sobrina, para que auiendo sucesiõ cessassen las causas de inquietudes, y gozasse Italia del bién de la paz. No lo deuio de permitir Dios por sus secretos juizios, porque passò desta vida Francisco Esforça de enfermedad natural, có general sentimiento, y en particular del Emperador, viendo, que esta muerte auia de dar color á los Franceses para continuar en sus movimientos, y fue así, que el Rey de Francia luego mandò hazer exercito, y nombrò por Capitan general al Almirante de Francia, por gozar de la ocasion de ver al Emperador ocupado en Africa.

Muerte del Duque de Milan.

El exercito del Rey de Francia ocupa la Saboya.

El exercito del Rey de Francia, sin resistencia ocupò á Saboya, y passò á Italia, y se metió en Pinarol, Turin, y Fossan, y otros lugares del Piamonte, Saluzo, y Mó ferrato, sin auer causa para ocupallos, todo por tener pie en Italia, y mas ocupara si Antonio de Leyua, que salio de Milan, no detuuiera la furia de los Franceses. El Emperador, quando entendió esta novedad, tuuo gran sentimiento, pareciendole, que el Rey de Francia le hazia gran ofensa en romper la paz sin causa legitima, y molestando, por dalle pesadumbre, á quié no tenia culpa, y acordò de boluer á la guerra, y embió gente, y prouisiones desde Napoles á Antonio de Leyua. Detuouose muchos dias el Emperador en Napoles con grã contento de la Nobleza, y del pueblo, gozando de aquella gran ciudad, adonde llegó el Duque Alexandro de Medicis, para hazelle reuerencia, y concluir el casamiento con Madama Margarita su hija natural. Llegaron antes muchos foragidos Florentines, que xandose de la serui

Los Florentines piden

dubre en q la Casa de Medicis los tenia, al Emperador, que pudiesse en su antigua libertad. Pero el Emperador, que sabia, q por la inquietud de los animos de los Florentines era aquella Republica, adonde se ordenauan los rumores de Italia, queriendo quitar esta ocasion, cóuino ponella aquel freno, especialmente que sabia, que aquellos mismos foragidos auian aconsejado al Cardenal de Medicis, que hiziesse matar al Duque Alexandro su primo, para q con la discordia se arruynasse la Casa de Medicis. Entèdido el caso, el Cardenal de Medicis, q yua al Emperador, para que le recóciliasse con el Duque Alexandro, adolecio en Itri, lugar del Estado de Vespasiano Gonçaga Colona, y murio. No auiedo el Emperador querido oir á los foragidos Florentines, confirmò el Principado de Toscana en Alexandro de Medicis, y ordenò, que se concluyesse el casamiento con su hija, y en el principio del año de 1537. se hizo có grãdes fiestas, y alegrías.

Muerte del Cardenal de Medicis

1536. El Emperador se balla muy contento en Napoles.

Auendo passado las Carnestolendas en Napoles con mucho contento suyo, y grã satisfazion de toda la ciudad, y de la Nobleza, que hizo con su Magestad grandes demolltraciones de amor, y de deuociõ á su seruicio. Partio para Roma con cuidado de la injuria hecha á el, y á el Duque de Saboya por el Rey de Francia, desconfoso de fofsegar el temor que auia en Italia con aquellos principios de guerra, y renouado los trabajos passados. En Roma fue recebido del Papa, y del pueblo Romano con gran pompa, y solenidad, con arcos triunfales, que demolltrauan sus vitorias, como antiguamete vsauan los Romanos, con todos los Emperadores que boluián vitoriosos de las empresas. En presençia del Papa, y del Sacro Colegio refirió las ofensas recebidas por los Reyes de Francia, desde el repudio de la Reyna Margarita su tia, que hizo el Rey Carlos Octauo. El auer faltado al concierto de Madrid, auiendole tratado con tanta humanidad, hasta auelle dado por muger á su propia hermana. Dixo las inteligencias que traia con infieles, y en particular con el Turco, por embidia de su felicidad, y con grau daño de la Christiandad: y que en vn nauio que se tomó en el mar de Tunez, se hallaron armas que embiaua á Barbaroja, Capitan del Turco. Traxo á la memoria las inquietudes causadas en Alemania, por inquietar, y mouer aquella Prouincia contra el, tratando con hereges enemigos de la Iglesia

El Emperador refiere en presençia del Papa y de los Cardenales las injurias recebidas de Franceses

Romana, refirió, que si el fuera verdadero hijo della, huviera reprehendido las malas costumbres, y resoluciones del Rey de Inglaterra, enemigo declarado de la Iglesia: mostró con aparentes razones, que su animo era inquieto, enemigo de paz, y absolutamente de turbar la quietud de Italia, al contrario de su intencion, como lo podian ver por los efectos, pues auiedo tenido tantas ocasiones de apropiarse, Estados en Italia, no lo auia hecho, mediante las victorias que Dios le auia dado: y que aora, estando en Africa contra los Moros, y en Austria contra el Turco, el Rey Francisco era el que le diuertia, y apartaua de tantas empresas, en seruicio de Dios, y de su Iglesia, y que los mouimientos contra el Duque de Saboya era lo primero, con fin de acometer à Italia, y por ofender à aquel Principe: por ser su cuñado, con pretextos vanos, y de poco momento justificò su causa con muchas razones: dixo, que no podia dexar de defender à Italia, y à aquél Principe ofendido sin causa, por amor suyo, y boluer por su reputaciòn. El Papa, aunque conocio bien ser asì, quanto dixo el Emperador, como padre comun, y por librar à Italia de tanto peligro, y que no padeciesen los pueblos inocentes, rogò al Emperador, que templasse su justo sentimiento, y que boluiesse el animo contra infieles, como hasta entonces auia hecho, y prometio de ayudarle con todas sus fuerças, en quanto pudiesse. Quisieron responder al Emperador los Embaxadores de Francia, que estauan presentes: pero el Papa no les dio lugar. Y auiedo visitado las siete Iglesias, y cosas sagradas, y visto todas las antigüedades de la ciudad emboscado, se fue à Toscana, y en Sena le recibió con mucha grandeza aquella Republica. Pafò à Florencia, adòde el Duque Alexandro su yerno, no dexò señal de magnificencia que no mostrasse, para recebille, y honrarle, y vista la nueva Ciudadela, fue à Luca, y aquella Republica, siempre zelosa de su libertad, hizo todas las demostraciones posibles, para seruirle, y honorarle: vio la fortificacion de la ciudad, persuadiola el permanecer en su deuociòn, y prometiola su ayuda, y por la via de Pontremol pafò el Apenino, llegó en Aste.

El Emperador En Aste Antonio de Leyua, a quien el Emperador siempre llamaua el señor Antonio, y de la misma manera à los señores don Fernando Gonçaga, y Alarcon, como tambien lo auemos visto en papeles de mano de su Magestad, le dio cuenta, co-

mo auia recuperado à Fossan, y à otros lugares, y que auia traído à la deuociòn de su Magestad al Marques de Saluzo, y que con aquel buen principio queria echar la guerra en Francia, asì como el Rey la auia echado al Emperador por Saboya en Italia. En Aste supo el Emperador, que el Rey de Fràcia embiaua al Cardenal de Lorena, para dar satisfacciòn de lo que auia hecho contra el Duque de Saboya su tio, y ver, si podria acomodarse el negocio por algun camino, lo qual fue causa de detenerse el Almirante de Francia con el exercito que lleuaua al Piamonte, aunque con gran sentimiento, diziendo, que perdía la ocasiòn de ocupar todo el Piamonte. Resuelto el Emperador de entrar en Prouença, teniendo 10. mil Alemanes, y 3. mil cauallos, aunque contra el parecer de los mayores Capitanes, que alegaua muchas razones en contrario, y en particular el mal suceso del otro exercito, que fue en tiempo del Duque de Borbon à la empresa de Marsella, mandò, que pues la gente estava en el contorno de Aste, començasse à caminar. El Marques del Bafio, con la infanteria Española se encaminò à Niza: la caualleria por el Mondouí auia de salir à Albenga, y de allí à Niza, adonde todo el exercito se auia de jutar. Era General de la gente de armas don Fernàdalvarez de Toledo, Duque de Alba. De la caualleria ligera don Fernando de Gonçaga. El armada maritima tambien auia de llegar à Niza, de la qual era General el Principe Doria: y desde Niza, dexando la mar à mano izquierda, se encaminò à Aix. El Rey de Francia embió à Monsiur de Montegian con algunos cauallos, y à San Pedro de Ornano Corso con hasta seiscientos infantes, para que estoruasen el bastimento, y si fuesse necesario, quemassen los campos. Cargòlos don Fernando de Gonçaga con vna banda de cauallos, y los desfizò, sin que se saluasse ninguno. Quedò su prisionero Monsiur de Montegian, y con su rescate hizo en Mantua vna Quinta, ó Palacio en la campaña, que llamaron la Montegiana: y tambien fueron presos San Pedro Ornano, y Monsiur de Borfi. De los prisioneros se entendio, que el Rey de Francia juntaua su exercito en Anifon: pero que no pensaua llegar à batalla sin los Esquizaros que aguardaua.

Llegado el exercito al valle de Aix, se detuvo vn mes, con designio de yr à Marsella, y à Arles, adonde auia buenos presidios. Estando el Emperador en Aix,

don Fernàdo de Gonçaga, el señor Alarcon.

El Emperador determinò de entrar en Prouença.

1536.

*Retirada
del Empe-
rador de la
jornada de
Prouença.*

léxos de la mar no se podia tener socorro de bastimento de la armada, y estando rotos los caminos, por la mucha gente q̄ fallia à robar en ellos, y comenzando à cargar las aguas del Inuierno, y sabido, q̄ el Conde Guido Ragon, y Cesar Fregoso se disponia para emprender à Genoua, auiedo muerto Antonio de Leyua, que era el General del exercito, y el que todo lo gouernaua, de que tuuo mucho sentimiento el Emperador, acordò, q̄ à los 8. de Setiembre se comenzasse à retirar el exercito, maltratado de hambre, enfermedades, y muertes, por la destéplança del aire, y llegò à la ribera de Genoua: dixose, q̄ Antonio de Leyua acòsejaua, q̄ dexando à Marsella se fuesse contra Auignon, adòde no se hallaria resistencia, pues entonces el Rey no auia comenzado à juntar sus fuerças, y que desde alli podria passar à Leon, adòde se alojaria bien el exercito: pero como no todas vezes son bién interpretados los buenos consejos, este no se acepto. El Emperador, embarcándose en las galeras, fue à Genoua, y el Marques del Basso con la infanteria Española al Piamonte, adonde la guerra andaua muy de veras: porq̄ auiedo el Conde Guido Ragon, Juan Fráncisco de Gonçaga, llamado el Carcin, Pedro Elitrozi, y Cesar Fregoso, juntado vn exercito en la Mirandola en nombre del Rey de Frácia, para empreder à Genoua de repète, visto q̄ no les sucedio, se fuerò al Piamòte. Estão Fráncisco Delfin de Francia en Leon murio casi subitaméte, los Fránces se dieron à entender, que fue de veneno, y auiendo sospechado de vn Sebastiañ, Conde de Montecuculo, fue cruelmente atormentado, y el miserable, por salir de aquella desventura se hizo culpado, y dicen q̄ culpò à Antonio de Leyua, y à don Fernando de Gonçaga: fue el desdichado Còde tirado vivo de 4. canallos: y segun los menos apasionados, tuuierò por cierto, q̄ sin culpa, porq̄ el Delfin no mario de veneno, sino porq̄ auiedo jugado algunas horas à la pelota, y estando muy caluroso beuio vn jarro de agua muy fria, q̄ apretò los espiritus vitales, de manera q̄ le ahogaron, como lo dixeron los Medicos. Tápoco hizo fruto en Picardia otro exercito con que entrò el Conde de Nasao por Fiádes. Y la Primavera del año de 1537. el Rey de Francia mandò passar su gente à los países baxos, y emprendio à Hedin, y la tomò. En el Piamonte Monsiur de Buria tomó por hurto à Casal de Monserrato: pero el Marques del Basso, que suce-

*Muerte de
Francisco
Delfin de
Francia.*

1537.

dio en el Gouierno del Estado de Milan Franceses à Antonio de Leyua, cobró la ciudad. *ganan por Queda dicha la mala voluntad que el Carburto à Cardenal de Medicis tenia al Duque Alexãsal, y la co- bra el Mar dia, sin q̄ le huuiesse dado otra causa, y co- ques del mo murio el dicho Cardenal Hipolyto en Basso.*

Ittri, tierra del Estado de Fundi, cerca de Gaeta, yèdo à Napoles, adòde entòces se hallaua el Emperador: los foragidos Florétines, q̄ pèsauà valerse del, para còseguir perdò, para ser oídos de sus queixas, aunq̄ faltò el Cardenal, representarò sus querellas contra el Duque Alexãdro, y no por esso el Emperador dexò de casalle con su hija, como estaua tratado, y confirmalle el Estado. Casado el Duque Alexandro, y confiado en el fauor del Emperador, que le auia puesto en tan gran alteza, uinia còseguridad, no pensando, q̄ de ninguna parte podia ser ofendido, ni enojado, atendiendo à tener quieto su Estado por los moniimientos de Piamonte. Sucedió, que Lorêço de Medicis, hijo de Pedro Fráncisco de Medicis, con quien el Duque tenia estrecha amistad, vna noche, q̄ entre otras fue à su casa, con el ayuda de vn criado suyo le matò, y al instante se salio de la ciudad. *Lorenço de Medices mata al Du que Alexãdro.*

con su criado por la posta à Boloña. Auia aguardado toda la noche al Duque los de su Camara, y viendo q̄ no boluia, aunque era salido el Sol, fueron à casa de Lorenço de Medicis, y no le hallando à el, porq̄ dixerò, que auia ido al aldea à ver à su hermano Iulian, que estaua malo: sospechándolo que era, dieron cuenta del caso al Cardenal Cibo, q̄ era Ginoues: pero por parte de Madre de la Casa de Medicis, muy denoto del Emperador, y q̄ gouernaua en Florécia. Embiò luego al aldea, y supose, q̄ Lorêço de Medicis passò adelante por la posta, y sospechándose, que el auia muerto al Duque en alguna parte secreta, preguntando à vno de su casa, dixo, q̄ aquella noche auia sentido ruido: en vna camara, y gritos de vno q̄ se quexaua: abrióse por fuerça la camara, y hallarò al pobre macebo degollado, y cò otras heridas, embuelto en su sãgre. Cerrose la camara, y mândose tener secreto, y dióse auiso al Cardenal Cibo, el qual llamado los mas còfidentes, y sabido el caso, y q̄ la ciudad estaua cò poca guarda, embiarò à rogar à Alexãdro Vitello, fuesse cò todos los soldados q̄ pudiese: y pareciéndò, q̄ conuenia, q̄ en la ciudad huuiesse vna cabeça q̄ gouernasse còforme à las ordones del Emperador, cò el còsejo de algunos de los Magistrados, eligierò

Alexandro Vitelo entra en Florécia.

al Cardenal Cibo: supose la muerte del Duque, y todos estauan atonitos, y las puertas de la ciudad se tenian cerradas: muchos que no participauan del Gouier no querian el Estado primero: los otros no gustauan dello: el pueblo menudo, que no tiene lugar en los oficios, sentia la muerte del Duque, y se contentaua de su gouerno: porque le defendia de las injurias de los mayores, y por otras cosas amaua la Cala de Medicis. Y estando en mucha confusio[n], la mayor parte de la ciudad deseaua el gouerno de la Señoria. Alexandro Vitelo, a cuyo cargo estauan las armas, y la defensa de aquel Estado: porque era deuoto seruidor del Emperador, fue luego á Florencia llamando soldados de todas partes, que le siguiesen: y despues de diuersas consultas sobre la forma del gouerno que se auia de dar, resoluiéron, que no cõuenia apartarse de la orden que el Papa Clemente, y el Emperador auian dado.

Hallauase en el aldea adonde auia ido á passar el tiempo Cosme de Medicis, hijo de Iuan de Medicis, que murio en la guerra de Lombardia, y sabida la desgracia fue á la ciudad, condolióse cõ el Cardenal Cibo: y halládose por el privilegio del Emperador, que ponía en aquel Estado á Alexandro de Medicis, y á sus sucesores masculinos, y en defecto dellos al pariente mas proximo de su sangre, se començò á pensar en Cosme de Medicis, y á juzgalle por el que mejor derecho tenia para aquel Estado, allende de las buenas partes que concurrían en su persona, y porque temieron, q̃ si no tomauan esta resolucio[n] aquel dominio auia de caer en la sugecio[n] de Españoles, ò Franceses, y considerando tambien muy grandes trabajos y peligros, que auian de suceder del gouerno popular, pues que luego se auia de diuidir en los dos bandos Español, y Frances, con que se leuantaria algun fuego, no solo en la ciudad, sino en toda Toscana: y concurriendo todos en la persona de Cosme de Medicis, guardando el privilegio del Emperador, aunq̃ propuesta la persona, huuo algunos q̃ dixeron, que no era biẽ conferir toda el autoridad en vno solo, oponiendose viuamente el Lugarteniente, huuieron de conformarse con los otros: y presentes el Cardenal Cibo, y Alexandro Vitelo, teniendo delante del Palacio gran numero de soldados, y tomadas las calles, proclamaron Duque de Florencia á Cosme de Medicis: y como en aque-

lla ciudad auia diuersos b̃ados, assi fuerõ diuersos los contentos desta eleciõ: pero la mayor parte tuuo gusto della: y porque estauan con gran temor de los foragidos, que ya comegauan á mouer rumores por el Estado, y de las armas Frãcesas, se acordò, que se metiess[e] vna guarda de Españoles, con algunos Tudescos, que fuesse como fundamento de la otra gente, y para quitar á los Franceses el animo de intentar algunos tratos en la ciudad: de Roma, de Genoua, de Milã, y del exercito Imperial no acabauan de loar la prudencia de auer escogido por Duque, y por cabeça á Cosme de Medicis, y con el se congratulauan, persuadiendole de conformarse cõ el Emperador, y gouernar bien y rectamente conforme á las leyes.

El Papa no tenia satisfaciõ del Duque Alexandro, por diferencias sobre la herencia del Cardenal Hipolyto de Medicis, y llegó á creerse, que se llegaría á las armas, y por esto tratò el Duque con el Emperador, que le embiasse vn golpe de infanteria española, que residiese en Toscana, para tener aquello mas seguro, y embió con buen numero de Españoles á Frãcisco Sarmiento. Embió el nuevo Duque á Bernardino de Medicis, Obispo de Forlì á España á dar cuenta al Emperador de lo sucedido, y pedille la cõfirmaciõ, ofreciẽdo de tener aq̃l Estado en su seruicio y deuociõ. Entretanto Pedro Estrozi, hijo de Felipe Estrozi, desde Napoles, adõde fue cõ los demas foragidos cõtra el Duq̃ Alexandro, se auia ido á Frãcia, y auia puesto sus p̃samiẽtos en las armas, como m̃acebo noble, de buenas fuerças, animo feroz, y muy pariente de Madama Catalina de Medicis nuera del Rey, de la qual era estimado, cõ cuyo fauor fue prouido por Coronel de Infanteria Italiana, para seruir en el Piamonte: la mayor parte de la gēte de su cargo era del Estado de Florencia. Buelto Pedro Estrozi á Boloña, adõde auia muchos foragidos, solicitados de los Agētes del Rey de Frãcia, auiendo tenido inteligēcias en todos los lugares de Romaña, y del Estado de Florencia, concertaron de tomar las armas, y començar la guerra, ocupãdo al burgo Sansepulcro, y teniẽdo mucha gēte leuantada, y apalabrada salio Pedro Estrozi de Boloña á 13. de Abril de 1537. y demas de la gente q̃ leuaua yua jūtando otra. Entẽdido por el Governador del burgo Sansepulcro, anisó á Florencia de aquel mouimiento: pidió ayuda á muchas partes, con que sal-

Ponese guarda de Españoles, y Alemanes en Florencia

Pedro Estrozi esprouido por Coronel de infanteria Italiana del Rey de Frãcia.

1537. Pedro Estrozi quiere acometer á Florencia.

Acuerdase en Florencia de guardar en el gouerno las ordenes del Emperador.

Cosme de Medicis es recibido por señor de Florencia.

nó el peligro, y viéndose descubierto Pedro Estrozi, y que los de su vado en aquella ciudad eran pocos, pasó a tierra del Estado de Urbino, porque intentó de tomar bastimento en otro lugar, llamado Sestino, y se lo defendieron, y le maltrataron.

Cosme de Medicis es confirmado por Duque por el Emperador.

Lleuó de España el Obispo de Forlì despachos del Emperador a satisfacción del nuevo Duque de Florencia, alabando su elección, y ofreciendo de favorecerle en todo, y ayudar el Estado. En el burgo san Sepulcro, en Pisa, y Arezo auiá rumores, y tambien en Pistoia. Arezo, y Pisa pedían al Embaxador del Emperador, que su Magestad sacasse aquellas ciudades de aquel dominio Florentin, incompottable para ellos, y las pusiese en el suyo. Llegó en esto a Florencia el Conde de Cifuentes, embiado del Emperador: y era su comisión dezir, que los ministros de Italia auisauan a su Magestad, que muchos de la ciudad tenían inteligencias con los foragidos, y que algunos del Consejo del Duque no eran fieles a el, ni deuotos a su Magestad. Lo qual, siendo el Duque moço, era cosa de grã peligro, y que por esto, y por tener compañía a la Duquesa viuda, embiaua alli al Còde, por ser persona de autoridad y de prudencia. Viéndose los foragidos excluydos de toda forma de concierto, acordaron, por parecer de la mayor parte, que se hiziese la guerra, prometiéndose victoria con el ayuda del Rey de Francia: y porque los que estauan en aquella Corte, auisauan, que auiendo el Rey ya despachado de lo que tocaba a Picardia, prometia de passar breuemente en Piamonte con gran exercito, y dalles todo el fauor posible. Resolutamente acordaró de emprender la guerra, y con acuerdo del Embaxador de Francia, con quien todo se comunicaua en Roma, tomaron por Capitán general a Iuan Francisco Góngaga, llamado el Cauin, persona de valor, y sobriño de Federico de Bozolo, y su heredero, y trataron, que el exercito se juntasse en la Mirandola, siendo su principal pretexto, que se mudasse el gouierno de Florencia en popular, y que la Ciudad, y el Estado saliesse de la proteccion del Emperador.

Entendido en Florencia, que mucha gente de guerra auia entrado en el Estado, y que yna otra, y pareciendo, que no se deuia tardar mas en el remedio, salio de Florencia Alexandro Vitelo con Pirro Colonna, y Otto de Montauto con buenas fuer-

ças, y fueron a buscar los rebeldes. Lleuan buena gente Italiana, y buena cavalleria, y mil y quinientos Españoles, y dos vanderas de Alemanes. Caminaró a Montemurlo, y otro día al amanecer tuvieron vn rencuetro, adonde fue desbaratada la gente de Pedro Estrozi, y el preso, y se saluo huyendo, porq̃ no le pudo tener el soldadoq̃ le prendio. Fue la gente del Duque sobre Montemurlo, y la tomó por fuerza, cō muchos prisioneros. Y en este caso se portó Alexandro Vitelo como gran soldado. Quedó vitoriofo el Estado, y por entóces fuera de peligro. Alexandro se boluio triunfante a Florencia. La otra parte del exercito, sabida la rota, se boluio a la Mirandola, quebradas las alas para poder emprender cosas tan de proposito. Y porque esta victoria fue muy importante, embió el Duque a dar cuenta al Emperador della. Algunos de los presos fueron degollados, y otros castigados en otras maneras, como enemigos de la patria. En Piamonte, aunque las cosas de la guerra no passauã mal, esta victoria les dió mucha reputaciõ: por que el Marques del Basso ganó a Quier, y a Quirasco, y se le dio Alba, que guardana Iulio Orsino, y Susa. Y no quedando a los Franceses, sino Turin, y Pinarol, se esperaba, que breuemente serian ganadas, y los Franceses echados de Italia. Y auiedo estado algunos meses el Conde de Cifuentes en Florencia, viendo, que las cosas estauan quietas, mediante la rota de Montemurlo, que se dio a los foragidos, y la prudencia del Duque, y mucha deuociõ al seruicio del Emperador, se boluio a España.

Lagète del Duque de Florencia desbarata a Pedro Estrozi, y le prenden, y se suelta.

El Marq̃s del Basso gana muchos lugares en el Piamonte

Foragidos de Florencia emprenden la guerra contra el Duque.

Alcançado por Cosme de Medicis el título de Duque de Florencia, ynan sus cosas tomando mayor pie, y camioando con felicidad, mediante su prudencia, y el fauor del Emperador, aunque todauia era grãde el numero de sus emulos, vnos por envidia de la grãdeza, otros so color de la libertad de la patria, y por viuir con mas seguridad pidio al Emperador, que mandasse poner en la ciudadela de Florencia guarda y Castellano de su mano. Y embiando a Lope Hurtado de Mendoza a Florencia, para asistiren compañía de la Duquesa viuda, le mandó que recibiesse la ciudadela de Alexandro Vitelo. En esta sazón, auiendo el Marques del Basso echado de los lugares del Piamonte, y Mòferrato a los Franceses, no quedando mas de Turin, y Pinarol, y teniendo estos lugares muy apretados, y los Franceses para darse,

Prudencia del Duque Cosme de Medicis.

darle, se entendio, que el Rey de Francia con gran exercito passaua en Italia, a lo qual le auia incitado Lorêço de Medicis, que auiendo muerto al Duque Alexâdro, se huyò a Venecia, y no se teniendo alli por seguro, por los grandes vandos, que le auian echado, y grandes premios ofrecidos a quien lo diessse viuo, ò muerto, se fue a Constantinopla, adonde fue recebido bien del Embaxador de Francia. Y auiendo sabido los rumores, que leuantauan los foragidos de Florencia, boluio a Venecia, y desde alli se passò a Francia, y viendo quietas las cosas del Estado, dixo al Rey, que el Turco estaua en mala satisfacion de su Magestad, porque auiendole prometido de acometer al Emperador cò gran exercito, quando embiò su armada a la Belona, para infestar las costas de Italia, no lo auia cumplido. Este estímulo, y por no dexar perder las cosas de Italia, le mouieron, a que puesto cò toda breuedad vn exercito en orden, embiò en el principio del Inuierno adelante al Delfin, y al gran Condestable de Francia, y gran parte de la nobleza. Con este repentino movimiento huuo gran alteracion en Italia, vnos temiendo, otros esperando: porque demas de aquel gran exercito, que el Rey auia hecho, que sin los Italianos y Franceses lleuaua ocho mil Alemanes, yocho mil Bsguiceros, trataua, que en la Mirandola se juntasse otro contra Toscana: pero no queriêdo pagar la mitad del gasto los Cardenales naturales de Florencia, que andauan ausentes, y no pudiendo pagar los foragidos, no se hizo aquel exercito. Auia el Marques del Basso ganado a Susa, y pareciendole de resistir alli a los Franceses, puso en ella a Camilo Colona cò dos mil Italianos, y luego embiò a Cesar de Napòles con dos mil Alemanes. Llegado el exercito Frances, con gran impetu hizo retirar a los Alemanes, sin querer pelear. Los Italianos, aunque quisieron pelear, no bastando a resistir, hizieron vna buena retirada por espacio de doze millas, hasta donde se hallaua el Marques del Basso, siempre peleâdo, y el Marques no los quiso socorrer por no obligarse a llegar a batalla, no teniendo su exercito muy contento, por falta de paga.

Buena retirada de la infanteria Italiana.

Exercito de Franceses llega a Moncaler.

El Delfin con aquel gran exercito auia llegado a Môcaler, adonde estaua el Marques del Basso, a vna milla el vn exercito del otro, entre los quales huuo vna escaramuça de la caualleria en vna gran campaña, y viendo que se mouian algunos esqua-

drones de infanteria, el Marques mandò tocar a recoger, y dexando bien prouida a Môcaler, se retirò en Alte. Llegò el Rey de Francia al Campo, y tomò a Moncaler, y passò el exercito sobre Quier, y alli se estaua quedo, con gran admiracion de todos: porque estando el exercito Imperial disminuydo y amotinado, jamas tuuieron Franceses mejor ocasion para ocupar el Estado de Milan. Llegarò dos Legados del Papa, para que cada vno viesse de componer las cosas en los exercitos, o por via de tregua, o en otra forma. Y en esto llegó el auiso, de que auiendose abocado en los confines de Flandes doña Leonor Reyna de Francia, y doña Maria viuda Reyna de Vngria, Regête de Flandes, hermanas del Emperador, auian concertado vna suspension de armas, de que el Rey de Francia se dio por contento, pareciendole, que auia buuelto por su reputacion, recuperando lo que tenia en Italia, y cumplido cò el Turco. Boluieron a Toscana los Españoles, q̄ auia sacado della el Marques del Basso, y se amotinaron por las pagas, y al cabo de muchos trabajos, que suelen dar los motines, se compusieron. La tregua, aunq̄ durò poco, toda via dio esperança a Italia de tener alguna quietud. Y el Papa, sabiêdo que el Emperador estaua ya para passar a Italia, se disponia para yrle a esperar en Genoua, o en Niza, y tratar la paz entre estos dos Principes mas de proposito, y con firmes fundamêtos, y de camino queria proponer sus particulares, porq̄ deseara casar a Octauio su nieto con la viuda Madama Margarita: porque le parecia, que con tal casamiento daria Estado, reputacion, y seguridad a las cosas de su Casa. Y para que la pretension del Duque de Florencia no le impidiesse este casamiento, le ofrecia a Vitoria su nieta. Y partiêdose de Roma para las vistas del Emperador, y del Rey de Francia en Niza, q̄ mucho auia procurado, fue con gran acompañamiento a Monte Pulchano.

En este año de 1538. fue el Duque de Florencia a besar el pie al Papa en Montepulchano, y como Principe, q̄ salia muy cuerdo y prudente, embio a Genoua al Cardenal Cibo, para que besando las manos al Emperador, de su parte le escusasse: porque aquel Estado se hallaua de manera, que vn dia solo no se le podian boluer las espaldas, y le digisse cuêra de todos los negocios, y le propusiesse, que la mayor seguridad de todos era el casamiento del Duque con Madama Margarita, pues que

Las Reinas de Francia y Vngria concerta vna suspension de armas.

El Papa va a las vistas de Villafraça, cò el Emperador, y el Rey de Francia.

1538.

seria

*El Empe-
rador ofre-
ce a Cosme
de Medicis
de defende-
lle de sus
enemigos.*

seria tã grande esta reputacion, que todo el mundo estaria quieto. El Emperador respõdio, q̃ la persona, y Estado del Duque Cosme, tenia en mucho, y particular cuidado con todo lo q̃ le tocava, y q̃ estuiesse cierto, que le defenderia de sus enemigos, de manera que pudiesse viuir seguro, como señor de su ciudad; y que en lo demas, su reputacion, honra, y acrecentamiento lo tenia en el grado que podia desear, como de hijo propio suyo: y porque Alexandro Vitelo pedia al Emperador, que recibiesse la ciudadela de Florencia, ordenõ, que la entregasse a don Iuan de Luna con Felipe Estrozi, padre de Pedro Estrozi, que estaua preso en ella, y q̃ la de Liorno se diessse al Capitan Iuan Pasquier. Y no hallando el Pontifice modo, para assentar vna buena paz entre el Emperador, y el Rey de Frãcia, se estableciõ vna tregua por diez años, retiniendose cada vno lo q̃ tenia. Boluiose a Genoua, acõpañado del Emperador, el qual nauegando a España, siendo los vientos muy contrarios, se acogio a los puertos de Prouença, adonde le recibio el Rey con mucha humanidad y cortesia, entrãdo el con mucha seguridad y confianza en la galera Imperial. Y estas fueron las vistas destos tres grandes Principes en Villafranca de Niza, de que hablan las historias largamente. Llegado el Papa a Roma, fue ordenã Lope Hurtado de Mendoza, para que atento que el Emperador auia concertado con su Sãtidad, que Madama Margarita se desposasse cõ Octauio Farnesio, nieto de su Sãtidad, luego se pusiesse en camino para Roma. Mucho peso desto al Duque Cosme, porque le tornaua bien este casamiento: pero cõuino al Emperador cumplir con el Pontifice. Y en estos dias llegõ orden a don Iuã de Luna, que entregasse al Duque a Felipe Estrozi, hombre riquissimo, padre de Pedro Estrozi, que estaua preso en el castillo de Florencia, para que se procediesse contra el conforme a justicia, y el, õ por auello sospechado, õ entendido, con sus manos se degollõ.

1539.

En el principio del año de 1539. se hallaua el Duque de Florencia con grã cuydado, por muchos que embidiauan su grã deza y felicidad, y por la falta de pã, que auia en Toscana, aunque el Emperador auia mandado al Visorrey de Sicilia don Fernando de Gonçaga, que proueyesse al Duque de trigo, no lo hazia, y viendo, que ya no auia que esperar en el casamiento de Madama, boluió el animo a emparen-

tar con la Casa de Toledo, y se tratò con doña Leonor de Toledo, en que vino biẽ el Emperador, y don Pedro de Toledo su padre, que era Visorrey de Napoles, persona de grã plastica en el gouierno de los Estados, y en Italia de mucha autoridad, y que desde Napoles podia dar grã ayuda a las cosas de Toscana. Y concertado el matrimonio, dentro de poco tiempo la lleuò a Liorno en las galeras de Napoles su hermano don Garcia de Toledo. Sucedió en este tiempo el caso de Gante, que mouio al Emperador a passar de España por Francia, con gran confianza, y cortesia del Rey Francisco. Para hallarse en las vistas destos dos potẽtissimos Principes embiõ el Papa al Cardenal Farnesio su nieto por Legado, so color de procurar la union, y paz perpetua entre ellos: pero como el Papa no pensaua ya sino en la grandeza de su Casa, entre otras cosas, q̃ por su parte se proponian por medios de paz, era, que el Emperador diessse al Rey de Francia el Estado de Milan, pues era, y auia sido, y seria la causa de rãtas guerras: porque le parecia, que vna vez sacado de poder del Emperador, facil cosa seria darle el Rey de Francia en fendo, õ de otra manera, a alguno de sus nietos, especialmente a Oracio Farnesio, que trataua de casar en Francia. A esta instancia, que fue muy importuna, respõdio el Emperador, que si el Rey gustaua dello, daria por muger al Duque de Orlens a su hija, y haria paz para siempre por si, y por sus sucesores, y que mostraria el buen animo, q̃ entõces tenia a la Corona de Francia, y q̃ si esto contentaua, en hora buena, donde no, a la sazõ no podia hazer otra cosa, por auer de yr a tratar de las cosas de Alemania, que pedian su presençia. En Italia todo estaua quieto, sino es en las tierras de la Yglesia, adonde lleuauan mal el peso de los tributos e imposiciones, y la ciudad de Perosa tomò las armas, y llamaron a Rodulfo Ballõ, que estaua en seruicio del Duque de Florencia por su Capitan, Cauallero natural de aquella ciudad. Desta inquietud en las cosas del Papa no pesaua al Duque de Florencia, porque no siendo el Papa bien afecto suyo, y que sabia q̃ auia tratado de priualle del Estado, õ disminuirsele, holgara de velle ocupado en cuydados de su casa. Los Perusinos embiaron al Emperador, ofreciendo su ciudad, para salir del duro yugo del Papa, pero el Emperador los consolõ, y se ofrecio de ser medianero, para que los perdonasse, y

*El Duque
Cosme de
Medicis ca-
sa con doña
Leonor de
Toledo.*

*Casamien-
to de Ma-
dama Mar-
garita con
Octauio Far-
nesio.*

*Paz en Ita-
lia, y Pero-
sa toma las
armas.*

*Perosa se
ofrece al
Empera-
dor.*

fe, y recibiese en su gracia. Huuo pareceres, que el Emperador aceptará el ofrecimiento de los Perusinos, porque fuera vn gran freno, para que los Pontifices no intentaran nouedades, y estuuiieran mas quietos, pero como su intencion era derechamente á la libertad de Italia, y no tomar lo ageno, no quiso señalarse en esto.

1540.

Sena se inquieta.

Començando el año de 1540. en Sena, ciudad ligera por qualquiera ocasion, por su mal gouierno, y porque los ciudadanos no estauan acostumbrados a nouedades, se auia descubierto vn tratado peligroso, si sucediera, y fue. Que Ludouico de le Arme, Cauallero Boloñes, moço reboltofo, auia muerto a trayción a otro Cauallero de aquella ciudad, y fuese a Francia, y auiendo alcanzado gracia con el Delphin, y los mayores de la Corte, les parecio, que este seria a proposito para encender algũ fuego en Toscana: y con dineros, y despachos se fue a Sena, y allí se entretenia, como hombre, que no podia estar en su tierra: y bien visto, porque los Seneses son afables, amigos de forasteros, y con el presentar, y vsar liberalidad, porque era fágaz, vino a ser bien quisto en la ciudad, y en particular del Duque de Amalfi, y de la familia Salui, que era poderosa. Y pareciendole que tenia bien afecto á Julio Salui, vno de los siete hermanos desta Casa, le representò el peligro de su libertad: porque llegado el Emperador á Italia, no solo mudaria el gouierno, pero daria la ciudad al Papa, que para la grandeza de su Casa la dessea, y otras muchas cosas, con que mostrò la seruidumbre, que se aparejaua á Sena. Julio Salui, a quiẽ parecia ver ya el peligro, le pidió, que dixesse lo demás, que le prometia secreto. El Arme le dixò, que ganando a Portohercules, vendria allí el armada del Rey de Francia con tales fuerças, que conseruaria á la ciudad en su libertad, y á la Casa Salui en su grandeza, y que si esto tenia buen suceso, le prometia cincuenta mil ducados en nombre del Rey. Respondió el Salui, que quando viesse vna carta del Rey responderia, y el caso seria facil, porque el era Gouernador de Portohercules, y tenia el castillo en su poder. Ludouico de le Arme fue luego a Roma, y dada parte al Embaxador Frances, embió á Sena á su Secretario, que platicò el negocio con el Salui, y le diò vna grande cadena de oro: y demas de los cincuenta mil ducados, pidió que el Rey le hiziesse Gouernador de Sena, que le prometia de tener la ciudad siempre a su ser-

uicio. Todo esto no pudo ser muy secreto, porque los Imperiales tomaron sospechas de la yda á Sena del Secretario Frances, y el Marques de Aguilar Embaxador en Roma del Emperador, escriuió á Sena al Duque de Amalfi, que aduirtiesse, que vn mancebo Boloñes, que andaua en aquella ciudad, trataua cosas en perjuizio de la ciudad, y libertad de Italia, en grane deservicio del Emperador.

El Marq̃s de Aguilar auisa el peligro en q̃ se trataua.

El Duque llamò al Cauallero Boloñes, y constantemente negò, y respondiendo el Duque, que era vna fabula è inuencion, boluio el Marques de Aguilar á afirmarle, que el negocio tenia mucho fundamento. Viendo el Cauallero Boloñes, que ya no se podia tener secreto, se salio de Sena. Antonio Rincon auia seruido mucho tiempo al Rey de Francia de su Embaxador en Constantinopla, solicitando los exercitos, y armadas del Turco contra el Emperador, y auiendo buuelto con grãdes presentes del Turco para el Rey de joyas, cauallos, y otras cosas, y certificacion de la buena correspondencia, y amistad entre ellos. Parecio que conuenia, que boluiesse a Constantinopla, y que en el camino, para seguridad suya le acompañasse Cesar Fregoso hasta Venecia. Llegò Antonio Rincon a Turin, y por indisposicion, y ser hombre muy pesado, se embarcò en el Pò, en Quirasto, pareciendole, que iria secreto y seguro, porque duraua la tregua. Llegado Rincon a cinco millas de Pania, le salio de trauès vna barca con gente armada, que mataron a Rincon, y á Cesar Fregoso, sin tocar á nadie, ni en cosa ninguna.

Antonio Rincon Embaxador del Rey de Francia buelue a Constantinopla

Este caso sintio mucho el Rey de Francia, y dixo, que auia muerto a su Embaxador contra el derecho de las gētes, y contra la tregua que estaua hecha, y embió sobre ello persona al Papa, y al Emperador, que xandose grauemente, el qual afirmó, que no lo auia mandado, ni sabia dello: y lo mismo hizo el Marques del Bafio, que era á la sazón Gouernador de Milan, y con juramento lo declaró, y desaliò á quien dixesse lo contrario, y porque huuo prisiones, y represalias por ello, Pedro de Ybarra, Cauallero del Abito de Calatrana, a quien conocimos, declaró, que el fue el homicida, por passiones tenidas con Rincon, quando andaua en la guerra en seruicio del Emperador, y ofrecio de poner se en poder del Rey de Francia, para sustentallo si necessario fuesse. El Emperador yua a Genona, para embarcarse para la empresa de Argel, y porque auia desca-

Muerte de Antonio Rincon, y de Cesar Fregoso.

Tratado contra la libertad de Sena

*Vistas del
Papa, y el
Empera-
dor en Lu-
ca.*

do mucho verſe de camino con el Papa, concertaron, que las viſtas fueſſen en Luca, adonde entrambos llegaron en el mes de Agoſto: tres dias eſtuviaeron en Luca, adonde ſe tratò, que el Concilio general, que el Emperador auia prometido a los Alemanes, ſe celebráſſe, y que el Eſtado de Paliano ſe boluieſſe a la Caſa Colona: y eſto quedò imperfecto. El Papa, ſo color de tratar la paz entre los Principes Chriſtianos, aprètua, en que no auiedo medio para ello, ſino con la reſtitucion del Eſtado de Milati, ſe depoſitáſſe en ſu nieto Oſtauió Farnesio, y como deſeaua dalle Eſtado, ſe prometia de conſeguir eſto por ſer yerno del Emperador: pero diziendo, que era negocio para mas de eſpacio, y que yua de priſa a la jornada, ſe deſpidio del Papa, y ſe embarcò en la Eſpecie.

1541.
*El Turcopi
de a Ven-
cianos con-
federacion
còtra el Em-
perador.*

En el año de 1541. ſe vian grandes ſeñales de guerra de Frãceſes contra el Emperador, y fue notable, que el Turco embiò vn Embaxador a la Republica de Venecia, a pedir, que ſe confederáſſe con el, y con el Rey de Francia contra el Emperador, para hazele guerra por mar y por tierra. El Senado Veneciano reſpondio, q̃ no le conuenia entremeterſe cò el Emperador, ni el Rey de Francia: y en toda Italia ſe eſtaua con gran cuidado, ſabiendo q̃ Franceses guerreauan con tratados, y eſtratagemas, y el primero que ſe deſcubrio fue, que el Embaxador de Francia, y Pedro Eſtrozi, ſoldado de valor y autoridad, que eſtaua en Venecia, tratanan de tomar a Monopoli, ciudad en la coſta de Pulla entre Bari y Brindiz, por medio de vn medico natural de aquella ciudad, foragido, que reſidia en Venecia, para que en llegãdo el armada del Turco, la dieſſen a los Franceses, que venian en el armada. Y auiendo ydo el medico a tierra de Monopoli, fue deſcubierto el tratado, y el medico preſo y caſtigado. Y no pudiendole el Rey de Francia contener mas, començò la guerra por la parte de Prouença, y por Perpiñan. El Rey don Iuan de Labrit acometio con exercito por Nauarra. El Duque de Orlens por Lucemburg. Monſiur de Bandoma en el Artoes. Martin Ran en el pais de Cleues. Monſiur de Longè començò la guerra en Italia, acometiendo tres lugares en vn miſmo tiempo, Quiraſco, Forſan, y Alba: los dos ſe defendierò: a Quiraſco ganaron los Franceses. Pedro Eſtrozi, y ſus hermanos, que eſtaua en Venecia, tratandò de juntar exercito en la Mirandola, para echar la guerra en Toſ-

*El Rey de
Frãcia aco-
mete al Em-
perador por
muchas par-
tes.*

cana, por inteligècias con perſonas de la ciudad: mandò la Señoria, que ſe ſalieſſen della, ſo pena de renellos por enemigos. Y ſiendo ya llegado el año de 1542. ſe auia dado principio en el Concilio de Tréto, adonde eſtauan por Embaxadores del Emperador don Diego de Mendoça, y Monſiur de Granvela: y el Papa, que por algun camino deſeaua la grandeza de ſus nietos, trato de hazer liga con el Rey de Francia, y Venecianos, creyendo, que por eſte medio caeria en ſus manos el Eſtado de Milan, o la ciudad de Sena: pero el Senado Veneciano caſado, y experimentado de las ligas paſſadas, no quiſo meterſe en otras.

El Turco en eſte tiempo caminaua con gran exercito contra Vngria, y ſu armada de mas de cien velas venia a Italia, a contemplacion de Franceses, y el Emperador ſe hallaua en Barcelona, para paſſar a Italia. Los Franceses en toda Lombardia tenian tratos para tomar lugares, y en particular en vn miſmo dia penſaban ocupar a Cremona, Piziguiton, Soncin, Trezo, y Lecco, para impedir el paſo al Emperador, y emprender lo demas del Eſtado de Milan mas de propoſito. El Marquès del Baſto deſcubrio eſtos tratados, y caſtigò los delinquentes, y Franceses quedarò en vano. Però el Papa en todò caſo queria verſe cò el Emperador en Boloña, y el ſe eſcuſaua con que yua de priſa, que las viſtas podian ſer en Mátua, o en otra parte del camino. Y llegado el Emperador a Genoua, tanto apretò el Papa en las viſtas, que ſe concertaron en Bugeto, lugar de la Caſa Palauecina, adonde ſe trataron muchas coſas: pero la principal era, que el Papa en todas maneras queria ſacar el Eſtado de Milan de manos del Emperador, y le ofrecia grãdes partidos. Yaunque eſto ſe tratana por medio de Madama ſu hija, muger de Oſtauió Farnesio, no quiſo priuarſe de aquel Eſtado por muchas cauſas. Acoboſe eſte congreſo con otras platicas, y con auer el Papa por entonces conſeguido la dilaciò del Concilio. Era ya los 21. de Junio, y ſe entendia, que caminaua el exercito Turqueſco a Vngria, y que el armada auia tomado a Rijoles en Calabria, cortio la coſta de Napoles haſta Terrachina, fue a Corfù, Zegu, boluio a Pomblin, y a Toſcana. Fue deſpues a Marſella, y ella, y la Franceſa fueron a ſitiar a Niza, y la tomaron. y eſtando combatiendo el caſtillo llegó el Marquès del Baſto con el focòrra, y le dexaron, porque auia poca conſiança entre France-

1542.

*Franceses
tienen tra-
tados emu-
chos luga-
res, y el
Marq̃s del
Baſto los
deſcubre.*

*El Papa
procura de
ſacar el Eſ-
tado de Mi-
lan de ma-
nos del Em-
perador.*

1543.
*Armada de
el Turco en
Italia.*

Franceses y Turcos, los quales auiedo saqueado la ciudad, y tomado muchos esclauos, se fueron a la isla de Santa Margarita, adonde trataban, si haria otra empresa, o invernarian en Tolon en Prouença, que era el puerto, que para ello les auia señalado el Rey de Francia, el qual hallaron desamparado, porque los vezinos no quisieron aquellos huéspedes: y las galeras Francesas tuieron trabajo, porque vna armada de mas de veynte naos, que yua de Bretaña a Marsella con municiones y vitualla, junto al cabo de Finisterre, fue dissipada de la Española, tomadas muchas naos, y otras afondadas.

Auiendo tornado el Marques del Basso a Asie del socorro de Niza, y hallandose con buena infanteria y caualleria, y siendo señor de la campaña, porque el Rey de Francia auia sacado la mayor parte de su gente del Piamonte para Picardia, dexando la que bastaua para defensa de las plaças fuertes, fue sobre Mondou, la qual se le dió con honestas condiciones. Y porque vieron los Franceses, que el Marques quería emprender otras plaças, desampararon algunas, y fortificaron a Carinán junto al Pò, de la parte de Turin a nueue millas, juzgando, que desde aquella plaça dauan calor a Turin, Moncaler, Pinerol, y otras. Dexaron a Carmañola, y a Quirasco. Con estos buenos sucesos parecio al Marques del Basso ganar a Carinán, y consiguió su intento, porque los Franceses la desampararon antes del dia. Y sentida su paratida, embió la caualleria, que los significase, y peleando con ellos, fueron rotos, y quedó prisionero Monsiur de Ossun, caudillo de todos, y muchos Capitanes, y personas de cuenta. Entendida por el Rey de Francia esta rota, y los lugares, que el Marques del Basso auia tomado, y que auia retirado el exercito, no queriendo perder el pie que tenia en Italia, embió la mayor parte de la gente Italiana, Esquigara, y Gascona que tenia, con gran numero de caualleria, al Piamonte, con que cobró lo perdido hasta Carinán, que se defendia. El Campo fue sobre Grecentin, ocho millas de Bercei, y la desamparó el Conde de Gavi. Luego tomaron a san Damian, y a san German, y sitiaron a Ybrea, y apretaron con ocho mil hombres a Carinán, adonde era Gobernador Pirro Colona. El General del exercito Frances era Monsiur de Anguien, Cauallero moço de gran valor, de

sangre Real, de la Casa de Borbon, y tenia consigo muchos soldados viejos, de buen consejo: y de Francia auia ydo con el mucha nobleza, como lo usan los Franceses, quando ay ocasiones de guerra. Tenia, sin la gente de los presidios, quinze mil infantes, y mucha, y buena caualleria.

El Marques del Basso, viendo a los Franceses tan poderosos, estaua en Nouara, puesto para defender mejor el Estado de Milan, ya que no tenia fuerças para oponerse en campaña, y auiedo llegado cien mil ducados de España, y quatro mil Alemanes de Aliprando Maducio, algunos Españoles de Napoles, ciento y cincuenta cauallos del Duque de Florencia con infanteria Italiana que leuantó. Pareciendole que tenia diez y seys mil infantes, y mil y dozientos cauallos, a cargo del Principe de Sulmona D. Carlos de Lanoy, acordó de socorrer a Carinán. Salio de Asie con voz de yr sobre Quier, deteniendose demasiado en el camino, por los muchos carros, e impedimentos que lleuaua. Los Franceses entendiendo este aparato, dexaron buena guarda en sus fortalezas, y fueron a Carmañola, adonde hizieron sus explanadas. El Marques visitó el lugar que auian tomado, caminó ocho millas con su exercito en vn dia a Somarriba, para yr a Reconis a passar el Pò, y por la ribera llegar a Carinán: a dos millas de camino, auiedo gastado la mayor parte del dia, por el mucho carruage. Y estando cerca de Ceresola, lugar no lexos de Carmañola, adonde estaua el exercito Frances, desconfiando de poder passar mas adelante, y descubriendo la caualleria enemiga, que yua a impedir el camino al exercito Imperial, embió a tomar a Ceresola, para aloxar aquella noche: y ya auian llegado infanteria, y caualleria enemiga, con quien se atacó vna gruesa escaramuza, q duró hasta la noche.

Retirada la escaramuza, los Franceses entendieron en ponerse en orden para pelear otro dia, y el Marques del Basso la mañana siguiente, que fue catorze de Abril, del año 1544. conociendo, que no podia escusar la batalla, sacó su exercito, y mandó, que el bagage fuese por vn camino mas alto, que yua a Somarriba, y por aquella parte puso en batalla seys mil infantes Italianos, con su Capitan General el Principe de Salerno, y Cesar de Napoles, experimentado soldado.

El Marq's del Basso va a socorrer a Carinán.

El Marq's del Basso va sobre Mondou, y la gana.

El Marq's del Basso va a los Franceses.

Monsiur de Anguien General del exercito Frances.

1544.
Batalla de Ceresola.

En el segundo esquadron puso los Alemanes del Baron de la Escala, y los de Aliprando Madrucio, que eran seis mil infantes. El tercero lugar a la mano derecha dió a don Ramon de Cardona con los Españoles. A Rodulfo Ballon, con la caualleria de Toscana, puso al lado de la infanteria Italiana, para que la defendiese. A Carlos Gonçaga, señor de Gazolo, puso al lado de los Españoles, con otros tantos cauallos, y seiscientos cauallos ligeros en vn cuerpo, con su General el Principe de Sulmona. Los Franceses en ordenança con infinitas trompetas pedian la batalla. Y a la frète de los Italianos pusieron otros tantos Esquiçaros. Contra los Alemanes pusieron los mejores soldados Frãceses y Gascones, y mas platicos del Piamonte, y con ellos dos mil Esquiçaros. El tercero esquadron, que era de Grifones, Saboyanos, Piamonteses, Lombardos, y otros Italianos, venia a caer sobre los Españoles. Estos dos exercitos erã casi iguales en el numero de la infanteria, en caualleria en numero y en valor eran muy superiores los Franceses, y de su parte contra Rodulfo Ballon fue Monsiur de Termes General de la caualleria Francesa, cõ vn esquadron de hombres de armas, y trecientos cauallos ligeros. La diestra parte opuesta a Carlos Gonçaga, lleuaba Monsiur de Butiers, con vn esquadron de cauallos Franceses hõbres de armas, q̃ ninguna cosa deseauan mas que venir a las manos, y con buen numero de cauallos ligeros. El General Monsiur de Anguien se puso contra el Principe de Sulmona, y cada vno de estos esquadrones lleuaba su artilleria.

Auiendose acercado los vnos, y los otros, echaron gente a escaramuçar, y comenzaron a disparar el artilleria, cayendo de ambas partes gente: y porque auia vn lugar eminente entre los dos Cãpos, q̃ podia ser de prouecho a quien le ocupasse, embió el Marques infanteria Española, e Italiana, y el passò tan adelante, que pudo reconocer la orden del exercito enemigo, y boluio hablando, y dando animo a cada nacion, prometiendo grã premio de la vitoria, demas de los despojos y tallas, por estar el Campo enemigo muy rico, y con muchos Caualleros: y no pudo dezir mas, porque despues de muchas escaramuças, parecio al exercito Frances, que toda tardança le enojaua, y detenia la vitoria: y hasta mil Alemanes en vn esquadron, de los del Baron de Zisnech, ce-

rraron con tanto impetu contra el esquadron de los Franceses, que estauan en su frente, que los hizieron perder tierra, y matando muchos, al cabo los desbarataron, y tomaron el artilleria: y passaron tã adelante, que llegaron a las espaldas del Campo enemigo, peleando entre ellos valerosamente a cauallo el Conde Iuan Frãcisco Landriano Milanes. De la otra parte se portò muy biẽ peleando con sus Italianos Cesar de Napoles, y tambien Rodulfo Ballon con su caualleria, encontrandose con Monsiur de Termes, que embistiò con quatrocientos cauallos, y fueron rotos, y a el le mataron el cauallo, y quedò preso. El batallon de los Alemanes, de en medio, contra el qual estauan opuestos los Esquiçaros, Gascones, y Franceses, ni se movio, ni baxò las picas, porque era gente nueva, y que jamas se auia visto en ocasion de guerra: cosa que diò mucho q̃ dezir, porque los Alemanes nuevos, como mas rufficos, suelen emprender mejor los peligros, al contrario de otras naciones. Y siẽdo acometidos de los enemigos, dieron a huir, caso raro en Alemanes. Asimismo el esquadro de caualleria ligera, q̃ lleuaba a su cargo el Principe de Sulmona, D. Carlos de Lanoi, huyẽdo el encuentro de la caualleria Frãcesa, q̃ era en mayor numero, y por la mayor parte hõbres de armas, rodeado por lo ancho, diò en la batalla de los Alemanes que huia, y los abrio y dissipò. Vn esquadron de Esquiçaros, cõ otro de caualleria, cargò sobre los Españoles, y Alemanes de Zisnech, q̃ ya auia venido a los que se ha dicho, que estaua puesto contra ellos. Y hasta dos mill Italianos, de los que auian peleado bien, acogiendo se a las vanderas, bien apretados con la caualleria, tambien se salvaron en Aste. El Marques del Bastro, quando se comẽçò la batalla, se hallò cerca de los Alemanes de en medio, y de los Españoles, y auiendo hecho quanto podia por dar animo a los suyos, y ayudallos, y no pudiendo mas, herido en vna rodilla, se retirò en Aste, adonde hallò la mayor parte de la caualleria. El esquadron de Españoles, y Alemanes defendiendose valerosamente de la caualleria enemiga, llegaron a Aste enteros cõ don Ramon de Cardona, retirandose con mucha orden y valor. Todos los demas fueron muertos, presos, y huydos, y la mayor parte fueron aquellos Alemanes nuevos, que no tuuierõ animo de pelear. Fueron todos los muertos ocho mil, y entre ellos el Baron de la Escala, Aliprando Madru-

Rota de el Campo Imperial en Ceresola.

Numero de los muertos en la batalla de Ceresola.

Madrucio herido en la cara quedò preso. A los Alemànes presos se diò libertad para boluer à Alemaña, y à los Españoles para por Francia para España: y en el Marquesado de Saluzo quitaron las armas à las guias, y se retiraron à Fossan, y à Mondouvy lo mismo hizieron los Alemanes. Quedaron a los vencedores diez pieças de artilleria, y el bagage. Y no sucedio esta empresa como imaginaua el Marques del Basso, sino como dixerò muchos, que consideraron la ventaja de los Franceses, y la que en vn choque haze la gente de armas à la canalleria ligera.

Diuulgose esta rota por Italia, y se temio, que auiendo quedado el exercito Frances entero, siendo el General deseoso de gloria, y no auiendo defensa en el Estado de Milan, passaria adelante; pero no se mouieron los Franceses, porque no tenían dinero, para pagar el exercito victorioso, y porque no les parecia dexar atras à Carinán, adonde auia dos mil y dozientos infantes, con buen Capitan, y el Marques del Basso con la gente que le quedò guardecio las plaças de mayor peligro, y començo a levantar otra. Los del gouerno de Genoua le socorrieron con cinquenta mil ducados, la ciudad de Milan le hizo vn donatino de cien mil: y el Duque de Florencia leuantò en su Estado dos mil infantes, y por el camino de Lunegiana los embió al Marques del Basso. Pedro Estrozi, que auia ydo à Italia, leuantaua toda la gente que podia, y pensaua entrar en el Estado de Milan por la parte de Lombardia. Entretanto Pirro Colona se defendia valerosamente en Carinán, y auia dispuesto tan bien à los soldados, que eran Españoles, y Alemanes, que le prometian de no se rendir, y se auian contentado de que se acortassen las raciones, dando algo mas que a los otros à los Tudescos. Y el Marques del Basso, aunque tenia en mucho la constancia de Pirro Colona, se que xaua del, y le daua la culpa de la rota: por que auiedo apretado en ser socorrido, fue causa que se llegasse à batallar. Los Franceses en la Mirandola, en Ferrara, y adonde podian, leuantauan gente de a pie, y de à cavallo, y Pedro Estrozi, como rico gastaua en ello de su dinero, y de lo que le auia dado la Señoria de Venecia por la compra de Marano en Histria, que se la diò el Rey de Francia. En Roma Iuan de Vega, Embaxador del Emperador, juntaua dinero, y leuantaua seis mil infantes, à cargo de Marcio Colona, y de Iulian Cesari

no, y Brunoro de Gambarà. El Marques del Basso auia dado comission à Esforça Palaucino, y al Conde de Santaflor, que cada vno leuantasse dos mil infantes, y dozientos cauallos. El Emperador supo en Espira la rota de su exercito, y dixò, que no se podia vencer siempre, y mandò, q se leuàrassen tres mil Alemanes para el Marques del Basso, y proueyò de dinero, y que Iuan Bautista Castaldo leuantasse gente en el Mantuano, y se metiesse en Cremona, por estar lexos de dõde andaua el Marques, y ordenò à Iuã de Vega, que en despachando la gente que leuantaua, saliesse de Roma: porque despues de aquella rota, el Papa y los suyos se auian mostrado parciales de Franceses, y que fuesse à Lombardia, para que el Marques tuuiesse quien le aconsejasse, y ayudasse.

El Papa, aunque en Roma se mostraua neutral, gustaua de los buenos successos de Franceses. Era Legado en Placencia el Cardenal Grimani, y embió al Duque de Castro su hijo, para que hiziesse espaldas à los Franceses. En boluiendo de Fracia el Cardenal Hipolyto Deste, se començo à tratar de vna liga entre el Papa, el Rey, Venecianos, y el Duq de Ferrara, ofrecièdo à Venecianos parte del Estado de Milan, al qual dauan por ganado, y el Reyno de Napoles. El Cardenal de Ferrara, y el Embaxador de Fracia por el Papa, hizierò instàcia en Venecia, para q la señoria entrasse en la liga, pero no quiso tomar las armas cõtra el Emperador, diciendo, q no los auia ofendido. Y por auer perdido esta esperança, trataron los Franceses con toda fuerça, que el Papa se declarasse por ellos, prometièdole à Sena, y al Duque de Orlens por marido de su sobrina. El Papa estaua suspeso entre el temor y el miedo, aunque mal afecto al Emperador: por que quisiera el Estado de Milan para vno de sus nietos. Su hijo el Duque de Castro Pedro Luis tenia grã correspondencia cõ Pedro Estrozi: porque los Farnesios no erã bien afectos al Duque de Florencia, y este era su enemigo el mas señalado. Iuan Francisco Orsino Conde de Pettillano en las tierras de Roma leuàtauà gente para yrse à juntar con Pedro Estrozi à la Mirandola. En el tiempo que estos mouimietos passauã en Italia, siendo ya el mes de Mayo, tiempo de nauegar, Barbarroxa, que auia inuernado en Tolon, trataua de boluerse a Levante, descontento de Franceses: porque el Rey, teniendo harto que hazer en sustentar sus cosas propias, arren-

El Emperador lo que dixo, quando supo la rota de su exercito.

El Emperador manda à Iuan de Vega su embaxador, q salga de Roma.

El Papa, mal afecto al Emperador, queria el Estado de Milan.

El Estado de Milã está en gran peligro con la victoria de Franceses

Socorros de Genoua, y de Milan al Marq̃s del Basso.

dia á la guerra de Italia, juzgádo, q̄ aquella seria diuersion para las de Frácia, y se contentaua que Barbarroja se fuesse, conociendo la infamia general que le auia causado el amistad de los infieles: porque todos entendian, que el daño de Vngria auia sucedido por auer tenido diuertido al Emperador.

Pedro Estrozi parte de la Mirandola con exercito al Piamonte.

Siendo ya llegada á Lombardia la gēte de Roma, y del Duque de Florécia, Pedro Estrozi partio de la Mirandola con vn exercito de mas de 10. mil infantes Italianos, y auiendo saqueado á Luzara, lugar de la Casa Gonçaga, y dexado guarda, passò el Pò por Casalmayor, pensando q̄ su llegada causaria en la tierra alguna nouedad, creyēdo que la caualleria Fracesa del Piamonte saldria á hazerle espaldas, y aguardado esto, y al Conde de Petillano, q̄ traia cinco mil infantes, se entretenia en el Cremonès. El Marques del Basso, para oponerse á los intentos de Pedro Estrozi, hazia la masa en Pauia, y embiò con gente á Cremona al Principe de Salerno. Pedro Estrozi fue caminando hasta passar el rio Ada, y despues el Ambro, y tomò alojamiento frontero de Plasencia. El Marques del Basso, en teniendo juntos 8. mil infantes, y 600. caualllos, se fue á Beljoyoso, cerca del Campo de Pedro Estrozi, y auendolo reconocido, hallò, que no podia sser ofendido, ni forçado á pelear: y como Capitan diestro, con varias armadas por el Pò, y teniendo sobre el mucha caualleria, y impedille la vitualla, porque no tenia caualleria, le molestaua: y viendose padecer de hambre en tierra enemiga, y que se le yua la gente, acuerdo de salir de aquel alojamiento, y cò secreto, ayudado de varcos de Plasencia, passò el Pò, y aqui se le fueron 500. infantes, y parò á tres millas de Plasencia, de donde tuuo del Legado, y de Pedro Luis Farnesio toda el ayuda pòsible, que de otra manera no pudiera yr adelante, y aqui llegó el Conde de Petillano. Juzgando el Marques, que pues Pedro Estrozi auia passado el Pò, era su fin yr al Piamonte, embiò al Principe de Salerno con la gente de Roma Italiana, para que se pusiesse en la Estradela, camino de Tortona, y de Alexandria, y mādò cerrar el paso de Sarrabal con reparos, y gente. El Marques cò los Españoles y Alemanes boluió á Pauia para ver lo q̄ haria el enemigo, y mandò guardar todos los pasos del Pò. Pedro Estrozi, cò el qual andaua Monseñor de san Celso Milanès, el Duque de Soma, y otros rebeldes del

El Principe de Salerno va contra Pedro Estrozi.

Emperador, y señores de la parte Francesa. Llegado á Castel S. Iuan en el Piacentin, hallò, que por la mucha gente huyda, no llegana la que tenia á 10. mil infantes, y 200. caualllos, y no halládo modo de caminar por el camino real, por tener sobre sí á los enemigos, conocio q̄ le còuenia subir la mōtaña de Tortona, y por el Alexádrino pasar á Felizan, y auisò al General Frances del Piamonte, q̄ le embiasse caualleria. Cò la resolucion dicha comēço á subir la mōtaña, poniēdo la mejor gēte que tenia en la retaguarda, y aqui huuo vna grueffa escaramuça, cò muchos muertos, y presos de ambas partes.

El Marques del Basso, sabido lo q̄ passa ua, embiò infanteria, para q̄ se topasse cò los enemigos al baxar la montaña, y lo mismo hizo el Principe de Salerno cò la gente que tenia, cò que se hallaua en Tortona. Auiedo embiado al Conde de Sãta flor, q̄ con mil infantes los siguiesse, y quitasse la vitualla. Al cabo de tres dias, no hallando bastimento Pedro Estrozi, acuerdo de passar adelante, o tentar la fortuna de la batalla. El Principe de Salerno, que tenia orden de hazer lo mismo, andaua cò cuydado, viendo a que parte se boluia el enemigo: y vna mañana, que se contaron quatro de Junio, comēço el exercito de Pedro Estrozi á baxar la montaña házia Sarrabal, y á passar el rio Escriuia, á vna milla de Sarrabal. El Principe de Salerno, que estaua quatro millas lexos, sabido que passauan el rio, embiò caualleria que los entretuiesse, y el se diò tanta priessa, que con el gran calor llegaua la gēte muy cansada: pero vna lluvia, q̄ sobreuiuo, los refresco. Passado el exercito de Pedro Estrozi el rio, tomò vn buen sitio, y se puso en batalla. El Campo Imperial, q̄ tendria ocho mil infantes, hizo lo mismo cò quatro esquadrones, y por descuydo del Sargento general fueron á ponerse en vn sitio baxo y desigual, entre viñas: y conociendo el yerro, y queriendolo remediar, la gente se diuidio en muchas partes, quedando solas las vanderas: y los enemigos, con mal consejo, no siguieron su camio, como deuieran, sino dieron en las vanderas, y tomaron siete, y faltò poco que no se desordenasse el exercito Imperial: pero con acuerdo y consejo de Cesar de Napoles, se mādò retirar la coronelia de Rodolfo Ballon de aquel mal sitio, y juzgando los enemigos que yua huyendo, se arrojaron sobre ella, gritando: Francia. Francia, Vitoria: y cargando sobre ellos la

1544.
Rota del
Campo de
Pedro Estrozi.

85. *Vanderas tomadas en esta victoria, y el numero de los presos y muertos.*

caualleria, y luego la infanteria Imperial, fueron desordenados, y rotos. Fue victoria poco sangrienta, porque no murieron de los enemigos mas de 170. y de los Imperiales 25. los presos infinitos, Capitanes de compañías y entretenidos 150. y todas las vanderas, que fueron 85. Quedaró presos el Duque de Soma, y el Conde de Capacho, todos los Capitanes Florétines rebeldes, Pedro Estrozi, y Monseñor de san Celso huyeron. A los presos de peligro de la vida dieron escapo, que eran muchos, y lo mismo hizo el Principe de Salerno del Duque de Soma, y del Conde de Capacho, y de otros, de q̄ mucho peso al Emperador. Esta victoria fue de gr̄a importacia, porq̄ cō ella restauró el Marq̄s del Basso la reputaciō perdida, cō la q̄ ganaró Frãceses en Ceresola: y Pedro Estrozi, hōbre soberbio y ambicioso, aunque de gr̄de animo y valor, quedó algo domado.

Barbarroxa, conociendo q̄ su armada ayudaua poco al Rey de Francia, y que no podia acudir a tantos gastos, y q̄ las galeras auia vn año que nauégauā, boluio a Leuante, y porque le faltauā soldados, y chusma, sacó por fuerça de las galeras Frãcesas todos los presos que en ellas auia, Esclauones, Albaneses, Griegos, y otros Leuánticos, y desarmó algunas galeras para guardar las fuyas: y quiso, que el Prior de Capua, y el Capitā Polino fuesen con el con cinco galeras a Constantinopla, para hazer fee al gr̄a Señor, que auia seruido al Rey de Frãcia como le auia mādado. Y tomādo 4. naos Frãcesas cargadas de municion, se fue a la Especie, y a puerto Ferraro. Tomó a Talamon en Toscana, y a Portohercules, y se lleuó muchos esclauos y las plaças dió a los Frãceses: combatió a Orbitelo: y por el socorro, que merió de noche don Iuā de Luna, que fue desde Sena, no la ganó. Los Frãceses ofreciā aquellos dos lugares al Papa, y porque no los quiso, los dexaron maltratados. Barbarroxa fue a la isla del Gillo, y la dexó des poblada, lleuándose 700. personas. En toda la costa de las tierras de la Yglesia no hizo daño. El Papa, que siempre andaua con cuidado de dar Estados a sus nietos, tenia el ojo a Sena, y la molestaua con cēsuras, y otros modos, y el Emperador se sentia dello, deseado que se conseruasse aquella Republica. Pirro Colona, viendo que auia defendido muchos meses a Carian, con gr̄a daño de Frãceses, y beneficio del Estado de Milā, y que ya no auia que comer dentro, y que los Alemanes, no pudiendo

mas, començauā a tener platicas con los Elguiceros, determinó de dexar la plaça Pirro Colona con las mejores condiciones que pudo. Por el cantancio de ambos exercitos en Carian. tãta guerra, parecia que los vnos y los otros descãlauan, entendiēdo cada vno en guardar sus plaças: y aunque se platicó de suspensiō de armas, no se hizo nada.

Pedro Estrozi, no sabiēdo estar quieto, en habito disimulado, del Piamonte pasó a Plasencia, adonde fue bien acogido del Duque Pedro Luis Farnesio, y llegando a Roma, y buscādo dinero, y recogiendo Capitanes, con el fauor de Ferrara juntó 8. mil infantes en la Mirādola, y algunos caualllos, y por tierra de Ginoueses pasó seguramente con gr̄a diligencia al Piamonte, sin q̄ se lo pudiesse estoruar el Conde de Sataflor, a quien lo auia cometido el Marques del Basso: ni los Ginoueses, que en pago de aquellos escapado de la armada de Barbarroxa, quisieron hazer demostraciō con Pedro Estrozi, del qual antes de llegar al Piamonte se huyeron 3. mil soldados de los que lleuaua. Esta fineza hizo para ver si podia socorrer al Rey de Frãcia, contra quien en este tiempo estaua el Emperador en cãpañā con vn gr̄a exercito, con que batia a Sandesier. Barbarroxa desde Ciuitauieja, como vn fuego, todo lo ardia: robó la isla de Iscla, intentó a Puzol, batio a Lipari, y se lleuó lo mejor della, faltando a la fee dada: y hechos otros daños, lleuādo muchos Christianos esclauos, se fue a Constantinopla. Y Pedro Estrozi, auiendo faltado la mitad de su gente, estādo las cosas de Piamonte quietas con tregua de tres meses, muy temprano, que fue en Enero, se puso sobre Alba en Monferrato, y la tomó, que fue de poco provecho al Rey de Francia: el qual poco antes perdió a Sandesier, de donde resultó, que los tratos de paz que andauā llegaron a efecto, y se hizo vna paz muy a satisfaciō de todos; y en gran reputaciō del Emperador, sin interuenciō del Papa, el qual desta vez quedó en poca amistad con el Emperador, y menos cō el Rey de Francia, causada de la codicia de engrādecir su casa.

La Republica de Sena, adonde naturalmente son los hombres de animos leuantados, y no siempre quietos, ha padecido muchas aduersidades, por falta de la constancia, y poca conformidad entre los ciudadanos: no podian lleuar en paciēcia los mas nobles, q̄ el pueblo fuesse superior en fuerças y autoridad.

El armada del Turco se buelue a Constantinopla.

1545.

El armada del Turco haze daño en la Corte de Toscana

*Rebueñas
de las Senes
entre ellos.*

1545.

Los ciudadanos del pueblo querían, como parte de aquella Republica, participar en todo, y esto los ponía cada día en terminos de llegar a las manos, y que tratándose en el palacio el día 6. de Hebreo de 1545. del modo que se podía tener para que la ciudad viviese con quietud, temiendo, que no se determinase algo en perjuizio de alguna de las partes, la ciudad se puso en armas, y se llegó a las manos, y se peleó desde las 4. horas de la tarde, hasta las 3. horas de la noche, sin que don Juán de Luna, que con 200. Españoles estaba en la guarda de la ciudad por el Emperador, lo pudiese estoruar. Y siendo vencidos los nobles, y muertos mas de 30. muchos huyeron en casa de D. Juán de Luna, que los defendió con la sombra del Emperador, y los saquearon algunas casas. El Duque de Floréncia embió luego gente de pie, y de caualllo con Rodolfo Ballon, y Chapin Vielo, para procurar, que aquella ciudad no falliese de la proteccion del Emperador. Y por que no se dexaua entrar a nadie de Florencia, secretamente se auiso a don Juán de Luna de lo que se auia hecho, para que no temiese de nada, pues estaban juntos 6. mil infantes, y buen numero de caualllos. Entendido esto por los que gouernauan, tuvieron mas respeto a don Juan de Luna, y dexaron de molestarle, para que diese los nobles que se auian acogido a su casa, con que pudieron salir de la ciudad mas de 100. hombres principales. Y aunque el pueblo se fofsego por entóces, pocos días despues echaron de la ciudad a los Españoles, de manera que don Juan de Luna estaba en Sena sin autoridad y con peligro. Embiaron Embaxadores al Emperador, descargandose de sus culpas, y diziendo, que el Duque de Floréncia auia tomado las armas por hazerse señor de aquella Republica. Don Juán de Luna, viendo, sin guarda, y que se le auia reuocado el útil poder para desterrar de la ciudad los ciudadanos, autores del escándalo, se salió della con mal consejo: por que en desferuicio del Emperador, y daño de toda Toscana perdio aquel Estado, y se fue a la Corte. El Emperador para castigar los culpados, y poner remedio en tantas desordenes, mandó, que fuesse a informarse el Doctor Grasso, Senador de Milan, que como platico de los humores de aquella ciudad, adonde auia sido Capitán de justicia, lo haria mejor que otro: y por que el Emperador estaba ocupado en la guerra de Alemania: y aun que aquella ciudad de Sena era muy peligrosa, y vidriosa, y aparejada para leuantar nuevos

*Los Senes
echados de
la ciudad a
los Españoles.*

rumores en Italia, no le parecio por entóces hazer otra demostracion.

Determinado el Emperador de tomar las armas contra los Potentados de Alemania, juzgando el Pontífice, lo mal que parecia, que no le ayudasse en tal empresa, determinó de hazello: y temiendo las cabeças de los Protestantes de las armas forasteras, pareciéndoles, que no teniendo el Emperador ayudas de fuera, le podía resistir, embiaron Embaxadores a la Señoría de Venecia, para que aconsejasse al Papa, que no se entremetiesse con ellos, por que si el Emperador vencía, no quedaua seguro ningun Estado de Italia: y que si perdía, era facil cosa, que un gran exercito de Alemanes entrasse en Italia, y la pudiese en sujecion, cosa muy deseada de los Alemanes. Todo esto propusieron los Venecianos al Papa, pero con todo esto estubo constante en ayudar al Emperador, con gran numero de infanteria y caualleria, y embió por cabo della al Duque Octauio su nieto, y a su hermano el Cardenal Farnesio por Legado. En este año, que era el de 1546. siendo ya Pedro Luis Farnesio Duque de Parma, y de Plasencia, se puso en el animo a Juán Luis Conde de Fiesco, de perturbar la quietud que gozaua Genoua, mediante el buen animo, y obras del Principe Doria, debaxo de la proteccion del Emperador, y por ambidia de la gloria de la Casa de Oria, intento de echalla de la ciudad, y apoderado de ella, debaxo de la proteccion del Rey de Francia. Para conseguir esto, fue ganando las volúntades de algunos de los descontentos de aquel gouierno, y trataron, que en un báquete matassen al Principe Doria, y a Juanetín su sobrino, y teniendo inteligencia con Pedro Luis Farnesio Duque de Parma, creyendo que el pueblo, adonde ya tenia muchos que le seguan, se moueria con el nombre del Conde de Fiesco. La noche que auia de ser el caso, cobidó a muchos moços principales, y algunos lleuó por fuerza: y auiedo pedido licencia a Juanetín Doria, para echar fuera una galera suya, que embiaba en corso. Boluio a su casa, y dixo a aquellos mancebos, que la cena y fiestas para que los auia combidado, eran el sacar aquella ciudad de la miserable seruidumbre de los Dorias, y de los Españoles, y ponerla en libertad, para lo qual queria ganar el palacio de la Republica, y las galeras del Principe Doria, y que tenia promptos 300. hombres, y que de sus lugares aguardaua 2. mil, y de Marsella seria socorrido con las galeras del Rey de Francia, aliende

*El Emperador toma
las armas
contra los
Alemanes
sus enemigos.*

1546.

*El Conde de
Fiesco perturba la
quietud de
Genoua.*

*El Cde de
Fiesco intenta el
ganar a Genoua.*

de q̄ el Duque de Parma estaua cierto, q̄ le auia de acudir muy bien. Aquellos man- cebos, que de nada desto eran sabidores, quedaron aronitos oyendo esta nouedad: pero el Conde les daua animo, diziendo, que no auia que temer, pues los llamaua para cosa cierta. Y viendo ya mucha gēte armada, parte de buen animo, y otros de miedo, dixerō que le seguirian, y luego los mandō dar de cenar, y fue a proueer otras cosas, siendo cosa notable, que la misma noche del caso el Principe Doria tuuo vna carta de don Fernando de Gonçaga, Governador de Milan, en que dezia, que de Francia era auisado, q̄ los Fiescos querian hazer nouedad en la ciudad, que estu uiesse sobre auiso: pero el Principe Doria no lo creyō, ni juzgō, que podia ser, por muchas causas.

Auiendo el Conde dado armas a aque- llos Caualleros moços, los diō, que con buen animo emprendiesse el negocio, y executassen lo que se auia de hazer, sin sa- lir de la orden: y a su hermano Otobon mandō, que con alguna gente ocupasse la puerta de santo Tomas, fuera de la qual estā el Palacio del Principe Doria. A su hermano natural Cornelio mandō, q̄ to- mase la puerta del arco de Bezano. Y a otro su amigo, que con su galera tomase la boca del puerto menor, que es la Dar- sēna, adonde estauan las galeras del Prin- cipe, y todos auian de executar sus orde- nes, quando se disparasse vna pieça de ar- tilleria, y saliendo de su casa de Viola, cō la mayor parte de la gente, se fue a la Dar sēna, y en oyendō la señal matō la guarda de la puerta de la Darsēna, y mandō a su gente, que ocupassen las galeras, y matan- do gente, gritando: Libertad, libertad. O- yendolo la chusma, se desherraua: pero queriendo el Conde ganar las galeras, ar- mado fue a la Capirana, que tenia la puen- te en tierra, y llegando a la puente, al pun- to que se alargaua la galera, cayō la puen- te, y el juntamente en la mar, adonde no parecio mas. Los otros con poco traba- jo executaron sus ordenes. Iuanetin Dor- ia, oydo el rumor de las galeras, con solo vn page acudio a la puerta, y pensando q̄ la tenia su guārda, hizo señal para que le abriesse, y en abriendo le mataron. La ciudad, no sabiendo lo que era, estaua con fofa, y vnos yuan a vna parte, y otros a o- tra. Acudierō muchos al palacio de la Se- ñoria, adonde auia vnos soldados Corços fieles. Oia se, que el tumulto le auian co- mençado los Fiescos: pero no se sabia la

muerte de Iuanetin. Los hermanos del Conde no leuiendo, y sospechando lo que auia sucedido, estauan quedos. El Conde Geronimo su hermano andaua por la ciu- dad con gente armada, gritando: Gato, Ga- to, que era la insignia de los Fiescos, y cō- bidaua al pueblo a la libertad: pero ningu- no salia, ni se mouia, estando con gran con- fusion, aunque se oyeron bozes, q̄ dezian: Francia, Francia. El Principe Doria, sabi- da la muerte de Iuanetin, y del page, y que la puerta de la ciudad se tenia por los ene- migos, que eran perdidas las galeras, y q̄ la ciudad estaua rebuelta, puesto a cau- llo con la gota, se fue a Sestri. Ya comen- çaua a amanecer, y como los Fiescos no vieron su cabeça, no acometiā al palacio, adonde auia acudido muchos buenos ciu- dadanos para defendelle, y como tenian las puertas los Fiescos, acordaron de dex- allas si eran perdonados, afirmando, que no pēsauan alterar el estado de la ciudad, sino vengarse de sus enemigos, y la Se- ñoria los perdonō, y se fueron a su casa de Viola en Genoua, y desde alli a Mōrrollo, lugar fuerte suyo. La galera del Conde de Fiesco, viendo el negocio perdido, se salio del puerto, y se fue a Marsella. La ciudad quedō libre de vn gran peligro, y el mal cayō sobre Iuanetin: y las galeras queda- ron sin chusma, y robadas. Este caso de Ge- noua, que despues castigō la Señoria, y la mucha libertad de los Seneses, daua que pensar, porque aunque el Senador Iuan- Grafo, Comisario del Emperador estaua en la ciudad, no le teniā respeto ninguno. El Papa, y el Rey de Francia, viendo la buena fortuna del Emperador en todas partes, quisierā, que se le leuantaran chida- dos y trabajos. Y estando las cosas de Se- na con poca seguridad, parecio a don Fer- nando de Gonçaga, Governador de Millā, embiar por tierras de Ginoueses, y del Florentin. 400. Españoles, y no los que- riendo recibir, sino amenaçandolos, que se saliesse de su tierra, teniendo esto por gran injuria: y auiendo informado dello al Emperador, se tratō, que el Duque de Florencia con 5. mil Infantes de sus mili- cias, y 200. cauallos, apretasse a los Sene- ses, hasta que recibiesse la orden que se les diesse. El Duque de Florencia no se queria encargar desta guerra, porque sa- bia, que el Papa auia de ayudar a los Sene- ses, y que por desesperacion se le auian de dar, que era lo que siempre

Fiescos des- amparā la empresa de Genoua por la muerte del Conde.

El Conde de Fiesco se aboga, y sa- le Genoua de peligro.

El Duque de Floren- cia no se quiere en- cargar de la guerra co- tra Sena.

leado.

REY.

REYNADO DE ENRIQUE SEGUNDO, CHRISTIANISSIMO REY

de Francia, desde el año de 1547. hasta el de 1559.

Que se hizo la paz general entre las Coronas
de España, y Francia.

S V M A R I O.

Muerto Francisco Primero, Rey de Francia, le sucede su hijo Enrique Segundo, y el Papa y Venecianos procuran confederarse con el. Sucede el alteracion de Napoles, pensando que se quiere poner la Inquisicion, y lo que passò hasta el sosiego de la ciudad. Don Fernando de Gonzaga va a Flandes, y porque. El Emperador solicita el Concilio. Muerte del Duque Pedro Luis Farnesio. Tratado en Genoua contra el Principe Doria. Franceses prenden al Marques de Saluzo, y le toman el Estado. El Rey de Francia va a Turin. El Principe don Felipe va a Italia de paso para Flandes. Don Diego de Mendoza en Sena quita las armas al pueblo. Descubrese un tratado para ocupar a Genoua. Octauio Farnesio entra en Parma, y todo el discurso de aquella guerra. Muerte de Paulo Tercero. Eleccion de Iulio Tercero. Año del Iubileo centesimo. El Rey de Francia declara la guerra contra el Emperador. El Principe don Felipe buelue a España. Venecianos no quieren entrar en liga con Franceses. Sitio de Parma. Iuan Bautista de Monte muere en el sitio de la Mirandola. El Principe de Salerno va por el armada del Turco, y falsamente da a entender, que tiene inteligencias en Napoles. Los Seneses se apartan del Emperador, y reciben presidio del Rey de Francia, y dize se todo el discurso de la guerra de Sena, basta que se gana por el Emperador, y todo lo que passò en la guerra del Piamonte. Muere don Pedro de Toledo en Florencia año de mil y quinientos y cinquenta y tres, y don Garcia de Toledo haze la guerra en Toscana. Iuntanse las armadas del Turco, y la Francesa. Gomez Suarez de Figueroa queda en Milan en lugar de don Fernando de Gonzaga, que va a Flandes. El Emperador declara a Sena por decaida de sus priuilegios, y la aplica a si mismo. Muere Iulio Tercero, y sucede Marcelo, y lo que aconsejó a los Seneses. Muere Marcelo, y es elegido Paulo Quarto. Va el Duque de Alua a la guerra del Piamonte, y por los mouimientos contra el el Reyno de Napoles, y liga del Papa y Rey de Francia, va a defendelle. Los successos desta guerra, hasta que hizo paz con el Papa, y boluio a Flandes. El Emperador renuncia los Reynos de la Corona de España al Rey don Felipe Segundo. La Casa Farnesia buelue a la gracia del Emperador, y del Rey don Felipe. Sena se da en feudo al Duque de Florencia. Guerra contra el Duque de Ferrara. Va el Duque de Sesa por Gobernador de Milan, y el Duque de Alcalá por Visorrey de Napoles. El Duque de Sesa haze la guerra en Piamonte, y sigue la paz general entre las Coronas de España y Francia año de 1559.



1547.
Muerte de
Francisco
I. Rey de
Francia.



N Este año de 1547. casi en el fin de Março pasó desta vida Francisco I. Rey de Francia, en edad de 54. años, auendosi portado en todas sus acciones egregia y valerosamente, porque era adornado de gran ingenio y prudencia, y de otras muchas virtudes conuenientes a vn gran Rey, y no menos aficionado á las letras, y fauorecedor de los profesores dellas, á los quales hizo grandes mercedes. En las armas fuera su gloria y fama perfecta, si el ambicion y deseo de sobrepujar á sus emulos no le huiera escurecido con ligas, y confederaciones con hereges y Turcos, en notable perjuyzio de la Christiandad; en q̄ fue tan afectuoso, q̄ faltádole las fuerzas, no dudó para proseguir sus intentos de usurpar las cosas sagradas, y particularmēte aprouecharse del oro, plata, y riquezas de la famosa Yglesia de S. Martin de Turs, en Francia tan venerada: por lo qual se entendió, q̄ le sucedieron tantas infelicitades y desdichas en sus empresas. Reynó 33. años, y sucediole su hijo Enrique II. en edad de 28. bien informado del gouerno de sus Reynos, y de los modos conuenientes á tanta gr̄a Rey, y como heredero de su padre en el ambicion, procuró de relenar en quanto pudo, los pueblos, caídos, y afligidos con las cargas, y tributos de la guerra, para en teniendo fuerzas cōtinuarla, y proseguir, como hizo, los fines y dignos de su padre, para lo qual procuraua de sustētar los amigos viejos de Italia, y á otros. Fauecia á Pedro Estrozi, y á los rebeldes Florentines, que deseauan la guerra de Toscana. Y el Duque de Florencia, conociendo, que ninguna cosa aborrecian mas los Seneses, que la sugēcion de Florentines tomó otro camino para quietarlos, q̄ fue renovar las confederaciones, que con ellos tenia, persuadillos, que recibiesen á sus ciudadanos, que andauan desterrados, y q̄ admitiesen la guarda del Emperador, y procurassen su gracia. Auia tenido en este tiempo el Emperador aquella gr̄a vitoria contra los Alemanes, adonde fue preso el Duque Iuan Federico de Saxonia. Y viendo el Papa, que el Emperador no le era áfecto, remiendole cada dia mas; procuraua, q̄ el nuevo Rey de Francia, y la Señoría de Venecia, y el hiziesen cōfederación al menos defensiva: pero estos tratos y sospechas no mouierō a Venecianos: por

Enriq̄ II.
sucede en
la Corona
de Francia.

que ni querian guerra en Italia, ni tenían causa de quejarse del Emperador. El Rey de Francia, por ser nuevo en el Reyno, tan poco queria nouedades tan presto, aunque se prouea para su defensa, quando fuesse menester, y andaua con cuydado de no dar ocasion al Emperador: y por conseruar el amistad del Turco, para cōtrapeso del Emperador, le auia embiado Embaxadores, con grandes presentes. Los Seneses, estádo dudosos en recebir la guarda, que los embiaua don Fernando de Gonçaga, eran aconsejados del Papa que no lo hiziesse, porque aquello era ponellos en dura sugēcion, y que no podia faltar vna liga de Potētados que los defendiesse: y esto los hazia estar muy porfiados. Y sentido desto el Emperador, resoluió que se les hiziesse la guerra: y ordenó al Senador Grafo su Comisario, que con botas y espuelas dixesse á la Señoría, que aceptasse la guarda que le embiaua, donde no, que como a rebeldes les protestasse la guerra, y se saliesse luego de la ciudad: y que el Duque de Florencia la tomasse á su cargo. El Duque, temiendo siempre del Papa, y deseando que en Toscana no huiesse mouimētos, por no ver el fuego cerca de su casa, propuso á los Seneses los trabajos que se les aparejauan, y tomando su consejo, aceptaron la guarda, con que intercediesse con el Emperador, que los perdonasse, y recibiesse en su gracia.

Auia salido en Napoles fama, que don Pedro de Toledo Visorrey de aquel Reyno queria poner la Inquisicion en el, al modo de España, sollicitado por el Cardenal Carafa, dicho el Teatino, Arçobispo de aquella ciudad, que era gran perseguidor de hereges. Y aquel pueblo dezia, que era contra sus priuilegios, y que en aquel Reyno no auia nuevos convertidos, y que este santo Tribunal no seria alli para mas de para sola comodidad, y autoridad de los Ministros, y no lo queria consentir. El Visorrey se hallaua en Puzol, lugar de recreacion, y de ayre saludable. Y auendosi puesto vn edicto Latino en las puertas del palacio Arçobispal contra los Clerigos, en el qual auia la palabra, Inquisicion, aunque no era aquella que temia el pueblo, se comenzó á murmurar, y juntar gente en san Agustín, y se gritó: Viua el Emperador, y muera la Inquisicion, y el mal consejo. Por esta boz salio armado gran parte del pueblo, que discurria por la ciudad, y juntandose mas gente, dezian lo mismo: fueron

El Papa
procura cō
federacion
con el Rey
de Francia
y Venecia.
nos.

El Duque
de Floren-
cia aconse-
ja a los Se-
neses, que
obedezcan
al Empera-
dor.

Alteracio-
nes de Na-
poles sobre
poner la In-
quisicion.

*Los nobles
de Napoles
procuran
de sossegar
el pueblo.*

ron á S. Lorenzo , adonde se auian junta-
do los electos de las plaças nobles de la
ciudad, aumentando el rumor, por lo qual
los Españoles se retiraron házia Castelnou.
Los señores, y los nobles en este pri-
mero mouimiento procurauan de sosse-
gar al pueblo, y el Principe de Bisignano a
cauallo yua por la ciudad quietandole. A
la noche vino el Visorrey a Napóles, y sa-
biendo que era llegado, se pacificò el tu-
multo. El dia siguiente muchos le visita-
ron, y se le ofrecieron, y prendiendo algu-
nos autores del rumor, parecia que se
quietaua. Y auiendo el tercero dia el
Regente de la Vicaria don Bernardo de
Volea mandado prender a vno, según se
dixo, por la Inquisicion, el Visorrey
le mandò ahorcar, no estando el tumul-
to quieto. El pueblo boluio a la mis-
ma alteracion, y con algunos Caualleros
embiaron personas a pedir el preso, pro-
poniendo que no le mandando dar, le sa-
carian de la carcel. Mandose, por escusar
mayor mal, y el Visorrey se boluio á Pu-
zol, y otro dia se juntaron las cabeças del
pueblo, y determinaron, que deuián pade-
cer qualquiera desventura, antes que su-
frir la Inquisicion. El Visorrey industria-
mente se estaua en Puzol, mostrando no
hazer mucho caso deste negocio. Auia
muchos principales, que querian mal al
Visorrey, y de secreto aconsejaua, que se
embiasse al Emperador a pedille, que los
capitulos y pactos se guardassen, y vno e-
ra, que vn Visorrey no pudiesse estar en
el cargo mas de tres años: y otro, que las
cosas de heregia se juzgassen por juezes
Ecclesiasticos Ordinarios. Y el pueblo
estaua tan alterado, q los muchachos se
atreuiã cõtra los Ministros de la justicia.

*el Visorrey
manda de-
gollar à tres
muchachos
Napolita-
nos.*

Boluio el Visorrey á Napoles, y man-
dò, que de noche le lleuassen tres mance-
bos nobles presos, por auer en el tumul-
to impedido, y resistido la justicia. Y á la
mañana en publico delante del castillo
mandò que los degollasse vn esclauo Mo-
ro. La ciudad quedó desto muy ofendida:
porque se dezia, que dos dellos no tenían
culpa en este caso. El mismo dia el Vifo-
rrey, en compañía del Principe de Bisi-
gnano, y de algunos Canalleros, y gran
numero de Españoles anduuo por la ciu-
dad, y estaua la gente tan ayrada, que
faltò poco que no se renouasse el rumor.
Passados dos dias, el Visorrey man-
dò llamar á Scipion de Soma, y á otros,
y vno dellos juntò á san Lorenzo fue
herido, y otro muerto, y otro lleua-

do al Castillo. Luego se leuantò toda la
ciudad; y nobles, y plebeyos se junta-
ron con juramento, y nombraron vn Ma-
gistrado, que llamaron de la Vnion, con
suprema autoridad y poder: y auiendo
todos tomado las armas, yuan en proces-
sion con vn Crucifixo delante, gritan-
do: Viva el Emperador, y muera la In-
quisicion. El dia siguiente se dixo, que
el Visorrey mandaua prender a Cesar
Mormile, porque se dezia, que el auia
mandado matar á aquel, a quien el Vi-
sorrey llamaua. La ciudad boluio a to-
mar las armas, y en el largo del castillo
se començò con la guarda a pelear, con-
curriendo gente de ambas partes a cam-
pana tañida, y de todos murieron mu-
chos, y mararon a los Españoles, que
andauan en la ciudad, y los saquearon
las casas. Despartió la batalla el artille-
ria de los Castillos. La mayor parte de
los Señores, y Caualleros, conociendo,
que la cosa se encaminaua á rebellion, y
el sentimiento, que dello auia de tener
el Emperador, por no caer en tan mal
caso, aunque auian sido en el concierto
de la Vnion, muchos dellos se fueron al
castillo, y parte se salieron de la ciudad:
y no eran los armados menos de cin-
cuenta mil hombres: y auia quien los a-
consejaua, que fuesen a combatir el Pa-
lacio del Visorrey. El qual viendo tan
gran mouimiento, y que no se sossega-
ua el pueblo, como lo fuele hazer de si
mismo. Acordò de tomar otro expi-
diente, que fue, otorgar muchas gra-
cias, y prometer, que no se trataria de

*Renouase
la altera-
cion de Na-
poles.*

la Inquisicion. Pero no se fiauau, por-
que auia quien de secreto los mouia, y
alteraua, y parecian escritos y versos con-
tra el, que dezian, que se alterassen, y le
echassen.

Quietado algo el desassossiego, la ciu-
dad embió al Emperador al Principe de
Salerno, y á Placido de Sangro, para dis-
culparse, y pedir, que se le guardassen los
capitulos del Reyno, y se quitasse el Vi-
sorrey, embiando persona, que se infor-
mase de sus modos de proceder, y oyese
las querellas del Reynò. Todos los emu-
los del Emperador holgauan desta noue-
dad, y en particular el Papa, se teuo por
cierto, que procurò de sustentalla. El Vifo-
rrey se estaua en el castillo, y pedia, que le
embiasen Españoles de donde los auia: y
en aquel tiempo yua a caso de España cò
las galeras don Bernardino de Mendoza,
y lleuaua dos mil Españoles.

*Los Napo-
litanos em-
biã a infor-
mar al Em-
perador.*

Cesar Mormile principal era Cesar Mormile, que sacó de san Lorenzo 26. piezas de artilleria gruesa, sin otras medianas, y las puso en lugares oportunos para su deféa. El Visorrey auia embiado persona al Emperador, que diese cuenta del caso, y le mandasse lo q auia de hazer. El Principe de Salerno, y Placido de Sâgro, llegados a la Corte, fueron mal vistos, y oydos del Emperador, q se tuuo por deservido, de que sus ministros fuesen maltratados, y q se alterassen los pueblos: y se mandó al Principe de Salerno, q no saliesse de la Corte, entendiéndose, q auia tenido mucha parte en esta alteracion. Los Diputados de la vnion de Napoles solicitaron las otras ciudades del Reyno q los acudiesen, pero ninguna se mouio, antes embiaron ellas, y muchos señores con gran voluntad a ofrecerse al Visorrey. Acudieron a Napoles cerca de 2. mil foragidos, y asafinos, que hazian mucho daño. Y aunq el Visorrey procuraua, que los diputados los echassen, no aprouechaua, y Cesar Mormile los defendia, como cabeza del pueblo. Desta manera se estauo muchos dias, diziendo el Visorrey publicamente, q aquella ciudad estaua rebelada a su Rey, de lo qual se sentian mucho los diputados, diziendo, que por vno, o por dos de mal animo, no auian de padecer todos, que eran muy fieles, y lo ferian siempre: y que ellos no pedian, sino q se les cumpliesen, y guardassen las condiciones y capitulos, que su señor les auia concedido. El Visorrey auia hecho acercar la gente de armas a Napoles, y Antonio Doria le auia lleuado con las galeras buen numero de infanteria Española. El Duque de Florencia auia proueydo 4. Coronales, con 4. mil infantes, para embiallos siépre q se le pidiesse. Estas prouisiones, y el temor del castigo aumentauan la sospecha, fomentada de los que no quisieran alli al Visorrey. El qual con prudencia, y con industria procuraua, que el pueblo se acomodasse, y apartasse a los que auia tomado por cabeças, que le tenian inquieto: porque duraua la comoció desde fin de Mayo, hasta mas de mediado Julio, y ya tenia el Visorrey tanta infanteria Española, que no temia del pueblo, y deseaua mucho lleuallo con blandura: porque estando la ciudad llena de foragidos, y asafinos, cada dia se vián violencias, muertes y robos, y todos esperauan lo q mandaria el Emperador.

Viendo los diputados, que siempre en-

traua gente de guerra en Napoles, se que-
xauan del Visorrey, diziendo, que no cum-
plia lo que les auia prometido, de no me-
ter gente hasta la respuesta del Empera-
dor, y tomando el pueblo de nuevo las ar-
mas, mató algunos Españoles en la Rua
Catalana, y en la plaça del Olmo, hasta
cerca del castillo. Mandó el Visorrey, que
se sacasse artilleria, y embió infanteria Es-
pañola adelante a tomar la boca de la Rua
Catalana, para defender aquella calle del
pueblo, adonde auia mucha hazienda, y
mercancias, que los vnos y los otros ro-
bauan, quemando casas de Ministros. Aun-
que el Visorrey, y los diputados de la vn-
ion procurauan cada vno por su parte
de sossegar el escandalo: en la Corte so-
bre este caso se hazian muchos Consejos,
y no faltó quien tuuo opinion, que se com-
placiesse a los Napolitanos, y se quitasse
el Visorrey; pero esto parecio mucha fla-
queza, especialmente con vn Visorrey de
tan gran autoridad y experiencia. Boluio
Placido de Sangro de la Corte, con orden
del Emperador, que el pueblo dexasse las
armas. Visto que el Duque de Florencia
mãdaua embarcar los quatro mil infantes
que tenia leuantados para embiar al Vi-
sorrey, y vistas otras prouisiones, aunque
en todas yua el Visorrey con mucho tien-
to, los q eran cabeças del pueblo, y dipu-
tados de la vnion, persuadidos de muchos
buenos, començaron a arrepentirse de la
mala empresa que auian tomado, y cõ mu-
cha humildad suplicaron al Visorrey, que
tuuiesse misericordia de aquella ciudad,
y que por voluntad del pueblo yua a dar-
le obediencia, prometiendo de poner en
sus manos toda el artilleria, y las armas, y
hazer quanto mãdasse el Emperador. En
esta ocasion llegó D. Bernardino de Men-
doça con 1500. infantes Españoles en las
galeras de España, y el artilleria se entre-
gó, y el pueblo lleuaua de buena gana las
armas al castillo. Para quitar todas sos-
pechas, el Visorrey hizo llamar a los dipu-
tados, y en su presencia mandó leer
la prouision del Emperador, que dezia,
que se contentaua, que en el Reyno de
Napoles no se pusiesse la Inquisicion, sino
que las heregias se castigassen por los jue-
zes Eclesiasticos Ordinarios, y mandaua,
q el perdon general, que concedia al pue-
blo por el Visorrey, fuesse valido, excepto
20. personas que nõ braua, vno de los qua-
les referuaua en sí, y declararia quando
fuesse tiempo, el qual se pẽsaua, que era el
Principe de Salerno, q estaua en la Corte

*Los diputa-
dos de Na-
poles se q-
xan, que el
Visorrey no
les cumple
lo prometi-
do.*

*Placido de
Sangro bu-
elue a Na-
poles cõ la
respuesta
del Empe-
rador.*

*La rebel-
ta de Napo-
les se sos-
sega.*

*Ordenes del Empe-
rador pa-
ralaquis-
tud de
Napoles,*

del Emperador, y q̄ la ciudad, por los da-
ños hechos, y por los gastos que auia cau-
sado al pueblo, pagasse 100. mil ducados,
y contribuyesse para la guerra de Alema-
ña lo que pareciesse al Visorrey, y se anu-
lase el Magistrado de los Diputados, y
todas las escrituras que se hubiesen he-
cho se entregassen al Visorrey, el qual m̄-
dó, que los Capitanes Españoles con su
compañia tomassen cada vno vna puerta
de la ciudad, y que el Regente de la Vica-
ria prendiesse á los reservados: pero to-
dos auian huído, especialmente Cesar
Mormile, y el Prior de Bari, que se fueron
á Venecia, y otros que temian la ira del
Visorrey. En esta comoció recibio la ciu-
dad muchos daños, y tal fue su fin, en el
qual los inquietos embiaron á dezir al
Rey de Francia, que si el Emperador de-
xaua al Visorrey, y no quitaua del todo
el tratado de la Inquisicion, y cumplia
los pactos y condiciones hechos en la ciu-
dad, de buena gana se pondrian en su go-
bierno: pero el Rey de Francia no hizo ca-
so dello: porque le parecio, que estos eran
pocos, y que toda la Nobleza, y el Reyno
estaua bien afecta al Emperador, y q̄ esta
era empresa muy apartada, y de poco fun-
damento, y porque via al Emperador vi-
torioso, y con gran reputacion. Tambien
embianon al Papa, y no les dio oídos, co-
nociendo, que aquel Reyno generalm̄te
era fiel. Obedecio la ciudad de Napoles
de buena voluntad, engañada de los in-
quietos, y viue con mucha alegría y con-
tento siempre que es mantenida en justi-
cia, y abundancia: porq̄ son subditos bien
afectos á su Rey, y es poca prudencia el
pensar, que los Principes ayan de passar
jamás en dissimulacion los defacatos y
ofensas hechas á sus Lugartenientes, por
consejos, comunidades, Ministros, ó parti-
culares personas, con qualquiera pretext-
to que sea: de lo qual ay muchos exēplos,
y en particular los de Gante 1537. Bur-
deos, Castilla en los años de 1519. y de
1520. Las Audiēcias de Mexico en tiem-
po de don Hernando Cortés, y de Lima
en el de Blasco Nuñez Vela, y en Napo-
les la locura del pueblo menudo con el su
electo Iuan Vicēcio Estarache.

*Los Sene-
ses se deter-
minã de re-
cebir la gu-
arda Espa-
ñola.*

La gente que leuantó en Toscana el
Duque de Florencia, dio mucho que pen-
sar á los Seneses, y al cabo recibieron la
guarda Española, de que recibio conta-
do el, y descontento el Papa, por auer sa-
cado el Concilio de Trento, y lleuado á
Boloña, adóde sabia, que no iriã los Ale-

manes, por ser ciudad de su jurisdiccion, y
en sabiendo la victoria contra el Duque de
Saxonia, embió por Legado al Empera-
dor al Cardenal Esfrondato, concedien-
dole muchas gracias, como no boluiesse
el Cōcilio á Trento: pero el Emperador, *El Empera-
dor insiste
en q̄ el Con-
cilio sea en
Trento.*
pues estaua confirmado, acordado y pro-
merito á los Alemanes, quiso que el Con-
cilio boluiesse á Trento. Los Prelados del
dominio del Emperador se estauan en
Trento. El Papa procuraua, que el Conci-
lio se acabasse presto en Boloña, y se am-
paraua del Rey de Francia, que mandó á
los Prelados de su Reyno, que fuesen á
Boloña con todos los Cardenales Fran-
ceses, porq̄ el Papa era muy viejo, y que-
ria que interuiniessen en la Sedevacante,
y se viã manifestas señales de que queria
romper la paz con el Emperador, auiedo *El Rey de
Francia re-
suelto de rō
per la paz
con el Em-
perador.*
heredado con el Reyno las enemistades
de su padre. Guarnecia, y reforçaua las
fuerças del Piamōte: procuraua de ganar
amigos en Italia, y á Pedro Estrozi auia
dado la Orden de san Miguel, y título de
Capitan General de la infanteria Italia-
na, cō sueldo para entretener muchos Ca-
pitanes, y soldados de valor, y auia hecho
conuencion con las comunidades de los
Esquizaros, aunque el Emperador lo auia
procurado estoruar. En Alemaña tambié
trataua de valerse de soldados de aquella
nacion, y aunque el Emperador le pedia
que conforme á lo capitulado con su pa-
dre, se boluiesen sus Estados al Duque de
Saboya, no lo queria hazer: y como el
Rey era moço, deseoso de prouar su for-
tuna en las armas, y daua mucho credito
a los que le aconsejauan esto, se tenia por
cierta la guerra.

Era ya Duque de Parma, y de Plasen-
cia Pedro Luis Farnesio, hijo del Pontifi-
ce Paulo III. y estauan ofendidos del mu-
chos de todas calidades: porque á Gerō-
nimo Palauecino auia quitado el lugar
de Cortemayor, y con otros auia vsado lo
mismo, y era odioso á muchos, por el mie-
do que le tenian, allende de que vniuersal-
mente era tenido por hombre de mala
condicion, y vicioso, y era muy duro á sus
vasallos auelle de sufrir, juzgãdo, que ca-
da dia seria peor. El Emperador creia, q̄
en la conjuracion contra el Principe Do-
ria se auia entendido con el Cōde de Fiel-
co, y ayudado para sacar á Genoua de
la deuocion de su Magestad, y que tenia
diuerfas platicas en Francia, y otras par-
tes, para alterar aquel Estado: y entēdia
tambien, que hazia promission de munici-
pales.

*El Duque
Pedro Luis
malquistó
en Plasencia.*

nes, y otras cosas de guerra, y que auia lleuado a su seruicio a algunos Coroneles, Capitanes, y hombres de guerra, y q̄ continuaua en tratos para alterar la Republica de Genoua. Visto que era tal el Estado de las cosas de Lombardia, y la condució, y ser de los vassallos del Duq̄ Pedro Luis, demas de la poca conformidad del Papa, y del Emperador por las cosas publicas, especialmente del Concilio, algunos Caualleros Placentinos, el Conde Agustín Landi, el Conde Iná Francisco del Anguisola, Iuan Luis Confaloniero, y Geronimo Palaucino, a quien el Duque tenia por muy familiares, se conjuraron de matarle en todas maneras, y quitar el Estado a los Farnesios, y segun se dixo, con sabiduria de don Fernando de Gonçaga.

Estos Caualleros, viêdo, q̄ la fabrica del castillo, q̄ Pedro Luis leuâtua en Plafencia, creia, q̄ ya se aparejaua la guarda q̄ se auia de poner en el, pareciendo, q̄ no conuenia dilatar mas su intento, concertaró, q̄ cada vno lleuasse consigo vn compañero fiel, y q̄ metiessen en el castillo adonde uiua el Duque la mas gente q̄ pudiesen, y el dia 10. de Setiembre del año de 1547. auiedo aguardado a que el Duque comiesse, y q̄ los criados se fuesen, vno despues de otro entraró en el castillo, y la guarda de Alemanes los dexó pasar, como personas conocidas, y que cada dia yuâ a Palacio. El Conde Iná Francisco del Anguisola fue al aposento adonde auia comido el Duque, q̄ estaua sentado con pocos criados: Iuan Luis fue a la sala adonde estaua pocos alabarderos Tudescos: al Conde Agustín Landi diêro el cargo de la puerta principal del castillo: y fue el contraseño, que como se sintiesse el ruido de ocupar la puerta q̄ estaua a cargo del Còde Agustín Landi, en aquel instante Iuan Luis tomasse las puertas, y con los q̄ yuan con el matasse a los Tudescos: y q̄ el Conde Iná Frâncisco del Anguisola matasse al Duque. Este desígnio, y traça sucedio como lo concertaró: porque demas de las cabeças de la conjuracion entraron otros con armas encubiertas, de manera, que pudieró executar seguramente lo acordado, por la poca guarda, y menos sospecha de los Tudescos: y tomada presto la puerta, y muertos algunos que lo quisieron impedir, el Còde del Anguisola con vn compañero, estâdo hablâdo cò el Duque, le dio tantas puñaladas, que le vio muerto, y se asseguró de peligro. No murieron de los Tudescos mas de seis, y dos criados del Duque, y vn

còpañero de los conjurados, por yerro. A algunos criados del Duque encerraron, y otros se huyêro, y luego abrieró la Camara de las armas, y se armaron, y tambien a sus compañeros. Entêdido el rumor en la ciudad, el Capitan Alexandro de Terni, q̄ estaua nôbrado por Castellano, acudio al castillo con buen golpe de gente, y los còjurados alçaron la puente leuadiza, y poniendose a vna vêtana gritâdo Libertad, mostraron el cuerpo del Duque, y conociêdo el pueblo a los Condes, vezinos de la ciudad, tambien gritò Libertad: por lo qual el Còde de Santaflor, y Esforça Palauezino, y los otros Coroneles, y Capitanes, viêdo el negocio sin remedio, se salieró de Plafencia, y se fueró a Parma, sospechando, q̄ auia la misma intêcion en aquella ciudad. Quedò Plafencia en poder de los còjurados, y del pueblo, y pusieró guarda, hasta q̄ llegó el socorro q̄ por el rio Pò lleuò el Capitán Rusqueno, q̄ eran 500. infantes q̄ sacò de Pauia, y llegó cò mas gète el Castellano de Cremona. Los còjurados diuidieró entre si el dinero, joyas, y cosas del Duque, q̄ eran de gran valor. Llamose el Consejo de la ciudad, y fue propuesto, q̄ atento, que no se podian gouernar, ni defender por si mismos, se diessen al Emperador, para q̄ pudiesen viuir debaxo de las mismas leyes q̄ viuian quando aquella ciudad era del Estado de Milâ, ò mejorallas, si pudiesen. Huno algunos que dixerón, q̄ se le embiasse al Papa, y se le pidiesse perdon: pero no fueró oídos, y el Conde Iná Francisco del Anguisola fue a Milâ, y hallò en Lodi a don Fernando de Gonçaga, q̄ fue luego a Plafencia, y con grâ contêto del pueblo tomò la possession por el Emperador: y los conjurados, antes q̄ entrasse don Fernando repartieró al pueblo todo el trigo, vino, y bastimentos que auia prouecidos para bastecer el nuevo castillo. Permitiose, que se fuesen todos los criados del Duque, excepto el Secretario, para saber la inteligencia q̄ tuuo con el Conde de Fiesco, y los tratos que traia con Franceses contra el Estado de Milan. La ciudad de Parma estubo queda en este acídete, y recibió a todos los que huyeron de Plafencia, porque aquel pueblo era muy inclinado al seruicio de la Iglesia, y del Duque Octauio. El cuerpo muerto echaron por las vêtanas, y despojado le truxeron por la ciudad, haziendo muchas ignominias, y echado a vn rincón de la Iglesia, nunca le dieran sepultura, si no lo mandara don Fernando de Gonçaga. Auia ido el

*Don Fernã
do de Gonça
ga entra en
Plafencia.*

*Estado de
las cosas de
Lôbardia.*

*1547.
Muerte del
Duque Pe
dro Luis
Farnesio.*

*Promisio-
nes del Pa-
pa por la
muerte del
Duque Pe-
dro Luis.*

el Papa á Perosa, adonde le llegó la nue-
ua, y dixo, que muchas vezes lo auia sospe-
chado, y no por tal accidente se perdio de
animo. Embió á Boloña al Cardenal San-
ta cruz, para que procurasse de tener á Pla-
fencia en la obediencia de la Iglesia, en ca-
so que no quiesse el dominio de los Far-
nesios. Embió á Parma á Paulo Vitelo, y
poco despues al Duque Otauio, que auia
buelto de la Corte del Emperador, y en
su compañía embió á Alexandro Vitelo,
y de Romaña, y de Boloña se embiauan
soldados, y el Cardenal Farnesio, desde
Perosa se fue á Roma, temiendo, que los
de la Casa Colona harian alguna noue-
dad, embiaron al Emperador, suplicádo-
le, que amparasse, y defendiesse al Duque
Otauio su yerno, y á sus nietos, creyendo,
que el caso se hizo con orden de don Fer-
nando de Gonçaga, y del Principe Doria.
Don Fernando auia embiado á dezir al
Conde de Santaflor, que leuantaua gête,
que no pensasse hazer nada contra Plas-
fencia, porque seria hazer contra el Empera-
dor. Esto dio pena al Pontifice: porque se
dio á entender, que el negocio tenia ma-
yores raizes, y porque mandaua tomar
los mas lugares que podia del Parmesa-
no. El Conde Geronimo Palaucino auia
cobrado á Cortemayor, y otros señores
cobrauan sus lugares, y don Fernão auia
concedido muchas cosas á los Placenti-
nos para su gouierno, y procuraua, que lo
supiesen los Parmesanos, para lleuallos á
su opinion: pero no quisieron, y continua-
ua la fabrica del castillo, y hizo jurar fide-
lidad á los Placētinos por el Emperador,
y procuraua de tener todas las fronteras
que podia contra Parma, y leuantaua gen-
te, y lo mismo hazia el Duque Otauio. Y
porque ya era Inuierno hizieron vna sos-
pension de armas, con que el que quiesse
boluer á la guerra auisasse al otro vn mes
antes, y que cada vno se tuuiesse lo que te-
nia: quedó Parma muy apretada por auer
sela quitado muchos lugares de donde
acudian los bastimentos.

*Suspension
de armas
entre el Du-
que Otauio
y don Fer-
nando de
Gonçaga.*

Entendido por el Emperador el caso
de Plasfencia, mostrò poco cuidado dello,
y en su Consejo se trataua, que por enton-
ces no se boluiesse Plasfencia, sino de pro-
curar por aquel camino, que el Papa bol-
uiesse el Concilio á Trento, y entreteni-
lle hasta la muerte, pues ya estaua en 80.
años: y con este fin se respondia al Lega-
do, y á todos los que fueron embiados á
la Corte á este negocio. Y porque el Papa
procuraua de acabar el Concilio, dō Dic-

*El Papa
porfia en q̃
no se haga
el Concilio
en Trento.*

go de Mendoça, Embaxador del Empera-
dor, protestaua contra ello, y así estaua
suspensio: porque el Papa en ninguna ma-
nera queria el Concilio adonde no fuesse
superior. La ciudad de Sena, por temor
de la guerra auia recebido los 400. Espa-
ñoles: y porque era necessario vna cabeça
que tuuiera quieta la ciudad, y diesse for-
ma en el gouierno, el Emperador nom-
brò á don Diego de Mendoça, el qual no
se resoluiendo en lo que se auia de hazer,
quiso que por dos meses cōtinuasse aque-
lla manera de gouierno que auia, y fue á
Pöblin á tratar de parte del Emperador,
que se dispusiesse la señora de aquel Esta-
do á dexalle, tomando recompensa en el
Reyno de Napoles para salir del peligro
en que estaua del Papa, y de Franceses, y
pésaua dar aquel Estado al Duque de Flo-
rencia, que le pedia por cierta deuda: pe-
ro era dar pesadumbre á los Ginoueses,
los quales andauan con cuidado: porque
los Fiescos los molestant, y Franceses
traian inteligencias en el pueblo, y el Pa-
pa no deseaua cosa mas que la vengança
de don Fernando de Gonçaga, y procura-
ua liga con Franceses, y Venecianos, á los
quales auia dado sospechas el caso de Pla-
fencia, pareciēdo, que el Emperador que-
ria sojuzgar á todos los Potētados, y Fran-
ceses embiaron Embaxador propio al Se-
nado Veneciano, que procurasse esta liga,
y al Papa fue el Cardenal de Guisa de par-
te del Rey á ofrecelle su Reyno, y sus fuer-
ças, y consolalle por el caso de Plasfencia,
y que si dello era seruido, tomaria á su car-
go la guerra de Parma. El Papa estaua
suspensio, doliale la perdida del hijo, y de
Plasfencia, y la ofensa particular, y dese-
ua la vengança: pero temia la potencia, y
buena fortuna del Emperador, y sentia el
meter guerra en Italia, y de la compañía
de Franceses no se fiana, y mucho mas te-
mia los ofrecimientos que los Alemanes
hazian al Emperador para entrar en Ita-
lia, y ponellá toda debaxo de su dominio:
y porque Franceses vian al Papa viejo, y
se querian asegurar con tener á Parma,
se valian del casamiento del Duque Ora-
cio Farnesio con hija natural del Rey, al
qual dieron la Ordē de san Miguel, y vna
compañia de lanças.

*El Empera-
dor ordena
á dō Diego
de Mendo-
ça, que vaya
á tener cu-
ta cō las co-
sas de Sena*

*El Papa
procura
vna liga cō
Franceses,
y Venecia-
nos.*

Venecianos, aunque muy solicitados
para la liga, no se determinauan: el Papa
yua consumiendo su vida con varios cui-
dados que cada dia le sobreueniau. En la
Dieta de Augusta, adonde se hallaua el
Emperador, se acordò, que fuesse el Car-
denal

denal Madrucio á pedir al Papa, que boluiese el Concilio á Trento, ofreciendo los Luteranos, y otros de ir á él. El Emperador mandó á dō Diego de Mendoça, que fuesse á Roma con el Cardenal, y por esto quedó por entonces imperfecto el negocio de Sena, y de Pomblin. Llegados á Roma pidieron audiencia en el Consistorio, y el Cardenal, con vna hermosa, y larga oracion, propuso los bienes que resultauan á la Iglesia de boluer el Concilio á Trento, y que lo pedian el Emperador, el Rey de Romanos, y el de Polonia, y toda Alemania: y también hablo don Diego de Mendoça con mucha elegancia, y prudēcia. El Papa respondió, que lo queria cōsultar con el Colegio de Cardenales, y otros Prelados: y finalmente se resoluió de remitir el caso al Concilio, que residia en Boloña, y el Cardenal Madrucio se boluió á Alemaña; y porque entretanto se solicitaua, que se acabasse el Concilio, don Diego de Mendoça dixo, que queria protestar, con que se suspendio el fin por veinte dias.

En estos trabajos, Alexandro Vitelo, q̄ tenia á su cargo en Parma el gouierno de las armas, viendo el mouimieto dellas, que se aparejaua contra el Emperador, dixo, que no queria seruir contra el, y se fue á su casa, y en su lugar embió el Papa á Camilo Orfino de la Mentana, y á Iulio Orfino, á los confines del Reyno de Napoles, temiendo de Alcanio Colona, y del Principe de Sulmona, que auia casado cō doña Isabel Colona: porque siempre continuauan las platicas de la liga cō los Frāceses, los quales no se fiauā de las promesas, ni de la edad del Pontifice, y tampoco el se fiauā dellos, viendo al Rey muy ocupado en la guerra con Inglaterra, y por q̄ entretenia algunos foragidos Napolitanos, don Diego de Mendoça les hizo dezir, que todos estauan perdonados, salvo veinte dellos, para cuyo juyzio el Emperador embiaua tres jueces: no sospechosos, y con esto todos se boluieron al Reyno. En Lombardia no auia en este tiempo sino sospechas, y que Pedro Estrozi auia llegado á Turin, y se temia de algun tratado, ó en Genoua, ó en otra parte. Don Diego de Mendoça se resoluió de ir á dar orden en la fortificacion de Pomblin, y de la isla de Elba, porque ya no se entendia por todas partes sino insidias, astucias, y tratados de Franceses. En Saona se auia descubierto vno, y luego se comēçó á tratar otro por Iulio Cibo, y Orobon

del Fiesco, para leuantar á Genoua, y matar al Principe Doria, con promesa, que se les embiaria ayuda de Parma. De la Mirandola, y de Mondeni, que tenian Frāceses salio Iulio Cibo: y en Venecia, auiedo recebido dineros del Embaxador de Francia, y acordado con el quanto se auia de hazer, llegado á Pontremol, fue preso, y tomados los dineros de Frāceses, y muchas cartas, y papeles, de donde se entendio, que quanto se trataua era con sabiduria del Rey de Francia. Fue lleuado á Milan, y examinado el negocio, hallandole culpado, se le cortó la cabeça, y quedó descubierta la conjuracion.

Los Franceses pedian, que se les diesse á Parma, viendo á los Farnesios tan sentidos, porque les parecia, q̄ teniendo aquella ciudad en medio de Lombardia, era gran comodidad, para molestar las cosas del Emperador, y como ya se andaua cerca de tomar las armas, Monsiur de Termes, el Principe de Melfi, y Pedro Estrozi, que eran los que tenian á su cargo las cosas del Rey en Piamonte, prendierō al Marques de Saluzo, andando á caca en el territorio de Rabelo, y le quitaron todo su Estado sin causa ninguna, porque les venia muy á proposito para la guerra de Italia: y fue el motiuo dezir, que se entendia con el Emperador, y que desde el tiempo de Antonio de Leyua auia tratado de velle el Estado, porque no tenia hijos: y estando en la prision, le declararon, que como andaua tratando de vender su Estado al Emperador, le vendiesse al Rey de Frācia de buena voluntad, pues que lo auia de hazer violentamēte, y esto sucedio por descuido de los ministros del Emperador. Tambien conuino, q̄ el Emperador acabasse de asegurar á Pomblin, que estaba en peligro, y á la isla del Elba: y porque el armada Francesa no entrasse en Porto Ferraro, dio comission al Duque de Florencia, que le fortificasse: y porque parecia, q̄ se defenderia mejor Pomblin estando en poder del Duque de Florencia, por entōces le cometio el gouierno y defensa del Estado, con q̄ la tuuiesse en nombre del Emperador: pero estubo poco en su poder: porque las lamentaciones del señor de Pomblin fueron grandes, y conuino hazer lo que pedia, y que el lugar estuiesse en su nombre como suyo, y con guarda del Emperador como estaua primero.

No se olvidauan los Farnesios, de la injuria recibida de los conjurados Piamonteses.

Tratado en Genoua cōtra el Principe Doria.

Iulio Cibo preso, y cortada la cabeça en Milan.

Franceses prenden sobre seguro al Marq̄s de Saluzo.

El Emperador manda asegurar á Pomblin, y á la isla del Elba, y se entrega para ello al Duque de Florencia.

El Emperador embia desde Agusta al Cardenal Madrucio al Papa sobre boluer el Concilio á Trento.

Alexandro Vitelo no quiere seruir al Papa cōtra el Emperador.

*Tratados
de matar
al señor dō
Fernādo de
Gonçaga.*

1548.

*El Rey de
Francia cō
que designo
va à Turin.*

centinos, y buscaban con dones, y grandes promesas, quien los matasse: salieron diez hombres de Parma para esto, y seis fuerō presos, y castigados, y de sus confesiones resultò descubrirse otro tratado cōtra la persona de don Fernando de Gonçaga: y en Aste, hallandose alli don Fernando fue preso vn Corzo, embiado con otros para matalle por el Duque Oracio, y deste caso se dio noticia al Rey de Fràcia, el qual creyendo, que si sucediese la muerte del Governador en el Estado de Milan, auria alguna alteracion, vino con toda su Corte en el fin de Setiembre deste año de 1548. à Turin, para hallarse cerca de la ocasion, y asì lo confesò el Corzo, que fue justiciado en Milan. El Rey dio à entender, q̃ yua à Italia para visitar sus presidios, y cō todo esto causò grādes sospechas, y todos los Principes, no embargante que yua sin exercito, al contrario de lo que los Reyes sus predecesores hizieron, guā necieron sus Estados. El Principe Doria, que estava en Barcelona con sus galeras para passar à Italia al Principe de España, boluio à Genoua con ellas, y auindose descubierto el tratado. El Rey, mostrando que fue à las bodas del Duque de Omala, hijo del Duque de Guisa, que se casaua cō hija del Duque de Ferrara. Consumado el matrimonio se boluio à Francia. Y porque el Rey, y su Corte consumierō toda la vitualla que auia en las tierras q̃ tenia en Piāmonte, huuo quien aconsejò al Emperador, que emprendiese la guerra, porque mediante la hambre que auia, echaria de aquella vez de alli à los Franceses, y l bra ría à Italia de las cōtinuas sospechas que aquella nacion le daua. Embiò el Papa, Venecianos, y otros Principes à visitar al Rey à Turin, adonde se hablò de la liga, pidiendo el Rey, como siempre, que se le diese à Parma, y embiò à Roma al Secretario Laubespina, para que la concluyesse: pero como el Papa se mantenía con las esperanças del Emperador, no se acabò de determinar. El Emperador, en sabiendo la llegada del Rey de Francia à Turin, embiò à Italia los Españoles que le auian seruido en Alemania, y proueyò otros soldados, y mandò, que se fortificasse la ciudad de Milan, metiendose dentro los burgos, lo qual començò con gran diligencia de don Fernando de Gonçaga à costa de todo el Estado.

El Emperador, auiendo acabado lo que tenia que hazer en Alemania, fue à Flandes à esperar al Principe don Felipe su

hijo: porque queria que en Alemania, y en aquellos Estados conociese à todos, y fuese conocido, y entretanto quedaua por Governador en los Reynos de Castilla Maximiliano Rey de Bohemia, que auia casado con la Infanta doña Maria, hija mayor del Emperador, su prima hermana. Don Diego de Mendoza auia ydo à Sena à dar orden en el gouerno, y porque parecia poca guarda la de los 400. Españoles, la queria aumentar. En este tiempo llegó el Principe don Felipe al puerto de Genoua à los 23. de Nouiembre, y fue recibido con gran magestad, y alegria, y aposentado en el Palacio del Principe Doria Realmente. Estauan aguardado en Genoua muchos Principes, y Embaxadores, y otros muchos acudieron luego de toda Italia, para hazelle reuerencia, y dālle la bienvenida. Sucedió vn gran rumor, no se sabe el principio que pudo tener, q̃ el pueblo tomò las armas, y hasta que el Principe Doria entrò en la ciudad: porq̃ su Palacio està fuera della, no se assegurò: entrò en ella el Principe don Felipe, y fue recibido con arcos triunfales, y grandes fiestas, haziendo demostracion cō figuras, y eseritos de la gratitud que aquella Republica tenia al Emperador por la libertad que gozaua, y no passamos adelante en la narraciō deste viaje, por no ser de nuestro proposito, y porque el Coronista Estrella le escriuió exfacta, y elegantemente. Las cosas de Sena auian passado tan adelante en el rigor, en las insolencias, y en las porfias del querer mandar, y sobrepujar vn vādo à otro, que de qualquiera fuer te que fuese, ya estava la ciudad en punto que era necesario, que se perdiessse. Don Diego de Mendoza queriendo poner forma en Sena, auia demas de la guarda ordinaria metido secretamente algunos Españoles, y despues entraron otros 400. venidos de Lombardia, so color que passauan a Napoles, y alojò en santo Domingo 300. y puso artilleria y municiones, porq̃ el Monasterio estava en lugar eminente, y por la parte que va a Florencia hizo abrir vna puerta chica en la muralla para meter socorro, y lo que fuese menester sin notā de la ciudad.

Auindose asegurado don Diego de Mendoza en Sena en la forma dicha, ordenò, que ningun vezino tuuiesse armas, y q̃ las entregassen a los ministros, y como obedecieron de mala gana muchas es condieron. Dio la orden en el gouerno q̃ mas juillo y cōueniente parecia a la pr-

1548.

*El Princi-
pe don Fel-
pe ll-ga à
Genoua.*

*El Secreta-
rio Laubesp-
pina va à
Roma para
assentar la
liga del Rey
de Francia.*

*Don Diego
de Mendoza
quiere man-
dar quitar las
armas al
pueblo de
Sena.*

sonas de experiéncia, y de buena intenció, con quien lo auia comunicado, y ordenó en nombre del Emperador, que aquella forma durasse cinco años, y otras muchas cosas, lleuando á sí quanto pudo el autori dad publica. Quedó descontenta la ciudad con tal modo de gouieruo, y si no fuera por los soldados hiziera alguna demostracion: porque el Papa, y el Rey de Francia no tratan sin en leuantar trabajos al Emperador: y porque ya se yua incli nando á descansar de tantos viages, jorna das, y guerras, deseaua acomodar las co sas del Papa, que de buena gana dexaua á Parma, como le diessen á Sena, y el Empe rador embió á tratar con el Pontifice á Martin Alonso del Rio, que dexado á Par ma, pues era del Imperio tanto como Pla fencia, daria Estados en recompensa al Duque Octauio: y como no señalaua qua les, ni adonde, el negocio estaua suspenso: y acabó el Papa de conocer, que en tres años, que duraua esta platica, se auia ido con fin de entretenerle, y que fuera mejor auer usado de las armas, siquiera para sa car mejor concierto. Era en esta ocasion llegado de Francia el Cardenal de Ferra ra, que traia inquieto al Papa, pidiendo le, que diese á Parma á Oracio Farnesio, yerno del Rey, que se hallaua en Roma, ofreciendo muchos partidos, y de defende lle, y tornar al Papa en proteccion, y á toda su Casa.

El Carde nal de Fe rrara in quieta al Papa cõ las cosas de Par ma.

El Papa se temia, que se diese á Fran ceses con daño de toda Italia: porq̃ el Rey tenia vn grãde exercito contra los Ingleses, sobre Boloña de Francia, y tambien don Fernando de Gonzaga descubrió en esta coyuntura vn tratado sobre Genoua, en que andaua vn frayle Francisco, lleuã do carras, y recados, y preso, y examina do nombró á Iuan Bautista de Fornari, q̃ con otros ciudadanos tratanan, que quã do saliesse el Principe Doria con las gale ras, irian las de Marsella, y gente de Pia monte, para ocupar la ciudad. Confessó Iuan Bautista de Fornari, que auia entre tenido la platica, por cobrar mucha suma de dinero, que la Corona de Frãcia le de pia: y por la blandura de los juezes fue desterrado, mas que por los meritos del delito, pues muchas vezes le pudiera auer manifestado. Estas continuas inquie tudes de Genoua, y peligro de aquel pue blo causaua, que se fuesse tratando de le uantar vn castillo, y lo mismo en Sena, adonde se auia determinado contra la vo luntad del comun, y del gouieruo estable.

Tratado pa ra ocupar á Genoua sedescubre.

cido por don Diego de Mendoza, aunque el Emperador no queria, que se hiziesse sino dulcemente. Don Diego de Mendo ça desde Roma, por medio de sus amigos, procuró, que los Seneses embiasen dos Embaxadores al Emperador, y lo consi guio con mucha dificultad, y las comissio nes eran todas á modo de don Diego de Médoça, y poco provechosas para el pue blo: y la vna dellas era, que para escusar gasto, y molestia al pueblo de Sena, se hi ziesse vna ciudadela, y q̃ en Portohercu les, y Orbitelo se pusiesse presidio de Es pañoles, que eran lugares de aquella Se ñoria.

Eran ya los 20. de Julio deste año de 1549. que el Papa yua perdiendo cada dia de su vida, y se hallaua afligido, sin ver re solucion en sus cosas, y el Duque Octauio sin esperança de cobrar á Plafencia, ni de tener en trueco della á Sena. Y viendose fuera de Parma, y que el Papa auia come tido á Camilo Orfino, que la tuuiesse en nombre de la Iglesia, y que no la diese á nadie sin su comission, determinó de ocu parla por hurto, y cõ algunos amigos fue de Roma por la posta hasta cerca de Par ma, sin descubrir su intento al Cardenal Farnesio, ni á ninguno, que se lo pudiesse estoruar, y topandose con Esforça de Sãtaflor, de quien se deuia de fiar: entrado en la ciudad embió á combidar á cenar á Iulio Orfino en la casa del Conde Sanui tal, adõde posaua, no quiso ir Camilo Or fino, diziendo, que no estaua bueno, pudo ser por auer sospechado algo: porque se entendio despues, que el Duque le queria prender, ò matar: y no le sucediendõ el de signio, fue al castillo, y pidio, que le reci biessen como señor: y no queriendo, se sal io de Parma, y se fue á Torchara, adonde estaua el Conde de Santaflor, amenaçado de tomar las armas contra Camilo Orfi no. El Papa muy enojado embió á llamar al Duque Octauio, que luego boluiesse á Roma, y á Camilo Orfino, que no le dies se la ciudad. El Duque Octauio viendo q̃ el Papa le quitaua su ciudad, aunque por su orden fue de Boloña el Cardenal del Môre, que alliera Legado á persuadille, q̃ obedeciesse al Papa, y boluiesse á Roma, no quiso. Don Iuan de Luna, algun tiem po antes auia aconsejado al Duque Octa uio, que se pusiesse en manos del Empera dor, y tuuiesse á Parma en su nõbre, y por estar muy fresca la muerte de su padre, no quiso. Viendose aora en tal estado, y en poca gracia del Papa, embió á Mátua, adõ de

1549.

Octauio Farnesio de termina da ocupar á Parma por hurto, y le sucede bit.

*El Duque
Octavio pro-
cura la re-
conciliaci-
on de Fernã-
do de Gon-
çaga.*

de se hallauan el Cardenal de Trento, y don Fernando de Gonçaga en las bodas del Duque de Mantua, y por medio del Cardenal hizo proponer á don Fernando, que se reconciliaria con el, si le ayudaua para entrar en Parma. Respondio, que su gracia, y amidad no le faltaria siempre que fuesse por el seruicio del Emperador, y q̃ el ayudaria á la empresa de Parma si cayesse en manos de su Magestad, recibiendo el Duque Octavio la recompensa propuesta al Papa. No aceptò el partido, por no defabrir al Papa: pero escriuiò al Cardenal Farnesio, que de vna manera, ò de otra el queria entrar en Parma, y concertarse para ello con don Fernando de Gonçaga. El Cardenal mostrò aquella carta al Papa, y recibio tanta perturbaciõ, que tuuo vn desmayo que le durò quatro horas: pero boluiendo en si, y dandole calentura y otros accidentes que trae consigo la mucha edad, y las pesadumbres, al cabo de tres dias se murio, dexando á la Iglesia, y á su Casa en gran turbacion, despues de quinze años que tuuo la silla Pontifical: Principe digno de ser loado, por auer tenido á Italia en paz, y muy autorizada la Sede Apostolica; y mereciera mayores loores, si no huiera empleado todos sus pensamientos en la grandeza de su Casa.

*Muerte de
Paulo III.*

El Cardenal Farnesio viendo al Papa casi en el estremo de su vida, llamò á los Cardenales, y los dixo el estado en que el Papa se hallaua, y los pidio, que pues era su voluntad, que se diessse Parma al Duque Octavio su legitimo señor, lo tuuiesen por bien, y ellos no lo contradixeron, y escriuiò vn Breue á Camilo Orfino, en que se le mandaua, que entregasse á Parma al Duque Octavio. Sospechãdo Camilo Orfino, que el Papa era muerto, y que el Breue podia ser hecho sin su comisiõ, no quiso obedecer: y muerto el Papa, y congregados los Cardenales, la mayor parte de ellos, por complacer al Cardenal Farnesio, que auia de tener mucha parte en la creacion del futuro Pontifice, mandaron escriuir vna carta á Camilo Orfino, cometiendole, que entregasse la ciudad al Duque Octavio, y la firmaron muchos, y huuo otros que no quisieron, porque quedasse aquella ciudad para la Iglesia. Respondio Camilo Orfino, que se criasse vn buen Papa, por cuyo mandado daria á Parma, y todo quanto se le auia confiado. Con la ocasion de la muerte del Papa, Camilo Colona, con el ayuda de los vassallos de su Casa tomò á Paliano, y otros lugares q̃

*El Colegio
de los Car-
denales mã-
da que Par-
ma se entre-
gue á Octa-
uio Farnesio.*

auia ocupado el Papa, y diose priesta por que no le preuiniesse el Principe de Sulmona, que pretendia derecho á ellos, por doña Ysabel Colona, su muger, que lo fue primero de Luis de Gonçaga, cuyo hijo fue Vespasiano, como se ha dicho. Los Farnesios particularmente se prouean de armas, y tambien los Cardenales Frãceses: don Diego de Mendoça, Embaxador del Emperador sacò seisçientos Españoles de Sena, y los mandò ir al confin de la Iglesia, y leuantò otros en el Senes, y ordenò á Pirro Colona, que con otra gente estu- uiesse á punto, diziendo, que era para guar- dar la libertad del Sacro Colegio. Y por que Franceses no fuesen superiores, auia gran contiẽda entre los Cardenales sobre la eleccion del Pontifice. Los Franceses procurauan vno que ayudasse sus cosas, para mouer la guerra en Italia: porque ninguna cosa deseaua mas el Rey de Frãcia. Lo mismo procurauan los Imperiales, y auiendo estado mas de dos meses en el Conclauo, altercando de vna parte, y de otra sobre la eleccion, cansandose los Cardenales Frãceses de estar encerrados: porque cada dia adolecia alguno, se començò á tratar entre el Cardenal Farnesio, y el de Guisa, cabeça de los Frãceses, de hazer Papa al Cardenal de Monte, que era de la parte de los Farnesios, y tenido siempre por del bando Frances en publico, aunque de secreto era confidente del Emperador, vno de aquellos á quien el Emperador, ni el Rey de Francia no auia excluido, y despues de largas porfias, al cabo de 68. dias, el Sacro Colegio le criò Pontifice por adoracion.

*Mouimien-
tos de ar-
mas en las
tierras de
la Iglesia.*

El nuevo Pontifice se llamò Iulio III. *Eleccion de Iulio III,* y ordenò á Camilo Orfino, que entregasse á Parma al Duque Octavio, y quiso, que los Cardenales de Burgos, y Carpi, tenidos por Imperiales, les tuuiesen posada en el Sacro Palacio, para tenellos mas cerca, y proueer en todo con su parecer, y embiò á vn Cavallero llamado dõ Pedro de Toledo, pariente del Cardenal de Sãtacruz, al Emperador cõ la Bula, para que el Concilio se celebrasse en Trẽto, y ofreselle toda su volũtat, y su fauor en todos sus deseos y pretensiones, encargandole la paz con los Reyes Christianos, ofreciendose por medianero della: y aunque tenia parientes y sobrinos, todos queria que viuiesse, como sobrinos del Pontifice, cõ toda virtud, y modestia: de manera, que todo el estado Eclesiastico estaua á egerre, teniendo al Papa por enemigo de guerras, y in-

1550.

y inclinado á hazer bien. Y para mostrar su buen animo: porq̃ en este año de 1550. auia caido el Iubileo concedido de los Pó-
 tifices cada 100. años, y despues cada 50. y vltimamente cada 25. en el qual se concede á los que van á Roma, y visitan los Altares, adonde se guardan las Reliquias de san Pedro, y de san Pablo, y otros Santos, la remision de todos los pecados, y por esto auia acudido gran multitud de gente á ver como el nuevo Pó-
 tifice abria la puerta santa de san Pedro, y á recibir su bendicion, y la remisión de los pecados. El Emperador, oido á don Pedro de Toledo, recibió contento de la eleccion de Iulio Tercero, y despachó á don Luis Da-
 uila, Comendador mayor de Alcantara, Gentilhombre de su Camara, á beſſalle el pie, y á alegrarse de su eleccion: y el Principe don Felipe embió al mismo efeto á Ruy Gomez de Silva, Gentilhombre de su Camara. El Rey de Francia, en oyendo la eleccion de Iulio III. como quien siem-
 pre le auia tenido por de su bando, y que en su creacion auia tenido mano muchos Cardenales de la parte Francesa, recibió contento: pero quando supo q̃ se aconseja-
 ua con Cardenales Imperiales, que auia concedido el Concilio en Trento, y que auia mādado dar á Parma al Duque Ota-
 uio, quedó confuso, y con todo esso embió á visitalle á Monsiur de Sedam, Mariscal de la Marcia, al Duque de Nemurs, y al Gran Prior de Francia, hermano del Car-
 denal de Guisa.

Los Farnesios intentaron, que el Em-
 perador mādasse restituir al Duque Ota-
 uio á Plasencia, y no hallando facil la reso-
 lucion, estauan confusos, y trataban entre
 ellos diuerſas cosas. Sabido por el Rey de
 Francia el descontento que tenian, pro-
 curó, que Ota-
 uio renunciase aquella
 ciudad á Oracio su hermano, que auia de
 ser su yerno, dandole en recompensa el
 Ducado de Castro, y quanto tenia los Far-
 nesios en tierras de Roma. Ota-
 uio siem-
 pre procuraua el fauor, y amparo del Em-
 perador, poniendo por delante, que le pe-
 saria de verse obligado á tomar otro ex-
 pediente: vieronſe los quatro hermanos
 Farnesios en Roma, y Oracio los persua-
 dia, que se echassen en los brazos del Rey
 de Francia, y prometia muchas cosas: lo
 mismo hazia el Duque de Ferrara: deter-
 minaron de embiar á Oracio á tratar con
 el Rey de Francia: y como deseaua la gue-
 rra en Lombardia, comenzó á prepararse
 para ello, á lo qual le ayudaua el descon-

tento que tenian los Seneses, quexandose
 del mal tratamiento de los Españoles, y
 en particular, porque querian hazer vna
 ciudadela en Sena, para tenellos en fuge-
 cion: y auiendo ido á Sena á traçalla el
 Marques de Mariñan, Pirro Colona, y Iuā
 Bautista Romano, á la verdad, aunque á los
 Seneses no faltaua razon en sus quexas, su
 inquietud entre ellos, y mala disposición
 merecia qualquiera freno: porq̃ de otra
 manera era cierto que ellos se auian de
 perder, y causar grandes desastrosos siegos.
 Y fue tan grande su sentimiento, por esta
 ciudadela, que despues de auer hecho ple-
 garias á Dios, y processiones, embiaron
 vn Cauallero al Emperador, de la Casa
 Tolomea, vezino de Sena, q̃ le habló lar-
 gamente, representando las angustias de
 aquella ciudad, prometiendo fidelidad, y
 otras cosas, para apartar á su Magestad
 de aquel proposito. Respondio, que quan-
 to se auia determinado en los negocios
 de Sena, era por salud, y beneficio de a-
 quella Republica, para que todos viuief-
 sen con seguridad, y se les administrasse
 justicia, que era el oficio de Emperador, y
 que otro mejor modo no se auia hallado
 despues de auerse discurrido mucho en su
 Consejo, y que se quietasse, y pues era de
 Casa tan noble, y deuota fuya, aconsejasse
 á la ciudad, que tuuiesse por buena tal re-
 olucion, assegurandole, que seria para biē
 publico, y particular. Y con esto le despi-
 dio, y no quiso que se le hablasse mas en
 ello.

El animo del Rey de Francia siempre
 estaua en desear la guerra en Lombardia,
 y aspiraua á la ciudad de Parma como tan
 oportuna para ello, y tenia gran desseo de
 prouar su fortuna con el Emperador. Y
 auiendo muerto en el Piemonte el Princi-
 pe de Melfi, embió á Monsiur de Brisac,
 Cauallero muy experimentado en la gue-
 rra, y de gran prudencia, el qual andaua
 sobre auiso, buscando ocasion para llegar
 á las manos con ventaja: estaua vn Monas-
 terio cerca de vna fuerza que tenian los
 Españoles, llamada Barge, y Brisac con li-
 gera causa ocupó de hurto el Monasterio,
 y lo yua fortificando. Don Fernando de
 Góngaga se sintió dello, y huno mēſagerias
 de vna parte á otra: y aunque pareció acto
 indigno de que el Emperador lo sufriessse,
 pasó por ello, importando mas atender
 á otras cosas, que romper por esto cō Frā-
 ceses: y solicitando siempre al Duque
 Ota-
 uio, que los metiesse en Parma, em-
 bió á dezir al Papa, que no se podia defen-
 der

*Año del Iu-
 bileo plenif-
 simo, y se
 abre la puer-
 ta santa de
 san Pedro.*

*Desconten-
 to del Rey
 de Francia
 por la elec-
 cion de Iu-
 lio III.*

*Los herma-
 nos Farnes-
 ios embian*

*Sentimien-
 to de los Se-
 nes por la
 ciudadela q̃
 se leuātana
 en aquella
 ciudad.*

*El Rey de
 Frācia de-
 sea prouar
 su fortuna
 cōtra el Em-
 perador.*

*El Duque
Ostauio se
concierta
con el Rey
de Francia.*

der de don Fernando de Gonçaga, y que seria forçado, de encomendarle á algun señor poderoso, que lo hiziesse. El Papa, no pensando lo que importaua tal proposicion, respondió, q̃ hiziesse lo que le pareciesse. Y teniendo el Duque Ostauio por licencia, embió á Francia, y su hermano Oracio trató, que el Rey le dexaua arbitrio de la guerra, quando se hiziesse, y q̃ para la defensa de Parma, le pagaria 211. infantes, y 200. cauallos ligeros, y lo demás que fuesse menester, y 1211. ducados de sueldo al año á su persona, y la recompensa á sus hermanos de quanto perdiesen por su causa. Descubriendose algun tiempo despues este tratado, y quexándose los Ministros del Emperador cō el Papa, porque vn Rey estrangero huuiesse tomado en proteccion á su vasallo, mandó llamar al Cardenal Farnesio, y le preguntó lo que en ello passaua, el Cardenal no negó el trato: pero dixo, que no auia hasta entonces sino palabras.

El Papa muy sentido, le ordenó, que pudiesse remedio en este peligro: el Cardenal respondió, Que su Santidad defendiesse á Ostauio, porque de otra manera, estaua determinado de no salir de Parma: y conociendo el Papa, que tenia la guerra en Italia, quando Parma cayesse en la proteccion de Franceses, embió á la Corte del Emperador al Obispo de Fano, para que se buscasse forma, que Franceses no entrassen en Parma, y embió al Duque Ostauio con persona propia vna escritura,

*El Papa
procura q̃
Franceses
no entren
en Parma.*

por la qual le mandaua, que se obligasse de no tomar la proteccion de Francia, y que si algo auia tratado, lo deshiziesse. Respondio Ostauio, que ya auia asentado su concierto con el Rey, y que no podia faltar. Y airandose el Papa por esta respuesta, le embió á mandar, que so pena de rebellion le entregasse á Parma, con el castillo, y pareciesse ante el, donde no, que le forçaria con las armas, y con las censuras. Y auiendo llegado á la Corte del Emperador el Obispo de Fano, y echado de ver, que el Papa estaua mas blando con Ostauio, y no queriendo venir en que quedasse en Parma, se ordenó á don Diego de Mendoça, que dixesse al Papa, que si su Santidad queria hazer la guerra á Ostauio, el Emperador le ayudaria con todas sus fuerças, y que se ordenasse á don Fernando de Gonçaga, que lo hiziesse, y al Visorrey de Napoles, que embiasse trecientos hombres de armas al Papa: pareciendo, que este

ofrecimiento confirmaria al Papa, y pondria temor á Ostauio. Don Diego de Mendoça hizo el ofrecimiento al Papa, quando mas indignado estaua con Ostauio, y lo aceptó, instándole Iuan Bautista del Monte, hermano del Papa, que el Papa por deseaua manejar las armas, y de secreto auia prometido á don Diego, que si se tomaba Parma, auia de caer en manos del Emperador.

El Papa embió á vn Secretario fuyo al Emperador, para asegurarle de lo prometido por don Diego de Mendoça, y saber, como se auia de encaminar aquella guerra. El Emperador (arrepentido de las promesas hechas al Papa, auiendo sus Ministros encaminado el negocio, mas conforme á sus afectos, que á lo que conuiniera) respondió, que queriendo el Pontifice castigar á vn vasallo fuyo rebelde, no le podia faltar, y que á el tocaba començalla, y que como á Emperador, y protector de la Iglesia, le pidiesse ayuda, que se la daria: y este termino se usó, pensando, que el Papa tomara la guerra contra el Rey de Francia, y el Emperador no vendria á romper la paz, la qual aun se mantenía con palabras, diziendo el Rey, que era licito ayudar á Ostauio, que se le echaua á los pies, y el Emperador á la cabeça de la Iglesia Catolica.

Luego que el Papa tuuo la confirmacion que deseaua del Emperador, y que prometio, que si Parma se tomaba, no saldria del dominio de la Iglesia, embió á Iuan Bautista del Monte, su hermano, á Boloña, por Gobernador general de sus armas, y á Alexandro Vitelo por General de la infanteria Italiana: y mandó, que Vincenzo de Nobili leuantasse docientos cauallos ligeros, y le nombró por Cabo de toda la caualleria ligera de la Iglesia. El Rey de Francia, viendo, que el Papa queria hazer la guerra, trataba de embiar á Pedro Estrozi, y al Duque Oracio Farnesio, que se auia desposado cō Madama Diana su hija natural, como de antes estaua tratado, para que en la Mirandola juntaſse gente. Don Fernando de Gonçaga sacaua los Españoles del Piamonte, y dexaua Italianos á cargo de don Francisco Deste, y apercebía lo mas que podia las cosas para la guerra de Parma: y con todo esto, porque el Pontifice deseaua la paz, embió al Duque Ostauio al Cardenal Farnesio su hermano, á protestarle, q̃ si no queria ser causa de la destruccion

*El Empe-
rador pro-
mete, que
Parma no
saldrá del
dominio de
la Iglesia.*

El Papa embia al Cardenal Farnesio al Duq Osta- uio para q dexe à Par- ma.

de su Casa, se saliese de Parma, tomando la recompêta. El Cardenal, que no desca- na cosa mas, que verse fuera de Roma, ac- ceptò la jornada, y tratò con el hermano los peligros que se le ofrecian en aquella guerra: pero como Paulo Vitelo la aconsejaua, y auian entrado en Parma dos mil Italianos, gente vieja, y 200. cauallos de los que auian militado en el Piamonte, y auia en Venecia 20. mil ducados, para co- mençar, y Ostauiò auia dado su palabra al Rey, de no hazer mal Cauallero. El Carde- nal mudò de parecer, y se salio de Parma, y se fue à Urbino con la Duquesa su her- mana, mostrando de no darle nada de las cosas del Duque Ostauiò, y estar à la mira de lo que se hazia. El Rey embiò à Italia al Duque Oracio, para que asisties- se à Ostauiò su hermano, y à Pedro Estro- zi, con el cargo de General de la infanteria Italiana: y demas de la gente que yua del Piamonte, en Marsella se apercebian las galeras del Rey, y auia ido à juntarse con ellas el Prior de Lombardia, herma- no del Cardenal de Santaflor, con quatro galeras suyas, q traxò al sueldo de la Igle- sia, y los auian despedido, y era buelto de Constantinopla Monsiur de Aramon, Em- baxador del Rey, con ofrecimiento del Turco de 50. galeras, para que se junta- sen con las del Rey, y que vendria presto su armada, para cobrar à Africa, que auia tomado Iuan de Vega, Visorrey de Sici- lia, y que tambièn queria embiar grã exer- cito à Vngria, y à Transilvania. En Sena las cosas estauan en mal estado, y los ani- mos mal inclinados, porque continuaua la fabrica de la ciudadela: y los Seneses traian sus platicas en Francia. El Rey bus- caua dineros, y era tanto el interese que pagaua, que de todas partes se le ofreciã, y al contrario el Emperador, que se halla- na empenado, y al comun de Milan sola- mente se deuian setecientos mil ducados.

El Papa de termina, q se baga la guerra con- tra Parma.

Y determinado el Papa, que se hiziesse la guerra, embiò al Cardenal de Medicis à dezir à Ostauiò, que aceptasse la recom- pensa, y dexasse à Parma, donde no, que le protestasse la guerra: y por vltimo re- medio embiò a los Cardenales Santan- gel, y Santaflor, para que se buscasse al- gun medio de concierto. Al Rey de Fran- cia embio personas, para que hiziesen el mismo oficio con el Duque Oracio, y el Rey embiò à Parma à Monsiur de Mon- luque, que dixo a Ostauiò, en presencia

del Cardenal Santaflor, que el Rey se contentaua, que aceptasse la recompen- sa, y que yua à la Mirandola à tratar, que se sobreyesle en el mouimiento de la guerra, y que desde alli passaria a Roma, para que lo mismo se hiziesse en Boloña por parte de su Santidad: pero to dos lle- uauan vna misma intècion, sino el Duque de Ferrara, que procuraua en Roma, que se escusasse la guerra, por el dafio, y peli- gro de aquella vezindad: y viendo, que el Papa estaua en su proposito, con auelle re- presentado, que no perdía nada la Iglesia: porque Ostauiò estuuiessse en la protec- cion del Rey de Francia. El Cardenal de Ferrara, que tenia la parte Francesa, el Cardenal de Turnon, y Monsiur de Ter- mes, que era Embaxador del Rey, se salie- ron de Roma. Don Fernando de Gonça- ga, juzgando, que Parma se auia de ganar por sitio, y q Briselo, lugar del Ferratès, seria muy comodo, para apretar à Parma, por estar en la ribera del Pò, vna noche à primero de Mayo del año de 1551. le hi- zo tomar à hurto, de que se sintio mucho el Duque de Ferrara, auiendo passado mu- cho tièpo, y entretenidosse vnos à otros, por dar tiempo à que se hiziesse el Agos- to. Hallauãse en Boloña Iuã Bautista del Monte, General del Papa, y Alexandro Vitelo, cò cuyo consejo se gouernaua to- do, con ocho mil infantes, y quatrocièros cauallos ligeros, y don Fernando de Gon- ça ga estaua en Plasencia con Iuan Iacobo de Medicis, Marques de Mariñan, q auia de ser General en esta guerra por el Em- perador. Monsiur de Brisac tenia en Pia- monte cinco mil infantes, y mucha caña- lleria, mostrando de romper siempre que don Fernando entrasse en el Parmesano, ò en la Mirandola. Pedro Estrozi, el Du- que Oracio, y Cornelio Bentibollo jun- tauan la gente que podian, para defender à Parma, y aguardauan dos mil infantes, que leuantaua en las tierras de la Iglesia Aurelio Fregoso. El Papa temia, que en saliendo de Boloña Iuan Bautista del Monte, darian en ella los de la Mirando- la, y por esto embiò à Camilo Orsino, para que la guardasse, aunque sin pro- ueelle por entonces de gente, ni di- nero.

El señor de Brisac sale en campa- ña con el exercito Frances.

Brisac auia salido en campaña, y tenia como firiado à Quier, aunque no combatia lugar ninguno. Tratauan don Fernãdo de Gonça ga, y Iuã Bautista del Monte de jũ- tarfe, y lleuaua don Fernãdo 10. bãderas de Españoles, y 10. de Italianos, buena gẽ

Los Impe- riales to- man à Bri- selo lugar del Duque de Ferrar- ra.

1551.

re, y trecientos cauallos ligeros, y tres compañías de hombres de armas, y acercandose à vn lugar cerca del Tarro, le tomó: y este caso acabó todos los tratos de cierto. Salido de Boloña Iuá Bautista del Monte, rompio tres compañías de infanteria de Ostauió, que yuán à la Mirandola cō buena escolta de cauallos, y porque hizieron buena resistencia, quedò herido el mismo Iuan Bautista del Monte, y el Principe de Macedonia, y muerto vn Capitan, y à los vencidos hizieron boluer à Parma, porque comiesse la vitualla, y alborotassen à los que estauan dentro, y luego entrò en Parma Mōsiur de Claramôte con otra tanta gente Francesa.

Los exercitos del Papa, y del Emperador se juntan.

Juntaronse los exercitos Ecclesiastico, è Imperial, y el Cardenal de Medicis yua por Legado, y el Papa por vn Breuella-maua General de aquella empresa à don Fernando de Gonzaga. Passò el exercito por junto à Parma, y salio gente à escaramuzar, y fue este exercito à la Certosa, menos de dos millas de Parma. Monsiur de Termes, despues de auer protestado al Papa los daños de la guerra de parte del Rey de Francia, y de quitarle la obediencia de su Reyno, fue à la Mirandola, y el Duque Oracio, Pedro Estrozi, y otros Capitanes Franceses auian juntado seis mil infantes, y seiscientos cauallos, gente nueva, y no muy buena: por que como los Capitanes del Papa comegaron primero sus leuas, tenian mejor gente, y no se atreuiendo de ir contra el exercito enemigo, entraro en el Boloñes, y tomaron à Creuacor, y otros lugares, y robada la tierra, se boluieron à la Mirandola. El Papa, sabido el caso, temiendo de Boloña, y de Rabena, q̄ no tenia defensa, y dudaua de los vados de los Maluezis, y de los Pepules, embiò à mandar à su exercito, q̄ dexado lo de Parma, acudiesse à defender à Boloña: y no querièdo dexar dō Fernando lo començado, sin mandamiento del Emperador: porque le auia cometido, que ayudasse al Papa contra su rebelde. Iuan Bautista del Monte, y Alexandro Vitelo tomaron dozientos cauallos ligeros, dos compañías de hombres de armas, y toda la infanteria del Pontifice, y fueron al Boloñes. En este tiempo vn as companias de Españoles, con don Aluaro de Sandi, sitiaron à Colorno, y la tomaron, y saquearon, quedando prisionero de don Fernando el Capitan que la defendia, que era Amerigo Antenori, al qual pusieron talla de doze mil ducados. Esta

El Papa teme de Boloña, y de Rabena.

Don Aluaro de Sandi toma à Colorno.

perdida sintio mucho el Duque Ostauió, por ser Colorno lugar importante, y por auerse perdido junto à san Segundo vna buena banda de cauallos Franceses, que fueron muertos y presos de los Imperiales. Temiendo Pedro Estrozi, que si no se cobraua Colorno, quedaria apretada Parma, fue à cobrar el lugar, y escogio dozientos cauallos los mejores, y vna gran bāda de la mejor infanteria, y partio de la Concordia muy en orden, y con gran silencio, y diligencia. Siendo auisado dello el Marques de Marignan, le salio al encuentro con gente escogida, a la ligera, para pelear con el: pero llegado à la puente de Lenza, supo, que auia Pedro Estrozi entrado en Parma, y marauillandose de tanta diligencia, dio la buelta: y don Fernando, por auer entendido, que el Principe don Felipe boluia de Alemania à España, dexò el exercito al Marques de Marignan, y fue à recebille en el Estado de Milan, desde donde le acompañò hasta Genoua, y embarcado en las galeras del Principe Doria, felizmente llegò à España.

El Principe don Felipe buelue de Flades.

Fue muy grande el sentimiento del Pontifice, por los daños que el Duque Oracio, y Pedro Estrozi hizieron en el territorio de Boloña: y temiendo, que no hiziessen lo mismo los Frāceses desde Castro en el patrimonio, y lugares de tierra de Roma, mandò, q̄ el fisco citasse al Duque Oracio, cuyo era Castro, poniendole gran culpa, en q̄ gente armada, y Frāceses huiesse corrido, y robado el Boloñes. Tambien mandò citar à los Cardenales Farnesio, y Santangel: y embiò à tomar à Castro à Rodulfo Ballò, para lo qual ayudò don Diego de Mendoça con gente de Sena: pero o fue menester fuerza ninguna, porque la Duquesa, madre del Duque, obedecio à quāto el Papa quiso. Iuá Bautista del Monte, hallando, que la gente de la Mirandola se auia salido del Boloñes, y juzgando, q̄ por auer sacado Pedro Estrozi la mejor della, seria cosa facil el vècella, embiò a Camilo Orfino, quedandose en Creuacor con calentura. Lleuaban la banguardia con quatrocientos infantes Pedro Paulo Tosingui, y Otto de Montegudo: y encontrandose con vna grā tropa de enemigos, los fueron cargando hasta su Campo, que le hallaron puesto en batalla, y en llegando Alexandro Vitelo con el resto de la gente, se començò à pelear, y à acometer las trincheras enemigas, que fueron entradas, y apretados tanto los Franceses, q̄ huieron al abrigo

El Papa mādacitar à los Franceses.

*Vitoria de
Alexandro
Vitelo con
tra los Frã
ceses.*

del artilleria de la Mirandola, y debaxo della se pusieron en ordenança, y auiedo Alexandro Vitelo reforçado la suya, esperaba a ver, si los Franceses querian pelear, y á su vista los tomó mucha cantidad de trigo, que iua para entrar en el lugar, y á la gente hizo desalojar con el artilleria, y dexar el sitio que tenia, y con esta vitoria boluio Alexandro Vitelo á alojar su gente en el alojamiento de san Antonio, que auian perdido los enemigos, huuo muertos, y heridos de ambas partes, y presos mas de sesenta Franceses.

Sabido este caso, parecio á don Fernando, que se sitiasse la Mirandola, para quitar aquel acogimiento que tenían Franceses en Lombardia, y para trauar mas enemistad con ellos, y el Papa. Y porque se juzgaua, que no hallarian muy proueydo el lugar, por auer sacado del mucha prouision para Parma, adonde se defendian lo mejor que podian. Los Españoles, para apretar la ciudad, cada dia ganauan algun lugar de su juridicion, y dauan el gasto á la campaña. Auia ido de Francia á esta guerra Monſiur de Andat, sobrino del Condestable de Francia, y llenado dinero, y saliendo de la ciudad con Paulo Vitelo, y corrido hasta Sorana, lugar que tenían Españoles con gran numero de gente. Sabido en el Campo que estaua en san Martin, salio don Frances de Beamonte con mil infantes Españoles, y algunos cauallos para cerrarlos el paso, y oyendose, que los Franceses auian dado buelta á Sansegundo, y que robauan la tierra, y que se auian retirado, embiaron veinte cauallos sobre ellos, y pensando los Franceses, que era gente de san Segundo, boluio en: entretanto fueron alcançados, y peleandose con gran valor, quedaron vencedores los Españoles, siendo presos muchos de la parte Francesa, y entre ellos doze Caualleros, siendo los principales Monſiur de Andat, y Monſiur de Sipiers. La noche siguiente salieron de Parma dozientos soldados escogidos, y acudiendo al Campo Imperial, que estaua en san Martin: alojando don Fernando (contra toda razon) fuera de las trincheras en vna Abadia, llegando los de Parma á ella, sin ser sentidos, començaron á robar vnas cascas que estauan cerca, y descargandose algunos arcabuzes, don Fernando se entró en las trincheras, con que saluó el peligro, y adelante nunca alojó fuera dellas.

Otra noche siguiente sucedio, que auien-

*Rencuentro
entre Espa
ñoles y Frã
ceses.*

do el Campo Frances quedado muy apretado en la Mirandola, alojando sobre los fossos, padecia de vitualla, y mucho mas la caualleria Francesa, que gustando mucho de escaramuçar salia cada dia, y siempre perdia algunos cauallos: y por esto el Duque Oracio, que era su General, determinó de sacarlos, y lleuallos á Parma, y entendido por Alexandro Vitelo, con su caualleria y infanteria se emboscó á quatro millas de la Mirandola, y aunque la caualleria Francesa salio de noche, Alexandro Vitelo ordenó tan bien la emboscada, que dieron en ella, y peleado fueron deshechos, y el Duque Oracio herido en vna mano se saluó en Parma, de donde auian salido Pedro Estrozi, y Paulo Vitelo á recebillos: pero sabido el caso, se boluieron.

En la Mirandola quedó Monſiur de Termes, y dando media paga á los Franceses, se salio con ellos, quedando 600. infantes, y 150. cauallos á orden del señor del lugar, y el Campo Ecclesiastico apretó mas el sitio. En este tiempo ya estaua en los mares de Italia el armada Turquesca, la qual fue á Berberia, y tomó á Tripoli, que la tenía la Religion de san Iuan, y con gran presa de los desdichados Christianos se boluio á Levante, dexando toda la Christiandad libre del temor que se tenia, que aquella armada inuernasse en Berberia, ó en Prouença. El Duque de Ferrara, por su interese, monia siempre platicas de concierto: pero ni el Duque Octauio estaua en salir de Parma, ni el Rey de Francia lo queria, por ser aquella ciudad muy á proposito para sus designios en Italia. Salian cauallos cada dia de Parma, y siempre hizieron algunas presas, y entre otras tomaron al Conde Camilo de Castellon, que con veinte zeladas que le hazian escolta yua embiado por don Fernando á dar cuéta de lo que pasaua al Papa, y don Fernando yua ganando lugares por la montaña de Parma, que lo hazia facilmente, con fin de hambrear la ciudad, desde donde salio Pedro Estrozi, y con vna encamisada dio en los Españoles, que estauan en Torchara descuydados, y mató, y hirio algunos, y siempre se metia vitualla en Parma, cosa que sentia mucho el Pontifice, pareciendole, que se alargaua la guerra mas de lo que auia pensado, y tenia algun sentimiento de don Fernando. El Rey de Francia, que hazia mucho caso de la comodidad que tenia de guerra en Parma, embió á Ge-

*Alexandro
Vitelo des-
barata los
Franceses.*

*Monſiur de
Termes se
sale de la
Mirandola.*

*Armada
del Turco
en Italia.*

*Pedro Es-
trozi aco-
mete á los
Españoles,
que están en
Torchara.*

á Genoua á Luis Alamani, para que procurasse de ganar amigos, y sembrar discordias en la ciudad, adóde pidió despues que se le diese paso, para que sus exercitos passassen á Parma, y puertos en sus riberas á la armada del Turco, prometiendo, que se vsaria toda buena amistad, y correspondencia: lo vno, y lo otro fue negado, y mandado á Luis Alamani, que se saliese de la ciudad, echandole della con mucha cortesia. El Cardenal de Turnon, y Monsiur de Monluque, con ayuda del Duque de Ferrara, propusieron á la Señoría de Venecia, que para la salud comun

Los Franceses piden á Venecianos, que hagan liga con ellos, y no la quieren.

tratasen de concertar vna liga ofensiva, y defensiva, alegando muchas razones, por las quales se temia del Emperador: pero el Senado no quiso oir esta platica: pidieron tambien paso, y vitualla por sus tierras, para llevar Esquiçaros á Parma: el paso se concedio, pero la vitualla se negó, diziendo, que no la tenian: por lo qual el Rey de Francia boluio el animo á reforçar mucho su exercito que tenian en el Piamonte, por saber, que los presidios de los Imperiales eran flacos, y pocos. Auiedo procurado en toda esta guerra de aplacar al Pontífice, y no pudiendo, porqué siempre dèzia, que el Rey inquietaua á Italia, dixo con muy asperas palabras al Nuncio, que se saliese de su Reyno, y que no queria que se fuesse á Roma por la expedicion de los Beneficios, porque el dinero no se facasse del, para hazer la guerra con ello: amenazando, que si no se tenia otro termino con el, quitaria la obediencia. Esto daua mucho escandalo á la Christiandad, y demas de que el Rey no auia permitido á sus Prelados, q fuesen al Concilio de Trento, en vna Junta grãde auia hecho protestar, que en su Reyno no se guardaria nada de lo que se hiziesse en el Concilio, muy determinado de romper con el Emperador: porque hasta entóces no se auia hecho mas que ayudar cada, vno á sus amigos.

El Rey de Francia no quiere el Concilio de Trento.

El principio desta declaracion del Rey de Frãcia fue, mandar al Prior de Capua, hermano de Pedro Estrozi, que tenia en Marsella á su cargo el armada, que al pasar para España el Principe Doria cõ sus galeras, para llevar á Italia al Rey, y Reyna de Romanos, peleasse con el. Partio el Principe Doria de Genoua cõ veinte y seis galeras, y por el mal tiempo paró en Islas de Ras, adonde llegó vn nauio Nizardo, que le dixo, que auia sido detenido de veynte y ocho galeras Francesas,

El Principe Doria buelue á Genoua cõ sus galeras, porque le aguardaua el armada Francesa.

bien en orden que le auian preguntado, si en las Ginouesas iuan Españoles, y no se hallando dispuesto, para dar batalla, se retiró, y en boluendo las proas, pareció las veynte y ocho galeras Francesas que le siguieron pero el Principe se entró en Niza, y despues en Genoua, desde donde auisó al Emperador. En el mismo tiempo, estando en el gouierno de los presidios del Piamonte don Francisco Deste, en lugar de don Fernando, Monsiur de Brisac, diligentissimo Capitan, con exercito formado acometio á san Dámián, y la tomó, emprendio á Quier, y tambien la ocupó, y otros lugares de menor importancia. Don Fernando entendido lo que passaua en Piamonte, atribuyendolo á poca reputacion suya, fue al remedio, y dexando en el sitio de Parma al Marques de Marañan con dos mil Alemanes, y otros tantos Italianos, y mas ochocientos infantes, y dozientos cauallos del Principe de Macedonia, que seruia á la Iglesia, lleuó consigo dos mil y quinientos Alemanes, y 1500. Españoles, y algunos Italianos, y sacó del Estado de Milan cinco estandartes de hombres de armas, y quatrocientos cauallos ligeros, que aunque auian llegado quatrocientos cauallos Vngaros, y Bohemios para la guarda de los Reyes de Bohemia, no pudieron resistir á los Franceses, los quales tenia por suya la campaña, y con mucho cuydado y artificio procurauan, que los lugares no recibiesse daño, para que de buena gana se les diesen, y los sufriesen, al contrario de lo que hazian los Imperiales. Esta guerra ya començaua á fer molesta al Pontífice, no pensando que durara tanto, y los Cardenales le dezian, que ya se auia encendido de manera entre dos poderosos Principes, que si vno de ellos fuesse vencedor, Italia quedaria sugeta. Venecianos por su Embaxador suplicauan al Papa, que dexasse aquella guerra, con la qual podia perder mucho, y ganar poco, ofreciendose á procurar de acomodar las diferencias. El Papa embió á dar cuenta á Venecianos de lo que passaua, y dar la culpa de todo al Rey de Francia, que favorecia á su rebelde, porque el Emperador no auia entrado en aquella guerra, sino para ayudalle, que si el Senado le queria ayudar, dexaria el apoyo del Emperador, y que quando no quiesse, hiziesse oficios con el Rey de Francia, que dexasse la proteccion de Ostauio, porque

Don Fernando va al Piamonte, y queda el Marq's de Marañan en el sitio de Parma.

Buena traça de los Franceses con los lugares adonde estauan.

E' Papaprocura la paz entre el Emperador, y el Rey de Francia.

de aquella manera boluerian las cosas al estado primero. Los Venecianos no hicieron mas que responder palabras generales, de lo qual quedò muy descontento el Papa: y auindose tratado en el Cónsistorio alguna vez, estuuu para mandar, que se apretasse mucho el sitio de la Mirandola: pero al cabo se nombraron dos Legados para ir á tratar de paz, el Cardenal de Carpi al Emperador, y el Cardenal Veralo al Rey de Francia. Temiendo los Imperiales de alguna mudança del Papa, de dozientos mil ducados que le auian prometido, le hizieron pagar cien mil que le deuián en Genoua en plata, que auia venido de España, con lo qual tomó animo para las cosas de la guerra, adonde faltaua todo, sino el pan.

E' armada Frãcesa lleuãda à Barcelona.

Iuan Bautista del Monte, hermano del Papa, apretaua quanto podia á la Mirandola, aunque no tenia mas de quatro mil infantes, y menos de treçientos caballos, y có fuertes estoruaua que no entrasse bastimento, y el Prior de Capua con el armada de Marsella fue a la costa de Cataluña, despues que hizo retirar á Genoua al Principe Doria: y pensando los de Barcelona, que era el Principe, les salio al encuentro vna galera nueua, y no echò de ver, que eran enemigos, hasta que fue presa, tomó siete naos, y otros nauios menores, y Barcelona estuuu tã confusa, que si emprendiera el saquealla, saliera con ello. Boluio á Marsella, y sabido que ciertos señores Franceses yuan al armada, sospechò que se le quitaua el cargo, y por otras causas, de donde conocio, que no se firuan del, acordò de salirse del puerto, con la galera Catalana que auia tomado, y otra de Pedro Estrozi su hermano, y dexando al Rey escrita vna carta, en que le dezia, que vino rico á su seruicio con quatro galeras, y que aora iua pobre con dos, y q no pudiendo estar seguro de su vida en su seruicio, se iua á servir su Religión, y se fue á Malta. El Principe Doria, auiedo guarnecido bien sus galeras, vino por los Reyes de Bohemia, y los lleuò a saluamẽto a Genoua. La guerra del Piamõte se cõtinuaua, y mucha parte della se hazia en el Mõferrato, no porq tuuiesse derecho ninguna de las partes, sino por estar aquel estado en medio del de Milan, y del Piamonte. El Emperador embiò a don Fernando dos mil y quinientos Españoles, que auia cinco años que estauan en Bitemberg, por auer quitado el Es-

tado a aquel Duque que fue rebelde. El Marques de Mariñan procuraua de hambrear a Parma, y el Duque Ostauius, sintiendose en la ciudad falta de vitualla, echò fuera todas las bocas inútiles, con gran esperança, que el Rey de Francia le auia de socorrer con exercito poderoso, como lo auia prometido, y entretanto le ayudaua con las armas. El Principe de Macedonia tenia con ochocientos infantes cercado el camino, que va de Torchara á Parma, con vn fuerte que auia hecho, y saliendo de noche gente de Parma, acometieron el fuerte, y le entraron, y saquearon, quedando muerto el Principe, y muchos de sus soldados. Ya Pedro Estrozi auia ido á Francia, a quien el Rey honraua y estimaua mucho, y le auia pesado de la resolucion de su hermano, y quien gouernaua todo lo de Parma era Monsiur de Termes, persona de prudencia, y gran valor. El Marques de Mariñan tenia poca gente, y no podia acudir á tanto como ania que guardar, por lo qual se le embiò la mayor parte de los Españoles que fueron de Alemania. El Papa temiendo, que la guerra tuuiesse mal fin, embiò á llamar al Legado el Cardenal de Medices, hermano del Marques de Mariñan, y mostraua desseo de paz. El Legado que embiò á Francia daua buenas esperanças, porque el Rey dezia, que tenia muy buena voluntad de servir al Papa, y que lo haria, siempre que se mostrasse tener respeto á su Corona. El Legado para el Emperador no auia partido, de cuya amistad dezia el Emperador, que nunca se apartaria, y lo que daua mas cuydado al Papa, era, que se entendia, que armaua el Turco, para juntar su armada con la de Francia contra la Christianidad. Los Seneses, siendo para ellos cosa insufrible aquella ciudadela que se labrau, que aun no estaua en estado que se pudiesse poner la guarda, traían inteligencias y tratos con los Franceses en Venecia, en Parma, y en la Corte de Francia. Don Diego de Mendoza lo sabia, y no se poniendo remedio, se estaua con peligro.

En el principio del año de 1552. vno de los mayores señores del Reyno de Napoles fue herido de vn arcabuzazo que le tirò vn vassallo suyo, por tenerse por ofendido en tratos de su muger, y aunq siendo preso confesò el delito, siempre se dio á entender, que se auia hecho por orden de don Pedro de Toledo Visorrey, y con

y con este descontento, traía pláticas en Venecia con otros foragidos Napolitanos, y vanamente daba á entender, que daría entrada en el Reyno al Rey de Fráncia. En la Mirandola siempre se defendian los sitiados, y salian a escaramuzar, y Iuan Bautista del Monte embió a consultar con el Emperador, si seria bien tomar por asalto á la Mirandola, y lo remitió á don Fernando, el qual no tenia dinero para reforçar el exercito. Y porque los Imperiales instauan al Papa, para que criasse Cardenales, temiendo, que si sucedia su muerte, los Franceses tenian mas votos, aunque lo fue alargando, al cabo, á instancia de parientes y criados, hizo treze, quatro por el Emperador, y los demas parientes y familiares suyos. Era Embaxador del Emperador don Iuan Manrique de Lara, hermano del Duque de Najera: y auiedo entendido, que el Papa

El Papa era treze Cardenales.

Don Iuan Manrique Embaxador del Emperador procura de tener de su parte al Papa.

Don Iuã de Luna descubre un tratado en el castillo de Milan.

El Emperador embia á Italia al Secretario Fráncisco de Erasso.

daña oídos al concierto con Franceses, y que el Rey mandaua al Cardenal de Turnon, que estava en Venecia, que fuese á Roma á tratallo, ofrecia al Papa grandes ayudas, y procuraua apartelle destos tratos. En este tiempo descubrió don Iuan de Luna, Castellano de Milan, que dos Seneses, que se auian retirado al castillo, sus conocidos desde que estuuo en Sena, tratauan de matalle, y dar el castillo á Franceses, para lo qual estauan aparejados en Milan quarenta soldados con vn Capitan Gascon, y Ludouico Bliago, Cauallero Milanes foragido, auia de acudir con dos mil hombres: y estuuo tan adelante, y tan secreto, que fue mucho que se entendiese. Prendieron, y castigaron al vno de los Seneses: el otro se huyó. Este caso hizo mas cuidadoso al Castellano, y dio causa á don Fernando de amonestarlo, de donde nació la mala voluntad, que engendrò los inconuenientes que se dirán adelante, y de murmurar de don Fernando, que tenia en el exercito menos gente de la que se pagaba. Y porque huuo otras murmuraciones, el Emperador embió á Italia á Francisco de Erasso su Secretario, para que se informasse de la verdad, y de camino tratasse de buscar dinero, y tomó con grandes intereses docientos mil ducados, con que por entonces se flossegó la gente de guerra.

Tratóse entre los Franceses, que seria bien traer buen numero de Esquizaros, y con vn gran exercito atraueçar por el Estado de Milan, y socorrer á Parma:

pero parecio mejor consejo llevar adelante los tratos con el Pontifice: porque el Cardenal de Turnon, que auia llegado á Roma, daba intencion, que sucederia: porque el Papa auia embiado persona al Emperador á dezille, que no podia ya sustentar la guerra, auiedo gastado en ella mas de quinientos mil ducados, y que pues ya no tenia justa causa de hazer la guerra contra la Mirandola, pues aquel Conde quedaua bien castigado de lo que se hizo contra el Boloñes, que la dexaria á su Magestad, y á su hermano Iuan Bautista, para que le fuesse con dos mil infantes, y dozientos cauallos, pagados á su colta, y que no podia dexar de oir al Cardenal de Turnon, que ofrecia, que el Rey de Francia seria obediente hijo de la Iglesia, y proponia medios de concierto, y que no se tomando otro expediente en la guerra, tomaria el que mejor le estuuiesse, prometiendo de no apartarse de la buena amistad de su Magestad.

Esta embaxada fue de poco gusto para el Emperador: porque se via metido en muchas dificultades: y demas del mal estado presente, temia de peor en lo venidero, porque se sabia, que el Marques de Brandemburg trataua con el Rey de Francia, y que se leuantaua vn exercito en Alemania contra el: de manera, que era imposible poder resistir, sino retirarse á Italia, desamparando á los amigos. Mandò á sus Ministros, que embiasen tres mil infantes á Iuan Bautista del Monte, con que continuasse el sitio, y apretasse á la Mirandola, pues que siendo hermano del Papa, queria llevar adelante la guerra, aunque el Papa no quisiessse. Y andando de por medio estas negociaciones, sucedio lo que fue muy fauorable á los Franceses: porque trauandose vna escaramuça, acudio Iuan Bautista del Monte a cauallo, desarmado, adonde andaua el rumor, y metiendose mas de lo que conuiniera, le dieron con vna alabarda en la cabeça, de la qual herida, y de otras cayó muerto, y sobre retirar el cuerpo huuo gran batalla, en que murieron muchos, y entre ellos algunos principales, y al cabo los suyos lleuaron el cuerpo. Esta muerte sacò á Franceses de gran cuidado: porque la Mirandola estava muy cerca de caer, y el muerto era muy seruidor del Emperador: y aunque Franceses le auian hecho grandes ofrecimientos, siempre estava

El Papa propone al Emperador que quiere dexar la assistencia de la guerra.

El Marq̃s de Brandemburg se entiende con el Rey de Francia.

Iuã Bautista del Monte es muerto en una escaramuça.

firme. El Papa, sabiendo esta muerte, que sintió mucho, embió á dezir á Alexandro Vitelo, que se dexasse libre la Mirandola, y que no queria que muriese mas gente, y que su Santidad auia suspendido las armas, y así se retiró la gente del Papa. Llegaron los tres mil infantes, que mandó el Emperador, con don Fráncisco Deste, y tambien acudio el Marques de Mariñan con infanteria Alemana, y Española, y hallaron, q en la Mirandola auia entrado gente, y vitualla de Ferrara, y que los Franceses auia ocupado algunos fuertes de los que auia hecho Iuan Bautista del Monte para el sitio.

Viendo los Capitanes Imperiales socorrido la Mirandola, y retirada la gente del Papa con el artilleria á Boloña, acordaron de dexar libre á la Mirandola, despues de vn año de sitio, demas de que entre don Francisco Deste, y el Marques de Mariñan no auia buena inteligencia. Este caso disgustó mucho al Emperador, y se quejó del Papa, por auer hecho al contrario de lo que poco antes le auia prometido, y mucho mas de Alexandro Vitelo, por auer faltado de la promesa de meter la gente Imperial en los fuertes: y aumentó el enojo del Emperador, que el Pontifice en el mismo tiempo suspendió el Concilio, sin su consentimiento, lo qual fue causa de que entendiéndose los nueuos tumultos de Alemania, el Cardenal de Trento embió á dezir al Papa, q no queria estar obligado á defender aquella ciudad, y luego el Papa llamó vna Congregacion de Cardenales, y propuso el concierto con Francia, y la suspension del Concilio, y los Cardenales lo aprouaron. Libre la Mirandola parecia, que Parma quedaua mas descansada, y no se sabia, si el Emperador aceptaria el concierto: pero aconsejado de muchos, y por no dar ocasion al Papa de echarse á la parte Francesa, determinó, de entrar en su concierto, y mandó, que por lo que tocaba al Duque Octauio, y á la Mirandola, se suspendiesen las armas: porque tambien deseaua seruirse en Alemania de la mejor gente que tenía en Lombardia. Prometio el Pontifice, que en sus tierras, ni en Parma, ni la Mirandola, no se juntaria gente para ofender al Emperador, ni al Rey de Francia. Que despues de dos años daua por libre al Duque Octauio de su proteccion: y que pudiesen ir á Roma los Cardenales Farnesio, y Santangel, y que les quedasse libre el Estado de Castro. Toda

Italia estaua muy suspena, y con gran temor, no conociendo que deste tratado se sacaua mas quietud, ó seguridad que antes.

El Rey de Francia auia tomado las armas en tantas partes, que fue necesario, valerse de mucha gente de la que tenia en el Piamonte, por lo qual pudo dō Ferrando cobrar muchos lugares que auian tomado los Franceses, y entró en Saluzo llamado de los vezinos: y porque los Alemanes enemigos del Emperador se dieron mucha priesa en acometellos, y hallandose desprouido, fue necesario, que se retirasse á Vilac muy apriesa, desde donde llamaua gente para reboluer sobre ellos. En Italia apercebia el Marques de Mariñan quatro mil Italianos, có los quales auia de lleuar dos mil Españoles, y seiscientos cauallos ligeros, con que quedó libre el Duque Octauio, todo el Parmesano, reseruandose el burgo Sádono, Castelguelfo, y Colorno, y Bressal del Ferrares. Quedóse en Parma Monsiur de Termes con muchos Capitanes Franceses: lo qual, y auer buuelto de Francia el Príncipe de Salerno, y ido á Venecia, para entrar en el armada del Turco, daua que pensar, que auia algo contra el Reyno de Napoles: pero afirmaba don Pedro de Toledo, que no auia que temer, que en el Reyno huuiesse pensamiento de desertuir al Emperador. El Duque de Urbino dexó á Venecianos, y los Farnesios sus cuñados le pedían, que se acomodasse en el seruicio del Rey de Francia, y le ofrecian muchas comodidades, y la renuncacion del derecho que Catalina de Medicis, Reyna de Francia, tenia al Estado de Urbino, que posseyó su padre Lorenzo de Medicis: y tambien otros aconsejauan al Emperador, que le lleuasse á su seruicio, por ser aquel Estado muy comodo para la defensa del Reyno de Napoles.

El Principe de Salerno, y los Ministros Franceses negociauan en Venecia, que aquella Republica entrasse en vna liga con el Rey de Francia, ofreciendo de dallá todas las tierras, que auia tenido en la costa de Pulla, y parte en el Estado de Milan, en auiedo echado á los Españoles, y tambien apretaua en ello vn Chaus del Turco, q auia embiado á pedillo. Ofreciá Fráceses al Papa Estados para sus sobrinos: pero ni la Republica de Venecia, ni el Pontifice quisieron entrar en nouedades, y no por esso el Principe de Salerno,

Los Capitanes Imperiales noistian la Mirandola.

El Emperador mandaba que se suspendian las armas con Parma, y la Mirandola.

El Principe de Salerno va á traer el armada del Turco.

El Principe de Salerno, y los foragidos Napolitanos dan a entender, que tienen inteligencias en el Reyno.

no, y los demas foragidos Napolitanos dexauan de dar a entender, que en todas partes tenían inteligencias, dando tan grandes esperanças al Rey de Francia, que pensaua poner a toda Italia debaxo de su Imperio. Y por el tardio, y mal gouerno de los Ministros Imperiales auia entrado en tanta presumpcion, que no auia cosa, por grande que fuesse, que no aspirasse á ella: y gastaua tanto tesoro, quanto de su Reyno, y de otras partes por qualquiera camino podia sacar, teniendo en vn mesmo tiempo a su sueldo el armada Turquesca, y la de Argel, los Alemanes del Marques de Brandenburg, el exercito de Mauricio Duque de Saxonia: y auia demas desto sustentado vn gran Campo, con el qual auia tomado a Mez de Lorena, Tul, y Berdun, entrado en Alemania, y aora batia á Luxemburg: y demas de la gente, que continuamente pagaua en el Piamonte, có Monsieur de Brisac, y de la mucha guarda, que auia en el Estado de Parma, tenia en Venecia, en Lombardia, en Roma entretenidos muchos buenos Capitanes, y gente principal, para en poco tiempo poner vn exercito en el medio de Italia, los quales siendo hombres libres, amigos de nouedades, le seruian de buena gana: y así estaua todo el mundo suspenso, esperando adonde auian de yr á parar tantos apercebimientos.

Peligro de perder los Imperiales a Sena.

El temor de las astucias, y fuerças de Franceses en Italia cada dia se aumentaua, y el Duque de Florencia, y otros, auisauan al Emperador, que en Sena no auia ninguna seguridad, ni se podia hazer fundaméto en la ciudadela: y muchos aduertian á don Diego de Mendoça, que residia en Roma, que la tenia á su cargo, que pudiesse remedio en ello, pagando la guarda: porque la necesidad que padecia era causa, que diese muchas pesadumbres á los vezinos. Aumentauase tambien el temor del Reyno de Napoles, porque se acercaua el armada del Turco, y no por rebelión del Reyno, que quanto a esto ninguna sospecha auia, sino por el daño que haria el armada. Y los Ministros Franceses de Venecia, de Ferrara, y de Parma, y la Mirandola hazian sus consultas, auiendoles el

Los Ministros de Francia remitido al Principe de Salerno, que se auia ydo á seruille: á los quales dezia, que auia dado comission de determinar lo que les pareciesse, y auian acordado de juntarse en Choça, cerca de Venecia, no auiedo querido el Duque de Ferrara que se congregassen en su tierra:

porque viendo que se acomodauan las cosas de Alemania, temia de la potencia del Emperador, y no queria irritalle mas: y en vn dia señalado estuuieron juntos en Choça vn gran numero de Ministros y Capitanes, los dos Cardenales de Turnon y Ferrara, Monsieur de Termes, y el Principe de Salerno, el Embaxador Frances, que estaua en Venecia, el Conde de la Mirandola, Cornelio Bentibollo, Embiò el Cardenal Farnesio á Geronimo de Vrchino, Mario Bandin Senes, y otros muchos personajes. Estos tuuieron comission del Rey de Frácia de resolver lo que les pareciesse, sobre muchos modos, y formas que ofrecian para rebolner á Italia, ganar villas y ciudades con el ayuda del armada del Turco, y la de Argel, y la de Marsella, y del Principe de Salerno, y de otras fuerças, que tenían por Italia, y en particular miraua al Reyno de Napoles: pero á los mas cuerdos parecia negocio dificultoso, porque no tenían exercito, ni esperança de acogimiento ninguno en el Reyno, adonde se mostraua mucha fidelidad al Emperador. Y ya era el mes de Junio del año de 1552, y el armada estaua muy cerca, aliende de que Cesar Mormile, foragido del Reyno de Napoles, que en los secretos del Principe de Salerno tenia grã parte, auia buelto á la gracia del Emperador. Y como los Franceses no tenían exercito, ni dinero para juntallo, por entóces se dexò de tratar de la empresa del Reyno de Napoles, aunque el Principe de Salerno hazia fuerça, en que facilmente se tomarian plaças en Abruzzo, y en la costa de Pulla, para tener á los Españoles inquietos: y ofrecia, sin fundamento ninguno, que muchos Barones del Reyno se declararían contra el Visorrey. Pero el Cardenal de Turnon, y Monsieur de Termes dieron muchas causas, por las quales mostrauan, que se deuia fundar poco en foragidos, ni pensar, que en el Reyno pudiesse auer nouedad: porque el odio era contra don Pedro de Toledo, y no contra el Emperador: y porque los Napolitanos siempre fueron fieles á su Rey, quando fueron bién tratados: y los Franceses cumplieron con dar buenas esperanças al Principe de Salerno para mejor ocasion.

Sospechauase, que las fuerças Franceses de mar y tierra darian sobre Genoua, o á lo menos mediante la comodidad de Parma, y de la Mirandola contra el Estado de Milan, acometiendole tambien por el Piamonte, adonde se auian reforçado. Fer-

Designios de los Ministros del Rey de Frácia.

1552.

Fidelidad del Reyno de Napoles al Emperador.

El Emperador junta grãdes fuerças en Alemaña.

Fernando, no hazia nada por falta de fuerças: porque todo acudia à Alemaña, adonde el Emperador apercebia vn exercito de 40. mil hõbres: y ya caminaua el Marques de Marañon con los 6. mil que llenaua de la guerra de Parma: y como Franceses supieron, que el Emperador, para asegurar el Estado de Milã, y las cosas de Napoles, embiaua dos Regimientos de Alemanes, vno con Nicolo Madrucio, y otro con el Conde Iuan Bautista de Lodron. Boluieron el camino contra Sena, porque los foragidos Seneses ofrecian, que facilmente se sacaria aquella ciudad de poder de don Diego de Mendoça, y se echarian los Españoles. Los tratados de Choça se sabian en Italia, y se estava en duda, à que parte se echarian los Franceses, que astutamente publicauan la empresa del Reyno de Napoles, porque à la fazon el armada del Turco andaua por la costa de Pulla. Y en la junta de Choça se determinò, que fuesse à Frãcia Cornelio Bentibollo, à dar cuenta al Rey de lo que auia passado, y de lo que auian acordado. Y por auer llegado à Genoua las galeras del Principe Doria con 5. mil Españoles, embiaron en ellas à Napoles los Alemanes. Tambien lleuaron mucha cantidad de plata, q̃ era lo mas necessario: y proueyeron à Põblin, y à Portohercules de gente, y à otros lugares de Toscana, para que se defendiesen del armada del Turco, que auia quemado à Rijoles en Calabria, y no se sabia adonde yua. El Duque de Florencia tambien temia, que Franceses emprenderian su Estado, y se yua asegurando. El armada auia parecido sobre Napoles, y aunque tarde, los Cardenales Españoles en Roma auian dado orden à Camilo Colona, que leuâtasse quatro mil infantes, porque no auia querido leuantar dos mil Ascânio de la Corna. Y los Franceses por medio de Monsiur de Lansaque, nuevo Embaxador en Roma, deziã al Papa, que los Turcos no hazian daño en sus tierras, y le rogauan, que estuuiessse neutral, porq̃ presto veria cosas, que le placieran: y por muchas congeturas se via, que tratauan contra Sena, para donde se auia proueydo mil Alemanes, y 20. mil ducados en Genoua, para ayuda à pagar la guarda Española q̃ alli estava, y todo yua despacio. Y acabando don Diego de Mendoça de conocer el peligro de Sena, embiò a don Frances de Alaba, cabeça de la guarda de aquella ciudad, al Duque de Florencia, con vna carta del Emperador, para tratar, con que

El armada del Turco quema à Rijoles en Calabria.

fuerças, y como se auia de ayudar à Sena, y à Pomblin, quando llegasse la necesidad, conforme à las obligaciones de aquellos dos Estados: y propuso de parte de Don Diego la orden, que se auia de tener en so correr à Sena, quando fuesse necessario. El Duque le ofrecio dos o tres mil hõbres, para asegurarse de Sena, que no quisierò aceptar, pareciendoles, que meter Florentines en Sena, por el poco amor de aq̃llas naciones, era inconueniente: y fuera bueno, no tener este respeto, adonde era tan grande el peligro: y ofrecio tambien, q̃ en los puestos, que concertaron de sus confines, tendria tropas de gente apercebidas para acudir al tiempo necessario.

Don Frances de Alaba trata cõ el Duque de Florencia sobre la defenfa de Sena.

Los Seneses, y los Franceses se auia solicitado tanto vnos à otros, que estauan muy vnidos, aguardando el tiempo y la ocasion: y no passaua tan secreto, que no viniesse à entendello el Duque de Florencia: y conociendo, que el peligro era por la parte de Castro y de Petillano, auisò, q̃ se hiziesse caso de Nicolas Orfino Conde de Petillano: pero como don Fernando, à quien tocaba, tenia mucho à que acudir, no se auia pagado al Conde lo que se le deuia de su sueldo, y pareciendole, que no se hazia cuenta de su persona, se acomodò cõ los Franceses por medio de los Farnesios sus parientes, que tambien erã sabidores de lo que se trataba, y partecio, que ya se deuia executar, porque el armada se hallaua en Terrachina, y en Roma auia muchos Capitanes apercebidos para leuatar gente, y se conocia, que el Papa no se curaua de ver fuera de Sena à los Españoles, porq̃ le parecia, que tenia vn padrastrero sobre su Estado. Y hallauase en esta ocasion el Papa enojado con don Diego de Mendoça, por auer maltratado con obras y palabras al Barrachelo de Roma, sin respeto suyo, y le auian dicho, que si Franceses estuuiessen en Sena, seria mayor bien del Estado de la Iglesia: y auia ordenado al Cardenal de Carpi, que estava en Viterbo, como Legado, que ni à Franceses, ni à Seneses diese impedimento ninguno en el paso de aquella tierra, porque en este caso queria ser neutral. Y porque el Cardenal començò, à entender lo que passaua, lo auisò a Don Diego de Mendoça. Eneas Picolomini, Ameriguo, Amerigui, y otros Seneses, salieron de Castro, y de Petillano, y entraron en tierra de Sena, y el Ameriguo llenaua patentes contrahechas de Don Diego de Mendoça, con sellos quitados de otras, y por

Gran vnidõ entre Seneses, y Franceses.

El Papa quiere estarse neutral en el caso de Sena.

Don Diego de Mendoça, y Don Frances de Alaba son avisados de el peligro de Sena.

y porque sin su orden no se podia mouer nadie, llamauan con ellas la milicia del territorio Senès, y dezian, que el Duque de Florècia se armaua para hazelles guerra: y desta manera leuataron casi tres mil hombres mal armados: y auiendo concertado el tiempo con los de Sena, aguardauan la coyuntura, auiendo se proveido secretamente de armas, de que la guarda de Sena cuydaua poco, aunque en la casa donde uiuia don Diego echaron de noche vn pàpel, que manifestaua el peligro: y Iulio Salui la noche antes del hecho fue à don Frances de Alaba, y se lo descubrio, y le dixo, que en aquella ciudad auia vna gran conjuracion, y le nõbrò los principales, para que los echasse de la ciudad, ò los matasse, y que en el territorio auia gente leuantada, que yua à la ciudad.

Con este auiso embiò don Frances de Alaba al Duque de Florencia, para que el focorro estuiesse à punto: y el Duque mandò à Otto de Monteagudo su Coronel, que hiziesse lo que le mandasse dõ Frànces: y ordenò à otras compañías, que estuiesse apercebidas, y aduirtio à D. Diego de Mendoça, quan necessaria era su presencia en Sena. Boluio don Frances de Alaba à dar auiso al Duque, que la gente enemiga estaua en Sàcricco. 18. millas de Sena, y que se yua acercando, que mãdasse, que su gente llegasse à dos millas de la ciudad: y aunque en esto anduuo don Frances con cuydado, fuera de mucho momento, que tomara el consejo de Iulio Salui, echar fuera de la ciudad, o matar à los principales del motin. El Duque hizo lo que don Frances le pidio, estãdo cierto, que con los Españoles que tenia en Sena no podria defender la ciudadela, y à Sã todomingo, y la puerta para recibir el focorro. Embiò à dar auiso de lo que passaua al Principe Doria, que estaua en la Especie, para que se acercasse à los puertos del Senès con su armada, pues auia nueua, que la Turquesca auia ydo hãzia el Poniente, y pareciẽdole, que el temor de los Alemanes, q̃ embarcava el Principe Doria para Napotes, seria de prouecho, mãdo, que ocupassen algunos lugares del Senès, creyendo que por esto se quietaria la ciudad. Erã ya llegados à la puerta Romana de Sena los principales enemigos, y amenazauã q̃ auia de entrar. La ciudad ya estaua toda alterada, y dõ Frànces de Alaba cõ vn vando prohibio, q̃ nadie saliesse de noche de su casa: y no tẽnia mas de quatrocientos Españoles, porque dozien-

Diligẽcias del Duque de Florencia para guardar a Sena.

tos auia salido à defender à Portohercules, y à Orbiato de la armada del Turco: y aunque se le ofrecian en la ciudad muchos del Mõte de Noue, no se fiauã: y muchos, por miedo de ser muertos, se salierõ de la ciudad, y otros se estauan en sus casas. Iuntõse la Republica por orden de don Frances, y embiaron à rogar à los de fuera, que no trataassen de armas, ni deuio lencia. Respondio Eneas Picolomini, que en todo caso querian poner à la patria en libertad, y que tenian diez mil hombres, que ya venia, aliende del armada del Turco, y la Francesa, que estauan en su favor: lo qual acrecentò el animo de los populares, y con esto vinieron à poner la patria en mayor seruidumbre.

Alteracion de la ciudad de Sena.

El Coronel Otto de Monteagudo auia entrado en Sena con quatrocientos infantes, llamado por don Frances de Alaba, y se puso en la plaça con los Españoles, estãdo sossegada la ciudad: y huuo pareceres, que se saliesse fuera contra aquella gente ruyn, y mal armada, y no se hizo, porque tenia mandado don Diego, que en tales casos no saliesse, porque entretanto no se alçasse la ciudad. Auendo llegado mucha gente de Castro, Petillano, y Sãtaflor: los conjurados, en siendo de noche, pusieron fuego a la puerta Romana, y la abrieron, y algunos Españoles, que erã de guarda, se retiraron a la torre, y no teniendo que comer la dexaron, y entraron Seneses, y otros forasteros, y llamaron el pueblo con nombre de libertad: el qual hasta entonces auia obedecido los vandos: pero luego corrio en ayuda de los suyos, y començò à pelear por las calles. Don Frànces de Alaba, y Otto de Monteagudo hazian gran resitencia en la plaça, y tenian la calle, y la puerta de Camolia, creyendo de ser socorridos de la gente del Florentin: y desta manera se estuuo hasta media noche: pero aumentandose mucho la gẽte de fuera, y tomando las espaldas, don Frànces y Monteagudo se huieron de retirar hãzia la ciudadela, y sãto Domingo, y toda via tenian la calle, y la puerta de Camolia, pero no tenia que comer, y la otra gente del Duque yua llegando. Y conociẽdo los Seneses el daño que les podia venir del Duque de Florencia, embiaron persona à suplicalle, que no los impidiesse su libertad, prometiẽdo de estar siempre de la parte Imperial, y diziendo, que lo hecho no auia sido, sino por salir de la fugacion de don Diego de Mendoça, y remediar los malos tratamientos de los Españoles.

Los foragidos entran en Sena, y se rebuelue la ciudad.

ñoles. Embió el Duque á Hipólito de Correzo, y á León Santi su Camarero, para ver, como se podian entretener los Españoles, hasta que llegase el socorro, y que ordenasen los Seneses para cumplir lo que prometian. Don Frances fue tan apretado, que auia dexado a Camolia, y á Santo Domingo, y parte de la artilleria, y retirado se á la ciudadela, adonde no auia que comer, sino vn poco de pan, y de harina, q auian metido en la retirada, y dezia, que no se podria defender, porque por la mucha gente, que auia concurrido, se hallaua ya sitiado, y no auian proueydo de lo necesario, porque don Diego de Mendoza nunca quiso oír el peligro.

Rodulfo Ballon, y Carloto Orsino auia llegado á Ettagia con la caualleria del Duque, y recogian la infanteria, y proueyan vitualla para llevar á Sena, y el Duque embió á Marcelo Augustin Senes su Gentilhombre, para que facilitase lo que tratase Hipolyto de Correzo, que fue recibido con gran alegría de los Seneses. Y auiendolos declarado la embaxada del Duque, prometian de viuir en quietud, y con buena vezindad del Estado de Florencia, y que no saldrian de la deuocion del Emperador. Y reduziendose el negocio, á que para la seguridad de cùppllo, auia de dar rehenes, aunque les parecia cosa muy aspera, ya que estauan para venir en ello, llegó de Roma Monsiur Ludonico de Lansac, Embaxador del Rey de Francia, y tomando la ciudad animo con su llegada, dexaron los tratos con el Duque: y con las promesas que hazia Lansac, comenzaron a desmandarse, y mucho mas despues que entendieron, que la gente Florentina auia ocupado á Lucifano, y otros lugares del Senes. Y apretando la ciudadela, la vinieron a diuidir del cerco de los muros de la ciudad, cuyos muros, y Santo Domingo estauan á cauallero della, y no teniendo vitualla, ni municion, y poca artilleria, era como cosa perdida: y porque no tenia en la ciudadela vitualla para mas de cinco dias, y artilleria no se podia meter, y el socorro con dificultad podia ser á tiempo: y el Principe Doria dezia, que el no tenia orden, sino de llevar aquellos Alemanes á Napoles, aliende de que no estauan á su cargo. Auian entrado en Sena mas de ocho mil hombres, y llegauan los Capitanes Franceses de Roma. Estaua el Duque con mucha confusion, no viendo que remedio tendria, para que los Españoles pudiesen reslir a la ciudad. Y en esto le lle-

gó orden del Papa, para que procurasse de atajar aquel incendio en Italia, dexando á Sena en libertad, como los Franceses le daban intencion de hazer. Y por esto mandó á Hipolyto de Correzo, que en la mejor forma que pudiesse concertar con los Seneses, y esto despues de auer oydo á Calisto Cerici, á quien le auian embiado los Seneses á mostrar su buena voluntad, como a la verdad entonces era así, y lo confirmó Ambrosio Nuti, á quien también embiaron á ello, y á que xarse, que se les auia tomado los lugares del valle de Chana: y en este tratado no quisieron los Seneses dar mas seguridad de su buena voluntad. Y sabiendo el Embaxador de Francia lo que se trataua, hazia grandes ofrecimientos, y mouia todo lo que podia la ciudad á indignacion contra el Emperador.

El Duque de Florencia en estos tratados con los Seneses, se contentó, que su gente se saliese della: y que desmantelada la ciudadela, echase la Señoría fuera de la ciudad toda la gente forastera, y que no se apartase de la obediencia del Imperio, quedando en su libertad, sin obligació de gasto ninguno, y que el Duque por su cortesia los ayudaria á ello: y que se obligarian los Seneses, que ni en la ciudad, ni en sus tierras ayudarian á nadie contra el Imperio, que si lo cumplieran, era lo que les conuenia. El Duque, por su parte prometio lo mismo, guardándose las conuenciones hechas entre los Estados de Florencia y Sena del año de 1547 y que se restituyessen los lugares tomados, boluiedo todo al primer estado. Concertose también, que no saliesen de su dominio los Franceses, hasta que estuuiesen fuera qualesquiera otros forasteros, lo qual se dezia por los Españoles, que ya no tenían sino á Orbitelo, de tan gran Estado como posseyeró: porque los otros lugares ellos mismos se auian puesto en libertad. Quisieron también, que el mismo concierto fuese comun a don Frances de Alaba, y á los Españoles, que estauan en la ciudadela.

Esto fue quanto pudo concertar el Duque de Florencia con los Seneses, que estauan muy soberuios, por las ayudas, que tenían de los Franceses, de Castro, de Parma, y de Petilliano, aunque don Diego de Mendoza no se contentaua, y teniendo el auiso del Cardenal de Carpi de lo que se auia maquinado, y se queria executar, ordenó á Ascanio de la Corna, que leuárase tres mil soldados, y a Alexandro Vice-

D. Frances de Alaba se retira a la ciudadela de Sena.

Los Seneses descan los conciertos con el Duque de Florencia, y se vueluen a Franceses.

Conciertos del Duq de Florencia, y los Seneses.

Don Frances de Alaba aceta el concierto del Duque de Florencia.

lo dos mil, y se acercassen á Sena: pero no auia dinero, y así fue vana esta diligencia, aunque Ascanio de la Corna ocupó á Chusi. Don Frances de Alaba, visto que no podia hazer menos, porque no tenia q̄ comer, ni cō que defenderse, acetó el cōcierto del Duque de Florencia, y cada dia acudian Franceses a Sena, y lleuauan mira de no irritarla tanto, que se diese del todo a los Franceses, a cuyo seruicio se auian pasado dos hermanos del Cardenal de Santaflor Mario Esforça, y el Prior de Lombardia, y ellos tenian bastantes fuerças para defendella, y de Roma, y de Venecia auia llegado al Embaxador Lansac gran suma de dinero, y todos los Ministros Franceses escriuieron al Duque de Florencia, certificandole, que la intēcion del Rey no era, sino de poner aquella ciudad miserable en libertad, como en Francia se lo auian suplicado muchos nobles Seneses. El cōcierto hecho por el Duque de Florencia no contentó al Emperador, ni a ningun Ministro Español: porque conocian el peligro, que corrian los Estados del Emperador, teniēdo los Franceses en el medio de Italia, y traer armadas: y el mismo peligro tenia el Estado del Papa, y de Florencia, por lo qual los foragidos Florentines tratauan en Roma, que tambien el Rey de Francia se mouiese cōtra el Estado de Florencia. Y porque los Ministros Franceses de Italia estauan en el mismo proposito de emprender el Reyno de Napoles. El armada del Turco auia da do fondo en Proxita, y no viendo señal en los Napolitanos de alguna nouedad, fue a ocupar los puertos del Senes: pero los vientos contrarios la hizieron estar queda en la isla de Ponza: y el Principe de Salerno embarcaua en el armada Francesa tres mil Gascones, y aguardaua la de Argel, para yr á juntarse con la Turquesca, pretendiendo, que se auia de yr á poner sobre algun lugar del Reyno de Napoles, y aun sobre la misma ciudad: pero como los que gouernauan las armadas vian poco aparejo, ni ocasiō en ninguna parte del Reyno para emprender nada, no dauan credito á sus palabras. La gente Francesa de Sena dezia, que auia de yr al Abruzzo, y por esto esperauan los Seneses, q̄ aquella ciudad quedaua libre.

El Visorrey de Napoles, conociendo, que los Franceses se gouernauan mas con artificios que con fuerças, no le dana cuydado, sino el daño del armada del Turco, y solicitaua al Principe Doria, que cō las

quarenta galeras que tenia le lleuasse á aquellos Alemanes, que auia embarcado en la Especie: y nauegando el Principe Doria la buelta de Napoles, quando llegó cerca de Ponza, isilla junto del monte Circolo, y descubriendo el armada Turquesca casi de noche, boluio á la Palmaiola, que está cerca, y echandole de ver los Turcos, fueron sobre el, y por auer viado á buena diligencia no le hallaron: pero Dragut cargando con sus galeras, llamaua las otras q̄ fiquiesse: y no pudo fer tanta la diligēcia del Principe Doria, que finalmente perdió siete galeras con setecientos Alemanes, y á Nicolo Madrucio su Coronel. Cō esta presa se detuuó el armada, por no auer hallado al Principe de Salerno, como estaua concertado, en los mares de Napoles. En Sena, salido el presidio de la fuerça, que se auia entregado a Monsiur de Lansac, la desmantelauan, y el pueblo estaua contento con los Franceses. Y los Españoles, que ya no tenian sino a Orbitelo, se fortificauan alli. El concierto entre el Duque, y los Seneses se conocia, que se auia hecho mas por necesidad, que por otra cosa, y por esto se viuia con sospechas.

Los Franceses auia sacado algunos soldados de Sena, y dexado vna guarda de los mejores, prometiendo siempre grandes comodidades para la ciudad de parte del Rey, y con todo esto cada dia acudia á Sena gente nueva, y artificiosamente dauan á entēder, que querian emprender el Reyno de Napoles: pero no podian dissimular el contento de auer hecho tal ganancia, y tan á proposito para sus disignios, y siempre dauan á entender al Duque de Florencia, que querian estar muy conformes con el, el qual asseguraua su Estado lo mejor que podia, y buscava gente estrangera, teniendo por cierto, que aquella nacion no podia viuir en quietud. Y la plaça de Pomblin por mandado del Emperador se auia entregado al Duque de Florencia, porque en esta tan grande apretura de la armada enemiga, el Duque supo conocer el tiempo, y la pidio al Emperador, para defendella, viendo que no podia acudir á tantas partes. Y desta manera por entonces quedó el Duque de Florencia cō todo el Estado de Pomblin. Salido de Sena don Frances de Alaba, se fue á la Corte, procurando disculparse del caso de Sena, y tambien a don Diego de Mendoça, que cargaua al Duque de Florencia, por no auer querido socorrer el castillo: el qual

El Principe Doria con sus galeras se topa cō el armada de el Turco.

Los Seneses están contentos con los Franceses, y ellos les prometen grãdes comodidades.

Pomblin manda el emperador que se ponga en manos del Duque de Florencia.

qual dezia, que si dō Diego tuuo poco cuydado, y no hizo caso de las aduertencias, y auisos que le diō, no auia el de pagar la pena, ni menos era iusto, que se echara a cuestras vna guerra con Franceses: pero el Emperador conocio, que los Seneses, conociendo su culpa, y temiendo del castigo, se auian de dar totalmente a los Franceses, y sintio mucho esta perdida.

Monſiur de Termes va a Sena, y los Franceses juzgan, auer hecho mucho è tener de su mano tal ciudad.

Monſiur de Termes, de Parma paſſò à Sena por mandado del Rey, y poco a poco lleuaron la gente de Parma, y juzgauan, que con poco daño auian ganado vna ſilla en Toſcana de vna buena ciudad, con mucha tierra muy oportuna para qualquiera empresa. El Duque de Florencia ſolicita ua al Papa, para que se dieſſe traça en algun buen gouierno en Sena, y se deshizieſſe la ciudadela, pues q̃ no la auiendo, mas facilmente ſerian echados los Franceses, de los quales preſto ſe auian de arrepentir. El Papa embiò à Sena al Cardenal Minando Senès, el qual trabajò mucho en ello: pero no los pudo concertar, preualeciendo la parte q̃ auia fauorecido al Rey de Francia, al qual embiaron quatro Embaxadores, dādole las gracias por auellos buuelto a ſu libertad: y ellos, y los Franceses fueron a ſitiar à Orbitelo, que tenian los Eſpañoles: y llegando alli el Principe Doria con las galeras, ſe tomò vna torre, q̃ impedía el entrar en el lugar por agua, con que los Eſpañoles quedaron libres de peligro. Don Diego de Mendoza fue llamado a la Corte, y no boluiò mas à Italia, y los Eſpañoles de Orbitelo, que eran quinientos, gente de valor, corrian la tierra de Sena, y la dauan mucha moleſtia, y los Franceses no querian yr à conquiſtallos, por no apartarſe de la ciudad, à cuyo gouierno embiò el Rey de Francia al Cardenal de Ferrara: porque no ſe concertan do los Seneses en el modo de gouierno, le parecia, que eſte gran Prelado, muy confidente ſuyo, confirmaria en ſu deuocion aquella ciudad, de la qual ſe auia ydo el Cardenal Minando muy deſcontèto, por que el autoridad del Papa, ni la ſuya, no baſtaría para poner en buena forma aquel gouierno. Siempre ſe eſtaua en Sena con gran miedo de las fuerças del Reyno de Napoles, viendo que las armadas ſe auia ydo à Leuante, y en Napoles ſe auia deſcubierto, que con poco iuyzio ſe atreuio Antonio Griſon, criado del Principe de S. Ierno, à perſuadir à algunas perſonas à levantar tumulto, ſin mas fundamèto que ſu antojo, y aſi fue luego deſcubierto, pre

Los Eſpañoles de Orbitelo moleſtià el Senès

ſo, y conuencido, y ſe le cortò la cabeça.

El Cardenal de Ferrara, paſſando por Florencia, procurò de perſuadir al Duque, q̃ eſtuieſſe neutral, ofreciendole de parte del Rey toda ayuda, como buen pariente y amigo: pero el Duque, no ſe ſiando, guardaba las plaças de ſu Eſtado, y ſe aperci bia, para lo que pudieſſe ſuceder: porque ſe conocia muy biẽ, que el Emperador no podia dexar aſi el atreuimiento, y deſacato de los Seneses.

Antonio Griſon eſta preſo, y cor tado la cabeça en Napoles.

En Piamonte no paſſauan las coſas de la guerra muy bien por parte de los Imperiales, gouernandose el General Franceses, que era Monſiur de Briſac, con mucho artificio y valor. Don Fernando auia caydo de opinion con los Eſpañoles, y los Miniſtros de Milan le culpaua en muchas coſas, y por eſto mandò el Emperador, q̃ fueſſe a Milan dō Pedro Gonçalez de Mendoça, para que todo ſe conſultaſſe con el, y ſe hizieſſe con ſu conſejo, de que recibio don Fernando mucha peſadumbre. Monſiur de Briſac ſe puſo a ſitiar à Bulpian, que defendia Federico Sabelo, y hallando la empresa dura, la dexò apretada con tres fuertes, y con ſeis mil infantes, y ſete cientos caualllos, ſe puſo ſobre Quier, para ver lo que haria don Fernando, que trataba de ſocorrella: y pareciendole, que Ceua no eſtaua bien guardada, embiò ſobre ella, y la tomò. Y conociendo don Fernando, que eſta perdida era grande, porq̃ impedía el camino de Saona, y el de muchos lugares, determinò de cobralla, y lo hizo. Salio don Fernando en campaña con cinco mil Alemanes, dos mil Eſpañoles, y dos mil Italianos, con fin de pelear con Briſac, que tenia menor exercito, y embiò a Ceſar de Napoles, que impidieſſe vna fortificacion que hazian Franceses en Iuria, y el ſe puſo con ſu Campo ſobre ſan Martin, y la tomò por aſalto, y la deſmantelò, con que quedò libre Bulpian: y Ceſar de Napoles tambien tomò à Ponte, y la deſmantelò. Tuuo auiso don Fernando, que por traycion de vn Cabo de Eſquadra auian de noche entrado Franceses en Alba, coſa que le diò mucha peſadumbre: porque demas de ſer pèrdida de importancia, le auia mandado el Emperador, q̃ quiraſſe a Iuan Bautiſta Fornari, que era Gouernador, de quien la ciudad le auia dado muchas quexas, y no lo auia hecho.

Briſac gana a Ceua, y don Fernando la cobra.

Franceses toman a Alba por bu rto.

La pèrdida de Alba ſintio don Fernando, porque los Franceses la fortificauan, tratando mejor a los vezinos de lo que los

Franceses los Imperiales harian, en q̄ siempre Mon-
tratan muy siur de Brisac ponía gran cuydado, y pen-
bien a los saua sustentarla, y con dos mil infantes, q̄
vezinos de tenia en ella, corria toda la tierra. El Em-
los lugares. perador daua la culpa desta pèrdida al
descuydo de don Fernando, y á la codicia
de sus ministros, y se dezía, q̄ por los ma-
los tratamientos del Gouernador Iuan
Bautista Fornari holgaron los vezinos de
darse a los Franceses. Don Fernando fue
a sitiar a Alba, adonde auia muy buē pre-
sidio, y era Gouernador Monsiur de Boni-
ueto, y con el estaua Sanpedro de Orña-
no Corço. Monsiur de Brisac con su exer-
cito estaua cerca, poniendose quando en
vn lugar, y quando en otro, para dar ani-
mo a los suyos, y acudir, quando fuesse o-
portunidad. Llegado todo el exercito, dō

D. Fernan
do gana a
Carmena -
no.

Fernando embió a tomar vn lugar, que te-
nian Franceses, llamado Carmerano, en-
tre Aste y san Damian, y auriendole gana-
do, y pareciendo, que quedaua poca gēte
en S. Damian, se puso con todo el Campo
sobre ella, y hallo, que auia dentro tres cō-
pañias de Gascones, y vna compañía de
cauallos ligeros, y los vezinos muy ami-
gos de los Franceses. Monsiur de Brisac
escogio eiento y cinquēta infantes, de los
mejores, y algunos cauallos ligeros, y les
mandò, que entrassen en san Damian, y e-
llos lo hizieron, sin que todo el Campo se
lo estoruasse. De manera, que aquella em-
presa salio dificultosa: porque, siendo In-
uierno, en cāpañia abierta se padecia mu-
cho, y por la mucha, y buena fortificacion
de los defensores, auiendo caydo mucha
nieue, y elado el suelo, y el frio era incom-
portable, determinò de retirar el exer-
cito.

D. Fernan
do se retira
de san Da-
mian,

El Emperador mandò a don Fernando,
que pidiéndole el Visorrey de Napoles los
Alemanes que tenia, se los diese: porque
queria que hiziesse la guerra á Sena, que
poco á poco se yua echādo en el dominio
de los Frãceses: y no podia el Emperador
sufrir, que fuesen tan poderosos en Tos-
cana, y por esto mādò al Visorrey de Na-
poles, que fuesse con exercito contra Se-
na, pues no auia que temer de la armada
del Turco, por auerse buuelto a Levante,
dandose a entender, que aquella guerra se-
ria breue, por la diuisiō, que auia en la ciu-
dad: pero por la diligencia del Cardenal
de Ferrara, los Seneses auian prometido
al Rey de Francia, de felle buenos y fieles
amigos y seruidores, y dalle virtualla, y pa-
so por su tierra para sus exercitos, y en su
puerto acogimiento a sus armadas, reco-

nociendo de su mano la libertad. El Rey
prometio de defendellos de qualquiera
fuerça, sin pedilles ningun gasto hecho, ni
por hazer. En esta conuencion no se nom-
brò al Duque de Florencia, y querian lle-
uar de Parma toda la gente que tenian: y
el Cardenal Farnesio, q̄ auia ydo a la Cor-
te de Frãcia, y el Duque Octauio, por sof-
pechas que dellos tuuierō los Franceses,
de que tratauan con los Imperiales, por
assegurallos, y por esto Octauio embió a
Venecia al Embaxador del Emperador
el collar de la Orden del Tufon, con que
mostrò quedar libre de qualquiera obliga-
cion, que por aquella noble compañía po-
dia tener con el Emperador. El Rey de
Francia quedò assegurado de los Farnes-
ios. En Sena siempre se proponian me-
dios, para que la ciudad quedasse libre, a-
miga del Rey de Francia, y reconociendo
al Emperador, para satisfazer á la injuria
que se le auia hecho: pero los Franceses,
por medio de los que los auian llevado a
ella, se oponian a qualquier tratado, que
desto se hablaua.

Deseado el Emperador no passar en di-
simulacion la injuria de Sena, embió, co-
mo se ha dicho, á mandar al Visorrey de
Napoles don Pedro de Toledo, que la hi-
ziesse la guerra, y para ello fue don Fran-
cisco de Toledo a Florencia á tratar con
el Duque, que se declarasse por su parte: y
el Duq̄, cuyo deseo era, ver á Sena libre,
demanera, que ni el Emperador, ni el Rey
de Francia tuuiesse que hazer en ella. An-
dandose en estas platicas, los ministros
del Emperador fueron tan poco diligen-
tes y recatados, que llegó la determina-
cion de la guerra á noticia de los Seneses
y Franceses, y mucho tiempo antes de lo
que deuiera se publicò en Napoles. Y si es-
to fuera gouernado con buena razon, fa-
cilmente fueran echados los Franceses, y
domados los Seneses: los quales cō su pro-
pio dinero començaron a apercebirse de
armas de artilleria y municion, y de lo de
mas necessario, fortificando la ciudad de
Montalchino, y otros lugares de su domi-
nio. Sospechando del Duque de Floren-
cia el Cardenal de Ferrara, y Monsiur de
Termes le afirmauan, que la voluntad del
Rey estaua muy en su fauor, alomenos
porque estuuiesse neutral: y por no disgus-
talle, no auian permitido, que Pedro Estro-
zi su enemigo fuesse a Toscana, aunque lo
auia procurado. El Duque, conociendo, q̄
el fuego tan cercano de su Estado no le po-
dia traer ningun bien, procurò muchos

Obuicio del
Rey de Frã
cia con los
Seneses.

El Empera
dor se deter
mina de ha
zer la gue-
rra a los Se
neses.

*El Duque de Floren-
cia procura
escusar la
guerra de
Sena.*

medios para que se compusiese aquel negocio, y lo propuso a la Señoría de Venecia, para que viesse de impedir con su autoridad aquel daño general de Italia: pero nada fue de fruto. El Visorrey auia dado comission a Ascanio de la Cerna, que leuâtasse quatro mil Italianos, y auia embiado por los quatro mil Alemanes de Lombardia, y con dos mil Españoles se embarcò en las galeras del Principe Doria, y su hijo don Garcia de Toledo lleuaua mil cauallos ligeros, y quatrocientas lanças del Reyno, y cò dos mil Alemanes, y dos mil Españoles yua por tierra la buelta de Sena. Los Franceses sabido esto, leuantauan gente Italiana, llamaron la que tenian en Lombardia, y embiaron a Aurelio Fregoso, para que sacasse gente del Estado de Urbino, y de la Marca, con fin de tener diez mil infantes, y novecientos cauallos ligeros, teniendo la gente mas fiel en Sena, y a su costa fortificauan los lugares del dominio, que les parecian mas a propósito.

*Franceses
se aperci-
ben para de-
fender a Sena.*

Llegò el Visorrey a Florencia, y comunicando con el Duque las cosas de la guerra, y sus propios intereses, por muchas causas conuino, que el Duque se declarasse por la parte del Emperador, embiando primero al Rey de Francia, para anular vna conuencion, que de mucho atras tenia hecha, de no fatiorecer â nadie contra el, diziendo, que no le conuenia guardar capitulos sin limitacion de tiempo. Siendo ya el mes de Enero del año de 1553 el Visorrey, cansado del viage, y en edad de muchos años, y con muger muy hermosa, auiendo adolecido de fiebre, se murio, perdiendose mucho con la falta de su persona, por el autoridad, juyzio, y experiencia, lo qual causò mucho impedimento a la empresa. El Emperador ofrecio el cuydado de todo al Duque de Florencia, con autoridad suprema: pero viendo que no le conuenia, y que era necessario, proueer de cabeça que gouernasse, siendo llegado don Garcia de Toledo, se le cometio, y llamó a Alexandro Vitelo, para que le aconsejasse. Auia determinado el Visorrey de hazer dos Campos, con 20. mil infantes q̄ tenia, con el vno ocupar todos los lugares del Senès: porque los Franceses los querian desamparar, excepto a Chusi: y con el otro acudir a la marina, para ayudar a los Españoles de Orbitelo, y ocupar los puertos, y â Grosseto, que es la llaua de la Marema, que aun no estava bié fortificado. El Campo de don Garcia de To-

ledo fue â Luciniano, y el Capitán Moreto Calabrès, viendo plantar la bateria, la dexò, y queriendola desmantelar don Garcia, por no tener tantos lugares en que ocupar la gente, no lo consintio el Duque de Florencia, y tomò a su cargo el guardarla. Y viendo los Seneses, que se les tomauan los lugares, se quexauan con los Franceses, que no cumplan lo capitulado: porq̄ no solo estauan obligados â conseruar la libertad de la ciudad, sino a defender su dominio. No se dexauan las pláticas de concierto en Roma con el Cardenal de Ferrara: y aunque el Rey de Frãcia daua buenas palabras, ya se auia conoçido, que en ninguna manera queria dexar â Sena, adonde embiava los mejores Capitanes que tenia, y ofrecio de embiar vn exercito poderoso por tierra, que assegurasse aquel Estado: y que el armada del Turco, y la suya, que estauan en Leuante, vendrian con el Principe de Salerno, contra el Reyno de Napoles, que estava sin guarda.

*Dñ Garcia
de Toledo
toma a Lu-
cinian.*

De Luciniano fue el exercito Imperial â Pienza, adonde estava Iordan Orfino, que la desamparò, y el exercito se encaminò a Montalchino. Para el otro exercito, que auia de yr a la marina, embiaron los Imperiales los quatro mil Alemanes del Piamonte, doziètos cauallos ligeros, y ciento y cinquenta hombres de armas, y mil infantes Italianos, con el Conde de Santaflor, y se aguardauan de Napoles, y Sicilia quatro mil Españoles: las quales fuerças querian que fuesen sobre Grosseto, que no pensauan que estava presidada ni fortificada. Pero los Franceses, conociendo el peligro, embiaron â Cornelio Bentibollo con quatrocientos infantes, y dozientos cauallos, para que la guardasse, con todos los labradores de la tierra, que estauan armados. Y como los Franceses de todos los lugares del Senès auian determinado de no tener, sino â Chusi, y â Montalchino, y en guarda del vno auian puesto a Paulo Orfino, y del otro a Iordan Orfino, que los fortificauan, y caminâdo â Môtalchino, parecio de no dexar atras vn pequeño lugar, llamado Montichelo, desde donde la guarda, cuyo cabo era Adria Ballon, mostraua quererse defender: porque el sitio era naturalmente fuerte, y le auian hecho buenos reparos: y los de Sena los dauan animo, para que el exercito se entretuiesse alli, hasta que Montalchino y Chusi estuuiieran acabados de fortificar. Tenia dentro Adrian Ballon 400.

*Dñ Garcia
de Toledo
va sobre
Montalchi-
no.*

1553.

*Muerte de
D. Pedro de
Toledo en
Florencia.*

*El Empera-
dor ofrece
el cuydado
de la gue-
rra de Sena
al Duque
de Floren-
cia.*

folda-

soldados buenos, y aunque le batio el artilleria, y le dieron dos asaltos, siempre se defendio: y tambien de vn asalto, q dió de noche có escalas Ascanio de la Corna, del qual se retiró con perdida, y el herido en la cara de vna pedrada: y auiendo pue- to el artilleria en mejor lugar, aunque con trabajo, por causa de las muchas aguas, viendose batir los Franceses, se dió con buenas códiciones, quedádo preso Adriã Balló, y los Capitanes, q fueró ébiados á Piêça, y có esto obedecieró otros lugares.

El Principe de Bisñano, Capitã general de la caualleria dió sobre Bonconuêto, y no pareciêdo al Capitã Luã gallardo Frãces, q se podia defender, se salio, huyó, y le tomaron 20. celadas, con su Teniente. El exercito llegò á Taguãda, y 300. Fran- ceses se dieron luego. Yua el exercito á Montalchino, teniêdo D. Garcia por cier- to, q ganado, podia ir hasta las puertas de Sena, adonde estauã con mil infantes esco- gidos lordã Orfino, y Mario Sãtaflor, có muchas prouisiones. La empresa de Ma- réma fue mal gouernada, y fue necessario, que la gente fuesse á Montalchino, q es lu- gar grande, puesto sobre vn cerro, fortifi- cado de manera, q por las tres partes estã uã los Frãceses seguros, y todos tenian es- ta empresa por dificultosa. Supo D. Garcia, q de Venecia se lleuauan á Sena 22. mil ducados de Frãceses, y la gête q em- bió los tomó juto á Viterbo, y fueron tã grãdes las quejas de Frãceses có el Papa, q D. Garcia los mãdò boluer en Viterbo, adonde estauã, certificãdo, que no los to- maron, sino en el territorio de los Fran- ceses. Desquitose D. Garcia, porq embiãdo Frãceses de noche 50. mil ducados á Mò talchino, se los tomaron, y deshizieró vna compañía de caualllos Frãceses, y prẽdie- ron á vn Cauallero Frãces, sobrino de Mò- siur de Termes, á vn hijo natural del Còde de Gayazo, al Capitã de la cópañia, y á mu- chos soldados, con mucha municion.

Entretãto q esto passaua en Toscana, Mò siur de Brisac, sin q dõ Fernãdo lo sinties- se, tomó por hurto a Verceli, ciudad del Duque de Saboya, y corria grã peligro, q no se hiziesse señor de toda aquella par- te, adonde Frãceses eran bien vistos, y no los Españoles: porq fue grã razon de Esta- do de Brisac, corregir su milicia, y tenella en tãta cóformidad de los vezinos de los lugares, q con la buena volũtad dellos su- pliesen muchas faltas. q de Frãcia no po- diã cumplir. Y entendido el caso por don Fernando, embió á don Frãisco Deste, q

hizo tãta diligencia, que cobró la ciudad por medio del castillo, que aun se tenia, y los Franceses la dexaron saqueada. En Montalchino andaua reconociendo Asca- nio de la Corna, y fue herido de vn arca- buzazo, de que se fue á curar á Casteldela- pieue: y D. Garcia traia dẽtro vn tratãdo por medio del Capitã Moreto Calabres, y le descubriò lordã Orfino: y caminãdo D. Garcia á executalle con la mejor gête q tenia, vna cẽtinela de fuera le auisó, q no passasse adelante, porque el tratãto era do- ble, y con este buen auiso se retiró, quedã do preso el Capitã Vibero, y otro. En Se- na, viendo algunos ciudadanos, que aque- lla ciudad, y el gonierno yua cayendo en manos de Franceses, procuraron, si la po- drian librar de aquella fugacion por me- dio del Duque de Florencia. Era el princi- pal Iulio Salui, hombre poderoso, por el supremo grado que tenia de Capitã del pueblo, y deuoto del Emperador, y trata- do con algunos, acordaron de leuãtar ru- mor en la ciudad, y llamãdo al pueblo á la libertad, tomar vna puerta, introduziẽdo gente del Duque de Florencia, y no Espa- ñoles: porque mejor, y mas cierto se hi- ziesse. Y auiendo entendido, q Eneas Pi- colomini andaua descontento de Fran- ceses, el Capitã Geronimo de Pisa se lo pro- puso, y lo acetò: y no auiendo passado en medio mas de vna noche, mudò de pa- recer, puede ser, porq no le bastò el animo: y Iulio Salui, y Otauiano su hermano lleva- uã adelante el tratãdo, y lo dilatauã, pro- curando compañía, y no faltò quien lo di- xo a Monsiur de Termes, q prendió á Iu- lio Salui, y su hermano Canonigo de la I- glesia mayor, y dos hermanos Vinales, y los hizo cortar las cabeças, y á otros mu- chos dẽstrò. Este tratãdo dió sospecha á los Franceses, y los hizo estar muchos dias en armas, y metieron en Sena otras ocho vanderas de infanteria.

Ya era el principio del mes de Mayo, y se dezia, que venia el armada del Turco: y el Cardenal de Sigüêça, que gouernaua el Reyno de Napoles, pedia, que se le em- biasse la gente del Reyno, que estaua en Toscana. No se oian en todas partes, sino astucias de Franceses, con gran cuydado, y sollicitud. Descubriose vn tratãdo en Plafencia, para dalla á Franceses, y in- tentaron al Conde Olderico Escoto: pero no quiso consentir, y el, y otros lo descubrieron. El exercito Frances en Piamonte, aunque salio en campaña, no se pudo sustentar. El gasto de Sena

Franceses ganã á Ver- celi, y luego la pierden, y dexan sa- queada.

Tratãdo en Sena cõtra Franceses se descubre y castiga.

1553.
El Carde- nal de Si- guêça go- uierna el Reyno de Napoles.

Dõ Garcia toma a Mò- zibelo.

Dõ Garcia de Toledo se pone so- bre Mòtal- chino.

Dõ Garcia toma 22 ff. ducados a Franceses, y el Papa quiere que los buelua.

Dõ Garcia toma 50 ff. ducados a Franceses, y muchos presos.

El Papa va a Viterbo a tratar la paz de Sena.

daua cuydado al Rey. Embiò a Pedro Estrozi à Ferrara, à procurar dinero: pero no lo quiso dar. En Montalchino todo era escaramuzas: y saliendo à enclauar el artilleria, fuerò tomados en medio, y muy pocos escaparon. El Papa, para estar de mas cerca, y tratar algun medio de concierto, determinò de yr à Viterbo, y lleuò consigo a don Iuà Manrique de Lara Embaxador del Emperador, y embiò à llamar à don Francisco de Toledo, que estaua en Florencia, propuso, que primeramente se hiziera vna suspension de armas, y que no quedando nadie por parte del Emperador, ni del Rey de Francia en Sena, y que la ciudad tuuiesse su primera y pura libertad, y que el Pontífice embiasse vn Legado Cardenal, que con el autoridade de la Yglesia tuuiesse el gouerno, reduziendo à la mejor forma que se pudiesse. Que para seguridad de la ciudad se pusiesse vn Capitan, persona de autoridat, no sospechoso à las partes, al aluedrio del Papa, q̄ có mil infantes, o mas, estuuiesse en la ciudad, ofreciendo el Papa, con algunos Principes Italianos, de pagaillos por algun tiẽpo. El Cardenal de Ferrara, à quien se diò la escritura de la suspension, ni la firmaua, ni yua à Viterbo, por la confiança q̄ tenia, que el exercito que estaua en Montalchino, se auia de retirar. Entrètanto que andauan las platicas, los Franceses se entretenian con mucho artificio. Don Garcia leuàtaua quatro mil infantes, para dexar sitiada à Montalchino, y dar el gasto à la campaña de Sena. Ni en Viterbo ya no se hazia nada, porque el Cardenal de Ferrara no venia en el concierto: y àunque tenia comission ampla del Rey, siempre leuàtaua dificultades, y embiò à Francia à Camilo Estauia Orfino, à certificar al Rey, que no tenia para que temer de Toscana, y q̄ continuasse con buẽ animo, porque temia del Duque de Florencia, y entendia, que tenia manò en todos los tratados, y proueia de todo. Auiedo llegado auiso al Emperador, que la armada del Turco venia à los mares de Napoles, mandò, que sus fuerças de Toscana boluiesse al Reyno, y don Garcia con todo el exercito se fue por las tierras de la Iglefia: y con esto pareció à los Seneses, que gozaua ya de buena fortuna, no echando de ver, que yuan cayendo en vna mas dura y peligrosa seruidumbre con los Franceses, de la que auian tenido con los Españoles.

1553.

En el principio de Iunio se juntaron en Lepanto las armadas Frãcesa y Turques

ca, y costeado à Calabria, llegaron à Cabo Las armadas del Turco y de Frãcia llegan à Sicilia. paxaro en Sicilia, adonde salieron quiniẽtos Gascos à tierra, y la caualleria los hizo embarcar, quedado 20. muertos. Pasaron à Berberia, y partieron para Cerdeña, adonde despalmaron: tocaron en Corcega, y diuididas en dos partes, la vna fue à la Prinosfa, adonde cautiò 200. personas, la otra parte llegò à los 7. de Agosto al Elba à Portolongon, con fin de tomar à Portoferraro. Corrieron la tierra, y prẽdieron à los que hallaron. Tomaron à Capoliberi. Combatieron el Gillo, y le tomaron con pactos que no guardaron, como hazè los Turcos. Tomaron otros lugares, y en breue destruyèrò toda la Isla. De Sena se embiaron à la mar 2500. infantes, de los mejores, y con ellos Monsiur de Termes, Iuà de Turin, Aurelio Fregoso, Iordan Orfino, Vicencio Tadey, y otros grãdes Capitanes, se fueron à embarcar, y en las tierras de los Farnesios se hazia vizcocho, y prouision de vitualla. El Duque de Florencia, que tenia inteligẽcias en todas partes, auisò à los Ginoueses, y al Emperador, que se mirasse por Corcega, porque Franceses se meteria en ella: para lo qual lleuaua en el armada Capitanes Corços. Los Ginoueses no se mouieron. Las armadas se fueron à Corcega, auiendo hecho mucha instãcia con los Turcos que diessẽ en el Reyno: pero como no se via movimiento ninguno de alteracion, no se hizo caso de lo q̄ pediã los foragidos. En Corcega tomaron à Puertouiejo, la Bastia, Ayazo, à S. Florẽcio, y à S. Bonifacio: y àq̄lla Isla cayò en pocos dias en poder de Frãceses excepto Calui. El Principe Doria en este tiempo estaua en el puerto de Napoles con sus galeras. Siendo ya mediado Setiembre, auiendo Dragut de boluer à Levante con el armada, visto que no se le pagaua veinte mil ducados que le prometieron los Franceses, por que no saqueasse à S. Bonifacio, y cargado de artilleria, de despojos, y de esclauos, se fue à Cerdeña, y desde alli à Levante. Los Franceses, señores de la mayor parte de Corcega, tenia sitiado à Calui, y la tomãran sino fuera à socorrella el Principe Doria con 27. galeras. Quedaua los Frãceses señores de la mar: porque desde Prouença à Corcega, y desde alli à Pomblin lo corrian todo. Y Monsiur de Termes ebio à dezir à la Señora de Genoua, q̄ se le bolueria la isla, si q̄ria ser amigos de su Rey: pero los Ginoueses acordarò de cobralla por armas, y proueyeron dinero para ello. El Emperador prome-

El Duq de Florencia auisa a Ginoueses, q guarden a Corcega, y no hazen caso.

1553.

El armada del Turco de Corcega se va à Cerdeña, y de alli à Leuante.

*Ginoueses
determinã
de cobrar à
Corcega.*

métio de ayudallos, con la qual tomaron animo, y cometierò la guerra al Principe Doria. Llamaron à su sueldo à Chapin Viteolo, y à otros: y el gouierno de las armas en tierra diò el Principe Doria à Agustin Espinola. En Piamonte los Frãceses tenia sitiado à Quirasco, y D. Fernãdo no se atreuia à sacar la gète de los presidios, por que denia muchas pagas, y fue forçado el Emperador de proueer dinero. Y era grã inconueniente, q̃ el Emperador gastaua mucho, y podia tener poco exercito, porq̃ conuenia guardar los lugares; al contrario de los Frãceses, q̃ por la prudẽcia de Brisac, los mismos pueblos se guardauã, y podia, siẽpre q̃ queria, hazer exercito, y acudir adõde conuenia, y desta manera siempre ganaua, quando vn lugar, y quando otro.

*Queexas se
dan al Em
perador de
D. Fernãdo
de Gõçaga.*

Don Fernãdo auia caido en desgracia de algunos Ministros del Emperador, y auiedo ydo cõtra el muchas queexas del Estado de Milã, y D. Iuã de Luna, Castellano de Milan à la Corte, y alegado otras culpas, como era grande la necesidad de dinero; y lo que acudia de España no bastaua para las deudas, se resoluió de hazer vna tregua con Franceses, a tiempo que el Emperador pensò, q̃ se estava en cãpaña; y con esta tregua se contẽtauã los Frãceses, q̃ se pudiesen proueer Quirasco, y Fosan, q̃ estauan sitiados, aunq̃ de lexos: y vinieron en ello, para poder acudir à las cosas de Corcega. Siendo llegado el Inuierno del año de 1553. parecia, que las cosas de Toscana, y de Napoles se quietauan, por auerse ydo el armada del Turco, y tã bien porq̃ los Frãceses auia lleuado mucha gente à Corcega, porque tã poco ellos tenian dinero, y era necesario, que se aydassen de muchas maneras. El Cardenal de Ferrara desde Sena, haziendo profission de amigo del Duque de Florencia, le importunaua, que se hiziesse vna tregua de seis meses, que estuuiessẽ neutral, y que el Rey de Frãcia le daria su hija bastarda, viuda por la muerte del Duq̃ Oracio Farnesio, para que casasse con don Francisco de Medicis su hijo mayor, y que si queria ser amigo de amigos, y enemigo de enemigos, se induziria à dalle vna de sus hijas legitimas. El Duque de Florencia, que entendia, quanta era la ambicion del Rey de Francia, y que viendo victorioso, no tendria respeto a cosa prometida, no quiso hazer nonedad: y porque se entendia, que por estar Monsiur de Termes en Corcega, embiaua à Pedro Estrozi à Sena. Auiendo dado cuenta al Emperador de to-

1553.

*El Rey de
Frãcia em
bia a Pedro
Estrozi à
Sena.*

do, mandò, que Iuan Iacobo de Medicis, Marques de Marignan, tomasse la guerra à su cargo: y consultado, y discutrido con don Francisco de Toledo, que residia en Florencia, el Duque le hizo saber, que tomara la guerra sobre si, como su Magestad le ayudasse con dos mil infantes Españoles, y dos mil Alemanes, y trecientos cauallos ligeros, con que en caso que los Franceses aumentassen de fuerças, su Magestad tambien aumentasse, segun pidiesse la necesidad: y con que su Magestad se obligasse, que vencida Sena, se pagaria al Duque los dineros q̃ huuiessẽ gastado, o se le daria justa recõpensa de Estado, remiẽdo en su poder, hasta la paga final, las ciudades, o castillos, q̃ se ganassẽ en el Senes.

El Emperador vino en todo, de la manera que el Duque lo proponia, aduirtiendo, que se tuuiessẽ secreto, porque no succediesse, que antes q̃ se començasse la guerra se supiesse el intento. El Rey de Francia muy sentido, por auer ayudado el Duque de Florencia à los Ginoueses con caualleria, y otras cosas, embiò a Pedro Estrozi con titulo de su Lugarteniente en Italia: y saliendo con dos galeras de Marsella, fue à Corcega, viose con Monsiur de Termes, visitò en pocos dias toda la isla, y reconoció las fuerças que tenian Franceses: llegò à Ciuitauieja, y en Roma fue al Papa, con otros Ministros Franceses, y le ofrecio de parte del Rey todo seruicio y comodidad, y le pidio, que la suspensio de armas de Parma, y de la Miradola, que espiraua presto, se prorrogasse por otros dos años, lo qual fue facil de alcançar del Papa. Procurò de dar à entender, que su yda no auia sido para hazer ninguna nonedad, sino para sustentar las cosas de su Rey, y tener en proteccion a los Seneses, como se lo auia prometido, mostrando, q̃ el Rey no queria dar trabajo à nadie. De Roma fue à Sena, adonde le recibieron bien, y el Duque de Florencia entendio, q̃ la yda deste famoso Capitan su rebelde, auia sido para dalle molestia y pesadubre: y que tanto tardaria en començar la guerra, quanto estuuiessẽ en orden para ello, y con dissimulacion y cuydado fue proueyendo en la guarda de sus tierras, y en todo lo demas.

Los Seneses y Franceses estauã sin cuydado, viuiedo en fiestas y placeres. Pedro Estrozi mostrò al Cardenal de Ferrara la patẽte del Rey, q̃ le daua soberania sobre todos los ministros d'Italia, y no gustò de ello, ni obedecio, hasta q̃ el Rey se lo mandò.

El Duq̃ de Florencia toma à su cargo la guerra de Sena.

*El Duq̃ de
Florencia to
ma à su car
go la guer
ra de Sena.*

*Pedro Estrozi va à
Roma, y ne
gocia con el
Papa.*

El Duque de Florécia sacó de Pisa al Coronel Otto de Monteagudo, y le ordenó, que con buen numero de gente fuese con el Capitán Rodrigo Dauila con 500. Españoles, y mostrando, q̄ yuá a la isla del Elba, acometiesen a Grosseto poco lexos de la mar. A Rodolfo Ballon ordenó, q̄ con otras tropas procurase de ganar por hurto a Montalchino, Chiufio, y Piença, o Bó conuento, o algun otro lugar del Senés, y q̄ hecho esto, se fuese házia Sena, adonde al mismo tiempo auia de yr el Marques de Mariñan. Por otra parte embió a dar otro asalto a Castellon de la Pescara. El Marques de Mariñan, q̄ auia de ser General desta guerra, salió de Florécia con 2. mil buenos soldados, y dos compañías de Españoles, y alguna artilleria de cápana, y le seguia grã numero de escalas, mucha municion y fuegos artificiales, y otros instrumentos de asaltos de noche, y todo iua guiado cō grã secreto: y por 2. dias no se dexó salir a nadie de Florencia. En otras partes mādó el Duque jútar otras tropas de manera q̄ todos se hallasén a los 26. de Enero del año de 1554. en el lugar señala do, q̄ era Pogibóci, adóde ya tenia el Marques de Mariñan 4. mil infantes Italianos, gente escogida, y 300. cauallos ligeros.

Salió el Marques con grã secreto, dos horas antes de anohecer: hizo alto 6. millas de Sena, adonde con lúbre de achas y linternas, se puso todo en orden: y alli tuuo auiso, q̄ en Sena auia algũ rumor por el mouimiento de la gēte: por lo qual el Marques apercibio 300. buenos soldados Españoles y Italianos, y aũq̄ con dificultad se podia mouer nadie, por las muchas aguas q̄ llouia, q̄ era causa q̄ la gēte trabucaua, y no podia dar paso: cō todo esso, lo mejor q̄ pudieron llegaró a vna milla de la ciudad, a vna casa, q̄ llamauā de los Diablos, y en el camino toparon 8. cauallos Fráceses, y algunos infātes arcabuzeros, q̄ disparādo los arcabuzes, huyeron, y fueron seguidos hasta la puerta de Camolia, adóde mādó el Marq̄s arrimar las escalas al valuarte, q̄ alli estaua, y subieron algunos, y otros, q̄ emprédieron el rastrillo de la puerta, mal defendida de los Seneses, en traron, y tomaron algunas casas cerca de la puerta, y en otras partes: no se hizo mucha fuerça, como se auia acordado: porq̄ la otra gēte no era llegada: y en la ciudad se sentia, q̄ estauā vigilātes al toque de la cápana del palacio, y auia muchas lúbres: la noche era escura, y cō la paja dauā grã luz, de manera q̄ los Seneses podían ver co

do lo de fuera. El Marques procuraua de conseruar el fuerte ganado, y le parecia, q̄ la guerra tenia buē principio, y comēçó a fortificarse para suſtētalte. En Sena biē se auia entēdido, q̄ en Pogibóci se jútauā soldados: pero ni el Cardenal de Ferrara, ni los Magistrados cuydaró de saber lo q̄ era, hasta q̄ fueró auisados, q̄ la gēte Florētina caminaua, y estaua cerca, y entóces embiaró aq̄llos cauallos, e infātes q̄ huyērō.

En sabiēdose, q̄ se auia entrado aq̄l valuarte huuo grã sentimiento en la ciudad, ni el Cardenal lo podia creer, y siēdo cierto dello, cō mucha gēte armada fue al Palacio de la Señoria, sin saber, q̄ hazer, como sucede en los casos repētinis: y huuo pareceres, q̄ se saliese fuera a pelear con los enemigos: pero el Cardenal no quiso, temiēdo de algũ tratado en la ciudad. La gēte Florētina tomó 2. torres, adonde se auia hnido algunos soldados, y fue necesario ganallas. Mataron vn Alferes Español dos soldados. En amaneciendo salió Cornelio Bētibollo con mucha gēte, procurādo de entrar en el fuerte: pero no pudo, aũq̄ cobró algunas casas, e Iglesias ocupadas, y saqueadas de los soldados, y māró algunos. Esta guerra emprēdida contra Seneses y Fráceses comēçó desta manera, y mayores efectos se hizierā, si la tempestad grāde no lo impidiera: y tã poco se pudo hazer nada en la empresa de Grosseto, por los grādes vientos, e inquietud de la mar. Pedro Estrozi, q̄ andaua visitādo el Estado de Sena, boluio cō mucha priesa. Los otros Capitanes, a quiē el Duque auia cometido las otras empresas, tampoco pudieron hazer nada, parte por el mal tiempo, y parte por hallar los lugares cō mas cuydado de lo que pensauan, y todos acudieron a Sena, adonde estaua el Marques con peligro: porque Pedro Estrozi auia entrado, y cada dia salian a escaramuzar. El Duque, auiendose ya declarado, escriuió a Venecianos, y a todos los Potentados de Italia, las causas, que le mouieron a tomar la guerra con Franceses: porque no se pensasse, que se auia mouido por ambicion, ni codicia, sino por el peligro de la vezindad Francesa, conociendose por el exemplo de los Seneses, y de Corcega, q̄ no se acabaua en esto el ambicion del Rey de Frācia, sino que tenia fines sobre otros Estados, como ya lo auia descubierto sobre el suyo: y q̄ no queria otra hōra de aquella guerra, sino poner aquel pueblo en libertad, de lo qual se cōtentauan los Imperiales: y que a ningun partido de

Los Capitanes de Sena procurā de cobrar lo perdido.

El Duq̄ de Florencia da cuenta a los potentados, de las causas por que tomó la guerra contra Fráceses.

El Duq̄ de Florencia procura de ganar a Grosseto, y a Montalchino.

El Marq̄s de Mariñan General del exercito, sale en campaña. 1554.

El Marq̄s de Mariñan acomete de noche a Sena.

de quietud y de reposo, se auian querido acomodar, sino dar recepto á rebeldes, y gente, que no trataua, sino de inquietar. Y q quando echaron a D. Iuan de Luna, y á la guarda Española, el Emperador los quiso castigar, y el Duque los alcançò perdò. Y en el vltimo mouimiento popular hizo el conçierto á suuetaja, con q podiã gozar la libertad, sin tener en su casa á los Frãces enemigos comunes: y q por causa de sus discordias entre ellos, echãdo poco de ver su mal, y no queriẽdo creer el consejo de quien bien los queria, se pusieron debajo del yugo Frãces, poniẽdo en sospechas á sus vezinos: y como justamẽte se deuẽ temer devn enemigo poderoso, como era el Rey de Frãcia, de quẽ no auia q dudar, sino q siẽpre miraua á la fugacion de toda Italia. Diò cuẽta de todo al Papa, certificãdole, q se auia mouido la guerra por la libertad y quietud de Italia, suplicãdole, q á nadie se diessse ayuda del Estado Ecclesiastico, pues corria el mismo interẽsse que los otros Estados. El Papa mostro, q venia biẽ en ello, y mãdo echar bãdos, para que no se acudiesse á nadie de sus tierras con gẽte, ni otra cosa. Escriuió el Duque al gouerno de Sena, q su mouimiẽto no auia sido, sino por ver aqlla ciudad oprimida de las armas Frãcesas: y q quãdo se quisiessse quitar de aquel yugo, y sacalle del peligro de otro tal, como mostrauan de quẽrer hazer los Frãceses, hallariã en el toda buena amistad y vezindad: y quãdo no, los protestaua, q todos los daños caerã sobre su dominio, y sobre su ciudad. Y jutamẽte cõ estas, le escriuió otras cosas, abriendoles el camino de su biẽ, y ofreciẽdose de ayudar en ello cõ todo su poder. Esta carta fue escrita á 28. de Enero de 1554. Respõdierõ otra los Seneses, permaneciẽdo en su obstinacion, y echando la culpa al Duque.

Continuãdole los apercebimientos de guerra, se ordenò, q Camilo de Correo, el Cõde Troilo de Rossi, y Luis Douara leuãtassen 300. cauallos ligeros. Embiò á llamar á Ascanio de la Corna, dãdole titulo de General de la infanteria Italiana, cõ ordẽ q leuãtasse mil infantes, y vna cõpañia de cauallos en tierras del Papa, cuyo sobriño era. Pedro Estrozi, viẽdo sobre si la guerra antes de lo q auia creido, guarneciò algunos lugares. Ya se haziã caualgadas, y prefas de ambas partes, y en la ciudad trabajauan en los reparos vezinos, y soldados, y siẽpre se escaramuzaua, estãdo los Seneses mas duros q nũca en defender e hasta la muerte. Embaron á Frãcia, á re

presentar al Rey su trabajo, y pedir ayuda. Tãbien embiaron al Papa á pedir cõsejo y ayuda, y á quejar se de la guerra q se les auia mouido. Los Ginoueses en Corcega teniã sitiado á S. Florẽcio, y cõ la llegada de 3. mil Españoles, q lleuò el Adelãtado de Canaria, y con 1400. Alemanes, q fueron del Piamonte, con el Conde Albrico de Lodron, auia apretado mas aqll sitio, con el ayuda de 50. galeras del Principe Doria, que guardauã la mar. El armada de Marsella, q con mucha vitualla y municiones yua al socorro, padeciò tã grã tormenta, q se desbaratò, y algunas galeras se anegaron, y otras quedaron inutiles: ahogãrõse la mayor parte de los soldados, marineros y forçados. Y auiendo sabido Jordan Orsino, y Mõsiur de Valuon, q defendiã á S. Florẽcio, lo q passaua, rindierõ la tierra con razonables cõdicionẽs á 27. de Febrero: y luego se tomò la Bastia. En Sena el Marqẽ auia fortalezido el bellion ganado, y el Cãpo quitado el agua á la ciudad, q va por cõdutos, y roto los molinos, y tomado algunos lugarzillos, q todo dana mucho trabajo á la ciudad. Leuãtãse infanteria Italiana forastera, por q la natural de las milicias pudiesse guardar sus casas.

Llegaron de los 2. mil Alemanes, q mãdò el Emperador venir de Lõbardia 1200. por q los demas los huuo menester D. Fernãdo, q fortificaua Valsanera en el Piamonte, pũesta entre Quier y S. Damiã. Los Españoles, q se mãdaron yr de Napoles, se embarcaron en 3. naos. 2. dellas tomaron 10. galeras Francesas, con 450. infantes, q fueron desualijados: y entretãto q las galeras seguiã otra nao mejor, q con buẽ tiepo nauegauã por el canal mayor, parte de los Españoles se escaparon por la isla, y despues los embiaron armados al exercito. Los q quedaron, q serã 150. los Frãceses los echaron al remo. Otras 8. compaõias tuuierõ mejor dicha, y el Duq nõ brò por su Maesse de cãpo á Frãncisco de Aro, q era Castellano de la ciudadela de Florencia. Entre otros disgustos, q el Duq tuuo en el principio desta guerra, fue, q auiedo el Emperador mãdado llamar á su Corte á D. Fernãdo, por las cosas q sus emulos le oponiã, ordenò, q el Marques de Maribian gouernasse las armas en Piamonte, y Lombardia: pero el Duque le suplicò, que en ninguna manera su Magestad le quitasse de alli: porque haria gran falta, teniẽdo muy entendido lo que conuenia para aquella guerra, y el Emperador lo tuuo por bien, y ordenò, que en su lugar fuesse

El armada Frãcesa, q va a Corcega, se desbarata por fortuna.

1554.

10. Galeras Francesas tomã 3. naos, adõde va infanteria Española.

El Duque de Florẽcia suplica al Papa, que este neutral.

1554.

Pedro Estrozi pone cuydado en preuenirse para la defensa.

Gomez Suarez de Figueroa, Embaxador de Genoua, que aunque buen Cauallero, y auia militado en muchos años, trataba materias ciuiles. El Duque de Florencia, visto que los Franceses leuantauan gente en las tierras de la Yglesia, mandò llamar a Chapin Vitelo, y la caualleria, que tenia en Corcega, y al Conde Iuan Francisco de Bañi, que vino con licencia del Papa, con vna compania de caualllos, y à otros. Y fiendo ya el mes de Março, tiempo aparejado para qualquiera cosa, y llegados los Españoles de Lombardia, y los treientos caualllos, con que el Campo estaua mas acrecentado. Tratò el Marques de poner parte de su exercito sobre otra puerta de la ciudad para sitialla por dos partes: porq̃ no se pudiendo ganar, sino por sitio, era conueniente quitalla toda la prouisiõ que venia de fuera. Pedro Estrozi, que conocia, q̃ auia de ser esto lo que mas auia de poner en aprieto à Sena, lo procuraua impedir de muchas maneras.

1554.

El Marques de Mariñan dezia, que era menoscabo, que auiendo dos meses que se estava en campaña, no se huuiesse tomado alguna plaça, y acordò de emprender vna aldea fortificada, llamada Aybola, adonde auia mucha ropa, y poca guarda, desde donde se daua mucha molestia en el camino desde Florencia à Sena. Fue el en persona, y despues de auer muerto algunos Imperiales, se rindieron, y mandò ahorcar algunos foragidos Florentines, y à otros, segun la ley de la guerra, que es, castigar al que se atreue a defender lugar, que no puede esperar artilleria. La presa fue mucha, y dexando guarda, se boluio al Campo. Mandò el Marques, visto que el fuerte no se podia minar, hazer en el algebres, hornos, y casas de municion, y de soldados: porque conuiniendo que el exercito fuesse à alguna empresa, aquel fuerte quedasse proueydo, y siempre tuuiesse con gran molestia à la ciudad. Los Seneses auian hecho vn fuerte en la puerta de Camolia, y con artilleria, que auian fundido, hazian daño en el Campo, y lo mismo hazian de otros fuertes, y fortificaciones, que auian hecho: y desde fuera tambiẽ los ofendia. Auia otro reduto razonable fortificado, llamado la Tolfa, desde donde salian à correr muchos villanos, y algunas vezes llegauan al Campo, y tambien robaban los que lleuauan vitualla al exercito. Fue el Marques con dos pieças de artilleria, y tres companias de Españoles, y por que no se diò luego, mandò dar garrote à

dezifiete dellos, y el Capitan fue ahorcado en el Campo a vista de todos. La caualleria corria los caminos, espantaua, y mataba à los que lleuauan bastimento à la ciudad. Acordò el Marques de yr à vn lugar, llamado Escopeto, y lleuò infanteria Española, y Alemana: pero los de la guarda, escarmentados de los otros, luego se rindieron. El Marques tenia fin de quitar à Sena la vitualla, para cerralla del todo, y quiso primero ganar à Chiochola, adonde embiò à Chapin Vitelo con tres companias de Españoles, y el lugar se diò luego. El Marques fue à santa Coloma, y por que no se quisieron dar, los Españoles entraron por la rotura del muro, y la saquearò, y el Marques, fuera de los muchachos, mando ahorcar à los hombres, fiendo muy necesario este exemplo para acabar esta guerra. Con estos lugares ya quedaua Sena muy apretada, y estando para yr à tomar à Belcaro, y Leceto, lugares fuertes, sucediò, que vn tratado, que se traia sobre Chusi, lugar muy importante para acabar la guerra, salio doble, y muy desgraciado: porque en el quedò muerto Rodolfo Ballon, Cauallero muy honrado y valeroso, y preso Ascanio de la Corna, que aunque conocio el peligro, de puro animoso quiso acometer la empresa, y por esso se perdiò.

El Marq̃s de Mariñã toma à santa Coloma, y manda ahorcar à los vezinos.

El Marq̃s de Mariñã gana à Aybola, y haze gran presa.

El Marq̃s de Mariñã toma à la Tolfa y castiga à muchos rebeldes.

Por la desgracia de Ascanio de la Corna embiò el Duque al Conde de Santafior, que auia venido à seruille, y à Carlotto Orfino, à guardar à Montepulchano, y à todo aquel valle, con buen golpe de caualleria, e infanteria. Embiò à Chapin Vitelo con mil infantes Españoles, y ciẽto y veinte caualllos à Valdechiana, para lo q̃ se pudiesse ofrecer. Los Franceses, tenida la vitoria de Chusi, por la qual se hizieron en Sena grandes alegrias, fueron à tomar la puente de Valiano, pero hallaronla biẽ guarnecida: y Aurelio Fregoso embiò de parte de Pedro Estrozi vn trompeta à los de Montepulchano, para que diessen la ciudad al Rey de Francia. Topandose dos tropas de caualllos ligeros Franceses, los vnos pensando que los otros eran enemigos, arrojando las lanças se pusieron à huyr. Ascanio de la Corna, y Hercules de la Pena fueron lleuados à Sena, adonde Pedro Estrozi tenia tres mil infantes, y cada dia le acudia gente de Roma, y de las tierras de la Iglesia, confintiendolo el Pontifice. El Marques, fiendo ya el mes de Abril, y teniendo nuene mil infantes en campaña, deseaua acabar la guerra, para lo qual conue-

Ascanio de la Corna, y Hercules de la Pena son presos.

1554.

conuenia quitar á Sena todas las comodidades. Y porque Belcaro era lugar fortificado, y bien guardado de Franceses, embio a Chapin Vitelo con los Españoles, que le tomasse. El lugar fue ganado, aunq Pedro Estrozi le quiso socorrer, có que se cerró el camino de Sena á Marema, que apretó mucho la ciudad: y tambien la presa de Leceto, Conueto de S. Agustín muy fortificado, adonde se halló mucha vitualla. Los de Sena salieron, y quemaron vna torre, adóde auia 35. personas, que todos perecieron, porque no todo se podia guardar, ni socorrer, demas de que se peleaua con gente desesperada.

Pedro Estrozi tenia mucha gēte en Sena, fabricando carros, e instrumentos de combatir lugares, y andar en campaña, y entendia siempre en fortificar la ciudad. Escogio fuera della vn sitio muy alto, adóde estaua vn Abadia de Benitos, desde dóde se descubre Sena, y está á la salida del camino de Marema: y determinó de fortificarle, para tener el enemigo apartado. Teniendo el Marques por caso de afrenta, que el enemigo sitiado se alojasse fuera, y conociendo la importancia del sitio, salio con la mejor gente que tenia, y ganó por fuerza el Monasterio, y el fuerte, en q se portó muy bien la infanteria Española. Pedro Estrozi, viendo la furia con que se acometia el fuerte, quiso divertir al Marques, y salio có mil infantes, y caualleria, y acometio las trincheras del Campo, y Federico de Monteagudo, á cuyo cargo quedaron, le hizo tal resistencia, que se retiró bien descalabrado. La ciudad quedó totalmente cerrada con la presa del fuerte, y del Monasterio, de la parte de Marema, que era por dóde recibia mas ayuda. Murieron veinte soldados del Marques, y hasta cien Franceses: los que se rindierón fueron llevados al Campo, y el Marques los dexó yr có solas las espadas, como en tres meses no siruiessen a los Franceses, los quales embiaron a pedir los cuerpos muertos, porque auia entre ellos muchos nobles, y el Marques se los concedio.

Quedó con la perdida sobredicha muy apretada la ciudad, porque crecio el precio del pan, y començó a faltar la vitualla, y Pedro Estrozi daua animo a los Seneses, de breue socorro, y ya auian buuelto de Frãcia el Duque Octauio Farnesio, y el Conde de la Mirandola, y se publicaua que traian orden de hazer grandes leuas de gente, y era por dar animo a los Seneses, porque estando el Rey aprera-

do de la parte de Flandes, que era lo que mas le dolia, no se via como podia acudir a tantas partes, aunq hazia grãdes fuerço: y tenía mas cuydado de la guerra de Sena, que de la de Piamonte, ni Corcega: y muchos Florentines, que estauan en Francia, Venecia, y Roma ayudauan con dineros, entendiendo, que si en Sena salian con vitoria, era cierta la caída del Duque de Florencia, y la ciudad bolueria al primer estado. El Prior de Capua, hermano de Pedro Estrozi, auia buuelto al seruicio del Rey, con titulo de su Lugar-teniente en la mar: y gustó mucho el Rey, de que este Cauallero boluiesse a su seruicio, por ser hermano de Pedro Estrozi, y persona de gran valor, por lo qual Iuan de Vega Visorrey de Sicilia auia procurado con ofrecelle buenos partidos de lleualle al seruicio del Emperador. Con la buelta del Prior de Capua se trató de poner en orden el armada en Marsella, y se alcanzó que fuesse la de Argel, y que tambien lleuasse Dragut cincuenta galeras. Y mandó el Rey, que de la mejor gente del Piamonte se lleuasse gran parte a Toscana: porque auiendo dado la peste en Corcega, se auian defendido, fortificando bien las plaças. Aunque Agustín Espinola tomó á Corte, y otros lugares Mediterraneos: y en todas partes procuraua los Franceses dar sospechas, procediendo en todo con mucho artificio. En Castro estaua el Principe de Salerno, dando á entender, que leuantaua gente, y q traia grãdes empresas por las manos, por mostrar que hazia algo, siendo assi, que en Napoles le tenian por hombre perdido. El Duque de Florencia embió a visitar al Duq Octauio, en sabiendo su buelta de Francia: y porque entendio, que traia poco contento, y menos satisfacion de los Franceses, porque no le auian cumplido lo prometido, se le ofrecio por medianero para boluer a la gracia del Emperador. Y aunque el Duque mostró oyr bien la platica, no pareció, que conuenia tratalla por entonces, porque el Cardenal Farnesio, sin cuya participacion no se podia determinar, se hallaua en la Corte de Francia, adóde era muy honrado. Llegaron a mediado Mayo dos mil Alemanes, que embió el Cardenal de Trento. Con esta gente, y con tres mil Italianos, que mandó le uantar al Conde Iulio de Monteneio, de terminaua el Marques, no solo de cerrar a Sena: pero salir a buscar al enemigo, de qualquiera vanda que viniesse.

El Prior de Capua buelue al seruicio del Rey de Frãcia.

Los Franceses son muy diligentes, y usan de muchas astucias.

El Marq̃s de Marañá quiere salir a buscar al enemigo.

El Marq̃s de Marañá gana a Pedro Estrozi un fuerte, que hazia cerca de Sena.

Pedro Estrozi acomete las trincheras del Marq̃s de Marañá.

Sena se ve muy apretada.

*Guerra
cruel se ha
ze en el Se
nès.*

A Pedro Estrozi de muchas partes acudia gente, la qual corría la campaña, hazia emboscadas, correrías, robos, incendios, y quantos daños podian, en Marema, que tenía el Duque de Soma a su cargo por los Franceses el gouerno de la Prouincia, corría la tierra, y lo mismo Mario de Santa flor del de Casoli. El Marques queriendo remediar esto, acordó de ganar vna torre, llamada del Viñal. Salieron de Sena mil infantes escogidos encañados, y hallando los fuertes bien guardados, se boluieron a la ciudad. El Marques dexando el Campo bien guardado, fue con buenas tropas de Españoles, Italianos, y Alemanes, y buena artilleria, a ganar aquella torre del Viñal, en la qual estauan algunos soldados, y muchos villanos, que no se quisieron rendir, aunque fueron amenazados con el artilleria, la qual derribó gran parte de la muralla, y luego se dieron a discrecion, y el Marques hizo ahorcar algunos dellos, de que recibió Pedro Estrozi gran enojo, diziendo, que el Marques era muy cruel: y en vengança mandó leuatar en lo mas alto de Sena dos horcas, y hizo ahorcar quatro soldados Españoles, que estauan presos, de lo qual se airó de manera la nacion Española, que pusieron fuego a muchas casas ricas de la campaña, que hasta entóces ellos auian defendido. Yua el Marques cada dia ganando lugares, de manera, que vno no pudiesse socorrer a otro. Tomó por asalto a Ancasiano, adonde se halló buena presa, y muchas mugeres, y niños escóddas en soterraños, y huvo algunas de rescate, y no quiso el Marques castigar a los defensores, como solia, porque en Sena auia algunos Españoles presos: y desde entónces quiso, que se hiziese buena guerra, saluo con los rebeldes. El Rey de Francia conociendo, que Sena no se podia defender de aquella manera, y que pues lo auia prometido, conuenia defendella, acordó de dalla gran socorro, y para ello embió a Italia dozientos mil ducados, con que se hizieron muchas compañías de cauallos, y por General el Conde de la Mirandola, y veinte y seys Capitanes de infanteria Italiana, y mandaron baxar quatro mil Grifones. Pedro

*El Marqués
de Mariñá
gana el fuerte
del Viñal, y ahorca
a algunos.*

*Pedro Estrozi
ahorca 4. Españoles
en lo mas alto de
Sena.*

*El Rey de
Francia em
bia a Italia
200 mil
ducados para
baxar
gran exercito.*

*Capitanes
de cauallos
del Rey de
Francia.*

Estrozi tambien aumentaua su gente, y nombró seys Coroneles, y entre ellos a Bonifacio Gaetano señor de Sarmone. En el Senès se leuantauan gastadores, y en la ciudad se hazian tiendas, y todo lo necesario para salir en campaña. El Emperador, demas de los dos mil Tudescos

de Trento, mandó que fuesen otros dos mil de Bauiera: y porque ya los trigos estauan cali en fazon, para que el exercito enemigo no tuuiese con que mantenerse, pareció al Marques de dar el gasto a la campaña. Diose cuenta al Emperador, del gran esfuerço que hazian los Franceses, para que se hiziese la guerra con mayores fuerças: porque cayendo el Estado de Florencia, ya su Magestad via el peligro, en que quedauan Napoles y Milan, y que por no ser ygal el armada Francesa a la Imperial, se auia de juntar con la de Argel, aliende de las cincuenta galeras, que traya Dragut contra el Reyno de Napoles.

El Emperador entendida la fuerza de Franceses, mandó, que en Cremona se leuantassen cinco mil infantes, dozientos hombres de armas, y dozientos cauallos ligeros, para oponerlos a los Grifones, que yuan a seuir a Franceses, en caso que se echassen en el Estado de Milan, a los quales se embiaron trecientos cauallos ligeros de Parma, que los asegurassen. Y porque se quexaua el Cardenal Pacheco, que gouernaua en Napoles, que no tenía gente para asegurarse de la armada de los Turcos, ya que las pláticas del Principe de Salerno no dauan cuydado. Y el Emperador no queria, que se afloxasse en la guerra de Toscana, mandó, que se leuantassen tres mil Alemanes, que siruiesesen en Lombardia, entretanto que eran necesarios en Napoles. El Papa, viendo tan grandes aparatos, como tenia poco animo, no sabia que hazer, y los Franceses representandose los por mayores, le hazian estar suspenso. Y valiendose Pedro Estrozi del Estado de la Yglesia de gente, y de quanto auia menester. El Papa no se lo osaua impedir. En Roma muchos foragidos Florentines, y otros, tratan de leuantar dos mil infantes a su costa con Capitanes Florentines para fer uir al Rey de Francia. Sabido por el Papa, mandó llamar al Consul de la nacion Florentina, y le dixo, que no lo hiziesesen, o que se fuesen de Roma. El Consul llamó la nacion, y en comescando a hablar, le echaron, y metieron vn Secretario del Rey de Francia, que habló quanto quiso, representando la vnion, que la Republica de Florencia tuuo con la Corona de Francia, la qual no pretendia agora, sino boluer aquella ciudad en su libertad con defender a Sena. Por este rumor, don Iuan Manrique de La-

*Prouiso-
nes del Em-
perador pa-
ra Italia.*

*Aparatos
de guerra
en Italia.*

*Foragidos
Florentines
tratã de le-
uantar gen-
te a Roma.*

Don Iuan Manrique leuanta 4. mil Italia- nos y quiere ir al exercito.

Los Grifones por tierras de Venecianos oñ a passar el Pò.

ra, Embaxador del Emperador, dio comission à Camilo Colona, que leuantasse entiera de Roma quatro mil infantes, y que viniesen de Abruzzo 200. hòbres de armas, y 200. cauallos ligeros: y el Embaxador, deseoso de acabar la guerra, y para dar calor entodo, prometio de ir el mismo al Campo, y el Emperador lo tuvo por gran seruicio, y mandò al Cardenal Pacheco, que proueyesse de quanto fuesse menester para la guerra de Toscana. Tratòse en Lombardia, que don Iuan de Luna, Castellano de Millan, fuesse con la gente, que se leuantaua en el Cremonès à Impedir el paso del Pò à los Grifones, ò à otra parte: porque era gente bruta, y defarmada, y facilmete se desharia, y bolueria à su tierra: porque auian recebido dos pagas del Rey. Pero no se executò este buen consejo, por culpa de Ministros: y los Grifones, por Valeamonica, distrito de Venecianos, baxaron con la escolta de los cauallos Franceses al Bresano, dando el paso la Señoria de Venecia, y en Bresa armaron, y tocando algo del Mantuano, passaron el Pò, y llegaron à la Concordia, y la otra gente Francesa tambien se daua priessa. En el Piamonte, demas de que no auia cabeça de gran autoridad, por el Emperador, no auia dinero, ni buena resistencia, por lo qual Monsiur de Brisac yua adonde le parecia, como a Valbino, quemò à Pontestura, y acometiò à Bulpian, sitiaua à Valfanera, y don Fernando auia ido à la Corte, llamado del Emperador, y se juzgaua, que no bolueria al gouierno de Milà, adòde el Emperador auia madaado, que dos juezes comisarios oyessè las acusaciones contra el, y hiziesen el processo. El Marques de Marignan entendia en llevar adelàte el designo de hambrear la ciudad, y quitar toda comodidad à los enemigos, si por caso quitiesen salir en campaña.

Los Seneses leuantarò fuera de la puerta Camolia, cerca de los muros de la ciudad vn valuarte, adonde querian poner artilleria gruesa para batir el càpo. Los que andauan en destruir las mieses, corrian la tierra, y dieron en veynte y cinco cauallos Franceses, y los desbalixaron, y tomaron la Capilla del Cardenal de Ferrara, que se lleuana à Roma, adòde con el Papa se hizo gran rumor, y còuino restituir la capilla, por auerse hecho la presa en el territorio de la Yglesia: y porque se entendia, que Pedro Estrozi saldria presto en campaña, se andaua apercibiendo

el exercito, para llegar cò el à las manos, y dauase priessa à don Iuan de Luna, que por via de Pontremol yua à Pisa con la gente leuantada en el Cremonès, y que le uasse consigo los dos mil Alemanes, que aguardaua de Babiera. En la Mirandola estauan à punto los Grifones, y la gente Italiana en numero de seis mil y quinientos cauallos, y los aguardaua Pedro Estrozi, y daua priessa: porque el Rey tenia grandes gastos, y no se podia sustentar largo tiempo, y asì fue, que Pedro Estrozi à los 11. de Junio de 1554. con quatro mil infantes Italianos los mejores que tenia, y quatrocientos cauallos ligeros, y cien arcabuzeros a cauallo, à la primera guarda de la noche salio de Sena, passando puesto en batalla, entre el fuerte de Camolia, y de Monasterio, y embiò adelante gran cantidad de basimento, escalas, y otros instrumentos, auiendo mandado, q cada soldado lleuasse pan para dos dias, se encaminò à Casoli, nueve millas de Sena, adonde sin ningun impedimento llegó bien de mañana. El dia antes fue auilado el Marques Delfin del enemigo, y temiendo, que yua à algun lugar de Valdelsa, embiò à Pogibonci à Iuan Sabelo con 300. infantes, y à Luis Douara con cinquenta cauallos, para que desde alli los embiasen, adonde pidiesse la necesidad, y embiò al Conde de Baño, y à Federico Douara en seguimiento del enemigo, para que supiesen adonde se encaminaua. Pedro Estrozi, llegado à Corfoli dos horas antes de anochecer, tomò el camino de Pisa, causando gran alboroto por toda la tierra: porque la infanteria robaua, y quemaua, combatio, y saqueò à Castelfalzi: y caminàdo toda la noche cò la caballeria, à pocas horas del dia llegó al lugar del Puente dera, cerca de Pisa, diez millas en la ribera del Amo, y entrauan algunos cauallos con señales Imperiales, signiendò toda la cavalleria, y sin daño de los vezinos se alojaron à su placer, descubriendose por Franceses: la infanteria, caminàdo mas de espacio por las Colinas de Pisa, y por la Valdera llegó el mismo dia en la tarde bien cansada.

En la ciudad de Pisa, viendo tan cerca el enemigo, y hallandose con pocos soldados, recibieron gran alteracion: pero con buen animo començaron à hazer los remedios que pudieron: y Pedro Estrozi, q para recibir à los Grifones, y à los Italianos, que venia al territorio de Luca, queria passar el Amo, descansò alli. Aquella noche

El Rey de Francia da priessa que se salga cò su exercito en campaña por el mucho gasto que tiene.

1554.

Pedro Estrozi salido de Sena llega à Corfoli y va la buelta de Pisa.

Dos compañías de caballos de Pedro Estrozi desbarbas por los Imperiales

noche dos Capitanes de cauallos Franceses, por alojar comodamente pararon en Casina, tres millas de Pisa, de donde salio gente, y prendieron 12. soldados, y a los dos Capitanes, que eran el Conde Teofilo Calcañino de Ferrara, y Gabriel Tallaferrero de Parma: mataron otros tantos, y los demas huyeron. Pedro Estrozi senti do del caso, embió a robar el lugar. El Marques, en sabiendo, que la gente que venia de Valdechiana auia llegado a Castelina, fue a Pogibonci con quinientos Alemanes que auia en el Campo, ordenado, que la otra gente fuese a Sancafano, y el Duque ya auia embiado a Jorge Aldrobandino, para que quitasse todas las barcas de Arno: pero Pedro Estrozi, hombre de grãde animo, y de cuerpo robusto, fue el primero que passò el rio por vn bado, y mandò, que parte de la caualleria estu uiesse de la otra banda, y que la otra se pusiesse, en medio, que rōpiesse el curso del agua, y desta manera pudo passar el exercito, cosa que nunca pensò el Marques. Passado el rio se encaminò al territorio Luquès, y desde Ferrara se auia embiado a la Señoria de Luca a pedir el paso, y virtualla, y no lo nego, y embió al Duque de Florencia a dalle satisfacion, de no auer podido hazer menos, y don Francisco de Toledo embió de parte del Emperador a dezir, que no diessen paso a Franceses: pero ellos no podian defenderse, ni querian recebir, quien los defendiesse, mirando cō gran cuidado por su libertad, temiendo siempre del vezino mas poderoso: pero deseauan que todos conseruassen su libertad. El Marques, dos dias despues que los Franceses passaron el rio llegó a Empoli, adonde se auian lleuado las barcas, y se auia hecho puente: pero por las grandes aguas, corriendo el rio muy furioso, abrió la puente, por lo qual se huuo de ir con muy largo camino a buscar puente. Pedro Estrozi tenia su gente en lugares a cinco millas de Luca. El Marques, en passando el rio embió al Capitan Gregorio de Baldès con cincuenta arcabuzeros a cauallo, por aquel contorno, para oponerse a las correrias de los Franceses: y siendo Mōtecasolo lugar fuerte, y pareciendo que tenia poca guarda, embió a Hernando de Salitre con 200. Españoles: pero el que tenia a cargo la fuerza, no lo quiso recebir, dandolē algunas razones, por que estaua concertado con Pedro Estrozi.

En Montecarlo no recibien presidiodel Marqués de Marañón.

El Marques fue a Pefua, no pareciendo bien, que se acercasse tanto al enemigo, y

conociendo, que en jūtandose con los Gri fones, que ya baxauan la monaña, seria inferior, embio por los quatro mil Italianos, q̄ auia dexado en guarda de las trincheras de Sena: y dexando biē proueydos los fuertes, Carlos Gonçaga los lleuò al Campo. Los Seneses, tomando animo viē do desamparadas las trincheras, salieron con Roberto Estrozi, hermano de Pedro Estrozi, y tomaron a Viñal, y con Roberto Estrozi entrò Monsiur de Monluc, que yua por Gouernador de las armas de Sena: y porque se sabia, que ya caminaua don Iuan de Luna con su gente, se embiaua a sollicitalle, porque el negocio estaua puesto en la breuedad. Llegada la gente de Lombardia, que llenaua a su cargo Monsiur de Forcaulx, embió a pedir a los que guardauan a Barga, que se la entregassens: però no quisieron, respondiendole honradamente, y los dexò. Pedro Estrozi con su Campo aguardaua esta gente en la puente de Moriano, y embio toda la caualleria a Pefua sobre el Marques, ordenando, que siguiesse la infanteria, que yua despacio. El Marques nūca pensò tal, y auia determinado de entrar en el Luquès, para dar calor a don Iuan de Luna. Pedro Estrozi embió delante alguna caualleria de Parma, que se topò con la compañía de cauallos de Leon de Carpi, embiada por el Marques a hazer escolta a vn Cavaliero que embiaua a dar priessa a don Iuan de Luna: y comenzando a pelcar, y oïdo el ruido, salio Chapin Vitelo con setenta cauallos, y le siguió el Cōde de Santafior, con que se atacò vna batalla. Llegò en esto vn auiso de Luca al Marques, que Pedro Estrozi le yua a buscar, y no lo creyēdo, siguió su camino con quinientos arcabuzeros a socorrer su caualleria, que lleuaua lo peor, y siguiendo otros 100. arcabuzeros Españoles, se peleò valientemēte de ambas partes, siēdo heridos, y muertos algunos, y quedando preso Paulo Santafior, hermano del Cōde, y el Capitā Carlos de Guisosa Español, y los Imperiales tãbiē tomaron prisioneros. El Marques, viendo que cargaua mucha gente Francesa, mandò tocar a recoger: y auiendo entēdido de los presos, que Pedro Estrozi, auiendose juntado con la gente de Lombardia, le yua a buscar, mandò llamar el Consejo, y se resoluió, que era fuerza retirarse a Pistoya, lo qual se hizo con tanta priessa, que parecia mas fuga, que retirada. El enemigo llegó a Pefua, y el lugar de obediencia, y lo mismo hizieron otros de aquella

Monsiur de Monluc entra en Sena

Chapin Vitelo pelea con los Franceses.

El Marqués de Marañón acuerda de retirarse a Pistoya.

aquella tierra. El Marques llegó de noche con su exercito, mojado, y hasta la mañana alojó al descubierto, llouiendo toda la noche: y lo que era peor, que faltaua la vitualla, y la tierra estaua cō mucho miedo, y todos huían. Pedro Estrozi junto à Pefua aguardaua el auiso de la llegada del armada Francesa à Vioregio: porque pensaua con todas sus fuerças acometer por aquella parte el Estado de Florencia, ò alomenos tomar algun lugar fuerte, para passar alli toda la guerra, y que cō gran nierno de gente fuesse à Sena el Prior su hermano, y con meter en ella quanto bastimento pudiesse, hazer leuantar el sitio, y así lo auisó al Rey de Francia, y al Cōdestable, que confirmaron este parecer, y le embiaron dos pagas para el exercito. El Marques, conociendo, que su remedio consistia en la llegada de don Iuã de Luna, le daua priessa, y usando grandiligēcia llegó a Pietrasanta con dos mil Alemanes, y la otra infanteria. Viendose confuso Pedro Estrozi, quexandose de la embidia, y malicia de los Ministros Franceses, por la detencion, y tardança de la armada Francesa, y conociendo, que se hallaua en mala parte, y que por no auer llegado su hermano, no podia executar su desigmo: y viendo, que si don Iuan de Luna se juntaua con el Marques, se dificultaua mucho sus cosas, vna mañana temprano sacó toda la caualleria, y 300. arcabuzeros à cauallo, y todos los infantes à cauallo, para quien se hallaron rozines, y pasó por junto à Luca, por el camino que lleuaua don Iuan de Luna: y à tres horas de noche embió la gēte al Arno, y adelante fue Cornelio Bentibollo à prouar el paso: y à pocas horas del día llegó al rio con la caualleria Imperial Leon de Carpi, que el día antes auia acompañado a don Iuan de Luna. La mañana siguiente llegó al rio, y vio, que passaua la caualleria Francesa, y que pasó la infanteria, siendo el primero el mismo Pedro Estrozi, y fuerō à alojar à la Ponteuera, adonde don Iuan de Luna en saliendo de Pifa, pensaua alojar aquella noche, no creyendo, q̄ el exercito Frances estaua todavia cerca del: pero quando lo entendio, se boluio à Pifa, sin creer, que el enemigo huía, y que juntandose con el Marques, seria roto, cō solo embiar sobre el la caualleria. Pedro Estrozi viendo que nadie le seguia, descalfó aquella noche en Ponteuera, y el siguiēte antes del alua partio el exercito. El Marques, en sabiendo que se auia mouido

el enemigo, dexó quatro compañías de infanteria en el paso de Sarraual, y caminò, pensando atajalle el camino, y vécelle con el ayuda de don Iuan de Luna, al qual pensò hallar passado el rio, porque lleuaua 200. hombres de armas, 200. cauallos ligeros, 2. mil Alemanes, 800. Españoles, y 4. mil Italianos: y sin duda se configuiera esta vitoria, si don Iuan de Luna huiera usado de la diligēcia que pudo. El Marques, solicitando el camino con la caualleria, llegó al rio la misma tarde del día que Pedro Estrozi le pasó por la mañana, y por no ser llegadas las barcas de Empoli, para passarse, huuo de aguardar à la mañana. Al mismo punto que los enemigos salian de Ponteuera, y se oían los tãbores de los exercitos. El Marques apretaua el camino, y echò tã adelante los cauallos, que descubrieron el Campo enemigo, y el Marques yua cerca solicitando à los Españoles, que eran los primeros, y caminauan mucho, y llegó con ellos à parte que descubria todo el Campo enemigo, y se via, que los esquadrones caminauan apretados con buena orden: quisiere el Marques ganar el Conuento de san Vivaldo, pero ya los Franceses se auian metido en el, y de la frente estauan bien defendidos.

Los Alemanes aun no auian llegado al Marques, que lleuauan el segundo lugar, ni los Italianos, que lleuauan el tercero llegaron fino vna hora antes de la noche, cansados, y fatigados: y viendo, que los enemigos eran en gran numero, y que dō Iuan de Luna aũ no parecia, y que en dos dias quiso salir de Pifa, mandò, que por la parte mas baxa de vn valle, adonde el enemigo estaua, atacasse Chapin Vitelo vna pequeña escaramuça con cincuenta arcabuzeros, y venticinco cauallos, los quales mal en orden, y medrosos yuan caminando, y arrojando las armas, y quando se acometieran con algo mayor numero, se les hiziera mucho daño: pero teniendo el Marques su Campo todavia cansado, y muy inferior, no quiso en aquella fazō pelear con todas las fuerças, y por esto se alojó junto al lugar de Montayon. Pedro Estrozi, viendo tan cerca al enemigo hizo alto, y alentar, y en lugar de alojar en san Vivaldo, mandò caminar à Caroli, pa reciendole mil años llegar à tierra segura, quexandose siempre de la falta que le haziã las ayudas prometidas: porque agora no solo le conuenia tomar nuevo modo de guerrear, sino que lo tenia malo de

El Marq̄s de Marina llega à descubrir el campo enemigo.

Chapin Vitelo escaramuça cō los enemigos.

Pedro Estrozi aguarda el armada Francesa para acometer el Estado de Florencia.

Pedro Estrozi quexoso de los Ministros Franceses, muda parecer.

Don Iuã de Luna cōtra toda razon buelue à Pifa.

defender á Sena, si el Marques boluia al sitio. Y no se marauille nadie, si nos alargamos en lo que toca á la guerra de Sena, porque fue tan importante, que el vencedor auia de quedar señor de todo, como se verá en el fin, y porque si aconteciera, perder el Emperador, se tuvo por cierto, que perdiera todos sus Estados de Italia, y lo mismo el Duque de Florencia, como quien tenia de mas cerca el peligro, y la Republica de Genoua, adonde los Franceses tenian sobre todo la mira. Y siendo bueltos los exercitos á sus alojamientos, el Frances á Casoli, y el Imperial á Pogibonci. El Marques embió á Chapin Vitelo con 1600. infantes Españoles, é Italianos, para impedir que el enemigo no ocupasse las trincheras del Cápo, las quales halló enteras, y se boluio al mismo modo de hambrear la ciudad. Pedro Estrozi paró en Casoli, y passaua necesidad de vitualla, y por esto se le iua la gente Italiana. El Marques aguardaua á don Iuan de Luna en Pogibonci, no auiendo querido salir de Pisa, sino dos dias despues que Pedro Estrozi se entró en el Senès: escriuió el Rey de Francia á la nación Florentina, pidiendo ayuda, y dineros, asegurando que la guerra no se hazia por Sena solamente, sino por poner á Florencia en libertad. Viendo á Pedro Estrozi en campaña, y juntarse con el exercito de Lombardia, los Florentines foragidos entraron en grandes esperanças: pero quando supieron que moria de hambre en Casoli, y que andaua sobre el exercito Imperial, y que no llegaua el armada Francesa, porque no tenia có que nauegar, todos quedaron muy tibios, y perdidos de esperança, y lo mismo Leon Estrozi, que aguardaua el armada en Portohercules, desde dó de fue con el Duque de Soma á sitiár á Escarlino, adonde le mataron, y no sabiendo el caso los de dentro, se rindieron al Duque de Soma.

Esta muerte del hermano dio grã pena á Pedro Estrozi, y perdieron los Florentines de Roma las esperanças que tenian en los dos hermanos, que entrambos eran notables, y valerosos Caalleros, y viendo Pedro Estrozi, que su exercito moria de hãbre, le llenó á Marema, para que se pudiesse entretener hasta la llegada de la armada Francesa, lleuando con gran trabajo á los Grifones cansados del camino, de la hambre, y del calor. El Marques sabido el caso de Escarlino, embió socorro á Póblin. En Roma solicitaua don Iuan Man-

rique la infanteria que leuantaua Camilo Colona debaxo de tres Coroneles, Pompeyo Colona, Honorio Sabelo, y Pompeo Tutauila, y con ellos tres bandas de hombres de armas, y 200. cauallos ligeros, y á estos auian de seguir otros tres mil infantes del Reyno de Napoles: porque demas de la importancia del Reyno, sabiendo el Emperador la fuerça que hazian Franceses, mandó á sus Ministros, especialmente á don Iuan Manrique, que tuuiesse muy á su cargo el reforçar aquel exercito, y procurasse, que se acabasse aquella guerra. El Marques hazia destruir, y quemar quanto auia en la campaña, y al fin llegó don Iuã de Luna con su gente, y se entendia, que era reputacion del Marques sitiár á Sena auiendo exercito de enemigos en campaña, y en tiempo que los Seneses no pensaron ser sitiados, sino sitiár á otros, y sintieron mucho perder Montecatino, lugar fuerte, y en buena comarca, que se rindió á Carlos Gôçaga, que le desmanteló, por no tener tanto que guardar: y tambien sitiaron á Montecarlo, que era fuerte. Entretanto que Carlos Gonçaga entendia en ello, el Marques fue á tomar á Cuna, Monteyon, y Sanfabian, por quitar la vitualla que yua de Montalchino, y de Marema á la ciudad: porq̃ el agua ya se auia quitado, y dentro padeciã della: tomó los dichos lugares, y puso guarda en ellos, y luego le llegó auiso de que Pedro Estrozi yua á Montalchino, y que le yuã de Roma mil soldados, y dos mil Alemanes viejos, que auia ido en las armadas de Argel y de Marsella, que al cabo llegaron á Portohercules: dezia, que queria dar batalla al Marques de Mariñan, y tambien con otros dos mil Franceses leuantados en Prouença, y Delfinado. En las armadas auia 54. galeras, y galeotas, y quatro naos cargadas de municion, con otras: y en el passar por el canal de Pomblin tomaron estas armadas siete naos de Ginoesefes, que lleuauan trigo, y de que huuo mucho sentimiento en Genoua, diziendo, que se auian puesto á passar el canal por la seguridad del armada del Principe Doria, el qual muy poco antes se auia ido cõ 23. galeras llamado del Cardenal Pacheco, por auerse entendido, que Dragut con 50. galeras se auia descubierto en la costa de Pulla. Pedro Estrozi, como ya tenia su gente en Montepulchano, cada dia embiaua á dezir á los de Sena, que queria sacarlos del sitio con venir á batalla con el Marques: y con este auiso, pareciendo al

Don Iuan de Luna le ga con su gente á Sena.

Pedro Estrozi dize, que quiere dar batalla al Marq̃s de Mariñan.

Los exercitos bueluen á sus puestos.

El Rey de Francia pide ayuda á los Florentines de Roma.

Los de Escarlino matan á Leon Estrozi Prior de Capua, y sin saberlo serin den á Franceses.

Pedro Estrozi llena su exercito á Marema.

Marques, que el alojamiêto que tenia era mal seguro, y salto de algunas cosas, y que à vn tiêpo podia ser acometido del exercito enemigo, y del pueblo de Sena, determinò, de passarse al alojamiento de Camolia, que era fuerte.

Tomada la sobredicha resolucion, se publicò, que se leuâtava el Campo, y que cada vno lleuasse pan para dos dias: y la leua se hizo con tanto miedo y furia, como si tuuieran à los enemigos à las espaldas, y se dexaron zapas, picos, y otros instrumentos, y vitualla, que los de Sena tomaron. Pedro Estrozi de Montalchino boluio à ganar à Cuiña, y se puso en Bonconuento, y se comunicaua con los de Sena. El Marques ordenò à Carlos Gonçaga, que dexasse el sitio de Môtecarmo, y se fuesse al Cãpo, y tuuo por cierto, q̃ el Cãpo enemigo se bolueria hàzia Valdearno, por molestar el Estado de Florencia, y lleuando tras si el exercito Imperial, quitar à los Seneses el apretura que teniã, y los cauallos Imperiales tomaron al Capitan Mino Tomasi Senês, que iua à Sena con otros compañeros, y del se entendio, que en el Campo, y en Sena auia falta de todo, y que en la ciudad estauan desesperados, no sabiendo como salir de tantos trabajos, y que Pedro Estrozi auia estado en Sena, para assegurar aquella ciudad, y el sustento del exercito, y que en la Señoria, adonde estauan los ocho de la guerra, y otros Magistrados del gouierno los auia hablado, dando animo, y prometiendo de sacarlos de aquellos trabajos, con lo qual se cõfirmaron los del gouierno, y quietaron el pueblo, y le dispusieron à su voluntad; y con esto Pedro Estrozi se boluio al exercito: salierò de Sena 400. hombres, ocuparon el fuerte de Monasterio: el Marques por ser tarde dexò el cobralle para otro dia, y no fue bien claro, que se descubrio el exercito enemigo, con el qual se trauò vna gran escaramuza, la mayor que hasta entonces se auia visto, y no faltò para venir à batalla, sino ser lugar abierto, para que pudieran hazerse los esquadrones, y pelear la caualleria. Los Franceses sustentaron su lugar, y Pedro Estrozi parò con su Campo entre puerta Romana, y el fuerte de Monasterio: de los Franceses murieron cerca de 400. y otros tâtos heridos: de la parte del Marques se hallarò muertos 50. y ciento boluieron heridos: entre los muertos fue Alonso Bernaldo, Baron de Cañano, vno de los Capitanes Españoles del Duque, y los heridos el Ca-

pitan Pedro Paulo Tosingui, el Conde Clemète Pietra, y vn Pecinarro, Cauallero de Cremona, y otros Capitanes. Conociendo Pedro Estrozi, que el sustentar el exercito tan cerca de Sena, era quitar el bastimento à la ciudad, passò el exercito en orden por ella, y fue à Valdechiana, para lleuar en su seguimiento el exercito Imperial, por apartalle de la ciudad. La gente de Napoles ya se acercaua al Campo: y era Cabo de los hombres de armas Marco Antonio Colona, mancebo de grandes esperanças: el Conde de Populo lleuaua la infanteria. Don Iuan Manrique supremo Ministro Imperial en Italia auia ido à Florencia à tratar con el Duque sobre la guerra; parecio, que se siguiesse al enemigo, aunque por falta de paga la gente de don Iuan de Luna se boluia à Lombardia, y aun los hombres de armas, y cauallos ligeros se quisieron boluer: pero don Iuan Manrique, para que todo passasse con mejor orden, quiso hallarse en el Campo, y asistir à los Consejos, y à todo quanto se hiziesse: porque era hòbre prudente militar, de la escuela del Emperador, y se auia hallado con el en todas las jornadas, y empresas que auia hecho.

El Marques dexò en el fuerte de Camolia à Pedro del Monte, y en el de Monasterio à Federico del Burgo Milanês, y en los otros fuertes, y lugares conueniente guarda, y se partiò al Campo, que caminaua poco por la falta de vitualla, y mucho mayor la sentia el Campo Frãces, porque no era bien seruido de sus Comissarios, ni en los lugares eran obedecidos. Pedro Estrozi auia llegado à Luciniano, y en el exercito Imperial se trataua, si era bien pelear con el enemigo, ò apretar à Sena, y para esto se embiò à saber el parecer del Duque de Florencia, y fue, que se peleasse. Pedro Estrozi con seis mil infantes y su caualleria robaua, y quemaua la tierra de Arezo, de donde se lleuò gran presa: retiròse à su alojamiento en la Chiana, y en poco tiempo se le dieron Marciano, Poggio, Santacécilia, Leseue, y fue sobre Castelflorentin, adonde auia mucho trigo. Sabiendo el Marques, que tambien combatia à Ciuitela, sitio de mucha importancia, tres millas del Campo Imperial, determinò de socorrerla, y embiò adelante infanteria, y caualleria, que mataron muchos Franceses, que andauan esparcidos robando por la tierra. Entretãto q̃ se alojaua el exercito del Marques, echò caualleria, è infanteria, que escaramuzalle,

Don Iuan Manrique va à Florencia à tratar del modo de bazer la guerra.

El Campo Frances es mal seruido de sus Comissarios.

Pedro Estrozi va sobre Castelflorentin, y el Marques le quiere socorrer.

En la ciudad, y en el Campo Frãces se sabe que ay falta de todo.

Escaramuza muy grãde entre los dos exercitos.

*Italianos y
Grisones
llegan á las
manos.*

muzasse, y lo mesmo hizo Pedro Estrozi, y se metio tanto Mario de Santafior, que le prendio Alexandro Palogi, Cauallero Romano: y queriendole socorrer su hermano el Prior de Lombardia, tambien quedò preso. Entretanto que el Marques llegaua á Ciuitela, nacio vn grã ruido entre los Italianos, y Grisones del Campo de Pedro Estrozi, que llegaron á las armas, y lleuando lo peor los Grisones, se acogian á los Alemanes, y la caualleria favorecia á los Italianos, y estuuo el negocio tan adelante, que tuuieron las picas baxas, para cerrar los vnos con los otros: pero la diligencia de Pedro Estrozi lo sofsegò, quedando muertos cien Grisones, y herido su Coronel en vn muslo, de que murio.

*Los Franceses toman
á Foyano.*

La mañana siguiente, el Marques llegó á vista del enemigo, el qual leuantò su Campo, y fue házia el Monte Sanfouino, y alojò en vna aldea de Pelore. El Marques embiò á tomar á Vlibeto, que auia tomado el enemigo, el qual deteniendose vn dia, se encaminò en batalla házia Foyano, adonde entrò Carloto Orfino, y aunque el lugar estaua mal en orden, se determinò de defendelle, y el enemigo le plantò dos cañones, y cerrò el paso, de manera, que no pudo entrar el socorro q̃ le embiaron, y cò todo esso Carloto mostraua buè animo, porque los que le auian de ayudar, le desampararon, y los enemigos entraron por la batería, robando, y quemando, y 60. dellos perecieron con el fuego que se encendio de la municion, matarò 160. de los del lugar, los demas quedaron presos. El Marques sabido lo que passaua, fue sobre Marciano, pareciendo que Pedro Estrozi yria á socorrela, con que se libraria Foyano, y se vedria á la batalla: pero luego fue auisado de la perdida del lugar, y de la muerte de Carloto Orfino de vn arcabuzazo en la cabeça, y con todo esso prosiguió en su intento de combatir á Marciano. Tenia el Marques 12. mil infantes buenos, muchos mas de los que pensaua el enemigo, y 1200. cauallos ligeros, trecientos hombres de armas: y con todo esso el Marques queria vécer con la dilacion. Pedro Estrozi sabida la llegada del Marques á Marciano, embiò á dezir á su gente, que no temiesse, que el dia siguiente yria á socorrellos, y assi lo hizo. Dexò mucha parte del vagaje en Foyano, y auiendo reconocido el lugar adò de queria ponerse, fue con el exercito en tres esquadrones, el primerocò, la mayor

*Ordñ del
exercito de
Pedro Estrozi.*

parte de la caualleria, lleuaua el Conde de la Mirandola con 2. mil arcabuzeros, y á su lado los Franceses: en el segúdo iuan los Alemanes, y en el vltimo los Grisones, repartiendo entre entrambos los Italianos.

El Marques viendo venir el Cãpo enemigo, retirò el artilleria de Marciano, y escogio vn sitio fuerte con parecer de dō Iuan Manrique, que era el que mas apretaua, para que se acabasse esta diferencia con vna batalla: començose luego vna grande escaramuza, ayudada del artilleria del Marques, y todas las naciones peleauan con valor, lleuando los Imperiales la ventaja, y passò tan adelante Chapin Vitelo con la caualleria, que llegó a la artilleria enemiga: señalaronse mucho en esta ocasion cincuenta cauallos de Dalmacia, con que seruia en este exercito el Còde Rados de Policia. El Marques gobernò esta escaramuza con arte, y con prudencia, y anduuo tã caliente, que se tuuo por cierto, que peleará los exercitos, y sin duda sucediera, sino que ambos Generales estuuieron quèdos, cada vno en lugar á su ventaja, y hauo pocos que no peleassen en esta escaramuza, que durò ocho horas, y dos horas antes de anohecer cada General mandò retirar á los suyos. El exercito Frances se alojò junto á Marciano: el Imperial se quedò cerca, y auia tan poco espacio entre los dos exercitos, que no podia nadie salir de ninguno, sin ser sentido y visto. Fue cosa cierta, que el daño que recibieron los Frãceses en esta escaramuza, fue grande: porque murieron 400. soldados, y fue mayor el numero de los heridos: murio vn Capitan Florétin de la Casa del Bene: fue herido Aurelio Fregolo, y muchos Capitanes. Del Campo Imperial murieron 100. y fueron heridos 150. sin perdida de persona notable, sino el Alferrez del Capitan Iuan Bautista Martini: á don Diego de Luna le lleuò vna mano vna pieça de artilleria, y á dō Iuan de Luna su padre el mismo golpe le lleuò las ancas de su cauallo. Con esta escaramuza se animaron los Imperiales, y Pedro Estrozi començò á desconfiar, aunque la cosa estaua en duda: porque peleandose en vna batalla, quedan muchas cosas al arbitrio de la fortuna, la qual suele leuantar al vencido, y derribar al vencedor,

El dia siguiente se atacò otra escaramuza, que durò menos: pero muy apretada, y terrible, en la qual preualecièrò los mismos que en la otra. Los exercitos estuuieron

*Escaramuza
de los exercitos.*

*Muertos y
heridos en
la escaramuza de
Marciano.*

ron quedos, mirando cada vno con cuidado lo que hacia el otro: y erā tan vezinos, que se hazian prisioneros, y se tomaba virtualia, y ambos tenian falta de agua: porq̃ en el Imperial era necesario dar agua ā los cauallos en el rio de la Ghiana, vna milla lexos, y los Franceses estauan peor, porque no tenian dentro de su Campo sino sola vna fuente, y era necesario traer el agua con gran trabajo de Luziāno: y por ser ā vltimo de Iulio era grande el calor, y el baltimento acudia escassamente ā los Frāceses, y era mal distribuido de los Ministros Senesēs. El Marques no tenia gana de pōnerse al riesgo de la batalla, aū que astutamente lo disimulaua. Dō Iuan

1554.

Don Iuan Manrique deseaba la batalla para acabar la guerra.

Manrique siempre deseō la batalla, para acabar con aquella guerra, por quitar al Emperador de aquel cuydado, diziendo, que vencer alli al Rey de Francia, seria quebrātalle mucho: pero como via al enemigo sin dmero, sin remedio de virtualia, y su gente mal auenida, tambien se inclinaba ā escusar el tranzē de la jornada, y por esto vinieron los mas del Consejo, que se fuesse el Campo hāzia Luziāno, adonde se tomara vn sitio mas seguro, menos sugeto ā la artilleria enemiga, y mas ā proposito para quitar la virtualia ā los Franceses. Y porque no era el menor inconueniente, que no se apretasse ā Sena, como conuenia, lo qual no se podia hazer, andādo el exercito sobre el enemigo. Con la nueva que llegō, que tres mil Alemanes que el Emperador embiaua estauā en Lōbardia, parecia, que con ellos, y otros 3. mil Italianos, se podria tener apretada ā Sena, y que por esto no se deuia dexar repolar vn punto ā Pedro Estrozi, hasta hallar alguna buena ocasion para deshazelle, y acaballe. En esta ocasiō sucedio, que lleuando vn correo de Venecia 24. mil escudos de Frāceses en oro, ciertos hombres del Conde Iuan Francisco de Baño, que seruia en el exercito Imperial, se los tomaron, y desbalixaron en tierra de la ciudad de Cesena, juridiccion de la Iglesia, por lo qual el Conde recibio mucha molestia, y los Ministros de la Camara Apostolica le mouieron pleyto ā instancia de los Franceses.

El Conde Iuan Francisco de Baño toma 24 mil escudos ā los Franceses.

El consejo, de estarfe quedō el exercito Imperial, fue muy bueno: porque auendo Pedro Estrozi sustentado su Campo con gran trabajo, determinō de leuuntarse, porque del Rey no tenia que esperar dinero, por lo qual le conuenia boluer ā la guerra defensiva, y alargar el pleyto lo

posible, y los Grifones descontentos por induzimiento del Marques de Mariān, pedian licencia, y Pedro Estrozi se la auia dado, para de alli ā 25. dias que llegaua la paga, acordō de retirarse hāzia Luziāno, y Foyano, con animo de pelear, si el enemigo le daua ocasion, aunque no lo creia: y ā primero de Agosto en la noche se leuantō, y el Marques lo supo, por medio de vn muchacho, que salio del Campo Frances, y estuuo en armas hasta ver lo que hacia el enemigo. Al amanecer se vio

1554.

El exercito Frances se leuanta y va marchando en orden.

El Marques embiō mucha caualleria, que diessse en la cola del enemigo, y le detuuiessse cō dos mil arcabuzeros Españoles, ē Italianos, que atacassen el hecho, y entretanto hizo tres esquadrones del Campo. La banguardia lleuauan dos mil Españoles, con su Maestre de Campo Francisco de Aro, Castellano de Florencia. El segundo lugar dio ā quatro mil Alemanes entreze banderas, ā cargo de Nicolo Madrucio su Coronel. La retaguarda lleuaua el Conde de Populo con seis mil, ò siete mil Italianos. A la mano izquierda desta gente, adonde mas se estendia la campaña, caminauan mil y docientos cauallos ligeros: y de la mayor parte era cabeza el Conde de Santafior, y los hombres de armas los auian de seguir. Don Iuan Manrique de Lara, Marcantonio Colona, don Iuan de Luna, y don Iuan de Acuña Velā andauan por el Campo animando la gente ā pelear. El Marques siempre estaua cō los Tudescos, adonde consistia la fuerza del exercito, por el numero, por el valor, y por su buena orden, y por su Coronel. Pedro Estrozi, conociendo ser llegada la hora, contra lo que auia creido, con grande animo boluiō la cabeza del exercito al enemigo, que le yua siguiendo, y auia diuidido su exercito en quatro esquadrones: en el cuerno derecho estauan los Tudescos: ā su lado los Grifones: luego los Frāceses: y en el cuerno izquierdo los Italianos, y la infanteria de ambos exercitos era de numero casi igual: pero de la caualleria, de numero, y de valor los Imperiales lleuauan ventaja.

Ordē del exercito Imperial.

Batalla de Marciano, que llaman de Sena.

Andaua entre los exercitos sobre aquellas Colinas vna escaramuza muy sangrienta: y aunque los Capitanes Franceses hazian quanto podian, muchas vezes perdio tierras su infanteria, y vnas casas

que

que auian tomado, y este dia se señalò mucho el Sargento mayor Antonio de Olivera, que con grande animo y prudencia gouernò todo lo que se hizo. Entretanto yuan caminando los exercitos con gran rumor de instrumentos militares à buscarle, baxando el vno y el otro a vn valle ancho y abierto, y sin impedimento, sino que en lo mas baxo, y mas hondo del valle auia vn foso largo, y estendido como el valle hondo, con las riberas algo altas, adonde entrauan las aguas llouedizas; y caminando el arroyo por el valle, iua à dar al rio de la Chiana, adonde mas se ensanchaua el valle; y baxado los exercitos, cada vno se detuvo en passalle, llegando al foso, juzgando que tendria ventaja el que no le passasse. Lleuaua el Marques detras de si quatro pieças de campaña, con las quales, quando caminauan los exercitos, auia batido à los enemigos con mucho daño, y mayor miedo. La caualleria de ambas partes estauan fronteros vnos de otros en la parte baxa del valle mas abierta, y muy alerta como la infanteria, y cada vno detenia à los suyos por la vèaja del foso: pero estando ya allí Marcantonio Colona, y don Iuan de Luna con la gènte de armas que llegó à la postre, pareció al Conde de Santafior, y à Francisco Gonzaga Conde de Nouelara, que era tiempo de arremeter: porque demas de que renià orden del Marques, conocian miedo en los enemigos, y gana de huir: porq̃ en vièdo à los hombres de armas, de los quales renia la caualleria ligera gran temor, dezia, que no les podria resistir, y se echò de ver, que los enemigos hablaban, y tratauà entre si, y apretauan sus hileras.

Pues auiendo mandado el Còde de Santafior con mucha resolucion tocar las tróperas, el mismo con otros Capitanes, por algunos caminos que daua el paso, siguièdoles la otra caualleria fueron à encòtrar à los enemigos, los quales en el primer mouimiento mostraron, que querià aguar dar el ençuentro, y antes que los Imperiales estuuiessen sobre ellos, el que lleuaua el estandarte del Conde de la Mirandola, General de la caualleria Francesa, boluio las rièdas, y dio à huir, y lo mismo hizieron los otros Capitanes y caualllos la buelta de Foyano, y los que tuuieron mejores caualllos fueron los primeros, arrojando las armas, y los estandartes, y los vècedores sin peligro los fueron siguiendo à rienda suelta, y prendiendo, sin que se viesse resistencia en nadie: y el Marques

viendose por la parte alta al igual de los esquadrones enemigos, mandò passar adelante aquellas pieças de artilleria, y con ellas hizo tirar à los elquadrones, con lo qual fueron forçados à alargar se, especialmente los Grifones. Pedro Estrozi vièdo huir su caualleria, y maltratar su infanteria con el artilleria, apretando bien 5. mil soldados con los demas esquadrones, porque no vio otro remedio, mandò que passassen el foso, y cerrassen con los enemigos, y en siendo passadas quatro hileras de los Alemanes, y Franceses de la otra parte del foso, mandò à sus esquadrones que peleassen. Los Españoles combatian, auiendolos mandado mejorar, quando estauan en la oracion, su Sargento mayor Antonio de Olivera, hasta el borde de aquel foso, y apretauan fuertemente à los Franceses, que auian entrado en el, y arrimandose los Tudescos Imperiales à los Franceses, ambas naciones mataban muchos: peleauase picas cò picas, corseletes con corseletes: los Tudescos, y Grifones con los Tudescos Imperiales: los Españoles con los Franceses, y Grifones, y durò grande espacio de tiempo la batalla, haziendo cada vna de las partes lo que deuia: y continuando el artilleria, en la qual tenian ventaja los Imperiales, los Grifones, ni los Franceses no podian resistir, y los Franceses desmayaron, viendo huida su caualleria: y desta manera en poco tiempo fue el foso lleno de cuerpos muertos: porq̃ muchos, apretados de los de atras, cayeron en el: y de tal manera se desordenò el esquadron Frances, y toda la gente, que passando sobre ellos los Españoles y los Tudescos, rompieron à todos los otros, que aun no eran passados, y los Franceses todos dieron à huir, y la campaña estaua llena de muertos, y heridos, y de sangre, de armas, y de banderas, porq̃ no auia quatro hombres jutos. Los Italianos Imperiales acometieron muy bien à los Italianos Franceses, y los vencieron, y ya la cosa yua de vencida.

Durò el vencimiento desde dos horas antes de medio dia, que se començò à pelear, hasta tres horas despues, que auiendo buuelto la caualleria de seguir à los enemigos con muchos prisioneros, se dio à correrello todo, matando, y prendiendo, y esto durò todo el dia. El General Pedro Estrozi, auiendo peleado, y trabajado, ordenando, socorriendo, y dando animo à los suyos en todas partes, y procurado jutar alguna tropa, jamas pudo recoger tantos, que

Sitio de la batalla de Marsiano.

El Conde de Santafior con otros Capitanes acomete el primero à la caualleria enemiga.

Huye la caualleria enemiga.

El Conde de Santafior con otros Capitanes acomete el primero à la caualleria enemiga.

Huye la caualleria enemiga.

Pelean los esquadrones de la infanteria.

El exercito Frances es deshecho y vencido.

que pudiesse hazer rostro: y halládose herido en vn costado, y en vn dedo de la mano, y muertos dos cauallos, se retiró á Lucifano, adonde halló muchos huidos de la batalla, y dando orden en la defensa del lugar, le dexó á cargo de Altoconte Romano, con Aurelio Fregoso, que también fue herido: fuesse á Montalchino, adonde acudian las reliquias del exercito. El mesmo dia embió con 40. cauallos á Sena á Cornelio Bentibollo, para dar animo á la ciudad. Esta vitoria fue felicissima, murieron la mayor parte de los Grifones, y Franceses: no quedó viuo ningun Capitán ni Oficial, sino el Coronel de los Alemanes: quatrocientos dellos, que sobraró de la batalla, querian seruir al Marques, no los quiso: con guias que los dio, se boluieron á Alemaña. Contaronse en el lugar de la batalla pocos menos de 4. mil muertos, la mayor parte Grifones, Tudescos, y Franceses, con su Cabo Monsiur de Balero, y muchos heridos huyeron, que en muchas partes los hallauan muertos: los presos fueron en gran numero, Oficiales, y personas de cuenta: los principales fueron Monsiur de Forcaulx, el que lleuó á Pedro Estrozi la gente de la Mirandola, y peleó deláte de los Grifones, porque mataron á su Coronel Paulo Orfino: el Conde de Gayazo, el Conde Octauiano de Tiene, vn hermano de Cornelio Bentibollo: porque otro murió en la batalla. Tomaróse mas de cien banderas de infanteria, y caualleria: prendieronse algunos Florentines rebeldes: fueron saqueados los alojamientos de los vencidos, y se hallaron grandes despojos de joyas, oro, y plata, y vestidos, cauallos, y otras cosas: las armas se dauan por no nada, y los cauallos, y todo lo demas, porque estaua cubierta la campaña. Ganóse Lucifano, y Altoconte la dexó, pareciendole, que no la podia defender: hallóse en Lucifano mucho trigo, y municion, con quatro buenas piezas de artilleria.

Esta vitoria sucedió á dos de Agosto del año de 1554. dia dedicado al señor santo Estuan Papa, y la memoria deste Santo tuuo el Duque de Florencia en grandissima veneracion, y en su nombre fundó vna Religion de Caualleria militar, que resplandece mucho, y en el lugar de la batalla leuantó vn Templo á honra del Santo: y verdaderamente tuuo razon de dar muchas gracias á Dios, porque si se perdiera la jornada, su persona, y su Estado corrian gran peligro, y las

cosas del Emperador peoraran mucho, y se vieran en gran riesgo.

De la parte imperial murió el Capitan Mazaloste, Sargento Mayor de la infanteria Italiana, Gregorio Mendez de Balades, Capitan de arcabuzeros á cauallo, y otro Capitan Luquès, y fuera destos tres Capitanes, no llegaron los otros muertos del Campo Imperial á ciento: y aqui se vio vn buen exemplo del valor de las picas Españolas, que llegando á medillas con sus enemigos, no las pudieron resistir. En este tiempo, don Felipe Principe de España, partió de la Coruña con gran armada, y felicissimamente llegó á Inglaterra, al puerto de Antona, adonde la Reyna le embió á visitar, y alli se le dio la Orden de la Jarretera, que lleuauan en vn cofrecito de plata, que el Rey recibio, y dio á don Enrique de Guzman, su Menino, que la lleuasse, que fue despues Conde de Oliuares. Y en Vincerste, ciudad cerca de Antona, el dia de Santiago, en la Iglesia mayor, auiendo-se primero confirmado las capitulaciones, y obligaciones del matrimonio con la Reyna Maria, se celebraron los desposorios, y el Principe la dio el anillo: y acabado el Oficio diuino, vn Rey de armas, primero en Latin, luego en lengua Inglesa, y vltimamente en la Francesa, que es la mas comun en la Corte, proclamó al Principe Rey de Inglaterra, y Rey de Napoles, titulo que en aquel mesmo dia le dio el Emperador su padre, porque no quiso que la Reyna casasse con Principe de menor dignidad que ella, y el priuilegio del Titulo le lleuó el Regente Figueroa, Ministro de gran valor, y acépto al Emperador, y luego fue á tomar la possession del Reyno de Napoles por su Magestad el Marques de Pescara: y en medio desta alegria llegó el Capitan Hernando de Sastre, á quien embió el Duque de Florencia al Emperador, y despues á Inglaterra al Rey don Felipe con la nueua de la vitoria conseguida en Toscana en la Val de Chiana, contra el exercito del Rey de Francia.

En el Piamonte no auian los Franceses en este tiempo estado en valde: porque Monsiur de Brisac, procediendo con templança, y poco á poco, siempre yua ganando algo, y auia mucho tiempo tenido sitiada á Valfanera, lugar que auia fortificado con mucho acuerdo don Fernando en medio de las fortalezas Francesas, co-

Ec mo

Pedro Estrozi se salió en Lucifano, y va á Montalchino.

Mueren en esta batalla quatro mil del exercito enemigo.

El exercito Imperial gana á Lucifano.

1554.

Muertos del Campo Imperial en la batalla.

El Principe de España pasa á Inglaterra

Don Aluaro de Sandi defendiendo a Valfanera.

mo san Damian, Quier, y otras, a las quales dana mucha peladumbre, y la defendia valerosamente don Aluaro de Sandi, Capitan de gran nombre, y prudencia, y auia llegado á tal, que ya no solo no auia vitualla, ni vino: pero muy poco pan, que se repartia muy escasamente, y auia diuersas vezes auisado, que le socorriesen, y para ello mandaron ir al Piamonte 3. mil Alemanes que iuan de Trento, para servir en Toscana, que por la vitoria tenida contra Pedro Estrozi, por entonces no eran menester, y otros 1500. que despidieron Ginoueses de la gente de Corcega, por verse aliuiados con la dicha vitoria, y libres del armado Turquesca, y de la de Argel, que se auia retirado, no bastando el armada de Francia sola, para hazer ninguna empresa. Don Aluaro de Sandi ya estava de manera, que no podia sufrir la hambre, y el socorro se juntaua en Aste muy de espacio: pero Monsiur de la Trinidad, Cauallero Piamontès, que seruia al Emperador, hurtò vn lugar, que tenian los Frãceses, llamado Somarriua del Bosque á dos millas de Valfanera. Brisac luego fue á cobrar el lugar con artilleria, aunque no era muy fuerte, y con esta diuersion pudo salir don Aluaro de Sandi, y ganó vno de los fuertes del enemigo, q̃ tenia sobre Valfanera, que guardaua vna compañía de Gascones, y muertos tièto, á los demas dexò ir sin armas. Apretado todavia la hãbre, Monsiur de la Trinidad con gran industria lleuò de Quirãsko algunas cargas de harina, con que pudieron los cercados passar adelante, aguardando el socorro. El armada del Turco que truxo Dragut, para molestar el Reyno de Napoles, á instancia de Frãceses, en auiedo hecho algunas presas en la costa de Pu-

Monsiur de la Trinidad, Cauallero Piamontès, que seruia al Emperador.

El armada del Turco entra en el golfo Adriatico, que ella man de Venecia.

lla, y passado los confines del Golfo de Venecia, y roto los pactos cõ aquella Señoria, tomó el camino de Constantinopla, sabiendo que el Principe Doria auia llegado á Mecina con 50. galeras, y auia passado á la costa de Calabria para pelear con el, y no solo recibieron los Venecianos este beneficio de la armada del Emperador de ver fuera del mar Adriatico el armada infiel: pero tambièn quedó el Reyno de Napoles seguro de aquel cuido, porq̃ el Rey de Frãcia persuadido del Principe de Salerno, quisiera q̃ de su exercito de Toscana se le dieran 40. infantes, proponiéndose, q̃ lleuados en el armada de Frãcia, entraria en Napoles, alomenos para destruir y robar la ciudad, adonde

falsamente dezia, q̃ tenia tratados, y muchos parciales y amigos, y que con el calor de la armada del Turco, que andaua en aquellas partes succederian bien.

El Marques de Marignan daua priessa en que se fuesse á apretar á Sena, pues que la ciudad con tal perdida estaria confusa. Otra noche despues de la batalla, se huyeron los Franceses de Foyano, y de Marciano, y dexando el Marques buena guarda en Lucignano, lleuò el exercito cargado de presa la buelta de Sena, para apretalla, pues de ninguna parte podia tener ayuda. Embiò sobre Bonconuento, q̃ luego se rindio, y lo mismo hizieron otros lugares, adonde se hallò mucho trigo, y la gente muy atemorizada. Llegado el exercito á Sena, quedò del todo cerrada, bastecio el Marques los fuertes de Camolia, y de Monasterio, y luego se entendio, que los enemigos auian desamparado á Mótecario, con que quedò libre todo el Estado de Florencia: y temiendo los Ministros Franceses de Roma, que por la rota, y el ausencia de Pedro Estrozi de Sena aquella ciudad desmayaria, fue el Embaxador Monsiur de Lansac á dar animo, y esperanças. Viose en Mótalchino, y fue con Pedro Estrozi comunicado y cõcertado lo que conuenia. Lansac fue de noche á entrar en la ciudad, y llegados cerca dexaron los cauallos: pero fueron sentidos y presos, y lleuados al Marques, y embiò al Embaxador á Florencia, y despues fue trocado cõ Gonçalo Rodriguez de Salãmanka, Governador de Alexandria, que fue prisionero de Frãceses, quando se perdio Casal de Monferrato. Estas aduersidades de los Franceses dauã á entender, q̃ el sitio de Sena auia de ser breue.

Los Franceses desampararon á Foyano.

Monsiur de Lansac Embaxador de Francia en Roma, es preso.

Gomez Suarez de Figueroa, q̃ gouernaua las armas del Estado de Milan, aunq̃ muy tarde salio de Aste con 6. mil Alemanes, y 1500. Italianos, y otros tantos Españoles, y socorrio á Valfanera, y fue necesario que los Franceses se retirassen á sus fortalezas, y q̃ por ser inferiores dexassen la campaña. Los Ministros Franceses de Roma, aunque el Papa despues de la vitoria trataua las cosas del Emperador con más blandura: porque sentia, que Sena cayesse en manos de los Imperiales, le dauan á entender, que conuenia, que se buscasen medios, como su Santidad fuesse arbitro de aquella ciudad: porque les parecia, que no auia otro modo para salir con reputacion de aquella empresa mal emprendida: porque á la verdad,

con

*Los Senes-
es están
muy perti-
naces, y no
se quieren
sosegar.*

con auer recibido tan gran golpe, no se via en los Seneses duros, y obstinados animo para acomodarse à nada sin la fuerza. Pedro Estrozi, aunque auia dicho, que se queria retirar de los trabajos de la guerra, no faltaua de proueer à todo para la defensa de Sena: de Montalchino, y de los lugares que tenian Franceses llamaua la gēte vieja, leuantaua otra: y à Altoconte Romano, porq̃ desamparò la guarda de Luciniano, que le dexò à cargo, y auia ido à Montalchino à disculparse, le mandò hazer processo, y le cortò la cabeza, y al Alferrez del Conde de la Miradola, que era el General de la caualleria, le hizo ahorcar. Muchos, como suele acòteter en los casos desgraciados, desampararon à Pedro Estrozi, y en Francia le calumniaron, diziendo, que auia perdido la batalla por ser temerario, y poco prudente, y con todo esso el Rey, y la Reyna le honraron y consolaron, y sustentaron en su oficio, y el Rey le hizo Mariscal de Francia, que son quatro en aquel Reyno, de mucha hōra y autoridad, pocas vezes visto proueerse à forasteros: pero el Rey en este caso mostrò su grandeza.

*El exerci-
to Impe-
rial llega
à tres millas
de Sena.*

El exercito Imperial disminuido, porque con lo ganado muchos se fueron, auiendo concertado à los Alemanes en media paga por vna que pedian por la victoria, se puso à tres millas de Sena en el camino de Montalchino, y la caualleria corria la tierra con mucho daño de los Seneses, que auian embiado persona al Rey, para saber, que pensaua hazer con ellos, y para poderse mantener y sustentar echauan gente fuera de la ciudad: pero los soldados Imperiales los desbali-xauan, y los hazian boluer dentro, porque ya el Campo estaua en la Certosa, y se iua pegando à la ciudad. Ganòse à Monte Pegioni, lugar fuerte, y de mucha importancia: los Seneses, y los Franceses hazian quanto podian, salian à pelear al

*El Duque
de Ferrara
procura q̃
se saque la
guerra de
Toscana.*

Campo, y mostrauan su rabia, y su animo: mandaron, que quien no era soldado, y no tenia que comer para tres meses, se saliesse de la ciudad, y muchos salian, y escondidos passauan de noche, y à otros los hazian boluer. El Duque de Ferrara temiendo de las armas del Emperador, sollicitaua al Papa, y à Venecianos echar la guerra de Toscana. El Papa como sus predecesores, siguiendo mas el gusto q̃ la razon, persuadiendose, q̃ Sena podia caer en sus manos para alguno de los suyos, daua à entender al Duque de Florècia, q̃ se cò-

certasse cò los Seneses, cò q̃ asseguraua su Estado. El Duque de Florècia respondia, que no podia hazer nada, por no ser principal en esta guerra, y aconsejaua, q̃ aquella ciudad se pudiesse en el aluedrio del Emperador, y no queria, sino forçada de estrema necesidad.

El Emperador queria el Señorio absoluto de Sena, teniendolo por mas importãte para la seguridad de los Estados q̃ tenia en Italia, y por la vezindad de Roma, para tener sosegados à los Pontifices, y luego q̃ entendio que aquella ciudad se le auia rebelado, y dadose à Franceses, la declaró por descaída de sus derechos y priuilegios, y tornado al Imperio, auiedo hallado en las escrituras de la Camara Imperial, q̃ se auia dado à Carlos III. Emperador, del qual conguiso despues el gouerno de si mesma, y de su dominio, con condición, q̃ cada y quando q̃ fuesse contra el Imperio, ò còtra los Emperadores, perdiesse sus derechos, y fuesse subdita del Emperador; por lo qual por buenas escrituras, segun las ordenes de la Camara Imperial, la auia aplicado à si mesmo, y poco despues con todo mejor modo inuestido, y hecho señor à su vnico hijo don Felipe Rey de Inglaterra, y de Napoles, y dadole instrumento autentico cò la mayor fuerza possibible, con còdicion, q̃ la pudiesse dar à otros en feudo, y lo auia hecho tã secretamente, q̃ fuerò pocos los q̃ lo supieron, y q̃ por esto, como cosa fuya, y de la qual auia de ser presto absoluto señor, no queria oir de còcierto, ni le mouia lo q̃ podia sentir dello los Principes Italianos, ni el Papa, q̃ le auia hecho hablar en ello, y mandaua à sus ministros de Italia, q̃ acabassen la empresa, y que por esto auia mandado al Cardenal Pacheco, Lugarteniente en Napoles, que embiàsse al exercito 1500. Españoles que tenia en los de Corsèga, y 500. que se auia sacado de Africa, q̃ quedaua detmãtelada, y que de Piamonte se lleuassén 3000. Alemanes de 6000. q̃ alj auia, para acabar el sitio de aquella ciudad. El Campo se puso entre Montalchino, desde dõde cada dia se intentaua meter socorro, y adõde iuan à parar los q̃ salian. El Rey de Fràcia mandò à Pedro Estrozi, q̃ entretuiesse àq̃lla ciudad todo lo possibible, q̃ no se rindiesse, y porq̃ no era menester para ello mas de bastimẽto, hizo cargar cien mulos de harina, y cò buena infanteria y caualleria, el mismo vna noche fue à entrar en Sena por la puerta de san Marcos. El Marques que

*El Empera-
dor declarò
à Sena por
descaída de
sus priuile-
gios, y la a-
plicò à si
mesmo.*

*El Empera-
dor inuistió
de Sena al
Rey dō Fe-
lipe su hi-
jo.*

Pedro Estrozi en persona à socorrer à Sena, y entra à pie.

fue auisado dello, por no saber cierto el camino que traía, puso tres emboscadas en tres partes, y dio en vna, adonde estauā buenos soldados Españoles è Italianos, con la qual se peleò terriblemente, y al cabo conuino, que Pedro Estrozi, y el Arçobispo de Sena, y Monsiur de Selua, Embaxador del Rey en Venecia, dexassen los cauallos, y se escapassen à pie. A la mañana se hallaron 250. cuerpos, y otros tantos presos, quatro banderas tomadas: algunos cauallos entraron en Sena, y algunos de los mulos cargados: otros se tomaron. Este fue vn hecho, que ambas partes dixerón auer vencido: pero el efeto muestra cuya fue la vitoria. Pedro Estrozi entrò en Sena, y fue recebido con poca voluntad: y con todo esso el, y los Ministros Franceses procurauan, que la ciudad estuiesse constante: dos dias despues fueron à entrar en Sena dos banderas de infanteria, de las que auian buuelto atras de la tropa de Pedro Estrozi, con 200. arcabuzeros que auian llegado de Mòtalchino, dièron en vna emboscada de infanteria Española, que los desbaratò, y algunos por la aspereza de la tierra se saluaron, otros quedaron muertos y presos, y otros entraron. Tomòse vna bandera de don Carlos Carafa, rebelde Napolitano, que era vna de las dos que iuan à entrar, y el entrò en Sena.

Rota de vn socorro q̃ va à Sena.

Pareciendo al Marques, que los Franceses se ayudauan mucho del lugar de Capraya, quatro millas de Creboli, por estar en el camino de Marema, embiò à Gabrio Cerbellon su sobrino con 1500. infantes Italianos, y dos medios cañones à ganalle, y lo hizo por asalto, no quedado hòbre viuo. El Marques tomò otros tres lugares. Pedro Estrozi procuraua, que se echassen de la ciudad todos los inutiles, y daua buenas ordenes en la fortificaciò, y guarda. El Marques mandaua, que boluiesse à la ciudad los que salia, ò los mataassen: pero los Españoles, de lastima, los escondian, y dexauan passar, especialmente à las mugeres. Pedro Estrozi, dexando la mejor orden que pudo, y la suprema autoridad à Monsiur de Montluc, y todo encomendado à Cornelio Bentibollo: vna noche, sin que nadie en Sena lo supiesse, se salio con ciento y cinquenta arcabuzeros, venticinco cauallos, y buenas guias, y llegó bien à Montalchino: y porque no entrasse vitualla en Sena, se echò bando, que mataassen al que hallassen que la lleuaua, con que quedó la tierra sin labra-

dores. Salio de Sena don Carlos Carafa, Mateo Estendardo su sobrino, foragidos Napolitanos, Moroto Calabres, y Alexandro de Termi con quinientos infantes, y à dos millas de Sena dieron en vna emboscada de Alemanes: peleòse media hora, y llegando acaso Luis Douara cò doscientos Españoles, los enemigos fueron abiertos, y deshechos: dexaron presos, y muertos mas de 100. fùe preso Mateo Estendardo, y todos los otros huyèro, y algunos boluieron à Sena: dexaron las armas, y lleuauā consigo mucha hazièda cargada en mulos, que era de su Hospital general, que embianan à Grosseto: las armas, y los niños embiaron à Sena: cinquenta mulos quedaron en el Campo.

Tomò el Marques à Chusdino, y puso en su guarda à Luis Douara: y llegados los Españoles de Napoles, y los tres mil Alemanes de Piamonte con el Baron de

Felix, fue sobre Casoli, y era vno de los Capitanes que la defendia Pompeo de la Cruz, Cauallero Milanès foragido, con el qual començò à tratar vn pariente suyo, que yua con el Marques, y pedia, que entretanto cessasse la bateria, y el Marques no quiso. Yuase tratando de los pactos con el Conde Camilo Martinengo, q̃ era Gobernador: y Pompeo de la Cruz, q̃ auia salido à ello, no quiso boluer, sino quedar se en seruicio del Emperador, y embiò à los Seneses, que auia salido con el. El Gobernador quiso en todo caso salir el mismo à còcluir, y el Marques le mandò pre-

der: porque siendo enemigo auia ido sin saluoconduto, y por esto fue necessario, q̃ tomasse el lugar las condiciones que le quiso dar el vencedor. Y viendo los Alemanes, y Españoles la bateria sin guarda, entraron por ella, y saquearon el lugar, que era rico, y se hallò mucho trigo, y el Conde Camilo Martinengo pagò dos mil ducados de talla, y quedó por Gobernador Federico Douara, aniendose tenido esta por buena empresa, y barata, porque el lugar era fuerte è importante, y tenia buen presidio, luego obedecieron Radicofani, y Monteguedi. Carlos Gonçaga con la gente que se le dio, y la que sacò de Pomblin hazia la guerra en la Pronincia de Marema, y tenia 1500. Españoles à cargo de don Fernando de Silua, porq̃ el Adelantado de Canaria, su Maesse de Campo, ò Coronel, auia quedado malo en Napoles, puso Carlos Gonçaga el Campo sobre Monterotundo, y le tomò, y saqueò, y tambien à Massa.

Pedro

Gabrio Cerbellon' gana por asalto à Capraya.

Pedro Estrozi sale de Sena, y dexa el gobierno à Monsiur de Montluc.

El Marq̃s prende al Gobernador de Casoli, porque salio à tratar sin saluo conduto

I 554.
El Marq's aprieta mucho à Sena.
Chapin Vitelo haze ahorcar quantos labradores se prenden.
Franceses dan à entender, que traían alguna gran empresa.
Confusion en el gouier no de las cosas del Emperador.

Pedro Estrozi, que auia salido de Móralchino cō buenas tropas de infanteria, y cauallos, andaua visitando sus presidios de Marema, y los guarnecio. Quedaua solamente entre Sena, y Móralchino Creboli, lugar de sitio fuerte, y que no puede ser batido con el artilleria sino de lexos, y le guardauan tres compañías. El Marques, por ser importante, fue à ganalle cō nueue cañones gruesos, y dos medios: plantose la bateria, y desmayaron los defensores, y se dieron. El qual notado de que alargaua la empresa, apretó en otra forma mucho mas à Sena. Y Chapin Vitelo, que tenia à su cargo el impedir, que no entrasse vitualla, mandaua ahorcar, sin misericordia, quantos labradores se tomauan, y lo mas cerca de la ciudad que se podia: lo qual dio gran temor à la ciudad, y à toda la tierra, porque se pagaua vn tanto por cada labrador que se prendia: y desta manera los escarmentaron tanto, que ninguno se atreuió à entrar, ni aun llegar à la ciudad. Y porque los Franceses del Piamonte daua à entender, que traían entre manos alguna gran empresa, y cada dia baxauan al Piamonte cauallos e infantes, determinado el Marques de poner vna gran bateria à Sena, embió por el artilleria gruesa, que estaua en Montepulchano, y en este tiempo estaua en el canal de Pomblin don Iuan de Mendocça, y Iuã Andrea Doria, aguardando al armada de Marsella, que auia de ir à Portohercules à lleuar gente, y municiones. Por otra parte Brisac tenia en Piamonte 4. mil Alemanes de los que auia militado en Picardia, que llamauan de las bādas negras, y otra nueua gente, y se temia, que hecha alguna gran empresa, passaria à Toscana: porque los Imperiales no tenian el modo de impedirlo, por falta de dinero, y aun de consejo: porque como el Emperador auia renunciado el Reyno de Napoles, y el Estado de Milan en el Rey don Felipe su hijo, referuandose el gouierno de la guerra, cōuenia dar cuenta à entrambas Cortes, que la vna estaua en Flandes, y la otra en Inglaterra, y se via cada dia, q̃ lo que en vna parte se proueia, se deshazia en la otra: aliende de que cō mucho no se igualaua el que gouernaua las armas del Estado de Milan à la prudencia, y gran valor de Brisac, aunque buen Cauallero: el qual salio de Turin cō 12. mil infantes, mil cauallos, artilleria, y muchos instrumentos de guerra, y antes que fuesse entendido su designio, se puso sobre Ybrea, ciudad del

Duque de Saboya, y la tomó, no auiendo mostrado el presidio que estaua dentro ningun valor en la defensa. Esta perdida fue grande para el Estado de Milan: por q̃ siendo los Franceses señores de Ybrea, abrieron el camino de la Valdosta, para poder baxar al Piamonte sin ningun rodeo toda la infanteria Esquizara, q̃ auian menester, y ensanchauan sus confines hasta Berceli, y Nouara, haziendo contribuir mucha tierra, que les daua mucho provecho.

La presa de Ybrea puso en mayor cuidado al Marques de Marañan, para procurar de acabar lo de Sena, juzgando, que los Franceses con aquel exercito de Piamonte podrian passar en Toscana, y recuperar lo perdido en ella (que para sus pretensiones era lo que mas los importaua) determinó, que la noche de Nauidad deste año se diese vna escalada à Sena, para ver, si se tendria dicha en entralla al cabo de diez meses que duraua el sitio: la escalada se dio con muchos, y buenos Capitanes, y soldados, y con muy buena orden, y los soldados hizieron lo que pudieron: pero fue tal la resistencia, y salio en valde, aunque se hizo lo posible. Boluio al Campo don Iuan Manrique, y representó al Marques lo que sus enemigos le calumniaban, diziendo, que astutamente dilataua la empresa, y la importancia que traía consigo para el bien de las cosas del Emperador, y Rey de Inglaterra el acaballa, y daño que de lo contrario se seguia à sus Magestades: prometiendole muchos bienes, y mercedes, y para el Cardenal de Medices su hermano. Dióle asimismo, dxiendole la mucha gloria que dello le auia de resultar, y le hizo vn rico presente, prometiendole de ser su buen seruidor, y amigo en la Corte del Emperador, adonde yua. El Marques respondió à don Iuan Manrique, que el era buen testigo de la fidelidad, cō que siempre auia seruido al Emperador, y le prometio, que por su parte no dexaria de acabar, quanto antes aquella empresa: porque conocia bien los inconuenientes que causaua la dilacion.

Pedro Estrozi, hombre de grande animo, y diligētissimo, ya auia buuelto à Móralchino, y siempre yua imaginando como interromper los designios de sus enemigos, y al cabo ganó à Piéça, lugar de importancia, y q̃ dio mucho q̃ hazer à Montepulchano, y à otros pueblos, aliende q̃ quitó reputació à los Imperiales. El Marques de

Messur de Brisac gana à Ybrea.

El Marq's de Marañan da una escalada à Sena.

I 554.

Don Iuan Manrique habla al Marques de Marañan, y lo q̃ le dize.

Mariñá, cuándo llegado el artilleria gruesa para batir à Sena, fue tratando adonde poner vna gran bateria contra la ciudad: plantada, y comenzado à batir, se conoció, que por la gran fuerça de los muros, por la obstinacion, y rabia de los Seneses, y vnion con los soldados, era imposible ganar aquella ciudad por asalto: por lo qual determinò continuar el sitio, y ganalla por hambre. Monsiur de Brisac ganada Ybiza, fortificaua sus fronteras, especialmente à Santian, porque con esta fortificacion apretaua à Berçeli, y otras plaças, y de la otra parte del Pò sitiua à Vui pian, que le defendia bien Cesar de Napoles. El Rey don Felipe visto el aprieto de lo de Milan, embiò a don Luis de Cordoua, para q̄ reconociesse, como estaua aquello, y queria embiar al Duque de Alua con suprema autoridad en Italia: pero tenia dificultad: porq̄ entre los Ministros destos dos Principes no auia mucha conformidad, porque los del Emperador de mala gana se despojauan del mandar. El Duque de Ferrara vitta la buena dicha de Franceses en Piamonte, procuraua, que Sena no cayesse en manos de los Imperiales, y hazia diligencias con el Papa, con Venecianos en Francia, y en todas partes, y el verdadero camino fuera, como el lo pedia, que se passara aquel exercito del Piamonte à Toscana: pero no tenían Franceses dinero para paga, ni para prouisiones, y assi se via, q̄ como juntauan vn exercito, luego se deshazia, y el Duque de Ferrara de buena gana diera dinero, si entendièra, que auia de quedar con Sena.

El Duque de Ferrara procura, q̄ Sena no caiga en manos de los Imperiales.

El Duque de Florençia persua de à los Seneses q̄ dexen su pertinacia.

1555.

Salò de Sena se ceden los Alemanes.

mas, se le podian ofrecer ocasiones q̄ fuesen de prouecho. Y el vltimo dia de Enero, con mucho silencio, a la segunda guarda, començaron à salir, auiendo por otra parte salido vna tropa de Franceses à dar al arma sobre los Españoles para diuertillos: y desta salida se tuuo noticia por vna carta de Pedro Estrozi, que se tomo: pero no se sabia, quando auia de ser, y con todo esso auia muchos cuerpos de guardia, y todos estauan sobre auiso. Llegò esta gente cò seis vanderas, sus mugeres, y sus hijos, y sus vagajes, conforme al vso de aquella naciò, para passar vna trinchera: pero hallò à Geronimo de Torres, natural de Cuelar, Capitan de infanteria Española, el qual como animoso Cauallero los acometio, y se tenia valerosamènte cò ellos, hasta que tocada el arma, se acudia de todas partes à socorrelle, y como la gente q̄ tenia Geronimo de Torres era poca, y ellos 700. aunque haziendose en ellos grã mortandad, se esforçauan de passar adelante, quedando muchos muertos, y muchos passaron, y Francisco de Aro, el Maesre de Campo, que acudio al rumor, se puso à seguillos: Hernando de Silua por otra parte fue sobre ellos, y los alcançò, y matò algunos, y prendio otros: y de los lugares de Bonconuento, y Lucisano los salieron al camino, y tambien mataron: de manera, que no llegaron à Montalchino mas de docientos con las vanderas, ayudandose de la noche larga, y con el mucho caminar: y desta manera alargò Pedro Estrozi aquel duro sitio, y cada dia prometia focorros de Francia: jugaua al balon, y baylaua por las calles, y hazia otras demostraciones de alegria: pero biã se echaua de ver, que todo era fingido.

El Capitã Geronimo de Torres resiste à los Alemanes que salò de Sena.

Visto que por las vitorias del Piamòre no disminuía el Campo Imperial de Sena, y que no cumplian los Franceses con sus promesas, los de la Republica començarò à desengañarse de los artificios Franceses, y el pueblo à estar descontento: por que se acercaua el fin de los baltimentos, llamó Monluc à los ocho Diputados de la guerra, y al Consejo, y los habló generosamente de su Rey, representando, que como dos vezes les auia dado libertad, se la daria esta, y que en Piamonte se aparejaua vn exercito: el armada en Marsella con naos cargadas de vitualla, que llegarían presto: que tuuiesen paciencia el poco tiempo que faltaua, que el queria correr vna misma fortuna con ellos, y esperar en Dios, que los daria vitoria. Alejandro

Los Seneses comiençan à desengañarse de los artificios Franceses.

xandro Guillermito vno de los principales, dixo, que se acudiesse á Dios con oraciones, que se perdonassen las injurias, que se tuuiesse mucha cuenta con la distribuci6n de la vitualla, y que se esperassen los socorros. Y algunos se tuuieron con el, diciendo, que no se tratasse de concierto, si no con toda la liberrad de la Republica, y q̃ de otra manera se sufriessse todo estremo mal, y daño, hasta imitar á los Saguntinos. Estando en estos pensamientos, el Rey de Francia, viendo, que por las victorias de su exercito del Piamonte, no desmayaua el Imperial de Sena, y viendose sin fuerça para ayudar á los Seneses, ni dinero para sustentar aquella guerra, embió orden á Roma al Cardenal de Ferrara, para que permitiesse, que los Seneses se concertassen con las mejores condiciones que fuesse possible: y que su gente de guerra, q̃ estaua dentro saliesse salva: para lo qual daua comission, q̃ se leuãtassen 2. mil infantes, que la hiziesse escolta.

El Cardenal de Ferrara hablò á los Embaxadores Seneses de Roma, para q̃ embiasen por comission para concertar c6 los Imperiales. Los Seneses no lo creyeron, y cometer6 á vno de los principales, que buscasse vitualla para alargar el sitio. Llegada la voluntad del Rey á noticia del Duque de Florencia, escriuió á los Seneses, mostrandoles su total perdicion: y aconsejandolos, que se acomodassen al tiempo. Ellos embiaron á Roma á Alexandro Nuti, deuoto de Franceses, á saber lo que passaua. Pedro Estrozi se c6formaua con la voluntad del Rey: pero queria, que Montalchino, y las otras plaças que tenia, quedassen al Rey, y que durasse la guerra en Toscana para siempre. El Cardenal de Ferrara, y el Duque su hermano tenian diuersos fines: y aunque en lo exterior mostrauan querer el seruicio del Rey: porque pretendia el Cardenal, que Sena, y todo su Estado se depositasse en manos del Papa, 6 de Venecianos, 6 de su hermano el Duque de Ferrara, con designio, de que por algun camino viniesse á su poder, y mas si sucediesse ser Papa, como

iuau al Rey, de q̃ el se sentia mucho: pero todos los medios que pretendian Franceses que se tomassen, eran sin fruto: porque el Papa, que auia sabido, que el Emperador queria en todo caso á Sena á su voluntad, que suelen dezir á discrecion, y que entendia que los Franceses no dexarian los lugares que tenian, dixo libremente, que no se queria entremeter en este negocio, ni tratar del.

Los Seneses, porque de los Franceses no facauan sino palabras, y Pedro Estrozi les dezia, q̃ alargassen la vida todo lo que pudiesen, que en aquello consistia su salud: y vi6do que la hambre los apretaua, y no hallando remedio en ninguna parte para sus desventuras; acordaron de embiar Embaxador al Duque de Florencia, para ver que forma de concierto se proponia, con aduertencia de procurar, q̃ se lleuasse el tratado á Roma: porq̃ con la presencia del Papa, se podia esperar mejor acuerdo, y con el fauor de los Ministros Franceses, de cuya protecci6n no auia remedio que se apartassen: pero esta era pretensi6n de hombres ciegos, y asì pareci6, pues el Duque de Florencia no quiso q̃ se hablasse en aquello: porq̃ siendo el Emperador señor de sus fuerças, y de su volutad, no queria ponellas en aluedrio de nadie, y q̃ en Florencia se hallaua don Iuan Mârique de Lara, y d6 Francisco de Toledo Ministros de su Magestad, que si acuerdo querian, alli se auia de tratar, y en su presencia. Oida esta respuesta en Sena, visto que todas las fuerças estauan en manos de Franceses, y que sin su consentimiento no podian hazer nada, acordaron de dexar el concierto, y defenderse para darlos mas tiempo, para que los pudiesen ayudar, porque Pedro Estrozi prometia de ayudallos con fuerças, 6 metelles tanto trigo; que se pudiesen entretenir hasta cansar al enemigo, aunque de muchos no se creia: y con todo esto embiaron persona á Pedro Estrozi, al Embaxador de Francia, y Ministros Franceses, y á los Cardenales, á saber, si en caso que se llegasse á algun concierto, se les darian los lugares del Estado de Sena, que estauan en poder de Franceses, porque sus desventuras eran de manera, que no podian pasar de los 20. de Março. Los Ministros Franceses le remitieron á Pedro Estrozi, diciendo, que el tenia dinero, y comission de leuantar gente. El Papa resp6dió, que no tenia para que meterse en aquel negocio, y que conuenia que se pudiesen

Los Seneses embiaron Embaxadores á Florencia para tratar de concierto.

Los Seneses embiaron á Roma y á Pedro Estrozi para saber en q̃ podia esperar para su defensa.

El Rey de Francia viene en q̃ los Seneses se concerten.

El Duque de Florencia escriue á los Seneses mostrandoles su perdicion.

El Cardenal de Ferrara persuade á Pedro Estrozi, que saliese á la campaña, que con la gente que tenia, y dos mil infantes que se ofrecia de leuantar, podria tener en freno al enemigo, y sustentar la ciudad. Pedro Estrozi no queria salir sino con fuerças iguales á los Imperiales. De aqui nacieron emulaciones, murmuraciones y quejas contra Pedro Estrozi, q̃ cada dia

en la discrecion de quien los hazia la guerra, y quanto á las fuerzas de su Estado, que tenian Franceses, respondieron, que estaban en poder de Pedro Estrozi, y que teniendo las el Rey, mejor los podria ayudar con ellas, y que assi los tendrian mas respeto, y Pedro Estrozi dixo, que se defendiesen, y tuuiesen paciencia, que breuemente juntaria fuerzas para librallos.

Entretanto el exercito Imperial tenia tan apretada á Sena, que a penas podia salir nadie sin ser sentido, en que vsaua grãdissima diligencia Chapin Vitelo. ibanse tomando lugares, y haziendose diuerfas presas de vna parte á otra. Brisac, como sabio, y astuto Capitan, sabiendo que Gomez Suarez de Figueroa, y los otros Capitanes Imperiales estaban en Casal de Monferrato con gran descuido, holgandose en los festines, y mascarar del Carnabal, embió ochocientos soldados, que entraron la ciudad antes de ser sentidos. Gomez Suarez se retirò en el castillo, y los que pudieron, los vezinos no se monierò, porque oyeron bando, que no se les haria mal. Otro dia llegó Brisac con ocho mil infantes, y mil cauallos, y no se pudiendo tener el castillo, se diò. Esta fue muy gran pérdida: porque la ciudad de Casal està quarenta millas de Milan, y con ella se ensanchan los confines, y vinieron los Franceses á ganar grandes contribuciones: y lo que es peor, que conociendo el Emperador la importancia de Casal, la auia encomendado mucho á Gomez Suarez, y el, por guardalla mejor, se auia entrado en ella, y se hallò despues de perdida vna carta cerrada sobre vna mesa, en que se daua auiso de lo que auia de suceder, para que se guardassen, y la carta con la diuersion de los placeres del Carnabal no se abrio.

Los Seneses con tan gran vitoria tomaron animo, y Pedro Estrozi dezia, que Brisac vendria sin duda con el exercito: y porque los Ministros de Roma, y los Cardenales Franceses aduertian á Pedro Estrozi, que se le daria mucha culpa, si dexaua perder aquella ciudad, leuantò tres mil Italianos, no para campear, sino por mostrar, que hazia algo, y para dar animo á los Seneses, y por esto echaua voz, que leuantaua seis mil, y embió vn Gentilhombre á quejarse de los Magistrados: por que tratanan de acuerdo, siendo cierto, que el socorro vendria, que por el Inuierno no auia podido: y luego tuuieron auiso, que los Imperiales auian ganado á Es-

carlino, en Marema, cosa que sintieron mucho en tal ocasion. Los Seneses, vistas las vanas esperanças de Franceses, y sus flacas fuerzas, el artificio con que en todas partes tratauan, los exercitos de Piamonte juntados para vn efeto solo, y no mas, y la mayor parte dellos de gente de la tierra, que tenian á su voluntad con el buen tratamiento: y visto, que el Papa no se queria entremeter en nada, y sobre todo su mayor, y estrema necesidad, llamaron el Consejo grande, que era de quinientas y veticinco personas, adonde se hizo muy menuda, y particular relacion de todo, y fue determinado, que se vsase de la comision del Rey, dada al Cardenal de Ferrara, y se concertaron. Fueron elegidos quatro los mas principales Ciudadanos, que fuesen á tratar con el Duque de Florencia: y con todo esto embiaron á Pedro Estrozi, para que ayudasse, y el los aconsejó, que embiasen persona á solicitar á Brisac, y la embiaron, y el embió otra. Los Luqueses tambien los aconsejauan, que no se concertassen, y ofrecian de dar viualla para 40. dias al exercito Frances.

Entretanto los Seneses se encomendauan al Papa, y al Colegio de los Cardenales, y mucho mas á los Ministros Franceses, porque no quisieran salir de su proteccion. Los quatro Diputados fuerò al Duque de Florencia, y despues de muy larga conferencia, con porfias, y disputas, boluio Geronimo Malauolti, vno de los quatro Seneses á dar cuenta de lo que el Duque proponia, y no contentando, fue con nuevas proposiciones: pero el Duque dixo resolutamente, que no auia otro modo, sino quitarse de la proteccion de Francia, y boluer á la obediencia del Emperador, y que esto facilitaria las otras cosas, y que en todo caso se auia de tratar en Florencia. Boluio con esto á Sena Alexádro Guillermi otro de los quatro Diputados, y para dilatar, las propusieron al Consejo: por que no se sabian defengañar de la esperança del socorro: porque Pedro Estrozi afirmaua, que llegaria presto: y quien estava fuera del peligro, y de la hambre, facilmente aconsejaua. Succedio la muerte de Julio Tercero Pontifice, por gran dolor del estomago, y catarro, que no ayudò nada á los Seneses: y Pedro Estrozi afirmaua, que la armada Francesa auia llegado á Corcega con mil y quinientos infantes, y á Portohercules naos cargadas de trigo, y prometia, que con estas ayudas iria presto á sacar de tanta necesidad á los Seneses.

Quatro Diputados de los Seneses van al Duque de Florencia.

Muerte de Julio III.

Chapin Vitelo tenia á su cargo, que nadie entrasse, ni saliesse de Sena.

Franceses ganin á Casal de Monferrato.

Pedro Estrozi se queja de los Seneses, y los embia á dar animo.

Pedro Estrozi solicita à Monsieur de Brisac, q̄ vaya con exercito a Toscana.

1555.

Pedro Estrozi con muchos artificios tiene suspensos à los Senefes

Capitulos de concierto entre el Duque de Florencia, y los Senefes.

Solicitaua à Brisac, que passasse à Toscana con exercito, porque era buena ocasiõ para que se hiziesse vn Papa à su modo, se librasse Sena, y acabasse la guerra de Toscana, y dezia, que le saldria al encuẽtro cõ seis mil infantes, y lo mismo escriuió al Rey, ofreciendo expediẽtes para sacar dinero para sustentar la guerra, y que la ciudad se detendria hasta los 20. de Abril. Y esto contentaua al Consejo del Rey, para que entretanto fuesse venciendo Brisac: y porque los Senefes, confiados en las ayudas que se les prometian, estauan porfiados. El Duque de Florencia leuantò quatro mil infantes, porque Pedro Estrozi cada dia se alabaua, que auia de socorrer à los Senefes, y los daua esperanças ciertas dello. Y aueniendole llegado 18. vãderas de infanteria Italiana, y 2. de Franceses, auia muchas escaramuzas cerca de Montepulchano, y Pedro Estrozi, magnificando sus cosas, tenia suspensos a los Senefes, los quales viendo la muerte al ojo, y que cada dia esperauan verse despojo de Españoles y Alemanes, juntaron el Consejo, para ver lo que lleuaua el Guillermito, huuo gran variedad de pareceres, y gran confusion, y Monluc, con muchos que le siguieron, se salio del Consejo sin conclusiõ ninguna.

El dia siguiente los mas cuerdos, apretando la hambre, mostrauan la ruina de la ciudad, si no tomaua resoluciõ: y el Consejo determinò, q̄ dexando la proteccion de Francia, pues la experiencia auia mostrado el miserable estado en que los auia puesto, se boluiesse a la del Emperador: y diò comisiõ a los ocho de la guerra, para que diessen instruccion a los Comisarios, que tratauan con el Duque de Florencia, de lo que auian de negociar, con bastante poder, reseruandose el autoridã de aprouar lo que con el Duque se cõcertasse. Buelto el Diputado Senès à Florencia, despues de muchas disputas cõ el Duque: porque don Iuan Manrique, por la muerte del Pontifice, auia ydo à Roma, se concertaron los capitulos siguientes. Que el Emperador recibiesse la Republica de Sena en su proteccion, y del sacro Imperio, dexandola en su acostumbrada libertad, con sus Magistrados, perdonando à todos los Senefes, y moradores de la ciudad toda culpa, y toda pena, en que huuiessen incurrido por qualquiera delito de la ciudad en la presente guerra: y cancelando qualquiera culpa, cõ restituiellos en el primer estado, con sus bienes muebles y ray

zes que se hallassen, excepto los que por causa de la guerra huuiessen tomado los soldados; concediendose à todo particular ciudadano poder con su familia, y sin ella salir de la ciudad, y yr adonde quisiessse. Que por guarda de la ciudad recibiesse el numero de los soldados que el Emperador quisiessse, y de la naciõ que le pareciesse, pagandolos su Magestad, por no podello hazer la ciudad. Prometio el Duque, que el Emperador se contentaria de no leuantar nueva fortaleza dentro, ni fuera de la ciudad, sin voluntad della, y que se quitarian los fuertes de en torno, en leuantandose el exercito. Que el Emperador pudiesse poner vn nueuo modo de gouerno, segun la orden de los montes, y la distribucion de los ciudadanos, y esto por beneficio de la ciudad, conseruandose el Capitã del pueblo, la Señoria, y los otros Magistrados acostumbrados en sus priuilegios, dentro y fuera, segun el modo ordinario. Que los Franceses con vanderas tendidas, armas, y bagages, saliesse de la ciudad, y se fuesse donde quisiessen, vedãdose esto a qualquiera rebelde de los confederados en esta guerra: y que estos pactos no fuesse visto ser firmes, sino ocho dias despues que el Consejo de Sena los huuiessse ratificado. Y sacaron otros ocho dias despues de la ratificaciõ, para aguardar, si venia socorro de Francia, y por ver si salia Papa el Cardenal de Ferrara, ò alguno que los ayudasse, tanta era su pertinacia.

Era el segundo dia de Abril, quando se acabò este concierto, à tiempo que Pedro Estrozi mostraua que queria llegar à Sena, ò molestar por alguna parte el Estado del Duque. Los Senefes, vistos los capitulos, los aceptaron à su tiempo, preciãdose de auer mejor mantenido su fè à Francia, que Franceses à ellos. Monluc pidió al Marques de Marignan algunas cosas, q̄ aunque por razon de guerra se pudieran negar, las concedio por cortesia. Y los Senefes embiaron à Florencia otros quatro Embaxadores, con los ocho del gouerno, porque de Piamonte nada esperauan, pues Brisac auia mandado aloxar el exercito, que todo, o la mayor parte era gente popular no pagada, porque no teniã fuerças para ello, que si las tuuiera medianas, su valor era tal, que pusiera en gran trabajo à los Imperiales. Pedro Estrozi tenia menos gente de lo que dezia, y muy mala: y el armada Francesa no auia llegado à Corcega con mas de mil y quinientos in-

1555.

Los Senefes aceptan los conciertos, y se que xan de Franceses.

Monsieur de Monluc, Gouernador de Sena pide algunas cosas al Marques, y se las concede.

fan-

fantes, y aunque Pedro Estrozi la llamó, no quiso yr, porque no tenia mas de veinte y ocho galeras, y el armada Imperial, mayor de numero, la aguardaua entre puerto S. Estefano, y el Elba: y de las naos de Marsella, que lleuauan trigo à Toscana, el armada Imperial auia tomado vna, y por esto vinieron los Seneses en la escritura del concierto. Sabido por Pedro Estrozi lo concertado, guarnecio à Grosseto, Chiusi, y Montalchino, lugares sobre que hazia el fundamento de la guerra, y escogida la mejor gente, mandò despedir la otra, y porque la despedida se yua sin pagar, Aurelio Fregoso, que la auia leuantado, se sintio, y sin pedir licencia, ni despedirse, dexò el seruicio, y se fue à sus lugares en el Ducado de Urbino: porque à la verdad Pedro Estrozi con los malos sucesos se auia hecho mal acondicionado, è infufrible, aliède de q era hombre tal, que no hallaua nadie à medida de su gusto.

En esta ocasion, con el consentimiento de la mayor parte de los Cardenales, que siguieron la parte del Cardenal Farnesio, que temia que saliesse Papa el Cardenal de Ferrara, que lo procuraua con grã fuerza, despues de 4. dias, que se cerrò el còclave, fue criado sumo Pontifice Marcelo Cernino, natural de Mòtepulchano, persona Religiosa, buena, y de gran doctrina, el qual daua esperança de ser bueno, y quito Pontifice, y los Seneses luego le embiaron sus Embaxadores, pidiendole su proteccion y ayuda. El Papa los acòsejó, que obedeciesse à la necesidad, y aceptassen los pactos que los daua el tiempo. Y ya no faltauan, sino dos dias para cumplir el termino, en el qual Monluc auia de salir de Sena, quando embiò à dezir al Marques de Marignan, que estaua en orden para salir. Y à 21. de Abril juntò el Marques toda la infanteria Española y Alemana, y puesta en batalla, que parecia muy bien, y el en medio della à cavallo, junto à puerta Romana estuuo, viendo salir los Franceses, los quales fueron seis vanderas de Gascones, de poco numero, consumidas de la hambre, y quatro de Italianos. Con ellos salieron muchos ciudadanos Seneses, de los que auian tenido mano en el gouerno, y todos fueron à Montalchino. El Marques salidos los Franceses, encaminò dentro de la ciudad siete vanderas de Alemanes, y luego seis de Españoles, y siguió el mismo, y llegado à la plaça, y visitado el domo, q es la Iglesia mayor, y hecho el alojamiento por los Furricles, co-

mo en ciudad amiga, dexado al Conde de Santaflor por cabo de la gente de guerra, se boluio à salir à Belcaro, adonde tenia su alojamiento. Ninguno, o pocos ciudadanos se vieron por la ciudad, porque se estauan en sus casas, sintiendo amargamente aquel tranze: y en aquel punto se vieron en la plaça muchas cargas de pã, de vino, de harina, carne, y otras vituallas, cò q tomo espíritu aquella ciudad hambrienta.

Y como aquel pueblo se hallaua atemorizado, y espantado, conuino, q el Duque de Florècia embiasse persona, q le ayudasse à instituir vn buè gouerno. Quedaua lo q tocaba à las armas: y para mayor seguridad conuino quitallas al pueblo: porq demas de los ciudadanos, q se auia ydo, cada dia se yuã otros con sus familias à Mòtalchino, y dezian, q querian instituir vna Republica y gouerno, y regir los lugares de aquel dominio, que tenian Franceses, que era la mayor parte: a lo qual eran incitados dellos, y pensauan con su fauor boluer a la ciudad: y estos pueblos mejor guardauan la Fè a Franceses, siendo gobernados de los suyos, que de otros, en que procedia cuerdamente Pedro Estrozi. Recogianse las armas del publico, y del pueblo en santo Domingo, cosa triste para los Seneses. Començaronse à desmantelar los fuertes de la campaña. Tratòse, que se embiasse vn exercito à Marema para echar a los Franceses de Portohercules, y gauar los otros lugares. En esto llegó auiso de Flandes, que auiendo sabido el Emperador lo q se auia capitulado con Seneses, lo auia tomado en mala parte, y daua gran culpa por ello à don Iuan Manrique, y à don Francisco de Toledo: porq segun las grandes ofensas de aquella ciudad, y sus muchos demeritos, su Magestad Imperial no la queria, sino à toda su discrecion, para hazer en ella, y en su gouerno como le pareciesse: y en ninguna manera queria, que se guardassen los pactos, de lo qual se descargaua el Marques de Marignan con el Duque de Florencia, diciendo, que en paz, y en guerra siempre le auia su Magestad mandado, que estuuiesse a sus ordenes y consejo. Durò mucho la porfia sobre esto, y hnuo muchas replicas: pero al cabo el Emperador, que no quiso descontentar al Duque de Florencia, con firmò los pactos.

El Pòtifice Marcelo, a 22. dias despues q comèçò a reinar, acabò su vida, y cò ella toda la esperança del biè, q del se auia còcebido: porque ante todas cosas propuso de

Quitanse las armas al pueblo de Sena.

Los Imperiales tratan de ganar a Portohercules, y otros lugares.

Muerte de el Papa Marcelo.

Pedro Estrozi guarnece a Mòtalchino.

Elecció de Marcelo, y el Consejo q da à los Seneses.

1555. Muerte de Monluc sale de Sena con los Franceses.

de reformar las costumbres de la Corte Romana, y auia comenzado á echar las raizes de la quietud de Toscana su patria. Boliuio el sacro Colegio a encerrarse, y los Cardenales de Ferrara, y Farnesio tornaron a sus contenciones, y entretanto caminaua á Marema Chapin Vitelo con vn exercito de cinco mil infantes Españoles y Alemanes, dexando la ciudad de Sena bien guarnecida, tomó á Pienza, presidio de Franceses, y se daua priesa, porque se sabia que el Rey de Francia llamaua el armada del Turco, que venia con ochenta galeras: y por esto mandó el Emperador al Principe Doria, que asistiessse con las suyas, para que la empresa se acabasse antes de la llegada del armada. Pedro Estrozi fue a Portohercules, y á Grosfeto, para guarnecellas: y Chapin Vitelo, en auiedo tomado á Campilla, llegó a Portohercules, y allí entendió que Pedro Estrozi tenia mil infantes, buena gente, y que toda su confianza consistia en la venida de la armada Francesa, y Turquesca. En esto llegó el Marques de Mariñan al exercito, con que se apretó mucho el sitio, no obstante, que maravillosamente auia hecho su oficio Chapin Vitelo, Capitan no menos valeroso que diligente y prudente. Viendo Pedro Estrozi, que su fin, que era sustentar á Portohercules, para que teniendo allí recepto las armadas Francesas, sustentassen la guerra en Toscana, no se podía conseguir, viendo desanimada la gente, y su persona en peligro, en vna galera que tenia se salio del puerto, con viento favorable, y se fue á Ciuitauieja, de dóde se boluio á Montalto lugar de los Farnesios, á la marina, no teniendo por seguro en Ciuitauieja, hasta que huuiesse Pontifice, de quien se pudiesse fiar. Y porque se tenia auiso de la venida de la armada del Turco, y no conuenia dexar la empresa de Portohercules, q quitandose a Franceses, se les quitauan, y cortauan sus desiguos de Toscana. Aduirtio don Bernardino de Mendoza, que gouernaua el Reyno de Napoles, que fuesen á esta empresa los Alemanes, que estauan en Sena, y entrassen en su lugar infanteria Italiana.

Finalmente, aunque auia muchos, y buenos Capitanes en la defensa de Portohercules, se rindieron, y entre ellos algunos principales foragidos Florentines, que fueron llevados á Liorno á poder del Duque. Fue tomado con ellos Otobon del Fiesco, y le entregaron al Principe Doria, que en vengança de la muerte de Iuane-

tin Doria su sobrino, le hizo meter en vn sacó, y aporrearle hasta que murio. La victoria de Portohercules fue muy provechosa y dichosa, por auer sucedido en pocos dias, que si Franceses la tuuieran, pretendieran sustentar la guerra en Toscana muy largo tiempo, y si llegara el armada Turquesca a tiempo, fuera dificultoso el ganalla. En teniendo esta victoria, llegó orden del Duque de Alua, que ya estaua en Milan, con autoridad suprema en Italia, para que se le embiasse la gente Española de Toscana, con lo qual se deshizo el bué camino, que se auia tomado, de ganar á Grosfeto, lo qual se hiziera, porque los Capitanes Franceses estauán perdidos de animo. Con todo esto, quedando don Francisco de Toledo en la guarda de Portohercules, y retirado el Marques de Mariñan a los Baños, para curarse de sus enfermedades, el exercito quedaua á cargo de Chapin Vitelo, que no se descuidaua de hazer quanto a vn excelente Capitan conuenia. Brisac, después de la llegada del Duque de Alua a Italia, apretaua a Vulpian: porque en medio de todos sus presidios no le quedaua otro enemigo, que le daua mucha pesadumbre y gasto. El Duque de Alua trataua de salir en campaña con poderoso exercito, para si fuesse necesario, pelear con Franceses. Los quales por la venida del Duque de Alua auia embiado géte Francesa al Piamonte. Dos cosas parecia que apretauan al Duque, la vna socorrer a Vulpian, la otra ganar a Sã

El Duque de Alua llega á Milã, y pide la gente de Toscana.

El Duque de Alua trata de socorrer a Vulpian, y ganar a Santian.

El armada del Turco passa el Faro de Micina, y va a Toscana.

Chapin Vitelo toma á Pienza.

Aprietafe el sitio de Portohercules con la llegada del Marques.

D. Bernardino de Mendoza gouernaua en Napoles.

Portohercules se rinde a los Imperiales.

Los Imperiales ganaron a Tilemon, y á Castellon de la Pescara, tomaron la isla del Gillo, y pasó Chapin Vitelo á Pomblin, pareciendo que el armada del Turco podria tocar allí: y fue así, porque pareció sobre Pomblin, adonde vn día antes auia llegado Chapin Vitelo, y metido, de mas del presidio que tenia, dos vanderas de Tudescos, y con su gente paro a tres millas de Pomblin. Vna parte del armada enemiga fue á Popolonia, ciudad antigua, pero con muy poca habitacion, y sin presidio: los vezinos se entraron en el castillo, y laqueadas las casas le combatian.

La otra parte del armada, que todo era ochenta galeras, y veinte vageles menores, dió fondo házia la playa de Pomblin, media milla del lugar, y echó en tierra 3. mil Turcos y Genizaros con vn Baxá: la caualleria fue con Leon Santi á socorrer el castillo de Popolonia: y los Turcos, en viendo los cauallos se retiraron, quedádo muchos muertos. Chapin Vitelo en viendo en tierra a los Turcos, mandó auisar al Conde de Sasa, Teniente del Coronel Madrucio, que se acercasse con sus Alemanes: y auiendo escaramuzgado con ellos la infanteria Italiana, los Alemanes bié cerrados con vn escuadron, fueron a encontrar á los Turcos con las picas baxas, y en poco rato los hizieron retirar, y los llevaron retirandose a la marina, y entrecanto las galeras no cessauan de disparar artilleria. Los Alemanes desbarataron a los Turcos, y mataron quatrocientos, y muchos se anegaron al embarcarse, sin daño de los Alemanes. Algunos pocos Italianos murieron en la escaramuza. Tambié murió el Capitan de los Genizaros, y si houiera mayor numero de arcabuzeria, el daño de los Turcos fuera mayor. Estuu el armada dos horas junto á Pomblin, y se fue a Portolongó, adonde paró diez y seis dias, sin hazer cosa ninguna. Cō estos buenos sucessos se tenia por acabada la guerra de Toscana con Franceses, si nuevos accidentes no lo estoruaran: porque auiedo los Cardenales encerrado en el Conclau, eligieron Pontifice al Cardenal de Napolés de la Casa Carafa, illustre familia Napolitana, persona de santa vida, y cabeza de vna Religion, que llaman Chetinos, que profesan la persecucion de las heregias, y tuuo muchos años encubierta el ambicion, y quiso ser coronado con gran pompa, y seruido de personas illustres cō mucha grandeza, mostrando animo generoso en algunas cosas, y mayor soberuia.

Acudieron muchos sobrinos, el Conde de Montorio, y don Antonio Carafa hijo de hermano, don Carlos Carafa foragido de Napoles, soldado del Rey de Francia, que poco antes auia sido Governador de Portohercules.

Todos los que mirauan las cosas atentamente, juzgau, que se auia de descubrir enemigo del Emperador: pero otros dezian, que considerando sus letras, su edad y santa vida, no queria encender nuevos fuegos en Italia, ni meterse entre España y Francia. Llamose Paulo III. y embió a pedir al Capitan Mateo Estendardo, sobrino de don Carlos Carafa, que estaua preso en Florencia, y el Embaxador del Emperador tuuo por bié que se le diese. En pocos dias se conoció, que el Papa era deseoso de poner a los suyos en grandeza, hizo Cardenal a don Carlos Carafa, muy ageno de la profesion de Clerigo: porque como hombre terrible, y como criado en las armas, era poco apto para el seruicio de la santa Sede, y para la dignidad de Cardenal. Y en todos los sobrinos se conocian deseos de ocupar los Estados agenos. Gran parte de ciudadanos Seneses se auian retirado á Montalchino, debaxo de la proteccion de las armas Francesas, y se llamauan administradores, y cōseruadores de la libertad de Sena, y auia nombrado Magistrados, y lo consentian los Franceses, por quitellos la esperança de perdon, y tener aparente causa de guerrear por su libertad. Y el Magistrado de Sena por publico bando prometia perdó, á qualquiera que quisiese boluer á la ciudad, pero fueron pocos: porque con la licencia, y libertad de los soldados, aquella ciudad estaua destruyda, por auer dos años que faltauan las cogidas y el comercio: y para el gouerno soberano auia de yr don Francisco de Toledo á ella. Las armas las gouernaua en Sena quietamente el Conde de Santafior, y parecia, que era cosa conueniente, que saliesse en campaña: porque Cornelio Bentibollo, q̄ gouernaua las armas Francesas en Montalchino, hazia la guerra, tomaba lugares, y los saqueaua, y los Seneses se entendiá cō los de Montalchino, porque allí tenia hermanos, primos, y parientes. Y como los Franceses andauan sollicitos, se les leuantaban los pensamientos a grandes cosas, y para quitar ocasiones, y tener menos que guardar, conuino, que los Imperiales demantelassen algunos lugares del dominio de Sena.

*El Papa pi
de á Mateo
Estendardo
preso, sobri
no de Don
Carlos Ca
rafa.*

*Perdó gen
ral á los Se
neses, q̄ bol
uiesen a la
ciudad.*

*El armada
del Turco
va sobre
Pomblin.*

*Los Turcos
salen a tie
rra en Pö
blin, y los
Alemanes
los desbara
tan.*

*El armada
del Turco
se va a Por
tolongon.*

*Eleccion de
Paulo
III.*

D. Francisco de Toledo es el Gobernador en Sena

El Rey don Felipe es inuestido del Estado de Sena.

Hallandose las cosas de Sena en mal estado, así por auerse amotinado los Alemanes de la guarda, y no tener con que pagallos, y tampoco á los Españoles, como por el mal estado de la ciudad, entrò en ella por Gobernador don Francisco de Toledo, persona cuerda y apazible, y fue recibido en apariencia de buena gana. Y auiedo conferido con los Seneses sobre el remedio de sus males, con vna prudente, y elegante oracion les mostrò, que si libremente remitian todo el aluedrio, y autoridad de su ciudad en el Emperador, seria el vnico remedio, para salir de tantos trabajos. Y ellos se determinaron de dar a su Magestad absoluta, y entera autoridad, y potestad sobre ellos. Y aunque auia inuestido de aquel Estado al Rey don Felipe su hijo, despues deste acto lo hizo en mejor, y mas ampla forma, y los Seneses se acomodaron a todo, por huir el dominio del Duque de Florencia. En Roma las cosas lleuauan camino de grandes inquietudes: porque quien se auia tomado la superintendencia de todo, era el Cardenal Carafa, y auia hecho, que se boluiesse los lugares, que tenian los Ballones en el Perusino, á Adriá Ballon, y luego se los quitaron. Y tambien el Estado al Conde Iuá Francisco de Baño, que tenia en Romaña, por los dineros, que se tomaron á Franceses en tiempo de Julio Tercero, y le llamauan que pareciesse en Roma, y todo se inclinaua á la parte Francesa. Pedro Estrozi estaua en Prouença, en Antibio, que no osaua yr á la Corte, entendiendo, que el Rey estaua indignado contra el por la perdida de Portohercules, que tuuieron por muy grande, porque no les quedaua puerta ninguna por mar en Italia: y por esta misma causa no se mouio el armada Turquesca en muchos dias de Portolonia. Y en el Elba, y al cabo se fue á Corcega, sin intentar cosa ninguna en otra parte. Tambien fue á Corcega el armada Francesa, de veinte y ocho galeras, y mil y quinientos soldados, con gran copia de vitualla para los Turcos, los quales se pusieron sobre Calui, pareciendo, que tomada, que y los Turcos no se a- la. Dieron assalto los Gascones, y los hizieron retirar, perdidas las vanderas, y muertos treientos. Los Turcos quisierò assaltar por otra bateria, pero no osaron. Y siédo fin de Agosto, el armada Turquesca, con muchos esclauos se fue á Leuante, descontento Dragut de los Franceses, y la Francesa se boluio á Marsella. El Du-

Perdida de Portohercules indigna mucho al Rey de Francia.

Los Franceses se retiraron del assalto de Calui, y los Turcos no se atrevieron á acometer.

1555. El armada del Turco se buelue a Leuante.

que de Alua salio en campaña, y passò el Pò: por Valencia fue al rio Dora. De la otra parte estaua Brisac con diez mil infantes, y buen numero de canalleria, y se retirò, por ser inferior, esperando, que el exercito Español por algun accidente se desharia. El Duque socorrio á Vulpian, y boluio sobre Santian, Y auiedo muchos dias tenido el Campo sobre esta plaza, conociendo dificultades, para tomalla por sitio, como se lo dixeran, y aduirtierò los mejores soldados del exercito de Lóbardia, y entre ellos don Lope de Acuña, por la buena fortificacion, por la mucha, y valerosa gente que la defendia: y porque en el Campo del Duque adolecian: y por tener auiso, que le auian llegado á Brisac quatro, ò cinco mil Esquizaros, y mucha caualleria Francesa, y el Duque de Nemurs con mucha nobleza. Y que por otra parte el Duque de Omala con otro exercito acudia sobre Vulpian, que por estar á ocho millas de Turin, daua mucho trabajo á los Franceses. El Duque de Alua determinò de leuantar el Campo de Santian, y acudir á otras cosas de mayor fruto.

Retiroso el Duque de Alua á Pontestura, con animo de fortificalla, para q fuesse sobrehueso á Casal de Monferrato, y frontera á Santian. Los Franceses teniendo bien reforçado su exercito, todos boluieron sobre Vulpian, con gran esperança que se declararia por ellos. El Papa, que mostraua gran indignacion: porque deseado el Cardenal Santaflor, que su hermano, Carlos Esforça, Prior de Lombardia, siruiesse al Emperador, ordenaron, que de tres galeras, que el Prior traia en seruicio del Rey de Francia, q estauan en Marsella, se hiziesse dos, y que fuesse á Ciuitauieja, para passarlas á Napoles, y con alguna violencia se las quitaron al que las traia á cargo, y las lleuaron á Napoles. Deste caso hizo el Papa gran sentimiento, diziendo, que se le auia hecho grã injuria en su tierra, y tambien porque los Ministros del Rey de Francia se quexauan dello. Quiso el Papa, que las galeras boluiesse á Ciuitauieja: pero de Napoles no las dexauan. Y temiendo el Papa del Cardenal Santaflor, y entendiendo, que el Conde su hermano guarnecia sus lugares, por que temia que el Papa se los tomara, publicando, que el Cardenal maquinaba contra el, començaron sus sobrinos á llamar gente de guerra, y en poco tiempo se vio o na llena de foragidos de muchas partes

El Duque de Alua se corre a Vulpian, y se pone sobre Santian.

El Duque de Alua fortifica á Pontestura.

Enojo del Papa, porq las galeras del Prior de Lombardia van a Napoles.

tes, llamados por el Cardenal Carafa, declarado enemigo del Emperador, y de la nacion Española. El qual persuadiendo al Papa cada dia contra ella, fue facil cosa mouer, a quien nunca tuuo, sino inclinacion muy contraria, aunque lo dissimuló con mucho artificio. Tuuóse por temeridad, que los Carafas pensassen, que podía mouer guerra para engrandecerse con ella, contra vn Principe tan poderoso como el Emperador, sin dineros, sin armas, y sin estar assegurados de ayudas poderosas. Y no se contentando el Papa, que se auia embiado orden a don Bernardino de Mendoza, que gouernaua en Napoles, para que mandasse boluer las dos galeras, mandó prender al Cardenal Santaflor, y a Camilo Colona, porque tenia amistad cō el Marques de Sarria, Embaxador del Emperador en Roma, y cō el Conde de Chinchon, a quien el Rey don Felipe auia embiado a dar la obediencia al nuevo Pontífice. Mandaron dar fianças a algunos señores Romanos, que eran tenidos por Imperiales, de no salir de Roma. A Ascanio de la Corna, que ya estava libre, tambien mandaron, que no saliesse de Roma.

En Urbino, y en otras muchas partes leuantauan infanteria y caualleria. El Papa, porque queria mal al Cardenal de Ferrara, le mandó salir de Roma, aunque Ministro del Rey de Francia. En Boloña prēdieron al Abad Briceño, Ministro del Emperador, y le tomaron los papeles. Detenian los correos, abrian las cartas, so color que auian descubierto tratados cōtra la persona del Pōtífice, y ya todo era vna violenta tirania. Embaron a llamar a Marcantonio Colona, el qual, oyendo los rumores de Roma, fortificaua a Paliano. Deseauan los Carafas de asegurarse de Braciano, que era de Paulo Iordan Orfino, y la tenia el Cardenal Santaflor. Proponian a Venecianos vna liga, diziendo, que los Ministros del Emperador querian sugetar a Italia. Don Antonio Carafa fue con infanteria y caualleria, y ocupó a Paliano, y otros lugares de Marcantonio Colona, el qual yendo a Roma, llamado y sabido el caso del Cardenal Santaflor, se boluio al Reyno de Napoles. Pidieron el lugar de Braciano al Cardenal Santaflor, preso, y se le dio. Los Ministros Franceses, viēdo tan grandes demonstraciones contra el Emperador, animauan al Papa, y le prometian grandes, y prosperos sucesos con su ayuda. Embaron a Anibal Rochelay a Francia, a tratar con el Rey, pidiendole,

que tomasse en proteccion a la Iglesia, y a su Casa, y prometiendo el ayuda cō todas sus fuerças para acabar la guerra de Toscana, y passalla a Napoles, adonde el Cardenal Carafa ofrecia fauor, aunque tenia poco, y menos de la casa Carafa, y asseguraua con mucha liuidad la cōquista del Reyno, pidiendo que no se perudiesse tal ocasion.

En el medio destas diligencias, en Roma se trataua secretamente vna liga ofensiva y defensiva contra el Emperador, y procurauan de meter en ella a Venecianos, y al Duque de Ferrara: y los Ministros Franceses auian dado cincuenta mil ducados al Papa, porque el no tenia dinero, y le aconsejauan, que llamasse la gente del Duque Octauio, y del Conde de la Mirandola. En Toscana los Franceses tomanan brios, y corrian hasta las puertas de Sena, y ganaron a Creboli: y el Conde de Santaflor la cobró, y desmanteló, con otros lugares. Los Franceses del Piamonte, por lo mucho que les importaua Vulpian, cargaron sobre ella con todas sus fuerças, y dieron algunos assaltos: y no pudiendo entrar, por el valor de los soldados, que la defendian, y en particular de don Lope de Acuña, que auia entrado cō vn socorro, aguardauan alguna ocasion: pero ya los de dentro no tenian que comer, ni podian defender rātas baterias, y a pesar de don Lope de Acuña, que contradezia todo concierto, y aconsejaua, ser mas loable el perderse peleando, y morir en el puesto, huuo Capitanes, que concertarō de entregar la plaza, y lo hizieron, aūque con honradas condiciones, con que salieron los Franceses de gran cuydado. En Roma siempre continuauan los rumores de guerra, y aunque bueltas a Ciuitauieja las dos galeras del Prior de Lombardia, quitaron las armas, que tenia en casa el Marques de Sarria, Embaxador del Emperador, diziendo, que tambien las auia dexado el Embaxador de Francia. A instancia de todo el Colegio el Papa soltó de la prision al Cardenal de Santaflor, con fianças de dozientos mil ducados. Y porque el Papa supo, que el Emperador recibia mal a su Nuncio, por los malos tratamientos hechos a sus seruidores y allegados, y que auia mandado, que don Bernardino de Mendoza formasse exercito para restaurar lo que se les auia tomado, por solo ser hechuras, y dependientes de su Magestad. Auiendose entendido, que el Obispo de Arras, del Consejo de Estado,

Va de Roma Embaxador al Rey de Francia, a pedir su ayuda cōtra el Emperador.

Vulpia cae en manos de Franceses

El Emperador manda a D. Bernardino de Mendoza, que haga exercito cōtra el Papa.

Temeridad de los Carafas, de la Casa de Montorio.

El Conde de Chinchón va a dar la obediencia al Papa por el Rey Catolico.

Marcantonio Colona fortifica a Paliano.

que fue despues el Cardenal de Granuela, auia dicho al Nuncio, que el Papa hiziesse lo que quisiessse, que adelante procedieran con el de otra manera. Cada dia leuantauan gente, por el gran temor, y sospechas que tenian de los Imperiales: los quales artificiofamente proponian medios, para ver, si con miedo podrian amasar al Papa: pero estava á su oreja el Cardenal Carafa, q̄ le indignaua, y representaua las cosas mayores de lo que eran: y los Franceses las ayudauan, para hazelle precipitar contra las cosas del Emperador. Quiso el Papa, que se juntasen siete Cardenales, que trataassen, que se dexassen las armas, y se compusiessen las cosas á satisfaccion de los Ministros Imperiales: pero el Cardenal Carafa no queria la paz, y estava muy conforme con los Franceses, y daua á entender al Papa lo que queria.

En Francia, aunque lo contradixo el Condestable, diziendo, ser cosa muy peligrosa, emprender nuevos rumores en Italia, el Rey, porque fue muy conforme á su ambicion, y á sus deseos, aceptò las ofertas del Papa, y tomó en proteccion á la Iglesia, y á su Casa, y embio á Roma á los Cardenales de Lorena y Turnon, para que con gran secreto, como lo pedian los Carafas, se trataassen los capitulos de la liga, porque temian de la potencia de sus enemigos tan cercanos. Y aunque fueron muchos, los principales son los siguientes. Que el Rey tomasse la proteccion del Estado de la Iglesia, y de la Casa Carafa de Montorio, que era la del Papa, y que embiasse á Italia vn exercito, por lo menos de diez mil infantes, entre Esquizaros y Franceses, quatrocientas lanças, mil y dozientos cauallos ligeros. Y que el Papa le uantasse, con gasto comun, diez mil infantes Italianos, y proueyesse artilleria, municiones, y vitualla, y otras cosas necesarias. Que en Roma, o en Venecia se depositassen dentro de tres meses quinientos mil ducados para la guerra; el Papa los ciento y cinquenta mil dellos, y el Rey los trecientos y cinquenta mil, y que se fuesen renouando conforme á esta proporcion. Que la guerra se echasse en Toscana, o en el Reyno de Napoles, del qual, quando se conquistasse, fuesse inuestido vno de los menores hijos del Rey de Francia, cò censo de quarenta mil ducados al año para la Camara Apostolica, por razon del feudo, y á este añadian el Reyno de Sicilia, y q̄ esto se hiziesse, no teniendo el Rey

de Francia peligro grande dentro de su Reyno. Que al Còde de Montorio se diesse en el Reyno de Napoles vn Estado de 25. mil ducados de renta, y otro á don Antonio Carafa de 15. mil. Y que passando la guerra en Lombardia, el Rey fuesse obligado al mismo gasto, excepto en Piamonte. Que el Estado de Milan se diesse á otro hijo del Rey, de los menores. Que se boluiesse á la Iglesia las tierras que fueron suyas. Que se quitasse el Estado al Duque de Florencia, y se boluiesse la libertad á los Seneses. En suma que toda Italia se reboluiesse, y se echassen los Imperiales, y quedassen los Franceses: y que los confines de la Iglesia se ensanchassen pasado el Apenino, hasta el mar Adriatico al rio Pescara, y de la otra parte del Apenino al mar de Toscana, hasta el rio Garellano: demanera que buena parte del Abruzzo, y de Campaña, y muchas ciudades, y puertos cayessen en poder de la Iglesia. Que sobre todo se hiziesse fuerza, que entrassen en esta liga los Venecianos, prometiendoles grandes premios, y el Duque de Ferrara, al qual se diesse el cargo de Capitan general de la Yglesia, y que el Rey embiasse por cabeza del exercito vno de los primeros señores de su Reyno.

Concluydas las dichas cosas en Roma, sin mirar adelante, y firmados los capitulos por el Papa, y por los Ministros Franceses, que tenian poderes, embiaron á Francia á Monsiur de Lansac: á solicitar al Rey para la breuedad del efecto. El Cardenal de Lorena, mostrando no auer tratado nada, se fue á Ferrara, á persuadir al Duque, como su pariente y amigo el entrar en la liga, prometiendole mucha honra, y mayor prouecho. Pafso á Venecia, y propuesto á la Señoria, le respondió, que viuia en quietud, como era su costumbre, y que así se queria estar: porque esta Republica, despues que consiguió la parte de Italia en la tierra firme que auia menester para su seguridad, y que la tenia quieta, no queria ponerla en peligro. Desta liga no tuuieron luego noticia los Imperiales, porque la encubrian mucho los Franceses, aunque por sospechas se començaron á hazer algunas prouisiones para Toscana. Y en aquellos dias murio en Sena don Francisco de Toledo, con gran sentimiento de los Seneses, y perjuyzio de los Imperiales: porq̄ con su mucha prudencia, y buenos terminos auia

Conciertase que se echó de Italia los Imperiales, y q̄ de los Franceses.

El Embaxador Lansac va de Roma á Francia, á solicitar al Rey.

Muerte de don Francisco de Toledo muy sentida de los Seneses.

El Rey de Francia toma en proteccion á la Iglesia, y á la Casa Carafa de Montorio.

Concierto entre el Papa, y el Rey de Francia.

traydo à los Senefes à tal punto, que embiaron sus Diputados al Rey don Felipe, à ofrecelle, que no querià otro gouierno, ni otra libertad, sino el que su Magestad fuesse seruido de dallos. Y que para esto se ponià en manos de su Magestad, el qual en estos dias passò de Inglaterra à Flandes, à verse con el padre, y entonces se resoluió de renuncialle libreméte todos los Estados de la herécia del Ducado de Borgoña, con la soberania de la compañía de la Orden del Tufon de Oro. Y aunque to da via estaua la liga secreta, no lo podian disimular los Franceses de Montalchino, porque sacauan gente, y todas las comodidades posibles del Estado de la Yglesia, y emprendian lugares en el Senès, y amenazauan al Duque de Florencia, y dezian, que breuemente se auian de poner con exercito sobre Sena. Y porque el Còde de Santaflor, teniendo el gouierno de las armas, no podia acudir al politico de la ciudad, el Rey mandò yr à ello à don Francisco de Mendoza Cardenal de Burgos, que entrò, dando grandes esperanças al pueblo, de quanto deseaua, y alentando mas el odio, que tenia con el Duque de Florencia, que disminuylendole, como lo requeria el tiempo.

Llegaron entonces dineros de Napoles, y de España, con que se pagò la gente de guerra, y se puso en ordè la caualleria. Los Franceses del Piamonte, despues de la presa de Vulpian fueron à batir à Moncaluo: y porque no podian sustentár tã grã de exercito, el Duque de Nemurs, y el de Omala, y muchos Caualleros, con grã parte de la caualleria, se boluieron à Francia, y despidieron los quatro mil Esquizaros, y algunos Alemanes. Y Brisac, vigilante Capitan, siempre traia inteligencias, y tratados en los lugares. El Duque de Alua despidio mil Herrernuelos, que truxo de Alemania, por no ser gente para la guerra de Italia, y de mucho gasto, y poco prouecho. Y toda via corrian los rumores, y sospechas de Roma. El Papa leuantaua gente, y tenia poco dinero: y el Consejo de Francia quisiera mucho, que la execucion de la liga se dilatara, porque el Reyno estaua consumido, y no podia emprender nuevas guerras. El Rey don Felipe embiò à Garcilasso de la Vega, señor de Batres, y de los Arcos, à certificar al Papa, que su animo estaua muy ageno de hazer nada còtra la Iglesia: y para que procurasse de apartalle de qualquiera sospecha. Y estando don Bernardino de Mendoza cò ocho

mil infantes, y mil cauallos del Reyno de Napoles en los confines de la Iglesia, andando embaxadas de vna parte à otra, dõ Bernardino se retirò, y los Capitanes Ecclesiasticos hizieron lo mismo, sin querer restituir à Paliano, que auian tomado a Marcantonio Colona, aunque el Rey don Felipe se lo auia pedido con mucha instancia, porque los sobrinos lo querian para si.

El Conde de Populò, tambien de la Casa Garafa del Papa, y su sobrino, al qual, como à soldado de experiencia, auia dado el gouierno de las armas, no querièdo ser uir contra su natural señor, juntamente cò otros Caualleros parientes del Papa, que se fueron al seruicio del Emperador, considerando bien, quanto importaua la gloria de la fidelidad. El Duque Octauio estuuo en Castro, y en Petillano, y mostrò de fomentar à los Franceses de Montalchino, fuesse à Pàrma, porque de secreto estaua còcertado con el Emperador, queriendole servir en esta ocasion. Y quando Garcilasso passò à Roma, lo tratò con el. Era el principio del año de 1556. y auien do el Conde de Santaflor campeado por el Senès, y tomado muchos lugares, que tenian Franceses, visto que el Papa recibia pesadumbre, siempre que algun caso siniestro los acontecia, y que continuaua los mouimientos, y sospechas de Roma, parecio, que era bien que se retirasse. Pero el Duque de Alua, por lo que se via en la Corte de Roma, y porque entendio lo concertado entre el Papà, y el Rey de Fràcia, viendo enflaquezidas las fuerças de Franceses en el Piamonte, parecièdo, que importaua mas lo que tocava al Reyno, dexò el gouierno del Estado al Cardenal de Trento, y la soberania de las armas al Marques de Pescara, con el consejo del Marques de Mariñan, y fue à Napoles, lle uando consigo los mas experimentados Consejeros, y Capitanes, y entre ellos à Vespasiano Gonçaga Colona, dõ Garcia de Toledo, Francisco de Ybarra, à D. Lope de Acuña, à don Sancho de Condiño, y otros. Embarcòse en Genoua, y en Lior no se vio con el Duque de Florencia, y el Cardenal de Burgos, y trataron lo que se auia de hazer, teniendose ya por muy cierta la confederacion con el Rey de Fràcia y el Papa, y que el principal acometimièto auia de ser al Reyno de Napoles, y que fortificauan à Paliano, para hazelle frontera del Reyno, y dalle, con título de Duque, al Conde de Montorio. Al qual auia

El Còde de Populò, y otros señores de la casa del Papa, no le quieren ser uir contra el Emperador.

1556.

El Duque de Alua passa à la defèsa de Napoles.

Quedan en Milan el Cardenal de Trento, y el Marq's de Pescara

El Cardenal de Burgos entra en Sena por Gouernador.

Garcilasso embiado del Rey al Papa.

el Papa hecho General de la Yglesia, por auerse despedido el Duque de Urbino. Y que el numero de la gente, que tenian á los confines de Napoles, era mucha, y que no auian dexado lugar ninguno del Estado de Marcantonio Colona, porque de todos le auian despojado. Y porque eran manifestas las señales de guerra, se mandauan venir quatro mil Tudesco, y en naos auian embarcado en España quatro mil Españoles, dos de las quales dieron en Corcega, y en manos de las galeas Francesas, y echaron la gente al remo. En Roma, por la lite, que auian puesto los Ministros Franceles al Conde Iuá Francisco de Baño, por los dineros, que se auian tomado en tierra de Cesena, le auian citado á parecer personalmente, so pena de rebellion, y embiaron á Ascanio de la Corna, que ocupò todo el Estado de Baño, con disgnio de dallo á don Antonio Carafa, con titulo de Marques de Montebelo. Brisac, como sabidor de la confederacion entre el Papa, y su Rey, no perdio tiempo, y ganó á Viñal, que guardauan muy buenos soldados Napolitanos, y la defendieron hasta la muerte.

Los gastos de la guerra de ambas partes auian sido grandes, y ya el Emperador, ni el Rey de Francia no tenian hacienda, si no era empeñando las rentas de tres, y quatro años venideros, aunque el Emperador siempre tenia algun socorro de las Indias. Començose á tratar entre los Ministros, y Gouernadores de las fronteras de Picardia, con ocasion de hablar en rescates de prisioneros, de alguna tregua, o suspension de armas, ya que de paz no auia remedio por entonces, y auian concertado de embiar Comissarios á Cambray para ello. Y aunque concurrían en cinco años de tiempo, el Rey don Felipe no queria que fuesen mas de tres: pero al fin se hizo por cinco años, y cada vna de las partes prometia entretanto pension al Duque de Saboya, por las tierras que le ocupaua. En este tiempo en Toscana los Franceles no estauan de valde, y aunque romanan lugares, luego los perdian. En Piamonte tambien andauan los Franceles orgullosos: porque tomaron á Gatinara, y deshicieron ocho vanderas de infanteria Italiana Imperiales. El Papa importunado de los suyos, siempre solicitaua la guerra, y le parecia, que no se hazia nada,

mandò que se llamasse á Pedro Estrozi, que fue mal recebido del Rey, y no queria oyr sus justificaciones. La tregua firmada y jurada se publicò, y aunque á muchos parecia, que no auia de durar, todo esto permanecian las sospechas en los Ministros Imperiales del mal animo del Papa, y de los suyos. Y quando se establecio esta tregua començaua el año de mil y quinientos y cincuenta y seis, y las partes la abraçaron, por hallarse mas cansadas que hartas de guerra: y el Cardenal Carafa, y los otros parientes del Papa, que le auian induzido á entrar en la liga con Franceles, viendole viejo, y temiendo de perder las esperanças q auian concebido, tomaron en mala parte la conclusion de la tregua: porque estaua asentado en la liga, que ninguno de los confederados se concertasse sin el consentimiento del otro, y se quexauan mucho del Rey. Y viendo que auian ofendido al Emperador, y que el Duque de Alua se hallaua en Napoles, temian, y se conoçian en peligro, y procurauan, que la tregua no se conseruasse, para lo qual le daua esperança, que el Consejo del Rey estaua diuidido, queriendo vna parte la paz, y la quietud, y la otra la guerra, alien de que en Toscana, ni en Piamonte, los principales Capitanes no executauan la tregua: y estando juntos en el Piamonte los Comissarios de las partes para ordenar algunas diferencias. Entretanto los Franceles traian vn tratado sobre Berceci, y auendose descubierta, luego se compusieron las diferencias, de manera, que el detenellas auia sido para ver, si antes podian ganar la ciudad. En Toscana Monsiur de Subiza, y los Ministros Franceles tomaron mal la tregua, y mucho mas los Senefes de Montalchino, y jamas se pudieron concertar en las diferencias, hasta que sin acaballas se rompió la tregua. Los Carafas, por su parte, auiendo buuelto de Francia Pedro Estrozi, le dauan mucho credito, y con su consejo fortificauan á Roma, y las tierras de la Yglesia, y prouedian de virtualia, artilleria, y municiones, y el Papa le auia dado la superintendencia de las armas de la Yglesia, y andaua visitando las fuerças, y poniendo, y quitando lo que le parecia en todo.

Grande fue el sentimiento de los Carafas

El Papa molesta al Conde de Baño a instancia de Franceles.

Proponefe entre los Ministros de Picardia, y de Flandes una tregua

1556.

El Papa teme, y procura, que no se guarde la tregua.

Los parientes del Papa sienten mucho la tregua.

rasis por la tregua, porque quedauan con mucho gasto, y por esto despidieron la gente, excepto mil y quinientos soldados para guarda de Roma: y con los Embaxadores de los cinco cantones de Esquizaros Catolicos, que fueron a Roma, no trataron mas de q se seruirian dellos, quando los huiesen menester: y al mal animo, que siempre mostraua el Papa a la nzeion Española, se allegò, que teniendo por costumbre el Marques de Sarria, Embaxador del Emperador, de salir alguna

El Marqués de Sarria, Embaxador de España, pide licencia para salir de Roma a casa.

vez a caça, acompañado de criados, y allegados armados, y estádo cerradas las puertas de la ciudad, demanera que no se podía salir sin licencia, la pidio al Conde de Montorio, y sucedio, que vino vna guarda, que no sabia de la licencia, y estornuò la salida al Marques, y pareciendole cosa indigna de su persona, aunque no quise, ron los soldados, salió fuera. Este caso diò pesadumbre al Papa, y al Cardenal Carafa, juzgandole por poco respeto: y pidiendo el Marques otro dia audiencia al Papa, no se la quiso dar, antes le quiso mandar prender, sin oyr sus disculpas. Deste caso diò cuèta el Cardenal Carafa al Rey de Francia, mostrando la ofensa de la libertad del Pontifice. Y passados algunos dias, el Papa, venciendo a su propia naturaleza, dezia, que queria ser medianero para la paz entre los dos Reyes: porque auiendo el Emperador renunciado los Reynos de su Corona, ya no se trataba, sino con el Rey Catolico don Felipe Segundo, que será XIII. Rey de Sicilia. Y en vna Congregacion nombrò por Legados, a Francia al Cardenal Carafa, y a Flandes al Cardenal Motula, adonde estaua el Emperador, y el Rey don Felipe. El Cardenal Carafa se entendia, que seria mas apto, para procurar la guerra que la paz, y lleuaua sin a salir por lo menos con el Estado de Sena, y con la ciudad, y otros Estados. Y el Papa en el Consistorio declaró muchos delitos, y ofensas hechas a la Yglesia de Ascanio Colona, y de Marcantonio Colona su hijo, y los declaró por rebeldes, y nombrò por Duque de Paliano a don Iuan Carafa su sobrino; y a su hijo, niño de poca edad, por Marques de Caui, apropiandolos aquellos Estados de los Colonas, con Bula, que hizo firmar a los Cardenales. Y luego fue el nuevo Duque de Paliano con Pedro Estrozi, y los ingenieros, a fortificar el lugar, y proueerle de artilleria, y municion

El Emperador renuncia los Reynos de su corona.

D. Felipe II. de cimoter cio Rey de Sicilia.

El Papa declara por rebeldes a Ascanio, y a Marcantonio Colona.

para la defensa, porque le tenian por vna de las entradas para el Reyno, lo qual acabò de mostrar a los Imperiales, adonde se encaminauan los fines de los Carafas. El folsiego de las armas Francesas diò ocasion a los Imperiales, para procurar, que el Pontifice, por amor, o por fuerza se quietasse. El Cardenal Carafa llegó a la Corte de Francia, y lo primero que tratò, fue el sentimiento de auer hecho la tregua sin el Papa: y creyòse, que el Rey tomò en proteccion a la Casa Carafa: porque el Cardenal embiò a dezir al Cardenal Motula, que yua a la Corte del Emperador, y del Rey don Felipe, que boluiesse a Paris, hallandose a no mas de dos jornadas de Bruselas, adonde estaua el Emperador. Y tambien se entendio, que el Duque de Ferrara auia aceptado el Generalato de la liga: y por esto acordò el Rey don Felipe, que el Duque de Alua acometiesse las tierras del Papa, para que estuiesse neutral, y se boluiesse lo tomado a Marcantonio Colona.

Los Farnesios, deseosos de boluer a la gracia del Emperador, y del Rey don Felipe, embiaron al Conde Geronimo de Correz, con quien se assentò vna còcordia de muchos capitulos, y luego se hizo otra secreta, que es la siguiente, la qual confirmaron con Garcilasso en Parma, y èdo a Roma. Que su Magestad da, y concede en feudo al Duque Octauio, y a sus descendientes varones legitimos la ciudad de Plasencia, y todo el Placentin, y la parte del Parmesano que tiene, con sus lugares, aldeas, y vassallos, y feudatarios, con todas sus pertenencias, y el meromixto imperio, todo muy cumplidamente: con condicion, que el Duque sea obligado de reconocello, y tenello en feudo, conforme las leyes feudales acostùbradas de su Magestad, sus descendientes y sucesores, y jurarles fidelidad y omenage, conforme a la antigua, y nueva forma. Referuandose su Magestad el castillo de Plasencia a su beneplacito, y de sus sucesores, con còdicion, q el Duque Octauio pague el sueldo del Castellano, y de los soldaos, y de otros ministros, y oficiales, cò q su Magestad a su costa pueda fortificar el dicho Castillo, y el Duque no pueda hazer fortificacion en la ciudad. Item, que su Magestad dexa al Duque la ciudad de Nouara, y su territorio, referuandose el Castillo, cò pacto que el Duque pague el presidio de

El Rey D. Felipe ordena al Duque de Alua, que haga la guerra al Estado de Roma.

Los Farnesios, desguisados de los Franceses, se acomodan con el Rey D. Felipe.

Capitulos del concierto de los Farnesios con el Rey D. Felipe.

su Magestad: y se la da de la misma manera, que la tenia antes de la guerra de Parma, y tambien manda, que se le entreguén los Estados que tenia en el Reyno de Napoles, antes de la guerra: y que el Arçobispado de Monreal en Sicilia, que tenia el Cardenal Fernesio: Que por la proteccion que su Magestad tiene de los que fueron imputados de la muerte del Duqê Pedro Luis, asì viuos, como muertos, y de sus bienes quiere, que el Duque Octauio se obligue de perdonalles, en la vida, y en las haziendas, y de tratar à los q̃ estan viuos, y à los herederos de los muertos como buenos vasallos, excepto si de nuevo cometiesen algun caso digno de castigo: y que si quisiessen irse à viuir à los Estados de su Magestad, el Duque les aya de dar su equiualente recompensa en el Nouarês en el Reyno de Napoles, y que esto se reserua à tratar con el Duque dentro de seis meses, q̃ ha de venir à la Corte. Que si, lo q̃ Dios no quiera, el Duque Octauio faltasse sin descendientes legitimos, en tal caso la ciudad de Plasencia, el Placentin, y la parte del Parmesano, que aora se restituye, aya de boluer a su Magestad. Que su Magestad haze confederacion ofensiuua, y defensiuua con el Duque, de manera, que esta sea estable, y firme, y perpetua vnion. Y su Magestad recibe al Duque, juntamente con sus hermanos, y su casa en proteccion, la qual se entiende ser comprehendida en la presente concordia. Que se declara, que todo lo contenido en esta capitulacion queden saluos los derechos del Emperador, à los quales por ninguna causa ni razon se pretende perjudicar. Que el Conde Geronimo de Correzo, como procurador del Duque, y de sus sucesores varones, acepta la sobredicha concession feudal, y da muchas gracias à su Magestad, por la merced que le haze, y promete, de poner en Plasencia y Parma Gouernadores confidentes de su Magestad: y se obliga de tratar bien à los vasallos Placentines, y à los de la parte del Parmesano, y à todos los feudatarios, y en particular à los Condes de san Segundo, y de Colorno. Y que en caso que se quexasen de algũ maltratamiento, el Duque se contenta conozca dello, y sea arbitro de sus diferencias. Que los dichos Condes sus hermanos, y descendientes sean comprehendidos en esta concordia. Que el dicho Duque se contentará de mādár guardar la gracia, que se ha hecho

à la ciudad de Plasencia de la exempciõ de diez años, y la separacion de Bardi, y Compiano, saluo los derechos de la ciudad de Plasencia, y su juridicion, reseruados en la aprouacion del Senado de Milan, y todas las pensiones concedidas, temporales, y perpetuas, y otras gracias, como no excedan de quatro mil ducados al año, excepto aquellas de los homicidas de su padre, las quales se podran pagar por su Magestad en otra parte. Que si su Magestad las quisiere señalar en las rētas Nouara, y del Reyno de Napoles, el Duque se contentará dello. Que esto, y la seguridad de sus personas se aya de assentar en la presencia del Duque. Item promete, que embiara à su hijo Alexandro Farnesio à criarse con el Principe de España. Y que mientras se executa todo lo contenido en los capitulos, le embiará à Milan à estar con el Gouernador. Y el dicho Duque, como se ha dicho, yrà dentro de seis meses à la Corte, y acudirá al seruicio de su Magestad, adonde lo pidieren las ocasiones, conforme à la obligacion feudal, y à la fuerza de la presente confederacion y liga.

Los mouimiētos de guerra de Roma eran grandes, y manifestos: porq̃ demas de muchas prouisiones que se haziã, se dauã armas al pueblo Romano, pareciendo al Marques de Sarria, q̃ en aquella Corte estaua mal seguro, y con poca reputaciõ, pidio licencia al Papa, para salirse della. El Duque de Alua hazia sus prouisiones, y la guerra se dezia, que se aua de hazer en nombre de Marcantonio Colona, y los Carafas mas de veras llamauan Capitanes, distribuyan los oficios de la guerra. Mandaron prender à Iuan Antonio de Tassis, correo mayor del Emperador, y à Garcilasso de la Vega su Embaxador, por vna carta, q̃ se tomò en Terrachina, à los confines de la Iglesia, en la qual solicitauã al Duque de Alua, que se acercasse à Roma, porq̃ se hallaua todo confuso en aquella ciudad. Y por esta carta, y por el rigor del examen conocieron los Carafas las intenciones de los Imperiales. Por lo qual embiarõ à D. Antonio Carafa à Boloña, para que guardasse aquellas fronteras. El Legado Cardenal Carafa fue recibido en la Corte de Francia con gran pompa y respecto. Representò al Rey, la necesidad, que tenia la Yglesia, de ser ayudada de aquella Corona, como siempre los Reyes sus antepasados lo

El Marq̃s de Sarria se sale de Roma.

Prision en Roma de Garcilasso y de Iuan Antonio de Tassis.

El Cardenal Carafa Legado re- presenta al Rey de Frãcia, el fruto que ha de sacar de la liga.

auian hecho, y la justa causa, que el Papa tenia de estar indignado con el Emperador, y la ocasion, que se le daua de ganar perpetua gloria. Y que su exercito yua seguro por toda Italia, hasta Napoles, adonde le deseauan, por el descontento, que tenian del gouerno del Emperador. Y porque el Papa era viejo, conuenia, darse prisa, el qual haria creacion de tanto numero de Cardenales del bando Frances, que siempre pudiesen hazer el Papa á su modo. Magnificaua las fuerças de la Yglesia, y dezia, que con poca ayuda se harian grandes efectos. Esta platica fue muy conforme al coraçon del Rey, que aceptó luego la proteccion del Duque de Paliano, y dió al Legado vn Obispado en Francia. Y auindole nacido dos hijas de vn parto, quiso que el Legado fuesse en el Bautismo padrino de la vna, en nombre de el Pontifice. Llegó auiso, que el Duque de Alua caminaua con exercito contra el Papa. Y tratandose el negocio en el Consejo, el Condestable dezia, que no era necesario, entrar en nuevas guerras, por que el Reyno estaua cansado de las passadas, y que en todo caso conuenia, guardar la tregua. Ni se deuia dar credito á lo que dezian los Carafas, hombres rebeldes y apasionados, y que el Reyno de Napoles estaua contento con el Emperador, y con el Rey su hijo, y siempre le seria muy fiel. Y que si començaua á fauorecer al Papa, se auia de proseguir: con que se entraua en vna guerra, mas larga, y mas costosa que las passadas. Y como los Guisas, que contradezian esto, eran moços, y deseosos de gloria, y bien vistos del Rey, le lleuaron á su opinion, y se resoluió, que por entonces de Prouença, y de Corcega, se lleuassen al Papa tres mil Franceses, con que pudiesse resistir á los impetus del Duque de Alua, y que mas de proposito se le embiarian las ayudas conuenientes, y embió el Rey al Duque de Ferrara el titulo de su Lugarteniente en Italia.

El Rey de Francia oye bien lo q le dize el Legado, y aceta la proteccion del Duque de Paliano.

Diuersidad de pareceres en Frãcia sobre la guerra de Italia.

El Papa, sabida la resolución del Rey en su favor, embia á dar cuenta dello

El Papa, en teniendo el auiso de la resolución tomada en Francia, embió á Venecia á don Antonio Carafa, á dar cuenta dello, y pedir al Senado, que entrasse en aquella confederacion, ofreciendo grandes premios, y en especial el echar á los Españoles de Italia. En el Senado Veneciano, oido á don Antonio Ca-

rafa, le dixeron, que aquella Republica no se queria meter, sin necesidad, en aquellos trabajos, y que suplicaua á su Santidad, que como padre comun procurasse la paz, y quietud de Italia, sin meter en ella naciones estrangeras, que la auian de perturbar, especialmente en tiempo que se conocia, que entraua la pestilencia, que venia de las partes de Berneria en Prouença, por la amistad, que de aquella tierra se tenia con infieles. En Roma las cosas caminauan á la guerra, y cada dia concurria gran numero de soldados. De la parte del Duque de Alua se hazia lo mismo. El Papa muy sentido dezia, que se auian tomado cartas, falsas, o verdaderas que fuesen, por donde constaua, que se trataua contra su persona, y las mostrauan á Cardenales, y Embaxadores, rogándolos, q se buscasen modos de paz, quedandose, que los Imperiales no le dexauan proceder contra sus subditos desobedientes, diziendo, que nunca los Pontifices se entremetieró contra los Embaxadores, en razon de ser sus vassallos. Auia llegado á Ciuitauieja vna parte de los 3. mil Franceses en las galeras, y auian buuelto por otros á Corcega, y en Roma se trataba de priuar al Rey don Felipe de los Reynos de Napoles y Sicilia. Estaua en seruicio del Papa Ascanio de la Corna, y aunque le auian hecho General de la caualleria, que segun dezian, eran ya ochocientos canalllos, le auian hecho dar fianças de no salir de Roma, y con todo esso, como soldado Imperial, enemigo de Pedro Estrozi, y de Frãceses, le tomaron en sospechas, y le embiaron á llamar á Roma: porque estaua en Veletri en guarda de las marinas: pero el se anticipó, y se puso en saluo, antes que llegasse la gente, que yua á prendelle, y se fue al Duque de Alua, que le estimó en mucho, y le dió lugar muy principal en el exercito. El Papa mandó prender al Cardenal de Perosa su hermano, y tomalles sus bienes, y tambien á Camilo Colona, y al Obispo Colona su hermano, y á Iulian Cesarino, por parciales del Emperador. En Roma todo era armas, y guerra, rümores, y monimientos, y la guarda de Roma se auia dado á Camilo Orfino de la Mentana. Y no pareciendo al Duque de Alua detenerse mas, aunque de muy mala gana entraua en esta guerra, y q en todo caso era necesario protestalla, como en semejantes guerras es costübre, quando

Venecianos no quieren entrar á liga cõ el Papa.

Los del Papa sospechã de Ascanio de la Corna, el qual se buye á Napoles.

El Papa mãda prender al Cardenal de Perosa, al Obispo Colona, á Camilo Colona, y á Iulian Cesarino.

El Duque de Alua embia al Conde de S. Valentin al Papa.
se pretenden hazer juridicamente, y para mostrar, que lo hazia forçado, embió á Julio de la Tolfa Conde de san Valentin, para que ofreciese á su Santidad toda obediencia y reuerencia, como conuenia á Principe Christiano: y que le refiriese todas las injurias, y violencias hechas á su Rey, y á sus subditos con prisiones, y otros modos, las cartas tomadas, los vassallos y subditos leuantados, inteligencias en sus Reynos, tratos con sus enemigos, solicitudes con los quietos para inquietarlos, y mouellos contra los Estados del Emperador, y del Rey don Felipe. De las quales injurias, y de otros daños, hechos contra aquellos grandes Principes, sin auelle dado causa, era imposible, que dexassen de resentirse, pues su Santidad, y sus parientes auian dado, y dauan causa para ello, aliende de la publica inquietud que causaua á Italia.

El Papa dice las injurias recibidas de los Imperiales
El Papa, viendose con la guerra en casa, no estando allí el Cardenal Carafa, ni Pedro Estrozi, queriendo poner tiempo en medio, dixo, que queria consultar con el Colegio de los Cardenales, como lo hizo: y llamando al Conde de san Valentin, se quejó muy asperamente, trayendo á la memoria las injurias que pretendia auer recibido de los Imperiales, y dixo, que queria embiar con el á Dominico del Nero, gentilhombre Romano, con orden de lo que auia de responder al Duque de Alua, mostrando, que no solo era Principe libre, sino soberano á todos, sin obligacion de dar cuenta de sus acciones á nadie: y que respondiese á la prision de Garcilasso, y á los demas agravios, que el Duque de Alua pretendia, que por su parte no se faltaria en la defensa de su Dignidad y persona, conforme al lugar en que Dios le auia puesto, remitiendole todo á la diuina Iusticia. Ya auian llegado á Ciuitauieja otros Franceses, y el Cardenal Carafa, y Pedro Estrozi, con los que faltauan para tres mil, estauan de camino en Prouença de buelta de la Corte de Francia. El Duque de Alua pensaua campear con diez y ocho, o veinte mil infantes, y quatrocientas lanças, y mil y dozientos cauallos ligeros, y solicitaua el salir en campaña. Bolió á Roma Dominico del Nero, y el Duque de Alua le dió muy buenas razones, y mostró tener buen animo con las cosas del Papa: pero sin alguna conclusion, diziendo, que embiaria luego persona, que tratasse con su Santidad. El Papa algunas vezes discu-

ria con Cardenales, y otras personas prudentes, y quando no habiauán á su modo los echaua de sí. Ya tenia catorze mil infantes, aunque pagaua veinte mil, y ochocientos cauallos ligeros. Y teniendo el Duque de Alua su exercito en orden, y estando para entrar en tierra de la Yglesia, embió por vltima resolucion á Pirro de Lofredo Cauallero Napolitano á protestar al Papa, que teniendo presos los criados de su Magestad, y maltratados sus vassallos, y pretendiendo quitalle sus Reynos, con censuras, y con armas, haziendo ligas con sus enemigos, pues no queria venir en ningun medio razonable, pensaua hazelle la guerra para la seguridad propia, y que desde luego se la anunciara: porque presto se la moneria, con muy buena voluntad de dalle la paz, siempre que la quisiere. Y que protestaua, que de los infinitos, y grandísimos daños de la guerra su Santidad tendria la culpa. De todo lo qual se disculpaua con Dios, y con las gentes, obligandole á ello la comission, que tenia de su Rey, y el cuydado, y cargo que tenia del Reyno de Napoles, aliende de la razon, y proteccion de los Estados. Escriuió en la misma conformidad al Colegio de los Cardenales, diziendo, que ofrecia al Papa la paz, o la guerra, lo que mas le pareciesse. El Papa, poco se mouio, y aunque Pirro de Lofredo solicitaua la respuesta, la dilataua, aguardando de dia en dia al Cardenal Carafa, y á Pedro Estrozi.

A los primeros de Setiembre ya era salido de Napoles el Duque de Alua con doze mil Italianos del Reyno, y mil y dozientos cauallos ligeros, y lo demas necesario para el seruicio de vn exercito, y como no boliua respuesta del Papa, se fue acercando á las tierras de la Yglesia. En Roma auia gran miedo, aguardando cada momento el exercito enemigo, aunque auia entrado en la ciudad Aurelio Fregoso con ocho vanderas de Urbino, y sesenta cauallos. El Duque de Paliano auia embiado á Julio Orsino con quatro vanderas á Frosolon, para defendelle. El Conde de Aulsestaua en Paliano. El Duque de Alua, en passando el rio Garellano, tomó á Pontecorbo, y á otros lugares de Marcantonio Colona, que yua en el exercito, y se dauan en nombre del Colegio de los Cardenales, para el futuro Pontifice. Fueron sobre Ceperano, Florentino, y otros, y ocuparon á Frosolon, y

El Duque de Alua embia á Pirro de Lofredo á protestar al Papa.

1556.
El Duque de Alua sale en campaña.

retirandose vn Capitan con su compañía, la caualleria le hirio, y desualijò la compañía. En Roma, quando los vieron yr asfí, quedaron desfmayados, y el Papa ardiendo de enojo, hizo llamar à Pirro de Lofredo, y quexandose del Duque de Alua, le mandò lleuar preso al Castillo, diciendo, que auia ydo para entretenerle, y engañalle.

El Papa, sabidas las acciones del Duque de Alua mandado prender a Pirro de Lofredo.

En este punto se supo, que auia llegado à Ciuitauieja el armada Francesa, y en ella el Cardenal Carafa, y Pedro Estrozi cò mil y quinientos soldados Prouençales; y el armada, que era de treinta galeras, se auia detenido, por no topar con la Española, que lleuaua quarenta y quatro. Passò el exercito à Alafia, y Torquato Conte estava con animo de defendella. Y en llegàdo don Garcia de Toledo con los Españoles por vna parte, y por otra Vespasiano Gonçaga Colona, General de la infanteria Italiana: y començandose à batir por ambas partes, Torquato Conte, auiendo puesto fuego à la vitualla, se salio de noche con su gente. Tratabase en este tiempo de concierto: pedia el Duque, que se librasen los presos, que se boluiesen sus lugares à Marcantonio Colona, y al Còde de Baño: pero el Papa no acabaua de resoluerse. D. Garcia de Toledo tomò à Beruli, y Vespasiano Gonçaga Colona à Bauco. Piperino, Terrachino, y otros lugares de aquella tierra se dieron voluntariamente. En la Camara de Pedro Estrozi, que estava malo en Roma, se hazian los Consejos, y Monluc, y Lansac, y otros Capitanes Franceses se quexauan, que no hallaua las prouisiones, que se les auian ofrecido: y con los Franceses venidos, y dos compañías de Montalchino, y algunos Tudescos del pedidos quando la tregua, tenian tres mil infantes Ultramontanos. Dieron por cabeça del pueblo de Roma armado para acudir à la defensa à Alexandro Colona de Palestina. Salio de Roma Monluc con algunas tropas de cauallos, para descubrir la tierra, y pareciendole enemigos vnos que vieron de leixos, boluieron à Roma huyendo, entrando en aquella ciudad con gran confusion; caso desgraciado para Monluc, que era soldado de gran opinion, y esperiencia.

Suplicaron al Papa algunos Cardenales, que no quiesse la desuentura de tantos inocentes, y que se embiasse al Duque de Alua, para ver lo que queria. A lo qual respondio, que tomassen la mano seis Cardenales en ello, y embiaron con sus car-

tas à fray Tomas Manrique, Maestro del sacro Palacio, y escriuieron al Duque, pidiéndole con mucha humildad, que no quiesse usar de crueldad contra aquella santa ciudad, reuerenciada de toda la Christianidad. Respondio el Duque con mucha humanidad, y reuerencia, que no bulcaua, sino la propia seguridad, pues su Santidad llamaua los enemigos de su Rey, para qui talles los Estados, y que assegurandole desto, luego dexaria las armas. Y que auia tenido, y tenia à su Santidad en suma reuerencia: y que para tratar de algun bué medio embiaria à don Francisco Pacheco de Toledo. No eran à penas partidos Fr. Tomas Manrique, y don Francisco Pacheco, que llegaron hasta cincuenta cauallos Españoles corriendo à menos de vna milla de Roma, y con el miedo, y la confusion, q fue mucha en la ciudad, se conocio el peligro, en q se hallaua de ser saqueada y destruyda, ansi de siete mil soldados, que auia dentro, como del exercito del Duque de Alua, el qual como Principe Catolico, no lleuaua otro fin, sino apretar al Papa, para que dexasse rumores, e inquietudes còtra nadie, y huiesse paz. Propuso don Francisco Pacheco las mismas condiciones referidas, añadiendo la restitucion de Ascanio de la Corna, y otras cosas menores. Trataron los Cardenales entre si: pero Carafa, Pedro Estrozi, Monluc, y Lansac, y otros Franceses no quisieron venir en ello: porque los Carafas no se podian induzir à la restitucion de Paliano, y el Cardenalestornaua, que no se pudiesse hablar al Papa, ni dezir la verdad del mal estado en que se hallauan.

Los Carafas no tenian dinero, y echauan tributos. A Venecia, à Ferrara, y à Urbino embiaron quexas de los Españoles, apretando siempre en que Venecianos entrassen en liga. Al Rey de Francia representaron de nuevo sus trabajos: y porque su fin era entretener, embiaron al Duque saluo conduto, para que el Cardenal de Santiago su tio, y el Cardenal Carafa le fuesen à hablar. El Duque de Alua muy de espacio se yua acercando à Roma. Concertaron, que fuesen las vistas en vn Abadia, à doze millas de Roma, llamada Grotaferrata. El Duque el dia y hora señalada aguardò muchos ratos, y fuesse por dilatar, o porque auian recebido cartas de Francia, con grandes esperanças de ayuda, aunque el Cardenal de Santiago estava à cauallo, le embió à dezir Carafa, q el Papa no le dexaua yr, q

Fr. Tomas Manrique va al Duq de Alua embiado de Roma.

Buelue a Roma Fr. Tomas Manrique, y D. Francisco de Toledo embiado por el Duq de Alua.

Los Cardenales de Santiago y Carafa van al Duque de Alua.

Progresos del Duque de Alua.

Mosieur de Monluc sale de Roma a reconocer la tierra.

El Duque de Alua pi de, que no se derribe la santa casa de N. Señor del Populo en Roma.

otra vez yrian. El Duque se boluio mohino, y en Roma todo era fortificar, y derribar casas, y Iglesias, sin perdonar al sagrado Templo de la beatissima Virgen del Populo, illustrisimo por tantos milagros, aunque el Duque de Alua embió à certificar, y dar su fee y palabra, que quando pudiesse entrar en Roma, no se apruecharia de aquella santa casa, ni la tocaria. Ya era el fin de Setiembre, y auiedo ydo à la Corte don Iuan de Luna Castellano de Milan, à dar cuenta de sus acciones, y de las calumnias, que puso contra D. Fernando de Gonçaga, cõ otros complizes, y acusado de su conciencia, y temiendo de su persona, se huyó à la Corte de Fràcia. Tãbien por esta causa se mandò prender al gran Canciller Taberna. Ya carguan las aguas del Otoño, y el Duque de Alua no auia hecho lo que deseaua, ni lo que conuiniera para acabar presto la guerra, como se hiziera, si cada vno cumpliera con su obligacion. Y como el Duque de Alua era el supremo en Italia, de mala gana era obedecido, y de la misma le dauan los Alemanes, y Españoles, que auia pedido al Marques de Pescara, y al Cardenal de Trento, que no eran menos embidiosos de la grandeza del Duque: porque quando estos huuieran llegado à tiempo, pudiera auer emprendido qualquier empresa: pero ya los Romanos auian perdido el miedo, y las cosas no passauan como al principio.

1556.

Embidiosos de la gloria del Duque de Alua.

Vespasiano Gonçaga Colona toma à Vico-bar.

El Duque de Alua, viendo sin esperanza el tratado de paz, fue sobre Tiboli, la qual guardaua Francisco Orsino con cinco banderas, y la desamparò: corrieron mil cauallos hasta los muros de Roma, y tomaron à Pontemole, y se lleuaron mucha presa. Embió el Duque sobre Vico-bar à Vespasiano Gonçaga Colona, porque impedía la vitualla, y aceptò de buena gana la empresa, porque alli mataron à su padre, siendo General de Clemente Septimo, en la guerra que hizo à los Orsinos, y con su buena maña tomò presto la fuerça, aunque era fuerte. Embiaron à Fràcia persona propia, à solicitar al Rey, que embiasse socorro. Distribuian los quarteles de Roma en diuersas personas para guardar la ciudad: y auiendo tomado muestra à la gente, hallaron los ocho mil infantes, y ochocientos cauallos ligeros. Don Antonio Carafa hazia la guerra al Abruzzo, y se le oponia el Marques de Trebico, de la Casa de Lofredo. El Du-

que de Alua estaua muy cerca de Roma, aguardando los Alemanes y Españoles, que yuan del Piamonte. El Papa vnâs vezes dezia, que queria paz, otras amenzaua. El Senado Veneciano embió vn Secretario, à persuadir à las partes, que se tomasse algun medio de paz. Acercòse el Duque de Alua mas à Roma, à Frascati, Grutaferata, y otros lugares. Salio de Roma el Conde Baltasar Rangon con cien cauallos de noche para hazer alguna presa: pero quedò con todos sus soldades en poder de los del Duque, y lo mismo acontecio con otros tantos cauallos à Bartolome del Monte Capitã del Papa. Tocose al arma, y salieron de Roma, pero tarde.

El exercito Español, auiendo estado algunos dias cerca de Roma, fue à Hostia, y passò tã cerca de la ciudad, que se descubrian sus soberbios y hermosos edificios, y como no tenia volûtad de entrar en ella, como fuera cosa facil, siguió su camino. Los Frãceses con algunas galeras fueron à ganar à Netuno, lugar en la marina de Marcãtonio Colona, porque importaua mucho: pero no le pudieron tomar. Ascanio de la Corna con poco trabajo tomò à Porcellano, lugar cerca de Hostia; y el Duque de Soma, y Aurelio Fregoso la quisieron cobrar, y no pudieron. El Senado Veneciano, por medio de sus Ministros, y Cardenales Venecianos, procuraua la paz, y el Papa estaua mas porfiado que nunca, porque auia llegado Monsiur de Selua, nueuo Embaxador de Francia, y Bucieres Secretario del Rey, que dezia al Papa, que no temiesse, porq̃ el Rey en todo caso le queria socorrer, y que para ello se apercebia gran exercito en Francia. El Duque de Alua se auia declarado, que queria tomar à Hostia en la boca del Tiber, para hambrear à Roma, y en el principio de Nouiembre la ganò, y trataua de batir el castillo. Y de la otra parte del rio estaua Pedro Estrozi para socorrelle. Durò la batería quatro dias, y faltaron las balas. Hizose poca rotura, tan alta del suelo, que no se podia subir, y los de dentro casi la auia cerrado. Tomò à su cargo el asalto Vespasiano Gonçaga Colona, y con grã valor arremetio, y entrò en el fosso, y no le siguieron, sino algunos pocos Capitanes Italianos, que le ayudaron valerosamente: y viendo el Duque herido à Vespasiano, le mandò socorrer cõ la infanteria Española, la qual

El Senado Veneciano embia al Papa, para q̃ se tome algun medio de paz.

El exercito Imperial va a Hostia

El Duq̃ de Alua gana à Hostia.

1556.

Vespasiano Gonçaga arremete el asalto.

con picos amenazaua á romper los reparos: y aunque auian muerto al Capitan Aluaro de Acosta, y hasta cincuenta, entre Españoles, é Italianos, se dieron á discrecion. El Duque, viendo guardado el paso de Mallana con cinco mil soldados, para que no se pudiesse boluer á Roma, asistiendo siempre en la guarda Pedro Estrozi. Y siendo ya el fin de Nouiembre, estando la campaña consumida, y sabiendo que en Roma se gri taua por la hambre, acordò de retirarse á tiempo, que llegó vn Secretario del Cardenal Santafior, a pedir al Duque, que se hiziesse suspension de armas: y aunque estuuieron con el Duque el Cardenal Santafior, y el Cardenal Carafa, y hubo muchas propueltas y replicas, no se hallaua modo para contentar á los Carafas. Hizose tregua por quarenta dias, y entretanto embiaron a don Francisco Pacheco al Rey Catolico.

Hazese tregua por 40. dias, y va dō Frācisco Pacheco al Rey Catolico.

El Duque, juzgando que Hostia era de mucha importancia, para poner la hambre en Roma, hizo junto a ella vn fuerte, y le dexò bien guarnecido de infanteria y de comida, y de retirò, dexando al Conde de Populo, de la Casa Carafa, y sobriño del Papa, con la caualleria, en defensa de los lugares ganados. La gente del Papa, la mayor parte se retirò á Roma. En Sena no passauan las cosas bien, porque el Cardenal de Burgos no tratana bien á los que seguian la parte del Rey, y muchos disgustados dexauan el seruicio: y porque se hubo con poca prudencia en vn tratado, que se traia sobre Montalchino, se perdio, y muchos perecieron: y ya se entendia publicamente, que el Rey de Francia mandaua leuantar gran exercito en Francia para embiar á Italia en fauor del Papa, diziendo, que le era licito ayudalle, sin romper la tregua, como lo auia sido al Duque de Alua guerrear en el rerritorio de la Yglesia. Y que se auia nombrado por Capitan general al Duque de Guisa, y el Duque de Ferrara ya se auia descubierto por de la liga, y General della. Los Carafas dauan palabras al Duque de Alua, entreteniendole, hasta que las fuerças Francesas estuuiesen á punto, que se hazia con gran trabajo, porque en Francia no auia dinero, y fue menester tomallo con grandes intereses de mercaderes Alemanes, empeñando las rentas Reales por muchos años: y toda via el Cardenal Carafa porfianu en

Los Carafas no tratan sielmēte de la paz

meter en la liga al Senado Veneciano cō grandes partidos, pero nunca quisieron.

El Emperador, deseoso de reposar de tantos trabajos, y afligido de enfermedades, auiendo hecho al Rey dō Felipe vna general renunciacion de sus Estados, se passò en España, con sus dos hermanas doña Leonor, y doña Maria: y ya baxaua los seis mil Elguizaros leuantados para el exercito Frances, y començauan á caminar los quatro mil Franceses, y la caualleria, y Monsiur de Brisac, que auia buuelto de la Corte, se daua prisa en ordenar la gēte de guerra que tenia en los presidios del Piamonte, y se aguardauan el Duque de Guisa, y su hermano Monsiur de Aumala con mucha nobleza Francesa. El Cardenal de Trento, y el Marques de Pescara acordaron de dar las armas al pueblo de Milan, cosa peligrosa en qualquiera pueblo: pero ellos lo hizierō, y no les sucedio mal, porque aquella ciudad siēpre fue muy fiel á sus Principes. El Rey don Felipe, entendidos los mouimientos de Franceses, auia mandado leunatar dos Regimientos de Alemanes, aunque tarde: porque no creyò que Franceses se determinaran, como hizieron, porque siempre se guardaua la tregua. El Duque de Florencia tambien estaua con gran cuydado, y se fortificaua lo mejor que podia, no sabiendo por donde auia de començar la guerra. Y el Cardenal de Burgos no tenia poco temor en Sena, auiendo visto que Monsiur de Montluc era buuelto á Montalchino, por auer salido Monsiur de Subiza á seruir a otra parte. Los Franceses saliendo de Turin, passado el rio Dora, yuan por el Pò á Ca-

1556.

El Emperador, renunciadas sus Coronas, se passa á España.

Los Ministros de Milan dan las mas al pueblo de la ciudad.

El exercito Frances sale de Turin.

El exercito Frances toma à Valencia del Pò.

Numero del exercito Frances.

El Duque de Ferrara entra en la liga contra el Rey Católico.

El Rey Católico había los capítulos de la paz con D. Francisco Pacheco.

adonde le aguardaba el Duque de Ferrara con cinco mil infantes, docientos caballos ligeros, y algunos hombres de armas, con que daban cuydado á sus vezinos, y auia tomado a san Martin del Ferrarès, Estado de Sigisfundo Deste su pariete, porque auia seruido al Emperador, y seruia al Rey Católico, y queria en todo caso tomar á Correzo. Esta determinacion del Duque de Ferrara, de entrar en esta liga contra el Rey don Felipe, que ninguna causa le auia dado, fue juzgada por temeraria, especialmente de Venecianos, que no quisieran, que nadie se moviesse en Italia, sino que dexaran hazer á los dos Reyes: pero el Duque de Ferrara le lleuò el ambicion, y esperanza de acrecentar su dominio en el de los Farnesios, que por hallarse desarmados, dieron vitualia por su dinero al exercito Frances, y le dexaron pasar por Plasencia y Parma.

Auia buuelto de la Corte del Rey Católico don Francisco Pacheco de Toledo, con los capítulos de la paz, propuestos entre el Duque de Alua, y el Cardenal Carafa, y era tal la respuesta del Rey, que quando los Carafas no quisieran arruinar á si mismos, y destruir á Italia, auia muy buenos, y conuenientes medios, y con mucha satisfacion de todos: pero obstinados en el odio contra los Españoles, como vieron el exercito Frances en Italia, no quisieron tratar de nada. El Marques de Pescara poco rostro hizo a los Franceses en el Estado de Milan, antes huuò quien dixo, que industriosamente no leuantò los bastimentos, porque tanto mas presto saliesse del Estado. Brisac boluò á Valencia con ocho mil infantes, y ochocientos caballos, y se puso á fortificalla, para hazer frontera al Estado de Milan. Llegado el exercito Frances á Rezo, estava alli aguardando el Cardenal Carafa para tratar lo que se auia de hazer; a los Franceses no contentaua yr al Reyno, porque tenian aquella empresa por dura y peligrosa, no teniendo alguna inteligècia en ninguna parte del Reyno, ni nadie que los acudiesse: y ya que auian perdido buena ocasion en el Estado de Milan, quisieran yr á Toscana. Tomose en Rezo muestra al exercito, y se pagò, y llegó el Duque de Ferrara, en presencia de todo el Campo, estando en batalla, con grande y pomposa compañía, y el Duque de Guisa, como su yerno,

se apeò de su cauallo, y le fue á besar la mano, estando á cauallo el Duque, y por que era General de la liga, y Lugarteniente del Rey de Francia en Italia. Huuo muchas consultas sobre lo que se auia de hazer, el Duque de Ferrara quisiera, que luego se hiziera la empresa contra Parma, por quedarse có aquella ciudad, y sino contra Cremona, para asegurarse de aquella frontera. El Legado porfiaba, que la empresa auia de ser contra el Reyno de Napoles, y que asì lo queria el Papa. El Duque de Guisa de buena gana pasàra á Toscana, y esta jornada proponia tambien el Duque de Ferrara en segundo lugar; pero lleuaua el Duque de Guisa ordè del Rey de hazer en todo lo que el Papa quisiese. Desta consulta se partio descontento el Duque de Ferrara, conociendo el daño que se auia hecho en hazerse enemigo del Rey Católico sin causa, y començò á tratar con Venecianos, que le tomassen en proteccion, pues si llegasse algun peligro, ellos serian interesados en el. El exercito Frances caminò á Boloña, y el artilleria se lleuaua de Ferrara por mar á Ancona. El Marques de Pescara, no auiendo llegado los Alemanes, no podia estar á la frente con Brisac, el qual, como prudente Capitan, quando en vna parte, quando en otra, era señor de la campaña. Pedro Estrozi, que quedò en guarda de Roma con seis mil infantes y artilleria, fue sobre Hostia, y sobre el fuerte, que dexò hecho el Duque de Alua, por gran vileza de los Capitanes Españoles lo ocupò todo. El exercito Frances llegó á Boloña muy de espacio, y despues de auer entrado en Romaña, teniendo los Franceses por muy dificultosa la empresa del Reyno de Napoles, fue el Duque de Guisa á Roma, á tratar con el Papa, y con el fueron el Principe de Ferrara, y el Cardenal Carafa, para mostrar á su Santidad la dificultad de la empresa de Napoles, y toda via quisieran los Franceses mayor seguridad del Papa que palabras: porque echauan de ver, que las promesas no correspondian con los efectos, y para qualquier siniestro acontecimiento quisieran adonde retirarse, como al puerto de Ancona, ò Ciuitauieja. Quando el Emperador se determinò de castigar la injuria, y defacato de los Senefes, echando fuera su guarda, dandose en todo en proteccion al Rey de Francia, por hallarle ocupado

El exercito Frances se determina, á ir contra el Reyno de Napoles.

Pedro Estrozi cobra á Hostia.

en otras guerras, y muy gastado: apretando tanto la obligacion de la reputacion, no pudo entrar en esta guerra, sino con el ayuda del Duque de Florencia, y el aceptó de proueer de artilleria, municiones, vitualla, gente, y lo que fuese menester, con que su Magestad se lo mandasse pagar. Despues de la batalla de Marciano, como ya las cosas de Sena yuanto mando buen camino, y la carga de los gastos era muy grande, el Duque de Florencia pedia, que le le mandasse pagar lo gastado, y el lo sabia hazer en ocasiones tan apretadas, que tornauan muy en su prouecho. Y esta del exercito Frances, y liga con los Carafas fue muy al proposito para ello, por que el Rey Catolico tenia mucha necesidad del Duque, y por esto, y por la razon que auia para que se le pagasse lo que se le denia, agora se trataua mas sollicitamente dello, a lo qual auia el Duque embiado al Rey a su cuñado don Luys de Toledo.

El Duque de Florencia que con cierto bizo con el Emperador para la guerra contra Sena.

El Duque de Florencia pide lo gastado en la guerra de Sena.

El Papa quiere q el Duque de Guisavaya con el exercito contra el Reyno de Napoles.

El Papa cria lo Cardenales.

Con la presencia del Duque de Guisa se concertó, que la jornada, que auia de hazer el exercito, fuese al Reyno de Napoles, sin poder conseguir mas seguridad del Papa que su palabra, y tenelle por compañero, y para mostrar, que se cumplia con lo prometido por el Cardenal Carafa, el Papa crió diez Cardenales, y pensando, que auian de ser todos Franceses, el Papa no tuuo mas respecto que a su voluntad. Fueron, Lorenzo Estrozi, hermano de Pedro Estrozi, Tadeo Gadi Arçobispo de Cosencia, intimo amigo de Carafa, Fray Miguel Bonelo Dominico, natural del Bosque de Alexandria, que andaua en seruicio de la Inquisicion, que fue Papa Pio Quinto, y Vitelozio Vitelo, y otros a su guiso. El exercito caminaua a Ancona, adonde auia llegado el artilleria, y por parte del Papa se leuantauan seys mil Italianos a costa de la liga. De Ancona pensaua el Duque de Guisa passar el Tronto, y acometer el Abruzzo, y siempre conociendo el peligro: porque aliende dello, la detencion del exercito Frances, desde que entró en Italia, dió mucho lugar al Duque de Alua, para proueerse de lo que auia menester para la defensa: y porque sabia, que los Franceses lleuauan mucha, y muy buena gente de armas, y el tenia poca: con voluntad se ofrecieron muchos señores Napolitanos, que breuemente a su

costa pusieron en orden quatrocientos hombres de armas, con que parecio al Duque, que podia estar a frente del enemigo, y ellos mismos fueron a seruir con sus personas: y ya auia fortificado en las fronteras a Atri, Ciuitela, Pescara, y otras hasta Napoles: y visitando los lugares, adonde auia de hazer la defensa, se yua acercando al Abruzzo: porque auiendo tenido muchos Consejos, sobre si aguardaria el enemigo en la ciudad de Napoles, o le saldria al encuentro: finalmente quiso saber el parecer de don Fernando de Gonzaga, que a la sazón se hallaua en su Estado del Reyno de Napoles, el qual dixo, que si el exercito del Emperador no fuera tá inferior al de Lutreque, nunca se metiera en la ciudad, adonde estuuó con el peligro que se sabia, y que su parecer era, que se saliese a la campaña, a buscar al enemigo en la frontera, sin dexalle meter vn pie dentro del Reyno. Y juzgando el Duque de Alua, que tenia fuerças bastantes para ello, siendo ya el mes de Abril del año de mil y quinientos y cinquenta y siete, muy aparejado para andar en campaña, junto el exercito en Sesa, y començo a caminar: lleuaua en el mucha, y muy buena infanteria Napolitana, con muy buenos Coroneles, y Capitanes, naturales del Reyno, muy dispuestos para hazer su deuer contra los Franceses. En Piamonte los Ministros Catolicos no haziã nada, porque ni teniã fuerças, ni animo para oponerse a Brisac, acostumbrado siempre a véer, el qual auia reforçado su exercito con nuevas fuerças de Esquizaros, y caualleria venida de Francia, y se esperaba, en que parte daria el golpe. Porque el Marques de Pescara, aunque pensaua leuantar vn fuerte sobre Valencia, no podia salir en campaña, porque no tenia fuerças, y por estar malo de la gota en Turin Monsieur de Termes, Monsieur de Brisac con mil cauallos, y diez mil infantes se puso sobre Valsanera, plaça que auia defendido muy bien, y largo tiempo D. Aluaro de San di, que por estar en medio de muchos presidios Franceses, les daua mucha pesadumbre. Puesto el exercito Frances sobre Valsanera, se dió algunos assaltos, y se defendieró biẽ 1200. soldados Españoles, Italianos, y Alemanes: pero al cabo los Alemanes, q eran mayor número, se dió. Tomada la plaça, los Franceses la desmátelaró. El Duq de Ferrara, buelto de

El Duque de Alua leuanta 400 hombres de armas.

1557.

El exercito Frances va sobre Valsanera.

Ganada Valsanera los Franceses la desmantelano.

Venecia, adonde auia ido á pedir la proteccion, no auiendo hallado en aquella Señoria lo que deseaua, remiando siempre el peligro, preuenia sus tierras, y leuanta ua caualleria, é infanteria: porque el Conde Geronimo de Correzo, que no se auia hallado en vn cócierto, que los otros Caualleros de su Casa auian hecho con el Duque de Ferrara: teniendolo por de poca reputacion, entró de noche, y se alçò con el lugar: y con las ayudas que se le embiaron por parte del Rey don Felipe, estava con buen animo de defendelle contra Ferrara.

El Conde Geronimo de Correzo se defiende cõtra el Duque de Ferrara.

El Duque de Ferrara apercebe para defenderse.

Don Aluaro de Sandi sale en campaña cõtra los de Montalbino.

Las armas Española y Francesa se aseveren.

Brisac gana á Quirasco.

Franceses por que son bien recibidos en los lugares del Piamonte.

Y conociendo el Duque de Ferrara su yerro, en auerse declarado tanto contra el Rey don Felipe, y que por Correzo le auia de venir el mal que remia, dio orden en leuantar caualleria, y infanteria. Vnos de los Senefes de Montalbino robaron vn lugar llamado Chusdino, y cada dia hazian algun daño: y don Aluaro de Sandi, que auia ido á gouernar en Sena, dexò de ir á cobrar á Chusdino; porque supo, que en el Elba estava el armada Francesa con 30. galeras, y algunos nauios menores en la qual yua el Principe de Salerno, dando las mismas esperanças con tan poco fundamento como siempre; y el dia que estubo en Portolongon, estava en Portohercules la Española, que era en menor numero, y se vierò: lleuaua la Española al Reyno de Napoles vn Regimiento de Alemanes del Conde Alberico de Lodrò, para el exercito del Duque de Alua, que se juntaua en Sessa, y el de Guisa en este tiempo yua caminando la buelta del Tronto.

Monfiur de Brisac, en auiendo tomado á Valfanera, se puso sobre Quirasco, por no perder el tiempo, y el gasto, y en tres assaltos la ganó, porque no auia dentro mas de 400. infantes, y aunque se intentaron algunos socorros, no pudieron entrar. Hallandose en este mal estado las cosas del Rey don Felipe en Piamonte, no porque los Franceses estuuiesen mas ricos, ni mas descansados, sino por el buen gouierno, y prudencia de los que gouernaua sus armas, los quales pudieron humillar á sus soldados á exercicios con que sustentarse por la falta de las pagas: para lo qual no fueron poderosos los Capitanes del exercito Imperial, y Catolico con las naciones que en el seruian, de donde vino el ser mejor recibidos en los lugares del Piamonte los del exercito Frances: y esta

razon de guerra fue mas propia de la Prudencia de Monfiur de Brisac, que de otro Capitan Frances. Huuo auiso, que auian llegado á Genoua 300. mil ducados, y 3. mil Españoles, y que buena parte dello socorro era para el Piamonte. El exercito de Monfiur de Guisa, luzido y gallardo yua entrando en el Reyno, y con el 6. mil infantes Italianos, y la caualleria del Papa, y el primero q̃ pisò tierra del Reyno fue Monfiur de Sipiers Maesie de Campo general, con 500. caualllos, para descubrir, y reconocer á Ciuitela, y hallaron la vitualla retirada, aunque se le rindieron algunos lugares de poco momento, que no pudieron hazer otra cosa, y algunos saquearon. Lleuaua el Duque de Guisa 17. piezas de artilleria: estava en guarda de Ciuitela Carlos del Lofredo, hijo del Marques de Trebico, mancebo valeroso: y el Duque de Alua, por ser el primer lugar que emprendian los Franceses, embiò al Conde de Santafior, que entrò de noche con Francisco de Valencia, y don Luã de Guzman. Puso se el Campo sobre Ciuitela, assentarou se los quattelles, plantarò se dos baterias, y porque no hazian fruto se mudaron á otras partes: y porque el Conde de Santafior lo reparaua con cuidado, y los de dentro tomaron animo, y se defendiã bien, al cabo de algunos dias el Duque de Guisa confiaua poco de la empresa: y hallando, que en la gente Italiana auia menos numero de lo que pensaua, dixo á don Antonio Carafa, que se robauan las pagas, y que pues el gasto era comun, queria que la gente se pagasse por su mano. Don Antonio se fue sin dezir nada, y el Duque embiò á Roma á Monfiur de Sipiers á dar cuenta al Papa de lo que passaua: y la gente Italiana, siendo ido su Coronel, y viendose mal pagada, se yua deshaziendo: de manera, que aquella empresa ya yua dando ruines esperanças.

Siendo el mes de Mayo, y Brisac tal Capitan, que no perdia el tiempo, ni las ocasiones, auiendo ganado á Quirasco, fue sobre Cusi, que tenia á su cargo Monfiur de la Trinidad, Cauallero Piamontès, y juntamente gouernaua á Fossan: pero aunque Brisac hizo bateria, sacò minas, y dio assaltos, no hallò lo que en los demas lugares que auia ganado: porque Mõfiur de la Trinidad, Capitan de no menos valor, y diligencia, le resistio con gran valor, y se que tuuo siempre al Rey Catolico. En Toscana salio en campaña don Aluaro de

dos en los lugares del Piamonte.

El exercito Frances emprende á Ciuitela:

Mõfiur de Brisac se pone sobre Cusi.

1556.

Don Alua ro de Sandi, y vna compañía de sus cana-
ro de Sandi llos ligeros rompio otra del Conde de
ganad Chus Petillano, y tomó por fuerça à Chuldino.
dino y otros En este tiempo salio de Montalchino Mō
lugares. siur de Monluc con buenas tropas, y vna
 pieça de artillería, y tomó dos torres cer-
 ca de Montalchino, que tenían los de Se-
 na, y se boluio à Montalchino. Don Alua-
 ro de Sandi fue házia las tierras de Mare-
 ma, y cobró muchos lugares, que tenían
 los Franceses, adonde auia poca guarni-
 cion, por auella lleuado al Campo de Gui-
 fa. El Duque de Ferrata tenia exercito en
 campaña, y queria sitiar à Correzó: pero
 no se osaua empenar, porque estauan en
 Lombardia seis mil Alemanes, que yua-
 n à seruir al Duque de Alua, que lleuaua
 Luis de Barrientos. El Duque de Guifa,
 auiendo estado muchos dias sobre Ciui-
 tela, sin fruto, y sabido que el Duque de
 Alua auia entrado en las tierras de la
 Iglesia, y que le yua à buscar con animo
 de pelear, y queria hazer su alojamiento
 en Iulianoua, no estando seguro de los Ca-
 rasas, y auiendo sabido, que andauan tra-
 tos de paz, aunque el Papa no venia en
 ellos, temeroso de perder el exercito se
 leuantò de sobre Ciuitela, considerando,
 que pues alli, que era el primer lugar que
 emprendia del Reyno, hallaua tan duro
 encuentro, pues que hasta las mugeres
 auian trabajado en la defensa con gran
 amor à su Rey, no podia esperar nada de
 alli adelante.

El Duque
de Guifa
de
xa la em-
presa de Ci-
uitela.

El Rey Ca-
tolico deter-
mina de ha-
zer gran
esfuerzo co-
tra los Frã-
ceses.

El Rey Catolico, sentido de los artifi-
 cios de los Franceses, que con entretene-
 lle, so color de paz, mouian inquietudes
 en todas partes, auia determinado de mo-
 uerse con grandes fuerças por Picardia,
 teniendose por vnico remedio para ali-
 niar sus cosas de Italia, y confirmar las
 de sus amigos. Dauale mucha pesadum-
 bre, que en Italia sus emulos, despues de
 la retirada del Emperador, publicauan, q̃
 asi como se auia hecho señor de Sena,
 queria sojuzgar à toda Italia: y como de-
 mas desto deuia gran suma de dinero al
 Duque de Florencia, con la qual su Ma-
 gestad Imperial restaurò su reputacion: y
 deseando el Rey dar à entender à los Po-
 tentados de Italia (que por velle Princi-
 pe nuevo estauan siempre sospechosos)
 que no era su intencion acrecentar domi-
 nio en Italia, sino cōseruar en aquella Pro-
 uincia la publica paz, y quietud, y los Es-
 tados que Dios le auia dado, y no mas: y
 viendo, que Sena era la ocasiõ destas mur-

muraciones, pudo ser por voluntad diu-
 na, para castigar los grandes pecados de
 aquella ciudad, le vino en el animo de po-
 nella en poder de otro Principe que fues-
 se Italiano, y benemerito, y confederado
 suyo, y este fue el Duque de Florencia, à
 quien inuistiò della con todo su Estado,
 dominio, y derechos, como la consiguio
 del Emperador su padre, ecepto Porto-
 hercules, Telemon, Monteargentario, y
 Orbitelo, juridicion del Senes à la Mari-
 na, ofreciendose el Duque de ayudalle cō
 4. mil infantes à cobrar lo que Franceses
 tenían, y 400. cauallos pagados por seis
 meses: y que el Duque seruiria à su Ma-
 gestad para la defensa del Reyno de Na-
 poles, y Estado de Milan, quando interui-
 niese liga de Principes Italianos, con 4.
 mil infantes, y 500. cauallos: y que el Rey
 defenderia al Duque, y sus Estados de
 Toscana con 400. lanças Italianas, 600.
 cauallos ligeros, y 10. mil infantes, quedã-
 do la ciudad de Sena con su gouierno, y
 sus Magistrados, de todo lo qual se hizo
 inuestidura en el Duque, y los decendien-
 tes de su estirpe masculina, Duques de Flo-
 rencia, con reconocimiẽto à su Magestad
 Catolica, y à sus sucesores: y porque pa-
 recieron muchos 4. mil infantes, y 400. ca-
 uallos, se acordò con don Iuan de Figue-
 roa, que fuesse à executar esta comission,
 y que la declaracion del numero de la gē-
 te se reservasse al Rey.

El Rey Ca-
tolico da à
Sena al Du-
que de Flo-
rencia, y lo
que le mo-
uio à ello.

Don Aluaro de Sandi andaua cobran-
 do los lugares que tenían ocupados los
 Franceses en el Senes, y auiendo ganado
 à Pienza, y queriendo dar el gasto à la cã-
 paña de Montalchino, llegó el auiso, que
 el Rey auia transferido à Sena en el Du-
 que de Florencia, y à los 19. de Iulio del
 año de 1557. se dio la possessiõ de aq̃el
 Estado al Duque, y lo executò don Iuan
 de Figueroa, y la recibì don Luis de To-
 ledo su cuñado. El Duque mandò, que Põ-
 blin, y su fortaleza, que tenia en su poder,
 se entregasse à Carlos Deza, como el Rey
 lo mandaua, y por mano de don Bernardo
 de Bolea se entregasse al señor de Pom-
 blin, y todo su Estado con su gouierno,
 ecepto el castillo, reservandose al Duque
 de Florencia por concierto à Portoferra-
 ro con su fortaleza en el Elba, cō dos mi-
 llas de territorio en torno. Con esto el
 Duque de Florencia, q̃ supo aprouechar-
 se de la ocasiõ, consiguio lo que deseaua,
 y aumentò su Estado, conociendose por
 muy obligado à la Corona de España, y

Da se la pos-
sessiõ de
Sena al Du-
que de Flo-
rencia.

1557.

Marcantonio Colona haze laguerria à Paliano.

el Rey Catolico, no teniendo fin à tener otros Estados en Italia, se quitò de gran cuidado, y en el principio de su Reynado dio gran satisfazion, de que no tenía animo, ni pensamiento de quitar à nadie su Estado, y por diuina permision quedaron enteramente calligados los Seneses, por su mucha hinchazon, y soberuia, y deshecha aquella Republica, que para la paz vniuersal de Italia era siempre la piedra del escandalo. Quedauan en manos de Franceses Montalchino, Grosseto, Chusi, Montepescali, Radicofani, y algunos otros lugares, con los quales se guardaua la tregua, y la guerra era con los Españoles de Portohercules, y de los otros lugares de la Marina. Marcantonio Colona, por orden del Duque de Alua, con la gente del Reyno de Napoles, y de sus vassallos, tenía en cuidado à Paliano, y queria dar el gaíto à la campaña, por estar ya las mieses para segar, y en Paliano se estaua con mucho temor, y guarda, y se padecia de vitualla, porque no dexaua entrar, ni salir à nadie. La discordia entre el Duque de Guisa, y los Carafas era cada dia mayor: porque se quexaua el Duque, que no le auian cumplido lo prometido, y deseaua boluer con el exercito à Toscana, ò à Lombardia, y el Duque de Ferrara le sollicitaua, queriendo, que se hiziesse la guerra al Duque de Parma: y viendose los Carafas apretados con el descontento del Duque de Guisa, y el exercito del Duque de Alua sobre si, no queriendo reducirse à ningun concierto honesto, se juntarò en Ancona los Cardenales Turnon, y Carafa, el Duque de Guisa, Pedro Estrozi, y el Duque de Paliano, y prometieron, que el Papa embiaria al exercito la gente Italiana q̃ auia ofrecido, y le proueerian de las municiones, y lo demas que huuiesse menester, como no se apartasse de donde estaua, y embiaria al Cãpo tres mil Esquiqueros, que aguardaua: y que el Marques de Caui, hijo vnico del Duque de Paliano, iria à Paris à estar en poder del Rey, y que le lleuasse Pedro Estrozi, el qual fuese à dar cuenta al Rey de lo que passaua, y que entretanto que boluia no se hiziesse concierto cò los Españoles. El Duque de Guisa prometio de traer otros 4. mil Esquiqueros, y entrar con ellos en el Reyno, y hazer quanto le mandasse el Pontifice, y Pedro Estrozi prometio de boluer dentro de vn mes, con noticia de la voluntad del Rey: y con este acuerdo se deshizo aquella junta, y el Duque de Guisa bol-

Junta en Ancona de los Ministros del Papa, y del Rey de Frãcia.

Pedro Estrozi va à Francia à consultar con el Rey lo q̃ ba de hazer su exercito.

uiò à su exercito, y los demas à sus puestos: y passando el Duque de Guisa el Tróto, el Duque de Alua se le puso à la frente, con animo de dalle batalla, y tuuo pareceres, que lo hiziesse, aunque la mayor parte de su Consejo dezia, que no auia para que ponerse en aquel riesgo, pues q̃ los Franceses ellos mesmos se auia de retirar dentro de tres dias: porque no tenía que comer, auiendoles faltado la prouision, que les yua por mar: y el Duque de Alua, como prudentissimo Capità, y que queria gozar de vna gloriosa vitoria sin sangre, acordò de tomar el consejo, y estar se quedo. Era buuelto de Frãcia Pedro Estrozi, con orden del Rey, para que en todo se hiziesse lo que mandaua el Papa, el qual mas mortificado de lo que solia, queria los conciertos: pero sucedio caso, que à todos obligò de buena, ò mala voluntad à deseallos: porque auiendo recebido el Rey de Francia aquella gran quiebra en Picardia, perdida Sanquintin, y disipado su exercito, embiò à mandar al Duque de Guisa, que dexando luego todo lo de Italia, con todas aquellas fuerças boluiesse à Francia con toda breuedad, y el Duque lo puso luego por obra, y fue à Roma à verse con el Papa.

El Marques de Pescara cò buenas fuerças que juntò en Cremona, guarnecio à Correzo, y la dexò lo que auia menester, y se retirò à Guastala, adonde se detuu algo, para dar calor en la fortificacion, q̃ era sitio fuerte, y comodo, y puso presidio Español en Sabioneda, por ser puesto importante para cubrir al Cremonès. El Principe de Ferrara con el exercito embiò à pedir à Nouelara al Còde Francisco Gonçaga, y como no la podia defender, se salio della, y se fue à seruir al Rey don Felipe. Lo mismo hizo el señor de Luzara, q̃ tambien es de los Gonçagas. Luego fue à sitiar à Guastala, que aunque no estana la fortificacion perfecta, la guardaua el Conde Iuan Francisco Sanseuerino, señor de Colorno, con muy buenos soldados. Estuu el Campo algunos dias sobre Guastala, y se hizieron algunas facciones de guerra, en que se huuo muy bien el Cò El Campo de de Colorno: y finalmente se retirò el Ferrarès Campo con poca reputaciò, siendo señor se retirade de la campaña: porque el Marques de Pescara auia ido à socorrer à Cuni, que esta

ua en peligro: y fuera gran perdida por lo El Marq̃s mucho que los enemigos aumentauan, si de Pescara la ganaran, acercandose à Niza, y al Esta socorre à do Ginoues: pero (aunque contrabajo) Cuni.

Cuni

Cuni fue socorrida: y Marcantonio Colonna apretaba á Paliano, y molestaba la campaña, y los sitiados desmayaban: y auiedo llegado á Roma los tres mil Esquizaros en diez banderas, el Papa armó Canalleros á los Capitanes, y dió vna cadena de oro á cada vno: y porque apretaba la necesidad de socorrer á Paliano fueron con nueve banderas de infanteria Italiana, y 300. cauallos ligeros con don Antonio Carafa, y llegados á Señi, lugar siete millas de Paliano, y sabido por Marcantonio, los fue á buscar con la infanteria Española, Italiana, y Alemana que tenía; y aunque Iulio Orfino Capitan experimentado, y de reputacion, q era el principal deste exercito del Papa, esperó muy bien el encuétro, y ordenó sus esquadrones, y puso la cavalleria donde auia de estar: auiendo hecho Marcantonio lo mesmo, y hablando á los Capitanes, y puesto á los Españoles cōtra los Esquizaros, cerraron con tanto impetu, que aunque los Esquizaros resistieron con su gran esquadron de picas, las Españolas mostraron, que podian estar á frente dellas, y al cabo los Esquizaros fueron rotos, y Iulio Orfino herido en vna pierna, y preso, y muchos Esquizaros muertos y presos, y muchas de sus banderas tomadas, y perdido quanto lleuaua, para socorrer á Paliano, fue grande esta perdida, y causó por la tierra mucho espanto y temor, y desanimó al exercito Francés, y el Cardenal Carafa no quiso que lo supiesse el Papa.

El Marques de Pescara auiendo socorrido á Cuni, por auelle tomado los pasos el exercito Frances, fue necesario q boluiesse por las montañas de Niza con grã rodeo, y llegado á Lombardia con la gente venida de Alemania, fue á hazer rostro al Duque de Ferrara, y passando el Pò en Guastala, entró en el Ferrarès quemando, talando y robando la tierra, por el daño que los Ferrareses auian hecho á Correzo, y mucho mas corriendo el territorio de Rezo, y de Modena: porq el Rey Catolico estava muy indignado cō el Duque de Ferrara, por auersele mostrado enemigo sin causa, y auer maltratado tan voluntariamente á sus confederados, especialmente al Marques Sigismundo Deste, á los señores de Correzo, y á los Gonçagas, y queria, que se le hiziesse la guerra muy de proposito: para lo qual mādó, que passassen á Lombardia las fuerças q tenía en el Senés con don Alvaro de Sando, con las quales auia de ir la gente del

Duque de Florencia, con que estava obligado a acudir por el faudo de Sena, y sobre todo queria, que el Duque Octauio Farnesio gouernasse esta guerra, como contra enemigo suyo, como lo auia mostrado, auiendo pretendido, que el exercito Francés se mouiesse contra el, por codicia de ocupar á Parma, y Plafencia. Entretanto q lo sobredicho passaua en Italia, y que el Rey Catolico buelto de Inglaterra hazia felizmente la guerra en Picardia. El armada del Turco tenia suspensos los animos de los ministros del Rey, para saber adonde auia de cargar: pero al fin dió en Pulla, y en Calabria auia tomado á Cariati, y hecho mucho daño, sin que las quimeras del Principe de Salerno sacassen mas, que aprouechar á los Turcos, y hazer tan grandes daños á su patria.

El mismo dia que entró en Roma el Cardenal Vitelo, que lleuaba el auiso al Papa del concierto de la paz, partian de alli el Duque de Guisa, y dos hermanos suyos menores, y Pedro Estrozi, que ya era buelto de Francia, yua con ellos á embarcarse en Ciuitavieja, para boluer á Francia: y el Duque de Alua, auiendose acercado á Roma, entró en aquella ciudad cō mucha gloria á besar el pie al Papa, fiendo recebido con gran aplauso y alegría, como Principe en cuya mano conoçian, que auia estado su destruccion, y el Papa le recibio muy biẽ, y le hizo muchas gracias, y se boluio á Napoles, auiendo defendido el Reyno, echado los enemigos, compelido al Papa á la paz, despedido y pagado el exercito, dando muchas gracias á los Napolitanos por la fidelidad y amor que en tan apretada ocasion auian mostrado á su Rey. Y en este tiempo, que eran los 13. de Setiembre del año de 1557. sucedio aquel gran diluuió en Roma, y otras partes de Italia, que de muchos años atras, aunque se auian visto crecientes, e inundaciones del Tiber, ninguna se halla que fuesse tan grande; y este diluuió alcançó al Duque de Guisa en el camino de Ciuitavieja, y le conuino, subirse á los lugares altos. Finalmente, aunque el Duque de Alua pidio al Papa, que le permitiesse seguir á sus enemigos, no quiso, y el Duque de Guisa se embarcó con quatro compañías de Gascones: la otra infanteria, parte quedó en los presidios de Italia, y la cavalleria, q era muy buena, lleuó el Duque de Aumala por Romaña, por el Ferrarès, y Veneciano, y por Esquiza-

El Rey Catolico indignado cō el Duque de Ferrara, mandó q se le haze mucho daño en Pulla, y en Calabria.

El armada del Turco haze mucho daño en Pulla, y en Calabria.

El Duque de Alua entra en Roma.

1557.

Inundación grande en Roma.

El exercito Frances sedesbaze. ros á Francia: la infanteria Esquizará por lo que auia padecido en el Campo, y por las aguas y rios lo pasó mal en el camino, y muchos menos boluieró á su tierra.

El Duque Octauio, que se auia encargado de hazer la guerra al Duque de Ferrara, aun no estava en orden, y el Duque de Ferrara auia recogido algunos destos Esquizaros, y Gascones, y no tenia menos de 600. cauallos, y el Duque de Florencia auia embiado caualleria, é infanteria, para seguir al Rey Catolico contra Ferrara, y don Aluaro de Sandi lleuó para esta guerra desde Sena 1200. infantes Españoles, y Alemanes, y 200. cauallos, y se hazia la massa en el Burgo Sádamin: y aunque el Duque de Ferrara estava apercebido, embiaba sus Embaxadores al Duque de Florencia, para que intercediesse con el Rey Catolico, que no le hiziesse guerra, y Venecianos, á quien lo auia pedido, y se encomendaua, no querian hablar en ello, por no auer tomado su cõsejo, quando le estava bien, y al Duque de Florencia parecia muy presto, y porque cõuenia echar los Franceses de Montalchino, que quedaron muy medrosos, y confusos, viendo como se auia deshecho el exercito de

1557. *El Duque Octauio sale en campaña cõtra Ferrara.* Guisa, y el fin que auia tenido tan gran mouimiento. El Duque Octauio á primero de Octubre salio en campaña, y se puso sobre Montechio, y la tomó, y á Sappolo, y otros quatro lugares. Fue Paulo

Vitelo con parte del exercito sobre Canosa, y presto se le dio. En Lunegiana se tomó á Verano: y llegado Cesar de Napoles con la gente del Estado de Milan, fueron á bastezer á Correzo: fortificaron á Montechio: fue el Campo sobre Escandiano, y se tomo, con que fueron señores de la montaña de Rezo. Tenia el Duque Octauio quatro mil infantes, y seiscientos cauallos. El Principe de Ferrara, y Cornelio Bentibollo, pensando tomar á sus enemigos descuidados, salieron de Rezo con igual numero de caualleria, y mayor de infanteria: y poniendo se por la mañana en vn sitio alto, junto al rio Crostolo, dexaron passar la banguardia, que lleuaua Aurelio Fregoso con la gente de Toscana, y en passando tras el don Aluaro de Sandi, començaron á tirar á la retaguarda con algunas pieças menudas, y en llegando la demas gente, que eran seis banderas de Alemanes, con docientos hombres de armas, á las dos horas despues de medio dia se començó á trabar vna escaramuza: y passando luego el rio los Italia-

nos del exercito Catolico con Paulo Vitelo, se començó de nuevo á pelear, con gran valor, acudiendo tambien otras tres banderas de Españoles, y sino huuiera tan poco del dia, facilmete se llegara á pelear con todas las fuerças, y con todo esto duró la escaramuza hasta dos horas de noche, en la qual quedaron heridos Sigisnudo de Rossi, y dos Caualleros Florentines, y dos Capitanes Españoles, sin otros de menor calidad: de los Ferrareses se deshielieron dos compañías, y lleuó lo peor: el Duque Octauio alojó en el mismo lugar del enemigo, y el Principe de Ferrara se retiró á Rezo muy apriesa.

Con la retirada de los enemigos, que distribuyeron su gente por los lugares, conuino que el Duque Octauio auitallase otra vez á Escandiano, y á Correzo, que por estar este lugar en medio de muchos enemigos, se hizo con trabajo esta faccion, y por ser en el mes de Enero, y en Lombardia, se passaua mucho frio, y acabada la guerra de Roma, el Cardenal Carafa fue á la Corte del Rey Catolico: y el Duque de Alua, auiendo compuesto las cosas del Reyno, quanto le dio lugar la breuedad del tiempo, y dado las gracias á todos los Principes, Señores, Barones y Caualleros, y á las Comunidades de la fidelidad y amor con que auian seruido al Rey, en aquella ocasion se embarcó en las galeras, porque era llamado del Rey Catolico, pues por aquella parte no auia mas que hazer. Viose en Liorno con el Duque de Florencia, y entre otros negocios que trataron, el Duque de Florencia pidio al Duque de Alua, que intercediesse, para que el Rey Catolico perdonasse al Duque de Ferrara, pues estava bien castigado, y arrepentido: el Duque lo prometio, porque el Duque de Florencia tambien interessaua en esto, por el tratado que andaua de casamiento de su hija con el Principe de Ferrara. Los Frãceses de Piamonte no podian campear, por falta de fuerças, y de paga, ni podian conseruar mas aquella buena orden, q̃ siempre auia guardado Monsiur de Brisac cõ los pueblos, y siendo necesario que comiesse ellos, se lo auian de dar. Lo mismo acontecia á los Franceses de Motalchino, y de los demas lugares de Toscana, porque la estrema necessidad los auia hecho apropiarse las rētas publicas, porque los dos Reyes atēdian á guerrear en Picardia con fuerças poderosas, y poco se curauan de las otras partes.

El Duque Octauio mete vitualla en Escandiano, y en Correzo.

1558. *El Cardenal Carafa va á la Corte del Rey Catolico.*

El Duque de Alua va á Flandes.

Fuerças de Franceses enflaquezidas en Italia.

El Principe de Ferrara acomete el exercito del Duque Octauio.

Los Franceses de Montalchino, auiedo sabido, que los Españoles de Orbitello no hazian buena guarda, se juntaron en el mayor numero que pudieron, y fueron de noche á dar vna escalada: pero tomó mal la medida de las murallas: porque las escalas salieron cortas, y conuino, que se retirassen, dexando muertos buena parte dellos. Esta guerra de Toscana andaua tã floxa, cõ quatro, ò cinco presidios, que tenían Franceses, que serã perder tiempo el tratar della, pues los Florentines la tienen escrita menudamente, y lo mismo de la de Ferrara, que andaua en pũto de acabarse, por la instancia que se hazia al Rey Catolico, que perdonasse al Duque: y con todo esso el Principe de Ferrara, que ardia por militar, y hazer hechos heroicos, salio en campaña, y tomó algunos lugares, teniendo el Duque Octauio en los alojamientos su exercito: pero luego salio, y cobró lo perdido, y nunca quiso el Principe de Ferrara llegar á las manos, aunque se le representaron ocasiones. Pero todo se acabó: porque fue tanta la instancia del perdon, que el Duque de Florencia hizo por el Duque de Ferrara, y tantos los medios que se tomarõ, que el Rey Catolico vino en ello, y quedó aquella parte de Lombardia libre de trabajos. Siendo ya, quando esto passaua, en Março del año de 1558. y hecha la paz, sucedio nuevo accidente, que estuuó para deshazella, que el Duque de Ferrara nõ queria restituir á Sigismundo Deste, Canallero de su Casa, que le auia tomado el Estado de Sanmartin, porque andaua en seruicio del Rey Catolico, diziẽdo, que era su vasallo, y que nadie le podia impedir, cõforme á razon, que no hiziesse del, lo que quisiere. De lo qual recibio el Rey tanto disgusto, que mandò, que el Duque fuesse requerido, para que boluiesse á Sigismundo Deste, quanto le tenia tomado muy cumplidamente, sin que faltasse nada, satisfaziẽdo todos los daños que le auia hecho, porque asì era razon, y porque auia seruido muy bien al Emperador, y á su Magestad: donde no, que sin perder tiempo, el Duque Octauio le hiziesse la guerra cõ todas sus fuerças, no como entre compadres, como la vez passada, sino con todo rigor: por lo qual tuuo por bien el Duque de Ferrara de dar entera satisfazion á Sigismundo Deste.

*Franceses
siempre se
ayudan de
los Turcos.*

Nunca dexaron los Franceses las ayudas de los Turcos, y en este año vino el armada del Turco con mayor numero de

galeras: y auiedo tomado, saqueado, y quemado á Rijoles en Calabria, y passado el Faro de Mecina, llegó á la isla de Eliròboli, y de alli al golfo de Salerno, y á Sorriento, 25 millas de Napoles: y echada mucha gente en tierra, desde Salerno hasta la torre del Griego, robò, quemò, y cautiuò mucha gente, y entre ella muchos Religiosos, y Religiosas, auiedo muerto á los viejos, por ser inútiles. Luego parecio el armada á la vista de Napoles, adonde conocio, que auia de tener duro encuentro, y por esto pasó á Terrachina, adonde hizo saber á los Ministros de la Iglesia, q̃ en sus vasallos, ni en sus tierras no haziã daño, porque asì venia concertado con el Rey de Francia. Nauegó á Portolongo en el Elba, y alli se detuuó vna noche, de donde fue á Corcega, pensando hallar el armada Francesa: y entonces se dixo, que los Ginoueses embiaron vn ciudadano á visitar al Baxá cõ buenos presentes, rogandole, que no hiziesse daño en sus riberas. En este tiempo andaua la guerra en Picardia, y si los Franceses auian ganado lugares, auian perdido batallas en campaña, con que quedauan quebrantados, y el armada del Turco nõ les siruió de nada: porque auiendole auisado, que hallaria en Prouença vn exercito en orden, cõ Monsiur de Brisac, se auia detenido muchos dias en Leon, buscando dinero, para llevar al exercito contra Saona, adonde entrò para defendella Cesar de Napoles: ò contra Niza, adonde tambien el Rey Catolico auia prouido de defensa. Viendo el Baxá, que nõ hallaua lo que se le auia nauega á certificado, pasó de largo á España, con fin de aprouecharse.

Llegó el armada Turquesca á Menorca, y en el puerto de Maon la hizierõ apartar con el artilleria. Y en otra parte de la isla echò gente en tierra, y sacò artilleria, y batieron vn lugar llamado Ciudadela, y la dieron muchos assaltos, defendiendose muy bien quatrocientos soldados, que estauan dentro: pero aumentando la fuerza de los Turcos, entrarõ en el lugar, y muertos los defensores, y robado el pueblo, el armada nõ se atrenio de passar adelante, y boluio á Prouença, adonde hallò el armada Francesa, que tenia aparejada la gente, y apercebido quanto era menester, para passar el rio Baro, y sitiar á Niza: pero trayendo mucha gente enferma, que apenas auia quien bogasse, y nõ se atreuendo á echar soldados en tierra firme: y auiedo en aquellos dias llegado el auiso de

*Los Turcos
tomã á
Ciudadela
de Menorca.*

*El armada
del Turco
buelue à Le-
uante.*

de las rotas que en Flandes auian recebido los exercitos Franceses, sin querer aguardar razones. El armada Turquesca se puso en la isla de santa Margarita, desde donde boluio las proas à Leuante; no auiendo seruido de nada al Rey de Francia, y hecho mucho daño à la Christianidad. De la isia de santa Margarita fue à Baya de Genoua, adonde con el mismo Embaxador le embiaron à visitar los Ginoueses con muchos refrescos, y pasó à vista de Genoua, à Portolongon, desde donde siguió su camino à Leuante, dexado à la Christianidad libre de grã temor, afligida por los daños hechos.

En Piamonte los Franceses auian dado el gasto à la campaña de Cuni, y de Fosan, porque les importaua abrir camino para Prouença por aquella parte, aunque no se auia descuydado Monsiur de la Trinidad de meter en aquellas plaças el mas bastimento que pudo. Don Iuan de Figueroa, que gouernaua en Milan, tãbien auia hecho lo mismo en la campaña de S. Damian. El Rey Catolico quisiera, que el Duque de Alua boluiera al gouerno de las cosas de Italia: pero pedía mucho dinero para pagar la gente, y guerrear, escarmetado de muchas faltas, en que pudo incurrir en Italia, por no se le auer proueydo, y resoluiendose el Duque de Alua en no boluer, el Rey proueyó para el Estado de Milan à Gonçalo Fernãdez de Cordoua,

*El Rey pro-
uee por Go-
uernador
de Milã al
Duque de
Sessa.*

*El Duq̃ de
Alcala va
por Visor-
rey de Na-
poles.*

*Muerte del
Empera-
dor Carlos
Quinto.*

Duque de Sessa, que estaua con el Rey en Flandes, y para el cargo de Napoles à Perafan de Ribera, Duque de Alcala, que gouernaua en Cataluña. Yuase recogiendo al Piamonte la gente que auia salido à la defensa de las tierras de la Marina cõtra el armada del Turco, y de Napoles yua el terzio de Españoles de dõ Sancho de Londoño, y de camino tomaron en las marinas de Toscana à Talamon, y à Castellon de la Pescaya, que tenian Franceses, y passaron de largo à Genoua, y si quisieran, pudieran tomar à Grosseto, q̃ aunque ciudad fuerte, auia pocos Franceses en ella. Passó en este tiempo à mejor vida el Emperador Carlos Quinto, en el Monasterio de Iuste de la Orden de san Geronymo de España, junto à Plasencia, donde se auia recogido, para acabar la vida con quietud, que fue en los 58. años de su edad, dexando el mundo dudoso de lo que mas se deuia admirar en el, ò en la edad florida la grandeza de su animo, y la liberalidad en la administracion de sus Reynos, de las guerras, y cosas grandes

del mudo, ò en los vltimos años de su vida la humildad, y menosprecio de las cosas mundanas, y la constancia del animo en tenellas en poco, cosa de que se hallan pocos exẽplos en tales personajes, porque es costumbre de Reyes y Principes yrse siempre çabullendo (alomenos cõ el animo) en el ambicion, y en las grãdezas. Dexó este Principe à los que despues del han sido, y seran, memoria de valeroso, prudente y Catolico Emperador, y la dexara mayor, si como la fortuna le hizo tã grande, y tan poderoso, y señor de tantos Reynos y naciones, no le huiera dado aduersarios tan porfiados, y poderosos, como los Reyes de Francia, porque huiera empleado sus fuerças, sus armas, y su valor contra los enemigos de nnestra santa Fè Catolica; porque la Christiãdad tuuiera menos que temer de tan cruel, y duro aduersario: y con todo esso por auer gouernado el Imperio por casi 30. años continuos, con grã reputacion, y auer abarido sus contrarios muchas vezes, y aquellos tenido presos, conseruado y acrecẽtado la Fè Catolica, serà eternamẽte celebrada, y exaltada su memoria.

*El Duque
de Sessa sa-
le en cam-
paña.*

Llegado el Duque de Sessa à Lombardia, fue recibido con gran contento, asì porque despues que dexó el cargo de Milan don Fernando de Gonçaga, no auian tenido Gouernador propietario de tan gran calidad, como porque el Duque era señor muy prudente, afable, y de tan grãdes virtudes, que todos se inclinauã à reuerencialle, y amalle. Lo primero se informó, que fuerças, que presidios, que municiones tenia, que artilleria, quantos soldados, y dinero, y quales, y quantas eran los de los Franceses, quienes eran los Gouernadores de las plaças fuertes, y como tratan los presidios, y lo que auia menester. Y luego q̃ tuuo formado vn exercito de 12. mil infantes soldados viejos, con muchos y valerosos Capitanes, y de gran experiencia, y con gran numero de caualleria, emprendio de socorrer à Cuni, y à Fosan: y auindole sucedido felizemẽte, y passando por entre muchos presidios de Franceses, llevando su exercito con muy buena orden de guerra, tomó de camino à Somarriba à discrecion, y otros lugares de enemigos; llegò à Aste, adonde mandò tomar muestra al exercito, y pagalle: y como el Duque de Sessa era Principe generoso, y dado à cosas grandes, puso en consulta adonde se auia de encaminar con el exercito, huuo diuersos

pare-

pareceres: pero al fin se echò al mas vtil, aunque mas peligroso, que fue conquistar à Cendal muy adentro en la tierra de los enemigos, y en medio dellos: pero muy prouechoso, si la suerte le sucedia. Y porque la mayor dificultad era dexar atras à Casal tan cerca de Milan, y con mucho presidio, y que le podia hazer gran impedimento en esta jornada, quiso que don Lope de Acuña quedasse en Pontestura, para tener en freno à Casal, y dióle infanteria y caualleria la q bastaua para ello. Y auindose puesto el exercito sobre Cédal, mediante su valor y diligencia, que al fin los miembros toman el vigor de la ca beça, gano esta fuerte plaça, que por estar en tal sitio, y bien guarnecida, como el Duque la dexò, obligaua à los Franceses à tener en todos los lugares del còtorno muy gruesos presidios, con que venian à enflaquezer las fuerças, con que auian de campcar, y mas en tiempo que el Rey de Francia auia menester en Picardía todas las que tenia en otras partes.

El Duque de Sessa gana à Cendal.

El Duque de Sessa gana à Mòcaluo.

El Duque de Sessa va sobre Casal de Monferrato.

Con esta vitoria, que fue muy celebrada, boluio el Duque de Sessa con el exercito sobre Moncaluo en el Monferrato, por quitar vn gran padraastro à Aste, y à Alexandria, y quitar tambien mucha tierra que contribuía à los Franceses: estaua de presidio en Mòcaluo, como plaça que importaua, mil soldados Franceses, Italianos y Esguizaros de los mejores del Piamonte, y era Monsiur de Lila Teniente de Gouernador: y aunque los Franceses son vigilantes, y naturalmète viuazes, y el Duque de Sessa auia assentado su Campo, y plátado la bateria. Esta vez fueron los Españoles mas agudos, pues supieron meterseles por la bateria, pocos à pocos, vnos detras de otros, à medio dia, que quando pensaron los Franceses boluer por si, no tuuieron remedio, y la Plaça quedó por el Duque de Sessa. Quiso al instante ir sobre Casal de Monferrato: porque demas de que su animo apetezia empresas grandes, don Lope de Acuña, Gouernador de Pontestura, como quien auia andado à las manos con los de Casal, y sabia lo que era aquella fortificaciò, y la gente que auia en la ciudad, y lo que se podia prometer de aquella empresa, aconsejaua, que se emprendiesse, prometiendole vitoria: porque era caso indigno de tal General, no acometer casos grandes, demas de que conuenia, quitar de alli aquel gran padraastro: y con esto el Duque lleuò el exercito sobre Casal, aunque hu-

uo muchos pareceres contrarios, y que anteponia grandes dificultades. Los Franceses salieron, y se mostraron valerosamente contra los primeros del exercito Catolico, que auian llegado: pero luego los hizieron retirar à la ciudad: tomòse à Porcia, lugar que tenian los Franceses que inquietaba el exercito: fueronse haziendo las demas diligencias para la conquista, con muy grande esperança de vitoria, como se entendio cierto que se consiguiere, si no cargaran tanto las lluiuas, que parecia inhumanidad tener aquel exercito en vna campaña de fuyo humida, y Pantanosa, aunque tiene muchas colinas, como todo el Monferrato. Por esta causa se leuantò el exercito, y para tener en freno à Casal, y à Valencia, leuantò el Duque vn grà fuerte en el Burgo de san Martin, en medio de Casal, y Valencia, para que los Franceses anduiesesen con mas cuidado que hasta entonces, y dexò en el 1500. Españoles, y alojado el exercito en los lugares cercanos, el Duque de Sessa se retirò à Milan à tratar del gouerno politico. Succedieron en estos tiempos muchas cosas dignas de memoria, como fue la jornada del Cardenal Carafa al Rey Catolico, por Legado del Papa: la del Cardenal Triulcio à Francia: como el Pontifice Paulo Quarto vino en conocimiento de los portamentos de sus sobrinos, y parientes, y el remedio que puso en sus desordenes: las vitorias que el Rey Catolico tuuo en Picardia, y en los Payfes baxos. Lo que passò entre los Franceses, y el Duque de Florencia en Toscana, despues de la donación que el Rey Catolico le hizo de aquel Estado: y la guerra que hazian en Corcega à Franceses, y Ginoueses: de todo lo qual, como notable, y que conuiene que sea entendido, hazen suficiente mencion las Historias.

En este mismo tiempo no se hazia cosa de momento en el Piamonte, sino que del burgo de san Martin, de Vilanova, de Mòferrato, de Pòtestura, y otros lugares, los Españoles tenian muy apretados a los Franceses de Casal, y de Valencia, que por no poder entrar vitualla, no tenian sino pan, y el Duque de Sessa esperaba la Primavera, para que estas dos Plagas le cayessen en las manos, para lo qual yua haziendo las preuenciones que eran menester: hazianse correrias, y presas de vna parte à otra, aunque no con demasiador rigor: porque ya se sabia, que entre los dos Reyes andauan tratados de paz, y que para

El Duque de Sessa se retira de Casal.

Los Españoles apretan à Casal, y à Valencia.

1559.

*La paz se
haze entre
los dos Re-
yes de Espa-
ña y Fran-
cia.*

*El Rey Ca-
tolico no
quiere la
paz sin la
entera ref-*

para ello se auia hecho tregua en Flan-
des: y aunque estauan en Março del año
de 1559. tiempo de campear, se espera-
ua, que no se dexaria de hazer la paz: por
que ambos Reyes sustentauan grandes
exercitos con excelsiuos gastos. Finalmé-
te, resueltas, y quitadas algunas dificulta-
des, la paz entre los dos Reyes se estable-
zio, con general cõtento de toda la Chris-
tiandad, de cuyos capitulos no hazen á
nuestro proposito, mas de que los Reyes
conuinieron, en que las Plaças, tomadas
por las partes, se restituyessen el vno al
otro, y que Franceses fuesen los prime-
ros á restituir, y dexassen todas las Pla-
ças, y lugares que tenia en Toscana, y as-
simismo quanto tenian en Corcega, q̃ dan-
do aquella isla libre á Ginoueses: y que
tambien dexassen libre el Monferrato al
Duque de Mantua, y tambien los Españo-
les. Pero lo que sobre todo dió mas tra-
bajo fue el Piamonte: porque en ninguna
manera el Rey de Francia podia acabar
con su coraçó apartarse de allí: y porque
el Rey Catolico llegó á punto de que no
haría la paz, si absolutamente no se resti-
tuía al Duque de Saboya, quãto se le auia
tomado, sin que faltasse vn palmo de tie-
rra, ni en Italia, ni en Saboya, ofreciendo

el de hazer lo mismo. Al cabo se huuo de *titucion al*
venir en ello, reseruandose Franceses cin *Duque de*
co Plaças, por cierto tiempo, y otras tã *Saboya de*
tas el Rey Catolico: las quales al plaço *sus Esta-*
puesto se restituyeron, y el Duque de Sa- *dos.*
boya libre, y absoluto señor de sus Esta-
dos, de la misma manera que su padre los
poseyó, y Italia con vna dulce, y agrada- *Paz de Ita-*
ble paz, y los Franceses la octaua vez e- *lia del año*
chados de aquella gran Prouincia, en la *de 1559.*
qual mantuuó la quietud y libertad don
Felipe II. por mas largo tiempo que ja-
mas hizo Principe ninguno, aunque no fal-
taron entõces algunos descõfiados, que
juzgauan, que viendose tan poderoso este
prudentísimo Principe en Italia, y señor
de tantos Reynos, y los Frãceses exclu-
idos, y con trabajos en su propia casa, al
cabo auia de apetecer el dominio de to-
da Italia: pero este iuyzio fue vano, pues
el Rey Catolico luego que se acabó la
guerra con Franceses, dió muestras de su
buen animo con passar sus armas en Afri- *El Rey Ca-*
ca, y con cuydado fue despues conseruan- *tolico passa*
do la paz, acudiendo á matar el fuego *sus armas*
de la discordia, adonde quiera *en Africa.*
que se començaua á
encender.

.2.

F I N.

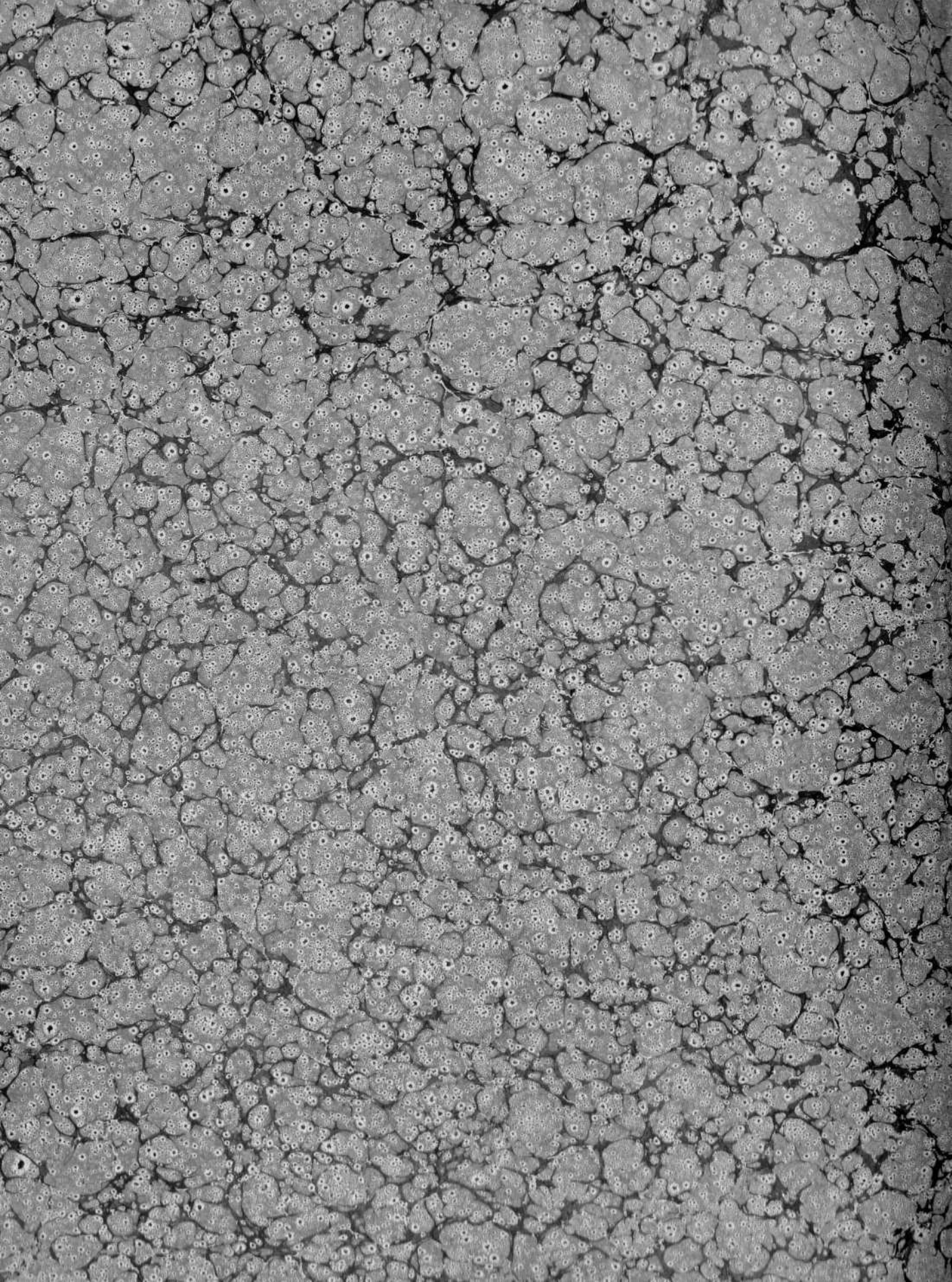
EN MADRID

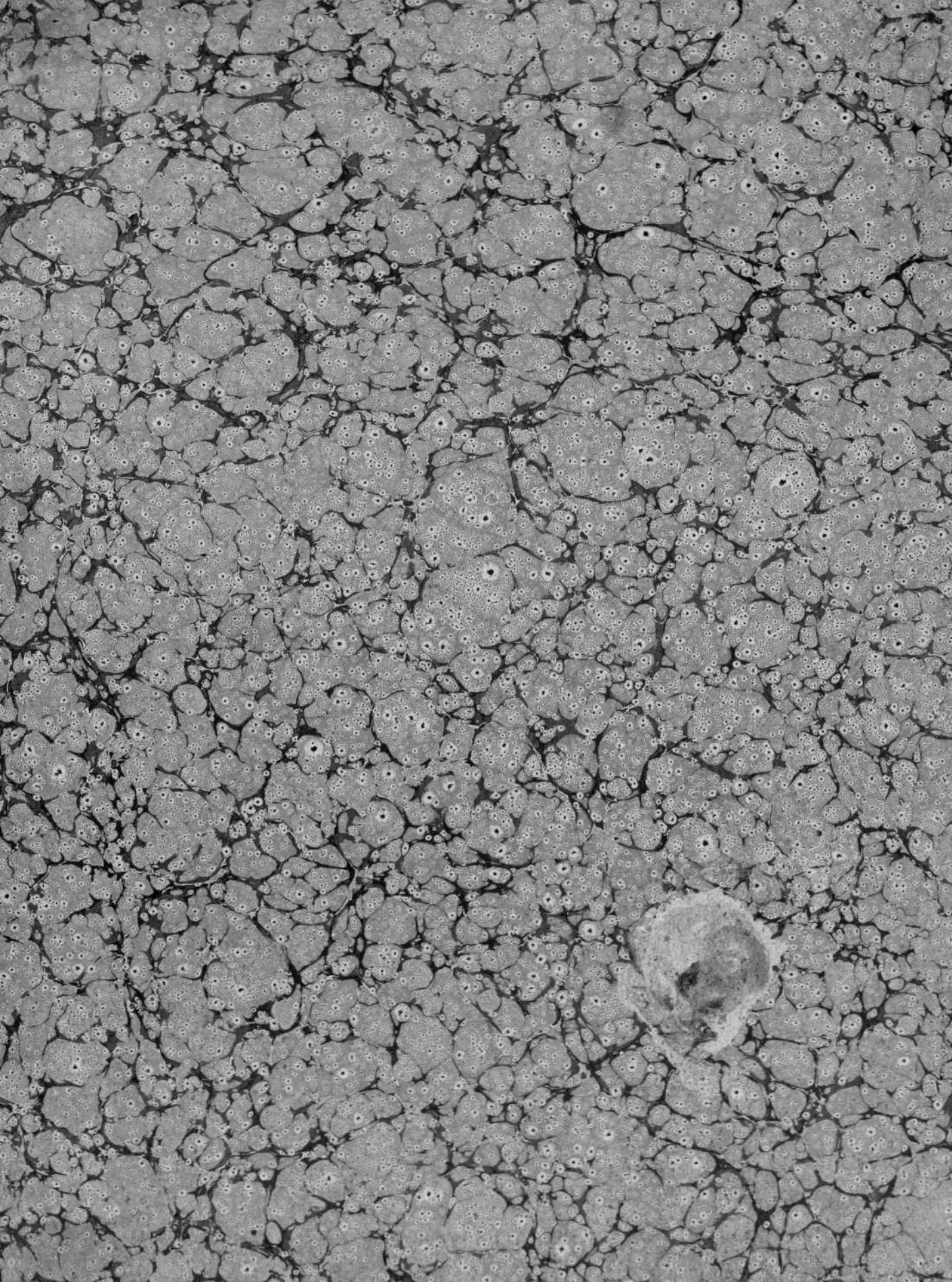
Por Juan Delgado, Impresor
de Libros.

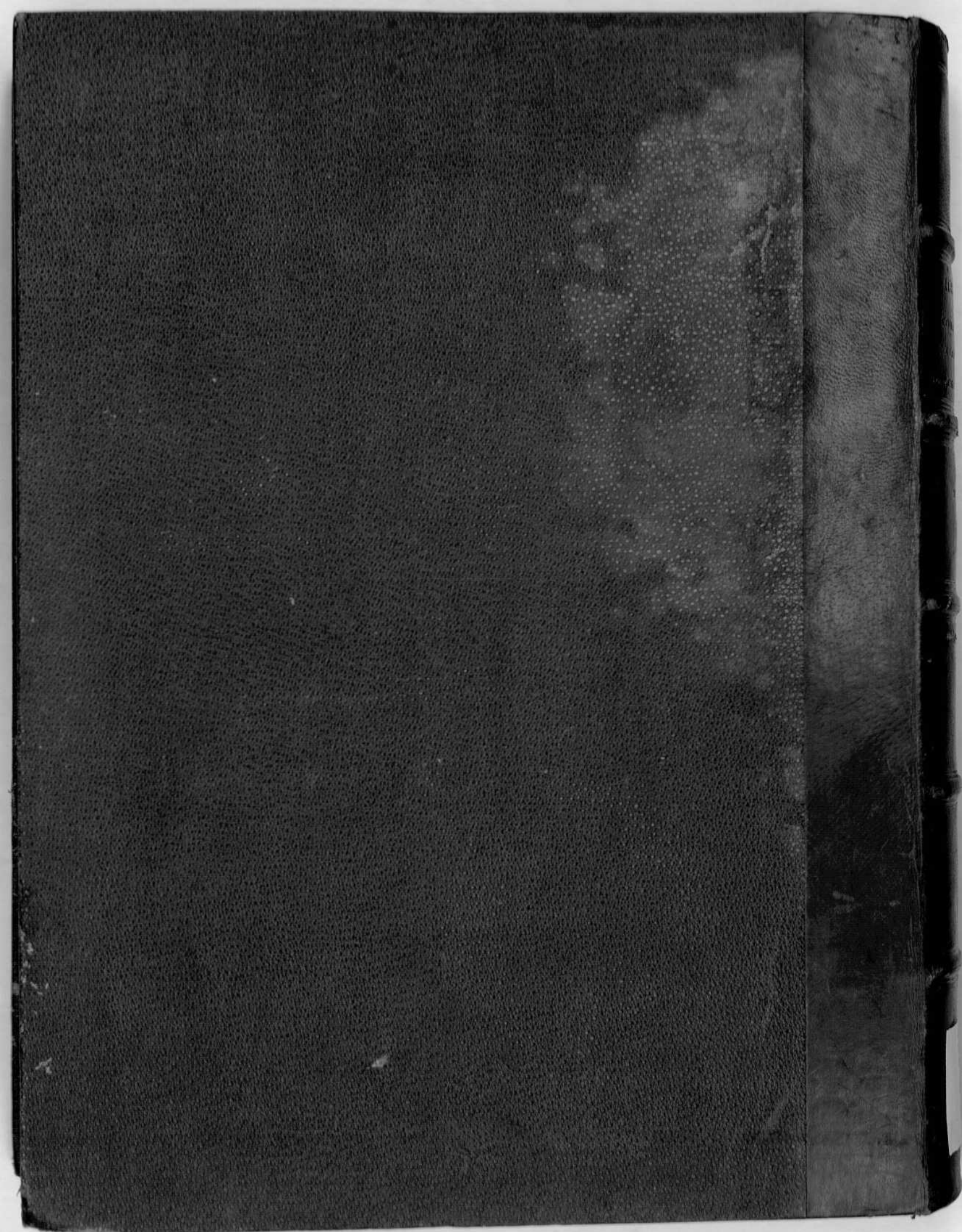
Año 1800.



120







TIERRERA
—
COMENTARION
DE LOS HECHOS
DE LOS ESPAÑOLES

MADRID

1624

G-E 559